PLAZA VNIVERSAL
DE TODAS CIENCIAS Y ARTES,

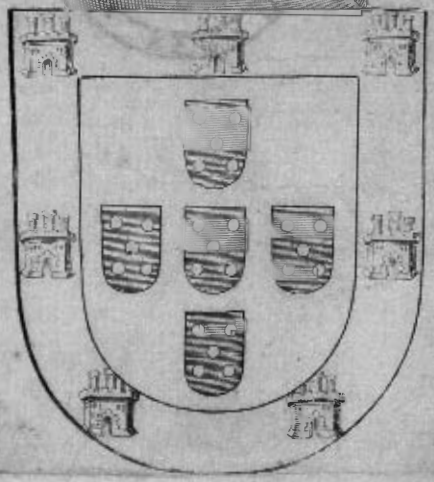
Me costo 25 r.
Abr.l 28 de 769.

PARTE TRADVCIDA DE Toscano, y parte compuesta

POR EL DOCTOR CHRISTOVAL Suarez de Figueroa.

A Don Duarte, Marques de Frechilla, y Villarramiel, Marques de Malagon, Señor de las villas de Paracuellos, y Hernancaballero, Comendador de Villanueua de la Serena.

Dela libreria yuso des.do D.r Joph Caxballo de Castro



Año 1615.

CON PRIVILEGIO

EN MADRID, Por Luis Sanchez.

TASSA.

YO Iuan de Xerez escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, y de los que residen en su Consejo, doy fe que auiendose visto por los Señores del dicho Consejo vn libro intitulado, Plaça Vniuersal de todas las profesiones, traduzido de Toscano en Castellano, y compuesto por el Doctor Christoual Suarez de Figueroa, vezino desta villa de Madrid, que con licencia de los dichos Señores fue impresso, le tassarõ a quatro marauedis el pliego en papel, y a este precio y no a mas mandaron se venda, y que esta fe de tassa se ponga al principio de cada vn libro de los que ansi fuessen impressos. En verdad de la dicha licencia, y para que dello conste, di esta fe, que es fecha en la villa de Madrid a doze dias del mes de Agosto de 1615. años.

Iuan de Xerez.

Suma del Priuilegio.

Tiene priuilegio el Doctor Christoual Suarez de Figueroa por diez años para imprimir vn libro que compuso, intitulado, Plaça Vniuersal de todas las profesiones, con prohibicion de que otra persona lo pueda hazer. Su data en Aranjuez a 19. de Mayo de 1612. ante Miguel de Ondarça Zaualla escriuano de Camara de su Magestad.

ERRATAS

ENcomio, &c. pag. 2. linea 17. Ascendentes, di Transcendentes.
En el mismo, pag. 1. linea 23. contra ellos, di contra ella.
Folio 8. pag. 2. linea 32. Persis, di Persi.
Fol. eod. pag. ead. linea eadem. Gracchorum, di Graiorum.
Fol. 20. pag. 2. lin. 24. De quien la concibio, di de quien concibio.
Fol. 22. pag. 1. linea 1. Premostrense, di Premonstratense.
Fol. 100. pag. 2. linea 28 Pontifico, di Pontico.
Fol. 103. pag. 1. linea 29. y las morales, di y morales.
Fol. 108. pag. 2. linea 9. famillar, di familiar.
Fol. 151. pag. 2. linea 12. terminon, di terminan.
Fol. 362. pag. 2. linea 3. çahondura, di çahondadura.
Fol. eod. pag. ead. linea 23. çahondura, di çahondadura.

El Lic. Murcia de la Llana.

¶ 2 CENSVRA

Censura del Ordinario.

POR comissiõ y mandado de los Señores del Consejo Real, he hecho ver este libro: no ay cosa en el contra la Fe y buenas costumbres, antes muchas muy importantes para todos estados, por la generalidad de lo que se trata en el. Assi siendo como es vtilissimo, se puede dar al autor licencia para imprimirle. En Madrid a quatro de Abril 1612.

El D. Gutierre de Cetina.

APROVACION DEL PADRE Iuan de Dicastillo de la Compañia de Iesus.

POr orden del Consejo Real he visto este libro, que con mas razon se puede dezir compuesto todo, que traduzido en parte por el Doctor Christoual Suarez de Figueroa, por el modo feliz con que haze tan propio lo ageno, realçandolo admirablemente. Hallase lleno de eruaicion copiosa y esquisitas elegancias. Las materias son vtilissimas para todos estados; y assi digno su Autor no solo de la licencia que pide para imprimirle, sino de grandissimo premio, por lo mucho que ha trabajado en el. En nuestro Colegio de la Compañia de Iesus de Madrid a primero de Mayo 1612.

Iuan de Dicastillo.

A DON

A DON DVARTE
Marques de Frechilla, &c.

OBRA tan general y digna, solo a V. Exc. era justo consagrarla, Principe dignissimo, por su Real sangre (tan estendida por los Reyes, y Potentados de Europa) por su grandeza, magnanimidad y esplendor de mayores reconocimientos. Mi intento fue hazer algun beneficio a mi patria, con representarle en su lengua el mas fuerte enemigo de la ignorancia, que es el conocimiento de todas ciencias, y artes. Assi, pues puso la mira en acertar, suplico a V. Excel. le admita y ampare, consiguiendo el precioso premio de su aceptacion.

El Doctor Christoual Suarez de Figueroa.

PRO-

PROLOGO.

RES Cosas hallo bien repartidas en el mundo, calidad, hermosura, y entendimiento. Acaso ay quien se tenga por baxo, por feo, o por ignorante? ninguno por cierto. Vistos pues los efetos de tal ceguera, es l'cito afirmar auer sido tan a propo sito, carecer de semejante conocimiento, como del continuo imaginar en la muerte; porque sin duda afligiera con tanto exceso, que quitara la vida. Con este engaño tan dulce, son menos graues de sufrir los defectos naturales, siẽdo el agrado de si mismo, y lisonja propia, epitima eficaz del mas apretado coraçon. Mas del sentir las dos cosas primeras diferentes de lo que son, se sigue, si se considera bien, corto, o ningun inconueniente; por resumirse quando mas, en deleite o consuelo del interesado. La vltima sola es a mi parecer de daño grauissimo. Presumir el necio ser sabio, y querer ostentar con tal presuncion, es intento terrible, de quien brotan no pocos, ni pequeños males, por la opinion del que passa de falso, y el numero de los que se inficionan siguiendole, aplaudiendole, y dandole injustamente credito. Lo peor es, que por no admitir esta enfermedad pronto remedio de desengaño, viene a ser no menos incurable que contagiosa. Pero de que siruen rodeos y circunloquios? digamoslo de vna vez: Mucho se ignora en todos estados. Es el hombre muy soberuio; con poco saber se hincha y desuanece. Deslumbrado con escasas luzes, forma en si vn tribunal para engrandecer y ensalçar sus cosas, sintiendo baxamente de las demas. Pues que si arrima los labios a varias fuentes de ciencias? Dios nos libre; conuierte se en vn lucifer, y por diferentes caminos se haze del todo insufrible. Sale el Turisconsulto de su centro, y sin ser consumado en su facultad, passa a las de Filosofia, o Matematicas, donde *in omnibus nihil*, mofa a pie quedo de todos, y habla de los mas sabios con asco y gestos. Mas este error emiendan los Medicos, los que siempre oprimidos de codiciosos deseos, obran tan a ciegas, que por lo menos confiessan de si, *Non morituros sanamus*; y esto a bien librar, supuesto callan las ignorancias, exceSSos, y descuidos con que matan los que por ventura no auian de morir. Los Teologos solamente como ocupados en materias solidas, no padecen alguna excepcion, saluo si no los haze despeñar la de-

la demasiada sutileza de sus ingenios. Bien es verdad que muchos de los que atienden a la predicacion, passan en flores las mas horas del pulpito, oluidados del fruto que deurian hazer en el con la palabra de Dios. No pocos destos estan en perpetuas assechanças, por desbalijar los sermonarios vulgares, que suelen salir dos meses antes de la Quaresma, grangeo de los mas estudiosos para lucir las celdas, y llenar las bolsas con semejantes centones, y juntas de papeles. Llegada pues la ocasion, se valen los noueles no solo de la sustancia, sino de todo el compuesto, traspalandole *ad pedem litera*. Y si se les preguntasse, bonete o capilla, porque sois mochuelos, pudiendo ser aguilas? porque dexais los mares por los arroyos? y en fin, porque no estudiais, y rebolueis los sagrados Dotores, en quien hallareis tantas riquezas y tesoros? se yo responderian, porque ignoramos mucho, y no alcançamos talento para recoger, eligir, y disponer. De modo que por nuestra incapacidad podria bien ser sacassemos de aquellas flores y lindezas, antes ponçoña que miel. Mas esto a parte, los que en sabiduria lleuan a todos conocidas ventajas, son los Poetas que se vsan oy, a quien con solo nombrar se me erizan los cabellos. Son estos cierta generacion (si no canalla) tan presumida como ignorante, tan mordaz contra doctos, como falta de suficiencia y espiritu en toda suerte de operacion. Por quatro coplillas insulsas, intrincadas, y desnudas de arte y erudicion que componen, se quieren alçar con las Indias de buenas letras, y conuocando en su fauor otros moçuelos de su metal, mueren por solicitar descreditos en los mas bien opinados, pareciendoles consiguen lo que desean y no tienen, siendo clarines de agenos menoscabos. Mas tal vanagloria y jatancia, me parece oprime y condena por estremo bien Valerio Maximo quando dize: *Expedita est, & compendiaria via ad gloriam talis esse, qualis alteri videri velis*. Finalmente auiendo yo mas lleno de faltas que todos, y menos entendido que el mas rudo, passado los ojos por el libro en Toscano de Tomas Garzon, titulo Plaça vniuersal de todas profesiones, me aficionè a su variedad, juzgandole digno de comunicacion, como careciesse de algunas cosas, por ventura no bien corrientes en nuestro vulgar. Estas no puse eligida la traducion, y añadi otras donde me parecio conuenia. Publicase pues aora traducido, cercenado, y añadido. Oxala fuesse antidoto contra el veneno de la crassa ignorancia apuntada arriba. Por lo menos de su titulo se colegirà su prouecho: Si es Plaça, y rica de todo; bien corto serà quien aqui dexare

de

de feriar. Trata de todas ciencias y artes, con tanto estudio y generalidad, que podria alentar los ingenios mas remissos, y hazer filosofar a los de menos eleuacion. Las gracias desse beneficio se deuẽ a su Autor primero, que gastó años en la fabrica destos discursos, poniendo tambien yo de mi parte no poco tiempo y cuidado, para que cobrassen la forma que oy tienen, diferentissima de la antigua, por ser compuesto este volumen de lo ageno y mio, termino que vsó sin otros Anguilara con Ouidio. Ninguno se canse ponderando, si excedi, o falte a la obligacion de Interprete. Porque en lo vno no es tan grande el aumento, que cubra la parte aumentada; y en lo otro fue mi intento, atender mas a perficionar, que a traducir, escogiendo lo mejor de lo recogido. Facil fuera alterar el orden quanto a la colocació de las materias, mas parecio acertada su diuersidad, porque las menores entremetidas, siruiessen tal vez como de aliuio y recreacion en la grauedad de las mayores.

TABLA DE LOS discursos deste libro por alfabeto.

A

Abridores de sellos. Fol. 278.
Abridores de cuellos. 335.
Academicos. 63.
Ahechadores. 250.
Alarifes. 85.
Alcahuetes. 274.
Algodoneros. 217.
Alquimistas. 59.
Anatomistas. 137.
Aprensadores. 359.
Armeros. 201.
Arquitectos. 327.
Aritmeticos. 64.
Arte de escriuir cifras. 112.
Asserradores. 326.
Astrologos. 177.
Auogados. 56.
Autores de libros. 125.

B

Barberos. 338.
Barqueros. 340.
Baylarines. 196.
Bordadores. 219.
Boticarios. 300.
Buhoneros. 245.
Bulas. 80.

C

Caçadores. 232.
Cambios. 245.
Canonistas. 71.
Cantores. 189.
Cañamo y sus obras. 217.
Capitanes. 271.
Carpinteros. 226.
Casa de moneda. 339.
Casamenteros. 252.
Catredaricos. 317.
Caualleros militares 18.
Caualleriços. 285.
Caxeros. 326.
Cedaceros. 250.
Centinelas. 313.
Cesteros. 326.
Cetreria. 232.
Ciegos. 324.
Cirujanos. 46.
Colgadores de Iglesias. 195.
Comediantes. 321.
Comentadores. 206.
Consejeros. 97.
Corografos. 141.
Coronas. 331.
Correctores. 112.
Corredores d' orcjaycãbios. 292.
Corredores de Palios. 285.
Corta piedras. 309.
Cortesanos. 237.
Cosarios. 340.
Cosmografos. 141.
Criados. 305.
Criberos. 250
Cuchilleros. 221.

D

Dançantes. 198.
Desafios. 256.

¶ De

TABLA.

Destiladores. 210.
Destreza de armas. 289.

E

Economicos 97.
Emblemas. 51.
Empresas. 51.
Esclauos. 305.
Escriuanos y notarios. 53.
Espejos. 349.
Espias. 313.
Estatuarios. 309.
Estudiantes. 313.
Eticos. 97.
Exorcistas. 128.

F

Fabulas. 252.
Fatores. 251.
Formadores d' Pronosticos. 47.
Formadores de Calẽdarios. 40.
Formadores de Imagenes. 309.
Formadores d' espectaculos. 224
Freneros. 201.
Funerales 195.

G

Geografos. 141.
Geometras. 85.
Geroglificos, 112.
Gouernadores. 11.
Gramaticos. 31.

H

Harrieros. 221.
Hereges. 240.
Herradores. 201.
Historicos. 116.
Hornos. 262.
Humanistas. 353.

I

Iluminadores. 302.
Imagenes de yeso. 309.
Impressores. 366
Inquisicion. 240.
Interpretes. 206.
Iuezes. 348.
Iugadores. 253,
Iurisconsultos. 35.
Iustadores. 314.

L

Labradores. 227.
Lapidarios. 213.
Legados. 297.
Libreros. 364.
Linterneros. 201.
Logicos. 119.
Luchadores. 259.

M

Maestros d' Ceremonias. 18
Maestros de ciencias y costumbres. 317.
Maestros de nauios. 340.
Maldicientes. 298.
Marineros. 340.
Matematicos. 54.
Mayordomos. 291.
Medicos. 68.
Mendigantes. 263.
Mensageros. 157.
Mercaderes. 245.
Metafisicos. 97.
Milicia. 291.
Minadores 291.
Mineristas. 256.
Moços de silla. 281.
Moços y moças de seruicio. 212
Moços de caualios. 221.
Molineros. 250.
Monges. 18.
Musicos. 189.

N

Nauegantes. 340.
Nobles. 75.
Nuncios. 197.

O

Olleros. 205.
Oradores. 109.
Orifices. 213.
Ortografia. 112.

P

Pages. 305.
Panaderos. 250.
Partidores de leña. 225.
Paſtores. 219.
Pellejeros. 363.
Peltreros. 201.
Perfumeros. 282.
Perſpectiuas. 130.
Picadores de cauallos 285.
Pifanos. 189.
Pilotos. 340.
Pintores. 302.
Plateros. 213.
Pleyteantes. 56.
Pobres. 263.
Poetas. 353.
Politicos. 97.
Poſtillones. 197.
Predicadores. 18.
Prelados. 18.
Principes. 4.
Procuradores. 56.
Profeſſores de lenguas. 206.
Profeſſores de ſecretos. 81.
Profeſſores de memoria. 235.
Protectores. 56.

R

Rameras. 270.
Raſtrilladores. 217.
Religioſos. 18.
Reloxeros. 284.
Retoricos. 121.
Reyes de armas. 275.
Roperos. 361.

S

Aſtres. 223.
Secretarios. 97.
Sepultureros. 195.
Silleros. 285.
Simpliciſtas. 82.
Sinceladores. 309.
Soſiſtas. 119.
Soldados. 291.
Soplones. 313.
Subditos. 18.

T

Añedores. 189.
Teologos. 89.
Texedores. 217.
Tiranos. 4.
Toqueros. 217.
Traductores. 206.
Tratantes en lino. 217.
Tundidores. 362.
Tutores. 231.

V

Idrieros. 244.
Vſureros. 245.

Z

Apateros. 336.

ENCOMIO AL ARTE DEL ILVSTRADO DOctor Raymundo Lullo.

REspeto de suponerse tan solido fundamento en el arte deste glorioso martir, que con ella se pueden penetrar breuemente los altos secretos de todas ciẽcias y artes, he querido sirua la misma de suntuosa portada en la fabrica insigne deste libro. Compuso este señalado varon mas de mil y quinientos volumenes en lengua Catalana, Arabe, y Latina. En todos manifestò erudicion tan exquisita, y profunda, y modo de demonstrar tan nueuo y sutil, que solicita admiraciõ en los supuestos mas curiosos y capazes. Al passo q̃ crecio el cuidado, y consideracion, echaron de ver todos se auentajaua y excedia en tales obras a los autores mas graues, Platonicos y Peripateticos, Griegos, y Latinos, que escriuierõ de los fundamentos, structura, y teorica de ciencias y artes. Este artificioso metodo se descubre principalmente en el arte general, q̃ cõpuso, inuẽtiua de toda verdad, cientifica, natural, moral, matematica, y diuina, por sus verdaderos y legitimos medios, de donde deduxo todos los demas tratados. A los nueue principios transcendentes, con que tan superiormente discursò sobre todas materias, llamò Bondad, Grandeza, Duracion, Potestad, Conocimiento, Voluntad, Virtud, Verdad, y Gloria. Tienese aya sido el mayor Filosofo de los que se han conocido en el mundo. Manifestolo principalmente en la transmutacion de metales baxos en altos y ricos, y en la confeccion de piedras preciosas de igual y mayor fineza que las naturales. En consequencia desta verdad ay infalible tradicion,

apoyada con la autoridad de muchos Doctores graues, que hizo seis millones de oro en Inglaterra. Diolos a Eduardo Sexto, sobre auer capitulado, auia de emprender con ellos la conquista de Tierra Santa. Deste se hizieron despues los escudos, a quien los Ingleses llaman Soberanos, como lo muestran sus caracteres. Assimismo dexò hecho de su mano en Londres vn diamante de igual fineza a la de los naturales mas finos, siendo el mayor que se ha visto en Europa. Iuzgase comunmente, seria acertado se estableciesse su doctrina en todas Vniuersidades, por ser mas perfeta, entera, y metodica que la introducida con titulo de Platonica, y Aristotelica. En esta conformidad afirmaua, sin otros, el doctissimo Fray Luis de Leon, auerse hallado en el mundo solos tres Sabios, Adan, Salomon, y Raymundo.

Nacio este gran Maestro en Mallorca, oriundo del Principado de Cataluña. Fueron sus padres de la ilustre casa y familia de los Lullos, hijo de Rico hombre, titulo entonces de Grande. Criose en la casa del esclarecido Rey Don Iayme, como cauallero que fue de su Camara, su Copero, y Senescal, de donde se trasladò a la vida eremitica, professada con insigne santidad, en el habito de la Tercera Orden del Serafico Padre San Francisco. Empleò muchos años de su glorioso vida en procurar con gran conato la propagacion de la Iglesia, la exaltacion de la Santa Fè y Religiõ Catolica, la extirpacion de las heregias y errores que hasta su tiempo se auian excitado contra ellos. Descubrio ansia crecida por la acquisicion de los sagrados lugares donde se obrò nuestra redencion, y la conuersion de infieles y Gentiles. Tratò de todo con tan ardiẽte zelo, que mouio a muchos Sumos Pontifices a que hiziessen solenes juntas, y a que congregassen Concilios para tratar de los medios endereçados a la execucion de su santa intencion en lo referido, especialmente el Vienense, dõde hizo admirables proposiciones sobre estas materias. Hizo tres viages a la Tierra Santa, y en ellos tres particulares descripciones de tres diferentes caminos por mar y tierra, afin de mostrar el mejor a los Principes Christianos para emprender su conquista. Passo muchas vezes al Africa, donde con sus eficaces discursos y razones procurò conuencer todo genero de idolatras y infieles, persuadiẽdoles cõ notable suauidad y dulçura

los

los misterios de nuestra santa Fe. Tuuo alli reducidos muchos de los mas nobles, y de los que professauan algun genero de letras, como Dialectica, y Filosofia. Por el consiguiẽte se vio muy inclinada a su deuocion la voluntad de los Reyes Moros, hasta que el demonio por medio de los Alfaquies leuantò contra el grandes persecuciones, sintiendo mucho el estrago que iba haziendo en la abominable secta Mahometana. El admirable y copioso fruto del mucho numero de almas que atraia al verdadero conocimiento y amor diuino, ocasionò en la perfida malicia de los mismos Alfaquies (junto con el temor de alguna grande cayda suya) la aceleracion de su martyrio, cuya preciosa corona, tras muchas y muy apretadas aflicciones consiguio en Bugia, muriẽdo apedreado, año de mil y trecientos y quinze, vispera de los Apostoles San Pedro y San Pablo, a quien auia imitado con zelo tan intenso, hasta testificar con la sangre, y dar la vida por la asseueracion de la verdad Catolica, que con tan vehemente fervor, eficacia, y dulçura, y con tã notable aplauso de los mismos infieles auia predicado. Fue singular y admirable la santidad de su vida, fauorecida de muchas apariciones, conque en diferentes tiempos le visitò Christo Nuestro Redentor. Su santo cuerpo tenido en Mallorca cõ toda veneracion y decẽcia haze por instantes grãdes milagros, queriendo Dios passe apenas dia sin honrarle con sus marauillas.

Mas era justo se acrisolara la excelencia de sus acciones, y modo de viuir tan celestial, no solo en vida con barbaras persecuciones, sino tambien en muerte, con hallarse quien esparciesse veneno de mala intencion contra sus milagrosos libros. Mostrosele entre otros aduerso Nicolas Eymeric, hombre de opiniõ no se si loable, por lo que se colige de vnas letras del Rey don Iuan el Primero de Aragon, despachadas contra el, donde le dà notables titulos y epitetos de menoscabo y deshonor. Deseando pues este desluztrar tan vtiles escritos, intentò calumniar algunos dellos, atribuyendoles no sanos sentidos, de que alfin vinieron a quedar libres por sentencia difinitiua, dada en su fauor por la Santa Sede; con que se manifestò triũfante la verdad de aquel glorioso varon. Tambien procurò morder esta dotrina Tomas Garzon primer autor de lo mas deste libro, pero arguye en contra tan floxamente,

que

que no merece respuesta, supuesto se cifra todo lo que dize en preguntar, como es posible se discurra con ella sobre todas ciencias y artes: cosa en que no dudara, si huuiera estudiado el como. Lo que mas puede causar admiracion es la ambiguidad cõ que el erudito y docto Iuan de Mariana trató este assumpto en su Historia general de España, *Tomo 1. cap 4. fol. 779 pag. 2.* Alli con palabras menos dignas y graues que se requeria, parece quiere hazer juego de su pluma esta materia. Por lo menos descubre en lo que escriue manifiestos indicios de mal informado. Supone quanto a lo primero, auer sido el inclito Raymundo mercader como sus padres, deseoso de acumular riquezas con los negocios. Calla los cargos que siruio en la casa Real. Habla en lo del arte con ironia, y no poca indecencia, hasta dezir parecen sus preceptos mas deslumbramientos, y trampantojos, con que la villa se engaña y deslumbra, burla y escarnio de las ciencias, que verdaderas ciencias y artes. Yerra en el numero de los libros. Hazele tan ignorante de letras, que afirma saber apenas la lengua Latina. Toca el martirio aceleradamente con escaseza de loores, y corta magnificẽcia de palabras. Oluida el afecto y deuocion con que quatro Reynos, Aragon, Valencia, Cataluña, y Mallorca venerã sus reliquias y memoria, procurando todos sin alguna intermission en las Cortes de Roma, y Madrid, sea colocado, y puesto en el catalogo de los santos, para q̃ en toda la Iglesia Catolica sea venerado, y se le den y concedã los sagrados honores que es costũbre dar a los glorioſos Doctores y Martires. Semejãtes demasias y omisiones, parece prouocarõ indignaciõ en los deuotos y aficionados al Beato cuerpo y obras deste tã santo varõ, deste tã insigne y celebre martir. Mas lo que yo puedo assegurar es, procedieron estos agrauios (si es licito llamarlos assi) antes d' corta noticia, q̃ de mala intẽciõ, supuesto en lo primero, fue posible carecer d' quié informasse, y en lo vltimo no se deue imaginar participassen malicioſamẽte de alguna hiel pecho y lẽgua tã eruditos y circũspectos, y q̃ tã bien sabẽ disponer lo q̃ tomã entre manos. Cõfirmẽ vltimamẽte esta verdad tãtos epitetos y titulos, cõ q̃ varios Reyes y Vniuersidades ensalçarõ al Santo Martir Raymũdo. Llamãle los Parisiẽses varõ admirable y nueuo: los Reyes Catolicos de Aragõ, gran Maestro en Filoſofia, y Sacra

Teo-

Teologia,inuentor y autor de marauillosas artes, Filipo Rey de Francia,Doctor ilustrado diuinamente.Mas vayan algunos en Latin,porque vulgarizados no pierdan parte de su fuerça. *Ab Anglicis appellatus est ille magnus in Philosophia, & omni artium & scientiarum encyclopedia Cathalanus. Ab Italis autor mirandæ artis generalis,ad omnia scibilia miro artificio contrahibilis. Ab alijs Radius mundi lucidus,pro Raymundus Lullus. Ab alijs Publicæ vtilitatis procurator,& Catholicæ Fidei acerrimus defensor, & indefessus propagator. Ab alijs denique dicitur illustrator tenebrarum mundi,* sin otros muchos titulos con que es celebrado de varones doctissimos,que por breuedad dexo de poner.

DIS-

DISCVRSO VNIVERSAL EN ALABANZA DE LAS ciencias, y artes liberales y mecanicas en comun.

D.r Caxballo

ENTRE todas las partes y ornamentos que con admiracion hazen agradable al eleuado pequeño mundo del hombre, por natural inclinacion apetecedor de gloria, y lleno de infinitos deseos de grãdeza; puede sin duda juzgarse el primero y mas principal, la glorioſa posſesion de las ciencias y artes; tan estimada de Sabios, por verdadero habito de animo heroico, quanto abatida y menospreciada de idiotas. No es menester valerse de sumo trabajo para mostrar esta verdad; ni traer a este proposito mas fuertes razones, o mas concluyentes argumentos: supuesto, si se pusiesse la mira en la perfeccion, prouecho y honra que produze, se reconoceria con singular euidencia, quanto se engañan los ignorantes, en condenar a las que son verdaderas riquezas; y se descubriria con quanto saber obran sus estudiosos, ricos siempre de calificado juizio y prudencia. Desto se infiere, quan loco y necio se mostrò Valentiniano Emperador, por auer perseguido las letras con tanto exceſſo, que sufrieron mientras el imperò, mas duro destierro, que las virtudes en tiempo de Eliogaualo, y Comodo, padres de quantos maluados tenia el mundo. Conocese tambien, con quanta razon se juzgò aborrecible aquella ignorante y temeraria proposicion de Tamo Rey de Egipto, que osò llamar superfluos y dañosos a los Letrados; burlandose de las ciencias, co-

mo de cosa inutil y profana. Mas que mayor locura, ò que ignorancia mas en su punto se puede referir, que la del Emperador Licinio, que vsò llamar a las letras, veneno, y peste publica, dignissima de general aborrecimiento? A este se deuen igualar, si no anteponer, los que fundados en el parecer de Platon afirmarõ, auer tenido origen las ciencias de cierto demonio llamado Theuto, y segun Eusebio, nombrado por los Egipcios Toith, y por los Alexandrinos Toth, y por los Griegos Mercurio; sin entender significaua el diuino Filosofo por Demon, al Sabio, dichoasi en Griego; como tambien el nombre de Mago (odioso en lo aparente) tiene entre los Persas la misma significacion. Ignorarõ assi mismo auer sido las letras (como alega el Veroaldo) halladas, o por Mercurio, o por los Fenices (de quien las tomò Cadmo, y las lleuò a Grecia; trasladandolas despues los Dardanos desde alli a Italia) o por los Assirios, o por los Hebreos, como tienen muchos de los sagrados escritores. Sigueſe pues, ser la perfeccion que ocasionan las ciencias, y las artes, tan manifiesta y clara, que Aristoteles auiendo comparado el alma del hombre a vna tabla rasa, por carecer al principio de inteligencia, dixo, que se boluia por la aprehension de las ciencias sumamente perfeta. Assi el gran comentador Auerroes, donde el Filoso dize, que el entendimiento es en potencia toda cosa; y que no se reduze a acto, sino por medio de la ciencia; expone, ser la propia, la perfecciõ del alma, que antes sin ella se hallaua ignorante, y del todo rustica. Esto quiere significar Marco Tulio, comparando nuestro animo sin dotrina, y enseñança, a vn campo fertil por naturaleza, que sin la deuida cultura produze con esterilidad. Este exemplo trae tambien Ouidio en aquellos versos,

Si a caso nueuo ser no recibiere
Del solicito arado el campo fertil,
Darà por fruto solamente abrojos.

Por esso concluye bien el Sabio, diziendo: *Egestas & ignominia ei qui deserit disciplinam*, donde enseña, ser el desamparar las ciencias declarada desuentura, y publico vituperio. Por otra parte es tan notorio el prouecho que comunican las mismas, que es menos patente el dia, quando mas resplandecẽ los rayos del sol. Las ciencias hazen al hombre entero y adornado de acciones honestissimas, y de costumbres virtuosas.

Euseb. de præparatione Euang.

Veroaldo en vna oracion.

Lib. 3. de anima.

Arist. lib. 2. de anima.

Tullius lib. 2. q. Tusc.

Ouidio.

Prou. c. 7.

En

En esta conformidad dixo Tulio: *Primus honestatis locus qui in veri cognitione consistit, maximè attingit naturam humanam.* Hazẽ por el consiguiente las ciencias al hombre semejante a Dios su hazedor, lleno de infinita inteligencia y saber; cosa que conocio tambien Ciceró, quando dixo: *Nil est per quod magis diis immortalibus assimilemur, quàm per ipsum scire.* Assi el demonio, astuto tentador de los primeros padres, propuso la ciencia como verdadera semejança diuina, diziendo a nuestra gran madre: *Eritis sicut dij scientes bonum & malum.* De aqui es afirmar Aristoteles, que el hombre por el saber y entender se vnia a Dios, y a las sustancias separadas. Demas, emana de las ciencias vn biẽ estable, que jamas por qualquier accidente de fortuna, se puede apartar de su professor. Dizese de Biantes, vno de los siete Sabios de Grecia, que auiendo sido (como refiere Valerio Maximo) ganada de los enemigos su patria, y lleuando consigo los ciudadanos, quando yuan huyẽdo, sus mas preciosos despojos, exortado de muchos a hazer lo mismo, respondio con suma grauedad: *Omnia mea mecũ porto:* juzgando este Filosofo todo lo que no es ciencia, sugeto a infortunio y perdida. Macrobio, amplificãdo la firmeza de las ciencias, apuntò: *Existima disciplinas multas multis esse pecunijs præstantiores: istæ quidem ciró de sinunt: illæ verò per totum tempus permanent; scientiæ enim sola possessio est immortalis.* Platon fue tambien deste parecer, quãdo preguntado, que bienes se han de adquirir para los hijos, respondio. Los que no temẽ borrascas, viẽtos, creciẽtes de rios, ni fuerças de hombres. Assi justamente concluyò Salomon quando dixo; *Melior est acquisitio eius negotiatione auri & argenti, & ipsa sola est pretiosior cunctis opibus.* Por cierto singular estima es la de las ciencias; pues (como dize el Angelico Doctor) ilustran el entendimiento humano, y purgã el afecto de su natural apetito, a quien se junta con tanta facilidad por su deprauada naturaleza. Sã Geronimo escriuiendo a Rustico, explicò su valor en esta parte diziendo: *Nunquam de manu & oculis tuis recedat liber. Ama scientiam scripturarum, & carnis vitia non amabis.* Lo mismo afirma Seneca a Lucilo: *Sene* (dize) *neminem posse benè viuere sine sapientiæ studio.* Pues que dire en su alabança? Las ciencias son las que informan al hombre de vn espiritu generoso, y por estremo eleuado. Assi dezian los Estoicos, ser los Sabios de animo libre y resuelto, cuya opinion siguiendo Tulio

Tullius lib. 1. de offic.

Idem, lib. 1. de nat. deo.

Gen. cap. 3.

Valerio Maximo.

Macrob. li. 7. Satur.

Platon.

Prouer. 3.

D. Thom.

S. Hieron.

Seneca.

In parado. 1. Politic. lio, escriuiò, *Nullus vir doctus seruus, aut ignobilis esse potest, nisi forte volutabro vitiorum fuerit infectus.* El Filosofo engrandecio esto mucho mas, afirmando tienen las personas sabias dominio sobre las otras. Por manera que no es marauilla apetezcan todos naturalmente la excelencia en el saber, segun el *1. De offic.* dicho de Cicerõ, *Omnes trahimur, & ducimur cognitionis scientiæ cupiditate, in qua excellere pulchrum putamus.* De aqui (segun Aulo *Aulo Gelio* Gelio) nacio la ira del generoso Alexandro contra su precep tor Aristoteles, auiendo publicado sin su noticia los ocho libros de la Filosofia natural, dando por razõ de su quexa aquellas dignas palabras: *Ego non tã cupio & delector opibus & potentia alios excellere, quam oliueris & doctrina præstare.* No està lexos este parecer de lo que dixo Marcial:

Marcial.

Diuitias & opes frequens donauit amicus,
Qui velit ingemo cedere, rarus erit.

Sapien. 7. Tampoco es diferente el sentido de las palabras de Salomõ, donde hablando de la ciencia dize: *Præp. sui eam regnis, & diuitias nil esse dixi in comparatione illius; nec cõparaui illi lapidẽ pretiosum; quoniam omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tamquam lutum æstimabitur argentum in conspectu illius.* Ocurreme auer leido en las Historias antiguas a este proposito, que Filipo Rey de Macedonia disputò en vna cena con muchos Filosofos, sobre qual era la mayor cosa que tenia el mundo. El gran Filosofo Etna respondio q̃ el agua; por la copia de q̃ se ven llenos mares, rios, fuentes, lagos, estãques, pozos y arroyos. Otro dixo que el monte Olimpo, desde cuya cumbre altissima se descubrian casi todas las comarcas de la tierra. Otro declarò ser el famoso Atlante, sobre cuya sepultura estaua fundado vn monte de grandeza marauillosa. Otro propuso al grã poeta Homero, que en vida fue tan insigne, y en muerte llorado con tanto sentimiento, que como apunta Ciceron, los Colofonios, los Chios, los Salaminos, y Smirneses combatierõ vnos con otros, por tener y conseruar sus huessos. Al fin el vltimo sin duda mas docto, y mucho mas inteligente que los demas, dixo: Sabras Filipo, que ninguna cosa de las humanas es mayor, mas digna, ni mas noble que el hombre Sabio. Esto conuiene con el dicho de Ptolomeo, *Sapiens dominabitur astris.* Assi queriendo referir las honras de las ciencias, y de las artes, echo de ver, põgo vn grande peso sobre mis ombros que me causa-

Cicero in oratione pro Archia.

causarà suma fatiga: porque auiendo hecho enmudecer siglos atras infinita turba de hombres eloquentes, con mas facilidad lo harà imposible a estilo de sugeto como yo, tan desigual para tal assunto. Sabese ya por lo menos, que *Scientia* (como propone el Filosofo) *est denumero bonorum honorabilium.* Por otra parte, sin ciencia que ay bueno en el hombre? No es como vn cauallo que carece de entẽdimiento? *Nolite fieri* (dize Dauid) *sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.* Y en otro lugar: *Homo cùm in honore esset, non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* No es tronco insensible? no es piedra, como dize Diogenes? Este Filosofo viẽdo vn dia a vn ignorante sentado sobre vna piedra, dixo agudamente: *Lapis super lapidem.* Otra vez desde vn lugar eminente exclamò: *Venite homines ad me.* Y acercandosele solamente los plebeyos, dixo en vituperio suyo: *Non vos, sed homines quæro.* Por esta causa tenia por costumbre ir de dia y de noche por la ciudad de Atenas, con la linterna en la mano, buscando vn hombre Sabio, por auer faltado en todos tiempos copia de personas cientificas. Entre los insignes dichos de Socrates se halla, auer tanta distancia y diferencia de los doctos a los ignorantes, quanta naturalmente ay de los hombres a las piedras. Para mostrar mas por extenso el honor de las ciencias y artes, son menester las autoridades de Cassiodoro, y del Sabio. El vno dize en sus epistolas: *Non potest in mundo aliqua esse fortuna, quam non augeat literarum gloriosa notitia.* Y el otro: *Venerunt mihi omnia bona cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius.* Demas, los diuersos exemplos que acerca de las honras hechas a varios professores de letras alegan muchos, confirman y manifiestan lo mismo. Escriue el Pontano, que Lisandro por algunos versos, colmò de plata el sombrero de Antiloco, juzgandole digno de mayor premio, y de mucha mas honra. En Silio se lee, que hazia Octauiano Augusto celebrar todos los años el dia del nacimiento de Virgilo, (que venia a los primeros de Otubre) con solenes ceremonias, para mostrar en quanta estimacion tenia la virtuosa memoria de semejante hombre. Escriue Angelo Policiano, auer hecho Cipion Africano donacion en vida de ciertos huertos celebres a Enio poeta, y auerle dedicado en muerte vna estatua, con doblada demostraciõ del honor deuido a su excelsa virtud. Tra-

Arist. 1. de anima.

Psal. 31.

Diogenes.

Cassio. in epist.

Sapien. 7.

Pontano.

Silio.

Angel. Polit. in nutritia.

ja-

Suidas. jano (segun Suidas) lleuò consigo muchas vezes en la carroza a Dion Sofista, participando el hombre prudente con la Filosofia de las grandeças Imperiales. Marco Antonio, segun *Estrabon libro 14.* Estrabon, concedio a Anaxenor Citaredo, los tributos de quatro ciudades, premiando sus estudios con don tan rico y glorioso. *Plinio.* Plinio escriue de Apeles, auer sido tan querido de Alexandro, que le hizo presente de vna dama suya llamada Campaspe, solo por honra de la pintura, en que era vnico. Nota *Macrobio.* Macrobio, auer dado Lucio Sila a Roscio singular representante (con el consentimiento de los caualleros) vn anillo de oro, en muestra de que honraua el valor de la persona señalada. *Metamorf. 9.* Ouidio, en el pleyto por las armas de Aquiles, atribuye la palma a Vlisses, contra el fuerte Ayax, solo por la facundia del orador. Mas de que sirue cumular exemplos, si es demasiado manifiesto el honor deuido a las ciẽcias y disciplinas liberales?

Siguense pues las artes mecanicas, de quien muchas son juzgadas por dignas y honrosas. Posidonio Filosofo (segun *Seneca. de stud. lib.* Seneca) las diuidio en vulgares, como son los ministerios y maquinas de fiestas y passatiempos; y en pueriles, como los exercicios que son propios de muchachos; aunque esta diuision parece demasiado defetuosa. Y si bien el Budeo llamò a tales professores, artifices de los excrementos de la ciudad; Cassiodoro los intitula su decoro y ornamento, diziendo: *Ars est decus vrbium.* El Sabelico apunta: *Pulchrum est in omni artiũ genere excellere.* Marco Tulio: *Quid enumerem artium multitudinem, sine quibus vita omnino nulla esse potuisset? Quis enim agros jubuenuisset? Quæ esset oblectatio valentium? Quis victus, aut cultus corporis, nisi tam multæ nobis artes ministrent?* Platon las tiene por demas primorosas que las otras. En el Derecho ciuil se equipara igualmente ser alimentado para viuir, y ser enseñado en alguna profession. *L. 1. C. de inf. exp s.* Por ventura menoscaba la honra de Plauto, ilustre poeta comico, el auer vsado (segũ Varrõ) el arte de panadero? Escurecerà la de Cleantes Filosofo, el auer sacado de noche agua de los poços? Deuerase menos a Elio sofista, por auer sido, segun *Quintilia.* Quintilian, platero, sastre, y alfaharero? Antes dize aquel autor, crecen su gloria estas artes juntas, por auerse mostrado personas vniuersales, y de facil aprehẽsion en todas acciones. Pregunto, los inuentores de las artes, no eran tenidos por dioses en la Antiguedad? Virgilio no puso en los cãpos Elisios,

a los

a los que ayudaron la vida con las artes que hallaron? Calia Atenienſe comico, no torcio cuerdas? Epicteto Filoſofo no atendio a ſeruidumbre? Pitagoras no fue moço de mulas, ſegũ Aulo Gelio? Alfonſo Duque de Ferrara no fundiò por ſimiſmo artilleria? La agricultura acerca de los Vtupienſes (ſegun Tomas Moro) no eſtuuo ſiempre en grande veneracion? Entre los Fenicios, no viuia con reputacion vna infinita muchedumbre de artifices de toda ſuerte, ſegun Diodoro? Los Tepiẽſes no dexaron de ſer loados por Heraclides, por auer ſido negligentes y floxos; juzgando ſer coſa fea exercitarſe en las artes? No ſe alaban Melpomenes y Talia, inuentoras, vna de las Tragedias, y otra de las Comedias? No encarece el Eccleſiaſtico los labradores, architectos, herreros, alfahareros, y otros aſsi? Oyaſe la concluſion que haze el Sabio: *Omnes hi in manibus ſuis ſperauerunt, & vnuſquiſque in arte ſua ſapiens eſt; ſine his omnibus non ædificatur ciuitas.* Sigueſe pues ſer por todas razones coſa honroſa ſaber ciencias, y artes, aſsi liberales como mecanicas. Y aunque algunas ſean enſi viles, vienen con ſu menoſcabo a iluſtrar las mas nobles, como las nubes hazen aparecer mas hermoſos los rayos ſolares. Deſuerte, que infiriendoſe de lo alegado, quan noble ſea ſaber de todo, ſe concluirà eſte diſcurſo con exortar a todos a la propia operacion de ſu entendimiento, que (como dize Quintiliano) procura inquirir de continuo nueuas coſas; ſacando de ſu fatiga no poco deleite. Vee ſe aſsimiſmo eſtar pueſta en ſu poſſeſsion, no mediocre felizidad; por eſſo dixo Seneca a Lucilo: *Beatam vitam ſapientia perfecta efficit.* Y ſi los exemplos han de mouer la voluntad y eſpiritu del hombre, para eſta vniuerſal inteligencia; noteſe el de Iuliano Iuriſconſulto, que ſolia dezir, no auia de deſamparar los eſtudios, aunque ſe hallaſſe con ambos pies dentro de la ſepultura. Leaſe el de Heſtico Pontico (en Nicia) que ſe gloriaua de no auer viſto jamas nacer ni tramontar el Sol, ocupado ſiẽpre en los libros. Conſidereſe el notable dicho de Demetrio, que arrepentido tarde de no auer empleado todas ſus fuerças en raſtrear la ſabiduria, bueltos los ojos al cielo, dixo ſuſpirando: De ſola vna coſa me puedo doler, ò inmortales dioſes, y es, de que antes deſte punto no me aya ſido patente el loable camino de las virtudes; que no eſperara a ſer combidado del; antes fuera corriendo a encontrarle, y le abraçara. Aſſi con-

Aulo Gelio.

Tomas Moro.

Lib. 17. In ſuis Politic.

Cap. 38.

Lib. 1. in fin.

Seneca.

Iuliano.

Nicia.

si con estos incentiuos, con estos estimulos de honor, combido a todos para los siguientes discursos particulares, que seran adornados de varias ciencias, y ordenados para prouecho comun.

DE LOS PRINCIPES, y tiranos.

DISCVRSO I.

LOS primeros que adornan el vistoso cerco y espacio de la grã plaça, son los señores, ilustrados cõ varios titulos, efetos de la virtud, y nobleza adquirida por ellos, o por sus antepassados. Son estos quando virtuosos, merecedores de gloria y honor: mas si a caso tocan por algun camino en tiranos, no solo se hazen dignos de aborrecimiento y abominacion, sino tambien de riguroſa muerte, igual a sus delitos y exceſſos. Para distinguir vnos de otros, es menester considerar por su principio su diferencia. Claro es, no auer tocado jamas a los hombres los señorios por diuina ley. Esto notò San Agustin diziendo: *Iure diuino Domini est terra, & plenitudo eius.* Y para confundir la soberuia de los Principes, añade: *Dominus de vno limo terræ fecit pauperes, & diuites.* Menos se puede dezir les pertenezcan por ley natural los dominios, siendo por ella toda cosa comun, como en los Sacros Canones se declara. Solo pues por ley humana, y positiua, se hallarõ los repartimientos de las juridiciones q̃ oi sõ innumerables. Assi dixo bien en el referido lugar el gran padre Agustino: *Tolle iura Imperatorum, quis audet dicere, hæc villa est mea, meus est iste seruus, mea est hæc domus?* Assentada semejante verdad, no ay duda sino que el principado politico serà legitimo de aquel a quiẽ le aurà cõcedido inmediatamente Dios, como le fue dado a Moysen sobre el pueblo de Israel, y a Saul, Rey elegido por el mismo Señor. Serà tãbien de aquel, a cuyos virtuosos merecimientos (assi lo notò San Antonino) los pueblos libres por naturaleza se auran sujetado de comun con-

Diuus Augustin. sup. Ioan.

Cap quo iure 8. d.

Diu. Augu.

S. Antonin.

consentimiento,o aura recebido el dominio de persona tal,que tenga poder para eligirle por cabeça,y superior de los otros; como Ioseph le recibio de Faraon. Al contrario,aquel se llamarà con propiedad tirano,que con medios ilicitos,con violencia de armas,o con otros tratos injustos, aura ocupado la libertad de algunas gentes. Hablando deste Principado el Pontifice Leon dixo: *Principatus quem metus extorsit, etsi actibus, vel moribus non offendat, ipsius tamen initij sui est pernicioſius exemplo.* Y no solo consiste en esto la diferencia entre el buen Principe,y el tirano; sino que tambien las excelentes partes del animo virtuoso,y el gouierno justo y honesto, constituyẽ vn buen señor: como por otra parte (segun el Angelico Doctor) manifiestan vn tirano los peruersos vicios del animo, y el modo de gouernar injusto,y desapiadado. Propias seran de vn loable señor,la religion acerca de las cosas diuinas,y Ecclesiasticas: la honestidad en las costumbres,la verdad, y la fe en sus dichos, la magnanimidad en sus acciones, la constancia en sus hechos,la obseruancia en las leyes,el cuidado en los estudios; el agradable,amoroso,cortes, y piadoso proceder cõ los subditos; la madura prudencia en administrar justicia. Y si la belleza exterior del cuerpo estuuiesse vnida a la del animo, harian todas estas partes vn superior en todo glorioso, y perfeto. Es necessaria a vn verdadero Principe la Religion en las cosas diuinas y Ecclesiasticas, como afirma Plutarco, quando dize: *Princeps caput est Reipublicæ, vni subiectus Deo, & his qui ministrant quæ Dei sunt in terris.* Por esso el sapientissimo Salomon ordenò el santo templo para Dios,y dispuso los Ministros de los sacrificios,y holocaustos deuidos a la Diuina Magestad. En el libro de los Reyes se lee,que auiendo Ioyadas notado la negligẽcia de los Sacerdotes,hizo restaurar el templo con sus propias rẽtas,respeto de auer parecido en el principio de su Reynado,señor de buen proceder, y por estremo Religioso. Tambien el Pontifice Marcelo, en vn Decreto dixo: *Boni Principis,ac religiosi est Ecclesias contritas atque conscissas restaurare,nouasque ædificare, & Dei Sacerdotes honorare, atque tueri.* Posidonio, hablando de los Romanos, los alabò sumamente por su religion,diziendo: *Erant illis,religio deorum admirabilis,iustitia,multumque studium, ne in quempiam iniurias conferrent.* A este proposito dixo Solon, que gouernaua la Repu-

Diuus Thomas lib de Regi. Princip.

Plutarc. ad Traianum.

4. *Reg.*

De præparatione Euãgelica.

blica,por fauor de Minerua,como Pisistrato las guerras. Recita Eusebio Cesarienſe las crecidas alabanças que dio Apolo a Licurgo, ſumo venerador de los dioſes,en aquellos verſos:

Chare Ioui magno,qui templa ad noſtra Lycurge
Veniſti chare, & cunctis dilecteq; Diuis,
Te nè hominem appellem,ne Deum? Sed quando ſacrarũ
Cura tibi tanta eſt,documenta exquirere legum,
Te potius natum cœleſti exſtirpe putarim.

Didimo de narratione Pindarica.

Didimo atribuyò a Meliſeo Rey de Creta, gran religion, por ocaſion de los ſacrificios y pompas que inſtituyò en honor de los dioſes.Plutarco cuenta,que lleuaua Sila en las guerras vna imagen de Apolo, metida en el ſeno, a quien en los grandes peligros beſauaa menudo,y con deuocion la inuocaua,como a ſu protectora. De Lucio Albinio(que fue Conſul) ſe lee en Tito Liuio,auer mãdado vna vez a ſu muger, y a ſus hijos,fueſſen a pie,ſolo por lleuar cõſigo en la carroça vna de las Virgenes Veſtales, con otras coſas ſagradas.

Vege.lib.2. de re milit.

No es menos propia de vn ſeñor la honeſtidad en las coſtũbres,ſiendo la miſma,verdadero decoro,y ſingular ornamẽto de vn pecho ſeñoril. Por eſſo alaba Vegecio la continencia de Alexandro,que auiẽdole ſido preſentada vna donzella hermoſa,y adornada de gracias(caſada con vna perſona noble)no ſolo dexò de mirarla cõ laſciuia,mas la boluiò a embiar al marido con ricos dones.Scipion Africano(eſto dize Valerio Maximo)echò vnavez fuera del exercito dos mil rameras,limpiãdo todo el cãpo de ſus inmundicias,y deshoneſtidades.Trogo

Valer.Maxim. lib.2. de diſc.mil.

refiere de Anibal Cartagines,q̃ jamas violò la caſtidad en innumerables preſas de mugeres,dotadas de marauilloſa hermoſura.San Aguſtin cuenta, q̃ Claudio Marcelo Conſul Romano,

Auguſt.lib. 1. de Ciuit. Dei.

queriendo dar el aſſalto a la ciudad de Siracuſa,hizo vn edicto riguroſo , que ningun ſoldado oſaſſe violar los cuerpos libres de las mugeres,ſiẽdo ſeñor continẽte,y virtuoſo. A Hipolito hijo de Teſeo pinta Seneca tan honeſto,q̃ inſtado con muchos ruegos de ſu madraſta Fedra , para q̃ conſintieſſe en ſus deshoneſtos placeres,no ſolo excluyò ſu laſciua peticion,ſino q̃ deſde entonces aborrecio con tanto eſtremo a todas las mugeres, que no las podia oir nombrar.Aſsi dize:

Exoſus omne fœminæ non en fugit
Immitis annos cœlibi vitæ dicat.

Entre

Entre las otras partes ilustran con exceſſo a vn ſeñor, la verdad, y la fe en ſus dichos y hechos. Por tanto Frãciſco Patricio cuenta auer amoneſtado Iſocrates a ſu Rey, que ſobre todo veneraſſe la verdad; diziendo ſer coſa conueniente que ſe aya de dar mas credito a la palabra Real, que a mil juramentos de perſonas particulares. El Sabio afirma: *Nõ decet Principem labiũ mendax.* Acerca de la fe, es notable exemplo el de Atilio Regulo, que quiſo mas entregarſe al ſuplicio de los Cartagineſes, que violar la palabra que les auia dado de boluer, loandole Silio por eſte reſpeto quando dixo:

Patrit. de Regno.

Prou. c. 16.

Seramus clarum nomen tua Regula proles,
Qui longum ſemper fama gliſcente per ævum
infideles ſeruaſſe fidem memorabere pœnis.

Enſalça Apiano Alexandrino la fe de Sexto Põpeo el Magno, porque auiendole tocado en la comun reconciliaciõ hecha a Puzol, el dar vna cena a Octauiano Auguſto, y a Marco Antonio, Menodoro Prefecto de ſu armada, mientras eſtauan juntos los tres, auiſo con ſecreto a Sexto Põpeo, de q̃ ſi guſtaua, prenderia a Marco Antonio, y a Octauiano ſeñores del mũdo? a quien reſpondio, deuia hazerlo ſin dezirſelo; ſupueſto ſe hallaua ya conſtreñido de la obſeruancia de ſu palabra. Leeſe del Rey Alexandro, que perſuadiẽdole Parmenõ vn hecho q̃ era contra el credito, y reputacion Real; reſpõdio, Si fueſſe Parmenon, yo lo haria: mas ſiendo como ſoy Alexandro, no puedo. No ſe puede encarecer quan neceſſaria ſea en vn ſeñor la magnanimidad en las acciones, calidad que engrãdece ſu perſona, de modo que la haze ſiempre iluſtre, y celebre. Iamas ſe dexarà de alabar la magnanimidad de Gneo Põpilio, a quien auiendo embiado los Romanos por Embaxador, mientras el Rey Antioco (ſin reſolucion) dilataua la reſpueſta, hizo cõ vna vara vn circulo, y le forçò a que reſpõdieſſe antes de ſalir del. No ſerà menos ſingular la de Fabio Maximo, tã celebrado de Tito Liuio, q̃ en vn rencuentro contra los Cartagineſes, auiẽdo perdido el numero de ſus quinientos ſoldados, y recibido vna herida mortal, enuiſtio con vehemente impetu cõtra Anibal, y por fuerça le quitò el diadema de la cabeça antes q̃ cayeſſe muerto. Siẽpre ſe derramarà la voz del magnanimo hecho de Lucio Albinio, tan encarecido de Plutarco, que auiẽdo en vna batalla cõtra los Samnites, caido en tierra herido d̃ muerte,

la siguiente noche esforçando el espiritu, se leuantò del suelo, y con la diestra tenida en sangre, erigio vn trofeo de escudos de los enemigos muertos, con este titulo: *Romani de Samnibus Ioui, in cuius potestate sunt, trophæa.* Assi mismo la constancia adorna marauillosamente a vn señor. Por tãto es alabado Masiniſſa, Rey de Numidia, que siendo de nouenta años, traia los pies desnudos; ni por frio, por lluuia, o borrasca, pudo ser jamas induzido a cubrir la cabeça. De Galieno Emperador se escriue, auer sido de tanta constancia, que oyendo la nueua de la rebelion de Egipto, dixo como haziendo burla: *Quid? sine lino Egyptio esse non possumus?* Herodiano en su Historia, alabando de cõstante a Seuero Emperador, apunta era hombre infatigable, y paciẽtissimo, en el mayor estremo de frio y calor, caminando muchas vezes con semblante alegre, en compañia de sus soldados, sobre altissimos montes llenos de escarcha, y nieue. El Veroaldo, en vn Panegyrico a Ludouico Esforza, dize en su alabança: *Cognitum in te est, fortissime Princeps, Horatianum illud Eulogium esse verissimum.*

Si fractus illabatur orbis,
impauidum ferient ruinæ.

Tulio de senectute.

Si por otra parte queremos mirar la obseruancia de las leyes, merecerà suma alabança, el señor que mantuuiere inuiolablemente las que haze, y publica. Esta (dize San Agustin) fue la causa de la prosperidad de los Romanos, y de que su Imperio tuuiesse duracion, obseruando las ordenes de la Republica, y de la Milicia, con tanta puntualidad, que fue milagro en ellos, y admiracion en los demas. Valerio Maximo recita el exemplo de Torcato, que auiendo mandado, no saliesse alguno de las trincheas en busca del enemigo, peleando contra su orden; su propio hijo quiso que muriesse, no obstante fuesse vencedor; antes que se pudiesse dezir jamas, ser permitido a los soldados, el violar las leyes què les dauan sus Capitanes. El mismo exemplo se lee en la Escritura, donde Saul quiso matar a su hijo Ionatas, por auer contrauenido a su Real edito, (aunque con ignorancia, y por necessidad, comiẽdo vn panal de miel) si por ruegos no le huuiera librado de sus manos el pueblo de Israel. Escriue el Obispo Macon, en la oracion funeral por el Rey de Francia, Francisco I. que solia dezir, deuian el Rey y el Magistrado mandar a todos; y las

Augustí. de Ciuit. Dei, lib. 5.

leyes

leyes a ellos. De aqui es auerse subordinado el Rey de Esparta (como nota Ateneo) al Magistrado llamado Eforo, queriendo mostrar quãto cuidaua de la obseruancia de las leyes del Reyno, digna de eterna veneracion y honra. No es menos loado en vn señor el cuidado de los estudios, tanto en si, quanto en sus vassallos. Dize Vegecio: *Nullus est, cui sapientia magis conueniat, quàm Principi, cuius doctrina omnibus debet prodesse subiectis.* Assi Platon llamò dichosa Republica, la en q̃ o los Filosofos reynassen, o los Reyes filosofassen: y Seneca dixo, correr el siglo de oro, quando los Sabios reynan; porque segun Ciceron, *Regale opus est sapere, & dijudicare.* Por esso pidio Salomon a Dios, solo sabiduria para regir el pueblo, cometido a su cuidado, y particular gouierno. Del Messias està escrito: *Et regnabit Rex, & sapiens erit, & faciet iustitiam & iudicium in terra.* Escriuio Policrates de Trajano Emperador, auer persuadido al Rey de los Francos, amaestrasse a sus hijos en las ciencias, diziendo ser vn Rey sin letras, vn asno coronado. Iulio Capitolino refiere auer tenido Gordiano Emperador mas cui dado de las letras, que de juntar tesoros; y assi tuuo en su libreria sesenta y dos mil volumenes. Hablando Symaco del amor que los Principes deuen tener a los estudios, trae aquella elegante sentencia: *Et specimẽ hoc florentis Reipublicæ, vt disciplinarum professoribus præmia opulenta pendantur.* Cesar, en Suetonio, es con estremo loado, por auer dado la vezindad a todos los professores de artes liberales; porque con mas voluntad habitassen en la ciudad de Roma. El Pontano escriue, auer dado Antonio Pio, no solo salarios y premios a Rectores sabios, y Filosofos, sino tãbiẽ supremas dignidades, y honras. Baptista Egnacio cuenta de Sigismundo Emperador, que acusaua a los Señores y Principes de Alemania, en razon de que aborrecian las letras: y que reprehendido vn dia, de demasiado amor para cõ las personas humildes, aunque doctas, respondio: *Ego eos amo, quos virtutibus, & doctrina (ex iis nobilitatem metior) cæteros antecellere video.* El Volterrano, loa sumamente al Duque Borsio Estense, por auer sido en sus tiempos amable Mecenas de letrados y virtuosos.

Vegetius de re mil. lib. 1

Cicer. de dignit. lib. 1.

3. Reg. Hieremias.

Iulio Capito. in vita Gordia.

Pontano de liberalitate

Mas las acciones amorosas, pias, y corteses cõ los subditos, son la vida de vn señor. Por este respeto fue tan amado el Emperador Tito, que por su virtud y blandura, fue llamado delei-

deleite del genero humano. De Alexandro Magno (hablo aora de la liberalidad) afirma Seneca, que pidiendole vno cierto dinero, le dio vna ciudad; y diziendo el que recebia, no merecer tan gran don; respondio el que daua: *Non quæro quid te accipere oporteat, sed quid me dare.* Dezia el hijo del Rey Artaxerxes, ser cosa mas Real el hazer fauor, y beneficio, que el recebirle,

Prou. 18. *Donum hominis* (se halla escrito en los Prouerbios) *dilatat viam eius, & ante Principes spatium eius facit.* Assi escriue Xenofonte de Ciro, tenia por tesoros los amigos que se adquiria, llamãdo los ojos, y oidos del Rey, porque le referian quanto oian, y

Esai. c. 26. veian. Quando Esaias (bueluo a la bondad) rogaua a Dios embiasse a la tierra el Messias, le llamò cordero por la finceridad, diziendo, *Emitte agnum Domine dominatorem terræ.* Por tanto està escrito en San Marcos: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.*

Seneca de Clem. ad Neronem. Seneca dize: *Magni certè animi est placidum esse, & tranquillum; ac iniurias oppressionesque semper despicere.* El Veroaldo afirma, ser el primer dote de los Reyes (segun Vopisco) la clemencia, y

Veroaldo de fœlicitate. benignidad. Assi (segun dize Claudiano) manda Teodosio a Honorio su hijo, *Sis pius in primis; nam cùm vincamur in omni munere, sola deos æquat clementia nobis.* Iulio Camilo en la oracion al Rey Francisco, por el Obispo Parauesino, pone aquel gallardo periodo: Si nosforros creemos, que por grã pecador q̃ aya sido esse, auiendo pedido perdon a Dios, se le aurà concedido su misericordia, pidiendole a V. Magestad, querra apartarse de lo que Dios ha hecho? Ea misericordioso Rey, ea clementissimo Monarca de Reynos Christianos, no quiera vuestro perfeto juizio hazer a otro en la tierra, lo que para si no querra se haga en el cielo.

La prudencia en el gouernar es tãbien por estremo necessaria a vn señor. Assi està escrito, *Principatus sensati stabilis erit:*

Eccles. 10. *Rex autem insipiens perdit populum suum.* Aristoteles dixo, *Nemo iuuenes eligit in duces, quia non constat eos esse prudentes.* De cuya autoridad se colige, quan al reues son regidas las Republicas, en quien los principales gouiernos se dan a moços, siẽdo la vejez opressa, y miserablemente despreciada. Sobre todo es la justicia y la equidad conueniente avn Principe; y es su propio oficio, hazer que se administre siempre. Por Salomon està escrito,

3. Reg. Macrob. de som. Scipi. lib. 1. *Constitui te Regem, vt faceres iudicium, & iustitiam.* Porque como dize Macrobio, *Sine iustitia non solùm Respublica, nec exiguus hominum*

minum cœtus, ne quidē parua domus consſtabit. Cipriano dixo de la justicia de los señores, *Iuſtitia Regis, pax populorū, tutamē patriæ, immunitas plebis, nutrimentum gentis, gaudium hominum.* Celebra Helinando a Trajano por tan justo, que auiendo muerto vn hijo suyo sin pensar, otro de cierta viuda, atropellandolo con vn cauallo desbocado, por consolar a la dolorosa y afligida madre, le concedio el propio hijo con la herencia del Imperio. Por lo qual exclamo el Senado en su loa, *Non alter fœlicior Auguſto, nec melior Trajano.* Lampridio apunta auer sido Alexandro Seuero tan justo, que jamas hizo constitucion sin el consejo de veinte Iurisconsultos doctissimos. No sin causa dezia Homero, ser los Principes dicipulos del sumo Iupiter, deuiendo aprender del mismo la justicia en los gouiernos de sus Reynos. El Emperador Iustiniano dixo en esta conformidad, *Imperatoriam maieſtatem, non ſolùm armis decoratam, ſed etiam legibus armatam eſſe oportet, vt vtrumq; tempus, & bel orum, & pacis rectè poſsit gouernare.* Tulio por el consiguiente dixo, *Qui veram gloriam adipiſci vult, iuſtitiæ fundatur officijs.* Platon la llamò vn sumo bien, dado del cielo a los hombres para su prouecho y ayuda. Aristoteles dixo, cifrarse en la justicia todas las virtudes, segun el dicho del Poeta.

Inſt. in prin.

Marco Tulio de officijs.

Plato de Republic.

Ariſt. lib. 5. Ethico.

Iuſtitia in ſe ſe virtutes continet omnes.

Ateneo en las cenas de sus Sabios, la llamò ojo de oro. Alberto Lolio, madre, origen, y fuente, regla, y Reyna de todas las otras virtudes.

Albert. Lolius in orat. pro Fcrino.

Finalmente la belleza exterior del cuerpo, vnida a estas hermosas partes del animo, ilustra a vn señor del todo. Refiere Estrabon, acostumbrauan los Indios elegir por su Rey, al que en gallardia y belleza de cuerpo se auentajasse a los otros. Bion dize de los Etiopes, tenian costumbre de dar el cetro, a quien tuuiesse presencia mas Real. Esta es la causa por q̄ Homero descriuio tan hermoso a Agamenon Rey de los Griegos diziendo.

Strabo lib. 15. de ſi tu orbis.

Bion, lib. de Ethiopia.

His oculis viſus numquam formoſior vllus
Aut venerandus item.

Plutarco cuenta de Alcibiades, que mientras viuio, fue sobre todos belliſsimo. No es marauilla segun esto escriua Ateneo, que Archidamo Rey de Esparta, auiendo escogido de dos mugeres, vna fea y rica, y otra hermosa, y pobre, la ri-

la rica por esposa, fue condenado en dinero por sus Magistrados, diziendo, auia escogido sujeto para engendrar Reyezuelos, en lugar de Reyes grandes. Virgilio alaba a Eurialo, a Lauso, y a Turno, quando dize:

Eurialus forma insignis:
Ilius huic iuxta Lausus, quo pulchrior alter
Non fuit, excepto laurentis corpore Turni.

Y de Eneas dize: *Ipse ante alios pulcherrimus omnes.*
Infert se socium Aeneas.

El Obispo Macon en la oracion por el Rey Francisco dize, que quanto a los bienes corporales, se puede dezir del, bien diferente que de Socrates, esto es, que su alma habitaua en vn albergue admirable, en vn cuerpo hermoso, dispuesto, y bien organizado. Pues no sin fundamento y razon, dixo Maximo Tirio Platonico: *Omne pulchrum est pretiosum.* Assi Proculo Licis trabajò en prouar, ser bueno por naturaleza todo lo hermoso, y malo todo lo feo. Baldo, famoso Doctor de Leyes, en confirmacion de todo esto, dexò escrito: *Decor corporis confert ad fœlicitatem in hoc mundo.* De aqui es auer dicho Apuleyo, estar bien dotada vna doncella hermosa, aunque pobre. Esto significò Ouidio quando expressò: *Dos est sua forma puellis.*

Bald. in proemio fff. Apuleyo lib. 2. Magiæ.

Mas que no dixeron los Escritores en alabança de la hermosura? Euripides Poeta Griego *Prima pulchritudo (dize) digna est Imperio.* Afirma Heraclio Lembo, era de grande admiracion entre los Lacedemonios, vn hombre hermoso, y vna bella muger. Homero llamò por esta causa a la diosa Iuno, Albiuna, esto es, de braços blancos. Virgilio a Venus Aurea, por la belleza, diziendo:

Iupiter hæc paucis, at non Venus aurea contra
pauca refert.

Assi tambien Simonides:

Non etenim arciferis voluit Venus aurea Persis;
Arcem Gracchorum prodere, quam populent.

Honorato Fasitelo: *Forma Lydia munus est deorum.* Y Pacato: *Virtuti addit forma suffragium.* Escriue Nicia Historiador Griego, auer en las fiestas de Ceres Eleusina, costumbre de juzgar las varias bellezas, como cosa diuina. Dionisio Leutrico refiere, que se ponian acerca de los Eleos, publicos carteles de belleza, y se dauan al vencedor las armas que se consagrauan en el

Honorat. in Endecasyl. Nicia in rebus Arcadiæ

en el templo de Palas. Escriue Teofrasto, que obseruauan los Tenedos y Lesbos, semejantes disputas y questiones. Quierē algunos en señal de excelencia de la hermosura corporal, sea la misma indicio y argumento de la interior, y del valor del animo. Por esso dixo Virgilio:

Non equidem existo speraui corpore posse
Tale malum nasci, forma vel sidere fallor.

Por otra parte coligen muchos la torpeza del animo, de la fealdad del cuerpo. Alega Planude, ser qual el cuerpo, el alma; y en razon desto dixo Marcial:

Plan in vita Esopi.

Crine ruber, niger ore, breuis pede, lumine læsus,
Rem magnam præstas, Zoile, si bonus es.

Yen confirmacion desto està escrito en los Canones: *Incompositio corporis inæqualitatem indicat mentis.*

Dist 41. §. vltim.

Insinuadas las partes deuidas, y conuenientes a vn señor digno deste ilustre nombre, se saca ser por el consiguiente señor tiranico, el que tuuiere partes contrarias, siendo dado al robo, al vicio y maldad. San Gregorio dize, ser propiamente tirano quien consigue por medios ilicitos el dominio de la Republica. Santo Tomas, junto con San Antonino, llama tirano al que tiene legitimo principado, si se vale de injusticia y rigor para con los subditos. De aqui puede conocer el mundo, que nombre merece el que huuiere procurado el señorio por medio de tratos ilicitos, de dineros, de amistades, de dadiuas, de fauores; procediendo tras la injusta possession con estrañeza; imponiendo a fin de reynar nueuos pechos, comportando latronicios, dissimulando manifiestos robos, dissipando bienes comunes, quitando los priuilegios acostūbrados, anulando las ordenes antiguas, vsurpando los titulos a personas benemeritas, sublimando indignos, desterrando virtuosos, perseguiendo letrados, infamando doctos, conseruando ignorantes, manteniendo en reputacion los infames, dando libertad a los facineroso, prendiendo a quien no lo merece, quitando el gouierno a los ancianos, dandosele a los mancebos; y en fin anteponiendo el vicio, la maldad, la ignorancia, la deshonra, la locura, la passion, al bien, a la honestidad, a la virtud, al honor, y a lo justo. Este pues en quanto vsurpador del dominio, no solo por si es indigno de mādar, sino tambien segun el parecer de San Antonino, se puede libremente desobedecer,

D. Greg. in Moral. D. Tho. de Regi. Prin. Anton 3. p. sum. tit. 3.

S. Anto. 3. p sum.

y no solo esto, mas puede ser muerto por qualquier persona, sin cometer pecado. Por esso alaba Tulio, al q̃ desta suerte mata a vn tirano, y Santo Tomas defiende al descubierto el parecer deste Gentil, con fuertes razones: porque siendo el tirano enemigo de todos, injusto y cruel, todos pueden maquinar contra su vida justamẽte, y ver si se puede con su muerte quitar tan atroz tirania. Mas esto se entiende ser verdadero, quando no se puede recorrer a otro juez superior suyo; y quando por tal muerte no conste seguirse a la Republica mayor daño o ruyna que antes padecia viuiendo el tirano. Por esta razon dize Policrates auer sido Eglon Rey de Moab, justamente muerto por Aod Israelita, respeto de ser tirano del pueblo de Israel. Assi el mismo Aod, es llamado en el libro de los Iuezes inclito, y saluador. Tambien Ioyada Sacerdote, despojo justamete del reyno, y de la vida, a la injusta Atalia, que con tirania se auia vsurpado el Imperio, que legitimamente deuia tocar a Ioas, hijo de Ocozias. Con esta justicia se lee en las antiguas historias auer sido muertos los tiranos, por sus pueblos, o por personas particulares. Timoleon Corintio (cuenta Textor) no pudiendo con eficacia de sus ruegos induzir a su hermano se despojasse de la tirania, ofrecio su fauor y ayuda a los que procurauan darle muerte, y en su compañia le matò. Armodio, y Aristoxiton (dize Ateneo) fueron celebrados en Grecia, por auer muerto con valor a Pisistrato, tirano de Atenas; y assi les dedicò el Senado estatuas de bronze. Glorioſas fueron las assechãças que meditaron Cariton, y Menalipo, mancebos bellissimos, a Falaris, tirano de Agrigento; si bien las descubrio el mismo para su graue daño; por cuyo respeto fueron loados del oraculo de Apolo (segun Dionisio Atenienſe) con semejantes palabras.

Tul. de offi.
D. Thom. 2. sent. dist. vlt. quæst. 2
Iudi. 3.
4. Reg.
Dion. en sus Eleg.

Fœlix, & Chariton, & Menalipus adest,
Ductores hominum diuinum dulce ad amorem.

De Filipo Rey de Macedonia escriuio Caristio, que entrando en el Reyno tras Perdicas, mato justamente a Eufrato, discipulo de Platon, porque auia persuadido a su anteceſſor la tirania. Prudentemente procedieron los Lampedusanos (refieren Eurisilo, y Diceocles) en desterrar a Euagon su tirano, despojado de todo lo que auia robado en la tirania. Timeo Siceno (cuenta Democar orador) auiendose buel-

buelto tirano de la patria, estuuo algunos años en la injusta posseſsion; mas al fin fue preso de los ciudadanos, y puesto en juizio, donde conuencido de varias querellas, quedò afrentado, y murio con el vituperio que merecia. En suma, pocos tiranos se hallan, auer gozado con alegria y duration, el vsurpado dominio. Dionisio fue echado por Dion Syracusano: hablo de aquel Dionisio que solia dezir, ser el temor, la violencia, las armas, y los exercitos, los fuertes lazos de vn señor. Astiages fue despojado del Reyno por su nieto Ciro. Busiris, tirano de los Egipcios por Hercules. Milon, tirano de Pisa, fue despeñado en la mar. Alexandro Fereo, fue muerto por las mugeres de Tebas. Neron, fue obligado a matarse, auiendole declarado el Senado por publico enemigo. Cayo Caligula quedò muerto en vn motin de los suyos. A Domiciano hermano de Tito, mataron en su retrete, sus amigos y familiares. Antonino Comodo (excremento del mundo) fue como merecia, ahogado. Macronio homicida de Bassiano, vsurpador del Imperio, fue muerto por Eliogabalo. Y assi lleuaron todos el premio, y paga que merecian sus maldades. No es licito en otra forma desobedecer, ni matar al tirano que justamente posee el titulo del dominio sobre los otros, porque como dize Santo Tomas, muchas vezes los da Dios por superiores, en castigo de muchos pecados. Antes corre obligacion de obedecerles en todas las cosas licitas, segun la sentencia de San Pablo, *Obedite præpositis vestris, non tantùm bonis, sed etiam discolis:* y en el Concilio Constancienſe fue condenada aquella proposicion vniuersal que dezia, poder todos matar a qualquier tirano. Es bien verdad, que muchas vezes son tales sus delitos, que los hazen no solo dignos de comun muerte, sino de vn fin atrocissimo; porque en ninguna manera guardan justicia: dexanse corromper de dadiuas, y presentes: ciegalos la ira y passion: obran con suma insolencia, defendiendo los malhechores, por ser sus adherentes, y parciales: vsan de agrauios, y estrañezas con los libres: oprimen los subditos: molestan las personas virtuosas: fauorecen los escandalosos: solicitan daños publicos: hazen espaldas a los ladrones: rompen los estatutos de la Republica, y deshazen las ordenes

antiguas. En las cosas importantes son inutiles y floxos; en las minimas, despiertos, y resentidos: aborrecen las leyes: hazense partes y juezes en sus cosas: aman las libertades solo para si: tienen los amigos por criados, y los criados por esclauos: carecen de amor y agrado: son soberuios en mandar, imperiosos en prohibir, insolentes en castigar, temerarios en executar; y en fin, son enamorados hasta la muerte del vicio y maldad, o la maldad y el vicio mueren de amor por ellos: y con tantas injusticias, y tantas demasias todos callan, todos temen la ira del tirano, que temiendo a todos, que valiēdose de amenazas, no habla sino de cadenas, de prisiones, y muertes. No se halla apenas vn Laberio, que ose en habito Syro formar vna palabra contra el tirano, y dezir lo que en el Senado dixo el labrador: *Porrò, Quirites, libertatem perdidimus.* Mas assi como los buenos señores son en la tierra amados, reuerenciados, y acariciados de los pueblos, y en el cielo premiados con larga mano del supremo Señor; assi ellos tiranos, son por sus culpas aborrecidos, y despreciados del mundo, y en el infierno afligidos con durissimas penas.

Anotacion sobre el I. discurso.

NO será cosa fuera de proposito, antes aprouechará mucho, y dara particular contento a los lectores para ver la vida de los tiranos, y para saber las infelicidades que tienen en este mundo, se lea el particular tratado de Xenofonte, intitulado, el Tirano, traduzido de Griego en Latin por Leonardo Aretino; donde entre Simonides poeta, y Hieron Syracusano, se discurre de la vida particular, y ď la del tirano. Quiē se deleitare en querer saber las astucias de los tiranos, lea a Alexādro de Alexandro, libro 2. de sus Dias geniales, al cap. 32. en los curiosos exemplos de Tarquino, de Trasibulo tirano de Milesias, de Sexto Tarquino, de Copiro Assirio, de Pisistrato, y de Dionisio. Lea a Pedro Crinito en el libro 4. de Disciplina, cap. 1. De Platon se saca la verdadera noticia del tirano en los libros de Republica, dialogo 8. y 9. Tambien Marsilio Ficino en su comento, cuenta con orden y por extenso, quantas malas condiciones posee vn tirano. Y sigue sus pisadas Celio Calcañino, lib. de Iudicijs, osea de Ratione iudicādi. Que

cosa

cosa sea tirano; se aprende en el Speusipo de las difiniciones de Platon, y de Besarion Cardenal en el tratado de las calumnias de Platon. El modo con que se mantiene la tirania se descubre en Aristot. al 5. de las Polit. capit. 11. Los pensamientos del tirano, ardides, y consideraciones que deue tener, se encuentran en el mismo lugar. Las maquinas del tirano, se hallan en el sexto de la Politica cap. 10. y en el mismo libro se contienē otras muchas particularidades que tocan al cumplido conocimiento de la tirania. Mas quāto al principado, haze Iulio Barbarana en su Oficina, vna anotacion tan estendida, que se puede sacar della casi todo lo que pertenece a la materia de los Principes; fuera de que en tal sujeto se hallan escritos libros enteros, como Filon Hebreo de Creatione Principum, Francisco Patricio de Regno, Egidio Romano de Regimine Principum, el Relox de los Principes del Obispo don Antonio de Gueuara, el padre Pedro de Ribadeneira, y otros muchos que tratan ex professo la materia del Principado.

DE LOS GOVERNADORES.

DISCVRSO II.

AVIENDO De hablar del gouierno politico, mediante quien se rige con virtud, para que se imprima en los animos lo bueno, y se deseche lo malo, me valdrè de la notable sentencia de Leon Papa que dize, *Integritas Præsidentium salus est subditorum.* Todas las vezes que los Gouernadores son buenos, lo son tambien en general los subditos. Assi Plutarco escriuiendo a Trajano Emperador dize: *Si primò te composueris ad virtutem, rectè procedent vniuersa.* Por otra parte constituyen los malos ministros vn estado de subditos peruerso, porque como dize Ouidio:

A boue maiori discit arare minor.

Isocrates dio por precepto a su Rey, fuesse no menos bueno, que los que estauan a su obediencia. Desta opinion es Dionisio

nisio Halicarnaseo diziendo, ser comun esta ley de naturaleza, que todos los buenos sean superiores a los no tales. Deuiendo pues los regidos aprender exemplos de bondad, de los principales que gouiernan, a cuyos ojos estan siruiendo de espejos, es cosa conueniente, sean los tales amigos de la virtud, necessaria para instruir y edificar a los que rigen. Deuen los Gouernadores sobre todo estar adornados de sabiduria, de justicia, de fidelidad, de caridad, de religion, y de loables costumbres, para dar honrosa muestra de si, condecente al grado, y dignidad que tienen sobre los otros. Han menester la sabiduria, porque Platon dize, ser ella sola causa de obrar bien en todas las cosas. Ciceron la llama, maestra, y arte de la vida. Apolofanes Estoico la estimò en tanto, que solia dezir, ser ella sola la virtud, o la que encerraua en si todas las virtudes, o que todas las virtudes estauan subordinadas a ella. Bion Filoso la encomendò por estremo diziendo, que excede tanto a las otras virtudes, quanto la vista a los otros sentidos. Dixo Epicuro, era la sabiduria el mayor de todos los bienes: ella busca las causas, quiere ver porque se deuen hazer las cosas, elige lo bueno, y desecha lo malo. De aqui es dezir los Estoicos, ser el ingenio del sabio vn habito veloz y desembaraçado: esto es, vna ligera pratica de saber en vn instante lo que se deue hazer. Plotino escriuiendo de las virtudes, puso debaxo de la sabiduria a la inteligencia, a la consideracion, a la prouidencia, y a la cautela; para mostrar que el sabio es inteligente, considerado, prouido, habil para aprenderlo todo, y sagaz en el mal, y en los peligros; segun el dicho de Hyparco Astronomo, que el hombre sabio quita la influencia de los Astros. Por esta causa pintando los antiguos a la sabiduria, formauan su efigie de tal idea, que parecia mirar a todas partes, estando inmobile y fixa en los ojos de quien la miraua. Deste modo la pinto vna vez Emilio Romano, causando admiracion a todos, y no poca loa a su autor. Dize finalmente Salomon en su alabança: *Concupiscentia sapientiæ deducet ad Regnum perpetuum*, y añade: *Multitudo sapientum est sanitas orbis terrarum*. Por esso serà juzgado vn sabio ministro, digno de perpetuo gouierno; y serà la salud de

los

los que se hallaren debaxo de su jurisdicion. Y si en alguna cosa se requiere ser sabio, juzgo sea principalmente en saber regir con paz y vnion, la muchedũbre cometida a su prudencia; porque segũ Casiodoro, *Ad laudem regnantis trahitur, si ab omnibus pax ametur.* Y en otra parte dize lo mismo en esta forma: *Quies suauissima populi, & dispositio tranquilla regionum, præconium probatur esse regnantium.* Anchises (en Virgilio) encomendo principalmente la paz a su hijo Eneas diziendo:

Hæ tibi artes, pacique imponere amorem.

Federico Emperador en el titulo *de Pace tenenda*, la encomienda con singulares palabras, y Baldo Perusino sobre el titulo *de Pace & constantia*, la celebra con amplissimas alabanças. Gorgias Leontino escriuio muchas honras de la misma a las ciudades de Grecia, quando se hallauan discordes entre si. Demetrio Magnesio, compuso vn libro en su loor, que embiò a Pomponio Atico estando el pueblo Romano diuidido. Son casi inumerables los autores que con elegancia expressan sus excelencias y alabanças. Mas entre todos las muestra delgadamẽte Salustio en aquel Brocardico: *Concordia paruæ res crescunt, discordia autem maximæ dilabuntur.* Es loable exemplo el de cierto Rey de los Partos, que cercano a muerte, hizo que viniessen a su presencia dos hijos que tenia, y auiendo mandado traer vna aljaua llena de flechas, ordeno al mayor, que al punto las rompiesse todas juntas; y no pudiendo por ningun caso, bien que pusiesse toda su fuerça, cometio al menor que las quebrasse vna a vna, como lo hizo. Con esta inuencion declarò a sus hijos este sapientissimo Rey, ser el fruto de la vnion y concordia, de tanto vigor, que ninguna fuerça le puede despedaçar. Llenos estan los libros de exemplos, assi antiguos como modernos, de los felizes sucessos que resultarõ de las cõformidades: y por el consiguiente, los danos que causaron las dissensiones; que por ser los mas comunes se dexaran de poner en este lugar, concluyendo con el recuerdo que dio San Agustin a sus Canonigos quando dixo; *In vnum estis congregati, vnanimes habitetis in domo, & sit vobis anima vna, & cor vnum*: porque echò de ver agudamente los buenos efetos que producian la paz y vnion. Aristoteles difiniendo que cosa sea ciudad dixo: *Ciuitas est ciuium vnitas ad benè viuendum ordinata.* Por manera, que si los ciu-

ciudadanos han de viuir bien, es menester esten vnidos, y con cordes: y assi prueua en su Politica, puede el hombre por la vnion llegar a la bienauenturança. Doctamente hablò Democrito quando dixo, *Actum est de ciuitate, vbi imperium trahitur discordiæ.* No hablò menos bien Socrates diziendo, *Nulla est tam desidens culpa, quàm discordia ciuium.* Esto viene a confirmar Pisistrato que dize, *Maiores ciuium hostes esse nequeunt, quàm dissipent ciues.* Por esso Maron se quexa tanto de la discordia de su patria en aquellos versos.

Virgil. in Eglo.

Impius hoc tam culpa noualia miles habebit?
Barbarus has segetes? heu quo discordia ciues
Perducit miseros! en quos consueuimus agros!

Lucano la detestò sumamente diziendo:

Summum, Brute, nefas ciuilia bella putamus.

Bien notorio es por las historias el daño que causa la discordia en los Gouiernos. No destruyò Ciro a la potente Babylonia por la discordia de sus ciudadanos? No se arruinò la antigua Cartago por las dissensiones de los principales? No sojuzgò Alexandro a los Griegos por sus diuisiones? No fenecio el Reyno Iudaico por las diferencias de los Tribus? Si entre los Indios no nacieran discordias, Semiramis no consiguiera tan facil vitoria dellos. Los Lacedemonios no fueran vencidos tantas vezes por los Atenienses, si no recibieran los golpes desta bõbarda, que dexa las ciudades enteras, rotas, y assoladas. Los Numidas no dieran en las manos de los Romanos, si no sucediera entre ellos discordia, que fue la vltima perdiciõ de los hermanos desauenidos. La misma Roma, regida con tanta paz tantos años, no perdiera su grandeza, a no entrar esta en los suriosos pechos de sus ciudadanos, mal que Caton preuino. Por esta cayò de su silla la Republica Genouesa. Los Pisanos, que aspiraron al absoluto Imperio del mar, fueron por esta miserablemente sojuzgados de los Florentines. Los propios Florentines perdieron la libertad al mismo tiempo que començaron los plebeyos a tumultuar contra los nobles. La miseria de los Seneses, casi en los mismos tiempos, procedio de la discordia de sus ciudadanos poco sabios en el gouierno de su florida patria, madre de tantos ilustres ingenios. Por tanto, Lelio Ptolomeo atribuyò la ruina de Sena a sus vandos, y al mal gouierno de los superiores diziendo: No parezca esto ma-

Lel. Ptol. in quadam epist. a.

rauil-

rauilla, porque todas las perdidas y ruinas a que hemos reduzido la ciudad, nacieron de entender sus cosas por medio de facciones, y de vuestra forma de gouierno. Assi quedò su dominio en vna increible, y debil pobreza. Hemos llenado de nuestros ciudadanos todas las ciudades de Italia: hemos mãchado de sangre todas las calles de nuestra ciudad: hase perdido la publica reputacion. Porque se arruinò Pistoya, sino por los vandos de Guelfos y Gebelinos? Porque se destruyò la armigera Emilia, sino por estas parcialidades y diuisiones? Porque la Italia dio tantas vezes en manos barbaras, sino por los intimos aborrecimientos, y por las vniuersales discordias de sus señores? Por que las fieras gentes Mahometanas vsurparon los Reynos del Oriente, y pusieron las plantas en las partes que señoreaua la Cruz, sino por nuestras infelicissimas dissensiones trauadas entre los Christianos? Sigueſe pues, ser la concordia causa de todo bien y felicidad. Menenio Agrippa, varon sagaz y prudente, viendo la plebe Romana (en desprecio de los Senadores) retirada al Abentino, mostrò con la industriosa fabula de la conjura de los miembros hecha contra el cuerpo, hallarse colocado en la concordia el reposo y salud de la ciudad. Reconociendo los Lacedemonios ser el oro, la semilla de quien nacian las diferencias, le desterraron de la ciudad, en virtud de vna ley. Plutarco cuenta auer trabajado Aristides Atenienſe, por sossegar las contiendas, que como peste (renaciendo cada dia entre los ciudadanos de Atenas) yuan cobrando mas crecido vigor. Gayo Casio, Censor prudentissimo, amando sobre todo la Republica, y deseando su quietud, erigiò en el palacio la estatua de la Concordia, y se le consagrò, para que los que entrauan en el, se acordassen no tener alli lugar los odios y discordias; sino que se deuian dexar al vmbral de la puerta, por respeto y amor de la patria. Alberto Lolio dixo, ser basas de vna Republica, paz, quietud, tranquilidad, y vnion. Y al contrario afirma Platon, no auer veneno mas aspero, ni peste mas cruel, que la discordia, supuesto, desbarata en vn punto las buenas ordenes: huella las leyes: desprecia los Magistrados: fuerça los juizios; y llena toda cosa de furor, de rabia y crueldad. De forma, que las ciudades y Republicas, se bueluen horribles seluas de hombres maluados, y de abominables monstruos, cuya desenfrenada arrogãcia pierde

Plut. in Sol.

Alb. Lol. in sua orat.

la verguença y temor, a la fe, a la religion y justicia. Destruida Numãcia, sitiada en vano tanto tiẽpo; pregunto Scipion el menor a Tiresia Principe de los Celtas, la causa que la hizo tan inexpugnable? y respondio auer sido la cõcordia, contra quiẽ fueron flacos tan fuertes contrarios. Por esso dixo Cornelio Frangipane, sujeto de raras letras: O buena, o dulce paz, hija de Dios bueno, y maximo, madre del reposo y tranquilidad, hermana del amor, ministra de la caridad, ama de las ciencias y artes, dueño de las haziẽdas, cõseruadora de las Republicas y ciudades! Quien mantiene los cielos sino la harmonica cõcordia, recibida del primer motor? Quien rige esta tan grande maquina de la tierra, sino la paz de su Gouernador eterno? Quien dà vida quieta a todos los animales del mundo, sino esta concordia y esta paz? Quien destruye y aniquila quanto ay sino la discordia? Podran gouernarse jamas con prudencia las Republicas y religiones Christianas, si en ellas fuere admitido el detestable nombre de la discordia y diferencia? Quien introduze tantas sediciones, tantos escandalos, tantos motines, tantas rebeliones, tantos excessos? Quien ocasiona la perdida de qualquier Republica, sino el mal gouierno, la tiranía, y la enemiga de todo bien, pestilencial discordia, no sembrada, sino engendrada en las entrañas de sus principales? Quien guia a la vltima perdicion sino el injusto regimiento, hallado por la ambicion delos sedicioſos, nacidos para oprimirla como Sila y Neron? Quien tiene poder para vsurpar su libertad, y ponerla en manos de perpetuos ladrones, sino la ciega discordia de los que apetecen mas los fauores tiranicos, que la reputacion, honra, salud, y vida de la Republica? Escriuiendo Seneca a Lucilo dixo: No seas amigo de reboltosos, porque seran bastantes para hazerte diferente de lo que eres. No te aficiones de nouedades, porque podrian alterarte. Que si tengo de dezir verdad, no vi jamas en nuestra Republica nouedad que dexasse de engendrar escandalo; o que por lo menos no la inuentasse algun loco. De donde procede la seruidumbre que tanto aflige, y tanto molesta el estado de los virtuosos, sino del poco cuidado que se tiene en vnirse para el bien, y de no poner los cuerpos, los animos, las fuerças, el ingenio, las amistades, las haziendas, y los fauo-

Frangip. in orat. ad Ducem Donat.

Sen. ad Lucillum.

res

rés cõtra la malicia, infidelidad, injusticia, y desenfrénada ambicion de los hombres? Pues todo el daño, todo el destroço, toda la ruina procede de la discordia. Y assi es menester sean los Gouernadores sabios, y aduertidos en mantener la concordia y la paz en las ciudades, republicas, o religiones que rigieren. Mas porque el fundamento de la paz, es la justicia (segun lo escrito en la Sabiduria: En la disposicion de la concordia está la ley de la justicia: y en el Psalmo 71. Naceràn en sus dias la justicia) es necessario, sean los Gouernadores justos y rectos, si es que esta paz se ha de introduzir, y conseruar, entre los que habitan en su juridicion No puede auer vnion y conformidad si se nota que los principales ministros vsurpan para si los bienes de la Republica, defienden a los malos: fauorecen a los escandalosos: ayudan a los malhechores: atropellan a los benemeritos: persiguen injustamente a los letrados: encumbran con todas veras a los ignorantes: niegan audiencia a los acusados: no responden a quien pide justicia: son soberuios con quien se les humilla: desabridos con quien pide su fauor: altiuos con quien los corrige; y sobre todo destinados para oprimir los subditos, dañarlos, trabajarlos, buscar nouedades contra ellos: acetar necias informaciones: acriminar injustas querellas, partes por estremo indignas de su grado, y del buen gouierno. Como se puede viuir en paz, quando los pastores no aman las ouejas cometidas a su cuidado, y subordinadas a su imperio? Como puede vn libre ser mudo, viendo sus agrauios en la libertad que le quitan, en los priuilegios que le niegan, en las dignidades que le vsurpan, en los titulos que le confiscan, en las vituallas que cada dia se empeoran, en la hazienda que le hurtan, en la honra que le menguan, en la opinion que le escurecen, en la paz que le turban, en el plazer que le çoçobran, y en la vida cercada de miserias, de ansias, y afanes? Como se puede hallar quieto debaxo de vn yugo de insufrible seruidumbre? debaxo de vn tirano que se rie de su mal? debaxo de vn desapiadado gouierno, que a vn tiempo haze burla de sabios, de locos, de viejos, de moços, de virtuosos, de discretos, de ignorantes, de grandes, de pequeños, de amigos, y enemigos? Es menester

que sean los Gouernadores justos, que examinen bien, que sié tan bien, que por ningun modo se mueuan con pasion: porque como dize Macrobio, *Iustitia est vnicuique seruare quod suũ est.* De aqui procede celebrar tanto Ouidio a Ericteo, justissimo Gouernador en aquellos versos:

Sceptra loci, rerum que capit moderamen Erictheus,
Iustitia dubium est validis, ne potentior armis.

Buquiris Rey de Egipcios, (segun Suidas) es encarecido de tanta justicia, que en Paulo Manucio passa por Proberuio, quãdo se habla de vn justo Gouernador, nombrarle vn Buquiris. Herodoto escriue auer sido Glauco Lacedemonio, varon de tanta justicia y equidad, que muchos dexauan sus patrias, solo por buscarle en su ciudad de Esparta. Deuen sobre manera tales Gouernadores abraçar la fidelidad, compañera de la justicia, antes hermana; dando ella infinita gloria a todas sus acciones. Marco Tulio dixo: *Summa, & perfecta gloria constat ex tribus his, si diligit multitudo; si cum admiratione quadam honore nos dignos putet; si fidem habet.* Y al mismo proposito dixo, deuia ser venerada la Magestad de la fe sobre todas las cosas, y obseruada con suma reuerencia. Platon nombrò al hombre fiel, de mayor valor que todo el oro del mundo. Orfeo, antiguo Teologo dixo, era la fe quien criaua los hombres que han de ser dichosos. A esto aludio Caton en Tulio diziendo, tenia la fe vn templo acerca del gran Iupiter. Lo mismo dio ocasion a Valerio Maximo, para llamar a la fe, venerable deidad. Cuenta Seruio auer venerado por deidad los antiguos, al perro, por su fidelidad. Assi siendo el Gouernador fiel, merecerà qualesquier honras. Mas al contrario, de que vituperios no serà digno, si infielmente molestare la Republica, si se apropiare lo vniuersal, si hiziere fraude en el manejo, si escriuiere lo falso, si quitare lo verdadero, si añadiere deudas, y disminuyere creditos, si vsurpare lo que es de particulares, si dañare los bienes agenos, si vsare para si de toda cosa, si por su descuido faltare a los subditos el mãtenimiento necessario para la conseruaciõ de la vida; y en fin si se enriqueciere, empobreciendo los lugares de su gouierno?

Tul. de offic. lib. 2. *Tul. de leg.*

Tul. lib. 3. de offic.

Mas donde dexo la caridad, que dà tanta loa a los que gouiernan? Esta tiene cuenta de los subditos; esta les prouee de las cosas necessarias, y les busca las vituallas a buẽ precio; esta

des-

deſtierra la careſtia de las ciudades; pone abundancia en todo, ayuda a los pobres, ſocorre a los afligidos, conſuela a los miſerables, recrea a los deſconſolados; y aplica toda ſuerte de fauor y ſocorro, a las perſonas deſamparadas. Aſsi con juſta cauſa ſe alabo el Emperador Iuſtiniano deſta virtud diziẽdo: *Inſt. de Liberti.* *Noſtra pietas omnia augere, & in meliorem ſtatum reuocare deſiderat.* Todos los antiguos tuuieron en ſuma veneracion a las perſonas que la vſaron. Hercules (ſegun Varron) por aprouechar de contino a los hombres, fue llamado deſtruidor de los males. Y a la verdad, que coſa puede auer tan loable y digna, como ayudar al hombre, y ſocorrerle lo mas que fuere poſsible en ſus neceſsidades? Tenian los Romanos en medio de ſus patios, la caſa de las Gracias, queriendo ſinificar, era neceſſario a todos, hazer gracia y plazer a los meneſterоſos, acudiendoles con ſus fauores y ſocorros. Licurgo para humanar a los de ſu ciudad, les enſeñò a penſar de ſi, no eran particulares, ni que por algun camino auian de viuir como tales; ſino q̃ entendieſſen auian de imitar a las abeſas, q̃ hazẽ toda coſa para prouecho comun. Auſonio eſcriue de Trajano, auer ſido tan caritatiuo, q̃ ſe humillaua a viſitar los amigos enfermos, como perſona particular, ſin tener en tales neceſsidades la reputacion y Mageſtad acoſtumbrada. Es pues coſa Real la caridad, y los Gouernadores humanos adquieren infinitos loores. Mas por otra parte reciben los deſpegados, mengua, vituperio, deshonra, injurias y vltrages. Porque ſe rebelan y alborotan los ſubditos, ſino por las eſtrañezas? Porque ponen mano a las armas ſi no por ſu cauſa? Por que ſiguen los motines, ſino por el injuſto y aſpero gouierno? De donde nacen las murmuraciones, las diſcordias, las contiendas, las amenaças, los proceſſos, las heridas, las muertes, ſino del peruerſo proceder de inconſiderados miniſtros? Qual es la cauſa de tantas querellas de ſubditos, de tantos gritos, de tantos rumores, de tantas nouedades, de tantas maquinas, ſino el gouernar ſin caridad, ſin piedad, y ſin amor? Y ſi algo tienen deſto, vſanlo conſigo miſmos, con ſus parientes, con ſus confederados, con los compañeros de ſus libertades, con los peruerſos aduladores, y con los relatores de chiſmes. Deſtos ſe puede dezir lo que dixo Solon, eran tales hõbres antes ſalteadores de caminos, que Gouernadores de Republicas y ciudades. Aſsi miſmo es neceſſario en ellos la religion

ligion interior, y exterior: tanto por el bien de sus almas, quã-
to por el buen exemplo; siendo deudores della en todos los
actos publicos, donde importare descubrirla. Dezia Quintilia
no, obraua biẽ toda cosa quien tenia el pecho lleno de verda-
dera religion. Mostrò Alexandro Magno, quan necessaria era
la misma a los Gouernadores, quando injuriado de vn sieruo,
que huyò al Asylo (lugar donde por religion estaua seguro
qualquiera delinquente) escriuio a Megabiro, se le embiasse
atado, si le pudiesse coger fuera de aquel sagrado; mas si no, le
dexasse sin hazerle violencia. Lo mismo se obseruaua en el tẽ-
plo de Diana Efesia, donde no era licito molestar a ninguno
por qualquier delito que huuiesse cometido. A Numa Pom-
pilio loa Tito Liuio, en razõ de auer sido no solo obseruador
del culto de sus dioses, sino de auer enseñado las ceremonias,
y ritos a los Romanos, con que venerassen sus solenes fiestas.
Por opuesto, vituperan Apiano y Plutarco a Anibal, por-
que entre otros vicios, tuuo en sumo grado el de blasfemar
de los dioses, y despreciar la religion; auiendo con esto dado
motiuo a Hanon, para que auisasse a los Cartagineses dizien-
do, no se deuia permitir tanta insolencia en vn mancebo, ni
tã gran temeridad como cada dia se descubria en el. Deue pues
vn perfeto Gouernador, ser amigo de Dios, religioso, y deuo-
to, por ser como espejo que està delãte de los ojos del pueblo,
y el exemplar de las acciones de tantos hombres q̃ le miran.
Vltimamente se requieren en los mismos, buenas y santas cos-
tumbres, por quien son amados de los pueblos, y reuerencia-
dos de todos. De tales abundaron los Romanos, por quien se
halla escrito auerse confederado con ellos de buena gana
los Macabeos.

Loan los antiguos Escritores el rostro de Demetrio, hijo del
Rey Antigono, por tener cierta tẽplança, que parecia estuuies
se en el como en su centro la modestia; y assi adquiria con la
dulçura de sus costũbres la gracia de las personas. Fue celebra
da grandemente la benignidad de Filipo Rey de Macedonia,
que hallandose por su prisionero entre otros muchos Dioge-
nes, auiendole preguntado quien fuesse, y respondido, que era
vna espia d̃ su insaciable deseo; no solo no le mouio a ira; mas
con blandura se rio de la respuesta, y mando fuesse se libre.
Conocio se la suauidad de las costũbres de Tiberio Emperador,
quan-

quando exortado de muchos a poner tributos en las prouincias, respondio, era el oficio de buen pastor esquilmar las ouejas, y no desollarlas. Notose en Dionisio Siracusano, que auiẽdo alcançado el Reyno, no comio en otra forma, ni vistio, ni procedio de otra manera, que hazia quando estaua como particular en la Academia de Platon. Deuerase no poca alabança a los Gouernadores, quando estuuieren adornados deste realce, deste que es verdadero decoro, y ornamento de animos grandes y señoriles. Y por otra parte merecen no poco vituperio, los que son tan asperos en los gouiernos, que apenas se dexan hablar, quanto mas conuersar, teniendo condicion tan enfadosa, que solo el verlos, causa fastidio, hombres con verdad silueſtres, y merecedores de tener aluerge con Timon Atenienſe, llamado Misantropo (que es aborrecedor de hombres) no en las ciudades entre personas adornadas de virtuoso proceder.

Aora es de aduertir, quando los referidos fuessen tales en virtud como se dixo; si seria acertado el perpetuar su Magistrado. Al principio suele ser esta mueſtra de bondad, no mas q̃ aparente, y assi siendo injustos y malos (como sucede) cessa la duda: porq̃ no solo dexan de ser merecedores de perpetuidad, sino dignos de quedar priuados del grado y oficio que tan mal administran. Mas queriendo fundar esto mas en razõ, bueluo a dezir, no ser el Magistrado de Gouernadores (aũque buenos) digno en si, de perpetuidad. Ni vale la consequencia que se puede hazer en cõtrario diziẽdo, q̃ pues es bueno en si, deue ser ordenado para siẽpre. Porque muchas cosas son buenas en si, que no son buenas para todos tiẽpos; esto es, prouechosas: como la verdad q̃ en si es buena, y si tal vez se publica con falta de prudencia, causa daños a quien la dize. Tãbien es buena en la correccion; mas vsada con poca cordura, produze mal efeto en lugar de bueno. Lo mismo se dirà de los Gouernadores, q̃ no obstante sea su Magistrado bueno en si, no es vtil para todos tiẽpos. Vna de las razones contrarias a la perpetuidad destos Gouiernos es, q̃ aunque el Magistrado fuesse mas q̃ bueno, auiendo de durar en la Republica, donde muchos professan ser iguales en valor, no sufre el deuer, reyne vn bueno, por bueno q̃ sea, hasta morir sobre tãtos buenos sus iguales en todo; y se podrà dezir, vienẽ a ser los buenos perpetuamente

infe-

Ver. de fœl. Infelices, no recibiendo jamas las honras deuidas a su virtud: porque como dize Veroaldo, el honor es vn suauissimo pasto de la virtud. Y Tulio, El buen Principe no deue recibir otro *Tul. in Rep.* alimento que el de la gloria. Ay otra razon, que deuiendo concurrir muchos por dignidad y meritos, al mismo grado y oficio, corre peligro de grādissimos daños y discordias la Republica, si tres, quatro, diez, o veinte, son elegidos ministros perpetuos, viendose los otros tratar casi como indignos; y puede se temer que inquiete el estado comun, la parte injustamente *Boet. lib. 3. de Consol.* tratada. Dōde para remediar este mal de la discordia (vrgente ruina de las Republicas, segun Boecio, quando dize, *Nostri nē quod omne quod est, tamdiu manere, atque subsistere potest, quamdiu sit vnum? sed interire pariter, & dissolui necesse est, quando vnū desierit*) es menester consigan todos los benemeritos en algū *Frang. in orat. ad Donat.* tiempo sus deuidos grados. Esto loa mucho el propio Frangispane cō estas palabras: Esta prudentissima Republica cōparte a todos sus ciudadanos con justa medida sus bienes, sin dar jamas a alguno entera autoridad, ni hazerle tā poderoso, q̄ pueda caer en algun loco apetito de molestar la dulce libertad de su patria. Aqui, no vno, no pocos, no muchos señorean, sino muchos buenos, y pocos mejores; y juntamēte vn mejor perfetissimo. Demas, el Magistrado perpetuo, es posible que se conuierta (aun en los buenos) con el tiempo en tirania; porque la seguridad en el reynar ocasiona osadia en los pensamientos de quien gouierna; y amenudo haze la comodidad animoso al hombre para robar lo que es de los particulares, con detrimento de la honra, y peligro de la vida de quien rige; y con riesgo manifiesto del motin de los subditos, demasiado opressos por la tirania de los malos. Assi se lee de Domiciano Emperador auer hecho buena entrada en el Imperio, mas auer procedido al vltimo con tanta insolencia, que (segun Eusebio) queria ser adorado de los Senadores, y del pueblo, echando injustamente pechos sobre los ciudadanos, siempre mal satisfechos de su gouierno. Cuentan Platina, y Corio, de otro que entrò en el dominio como cordero, viuio como leō, y murio como lobo. En los libros de los Reyes se lee de Ioas, hijo de Ocozias Rey de Iudea, auer sido mucho tiempo buen gouernador del Reyno; mas que al fin dio buelta de tirano, mereciendo ser muerto en la cama por sus propios

criā-

criados. Otra razon juzga no ser a proposito el gouierno perpetuo; porque si otro ha de pretender aquel cargo, es menos mal desear su vacante, que la muerte de quien le ocupa, por quien solo se puede conseguir el fin de su intento. Y porque de ordinario sucede boluerse malos los buenos que gouiernã, ofrecen materia a los deseosos, de procurarles dano en la vacante, esperada con alegria; con que muchas vezes se impiden designios; y los demas teniendo paciencia, cessan del mal que acaso pondrian por obra, deuiendo ser perpetuo el regimiento. Por esso se lee en Plutarco, que haziendo dexacion Sila de la Dictadura perpetua, y vacando la espontaneamente, se hizo admirable con los Romanos, y asseguro de tal manera su vida, que no obstante tuuiesse infinitas enemistades en la ciudad, no se hallo jamas (saluo vn muchacho cuyo padre auia muerto) quien osasse vltrajarle, ni dezirle pesadumbre. Al contrario, mientras Cesar se contento con los grados acostumbrados de la Republica, passò con felicidad el curso de su vida; mas quando tomò el imperio absoluto de la patria, con aquella molesta perpetuidad, hallò vn Bruto, y vn Cassio, que brutamente le desencasaron de la vida. Y no es concluyente la razon que alegan algunos, de que la perpetuidad de los gouiernos enciende los propios Gouernadores a mayor amor para con los lugares que gouiernan; porque se conoce por experiencia, llegan a desnanecerse tanto, que quieren ser, no Gouernadores, sino Principes, y se hazen tan fuertes en aquellos lugares, que parecen senores absolutos, y no ministros. Claros exemplos ponen Corio, Platina, Sabelico, y Blondo, de muchos tiranos de Italia, que mientras estaua en Auiñon la Sede Apostolica; de solo Gouernadores de las ciudades de la Iglesia, se boluieron (mediante el deseo de reynar) sus absolutos señores, y se hizieron tan fuertes, que para echarlos dellas fueron menester las armas, los exercitos, y todas las fuerças del Pontificado. Tal es pues el amor que tienen a los lugares, que se hazen sus dueños, dexandolos tan ciegos el propio interes, que les parece tienen dominio absoluto sobre las vidas y haziendas agenas, aspirando solo al supremo principado, Reyno, y tirania.

Segun esto, quien quisiere ser tenido por buen Gouernador, procure estar adornado de las buenas calidades que se apuntaron arriba; porque de otra suerte será juzgado de todos por vsurpador en vez de Gouernador, no solo indigno de perpetuo gouierno, sino merecedor del fin que suelen tener comunmente los tiranos.

Anotacion sobre el II. discurso.

QVIEN quisiere saber por extenso quantas especies de gouiernos se hallan, no se aparte de Aristoteles en su Politica, al capit. 5. y 6. Qual sea entre todos los Gouiernos el mejor se saca del tercero de la Politica, capit. 31. Quales sean los mas seguros y durables, se muestra en el 4. de la Politica, c. 11. y en el 5. al cap. 1. De donde nacen las mudanças de los Gouiernos, se puede ver en el 5. de la Politica, c. 10. Marsilio Ficino, sobre Platon de Regno, describiendo qual sea vn recto Gouierno dize assi: *Gubernatio recta est, cùm fit gratia gubernati, & non Gubernatoris*. Y en el Dialogo septimo de Republica Platonis, muestra la causa de las dificultades que interuienen en los Gouiernos. Celio Rodiginio, en el 1. capitulo del libro 5. de sus antiguas lecciones, declara por estremo bien las condiciones que se requieren en todos los que gouiernan. Lo mismo haze en el cap. 30. del libro 13. Y porque esta materia tiene parentesco con la de los Principes, seruiran tambien a este proposito los mismos libros alegados en la primera anotacion, con todos los Comentadores de la Politica de Aristoteles, y las oraciones de diuersos, entre quiẽ ay algunos q̃ discurren con singularidad acerca de los Gouiernos en comũ. Mas por lo que toca al Gouierno particular del pueblo, lease a Pedro Crinito, lib. 1. de Disciplina, c. 4. donde dize algunas sentencias notables, y del modo de los mismos Gouiernos, se puede ver a Alexando ab Alexandro en sus Dias geniales, lib. 4. capit. 6.

DE LOS RELIGIOSOS EN GENERAL, y en particular de los Prelados, y Subditos: Maestros de Ceremonias. De los Canonigos, de los Monges y Frayles; de los Caualleros. Y finalmente de los Predicadores.

DISCVRSO III.

PARA Difinir lo que es religion, y de donde este nombre se deriue, es de saber, hablaron varios autores con variedad: supuesto, dize Nonio Marcelo, ser la religion vn simple culto de los dioses, segun Tulio. Plutarco afirma, auerla llamado los antiguos Filosofos, ciencia de las cosas celestiales y diuinas. Festo Pōpeo certifica, ser particular aduertencia de lo q̄ se deue seguir, y euitar. Arnobio, intencion recta y sincera, acerca de las cosas diuinas. Filon Hebreo, ministerio, y reuerencia clara, y expressa para con Dios. Quiere Seruio Sulpicio, sea la etimologia de religion, *à Religando*, en razon de estar el religioso atado con el lazo de la piedad, y añudado con Dios. Por esso Lucrecio vso este modo de hablar, desatar los ñudos, o ligaduras de la religion. Masurio Sabino siente al contrario, esto es, sea dicha *à Relinquendo*: dando a entēder, sea religiosa aquella persona que por su santidad se secrestò, y aparto de las otras. Marco Tulio junto con Aristoteles, juzgò, ser por estremo vtil y necessaria para todas ciudades, y assi dize: Es menester se muestre el Principe mas deuoto que todos para con Dios, porque sufren los subditos mejor el padecer por tales hombres cosas injustas, maquinando menos contra ellos: por juzgar, tienen en su fauor y defensa hasta los dioses. Esta religion, como confiessa Aristoteles, se halla por naturaleza mezclada en los hombres: y se vè claramente, en que siēpre que incurrimos en algun trabajo, en peligros, o temores improuisos, antes de considerar otra cosa, ni hazer otra eleccion, recorremos a llamar a Dios, enseñandonos la naturaleza

Tul. de nat. Deorum. Plut. in vita Pub. AEmil. Arnob. contra Gentes.

(sin otro maestro) a pedir el diuino socorro. Y desde el principio de la creacion del mundo, Cain y Abel sacrificarõ a Dios religiosamente; si bien procedio despues el vno tan mal como se sabe. Enos fue el primero que instituyò el modo con que se deuiesse hazer inuocacion; y tras el diluuio dieron muchos muchas leyes de religion a diuersas naciones. Mercurio, y el Rey Mena, las dieron a los Egipcios; Melisse Ayo de Iupiter a los Cretenses. Fano (y antes del Iano) a los Latinos. Numa Pompilio, a los Romanos. Moysen y Aaron, a los Hebreos. Y Orfeo, a los Griegos. Con todo esso, se halla escrito auer sido Cadmo, hijo de Agenor, el primero que diò a los Griegos (viniendo de Fenicia) los ministerios, y solenidades de los dioses, las consagraciones de los simulacros, los hymnos, las põpas, y todo lo demas con q̃ se honrauan sus falsas deidades. Afirma Eusebio Pãfilo, q̃ jamas huuo nacion tan barbara, ni de costũbres tan peruersas y bestiales, que dexasse de tener en si alguna centella de religion; pareciendo (como se dixo arriba) que la enseña, y muestra a todos la misma naturaleza. Ciceron dize: Quien aurà que mirando al cielo, niegue dexar de auer Dios? y quien juzgarà poder suceder a caso las cosas que se hazen con tanto saber y orden, que a penas ay imaginacion que las pueda rastrear, quanto mas percebir? Por esso los primeros Egipcios, poniendo los ojos en las alturas, y marauillandose del mouimiento, del orden, y calidades de las cosas celestiales, pensaron fuessen dioses el Sol y la Luna; llamando Osiris al vno, y a la otra Isis. Sus ritos en semejante adoracion eran puros, sinceros, y libres de todo escrupulo de crueldad, no derramando la sangre de los animales por victimas; sino sacrificandose a tales dioses los frutos de la tierra, y solo las hojas, las raizes, y las yeruas oloroſas. Y en esta conformidad cuenta Macrobio, auer dedicado los mismos Egipcios fuera de las ciudades templos sumptuosos a Serapis, donde solamente se sacrificaua sangre de brutos, teniendo por costumbre ofrecer a los otros en las ciudades las cosas referidas. Mas despues con el tiempo sucedieron otros modos de sacrificar, que pueden verse en Eusebio, y en Biondo. Siguense tras los Egipcios los Fenicios, que leuantando los ojos, reconocieron por dioses a los vientos, a quien hizieron varios sahumerios, como idolattas y supersticio-

Eusebi. de præp. Euãg.

Cic. in Orat.

Eusebi. in prin. de præpar. Euang. Biond. in Rom. triũm.

cioſos. Los pueblos Atlanticos, por no parecer menos ſabios que ellos, adorarõ al cielo, a quien locamẽte hizierõ padre de quarẽta y cinco hijos, atribuyẽdo ſemejante diuinidad a Opis ſu muger (que fue llamada tierra) y a Baſilia y Pandora, ſus hijas. Los Frigios reuerenciaron al celebrado Atlante, pareciendoles reſplandecia en el no ſe que de diuino, por el conocimiento de la Aſtrologia: y como recita Euemero Hiſtorico, procuraron con eſplendidos ſacrificios, y preſentes de oro y plata, adquirir la amiſtad de otros muchos dioſes. Da teſtimonio de la religion de los Romanos Marco Tulio diziendo: Comoquiera, ò Pontifices, que nueſtros mayores diuinamente ayan inſtituido y ordenado muchas coſas, la mas preclara de todas fue querer que voſotros preſidieſſedes en la religion de los dioſes inmortales, y en la Republica, para que adminiſtrando como iluſtres ciudadanos la miſma, y declarando ſus dudas ſabiamente, la conſeruaſſedes y ampliaſſedes. Virgilio, en lugares diuerſos atribuye a Ẽneas la piedad, en eſpecial para con los dioſes Penates, auiendo tenido mas cuidado dellos, que de ſu propia vida al ſalir de la patria. De Alexãdro Macedon cuẽta Plutarco, hazia cada mañana ſacrificio a los dioſes antes de entrar en el cuidado de otras coſas. Y de Pericles Atenienſe famoſiſsimo orador ſe halla eſcrito, que antes de ſubir a la catedra a orar, hazia votos a los dioſes para alcançar dellos, el no dezir coſa menos que con prudencia y conſideracion. Por manera que la religion, y el culto de los dioſes fue tenido en mucha reputacion; ſupueſto es verdaderiſsima la ſentencia de Marco Tulio que dize: El culto de Dios es ſantiſsimo y pijſsimo, para que ſiempre con la mente, y con la voz le veneremos. Aſsi Epicteto, (ſegun Arrio Filoſofo) dize: Es conueniente, que cada vno ſacrifique conforme a la coſtumbre de ſu patria, ſin afecto, ſin negligencia. Son neceſſarias ſobre todo, las religioſas ceremonias, de donde adquieren el nombre los maeſtros dellas; ſobre quien Conrado Bruno diſcurre por extenſo en ſeis libros de las miſmas: fuera de que el Durando mezcla doctamente muchas pertenecientes al culto de Ieſu Chriſto Nueſtro Señor. Deſcubrioſe Platon grandemente contrario a las ceremonias de ſus tiempos, queriendo con grandes veras ſe quitaſſen del todo, en reuerencia y decoro del gran Dios, todas las cere-

Tul. in orat. ad Pont.

Tul. lib. 2. de nat. Deorum.

Arri. in enchirid. c. 36

Dur. in rat. diuin.

ceremonias exteriores. Hermetes Asclepio, no admite quando se hazen ruegos, el quemar encienſos, y cosas tales. Con todo esso no ay duda, en que las pompas, los ritos, y las ceremonias en los vestidos, en los vasos, en las luzes, en las campanas, en los organos, en el canto, en los olores, en los sacrificios, en las acciones, en las pinturas, en la eleccion de los manjares, y en los ayunos, no sean santamente instituidas, aumentando estas cosas la deuocio humana; antes mouiendo nuestros animos, cõ nobles estimulos al sacrosanto culto de nuestro Dios. Y no sin cierta razon instituyò Moysen en la ley antigua vn numero tan grande. Ni es de admirar esten el Pontifical Romano, los Missales, y Breuiarios, llenos de tanta diuersidad de ceremonias, teniendo por cosa clara, auerse instituido y cõsiderado con grandissima sabiduria. El religioso Numa, a quiẽ Cecina atribuye la inuencion de las ceremonias Romanas, las ordenò a fin de que por su medio se pudiesse induzir con mas facilidad, a la justicia y religion, vn pueblo tan tosco, y feroz como era aquel, y gouernarle con la sabiduria posible, dando larga fé de su institucion, los escudos llamados Ancilios, y la estatua de Palas, la de Iano (arbitro de la guerra y de la paz) el fuego de la Dea Vesta (de quien tenia cuidado vn sacerdote) el año partido en doze meses, con la variedad de los dias, fastos y nefastos, el Magistrado de los Sacerdotes, diuidido en Pontifices, y agoreros, sin otros muchos ritos de sacrificios, de ruegos, de espectaculos, de processiones, y de oficios ordenados por el, y por los que le sucedieron, donde se hallan varias ceremonias en los matrimonios, en los sacrificios Lupercales, y en el Ambarual. Estas fueron llamadas por Trebacio, sagradas, auiendo (segun Liuio) librado Lucio Albino en Creta, las virgenes, los sacerdotes, y todas las cosas sagradas, de dõde nacio el nombre de Ceremonias, como dize Blondo. Y el mismo Liuio afirma auerse concedido la paz por cien años a los de Cereto (si bien auian consentido a los Tarquinos en los robos del territorio Romano) solo por la memoria de las cosas sagradas que obseruauan. Festo Pompeo tiene, se dixessen las ceremonias acerca de los Romanos, o sea del referido lugar de Cereto, o sea de la caridad; aunque con mas torcida deriuacion, segun mi parecer. Mas seasse la que fuere, basta que las santas ceremonias de los Christianos se han de guardar

Lucil. Alb. lib. 5.

Blond. lib. 1 Rom. triumpho.

Tit. Liu. lib. 7.

inuiolablemente, y se han de huir las supersticiosas. No se deuẽ euitar las que pertenecen a la crianç̃a de los nobles; de quiẽ trata Monseñor de las Casas, y con el Don Antonio de Gueuara Obispo de Mondoñedo; ni las que consisten en la platica, y comunicacion señoril, por quien se constituyen los maestros llamados de Ceremonias; supuesto es licito vsar estas entre Principes en diuersas ocasiones, euitando las que participan de afectos superfluos, y prolixos encarecimientos. Los antiguos tenian tambien ceremonias comunes; mas no con demasia afectadas. Los Idumeos dezian quando se encontrauã, el Señor sea con vos. Los verdaderos Hebreos, Dios te sane hermano. Los Tebanos, Dios os de salud. Los Romanos, tengais salud. Los Sicilianos, Dios os conserue. Mas oy no se vsa otra cosa, sino, beso las manos, y tal vez, los pies de v. m. su seruidor, su perpetuo esclauo, con otras mil sumisiones ceremoniosas q̃ hallaron Cortesanos, y en particular los que introduzen toda adulacion. Tambien vsauan los antiguos muchas ceremonias, que oy platican los modernos; entre otras, quitarse el sombrero a personas dignas, como lo obseruò Sila con Pompeo, segun lo refiere Plutarco; encontrando a sus mayores, a pearse del cauallo: leuantarse el vltimo de la mesa, besar a los parientes y amigos, abraçar las rodillas, suplicando, besar las manos del Emperador; arrojarse a los pies, como hizo Tigranes a los de Pompeo vencedor; darse las manos en señal de fe, dar el mejor lugar en la calle a los superiores, lleuar en medio al mas benemerito; tomar de la mano a otro para introduzirle, inclinar la cabeça a quien se quiere reuerenciar, no estar sentado delante de los padres; saludarse el vno al otro; con otras ceremonias deste genero. La supersticion es del todo contraria a la religion, y no es otra cosa (tomandola estrechamente) que vn vano temor de Dios, ocasionado de cosas en que no se deuria tener. Della dize Hugo: Es superstticion toda religion falsa, añadida a la verdadera. Y describiendola San Agustin, quanto a sus partes, apunta: Supersticioso viene a ser todo lo que instituyeron los hombres, a fin de formar, y reuerenciar idolos y criaturas. Donde se aduierte la primera especie de superstticion, que es la idolatria. Despues se añade: O toda cosa desordenada, para consultar, y hazer algunos pactos con los demonios. Y esta es la segunda. Y al fin se pone: A este

No lo vsan mu los Galle

D. Aug. de doct. Christ.

gene-

genero pertenecen los hechizos, y los que dizen ser sus particulares remedios; y esta es la tercera especie. De muchas
Plin. lib. 28 supersticiones haze mencion Plinio; mas no es conueniente referirlas aqui, hablandose dellas en el discurso de los Adiuinos, y en el de los Magos; si bien se obseruan algunas en nuestros tiempos, no poco semejantes a aquellas. Pone pues entre muchas, los encantos amatorios de Teocrito, acerca de los Griegos; de Catulo, y Virgilio acerca de los Latinos. Apũta aquel verso que Cesar, Dictador recitaua tres vezes, antes que se pusiesse en camino. La inuocacion de Nemesis contra la fascinacion, o mal de aojo. Querer alguno que con el retintin de los oydos se acierte lo que otro dize contra el estando ausente. Creer que se aparten los malos pensamientos del animo, poniendo saliua con el dedo detras de las orejas. Que sea mala señal, quando se cae la comida de la mano, y tambien quãdo se encuentra alguna muger hilando. Que las flechas sacadas del cuerpo del herido, sino han tocado en el suelo, tengan vigor de encẽder los amantes, segun Orfeo, y Archelao. Que con los numeros impares de Pytagoras, se pueda quitar la ceguera de los ojos, si se acomodan justamente. Que el cabello que se quita al niño sane la gota, poniendole en la parte molestada. Que el mal de los ojos, se repare con el encuentro de vno que sea coxo de ambos lados. Que se faciliten los partos, ciñendose la muger con la pretina quien la concibio. Que el ojo derecho del lobo, salado, sane la quartana. Sin otras hablillas semejantes, y fantasias ridiculosas, de quien junto con Plinio hablò el Fernelio bien vana y copiosamente.

De la religiõ son contrarias, la impiedad y el menosprecio. Es impiedad sentir mal de Dios, o negarle, o no temerle. Dessa son notados por Ciceron, Diagoras, Protagoras, y otros mu-
Cicer. 1. de nat. Deor. chos. Desta arguye Suetonio a Caligula, porque en el Capito-
Flor. lib. 9. lio hablaua entre dientes cõ Iupiter diziẽdole injurias. Floro culpa a Euno, señor de muchos esclauos, q̃ teniendo escondida en la boca vna nuez, en cuya concauidad auia açufre y fuego, arrojaua llamas hablando; porque le tuuiessen por deidad. Ce-
Cel. lib. 3. lio escriue, que queriendo cierto Psafo vsurparse la diuinidad, hizo instruir algunas picazas, que bolando dezian: Psafo es vn gran Dios. Demetrio, despues de Alexandro Magno, se hizo nombrar hijo de Iupiter. Salmoneo hijo

de

de Eolo, fingio bibrar rayos en el ayre, por dar a entender a los de Elide que era vn Dios, y por esso Virgilio dize: *Virg. Aeneid. 6.*

Vidi & crudeles dantem Salmonea pœnas,
Dum flammas Iouis, & sonitus imitatur Olympi.

Quanto al menosprecio, es notado por Lactancio, Dionisio, que con publico desacato quitò la barba de oro a Esculapio hijo de Apolo, diziendo ser inconueniente pintar al padre moço y sin barbas, y al hijo viejo y barbado. Eliogabalo (en Herodoto) hizo burla de la religion de los dioses: por esso juntò en matrimonio a Vrania diosa, (esto es a la Luna) con su Dios que era el Sol. *Her. lib. 5.*

Los opuestos destos han sido y son los professores de tantas religiones Christianas, como florecẽ en la Iglesia de Dios, cuyo catalogo recogieron autores varios, varios tambien en opiniones. De las primeras, salua la antiguedad de todas, segun el Garçon, primer autor deste libro, y Canonigo reglar Lateranense, es la suya, cuyo origen atribuye a los Apostoles. Afirma dezirlo assi, Vicencio Obispo Beluacense, S. Antonino, el Volterrano, vna Extrauagãte de Benedicto XII. y vna bula de Eugenio IIII. *Vinc. lib 19 Spec. doct. S. Anton. tit. 15. 2. p. Chron. Vol. lib. 12.*

La orden de los frailes ermitaños instituida por San Agustin, fue restaurada por San Guilielmo Duque de Aquitania, y por San Iuan Bueno. A muchos religiosos destos, diuididos en diuersas congregaciones, vnio y reduxo debaxo de vna cabeça Alexandro IIII. obligandolos a que truxessen habito, y capilla negra, junto con la correa.

Los monges, se diuiden en Basilios y Benitos. El orden de San Basilio, que oy se dilata por la Grecia y Armenia, tuuo principio por el mismo santo, el año de Nuestro Señor 360.

La ordẽ de los Carmelitas, (deriuada de Elias y Eliseo) que milita debaxo de la misma regla, tuuo principio en el Pontificado de Alexandro III. año de 1160. Si bien el Papa Honorio III. les diò el habito blanco que aora traen, y ordeno se llamassen religiosos de la Virgen del Monte Carmelo.

Los monges llamados de Monte Casino, y de Santa Iustina, fueron instituidos por San Benito, año de 350.

El orden Camaldulense, que milita debaxo de la misma regla, tuuo principio de San Romualdo, ano de 904.

El orden de Valumbrosa, militante debaxo la misma, tuuo

principio por San Iuan Gualberto Florentino, año de 1060.

El orden Cistercienſe (tambien debaxo la miſma) començò por el beato Roberto, y fue acrecentada por San Bernardo año de 1198.

Los Humillados (extirpados ya) tuuieron principio debaxo la miſma por el beato Iuan Comaſco, año de 1189.

Los Celeſtinos tambien con la miſma regla, tuuieron principio en tiempo del Pontifice Celeſtino V. autor de tal orden, año de 1296.

Los Monges blancos de Monte Oliueto de la miſma, tuuieron principio del beato Bernardo Senes, año de 1319. o ſegun otros 1370, o ſegun otros 1406.

Debaxo la regla de San Aguſtin, ſe contienen las ordenes ſiguientes.

La de los Predicadores que fundò el glorioſo Santo Domingo año de 1216.

La de los Canonigos de S. Saluador de Venecia, que tuuo principio por Eſteuan y Diego, ambos Seneſes, año de 1376.

La de los Ermitaños de San Geronimo de Eſpaña, que tuuo principio y confirmacion en el Pontificado de Gregorio IX. año de 1423. reynando don Alonſo XI.

La de los Sieruos, inſtituida por Felipe Florẽtin, año 1285.

La de San Geronimo de Fieſol, de quien fue autor Carlo, Conde de Granelo, año de 1406.

La de San Ambroſio ad Nemus, que ſe deriuò de Alexandro Criuelo, Alberto Veſozo, y Antonio Piedraſanta, caualleros Milaneſes, año de 1431.

La de los Ermitaños del miſmo S. Geronimo en Italia, fundada por Lobo de Olmedo Eſpañol año de 1433.

La de los Apoſtoles, que tuuo principio el año de 1484. en el Pontificado de Inocencio VIII.

La de San Pablo primer Ermitaño en Vngria, començada por Euſebio de Strigonia, año 1215.

La de Nueſtra Señora de las Mercedes redencion de cautiuos, inſtituida en tiempo de Clemente IIII. en Barcelona por el Rey don Iayme, año de 1266.

La de los Buenos hombres, fundada por el Conde Ricardo en la villa de Vercanſtedio, diſtante de Londres veinte y cinco millas, año de 1257.

La de Premoſtenſe, que tuuo origē por Nomberto nacido en Colonia, y Clerigo de Lorena, año de 1122.

La de Santa Brigida, que tuuo principio por la miſma Santa, año de 1367.

La de los Cruciferos de azul, inſtituida por el Pōtifice Cleto II. ſegun Marco Antonio Voldu, y al fin promouidos a eſte habito por Pio II. Senes, año de 1460. *Fr. Marc. Ant. Vald. in hiſt.*

La ordē de los Ieſuatos, obſerua la profeſsiō de S. Aguſtin, mas no la regla, porque tienen otra, como refiere Fray Pablo Morigia, eſcrita por vno de ſus frailes Obiſpo y ſanto, que les fue confirmada por la Sede Apoſtolica. El fundador deſta fue el beato Iuan Colombino Senes año de 1353. *Fr. Paul. in hiſt. de orig. relig.*

El Serafico Padre Franciſco, fue fundador de ſu gran Republica, y tuuo principio año de 1212. Comprehendenſe en ella Clauſtrales, Conuētuales, Zocolātes, Capuchinos, Deſcalços, y Terceros; profeſſando tambiē la miſma regla los Amadeos, orden a quien dio principio Amadeo Eſpañol, año de 1460.

Los Cartujos obſeruan vna regla eſtrechiſsima compueſta por los miſmos. Fue ſu autor San Bruno de Colonia, y tuuierō origen en Francia, año de 1084.

La orden de San Iorge de Alega, veſtidos de azul, obſeruauan ciertas ordenanças que les dieron algunos de ſus padres ſin hazer profeſsion: mas Pio Quinto mandò la hizieſſen, ſin derogar ſus priuilegios, y precedencias en las proceſsiones publicas: y eſto fue año de 1570. Tuuieron por fundador al beato Lorenço Iuſtiniano noble Veneciano, año de 1408.

Tampoco otros Ermitaños de San Geronimo hazian profeſsion, ni eſtauan ſujetos a regla particular, ſino obſeruauan algunos Eſtatutos dados por ſus padres paſſados; mas el miſmo Pio quiſo la hizieſſen. Eſtos tuuieron principio en el Ducado de Vrbino, por el beato Pedro de Piſa, año de 1380.

La orden de S. Frāciſco de Paula, fue fundada por el miſmo ſanto en el Reyno de Napoles, inſtituyēdoles regla, año 1450.

Los Canonigos de S. Marcos de Mantua, que traen bonetes blancos quadrados, y ſuera de caſa vn herreruelo blanco, en virtud de algunas Bulas de Inocēcio III. y Honorio IIII. dizen auer decendido de San Marcos Euangeliſta.

La congregacion de los Armenios llamada de San Bartolome de Genoua, obserua las constituciones de Santo Domingo, y possee seis monasterios entre el Ginouesado y Lombardia. Van vestidos como los Padres Dominicos, saluo que traen el escapulario negro.

La religion de la Fuente Auellana, fue fundada por el beato Lodolfo, cincuenta años antes de Nicolao II. Mas aora se halla dissipada, auiendose entregado la Abadia a los monges Camaldulenses, con cierta renta para mantener treinta de sus religiosos.

La congregacion de los Ermitaños de Nuestra Señora de Gonçaga fue instituida en tiempo de Inocencio VIII. año de 1490.

La congregacion de la vida comun, fue fundada en tiempo de Gregorio XI. por Gerardo Aleman, varon religioso y santo, año de 1376.

Los Canonigos del Espiritu Santo de Venecia, que tienen solo vn monasterio en Padua, llamado San Miguel, hazen congregacion, y obseruan la regla de San Agustin.

La orden de la Santissima Trinidad Redencion de captiuos, fué instituida por San Felix, y San Iuan de Mata, año de 1197.

Los Clerigos del Buen Iesus de Rabena, fueron fundados en aquella ciudad, por vna donzella llamada Margarita, natural de Rusci, castillo de la Romaña, año de 1500.

Los clerigos de San Pablo degollado en Milan, fueron fundados por Diego Antonio Morigia, por Francisco Maria Zacarias, y por Bartolome Ferrara. Possеen algunos lugares; mas la cabeça de todos es el conuento de Milan, llamado por el titulo de su Iglesia S. Bernabe.

Los Teatinos, o Clerigos menores, fueron fundados por Pedro Carrafa Obispo de Teati, que fue Cardenal; y despues Papa Paulo IIII. concurriendo tambien en su fundacion Cayetano Vicentino, Protonotario Apostolico, Bonifacio Cole Alexandrino, y Paulo Romano.

Los Iesuitas, fuerõ instituidos por el beato Ignacio de Loyola noble Vizcayno, año de 1540. en tiempo de Paulo III.

La Congregacion de los Sacerdotes q̃ recogen huerfanos, fue instituida por Geronimo Amiano, cauallero de Venecia, año de 1528.

La

La congregacion del Espiritu Santo en Sasia de Roma, començò año de 1198. en tiempo de Inocencio III.

La congregaciõ de los Blancos, fue instituida año de 1396. y fue extinguida año de 1400.

La orden de la Vision en Etiopia, tiene segun se dize, en vn monasterio solo llamado de Brisan, vezino a la ciudad de Ercoro (de quien es señor el Barnagais sujeto al Preste Iuan) cerca de tres mil frailes,

Entre el catalogo de tantos religiosos, se hallan tambien varias ordenes de caualleros, que con milicia Christiana defienden de infieles nuestras playas y confines. Los Romanos llamaron a los caualleros Equites; y Romulo fue quien (segun Dionisio) instituyò el orden de los mismos. Llamaronse entõces Celeres, segun el parecer de Antia, por respeto de vn Capitan de Romulo, nombrado Celer, que fue cabeça de tres centurias, manteniendolos en paz, y en guerra: y assi Liuio dixo: Romulo eligio trecientos armados, a quien llamò Celeres, para guarda de su persona, no solo en tiempo de guerra sino de paz. Estos quito despues Numa (segun Plutarco) mas fuerõ restituidos por otros Reyes, leyendose, auer sido Lucio Bruto el Prefecto de los Celeres, despues de la muerte del mismo. Y cuenta Festo auer llamado tãbien a los tales, Trosulos, por vn lugar de los Toscanos que tomaron sin ayuda de infanteria: y Plinio añade otro nombre, que es Flexumenes. Crecio despues con el tiempo esta orden demanera, (como refiere Carolo Sigonio) que en poder y grandeza, no solo compitio con la plebe y Senadores, sino que tuuo crueles enemistades con todos ellos. Escriue Valerio Maximo, Dionisio y Festo, auer el Rey Prisco añadido a las tres Centurias de Romulo (esto es a las de los Ranchios, Tacienses, y Luceros) otras tres, aumentando en este modo la orden equestre; entre quien (segun Ciceron) presidieron los Censores. No todos los que militauan a cauallo se tenian por del orden equestre, sino los que con cauallo publico y militar eran elegidos por los mismos Censores, lleuando en señal de diuision, vn clauo angosto (segun Veleyo) diferente del de los Senadores, que era ancho: y para distinguirse de la plebe, vn anillo en el dedo (segun Plinio) señal que les dauan los Censores: si bien se lee en la historia de Diogenes, auer lleuado tabien los propios Senadores ani-

Carol. Sigo. lib. 2. de anti. iure Ro.

Val. Max.

Cice. de leg. lib. 3.

anillos de oro en los dedos; siguiēdose desto, gozar los q̄ recibian tales anillos de los Magistrados, no la dignidad de los caualleros Romanos; sino algunos priuilegios y esſenciones suyas: como Quinto Roscio Comedo, q̄ alcāçò de Sila Dictador vn anillo de oro. Y el Secretario de Cayo Verres Pretor, y Laberio, a quien Cesar tambien Dictador honrò con el mismo.

Entre los caualleros Christianos que con mas zelo se muestran defensores de la Fè, se cuētan los de Malta, llamados antes Ierosolimitanos, despues de San Iuan, de Rodas, y finalmente de Malta, Su orden (segun Vicencio Historico) tuuo principio año de 1120. Traen la Cruz blanca en el pecho: viuen debaxo de la regla de San Agustin, y siempre andan persiguiēdo infieles. Quien quisiere ver la historia de su origen, lea a Polidoro Virgilio: y para entender las hazañas y excelencias, vea el Catalogo del Casaneo, y a Fr. Paulo Morigia Milanes.

Vinc. hist.

Pol. Virg. de Inuen. rer.

Cass. Cat. 9 part.

Los caualleros Templarios tuuieron su origen en tiempo de Valduino II. Rey de Ierusalen; y fueron llamados assi, por que en su principio habitaron vna parte del templo de la misma ciudad. San Bernardo escriuio su regla, y florecieron en el Pontificado de Gelasio II. año de 1117. Crecieron en grādissimas riquezas: mas al fin por sus muchos vicios (segun varios autores) fueron extirpados por Clemēte V. no sin persuasion y obra de Filipo Rey de Francia. Sus bienes fueron despues distribuidos entre los de Malta, Calatraua y Alcantara. Quien deseare saber esto mas por extēso, lea a Platina, a Sabelico, a Volterrano, al Arçobispo Florentino, y a Nauclero.

Mor. lib. 3. in proem.

Pla. in vit. Clem. 5.

Los caualleros Teutonicos lleuā el vestido blanco, cō cruz negra en el pecho, y tunica tambien negra debaxo. Residē en Mariomburg. Fueron fundados (segun Polidoro) por vn Tudesco, que tomada la ciudad de Ierusalen por los Christianos, se quedò alli con muchos de su pueblo. Y ninguno puede ser caualleros desta orden, sino fuere Aleman.

Los caualleros de Santiago començaron en España en tiempo del Pontifice Alexandro III. año de 1170. viuen debaxo de la regla de San Agustin, lleuan en el pecho vna cruz roxa que tiene hechura de espada.

Los caualleros de Christus, tuuieron principio en el Reyno de Portugal por el Pontifice Iuan XXII. año de 1320. para que defendiessen la Andaluzia, entonces ocupada de Moros.

ros. Traen cruz roxa con perfiles blancos.

La ordē de la Merced, fue instituida por Iayme Rey de Aragō. Traian habito blanco cō cruz negra, aunq̄ otros tienē aya sido siempre blanca, no obstante afirme lo cōtrario Casaneo.

La orden de Montesa que trae cruz roxa, fue instituida por el mismo Iayme, año de 1212. y ambas fueron confirmadas por Gregorio IX.

Los caualleros de Calatraua, llamados assi pōr el lugar y parte donde tienen su principal conuento, tuuieron principio en España por don Sācho Rey de Toledo. Hazē profesiō como los Cistercienses. Traen cruz roxa en el pecho, cuyos remates estan hechos amanera de flor de Lis. El Papa Alexādro III. fue el primero que la confirmò, poniendola debaxo de la orden Cistercienſe. Y Benedicto XIII. les dio la cruz, ano 1390.

Los caualleros de Alcātara tābien de España, hazē profesiō como los antecedentes, y se deriuan de vn cauallero de los de Calatraua, Tienen su mayor conuento en Castilla junto a Alcantara. Traen cruz verde de la forma que la de Calatraua.

Los caualleros de S. Mauricio y Lazaro, tienē mas antigue dad, por auer sido su origen en tiēpo del gran Basilio, como declara Gregorio Nazianzeno en la vida de aquel Padre, y como certifican dos Bulas: la vna de Pio IIII. y la otra de Pio V. Esta ordē fue ilustrada, y aumētada por el Papa Damaso I. en tiēpo de Iuliano apostata, año de 366. Hā estado como muertos por la injuria de los años larga edad; mas por obra de Pio IIII. cōsiguierō continuacion, año de 1565. criādo por su grā Maestre a Iuan Castellō, y tras este creò Gregorio XIII. al Duque de Saboya. Traen cruz verde con otra blanca enmedio, q̄ sale por el hueco de la verde, con vna orlera blanca y otra verde. Tienen titulo de Don, como los de Malta de Frey.

Los caualleros de S. Esteuan Papa, tuuieron principio año de 1561. por el gran Duque Cosme de Medices, con licencia del Pontifice Pio IIII. Militan debaxo la regla de San Benito, y traen cruz de color roxo.

Los caualleros de la vanda de España fueron instituidos por el Rey Alfonso hijo de Fernando, y por la Reyna Costança, año de 1368. Traian encima vna vanda roxa ancha tres dedos, y eran todos nobilissimos.

Los caualleros del orden de San Miguel traen vna cadena de oro

de oro al cuello, y fueron instituidos por Luis XI. Rey de Francia.

Sin estos ay otros, como son los del Tuson del Emperador, los de la Anunciada, los de la Estrella, los de la Tabla redonda, los de la Xaratiera de Inglaterra, los que se hazen en Bolonia por priuilegio; y los de Espuela de oro de diuersos Principes: concluyendo con afirmar conuienen a todos las condiciones y requisitos de personas nobles y bien nacidas.

Los religiosos se diuiden en Prelados y subditos. A los primeros toca aquella sentencia Euangelica: Vosotros soys luz del mundo. No se puede esconder la ciudad puesta sobre vn monte. Del modo que se enciende la luz, no para ponerla debaxo de alguna medida, sino sobre el candelero, para que resplandezca a todos los que estan en la casa; assi despida resplandores vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras, y glorifiquen a vuestro Padre que està en los cielos. En que se nota auer de ser por estremo buenas sus obras interiores, y exteriores, para corresponder a vna buena vida, segun la instrucion que proponen a los subditos, denotada por la luz que deue proceder de los mismos. Esto explica Sã Gregorio diziendo: La luz del rebaño es la llama del Pastor. Conuiene al Prelado y al Sacerdote, tener vida, y costumbres resplandecientes, porque los subditos cometidos a su cuidado, puedan ver en ellos como en espejo, lo que deuan eligir y imitar. En las Sagradas letras, el Pastor es llamado ojo de la Iglesia; porque con suma vigilancia deue mirar por su rebaño, y tener aquel cuidado del, que prometen su sabiduria y virtud. En este se verifican las palabras de Zacarias Profeta: Este es ojo, sol, y luz en toda la tierra. Y assi como Atenas era llamada el ojo de la Grecia, por su buen gouierno; assi el Prelado es llamado ojo del pueblo, deuiendo estar siempre atento al cuidado y ministerio de las cosas necessarias. Hesiodo antiguo Teologo, entendio bien a proposito por el ojo de Iupiter el cuidado pastoral que està en aquel verso:

S. Greg. in Pastoral.

Cuncta viden oculus Iouis, & si noctè omnia versans.

Tambien deuio inferir esto Homero quando dixo:

Sol qui cuncta vides, tu singula qui auribus audis.

Porque el Prelado deue tener los ojos como los del sol, para ver todas las necessidades de los subditos, y ser como el Argos

Argos poetico, que tenia ciento para velar siempre; por esso se escriuieron aquellos versos;

Lumina quot quondam Iunonius Argus habebat,
Tot vigilans vigiles Pastor seruabit ocellos.

Y deuese parecer su diligencia a la del leon, que se pinta por guarda delante las puertas de los Principes, y a la de los gallos puestos sobre las torres, y assi dixo Alciato:

Instantis quód signa canens det gallus ëoi,
Et reuocet famulas ad noua pensa manus:
Turribus in sacris effingitur, area mentem
Ad superos peluis quód reuocet vigilem,
Est leo: sed custos oculis quia dormit apertis:
Templorum idcirco ponitur ante fores.

Doctamente se dixo, que quando duermen los pastores, andan descarriadas las ouejas; que quando se rinden al sueño los ojos, se hallan sujetos a mil infortunios y desgracias los otros miembros. No hablò ligeramente Eraclito quando dixo, que el hombre por los ojos, y los ojos por el mundo, auian sido fabricados: siendo necessario tanto al subdito, quãto al prelado, tener buena vista en todas las acciones desta vida. Al prelado toca, alimentar su rebaño con la doctrina: y en especial con la palabra de Dios, segun el precepto repetido por Christo tres vezes a San Pedro: Apacienta mis ouejas; y segun el de San Pablo a Timoteo: Predica la palabra de Dios, insta, importuna y oportunamente, arguye, ruega, reprehende con toda paciencia y doctrina. A los Prelados que no hazen esto, se amenaça en Ieremias deste modo: Ay de aquellos pastores que desamparan las ouejas de mi pasto. Portanto esto dize el Señor de Israel a los pastores que apacientan su pueblo: Vosotros desperdiciastes mi rebaño, apartastesle de vos, y no le visitastes. Aduertid que yo visitare la milicia de vuestro proceder. Y en Ezechiel, con mas rigurosas palabras se les dize: Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a si mismos. No es propio de los ganaderos, repastar los rebaños? Vosotros os comiades la leche, y de su lana os haziades vestidos; matauades la res mas gorda; y por ningun caso apacentauades la manada. No consolidastes lo rompido, ni sanastes lo que se hallaua enfermo. No reducistes lo humilde y desechado, ni buscastes lo q̃ se auia perdido,

Ier. 23.

Ezec. 34.

sino que imperauades con rigor, y potencia. San Geronimo expone en dos palabras lo que ha de tener el Prelado: Tanta (dize) deue ser la bondad y virtud del Obispo o qualquier otro superior, que su volũtad, que sus mueſtras, que todas sus obras sean insignes y notables. Sã Bernardo lo aduierte assi: Considerad que deueis ser antes padres que señores. Poned cuidado en ser mas amados que temidos. Y si alguna vez conuiniere vsar la seueridad, sea paternal, no tiranica. Suspended el castigo, entre en su lugar la reprehension; abunde el pecho de blandura, no os hinche la prelacia. Deuense acordar (segun la autoridad de arriba) que son cõparados y tenidos por soles de la tierra, por luzes ardientes sobre candeleros, por ciudad situada sobre alto monte en la perspectiua de todos, q̃ son la viña frutifera, por quien las vides cobren vigor las lamparas encendidas del templo de Salomon, conuiniendoles ser perfetos en todas virtudes; fogosos en la caridad, constantes en la paciencia, templados en los afectos, cumplidos en sabiduria, discretos en benignidad, modestos en clemencia, ricos de piedad, adornados de ciencia, esplendidos por humildad, dotados de continencia y deuocion. Aduierta bien el Prelado la notable sentencia de Inocencio Papa: Luego (dize) que el ambicioso es promouido a la dignidad, se ensoberuece y haze jatancioso. No procura aprouechar sino gloriase de regir. Iuzgase mas bueno por verse mas superior; pero la perfecion consiste en la virtud, no en el puesto. No se humana con los amigos primeros; mueſtra desconocer los mas conocidos; menospreçia los antiguos compañeros, buelue el rostro, leuanta la ceruiz, haze ostentacion; habla de negocios grandes; medita cosas sublimes. Nada disimula; recrease con mandar, indignase con obedecer, soberuio, y arrojadizo, vanaglorioso y arrogante. Seneca enseña al Prelado, lo que deue hazer, antes que mande y rija a los otros diziendo: Componga primero sus afectos, menosprecie los deleites, enfrene la saña, deseche la auaricia y aparte de su animo los demas defetos: y comience a mandar quando el dexare de obedecer a dos señores tã abominables, como son el vicio y torpeza. Mas que podrà dezir el subdito, quãdo vea que el Prelado enredado en todos y erros, y ahogado en ambiciones, da de mano a la deuociõ, desampara los

D. Bern. in Cant.

Inno. Pap. lib. de miſ. hum.

los diuinos oficios, oluida la obseruancia, huye el rigor de la religion, desprecia las ordenes, no estima los capitulos, y aborrece las reformas? Que dirá, si ve que es el primero en darse a regalos, en estar perezoso en la cama, en vagar por los claustros, en passear las calles, y en acudir asseglariado a negociar con el mundo? Que podra dezir, quãdo descubra que no tiene orden en los passatiẽpos, q̃ no reprime los deseos, q̃ no enfrena la auaricia, ni en cosa alguna le remuerde la conciencia? Que consequencia podrà sacar el subdito que valga para reformarse, quando el Prelado vsurpa lo del monasterio, defrauda lo de la religion, se aplica lo que es de todos, haze cõtratos de propia autoridad, fabrica segun su capricho, gasta y derrama a su plazer, cõbida a este, presenta a aquel; todo lo cõsume, todo lo disipa, triũfa y se alegra? Que dirá, si sobre todo es rustico con los subditos, importuno en los auisos, graue en las correcciones, y enfadoso en las visitas? De que no serà notado, si acorta el vestido, si disminuye la comida, si niega las breues licẽcias para cosas justas, y si tiene solo el ampla facultad de entrar y salir, dexando a los otros en molesta clausura?

Por otra parte pinta Eusebio al buẽ subdito y religioso en esta forma: Deue ser el verdadero religioso despreciador de ociosidad, apetecedor de trabajo, paciẽte en los oprobrios, impaciẽte en las hõras, pobre quanto a dinero; rico quanto a cõciencia; humilde en sentir de si, soberuio en aborrecer vicios. Deue tener siẽpre en la memoria, que le toca honrar y temer a su Prelado como a lugarteniẽte de Dios: que por esso dize S. Agustin: Venerad sumamẽte a vuestro superior. Leese auer florecido mucho la Republica de los Siconios, miẽtras su sacro Colegio llamado Pastoforo, y el Sumo Sacerdote Carmio fue respetado; mas quãdo por la insolẽcia de los subditos se menospreciò, fenecio su felicidad. Mientras los Atenienses veneraron su Archieroſyno, Eleoubatides, Buzigue, y los otros Magistrados, crecio grandemente el estado de su Republica: mas quãdo a contẽplacion de Protagoras, Diagoras, y otros Filosofos, introduxerõ la falsa opinion de no auer Dios, y el menosprecio de los sagrados ministros, entõces se fue perdiẽdo el decoro y autoridad de la Republica. Desde el tiẽpo de Numa varon religioso, parece q̃ se fue aumentando por instãtes la Republica Romana; mas despues que Clodio violò el

Euseb. in Serm.

D. Aug. in reg. ad Can.

templo de la diosa Bona, y tuuo tan poco respeto a sus ministros, parecio començasse la ruina y destruicion de aquel estado, antes tan feliz y glorioso. Deue pues el buen subdito obedecer de buena gana a su Prelado, acudiendo con puntualidad a executar sus ordenes, por mandarlo assi Nuestro Señor que dize en San Mateo: Obseruad y hazed todo lo que os dixeren y ordenaren. Tambiē dize S. Pablo: Obedeced a vuestros Prelados, aūque no sean buenos. Deuria assi mismo el buen subdito rogar de contino a Dios por su Prelado, a imitacion de los Apostoles, que rogauan a Dios por San Pedro mientras estaua en la carcel: por esso en los Actos Apostolicos se halla escrito, que rogaua la Iglesia por el incessablemente. Esta oracion pedia S. Pablo a los Tessalonicenses, quando les escriuio: Hermanos rogad por nosotros. Por el consiguiente deuria tener buena opinion de su Prelado, acordandose de lo que el mismo San Pablo dezia a los Corintios; Hagan juizio de nosotros los hombres, como de ministros de Iesu Christo, y dispēsadores de los misterios de Dios. Tampoco deue murmurar del, por obseruar el precepto del mismo San Pablo: Y no murmureis, como algunos que murmuraron y fueron muertos de las serpientes. En fin al buen subdito pertenece ser humilde, agradable, modesto, obediente, templado, continente, misericordioso, caritatiuo, estudioso, y deuoto; no soberuio, vanaglorioso, altiuo, ocioso, porfiado, indeuoto y temerario: porque quando el subdito se halla en la forma referida, contendiendo vna bestia con otra, parece el monasterio antes herreria de Vulcano que casa de religion: supuesto, amenaça el Prelado, el subdito grita, el vno se embrauece, el otro se altera; este injuria, aquel vltraja, oyendose del vno villanias, y del otro vituperios.

D. Paul. ad Cor.

Los Predicadores de la palabra de Dios presiden en el ministerio mas principal que ay en la Iglesia, segun se colige de los Sacros Canones. Llamolos San Gregorio por su excelencia, Profetas, fundado en el lugar de Ieremias: *Prophetæ tui viderunt tibi falsa*: porque los mismos pronuncian las cosas venideras, esto es, la gloria a los buenos, y la pena a los malos. Tambien los llama Angeles, por ser Nuncios de Dios, segun el Profeta: *Annunciauerunt opera Dei, &c.* Y aquellos siete Angeles que enel Apocalipsi cantan con las siete trompetas, signi-

Ext. de hæret. c. cum ex iniuncto D Greg. in Pastoral. Idem Greg. lib. 34 Mor.

significan los mismos Predicadores en los siete estados de la Iglesia, comprehendidos en las palabras de su predicacion, como en aquel lugar expone con agudeza Hugo Cardenal. Son assi mismo ilustres, en razon de ser su oficio Apostolico, y ordenado por Christo, quando dixo: Id, y predicad el Euangelio por todo el vniuerso a toda criatura. Antes (para su mayor dignidad y grandeza) fue oficio del mismo Christo Redentor Nuestro, que le exercio en el mundo con la gra uedad y perfecion que conuenia al sujeto y ministerio. Para predicar estos dignamente, han menester tres cosas principales, caridad ardiente, vida exemplar, y ciencia de muchas cosas bien fundada. Queriendo apuntar estas tres, dixo Christo nuestro bien en fauor de San Iuan Baptista luz de los Predicadores: Era aquel cãdela encẽdida y luciente. Donde se llama candela, por el conocimiẽto de la diuina ley q̃ tenia infusa. Y por esso: Tu palabra es luz de mis passos. Encẽdida, por su singular caridad, luciente, por su honesta conuersacion; en que cumplio el precepto de Christo: *Sic luceat lux vestra, &c.* Deue pues el predicador predicar sobre todo por caridad, no por remuneracion. Mas no por esso quiero negar dexe de ser digno de premio qualquier obrero: porque tambien San Pablo protesta, no se impida la boca del buey trabajador. *D. Pau. ad Corinth.* Lo mismo San Geronimo quando dize: Es genero de condenacion, negar lo necessario a los varones Apostolicos y predicadores: verdad que tambien confirma el Derecho Canonico. *D. Hieron. c. pen. 16. q. 1.* Por el consiguiente ha de predicar, solo por hazer fruto en las almas, no por deseo de opinion. Assi (segun San Gregorio) deue el que professare espiritu, poner particular cuidado, en no desuanecerse con lo que rectamente dixere. *D. Greg. in Moralib.* Y añade el mismo santo, que aunque se deua guardar de no hazer sermon nacido de arrogancia y vanagloria; si mouido de buena intencion mientras predica, le acometiere algun desuanecimiento, no deue desamparar lo que tiene entre manos; porque como esta escrito: Nunca siembra el que repara en vientos. *Eccles. c. 11.* Y traese el exemplo de San Bernardo, que tentado de vanagloria mientras predicaua, dixo en su coraçon: No lo comence por ti, ni por ti lo dexarè. Y assi con justa causa dezia el Profeta al Señor: Inspirad a vuestro sieruo palabras nacidas de vuestro temor. Y el Apostol San Pablo:

El

El que se gloria, glorieſe en el Señor. No es bueno, no es aprouado el que se enſalça a ſi propio, ſino aquel a quien Dios haze virtuoſo y bueno. Con todo eſſo, dada la primera gloria a Dios, puede el Predicador apetecer la gloria que ſuele acõpañar a la virtud. Aſsi Marco Tulio dixo: No ſe deue ſeguir lo bueno por ocaſion de ſer alabado: mas ſi a lo bien hecho ſe ſigue loa, doblaſe la voluntad para apetecerlo y continuarlo. Y anduuo acertado Ouidio quando celebrò la gloria que nace de la virtud, con eſtos verſos.

Excitat auditor ſtudium, laudataque virtus
Creſcit, & immenſum gloria calcar habet.

Tullius in Tuſcul. Y añadio el miſmo Tulio: El honor alimenta las artes; y la opinion y gloria ſon cauſa de encenderſe en los eſtudios. Y aunque el Predicador no haga fruto, no ſe deue entriſtezer, ni perder de animo; q̃ como dize el Apoſtol, recebirà el premio ſegun el trabajo. Deue aſsi miſmo ſer exẽplar enla cõuerſaciõ, tocádole el dicho del Eccleſiaſtico: Parecio ſol reſplandeciẽte en el tẽplo de Dios. Simaco Papa dize: Solo aquel exerce dignamente el oficio de amoneſtador, que cõ ſus acciones virtuoſas cõdena las faltas agenas, deſcubriendo el amor q̃ le mueue cõ la ſinceridad de ſu platica. Y como dize S. Iuã Chriſoſtomo: Viuiẽdo biẽ, y hablãdo biẽ, inſtruyes al pueblo como deua viuir: mas enſeñãdo biẽ, y viuiẽdo mal, aduiertes a Dios enq̃ forma te deua caſtigar. Y S. Gregorio dize: Es fuerça ſe menoſprecie la predicaciõ de aquel, cuya vida ſe tiene en poco. Mas el Real Profeta al Predicador q̃ haze lo cõtrario de lo q̃ predica, recita las ſiguientes palabras del Señor, aſperas por eſtremo. Dixo Dios al pecador: Porq̃ hazes oſtẽtacion de mi juſticia, y tomas mi palabra en tu boca? Tu aborreciſte la enſeñãça y virtud, y preuaricaſte mis documẽtos: fuiſte a medias cõ el ladrõ y adultero: tu boca abũdò de malicias, y tu lengua predicaua indecencias. Y el Apoſtol dize: Tu que enſeñando a otros no te enſeñas a ti: tu que en el pulpito abominas el robo, y deſpues le ſigues. Y Nueſtro Señor los arguye con aſpereza en el Euangelio, diziendo: Dezid generacion de viboras como podeis hablar bien, ſi ſois malos? Y de nueuo dize: Hipocrita quita primero la viga de tus ojos, y deſpues quitaras la paja de los de tu proximo. De aqui es auer diſinido Caton ſabiamẽte al Orador, diziendo ſer varon bueno y platico en dezir y obrar.

obrar. Marco Tulio dixo, era la cabeça y principio de la oratoria enseñar lo mismo que se obraua.

Assi que es necessario sea el predicador de buena vida, de verdadera y no aparente virtud, como son los hipocritas, de quien nos aparta el Senor quãdo dize: Guardaos de los falsos Profetas, que vienẽ a vos con vestiduras de ouejas, y dentro son lobos robadores: por los frutos los conocereis. Gregorio Nazianzeno dize a semejante proposito: Conuiene limpiarse a si antes de limpiar a otros: hazerse primero sabio, y luego comunicar su sabiduria a los demas: boluerse luz para comunicar resplandores: llegarse a Dios para hazer q̃ otros se lleguen. Tambien se requiere en el predicador ciencia biẽ fundada y casi vniuersal, por esso dize San Pedro: Preuenios para dar cuenta a qualquier Potentado, de la fe y esperança que assiste en vosotros. Y por esta causa exorta S. Pablo a Timoteo, que atienda a la leccion, exortacion y dotrina. En figura desto partio Nuestro Señor primero los cinco panes, que significan los cinco libros de la ley Mosayca, y despues los dio a los Apostoles para q̃ los distribuyessen entre la turba. Toca al mismo el conocimiento de la Teologia Escolastica, y doctrina escritural de los santos Padres, y saber las cõstituciones de los Sumos Põtifices, las determinaciones de los Sacros Cõcilios, la Filosofia, Logica, Retorica, y Poetica. Por que quanto mas fuere instruido, y exercitado en las ciencias y artes liberales, en el conocimiento vniuersal de las cosas del mundo, y en especial de los vicios del pueblo; tanto mas parecerà en el pulpito habil y cõsumado. Su materia propia y principal es la sagrada Escritura (como dize San Antonino) y si tal vez quisiere introduzir para prueua de conclusiones escriturales, los Doctores Etnicos, Historicos, y Filosofos Gẽtiles, no se deue tachar del todo (dize el mismo santo) porque tambien el Apostol en sus epistolas y predicaciones, se siruio de tales cosas. Y Clemente Papa dize en semejante ocasion: Despues que el predicador huuiere recibido de las diuinas letras, la forma y regla de la caridad y verdad, no serà absurdo valerse tambien de aquella erudicion comun, y liberales estudios, que por ventura aura aprẽdido en la puericia, para confirmacion de la verdad; mas de tal modo que la siga siempre, y se aparte de todo aquello que fuere falso y fingido.

Matth. 7.

Greg. Naz. in Apol.

D. Petr. in 2. Can.

D. Paul. ad Thimot.

S. Ant. 2. p. sum. tit. 19

37 distin.

Mas

Mas querer precisamente llenar el sermon de Filosofia, de Astrologia, y de otras ciencias semejantes, es cosa del todo indigna, porque la esclaua, no se deue anteponer a la Reyna, de quien està escrito: Assistio la Reyna a tu mano derecha, con vn vestido recamado de oro, cercada de variedad y hermosura. A este proposito dize San Agustin. Lo que de verdad huuieren dicho la Sibila, Orfeo, y otros Poetas y Filosofos, podrà seruir para conuencer la vanidad de los paganos; mas no para abraçar su autoridad. Por tanto Gregorio (como se halla en el Decreto) reprehende a cierto Obispo, que predicaua al pueblo la Gramatica, concluyendo, cõ que no se admiten, ni caben bien en vna boca, las alabanças de Christo y las de Iupiter. Donde la Glossa dize, recitaua el tal Obispo las fabulas de los Poetas, y las moralizaua. Esto no cõuiene, como tampoco que se prediquen cosas apocrifas, y no autenticas. Y assi Santo Tomas en cierta Epistola arguyo cõ modestia, a vno que auia predicado que la estrella aparecida a los Magos, tenia forma de vn niño pequeño, y que la Virgen meditaua siete vezes cada dia la Passion de Christo, no faltando infinitas cosas que dezir en la Escritura, sin diuertirse con fabulas inciertas y no conocidas. Deuese guardar el predicador principalmente de dezir cosas falsas en el sermõ, y en particular en las cosas tocantes a la Fè, y pertenecientes a los vicios, y a las virtudes, por no hazer sospechoso todo su sermon, y dar ocasion de que le juzguen por ignorante y malicioso. Tambien se deue guardar grandemente de la blandura en las cosas que merecẽ seuera reprehension. Deue assimismo huir mucho de la jatancia, y ostentacion, por no hazerse digno de menosprecio con los doctos, y bien entendidos; porque estos al instante perciben el valor del sujeto, y reconocen haze junta de cosas, para que sirua solo de apariencia, y no de mostrar que sabe con fundamento. El buen predicador no ha de reprehender sin modestia a las personas supremas, por no prouocar el pueblo a escandalo y alboroto, porque de aquel acto antes procederia daño que prouecho. No deue amar las competencias con los otros predicadores; porque siempre de tales contiendas nacen cismas entre los oyentes, y sirue solo de turbar la paz popular. Procure no ser demasiado largo, no enfade con la prolixidad.

86. *Dist.*

D. Greg. in Homil.

Tam-

Tambien la exquisita breuedad (dize San Geronimo) destronca y mal logra el deseo de los curiosos. Deseche la demasiada velocidad en el dezir, assi como la tardança: porque segun Seneca, La pronunciacion deue ser compuesta como la vida, donde ninguna cosa se halla bien ordenada con precipitacion. Es tambien reprehensible la copia de infinitas alegaciones, y la de muchas diuisiones; porque ni el oyente puede encomendar lo que escucha a la memoria, ni el mismo predicador puede huir la nota de ostentacion. Es necessario euitar las palabras ociosas y vanas, por no parecer ligero. San Geronimo dize: Buen predicador es el que prouoca al pueblo antes a tristeza que a risa. No ha de predicar siempre la misma materia en todas partes, sino sujeto diuerso a diuersos, midiendose con la diuersidad de las condiciones, costumbres, y estados. A este proposito dize San Geronimo del Apostol: Este a imitacion de medico perito, no quiere sanar con vn colirio los ojos de todos, sino que va curando las heridas de cada Iglesia particular. En suma, al mismo pertenece no predicar a idiotas, y simples cosas sutiles; no proponer a doctos cosas vulgares, no engrandecer las cosas ligeras como algunos, no induzir desesperacion en los pecadores con la ira de Dios, ni tampoco hazerlos confiados con la misericordia, no predicarles cosas nueuas, caprichos de su cabeça; no ser abundante en su sentido para exponer la sagrada Escritura; arguir los defetos publicos como conuiene, celebrar las verdades, segun el lugar y el tiempo: y en todas las cosas procurar el fruto de las almas, teniendo solo esto por blanco principal. Las partes sobre todo que desea Ciceron, y Quintiliano en vn famoso orador, se requieren tambien en el predicador; esto es, naturaleza, arte, imitacion, exercicio, y memoria. Naturaleza, porque como dize Horacio:

Tu nihil inuita facies, dices ue, Minerua.

Es bien verdad que no ha de perder el animo, aunque al parecer no la tēga. Porque no ay cosa en la aparēcia tā dificil, a quien no dexe de vencer el estudio y continuacion. Y si la picaça, si el papagayo y otros paxaros aprenden a hablar; porque no aprenderà el hombre, teniendo lo propio por naturaleza, ayudādolo la diuina gracia, y el estudio con su continuo exercicio? Demostenes nos sirue de exemplo, pues cō

exercicio emendò, y reformò su lengua, que era en el prõnũciar algunas cosas tartamuda, gruessa y repugnante. Requierese el arte: porque si bien dize Seneca, no deleitẽ sino aprouechen nuestras palabras; si bien en S. Mateo maldixo Nuestro Señor la higuera que tenia hojas y no fruto: si bien San Pablo escriue: Mi palabra, mi predicacion no tiene puestas sus fuerças en la persuasion de la humana sabiduria, sino en la demostracion de espiritu y virtud: y poco despues añade: Nosotros no disponemos las cosas con el espiritu deste mundo, sino con el de Dios, para que sepamos lo que el mismo Señor nos concedio; y esto no lo expressamos con las doctas palabras de la humana sabiduria, sino con la doctrina del espiritu, &c. si bien digo se opone todo esto en razon de que no deue el Predicador darse todo a las flores dela eloquencia, y dexar por el deleite del auditorio el prouecho delas almas: ninguno negarà se requiere en el sermon singular artificio; y aũ si se mira bien, tal fue el del mismo Apostol. Assi lo afirma S. Geronimo escriuiendo a Pamachio y Oceano sobre su ilustre y preclara arte en el predicar, donde dize: Tratarè del Apostol Pablo, a quien todas las vezes que leo, no me parece oir palabras sino truenos. Leed sus epistolas, y en particular las que embio a los Romanos, a los Galatas, a los Efesios: todo està puesto en contiẽda: en sus alegaciones descubrireis quanto se aprouecha del Testamento Viejo. Que artificioso! q̃ prudente! con que dissimulacion procede! parecen sus palabras simples, y casi como de hombre inocente y rustico, que ignora hazer y euitar assechanças: pero en qualquiera parte que las mireis, rayos son: insiste en la causa: cuple con todo lo que toca: buelue el rostro para esperar: finge fuga para oprimir. Y aunq̃ S. Pablo no quiso confessar de si estas circunstancias, antes como vaso de sabiduria y humildad queria edificar a los Corintios, y confirmarlos con su diuina doctrina, mostrandoles, q̃ enseñaua mas con el espiritu, q̃ con la palabra; y mas con la caridad de Dios viuificadora, q̃ con la ciencia del mundo persuasoria: deseo saber, q̃ arte no muestra el mismo en aquella defensa q̃ haze acerca de Festo, y del Rey Agripa; quando procurauan los Iudios fuesse condenado? Por quantos caminos procura captar la beneuolencia de los juezes? cõ quanta prudencia, agrado y modestia se defiende de todos?

Paul. ad Corint.

Que

Que colores, que artificios no vsa? Que argumentos no trae para prueua de su inocẽcia? Que arte le falta en sus descargos? Assi quien no posseyere vn artificioso dezir, que espera conseguir de bueno? Que cosa sin el persuadirà al auditorio, que no resulte en enfado del vno, y en menosprecio del otro? Que exordio, que narracion, que confirmacion, que confutacion, que conclusion, que epilogo podrà hazer que sea bueno? Quien podrà jamas aplicar el oido a sujeto tan incapaz, q̃ no comiença biẽ, que prosigue mal, y peor desata y cõcluye?

La imitacion assi mismo es necessaria en el predicador, porque imitando a los varones de ingenio, y acomodandose a su modo, se haze tambien el ingenioso y singular. Importa sobre todo el exercicio para la pronunciacion, con quien podra adquirir aplauso, mouer a tristeza, a lagrimas, a admiracion, a benevolencia, a odio, a espanto, segun lo que se ofreciere. Esta es aquella por quien preguntado tres vezes Demostenes, que cosa mas essencial se requeria en el orador, respondio otras tres que la pronunciacion. Con esta mouio Ciceron tanto el animo de Cesar, que queriendo condenar a Ligario, quedò por la fuerça del dezir el ardor de su ira tan templado, que tuuo piedad de su enemigo, concediendo a el la vida, y a Ciceron la palma de auer vencido su enojo. Con esta Egesio Cirenaico (admirable orador) persuadio, y puso delante tan viuamente las miserias humanas, que prouocò la voluntad de muchos a desear la muerte. Con esta fue tan vnico Pisistrato en Atenas, que no obstante tuui esse por contrario a Solon (varon tan insigne) fue elegido a la suma dignidad del Imperio, mediante el impetu del dezir que con eminencia resplandecio en el. Con esta el Seuero Caton fue llamado en Roma el Romano Demostenes; pudiendo su eloquencia, lo que quiso con el pueblo. Y si el que predica tuuiere tal memoria, que con facilidad discurra por el espacioso campo de la Escritura, y de las otras ciencias (siempre a proposito) no perdiendo vno de muchos lugares, no faltando apenas en vna silaba, no oluidando casi vn punto, entonces se llamarà con justa razon predicador famoso; porque la accion del mouimiento, la fuerça, y energia de las palabras, la grauedad en los periodos, la copia de las cosas,

la abundancia de los conceptos, la facilidad de los discursos, la bondad de la dotrina, el sonoro metal de la voz, la suauidad de la lengua, el espiritu en la accion, la alteza del sujeto, el orden de la materia, el adorno gracioso, la forma apazible, la ingeniosa inuẽcion, el exceſſo de la memoria, la facilidad en exponer, la reprehenſion leuantada, el blando amoneſtar, el amenaçar terrible, el confutar seuero, el instruir facil, el enseñar docil, el deleitar agradable, el comouer afectuoso, el feruor sumamente inflamado, hazen cumplido y perfeto a vn predicador, para que sea semejante a vn padre Lobo Capuchino Español, a vn Fr. Francisco de Castroverde Agustino, a vn Fr. Sebastian de Bricianos Francisco, a vn Don Fráciſco Terrones Obispo de Leon, a vn Geronimo Florencia de la Compañia de Iesus, a vn Fray Placido de Tossantos Benito, a vn Fr. Alonso de Cabrera Dominico, a vn Fr. Gregorio de Pedrosa Geronimo, a vn Fr. Francisco Tamayo Minimo, a vn Fr. Ortensio Parauisino Trinitario, a vn Fr. Christoual Duarte; a vn Fr. Francisco de Iesus Iodar Carmelitas, a vn Fr. Diego de Iesus Salablanca del mismo ordẽ, Descalço, a vn Fr. Angel Mãrique Cistercienſe, a vn Fr. Ambrosio Machin Mercenario, y a otros muchos antiguos y modernos, gloria de sus religiones, y luzes de eloquencia y doctrina.

Anotacion sobre el III. discurso.

HAblan doctamente de la religion Agustin Esteuco en el lib. 10. *de Perenni Philosophia*: donde al capit. 3. declara qual sea la verdadera religion, y en el cap. 12. de que partes consta. En el capitulo 2. trata de los grados de la religion, y en el cap. 1. del mal que se sigue quando el mundo disminuye, o quita las fuerças de la misma, y Iuan Francisco Pico Mirandulano, lib. 1. *de Prænottione*, hablando deste sujeto, en el 9. y 10. cap. muestra de donde se deriue el nombre de religion qual sea la verdadera, y que objeto el suyo.

Muchas cosas tocantes a la religion, apunta Xamblico en su libro de los misterios, y mucho mas Lactancio Firmiano en vn libro entero que haze de religion. Gallarda difinicion de las religiones trae Alberto Magno, en el libro de la Naturaleza y origen del alma, al tratado 2. Y assi en el 5. de

la

la Etica,al tratado 3. capitulo 3. Celio Rodigino, lib.5. de sus antiguas lecciones,c.39. declara, de donde ayan procedido todas las falsas y supersticiosas religiones,poniendo sus fundamentos en la Astrologia.Quanto a los Prelados,subditos,y religiosos vease el oratorio de religiosos del Obispo Don Antonio de Gueuara , que trata por estremo dellos. Del gouierno temporal:lease a Nauarro sobre el cap.Ne dicatis,el qual es totalmente contrario a las Prelaturas perpetuas de algunos religiosos.

De las ceremonias ciuiles, ay vna cumplida anotacion en Iulio Varbarana en la primera parte de su oficina,al tit.9. y de la misma habla Alexandro de Alexandro , en el 2. de sus dias Geniales, cap.19. De las que se llaman Ceremonias sagradas, trata en la anotacion de *Ritibus sacris*, el Varbarana. De las Ceremonias de la Missa , hizo vna junta Iuan Garecio Missagense confessor : y assi mismo Miguel Timoteo Gatiense.

De las ordenes de las religiones,lease a Iuan Lucido, y el Catalogo del Cassaneo:fuera de lo que se saca del suplemento de las Cronicas de San Antonio,de Vicencio Valuacense, de Rafael Volaterrano,y de otros muchos.

A las ordenes de caualleros, se añadio de nueuo otra de S. Francisco,instituida por Sixto V.Del orden Equestre,acerca de los Romanos,trata Alexandro de Alexandro,lib.2.de sus dias Geniales,cap.29.y Iuan Rufino en el de sus antiguedades Romanas al cap.17.

Quanto a los Predicadores,quien quisiere notar cosas curiosas,y mas dilatadas,lea las Retoricas Eclesiasticas del Cardenal Valerio,y de Fr. Luis de Granada, jũto con la obra de Fr.Lucas Valon,que todos enseñan copiosamente las partes que deue tener. Puedese ver assi mismo el tratado de Panigarola. Mas sobre todo,no se aparte el Predicador de la Retorica de Guilielmo Parisiense , cuyas famosas obras tiene el oluido indignamente sepultadas.

(.2.)

DE

DE LOS GRAMATICOS, Y Maestros de muchas obras.

DISCVRSO IIII.

MVchos procediendo con rigor contra los Gramaticos, assi antiguos como modernos, quisieron (fundados en su parecer) menoscabar sus humildes principios, y tiernos fundamentos, respeto de que ocupandose en menudẽcias de letras, silabas, dicciones, puntos, y cosas semejantes, parece se hazian indignos de alabança, y de toda especie de honor. A esto se junta lo que refiere Suetonio, auer sido los Gramaticos, tiempos atras, menospreciados, y tenidos en poca consideracion. No aduirtieron estos, ser muchas cosas quanto mas pequeñas, tanto mas raras, y que las personas de entendimiento las juzgan de mas estima. Ay cosa mas pequeña (dize el Veroaldo) que el carbunclo? cosa mas limitada que el diamante; o mas breue y minima que el jacinto? Y con todo esso no ay piedra que les iguale en precio y valor. Escriue Homero auer sido Tideo de pequeña estatura, mas de grãde animo y terribles fuerças. Por esso Virgilio dixo:

Vti ior Tideus, qui si quid credis Homero,
Ingenio pugnax, corpore paruus erat.

Y Papinio dixo con no menos verdad que agudeza:

Maior in exiguo regnabat corpore virtus.

Prou. c. 30. En los Proberuios se dize, ser quatro cosas en la tierra minimas, q̃ muestran ser de mayor cordura que las otras. La hormiga que prepara de las mieses su mãjar; la liebre que pone su cama en la tierra; la langosta que va en tropas, sin Rey ni cabeça, y la tarantula que anda con las manos, y habita en palacios de Reyes. No conuiene segun esto hazer burla de los Gramaticos, aunque sus fundamentos sean debiles; porque contienen en si vna maquina por estremo alta y sublime. Quintiliano dixo: Ningun pues haga poca estimacion de la Gramatica como de cosa pequeña, porque en lo interior contiene sutileza de muchas cosas buenas, no solo para adelgazar los ingenios de los muchachos, sino tabien para exercitar-

Quint. lib. 1. instit.

citarlos en altiſsima erudicion y ciencia. Y Cornelio Nepos, El Gramatico (dize es) el que cõ agudeza, diligencia, y ciencia ſabe hablar y eſcriuir.

Fue por ventura poco trabajo el de la inuencion, aunque breue de los caracteres, pudiẽdoſe con tan pequeño numero de letras, explicar la infinidad de los conceptos humanos? Pregunto, que iunidioſo aurà que no celebre ſumamente a Dionifio Licionio Romano, que merecio por auer ſido inuẽtor de las ſilabas Latinas, le dedicaſſen eſtatua en Cãpidolio? Que es la Gramatica, ſino vna ciencia, q̃ abierta ſe abren todas las demas; y eſtando cerrada, lo eſtan tambien las otras? Segun Iſidoro, y Franciſco Patricio, no es el fundamento de todas las ciencias y artes liberales? Porque ordenaron los antiguos Romanos publicos eſtipendios y ſalarios a los Gramaticos, haziendo por ſu cauſa vn edicto, para que enſeñaſſen haſta en las eſquinas de las calles, ſino por darles el merecido premio? Porque con tanto cuidado ſe eligen Preceptores de Gramatica que ſean eminentes en lettas, y virtuoſos en coſtumbres, ſino a fin de honrarlos? Porque forma Quintiliano aquellas inclitas alabanças de la Gramatica, afirmando ſer neceſſaria a los muchachos, agradable a los mayores, dulce compañera de ſecretos; y la que en todo genero de eſtudios tiene mas de trabajo que de oſtentacion, ſino por la miſma razon de enſalçar a los que la profeſſan? Porque eſtà eſcrito en los Canones (ſegun las palabras de San Geronimo) que puede bien la doctrina de los Gramaticos aprouechar a la vida, como ſe tome en buen vſo; ſino por darle titulo de profeſsion ſaludable? Porque la conſtituye Ludouico Viualdo primera entre todas las ciencias, por orden de neceſsidad, ſino por imprimir ſu grandeza en los animos de todos ſus eſtudioſos? Quintiliano no la intitula Ciencia de bien hablar? no la acompaña con la Poeſia? no la haze amiga de la Hiſtoria, y de la Muſica en la compoſicion de metros y rimas? no la conforma con la Aſtrologia en las deſcripciones Poeticas de los ortos y ocaſos? no la haze familiar de la Filoſofia que en verſos Griegos tratò Empedocles, y en Latinos Varron, y Lucrecio? Quan loado es Prometeo, que fue entre los Griegos el primer inuentor de tanta ſabiduria? Quanto lo fue Crates Milote, a quiẽ embiò Atalo al Se-

Iſidor. lib. 1 Etymolog. Franc. Pat. lib. 2. de Repub.

Diſt. 38. D. Ger. Epiſt. ad Tit. Ludouic. Viuald. de perfec. Eccleſ.

al Senado de Roma (entre la segunda y tercera guerra Africana) porque lleuasse tan precioso don a la primera ciudad y Reyna del mundo: Quã celebrados son el Comẽdador Griego, Iuan Latino, el Maestro Francisco Sanchez de las Broças, el Maestro Martinez Portugues, Lucouico Dolce, Pedro Bembo, Iulio Camilo, y otros que con eminencia florecierõ en el arte de hablar? Quan encarecido es aquel gran Carlo, que hallò la Gramatica Tudesca, y puso nombres nueuos a los meses, y a los vientos? Quan loados fueron sus insignes professores, como Aristarco Alexandrino, que compuso mas de mil tomos, y Didimo que escriuio mas de quatro mil, Valerio Caton, que enseño en Roma con tanto aplauso gouernando Sila, Verrio Flaco Maestro de los sobrinos de Augusto, que merecio vna estatua, por la benignidad del modo de su enseñança? Cayo Melisso Espoletino, a quien por su ingenio dio libertad Mecenas? Nicia que adquirio la gracia de Pompeo, y Ciceron? No se nombran sin alabança aquellas prudentes amas, y madres que siguieron el precepto de Crisipo, enseñando a sus niños el arte de bien hablar, como Cornelia madre de los Gracos, maestra de quanta eloquencia resplandecio en ellos; Aurelia madre de Cesar; Atia madre de Augusto; Istrina que enseñò la lengua Griega a Sylo hijo de Ariste Rey de Scitia. No pierden su deuida loa los Maestros o ayos, que con acciones compuestas, y costumbres politicas enseñaron a los niños; como Crasicio, que crio al hijo de Marco Antonio; Fileta Coo, que tuuo a cargo a Ptolomeo Filadelfo; Vorcacio que crio a Octauio Augusto, Cenodoro Efesio, que crio los hijos del primer Ptolomeo, sin otros muchos. Merecen pues sumo honor los Gramaticos, porque tratan de explicar quanto tenemos en el animo con palabras propias, como Elio. Melisso, que enseña a escriuir con apuntuacion, como Micanor Alexandrino, a dictar cartas, como Asinio Capiton a verificar, como Ennio el Gramatico, a buscar los verdaderos epitetos de las cosas, como Telefo Pergamense, a componer historias; como Apiano Alexandrino, Herodiano y Apolodoro Atenienses a hazer oraciones; como Elio Preconio a leer y a exponer; como Lucio Cicilio Epirata, Asinio Polion, Heraclion, Egipcio: y otros que enseñan letras, silabas, nõbres, pronombres, verbos, oraciones,

pre-

prepoſiciones, aduerbios, interjeciones, conjunciones, tiempos, caſos, figuras, puntos, y coſas deſte genero.

Por otra parte no ſe que dezir de ciertos Gramaticones, que en qualquier conuerſacion altercan con notable porfia, ſobre ſi la *Y.* y la *Z.* ſe eſcriuen ſolo en las dicciones Griegas, o tambien en las Latinas; ſi el alma de Ariſtoteles ſe eſcriue *Endelechia* por *Delta*, o *Entelechia* por *Tau*, ſi la *H.* es letra o nota de aſpiracion, ſi la *X.* es neceſſaria o no, auiendoſe dicho antiguamente con *C.* y *S.* lecs, pacs, como lo certifica Quintiliano: ſi la *R.* merece ſer admitida en el cõſiſtorio de las letras, por forçoſa, ſi el nombre de Vliſſes ſe ha de eſcriuir con *X.* o dos *SS.* ſi ſon tres partes las de la oraciõ, nombre, verbo, y conjunciones, como quieren Ariſtoteles y Teodeto; o quatro como juzgan los Eſtoicos, ſeparando los articulos de las conjunciones, o muchas otras añadidas deſpues: como prepoſiciones, nombres apelatiuos, pronombres, participios, aduerbios, interjeciones, ſegun Ariſtarco, y Palemon: Si los pronombres ſon quinze, ſegun Priſciano, o mas, como ſienten Diomedes y Foca: ſi las letras ſe doblan, como *in cauſa*, con dos *ſſ.* y en *religio* con dos *ll.* o ſi ſe pronuncia con vna ſola, con otras moleſtas contiendas de acentos, de puntos, de ortografia, de pronunciacion, de letras, y figuras, etimologias, analogias, preceptos, reglas, declinaciones, modos de ſignificar, mutaciones de caſos, variedad de tiempos, de perſonas, de numeros, de varios impedimentos, y ordenes de conſtruir. Por manera, que con razon han ſido deſpreciados eſtos inſipidos cõtraſtes por Luciano que hizo burla de la diferencia entre la *ſ.* y la *t.* conſonantes; y por Andres Salernitano, que eſcriuio con clara eloquecia la guerra Gramatical. Aſsi ſe notan muchos dellos por demaſiado importunos en muchas coſas, como Meſſala que eſcriuio de cada letra ſingular vn libro; el Veroaldo que quiſo notar a Seruio de coſas minimas y baxas Lucilio que tachò a Beccio por auer vſado vozes Sabinas y otras; Aſinio Polion q̃ reprehendio a Liuio, por la mezcla del hablar Paduano; Palemon que procedio contra Marco Varron por coſas ligeriſsimas; Quintilio que mordio a Seneca, por auer con flacas ſentencias interrompido amenudo la grauedad de las palabras; Lorenço Vala, que a ninguno de ſus anteceſſores perdona. De-

mas, se hallaron muchos Gramaticos enfadosos por sus malas calidades, como Domiciano intratable humorista, que fue Preceptor en Roma; Orbilio, que lo fue en Beneuento en tiempo de Ciceron, hombre insufrible en leer y enseñar; Renio Palemon, que se gloriaua de que auian nacido con el las letras, y de que junto con el auian de morir; Leonidas ayo de Alexandro, de quien refiere Diogenes Babilonico, auer llenado de vicios el animo de aquel señor mientras era niño, y el otro a quien Crates Filosofo dio de cachetes, en razon de que auia enseñado ignorancia en lugar de ciencia. Que dire de las malas lenguas de algunos que notan a Platon de desordenado; a Virgilio de que desolló a Teocrito y a Homero, a Marco Tulio de auer hablado con numero confuso, a Salustio de demasiado afectado, a Terencio de auer mendigado sus comedias de Labeon, y Cipion; a Macrobio de ingrato y vergonçoso ingenio; a Plinio de mentiroso; y a Ouidio de auerse agradado mucho de si? Que dire de la temeridad con que algunos entran en juntas, donde quieren ostentar con sentencias aprendidas de memoria, y con versos a fin de parecer Poetas; vendiendose sobre todo por Teologos Escriturarios, y entendiendo el sentido al rebes, por ceñirse demasiado con la letra? Que dire de la prosopopeya que gastan, teniendose por idolos de la Gramatica, quãdo recitan a Peroto Cantalicio; a Dispauterio, a Agustin Dato, a Prisciano, a Iuan Dauid, a Britano a Adam Traiectense, y a otros dogmatizantes: si bien apenas saben tal vez el *Ianua sum rudibus* del Donato? Por esso Cantalicio arguyo agudamente a Branquita Pedante, diziendo:

Dum legit in Cathedra sapiens Branchita Poetas,
Allegat semper pro Cicerone Phocam.

Que dire de la necia y loca grauedad pedantesca? que del cuidado de estar siẽpre con su entonacion, tan presumidos y tiesos, que parecen Cicerones en las Catedras? que del leer afectadamente, del vagar por la classe con passos sossegados y tendidos, y del poner miedo a los muchachos con abultada voz, q̃ de las persuasiuas para que sigã las pisadas del Prisciano, o Antonio? que de las desordenes que muchas vezes se causan por sus defetos? que de las negligencias en el enseñar?

señar? que de la auaricia en pretender siempre crecimientos de salarios? que de la simplicidad de algunos particulares, como del Pedante de Bolonia, que queriendo dar nueua de que en su tierra auia muchos vandoleros, y que corria peligro no matassen algun dia al Gouernador de aquella ciudad, dixo: Yo Vereor que por la copia destos exules, vn dia nosea necato el Antistite? que del que encaminando vna carta a Padua, por poner en la plaça del vino, a la especieria de la Luna, escriuio en la ciudad Antenorea, en el foro de Baco, a la Aromateria de la diosa Triforme? que del otro que injuriando a vna Cortesana dixo: Esta Lupa Romulea tiene siempre el ojo a los locales, ni jamas se ve con la risa Cyterea, hasta que en su casa se ve omninamente saturata de su inglubie? que diré de aquel que saludando a vn Figon, començó con Aue Pinterna deifico: salue maestro de condimentos lautissimos; *Dij te adiuuant*, sagrario de todos los ferculos opiparos? que del que preguntando a vn viandante por el camino de Roma, dixo: Dime delegante viator, quales el itinere Germano de peruenir a la ciudad de Romulo? y en fin que dire de aquel bachillerito, que deseando vna vez se desayunassen con guindas ciertos amigos suyos, dixo airosamente: Ea mis senores *cito cito*, *guindiculæ adsunt*, tomen *ad decapitandam choleram*: porque pretendo scindirla simul con vuessas mercedes? Estos disparates y latines corrompidos solicitan muchas vezes menosprecio general contra todos los que se apropian el titulo de Gramaticos, prouocãdo risa y gusto en los que consideran su afectada accion y lenguaje viciado.

Mas esto aparte; dos generos de Gramatica, ponen Amonio sobre Porfirio; y Simplicio sobre la Fisica. El vno dize: Ocupase la Gramatica en la noticia de las mas cosas que tratan los Poetas, y otros Escritores. El otro: Gramatica es saber la confusion de las mismas veinte y tres letras. Alberto Magno, expone sea el oficio de la Gramatica, considerar y aduertir la variacion de vozes, en la forma que se han de entender, y en particular, si son simples o compuestas, procurando explicar la significacion de qualquiera de ellas, y porque razon es antes vna que otra. *Alb. Mag. in Prad.*

Fue su autor cierto *Teuth* segun Platon. Diuidese (segũ Dionisio y Taurisco) en artificial, historica, y propia. La artificial es aquella en que se dan reglas de elementos, letras, partes, oraciones, y ortografia. La historica es condenada, y juzgada por instable, tratando de las cosas humanas, de las diuinas, de las heroicas, de las personas, de los lugares, y de otras cosas. La propia es la que se ocupa entre Historiadores y Poetas: tocando a los Gramaticos saber el antiguo y moderno modo de escriuir.

Plat. in Fileb.

Ang. Pol. in Lam.

Vltimamente dize en su alabança el agudo Angelo Policiano: Las partes del Gramatico consisten en reboluer y declarar todo genero de Escritores, Poetas, Historicos, Oradores, Filosofos, Medicos, y Legistas. Nuestro siglo poco docto, en la antiguedad reduxo estos professores a corta esfera: mas tanta fue su autoridad entre los antiguos, que ellos solamente fueron censores y juezes de todas las obras, por cuya causa los llamauan tambien Criticos.

Anotacion sobre el IIII. discurso.

POR Lo que toca a los diphtongos antiguos que llegan a siete, se podrà ver la nota de Angelo Policiano en sus Miscelaneas cap. 43. y en su Panepistmon vna distincion de la Gramatica curiosa, y mas difusa que la de arriba. Quanto a la enseñança de los maestros, vease la primera epistola de Celio Calcañino, escrita a Bartolome Richio, lib. 12. A este proposito pone muchas cosas Plutarco en el libro, *de institutione puerorum*: y lo mismo Marco Varron en el tratado *de Pueris educandis*. Para este intento introduze Plauto en la comedia de los Bequidos a Lydo Pedante, porque refiera la antigua institucion de los Griegos acerca de los muchachos, coligiendose no pequeño fruto para la instrucion de los mismos. Las guerras, o pleitos de los Gramaticos por ciertas menudencias, se sacan de muchos autores: mas vna gresca particular, tocante a los verbos, *Inuenio*, & *Reperio*, se lee en Alexandro de Alexandro, lib. 1. de sus Dias geniales. Malio propone lo que se deue enseñar a los estudiosos de Gramatica en aquellos versos:

Vt rudibus pueris monſtratur litera primùm
Per faciem nomenq; ſuum, componitur vſus;
Tunc coniuncta ſuis formatur ſyllaba nodis,
His verbis ſtructura venit per verba legandi;
Tunc rerum vires, atq; artis traditur vſus:
Perq; pedes proprios naſcentia carmina ſurgunt,
Singulaq; in ſumma prodeſt didiciſſe priora.

DE LOS DOCTORES DE Leyes, o Iuriſconſultos.

DISCVRSO V.

LAS leyes tuuierõ varios autores. Sin la diuina, q̃ fue dada por Dios, y eſcrita por Moyſen a los Hebreos, ſe lee auer Cecrope inſtituido leyes humanas para los Egipcios. Foroneo fue el primero que las ordenò a los Griegos, ſegun Iſidoro, ſi bien ſe dize las auia dado antes Ceres a los hombres, ſegun el parecer de Pomponio Leto, y de Virgilio que dize:

Prima dedit leges; Cereris ſunt omnia munus.

Mercurio Trimegiſto las dio a los Egipcios; deſpues Draco, y Solon a los Atenienſes; Licurgo a los Lacedemonios: y fue Palamedes el primero que hizo leyes Militares para juzgar los exercitos. Cuẽta Valerio Maximo, auer ſido Minos quiẽ las inſtituyò a los Cretenſes; Filolao, a los Tebanos ſegun Volterrano: Apolo, a los Arcades ſegun Marco Tulio: Zoroaſtes, ſegũ Celio, a los Batrianos, Platon a los Magneſios ſegun el miſmo: Deucalion a los Delfos, ſegun Ouidio, de quien dize:

Val. Max. lib. de Sim. relig.
Tul. de nat. Deorum.

Non illo melior quiſquam, & amantior æqui
Vir fuit, &c.

Saturno a los Italos, ſegun Virgilio en aquellos verſos:

Et genus indocile ac diſperſum montibus altis
Compoſuit, legeſq; dedit, Latiumq; vocari
Maluit.

Otros

Otros Autores quieren las diessen los Magos a los Persas; los Druidas a los Galos; Seleuco a los Locrefios ; Hipodamo a los Milefsios; los Gimnofofiftas a los Indios del Oriente; Belo a los Caldeos; Eaco a Egina; Fidon a los Corintios; Zamolfio a los Scitas ; Carondas y Faleas a los Cartagineses; Romulo y Numa a los Romanos; atribuyendo casi todos (para su mayor credito) el origen de las mismas a los dioses. De modo, que Zoroastes dixo auerlas recebido de Oromasis; Trimegisto de Mercurio; Carondas de Saturno; Dracon y Solon de Minerua; Zamolfio de Vesta; Platon de Apolo; Minos de Iupiter; Numa Pompilio de la Ninfa Egeria. Por esso fueron las leyes tan iluftradas en la genealogia. Aunq todos estos (como dize Marsilio Ficino) fueron imitando a Moysen, que verdaderamente recibio las leyes por la mano de Dios; no assi ellos; si bien con luz particular que el mismo Dios les comunicò, informarõ a los pueblos de leyes sabias y prudentes, quanto la humana ciencia puede permitir. Platon dixo al descubierto, que no podian ser las leyes constituidas sin la luz de Dios. Y el mismo en su Protagoras afirma, proceder todas las artes humanas de Prometeo; esto es, de la humana prouidencia; mas que la ley venia solamẽte de Iupiter, traida por Mercurio; esto es de Dios, por medio del Angel. Lo mismo dixo Demostenes en aquella sentẽcia: To da ley es inuencion y don de Dios. Y Marco Tulio apuntò, ser la ley vna razon recta y iluftrada por el cielo. Esto mismo certifican los Emperadores en el Codigo: y en los sagrados Canones se halla escrito ser las leyes promulgadas diuinamente por las bocas de los Principes. Tambien confirma esto aquel lugar de los Prouerbios: Por mi reyná los Reyes, y los legisladores determinan las cosas justas. Y no fin misterio dize Marsilio Ficino, auer sido atribuidas en espe cial las leyes de Minos a Iupiter; las de Licurgo a Apolo; las de Solon a Palas: porque tocaron en esto las tres personas, y sus arributos que por Fe confessamos los Christianos; esto es, la potencia entendida por Iupiter supremo entre los dioses; la sabiduria a quien alude Palas, y la bondad significada por Apolo : la qual es tan grande y dilitada, que *Solem suam oriri facit super bonos & malos.* En fauor de las leyes hablan todos los Autores doctos, y en especial Aristoteles, dizien do ser el

Plat. lib. de legib.

Tull. in Philip.

Tit. de præscription. c. Nemo 16. q. 3.

Aristot. de mote & vit.

alma

la vida y alma de las ciudades, porque assi como vn cuerpo no puede viuir sin ella; assi las ciudades no se pueden conseruar sin leyes: antes como dize Macrobio, ni aun vna pequeña comunidad puede permanecer sin las mismas. Y en la Politica dize el Filosofo: Assi como el mejor de los animales, es el hombre regido con ley; assi el peor de todos es el mismo separado de leyes, y justicia. Y en el libro de los secretos maestra ser la destruicion de las leyes, ruina de las ciudades diziendo, que la inuidia engendra murmuracion, la murmuracion el aborrecimiento, el aborrecimiento la ira, la ira la repugnancia, la repugnancia la enemistad, la enemistad la guerra, la guerra la quiebra de las leyes, y la quiebra de las leyes la ruina de las Republicas. Assi dixo Xenofonte, ser conueniente la ley a qualquier estado, no solo por ser vtil y prouechosa, sino necessaria al gouierno del alma y del cuerpo. Por esso el satirico Iuuenal viendo la poca obseruancia de las leyes de su tiempo, exortò a los hombres a lo contrario quando dixo:

Macr. lib. 1. de Som. Scip.
Arist. 1. Polit.
Arist. 1. secret.
Xenoph. de Monarc.

Respice quid leges, quid ius, qui curia mandet.

De aqui procede auer sido tan celebrado Auicenas por su Comentador Auerroes, porque mezclò el estudio de las leyes, con el de la Filosofia: y assi los primeros que inuentaron leyes fueron puestos en el numero de los dioses, para recompensarles el seruicio hecho al mundo. De Licurgo dixo Apolo (acerca de Eusebio (que no sabia si se deuia poner en el numero de los hombres, o en el de los dioses. Nino dedicò a Belo vna estatua, como a sagrada deidad. Virgilio constituye a Minos juez del infierno en aquel verso:

Auer. supes 4. Ethic.

Quæsitorq; Minos, culpas & crimina discit.

Solon fue llamado por los Atenienses Iupiter, por el gran prouecho que causò con las leyes. Apis legislador de los Egipcios, fue por esta causa nombrado, Serapis, casi como el mayor de los dioses: y por la misma, hizieron sacrificio a Platon todos los Magos que estauan en Atenas. Por el consiguiente fue juzgado, que tenian todos estos no se que de diuinidad, por auer con las leyes ordenado los pueblos, y dadoles reglas y preceptos

de

de viuir honesta y justamente. Marco Tulio, con elegante encomio celebró la ley diziendo: Ser el vinculo de la ciudad, el fundamẽto de la libertad, la fuente de la justicia, entẽdimiento, animo, cõsejo, y sentencia: y q̃ como nuestros cuerpos no pueden estar bien sin entendimiento, assi la ciudad se halla defectuosa sin ley. Y a la verdad, quien enfrena los pueblos desenfrenados sino las leyes? Quien sino las mismas reporta la loca y desbaratada juuentud? Quiẽ sino ellas reprime los rebeldes y sedicioſos? Quien castiga los ladrones? Quien detiene los homicidios? Quien quita las dissenſiones, quien prohibe los escandalos? Quien veda los ruidos? Quien ofrece verdadera quietud a todos, sino la ley y el derecho? De q̃ manera se apartan los males, de que forma se introduzen los bienes, sino por su medio? Como se puede acudir a los monasterios, socorrer a los afligidos, ayudar a los desamparados, defender a los pupilos, conseruar a los huerfanos, amparar a las viudas, librar a los opressos, assegurar a los timidos, y dar lo que es suyo a cada vno, sino por las leyes? Que serian los Reynos, y los Imperios sin ley, sino albergues de salteadores, cueuas de ladrones, sillas de robos, habitaciones de assechanças y trayciones, donde la Fè y la justicia, serian por todas partes tiranazadas? Con el imperio de las leyes se obseruan los decretos de los padres, la justicia halla lugar, la razon no se turba, la inocencia està segura entre los malos, la osadia de los atreuidos es atropellada, poneſe freno al poder de los soberuios, es reconocida la humildad de los pobres, es abraçada la caridad, es fauorecida la virtud y estimase sumamente el honor. Esta es el ornamento de todos los Reynos, el singular presidio de todos los estados, el priuilegio de la fidelidad, la prerrogatiua de la seguridad, la salud de los dominios, la vida de las Republicas. Esta es la paz de los subditos, la defensa de los miseros, la humanidad de la plebe, el alimento de las gentes, el gozo de los hõbres, el cuidado de los descaecidos, la templança del ayre, la serenidad del mar, la fecundidad de la tierra, y la bienauenturança del cielo. Por esso dize Aristoteles en su alabança: La justicia del que gouierna es mas prouechosa al subdito, que la fertilidad al labrador, mas dulce al pobre que el consuelo mas suaue al hijo q̃ la herẽcia del mayorazgo. Mas por llegar

Arist. 3. Topic.

a lo

a lo mas particular, las leyes Ciuiles o Imperiales, de quien aora es nuestro intento discurrir, tuuieron origen (segun el parecer de todos) en esta forma: Romulo fue el primero que dio leyes a los Romanos, las quales fueron llamadas Curiatas. Dio tras el Numa Pompilio las leyes de las religiones, instituyendo el culto de los idolos con mayor cuidado y obseruancia que antes auia. Despues Tulio Hostilio aumentò las leyes Romanas; luego Anicio Marcio, tras el Tarquino Prisco, despues Tulio Seruilio, y Tarquino Superbo: cuyas leyes fueron escritas en los libros por Sexto Papinio, y por esto se llamò la razon Papiniana. Mas desechados los Reyes, se vinieron a perder estas, sin que se hiziesse mas caso de su tenor, y el pueblo Romano estuuo veinte años rigiēdose antes por costumbres que por leyes. Al fin sucedio el embiar diez Embaxadores a Atenas de Esparta, a efeto de recibir las leyes de Solō; mas los Griegos no se las quisierō cōceder hasta juzgar a los Romanos dignos dellas. Por tāto embiados Embaxadores a Roma, en vna disputa (notada por el Glossador Acurfio sobre el Digesto) que huuo por señas entre el Sabio Legado y vn loco de Roma; alçò el Griego vn dedo en alto, entendiendo por el deuerse venerar vn solo Dios. El loco pensando quisiesse en aquella forma sacarle vn ojo, apuntò con dos dedos, como queriendo dezir que con aquellos le sacaria ambos los suyos: por lo qual entendio el Sabio quisiesse denotar el misterio de la Santissima Trinidad. Tras esto abrio el Legado la mano, significando ser todas las cosas patentes a Dios; y el loco creyendo le queria dar vn bofeton, cerrò el puño como denotando que se vengaria con vn cachete. Parecio al Sabio mostrasse en aquello encerrar Dios en si todas las cosas; y assi (mediante tal sucesso) fuerō juzgados los Romanos dignos de las leyes de los Griegos; y auiendoselas dado, fueron registradas en diez tablas de bronze. A estas por cartas añadieron los diez Embaxadores despues otras dos; demanera que fueron por accidente llamadas las leyes de las doze tablas. Es bien verdad que Vlderico Zasio, y el Budeo en sus anotaciones dizen, ser esta vna fabula ridiculosa que inuentò Acursio; y que no fueron diez, sino tres los Legados que fueron a Grecia, no obstante los nōbre Isidoro diez, esto es, Apio Claudio, Tito Gemicio, Publio Sexto, Lucio Vetulio, Gayo Iulio, Aulio Mālio, Publio Sulpicio,

Publio Curio, Tito Romulio, y Spurio Postumio. Conseguidas estas leyes, dize Pomponio, se començò a desear la interpretacion de los hombres prudentes, cuyas respuestas fueron comunmente llamadas ley Ciuil; siendo en el mismo tiẽpo cõpuestas en el palacio formas para las acciones de la ley, a quien llaman *Legis actiones*, o *Legitimæ actiones*. Despues por la discordia de los plebeyos, que se retiraron al Auentino, y se formaron leyes, tuuieron origen los Plebiscitos (esto es razon de la plebe) q̃ fueron colocados en lugar de leyes. Tras esto por la dificil congregacion de los ciudadanos, y de la plebe, fue cometido al Senado el cuidado de la Republica; y de aqui nacio aquella razon de ley que se llama *Senatus consultũ*. En los mismos tiempos guardauan Derecho, y juzgauan los Magistrados y Pretores, proponiendo los Edictos, q̃ fueron llamados *Edicta prætorum*, o *Ius honorarium*, deriuado de la honra que se deuia al Pretor. Finalmente trãsferida la potestad en vno solo, nacio la especie de ley que es dicha Principal cõstitucion, o Placito del Principe.

Pues entre los primeros que procurarõ reduzir estas leyes esparcidas, en vn volumen, fueron Gneo Pompeo, y Gayo Cesar; mas siendo vno y otro ocupados en las guerras ciuiles, y acometidos de improuisa muerte, no les pudieron aplicar la perfecion que deseauan. En tiempo de Constantino Cesar fueron añadidas a estas otras nueue leyes: puede ser que por auer sido juzgadas las primeras imperfetas, y faltas en alguna parte. Otras muchas hizieron los sucessores, a quien (como dize Isidoro) por estar sin orden, y confusamẽte mezcladas, reduxo Teodosio el menor en vn Codex, o volumen, que por el fue llamado Teodosiano; hasta que Iustiniano Emperador vistos los Codigos antiguos, esto es, el Gregoriano, el Hermogeniano (a cuya semejança fue compuesto el Teodosiano) y las constituciones extrauagantes, deriuadas de los sucessores de Teodosio, dio el cargo de recogerlas a diez hombres de valor, que fueron Leoncio, Focas, Basilides, Tomaso, Triboniano, Constantino, Teofilo, Dioscoro, y Prenestino. Estos recopilaron aquel volumen de leyes llamado el Codigo de Iustiniano, assi dicho a *Cogendo*, segun Azon, porque por el imperio de las leyes es fuerça obedecer. Acabose (como nota el Iurisconsulto Cacialupo) el año tercero del Imperio de Iustiniano, en el Consulado de Decio, en los años de

nuestra

nuestra salud 649. Y en el mismo año a los nueue de Abril fue confirmado por el.

Despues deseò el mismo recoger en vno los muchos volumenes de las respuestas de los prudẽtes Iurisconsultos, que tuuieron antiquissimo origen, y que en especial contienẽ los dichos de Vlpiano, de Gayo, de Sceuola, de Galo, y de Papiniano. Estas estauan confusamente recogidas en el libro de las Pandectas antiguas, llamadas assi de Pan, que quiere dezir Totum, y de Come, que suena Capio, como que en si lo comprehendian casi todo, cõteniendo dos mil libros, q̃ otro tiempo estuuierõ en Pisa; aunque Paulo Florentino, y Cacia Lupo dixeron auerse hallado en su tiempo en Florẽcia. Fueron pues cometidas a seis hombres ilustres, Triboniano, Cõstantino, Teofilo, Doroteo, Atolino, y Teraslino; para q̃ juntos con otros onze Abogados de las partes Orientales, cõuiene a saber, Esteuan Mena, Prosdocimo, Eutalino, Timoteo, Leonido, Leõcio, Pluton, Iacobo, Constantino, y Iuan, recogiessen los casi inmensos volumenes de la Iurisprudencia antigua, y los reduxessen en vn compendio. Hizose assi; y fue por el aprouado el año octauo de su Imperio, y tercero de su Cõsulado, corriendo los años del Señor 674. Constò de cincuenta libros, y llamose Digesto; porque digiere todas las disputas de las leyes. Diuidiose en tres partes: en Digesto viejo, dicho assi, porque trata de las cosas que tuuieron origen principalmente de la ley natural, como son casi todos los cõtratos, que fueron introduzidos por el derecho de las gentes, deriuado de la razon natural, y assi se suele cubrir de blãco, para significar la misma sinceridad y pureza natural; en el Infortiato nõbrado en esta forma, o porque esten las leyes mas fuertes, hallandose tratada en el la materia de vltimas voluntades, que son sutiles, o por el vocablo Caldeo, Infortia, q̃ suena disposicion, porque se hallá dispuestas alli las vltimas disposiciones: y suelese cubrir de negro, por tratar de cosas tristes, como lo son las causas hereditarias: y en fin en el volumẽ que es llamado Digesto nueuo; porque tras la ley vieja de las doze tablas, explica y contiene los nueuos edictos de los Pretores, y suele cubrirse de colorado, por tratar de materias criminales, como acusaciones, homicidios, hurtos, parricidios, sacrilegios, y de las penas de sangre deuidas a tales delitos.

Publicados estos dos libros, dio cuidado a Triboniano Teofilo, y Doroteo de cõponer algunas instituciones para la juuentud, haziendo mezclar con ellas lo que el mismo Emperador auia emendado por sus particulares instituciones: y estas son llamadas vulgarmente, La Institutа de Iustiniano, que se fue le cubrir parte de blanco, y parte de verde, por ser sacada parte de los Digestos, y parte del Codigo, a quien es costumbre cubrir de verde, siendo como vn verde prado, mezclado de materias ciuiles, criminales, y mistas. Hizo despues recopilassen Triboniano, Doroteo, Mena, Constantino y Iuan, vn nueuo Codigo, respeto de algunas constituciones hechas por el mismo, a quien hizo llamar el Codigo de Iustiniano de Repetita præ electione: porque acerca de los antiguos (como nota Vlpiano en los libros escritos a Sabino) quãdo despues de la primera edicion se hazia la segunda; la misma, segunda era llamada Repetita præ electio. Y esto sucedio el año diez de su Imperio, y quinto de su Consulado, corriendo los años de nuestra salud 656. Hizo tambien Iustiniano vna protesta, que si acaso en lo por venir hiziesse algunas constituciones, las pondria todas en vn libro, llamado de las Nouelas, que comunmente es tenido por el libro de las Autenticas, glossado por Acursio, y comentado por Iacobo de Beluiso, por Bartulo y Angelo; si bien Hirnerio, y el Placentino, niegan ser este libro de Iustiniano, por no se llamar el de Nouelas constituciones, segun su protesta. Y tanto mas que se hallò vno llamado assi, el qual abraça las misma Constituciones que cõ tienen las Autenticas, de quien haze mencion la Glossa. Por otra parte el Comentador Alberico de Rosate quiere (segũ refiere Rafael Fulgosio) fuesse sacado de aquel como de demasiado largo y prolixo el libro de las Autẽticas, mas compendioso y breue. Afirma Odofredo, ser hecho este libro solo de nueue colaciones. Despues Federico Menor hizo se añadiesse en Bolonia por autoridad Imperial el libro de los Feudos, todas las constituciones de Federico mayor, las del mismo menor, y algunas leyes del Emperador Conrado, y esta fue llamada la Dezima colacion. Alfin se añadio la vndecima por causa de dos constituciones de Enrique VII. El primero libro pues de las leyes Ciuiles son los Digestos sacados de las Pandectas. El segũdo es el Codigo diuidido en nueue libros,

que

que tratan de Iure priuato, y en otros tres que tratan de Iure publico; los quales estan puestos en el libro tercero de leyes llamado Volumen. Este contiene primero las instituciones Imperiales, despues estos tres vltimos libros del Codigo (que no suelen leerse en las escuelas) tras ellos las nueue colaciones, luego los vsos de los feudos, llamada la Decima. Y finalmente algunas constituciones extrauagãtes, dichas la Vndecima colacion; de cuya varia junta fue el mismo llamado Volumen; y se suele cubrir parte de verde, parte de roxo, conteniendo vna parte del Codigo, y algunas determinaciones penales contra los transgressores. En fin las leyes comprehendidas en los nueue libros del Codigo, son segun la cuenta de Cacia Lupo 3608. el Digesto viejo contiene 2928. el Inforciato 2234. el Digesto Nueuo 2983. los tres libros del Codigo, mezclados en el libro del volumen 954. que suman todas 12709. Destas es tanta la gloria, y tanto el honor, que por todas partes son encarecidas y celebradas, diziẽdo Tulio: Los que juzgan deuerse menospreciar el Derecho, no solo ofenden y niegan los vinculos de los juyzios, sino tambien los de la vida y prouecho comun: respeto de que todo el cuerpo de la ley Ciuil, es como vna torre triangular (dize Baldo) armada de tres fortissimos preceptos, que son viuir honestamẽte, no hazer daño, y dar a cada vno lo suyo. Por esso Crisipo Estoico dixo, ser el Derecho vna ciencia de lo justo y de lo injusto; y Celso que era vn arte de lo justo y de lo bueno. Papiniano Iurisconsulto le llamò vn comun precepto, vn consulto de hombres prudentes, vn freno de facinerosos, vna coluna de la Republica, y vna parte necessaria para el viuir humano. Su nobleza se comprehende por varios caminos; lo primero, por el fin que como dize Ciceron, fue hallado para la salud de los ciudadanos, para la seguridad de las ciudades, y para el sossiego, y felicidad de todas las gentes. Lo segundo, por el efeto; porque haze sean sus professores no solo ricos; sino tambien respetados de todos, y puestos en los principales gouiernos de las ciudades, prouincias y reynos. Tienen assi mismo ciento y treinta priuilegios en su fauor, de quiẽ haze mencion Alexandro en los Digestos; Ludouico Bolonino sobre la Autentica, y el Cardenal Florentino llamado Zauarela, sobre la quarta de las Clementinas. Lo tercero,

Tul. pro Ac lo Cæc.

Cic. lib. 2. de legi.

por

por el objeto, porque la ley informa el alma, que lo es suyo de costumbres honestas y santas, como contra los Medicos alega Andreas Barbacia, varon famoso en letras. Lo quarto, por el sujeto, teniendo por suyo el de la justicia, de quien dixo Aristoteles ser vna virtud que resplandece como la estrella Diana. Lo quinto, por la virtud, porque nos buelue obedientes y sujetos, segun el verso del Psalmo: *Etenim benedictionem dabit legislator; ibunt de virtute in virtutem.* Ella sola ilustra todo el mundo, enseñando el modo de regir y gouernar. Por esso en los Canones son llamados los Doctores rayos del sol. Sin esto es el Legista noble, por las insignias del Doctorado, que son la borla (de quien segun Lucas de Pena) está adornado el Almirante del Reino de Sicilia; el anillo q̃ se le da en señal de que verdaderamente se junta con la ciẽcia; la pretina dorada, para denotar que se ciñe de perfecion; la toga viril en muestra de que quiere viuir quietamente. Mas entre tantas alabanças y honras, se hallan tambien algunos menoscabos; porque quanto a las leyes, no las abraçarõ todos, como se vee en los Franceses, que jamas las admitieron (segun dize la Glossa) sino en quanto se fundauan en razon: y aun la misma razon lo pide assi, porque no basta lo diga la ley como nota Baldo. Los Españoles en vez de gouernar con leyes Imperiales, ordenaron tal vez en sus Reinos, fuesse condenado a muerte el que las alegasse, como refiere Oldraldo. Otras vezes prohibieron el poder tener libros de leyes, como cuenta Iuan Lopez Iurisconsulto. Y si bien se glorian los Legistas de auer tenido insignes Letrados, assi antiguos como modernos, poniendo en el Catalogo vn Guarnerio (a quien Odofredo llama luz de las leyes) vn Bulgaro; vn Martin Placentino; vn Iuan Azon; vn Acursio; vn Rogerio, que compuso la primer Suma; vn Hofredo Beneuentano su discipulo; vn Iuan Bosiano Cremones, Sumador de las Pandectas; vn Lotario; vn Iacobo de Balduino; vn Ofredo; vn Guillelmo de Durante, llamado el Especulador; vn Iacobo de Veluiso; vn Dino de Muxello; vn Iacobo de Arena; vn Cino de Pistoya; vn Bartolome Butrigario; vn Nicolas de Matareli; vn Gaspar Calderino; vn Reynerio de Forli; vn Lapo de Castellon; vn Bartulo de Saxo Ferrato; vn Angelo de

Arist. 5. Ethic.

Psal. 83.

Distin. 2. de cœnit.

C. de accus.

Bald. in princip. Codic.

Oldral. cõs. 69.

Pe-

Perusia, vn Francisco de los Albergotes; vn Baldo Perusino; vn Francisco Tigrino; vn Ricardo de Saliceto; vn Pedro de Ancarrano; vn Antonio de Butrio, vn Iuan de Imola; vn Paulo de Castro; vn Ludouico Pontano; vn Nelo de San Geminiano; vn Iacobo Albaroto de Padua; vn Nepote de Monte Albano; vn Christoforo Porcio; vn Aretino. Y de los mas modernos vn Decio; vn Iason; vn Bossio; vn Zauarela; vn Curte; vn Alciato; vn Presidente Couarrubias; vn Obispo Don Francisco Sarmiento; vn Luis de Molina; vn Iuan Garcia; vn Menchaca; vn Arias Pinelo; vn Acosta; vn Burgos de Paz; vn Iuan de Sahagun, vn Gabriel Enriquez; vn Menochio; vn Rebufo; vn Mantica; vn Folerio; vn Riminaldo; vn Tiraquelo; vn Bertazolo; vn Espino, vn Feliciano de Solis; vn Pedro Barbosa; vn Luis Velazquez de Auendaño: si bien digo se glorian destos, y otros infinitos professores desta ciencia, es con todo esso mayor el numero de los indoctos, de los que apenas tienen animo para luchar con vn Paragrafo, o para acometer a dos Glossas. Dexo lo que toca a los Abogados, pues se sabe que si cercenan las bolsas a los pobres; las deguellan del todo a los ricos, oprimiendo la fuerça de lo justo, con el parecer mas debilitado, y encareciendo sumamente la mercaduria de sus palabras, y el subsidio de sus lenguas. Dexo sus descuidos en la defensa de las causas, su floxedad en los estudios, su traspalar en las informaciones, haziendose de contino engazadores de lo ageno. Dexo la violencia de los Textos y Glossas. Passo por el adulterar del verdadero sentido, por fixar su intento donde desean, valiendose no pocas vezes de alegaciones falsas, y de mentirosas alusiones. Dexo la dilacion de los pleitos, y la molestia de las partes, porque siendo este mal sin algũ remedio, me quiero contentar por aora con auer apuntado el golpe a los pies, reseruando para mejor ocasion, la herida de la cabeça.

(.?.)

Ani-

Anotacion sobre el V. discurso.

EN fauor de las leyes haze Iulio Barbarana vna curiosa anotacion en la 3. par. de su Oficina, que para esta materia serà no poco prouechosa. Iuan Baptista Bernardo pone muchas cosas tocantes a las leyes, en su Seminario de Filosofia: y assi quien tuuiere aquel libro, tendra campo bien dilatado para discurrir en tal sujeto. Celio Rodiginio encarece mucho las leyes en el libro diez de sus antiguas lecciones, cap. 19. Lo mismo Celio Calcañino en vna de sus Epistolas, escrita a Mateo Macino. Quien quisiere entender en especial las excessiuas alabanças desta facultad, no se aparte de la oracion del referido autor, registrada en el Catalogo de sus obras. Los nombres de los Legistas se hallan por extenso en el Catalogo del Mantua.

DE LOS FORMADORES DE Calendarios.

DISCVRSO VI.

DIscurriré sucintamente en la materia de Calẽdarios, por ser oy sus reglas tan notorias, en razõ de los Breuiarios Romanos, y otros oficios, que ay pocas personas en quien se pueda desear semejante noticia.

Los formadores del Calendario han de saber quanto a lo primero, que cosa sea tiempo (que segun Aristoteles) es el numero del mouimiento del supremo cuerpo celeste, que llamamos primer mobil, con cuyo mouimiento es arrebatado el sol de Oriente a Occidente; y de nueuo de Occidente a Oriẽte, donde cumple vn dia natural. No deuen ignorar sus partes, que son muchas, como el año que contiene doze meses, o 52. semanas y vn dia, o 365. dias, y 6. horas casi. El mes, que cõtiene quatro semanas poco mas; la semana que tiene 7. dias, el dia que tiene 24. horas; el quadrante que contiene 6. horas,

la

la hora que se diuide en 60. minutos; el minuto (segun el pa recer de los Astronomos) en 60. segundos, el segundo en sesenta terceros, y en esta forma se puede proceder en infinito por la diuision sexagenaria: si bien otros tras la hora ponen el punto, que contiene diez momentos, tras el punto el momento que contiene doze onças, tras el momẽto la onça que contiene 47. atomos, y tras los atomos, el atomo indiuisible. Tambien han de saber, que el año es de tres suertes: Solar, Lunar, y Magno. El año Solar o Romano, que es llamado año natural, es el espacio de tiempo en que el sol da buelta a los doze signos del Zodiaco, y torna al punto de donde partio; que se haze (segun el computo del Rey Don Alonso) en 365. dias, cinco horas, 49. minutos, y casi 16. segundos. El año Lunar es el espacio de tiempo, en que la Luna con su propio mouimiento, segun su curso igual, cerca todo el Zodiaco. Acabase (conforme el mismo) en 27. dias, siete horas, minutos 44. y casi cinco segundos. O es el año Lunar el espacio de tiempo que se interpone entre la vna y otra conjuncion de la Luna con el Sol, y este contiene veinte y nueue dias, doze horas, quarenta y quatro minutos, y tres segundos. O el año Lunar, es el espacio de doze lunaciones, en el año comun, y treze en el embolismal, y tal año de doze Lunas, contiene 354. dias. Por manera que el año Solar comun viene a exceder a este en onze dias casi. Mas el año Embolismal contiene 384. dias, y assi excede al año Solar en diez y nueue dias. Algunos dizẽ auer reuelado Dios a Moysen tal año; mas en nuestro Calendario se sigue el año Solar y no otros. El año Magno es el Platonico, que se cumple en quarenta y nueue mil años Romanos, o segun otros en treintay seis mil. Llamase otro año Discreto, que es el espacio de tiẽpo, que cada Planeta en particular gasta en rodear todo el Zodiaco. Finalmente ay otro llamado Emergente, que es (fuera del año vsual y comun) quando por algun caso notable se computa el tiempo subsequente, assi como los Griegos computaron el tiempo de la primera Olimpiada, y los Christianos desde el primer Domingo de la Encarnaciõ. Assi mismo es de saber, que el año del Bisiesto consta de 366. dias, añadiendose vno al año comun, que es de 365. y que este año comun se diuide en quatro tiempos: Primera, Estio, Otoño,

Inuierno. La primera quarta es llamada calida, humeda, vernal, pueril y sanguina; y significa la primera edad, que es la pueril, segun el computo de los Matematicos, hasta los veinte y vn años cumplidos; donde la sangre toma vigor. La segunda quarta es llamada calida, seca, estiua, colerica, y juuenil; porque significa la juuentud que comiença desde el principio de los veinte y dos hasta el quarenta y vno, donde la colera se deſminuye. La tercia quarta, es llamada frigida, seca, Autumnal y melancolica, y significa la edad, que es desde el principio de los quarenta y dos años, hasta los sesenta, donde se aumenta la melancolia. La vltima quarta se dize, frigida, humeda, hyemal, flematica, senil, y defectiua, y significa la estrema vejez, que es desde los sesenta hasta la muerte.

La Primauera pues, y el Otoño, tienen principio quando el Sol comiença a dar buelta por el Circulo Equinocial; lo qual sucede dos vezes al año; esto es, en nuestros tiẽpos a los veinte de Março, dõde comiença la Primauera, y a los veinte y tres de Setiembre, donde tiene principio el Otoño. Mas el Estio y el Inuierno comiẽçan, luego q̃ el Sol toca los pũtos de los tropicos; y esto sucede a los veinte y dos de Iunio, y a los veinte y dos de Diziẽbre: y aquellos pũtos del Zodiaco, son llamados Solsticios, vno Estiuo, y otro Brumal. Mas en que señales sucedan los Solsticios, y los Equinocios aduierten los siguientes versos.

Solstitia efficiunt duo, Cancer cum Capricorno;
Sed noctes æquant Aries, & Libra diebus.

Es necessario assi mismo saber que se celebran en estas quatro partes del año, los ayunos llamados Quatro Temporas, mostrando el siguiente verso quando vienen.

Post pen, cru, lu, ce, fiunt ieiunia tria.

Declarase assi, que por Estio despues de la Pascua de Pẽtecostes el primer Miercoles es vno destos ayunos: por Otoño la quarta Feria despues de Santa Cruz de Setiembre: por Inuierno, la quarta Feria despues de Santa Lucia q̃ es en Diziembre: por Verano la quarta Feria despues de Ceniza. Hanse de saber tambien los dias en que se cierran las velaciones que sucede desde el Aduiento hasta la Epifania; desde la Septuagesima hasta el Domingo de Quasimodo; desde los

tres

tres dias de las Letanias, hasta tres dias despues de la Pascua de Espiritu Santo. Tampoco deue ignorar en que dias no es conueniente pedir acceſſo conyugal, como tres dias antes de la ſagrada Comunion; en tiempo de la preñez, ſi ay peligro de aborto, y al tiempo de la purificacion deſpues del parto. Es meneſter ſaber las fieſtas, y vigilias de precepto, ſi bien ſe halla todo con facilidad en los Breuiarios y oficios Romanos, donde ſe les pone particulares ſeñales. Demas conuiene ſaber los dias Caniculares, llamados aſsi de vna eſtrella (por vſar las palabras de Arato) a quien en llegando el Sol, ſe doblan los calores, y por eſſo muchas vezes es tan dañoſa como perro que rabia. Eſtos dias ſe alcançan por aquellos verſos de los Aſtronomos.

Incipiunt Iulij pridie idus Caniculares,
Et pridie nonas Septembris ſine reſultant.

Aunque oy tendran alguna diferencia ſemejantes verſos, reſpeto del aumento de los diez dias, hecho por el Calendario Romano. Y aſsi comiẽçan aora a veinte y ſeis de Iulio, y ſalen a veinticinco de Agoſto. No puede ſer ſino acertado, ſaber los años de la Creaciõ del mũdo hasta Chriſto Nueſtro Señor, que ſegun Nahaſon Rabino, ſon 3707. ſegun las Cronicas vulgares de los Hebreos 3760. ſegun San Geronimo y Beda 3952. ſegun Iuan Pico Mirandulano 3958. ſegun Iuan Lucido 3960. ſegun el Abad Vſpergenſe 3962. ſegun Teofilo Adautolico 3974. ſegũ Carlo Bobilio 3989. ſegun Ioſefo hijo de Matatias 4003. ſegun Odiaton Aſtronomo 4380. ſegun Epifanio Obiſpo de Salamina 5029. ſegun Paulo Oroſio 5409. ſegun Filon Hebreo 5195. ſegun Iſidoro Hiſpalenſe 5196. ſegun Euſebio 5199. ſegun Iuan Nauclero 5201. ſegun Albumaſar Aſtrologo 5328. ſegun San Aguſtin 5353. ſegun Iornãdo 5500. ſegun Suidas 5800. ſegun Lactancio 5800. ſegun Filaſtrio Obiſpo de Breſa 5801. y ſegun el Rey Don Alonſo el Sabio 6984. No es menos neceſſario ſaber los accidentes de la Luna cõ el Sol. El primer dia pues de la Luna (que es quando ſe junta con el Sol) ſe llama cõjuncion, Coito, Nouilunio, Interlunio, Primaciõ, Congreſſo, Silẽte, Luna intermeſtre, o intermeſtrio. El primer dia que empieça a moſtrarſe, o ſegũ otros, quãdo llega al ſextil del Sol, ſe llama Cornigera, y aun no ſemillena. El ſeptimo ſe llama

semillena,o media. El vndecimo,hinchada o giboſa. La de cimaquinta es plenilunio;que es lo miſmo que llena.Por manera,que quando la Luna eſtà en aumento, ſe buelue cornigera,media,giboſa, o hinchada, y llena:mas quando mẽgua, muda ſu orden haſta que ſe buelue a la conjuncion. Entre noſotros,la Luna comunmente toma nombre del mes donde acaba ſegun el verſo:

In quo completur, menſi Lunario detur.

Mas quando dos Lunas rematan en vn mes, la primera ſe dirà emboliſmal;y la otra que termina al fin del mes ſubſequente,ſe deputarà o aplicarà al ſiguiente,y ſe llamara Luna del miſmo,reſpeto de no ſer la conjuncion de la Luna cõ el Sol de aquel mes en que la miſma viene celebrada,ſino del ſiguiente; como por exemplo: Haziẽdoſe la conjuncion en Enero , la Luna no ſerà de Enero, ſino de Febrero; y la que ſe haze en Febrero ſe refiere a Março:y aſsi de las otras, como dize el referido verſo. Conuiene tener noticia , que la ſemana es llamada Hebdomada,o Sabbatũ,y contiene ſiete dias deriuados(ſegun los Gentiles)de los ſiete Planetas.El primero del Sol Principe de todos los Aſtros;el ſegundo de la Luna;el tercero de Marte;el quarto de Mercurio,el quinto de Iupiter;el ſexto,de Venus; el ſeptimo de Saturno. Y todos eſtos ſon entre los Hebreos dependientes del Sabado, llamãdo al Domingo,*prima Sabbati*;al Lunes, *ſecunda Sabbati*; y aſsi de los demas haſta el Sabado,a quiẽ ſimplemente llamã *Sabbatũ*.Mas la Igleſia Chriſtiana llama al primero, *Dominica*; al Lunes, *ſecunda Feria*;al Martes , *tertia Feria*; y aſsi de los demas haſta el Sabado.Deue entender , que el dia ſe diuide en natural de veintiquatro horas , y artificial de doze , que es deſde que ſale el ſol,haſta que ſe pone ; llamandoſe noche todo lo demas.Que las partes del dia ſon tres,Mañana, Medio dia y Tarde.Y que la noche ſe diuide en ſiete,en Veſpero,Crepuſculo,Conticinio,Intempeſto,Galicinio , Matutino,y Diluculo,o Aurora.Veſpero es luego que tramonta el ſol,Crepuſculo,o Lubrican,es entre ſi anochece o no;Conticinio a tres horas o quatro de la noche , quando todos callan;Intempeſto a la media noche ; Galicinio quando canta el gallo;Matutino vnpoco antes de amanecer;Aurora vn poco antes que ſalga el ſol. Y aſsi deſpues comiença el dia, que con-

conforme la variedad de naciones tiene varios principios, como lo afirma Iuan Paduano: porque segun los Romanos, comiença en punto de media noche, hasta la otra media; segun los Egipcios, Italianos, y Bohemios, desde que se pone el sol al otro ocaso; segun los Babilonios, Persianos, Griegos y Noruegos, desde el nacimiento del sol; segun los Atenienses, los Arabes, Teutonicos y otros desde el medio dia; segun siente nuestro vulgo desde la primer hora del sol hasta la tarde. Este dia es variamente imitado en muchas ocasiones; porque quanto a la celebracion de los Diuinos Oficios, comiença desde Visperas; quanto a la obseruancia de las treguas, del nacer del sol; quanto al ayuno y al comer carne, desde el punto de media noche, como manifiesta el Glossador. Mas segun la Yglesia, el dia comiença desde media noche, porque la luz del mundo, que es Iesu Christo nuestro bien, nos vino a alumbrar en tal hora. Destos dias algunos son nombrados de las Calendas; otros de los Idus, y otros de las Nonas. El primer dia pues de qualquier mes se dize Kalendas; luego se siguen las Nonas, despues los Idus: y quantas Nonas y quantos Idus tenga cada mes, lo muestran los siguientes versos. *Glos. cauſ. 7 q. 1. c. nihil*

Sex nonas Maius, October, Iulius & Mars;
Quatuor at reliqui, tenet Idus quilibet octo.

Passados los Idus, se torna a dezir Kalendas debaxo el nombre del siguiente mes, como se vee por vn exemplo sacado de Agustin Dato en esta forma. El primer dia de Março se llama kalendas Martij: el segundo Sextò nonas Martij: El tercero Quintò nonas; el quarto, Quartò nonas: el quinto Tertio Nonas: el Sexto no Secundo Nonas, sino Pridie Nonas; y assi los Idus, y las Kalendas: al Septimo dia Nonis Martij; al Octauo, Octauo Idus Martij: al nono, Septimo Idus Martij; al decimo, Sexto Idus, hasta el decimo quarto, que se dize Pridie Idus Martij, y el decimoquinto, Idibus Martij, el decimosexto, sexto decimo kalendas Aprilis, porque se toma el mes siguiente: el decimo septimo, septimo decimo kalendas Aprilis: el decimo octauo, quinto decimo Kalendas Aprilis: el decimo nono, quarto decimo Kalendas Aprilis: el vigesimo, tercio decimo Kalendas Aprilis: el vigesimo primo, duodecimo Kalendas Aprilis. Y assi por su orden disminuyendo

yendo hasta los treinta y vno, que es el vltimo donde se dize Pridie Aprilis, y esta regla se observa en todos segun lo aduertido. Es de saber tambiẽ, que el dia tiene varios nombres, segun diuersos efetos. Algunos se llaman dias de Estrella, por que en tales dias son los hombres excluidos del nauegar. Otros se llaman Preliarios, porque en tales suelen los Reyes mouer guerras, como el Turco por San Iorge; otros Intercalares, o Bisiestos, que son los que exceden a los doze meses del año; otros Solsticiales, que son quando el Sol està en Tropico de Cancro, o Capricornio, en que crecẽ y menguan los dias y las noches: otros Equinociales, quando el Sol esta en el Circulo Equinocial: otros Caniculares, quando la Canicula habita debaxo los rayos Solares; otros Fastos, quando ay tribunales; otros Nefastos, quando estan cerrados; otros Festos, quando no se trabaja; otros Feriales, o Profertos, quando se trabaja; otros Intercisios, esto es deputados a Dios las mañanas, y lo restante del dia a varios oficios; otros Comiciales, en q̃ el puebio Romano se congregaua a crear los Magistrados. Los dias Egypciacos; son infelizes, de quien cada mes tiene dos, y dizense Egypciacos, porque en aquellos dias hirio Dios a Egipto con diez plagas. Son malos por el efeto: supuesto segun la opinion de algunos (aunque el negocio tiene poco de sinceridad) los que enferman en tales dias, apenas escapan, siendo (por sus malas cõstelaciones) juzgado por cosa infeliz el començar alguna empresa en ellos. Es menester saber entre otras cosas, quando venga el año Bisiesto. Aprendese por esta regla: Partense por quatro los años del Señor, si salen justos, entonces es Bisiesto, y no lo es si sobra vno, dos, o tres: porque sobrando vno, es primero despues del Bisiesto, si dos, segundo despues del Bisiesto; y assi de los demas.

Mas por no dexar alguna ocasion de yerro, Chirio Fortunaciano en sus reglas dize, que por cada computo que se haga no sobrando alguno, es de aduertir ser tal computo el dia del Bisiesto; esto es, si se va computando por el diez y nueue: y ninguno sobra, serà el diez y nueue el del Bisiesto; si por el quinze, es el quinze; si por el sesto; entonces es el septimo. Y Iuan Paduano añade, que si el año fuere bisextil, se crece vn dia al año: mas en que lugar del Calendario se deua poner tal

dia

dia demas, se contiene en los siguientes versos.

Bisextum sextæ Martis tenuere Calendæ,
Posteriori die celebrantur Festa Matthiæ.

Esto es, que en la letra donde se dize *sexto Kalendas Martij*, se deue poner el dia del Bisiesto, y sobreseer dos dias sobre aquel, y la fiesta de San Matias, que se deuia celebrar en tal dia, se celebra el siguiente. Demas conuiene saber el ciclo Solar, juntamente con la letra Dominical, que todo se conoce por las siguientes aduertencias, segun Iuã Lucido. A qualquier dia de los de la semana (diuididos conforme el numero de los siete Planetas en el Calendario Romano) se señala vna letra del abecedario, començando de la *A* hasta la *G*. y la letra que sirue al dia del Domingo se llama letra Dominical, o Solar: y se muda todos los años, por dos respetos, como dize Iuan Estoflerino en su Calendario. El primero, porque el año comun Solar contiene 365. dias a quien diuidiendo por siete, se hallaran cincuẽta y dos semanas y vn dia, siẽdo pues los caracteres de los dias siete como *A. b. c. d. e. f. g.* con que mas vezes replicados cumplimos, y numeramos las referidas semanas; al vltimo nos queda vn dia, por cuya ocasion en el Calendario Romano se pone la letra *A.* en el principio del año, esto es en las Calẽdas de Enero, y la misma *A.* es puesta al fin del año, conuiene a saber en el postrero de Diziembre: por esso es necessario se mude la letra Dominical acabado el año, y assi queda manifiesto numerarse tales letras con orden retrogrado. El segundo respeto de tal mudança procede del año del Bisiesto; porque el año Solar de Iulio Cesar consta de 365. dias y seis horas, que sumadas quatro años continuos hazen vn dia; porque seis multiplicados por quatro, hazen veinte y quatro; y el mismo dia a los veinte y quatro de Febrero, donde se dize Sexto Kalendas Martij, en la fiesta de San Matias, es intercalar en la letra corriente, en tal dia replicada; y por el consiguiente se muda la letra Dominical, y de aqui tiene origen el Ciclo Solar, que es el espacio de veinte y ocho años Solares; y Ciclo en Griego, suena en Latin, *Orbis*, o *Circulus*, y Solar: no porque el Sol en tal espacio de tiempo acabe su curso, rodeando todo su orbe; sino porque en espacio de veinte y ocho años, bueluen a sus deuidos principios todas las variedades que pueden nacer

de

de las letras Dominicales, y del bisiesto: y la razon (como dize Iuan Lucido) es porque siendo los dias de la semana siete, y sucediendo el bisiesto solo en el quarto año; si por el quatro se multiplaren siete, saldra el numero de veinte y ocho años, en cuyo tiempo todas las mudanças, y variedades bueluen a su primera forma. Pues si se quiere hallar *Quotus sit*, esto es quato sea el Ciclo Solar, añadanse nueue a los años del Señor, y despues partase el numero recogido por veinte y ocho; y sino queda nada, tomese el numero vltimo del Ciclo Solar, esto es el veinte y ocho por numero del Ciclo, o Quoto Solar; mas si queda alguno, el propio muestra el numero del mismo Ciclo; y tal operacion se explica por los siguientes versos:

Annis adde nouem Domini, partire per octo
Viginti, Cyclus sic tibi notus erit.

Del Ciclo del Sol nace despues la letra Dominical facilissima de hablar en Breuiarios, y otros autores que tratã desto.

Es assi mismo conueniente saber la Indicion, el Aureo numero o Ciclo Lunar; la Epacta, el Nouilunio, y el modo de hallar quantos dias tiene la Luna con otras muchas particularidades. Quanto a lo primero, Indiciõ es vn espacio de quinze anos, y a qualquier año se atribuye algun numero de la Indicion de vno hasta quinze por orden, y despues se replica tambien desde el principio.

Para hallar la indicion, se obserua que se toman los años de la Encarnacion de Christo Nuestro Señor, y se les añaden tres; y estos se parten por quinze, y el que quèda es el numero de la Indicion: y sino queda nada, entonces la Indiciõ son quinze. El Aureo numero que es llamado Ciclo Lunar, o Circulo Decen nouenal, que consta de diez y nueue, es el que se pone en el Calendario, y en cada mes muestra la primera Luna que es el Nouilunio, y es dicho Ciclo Decemnouenal, porque senalando a cada año vn numero, se estiende hasta los diez y nueue años, y despues buelue a su principio: y deste fue el inuentor (segun Iuan Paduano) Meton Atenienfe, hijo de Pausanias. Pues queriendo hallar el Aureo numero a los años de Christo que se ofrezcan antes, anadese la vnidad, y diuidanse estos por diez y nueue, y lo que queda, se tiene por Aureo numero; o Quoto Cicli Decem nouenalis:

y si

y si nada queda, entonces se toma todo el cumplimiento del circulo, esto es el numero diez y nueue. Hallado ya el Aureo numero de aquel año, si se añade vno, nace luego el Aureo numero del año siguiẽte; y assi añadiendo vno de nueuo, uo, resulta cada año el Aureo numero hasta los diez y nueue años; q̃ acabado, se buelue de nueuo al vno. La Epacta es vn numero de onze dias, porque en el año comun Solar, la Luna haze doze conjunciones con el Sol, y sobran onze dias de la decimatercia Luna: y estos onze son la Epacta que viene a ser vn numero variable cõcedido al año para hallar todos los dias, quantos tiene la Luna. El orden de la Epacta, y en que modo se halle el Plenilunio, la Pascua y fiestas mouibles, se puede ver con tanta facilidad por los Calendarios nueuos, q̃ he juzgado superfluo el ponerlo aqui. Para mayor conocimiento de los Calendarios se deue saber, que los Romanos, o Latinos (segun Iuan Estoflerino) publicaron tres Calẽdarios en diuersos tiempos, y lo prueua por autoridad de Macrobio y Solino. El primero publicò Romulo, que cumplio el año con 304. dias, segun los referidos autores, y no escriuio en su Calendario sino diez meses. Por esso dize Macrobio auer sido el ano estable, solo acerca de los Egipcios, y auer variado mucho entre las otras gentes. Los Arcades (segun Iuan Lucido) le hazian de tres meses; los Acarnanos de seis; los Griegos de 354. dias; los Romanos al tiempo de Romulo de 304. y Ouidio haze mencion de Romulo, formador del Calendario, quando dize:

Iuan Stofleri. prop 34.
Macr. lib. 1 Satur.
Sol. de mirab. mundi.

Ouid. 1. Fasto.

Tempora digeret cum conditor vrbis in anno
Constituit menses quinq; bis esse suo.

Y dedicò el año a Marte su padre. El segundo Calendario fue instituido por Numa Pompilio, hallando que no se igualaua bien con el año Solar el año de Romulo, sino que le faltauan dos meses, y le añadio cincuenta dias, creyendo igualarlo al curso de la Luna. Por esso dixo Ouidio:

Ouid. 1. Fasto.

At Numa nec Ianum, nec au tas præterit vmbras.
Mensibus antiquis addidit ille duos.

Y con que razon hiziesse esto, manifiesta Iuan Lucido. El tercero Calendario fue ordenado por Cayo Iulio Cesar Dictador, reduziendolo al verdadero curso del Sol, por ver corto el de Numa, y ser el eminente en la Astronomia, como

Iuan Luc. de vero die pass. Chri.

afirma Iulio Firmico, y quieren Apiano y Macrobio aprendiesse Cesar la verdadera cantidad del año, quando fue a Alexandria de Egipto. Por manera que le reduxo a 365. dias, añadiendo diez a la obseruancia antigua, y reformando el año de la confesion, de 444. dias, que son quinze meses, por causa de la intercalacion de los Egipcios, que en cada ocho años restituian nouenta dias al nueuo año: y Cesar quitado el mes intercalar, que se interponia todos los años entre los meses, quiso se añadiesse cada quatro años vn dia al mes de Febrero, que se llamasse Bisiesto, y hizo el año de doze meses como aora le tenemos. El vltimo Calendario fue computado por obra del Pontifice Gregorio Decimotercio, corregido y reformado segun el curso solar. Mas quien quisiere entender mas cosas destas, vea a Iuan Paduano; a Iuan Estoflerino; al Cardenal Cusano; a Francisco Maurolicio; a Iuan Lucio; a Iosefo Zerlino, y a otros muchos que trataron de la reformacion del año, y del nueuo Calendario.

Anotacion sobre el VI. discurso.

VNA Docta y curiosa anotacion acerca de los siete dias de la semana, tocante a la inteligencia de los Calendarios, haze Iuan Baptista Egnacio: mas Iuan Tomas Frigio escriue clara y copiosamente esta materia en el libro catorze intitulado de Theorica Solis, y en el quinze de *Phergia Lunæ*. El vso del año en particular acerca de diuersas gentes trata por extenso Alexandro de Alexandro, libro 3. de sus dias Geniales, capitulo 24. donde curiosamente discurre de varias especies de años.

(..)

De

DE LOS CIRVIANOS

DISCVRSO VII.

LA Cirugia iluſtre y celebre, por ſu antiguedad como prueua Cornelio Celſo, tuuo (ſegun algunos) ſu primer origen de Apis Rey de los Egipcios, ó (como quiere Clemente Alexandrino) de vno mas antiguo que el, llamado Mizrray, hijo de Cam, nieto de Noe. Mas dizeſe auer ſido el primero que eſcriuio la medicina de las llagas Eſculapio, Filoſofo Griego, varon de gran doctrina en aquellos tiempos. Deſpues ſucèdieron Pitagoras, Empedocles, Parmenides, Democrito, Chiron, Peon, y otros caſi infinitos, de cuyos eſcritos y nombres, apenas quedò memoria entre noſotros. Cuenta Plinio auer ſido el primero que la exercitò en Roma, Arcagato de la Morea, afirmando que por la gran crueldad que vſaua en cortar ſin piedad braços, piernas, y otros miembros, (ſuera de adquirir nombre de Verdugo) fue tan aborrecido de todos que de comun conſentimiento le apedrearon, y arraſtraron por Roma, y deſde entonces ſe abominò tanto el arte de Cirugia, que publicamente fue deſterrada de la ciudad, y eſtuuieron los Romanos, no pocos años ſin querer comportar Cirujanos dentro de ſus muros. Eſte vocablo Cirugia, es deriuado de Chir en Griego, que quiere dezir mano, y Ergia que importa operacion manual, porque la Cirugia no es otra coſa que operacion medicinal con el medio de la mano en la carne, en el neruio, o hueſſo de los pacientes: y es llamada por los Medicos el tercer inſtrumento de la Medicina, ſiendo el primero la Dieta; el ſegundo, la pocion, o beuida; el tercero, la Cirugia, como aprueua Galeno, y Damaſceno. Las eſpecies de la Cirugia (ſegun Iuan Nicio) ſon dos, vna que enſeña a obrar en los miembros blandos, o mediocres, otra que enſeña a obrar en los miembros duros. Son los miembros blandos, o mediocres, carne, neruio, paniculo, y otros aſsi; los duros ſon hueſſo, y cartilagines: y en todos eſtos ſe deue obrar con mano cuerda como enſeña el Cirujano Iuan de Vico.

Corn. Celſo in Proœm. lib. 7.

Iuan Nicio enſus Apho.

Iuã de Vico in ſua Chir.

Ha de ser entre otras condiciones, mancebo; o quãdo mucho de edad varonil, porque tenga la mano diestra y eficaz. Deue ser tambien apazible en la conuersacion; porque la gracia y donaire de su hablar le haga mas grato al paciente; con que no solo puede consolarle, sino infundirle casi vna viua esperança de breue salud; induziendole con dulce persuasion a dexarse poner la mano, y a tomar sus medicamentos, que es sobremanera importante para la vida de qualquier paciente. Sobre todo se requieren en el la fidelidad y buen auiso; porque si el Cirujano es discreto y fiel (fuera de que adquiere buen nombre en general) es llamado de todos con gana, por que la vida que es tan querida, y de tanto precio, que ningun tesoro llega a su comparacion, no se fia sino de personas que tengan fidelidad y discrecion. No trato de q̃ la mano sea prõpta y gallarda, sin temblor; no de q̃ la vista sea perfeta, el animo osado y varonil; no de que su terneza sea inutil y dañosa; no de que amenudo acuda a los lugares de los praticos Cirujanos, donde note sus curas y prueuas, y las encomiende a la memoria para aprouecharse en las ocasiones dellas respeto de q̃ Celso y Aliaph enseñan pertenecer esto al Cirujano como cosa principal: sino digo que deue poner su ingenio, estudio, y cuidado en seguir la doctrina de los que han sido mas famosos, y mas raros en esta profession, desechando de si la ignorancia de muchos modernos: porque no es de poco momento para el hombre depender su vida de la ignorancia de vna mano. Deue ser assi mismo ingenioso, porque el ingenio ayuda al arte, y la naturaleza a la operacion. Su propio oficio es apartar en los cuerpos lo vnido, vnir lo apartado, sacar lo superfluo, conseruar sin dolor, y prohibir la putrefaccion que se haze, descarnando, consolidando, mortificando, mundificando, encarnando, diuidiendo, acomodando, cortando con la obra del fuego, con la incision de la vena, con cauterio, cõ poner estopa en las heridas, con cubrirlas, y faxarlas, porque el ayre no entre y las dañe, con los acostumbrados defensiuos, y remedios eficazes; y en fin con la oposicion de todos los remedios oportunos, notorios a todos los expertos Cirujanos. Sus instrumentos son, nauajas, sierras, lancetas, tixeras, agujas, tenazas, atraedor, torculado, tienta, gamaut, cinta, espatula, tenacillas acanaladas, dentadas, y cerradas, cajeta con sus

Cel. lib. 7 lt. de Chirug. Aliaph in 1. comment.

ſus caſillas,trepano, raſpador, cauterio,y otros inſtrumentos que notan y ponen Iulio Polux,y Andres de la Cruz,con q̃ atienden a raer,alegrar,raſpar,leuantar,tentar,trepanar, cauterizar,dar fuego,meter hilas,y mechas,coſer ,emplaſtar,vntar,y ſangrar. Mas entre los remedios comunes vſan de ordinario el vnguento egipciaco en forma,el baſilicon,el magiſtral con zumo de llanten, el de alcanfor en forma liquida; el apoſtolico,el mixto,el de minio,los cerotes capitales,los cerotes de aquilõ magiſtral,los de hiſopo,los de Betonica,azeite bendito, de hueuo , de hipericon , de almendras dulzes o amargas, de laurel, roſado, violado , de ruda , de enebro , de trementina, de linaza. Por ſimples la mirra, bolarmenio, incienſo,aloes, ſangre de drago, alumbre de roca, miel roſada, y ſemejantes . Por aguas, las de endiuia,las de lupulos,la de borraxa,de axenjos,la de fumus terræ,la agua ardiente, la de lengua de buey,y la de eſcabioſa. Por electuarios, el diacatolicon, diapruno, eletuario de meſue , el diazimino , el diacaſia. Por pildoras las agregatiuas,las comunes, las doradas, las fetidas, las de hiera compueſtas , las de turbit , de ruibarbo, de hermodatiles, de liquiricia. Por xaraues los roſados, acetoſos,violados, y otros aſsi. Por injundias la de gallina,la de oſſo,la de ganſo,la de anade,la de puerco: fuera de que ponen en obra varias medicinas , confecciones , graſſos,lauatorios, ayudas,ſupoſitorios, ventoſas,y otros remedios, por ſer inumerables los males que paſſan por ſus manos . A eſtos toca el cuidado de todas las poſtemas,frias, calientes, o colericas; la enfermedad de cancer , la de qualquier fuego , las iſipulas, poſtillas , lamparones, flemones, inchazones , quemaduras, carbuncos , bexigas , agallas , fiſtolas , ardores, começones, tiña,pelona, encordios, berrugas, roturas, quebraduras, llagas,heridas,bubas,y coſas deſte genero. Sin los muchos eminentes que en Cirugia tuuo la antiguedad , fueron famoſos en tiempos mas modernos Franciſco Vitigado;Iuan Andres de los Grandes;Iuan Franciſco de Buran; Franciſco del Caſtillo;Lelio Rama; Iuan Baptiſta Regulo;Franciſco de Atimis; Tomas de Terranoua;Chriſtoual de Montemayor;el Doctor Quixal;el Doctor Olles. Mas con que modo particular ſe curen las heridas de arcabuz,las de flechas, las de corte , las de cabeça, de pecho, de vientre y otras; veaſe el Diario Empirico

Iul. Pol. lib. 4. onom. Andr. de la Cruz in ſua Chirug.

pirico de Crasso que lo manifiesta bien. De fistolas particulares, a Vido Vidio Florentino en los Comentarios sobre los libros de Hipocrates de Fistulis & vulneribus. De la Cirugia en general a Lanfranco; a Iuan Fragoso, a Iuan de Vico; a Francisco Diaz, y a otros muchos; en cuya materia juzgo ser por estremo importantes las tablas que recogio Horacio Moro Medico Florentino. Entre los antiguos y famosos Cirujanos es nombrado Chiron, de quien es deriuado el nombre de Chironea vulnera, entendiendose de las heridas dificultosas. No se atribuye menor gloria a Macaon, que fue quien sanò la herida de Filotetes hijo de Peante, herido por Hercules con vna flecha teñida en la sangre de la Hydra. Assi hablandose de la cura singular de algun insigne Cirujano, nacio el prouerbio, De cura Macaonia, segun Iuan Baptista Pio. Verdad es, que no ha sido menor la opinion de Critobolo en la Cirugia, por la prueua admirable de auer sacado del ojo de Filipo Macedon vna saeta, sin fealdad de boca, segun Curtio y Plinio.

Iuan Bapt. Pio en el 4 de sus Eleg.

Curt. lib. 8. de reb. gest. Alex.

Plin. lib. 7. cap. 37.

DE LOS FORMADORES DE pronosticos, Almanaques, Reportorios y Lunarios.

DISCVRSO VIII.

DEbaxo el nombre de Pronosticos, he de comprehender todas las obras y discursos que se publican cõ titulos de Lunarios, Reportorios, y Almanaques; alegando con que razon o metodo, ciencia, ò forma se suelen hazer por los que professan tal exercicio; protestando ante todas cosas, deue el lector dar escaso credito a materia tan dudosa como la presente, no respeto de la ciencia, sino de la incertidumbre de sus instrumentos y professores, por la mayor parte imperitos.

Llamarase pues con razõ cientifico en esta facultad, el que queriendo formar algun Pronostico, supiere los signos

Seten-

Setentrionales, Boreales y Articos, que son Aries, Tauro, Gemini, Cancer, Leo, Virgo: y los Meridionales, Australes y Antarticos, q̃ son Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis cõ sus caracteres acostũbrados. Tãbien el orden de los Planetas superiores, inferiores y medios con sus caracteres vsados, que son, Saturno, Iupiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio, Luna. Assi mismo los aspectos de los Planetas señalados diuersamente, como la conjuncion con vna O y vna virgula, o; el Sextil o exagono con vna estrella de seis lados, *; el quadrado o Tetragono con vna figura quadrada: □ el Trigono, o Trino con vn triangulo, △; el opuesto o diametro con dos OO sin virgula, ☍; Y assi los signos masculinos y femininos, mobiles, fixos y comunes: los de la larga y breue ascension; los igneos, los terreos, los aereos, los aqueos; los planetas fortunados o infortunados, beneuolos o dañosos, con las horas de los planetas claras y distintas. De uerase al fin titulo de Astrologo al que supiere que en la hora de Saturno es bueno comprar hierro, estaño, plomo, y toda suerte de metales, piedras, paños negros, començar a labrar huertos, y a imaginar ardides contra enemigos; mas que entonces no se deue sangrar, ni tomar medicinas, ni hablar con pescadores ni cazadores de bolateria; ni dar principio a murallas, ni hazer amistades, ni cortar vestido, ni vestirse de nueuo, ni ir a hablar con amigos. Al que sabe que en la hora de Iupiter es bueno cambiar plata, y tratar en todos negocios; cõprar paños azules y colorados; hazer puentes; edificar Iglesias; començar viages los señores; nauegar; purgarse, sangrarse; tratar pazes; comprar cauallos y armas; vrdir telas; arar campos, y sembrar: y al fin hazer toda cosa. Al que alcançare que en la hora de Marte es aproposito comprar armas y cauallos; armar galeras; començar caminos endereçados a guerra, assi por tierra como por mar; comprar paños roxos, que no es bueno enemistarse, hazer amistades, ni cõtratar, si bien es fauorable a todas las cosas pertenecientes a los artifices, a los cocineros y horneros. Que en la hora del Sol es aproposito comprar cosas de oro labradas; hablar con señores y grandes ministros; partir a algun oficio; comẽçar viages militares; dar principio a guerras, y cõprar paños amarillos; y que es contraria para pur-

purgarse,sangrarse,tratar de casarse,o hazer amistad. Que en la hora de Venus es acertado comprar piedras preciosas,anillos de oro, y joyas de muger, casarse, comprar caualłos blancos,vestidos blancos, purgarse, sangrarse, hablar a Reynas, a nobles mugeres. Que en la ora de Mercurio, es bueno comprar toda pintura,escritura,grano,mijo, panizo; vestidos de varias colores,seda algodon, començar obras de seda, casarse,hazer amistad con mugeres,purgarse,sangrarse,hazer viages por negocios, comprar armas, vestidos de varias suertes y colores, y vrdir telas. Que en la hora de la Luna, es bueno comprar miel,azeyte, higos, castañas, nuezes,almendras,lino,canamo,grano,carne,puercos,y todo animal de carnizeria; hazer fraudes, vrdir engaños, texer traiciones, y hazer toda cosa de ingenio:mas no començar cosas que ayan de ser estables. No dexare assi mismo de loarle,si entiende bien de la Luna, esto es, si sabe que quando crece en luz se muestra solo hasta la media noche; quando descrece, parece desde la media noche hasta la mañana;si està llena,luze toda la noche: y entonces se dize estar en oposicion con el Sol; si es nueua falta en su resplandor,y no se ve por estar en conjuncion con el Sol,ni por la mayor parte en tres noches. La primera del defeto; la segunda despues de la conjuncion; y la tercera de la inouacion, viendose en el plenilunio casi lo mismo, en el lleno,y en la vltima del tercer quadrado. Si sabe las diuersas configuraciones que reciue de la luz del Sol,escrita por Iuan Damasceno. La primera, que es la conjuncion con el Sol, estando en la misma parte que el. La segunda, que es su nacimiento quando esta distante del Sol quinze grados. La tercera, que es llamada exoriente,quando aparece. La quarta, que es dicha Meonida, o Cornigera, que sucede dos vezes; la primera creciendo y la segunda menguando,quando esta distante sesenta grados. La quinta, demediada, que es tambien otras dos;quando dista del Sol 90. grados. La sexta, gibada, o giboſa,quando dista 120. grados. La septima,perfeta, quando dista 180. grados. Fuera desto merece estima, si supiere discurrir del orto del Sol todos los dias del año.

Damasc. lib. 2. de fide Orthod.

Hallarase esta computacio hecha al meridiano de Madrid, 40. grados 26. minutos de altura, por Francisco Suarez de Arguello, que fue quien primero computo Efemerides en Espa-

Esparia, grandemente copiosas, por auerlas hecho generales, formando las casas racionales desde Esfera recta a sesenta grados de altura, cosa no vista hasta su tiempo, eligiendo en materia de movimientos tal medio, con modo tan exacto, que es el mas verdadero que se halla.

Tambien serà digno de opinion, si alcançare el entrar del Sol cada mes en qualquier signo de los doze del Zodiaco: como que por Março a 20. entra en Aries, por Abril en Tauro, a 21. por Mayo en Geminis, a 21. por Iunio en Cancro, a 21. por Iulio en Leon, a 22. por Agosto en Virgo, a 22. por Setiembre en Libra, a 22. por Otubre en Escorpion, a 22. por Noviembre en Sagitario, a 22. por Diziembre en Capricornio, a 22. por Enero en Aquario, a 21. por Febrero en Piscis, a 20. Si sabe con esto las fiestas mouibles, el Ciclo Solar y Lunar, el Aureo numero, la Epacta, la Indicion, la letra Dominical, los tiempos en que se prohiben velaciones, y cosas semejantes, de que se tratò bien a la larga en el discurso de los formadores de Calendarios. No serà juzgado por insuficiente, quando señale bien los quatro tiempos del año, segun los Astrologos, que son la Primauera a 20. de Março, el Estio a 21. de Iunio, el Otoño a 22. de Setiembre, el Inuierno a 21. de Diziembre. Darà de si bastante muestra, si con prudencia hablare de la triplicidad de los signos, y mostrare que quando la primera triplicidad, esto es Aries, o Leon, o Sagitario, que son signos igneos, està qualquiera en el ascendente, es bueno manejar todas las obras de metal, hazer passage por agua; correr caualios, embiar embaxadas, buscar tesoros, limpiar fosos, y cosas tales. Que en la segunda triplicidad, que es Tauro, Virgo, Capricornio, signos terreos, estando qualquiera en el ascendente, es bueno començar todas las obras tocantes a la tierra, arar, comprar heredades, y casas, medir, cortar madera, y edificar. Que en la tercera triplicidad, Geminis, Libra, y Aquario, que son signos aereos, estando qualquiera en el ascendente, es a proposito hazer cosas pertenecientes al ayre, como poner arboles a naues, y a galeras, acomodar entenas, hazer viages por mar, cazar paxaros, y cosas assi. Que en la quarta triplicidad, como Cancro, Escorpion, y Piscis, que son aqueos, hallandose en el ascendente qualquiera, es bueno pes-

car, bañarse, ir al molino, endereçar los cursos del agua, y hazer todo lo a ella perteneciente. Si sabe hallar por reglas de Astrologia el señor de la hora, las significaciones de las mansiones de la Luna, tocantes a las acciones humanas, de quien tratan bien largo Iuan Paduano, y Iuan Baptista Ruperto: como quando la Luna esta en la primera mansion, que comiença a los 20. grados de Aries, y dura hasta los 3. de Tauro, es bueno hazer viages, y tomar medicinas en particular relaxatiuas. En la segunda que principia desde los 3. grados de Tauro, hasta los 16. del mismo, es bueno tratar en mercadurias, hazer caminos por agua, y entrar en compañias. En la tercera que comiença desde los diez y seis, y dura hasta los 29. de Tauro, es malo hazer viages, nauegar, entrar en compañias; mas bueno comprar bestias domadas. En la 4. que comiença desde los veinte y nueue grados de Tauro, y acaba en 10. y minutos 52. de Geminis, es bueno para sembrar, y malo para casarse y embarcarse. En la 5. que desde 10. grados, y minutos 52. de Geminis sigue hasta 23. grados, es bueno para poner los niños a aprehender, para casarse, para hazer viages, y purgarse. En la sexta, que termina hasta 6. grados de Cancro, es bueno començar guerras, pleitos y questiones. En la 7. que acaba a los 20. grados de Cancro es bueno arar, sembrar, disponer la tierra, vestirse de nueuo; mas no començar viages por agua. En la 8. que concluye hasta los 2. grados de Leon, es bueno purgarse, y hazer viages por agua. En la 9. que dura hasta los 15. grados de Leon, se tiene dificultad en todas las acciones, sino es en reboluer y mudar trigo, que es cosa por estremo buena. En la 10. que dura hasta 28. grados, es bueno contraer matrimonios, fabricar murallas, y disponer la tierra; mas no hazer viages. En la 11. que dura hasta 11. grados de Virgo, es bueno ingerir, y plantar; mas no recibir purgas, ni dar libertad a esclauos. En la 12. que dura hasta 23. del mismo signo, es bueno tambien para ingerir y plantar, y para tratar casamientos; mas no para nauegar. En la 13. que termina hasta 6. grados de Libra, son buenas todas las cosas que se han dicho en la 12. saluo el hazer viages, y sobretodo a proposito pedir fauores y gracias a señores. En la 14. que dura hasta 19. grados de Libra, se puede curar, sembrar plantar, y casarse con viuda; mas no ha-

Iuan Pad. in Kalend.
Iuan Bap. Rup. in obser. Astrol.

no hazer viages. En la 15. que dura hasta 22. grados de Escorpio, se pueden minar pozos, vaziarlos, mondarlos, hazer fosos de todas suertes y cuevas, mas no viages. En la 16. que dura hasta 15. grados, no es bueno hazer viages, ni contratos, o conciertos de alguna suerte, ni vestirse de negro, ni purgarse. En la 17. que dura hasta 28. grados del mismo signo, se pueden edificar fortalezas y casas, comprar y tomar oficios. En la 18. que dura hasta 10. grados de Sagitario, es bueno hazer todo lo apuntado en la 17. saluo matrimonios, y nauegaciones. En la 19. que procede hasta los 19. grados del mismo signo, es fauorable a los pleitos, diferencias, guerras, y viages; mas no por mar ni por rios. En la 20. que dura hasta 6. grados de Capricornio, es bueno comprar bestias; mas no ir a caça, ni casarse. En la 21. q̃ va hasta 19. grados, se puede edificar, sembrar, comprar tierras, hablar con Principes y señores; mas es cosa infeliz tratar de matrimonio. En la 22. que termina en 2. de Aquario, se pueden hazer viages, purgarse, y vestirse de nueuo. En la 23. que dura hasta quinze grados de Aquario, no es bueno hazer depositos; mas lo es para purgarse y caminar. En la 24. que dura hasta los 28. del mismo signo, es bueno hazer todas las cosas de guerra, tomar medicinas; mas no hazer viages, ni plantar, ni ingerir. En la 25. que dura hasta 10. grados de Piscis, es bueno hazer las cosas de la guerra, y viages hazia el Medio dia y Occidente, y edificar. En la 26. que va hasta 23. grados del mismo signo, es buena para purgarse, y dañoso en todo lo demas. En la 27. que dura hasta 6. grados de Aries, se puede sembrar, contratar, hazer pactos, y casarse; mas no hazer depositos, ni prestar dineros. En la 28. que va hasta los 19. grados del mismo signo, es bueno hazer todo lo que se dixo arriba en la 1. saluo hazer viages por agua. Deuese aduertir tambien en estas mansiones, los aspectos de los Planetas con la Luna; que ayudan y desayudan mucho, segũ su oposicion: porque si la Luna tuuiere aspecto de Saturno, serà bueno sembrar, no contratar; si con Marte, no faltaran discordias, pleitos, trabajos, y heregias; si con Iupiter, las cosas correran benignas y propicias; si con el Sol siendo el aspecto de la Luna quadrado o sea opuesto, aurà turbaciones, o molestias de señor; si cõ Venus, iran creciendo los deleites, y placeres mugeriles; si con Mercurio, se atenderà cõ priessa a tra-

a trafagos y a negocios. Demas deue el tal saber hallar los grados del Sol y de la Luna, y el ascendente en qualquier hora, o por Efemerides, o por otra via. Ha de tener de memoria las significaciones de la Luna, tocantes a la salud del cuerpo, por los mouimientos que haze en los signos del Zodiaco, de quien escriue con agudeza Iuan Baptista Ruperto. Lo mismo sucederà tratando de los aspectos de los Planetas con la Luna, respeto de las acciones del hombre, y de la naturaleza de los signos celestes por ocasion de las medicinas. Tambien serà el mismo tenido por buen Astrologo, si supiere la propiedad de las estrellas fixas, la naturaleza vniuersal de los signos; como que Aries es de naturaleza calida y seca, si bien en la primera faz es humedo, por hallarse en el ciertas estrellas fixas de naturaleza Lunar; en la segunda, calido mucho, y significa mortandad, sequedad, truenos, y tempestades: en la tercera lluuia o vientos por las estrellas fixas puestas alli de la naturaleza de la Luna. En la tercera de Tauro (en que estan las Pleyades estrellas fixas) se hazen vientos, terremotos, nubes, y lluuias. La primera faz de Geminis, es fria y humeda, y la vltima por estremo humeda, y corruptiua. La vltima de Cancro haze el ayre calido, lleno de nubes, y causa terremotos. Todo el signo de Leon haze gran calor, y principalmente su faz vltima. Assi la vltima parte de Virgo, en la parte Setentrional es de peligroso calor: mas la parte Meridional es muy humeda, engẽdra truenos, y es de naturaleza de Saturno. Todo el signo de Libra es de templada naturaleza. Todo el signo de Escorpion, es humedo corrumpente: y assi vemos que las aguas del Otoño corrompen todos los frutos. Todo el signo de Sagitario produze vientos, turba el aire, y su faz vltima es humeda; su parte Meridional obra lo que su vltima faz; mas la parte Setentrional es calida. Todo el signo do Capricornio es humedo, principalmente su parte Meridional. Todo el signo de Aquario es frio y aquoso. El signo de Piscis ventoso y frio; y en especial sus partes medias engendran granizo por la naturaleza de Saturno. Serà tenido por docto el tal Astrologo, si supiere que los signos mudan naturaleza por ocasion del mouimiento de la circunferencia; porque los que son calidos se hazen frios, y los humedos se hazen secos, teniendo sobre

todo

todo en la memoria los aforismos de los Astrologos para los tiempos;como quando vn Planeta sale de vn signo, y entra en otro, en general se sigue mudança de tiempo, y principalmente quando alguno de dos inferiores se muda de vn signo en otro: que ocasiona lluuias. Naturalmente los buenos aspectos de los Planetas considerados en si, serenan el ayre, obrando al contrario los malos. Las mansiones de la Luna tienen poder para mudar el ayre, y producir efectos futuros,segun el aspecto que tendra con vno o con otro Planeta, conforme la regla de Alchindo. Los Planetas calidos, son el Sol y Marte, los frios, Saturno y Venus; los que causan lluuias, Venus, Mercurio y Luna: los que producen truenos, Saturno, Marte, y Mercurio. Las conjunciones, oposiciones, y quartas del Sol, y de la Luna, disponen el ayre diuersamente; y assi se dan varias reglas para hallar las mutaciones del aire, y del tiempo, de quien habla excelentemente Baptista Ruperto, y otros autores assi Latinos como vulgares. Por manera,que con tales obseruaciones se puede pronosticar, hazer Lunarios; Almanaques, Reportorios, calculos, juyzios, y cosas semejantes. Si bien(como ya se dixo)es menester dar corto credito a esta ciencia, siendo por estremo instable, tanto mas publicando sus professores infinitos dislates.

Rupert. de observnat. Astrolab.

Pronostican pues por no mentir, que el año siguiente serà de 365. dias, que començarà a primero de Enero, y tendrà doze meses, segun lo comun; cincuenta y dos semanas, segun el calculo del Rey Don Alonso. Que los Planetas discurriran segun su costumbre: que aurà vientos, lluuias, y serenidad en diuersos tiempos: que se atenderà a bayles a musicas, a estudios, a labranças, a cultiuar, a sembrar, a recoger en su sazon: que aurà preñezes, partos, dolores en ellos, y mortandades comunes, como de ordinario acontece. Que los señores mandaran, y los subditos obedeceran. Que los soldados amaran guerras, los mercaderes trafagos, los vsureros ganancias. Que los adulterios andaran validos entre sensuales, las ambiciones entre soberuios, los homicidios entre valientes, el juego entre ociosos, las faltas entre oficiales, las tretas entre Cortesanas, los engaños entre alcaguetas, los embelecos entre hablado-

dores,

dores, las ignorancias entre ricos, los robos entre ladrones, y las ternezas entre lindos. Con semejantes generos de pronosticos dan palos de ciego muchos Astrologos modernos; falsos en proposiciones, mentirosos en palabras, y menguados en sus juizios. Mas dexãdo lo particular, por que en esto Iubeat Plato quiescere; vltimamente se deue saber, que el Pontifice Sixto Quinto renouò la bula contra los Astrologos para reprimir la estrema osadia desta professiõ demasiado licenciosa en anunciar cosas venideras.

DE LOS PROFESSORES DE empresas, y emblemas.

DISCVRSO IX.

DEscriuen los que con diligencia trataron la materia de empresas (como entre otros Francisco Caburazo) ser cõposicion de cuerpo pintado, y mote, para apuntar alguna particular proposicion del hombre: y por esta difinicion se distingue esta, de las notas, Geroglificos, y de las armas de los linages, que ambas reciben solamente los cuerpos; y tambien de los simbolos, o emblemas, porque aũque se hallen los mismos bien cercanos a la empresa (teniendo pintura y palabras cõcedidas y encaminadas a vn intẽto) difieren con todo esso en la intencion y en el modo, porque quanto a la intencion, es el simbolo, solo vn precepto moral, no determinado a vna sola persona, sino perteneciente a todas con igualdad. Mas la empresa muestra solo la determinada proposicion que el tal emprende, de quien tiene en el animo firme y estable resolucion. Y quanto al modo, el simbolo puede componer como vna historia, segun se echa de ver en el de la diosa Isis, en que interuienen el asno, el que le guia, la efigie de la diosa, y vna turba de hombres que la reuerencian. Demas el emblema se vale de cuerpos humanos; mas la empresa huye la muchedumbre, juntamente con la composicion de las figuras humanas. En suma, el emblema saca de vn particular vn precepto

cepto vniuersal; mas la empresa se encamina siẽpre a vn particular, y antes apunta que explica cumplidamente, no dexando el simbolo cosa que dezir para declaracio de los cuerpos pintados. En esta materia fue felicissimo Alciato, segun el parecer de todos los Doctos. La empresa pues fue hallada para el fin principal de significar, apuntando alguna illustre y virtuosa proposicion del animo, tocante a cosa hecha, o a la que se deue hazer, encomendando por su medio a la memoria las operaciones dignas y singulares. Demanera que (segun cierto autor moderno) la podremos difinir, ser expressiõ de vn señalado pensamiento, puesto en vn simil con galana pintura, y viueza de mote; que porque determina la significacion de la figura, y la contrae a determinado sentido, le llamã alma de la empresa. Los preceptos generales consisten en tener solo vn concepto, y en que sus palabras sean de buen original, o compuestas demanera, que no puedan subsistir, ni significar el concepto del autor, sin la figura; y de aqui se conoce la imperfeccion de las empresas, en que el mote significa cumplidamente por si, sin la ayuda de la figura que por esso viene a quedar puesta demas. Alexandro Farra trae por exemplo, la de Mucio Colona, cuyo mote era, *Fortia facere, & pati, Romanum est*; el qual es juzgado por demasiado expressiuo de si. Lo propio se requiere en las figuras, o (por hablar segun el vso comun) en el cuerpo de las empresas que no explican el concepto del autor; de modo que el mote sea superfluo, porque de otra suerte, se incurriria en tres yerros: el primero, que no auria diferencia entre estas figuras, y los Geroglificos, que de su naturaleza son significatiuos. El segũdo, que las palabras estariã puestas demas. El tercero, porque las mismas palabras (que son el alma de la empresa) tendrian solo oficio de seruir a la figura, sin mas operaciõ que mostrar la naturaleza de la cosa que representa. Lo qual no es menos digno de vituperar que la vida de aquel, cuya alma falta del resplandor intelectual, queda toda sumergida en los sentidos corporales. En tales defetos dize el referido autor auer incurrido Paulo Iouio (primer escritor desta materia, y juzgado de todos por maestro de las empresas) como se conoce en el *Venena Pello* del Albiano; y en el *Inclinata resurgit* del Duque de Vrbino. Fuera desto es menester huir la intricada,

El Maestro Vllada en sus empresas espirituales

Farra en sus empresas.

y con-

y confusa multitud de figuras, palabras y conceptos, como se dixo, siendo mas noble la vnidad que la muchedumbre. Las mismas figuras deuen tener el propio significado deriuado de la naturaleza de aquel cuerpo, natural, o artificial, animado, o inanimado, que se representa por tal figura: y por esso diuerso del que se saca despues de la junta que se haze de la misma figura, con las palabras en la formacion de la empresa: assi como es diuersa la forma propia del cuerpo de la que despues le da el alma: y esta calidad deue ser notable, y con facilidad inteligible. Por esta razon son juzgadas defectuosas las empresas, cuyas figuras tienen significaciones tan ocultas, que apenas las entienden y conocen personas doctas. Los cuerpos pueden ser de tres suertes, fabulosos, historicos, y naturales; si bien todos quieren ser conocidos sin ayuda exterior de palabras, de colores, ni otras figuras; como la efigie humana se conoce cumplidamente sin otra inscripcion o titulo. Todos los cuerpos fabulosos o historicos pueden tener figuras de hombres, o dioses, segun el Prometeo del Cardenal de Ferrara, o el de algun antiguo, que aya hecho alguna cosa memorable; como el juramento de Mucio Sceuola; la defensa de la puente de Horacio; o si por denotar diuino y no esperado socorro en peligrosa empresa, se pintasse a Valerio Coruino cõ el cuerno sobre la cabeça. Los cuerpos naturales no pueden tener figura humana, sino monstruosa. Y la razon es, porque dandose a la figura el mote por perfecion, se podra dar a qualquiera, sino al hombre que es de figura perfetissima. Deuen demas desto elegirse todos los cuerpos nobles, honestos, y tales; que no mueuan en los que los miran desprecio o risa en vez de admiracion, como fue el amor arcabuzero del Duque de Milã, (si bien el Rusceli fauorece quanto puede tal empresa) la de la escopeta, y otras assi del mismo Duque. Tambien los motes deuen ser breues y agudos, y que tengan vn cierto agrado, donayre y concordancia con la figura, tomandose todos de los lugares Topicos, como de la comparacion, del simil, del contrario, de la proporcion; de la alusion, de las translaciones, de la prosopopeya, de la adicion, de los prouerbios, del equiuoco con replicaciõ, y de otros semejantes que apũta el Caburazo y el Farra en sus tratados de empresas, a quiẽ remito

mito a sus aficionados, y a ver otras diuersas, pintadas y no pintadas en los libros del Ruscelí, y Paulo Iouio, que ponen muchas ilustres, a cuya semejança se pueden formar no pocas, siendo este exercicio de personas inteligentes, y de espiritu eleuado.

Anotacion sobre el IX. discurso.

SIN los referidos libros de empresas, se puede ver el de Scipion Barbagala que trata desta materia modernamente, dando con algunos dichos suyos ocasion a la Academia de Treuisso, para vētilar con deleite curioso, la sutil question de si el cuerpo fabuloso se deue conuenientemente vsar por empresa. Puedense ver tambien las empresas espirituales del Maestro Iuan Francisco de Villaua, autor aunque moderno, no poco ingenioso y erudito.

DE LOS ESCRIVANOS Y Notarios.

DISCVRSO X.

EL oficio y profession de los Escriuanos, es cosa digna y honrosa en si, como se colige del Codigo, y como afirma Guillielmo de Rouila Doctor Frances, alegando aquella insigne sentencia de Ecclesiastes: *In manu Dei potestas hominis est, & super faciem scribæ imponet honorem.* Porque el Escriuano es ministro publico, y el oficio del Iuez, no se podria exercer comodamente sin su persona. Los Legistas los llaman (segun Iuan de Platea, y Horlandino) con diferentes vocablos, como Notarios de notar ciuiles acciones; Tabeliones, porque antiguamente se solia escriuir en ciertas tablas de madera; Scriniarios, por ser costumbre poner sus instrumentos dētro de ciertos escrinos, Librarios de libra, porque su oficio consiste en ajustar, y pesar los negocios que passan por sus manos justa y fielmente; y Scribas de su contino escriuir. Otros los

Lib. 12. tit. de Primice rio. Guillel. Rebi. lib. 3. de iust. & iur.

Horland. in sum.

llaman Protocolos, otros seruos publicos. Encomiendalos Vlderico Zasio, sin otros Doctores, quando se hallassen en ellos las condiciones deuidas a semejante ministerio, que no es de poco momento y consideracion, si con cuidado se mira. Deuen ser constituidos por autoridad Pōtificia, Imperial, o Real, inmediata, o deriuada de los mismos; libres, y no seruos, legitimos, y no bastardos, no elegidos por ignorancia, obligados por juramento; como dize Agustin de Ancona. Assi segun Hostiense han de jurar para el cumplimiēto de su fiel execucion que haran las escrituras, como personas Reales sin falsedad; que tendran secretas las cosas que les seran cometidas; que no haran escritura (sabiendolo) sobre contrato vsurario; que iran voluntarios a hazer qualquier escritura; que seran fieles con los que se fian dellos: y finalmēte que haran su oficio con buena conciencia, desechada toda sospecha de aborrecimiento y parcialidad, cohecho, temor, o afecto particular. A estos pertenecen todos los contratos en comun, las ventas, las compras, los arrendamientos, obligaciones, pactos, renunciaciones, ratificaciones, condenaciones, denunciaciones, aprecios, legados, fideicomissos, testamentos, codicilos, empadronamientos, donaciones, citaciones, fianças, prouanças, apelaciones, y escrituras de toda suerte; para cuya validacion, se requieren muchas condiciones y circunstancias (como dize Guillielmo) esto es, la inuocaciō del nombre del Señor, el año del mismo, la indiccion, el dia del mes, el nombre del Papa, del Rey, o Señor de aquel estado, el lugar general y especial donde se haze el *instrumento*, los testigos, el nombre del Notario, o Escriuano, cuyo hijo es, donde ha nacido, y con que autoridad exerce semejante oficio; y vltimamente su signo, saluo donde no se vsa, como en Narbona: siendo esto del signo y nombre tan necessario, que el que le muda cae en nota de falsario, como se apunta en el Codigo, y segū notan Baldo, y Lanfranco de Oriano. Mas quien quisiere saber mas requisitos de Escriuanos, lea el libro intitulado *Formularium Instrumentorum*, y el tratado de *Instituendis Notarijs*, juntamente con el espejo del arte de los Notarios de Leon Espolaneo. Y quanto a los Escriuanos de España, a Monterroso, Ribera, y Peña.

Vlder. Zass. super ff. de orig. iuris.

August. de Ancona de potest. Eccles.

Guillel. in Spec.

C. de Asses.

No se puede negar ser los diestros Escriuanos assi ciuiles como

como criminales, de grãde aliuio para qualquier juez; supuesto ponen delante con notable velocidad los pũtos mas essenciales de los pleitos, haziendo relacion de lo mas importante dellos. Para esto conuiene se hallen instruidos en la variedad de formulas; posseyendo, fuera de la practica, singular expresiua, buena memoria, copia de elegantes palabras, y noticia de los mas terminos juridicos. Muchos de semejantes requisitos y capacidad, tuuo y tiene oy nuestra España en sus ciudades, Audiencias, y Chancillerias; mas lleua a todas ventaja Madrid, inclita Corte del Monarca Felipe III. Alli entre otros son vnicos en lo ciuil Miguel Moreno; Bartolome Gallo, Pedro de Munguia, y Felipe de Escouar. En lo criminal, Iuan Enrique, Iuan de Mendiola, y Iuan de Piña. En formar escrituras legales, con todas sus circunstancias, son assi mismo raros Iuan de Santillana, Gaspar Testa, y Gonçalo Fernandez, sin otros casi infinitos, a cuya experta habilidad se deue toda estimacion. Tienen los desta facultad en general vna presuncion contra si muy de temer: porque como nota San Antonino, tal vez (si bien por la mayor parte son todos sutiles y habiles en toda montea y cetreria) de ignorancia hazen instrumentos necios, confusos, inualidos, y defetuosos; respeto de no tener las deuidas solenidades, y por esso quedan las personas damnificadas, resultando pleitos de consideracion, con manifiesto daño de las partes. Tal vez tãbien de proposito y sabiendolo, hazen falsas escrituras, como en los contratos de cõpras, o pagos, y en los testamentos, mãchando sus conciencias con falsedades; y juntamente las de los testigos, cuyos dichos reciben a su modo por su interes. Tal vez ocultan escrituras vtiles y necessarias, a instancia agena, por aprouechar a vno, y dañar a otro, passando por este estrecho de ordinario los Legados, y mandas de causas pias. Tal vez conocen ser vn contrato violento, y hecho con extorsion, como en las renunciaciones que se hazen quando entran algunos en religion, o en las capitulaciones matrimoniales violentas, o en los testamentos, auiendo perdido los que los hazen, el vso de razon, y no pudiendo legitimamente testar; mas con todo, como hallen su prouecho, no reparan en cosa; antes sin consideracion dizen, ser llamados y rogados, y estar el testador en su entero juizio.

S. Anton. 3. p. sum. tit. 6

Mas toda murmuracion a parte, la mas principal de muchas virtudes que resplandecen en los Escriuanos destos tiẽpos, es la excessiua caridad con que casi todos exercen su oficio. Con esta amparan guerfanos, pupilos, y viudas. Con esta no son astutos, sutiles, ni cauilosos. Con esta desechan calumnias, engaños, y cohechos. Con esta no ay entre ellos escritura que salga inualida, ni despacho que dexe de ser breue. Pues no permita el cielo ose mi lengua indignar tan buenos arbitros de haziendas, honras y vidas; tan diestros ministros de todo bueno o mal sucesso. Publiquese desde oy por inculpable qualquier Interrogatorio, en cuya celeridad reside como en su esfera, el mas peligroso naufragio. Queden libres de mi pluma los que con las suyas a tantos oprimen. Hallen amparo y fauor en todos, los que a tantos desfauorecen. Sea sumamente celebrada tan santa congregacion, tan exemplar republica, que teniendo por deidad al interes, por sagrado a la mentira, y por refugio a la dilacion, viene a ser la demas ancha conciencia, y la de peores pensamientos, palabras, y obras.

DE LOS MATEMATICOS en general.

DISCVRSO XI.

PItagoras y otros (segun Celio) afirmaron no se podia llegar sin las disciplinas Matematicas (menos que con gran dificultad) al colmo de la perfeta Filosofia, y a la suma verdad, que con ansia tan desigual busca el hombre: por ser las mismas como grados para las cosas mas altas, y vn camino facil para subir por aquella escalera de perfecion, a quien todos procuran llegar lo mas presto que pueden. Son llamadas en Griego Matematicas, que en Latin (segun Isidoro) suenan ciencias doctrinales. Y conuieneles

este

eſte nombre, como dize Anatolio, porque pudiendoſe aprẽder caſi todas las otras facultades por ſi; ſolo las Mathematicas han meneſter maeſtro que las declare; y que cortando eſpinas, facilite los caminos, que en aparencia y en efeto ſon tan dificultoſos. Eſcriue Marco Tulio, ocuparſe los Matematicos en coſas eſcuras, con arte oculta y ſutil. De aqui es auer Platon atendido con mucho cuidado a las miſmas. Lo propio Alberto Magno, y Boecio Seuerino: porque todos conocieron quanto por ſu reſpeto ſe eleuaua el ingenio del hombre, y quanta agudeza cauſauan a ſus profeſſores. De Ariſtipo Socratico ſe lee, que roto en las playas de Rodas por naufragio, viendo florecer las Matematicas en aquella isla, ſe boluio a los compañeros de ſu fortuna diziendoles: No dudeis o fieles amigos, que hemos llegado a vna tierra, donde ſe conoce el entendimiento, y el ingenio del hombre. Alcinoo Platonico, dezia eſtar el que ſe hallaua falto de las Matematicas, mas deſnudo que Liberides, y mas pobre que Cindo. Porque como afirma Platon, ſon importantes para el conocimiento de las coſas naturales, y para el de todo lo demas. Y en ſu Republica las juzga ſobre todo neceſſarias para el exercicio militar. Deſtas ciencias dixo Albumaſar auer carecido los antiguos caſi haſta el tiempo de Ariſtoteles. Deſpues fue juzgado Euclides, por parecer de todos, ſuperior en ellas. En eſpecie ſon quatro, Ariſmetica, Geometria, Muſica, y Aſtrologia, a quien Ariſtoteles llama eſpeculatiuas. Su objeto es conſiderar la cãtidad en abſtracto que es por el entẽdimiento ſeparado de la materia, como las lineas, la ſuperficie, los angulos, los numeros, y otras cantidades; tratando de ciencias que eſtan en el primer grado de certeza, ſegun el Principe de los Peripateticos en mas lugares. Con todo algunos (dize Aulo Gelio) procediendo con el modo del vulgo, dieron nombre de Matematicos a los Caldeos, o a ciertos ſuperſticioſos adiuinos como Chiromantes, Piromantes, y otros. Amonio y Platon, las diuiden, diziendo ſer todas de dos generos, vnas tratadas del vulgo; eſto es, practicas, y otras de los Filoſofos, cõuiene a ſaber, contemplatiuas. Siriano ſobre la Fiſica, declara ſus excelencias, apuntando ſer la doctrina Matematica cierta preuencion

Plat. in Epimenide.

Ariſt. lib. 6 Meta c. 1.

Aulus Gel. lib. 1. Noc. Atica.

Amonio ſobre Porfirio

Plat. in Phi lebo.

cion para ver en las imagenes la realidad del exemplar. Def-
Ioan. super 1 de Anim. criue assi mismo su valor Iuan Gramatico, explicando im-
Themistius lib. 1. Met. c. 33. portar mucho su introduccion, para contemplar las diuinas
1. Metaphy. substancias. Temestio afirma, carecer de luz, y no auer entra-
Alexander Afro. l b. 1. Metaphy. do en el zaguan de la Filosofia natural, el que ignorare su no
Auerroes 1. Poster. tex. 90. ticia, y el aumento de los numeros y tiempo. Su principio
aplica Aristoles a las partes de Egipto, donde primero la ha-
llaron ciertos sacerdotes. Comprueua lo mismo Alexandro
Afrodiseo, añadiendo requerir su exercicio particular ocio.
Afirma Auerroes carecer de todo error; saluo, sino se le lle-
gasse el de la materia; respeto de manifestar el entendimiento
sus diferencias, como el sentido las de lo que sabe por acto.
Publica Amonio su sujeto, explicando tratar aquellas co-
sas, de quien parte se hallan conjuntas a la materia, parte sepa
Ioan. Gram mat. sup. 1. de Anima tex. 16. Patrit. de rep. lib. 2. Procl. super 1. Eucly. radas de la misma. Dize Iuan Gramatico, no ocuparse el
professor dessa facultad acerca de todas formas, sino solo de
aquellas que se pueden separar de la materia. Su necessidad
propone Francisco Patricio, concluyendo deuen aprender-
las los mancebos, por ser de torpe y floxo ingenio ignorar
lo que es necessario a qualquier hora. Su prouecho refiere
Proclo; suponiendo que no solo abren camino para la Filo-
sofia, sino que tambien preparan la inteligencia para la apre
hension Teologica: y anade, que Platon enseñó admirables
sentencias de los dioses, en virtud de las formas Matemati-
cas, concluyendo ser en particular necessarias para todo gene
ro de Politicas. A su consideracion llama Alcino vn preludio
para la contemplacion de lo diuino. Y el Cardenal Bexarió,
les dà titulo de imagenes de las cosas inteligibles, como som
bras de las naturales, por cuya causa las juzga vtilissimas. Fi-
nalmente Celio Rodiginio en el libro quarto de sus an-
tiguas lecciones al cap. 30. describe curiosa,
y dilatadamente sus muchas ala-
banças.

(.2.)

DE

DE LOS ABOGADOS, PROcuradores, Protectores, Solicitadores, y pleiteantes.

DISCVRSO XII.

EL nombre de Procurador con el de Abogado, es tomado comunmente por vna misma cosa segũ las leyes y Doctores: y Guillelmo Especulador cõfirma la verdad deste dicho, a quien se llega tambien el libro del Digesto, que trata de varios y extraordinarios conocimientos. Mas hablando propia y estrechamẽte difieren en muchos modos, como dize la son sobre el mismo passo de Guillelmo, donde concluye, significando vna misma cosa el Procurador y Solicitador de causas; mas que el Abogado es quien habla delante del juez, defendiendo solo por si, con ciencia, eloquencia, y razon, las causas juridicas. Por esso afirma el mismo Doctor, que estando en el rigor de los vocablos, este nombre Procurador denota ocupacion inferior a la del Abogado: porque la suya importa dignidad y honor; de modo que como persona de respeto, no puede exercer el oficio de Procurador, segun la opinion de Bartulo. Llaman las leyes a los Abogados en señal de honra *Honoratos*, como se puede ver en muchas partes del Derecho. Su salario es dicho tambien Honorario; porque lo reciben por honor de la defensa agena. En otra parte son compárados a insignes y valerosos soldados, que pelean osadamente con la lengua en fauor deste, o aquel, como se infiere del Codigo. Fuera desto, son llamados Sacerdotes en el Digesto; por ventura, porque no tienen menor cuidado de sus clientes, que los sacerdotes de las almas que les estan cometidas. Quando Ascanio Pediano difine, que fuesse Abogado en tiẽpo de los Romanos, dize, era vn Iurisconsulto que ministraua al protector (llamado en Latin *Patronus*) la razon, o la ley. O el q̃ tomaua a su cargo la defensa del litigante. De donde se ve la diferencia que auia entonces entre el Abogado, y el Protector. Y Carolo Sigonio dize auer Romulo constituido los

Guil. in Speculum. rub. de salar.

L. 1. §. Ad uoc. ff. de vacãs, & ext. iudi.

Bart sup. C. tit. de Cur. & glos. Magna cod. tit. de Tab. lib. 10. l gener. L. 1. C. de offic ciui. iud. C. de Aduo. diue. iudi. l. Aduoc. ff. de iust. & iure.

Car. Sig. de ant. iur. Ro.

los Patricios Protectores, o Patronos de la plebe, y otros defensores, llamados de la misma plebe Plebeyos, dandoles el cuydado y cargo de sacar de sus albergues a los mismos Patricios, y de acompañarlos hasta el Senado, boluiendolos de alli a sus casas con deuida reuerencia y honor. En esta conformidad fueron constituidos los Protectores de las Colonias, y los de los compañeros del pueblo Romano, de quien haze mencion Dionisio Halicarnaseo, y Ciceron, diziendo, auer molestado Antonio grandemente a los de Puzol, porq̃ eligieron a Casio y Bruto por sus protectores. Suetonio en la vida de Augusto dize, que estauan los Bolonenses antiguamente debaxo la proteccion de los Antonios. Lo mismo se obserua oy en la Corte de Roma, que se toman los Cardenales por Protectores, a quien son encomendados los Principes, las ciudades y religiones de la santa Iglesia, en que deuẽ exercer su oficio con fee, amor y diligencia, obseruando siẽpre, que donde se trata del interes general de sus encomendados, no se anteponga el de algun particular con manifiesta deshonra y ruina del bien publico: porque de otra suerte serian destruidores en vez de protectores. Põpeo Gramatico tratando de la significacion de las palabras, atribuye el nombre de Abogado a todos los que en algun modo obran y trabajan en la accion de las causas. Y Marco Tulio afirma ser lo mismo Abogados, Patronos y Oradores, de quien escriue Asconio, que antes de la guerra ciuil se tomauã raras vezes mas de quatro; pero despues de la misma, algo antes de la ley Iulia, se llegò al numero de doze, por tratar las causas con mayor magestad y grandeza. Tambien en nuestros tiempos se obserua el tomar muchos en causas importantes. El oficio de los Abogados no solo es honesto en si, vtil y necessario para los clientes, sino tambien meritorio para los que le exercen, quando ayudan, segun el consejo de Alberico con justo interes. Por esso Hostiense antepone la vida de los buenos Abogados a la de muchos Religiosos. Y Roderico atribuye tan grande honor a los Abogados, que dize, pereceria sin duda la justicia, si faltasse quien alegasse en derecho. Son tambien honrados todos en general, por auer tenido el Señor del mundo no solo nombre de Abogado (diziendo San Iuan del: Tenemos Abogado acerca del Padre, y este es Iesu Christo

Dion. Halicarn. in Romulum.
Cic. pro Sil. & in Phil.
Tul pro Aulo Cluen.
Hostien. in Summa, col. 4.
S. Ioann. in Canon.
Bed. in hom. Super Mat.

ſto y Beda: El hijo, para que cumplieſſe con la forma de hõbre, ruega al Padre por noſotros, porque es Abogado.) ſino tambien por auer abogado en efeto, tomando la proteccion de la Madalena contra el Fariſeo, y de la miſma contra Marta; y contra los Iudios que murmurauan de la muger adultera; y de los diſcipulos contra los Eſcribas. Huuo aſsi miſmo Abogados de grandiſsimo valor y ſantidad, como San Ambroſio que lo fue onze años en Roma; San Germano Obiſpo Pariſienſe; S. Lipardo hermano del beato Leonardo; el beato Yuon de Bretaña, y otros muchos de aquella edad. Conſiderando todas las naciones en todos tiempos ſu importancia y dignidad, los tuuieron en ſuma veneracion, no ſolo mandandoles ſentar, y cubrir en los mas ſupremos Tribunales, ſino tambien fiando dellos los Emperadores, Reyes, y Principes las cauſas mas importantes a ſu honor y hazienda. Es meneſter para mayor decoro, que vaya el Abogado veſtido lucida, y honroſamente ſegun ſu grado, por que ſea tanto mas eſtimado del juez y de todos. Aſsi ſe lee de Demoſtenes, que antes de adquirir nombre de famoſo Orador, traia veſtidos de ſumo precio; coſa que no obſeruò tãto quando le huuo conſeguido. Si fueſſe de buena preſencia, ſeria doblado ſu honor y eſtima, juzgãdo todos la gallardia del cuerpo por merecedora de qualquier reſpeto. Por eſſo algunos Doctores dizẽ auer ſido Papiniano agudiſsimo Iuriſconſulto, alabado por Iuſtiniano (en el proemio de los Digeſtos) de belleza corporal. Tuuo eſta en tanta conſideracion Alexandro, que auiendo vna Señora rica, pero fea, dado palabra a vn pobre hermoſo, y auiendoſe deſpues arrepentido por la deſigualdad de aueres, dixo ſer ſu nobleza y riqueza bien compenſada con la belleza del pobre. Conuiene mucho a los miſmos poner los ojos en ſus pleyteantes, darles conſejo, perſuadirles ſu bien, no eſconderles la verdad, defenderlos en las cauſas honeſtas, conſultarſe en las dudas con perſonas doctas, no prometer la vitoria antes de tiempo; ſer diligentes en la defenſa; no tener pueſta la mira ſolo en el premio, ſino en la juſticia, en la equidad, en la razon; y proceder benignamente con los Abogados de la parte contraria, alabandolos mucho; no conferir con ellos el derecho de ſus partes; no ſer traydores a las

Alex. conſ. 209.

misмas, no hazer ruido en la sala, no dezir injurias, ni mentiras, sino procurar vencer con la verdad, con la ley, con los testigos fieles, con alegaciones eficazes, y con fuertes argumentos; proceder assi mismo con los juezes reuerencialmente, saludarlos con modestia, estar con respeto en su presencia, hablar con prudencia y cordura, dexar aparte adulaciones, aplacar la ira de los mismos, pronunciar con osadia las razones de los suyos, refutar con valor las de los aduersarios; oir con humildad y paciencia lo que dizen, y finalmente con los mouimientos, con las acciones, voz y rostro, mostrar grauedad, diserecion y policia para captar su beneuolencia en beneficio de sus partes. Hallanse adornados de semejantes requisitos casi inumerables sujetos de varias prouincias y naciones. Particularmẽte España ha gozado y goza de muchos valientes causidicos, como entre otros, de vn Pedro Barbosa, Assensio Lopez, Lorenço Polo, Arebalo Sedeño, Iuan Alonso Suarez, Luis de Molina, Gilimon de la Mota, Gonçalo de Berrio, Don Diego de Contreras, Don Francisco, y Don Antonio de la Cueua; Don Alonso de Vargas, Don Iuan de Hozes, Luis de Casanate, Christoual de Anguiano, Marcial Gõçalez, Pelaez de Mieres, Tello Fernandez y otros. Era prohibido a los Romanos, por vna ley llamada Cintia, el recibir salario, o qualesquier dones por la Abogacia; mas fue despues moderada por los ruegos de Apio Claudio, porque los mancebos, perdida la esperança del premio, no orassen con negligencia. Antes desto fue Antifon Ranutio el primero que siendo Abogado aceto paga por su Clientela (segun Francisco Patricio) cuyo exemplo siguieron despues los Oradores Griegos y Latinos, hasta reduzirse a tal punto que si oy no se vntan sus manos, y sino se haze concierto de darles mucho mas de lo justo, no tratan de hazer virtud.

Franc. Pat. lib. 6. de Re pub.

Dexo a parte otros aun mas indignos, que venden a subido precio las cosas que no tienen ser, como los silencios: porque assi como pocos hablan sin ser pagados, assi pocos callan sin premio, a exemplo de Demostenes, que auiendo preguntado a Aristodemo, autor de fabulas, quanto queria por representar, y respondiendo que vn talento; yo (dixo Demostenes) he recibido muchos mas por callar. Supuesto es tan dañosa la lengua de los Abogados, que sino se ata con dones es impos-

imposible dexar de ofender. Por otra parte embelecan con sus persuasiones a los atonitos litigantes, desuaneciendolos con la cierta esperança de vencer el pleito. En todo professan largas, y particularmẽte luego que entrã en el juego litigioso, hallan negatiuas, suspensiones, prouanças, y tan grandes dilaciones, que induzen desesperaciõ en los miserables interessados. El Docto Alano exclama en razon desto assi: Fomentan las causas engañando las partes, reuelan no pocas vezes los fundamentos a los aduersarios; aũque el derecho sea tuerto le sustentan con inutiles palabras por parecer agudos, y no litigiosos como son. Hablan desentonados, discurren con desuanecimiento, enredan lo facil, gastan muchos dias sobre mendencias, procuran conseguir terminos superfluos, huyẽdo las sentencias de los juezes, todo con graue daño de los pleiteantes, y crecido prouecho suyo. Porque dure la dolencia, hazen apelar en vano, corriendo el dinero al passo que se dilata, y corriendo con tanto estremo, que jamas cessa el curso, hasta que el litigante para en el hospital, donde se canta el Requiem sobre su hazienda tragada, y dissipada del todo. Tal vez informan de cosas sofisticas, y tal hazen peticiones cauilosas, induziendo a que las partes hagan dar juramentos falsos, con riesgo de las almas de vnos y otros. Hazense tambiẽ de rogar mucho para salir de casa, para escuchar menudamente las circunstancias del hecho, para abrir la boca quando es menester; faltãdo muchas vezes a la deuida diligencia. En suma oy los mas Abogados y Procuradores caen igualmẽte en estas faltas, siendo el mas defetuoso, el mayor tracista, y enredador, juzgado por mas valiente y para mas; atrayendo a si por tal camino la caterua de los negocios. Sigonio hablando de los malos Causidicos, pinta sus vicios agudamente, diziendo ser en recibir dones, Harpias; en hablar por sus partes estatuas; en contrastar, irracionales; en entender, piedras; maderos en distinguir; Mongibelos en quemarlo todo; en blandura, Diamantes; en amistad, Pardos; en burlas, Osos; en engaños, Zorras; en soberuias, Toros; y en cõsumir las partes Minotauros. Estos son los que retardan las causas, los que siempre añaden, los que impiden el fin; los que se enfadan por poco; los que aduertidos se oluidan; los que compran los pleitos de los imposibilitados, los que vẽden las intercessiones;

Ala. de Plãctu Eccles.

los que dictan pareceres al reues, y los que hazen pleitear en vano; cuyos oidos se deleitan solo con el son del oro, en quiẽ fixan los ojos de Argos; las manos de Briareo; las vñas de Esfinges. Son quãto a perjuros, Laomedõtes; quanto a engaños, Vlises; quanto a traiciones, Turcos; quanto a infidelidades, Sinones; y quanto a crueldades, Scitas. Por manera que la horrenda bestia del vicio vè en sus frentes su monstruoso simulacro.

Mas que dirè de los miseros litigantes que gastan sus haziendas y vidas en seguir los cõsejos destos? Que es pleitear, sino dar materia al coraçon para suspiros, a los ojos para llantos, a la lengua para lamentos, a la imaginaciõ para tristezas, a los pies para perpetuas inquietudes, a todos los miembros para trabajos, y a la bolsa para vaciarse de contino? Que alegrias, que consuelos tiene vn litigante, sino boluerse de rico pobre; de alegre, triste: de libre, sieruo; de liberal, auaro; y de pacifico, inquieto? Como no desesperarà viendo salirle de la bolsa tanto dinero cada dia? porque si el Abogado quiere diez escudos, el Procurador vozea por seis, el Solicitador por quatro, sin el Iuez, Escriuano, Escriuiente, Alguazil, Portero, y otros, que quieren todo lo que se les antoja. En fin, todos se conciertan para morderle, y aun tragarle como nouillo entre cantidad de alanos. Dizen algunos ser los pleiteantes grandes pecadores; mas consta lo contrario por la apariencia exterior: porque no descubren errar en el pecado de la soberuia, caminãdo por las calles pensatiuos, y con los ojos baxos, como humildes: menos en el pecado de auaricia, porque demasiado gastan, sin reseruar tal vez vn real para su casa: tãpoco en el pecado de la pereza, porque jamas estan en reposo, antes afanan de cõtino dando bueltas, ya a la casa del Abogado, ya a la del Solicitador, ya a los tribunales. No en el pecado de la Gula, porque no le sobra con que poder hazer plato: ni en el de sensualidad, porque los trabajos del animo hazen perder el apetito carnal. En suma si se hallassen libres de la ira, y de la embidia, serian santos: mas caen por ambas en grandissimas impaciencias; murmuran de la parte, dizen mal del juez, blasfeman de los Abogados, Escriuanos, y Solicitadores, abominan de los Alguaziles, injurian a los Porteros, y hablan con indecencia de las leyes, y sus Expositores. Mas

toda

toda palabra, toda accion, y todo motiuo de la parte contraria les rebuelue, y emponçoña el coraçõ; todas sus maquinas consisten en hazer notar las rebeldias, en dar termino a la parte, en alegar autores; en negar la demãda; en recebirla a prueua, en examinar testigos, en ordenar el processo, en formar la relacion, en informar en derecho, en recusar al juez, en suplicar para nueua vista, en apelar de la sentencia, en vender raizes y muebles, en perder los passos, en gastar sin prouecho, y en atormẽtarse en vano. Las diez plagas Egipcias fueron arroyos de sangre, ranas, tabanos, moscas, langostas, tinieblas, peste, tempestad, lepra, y muerte de mayorazgos; y las plagas de los pleiteantes son aun mas que estas, y dexar a los primogenitos sin cosa con que puedan viuir; ir solos como leprosos, recibir la ineuitable tempestad en los campos en las rentas, y en las bolsas; ser aborrecidos como apestados, y quedar sepultados en tinieblas, y escuridad, por estar desnudos de todo bien, sin la verdadera sangre, que es la hazienda, derramada y perdida en contrastes, riendose y burlandose todos dellos. Assi quien los cõpara a los dos hermanos Euristine y Procle, de quiẽ escriue Herodoto, auer litigado entre si miẽtras viuieron, dexando a sus herederos el mayorazgo de sus pleitos: quien los compara a la vieja llamada Ptolemai, de quien haze mencion Diogeniano, que en su vida jamas dexò de pleitear: quien a Hyperbolo aquel tan litigioso, de quien se deriua el prouerbio; *Vltra Hyperbolum*, quando se habla de estremos cauilosos: quien a Parno, que por vna varquilla que perdio, mouio pleito a todos, naciendo el Adagio: *D sceptatore ob Parni scaphulam*; quando se trata de quien quiere litigar sobre menudencias. Mas por lo que toca al elegir buen defensor, puede passar por prouerbio, que quien quisiere perder el cuerpo, pongase en las manos de vn Medico idiota; quien cuerpo y alma, en las de malos religiosos; y quien cuerpo, alma, y hazienda, en las de los Abogados de mala fama. En suma, se suele dezir comunmente, valer mas mala conueniencia que buena sentencia.

(.2.)

DE

DE LOS ALQVIMISTAS.

DISCVRSO XII.

ES tan seguida la escuela de la Alquimia de todo genero de personas por todas las prouincias del mundo, y son tãtas las razones que traẽ en defensa del arte, que tal vez despertaron en mi, fantasia de defenderla a capa y espada. Mas la infeliz salida que hizieron todos los que intentaron esta prueua, me corta toda la pujança a la mitad de la carrera, y me quita toda la viuacidad de espiritu que se me ofrece en su defensa; pintandome el arte falsa; los professores miserables; los instrumentos inutiles; los gastos perdidos; los trabajos vanos; los deseos ciegos; las esperanças engañosas y mentirosas las promessas. Por esso atonito con los exemplos de tantos, que instigados de su insaciable deseo, consumieron en esto la hazienda, la fama, y el juyzio; por ningun camino se formar sus alabanças, antes quedo mudo, sin poder adquirir la voz perdida, sino por medio del oro potable, que con milagrosa virtud (tan predicada y encarecida de los mismos) da vida a los muertos, y haze creer a los incautos tan locos efetos. Cõ todo dire, aunque con tropeçosa lengua, alguna parte de las honras atribuidas a esta professions, por no parecer tan cobarde, que dexe de atreuerme a encarecerla con muchas razones que pelean en su fauor; atendiendo despues a contradezir a los miserables que teñidos de pez, vntados de azeite, cocidos en humo, abrasados del fuego, y muertos de tanto velar, pierden el tiempo, y la obra en la infeliz escuela de Gilgilides y Morieno; preceptores mucho mas sabios que ellos discipulos cuerdos.

Todos los que osaron discurrir contra este exercicio, teniendo ser la Alquimia en Arabigo, o Chimia en Griego, vna arte ridiculosa, casi no saben traer otra razon, o fundamento, sino el alegado por Tomas Erasto en su libro de Metales, esto es, no poder por algun modo hazer el arte, la forma, ni poderse mudar vna especie en otra de su genero proximo por via de naturaleza, o por medio de arte. Este fundamen-

mento es menos fuerte y fixo entre los Alquimistas, que su Azogue, o Mercurio volador: porque conceden, no poder solo el arte, considerado en si, causar la forma, antes tienen en esta parte la misma opinion del referido; mas dizen que puede muy bien el arte fundada sobre la naturaleza, introduzir la forma, como sucede en la Alquimia, donde se assegunda con tanta prudencia y destreza los principios naturales, que hallan la forma deseada. Y nó son de contrario parecer en las especies perfetas, y essencialmente entre si diferentes, como es, el hombre; el osso; el leon, que no se pueden transformar vnos en otros, mas afirman, que se pueden transformar entre si las especies imperfetas, criadas por la naturaleza, que solo difieren segun lo mas y menos. Deste genero son los impuros metales, que pueden ser transformados con arte, reduziēdose a mas perfecion que antes tenian. Egidio Romano, en vn quodlibeto suyo peleò con la escuela de los Alquimistas, valiendose de que la naturaleza procede siempre con algunos principios ciertos, fixos, y determinados en sus operaciones, entre los quales pone la causa eficiente, la causa material, y el lugar: donde por exemplo dize entre otras cosas, que el cauallo se engendra del cauallo, como de causa eficiēte, y de la sangre menstruada de la yegua, como de causa material, en el vientre de la misma, como en lugar determinado. Assi quiere, se ayan de engendrar los metales solo en las entrañas de la tierra, y no por arte, dentro de crisoles. Mas los Alquimistas hazen poco caso de la razon de Egidio, porque dizen que assi como se engendran las moscas, abejas, y ranas (imperfetas criaturas) donde se halla la materia dispuesta y preparada, sin mas consideracion de vn lugar que de otro; assi los metales imperfetos se pueden engendrar, y produzir como interuenga la materia, y el calor que los concueze, y la frialdad que los vne y recoge. Esto parece quisiesse tambien declarar Aristoteles, mientras hablando de algunas con cocciones, dixo; no importar nada, se hiziessen las mismas en vasos naturales, o artificiales, como interuiniesse la misma causa de produzirlas. Por otra parte afirma Auerroes, engañarse los Quimicos con pensàr pueda el arte hazer lo que la naturaleza, siendo muy diuersas las causas de vna y otra. Esta razon es debil para los Alquimistas, porque prueuan que hazen

Arist. Meta. 4.

Auer. lib. 1 c. 1 de gen. animal.

hazen lo mismo en especie las causas diuersas, como si todas obraran por naturaleza, dando por simil el mouimiento, la luz, y el fuego, que son cosas diferentes por especie y natura leza; y con todo esso producen fuego de la misma especie, sacandose de diuersas especies, como de piedras, de palos, de hierros, y de otras cosas diferentes entre si. Fuera de que persuaden su razon con el fundamento de Aristoteles en el 7. de la Metaph. donde dize, que de las cosas que se hazē por arte, tales contienen en si el principio natural, por quien pueden mouerse al fin entendido del arte, como la Medicina, y la Agricultura, en que el arte es de gran prouecho y ayuda a la naturaleza: y tales se hazen solo por el arte, como las casas y todos los edificios. Pues si naturaleza y arte introduzē la salud, no obstante sean diuersas las causas de su introduciō; porque de la misma manera no se podra produzir con arte y naturaleza juntas la plata y el oro, aunque entre si seā causas diferentes la misma naturaleza y el arte? De aqui procede el tomar Pedro Bono Medico Ferrares, tan particular proteccion de la Alquimia, por ver tan floxas razones como traē los que la vituperan con todas sus fuerças. Assi parecio quedar dudoso en su propio parecer el alegado Auerroes, quando dize, que se pueden aprender y hallar muchas artes que estan ocultas hasta aora, porque se ignoran sus causas. Y cuenta solamēte entre estas el arte Chimica por exemplo del dudoso pensamiento que tuuo de la misma: y assi arguyendo vna vez contra Algazele, que sustentaua poderse transmutar la alquimia en la sustancia de los metales; concluyo que *Veritatem docere diuturna experientia, temporisque longitudo poterit*. Y que la alquimia sea verdadera, parece se confirma por la autoridad de Plinio, que escriue auer hecho Cayo Emperador oro excelente de su compostura; si bien no de igual peso con el bueno y perfeto. Suidas se muestra assi mismo desta opinion, mientras refiere, auer Diocleciano Emperador hecho quemar todos los libros de Alquimia, que tratauan de hazer oro y plata; porque los Principes de Egipto de su tiempo enriquezidos con tal arte, no mouiessen guerra al Imperio Romano. Y Iuan Fernelio Ambiano Filosofo y Medico afirma, ser verdadera el arte Chimica; y auer hecho el mismo oro perfeto con ella, declarando tambien el modo

Arist. 7. Metaph.

Auerroes. de ani. c. 36. in comment.

Plin. lib. 33. cap. 4.

Iuan Ferne. Ambian. de occultis rerū causis.

que

que se deue tener para obrarlo. No callarè que Iulio Firmico Astrologo excelente, que ha que passò 1200. años en tiempo de Constantino, dize a Mauricio Loliano, que la Luna en la nona casa del Oroscopo, en la nocturna Genitura, en la casa de Saturno engendra al hombre inclinado a la ciencia de la Alquimia, infiriendo que los mismos cielos conjurados para el bien del nacido, quieren darle la plata (entendida de los Alquimistas por la Luna) si con tal ciencia se la supiere grangear. Los Indios llamaron (como afirma Iuan Pico Mirandulano) a la ciencia Chimica, disciplina celeste y diuina. Y Baldo Iurisconsulto (sino miente Alexandro Farra en su Socrates) la llamò inuencion de agudo y Filosofico entendimiento. Por esso tambien Iuan Andrea en las Adiciones al Especulador encomienda los Alquimistas, por hazer con el magisterio de su arte, de vn baxo y vil metal, otro tan raro, y precioso. Panormitano afirma, se puede hazer naturalmente por la influencia de las estrellas, con yeruas y piedras (en que ay grandissima virtud) que vna suerte de metal se conuierta en otro mas precioso; siendo todos los metales de vna sola especie, y deriuados de vn mismo principio, que es el azufre, y azogue. Iuan Fernelio Ambiano, hablando de la piedra Filosofal, confirma la transmutacion metalica de los Alquimistas, y enseña en que modo se haze el Elixir diuino, concluyendo de su potencia, que si todo el mar fuesse Mercurio, le conuertiria en plata. Fuera de que parece lo admite tambien la razon natural; porque si vemos que con el arte fundada sobre naturaleza se engendran animales sensibles, como escorpiones, lagartijas, y otros, por fuerça de corrupcion, quien negarà se pueda hazer lo mismo en los metales mucho mas imperfetos que estos animales? Si la simiente del Ocimo (como afirma Marcial) sembrada mas vezes, se transforma en Serpelo; si la arena del rio Belo (distante de Ptolemay da solos dos estadios) tiene fuerça natural (como dize Iosefo) para transformar en vidrio todos los metales que toca, porque por fuerça de Alquimia, que obra conforme a naturaleza, no podra vn metal transmutarse en otro? Finalmente no està de su parte la autoridad de Arnaldo, que blasona auer formado con el artificio del Alquimia barras de oro excelente? La Alquimia pues muestra por varias prueuas ser arte no menos

Bald. in Vsibus Feud.

Iuan And. de cri. falsi.

Pan. c. 2. de Sorti.

Fer. de abditis rer. causis.

Ios. lib. 2. de bello Iuda.

Arn. de Villanoua.

verdadera que milagrosa. Assi se ven discurrir desta profession tantos libros, y tantos autores, como Rosino, Alchindo, Morieno, Gilgilides, Xeuer, Pitagoras, Raymundo, Arnaldo, Auicena, Alberto Magno, Aristoteles, el Panteo, el Augurelo, las enigmas de Arisleo, la turba de los Filosofos, el libro de las tres palabras, los secretos de Calido, hijo de Iacico, la alegoria de Merlin *de secreto lapidis*; Racaidito *de materia lapidis*, *Semita Semitæ*, *correctio fatuorum*, y *Aurora consurgens*, con otros muchos impressos y manuscriptos.

Con todo esso el fin desta escuela viene a ser para sus professores por estremo misero y calamitoso. Oyase la vida del Alquimista: Muestra en lo exterior alimentarse de humo, de calor, de sudor; y en lo interior de esperanças, promessas y vanidades. Su bolsa parece hecha de piel de Camaleon; porque solo se llena de ayre. Por tãto no es marauilla si el Papa Iuan XXII. (en su extrauagante contra los Alquimistas) los llama pobres y miserables, diziendo, Prometen las riquezas que no consiguen los pobres Alquimistas. Demetrio Falereo tratandolos de imprudentes y desdichados, dize: Fueseles lo que deuian tomar; perdieron lo que possiã. No se pueden contar los trabajos, las vigilias, las cõpras, las ventas, las prẽdas, los empreſtidos, los gastos desordenados, y las miserias y calamidades en que paran, quando cansados de tantas prueuas, y vanas experiencias, se ven con las manos vacias, reduzidos a la vltima perdicion de hazienda agena y propia; dando vozes con aquel verso del Psalmo: *Ad nihilum redactus sum, quia nesciui*. Consumense los desuenturados en buscar recetas, libros y secretos, afanando por percebir la cõgelacion del Mercurio cõ el Napelo, cõ la Horra, cõ la Cicuta, cõ la Lunaria mayor, cõ la vrina, cõ el excremẽto del muchacho bermejo lãbicado, cõ los poluos de Aloes, cõ la infusiõ de Opio, cõ el Arsenico, cõ el Salitre o Salgema, cõ el grasso del sapo: y al fin aquel loco volador de vn salto; y como por arte de Nigromancia dexa en vn punto los crisoles vacios, quedando los licores bullendo, y los artifices reclinando de rabia. O escuela perdularia, tienda sin juizio, y oficina mas llena de locura que de sabiduria! Aqui se ensena desperdiciar los bienes, perder los años, fatigar la vida,

vida, priuarse de la fama, adquirir nombre plebeyo, nombre de engañar las personas, de hazer moneda falsa, por quien se prueue tal vez algun lazo de oro, que con la vil operacion del verdugo apriete la garganta, como apretò la del Bragadino en Bauiera. Aqui se aprende la practica vil del Rosiano y Rosino, de Turba, Alfidio, y Iuanicio, dada solamente en figuras, caracteres, lineas, metaforas, puntos, profecias, similitudes, sincopas y enigmas, a quien seria imposible interpretar Edipo, o Esfinge. Aqui se aprende la Gramatica insulsa de nombres extrauagantes, para hazer enloquezer a qualquiera, inuentada por el Panteo, nombrando a la virtud transmutatiua, poluo, piedra, tierra, vnguento, cauo de cuerno, elixir, quinta essencia, con otros infinitos deste genero; llamando al arte Alquimia, Quimia, Calcimia, Calcecumia, Voarchaumena, Voarchadumena. A los sujetos del arte, anima y cuerpo, denso y raro, formas y materias, fixos y volatiles, duros y blandos, puros y mistos, ocultos y descubiertos. A los modos que vsa la facultad humos de Antimonios, Arsenicos, Calcantes, Ferretos de España, Litargirios, Marqsitas, Metalinas, Talcos, Magnetos, Celaminas. A los azeytes de lino, de nitro, de azufre, de enebro. A las tierras tintas de Calidonia, de Tutia, de Sargala. A los zumos de yeruas de Iauora, Peonia, Cardosanto, Martegõ. A diuersas sales Alcali, Sal piedra, Salgema, Salitre, Salcatino, Sal elebroth, Sal Indiano. A los orines, de hombre, de asno, de buey, de muger con regla, sin otras locuras, que seria demasiado largo si las refiriesse. Aqui se aprende a conocer el cuerpo de los sales con nombres de malos espiritus, siendo llamados Bahurath, Borace, Coagulo, Chomeriston, Hylepinguedo, Elebroth, tierra potencial, vidro de Faraon, Tincar, materia prima del arte. Aqui se aprende a conocer el azogue (principio desta disciplina) con nombres estrañissimos de Equato, de Azoth, de coraçon de Saturno, de Eufrate, Fauonio, Phlegma, Mercurio, Occidente, blanco de hueuo, vncion, y otros mil epitetos disparatados. Aqui se aprende dezir a los metales purgados, incolumes, sanos, remotos, calcinados, separados, dispuestos, secos, sin otros assi. Aqui se aprende llamar a la perfeta plata Calci-

nacion, melancolia, encineracion, nigredo, Luna femina, Buey, Gallina, hipostasis, con tantos atributos, tan remotos que dexarian atonitos a Diomedes, al Prisciano, y al Calepino, si huuieran de poner en sus obras tales nombres. Aqui se aprende vn arte de lambicar el juizio, por hallar tantos coagulos, elecciones, mundaciones, mixtiones, corrupciones, alteraciones, sublimaciones, aumentaciones, diminuciones, desecaciones, infrigidaciones; con vn rompimiento de cabeça entre bocias, alambiques, y baños, entre crisoles, y hornillos. Aqui se aprende vn caos de cosas que buscar, como, saquetes, piezas, camisas, cedazos, morteros, fuelles, horquillas, muelles, ollas de vidrio, de barro; fuegos, parrillas, copelas, cadinos; y sobre todo dineros y mas dineros, que son siempre los primeros a salir de la bolsa, y los vltimos a boluer a casa. Finalmente despues de tantas fatigas y sudores, es menester que qualquier Alquimista se encoja de ombros, y viendo perdida su obra, diga aquellas palabras: *Infixus sum, infixus sum in limo profundi, & non est substantia.* Por tanto es suauissima cosa loar la Alquimia de Raymundo, y Arnaldo, con la de Xeuer, mas no meterse en seguirla, porque segun el prouerbio, *Paucis est adire Corinthum.*

Anotacion sobre el XIII. discurso.

ENtre todos los que defendieron la Alquimia, no es inferior Iuan Licinio, cuyos argumentos y razones recita breuemente Geronimo Cardano en el libro 10. de *Varietate*, cap. 1. donde hablando de las cosas Chimicas, nota algunas particularidades para sus aficionados, dignas de memoria. Pero Tomas Erasto, despues de auer contado (en el libro de los metales) todos sus fundamentos (que en ninguna otra parte se leen tan dilatados) quita la esperança de poder enriquecer con esta profession; refutando todas las razones que se traen para su defensa. Con todo esso, se puede ver por estenso el tesoro de la Filosofia, que es libro de Alquimia, la luz de las luzes de Arnaldo de Villanoua, el espejo Chimico del Bacon; Eferario Monaco; el Correctorio de Ricardo Anglo; el Tauladano, sin otros alegados en el discurso antecedente, de quien se podrà sacar lo mas importante. Yo

por

por lo que a mi toca, quedo ambiguo; sin osar contradezir, ni aprouar del todo tal arte. Años ha se publicò vn libro de Iuan Francisco Pico Mirandulano, de *Auro conficiendo*, que o suyo, o ageno, habla desta materia doctamente.

DE LOS ACADEMICOS.

DISCVRSO XIIII.

EL nombre de Academia, se deriuò antiguamente de vn lugar vmbroso, y siluestre, distãte mil passos de la ciudad de Atenas; que fue nombrado assi por vn varon insigne, llamado Academo; de cuyo lugar haze mẽcion Diogenes Laercio en la vida de Platon; naciẽdo aqui aquel diuino Filosofo. Demodo que su escuela tomò nombre de Academia, y sus sequazes fueron llamados Platonicos, y juntamente Academicos, si bien era el Lyceo la escuela superior, y la Academia, la inferior, que tocò a Speusipo, como a heredero de la verdadera disciplina de Platon, quedando el Lyceo a los dicipulos de Aristoteles, q̃ del passearse por la escuela fueron llamados Peripateticos. Desta ilustre y famosa Academia nacio querer Marco Tulio Platonico llamar con el mismo nõbre vna grãja suya, adornada de portales bellissimos, y de vna selua florida poco distante del Lago Auerno, y de Puzol, donde compuso las questiones Academicas.

Deriuase de aqui el llamarse Academias las famosas escuelas de nuestros tiempos; y en especial las que son ilustradas por los Principes, de quien son fauorecidas, teniendo por biẽ ser escritos en el catalogo d̃ los claros Academicos desta edad. Es entre todas las Academias celebre la de los Confiados de Pauia, por la copia de hombres illustres q̃ se hallan en ella; la antigua de los Declarados en Sena; la de los Eleuados en Ferrara (donde interuinieron Celio Calcañino, y Bartolome Ferrino, varones de consideracion) la de los Filarotos, de quien fue Alberto Lelio, Alfonso Calcañino, Galeazo Gonçaga, Hercules Ventiuolio, el Conde Hercules, Estense

Ta-

Tasson, el Conde Tomas Calcañino, y otros valerosos sujetos en todas professiones. Assi los Academicos Inflamados en Padua; los vnidos en Venecia, y otros en Florencia, en Bolonia, en Perusia, y en las mas ciudades de Italia. En estas Academias se trata comunmente la musica, y las letras con que los caualleros amaestran los animos en todo genero de ilustre, y loable accion. Y assi en ellas se atiende a las agudas empresas que declaran los concetos del animo, obseruandose los capitulos de honor, que hazen executar los Principes, o Consules de las mismas, con suma loa de sus Principados. Sõ tanto mas nobles estos Academicos, quanto mas ilustres por sangre, por loable vida, y por insignes ciencias, hallandose ricos y copiosos de valor; como en su tiempo lo fueron el Bembo, el Arioslo, el Molza, el Varqui, el Trissino, el Ptolomei, el Bezano, el Tasso, el Pico, el Capelo, el Cintio, y otros modernos sin numero, que ilustran sus Academias, no solo con dichos, sino con raras obras que dexaron impressas. Conuienen pues a los tales las verdaderas muestras de nobleza, la ingeniosa professsion de letras y buenas costũbres; la entereza de la fama; la reputacion de la vida; la agudeza de ingenio, con que puedan honrar a sus Academias, y no las Academias a ellos. Discurre muy bien el Varqui, en vna oracion sobre los oficios Academicos; donde desea los Bedeles obedientes; los mensajeros solicitos; los proueedores platicos y discretos; los Presidentes doctos; los Censores prudentes; fieles los Consejeros; sabios los Cõsules, y los lectores benignos. Siendo tan conocida la agudeza de los ingenios Españoles, felicissimos en todas facultades, solo podre dezir en razon deste discurso, les seria importantissimo, para cultiuarse y perficionarse del todo; valerse deste genero de juntas o Academias, al modo de Italia; donde concurriendo sujetos insignes, no solo en letras humanas, sino tambien en varias ciencias, pudiesse qualquiera dar lo que tuuiesse, y recibir lo que le faltasse, siendo discipulo en vna professsion el que en otra fuesse maestro. Supuesto quedarian assi todos ricos, y las ciencias diuididas por la floxedad de los hõbres, se juntarian en vna sola. En esta conformidad descubrieron los años passados algunos ingenios de Madrid semejantes impulsos; juntandose con este intento en algunas casas

de

de señores, mas no conſiguierõ el fin. Fue la cauſa quiçà, porque oluidados de lo principal, frequentauan ſolamente los verſos aplicados a diferentes aſſumptos. Nacieron de las cenſuras, fiſcalias, y emulaciones, no pocas vozes, y diferencias, paſſando tan adelante las preſunciones, arrogancias, y arrojamientos, que por inſtantes no ſolo ocaſionaron menoſprecios y demaſias, ſino tambien peligroſos enojos, y pendencias, ſiendo cauſa de que ceſſaſſen tales juntas con toda breuedad.

Anotacion ſobre el XIIII. diſcurſo.

MIentras Alexandro de Alexandro en el 3. libro de ſus Dias Geniales, al cap. 9. haze mencion de las eſcuelas de Atenas, las reduze al numero de tres, Lyceo, Gipnoſargia, y Academia. Fray Gabriel Buratelo, lib. 6. de *Hominis fœlicitate*, comparando los Academicos antiguos y modernos dize, diferenciarſe eſtos de aquellos, en que ſeria mas facil cõtar las arenas del mar, que conciliar ſus opiniones y ſentẽcias

---

DE LOS ARISMETICOS, O Computiſtas, o Maeſtros de Contar.

DISCVRSO XV.

LA diſciplina de los numeros (hallada por los Arabes ſegun Iorge Purbachio en ſu Algoridmo) es llamada por los Griegos Arithmetica, reſpeto de llamar al numero Arithmos. Tratola primero, ſegun Iſidoro, Pitagoras, ſiendo deſpues ampliada por Nicomaco, haſta que Apuleyo y Boecio entre los Latinos, eſcriuieron mas que todos. En eſta ciencia ſalio tan inſigne Pitagoras, que por ella ſe eleuò al conocimiento de las coſas celeſtes. Franciſco Patricio la llama neceſſaria para caſi todas artes, ſiendo meneſter, o contar cõ los dedos, o eſcriuir en papel los numeros y las razones que ſiruen al vſo cotidiano, aſsi en los oficios mecanicos, como en las

Purbach. in Algor.
Iſid. lib. 3. etymo.
Pat. lib. 2. Reip.

Iodoc. super Arism. Ioā. Fab. in introduct.

las ciencias intelectuales, que posſee el hõbre. Iodoco Clicto-ueo sobre la Arismetica de Iuã Fabro, antepone la Arismetica a todas las disciplinas matematicas, por ser la que abre camino para la Musica, para la Geometria, y las demas. Esta es a quien llama Platon, principal y sumamente diuina, entre todas las artes liberales, y ciencias cõtemplatiuas. Por esso preguntado, porque fuesse el hombre animal sapientisimo, se dize auer respondido que por saber contar: de cuya sentencia Platonica haze tambien mencion Aristoteles su discipulo. Pitagoras dezia, correr la naturaleza de los numeros por todas las cosas, y que su conocimiento es la verdadera Sabiduria, que assiste en todas las bellezas primas, diuinas, incorruptibles, y siempre existentes; por cuya participacion vienen a ser bellas todas las cosas. De aqui procedio, entender el mismo por la vnidad a Dios Optimo Maximo, Sabiduria increada, y eterna. Tambien por la misma vnidad entendieron lo propio Xenofanes, Parmenes, Socrates, y Platon, que fueron despues del. Por esso escriue San Dionisio Areopagita, que en la vnidad se halla todo numero, y que ella lo comprehende vnicamente todo, y que todos los numeros son conjuntos en la vnidad. Iamblico escriue auer puesto Mercurio en los Comentarios de las cosas diuinas la vnidad delante de todo lo que es. Assi Atenagoras Filosofo Atenience en la Apologia, que por la Christiana religion escriuio a Antonino y Comodo, Emperadores, prueua ser Dios vno, con la autoridad de Lisides, y Obsides Pitagoricos; vno de quien, que es Lysides, difine ser Dios el numero inefable: y Obsides afirma, ser el exceſſo con que el numero maximo sobrepuja al numero vezino menor, que viene a ser el vno; porque el maximo numero es el 10. que tiene vezino al nueue sobrepujado del vno, que es el exceſſo entre el 9. y el 10. Y porque se comprehenda del todo el valor de la Arismetica, dize Boecio, constar todas las cosas de numeros, porque *Deus omnia fecit in numero, pondere, & mensura*, como està escrito en la Sabiduria. Por esso no es marauilla, si dizen tal vez los Pitagoricos, ser hechas todas las cosas de numeros, como refiere Aristoteles. En señal desto Macrobio apunta, estar las almas acompañadas con los cuerpos, con vna cierta y determinada razon de numeros. Proclo cuenta a este proposito,

Pla. in Epinen.

Arist. in Proble.

Iam. in mis.

Sap. 11.
Arist. lib. 1. c 5. Meta.
Mac. lib. 1. c. 13. de Somno Scipi.

auer

auer señalado los Pitagoricos quatro razones de numeros. La primera vocal, que se halla en la Musica, y en los versos de los Poetas. La segunda natural, que se vè en la composicion de las cosas. La tercera racional, que reside en el alma y en sus partes. La quarta diuina, que se halla en Dios y en los Angeles. Muchos hablaron de los numeros particulares, dignos de consideracion, como Pselo, que dize, ser en la Arismetica el Monade, o vno, por no tener diuision, señal de paz y concordia, y simbolo de amistad y piedad. Aristoteles apunta, ser el vno principio de toda cosa: y en otro lugar refiere el vno a Dios; como tambien lo haze San Dionisio Areopagita; porque Dios es vno; como se lee en la Escritura Sagrada. Y desta vnidad pone muchas cosas el Diuino Cipriano. Demas desto dezia Pitagoras, significar el vno identidad, y el dos diuersidad. Assi Alcmeon Crotoniate (que viuio en los tiempos de Pitagoras) llamò al dos muchas cosas, que reduzidas a la contrariedad y oposicion, denotan el pleyto de Empedocles, referido por Aristoteles. Assi mismo Zarata preceptor de Pitagoras llamò al vno padre y madre de dos, porque vno y dos hazen tres; numero primero compuesto, que significa la Trinidad Santissima, Padre, Hijo y Espiritu Santo, y los mismos con la facundia de la diuina essencia, produzen el Tetracti, o quaternidad, a quien los Pitagoricos llaman fuente de la perpetua y siempre emanante naturaleza; la qual simbolicamente contiene y representa el nombre de Dios inefable, quadriliteral, reuelado en los sagrados libros de Moysen. Sin esto, el vno fue llamado por los Poetas antiguos Zeua, nombre atribuido a Iupiter, y al dos Hera, referido a Iuno, significando Iupiter la forma, y Iuno la materia, a que aludio Homero, quando dixo:

Arist. 5 Metap. c. 6. & lib. 13. c. 8.
S. Dion. de diuin. nom.
Cyprian. de simp. plat. tract. 3.
Arist. lib. 1. Metap.

Hera Iunon desde la silla de oro,
puso la vista en Ioue, que sentado
estaua en las riberas del rio Ida.

El numero de tres es poderosissimo. Quanto a lo primero Dios es trino en personas, y vno en essencia. Christo oró tres vezes al Padre en el huerto. Tres cosas perficionan el Vniuerso (segun Trimegisto) la conueniẽcia de las cosas; la deuida execuciõ, y la deuida distribuciõ. Los Magos dela Persia

constituyen tres principios sobre el mundo, Oromasim, Mitrin, y Ataminin; esto es, Dios, la mente, y el alma. Orfeo dixo, ser todo distribuido en tres partes, que son, principio, medio y fin: Aristoteles, contenerse toda cosa debaxo del numero ternario. Y deste mismo numero escriue Ausonio vn libro entero, a quiẽ intitula Grifo. El quarto es numero tocante al alma, como muestra Architas Tarentino, constituyendo con largos y altissimos discursos quatro terminos pertenecientes a la humana perfecion. El primero, la diuina sabiduria, que assiste en las primeras Ideas, y haze en los entendimientos lo mismo que el sol en el mundo, el ojo en el cuerpo, y la mente en el alma. El segundo, la organica disposicion, y la mental capacidad del hombre, y aptitud de la misma diuina sabiduria. El tercero, la aprehension de la propia; la comparacion entre la sabiduria humana y la diuina; y la comunicacion desta y de aquella naturaleza; y el vltimo la reducion del alma a la diuina vnidad. El numero cinco dedicado a Vulcano significa la bondad; y assi cumplidas las obras del quinto dia, dixo Moysen, *Vidit Deus quod esset bonum*. El sexto denota perfecion de bondad. Por tanto acabados los seis dias de la creacion, dixo, *Et erant valdè bona*. El septimo es numero infinito inmortal, simbolo de la vitoria y del mismo Dios, como dize Filon Hebreo. El octauo es el primer numero cubico, que nace de dos, reflexo y multiplicado en si mismo, y significa bienauenturança. El nono es numero Angelico. El decimo es la absolutissima Idea de toda perfecion. Los numeros pues estan llenos de fuerça y misterios, a quien atribuyen Boecio y Temistio tanta virtud, que juzgan no se poder derechamente filosofar sin ellos. Por esso dixo Auençoar Babilonico, que quien sabe bien contar, conoce rectamente todas las cosas. Algunos atribuyen mas al numero impar que al par, como Origenes, Francisco Iorge, Galeno, Hipocrates, diziendo, ser los numeros impares mas vehementes para toda cosa. Esto se muestra en las calenturas con la obseruacion de los dias: y quiza corre lo mismo en la toma de pildoras, que siempre se dan impares. Tambien lo dize Virgilio en el lugar alegado. Platon y Macrobio dizen ser el numero impar varon, y por esso mas eficaz, y el par hembra. Vegecio escriue, deuerse acomodar de tal manera la anchura de los

Ariſt. 1. de cælo.

Archit. Tarent. libr. de ſapient.

Phil. de opif. mundi.

Orig. ſup. 7. Geneſ.
Gale. probl. tit. 1. ſect. 2. q. 85.
Hipp. de diebus decreto.
Virg. egl. 8.
Plat. in Thimæo.
Macrob. de ſomn. Scip.
Vegec. de re militar.

foſos

fosos que sean dispares; aunque Mateo Lutia Medico excelentissimo contradize con muchas razones tales cosas, atribuyēdo la fuerça no a los numeros, sino a la eficacia de la naturaleza en los dias decretorios, y assi en lo demas. Quanto a mi, no se que dezir de los Cabilistas, supuesto por via de numeros recogen tan admirables virtudes en los diuinos nōbres, que afirmo ser de eficaz virtud; mas no conformo con ellos en que nazca de los mismos numeros: si bien el Rabino Hatzados la atribuye expressamente a los propios. Mas dexada tal arte, y excluido el discurso que en este libro trata della, como materia peligrosa y poco necessaria, es de notar contauan los antiguos por via de dedos y de los artejos de la mano, segun Beda; refiriendo Plinio, auer sido contados los anales Consulares antes del vso de las letras con clauos o brochas. Y el mismo afirma, señalauā los pueblos de Tracia los dias felizes y los infelizes cō piedras blancas y negras, en vez de numeros. Pedro Gregorio Tolosano dize assimismo contauan con las cifras Arabigas, como tābien oy se puede ver en nuestros tiempos. Aora se cuenta con notas Latinas, halladas para semejante fin. Desta profession trataron Boecio, Piselo, Diofante Griego, Marciano Capela, Ioidero, Iuan Fabro, Oroncio Buthan, Iuan Esqueubelio, Iuan de Muris (q̄ pone en cō pendio la Arismetica de Boecio) Iuan de Lineris, Prodoscimo Patauino, Bernardo Salinaco, Andalo de Nigro Ginoues, Iuan de Moya, sin otros casi infinitos. Para muestra de la Arismetica digo en breue, se diuide en practica y especulatiua, en conociente o agente; la conociēte es diuidida en otras dos partes, segun la diuersidad del numero. La primera es llamada numero simple; la otra numero diuerso. En el numero simple se hallā treze diuisiones; la primera es del mismo numero jūto cō la cuēta y sus caracteres; que son 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. a quiē los antiguos llamauan Digito. La segunda las dezenas, esto es, 10. 20. 30. 40. 50. 60. 70. 80. 90. que se solian dezir Articulares, continuādo assi hasta llegar a millones de millones.

Mat. Lutia in dial. dierū decret.

Hatza. lib. de los reuelados secretos.

Bed. libr. 1. c. 1. de nat. rer.

Plin. lib. 7.

Pec. Greg. in suo Synt.

Anteres desta profesiō.

La otra diuision del numero llamado diuerso, contiene debaxo de si las diuersidades, y las otras maneras de numeros, diuidiendose en tres partes. La primera se llama para si. La segūda para otro; y la tercera de mas.

Hecha la què es llamada para si, se parte en numero propio con dos diuisiones, esto es, el par, y el dispar; y con el par igual y par desigual, interuiene el desigualmente par, el diminuto, el de sobra, y el perfeto; siendo los tres primeros los que llamaron los antiguos Arismeticos, *pariter, per pariter, & impariter par.* Con el dispar entra el vno, que es incompuesto; el dos es compuesto; el tres de ambas las dos naturalezas, segun los dos respetos. El numero Geometrico, es el Lineario; el Superficial, el Circular, el Triangular, el Quadrado, Congruo e Incongruo, el Solido, el Cubo, el Pentagonal, el Sexagonal, el Septagonal, el Octagonal, el Nonagonal, y los otros. En los numeros para otro, se halla la proporcion q se parte en primera y segunda. La primera, cõtiene la proporcion; y la proporcionalidad comun, y propia. De la propia, la Racional y la Irracional. De la Irracional, la Equalidad, y la Inequalidad: De la Inequalidad, la Mayor, y la Menor. Esta Mayor està partida en simple y compuesta: la simple, diuidida en Multiplex, Sobreparticular, y Sobrepartiente. En la Multiplex se halla el doblado, el Tripo, el Quadruplo, el Quintuplo, y los demas. En la Sobreparticular, se halla parte Aliquota, y no Aliquota, la Sexquialtera, Sexquitercia, Sexquiquarta, Sexquiquinta, &c. En la Sobrepartiente se halla la Sobrebipartiente, la Sobretripartiente, Sobrequatripartiente, con las demas casi en infinito. La compuesta se diuide en dos miembros; el vno es llamado Multiplex Sobreparticular, y contiene la doblada Sexquialtera, la doblada Sexquitercia, la triplo Sexquialtera, y el resto en infinito. El otro se dize, Multiplex Sobrepartiente, y contiene la doblada Sobrepartiente; la doblada, Sobretripartiente; la Tripla, Sobretripartiente y las demas; corriendo todo esto en la proporcion de la Inequalidad mayor. La otra, que es llamada la Menor, tiene las mismas diuisiones que la mayor, con sola esta diferencia, que a todas se anade esta particula Sobre; y se dize, Sobremultiplex, Sobredoblado, Sobretriplo; y assi Sobreparticular, Sobrepartiente, &c. Fuera destas, se hallan otras seis especies de proporcionalidad, que no estan vnidas con las primeras; y por esso las diuidi arriba en dos. La segunda manera contiene en si seis modos

de

de proporcionalidad, esto es la Conuersa, la Permutada, la Conjunta, la Disjunta, la Alreues, la Igual. Sigueſe la diuiſion tercera del numero diuerſo, llamado con muchos modos. Esta contiene en ſi numeros ſanos y quebrados, y deſpues las rayzes Quadradas, Cubicas, Relatas, Pernicas; y otras ſin nombre y ſin fin. Fuera deſto ay reglas, como la de Tres, la de Cambios, la de Compañia, la de Cinco; las reglas de Elcataino, con la poſicion ſimple, y doble; y la regla del mas y menos de los ſimples y dobles. Deſpues la pratica de Algebra, y de Almuçauala, donde ſe ven los ſeis Binemios, con ſus ſeis Reciſſos, los Trinomios, y Multinomios, perteneciendo todas eſtas coſas a la Ariſmetica Eſpeculatiua. Tras ellas ſucede la Actiua, o Agente, que toca a los Computiſtas, en que ſe halla el Numerar, el Sumar, el Reſtar, el Multiplicar (con ſus modos, a Caſtillo, a Coluna, por Cruz y por Quadrado) el Partir, y ſus maneras, la progreſsion Continua, o no Continua, Proporcional, Multiplex o particular. Tambien el tomar parte, reduzir a parte, el hallar las rayzes; y al vltimo la prueua y ſus generos; la de ſiete, la de nueue, la de onze; y del multiplicar el partidor contra el produzido, de que trata elegantiſsimamente el Purbachio en ſu Algoritmo, Michael Eſtifelo, Franciſco Maurolico, Iuan de Mudena en ſu tratado de *Minutijs Phyſicis*: pero mas por extenſo los modernos, como Pedro Burgo, Fray Lucas Burgo, Leonardo Pitani, Nicolas Tartalia, Franciſco Baligai, Franciſco Feliciano, Iuan de Moya, Rojas, Ortega, ſin otros. Con eſta profeſsion camina el tener libro ſimple y doblado, como hazen los Mercaderes, con los Acuerdos, Ventas, y Compras: y aſsi el enſeñar la cuenta ſimple como hazen los Maeſtros de Contar, de quien ſe halla cantidad por todas partes. Con todo no es tan digna de alabança la Ariſmetica, que no aya dicho Platon della auerla moſtrado el demonio. Licurgo que dio leyes a los Lacedemonios, quiſo fueſſe deſterrada de la Republica como vergonçoſa, alegando requerir la miſma vn trabajo vano. Sin eſto a parta alos hõbres de vtiles, y honeſtas ocupaciones, cõtendiẽdo infinitas vezes cõ grande ahinco ſobre coſas de ningũ valor, de q̃ procede aquella obſtinada guerra de los Ariſmeticos, qual numero ſe deua

poner

poner delante el par, o el impar: qual sea mas perfeto, el 3. el 6. o el 10. y qual se diga igualmente par. Acerca de cuya difinicion quieren aya dado Euclides en grandissimo error, naciendo tambien de aqui tantas suertes de supersticiones, fundadas en numeros. No hablo de la Tetracti Pitagorica, puesta entre los diuinos secretos, si bien falsa y fingidamẽte, ni de las cosas de Magia, donde se procede casi siempre con numeros; porque los entendidos alcançan ya quan dañosa sea en esta parte la Arismetica. Mas para que cessen todas las fraudes, es menester imitar al brauo Arismetico Anfistides, de quien refiere Suidas, que solo sabia contar hasta cinco. Y esto baste, assi en pro como en contra de los Arismeticos.

Anotacion sobre el XV. discurso.

DEscriuiendo Amonio sobre Porfirio la Arismetica, dize ser conocimiento de cantidad diuidida. Iuan Gramatico, en el libro 1. de la Fisica dize preceder la Arismetica a todas las ciencias matematicas. Platõ en el Dialogo 2. de Republica, engrandece la dificultad desta ciencia, afirmando ser de mayor trabajo para quien la aprende y trata, que las demas ciencias. El mismo celebra el prouecho desta disciplina en el Dialogo de la Republica, donde dize, es fuerça sea participãte de todas ciẽcias y artes, y de nueuo propone ser egregia, y prouechosa de muchas maneras, quando se sigue en razon de conocer, no de contratar; y luego aduierte ser los Arismeticos agudos, y habiles para las demas disciplicinas. Proclo lib. 1. sobre Euclides apunta ser tres las partes de la Arismetica, de lineas, de planos, y de numeros solidos. Angelo Policiano las pone con mas extension en su Panepistemon. Sus secretos se pueden ver en el 5. libro de los de Iuan Iacobo Vuechero. El origen de la Arismetica se atribuye a los Sydonios, segun Celio Rodiginio en el 10. libro de sus antiguas lecciones, cap. 34. Y quien quisiere ver la excelencia de los numeros de la Arismetica, vea muchos capitulos del mismo autor lib. 12. lleno de cosas tocantes a ella.

DE

DE LOS MEDICOS.

DISCVRSO XVI.

MVCHOS mouidos de rabia, y trasportados de ciego furor, aguzaron lenguas y dientes, contra la doctissima escuela de los Medicos, juzgando deua dañar a todos la ignorancia de algunos. Iuntan para este efeto las sentencias que en parte se mostraron aduersas a la Medicina. Assi proponen que Socrates (acerca de Platon) no permitio los Medicos en las ciudades: que Porcio Caton (en Plinio) veda su entrada en Roma, llamandolos no solo inutiles, sino tambien dañosos: que los Arcades antiguamente vsauan solo por medicina la leche cogida por Primauera, y en especial la de vaca: que los Lacedemonios, Egipcios, y Portugueses (segun Herodoto y Estrabon) euitauan los Medicos; y los q̃ se hallauan enfermos, eran lleuados a las plaças, para que los que huuiessen passado por semejantes dolencias, ya sanos, aconsejassen a otros los remedios que auian experimentado en si: que Adriano Emperador solia dezir, ser la turba de los Medicos quien mataua al Principe; y que el doctissimo Ausonio atribuye la salud de los enfermos mas a la suerte que al Medico. Con estas, y semejantes alegaciones contradizen a los professores de la Medicina, a los que apenas se dignan respõder a tan friuolas objeciones, por ser claro, tocan algunas antes lo particular que lo general: y otras implicando contradicion, vienen a condenar la Medicina con el mismo vso de los medicamentos. Segun esto, la verdad cierta y estable es, q̃ assi la ciencia como sus estudiosos, son merecedores de hõras singulares por diferentes razones de las q̃ alegan sus contrarios. Entre casi infinitas que se pudieran traer, se cuenta por principal auer sido la Medicina criada por el Altissimo, siendo la Diuina Magestad quien instituyo las honras para los Medicos, no los oprobrios que les aplican lenguas tan venenosas. Los Griegos (entre quien se estimò primero mucho, atribuyen su origen al diuino Apolo; y por ventura no con temeridad, por auer sido el primero que hallò el vso de las yeruas, y el que puso en sublime trono la profession que

antes

antes se hallaua desualida y menospreciada. Salio Esculapio su hijo tan claro y famoso en esta ciencia, que algunos le llamaron su inuentor; adquiriendo por su excelencia en aquellos tiempos diuinas honras.

Plin. lib. 7. Quieren algunos (segun Plinio) fuesse quien primero la hallo Chiron Centauro hijo de Saturno y de Filira, y preceptor de Aquiles, por el gran conocimiento que tuuo de muchas plantas y yeruas. Otros dizen, deuerse a los Egipcios su origen; por aplicarles Homero el vso de los medicamentos. Mas Sorano Efesio con breues palabras atribuye el origen a Apolo; la amplificacion a Esculapio, y la perfecion a Hipocrates. Su valor se descubre por muchas vias; bien que la principal, por tener por objeto las causas de las cosas naturales, especuladas por los Medicos, y dirigidas al fin q̃ pide el arte. Y en este particular es tan amiga y familiar de la Fisica, que se puede con razon llamar ciencia. Confirma este parecer Erofilo, quando difiniendola, apunta ser la Medicina ciencia de cosas saludables, dañosas, y indiferentes. O segun Hipocrates, ciencia de añadir lo que falta, y quitar lo que sobra.

Hipp. lib. 1. de aflat.

Propongo pues ser la Medicina ciencia vtilissima, anteponiendose la vida con entera salud a todas las cosas deste mundo. Sino pregunto, de que siruen los imperios, las riquezas, los regalos, las comodidades, y plazeres al enfermo, al que esta de contino en la cama, sin poderse mouer? Que paz, que contento, que alegria es la suya, estando en perpetuo tormento? Que suerte de quietud, que especie de reposo puede tener, si a caso no es curado por la diuina mano del Medico, que le restituye felizmente en su entera salud? No es esta aquella disciplina, que causa a los enfermos y tristes alegres consuelos y esperanças? La que deshecha el enfado y molestia de la imaginacion? Quien sino ella mitiga los dolores, enfrena las angustias, pone fin a las quexas, cierra los passos a la muerte, restaura el triste coraçon, y produce el deleyte del animo? Como lograran su felicidad Epicuro, Aristipo, Sofocles, y Aristoxeno, que la tenian puesta en el plazer del animo y del cuerpo? Como no serà infeliz y desuenturado en todo el que viue opresso de miseros accidentes? Y

como

como no serà mundanamente feliz mil vezes aquel a quien la Medicina concediere vna vida suaue, y vn estado hasta la muerte alegre y tranquilo ? Dichoso tesoro es el de la salud que ofrece el Medico, antepuesto por qualquier Principe a infinitas riquezas, guardadas por siglos en sus tesorerias, ni se puede apreciar con cosa equiualente, sobrepujando la vida a todos los bienes exteriores que la fortuna y el mundo pueden dar.

Està fundada la Medicina sobre la Logica, por el discurso racional; sobre la Retorica, por la dulce persuasiua del Medico para la toma de beuidas, a quien aborrece la misma naturaleza; sobre la Arismetica, por el contar las horas y los mouimientos de las fiebres, que vienen al enfermo; sobre la Musica, escriuiendo Teofrasto, que con ella se sana la Ceatica, y la gota, segun Marco Varron. Sobre la Geometria, midiendo el pulso de los pacientes, como hazen todos. Sobre la Astrologia, teniendo consideracion a la luz y a los tiempos buenos o malos de sangrar y purgar. Hasta con la Teologia tiene particular familiaridad; porque el Medico està obligado traer a la memoria del enfermo, que se vna con Dios, auiendose estatuido assi por el Sacro Concilio. Mas porque entre los Medicos se hallan los Empiricos fundados solo en la experiencia de los remedios; los Metodicos que solo insisten en la sustancia de las enfermedades, sin alguna consideracion de lugar, de region, de tiempo, de edad, de naturaleza y fuerças, de habito, de costumbre, de causa; los Dogmaticos y Racionales, que no desprecian las experiẽcias, sino que añaden la razon a las mismas. A estos vltimos pertenecen las verdaderas hõras, por auer ilustrado la Medicina, y reduzidola a tal perfecion, que casi no se puede desear mas en ella. Fue de la Empirica inuentor Esculapio (segun San Isidoro, Plinio, y Acron Agrigentino) la qual fue despues seguida por Filon Coo, por Serapiõ Alexãdrino, por los dos Apolonios Antiochenos, padre y hijo, por Glaucio, por Menodoto, por Sexto, por Eraclides Tarẽtino, y por vna caterua de Latinos, entre quiẽ se cuẽta Marco Catõ, Gneo, Valgio, Põponio Leto, Cassio Felize, Arũcio, Cornelio Celso, Plinio, y otros muchos. De la Metodica fue Autor Apolo, como dize S. Isidoro, y segũ otros Temison Laodiceo. Y assi Galessio en muchos

lugares, le llama inuentor de la comunidad. Tras el siguio Tessalo Traliano, que con rabia Archiloca (como dize Varrõ) mordio en tiempo de Neron, la opinion de los Medicos sus anteceſſores, ſiendo tan arrogante, que puſo en ſu ſepulcro (edificado en la via Apia) el titulo de auer quedado vencedor de todos ellos. Deſtos fueron ſuceſſores Mnaſia, Dioniſio, Proclo, y Antipatro; mas fueron diſcordes en la miſma ſecta, Olimpiaco, Mileſsio, Menomaco, Afrodiſeo, y Sorano Eſcſio. De la racional, y dogmatica fue deſpues ſin alguna controuerſia autor Hipocrates Coò, Principe de los Medicos, a quien ſiguieron Diocles, Cariſtio, Praxagoras Coò, Criſsipo, Eroſilo, Calcedonio, Hereſiſtrato, Choda, Mneſteo, Ateneo, Aſclepiades, Bitinio, Pruſias, y mucho tiempo Galeno, que ſiguiendo ſolo al miſmo, reuocò toda el Arte de la Medicina al conocimiẽto de las cauſas, a la noticia de las ſeñales, a la calidad de las coſas, y a los diuerſos habitos y grados de los cuerpos. A eſta recorren todos los Medicos de nueſtra edad, aprouando la doctrina de Hipocrates y Galeno, como mas verdadera y mas real, no obſtante tengan los Arabes Auerroes y Auicena particulares ſequaces de ſus propoſiciones, como es coſtumbre de ordinario en todas ciencias. Anaden gloria a la Medicina los profeſſores della, que por ſu rara excelencia merecieron que los eſcritores los puſieſſen en el Catalogo de los doctos. Sin los referidos celebra Suidas a Ariſtogenes Taſio, que floreciò en tiempo de Antigono Rey de Macedonia: Plinio a Crino Maſilienſe, que dexò cien textercios deſpues de ſu muerte, edificando los muros de ſu patria con la ganancia de ſu facultad: Baptiſta Pio a Macaon, hijo de Eſcada: Herodoto a Oculario: Celio a Filon por ſus Farmacos diuinos. Tampoco puedo paſſar en ſilencio algunos famoſos mas modernos, como el Cardano, el Paterno, Luys de Ribera, Franciſco Valeſio, Zamudio de Alfaro, Oliuares, Fernando de Mena, Iuan Brauo, Iuan Alonſo, Pedro Garcia, Iuan Gomez de Senabria, Luis de Mercado, Iuan de Almaçan de la Cerda, Pablo de Salinas, Franciſco y Diego de Herrera, Medrano, Tomas Rodriguez de Vega, ſin otros muchos, Protomedicos los mas; y del pulſo de la Mageſtad de Don Felipe Tercero Rey de las Eſpanas. Eſtos pues colocaron la Medicina en nueſtros tiempos en la mas alta parte

del

del templo del honor, preparandole silla tan eminente, que no fue puesta la Minerua de Fidias en lugar tan sublime y eleuado.

La Medicina se diuide en natural, conseruatiua, causal, judicial, y remedial, que entre los Griegos fueron llamadas Fisiologica, Ixiena, Etiologica, Simiotica, y Terapeutica. En la primera, se contienen los elementos, los tẽperamentos, los humores, las partes del cuerpo, las facultades, las acciones, y los espiritus. En la segunda, la consideracion del ayre, de la comida, de la beuida, del mouimiento y reposo, del dormir y velar, de la plenitud, y euacuacion; y de las perturbaciones del animo. En la tercera, se comprehenden las causas interiores, y exteriores: y tambien las concausas; las enfermedades y los simptomas. En la quarta, las señales en general; los Crisis diuersos, los Decretorios, los Indices intercidẽtes, los Indicios por la vrina, por los excrementos, por el escupir; y en especial por los pulsos. En la quinta, la Dieta, el Medicamento, la Cirugia: y debaxo el Medicamento, dar en especial medicinas por la boca, Gargarismos, Colirios, poner refrigerantes, echar ayudas, y cosas deste genero. Tienen los Medicos infinitos medios para curar los males, que todos nacen de la descompostura de los quatro humores de los cuerpos, esto es, Sangre, Colera, Melancolia, y Flegma: por esso sus libros estan llenos de remedios contra todas las enfermedades que se pueden nombrar, como el Pasmo, la Epilepsia, la Pleuritis, la Emicranea, la Cefalea, la Virtigine, la Scotomia, la Letargia, el Flemon, la Sincope, el Sabet, la Mania, el Catarro, la Postema, la Hepatica, la Perlesia, la Estranguria, la Disenteria, la Passioncolica, la Peste, el Cancer, y el fuego de San Anton, accidentes cuyos remedios toca a los Medicos buscar; y assi a este fin rebueluen Textos, Comentos, Tratados, Aforismos, Pronosticos, y libros de regimientos; sin los introductorios medicinales; para que se hallen Farmacos, Antidotos, Cassias, Xaraues, Pildoras, Purgas, Dietas, Beuidas, Confecciones, Vnguentos, Vnciones, Colirios, Sorrocios, Electuarios, Trociscos, Emplastos, Pictimas, Ventosas, Fomentos, Flebotomias, Decocciones, Distilaciones, Violebos, Gargarismos, Pastilos, Sahumerios y Supositorios. Grã parte destos medicamentos van a granos, a escrupulos, a dragmas, a onças,

a Quadrantes, a Libras, a Medias libras, con su Recipe delãte; y vn ana detras, que siempre han sido perpetuos amigos y compañeros.

Es cosa lastimosissima ver por experiencia tan crecido el numero de los indoctos desta facultad. Al passo q̃ son largos sus deseos quanto à enfermedades, son cortos sus estudios para sus remedios. Siempre ociosos passeantes, passan de falso a pesar de las Republicas. Porque si se considera bien, todos los professores de otras ciencias y artes dan cuenta de su capacidad. Lee, o predica el Teologo; aboga, o escriue el Legista; obra el Matematico; descubre el Pintor su habilidad, hasta el Sastre, Zapatero, y otros deste jaez, manifiestan su talento cõ sus operaciones. Solo la suficiencia del Medico cõsiste en fe; porque o sane o muera el paciente, nadie le toma cuenta de su ministerio. De aqui nacio exclamar Platon diziendo: Solo al Medico es licito matar sin pena. Quantos en esta cõformidad, con credito de capa, gorra, guantes y anillo, ignoran recitar tres pildoras? Quantos se precian de Galenos, que apenas entiẽden al Matiolo? En quãtas casas solicita llanto su ignorãcia, por hazer pruebas idiotas en agenas vidas? Es cierto q̃ los rostros homicidas, las manos crueles, y los efetos barbaros, dã indicios claros de que no son piadosos Medicos de males, sino fieros ministros de muertes. Bien se puede presumir de semejantes, que con facilidad desearàn los accidentes, y que venidos, los aumentaran y prolongaràn quanto pudierẽ, por su injusta ganancia. Que diremos de las purgas que a vezes dan inconsideradamente? De las que corriendo por las tripas como truenos, traen los pacientes a tal estado que cõ perpetuo fluxo euacuã los intestinos? Y en este comedio los exploradores de bolsas cruçar calles, y a ellos, asidos siempre al vulgar brocardico: Tres jarraues y vna purga, venga premio y anda mula. Lo peor es, que juzgo por irremediables los excessos de tantos Escuerços, de tantos Basiliscos, que con el tacto y vista hazen perecer a tantos. Mas cõcluyo con dezir, es justo sean los doctos, que casi dan vida a los muertos, tenidos por oraculos de sabiduria, deuiendoseles altos epitetos de honor, por ser los compañeros de Esculapio, los fauorecidos de Apolo y los Secretarios de Melampo.

Plat. in Critone.

Ano-

Anotacion sobre el XVI. discurso.

DEclarando Frãcisco Patricio en el libro 2. de Republica c. 3. la intẽcion de la Medicina Fisica, dize auer sido Apis Rey de los Egipcios su primero inuentor, que por esta causa fue puesto en el numero de los dioses; y que fue Esculapio el primero que escriuio della. Marsilio Ficino lib. de *Vita cœlitus comparanda*, apũta auer tenido principio de los Vaticinios. Hallose (segun Platõ en el 1. dialogo de Republica) para oprimir las demasias del cuerpo. Diuidela en tres partes Patricio lib. 2. de Rep. Vna que consiste en regla; otra en medicamentos, y la vltima en la operacion de la mano. Manifiesta Platõ en su Georgia, que cosa sea diziendo: El arte Medical considera la naturaleza y causa de lo que cura, para poder dar razõ de su ministerio. Apunta Alexandro Afrodiseo (en el lib. de *Sensu, & sensato*) ser sus principios los que de la naturaleza escriuieron los Filosofos, que se deuẽ poner debaxo de la Filosofia como debaxo de tutor. Dize Alberto Magno, lib. 1. de las Eticas, ser su fin la salud. Declara su oficio Antonio Nata, explicando ser de buenos Medicos poner grãde cuidado en que sanen los enfermos, quieran o no. De varias cosas tocantes a la Medicina, haze vna anotaciõ bien dilatada Iulio Barbarana en la tercera parte de su oficina. Assi mismo se puede ver a Tilesio, moderno inuentor de muchas proposiciones Fisicas, y tambien a Paracelso.

DE LOS CANONISTAS, Interpretes de Concilios, y Sumistas.

DISCVRSO XVII.

SIendo comun sentencia de Iurisconsultos (como se colige del proemio del Digesto) que queriendo tratar de alguna cien-

ciencia, se comience lo primero por su institucion y origen, para que se proceda con mayor claridad, digo ser la ley Canonica, santa y prouechosa; y que solo de Dios, como de padre de las lumbres, pudo tener principio, de quien como de fuente se deriua todo bien, y procede toda sabiduria, y el don mas perfeto y escogido. Si San Agustin dize auer sido dada por Dios la ley de los Emperadores y Reyes; quanto mas esta que fue sin otros medios, publicada por la misma palabra de Dios, y de su encarnada sabiduria; siendo despues declarada por sus fieles ministros, y acomodada para las ocurrencias humanas? Algunos (hablando mas en particular) son de parecer aya tenido principio en el Parayso de los deleites, en la ley que impuso Dios a Adan, sobre el fruto del arbol de la ciencia de bien y mal; donde interuiene la forma del juizio del Señor, tocante a la ciencia Canonica. Otros dizen, auer tenido origen en el Parayso Celestial en el diuino querer que manifestó el Señor a los Angeles sobre la futura encarnacion de su hijo, gustando de que vnanimes siguiessen su voluntad; por manera que cediendo vna parte, hizo la otra temeraria resistencia. Otros afirman deriuarse de los Canones de la antigua ley Mosaica, que tratauan del orden judiciario; como en el Leuitico, Numeros, y Deuteronomio, donde se discurre en especial, de muchas reglas, y obseruancias judiciales. Otros son de parecer, tuuiessen principio en tiempo de Constantino Emperador, quando los santos Padres de la primitiua Iglesia (dado fin a tantas persecuciones) començaron a respirar, y a juntarse, celebrando sagrados Concilios, en que segun la variedad de los negocios ocurrentes, publicaron diuersas constituciones. Otros distinguiendo, concluyen auer tenido principio esta ciencia, y la de los Sagrados Concilios de la antigua ley, mas su perfecion de la nueua. Y que se començassen a vsar los Concilios en el viejo testamento, parece en el libro de los Numeros, cap. 16. donde se lee, eran llamados por sus nombres al tiempo del Concilio, los mas principales de la Synagoga. Assi mismo en muchos lugares del Euangelio está escrito que hazian muchos Concilios, y Congregaciones, los Escriuas, los Fariseos, y sus Pontifices, para determinar sus dudas. Y Christo en San Mateo, confirmo los Concilios quando dixo: *Vbi fuerint, duo vel tres con-*

S. Aug. super Ioan.

Num. 16.

congregati in nomine meo, ibi in medio eorum sum. Assi que tomando los Apostoles la autoridad y la forma de tales palabras, juntaron en diuersos tiempos siete Concilios. El primero fue sobre la eleccion del Apostol que deuia suplir el lugar de Iudas, donde San Pedro como cabeça hizo el Parlamento. *Act. Apostol. c. 1.* El segundo fue sobre la eleccion de los siete Diaconos que deuian suceder en lugar de las santas viudas que seruian a las mesas de los discipulos de Christo. *Act. 7.* El tercero se juntò para embiar a Samaria a San Pedro y San Iuan como mas aptos, a fin de que recibiessen los de aquella prouincia el Espiritu Santo. *Act. 8.* El quarto fue celebrado sobre la destruicion de las legales ceremonias. *Act. 14.* El quinto fue, quando San Pablo en la ciudad de Mileto conuocò los mas sabios y principales de la Iglesia de Efeso, para hazerles vna platica tocante al gouierno de su Iglesia. *Act. 20.* El sexto, se hizo en Ierusalen, para quitar la sospecha que contra el mismo S. Pablo auian concebido algunos; por lo qual fue concluido, se purificasse. *Act. 21.* El setimo (como declara el Pontifice Clemente Primero, y Leõ Primero) fue en la diuision de los Apostoles; quando auiendose de esparcir por el mundo, compusieron el Symbolo Apostolico; y (segun algunos) determinaron quarẽta y ocho Canones, que se nombran en el principio de los generales Concilios. *Clem. Pöt. Leo I. in epist. ad August.* Mas despues de varias opiniones en esta materia, se concluye, auer sido ordenados ochenta y cinco Canones por los Apostoles, y por Pontifices Martires, hasta el tiempo de Siluestre Papa, como se trata en las distinciones de los Decretos. De modo, que aun despues de los Apostoles (antes del tiempo de Constantino) fueron celebrados otros muchos Concilios, como en tiempo del Pontifice Victor, vno en Efeso, otro en Roma: y el tercero en Cesarea de Palestina, sobre diuersas costumbres de la Iglesia, segun se contiene en la Historia Eclesiastica. *Histor. Eccles. lib 5.* Despues en tiempo de Cornelio, y Dionisio Pontifices, fueron ordenados otros, como se lee en la referida historia. *Lib. 6. Histor. Eccles.* Finalmente se dize en las distinciones del Decreto, auerse congregado en Roma vn solene Concilio. Los Canones començaron despues de los vniuersales Concilios en tiempo del mismo Constantino; porque segun lo vniuersal de las autoridades, por la paz general de la Iglesia (seguida debaxo de su Imperio) cobro fuerças el Christianis-

nismo,haziendose amenudo Concilios vniuersales, en que interuenian santos Pontifices, donde se dauan en consultos y epistolas decretadas,muchas reglas a varias naciones, para viuir bien; y se formauan nueuas constituciones para eclesiasticos y seglares, por casos que sucedian en sus Sinodos. Por esso assi en materia de Sacramentos pertenecientes a nuestra Fè,como en la de Christianas costumbres, y en la de morales y virtuosas obseruancias,fueron determinadas muchas leyes Canonicas,que se sacaron parte del Viejo, parte del nueuo Testamento,y de las Apostolicas tradiciones.Mas hallandose todos estos Canones,Decretos,Decretales,Epistolas,Dogmas,Mandatos,Tradiciones de Apostoles, Autoridades de santos Padres, y otras muchas instituciones escuras y confusas por su variedad y muchedumbre, Graciano monje(hermano de Pedro Lombardo y de Pedro Comestor)para comun prouecho de los estudiosos,lo recogio todo en vn tomo,a quien nombrò la Concordia de los confusos y varios Canones; añadiendo algunas notables sentencias de las diuinas leyes. Y aunque antes huuo otros que recogieron los diuersos Canones y constituciones, como Isidoro el primero,y tras el, Yuon Carnotense,y Hugon Catalan, que reduxo en compendio la obra de Yuon, Fulgencio Cartagines,que hizo vna ingeniosa abreuiacion de los decretos de los santos Padres, y finalmente Brocardo Obispo Bormacense,que los reduxo en volumen; con todo esso nuestro Graciano compuso con mas felicidad el libro de los sacros decretos,juntando diuersos Concilios, Determinaciones de santos Padres,y muchas Epistolas o instituciones Canonicas de Pontifices Romanos,sin otras cosas que le parecierõ mas necessarias para la decision de los pleytos y gouierno de la Christiana Republica;recogidas tal vez de las leyes ciuiles,y tal de varios Doctores santos. Fuera deste ay tambien las Epistolas decretales,el libro sexto,las Clementinas,y las Constituciones extrauagantes;de cuyos libros hizo Gregorio Papa IX.el de las Decretales año de 1221.parte de otras Canonicas Instituciones,Concilios y Epistolas decretales, y parte de las suyas;a quien por su orden el maestro San Raymundo su Capellan diuidio en cinco libros. Auiendo passado años, en el de 1298.fue hecho por el Pontifice Bonifacio VIII. el

nueuo

nueuo cūplimiento del libro sexto, con otros casos añadidos por suplemento de los primeros libros Decretales. Despues el año 1311. fue ordenado en el Cōcilio de Viena, el libro de las Constituciones del Papa Clemente V. tomando el nōbre del mismo autor, y fue publicado y concluido por Iuā Papa XXII. respeto de no le auer podido acabar el mismo Clemē te, por ser atajado de muerte improuisa. Mas todas las Pontificias y Extrauagantes constituciones, que fueron cōpuestas despues de las Decretales de Gregorio IX. no tienen alguna autoridad; saluo las que despues del Sexto fueron determinadas como se concluye en el Proemio del mismo lib. 6. y en su final Glossa. Y aunque por lo que toca al modo de alegar ayā hablado muchos autores con extension, como Haloander que escriuio vn libro de abreuiaturas Canonicas; con todo tocare alguna cosa; aduirtiendo que de las tres principales partes de los libros de los Decretos, la primera se alega por distinciones y por capitulos, o por señales, llamados paragrafos: la segunda se cita por causas y questiones: y de las primeras se trae solo el numero, callā dose las mismas causas, mas las questiones se alegan con su numero, como por exemplo, I. q. 2. quiere dezir en la primera causa, a la segunda question. Mas si se alegan las distinciones de abaxo, q en la misma segū da parte a las causas treinta y tres estan traspuestas, se dize el titulo y la distincion; como de *Pœnitentia distinct.* 1. esto es en el titulo de Penitēcia a la distinciō primera, y lo mismo es en las otras distinciones que alli se siguen. Finalmente la tercera parte que contiene cinco distinciones se descriue en el misē mo modo que se ha dicho. Demas, los cinco libros de las Decretales se alegan primero por sus titulos y tal vez se halla junto con ellos *Extra* que significa hallarse aquellos titulos fuera del libro sexto.

Ay en todos estos libros Decretalēs, sus capitulos, paragrafos, y versiculos, y en el alegar, se nota la señal del capitulo y muchas vezes se pronūcia (dexado el capitulo) solo la primera palabra del mismo; como por exēplo, *De Sponsalibus, Dilectus.* Y refiriendose algun capitulo de vn mismo titulo q se halle arriba o abaxo, dōde es la alegaciō, se escriue, *supra, o infra, eodē titulo*; y tabien sin dezirse el titulo. Al fin quāto a los otros libros Canonicos, Sexto, Clemētinas, y Estrauagātes, se alegā

en el referido modo, fuera de que se exprimen junto con los titulos, y capitulos tambien los nõbres de los mismos libros; y en las Clementinas se suele poner el numero en vez de capitulo, como, *Clementina 1. de Iudicijs*, o *Clementina Quoniam, de vita & honestate clericorum*, que quiere dezir, al primer capit. de las Clementinas, titulo de los Iuizios, o al capitulo que comiença *Quoniam*, de las mismas Clementinas, en el titulo de la vida y honestidad de los clerigos. Esta profesion acreditarõ muchos varones insignes en letras y famosos en virtud, que con sus obras crecieron sus resplandores, como Dominico de San Geminiano, Inocencio Papa, Alano, Iuan de Imola, Iuan Andrea, Iuan Monaco Cardenal, Hugon, Zenzelino, Guillelmo de Monte Lauduno, Francisco Zabarela, Iuan de Torquemada, excelẽte y singular declarador del Decreto, y assi mismo el Archidiacono, el Cardenal Alexandrino, llamado Preposito. A estos siguen Nicolas Abad, llamado Panormitano, Baldo, Antonio de Butrio, Felino, Felipe Decio, Andres Barbacia, Rafael Fulgosio, el Corseto, Guidon, Guillelmo Durando, llamado el Especulador, Lapo de Castellon, Iuan Calderino, Odofredo, Gofredo, Iuan Antonio de San Iorge, Oldraldo, Pedro de Ancarrano, Dominico de San Iorge, Tancredo, Dino, el Gomezio, el Hostiense, Henrique Bobio, y otros que hizieron Expositiones, Glossas, y adiciones a los textos originales de los Canones, y a sus abreuiaturas. Iuan Diacono Español sumò el Decreto de Graciano, Iuan Baptista Cacialupo, las Decretales de Gregorio, y Marco Antonio Cuco, autor de las Institutiones Canonicas. De muchas Sumas que se hallan como la Rosella, la Pacifica, la Raimundina, la Pisanela, la Astense, la Antonina, la de San Bernardino, la de Pedro Casbelo, la de Raynero, la Gaetana, la Armila, la Tabiena, la Siluestrina, la Angelica, la de Iacobo Cauizes, la de Sabonarola, la Monaldina, y otras; me parece sean mas a proposito para hallar con mas facilidad, y presteza, las materias que se contienen esparcidas en las fuentes de los Canones, y sus Doctores, que para detenerse en ellas; y antes explican los casos de conciencia, que las materias de los juizios, o qualquiera otra compre hendida en el Derecho Canonico. Mas sobre todo siruè por excelencia en esto Nauarro, Medina, y Toledo, sin otros

moder-

modernos. Para la particular inteligencia de los Canónes, és necessario auer oydo por lo menos las instituciones de Iustiniano, conteniendo tambien esta ciencia (fuera de sus propios terminos) muchos vocablos de las leyes Ciuiles. Conuiene assi mismo auer passado los ojos por Fabro, por Christoual Porcio, por Iason y Aretino, o por otro qualquier interprete desta facultad. Particularmente se deue auer oydo el titulo de las acciones, y el de la significacion de las palabras, y cosas de vno y otro Derecho, y el de las reglas de vna y otra facultad: a Decio en las Ciuiles, y a Dino y Iuan Andrea en las Canonicas, que discurren acerca del conocimiento de las mismas reglas, con particular cuidado y doctrina. Destas primeras lecciones se vendrà a tomar la pratica de los terminos desta ciencia, cuyo conocimiẽto es vna de las partes mas necessarias del estudio legal. Los mas vtiles Doctores sobre los Decretos, son juzgados, Iuã de Torquemada, el Archidiacono, y el Prepolito. Sobre los cinco libros de las Decretales, el Panormitano, Antonio de Butrio, Felino, Decio, Inocẽcio, Iuan Andrea, Hostiense, el Archidiacono, Pedro de Ancarrano, Pedro Morosini, Cardenal; y el Gomezio. Sobre el Sexto, es muy a propolito Dominico de S. Geminiano, y Felipe Franco. Sobre las Clementinas, Iuan Andrea, el Zabarela, Imola, y el Especulador; que todos de la Teorica y Practica de vna y otra facultad, dan particular conocimiento. Tãbien sirue de mucho el Bocabulario de ambos Derechos; el Diccionario del Bertachino, el del Corseto, el de Alberico, y el mas moderno del Cardenal Tusco. No son menos prouechosas el Colectaneo, y Suma de Hostiense, que cõ breue modo declaran todas las materias Canonicas. Assi mismo ayuda mucho el auer estudiado en las Sagradas letras, y tambien en los principios de Teologia; en especial las materias q̃ pertenecen a la Fe, y Sacramentos de la Iglesia, sacando esta noticia de la Suma de Alexandro de Ales, de San Buenauentura, de Santo Tomas, de Ricardo sobre el quarto de las sentẽcias, de Scoto y de Dionisio Cartusiano. La vtilidad desta ciencia es facil de colegir, pues ordena con equidad no solo los humanos negocios exteriores, sino tambien los interiores afectos y efetos, procurandonos la vnion con Dios, la paz con el proximo, y al fin la bienauẽturança. Ella nos da la forma para boluernos

hijos de Dios,para reglar nuestra vida conforme la de Christo,para enderezar y ordenar todos los estados;el Virginal,el Vidual,y el Conjugal:para obseruar la justicia vniuersal,particular distributiua,y comutatiua,para introduzir vna loable Monarchia de la Iglesia Christiana; vna manera de justos cõtratos ; vna obseruancia de lo prouechoso y honesto;vna custodia de los diuinos y humanos preceptos ; vna huida de todos vicios;vn seguimiento de todas virtudes . Ella propone perfeta orden a qualquier estado , aconseja a los buenos , corrige a los malos , y castiga con seueridad a los contumazes;siendo enemiga de obstinados,de hereges, y de infieles.Es la misma el bien ordenado esquadrõn , la roca diamantina,y el fortissimo baluarte, q̃ es defendido de mil escudos,y de toda fuerte armadura,como se muestra en Esaias Profeta,en los Cãtares de Salomon,y en el libro de los Decretos. Ella nos da particular fauor para declarar y concluir la inmẽsa copia de varias questiones que resultan sin cessar,de ocurrẽtes negocios,sin quien quedarian dudosas y confusas. Antes no solo es tenida esta ciencia por vtil,sino por necessaria,por ministrar la paz y la justicia,causas de que no se pierda el mũdo;porque anulada la regla de la equidad Christiana, que restaua en siglo tan peruerso , sino vna estrema impiedad ? Que serian los Imperios,sino tiranias ? que los Reynos, sino quadrillas de ladrones?y que la vida del hombre, sino vn abominable monstruo de vicios?Si queremos mirar la dignidad desta ciencia,para que nos incite y anime a su estudio;que ley de Ptolomeo para los Egipcios , de Solon para los Atenienses, de Lycurgo para los Lacedemonios; ni de Numa Pompilio para los Romanos , se dio jamas con tanta antiguedad como esta.? Tuuo su principio del Paraysо ; su medio , de la ley Mosayca, su fin y perfeta forma de la Euangelica . Vemos pues que trae su origen del principio del mundo , que el dador fue el mismo Dios;que el fin fue para reduzir la criatura a su Criador;que la materia son diuinos preceptos,sentencias de Profetas,palabras de Christo nuestro bien, y vn amaestramiento del Espiritu Santo,siendo compañera de la Teologia y Filosofia Moral. Por esso Gregorio dize ser hechas estas sagradas leyes para q̃ viua el hombre honestamẽte, para que no ofenda a otro,y para que de a qualquiera lo que le toca:en

In proœ. Decret.

cuyas

cuyas palabras, se contienen expressamente las tres ordenes de la Moral Filosofia. Mas quien quisiere ver mas dilatadamente las loables condiciones desta ciencia, lea el cũplido discurso de Fr. Antonio Pagani Veneciano: y quien mas a la larga quisiere discurrir en materia de Sacros Cõcilios, no se aparte de Iuan de Torquemada, Doctor famosissimo Burgales, que trae acerca desta facultad sutiles dudas y motiuos: y vease en especial la Suma de los Sacrosantos Concilios que compuso Fray Bartolome de Carrança, importante mucho en tal doctrina, segun el parecer de todos sus professores.

Anotacion sobre el XVII. discurso.

SIruen comunmente para tener en la memoria el Derecho Canonico, las tablas o introduciones del mismo Derecho que sacò a luz Iulio Cesar Tinto. En materia de los Cõcilios, vease el tratado de Iacobo Naclanto Obispo de Chiozza, q̃ trata, *An decreta, actaq; generalis Concilij exigant necessario cõfirmationem Papæ*, donde pone cosas muy agudas a este proposito, y assi el tit. 31. del Compendio de las disputas, sobre los errores modernos que compuso Iuan Buderio, impresso en Paris: y algunas breues anotaciones de Don Rafael de Coma Canonigo Reglar Lateranense de la potestad del Concilio, recogidas en vn libro que intitulo *Malleus hæreticorum.*

DE LOS NOBLES.

DISCVRSO XVIII.

DEscriuiendo Iodoco Clitouco la nobleza, dixo, ser vna excelencia de linage. Bartulo la llamò calidad de honor q̃ confiere el Principe, o la ley en la persona benemerita. Boecio la difine, por cierta alabança de sus antecessores, deriuada de los claros merecimiẽtos de su virtud. Landolfo y Bono de Cortil, afirman ser vna dignidad de progenie, que naze del resplandor de abuelos, y viene continuada en los hijos legitimos. Comunmẽte entre los Legistas se toma por cierta preeminen-

Iodoc. de nobilit. Bar sup. Cã Boet. lib. 3. Landol. Bono Cort. in Clem. 2.

§. *Inter. instit. de iur. nat.*

Gel. lib. 1. Noct. Attic.

eminencia, con que se diferencia alguno de la plebe. Es bien verdad que este vocablo Noble, se toma muchas vezes en mala parte: por esso S. Geronimo escriue de Heluidio herege, auerse hecho noble en su maldad; tratandole como a persona famosa en deprauadas costumbres. Aulo Gelio llama a Layda Corintia (que por vn solo accesso pidio a Demostenes diez mil numos) Noble ramera. Tito Liuio, hablando del estrago de Canas dize: Hizose noble aquel lugar con el destrozo Romano, poniendo aquella nobleza por nombre de fama, adquirida con la mortandad de tanta gẽte. Tambien, Noble, se acomoda (como nota Budeo) a la significacion de Gentilhõbre; supuesto, entre las naciones (en particular entre Venecianos) quien es Gentilhombre es tambien Noble; bien que muchas vezes gustan ser llamados antes Nobles, que Gentilhombres; sino en Francia, que es al contrario: aunque en efeto son lo mismo: porque (como dizen Ciceron, y Boecio) Gentilhombre era llamado entre Romanos, el que era de calificado nombre, por auer nacido de personas ilustres, entre quien ninguno de sus mayores auia seruido, sino conseruadose siempre en su propia familia, como antiguamente en Roma los Brutos, los Cipiones, los Marcelos; y en estos tiempos los Vrsinos, Colonas, Farneses, y Sabelicos: en España, los Manriques, Toledos, Mendoças, Gueuaras: en Francia, los Valois, Borbones, y Tramollas.

Cic. in top. cis. Boet. lib. 3. de cons.

Bartulo diuide la Nobleza en tres especies. A la primera llama teologica o sobrenatural; a la segunda natural, y a la vltima politica. La teologica o sea sobrenatural, es conferida al hombre por el supremo Principe del mundo, mientras se halla en estado de virtud, con el medio de su gracia, que haze grata la persona a su Diuina Magestad. Y esto denotan las palabras del libro de los Reyes que dizen: Ensalçaré y glorificaré al que me honrare, y los que me despreciaren seran baxos y plebeyos. Y añade Bartulo, no poderse conocer tales nobles, sino por reuelacion, estando escrito: Ignora el hombre si es digno de odio o amor. Esta dotrina saca el mismo de S. Buenauentura y Santo Tomas a quien alega. Y Bono de Cortil trae tambien al Maestro de las sentencias en el segundo, a semejante proposito. La otra nobleza llamada Natural, se puede considerar (segun Bartulo) en dos modos: el

1. *Reg. 2.*

Eccles. c. 10

Bono de Cortil. de nobil.

primero

primero,como conueniente a irracionales,que son llamados Nobles,segun la bõdad de las operaciones,porque en la misma especie de paxaros,se verã vnos nobles y otros no; como exẽplifica Bartulo en el Halcon,que vno es llamado Noble, y domestico,y otro siluestre y villano,afirmãdo lo mismo La cobino de S.Iorge.En el segundo modo se cõsidera la nobleza natural,segũ cae en los hõbres;y entõces esta voz Natural se deue entender indistinta por razon natural:y desta trata el Filosofo,diziendo;Solamente la virtud y la materia determinan y diferencian el sieruo y libre,el noble y plebeyo.Y esto no se deue entender de toda virtud, sino de la que conuiene a los que son aptos para imperar,o estar sujetos, como en otra parte aduierte el mismo Filosofo. Y tomada en este modo la nobleza viene a ser solo vn acto electiuo, que consiste en el medio acerca de las cosas pertenecientes al ser superior a los otros.La tercera Nobleza llamada Politica,o Ciuil,es la que arriba fue difinida,ser vna honrada calidad, que prouiene del Principe,por quien es vno preferido al vulgo.Panormitano diuide la nobleza en dos especies,en la de linaje , y en la de animo,en que viene a quedar muy corto , viendose claramente que no las comprehende todas:y assi parece toca mejor esto Felino , diziendo ser la Nobleza de tres suertes. La primera llamada de estirpe y sangre. La segunda de virtud,a quien abraçan los Estoicos y el Filosofo en mas lugares. La tercera mista de vna y otra;y esta creo es la mas verdadera y perfeta.Platon la diuide en quatro especies,diziendo ser la primera sacada de abuelos que ayan sido justos y honrados.La segunda tambien de abuelos , que ayan sido Principes y señores.La tercera assi mismo de los propios abuelos,que ayan por via de letras o armas causado a la patria honrosos triunfos . La quarta de los que por propia virtud son famosos y claros;de quien hablando San Iuan Crisostomo dize: Aquel serà claro,sublime y noble perfetamente , q̃ mas aborreciere seruir a los vicios,y ser sobrepujado dellos, concluyendo , ser esta nobleza excelentissima sobre las otras.Aristoteles la diuide de otra manera,aunque apunta tam bien quatro especies,porque dize,llamarse vna de Riquezas; otra de Linage;otra de Virtud,y la vltima de Ciencia;sin prohibir se llame vno noble por el resplandor de la patria: si biẽ esta

Iacob. in in ueſtit. feu. verb. & cũ ꝛeñatio n.

1.Etic.4.

1.Pol. 9.

Panor.in c. venerabilis col.1.depræ bend.

4.Pol.

esta nobleza es de poco momento acerca de todos. Por esso aviendose opuesto Seriño a Temistocles, con dezir era Atenienſe, y assi mas glorioso por el nombre de la patria que por su valor, se dize auer respondido: Aunque tu huuieras nacido en Atenas no pudieras ser claro, ni yo tenido por plebeyo, aunq̃ fuera Siriño. Dandole vna vez en rostro a Anacarsis con que era Scita, refiere Diogenes Laercio, q̃ respondio, A mi que soy bueno no me daña la patria; tu si que ofendes a la tuya. La que se saca sin esta, de los mayores que ayan sido personas virtuosas, es loable y digna de respeto: mas no por esso deuen sus herederos gloriarse y desuanecerse con ella; porque (como dize Boecio) la loa dius predeceſſores es vn bien ageno, que haze claros a sus dueños, mas no a sus herederos, sino son sus semejantes: porque es mas digno sin duda, ser vno por si famoso, que por sus antepassados. Y en esta conformidad dezia Ciceron contra Salustio: Yo con mi virtud hize ventaja a mis mayores: tu eres oprobrio y afrenta de los tuyos. Y Mario (en Salustio) dixo en su oracion, Mi nobleza començò de mi virtud. De aqui es auer dicho Seneca, produzir nobleza la eleuacion de animo, no el palacio lleno de vanas imagenes. Con todo Baptista Mantuano confiessa ser grande aliuio para la virtud el auer nacido de claros progenitores. Assi fue mouido Alexandro por el valor de Filipo su padre; Scipion el menor, por el mayor; Octauiano, por Iulio Cesar; y Pirro, por su padre Aquiles. Por tanto dixo Ciceron: Admirable herencia y superior al mas rico patrimonio es para los hijos dexarles los padres la memoria de su virtud y hazañas. Con que concuerda aquel dicho de Platon, Que la gloria de los padres es para los que engendraron vn tesoro grandioso y preclaro.

Boet. lib. 3. de consolat.

Sallust. epist. 44.

Val. lib. 2. c. de institut. Por esso Valerio Maximo refiere, huuo vna singular costumbre acerca de los antiguos, en cuyos combites al son de lira cantauan los mas ancianos las obras egregias y famosas, para incitar a los mancebos a su imitacion, y a seguir (cobrando animo) las pisadas de varones illustres y claros por virtud. Desto procedio auer llorado Alexandro sobre la tumba de Aquiles, codiciando mas la gloria de aquel famoso Capitan, que las alabanças de Homero, inclita trompeta de su nõbre. Cesar viendo la imagen del mancebo Alexandro, se do-

lio

lio con gran sentimiento entre si de no auer obrado el otro tanto en tal edad. Temistocles Atenienſe dixo, no auerle dexado dormir y repoſar los troſeos de Miltiades. Leonardo Aretino en vn opuſculo de los actos de ſus tiẽpos confieſſa, que mirando deſde el lecho la imagen del Petrarca, ſe encendio de admirable deſeo por adquirir las diſciplinas humanas. En eſta conformidad Eneas incita al hijo Aſcanio para que con ſu exemplo ſiga la virtud, diziendo:

De mi aprende la virtud
Y el verdadero trabajo;
Eneas tu padre te incite,
Y ſea Hector tu dechado.

Aſsi miſmo en el libro de los Macabeos aquel glorioſo Matatias, defenſor de las Paternas leyes, propuſo a ſu hijos en ſu muerte el exemplo de ſus antiguos, diziendo: Sed, o hijos, defenſores de la ley, y dad vueſtras almas por el teſtamento de vueſtros padres. Ni oluideis las obras de vueſtros progenitores hechas entre ſu generacion, y recibireis crecida gloria, y nombre eterno. Eſta Nobleza pues de eſtirpe y ſangre confiere tanta dignidad en los herederos, que ſi huuieſſe dos iguales de ciencia, y oficio, el que es Noble, es preferido al que no lo es, como ſe prueua en el Digeſto; y aſsi Iuan de Platea es de parecer, que en la eleciõ de los miniſtros ſe deua tener particular conſideracion ſobre la Nobleza; porque vn noble deue con razon ſer antepueſto a qualquier plebeyo, ſegun quieren las leyes; y eſto ſe confirma en eſpecial con exẽplos de la Eſcritura, ſupueſto ſe lee auer elegido Moyſen de los Tribus de Iſrael para juezes, los mas ſabios y mas nobles que auia entre ellos: y en el libro de los Reyes es llamado Samuel Noble, por la dignidad de la Profecia. En el Eccleſiaſtico es encarecido ſumamente vn Rey que ſea Noble, y llamado ſu Reyno bienauenturado. En los Actos Apoſtolicos eſta eſcrito que con la predicacion de San Pablo ſe conuirtio al Señor grande muchedumbre de Gentiles, y no pocas nobles mugeres. Tambien Ariſtoteles enſalça mucho la Nobleza, y tras algunas alabanças, dize vltimamente ſer ella ſola la reuerenciada de todos: porque es coſa pueſta en razon, que de los mejores nazcan los mejores. Aſsi es notable aquel dicho de Seneca: Eſto tiene

L. honor. ff. de honor.

1. Reg. 9.

Eccleſ. c. 10

Act. c. 17.

3. Pol. 6.

propio vn animo generoso, que siempre se incita para seguir cosas honestas: porque a ninguno de leuantado ingenio deleytan las humildes y torpes; cosa que expresso doctamente el referido Fausto en aquel distico;

Si la rusticidad fuera tu madre,
no tuuiera tu alma tal nobleza.

Dirè (por satisfazer a los curiosos) de quantas partes se saque la Nobleza, que no serà menos agradable que vtil para muchos que hablan en tal materia confusamente. Quanto a lo primero se colige (como se dixo) de la gloria de los antecessores; porque como està escrito, La gloria del hombre procede de la honra de quien le engendrò: y la afrenta del hijo nace de carecer el padre de honor, apuntandose en los Prouerbios ser los padres el blason de los hijos. Por esso los Legistas son discordes en esta parte; porque algunos como Bartulo, Iacobo Albaroto, y Iuan de Platea tienen no ser vno Noble por la progenie materna, aunque huuiesse estatuto en contrario. Por otra parte Filipo Decio, Roque de Curte, y Bono de Cortil, contrastan la opinion de Bartulo, y de sus sequaces. Mas quien quisiere ver mas cosas acerca desta Nobleza, deriuada de predecessores, no dexe al Cepola de *Imperatore mil tum eligendo*. Segundariamente la Nobleza prouiene de la propia sabiduria, estando escrito, ser el saber el mas noble de los Nobles. Y en los Prouerbios se concluye ser mejor la Sabiduria que todas las riquezas. El Ecclesiastico la auentaja alas armas militares: cuya estimacion describe doctamente Iuan de Monteleon. Lo tercero se saca de la Ciencia, diziendose en el Codigo boluer el merito del derecho Ciuil nobilissimo a su professor. De aqui es ser llamado Vlpiano Noble y Clarissimo. Y el Doctor Felino con Angelo de Perusio siguiendo el dicho de Cassiodoro en la nona epistola; y de Roderico en su Speculo de vita, lib. 1. tiene, hazer las letras solas noble a quien las sigue: aũque Bartulo, Cino de Pistoya, y Alexandro, parece tengan, no sea Noble vn puro professor de leyes, sino es acompanado de titulo, o algun otro digno oficio: por esso la ciencia confiere la Nobleza del animo, y el grado otra que es llamada Politica y Ciuil. Sin esto la Nobleza se causa de administrar justicia en los Tribunales; porque los juezes son nobles, como dize Bartulo. Afir-

Sapient. 3. Prouer. 18. Dec. de reg. iur. col. 9. in fin. Bono de Cort. tit. de nob. Sapient. 7. Prouerb. 8. Eccles. 9. Montel. in prompt. verbo sapiẽtia. l. 2. §. 1. de excusat. tutor. l custodias de publicand. Bartol. in l. indices, C. de dignitet. Cin. in leg. prouidendũ C. de postland. Alexand. conf. 94. Bartol. vbi supr.

man

man tambien todos los Legistas, causarse la Nobleza por el grado de Doctor, como Alexandro, Felino, Aretino, y Iacobo Bonaudis, y otros en sus comentos y glossas. Demas se tiene ocasionarse la nobleza por qualquiera virtud indiferente. Porque como dize Baldo: Noble será qualquiera que estuuiere adornado de virtud: y Hostiense concluye con que no el linaje, sino la virtud ennobleze al hombre. Lucas de Pena defendiendo la Nobleza, apuntò, no ser otra cosa que vn habito y operacion de virtud en el varon. Assi mismo es causada la Nobleza de qualquiera dignidad. Por esso dize Bartulo, ser lo mismo Dignidad q̃ Nobleza. Tiene Iacobo de Arena, sea plebeyo qualquiera que carece de Dignidad: y que dexa de serlo el que està puesto en ella, prouando su opinion con vn singular texto. Y quanto vno possee mayor dignidad, como de Presidente, de Señor de tierras, Conde, Marques, Duque, Principe, Rey y Emperador, tanto es juzgado por mas noble. Tal vez se causa tambien la Nobleza de la comun opinion que de alguno se tiene: y destos Nobles es infinito el numero; mas no lo son verdaderos, aunque sean tenidos por tales, como dize Lucas de Pena; porq̃ no ay cosa mas necia. q̃ llamar a vno bienauẽturado cõ la voz del vulgo, como dize Marco Tulio, respeto de ser semejãtes opiniones por la mayor parte erroneas y falsas. Es bien verdad tiene la fama vniuersal eficacia para prouar ser vno Noble, segun Baldo y Filipo Decio. Fuera desto se saca la Nobleza de los priuilegios y de los indultos de los Principes, segun Baldo, y de la patria, como tienen Iacobo, Rebufo, Iuan de Platea, y Ludouico Romano. Llamase assi mismo Noble el que està al lado del Principe, siruiendole en oficio digno y honroso, segun Angelo Aretino, Felino, Ilsoa, y otros. Tambien se tiene por Nobleza la notoria de tiempo tan atras, que no aya memoria de su principio, siruiendo esta antiguedad de testimonio, como juzgan Barbacia, Alexandro, Filipo Decio, y Andres de Isernia. De aqui es, ser grandemente encomendada la Nobleza de antiguedad, segun Aristoteles, que dize, Ser vn cierto resplandor honroso de los mayores. Tambien se causa por los matrimonios contrahidos con mugeres Nobles, como consta por vn texto del Derecho. Assi mismo de possee vn linaje riquezas antiquissimas, como se halla

Alex conf. 15. Felin. in cap. fabric. de Magist. Bald. l. 2 C. de comerc. & merc. Host. in summa. Bart. l. 1. C. de dignitat. Iacob. de Arenis in l. nequis, C. ne nemo priua. L. de Iano. §. Asinam, ff. de fundo instructo, instruc. que legat. Lucas de Pẽna l. mulieres, C. de dignitat. Tul. de leg. Bald. l. prouidendum, C de postul. Dec. c. 1. column. 4. de appellat. Bal. l. sacri leg. C. de diuers. rescr. Barbac. cons. 9. Alex. Dec. cons. 85.

ff. de Decur. en los Digestos, donde son equiparadas las grandes riquezas y la honra. Y es la razon, porque las riquezas cubren la vileza, como assi mismo se vè en el Digesto: y Cassiodoro dize: En tanto es vno mas noble, en quanto fuere mas virtuoso, y se tratare con mayor ostentacion de riquezas. A cuyo propo sito apunta Bono de Cortil hallarse sin ellas casi muerta la Nobleza: si bien diziendo S. Ambrosio, Auer llegado tan adelan te la costumbre y admiracion de los hombres, que solo juzgã digno de honor al rico; parece que en vez de fauorecer con tradize el abuso de la honra que se haze a los aueres. Y esto confirman aquellos versos de Ouidio:

Cassiod. lib. 3. epist. 19.

Bono de Cortil de nobil.

Ambr. lib. 2. offic.

En precio el precio se halla;
da el oro amigos y grados,
solo el pobre en toda parte
yaze vil y despreciado.

La adopcion causa assi mismo Nobleza; porque como dize Reynaldo Galo, vn hijo adoptiuo se haze noble median te la Nobleza del padre: aunque no faltan muchos Legistas de pareceres contrarios, a cuyas questiones remito los que las quisieren ver. Tambien se causa del Clericato, como tiene Iuã Glossador. Sobre todo (como arriba se dixo) es la virtud quiẽ determina esta Nobleza; diziendo Aristoteles: El que fuere mejor serà el mas noble y generoso: y Marco Tulio contra Salustio: Es cosa mucho mas loable (dize) resplandecer yo por mis costumbres, que por la opinion de mis mayores, para que sea a mis sucessores notable principio y exemplo de virtud. Plutarco refiere, que siendo Ysicrates hijo de vn to cinero, le dio Hermodio en rostro con su baxeza; a quien respondio: Mi nobleza comiença de mi; la tuya tuuo fin en tu persona.

Reina. Gal. in suo dict. feud. tit. de nobilit.

Ioan. in c. libent ùs de seruit. ordi.

Arist. 2. Rhet.

Plutarc. in Apopht.

Celio refiere, solia dezir Licurgo a sus ciudadanos, no consistir su gloria en la genealogia de Hercules, de quien decendian, sino en el hazer obras glorioſas y acciones señoriles. Los Romanos tuuierõ tres generos de Nobleza. Senatoria, Equestre, y Popular. Oy ay diuersas costumbres entre las naciones en razon de su Nobleza. Los Españoles tienen por primer grado suyo el ser caualleros, y sustentarse de sus rentas dentro o fuera de las ciudades con aparato y adorno. Los Napolitanos la fundã en la antiguedad de sus Segios, o sillas;

Cel. lib. 11. antiq. lect.

en

en ruar sobre cauallos;en entrar en torneos;en lleuar tras si tropa de pages,y en el fausto exterior de vn lucido acompañamiento. Esto mismo hazen los Milaneses. Los nobles Venecianos son del todo sus contrarios, por tener humor de ir solos,y vestidos de ropas largas y bonetes redondos. Tienen sola vna Gondola o Varco en cierto lugar, que dentro del agua se cierra. Exercitan la mercancia, que fue menospreciada por los antiguos Senadores Romanos, sin quererla admitir jamas. Los Ginoueses son casi semejantes a los Venecianos. Los Romanos modernos atienden a la grandeza de las Cortes, ocupandose en caza, en milicia, y en gozar las dignidades y oficios que se distribuyen en su ciudad. Los Alemanes de mas humano ingenio atienden a cortejar sus Principes, y los mas ferozes habitan en sus caserias y castillos, como tambien algunos señores de Italia. Los Franceses huyen las ciudades, y residen en sus villas, gozando sus haziendas, y gastandolas en cauallos y en armas,con desprecio de la mercancia, juzgando por plebeyos los que habitan en las ciudades, a quien llaman Burgeses. Los Ingleses siguen a los Franceses en viuir fuera de las ciudades; mas ocupanse en corsos y exercicios de mercancia por mar. Los Teucros y Sarmatas piensan consistir la Nobleza en las armas. Los Egipcios y los Sirios nobles son inclinados a la milicia, a quien aplican los primeros honores; y quiza de la misma nacio la Nobleza, que tuuo origen de la sangre, y muerte de los enemigos, aprouada con premios publicos, y honrada con publicas insignias. De aqui es, auer nacido entre los Romanos tantas suertes de Coronas Ciuicas,Murales,Obsidionales,y Nauales, tantos dones militares, braçaletes, hastas,vandas, cadenas,anillos, imagenes, y estatuas,con que se honrauan los primeros principios de la Nobleza. Y de aqui es auerse instituido tantas ordenes de caualleria y sus encomiendas, solo para premio del valor. Entre los Cartagineses se dauan al soldado tantos anillos, quantas eran las batallas en que se auia hallado. Los Españoles leuantauan tantos Obeliscos en torno al sepulcro del difunto soldado, quantos enemigos auia muerto. Entre los Scitas podian beuer en publicos combites en vna copa que tra-

traian al rededor, solamente los que auian muerto por lo menos vn enemigo. Los Macedonios tenian ley de que anduuiesse ceñido con vn cabestro (señal de vituperio, y falta de Nobleza) quien no huuiesse muerto contrario. En los pueblos de Alemania ninguno se podia casar, si primero no traia la cabeça de algun enemigo. En suma, se ve casi por todas las historias, auer sido la milicia, la fuente de que se ha deriuado el sangriento arroyo de semejante Nobleza. Mas muchos (y entre otros Cassaneo) sustentan conferir la milicia, calificada Nobleza; aunque no proceda esto en solo la milicia, sino quãdo viene acompañada con alguna honrosa dignidad y militar oficio. Casi toda la Nobleza se deriuò de personas plebeyas en su principio. Diralo Romulo, que nacido de vna Vestal incestuosa, y criado por vna ramera, llegò al Reyno por medio del homicidio de su hermano. El Taborlan ocupò tantos Reynos, siendo en su principio vn simple pastor o porquerizo. Agatocles tirano de Sicilia fue (segun Ausonio) hijo de vn ollero. Telefante que primero hazia carros, fue elegido Rey de los Lidios. El padre de Valentiniano Emperador fue torcedor de cuerdas. Mauricio Capadoce, de siruiente, ocupò el Imperio, tras Tiberio Segundo. Iuan Cimisce, llegò a ser Emperador de Preceptor de Gramatica. Primislao Rey de Boemia, fue en su principio pobre vaquero, Hiperbol, hijo de Chernides, hizo linternas o candiles, y despues vino a ser Principe de Atenas. Bonoso Emperador fue (segun Flauio Vopisco) hijo de vn pedante. Iustino que impero antes de Iustiniano, fue porquerizo primero que Emperador: sin otros infinitos deste genero que nombrara, si lo permitiera la brevedad que professo. Mas que podremos dezir de muchos Caualleros desta edad? que brutos tan sin prouecho? que incapaces, que hinchados, que soberuios, que escãdalosos? Con quanta facilidad degeneran? que prodigos en vicios, que auaros en virtudes? Lastima grandemente ver quan escasa corre la cosecha de sujetos valerosos. Parecèles lo tienen todo adquirido con la sangre heredada: mas engañanse sin duda; porque la verdadera nobleza se adquiere mientras se viue, no mientras se nace. Ignoran que aunque la nobleza heredada por antiguedad parezca ser natural, ninguna puede hallarse sin virtud; y sin que obligue a imitacion.

Ano-

Anotacion sobre el XVIII. discurso.

PAra discurrir cumplidamente sobre la nobleza, se puede ver la anotacion de Iulio Barbarana en la 3. parte de su Oficina, en la palabra *Nobilitas*. Celio Rodiginio, lib. 11. de sus antiguas lecciones, escriue vn ingenioso capitulo de *Nobilitate, & de Ignobilitate*. Y entre otros se podra leer el Gentilhombre de Mucio, libro no poco agudo. Tambien el Espejo de la verdadera Politica y Nobleza de Pedro Calefato Iurisconsulto.

DE LAS BVLAS.

DISCVRSO XIX.

ESTauan en tanta estimacion las Bulas antiguas en tiempo de los Romanos (como escriue Macrobio, y põdera Carolo Sigonio) que sus muchachos eran juzgados por infimos, sino traian la Toga Pretexta, y vna Bula en el pecho, que era la señal de ser hijos de nobles y Patricios; a diferencia de los plebeyos. Refiere tambien Asconio Pediano, traer los que triunfauan sobre el carro por insignia vna Bula que llamauan Aurea; como por claro testimonio de la virtud y valor que auian mostrado en la guerra contra los enemigos. Y assi las Bulas se vsaron en todos tiempos, y acerca de todas naciones, solo para testificar por las mismas lo que quisieron declarar Principes o Republicas. Mas en nuestros tiempos son las Bulas aquellas letras Põtificias en que se cõcede algun beneficio, o indulgencia o exempcion, vsufrutos, regressos, y priuilegios: olas con q̃ se deroga, o se inhibe, o se fulmina excomunió, o se pone entredicho, como se puede ver en el Bulario q̃ anda impresso. Conocense por verdaderas y reales (segun nota Panormitano) quando se considera el modo del dictar, las firmas y rasgos acostumbrados, los puntos que se

suc-

suelen hazer el sello cabal por todas partes; la verdadera latinidad, y ajustando escritura con escritura, mirar si el pergamino está raido, o limpio, o si (por exemplo) los Obispos y Cardenales son llamados Hermanos, y los inferiores hijos: y en fin, si tienen todas las condiciones de las Bulas, y la forma cõ que se suelen despachar en la Corte Romana: porque no las teniendo, quedan sus falsarios descomulgados por la Iglesia. Valen comunmente tanto quanto suena la letra; y si ay algo dudoso, se deue recorrer al Pontifice, a quien solo toca la declaracion de su mente. Las de los Emperadores son llamadas antes Patentes, Edictos, y Priuilegios, q̃ Bulas, no obstante tẽgan tambien estas su forma particular, y acostumbrados sellos por quien se conoten.

Es virtuosa profession la de las Bulas, y se reduze a los Canones; teniendo el mismo objeto y fin, casi en todo, como los Decretos de los Sumos Pontifices registrados por Gracian. Y el que se aplica a esta noticia, sabe muchas cosas que llegan a sus oidos a modo de nueuas. Mas oy se frequenta poco tal estudio, por la demasiada pereza de ingenios, inclinados antes a plazeres que a sagradas letras. Y si bien los Teologos gastan algun tiempo en Concilios, y mucho en estudios Escolasticos, no por esso dexa de ser la ocupaciõ de las Bulas merecedora de toda estimacion; por cõtener moralidades Christianas, pios monitorios, consejos saludables, y santas determinaciones, tanto mas dignas de ser veneradas, quanto menos atẽdidas de los que tienen mas obligacion de saberlas.

Anotacion sobre el XIX. discurso.

DE la Bula que los Pretextatos traiã en el pecho en tiẽpo de los Romanos, y de su causa, trata sucintamẽte Alexãdro de Alexãdro, lib. 2. de sus dias Geniales, c. 19. Y en el lib. 5. c. 18. pone la forma de la misma Bula; y como la dexauã colgada en vna fiesta solene ya passada la puericia en memoria de los Lares. Tambien declara en el mismo lib. 2. auer Tarquinio Prisco adornado a su hijo con la primera Bula, por quien fue vsada entre los Romanos. De la Bula haze tambien vna anotacion Iulio Barbarana 1. parte de su Oficina, tit. 24. in verbo Bula.

DE

DE LOS PROFESSORES DE Secretos.

DISCVRSO XX.

EL secreto (como dize Cardano) es vna cosa escura y velada, cuya razon dexa de ser notoria a todos, reteniẽdo en si algunos seminarios de inuencion, con que facilitan los especulatiuos el camino de hallar quanto desean. Diuide este autor el secreto en tres generos: al vno llama incognito, aunque despues aya de salir a luz; al otro conocido de pocos, y assi de grande estima: al tercero conocido de muchos mas sin euidente causa. Dize mas, cõsistir algunos secretos en sola contẽplacion, deleitando solamente la ciencia, como saber las cosas ocultas de Dios, y la sustancia de los cielos. Otros estan puestos en la contemplacion, mas puedẽ reduzirse a otra vtil mẽte, como las virtudes de piedras y plãtas. Otros consistẽ en la operacion solamente, como la separaciõ de los metales, las distilaciones, y el hazer colores. Algunos son llamados gran des secretos, como el d curar peste. Algunos medianos, como el de quitar la quartana. Otros tienen nõbre de perfetos, porque siẽpre ofrecen el efeto deseado. Vnos se verificã mas vezes, y otros menos, como los que curan el mal de piedra, que raras vezes sanan al paciente, respeto de los muchos impedimentos que le molestan. Algunos son de grande gasto; algunos de mediano, algunos casi de ninguno. Otros constan de cosas que se hallan en todas partes, y otros de las que cõ dificultad se pueden auer. Algunos nacen de las acciones, como de hazer q̃ suene por si vn instrumento; y algunos de aparencias, como de tropelias. Son todos los secretos tanto mas dignos de estima, quanto mas perfetos, mas breues y faciles. Esta facilidad consiste en tres pũtos; en tomar pocas cosas, en hazer poco gasto, y en obrar presto. El modo de hallar varios secretos pende primero de la especulacion del entendimẽto, bien cursado en cosas escuras y profundas; de la intencion de las mismas, con reduzir vn simil a otro; siendo menester para todo buena fortuna, porque tal vez suceden acaso particulares milagrosos. Quiere Cardano, q̃ quien se pone a inquirir

los secretos, obserue tres cosas. La primera, que experimente muchos particulares diuersos entre si, si bien todos enderezados a vn fin, como podrecer o corromper muchos animales, y yeruas entre estiercol de cauallo, y ver si desto se puede sacar algũ notable compuesto. La segunda, saber las cosas que pueden aprouechar, que son comunmente seis; la generacion, como fomentar en la tierra; la preparacion, como en el enxerto; la putrefacion, como en el estiercol; la separacion, como en el fuego; la purgacion: y en vltimo lugar, la operacion de las manos, con que las cosas se pulen y juntan. La tercera, que sepa a que fin quiere le siruan, como para medicina del cuerpo, para la del animo, para ornamento, para ganancia, para mostrar que sabe, o para engañar; cosa aborrecida de virtuosos. Las condiciones de los buenos secretos son; que sean ciertos, que traigan prouecho, que no ofendan la cõciencia, que sean de cosas vendibles con facilidad; que no sea de larga espera; que no interuenga trabajo intolerable, y finalmente que consistan en exercicio propio de hombre noble. Otras muchas cosas dize el Cardano, tocantes a secretos, dignos mas de vn largo tratado, que de vn limitado discurso como este. Los secretos de los supersticiosos, son como el que pone Plinio, queriendo los Magos, que para sanar de la quartana, se junte y ate el estiercol de Gata con vña de Buho, y para que no bueluan, no se quite hasta el seteno. Tambien el otro casi creido del vulgo, que comiendo vno nueue dias continuos liebre, venga a quedar por estremo gracioso. Y aquel que atandose en vn braço el diente de la parte derecha del hozico de la Hiena, todos los tiros q̃ dispara quien le trae, van a dar en el blanco destinado. Assi mismo, que los que traen dentro del çapato la lengua de la misma Hiena, estoruã los ladridos de los perros; y que los pelos de su hozico, llegados a los labios de muger, tienen virtud para hazer que ame. Añade Plinio (hablando siempre de oydas) que quien trae encima la estrema parte de la tripa mayor del propio animal, está seguro de injusticia de Principes y Magistrados, y tiene feliz suceso en demandas, juizios y pleitos. Tambien, que vn pedazo de su calauera atada al braço izquierdo tiene tanta fuerça para las cosas de amor, que si alguno mira sola vna vez a alguna muger, es luego seguido della. Pero la

Plin. lib. 28. c. 16.

Plin. c. 19.

Plin. c. 8. d. lib.

mas

mas disparatada de todas es, que hecho ceniza el pie izquierdo del Camaleon, juntamente con la yerua llamada del mismo nombre, y haziendo vnguento de ambos, se forman pellas, que puestas en vn baso de madera hazen caminar inuisible al que las lleua. Demas, que mezclando los intestinos, y estiercol del mismo (si bien este animal no come cosa alguna) con orina de Ximia, aplaca el aborrecimiento de todo mortal enemigo, deteniendose tambien con la cola del propio animal las corrientes de los rios, y la furia de las aguas. De tales secretos vanos, y dignos de risa, está lleno el libro de Beleno, autor antiquissimo. Assi mismo con el nombre de Hermetes, se halla otro tratado sobre el caminar inuisible, dõ de con vnguento de hormiga quiere el referido autor hazer ver sobre los orbes, y esconder la propia forma a los ojos de qualquiera; cõ la junta de algunos caracteres diabolicos. Mas todos estos son padres de embelecos, y mas mentirosos que ellos los Alchimistas, y Distiladores, que prometẽ cosas exquisitas, hallandose siempre en la salida algun impedimento o falta. Esto baste, para que los lectores esten aduertidos en no dexarse engañar tan facilmente, porque de la Oficina destos secretos y sus professores, sale mas humo que sustancia.

Anotacion sobre el XXI. discurso.

EN la profession de los secretos trabajaron Plinio, Alberto Magno, Rogerio, Vacon, Geronimo Cardano, Iuan Baptista Porta, Don Alexo Piamontes, Cornelio Agripa, Geronimo Ruscelí, Isabel Cortes (cuyo nombre se tiene por falsificado juntamente con el de Don Alexo) el Fiorauante, Antonio Mizaldo, Leuinio Lemnio, el Paracelso, Iacobo Vbequero, y otros, entre quien se recitan muchos que tienen mas de superstition que de verdad.

DE LOS SIMPLICISTAS y Herbolarios.

DISCVRSO XXII.

REfieren antiguos, autores auer sido Orfeo el primero que escriuio cõ diligencia de las yeruas, de quiẽ tuuo origẽ la vtilissima profession de los Herbolarios. Tras el sucedio Museo insigne autor, y de alli a mucho Pomponio, liberto de Pópeo, que traduxo en lengua Latina los libros de Mitridates de la naturaleza de las yeruas. Huuo otros despues que trataron por extenso dellas, como Plinio, Serapion, Teofrasto, Galeno, Dioscorides, Auicena y otros. Mas pareciendo auer fenecido en cierto modo este conocimiento de yeruas y simples, hallandose los trabajos de Griegos, Latinos, y Arabes, sepultados del todo, resucitaron por los modernos dandoles vida las obras de Ruelio Amato Portugues; las de Hermolao Barbaro, de Brasabola, de Adamo, Leonicelo, y Matiolo, q̃ aprendiẽdo infinitas cosas de Lucas Guino Senes, Principe (sin contradicion) en la ciencia de los simples, comentò con gran loa suya a la obra de Dioscorides, famoso en esta disciplina. Luis Anguilara discurrio tambien en compendio sobre este genero de cosas curiosas. De las yeruas y simples q̃ nacen en la India de Oriente, escriuio por estremo bien Garcia de Horta Lusitano. Las q produze la parte Occidental (llamada oy Mũdo nueuo) texe en historia tã vtil como curiosa, el Docto Monardis: y porque se cuentan muchos simples antes entre plantas que entre yeruas, serà aproposito para su particular conocimiento ver a Andres Cisalpino q̃ escriuio diez y seis libros ingeniosos, a Iuan Belon, y a Iuan Mõheno, que cõpusieron sobre la misma materia tratados exquisitos y raros. Es de notar en nuestro intento, que atribuye Homero (segun Plinio) la gloria de las yeruas a Egipto; y assi
Plin. lib. 15 hablando Diodoro Siculo de lo mismo dize: Dexando se apaciente el ganado por la tierra inculta, halla tal abundancia de yerua, que las ouejas paren dos vezes al año, y en el rinden otras dos los blancos bellones. Esquilo (tambien en Plinio)

loa y

loa y encomiẽda mucho la virtud de las yeruas que produze Italia. Ouidio, celebra las del rio Acis, y las de Epiro. De las venenosas abunda el monte Caucaso, y la Scitia, segun Claudiano. Tambien son copiosas dellas las islas de Iberia y Colcos segun Horacio. Hallanse tambien en el Ponto y Tessalia, grandissima cantidad, segun Virgilio y Tibulo.

Ouid. lib. 4. Fasto.
Claud. lib. 1
Virg. in Bucol.
Tit. lib. 3.

No es menos notable lo que Plinio escriue de algunos q̃ hallarõ yeruas particulares, como Hercules la Heracleõ; Mercurio, la Moly; Melampo, el Melampodion; Teucro, el Teucrion; el Rey Xencio, la Genciana; Lisimaco, la Lisimachia; el Rey Iuba, el Euforbio; los Traces, la Ischemon; los Betones, la Betonica; Seruilio Democrate la Iberida, q̃es el mastuerço; las golondrinas, la Celidonia; los perros, la Canaria y assi de otros. Deuen aduertir los Herbolarios la singular diferencia de todas yeruas. Estas diuiden en naturales, en remotas, y en inciertas, por no estar aun bien conocidas. Las naturales o propias son siluestres, o domesticas; y las siluestres de tierra o agua, salada, o dulce. Las de agua salada o maritima, son las obas, la coralina, el coral blanco, negro. y roxo; el tripolio, la brionica, o nueza blanca, el oleandro; y deste genero seran tambien las yeruas que nacen en los escollos, o riberas del mar, como el hinojo marino, el camaleon negro y blanco, las adormideras, el alipo, el eringio marino, el veleño amarillo, la yerua mora, el titimalo, y el dendroides; que son especies de titimalo; en castilla, leche trezna, y tambien el peplio. Las yeruas de agua dulce corriente, son el gorgo, el gorgoleстro, oño, crescion, balsamita, o berros, el erino, la farfara, o vña de asno. Las de las lagunas, como la ninfea blanca y negra, el potamogeto, la colocasia o haba Egipcia, arroz, eliotropiomenor, hidropiper, y trebol aquatico. Las de pãtanos, como el jũco, maça sorda, cola de caualio, juncia, espadaña, esparganio, azelga siluestre, milefolio, scordio, azederas, esfondilio, y lenticularia. Y assi las de lugares humedos, de margenes de fosos, y riberas de rios, como el batrachio, o yerua bellida, el apio, la lysimachia, la celidonia menor, la verbena, quinque folio, llanten, galega, estrella, culantrillo de pozo, potenciana, y prouença. O las de lugares secos, o calcajos, como el vitice, o agnocasto, heliocrisio, o amaranto, amelo y botri, corriendo todas estas debaxo la diuision de las aquaticas.

Las

Las de tierras silueſtres ſe diuiden en raizes y yeruas que ſe van agarrando a malezas, arboles o eſpinos; o ſe tienden por el ſuelo en otras que produzen flores y frutos; en las de breñas; de valles, de campos, de montes, de riſcos, de boſques, y cultura. Entre las raizes de yeruas ſe comprehenden, las criadillas de tierra, el Agarico de Galeno y Dioſcorides, llamado hongo; los hongos, o jetas, marrubios, y otros deſte genero, entre quien ſe pueden contar las plantas bulboſas; la cebolla albarrana, el pancracio, el ajo, y puerro ſilueſtre; las doroncias, la angelica (delicadiſsima rayz) los gamones y eſpinacas ſilueſtres. Entre las yeruas que ſe agarran, ſe contienen la vid blãca, o nueza; la calabaça ſilueſtre, los faſoles Turqueſcos, la cuſcuta, cabellos, o flores del tomillo, el tamaro, o balſamina, vid negra, la madre ſelua, la ſmilaze, o çarça, la correguela, o altabaquillo, los lupulos, y otras. Entre las yeruas que nacen ſobre otras, o ſobre arboles, ſe comprehenden el epitimo, el epitimbro, el epiſteue, el viſco, el muſco o bello de encinas, el polipodio, la liquena o pulmonaria. Entre las yeruas eſpinoſas, ſe contienen la eſpina real, la cicerbita, ſonco, o ſarralla, el acanto ſilueſtre, el ruſco, la taragontia, el cardo corredor, el açafran moriſco, la ſabina, el cardon, el cardo mayor y menor, el cardo ſanto, el cardo de ſanta Maria, la carlina o camaleon blanco, y otras. Las remotas ſe tienen en conſideracion, o por la raiz, o por el tronco, o por los frutos o zumos. Por la raiz, como la galanga, el acoro, cardamomo, o grano del Parayſo, la eſpiga nardo, el nardo montano, el ruipontico, el ruibarbo Indiano, el dauco Cretico, el ben, o auellana Indiana, el turbit, la China, la ſurnaga de Africa, y otras aſsi. Por el tronco, el cinamomo, el calamo, la cañafiſtola. Por los frutos y zumos, como el higo, el cubeuas, el cardomomo, el opoponaco, el glaucio, el galbano, el amoniaco, el eſtoraque, y otros.

Ay otras foraſteras, que no por ſola la raiz, ni por ſolo el fruto o zumo, ſino por otros particulares traen de remotas tierras, como el gengibre, el dictamo de Creta y el falſo, el apio rizo, el axenxio ſerifio, el ſantonico, el Pontico, el oñite, el panaz Aſclepio, el peregil Macedonico, el verbaſco Etiopico, el tauro Alexandrino, los cantueſos eſtrangeros, el eſquinanto, y el aſafetida, que es goma. Entre las yeruas

incier-

nciertas, y no conocidas de nosotros, se ponen el bubo, la otona o clauel de India, el telefio, el poterio, el acantio, o yerua gigantea, el fison o chiriuia, el falangio, el epimedio, el papauero espumeo, el tripolio, la poligola, la britanica, el circio, el solatro, o yerua mora, el crisogono, y otras sin numero. Mas porque se ponen muchos simples entre las plantas, es menester que el buen simplicista tenga general noticia y conocimiento de todas las plantas y arboles que se puedan nombrar. Diuidense los arboles en silucstres siempre verdes, como el abeto, tarai, pino, enebro, aliso, ecio, yerua de vibora, el azeuo, la murta, la yedra y otros. O en silueſtres sin hojas, como la higuera y vid campesina, el serual, roble, encina, aya, salze, nogal, freſno, olmo, platano, alamo blanco, sahuco, cañas, espina blanca, las maguillas, el crespino, el rosal silueſtre. O en domesticos siempre verdes, como oliua, palma, laurel, cedros, limones, narajos, cipres, higuera, y terebinto. O en domesticos deshojados, como la vid, el mançano, el pero, el moral, el durazno, el arberchigo, el ciruelo, el cerezo, el auellano, el almendro, el castaño, el fistico, o alfosigo. O en arboles forasteros como el euano, mirabolanos, casia, nuezmoscada, nuez de India, nuez bomito, el sicomoro, la benaga, la licopside, y todas las especies de ortigas. Entre las yeruas que se estienden por la tierra, se comprehenden, la grama, la rubia, panaz, eraclea, yerua estrella silueſtre, la mandragora, falaride, glaucio, poligano, escolopendria o doradilla, lengua de buey, elecho, dictamo, coloquintida, emionite, paroniquia y arianto. Entre las yeruas que produzen flores o frutos, se comprehenden el oregano, el liguſtro o alfena, la espinaca silueſtre, el siler montano, el cimino, o comino, el apio de monte, o pantano, el esmirnio silueſtre, o apio Macedonico, la ferola o cañaheja, el serapino el eliocrisio, la cicuta, el mil hojas, la cicutaria, y otras.

Entre las yeruas pedregosas, se comprehenden el romero, la salsifrasia, la parietaria, la siempreviua, el culantrillo de pozo, la escolopendria, la rayz Rodia, y otras. Las yeruas que nacen al rededor de las ciudades, en murallas y cercas, son el verbasco, o gordolobo, la malua, el maluauisco, la ortiga, la celidonia, el eboro sauco pequeño, la blataria, la burla pastoris, el moronio, la aristoloquia, la espuela de

caua-

Cauallero,la agrimonia,el veleño,la bardana, el cohombro silueſtre,el cardoncillo,la dragontea,la Betonica, el maſtran ço,el baſilico ſilueſtre,la ruda,la artemiſſa,el geranio o pico de cigueña,el pie de palomino,la mançanilla, la yeruamora mayor o menor,el eſparrago ſilueſtre,de quien muchas eſtan pueſtas arriba. Entre las yeruas del campo pongo la grama, las freſas,el trebol,el dauco,el lirio ſilueſtre,la conſolida, la eufragia,el barbaſſo,la eſtrella de Atenas, la centaura,la ſer pentaria,el meliloto,la agrimonia, el brotano macho,la mir, o tamariz,la oreja de raton,ſin otras.Entre las yeruas de mõte pongo la centaura mayor,la mandragora,la genciana, el panaz eracleo,la rubia menor,el mazeron,el eleboro, la ruda ſilueſtre,la polemonia,y otras. Las yeruas de boſques ſon la bonifacia,el elecho,la dragontea,la pulmonaria,el centon, la valeriana,el polipodio, la vacara,las violetas, y otras en gran numero.Las yeruas de cultura,que ſe ven por los campos y por las viñas,ſon el culantro,el jacinto,la ruda,la mãça nilla,las adormideras,el clinopodio,el feno Griego o alholuas,la auena ſilueſtre,o lolio, la exula redõda,el fumus terræ, el hinojo. Las yeruas domeſticas, o ſon de campo,o ſon de huertá.Las de campo,o ſon de comer,o no; las de comer,como el trigo,la ceuada,el centeno,el arroz,la eſpelta, el mijo, el panizo,las hauas,los faſoles,los altramuzes,los garbanços, las lentejas,y coſas tales.Las que no ſe comen ſon el lino,cañamo,algodon,y otras. Entre las yeruas de huerta ſe hallan los nauos,rabanos,cenorias,chiriuias,eſpinacas,ceuollas, ajos,puerros,verças, y toda la republica verduleril; la mayorana,la violeta,el jacinto;el jazmin, cohombros, melones, cardos,alcachofas,moſtaza,y otras que ſe hallarã en Matiolo.

No han faltado ſingulares eſcritores, que por celebrar la profeſsion de herbolarios y ſimpliciſtas,loaron con particulares tratados la virtud de las yeruas, como Temiſion Medico,que compuſo vn libro en alabança del llanten: Iuba, que con particular volumen celebrò el Euforbio: Eraſiſtrato,qué eſcriuio ſingularmente ſobre la liſimachia, y Ceſsio Medico,que alabò en vna obra la yerua llamada Anonis: Heſiodo y Muſeo engrandecieron la yerua Polion. Fania Fiſico iluſtrò cõ vn libro la hortiga: Aſclepiades celebrò la mãçanilla. Dioſcorides enſalça ſobre manera la artemiſſa, llamandola mu-

Hierbas particularmente alabadas.

Dioſcorides de ſimplici medicina.

muchos madre de las yeruas. Homero tuuo por loable la yerua moli, a quien, como dixe, hallò Mercurio. Plinio encomienda mucho vna a quien llama Dodecateon, que beuida en agua, dize, sana todas las enfermedades: y assi mismo la malua silueſtre, cuya virtud refieren algunos ser tanta, que si alguno beuiesse media copa de su zumo, se hallaria lexos de toda suerte de enfermedad. Crisipo en vn volumen particular escriuio las alabanças de las coles; de quien (como refiere Caton) vsaron los Romanos casi seiscientos años en lugar de medicina. Baptista Fulgoso encomienda por estremo vna yerua que tiene las raizes de color de sangre, y luze de noche; nace en Iudea cerca de la ciudad de Maquerun, en el valle llamado Brauo; cura las personas lisiadas de espiritus. Marcion Griego escriuio particulares alabanças del rosal. Diocle encarece en vn libro la excelencia del nauo, sin otros que en diuersas obras trataron con curiosidad de otras yeruas. Vltimamente lo que se puede dezir del arte del herbolario y simpliciſta es, ser muy necessaria y vtil para todos: porque ella tiene en si no poco de la ciencia medicinal, y se hazen con su virtud, prueuas que tal vez dexan admirados a los propios medicos; si bien contrarios, y opuestos por la mayor parte a los dessa profession. Conuiene a los mismos sobre todo saber los lugares donde nacen los simples, rigiendose por lo que hemos dicho. Demas han menester conocer en que tiempo estan las yeruas en su mayor virtud, y entonces recogerlas y guardarlas, para poderse seruir dellas en tiempos que no se hallen sobre la tierra. Rige y fomenta las yeruas la virtud de los Planetas, segũ los Astrologos. Assi el heliotropio està sujeto al sol, causa de que se coja quando està en Leon; porque entonces tiene mayor virtud. La Luna predomina a la Lunaria; Marte a la Esquila, y assi en otras. Por esso conuiene saber quando los Planetas dominan, y en que signo se hallan, porque las cosas superiores gouiernan las inferiores. Sobre todo ha menester el simpliciſta conocer la virtud y calidad de todos los simples, como el cardo santo, la carlina, la agrimonia, la coralina, todas milagrosas contra lombrizes: la laureola, la soldancia, el tartago, los sahucos, y el eleboro, que tomadas por la boca prouocan vomito: las rosas, el sen, el rabarbaro, el aloes, la escamonea, la coloquinti-

Fulgos. in Collectan.

da,y el turbit, que hazen euacuar,la çarçaparrilla,el leño santo,la china , que hazen sudar a quien beue su decoccion : el hipericon , el milefolio, el cardo santo , la betonica,sueldan las heridas puestas encima dellas:la celidonia,el hinojo y ruda,sanan los ojos de toda enfermedad : la genciana y carlina quitan los dolores del cuerpo: la yeruabuena es apropósito para el estomago,y contra la quartana:la laureola, sana la sarna:y assi discurriendo por todas las suertes de yeruas. Quien quisiere saber mas , lea las referidas obras; y tambien las de Francisco Calzolari Verones, con la de Prospero Borgucrizio , sin las de otros modernos , que trataron por extenso desta facultad.

Anotacion sobre el XXII. discurso.

QVien quisiere ver vn breue y curioso tratado de las yeruas,lea el libro 29.de Iuan Tomas Frigio, intitulado de *Herbis Botanologia.* Mas para su cumplido conocimiento,no es menester apartarse de los que en el antecedente discurso estan puestos:y fuera de los alegados,veanse sobre las yeruas y plantas Leonarto Fuchsio,y Dodoneo.

DE LOS GEOMETRAS, MEdidores,o Alarifes,y pesadores.

DISCVRSO XXIII.

ERa tenida en tanto entre los antiguos esta facultad, que en las escuelas de Platon se lee estaua sobre las puertas aquel precepto,No entre el que ignorare la Geometria.Esta (segun afirma Alfarabio) nacio entre los Egipcios por la confusion del Nilo, que inundando tal vez con grandissimo desorden su terreno,les puso en necessidad de diuidir los terminos,y de señalar los confines,por via de esta ciencia,a quiẽ

Filon

Filon Hebreo llamò Princesa y madre de todas las disciplinas; Celio, principio, y basa de todas las ciencias Matematicas; y Francisco Patricio, ayuda y socorro de todas artes. De aqui es escriuir Platon, leuantar la geometria el animo a la verdad; preparar el conocimiento a la Filosofia, y aprouechar mucho al arte militar, para poner el Real, para ocupar puestos, para recoger y diuidir las tropas, y para las maquinas que los Capitanes y soldados suelen vsar en la guerra. Marsilio Ficino enseña ser la proporcion geometrica, necessaria para la justicia distributiua, y para todos los actos que comunmente interuienen en vna Republica. Quintiliano tiene por opinion, ser necessaria, y prouechosa a todas edades; a los muchachos para auiuar sus ingenios, y a los demas para que aprendan los numeros y formas. Iuan Ludouico Vinaldo la ensalça tanto, que osa dezir ser por estremo conueniente para qualquier Teologo, sucediendo muchas vezes en la Escritura, hazerse mencion de sus medidas, como en Esaias: El solo midio las aguas con su diestra; el peso los cielos con su palma; el ajustò con tres dedos la maquina de la tierra, &c. Y de nueuo: Mi mano fundò la tierra, y mi diestra midio los cielos. Y en la Sabiduria: Todo lo dispuso Dios con numero, peso, y medida.

Cæl. lib. 4. anti. lectio. Pat. lib. de Repub. Plat. lib. 7. de Repub. Marsi Fici. arg. deca. 3. de Plot. Quint. lib. 1 instit. Vinal. opere lega. de per fec. Eccles. perfec. 10. Esai. c. 40. Esai. c. 48. Sap. 11.

Es aprouada por las leyes Ciuiles, como se ve en el Codigo, y Lucas de Pena Iurisconsulto es de opinion se puedan apremiar los hombres a aprenderla, siendo prouechosa en todas cosas, y de mucha consideracion, assi para ricos como para pobres artifices. Esta ciencia tiene mas loa que las otras tres, comprehendidas en el numero de Matematicas, porque auiendo grandes contiendas entre las sectas de casi todas las disciplinas, todos los geometras en toda parte concuerdan en vno, ni jamas sobre la facultad se halla entre ellos algun debate, porque aunque disputan de los puntos, de las lineas, y de las superficies, si se pueden diuidir o no; en lo demas concuerdan, ni difieren en dotrina o preceptos; antes se esfuerçan para exceder el vno al otro, con nueuas y mas sutiles inuenciones. Con todo esso ningun geometra hallò hasta aora la verdadera quadratura del circulo, que es lo mismo que dar vna linea recta, de igual valor a otra circular propuesta: aũque Archimedes Syracusano pẽsasse auer hallado tales

L. ariẽ Geometriæ C. de Maledicis, & Mat. Luc. de Pẽna de excusat. artif. C. lib. 10.

puntos;y lo mismo muchos despues del,hasta estos tiempos;
Escal. in su Cielo. como Iuan de Mõte Regio,Nicolas Cusano,Oroncio Finco,
y Iosefo Escaligero,que compusieron libros y tratados de la quadratura del circulo.Mas en cierto modo se alẽtaron todos en vano,no obstante parezca ayan dicho cosas semejãtes a la verdad,respeto de ser tal su ambicion,que jamas se aquietan con los preceptos dados en esta materia. Viniẽdo a sus alabãças,es cierto auria sido sin esta ciẽcia,engañosa la Arquitectura, la Matematica en todo ciega, y muerta la Cosmografia: porque la Arquitectura traça con ella todas las plantas de los edificios,y las reparte segũ el arbitrio del Architecto,poniẽdolas en dibuxo,mirado lo grueso de las murallas,la latitud, y alteza de las puertas y ventanas,la circunferẽcia del edificio,la proporciõ de las cornisas,la distãcia de los cubiertos,y otras cosas necessarias.Tambien el Matematico no podria sin ella medir la altura,las circunferencias de las materias,la dependencia de los montes,la cayda de las aguas, el medir por paralelos, y otras cosas diuersas pertenecientes a la misma. No podria sin esta el Cosmografo tantear el mar, menos la circunferencia de muchas islas; ni enderezar las lineaciones en las cartas de nauegar, ni medir la tierra, ni diuidir las regiones:y en suma no podria hazer algunas de las vistosas diuisiones que oy se descubren, en especial en las tablas que tambien delineò Ptolomeo.

Siguese pues ser la Geometria,maestra casi de todas artes,siruiendo con sus medidas a Matematicos, Arquitectos, diestros en armas, Cosmografos, artifices, metalarios, carpinteros,pintores,escultores,agricultores,soldados,y otras gentes.A esta dan crecido honor todos sus famosos professores como los que huuo en todos tiempos. Entre todos fue sin duda el primero Archimedes Siracusano,de quien se lee auer formado con tanto magisterio vn cielo de vidrio,que en el se comprehendian clarissimamente los mouimientos de todos los Planetas,y las reuoluciones de todas las esferas celestes.Architas Tarentino formò despues cõ razones geometricas vna paloma de madera con tal maestria,que se leuantaua por si en alto, y bolaua. Y el mismo (segun Diogenes)fue el primer Expositor de las Matematicas,hallãdo el cubo geometrico.Diccarco Siculo,oyẽte de Aristoteles

(se-

(segun Plinio) fue tras este quien tuuo cuydado de medir los mas altos montes de la tierra, con que hallò tener el monte Pelion de altura 1250 passos con la razon del perpendiculo. Despues Eudoxio Nidio (que fue el primero que escriuio razones de Geometria) enseño las demostraciones dificiles por el sentido, y exemplos de instrumentos, siendo reprehendido por Platon, respeto de auer quitado la grauedad y dignidad a la Geometria, escureciendo por aquel camino la Teorica. De Dionisio nobilissimo Geometra recita el fabuloso Plinio, auer hallado sus parientes en su sepulcro vna carta escrita en su nombre a los del mundo, donde contaua, auer llegado desde la sepultura al mas baxo centro de la tierra, y auerla hallado quanto a medida de 42 ij. estadios. Leense tambien los nombres de otros muchos Geometras antiguos, como Scilace Cariandeno, Euclides Hipia, Eleo, Eratostenes, Proclo, Teon, Niceforo, Iacio Boeto, Teodoro, Cirerao, Leodamonte Tasio, Eupompo Macedon. Y entre modernos Francisco Sansouino, Nicolas de Cortiuo, Federico Comendino, Christoual Clauio, Dauid Origano, Antonio Magino, Ticobrahe, Guido Baldo, Pedro Nuñez, Iuan Baptista Lauaña, Iulian y Iulio Cesar, padre y hijo Ferrofino, el Doctor Iuan Arias de Loyola, Diego Perez de Mesa, Geronimo Muñoz, Gabriel de Santana, el Doctor Zamora, sin otros.

Plin. in fin. 2. lib.

Por ser esta facultad tan virtuosa y de tanto ingenio la siguen pocos. Conociendo su importancia se lee por orden de su Magestad publicamente en Madrid. Tiene oy su catedra con salario de ochocientos ducados el Doctor Iuan Cedillo Diaz, versadissimo en Matematicas. Sucedio al insigne Andres Garcia de Cespedes, grande inquiridor desta ciencia, sobre que compuso no pocos volumenes; si bien imprimio solos dos; vno de instrumentos Geometricos, y otro de nauegacion. Entre los Caualleros, que inclinados a este estudio le abraçan con agudeza y cuidado, haziendose cada dia mas eminentes en el, son los dos Don Franciscos Garnicas, padre y hijo, sujetos en quien se cifra toda virtud; supuesto, entre otras muchas partes y dotes, que los hazen amables, la comodidad de hazienda que suele amenudo distraher los animos, y estragar las costumbres, sirue en ambos exemplarmente de crecer resplandores a su lustre natural, con admiracion y loa

de

de quantos los conocen. Geometria suena tan solo medida de la tierra, supuesto no consiste tal arte en otra cosa, que en las puras dimensiones, halladas (segun Plinio) por Filon Argiuo, o (segun Aulo Gelio) por Palamedes; assi como la Arismetica trata tambien de numeros solamente. La misma pues considera los lineamentos, las formas, los espacios, las grandezas, los cuerpos, las medidas, los pesos, los ingenios de organos, y de instrumentos artificiosos de Architectura o guerra; como arietes, testudines, cuniculos, catapultas, escorpiones, exostras, sambucas, escalas, torreones mouibles, elipoles, galeras, puentes, puertos, carretas de ruedas, guindaletas, gruas, y otros instrumentos de leuantar. Sin estos, todas las cosas que son compuestas de peso, agua, espiritu, neruios, o cuerdas, como reloxes, molinos, instrumentos para dar plazer y marauilla: como son las bolas que saltan de por si, y el otro animal (de quien dize Policiano) que mientras era cortado en la mesa, beuia y representaua los mouimientos, y hablaua como si estuuiera viuo. Cõ semejante maestria, dize Mercurio auer hecho los Egipcios simulacros de dioses, a fin de que caminassen y formassen voz distinta. O la Geometria consta en particular (segun opinion de Heron) de lineas rectas, o curuas, a quien añadio Polonio la mista, y se parte en conocedora y agente. Pertenece a la conocedora el punto y linea con sus diuersidades, como linea curua, flexible, recta, y de las rectas, la perpendicular, la plana, las paralelas; despues el angulo con sus especies, como Curuilinio, Rectilinio. Y de los rectilinios, el recto, el agudo, el obtuso y misto. Item la superficie y sus maneras, como no plana y plana; y cõ la plana, la curbilinea, la quadrilatera, como el quadrado, quadrangulo, rombo, romboide, paralelogramos, y trapecias. Tras esta la figura con sus diuersas calidades, como el circulo, y junto la circunferencia el centro, el diametro, el semicirculo: y del semicirculo, la porcion menor o mayor, y el sector, el triangulo con sus diuersidades; que como se sabe, fueron llamados por los antiguos, Equilatero, Isoceles, Escaleno, Ortogonio, Ambligonio, Oxigonio: y tras esto el multilatero cõ sus varias maneras, como el pentagono, exagono, eptagono, octagono, nonagono, y decagono, &c. Y despues el cuerpo solido, como el cubo, paralelepipedo, el prisma con sus diferen-

ferencias: y aqui entra la piramide, y sus formas, triangular, quadrangular, pentagonal, con otras assi: el cono, el celindro, la esfera y esferoide. De las figuras haze larga mencio Galeno, y mas dilatada Euclides, Marciano Capela, Archimedes, y Eutochio Ascalonita en sus Comentos sobre el mismo Euclides, Iuan Vegelino, Hialpotonense, Cardo Bobilio, Sebastian Serlio y otros. A las figuras pertenecen las formas de los campos, y sus diuisiones, de quien trata Eginio, Iulio Frontino, Macometo Bagdedino; con Agenio Vrbico, y Comendino sus comentadores. Mas a la otra especie llamada Agente, tocan los instrumentos diuididos en absolutos, medidas, y pesos. Con los absolutos està la vara del geometra, la sexta, la esquadra, el arquipendola, el plomo, la regla, el estil, y para la dimension de los interualos, se obra el astrolabio, el anulo astronomico, el radio astronomico, o el baculo; la vara o medida, por quien son llamados medidores, o alarifes, de cuyos instrumentos nacen tres especies de medidas: la primera, llamada Altrimetria, que mide las alturas: la segunda, Planimetria, que mide la longitud y latitud: la tercera, Esterometria, que mide longitud, latitud, y profundidad.

Gal. de ele. Eucli. lib. 1. Capel. 6. Archimed. lib. 1. & 2. de sphær. chi lind. & cir. dimen. Hial. de ele mẽ. geome. Hialton. de elem. geom. Bobil. in sua gram. intro. Serl. lib. 1. archite. Front. de Agro. limi.

Del astrolabio, de sus partes y vso, se hallan casi infinitos autores, pero los mas insignes son, Estoflerino, Rodulfo, Batingio Frisio, Iuan de Rojas, Iacobo Quebelio en la declaracion del astrolabio. De los anillos fabricados a semejança de esfera plana, como astrolabio, escriuieron Beusardo, Gema Frisio, Iuan Briander, Boneto Hebreo, Brucardo, Mitobio, Oronzio Fineo, Iuan de Monterregio. Del radio astronomico, compuso vn libro Gema Frisio. De la vara, que fue vn instrumento de diez pies, con que se media entre los Griegos, y Romanos, no se quien trate en particular, por ser instrumẽto algo baxo, basta que Ciceron llama al medidor en Latin *Decempedator*: haziendo mencion de la vara Varron y Columela. Los Hebreos vsaron tal instrumento llamandole Rana, que suena en Latin *Arundo*, como se saca de Ezechiel. En vez desta tuuieron los Persas el Funiculo llamado *Chebel* por los Hebreos, como se colige del Psalmo, *Diuisit illis terram in funiculo distributionis.* Cõ los geometras se numerã assi mismo todos los medidores y pesadores, porque de la geometria nacen todas las especies de medidas y pesos, de quien tra-

Cic. 3. Phil. Varron. lib. 1. de Rep. Colum. lib. 5 c. 1. Ezec. c. 4. Psal. 77.

tratarõ exprofesso muchos autores antiguos y modernos, como Diodoro Siculo (si bien no se halla su libro de los pesos Griegos) Galeno en vn librillo de los pesos de licores, que se ponen dentro de los Medicamentos; Bolasio Mediano insigne Iurisconsulto, Renio Fanio, Prisciano Cesariense, Hermolao Barbaso Veneciano, Angelo Policiano, Budeo, Alciato, Iorge Vala, Roberto Cenal, Leonardo Porto, Vicentino, sin los que lo tratarõ de passo, como Marco Varrõ, Plinio, Columela, Marco Caton, y Herodoto. Escriuen largo Isidoro, Celso, Ateneo, Iulio Barbarana, Esconer, Pedro Gregorio, Iuan Rauisio y otros, de cuyas obras se puede recoger el verdadero conocimiento de todas medidas y pesos, assi de Romanos como de Griegos. Mas quanto a pesos, acostumbramos llamar aora las cantidades comunes grano, escrupulo, caracter, dragma, media onça, vna onça, dos onças, hasta diez y seis, de vna libra hasta veinte y cinco, que hazen vna arroba, y de alli hasta cien libras, que hazen vn quintal; y segun diuersas Prouincias, otros generos de pesos. Los instrumentos son balanças, con sus partes, como el trabuquillo, la lengueta, el marco, libras, onças, escrupulos, &c. o romanas con sus cadenas, garfio, plomada, quarterones, y libras, por menudo, o en grueso. Dexo aora los pesos Aticos, Corintios, Lacoonicos, Egineos, Euboicos, Hipoyatricos, de quien trata Iorge Agricola. No quiero nombrar las minas, los ouolos, semiouolos, hereolos, scriptolos, sextercios, talentos, y otros pesos, remitiendo el lector a las obras perfetas de los referidos autores. Las medidas son de dos especies, o differsas, o capitas. Las differsas son la milla, estadio, acto, minimo, quadrado, duplicado. Tras estos el niuel para saber conduzir las aguas, el varal, la caña, el passo, el brazo, el codo, el pie, el palmo, la quarta, el pecho, la onça, el dedo, la media onça, el quadrante, dragma, escrupulo, ouolo, medio ouolo, silequa, punto, minuto, y momento. Mas las medidas capite son de granos, o licor: por las de granos entiendo las de sal, harina, ceniza, y otras no liquidas como cahiz, carga, media carga, hanega, media, celemin y el medio, &c. Las de licor son cuba, cantaro, azumbre, media, quartillo y medio quartillo y otras. Dexo las medidas, assi Latinas como Griegas, de onças, dedos, palmos,

Galen. de Ponder.

Iorg. Agricol. lib. 5.

mos, pies, ſpitamos, paſſos geometricos, cubitos, calamos, perticas, pletros, climos, atos, quadrados, eſtadios, millas, dolicos, leucos, paraſangos, eſquenos, y eſtathmios: tambien las de metretas, ciatos, cotil, ſextarios, quinizes, coes, vrnas, quartarios, azetabulos; ſin otras, porque ſe hallan por extenſo en los referidos autores, con las alegaciones de los q̃ antes trataron deſto: a quien ſe añade el Ruſcelo que en el principio de ſus anotaciones ſobre Ptolomeo, habla de las medidas para medir la tierra, y de todos ſe puede recoger lo mas importante, ſin demaſiada fatiga, reſpeto de eſtar bien ordenados aunque no faciles en la explicacion de tantas medidas como refieren.

Anotacion ſobre el XXIII. diſcurſo.

PRoclo manifieſta el origen de la Geometria ſobre el 2. libro de Euclides c. 4. miẽtras dize, q̃tuuo la Geometria origen del medir los cãpos, y q̃ ſe hallo primero entre los Egipcios por las inundaciones del Nilo. Fue Tales el primero que la truxo a Grecia, La opinion de la miſma declara Bexarion Cardenal en el calumniador de Platon donde dize: Ninguno ſe puede llamar docto ſin el conocimiento de la Geometria. Aſsi Franciſco Patricio en el 2. de Regno, capit. 14. afirma ſer eſta mas conueniente a los Reyes y Principes, q̃ la Ariſmetica. Euſtacio declara ſu objeto en el 6. de la Etica, capit. 8. afirmando exercitarſe la Geometria y Aſtrologia, acerca de la grandeza, ſi bien en diferente modo, como la Ariſmetica, y Muſica acerca de los numeros. Deſta diſciplina dize algunas curioſidades Angelo Policiano en ſu Panepiſtemon, que ſe pueden ver, como tambien Vbequero, de ſecretos Geometricos, ſin muchas coſas dignas de ſer notadas, que pone Celio Rodiginio, lib. 4. del Patricio moderno, para declaracion de infinitas propoſiciones deſta ciencia.

DE LOS TEOLOGOS en vniuersal, y en particular de Escolasticos, y Escriturarios, de Interpretes, Expositores, Comentadores, o Glossadores de la Sagrada Escritura, y otros libros.

DISCVRSO XXIIII.

NO discurriré aqui de la Teologia de los Fenicios, que creyò ser principio de todas las cosas el ayre tenebroso y espiritual; o aquel caos confuso y falto de luz, pensando nacieſſen los hombres de vn viento llamado Colpia, y de vna llama dicha Baau, con otras mil torpes fabulas que vanamente mezcla Tauto, y junto con el Filon, Biblio, Epides, Fercides, y Zoroastes Mago, para mostrar la antiguedad de los misterios Fenicios, a quien dan en sus obras sumo credito. No hablarè de la Teologia de los Egipcios, que cuentan auer sido primero los hombres produzidos en Egipto, assi por la templança del cielo, como por el Nilo, fauorable a tal producion, afirmando auer sido los dioses hõbres mortales, que mediante la virtud consiguieron la inmortalidad; por lo que consagraron victimas a la antigua Isis junto con Osiris, Tifon, y Dionisio, segun declara Orfeo en sus misterios. Tampoco tratarè de la Teologia de los Griegos, que aplica toda cosa a Cadmo hijo de Agenor, de quien quie re tuuieſſen origen y genealogia sus dioses y diosas, con mil estrañas fantasias de Ninfas, Musas, Baco, Sileno, Alcmena, Hercules, Euristea, Esculapio, y Apolo. Menos apuntarè la de los Atlanticos, que cuentan auer sido su primer Rey Celio, a quien atribuyen quarẽta y cinco hijos, parte de quiẽ dizen auer parido Opis castissima muger; y tambien dos hijas Basilia y Cybeles, por otro nombre llamada Pandora, con otras infinitas vanidades ridiculosas. Menos dirè la de los Fri-

Tau de origine mundi

Zoroastes in lib. sacro.

Frigios, q̃ aplican su antiguedad a Meonio autor de muchos dioses, delirando sobre Atides, Marsia, Hiperio, Maya, Ceres, Vesta, Saturno, Atlante, todos bien referidos por Ebemero Historico, por Homero, por Hesiodo, y por Orfeo, mas fabulosos que misteriosos en sus inuenciones.

Tendre en silencio los ocultos misterios de los Gentiles tã celebrados por el mismo Orfeo, y por Heraclito, contra quiẽ como locos errores arguye Clemente Alexandrino, Lactancio Firmiano en muchos lugares, y Eusebio Cesarienſe; hasta el diuino Platon entre los mismos Gentiles, los reprouò doctamente llamando fabulosas las genealogias de los dioses, a quien dieron tãto credito los antiguos. Y Dionisio Halicarnaseo refiriendo los hechos de Romulo, cuenta auer tenido el mismo, por cosas inutiles, indignas, y fabulosas, las que los antiguos soñaron de los dioses, como (por exemplo) que a Celio cortassen sus hijos los genitales, que Saturno matasse su progenie, que Iupiter desterrasse al padre en el Reyno Tartareo; que Dionisio como embriagado bacanal, anduuiesse desnudo con los pãpanos en la frente; que Proserpina aullasse dentro de las ondas Estigias; que Neptuno se quexasse por amor de las Nereidas, y otras cosas a esta traça, no menos indignas de oir, que de relatar. Passarè sin tocar los yerros de los Arcades, entre quien era castigado con muerte quien osasse nombrar a su dios Demorgon. Por esso Lucano introduze a Erigon hechizera, dando vozes que estaua abierta la boca del infierno para tragar al que temerariamente le nombrasse. De mejor gana callarè los errores de los Atenienses, que adorarõ a cierto Egeo, desesperado que se despeñò en la mar; y Edipo, que mato injustamente a su padre Layo. Los de los Assirios, que adoraron a Adonis, torpe hijo de Mirra, peor que el, pues se aficionò de su mismo padre. Los de los Asiaticos, que adoraron a Medea Maga, homicida del hermano, sacrilega y adultera, que por inuidia hizo con bruto incendio morir a Creusa. Los de los Babilonios, que adoraron la estatua de Belo, a quien ponian tantos manjares cada dia, quantos bastaran para mil hombres. Los de Busirides, pueblos de la Libia, que adoraron por dios a Busiris, a quien sacrificauan todos los peregrinos y viandantes que passauan por su region. Los de Chipre, que adoraron por dios a la deshonesta

Euseb. de præp. Euãg. lib. 1. Pla. de leg. Halicar. 2. lib. histor.

Venus, madre de todas las sensualidades y vicios. Los de los Indios del Reyno de Bahar que adoran (segun Marcio Veneto) al buey. Los de Mauritanos que (segun Pomponio Mela) tuuieron por dioses los Faunos, y los Satiros, que dize Rabano, ser ciertos hombrecillos con nariz corua, y cuernos en la frente como cabras. Los de Romanos antiguos, cuyas deidades fueron Flora meretriz, Proteo monstruo, la fiebre, el Esterquilino, Priapo, la Vitula, Bubona, Cloacina, y hasta el dios Momo, que era el peor que se fingia auer entre los dioses. Dexo finalmente a parte los errores cometidos; como los Delficos que adoraron al lobo; los Samios a la oueja; los Argiuos, a la sierpe; los Tenedios, a la vaca preñada; los Alanos, al dragon; los Egipcios, al aspid, al cocodrilo, al ajo, y a la cebolla; los Tebanos, a la comadreja; los Ambracios, a la leona; los Sirios, a la paloma; los Romanos, al ganso; los Tessalos, a la cigueña; los Lacedemonios, que dedicaron templo al dios Arroz, y al Dios Temor; los Insulanos de Siene que veneraron algunos pezes, llamados Fares; los de la isla Meotis que adoraron a otros llamados Oxiringos; los de Cadiz que tuuieron por Dios a la vejez corporal, y vltimamente los Troglodytas (segun Plinio) que adoraron por Dios a las tortugas marinas.

Hablarè pues solo de la Christiana Teologia honesta, santa, religiosa, deuota, fiel, que por todas partes espira verdad y vida en todos sus sequaces y cultores. Es esta moralmente significada en el Genesis, por aquella fuente q̃ subia desde la tierra deleitosa, y regaua la vniuersal superficie de la misma; porq̃ todo el vniuerso estuuo y està lleno de la suauidad y dulçura de la vida de Christo, segun el dicho del Profeta: Por todos los terminos de la tierra se oyò y esparcio el sonido de sus palabras, auiendola abraçado todas las partes del mundo, y los pueblos mas fieros, y mas idolatras; quanto mas los que tenian en si alguna centella de culto diuino y religioso. En los Cãtares viene assimilada a los dulces pechos, mejores que el vino; y oloroso como precioso vnguento; siendo al gusto interior admirablemente sabrosa, y despidiendo por toda parte fragrancias de singular deuocion; por manera que se buelue amable y cara a todos los feruorosos de su amor.

En

En los Prouerbios se ensalça por la felicidad, y vida del Christiano, exclamando con aquellas palabras: El q̃ me hallare cõ seguira vida, y sacarà salud del Señor. Lo mismo Christo en San Iuan, diziendo: Quien cree en los rios, de su vientre brotaràn aguas viuas. Y San Agustin sobre aquel verso del Psalmo: Borrense del libro de los viuientes, &c. dize con claridad ser la noticia de Dios el libro de la vida que predestinò para la gloria, &c. Por esso el Dante entendio (no sin consideracion misteriosa) nuestra Teologia por aquella Beatriz que de esfera en esfera le lleuò hasta el trono de Dios, como muestra en aquellos versos, cuyo principio es:

Aqui vi mi querida tan alegre

La dignidad y grandeza particular desta sagrada y diuina Teologia se descubre de muchas partes; como de su origen, de su pureza, y certeza, del fruto, del fin, de la materia, del objeto, y de su principal sugeto. Del origen; porque ella le tiene de la luz diuina, produziendo (como dizen los Teologos) la Teologia solo objeto sobrenatural, sin que la pueda recibir potencia, que dexe de estar ilustrada sobrenaturalmente. De la pureza y certeza, porque las otras ciencias abundan de mil yerros, insertos y mezclados en sus proposiciones; mas esta soberana facultad tiene sus principios certissimos. Estos son los Articulos de la Fe, fundados sobre la luz diuina y natural, que es sobre la Sabiduria increada, que no puede errar, por ser Dios suma verdad, y enseñar todas sus cosas con la misma. Y el Profeta dize, ser la verdad el principio de sus palabras, estando las otras ciencias apoyadas sobre la luz de la razon natural, que se puede engañar facilmente, como afirma el Angelico Doctor. Del fruto, porque ella sola suple el oficio de las otras ciencias, supuesto enseña agudamente por medio de la Logica el mejor y mas cierto modo de discurrir; por la Fisica, las causas de las cosas, y sus verdaderas causalidades; por la Medicina, los remedios del alma, q̃ son sumamente saludables, y de diferente importancia que los del cuerpo; por la Ley, los Mandamientos de Dios, en cuyo tenor consiste toda la perfecion del hombre; por la Etica, qual sea el sumo bien, y el que con todas veras deue seguir el Christiano; por la Politica, qual es el mejor gouierno, y regi-

D. Thom. 2. p. sum. q. 1. arg. 5.

regimiento de si mismo. Y en suma, esta sola enseña lo que se deue creer, apetecer, elegir, huir, seguir, començar, y cũplir. Ella es la verdadera luz de todas nuestras acciones, y assi está escrito en el Psalmo: Tu palabra sirue de luz a mis passos y caminos. Y en el Canonical de San Pedro: Teneis (se dize) palabras verdaderas y profeticas, a quien será bien atendais, pues os seruiran como de lumbre resplandeciente entre tinieblas. Ella nos encamina breuemente a la verdad y a nuestro fin, que es Dios. De aqui es llamar San Geronimo (exponiendo aquel passo del Ecclesiastes al 10. Será perdicion de los necios su fatiga, porq̃ no supierõ llegarse a la ciudad) necios y locos a muchos Filosofos, como Platon, Aristoteles, y Parmenides, por no auer con sus ciencias humanas puesto la mira en este vltimo blanco. Assi mismo se descubre su grandeza del fin, que es solo la bienauenturança, a quien se enderezan todas las acciones desta sagrada ciencia. De la materia del objeto, por ocuparse en cosas que por su alteza exceden la capacidad del hombre; y por esso es llamada Reyna, y sieruas las otras ciencias, diziendo el Profeta con profundissimo sentido; Sentose la Reyna a tu diestra con vestido recamado de oro, ceñida de variedad. Finalmente de su principal sugeto, que es Dios, en quanto Dios, *& sub ratione deitatis suæ*, segun los mas verdaderos y solidos Teologos: aũque Alberto Magno quiera sea Dios en quanto reuelacion; Egidio, en quanto Glorificador; Varron, en quanto bueno; Enrique de Gandauo, en quanto infinito; San Buenauentura, que sea Christo, en quanto contiene dos naturalezas; Hugo de Santo Victore, Christo, en quanto fin otra consideracion de contener *estas* dos naturalezas, que de no contenerlas; el Linconiẽse, Christo, en quanto vno de tres especies de vnidad, como de la hipostatica, de la mistica, y de la essencial, atẽdiendo la essencial a la vnidad con el Padre, y con el Espiritu Santo en vna essencia: la mistica la vnidad del mismo con la Yglesia; la hipostatica la vnidad de las dos naturalezas en vnsupuesto. Tambien nuestra sagrada Teologia es dignissima y famosissima por el autor que la enseña: porque assi como son mas dignas quanto a Gramatica la del Prisciano; quanto a poesia entre Latinos la de Virgilio, y entre Griegos la de Homero; quanto a Filosofia la de Aristoteles; quãto a Matematicas, las de Euclides;

S. Petr. in Can.

das;quanto a Cosmografia,la de Ptolomeo,quanto a Medicina,la de Hipocrates,assi la mas digna Teologia es la que enseñò Christo:porque en el(como dize San Pablo) estan y se hallan todos los tesoros de la ciencia y sabiduria de Dios. Por esso dixo a los Apostoles en San Lucas: Yo os darè lengua y sabiduria,a quien no podran resistir todos vuestros aduersarios.Finalmente adquiere esta sagrada ciencia perfeciõ de dignidad por los famosos que la siguen;como son Patriarcas,Profetas,Apostoles,Martires,Confessores,y Virgenes;auiendo tenido con ella todos los hombres santos vn vinculo indissoluble.

La misma se halla diuidida en escolastica y escritural. La escolastica es la que con fuertes argumentos, con razones demonstratiuas,con questiones sutiles,con agudos silogismos,y con inuencibles prueuas disputa contra infieles y hereges todas las proposiciones mas importantes de nuestra Fe; como, de la Trinidad,de la omnipotencia de Dios, de su Sabiduria, presciencia,de predestinacion,del libre aluedrio , de la gracia,de la justificacion del pecado, de los meritos, de las penas,del lugar del Purgatorio,de los Sacramentos, de los articulos de la Fè,y otros tales. Sobre esta escriuieron muchas obras infinitos Doctores de la Yglesia, como el Maestro de las sentencias,que fue el primero en descriuirla en quatro libros, Alexandro de Ales,Enrique de Gandauo,Santo Tomas de Aquino, Alberto Magno , el sutilissimo Scoto , Ricardo de Media villa,el Diuino San Buenauentura,Hugo de Santo Victor,Pedro Aureolo, Ocan,Egidio Romano,Durãdo,Gaetano,Capreolo, Guilielmo Parisiense,Iuan Vacon, Nicolao Gorran,Iuan Niouer, Guilielmo Pepino , Agustin de Ancona,Alano Rupẽse,y Dionisio Cartusiano.Assi como España se ha mostrado siempre fecunda madre de valerosos soldados y Capitanes,que con las armas defendieron la Yglesia y Religion Catolica;assi tambien de doctissimos varones , cuyas plumas eruditas fueron en todo tiẽpo sus fortissimos valuartes;tales son las de Osio,Osorio,Arias Montano,Torquemada,Pinto,Barradas Maldonado, Toledo, Ribera, Delrio, Pineda,Ceruantes,Gomesio,Viegas,Morales,Acosta, Martinez,Stunica,Vazquez,Salmeron,Leon de Castro, Osorio Iunior,Sanchez,Suarez,Prado,Alcazar,Villalpando , sin o-

tros

tros muchos Doctores excelentissimos assi positiuos como escolasticos.

La Teologia escritural, que consiste en la pura interpretacion y exposicion de la misma Escritura, segun sus quatro sentidos principales, literal, moral, tropologico, y anagogico, viene a ser diferente en parte de la escolastica. Desta tratare al presente segun sus principios; porque (como dize S. Ambrosio) se han de buscar los de todas las cosas, para que se pueda posseer mejor su noticia, Su conocimiento pues procedio de la inspiracion y reuelacion diuina, hecha por Dios en la ley antigua, mientras dixo a Moysen: Parte, que yo te hablare al oido, y te enseñare lo que huuieres de dezir. O en Ieremias: No ves como aplique mis palabras a tu boca, &c. Y en la nueua ley dada por Christo a todos los hombres; segun està escrito en San Mateo: Ninguno conocio al hijo sino el Padre, ni al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se le quisiere reuelar. Tambien se deriuò de la tradicion de los Apostoles, de los santos padres, y Doctores Eclesiasticos, que consta auer escrito sus obras por inspiracion del Espiritu Santo. De aqui procede afirmar San Pablo: El Euangelio que yo predico no nace de mi como de hombre, ni de hombre le recebi ni aprendi, sino por reuelacion de Iesu Christo. Esta es la que aora se llama Biblia, diuidida en testamento viejo y nueuo, que suena libro del Señor (en quanto contiene solo los volumenes del antiguo testamento) o libro de Vida. Por esso denota palabra de Dios, o precepto suyo, segun el Psalmista; o testamento a imitacion del que se halla cerrado y debil, mientras viue el testador; porque assi la ley antigua (segun Lactancio) estuuo enferma, respeto de que a ninguno lleuò jamas a la perfecion, como dize San Pablo: y fue cerrada por las profecias y figuras que apenas se entendian antes de la muerte de Christo, causa de que las expusiesse el mismo a los dos discipulos, que yuan a Emaus. O significa instrumento, segun San Agustin, porque por ella (como pondera Iuan Driedon) es instruido qualquiera sobre lo que ha de creer, saber y obrar. Y porque es autentica, estando autorizada con escritores dignos de toda prueua, y señalada con fidedignos testimonios, bien

S. Ambr. in epist. ad Ro.

Exod. 4.

Ierem. 1.

Matth. 11.

Paul. ad Galat. 1.

Psal. 118.

Paul. ad Hebr. 7.

D. Aug. cõtra Pelag. epist. 2.

Dried. libr. 1. c. 1.

bien segura de falsedad por toda parte. O ley diuina, o justificacion, o testimonio, o juizio, como se entiende en los Psalmos diuersas vezes. O canon, o regla, siendo dechado del viuir Christiano; y deuiendose prouar los documentos de la Fe y vida Christiana (segun Carbayalo) en la piedra de toque de la Escritura. El gran Teologo Hugo de Santo Victor describe la Escritura, diziendo, ser el libro de la Vida, de origen eterno, de essencia incorporea, de escritura indeleble, de aspecto deseable, de doctrina facil, de ciencia dulce, y de profundidad incomprehensible. Iuan Driedon la difine estrechamente, diziendo, ser solo palabra del Espiritu Santo, pronunciada por boca de los Profetas, y Apostoles, que por comun consentimiento de toda la Yglesia le sucedieron en el numero y orden recebido del sacro canon. Y San Agustin hablando de Christo: El (dize) que primero por Profetas, despues por si mismo, y al fin por los Apostoles, hablo quanto le parecio bastar, ordenò la Escritura, llamada canonica de soberana autoridad. Esta se diferencia en todo de los libros profanos, y Gentilicos: y assi dixo San Isidoro: Bien que los libros de los Gentiles en lo exterior abundan de eloquencia; por de dentro estan vacios de sabiduria y virtud. Mas las razones sagradas aunque en lo exterior parecen broncas, en lo interior resplandecen de sabios misterios. Y en esta conformidad dixo antes el Apostol: Tenemos admirable tesoro en vasos de tierra.

Carbayal. de rest. Theol. c. 12.

Hug. de S. Victor.

D. Aug. li. 11. c. 13. de Ciu. Dei.

Isido. lib. 3. de sum. bon.

La misma està toda llena de virtud y eficacia, como se puede conocer, parte de su verdadero vso, que consiste tanto en su propio sentido y entendimiento racional (como dize San Geronimo) quanto en el exercicio o perfeccion de la voluntad, a quien mirando San Pablo, afirmò; No se justificarian en la presencia de Dios los que oyessen la ley sino los que obrassen; parte de los efetos inumerables que produze, entre quien referirè algunos: Como el deriuarse de la misma la noticia de la diuina voluntad, que causa el temor; el temor la reuerencia; la reuerencia el amor; el amor el aborrecimiento del pecado; el aborrecimiento del pecado la contricion; la contricion la penitencia; la penitencia la remission de los pecados; la remissiõ de los pecados la consola-

D. Hier. in epis. ad Gal.

cion,la consolacion,la tranquilidad de conciencia, y la tranquilidad de conciencia la esperança de la vida eterna, que no confunde,sino que salua,como dize San Pablo. Parte de los prouechos que resultan della,porque como diuinamente inspirada (segun dize el mismo San Pablo a Timotheo)es vtil para enseñar las proposiciones diuinas, y para contrastar las falsas,para corregir los vicios, instruyendo al hombre en el camino de la perfecion.Esta es por estremo infalible, y cierta,como se prueua por la dignidad del autor,que fue el Espiritu Santo; por la antiguedad, porque no se halla escritura mas antigua que la comprehendida en las memorias del antiguo Testamento;el cumplimiento infalible de todas las cosas que en la misma fueron en todos tiẽpos profetizadas,como dize San Agustin: por consentimiento vnanime no solo de los Escritores,sino de su doctrina,siempre constante, y en todo conforme,segun el mismo; por la integridad de sus escritores,segun Ricardo;por la igualdad y conueniencia,o racionabilidad, como dizen los Teologos, no auiendo cosas mas conformes a la razon que amar primero a Dios como a supremo bien,y despues al proximo como a nosotros, en cuyos dos preceptos consiste toda la ley.Por la inconueniencia de los errores, que contra ella soñaron infieles, y hereges; por el martirio y persecucion de tantos que sufrieron infinitos tormentos y penas,solo por la Fè que en la sagrada Escritura se contiene:por las Profecias que claramente se ven cũplidas: por la virtud y potencia de los milagros, con que la doctrina Christiana ha sido confirmada en mil modos: por la autoridad de la Iglesia Catolica tantas vezes combatida, y jamas derribada;cuya autoridad es tan grande, que dize S. Agustin,no daria credito al Euangelio,sino le mouiesse la autoridad de la Iglesia:por lo que certifican aduersarios,o alomenos agenos,como Ioseph Hebreo, que dà amplissimo testimonio de Christo: las Sibilas que anunciaron particularmẽte muchas cosas suyas:hasta Mahoma,que dize en vn capitulo del Alcoran:A ninguno de los hijos de Adan dexò de tocar Satanas, sino es a Christo y a Maria. Platon Filosofo Gentil apunta en la Epimenide ser diuinissima la palabra de Dios,por quien son hechas todas las cosas,afirmando lo mismo en la epistola a Dionisio.Refiere Etico Filosofo, auer sido halla-

Paul. ad Rom. 5.

D. Aug. li. 12. de Ciuitat. Dei.

D. Aug. c. 41. lib. 18. de Ciu. Dei

Ric. de Trin. t. c. 2.

S. Augustin. contra Manichæum.

Ioseph lib. 18. antiq.

Plato in Epime.

Ioan. c. 1.

Plato ad Dionys.

hallada en el sepulcro de Platon vna lamina de oro sobre su pecho, donde estaua escrito: Creo en Iesu Christo, que ha de nacer de vna Virgen, que ha de padecer por el genero humano, y ha de resucitar al tercero dia. Mercurio Trimegisto (segun San Agustin) confiessa notablemente la verdad de la religion Christiana. Plotino (como refiere Eusebio) certifica, ser el Hijo engendrado del Padre eterno, como lo confessamos los Christianos. Numenio Filosofo anuncia casi la venida de Christo en su libro sexto de Bono. Calcidio Filosofo confiessa la venerable y santa historia de la estrella de los Magos en la venida de Dios a la tierra. Albumasar sapientissimo Astrologo y Filosofo (segun la interpretacion de Hermano) dize las palabras siguientes muy conformes a nuestra Fe: Ascendio en la primera faz de Virgo vna donzella llamada en lengua Persica Sedios derzama, a quien interpretan los Arabes Cenedepha, que entre nosotros suena Virgen limpia, la qual tiene vn niño en la mano, y le da leche, llamando al nino Iesus. Tiberio Emperador quiso (segun Suetonio) poner a Christo en el numero de los dioses. Adriano le erigio templos, segun Iulio Capitolino. Seuero en su sagrario hazia todas las mañanas oracion delante de vna estatua suya. Apolo (segun Lactancio) consultado de la calidad de Christo, respõdio, era sabio sobre todos, y poderoso hazedor de milagros. Finalmente esta ciencia escriptural es certissima por su perseuerancia; porque *Nec Iota vnum, aut vnus apex praeteribit à lege, donec omnia fiant*, como está escrito en San Mateo. Es tã digna de recomendacion, que ninguna mas, comprehendiendo en si dignidad grandissima, autoridad inmẽsa, admirable prouecho, y eloquencia marauillosa. De la dignidad escriue el Psalmista: Las palabras del Señor palabras castas, plata examinada en fuego, sietevezes purgada de tierra. Y en otro lugar, Mucho mas deseables que el oro y piedras preciosas, y mucho mas dulces que la miel y el panal. De su autoridad está tambien escrito en los Psalmos: Todos tus mandamientos son verdad. Y San Augustin: O Señor, verdadera es esta tu Escritura, porque tu que eres fuente de toda verdad, la publicaste. De su prouecho está escrito en los Psalmos, El bien sobre millones de oro y plata es para mi, o Señor, la ley de tu boca. Ella es la luz de mis passos y caminos, &c. La declaracion

Trimegist. in Asclep.
Aug. lib 8. c. 23. de Ciu.
Plotin. de tribus H postasib.
Numen. lib. de Bono.
Calc. in Thimæũ Plato.
Album. lib. 6. introduct

D. Aug. libro 3 confes. c. 29.

de tus ſiernos ilustra y da entendimiento a los minimos. Abũ
D. Hieron. in Pſal. 147 dan de toda paz los que aman tu ley, y ſe hallan libres de qual quier eſcandalo. Y San Geronimo: La palabra de Dios es copioſiſsima de todos deleytes. Todo lo que pudieres deſear hallaras en la palabra diuina. De ſu eloquencia hablan con extẽ
D. Aug. li. 4. de doctr. Christ. ſion S. Aguſtin, y Santes Pagnino. Mas quiẽ quiſiere ſaber co
Sanct. Pag. in alleg. Scriptur. ſas mas dilatadas deſta ciencia eſcritural, no ſe aparte del miſmo Santes Pagnino, de los opuſculos de S. Buenauentura, de las tablas de Pedro Aureolo, de las de Iorge Edero, y Miguel de Medina. Exponenla ſus interpretes licitamente; porque (como eſcriue San Pablo) el Señor de mas de ſus Apoſtoles,
D. Paul. ad Eph. 4. Profetas y Euangeliſtas, ſeñalò tambien Doctores, para que interpretaſſen ſus ſagrados libros. Y eſto con mucha razon, ſiendo tan neceſſaria la interpretacion de la Eſcritura, aſsi por ſu vario ſentido en parabolas, en figuras, en enigmas, y en tropos, de quien eſta llena (ſegun dize Epifanio) como por huir las heregias, cauſa principal de que ſe introduxeſ-
D. Aug. ſu pr. Ioẽ. c. 18 ſen ſemejantes expoſiciones, como certifican San Aguſtin, y Vicencio Lirinenſe. La Eſcritura tiene, ſegun los
Lirin. aduer ſus hæreſes in princ. Doctores, dos ſignificaciones; vna de las palabras, o propias, como quando ſe toman en el miſmo modo que ſuenan; por exemplo, el pan por el que ſe come, y no por el pan de Gracia, o por el ſantiſsimo Sacramento; o translatas, como ſi el referido pan ſe tomaſſe en otra ſignificacion que de pã real. La otra es de las coſas que ſe mueſtran por palabras figuradas, como en aquel paſſo de San Iuan: *Ego ſum vitis, &c.* no ſolo en aquellos nombres de vid, labrador y ſarmientos, ſino en las miſmas coſas ſe contienen ſignificaciones miſterioſas y raras. Varios Autores apuntan variamente los generos de
D. Hieron. in epiſt. ad Eluid. interpretaciones, porque San Geronimo ſenala tres, la pri-
Hug. lib. 3. de ẽ claustro animæ. mera hiſtorial; la ſegunda tropologica, y la vltima eſpiritual. Hugo de Santo Victor pone otras tres, diziendo, En el refectorio de la Sagrada Eſcritura ſe hallan tres meſas, Hiſtorial, Miſtica y Moral. La primera (proſigue el miſmo) conuiene a los ſimples; la ſegunda a los doctos; la tercera a entrambos. La primera miniſtra manjar grueſſo; la ſegunda mas delicado, la tercera mas dulce. La primera contiene el ſabor de los exemplos, la ſegunda el de los miſterios la tercera el de las coſtũbres. La primera alimenta con mi-

lagros

lagros; la segunda, con figuras; la tercera con palabras. San Agustin pone quatro, Historial, quando se dize auer sucedido la cosa diuina o humanamente, Alegorica, quando se entienden los dichos figuradamente; Anagogica, quando se muestra la conueniencia del nueuo y viejo Testamẽto; Etiologica, quando se muestra porque causa vna cosa es dicha, o hecha, como quando Christo en San Mateo, prohibio el repudio de la muger (excepto en el adulterio) exponiendo la causa, porque tal libelo se concedio a los Iudios, como: Moyses os le permitio por la dureza de vuestro coraçon. Otros proponen seis; Literal, quando se procede con leer algun passo asido a la fuerça de la letra, concordando las escrituras, y segun el orden de las palabras, exponiendo vna letra por otra, sacando algun sentido por etimologias, por propiedades, por razon de vocablos, y cosas assi: Moral, quãdo se aplica lo escrito a lo particular del alma, y obras de la justicia: Tropologica, quando por diuersas figuras se adaptan las palabras a los secretos de la Iglesia: Anagogica, quando se aplica todo a los misterios de la gloria de Dios, y a la cõtemplacion de la vida celestial: Tipica, quando se refieren las cosas a las mudanças del tiempo, y Reynos, y a las restituciones de los siglos, en que fueron excelentes Cirilo, Metodio, y entre modernos, Fray Geronimo Sabonarola: Fisica, o natural, quando las fuerças, y virtudes de todo el vniuerso sensible, de toda la naturaleza, y de la fabrica mundana, se buscan dentro de las sagradas letras, y en este fue excelente el Rabino Simeon, y Benjoachin, que escriuio vn gran volumen sobre el Leuitico, en que examinando la naturaleza de todas las cosas, muestra agudamente como Moysen segun la conueniencia del mundo triplice, y la naturaleza de las cosas, ordenò el Arca, el Tabernaculo, los vasos, los vestidos, las ceremonias, los sacrificios, y los otros ministerios para aplacar a Dios, y para purificar al hombre, imagen de todo esto.

D. Augustin. de vtil. creden. & in lib. Genes. ad literam.

Mat. 19.

Estos pues son los seis famosos sentidos de las Sagradas letras, cuyos autores son llamados Teologos, debaxo el nombre de Comentadores, Interpretes, y Expositores. Deste genero fueron Dionisio, Origenes, Policarpo, Eusebio, Tertuliano, Ireneo, Nazianzeno, Basilio, Chrisostomo, Atanasio,

Da-

Damasceno, Lactancio, Hilario, Cipriano, Geronimo, Agustino, Gregorio, Rufino, Leon, Casiano, Bernardo, Anselmo, y otros infinitos de memoria ilustre y famosa. Mas quien quisiere ver mas por menudo la doctrina destas interpretaciones, y sentidos de la Escritura, y en especial el vso de las alegorias, acuda a Laurencio de Villavicencio, y a la Biblioteca de Fray Sixto.

Laur. Villavic. lib. 3. de forman. sac. cõc. & lib. 2. de rat. studior. Theol. Fr. Sixt. in Biblio. 1. p. l. b. 2.

A estos pertenecio, y pertenece el interpretar la Sagrada Escritura contra la opinion del herege, que supone sea licito a cada vno exponerla a su modo, teniendo lo contrario San Agustin quando dize: Quien mediocremente entendido no alcançarà deuerse desear la interpretacion de las sagradas letras de los q̃ professan ser Doctores en ellas? y en el Ecclesiastico esta escrito: No se te oluide la narracion de los ancianos, q̃ ellos aprendieron de sus pãdres, y de los mismos deues tu aprender todo sentido, y dar respuesta en tiempo de necessidad. Tambien pertenece a la misma Iglesia Catolica, porque (segun San Agustin) con la razon que es creida de nosotros, quando dize ser esta, o aquella escritura diuina; con la misma conuiene creerla, quando dixere ser este, o aquel sentido verdadero, y propio de la Sagrada Escritura. Sin esto dize Origenes, deuerse creer solamente aquella verdad, que en nada discordare, y se apartare de la Ecclesiastica tradicion. Y San Agustin, En la interpretaciõ dize de la Sagrada Escritura, aũ que no se pueda dezir cosa q̃ no sea muy buena; cõ todo se ha de elegir lo que frequenta y sigue toda la Iglesia, o casi toda. Quien quisiere saber mejor las reglas de interpretarla, lea el libro de Regulis del Ticonio, que escriuio contra Donatistas. San Agustin en el libro segundo de Doctrina Christiana, Ioan de Hofmeistero, Francisco Ruiz, Santes Pagnino en el libro de las alegorias, Iorge Edero en la segunda parte de sus Economias. Tambien toca a la Iglesia declarar la Biblia, porque la Escritura diuina (como dize San Iuan Chrisostomo) ninguna cosa trata a caso, o con temeridad, sino toda silaba, todo punto suyo tiene oculto en si vn tesoro. Mas en razon de sus interpretes, se ha dẽ notar en especial dos sentẽcias, vna de Clemente que dize; Si bien se hallan muchas palabras en las diuinas letras que se pueden traer al sentido que qualquiera libremente presumiere; no conuiene se haga, por-

Agust. in Manich.

Orig. lib. 1. Periarcon. D. Augustl. Epist. 59.

D. Chrysost hom. 10 supe. Genes.

Clem. Epistol. de co. vita.

porque el extrinseco y literal no se adultere y haga ageno y estraño; ni basta confirmarle con qualquier autoridad de la Escritura, sino sacar de la misma el sentido verdadero. La otra del Concilio Tridentino, donde se determina, que ninguno fiado en su capacidad sobre cosas de fe y costumbres, pertenecientes a la edificacion de la Doctrina Christiana, tuerça, violente, o traiga a su modo la Sagrada Escritura; ni la ose interpretar contra lo que tuuo y tiene la Santa Madre Iglesia, a quien toca juzgar del verdadero sentido de las diuinas letras, ni contra el comun parecer de los Padres; aunque semejante interpretacion aya de salir jamas en publico. Los que a esto contrauinieren, sean declarados por los ordinarios, y castigados con las penas que establecio el Pontifice Iuan. Finalmente, los que en general hazen el oficio de Comentadores, o Expositores, deuen guardarse sumamente, no tocar en la letra de los autores, no adulterar los textos, no passar por mayor por su verdadera intenciõ, no hazer que digan lo q̃ jamas tuuieron en el pensamiento; no morder en sus glossas los Escritores q̃ comentan; no passar la letra de vn punto; no euitar qualquier estudio por hallar la verdadera etimologia y propiedad de vocablos, porque huyendo estos estremos viciosos, haran muchas vezes sobre vn texto de plomo, vn comento de oro. Particularmente, es de aduertir sobre la Escritura, que se tienen diuersos metodos para exponerla, y declararla, porque se puede transportar, como hizieron San Geronimo, Agustino, Obispo Nebiense, Santes Pagnino; y los setenta y dos Interpretes, Aguila, Simaco, Teodocion, Isidoro, Monaco, y otros, que distinguieron los Codigos, y exemplares, quien en terraple, quien en exaple, quien en octaple, como declara bien Fray Sixto. O se puede vsar el metodo estigmatico, o puntuario, con quien tiene semejança la prosodica exposicion de la diuina Escritura entre los Griegos; o el metodo sylabico, como son las Concordancias de la Biblia, recogidas por Hugo Cardenal, y por Conrado Albestadio Monge; o la particion de los capitulos de la Sagrada Escritura, o el Compendio, y Epitome, seguido en la Biblia de Aurelio, Casiodoro, y Ricardo de Santo Victor; o el metodo excerptorio, seguido por Meliton Obispo, por Cipriano, Beda, Eusebio, Faciano, Alexandrino, y Amonio; o la expo-

Conc. Trid. dec. 2. sess. 4

Fr. Sixto in Bibliot.

exposicion Notoriaca, declarada por Epifanio, Estratonico, Suidas, Isidoro: o la Profetica, en que fueron excelentes Geronimo, Melitõ, Metodio martir, Ioachin Abad, Proclo Arçobispo de Constantinopla, y Fr. Geronimo Sabonarola: o la parafrasis, seguida por Gregorio Neocesarienſe, Obispo entre Griegos, Onchelo, Ionata, y Ioseph entre Hebreos, que parafrasearon todo el Testamento viejo; y por Francisco Titelman, y Reynerio Snoygodamo entre Latinos: o el Metodo, Lexico, o Vocabulario seguido por San Geronimo, por Santes Pagnino, por Pedro Bercorio, Marco Vlmenſe, Andres Placo, Francisco Ximenez sobre San Pablo, y en otro modo por Claudio Villardo, y Hector Pinto, sobre Esaias y Ezechiel: o la anotacion seguida por Bernardino Guadalo, Nicolas Cineno, Francisco Maronio, y Apolinar, entre Griegos; por Hugo de San Victor, y por Anselmo Obispo de Leon, entre Latinos: o las gloſſas, y postilas seguidas por Hugon Carnotenſe, y Nicolao de Lira: o los comentos seguidos por S. Geronimo: o el metodo Sciografico, seguido por Beda, Pedro Apiano, Mateo Aureogalo, Geronimo, Eusebio, Alberto Durerio, que dio a luz el tipo de la torre Babilonica, y por Iuan Buteon, que publicò el tipo del arca de Noe, por Bugardo, por Iludolfo Suchen, Rodolfo Langion: o la Exposicion tabelaria, o colunar, o la enarracion distinta en Homilia y declamacion, seguida por San Iuan Chrisostomo, Gregorio, Anselmo, Beda, y otros: o la colacion, seguida por Iuan Cassiano, Zacarias Obispo, Iacobo Sadoleto, Salonio Obispo de Viena, y por Iuan Gerson: o la meditaciõ seguida por S. Bernardo, San Agustin, y otros: o el metodo Poetico, seguido por Apolinar Senior, por Gregorio Nazianzeno, Iubenco Presbitero, Arato Diacono, Eulalio Obispo de Cinopoli, y Bileramo Obispo: o el metodo Epistolar, seguido por Isidoro Peluſiota, por San Geronimo, Sã Agustin, San Ambrosio, y Cipriano: o el metodo inquisitorio, en quien se auentajo sobre todos San Agustin: o el metodo Colectaneo, dividido en Rapsodia, dicho tambien Estronica, Silegma, y Abreuiacion, seguida de Procopio Gazeo, de Eucherio Obispo de Leon, de Isidoro Hispalenſe, de Ecumenio, Teodoro, Beda, Tomas de Aquino, y Luis, Obispo de Verona, y tambien de Dominico Nano Albenſe:

se: de Eudoxia, muger de Teodosio Emperador, y de Proba Falconio, muger de Adelfo Proconsul; de Teofilato, de Aymon, y Ruperto Abad: o el metodo de Coacervacion, seguido por Guillelmo Pepino, por Paterio Secretario de San Gregorio, por Claudio Casitano Abad, por Alalpo monge, Guarnerio Parisiense, Alonso Tostado, Tomas Asselbach: o la exposicion Tematica, seguida de Filon, y Gregorio Niseno: o el metodo Escolastico, seguido de Prudencio, de Mnsio, de Iuliano, de Eucherio, en vn modo, y de diuersos en otros: o el metodo llamado Pandesia, seguido de San Agustin sobre los tres primeros capitulos del Genesis. De todos estos metodos se pueden ver los exemplos claros en el libro tercero de la Biblioteca en la primera parte.

Anotacion sobre el XXIIII. discurso.

QVanto a la Teologia de los antiguos, quiere Marsilio Ficino en el 4. libro de la Teologia Platonica en el capitulo 2. sea deriuada de Zoroastes; y en el libro 17. capitulo 1. pone los nombres de todos los Teologos antiguos, que fueron Zoroastes, Mercurio Trimegisto, Orfeo, Aglaophremo, Pitagoras, y Platon. La vnion que tiene nuestra Teologia con las de los antiguos declara Agustin Steuco en los libros de *Perenni Philosophia*, en mas lugares. Que cosa sea la Teologia Parisiense, manifiesta Iuan Pico Mirandulano, libro 1. de *Studio Philosophiæ*, capite 3. diziendo, ser solo vna mezcla, que resulta de ciencias diuinas, y razones naturales. De la Teologia Egipcia quiere Estefano Conuencio en el libro de *Ascensu mentis in Deũ*, compusiesse Aristoteles vn libro, y de la misma dize algunas curiosidades Pedro Crinito lib. 16. de Honesta disciplina, cap. 20.

DE LOS FILOSOFOS en general, y en particular de los Fisicos, Eticos, o Morales, Economicos, Politicos, Consejeros, Secretarios, y Metafisicos.

DISCVRSO XXV.

Isid. lib. 2. Etymo. Dize el doctissimo Isidoro ser la Filosofia ciencia prouable de cosas diuinas y humanas en quanto es al hombre possible. En otro lugar declarando la Etimologia deste nombre Filosofo insinua, interpretarse por el que ama el incõparable tesoro de la sabiduria a quien Marco Tulio llama

Isid. lib 8. Etymo. inuencion de los dioses y Platon vn bien tan grande, que ningun mayor fue cõcedido por el cielo a los hombres, por ser ley de vida, camino de virtud, huida de vicios, dechado de acciones humanas, luz de nuestras operaciones, maestra de costumbres, orden de intimos pensamientos, regla de entendimiento, espia de cosas elementares; y finalmente la que contempla los soberanos cielos, y la que (como dize el Platonico Apuleyo) buelue al hombre cercano a Dios; antes (hablando con mas conueniencia y propiedad) le haze vn Dios terreno. Sino pregunto, que se puede comparar con esta sagrada ciencia? Quanto a lo primero, nos abre todos los secretos de naturaleza, nos enseña a viuir moralmẽte, disipa los errores, y tinieblas del entendimiento; junta, y vne las diferencias, y discordias publicas, instituye los gouiernos con singular orden; rige las ciudades con moderada justicia, administra derechos con admirable sabiduria, dà cumplido conocimiento del primer motor, declara las inteligencias assistentes a las esferas celestiales, y discurre con fundada razon sobre todo. A todo prouee, reglandolo todo cuidadosamente, de modo, que haze verificar con certeza la sentencia Socratica, fundada en ser santissima cosa, o que los Filosofos dominassen, o que los señores filosofassen. Estos son

aque-

aquellos a quiẽ Platon en tantas partes honra con el titulo de religiosos y santos; y a quiẽ Pitagoras llama Sofi, que se interpreta Sabidores: porque como dize Tulio, Ay cosa mas deseable, mejor, ni mas digna que la sabiduria, por quien los hombres son llamados Filosofos? Por tanto el que lo es verdaderamente (segun San Agustin) se cree ser perfeto amador del gran Dios, que es aquella suma sabiduria, por quien fueron hechas, y ordenadas todas las cosas del mundo. El nombre de Filosofo es santo, como se colige de Ciceron, y Seneca que dize a Lucilo: La Filosofia es cosa santa, y no se puede menospreciar, porque hasta los pessimos la honran. No fueron los Filosofos los que con sus buenos documentos ilustraron el mundo? los que desterraron los errores del ciego y confuso entendimiento? los que alumbraron con la doctrina este caos tenebroso y escuro? los que purificaron las fantasmas del alma indeterminables y gruessas? y los que ahuyentaron la noche de la ignorancia, con su ciencia resplandeciente y luminosa? Que marauilla pues que en todo tiempo los estimasse el mundo? Por esso Plinio ensalça con razon a Socrates Filosofo Griego, por auer sido vendida vna oracion suya hecha en fauor de vn hõbre principal, en veinte talentos, que serian de nuestra moneda doze mil escudos. De Pompeo se lee, que auiendo llegado a Atenas (despues de la guerra de Mitridates) fue a visitar a Posidonio Filosofo, que a la sazon se hallaua en la cama enfermo, y no solo le honrò con su visita, sino que llegando a la puerta de su casa, no quiso entrassen dentro los Litores, ni otra de las insignias Imperiales, pareciendole deuiessen obedecer todos los Imperios a la virtud y ciencia. De Dionisio, tirano de Siracusa, se halla escrito auer ido a recibir a Platon llamado por el, a quiẽ llevò consigo en vna carroça. El Rey Mitridates tuuo en tanta estima la Filosofia del mismo Platon, que queriendo erigirle vna estatua celebre, dedicandola a su memoria, buscò a Sylon, famoso artifice, porque resultasse en su mayor honra y reputacion. A Faleria (dicipulo de Teofrasto) hizieron los Atenienses poner la estatua en trecientas partes de la ciudad. No fue pequeña gloria la de Aristoteles, por quien dixo el Rey Filipo alegrarse sumamente, no tanto con el nacimiento de su hijo Alexandro,

Tul. 2. de of fic.

Cic. lib. 2. Tusc. c. 3. Senec. epist. 16. ad Luc.

dro, quanto con que fuesse en tiempo que pudiesse ser su maestro y preceptor tal Filosofo; por cuyo amor restauro Alexandro a Stagirita su patria, dandole por el libro que compuso de los animales (segun Ateneo) ochocientos talentos, q̃ valen de nuestra moneda 480 ll. escudos. En la guerra de Egipto hecha por Octauiano Augusto contra Marco Antonio, dezia, auer dexado de assolar a Alexandria, por auerla edificado Alexandro, y por amor de Arrio Filosofo. Trajano Emperador honrò solo por sus letras tanto a Dion, que le hazia entrar por el camino en su propio carro: y del mismo modo le metio por Roma, quando ceñido de trofeos entrò triunfando, teniendose en aquellos tiempos por gran hõra, y gloria particular fixar en los estudios las imagenes y retratos de los mas excelentes Filosofos. Fuera desto se lee, auer sido tã estimado Pitagoras, que le honraron como a semidios los Crotoniatos y Melapontinos; l[illegible]iendo vn templo de su misma casa. Y como cuenta Ciceron, tuuo a cerca de todos tanta antiguedad, que sola su opinion valia por verdad: y quando se alegaua su dicho, bastaua solo dezir, *Ipse dixit*. La filosofia es el mejor remedio de nuestras aduersidades y desuenturas. Assi preguntado Dionisio (mientras era desterrado y excluido del Reyno) de que le auia seruido Platon y su filosofia, se dize auer respondido sabiamẽte que de poder sufrir cõ facilidad la mudança de tan gran fortuna. Este es el medicamento de la enfermedad del animo; por esso diziendo vno a Aristipo (casi por hazer burla) que siempre los Filosofos frequentauan las puertas de los ricos, respondio; Tambien los Medicos frequentan las de los enfermos. Si bien otros dizen, auer respondido, que los Filosofos conocen su necesidad; y que si los ricos conociessen assi la suya, frequentarian mucho mas las puertas de los Sabios. Su gloria pende tãbien de auer sido seguida por tantos estudiosos, que con varias sectas la cortejaron, como los Pitagoricos, que (segun Isidoro) fueron los primeros Filosofos del mundo: los Platonicos, Epicuros, Estoicos, Academicos, Peripareticos, Gimnosofistas y Cinicos: aũque estos vltimos mancharon mucho con su imprudencia el sagrado nombre de la filosofia. Esta (segũ algunos) tuuo principio por los Barbaros; de quien passo a los Griegos; si bien dize, auer sido entre Persas los Magos sus primeros

Athen. de Gymnos.

Cic. de natu. Deor.

meros sabios; entre Babilonicos y Assirios los Caldeos; entre Indios los Gimnosofistas, de cuya secta fue Buda Principe segun San Geronimo; entre Galos los Druidas; entre Fenicios Oco; entre Tracios, los Samolcios y Orfeo; entre Libicos, Atlante, que todos (segũ Laercio) alcãçaron titulos de sabios, no obstante afirme, auer tenido la filosofia origen de los Griegos; porque entre ellos fueron los primeros sabios Museo y Lino. Segun Eusebio començò de los Hebreos, como casi todas las otras disciplinas. *D. Hier. cõtra Iouin.*

La filosofia se diuide variamente, como ponderan Simplicio, luã Gramatico, y Eusebio Cesariense, cõforme la dotrina de Platõ y de Atico. Son con todo esso estos Filosofos reprehensibles en muchas cosas. Por esso Platon los llama corruptela de los hombres, por las sutiles sofisterias en quien tal vez estudian. Eusebio los condena por la repugnãcia de opiniones y sentencias. Lactancio Firmiano propone deshazer vna secta a otra, por establecerse a si y a sus cosas. Otros llamã fabulosa a la Filosofia, por auerla professado los Poetas, como Prometeo, Lino, Museo, Orfeo y Homero. Esto prueua Plutarco ser assi con manifiestos indicios; porque todas las sectas de los Filosofos tuuieron principio de Homero. Aristoteles confiessa auer sido naturalmente estudioso de fabulas, atribuyendoles Ateneo la inclinacion de dezir mal. Traese tambien el exemplo del Socratico Esquines, que mordio a Chritouolo hijo de Criton, por la austeridad y rigor de la vida que tenia. Y en la Aspassia, llama necio a Hiponico hijo de Calia, intitulando adulteras y engañosas a todas las mugeres de Ionia. Calia se rie de Protagoras y Anaxagoras Sofistas. Antistenes nota a Alcibiades de vinolento, y sumamente sensual, por auerse echado con madre, hermanas y hija, segun vsança de Persas: Archelao desembayna mil oprobrios cõtra Gorgias: Aristipo es mordazissimo en general, abundando en esta forma todos desta costumbre Zoila. *Ioan. Gram. in proœ. Phy sic. Euseb. lib 11. de præparat. Euã. Plat. in Gorgia. Eus. lib. 14 Athe. lib. 5. scen. sapien.*

Entre los Filosofos se ofrecen primeramẽte los Fisicos, q̃ disputã de los principios de naturaleza y cosas naturales. Naturaleza (segũ Aristoteles) es vn principio de mouimiẽto en la cosa en q̃ se halla; si bien Galeno la describe mas en vniuersal, diziendo, ser vna mente adornada de admirable virtud, que cerca y rebuelue toda cosa. Donde al descubierto *Aris. in Phy sic. Gal. lib. 17. de vsu par.*

to-

Lucr. lib. 3. de rerũ nat. Plot de def censu ani.

toma por Dios la misma naturaleza. Mas Lucrecio distinguiendola afirma, tener la naturaleza de las cosas su nacimiẽto de la mente Diuina, siendo esta la que Plotino diuide en simple y compuesta, en actiua y passiua. Baste por aora dezir, que considera el Fisico los principios naturales; como haze Aristoteles en el primero de la Fisica; las causas naturales, como en el segundo; el mouimiento, y el infinito como en el tercero; el lugar vacio y el tiempo como en el quarto; la especie del mouimiento, como en el quinto; el tiempo que mide el mouimiento, como en el sexto y septimo; el primer motor, como en el octauo. El mismo Fisico considera la materia llamada por los Griegos Hyle, y por los Hebreos Chomer, que es vn fundamento, y vn crecimiento de la cosa que nace della. Assi mismo la forma, a quien los Griegos dizen Endelechia, y los Hebreos Thoal. Tambien la priuacion, a quien dize el Filosofo principio por accidente, la generacion, y corrupcion de las cosas, la naturaleza de los cielos, del alma, de los animales, de los metales, y de todas las cosas mistas; la naturaleza de los elementos, y de las cosas engendradas por ellos, perficionandose todo con el Filosofico conocimiento. En esta parte fueron excelentes entre Griegos, Simplicio, Temistio, Alexandro Afrodiseo, Porfirio, Boecio Siriano, Pselo, Amonio, Filopono, y otros: entre Arabes, Auicena, Algazael, y Auerroes: entre Latinos, Santo Tomas, Scoto, Egidio, Alberto Magno, Burleo, el Sessa, el Vicomercato, y otros modernos.

Los Filosofos naturales o Fisicos, discordaron mucho entre si, y en especial sobre tres cosas principales, que son en los principios naturales, en la posicion del mundo, y en el discurrir del alma. El pleito consiste en lo que toca a los mismos principios naturales, sobre que està fundada tal ciencia; porque Tales Milesio juzgò auer sido todas las cosas hechas de las aguas. Anaximandro, su oyente y sucessor en la escuela, dixo ser infinitos los principios de las cosas. Anaximenes su discipulo, afirmò ser el avre infinito principio de todo: Hiparco y Heraclito Efesio, dixeron ser el fuego; y a estos dos se llega en cierto modo Archelao Atenience. Anaxagoras Clazomeno puso infinitos principios a manera de partecillas confusas, como Atomos, si bien reduzidos a ordẽ

por

por la mente de Dios. Xenofanes dixo ser el vno toda cosa, y que este no se mouia; Parmenides puso por principio al calor y al frio; Leucipo, Diodoro, y Democrito al lleno y al vacio; Pitagoras Samio quiso fuesse el numero principio de las cosas, a quien se llega Alcmeon Crotoniate. Empedocles Agrigẽtino propuso al pleito, a la amistad, y a los quatro elementos por principios; Epicuro, los Atomos, y el vacio; Platon y Socrates a Dios, las Ideas, y la materia; Zenon a Dios, la materia, y los elementos; Aristoteles, la materia apetitiua de la forma por priuacion; los Filosofos de los Hebreos, la materia, forma, y espiritu: demanera que *Quot capita tot sententiæ.*

Quanto al mundo, fueron tambien varios, porque Tales dixo auer vn mundo, y que este era hechura de Dios. Empedocles puso otro, mas dixo ser vna pequeña parte del vniuerso. Democrito y Epicuro al contrario; esto es auer infinitos, a quien sigue Metrodo su discipulo, afirmando ser inumerables, por ser sin numero sus causas, y que no es menos locura tener en lo vniuersal que aya solo vn mundo, que nacer sola vna espiga en vn campo. Anaxagoras hizo llorar a Alexandro con tantos mundos como suponia, conociendo su pequeña gloria de que huuiesse en tan largo tiempo adquirido con armas apenas la mitad de vno. Mas Clemente Alexandrino es de parecer, se entendiessen por mundos, muchas islas del mar remotas, no apartandose quiza mucho de muchos sutiles Filosofos, que propusieron gran numero de mundos. Aristoteles, Ciceron, Auerros, y Xenofanes hablando de la duracion del mundo, dixeron que no se corromperia jamas, porque (como dize Censorino) no pudiendose percebir quien fuesse primero engendrado el hueuo, o el paxaro, ni siendo posible nacer hueuo sin paxaro, o paxaro sin hueuo, creyeron fuesse este mundo, y el principio y fin de toda cosa, engendrado con perpetua reuolucion. Pytagoras, y los Estoicos dixeron que se auia de corromper por su naturaleza. Y esta opinion siguieron Tales, Hierocles, Auicena, Algazel, Alcmeõ, y Filon Hebreo. Platon dixo auerle fabricado Dios, segun su exemplo, y que jamas auia de tener fin. Epicuro al contrario, que se auia de acabar. Democrito dixo, se auia engendrado vna vez, y vna vez auia de perecer

para

para no boluerse a hazer jamas. Empedocles, y Heraclito Efesio afirmaron, engendrarse y corromperse no sola vna vez sino siempre.

Queriendo entender de los mismos alguna cosa tocante al alma, se hallarán mucho mas discordes; porque Crate Mago dize no auer alma, sino mouerse los cuerpos por si. Otros tuuieron ser el alma vn cuerpo sutilisimo esparcido y sembrado por el cuerpo material, por cuya causa dixeron algunos tener calidad de fuego. Fueron desta opinion Hiparco, y Leucipo, con quien en cierto modo concuerdan los Stoycos, diziendo ser el alma vn espiritu ardiente. Democrito, espiritu mouible y encendido, mezclado en los atomos. Otros Ayre, como Anaximenes, Anaxagoras, Diogenes Cinico y Critia, a quien se llega Varron, que dize ser ayre; mas concebido en la boca, reconcentrado en el pulmon, templado en el coraçon, y esparcido por el cuerpo. Algunos quisieron fuesse de agua, como Hipia: otros de tierra como Hesiodo, y Pronopides, con quien casi concuerdan Anaximandro y Tales, ambos ciudadanos Milesios. Algunos quieren sea espiritu misto de fuego y ayre, como Boeto, y Epicuro. Algunos de tierra y agua, como Xenofonte: algunos de tierra y fuego, como Parmenides. Algunos espiritu sutil, esparcido por el cuerpo, como Hipocrates Medico. Algunos, carne con exercicio de sentidos, como Asclepiades. Algunos conexion de quatro elementos, como Zenon Scitico, y Diarceo. Por esso dixeron Cleante, Antipatro, y Posidonio, ser calor en complexion caliente, a quien sigue Galeno. Heraclito Pontifico afirmò que el alma era luz. Critolao Peripatetico, la llamò Quinta essencia, y Xenocrates, numero que se mueue por si. Dizen los Egipcios, ser cierta fuerça que passa en todos los cuerpos. Los Caldeos la tienen por vna virtud sin forma determinada, que recibe en si todas las estrañas: mas todos concuerdan en que sea cierta fuerça agil para mouerse, o cierta harmonia sublime de las partes del cuerpo, si bien dependiente de la naturaleza del mismo cuerpo. Esta opinion sigue en especial Aristoteles, llamando al Alma Endelechia, que es perfeciõ de cuerpo natural, organico, que tiene vida en potencia, cuya perfecion le dà principio de entender, sentir, y mouerse. Otros dixeron que era cierta

sustan-

sustancia diuina,toda indiuidua, y toda presente en todo el cuerpo,y en cada parte;de tal manera produzida por elautor incorporeo,que pende la misma de sola la virtud del agente. Desta opinion fueron Zoroastes,Hermetes,Orfeo, Aglofemo,Pitagoras,Eumenio, Amonio,Plutarco,Porfirio,Timeo, Locro,y el diuino Platon, que dize, ser vna essencia que se mueue a si propia,llena de entendimiento. Ciceron y Seneca dixeron,no poderse saber que cosa sea.Con no menor dislate varian entre si sobre la habitacion de la misma: porque Hipocratescõ Hierofilo la ponẽ en los ventriculos del celebro.Democrito en todo el cuerpo;Erasistrato entre las membranas epicranides;Estratõ en el espacio đ entre las cejas;Epicuro en todo el pecho: Diogenes en el ventriculo arteriado del coraçon;los Estoicos y Crisipo en todo el coraçõ, y en el espacio q̃ ay en su cõtorno;Empedocles en la sangre;Platon,Aristoteles,y otros mas nobles Filosofos en todo el cuerpo. Dela duracio del alma dizẽ Democrito y Epicuro,q̃ muere junto con el cuerpo.Pitagoras y Platon afirmã su inmortalidad;y q̃ saliendo del cuerpo,buela a la naturaleza de su genero.Los Estoicos,siguiendo el camino del medio, dizen, q̃ si en esta vida se hallare el alma postrada, y no se leuantare con algunos dotes,muere quando el cuerpo;mas si se huuiere adornado de virtudes heroicas,creen que acompañe la misma las naturalezas que duran,penetrando las mas altas habitaciones y estancias.Aristoteles por comun opinion de los Filosofos està dudoso sobre esto, si bien parece inclinar mucho a la parte que tiene ser mortal,por ser atrahida de la potencia de la materia. Alexandro Afrodiseo la tiene al descubierto por mortal.Platon la haze inmortal,y lo mismo nuestros Teologos. Auerroes alega tener qualquier hombre su propia alma, aunque mortal;sin negar que sea eterna la mente humana. De donde se conoce vn enredo de opiniones, y vn laberinto de sentencias,por estremo escuro. Dexo otras infinitas locuras que dixeron los Fisicos acerca de muchas cosas particulares: como Pirion Elienſe, que negò en todo la generacion; Zenon Estoico el mouimiento, Euripides(gran sequaz de Anaxagoras)y Archelao Fisico, que dixeron auer nacido los hombres como las yeruas,siendo tã dignos de risa como los Poetas,q̃ dieron tambien a entender

auer nacido de dientes de serpientes sembrados. Pitagoras introduxo la transmigracion de las almas. Luciferiano y Apolinar Obispo de Laodicea dixeron como hereges, engẽdrarse vn alma de otra, como el cuerpo del cuerpo; contra quien disputa gallardamente San Geronimo. Tratando del terremoto, dixo Anaxagoras ser ayre; Empedocles fuego; Democrito y Tales, agua; Aristoteles, Teofrastro, y Alberto Magno viento, o vapor debaxo de tierra; Posidonio, Metrodoro, Calistenes, Hiparco, Seneca, y otros, diuididos en diuersas parcialidades, dixeron, buscarse en vano la causa desse efeto. Por esso los antiguos Romanos quando sentian temblar la tierra, o quando venia nueua semejante, mandauan sacrificar, mas no publicauan a qual dios; ignorando por qual deidad o fuerça temblasse la tierra. Ay otras infinitas cosas fantasticas en la misma filosofia natural, como el Echeita de Scoto, el acto entitatiuo del mismo, las Ideas Platonicas; la vnidad del entendimiento de Auerroes; los tres elementos del Cardano, y tanta variedad de materias, que nacen de las gruessas fantasias de algunos Fisicos, para cuya especulaciõ remito a sus tratados particulares, por no ser propia destos discursos.

Siguense los Filosofos Morales o Eticos, que tratan de la composicion de las costumbres loables y honestas, y de las virtudes del animo, q̃ son como vn camino abierto para nuestra felicidad, mas no la misma felicidad, como dize S. Gregorio Nazianzeno. Aqui es de notar, auersido el sumo bien de los antiguos, colocado diuersamente, porque algunos le pusieron en el plazer, como Epicuro, Aristipo, Gnido, Eudoxo, Filoseno, y los Cirenaicos. Otros juntaron lo honesto con lo deleytoso, como Dinomaco, y Calison. Otros en las cosas superiores de la naturaleza, como Carneades, y Geronimo Rodiano. Otros en el aumento, como Diodoro. Otros en la fortuna, como Teofrasto. Aristoteles en la fortuna junta con los primeros genios y con las virtudes. Herilo Filosofo, Alcidamo, y muchos Socraticos creyeron fuesse la ciencia el sumo bien. Los pueblos Tiberinos vezinos de los Calibes (de quiẽ hizieron mencion Apolonio y Pomponio) tuuieron por suma felicidad la sensualidad y la risa. Platon y Plotino pusieron el sumo bien del hombre en la vnion. Biantes Brianeo en la sabiduria: Bion y Boristenes en la prudencia: Tales

Nazian. lib. de paup. amand.

les Milesio en la vnion de ambas; Pitaco Mitilene en hazer bien; Ciceron en hallarse libre de todos cuydados, y otros (como los viuientes de oy) en el honor, en la potencia, ocio, riqueza, salud, y en cosas assi. Tales fueron Periadro Corintio, Licoton, y aquellos, de quien dixo el Psalmista; Cuyas bocas hablaron vanidades; y cuyas diestras obraron toda maldad. Mas entre tantas opiniones (cuyo numero recogido por Marco Varron, segun S. Agustin, llegò a ser de doziẽtos y ochenta) no se vee alguna mas llegada a la verdad, que la de Pitagoras, Socrates, Aristones, Empedocles, Democrito, Zenon, Cleante, Ecator, Posidonio, Dionisio Babiloni co, Antistenes, y de todos los Estoicos que pusieron el sumo bien en la virtud moral. A esta opinion se llega en cierto modo la escuela dé nuestros Teologos, q̃ disputan de la conexiõ de las virtudes, fundando sobre ellas no poca parte de la felicidad; mas quieren sea la justicia en la q̃ deuan concordar todas, segun Ambrosio, Lactancio y Macrobio, siguiẽdo a Platõ en su Republica. Algunos dizen, ser esta vna templança, q̃ pone modo a todas las cosas. Otros la piedad, como quiere Platon. Otros la caridad, sin quien no se haze algun fruto en las otras virtudes, como tiene S. Pablo. Por lo menos de lo apuntado se colige ser las virtudes vn medio perfetissimo para la humana felicidad. Deuese aduertir a nuestro proposito, ser dos las partes principales del animo, como dize Francisco Filelfo; vna es comun a nosotros con Dios, con que entendemos: otra comun a nosotros con los animales, con que apetecemos y deseamos: y de ambas habla por estremo Aristoteles. Aqui se engendran dos especies de virtudes, que son intelectuales y las morales. Por la intelectual o racional discurrimos lo que se deue seguir, y lo q̃ se deue huir; y esta virtud consiste en el consultar con prudencia, como aduierte Ciceron; y concluyo cõ dezir, se puede llamar semejante virtud recta razon. Mas la virtud moral està puesta en las calidades del alma apetitiua, porque en ella reinan las costũbres, segun Plutarco. Las virtudes intelectuales son sabiduria, ciẽcia, prudencia, y las q̃ se refieren a las mismas. Las morales liberalidad, templança, justicia, fortaleza, y sus adherentes, de quien trato Aristoteles, Eustracio; Alexandro Picolomini, y Martin Teologo, que sobre ellas disputo heroicamente. La virtud in-

Fran. Philel. in epist. ad Mar. Fil.
Aris. 1. & 2 Eth. c.
Cic. 4. lib. acad. quæst.
Plut. de vir tut. mor.
Aris. Ethic.
Picol. in sua philos. mor.

telectual procede de la doctrina, mas la moral del habito y vso. Por esso aprẽdiendo vno desde tiernos años a hazer biẽ, y habituandose en virtuosas acciones, tiene andada la mayor parte del camino, para ser sumamente virtuoso. Assi dize Platon, hazer la buena enseñança y buena educacion buenos ingenios. Y en otra parte afirma, ser el principio de la virtud la buena criança. Esto declarò por estremo Licurgo a los Lacedemonios (segun Plutarco) mientras quiriendo aduertirles, quanto valiesse la buena costũbre en la virtud, mostrò dos perros nacidos de vn mismo parto; de quien el vno por estar biẽ enseñado, corrio tras vna liebre, y el otro bolò a la olla. Refiere Xenofonte, hallarse entre los dichos de Socrates, q̃ siẽdo preguntado que olor deuia tener vn viejo, respondio, q̃ el de bondad: y despues instado, para que dixesse en q̃ lugar se vẽdia tal confecion, pronuncio, que en la comunicacion de los buenos, y en el euitar la conuersacion de los malos. Caronda mandò a los Turios por ley, se guardassen en todas maneras de la costũbre del vicio; sobre q̃ puso graues penas, como refiere Diodoro Siculo. Mas la primera ley (despues dela inuocacion del diuino fauor) para adquirir la virtud, es huir delos viciosos, y conuersar conlos buenos. La segunda seguir los estudios, q̃ encaminan al hombre a la bondad. La tercera euitar los dichos y hechos sensuales. La quarta anteponer lo honesto a lo prouechoso. La quinta conuertir los bienes q̃ Dios dà en buen vso. La sexta no hazer a otro lo que no se quiere para si; y la septima se cõprehende en aquel precepto Pitagorico, *Ne quid nimis*: porq̃ la virtud està en medios, y no en estremos. Con todo esso tienen tambiẽ algun contrapeso estos Filosofos morales, viendose correr entre diuersos las cosas de las costumbres diuersamente; antes tal vez muy al contrario. Assi sucede tenerse por virtud aora, lo q̃ otro tiẽpo fue vicio. Lo que juzgamos justo, tienen otros por injusto; segũ las opiniones o leyes del tiempo, lugar, estado y hombres. Entre los Atenienses era licito casarse con su cuñada, siendo tenido esto entre Romanos por cosa indignissima. Entre los Griegos no era verguença salir al teatro, y representar; mas los Latinos y Romanos juzgaron estas cosas por infames, viles, y sumamente apartadas de la honestidad. No rehusauan los Romanos lleuar consigo las mugeres a los combites, y hazerles conuersar en

Plat. dialo. 4. de Rep. & de legib. lib. 1.

Plut. de educend. liber.

Diod. Sicul. lib. 12.

en publico, no vsandose esto por ningun modo en Grecia, saluo si el vanquete no era entre deudos, y aun alli estauan cõ mucho secreto. Los de Chipre tenian poca cuenta de sus mugeres, y los Romanos como zelosos cuydaron siempre mucho de su honestidad. Oy se hallan varias opiniones en materia de trages. Quiẽ viste de vna manera; quien de otra; si bien en este particular siempre se diferencian las naciones, sacando cada dia no pocas nouedades. Quien condena el atrahimiento de las galas exteriores, y quien le loa mucho. No falta quien vitupera el afeite de las mugeres, y sus tocados, siendo por otra parte infinitos los que se agradan desto, ensalçando este cuydado con muchas alabanças. Mas lo peor es, que entre tantas sectas que trataron de costumbres, como la Academica, la Cirenaica, la Eliaca, la Megarica, la Cinica, la Eroitica, la Estoica, la Peripatetica; huuo algunas que defendieron al descubierto diferentes vicios, que por no ofender los oidos del Lector, dexo de nombrar.

Los Economicos son los que atienden al cuydado y gouierno de la propia casa, por quien se hazen habiles para la administracion politica. Por esso escriue San Pablo: El que no sabe gouernar su casa, que diligencia pondra en la Yglesia de Dios? Y estas dos suertes de gouiernos difieren entre si solo en razon de muchedumbre; porque en lo demas son casi iguales, como afirma Xenofonte. Es la Economica pues vna disciplina perteneciente al recto y digno gouierno de la familia propia o agena, tomada a su cargo, conforme dize Aristoteles, Xenofonte y Platon. La misma (segun Aristoteles) se diuide en Economica de hombre, y en la de muger, perteneciendo al vno el adquirir, y a la otra el conseruar. Esta disciplina domestica y familiar se subdiuide en quatro especies, en economica de marido y muger, paterna, señoril, y adquisitiua. Quanto a la primera es de notar, auer sido dada la muger al hombre, como por fauor o ayuda semejante a el, como està escrito en el Genesis, donde fue hecha su compañera, mandandose alli al varon se llegasse a su hembra, dexados padre y madre. Esta compañia quando conforma en voluntades, suele ser muy buena, no obstante sea la muger animal imperfeto, y necesitado de vn estrecho gouierno: porque si se ofende, salta; si se

D. Paul. ad Timot.

Xen. dedict. & fact. Socratis & Platonis. Arist. œcon. Arist. 3. Po.

Gen. 1.

si se aprieta, desliza; si se apremia, pica; si se perdona, o se dissimula, adquiere imperio: pero induzida por el hombre a la sabiduria (lo mas que es posible) mantiene y conserua la casa quieta y copiosa. Por esso esta escrito en los Prouerbios: La sabia muger edifica su casa, la imprudente destruye la edificada. Assi que el hombre deue procurar principalmẽte muger cuerda y honrada, si pretende tener familia a su modo. Platon desea al varon de treinta y cinco años, y a la muger de veinte, para que sea su generacion gallarda y robusta. Xenofonte es tambiẽ de parecer, se busque para el matrimonio muger honrada, aunque destas no ay muchas, exclamando el Sabio: Quien hallarà muger fuerte? y si esta no se halla, se deue escoger la menos imprudente que sea posible, recibiendola como de la mano de Dios; sease la que se fuere, y acordandose de aquel sentencioso prouerbio: Atiende a roer el hueso que te cupo en suerte.

Prou. 14.

Plat. lib. 3. de legi.

Xenoph. lib. 5. de Rep. Laced.

Las leyes del varon para gouernar la muger, son acordarse auer sela dado Dios por compañera, que no la humille demasiado, ni la tenga en demasiada grandeza, porque al fin es compuesta del lado del hombre, como para secretaria de su coraçon, y no de la cabeça o pies, como para superiora, o para vil esclaua: que vno y otro obserue la fe conjugal: que el sea vn exemplo y espejo de viuir para ella: que sobrelleue sus faltas quando son de poco momento, y no la amenace con ira, poniendole miedo y terror, como hazen algunos; porque semejante temor le haze conocer antes por tirano que por marido: que el hombre haga y diga en su presencia, cosas que la aduiertã para en ausencia: q̃ obserue siempre con la muger tres cosas, que no le de cuenta del dinero que tiene, que procure satisfazer sus deseos en lo posible, y que le oculte sus secretos, y los negocios que no fueren caseros. Caton añade otras leyes diziendo: Tengate la muger temor: no la dexes domesticar demasiado con las vecinas, acetandolas en su casa, o visitandolas en las suyas, y no permitas, vaya a cõbites. Plutarco aduierte no sea de diferente religion que el marido, para que puedan viuir en paz y caridad. Quanto a la madre de familia aduierte en particular Aristoteles, que mãde a todos, saluo al marido: que no admita visitas sin su licencia: que no descubra los secretos de casa: que vse de gasto, vesti-

Cat. de re rusti.

Plut. in præcep. conjug.

Aristot. 1. Econo.

veſtido, y aparato conueniente a ſu eſtado: que enſeñe a los hijos prudentemente: que no los dexe ir vagando: que no permita ſe aparten della, que les vede palabras deshoneſtas, y cantares eſcandaloſos: que no ſe mezcle en los negocios de la Republica: que jamas eſté ociosa, ni ſufra lo eſten, hijas, o criadas, porque el ocio es el fomento de todos vicios: que no ſea reboltoſa con las vezinas, no amiga de ſaber curioſidades, ni maldiciente, ni de mala condicion, ni dada a la gula, ni deſaliñada en el veſtir, ni con demaſia adornada y laſciua, porque el expectaculo que es para otro hermoſo, es miſerable tal vez para el marido: que ſe deſpoje del propio aluedrio y voluntad, procurando ſer obediente a la del marido, a quien tēga ſiempre en el coraçon, ojos y lengua. Riaſe quando el ſe riere; compadezcaſe de ſus afanes, no como aduladora, ſino como amiga y compañera, querida como la propia vida del marido.

La Economica ſeñoril conſiſte (ſegun Ariſtoteles) en que el ſeñor no dexe enſoberuecer al criado, ni menos le aniquile. Tres coſas en eſpecial conuiene vſe con los ſiruientes, darles bien de comer, caſtigarlos templadamente, y hazerlos trabajar con moderacion: *Panis & diſcip ina & opus ſeruo*, ſe halla eſcrito en el Eccleſiaſtes. Aduierta tambien el ſeñor, en no poner dos criados ſobre vn miſmo miniſterio, porque de ordinario ſe deſcuida vno con otro, y tienen poca paz. Por eſſo ſe dize, que quien pone vno le tiene entero, quien dos tiene medio; y quien tres, a ninguno. Pertenece aſsi miſmo al ſeñor, premiar a los buenos, caſtigar a los malos, veſtirlos bien ſegun ſu poſsible, no defraudarles el ſalario, no vſar crueldades con ellos, no injuriarlos, no agrauarlos demaſiado, acordandoſe de que ſon hombres como el; curarlos en las enfermedades, no echarlos ſin porque de caſa, como Amalechitas q̄ ſe lamentaua, de que le huuieſſe deſamparado ſu amo. Y los eſclauos enfermos (como refiere Dion Caſio) ſe boluian libres por vna ley de Gaudiano Emperador deſpues de auer cobrado la ſalud, caſo que los huuieſſen deſamparado los dueños en ſus enfermedades. Las leyes de los criados ſon; que ſean obedientes a los amos, que ſean de buen contentar, que tengan largas orejas, que ſi por ſuerte vieren ayrado al ſeñor, bueluan las eſpaldas, que tengan alas para exe-

Ariſt. 1. œconom.

Dion. lib. 6. Hiſt. Rom.

executar lo que se les deue mandar, y que carezcan de vñas, porque escusen robos.

La Economica de los padres con los hijos consiste en que el padre con su mismo exemplo, y con el espejo de otros, instruya al hijo, como enseña Plutarco; que le castigue quãdo errare, porque (como està escrito en los Prouerbios) aborrece al hijo quien le perdona. Que no le de poder sobre si, porque es mejor mandar y ser rogado del mismo que rogar. No conuiene aniquilar los hijos demasiado, ni tampoco hazerles atreuidos con caricias; sino guardar en todo vna mediania, edificandoles con buenos documentos, y con virtuosas amonestaciones, con paterna caridad. Es menester embiarlos a la escuela, a la iglesia, y a lugares nobles y de virtud, enseñandoles temor filial, modestia, templança, diligencia, honestidad, reuerencia, y policia como conuiene: y finalmente tener sobre ellos vn imperio paterno, no tiranico, como era el de los Persas, que (segun Aristoteles) vsauan de los propios hijos como de esclauos. A los hijos pertenece, como discurre Xenofonte, obedecer a los padres; no darles enojo, sufrir sus iras, y sus injurias, tener respeto, y obediencia a sus canas; ser obseruãtes de lo bueno que vieren en ellos; acudirles en quanto pudieren, por reconocimiento de los beneficios recibidos. No como muchos que se les muestran por estremo ingratos y crueles en toda ocasion.

Arist. 8. Ethico.
Xeno. de dictis, & fact. Socra.

Quanto a la Economica adquisitiua, se deue suponer, que el no ir adelante es vn boluer atras; el no ganar, es vn verdadero perder. Mas los modos de adquirir son casi infinitos, por ser inumerables las artes mecanicas, y otros exercicios ganancioso s. Platon apunta dos modos de grangear, vno llamado Comutacion, que consiste en tres cosas; en dones, en ventas, y en premio: otro Mancipacion, diuidido comunmẽte en operaciõ de manos, y en grangeo de animales. La ganãcia principalmente consiste en las mercancias, artes, y letras, quando se enseñan por justa paga; y assi Prodico Sabio, jamas enseñò de balde; antes tenia siempre en la boca las palabras de Epicarmo: *Manus manum lauat*: y las de Socrates, *Dans aliquid, aliquid accipe*. Mas esto baste quanto a los Economicos.

Plat. in Sophis.

Soc. lib. de Morte.

Siguese los Politicos. Politica en Aristoteles es vn legitimo gouier-

gouierno de ciudad, de eſtado o Reyno, en que vno manda, y otro obedece. Iſocrates afirma, ſer la Politica alma de la ciudad, que tiene tanta fuerça y virtud, quanta poſſee en vn cuerpo la prudencia o el entendimiento, tratando la miſma de toda coſa, como de comunicar todos los bienes, y de prohibir todos los males. Xenofonte llama a la Politica, ciencia Real, o ciencia de Principe: no auiendo otra diferencia entre la adminiſtracion de vna ciudad, o la de vn Reyno, que gouernarſe en el vno mas gentes, y menos en la otra; auiendo nacido los Reynos de los gouiernos de las ciudades. Aſsi los Atenienſes adminiſtrando ſu patria, ſe vſurparon el Reyno, como refiere Heraclides. Romulo de la adminiſtracion de ſu ciudad dio principio al Reyno Romano, ſegun Liuio y Plutarco. Deioce (ſegun Herodoto) del gouierno de algunas ciudades vino al Reyno de los Medos tan poderoſo y rico. Tres ſon los generos de Politica, ſegun Platon, Ariſtoteles, Iſocrates y Eſquines. Quando gouierna vno, quando gouiernan pocos, eſto es los mas aprouados; y quando muchos, que es el pueblo. Mas Diogenes Laercio afirma, auer diuidido Platon la Politica en cinco eſpecies, explicando las referidas tres mas copioſamente, y poniendo vna popular; otra de los mas ſuficientes, la tercera de pocos; la quarta Real; la quinta Tiranica: mas la tercera haze vna eſpecie con la ſegunda, y la Tiranica ſe reduze a la Politica de vno. Polibio pone ſeys; la primera llamada Monarchia, pendiente del conſentimiento y voluntad de los pueblos ſugetos. De la Monarquia nace el Reyno, de quien ocupado con violencia, o regido con injuſticia, ſe deriua la Tiranica; la qual deſtruida, ſe ſigue la Ariſtocracia, que es el gouierno de los mas entendidos. Eſte tal vez ſe muda por ſu naturaleza en Olixarchia, que es adminiſtracion de pocos; mas quando la muchedũbre es injuſtamẽte opreſſa, incitada de furor, determina vengar los agrauios recebidos, y forma la Democracia, que es la adminiſtracion del pueblo, de cuyos exceſſos, y de vſar inſolencia en vez de juſticia, emana la Oclocacia, q̃ es el inſolẽte imperio popular. Entre las tres principales Politicas, ſe trata aquella queſtion demaſiado ambigua, eſto es qual ſea la mejor de todas, corroborando los que ſuſtentan ſer mas excelente la Mo-

Iſoc. 10. ora.

Xenoph. de dict. Soc. li. 4.

Eſqui. cont. Tyran.

Plat. de regno.

Iſoc. á Nic. orat. 3.

Ariſ. 3. Po.

Diog. in vit. Plu.

narchia,o el Reyno,su opinion con muchas autoridades y razones,sacadas de diuersos:porque Platon,Aristoteles,y Apolonio son desta parte;y a quien se llegan entre los nuestros Cipriano, Geronimo, Antonio , Egidio Romano, Bartulo, el Cardenal Florentino,y otros. De aqui es auer dicho Homero(como recita Emilio) no poderse regir bien la Republica con el Imperio de muchos, concluyendo Aristoteles, no ser buena la muchedumbre de Principes. Dario (en Herodoto) en vna consulta del gouierno del estado Persiano ,con vna elegante oracion persuadio ser mejor el gouierno de vno, que el de muchos;por cuya causa fue dellos despues elegido Rey. Los Legistas son assi mismo deste parecer , aprouado con vn singular texto ; donde la glossa en particular pone esta razon:Con mas negligencia se despachan los negocios por las manos de muchos. El Arçobispo Florentino trae en fauor de su parte,representar el gouierno de vno el orden de naturaleza, por quien toda muchedumbre se reduze a vn gouernador principal,como todas las cosas mouibles a vn primer mobil,que es el cielo. Por esso vemos auer en el vniuerso vn solo Dios,criador y gouernador de todo;entre las estrellas vn sol ; entre las abejas vn Rey ; en el ganado vn pastor; entre las grullas, vn Capitan:y San Geronimo alega ser mejor tener miedo a vno,de mas biẽ mejor q̃ de muchos se puede assegurar el subdito.Ay otras mil razones en que se funda esta parcialidad , a quien por la breuedad dexare de referir. Los modos deste gouierno Real pueden ser cinco, segũ Aristoteles y Iuan Fabro Estapulense.El primero, quando se dà a vno(por su excelente virtud,y por la grandeza de los beneficios hechos al publico) la suma importancia de todos los negocios. El segundo , quando vno no tiene dominio sobre todo ; sino solo perpetua autoridad en las cosas militares. El tercero quando,segun las leyes y costumbres de la patria, impera vno con el consentimiento de todos, gustando estar a su obediencia. El quarto,quando en negocios vrgentes se elige quien en forma de señor exerça el imperio , mientras dura su comission,como era el Dictador Romano. El quinto,quando se recibe la potestad de todas las cosas publicas, y vno las rige y gouierna a su modo.

L.3.§. quãnis autẽ ff. de admi. tu to.l.2.§. de inde.ff.de orig.iur.

S.Hier. super Ps.146

Arist.3.Po lic.cap. 10. Fab.in com. ad Pol.

Los que alaban la Aristocracia(que suena gouierno de los mas

mas suficiētes) dizen no auer medio mas apropósito para gouernar las cosas grandes, que las consultas de muchos mejores, que conuengan en vno, y que ninguno sabe todo lo que conuiene, siendo este oficio solo de Dios. Esta opinion sigue Solō, Lycurgo, Demostenes, Tulio, y casi todos los antiguos legisladores. Esta loan mucho Francisco Patricio, y Filipo Veroaldo, alegando a Plauto que dize, El solo no sabe lo que basta; y principalmente el lugar de la Escritura que exclama: Ay del hōbre solo, que si cae, no tiene de quien ser ayudado. Mejores son dos que vno. Y Homero: Dos valen mas para todas cosas. Por esso Agamenon (acerca del mismo) deseaua tener a su lado diez Consejeros como Nestor. En tal conformidad exortaua Megobiza se reduxesse el gouierno de Persia a esta Politica, llamada Aristocracia. Del gouierno de los mas dignos cōstituye Aristoteles quatro generos: el primero quando absolutamente los mejores gouiernan con virtud la Republica, y este es el propio modo tocante a los mas buenos: el segundo quando se ordenan en la ciudad magistrados, no solo de virtuosos, sino tambien de ricos: el tercero quando se tiene respeto a las riquezas, a la virtud y al pueblo: el quarto quando la Republica es regida por la potencia de pocos: y los tres vltimos modos, son menos propios que el primero. Los que adelantan la Republica de los pueblos, que es la Democracia, la llamaron Isanomia, esto es, igualdad de razon; porque aqui todas las cosas se refieren en comun, y todos los consejos se sacan mas ciertos de la muchedumbre, en quien sin duda se hallan: y assi se suele dezir, voz de pueblo, voz de Dios. Por esso es necessario tener por justo y bueno todo lo que ordena el consentimiento comun. *Arist. 4. To lit. c. 7.*

En suma dizen, ser este gouierno mas seguro que el de los pocos mejores, porque no está sujeto a sedicion y discordia como el suyo, sucediendo entre nobles por la ambicion, diferencias y pleitos de suma importancia. Sin esto, en el gouierno popular assiste toda igualdad y libertad, no oprimida de la tirania de algun particular, hallandose alli iguales los grados de honras, sin ser vno mayor que otro; antes cada vno y toda la muchedumbre manda a vezes, y a vezes es mandada. Esta Politica loaron sobre las otras Otuhan, Persion, Eufrate, y Dion Siracusano: y oy con esta Democracia se ven

florecer Venecianos, y Suizaros. Assi mismo la Republica de Atenas, que en su tiempo señoreò poderosamente, gouernaua solo con la Democracia, siendo hechas todas las cosas por el pueblo y acerca del pueblo. Los Romanos que prouaron todos los modos de gouiernos, adquirieron gradissima parte del Imperio debaxo la Democrate popular, y jamas estuuieron peor como quando gouernaron Reyes, nobles y Emperadores, debaxo de quiẽ se perdio toda su grandeza. A esta Democracia se llega tambien Francisco Patricio, y con el otros infinitos. Cinco maneras son las deste popular gouierno

Arist. 4. Pol. c. 4.

puestas por Aristoteles; la primera, quãdo segun el dominio de la ley gouiernan igualmẽte pobres y ricos: la segunda quãdo ay ley, que quien posee tanto, sea habil para los Magistrados, y sino sea inhabil: la tercera, quãdo todos los ciudadanos como sean idoneos, reciben los Magistrados: la quarta quando dominando la ley, son todos cũplidamente habiles: la quinta quando todos pueden recibir los Magistrados, no dominãdo la ley, sino imperando la multitud; y entonces el estado popular se vè manifiestamente reduzido a tirania, pudiendo mas los decretos del pueblo que las leyes, y reynando las cabeças plebeyas, a quien los Griegos llamaron Demagogos, y Socrates Fusios. A los Magistrados elegidos pertenece ser sabios y temerosos de Dios, de vida inculpable, causa de ir vestidos de blanco entre Romanos (segun Liuio) los que pedian los Magistrados. Deuen ser continentes, no solo de manos, sino tambien de ojos, como amonestan Sofocles y

Tul. lib. 2. de offi.

Tulio. No promouidos por dineros, porque segun Alexandro Seuero (en Elio Lampridio) es necessario venda quien compra cargos, lo pendiente de su administracion. Assi mismo deuen ser justos en la distribucion de premios y penas, doctos en las leyes comunes, y en las de la patria, considerados en los gouiernos, mirados, y prudentes en sus operaciones. A los Principes toca ser piadosos y temerosos de Dios; porque *Cor Regis in manu Dei.* Y no es digno de nombre Real (dize Anguelgono) el que desprecia regir a si y

Anguelgono l. b. 4. de Regno. Sap. 6.

a otros segun los Mandamientos de Dios. Deuen ser sabios porque segun està escrito; el que lo fuere serà fortaleza de su pueblo. Plutarco da la forma de vn suaue gouierno a los Principes diziendo, deuen ser tratables con el pueblo,

blo ; graues en conuersacion, abstinentes en sensualidad, templados en deseos, cuerdos en consultar, ponderados en resoluer, justos en determinar, amigos de lo honesto, deseosos de lo justo, amorosos en perdonar, no aspe ros, no seueros, no tiranos, como son muchos. Mas quien quisiere ver otras circunstancias, lea el discurso de los Principes, Señores, y Tiranos. Es de aduertir, que no se puede con tanta facilidad juzgar, qual de las tres Politicas sea mejor, teniendo cada vna sus defensores y sequazes; porque los Reyes (a quien es licito hazer toda cosa sin pena) poquissimas vezes señorean a proposito, ni reynan casi jamas, sin rumor de guerras. Y muchos siendo buenos antes de reynar, se bueluen insolentes, adquirida la possession; como se ve en Saul, y en otros muchos que vsaron mal de su poder contra los subditos, agrauandolos sin termino. Y quando los mas poderosos tienen el dominio de la Republica, viue en ellos la ira, odio, y emulacion, por quien rarissimas vezes reynan juntos de conformidad, antes con parcialidades, con alteraciones, y guerras ciuiles se van destruyendo entre si. Infinitos son los que juzgan el gouierno del pueblo por el peor. Apolonio lo dissuadio con muchas razones a Vespasiano. Ciceron escriue a Plancio, no auer en el vulgo razon, consejo, ni prudencia: y el Poeta explica:

Scinditur incertum studia in contraria vulgus.

Otan Persa dize, no hallarse cosa mas insolente, ni mas loca que la muchedumbre popular, que sin entender cō flema, corre sin consejo a executar las empresas como despeñada corriente. Demostenes llama al vulgo mala bestia. Platon bestia con muchas cabezas, y Falaris escriuiendo a Egesipo dize. Todo pueblo es temerario, alunado, y para poco, prōptissimo en mudar opinion, desleal, incierto, feroz, traidor, engañoso, vtil solo en la voz, facil para ira y adulacion. Aristoteles juzga ser pessimo el gouierno popular por ser la plebe basa fundamental de errores, maestra de malos vsos, y entero colmo de todos males. No se puede doblar con razones, ni autoridades; porque las vnas no entiende, y refuta las otras. Es duro y obstinado en las persuasiones; sus costumbres son siempre inconstantes; desea cosas nueuas, aborrece las presentes; no se puede enfrenar con dotrina de

sabios,

sabios, con enseñança de ancianos, con autoridad de tribunales, ni con magestad de Principes, sin dar jamas oido a los prudentes, como claro se colige de Socrates, en la opinió de los dioses; en Paulo Emilio, que disuadia la batalla de Canas, en Magio Campanao, que aconsejaua no se admitiesse Anibal dentro de Cartago, por ser demasiado sedicioso. De modo que padecen todos los estados, dañosas y peligrosas excepciones.

Por sello del gouierno politico, se pueden poner Consejeros, y Secretarios. Consejo es vna bien pensada razon de lo que se deue hazer, vn buen auiso que se toma sobre cosas dudosas. No mira el fin que deseamos, sino lo que nos puede guiar a el mas presto. Por esso viene a ser consultacion diferente de la voluntad, porque esta consiste acerca del fin, y aquella en las cosas que le anteceden. Es fauor, y ayuda necessaria en todos los actos humanos, alma del gouierno, y fundamento sobre que se sustentan las Republicas. Es luz de lo que se duda, maestro de lo que se haze, defensa de los peligros, destierro de los trabajos, compañero de la prudencia, guia de la sabiduria, medianero de la paz, y padre de todo descanso. Assi como la falta de Consejeros fue en todas edades perdicion de Reyes y Reynos; assi la copia dellos causó siempre su feliz aumento y conseruacion. Entre muchas propiedades del Consejo es la mas principal, que sea bien examinado, cõsiderando lo que se deue aduertir.

Este oficio es propio de la prudencia, que como guia y madre de toda virtud, y derecha razon de las cosas agibles, trata siempre de buscar medios conuenientes al fin deseado. Toca a los Cõsejeros estar libres de passion y aficion, ser resueltos, y no sumissiuos; porque el temor jamas aconsejó bien, y la seruidumbre oprime las potencias del alma. Tambien les pertenece ser maduros en sus consultas, por ser la priessa y
Sen. in prou. aceleracion madrastra del buen consejo. Seneca dize: Tarda en deliberar y obra presto. Pertenecles assi mismo sin la suficiencia natural, la experiencia, y noticia de muchos negocios, y el ser versados en historias; porque fuera de ser la practica y ciencia compañeras en el gouierno, los que no saben mas de lo que vieron, son como niños, segun Valerio Maxima, que afirma deuerse consultar con varones experimentados

dos y doctos, de quien conuiene inquirir las vltimas resoluciones. Por esso el valeroso Nicia (segun Plutarco) afirmaua no auer errado jamas cosa hecha por consejo de otro, dado prudentemente. Quadrales mucho el secreto, con quien tienen buen sucesso las amistades, y se conseruan las vidas: por esso se dixo ser de no menor artificio el silencio que la eloquencia. En esta conformidad apunta Vegecio, no hallarse consejos tan apropósito como los que ignorare el aduersario. Deuense dar estos tales, particularmente en los aprietos, segun San Gregorio que dize: Dar consejo al ignorante es caridad; darle al sabio, ostentacion; darle en tiempo de necessidad sabiduria. Es justo los de quien obra en la forma que acõseja. Assi escriue San Ambrosio: Deue el Consejero ser tal, que pueda seruir de espejo y dechado a otros, dando todo buen exemplo con sus obras en dotrina, en integridad y grauedad: porque assi venga a ser toda palabra suya irreprehensible y saludable, todo consejo prouechoso, toda accion honesta, y toda sentencia venerable. En que se comprehenden admirablemente las calidades de vn buen Consejero.

Greg. in Moral.

D. Amb. 2. offic.

Siguense los Secretarios, nombre compuesto de Secreto y Erario, o sea de Silenciario, (segun la jurisprudencia) por el secreto que deue guardar; parte mas necessaria en los negocios graues. Tienen estos no se que de diuino en la participacion de los conceptos, siendo como ministros del entendimiento, exprimiendo el hombre con la lengua los tesoros de la imaginacion. Su oficio es la accion mas vtil y necessaria de la vida; y assi en esta parte vienen a ser en sabiduria y prudencia superiores a todo genero de personas. Alcançaron en todas edades grande estimacion y honras. Fianse dellos los Reynos y las materias de estado, que son las mas principales del mundo. En fin el Secretario es deposito de los secretos del Principe, que por su medio tiene buena determinacion, buen consejo, buen fin, y sus negocios buen estado. Porque si bien no puede forçar el libre aluedrio de su señor; por lo menos con sus razones exorta, y obliga a hazer buena eleccio. Aduierte los peligros, representa las dificultades, abreuia las dilaciones, preuiene los daños, y pone a la vista el prouecho y comodidad. En particular, consigue por el su intento la Symmetria, o justa medida en todas las partes del cuer-

cuerpo politico, distribuida segũ los grados y merecimiẽtos, cosa tan necessaria para la conseruacion de Estados y Monarquias. Tenian Secretarios todos los antiguos Magistrados de Roma; y eran Historiadores en aquellos tiempos, llamando a Eumenes Principe de todos ellos. Es propia suya a la fidelidad, madre de la hidalguia y nobleza; estando la verdad de las cosas debaxo de su fe. Fiase el señor de vn Secretario, como del mayor amigo; accion que descubre grandes muestras de amor, y assi viene a ser su mas familiar y allegado. Deuese eligir virtuoso, discreto, y entendido, consistiendo esta discreciõ en ser tan moderado en hablar como prompto en oir. Haze en el la falta de estudio daño notable, que podria emẽdar con la conuersacion de los doctos. Conuendria fuesse noble, porque casi siempre la baxa sangre desanima grandemẽte en las mas arduas resoluciones. En suma le toca tener particular prudencia, admirable preuencion, singular juizio, vniuersal ingenio, destreza de palabras; ornamento y doctrina, grauedad de acciones, decoro de eloquencia, buena intencion, honestissimo fin, inmaculada conciencia, y vida irreprehensible.

En vltimo lugar vienen los Metafisicos, que consideran las formas separadas, y leuantan el pensamiento a las cosas espirituales, no contentandose con detenerse en las de naturaleza. Por esso Auicena dize ser el postrer blanco del Metafisico, el conocimiento del altissimo Dios, y de las inteligencias espirituales; porque el alma no puede quietarse en las cosas naturales y visibles, sin subir al conocimiento de la primera causa, que carece de principio y fin. De aqui nacieron aquellas infinitas, y entre si tan contrarias opiniones de los dioses, no menos impias que ignorantes; porque Diagoras Milesio, y Teodoro Cirenaico dixeron no auer Dios; Epicurò afirmò auerle, mas que no tenia cuidado de las cosas inferiores; Pitagoras propuso no poderse saber si le auia; Anaximandro entendio que nacian los dioses, y morian de alli a mucho tiempo; Xenocrates dixo auer ocho. Fue de opinion Antistenes huuiesse muchos populares, mas vno natural, grãde artifice de todo. Hablando tambien de la Diuina essencia, quien dixo vna cosa y quien otra. Tales Milesio tuuo ser Dios vna mẽte que hizo toda cosa de agua. Cleante y Anaxi-

Auic. 1. Meth. c. 3.

menes

menes dixeron ser el aire. Crisipo la llamò fuerça natural llena de razon, o necesidad diuina. Zenon vna ley diuina y natural. Anaxagoras, vna mente infinita mouible por si. Pitagoras, vn animo que atiende y passa por la naturaleza de todas las cosas, de quien todo recibe vida. Alcmeon Crotoniate llamò Dioses al Sol, Luna, y Estrellas. Quiso Xenofanes fuesse Dios todo lo que tiene ser. Parmenides hizo a Dios vn cierto circulo lleno de luz, a quien llamò Estefano, que es corona. Dexo las varias opiniones de los Metafisicos sobre las Ideas, sobre los corporeos, sobre los atomos; el hyle, la materia, la forma, la eternidad, el hado, el trascẽdẽte, la introdution de las formas, de la materia, del cielo, de las inteligencias. Dexo si las estrellas son hechas de elementos, o quinta essencia, todo lo qual se halla en los libros de Aristoteles: y vltimamente en vna obra de Teodoro Angelucio, q̃ discurre sobre esto cõ agudeza. El sujeto pues Metafisico, es solo el Ente en vniuersal: y assi Aristoteles se afana mucho sobre el vniuersal principio de todo, a quien pertenece la consideracion de las cosas abstractas vniuersales, como delos diez predicamentos, de los seis trascendentes, de la potencia, del necessario, del contingente, del dependente, del independiente, del finito, del infinito, y de tales cosas, siendo sobre todo la suma verdad el objeto de todas sus especulaciones. Con todo esso no son tales estos ni aquellos Filosofos, que no padezcan todos juntos muchas, y muy graues excepciones; porque San Geronimo los llama Patriarcas de los hereges, primogenitos de Egipto, y candados de Damasco. Estos son los que adulteraron la sagrada Teologia en gran parte, y los que la reduxeron (segun Iuan Gerson) a loquacidad sofistica, y llena de fabulas; y a Matematicas colmadas de quimeras: si bien algunos santos varones con causa, y casi con necessidad fueron forçados a prouar las cosas sagradas con razones, y argumentos formales de Filosofia. Los Romanos echaron no pocas vezes los Filosofos fuera de su ciudad, como corrompedores de la virtud; y por este mismo respeto fueron en tiempo de Domiciano desterrados de toda Italia. Los Mecineses y Lacedemonios no los admitieron jamas. Huuo tambien estatuto del Rey Antioco contra los mancebos que osassen aprender la Filosofia, y contra los

Arist. 1. Meta.

padres q̃ se lo concediessen; y no solo fueron condenados, y desechados por los Emperadores y Reyes: mas tambien reprobados con libros de hombres doctissimos; en cuyo numero se halla Timeon, que escriuio vna obra llamada Silos, en vituperio de los Filosofos. Aristofanes, que compuso contra ellos cierta comedia con titulo de Nieblas. Dion Perusio, que escriuio vna eloquente oracion en su contra, sin otra de Aristides no menos elegante contra Platon. Y Ortensio Romano emulo de Ciceron persiguio con fuertes razones la Filosofia.

Anotacion sobre el XXV. discurso.

QVien deseare ver vna suma y junta de lo que toca a la Filosofia, lea el seminario de toda la Filosofia, assi Aristotelica como Platonica, de Iuan Baptista Bernardo, y el Panepistemon de Angelo Policiano. Tambien es a proposito el libro tercero de la Fisica de Tomas Frigio, y la tabla de las obras de Celio Calcañino en la palabra Filosofia, y Celio Rodiginio en el libro 4. de sus antiguas lecciones capitulo 30. Sus alabanças se traen en el lib. 9. c. 14. y en el lib. 16. cap. 7. donde dize delgadamente de la misma muchas cosas. Acerca de los Economicos, no se oluide el Pontano en los libros de obediencia, junto con Iacobo Fabro Stapulense. En particular sobre la materia de Consejo y Consejeros se podrà ver el docto y vtilissimo tratado de Bartolome Felipe Portugues, como assi mismo en materia de Secretarios, saldrà presto a luz otro no menos erudito que elegante de Don Lorenço Vanderhamen.

DE LOS ORADORES.

DISCVRSO XXVI.

LOS que nosotros acostumbramos llamar Oradores, entre los Romanos antiguos (segun Festo) fueron llamados Acto-

Actores de causas, de quien refiere Plinio auer siempre tres en la noble familia de los Curiones. Segun los generos del dezir huuo en todos tiempos excelentes Oradores. Assi (como pondera Macrobio) el copioso dezir fue propio de Ciceron; el breue de Salustio; el seco y arido de Fronton; el florido de Plinio Segundo, y Simaco su contemporaneo. Los estilos son dispares, porque vno es maduro, y graue, como el que se atribuye a Craso; otro ardiente y encendido como el de Antonio; otro agudo y magnifico como el de Homero en Vlises: otro sutil, como el de Menelao: otro moderado y sabio como el de Nestor. Por manera que resultò a los Oradores gloria y honor del estilo que siguieron en la variedad de sus oraciones. Cuentan Rutilio y Polibio, auer aquellos tres Oradores, Carneades Academico, Diogenes Stoico, y Critolao Peripatetico, que Atenas embiò a Roma, causado notable admiracion al pueblo y Senado, cada qual en su genero: porque Carneades vsò vn dezir violento y veloz sobre manera; Critolao orò con habla firme y graue; mostrandose Diogenes templado y modesto. Muchas son las partes que se requieren en vn perfeto y absoluto Orador, como el que describe Marco Tulio. Mas de selua tan grande, me parece suficiente tocar aora solo las mas necessarias. Marco Caton (cuya sentencia siguen Ciceron, Isidoro, y Quintiliano) dize del Orador, ser vn hombre de buenas costumbres, bien instruido y experto en el dezir, porque la bondad de la vida deue corresponder a la aparencia exterior de las palabras, para que con mas facilidad defienda las causas, y procure el prouecho y bien de la Republica, con justicia y equidad. Dize Ciceron en muchos lugares de sus epistolas, nacer la facultad del dezir de las fuentes mas intimas y ocultas de la sabiduria; porque el sabio Orador conocerà, como se imprima lo justo, como se persuada lo honesto, como se haga creible lo verdadero, como se dè a entender lo recto, como se despierte vn animo fuerte, como se buelua vn alma generosa, como se incline vn coraçon a misericordia, como se prouoque vno a liberalidad, como se estampe vn sello de prudencia y amor en el pecho del oyente. Al mismo pertenece celebrar la constancia de Mucio; la paciencia de Atilio Regulo; la gran-

deza de Cesar; la generosidad de Pompeo; la continencia de Cipion; la magnanimidad de Fabricio; la fortaleza de Horacio; la prudencia de Caton, y la gloria de Augusto. Assi Lucio Crasso afirma, ser propio del orador quanto se puede dezir de bueno en lo justo, honesto, virtuoso y verdadero. Es necessario al mismo el conocimiento de la Filosofia, segũ Tulio, que certifica, no solo estar obligado a la escuela de los Retoricos; sino tambiẽ a los espaciosos portales de la Academia; porque no saliera de aquel torrente de eloquencia tanta copia de cosas, sino huuiera entrado en los riquissimos confines de la Filosofia. Demostenes (claro orador de la Grecia) fue oyente de Platon; y el famoso Pericles se crio debaxo la doctrina de Praxagoras Filosofo de su tiempo. Quadrale assi mismo la noticia del Derecho Ciuil, deuiendo el orador tratar inumerables causas, en que entran puntos de leyes, y que se deciden solo con el parecer de los sabios Iurisconsultos. Por esso se lee, auer sido Marco Caton tan docto en el Derecho, como fundado en la ciencia del dezir. Scenola y Seruio Sulpicio tuuierõ junto con la doctrina Ciuil vna admirable facundia. No conuiene menos al orador el conocimiento de las historias, deuiendo exemplificar muchas vezes con las consequencias de cosas passadas, y dar a entender las modernas con las antiguas, en que parecerà tanto mas ingenioso, quanto mas vniuersal se mostrare con la copia de Historias que pudiere recitar a proposito. Tambien en razon del conocimiento general que en la Oratoria se requiere, està claro discurrirà tanto mas bien en las causas, quanto mas huuiere leido y estudiado, y quanto mas fuere exercitado en las artes y disciplinas: y tãto mas admirable se mostrarà, quanto mas descubriere posseer vna noticia general distinta y clara de todo lo que deue passar por sus manos. Entre otras cosas conuiene al mismo copia de facundas palabras y figuras, ingeniosa inuencion, admirable orden, memoria tenaz, claridad de voz, graciosa y agradable: y sobre todo accion, mouimiento, presstancia y osadia de animo, que no se corte por temor, ni se retarde mas de lo conueniente; con que vendra a ser famoso.

Craſſ. de Oratore.

Serà assi mismo de mucha importancia para el orador, si desde muchacho estuuiere exercitado en recitar oraciones,

como

como se lee de Demostenes, de Isicinio Caluo, de Poliõ y Cesar, que de doze años defendio a Auia en juizio con elegantissima oracion; porque no tome de golpe sobre si peso demasiado graue, que (segun Marco Tulio) en esta forma se facilita el ingenio habituado de atras.

Ha de ser prontissimo para la defensa y ofensa, defendiendo con igual agudeza en pro y contra, como hazian Caton, Hortensio, Luculo, Sulpicio y Ciceron. En suma se requierẽ en ellos las condiciones que se apuntaron en los Abogados, y teniẽdolas, deuen ser puestos en el numero de perfetos oradores, como fue Esquines Atenience, Aristides, Alexandro, Efesio, Carsia, Zetalo, Cenea, Cleomaco, Magnesio, Demades, Serapion Alexandrino, Domicio Africano, Epicrates, Nicostrates, Macedon Siro, Onesimo, Ciprio, Filostrato Senior, Teopompo, Guidio, Teodoro, Gadareo, los dos Carbones Romanos, los dos Messalas, Montano Narbones, Metelo Macedonico, Iulio Africano, Democar, Dexipa, Casio Seuero, Clodio Sabino, Plocio Galo, Marcelo Pergameno: mas sobre todos las quatro luzes de eloquencia dos Griegos, y dos Romanos, Isocrates, y Demostenes, Hortẽsio y Cicerõ. Con las partes referidas seran semejantes a vn Pericles, llamado Olimpo, por parecer despedia rayos y truenos quando oraua; a Lucio Crasso fuente de policia y grauedad; a Cayo Iota sinceriſsimo en el dezir; a Lisia tan sentencioso, y a Platon tan elegante; a Gorgia, que fue llamado Iupiter por la grandeza y mageſtad de su estilo; a Hipia, que (segun Tulio) leuaua en la lengua la vida y la muerte de aquel, por quien o contra quien hablaua; a Carneades, que en el certamen de Olimpia se gloriò de no auer materia en el mundo, sobre que no osasse hablar con elegancia; a Cinea Embaxador de Pirro, de quien el mismo confessaua rendirse muchas mas ciudades a su eloquencia que a sus armas: y finalmẽte a vn Tulio, a quien llama el Veroaldo trompeta de eloquẽcia, aplicandole aquellos tres nombres particulares de Poliſtor, Filosofotatos, y Poligrafotatos, que significan vniuersal en ciencias, doctiſsimo en filosofia, y elegantiſsimo escritor en todas cosas. Del dize Catulo, exceder singularmente con su elegancia a todos los sucessores de Romulo que huuo y aurà en siglos venideros. Lucano le intitula autor

Catalogo de famosos oradores.

tor maximo de la elocucion Romana: lo mismo Silio y Marcial, anteponiendo su eloquencia a los laureles y triunfos de los Emperadores. Plinio le llama luz de doctrina; Cesar padre de las letras Latinas, y Apolonio vnico imitador de la eloquencia Griega, auiendo la diosa de la Persuasion (llamada en Griego Pyton, y en Latin Suada) hecho assiento en aquella lengua de oro. Vengan pues todos los Oradores del mũdo a tomar della toda arte y fuerça de dezir: vengan a ovr la copia de Platon, la dulçura de Isocrates, el feruor de Cesar; el impetu de Graco, la suauidad de Liuio, la santidad de Caluo, el orden de Ortensio, y la grauedad de Caton.

Mas sobre todo, estudie el Orador en hazerse bien eloquente, procurando, como hazia Pericles, no dezir palabra, que pueda molestar agenos oydos. A esta eloquencia llama Marco Tulio la prima de todas artes, y la sabia gouernadora que rige las cosas diuinas y humanas. Cornelio Tacito dize ser espada y escudo, porque como escudo repara los golpes de los aduersarios, y como espada hiere con acusaciones a los malos que menosprecian la justicia. Esta es aquella de quien dize Francisco Patricio, ser la medicina del animo, la que con razones de Filosofia postra los que se eleuan demasiado en vicios, y la que leuanta los derribados, haziendo fuertes a los floxos. Por esso Euripides dezia, acabar sola ella lo que muchas vezes no pudo el hierro militar. Esta es la que con velado misterio es significada por el oro, que mando Nuestro Señor quitassen los Hebreos de las manos Egipcias, siendo con escondida figura denotada en la miel que mãdò Dios se le ofreciesse por primicia. A esta llamò S. Geronimo vtilissima para los mortales. Esta fue por la Esposa assi milada al panal q̃ distila dulçura. A esta llamò Hennio vencedora de los animos humanos. Por esta (segun Homero) merecio Anfion la citara de Mercurio. Por esta (segun Lactancio) fue llamado Orfeo hijo de Apolo, y de Caliope. Por esta leuaron las Musas a Galo sobre el monte Parnaso. Para gloria desta dize Aristoteles, ser los hombres eloquentes el ornamento de Reyes y Emperadores: y Platon llama a la eloquencia, decoro de la Republica. Esta hizo ilustrar a Demostenes con aquel epigrama,

Pat. lib. 2. de Repub.

Arist. in Secret. ad Alexan.

Si el cielo te diera igual

Fuer-

Fuerça al cuerpo que a la lengua,
De las armas Macedonas
Segura se hallara Grecia.

Esta dio (segun Valerio Maximo) el Imperio a Pisistrato, no obstante fuesse Solon conocido por principal amador de la patria. Esta hizo llamar a Tito Liuio leche de eloquencia, atrayendo la fama de su facundia algunos nobles desde los vltimos confines de España con deseo de verle. Esta obrò en fauor de Marco Antonio (segun Plutarco) quedassen los soldados del Triumvirato como atonitos, no osando tocarle mientras durò la platica. Por esta San Pablo se mostrò tan admirable en Areopago a Dionisio. Por esta parecio Santa Catalina tan marauillosa a Maxencio. Mas quiero poner fin, con la copiosa recomendacion de Marco Tulio que dize: El estudio de la eloquencia alimenta la juuentud, recrea la ancianidad, perficiona la prospera fortuna, sirue en la aduersa de consuelo y sagrado; deleita dentro de casa, no impide fuera; passa la noche con nosotros, siguenos por el campo, y nos acompaña en toda peregrinacion. *Tul. pro Archia.*

Anotacion sobre el XXVI. discurso.

PEDRO Victorio nota algunas cosas pertenecientes al Orador, en el libro veinte y vno de sus varias lecciones, capitulo diez y seis. Assi mismo Sturmio, y Daniel Barbaro, dizen no pocas vtilissimas en su Retorica: fuera de las que se sacan de tantos que escriuieron otras, como Iuan Iacobo Vvechero, que entablò toda la de Ciceron, de Aristoteles, Quintiliano, Hermogenes, y de todos los mas dignos autores.

(.?.)

DEL ARTE DE ESCRIVIR de las Cifras, Geroglificos, Ortografia, y Correctores.

DISCVRSO XXVII.

Iose. lib. 1. de ant. iud.

PIenso auer prouado en el discurso de los professores de lenguas, el vso antiquissimo de las letras, pues segun Iosefo, fue Adan el primero que escriuio, porque la comunicacion no se perdiera entre los hombres. Assi aora, solo serà necessario mostrar en que escriuieron nuestros mayores, para perficionar semejante materia, no menos curiosa que vtil, aduirtiendo ser la pluma cierta diferencia que puso la naturaleza entre la prudencia y la ignorancia. Es cosa clara auer carecido los hombres en aquellos primeros tiempos del papel, que ya reduzido a perficion sobra en diuersas partes; mas entonces por su falta se seruiã de las hojas de palmas por quien dura hasta oy llamarse hojas las de los libros. Virgilio apunta auer escrito la Sibila Cumea sus libros en las referidas hojas diziendo:

Virg. AEnei. 3.

Fata canit foliisq; notas & nomina mandat
Quæcumq; in foliis descripsit carmina virgo.

Dite Cretense, que se hallò en la destruicion de Troya, escriuio seis tomos de aquella guerra cõ letras Fenicias, en ciertas hojas de arbol como de yedra, que llaman Tilia en Latin, y muriendo quiso fuessen sepultados con el. Mas despues en el año treze del Imperio de Neron por vn terremoto que huuo, se abrio la sepultura, y hallados aquellos libros, fueron lleuados al mismo Emperador, y por su orden cõseruados, como afirma Quinto Septimio en la vida de Dite. Flauio Vopisco en la vida de Aureliano dize, auer ordenado Adriano Emperador fuessen escritos sus actos en libros de tela de lino brunida, y tinta con cierto color. Tambiẽ se escriuio en cortezas de arboles, especialmente en las que con mas facilidad se quitan, como las de platano, fresno, y olmo. Eran estas aquellas tellillas q̃ estan entre lo interior del trõco y lo aspero de afuera: de quien formauan libros, juntando artificiosamente vna cõ

otra:

otra; y porq̃ este en Latin se dize liber, se llamaron libros los q̃ se cõponen, si bien ya no se vsa tal materia. Tras esto se escriuio en hojas de plomo sutilissimas, de quien hazian tomos personas particulares. Refiere Dion Casio, que deuiẽdo Hircio y Octauio escriuir a Decimo Bruto no se rindiesse a Marco Antonio, sino que esperasse dellos el perdon, se lo embiaron a dezir en laminas de plomo, por estremo sutiles, y dobladas como carta missiua. Partenio y Andriseo recitan auer entregado Dioneto a los Milesios cõ vna letra escrita y doblada en vna lamina de plomo. Los Partos (segũ Plinio) tuuieron vso de texer en los vestidos las letras. Assi mismo escriuierõ los antiguos en ciertas tablillas enceradas muy lisas, en q̃ hazian letras con sutiles palillos llamados estilos, quedando de aqui la costumbre del dezir tiene buẽ estilo, quien escriue y dicta biẽ, tomando el nõbre del instrumẽto: y segũ Homero se exercitò el vso destas tablillas antes de la guerra Troyana.

Dion lib. 4. histor.

Part. in Eroticis. c. 9. Andr. lib. 1. de reb. mag. Plin. lib. 13 c. 11.

Es de aduertir no escriuian los mismos con pluma, sino cõ vna pequeña caña o calamo, como oy vsan algunos; y esta escritura se formaua en cierta manera de papel, q̃ se hazia de vnos arboles pequeños, llamados Papiros, casi como juncos, q̃ se engendran en las lagunas del Nilo, y segun Plinio los ay tambien en Asiria, junto al Eufrates. Este arbol tenia ciertas hojas pequeñas entre la corteza y tronco, que quitadas sutilmente con puntas de agujas, y cubiertas de harina, mezclada con otras cosas, quedauan para poderse escriuir en ellas: y por que el nombre de tal junco se llamaua papel, cobrò tal nombre el de aora, q̃ se haze en molinos de pedaços de lienço, para cuya bõdad se considera la sutileza, la densidad, la blancura y policia. El primer origen destos Papiros antiguos afirma Marco Varron, auer sido en tiempo de Alexandro Magno, quando se fundo Alexandria. Plinio le da mas antiguo, por los libros deste mismo Papiro, que Gneo Tarentino hallò de cierta herencia suya. Fueron estos de Numa Pompilio Rey de Romanos, estauan en vna caxa que tenia en deposito sus hueSSos, siendo cierto auer sido mucho mas antiguo Numa q̃ Alexandro. El nombre de carta se dize auer tenido principio de vna ciudad cerca de Tiro, llamada Carta. Es de notar (sin los referidos remedios) auer antes que se hallasse el papel antigua costũbre de escriuir en pergamino

Hero. lib. 7. hecho de pellejo de oueja, de quien trata Herodoto. Su primer vso atribuye Varron a los de Pergamo, de quien era Rey
Ioseph libr. 12. ant. Eumenes. Con todo Iosefo da mas antiguedad a los pergaminos; alegando estar escritos en pieles con mucha curiosidad, los libros Hebreos embiados por Eleazaro al Rey Ptolomeo, para los setenta y dos Interpretes: y esto fue muy an
Isid. lib. 6. Etym. tes de Eumenes. Isidoro quiere tuuiesse principio el vso del
Plin. li. 13. c. 12. papel en Menfis de Egipto; de quien constituye varias especies, como (segun Plinio) la Augusta Real, en honor de Octauiano Augusto; la Libana, en honor de la prouincia de Libia; la Hieratica, llamada assi, porque seruia solo para libros sagrados; la Teonica de vn lugar en Alexandria donde se hazia; la Saltica de vna ciudad llamada Salo; la Corneliana, formada primero por Cornelio Galo Prefecto en Egipto; y la Emporitica que es la de trapos.

Sigo. lib. 2. de ant. iur. Rom. Los que escriuian fueron (segun Carolo Sigonio) puestos por los Romanos en el numero de Aparitores, que eran los que se hallauan prontos al seruicio de los Magistrados, siendo su calidad antes de ingenuos que de libertinos. Tales fueron Gneo Fabio antiguo Scriba de los Pontifices, y Cicereo que lo fue de Cipion: si bien se lee de Ciceron, auer tenido por Scriba a Marco Tulio su liberto. Festo describiendo, quales fuessen los antiguos Scribas, dize, Fueron los que
Tul. 5. in Verrem. escriuian en tablas las razones publicas: de modo que hazian
Tul. 3. de legib. lo que aora los Escriuanos. Marco Tulio afirma, auer sido de consideracion tal oficio, por darse entero credito a sus escrituras. Y en otra parte muestra, que ofrecian y ministrauan los mismos las leyes a los Magistrados, siendo dueños de las resoluciones; mientras dize: Conozco ser tal la ignorancia de los Magistrados, que no saben mas de lo que quieren los Aparitores. Escriue Probo, auer estado los Escriuanos en mayor estima en Grecia, que en Roma, donde eran puros mercenarios; haziendo entre los Griegos su oficio con mas reputacion: si bien podian entre los Romanos subir a mayores
Cic. de offi. grados, segun Ciceron, que haze mencion de vno, que auiendo sido Scriba en la dictadura de Sila, fue en la de Cesar Pretor Vrbano. Festo dize, que entre todos los Escriuanos el de
S. Epi. lib. 1. Pana. menor autoridad y estima fue el Naual. S. Epifanio afirma, llamarse entre los Hebreos Scribas los expositores de la Sagrada

grada Escritura, y que de la misma cobraron semejante nombre. Y San Agustin refiere, no ser licito entre los Hebreos escriuir letras santas (esto es libros de la sagrada Escritura) sino solamente a los Scribas, como a profesores de mayor sabiduria que los otros. Los instrumentos de escriuir son papel vario en nombre y bondad, pluma, tintero, tinta, saluadera, regla, falsa regla, ploino, y el cuchillo de tajar, cuyo artificio se aprende en el libro que compuso Don Agustin de Sena, monje Certosino, donde enseña a hazer toda suerte de letra, tinta y taxar plumas por excelencia. Para aprender el estilo de escriuir cartas, que son viuas imagenes del entendimiento, se hallan no pocos formularios en Romance y en Latin. Puedese seguir el modo de Francisco Negron en su tratado de modo Epistolandi, y el de Libanio Sofista, traduzido por Pontico Seburio, que pone varias especies de cartas. Merece loa el saber escriuir bien: si bien oy es tenido lo contrario entre señores por grandeza. Escriuese en varias maneras de letras, como Hebraica, Griega, Latina, Arabiga, Tudesca, Cancelerescа, Mercantil, y otras, con sus abreuiaturas y cifras; de quien se deriua el arte de cifrar, hallada (segun Eusebio) por Tiro liberto de Ciceron. Refiere Aulio Gelio, solia Cayo Cesar escriuir a Cayo Opio y a Balbo Cornelio (teniendolo concertado assi) algunas cartas, en que se hallauan interpuestas algunas letras, que ocultamente dauan el sentido a qualquier parte. Isidoro dize, auer Bruto escrito en semejante forma. Probo Gramatico hizo vn curioso comento de la oculta significacion de semejantes letras, declarando por extenso vn modo secreto q̃ tenian los Lacedemonios, escriuiendo en las guerras a sus Emperadores, porq̃ no fuessen entendidas las cartas, si a caso eran cogidas por los enemigos. Esta suerte de cifrar llama el mismo *scytã loricatũ*; refiriedo de Asdrubal Cartagines, escriuia en tablillas de madera, y las cubria con cera, que raida por quien recebia la carta, leia lo escrito en ella. Cuẽta assi mismo vn gracioso modo de cifrar de cierto barbaro llamado Histico, q̃ hallandose en Persia con el Rey Dario, escriuio a Aristagoras algunas cosas ocultas cõ igual artificio: Tomò vn esclauo que padecia de los ojos, y rapanle la cabeça como para curarle, sajò o escriuio en lo raido lo q̃ quiso. Despues tuuo secreto en su casa al paciente, hasta que

D. Aug. li. 1 de ser. Dñi in monte.

Aul. Gel. 16. noct. Attica.

le crecieron los cabellos, y embiandole al fin a Aristagoras; mandò, le dixesse de su parte no mas de q̃ le hiziesse rapar la cabeça: por cuyo ardid descubrio el otro la inuenciõ del amigo, sabiendo loque le deseaua dezir. Hallanse otras mil trazas, paraq̃ las letras no sean descubiertas, quanto mas entendidas, materia que podran inquirir los ingeniosos en los exemplos que ponen Vegecio, Iuan Baptista Porta, y Iacobo Vvechero. Mas boluiẽdo a las cifras, Isidoro pone algunas palabras de Augusto a su hijo deste tenor: Ofreciendose por instantes auer de escriuir vno a otro cosas que conuiene esten ocultas para los demas, tengamos entre nosotros ciertas notas, con quien quando queramos explicar algunas cosas, en lugar de la A. pongamos la B. por la B. la C. boluiendo desde la C. a las AA. Destas cifras escriuio modernamente Iuan Baptista Velasco con muchos exemplos particulares poco comunes; mas por estar impressas, serian entendidas quando ocurriesse la necesidad de vsarlas. Por esso es juzgado por mucho mejor el fingir, y hallar nuevos modos de su cabeça, para no ser entendido sino de los correspondientes. Aqui entran assi mismo las escrituras que se hazen con aguas de cedro y leche de higuera, y tambien el escriuir sin tinta, papel ni pluma, como se puede ver en los autores citados. Tras las cifras se siguen los Geroglificos, q̃ tuuierõ origen de las notas Egipcias, a quien llaman letras sagradas; o sea de figuras de animales, con q̃ aquella nacion significaua simbolicamente los mas nobles y sutiles secretos del entendimiento. No ay duda sino q̃ por la larga conuersacion tenida con los antiguos padres Hebreos (mientras habitaron en aquella region, hasta que los sacò Moysen de seruidumbre) aprendieron los Egipcios muchas cosas suyas que despues encomendaron a la memoria, vsurpandolas como propias. Esto muestran claramente los escritos de Mercurio Trimegisto, por la mucha cõformidad q̃ tienen con los de Moysen, fomentando este supuesto las vozes tan venerables que trae a la memoria Iamblico en el libro de los misterios Egipcios, q̃ son Ichnon, Ameph, & Amun, derivadas sin duda dela lengua santa, cõ q̃ se declara auer querido los Egipcios imitar la altissima sabiduria delos Hebreos, escriuiẽdo en estas notas la secreta Filosofia de tantos misterios cõprehendidos en ellas

Veget. de re milit.
Port. in magia natur.
Vvech. desecretis.
Isid. 1. Ethimo. cap.

ellas ỹ por ellas. Deſtos Geroglificos haze mencion Filon Hebreo, hablando de Moyſen en eſta forma: Aſsi aprendio de los Maeſtros Egipcios los numeros, la Geometria, toda la muſica, la Rithmica, la Harmonica, la Metrica, y tambien la oculta filoſofia, deſcripta con caracteres, a quien ellos llaman Geroglificos, eſto es, con notas y figuras de animales, reuerenciados entre ellos como coſas diuinas. Clemẽte Alexandrino eſcriue, auer dado Moyſen (ſegun la coſtũbre deſta doctrina Geroglifica) muchos preceptos de la vida moral, de baxo de ſimbolos miſticos, y tropos de animales, como aquellos: *Neq; porco, neq; aquila, neq; corno veſcendum.* Tal arte (ſegũ Cornelio Tacito) fue hallada, para q̃ las coſas ſantas y venerables no fueſſen profanadas de la vulgar inteligẽcia: y afirma Iamblico, auer hallado Mercurio con los miſmos Geroglificos la Deifica y Anagogica via para las diuinas inſtituciones, a quien ſiguiendo Bithiſabio Egipcio (deſpues de auerla hallado eſcondida en los ſecretos de la ciudad de Siore) la enſeñò al Rey Amon, con la noticia de aquel gran nombre que diſcurre generalmente, ſeñalado por los Egipcios con el ojo, con la vara, con el eſcudo y con la ſerpiente. Las quales quatro letras ſe refieren al nombre ineſable de Dios; porque Cirilo enſeña auer ſido el ojo ſimbolo de Diuinidad entre los antiguos. La vara ſe atribuye por Homero a Palas, que denota la ſabiduria de Dios: el eſcudo exagono ſignifica el cuerpo ſolido, y por eſſo es ſimbolo del vniuerſo perfeto, hecho por el ſumo Artifice en los ſeis dias de la creacion, denotando la ſerpiente la prudencia del eterno Dios. Por eſſo en el Euangelio nos perſuadio la miſma verdad a ſer en prudencia ſemejantes a las ſerpientes. La dignidad deſta ſimbolica eſcritura de notas Egipcias pone Plotino en el libro de la belleza inteligible, aſsi: Pareceme no auer vſado los ſabios de Egipto, quando quiſieron ſignificar algunos miſterios, los caracteres de letras, propoſiciones, imitaciones, pronunciaciones, y otras reglas, ſino auer pueſto en ſu lugar con perfeta ſabiduria, o cõ natural inſtinto del entendimiento; las imagenes ſingulares de qualquiera coſa, y q̃ pintandolas avã miſterioſamente denotado razon o conceto particular. Mag no Iamblico eſcriue tener neceſsidad los Geroglificos de diuina ſabiduria que los declare, porque los Egipcios imitando

Phil. de vita Moyſ. libro 1.

Clem. Alexan. lib. 5. Strom.

Iamblico en los miſterios

S. Cyri. lib. 9. Apol. cõtra Iulian. apoſt.

Iamb. in myſterijs.

la

la naturaleza del vniuerso, y la Arquitectura de los dioses, abren con simbolicas señales ciertas imagenes de las misticas ocultas, y escuras inteligencias. De aqui es querer (aunque fabulosamente) los professores de Geroglificos, que Herdisco, gran maestro desta arte, con solo mirar las mismas figuras, quedasse opresso de diuino furor. Pierio que compuso vn singular volumen, dize ser el hablar o escriuir en Geroglifico, vn explicar misteriosa y simbolicamente la naturaleza de diuinas y humanas cosas. Por esso podemos dezir, ser las Parabolas de la Escritura casi verdaderos Geroglificos que descubren varios y diuersos misterios sagrados; ocultos assi por que tengan mas estimacion. En esta conformidad hallamos la historia Euangelica llena de semillas, de viñas, de sarmientos, de palomas, de torres, de serpientes, de sal, de luz, de trigo, de paxaros, y de otras semejantes palabras misteriosas, cuyo sentido alegorico y mistico escriuio Santes Pagnino Obispo de Luca en vn volumen. Destos Geroglificos parece se deleitassen tambien los Scitas, entre quiē su Rey Idantura, amenaçando (como escriue Ferecides Siro) al Rey Dario, con que sino le obedecia, destruiria, passando el Istro, toda su region, en lugar de respuesta en carta, se la embiò en los Geroglificos de vn topo, de vna rana, de vn paxaro, de vn dardo, y de vn arado: y dudandose de la significacion destas cosas, interpretò Orontopagas Tribuno de los soldados, que ellos auian de venir a dar el Imperio a Dario, conjeturando del topo la habitacion de la tierra; de la rana, la del agua; del paxaro la del ayre, del dardo las armas, y del arado los campos. Mas Xipodres interpretando al reues, dixo, que si como paxaros no bolauan, si como topos no se escondian debaxo de la tierra, o como ranas debaxo del agua, no podrian euitar sus saetas: y que o engrassarian sus campos quedando muertos, o serian puestos al arado debaxo del yugo, que era lo mismo que esclauos. Son algunos de parecer passasse el vso de los Geroglificos a los Egipcios, desde los pueblos de Etiopia; porque tambien estos solian explicar sus conceptos con varias figuras de animales y plantas, segun la propia naturaleza de cada vno. Otros juzgaron ser los Geroglificos inuencion de los antiguos Magos de Persia, poniendo los tales todas cosas inferiores debaxo de los Archetipos, o imagenes.

genes, que estan en la mente diuina, de quien como de interna palabra de Dios deciende la virtud del hablar. Con todo ninguna destas opiniones parece sea verisimil, respeto de que los Etiopes no tuuieron jamas fama de posseer alguna sabiduria: y la Magia (como afirma Mercurio Trimegisto) fue hallada en Egipto. Fuera desto, confirma Cornelio Tacito auer explicado los Egipcios primeramente con figuras de animales el sentido de su entendimiento. Amiano Marcelino hablando del obelisco Egipcio, escriue auer la antigua autoridad de la misterial sabiduria crecido reputacion a infinitas notas de formas Geroglificas, que tenia el mismo esculpidas al rededor. Mas no por esso era permitido a todos los de Egipto el vso desta nobilissima ciencia, sino solo a los sacerdotes, y a los que (segun Suidas) eran llamados *Hierogrammati*, que significa escritores; a muchos de quien era concedido el profetizar, y adiuinar lo futuro. El fin de los Geroglificos era representar con la naturaleza de la cosa pintada el intento del escritor. Por tanto (como dize Diodoro Siculo) la figura del gabilan significaua entre los mismos la operacion hecha en vn instante. El Cocodrilo la dañosa sensualidad: por esso cuentan los Magos que parte de su quixada derecha assida al brazo derecho, incita a la misma. Por el Leon, entendieron la fortaleza: por el Sinozefalo deuoto de la Luna, la adoracion y la religion: por la rueda del Pauon la instabilidad de las riquezas, y pompas humanas: por el lodo (segun Iamblico) dauan a entender toda cosa corporal por la Serpiente que se muerde la cola, significaron el año y el curso del tiempo: por la Mosca la imprudencia: por la Hormiga la prouidencia: por el Cielo pintado la disciplina, o arte: por la forma del Pelicano las assechanças: por la Cigueña el amor al padre: por la Hiena manchada la inconstancia del hombre: por el Aguila vn embidiado de todos: por el Camello el perezoso: por la forma de la Abeja el Rey, segun Pedro Crinito: por la figura del Buey la tierra: por la perdiz, los hombres indignos, segun Celio: por el ojo la guarda, segun Diodoro; y assi quanto a las demas cosas. Desto discurrio con abundancia Cheremon Heraisco, Epie, Horo, Apolonio, Pierio, Baptista Pio, el Textor, Alexãdro Farra, que dize en particular muchas cosas curiosas del Geroglifico de la paloma,

Merc. in Asclep.
Tac. lib. 11. Hist.
Amia. Marce. lib. 17.
Iamblic. in Misle.
Crin. lib. 7.
Cel. lib. 16.
Dio. lib. 4.

loma; Celio Calcañino, Iuan Goropio, Betano y otros.

Suelen tambien los escritores buscar con diligencia los titulos que se deuen dar assi en vulgar, como en Latin a este o aquel personage: y assi seruira para los Latinos el tratado de Carlo Memnichem, y el librillo de Iosefo Rosacio, y para las abreuiaturas de las letras Romanas (materia perteneciète a los mismos) es de prouecho la obra de Huberto Goltzio singular en esta profession.

Isidor. 1. Etymol. Siguense tras estos los Ortografos, diferentissimos entre si en razon de su facultad. Ortografia en Griego, se interpreta en Latin, segun Isidoro, Recta escritura: porque sola esta disciplina nos enseña a escriuir como se deue. Por exemplo; Si se escriue *Ad*, con *D*, quando es prepossicion, o con *t*, quando es conjuncion: assi *equus*, si se pone con *e*, quando es animal, o con diphtongo quando es justo. Y a este proposito serian casi infinitos los exemplos. Basta que a los Ortografos toca escriuir justamente los nombres, los verbos, y todos los terminos de la lengua assi Latina como vulgar; y assi Griega como Hebrea. Sobre todo es menester saber los Diphtongos, de quien Guarino Verones y Apuleyo compusieron en Latin particulares libros. Assi mismo les pertenece el modo de puntuar, de quien escriuio Gasparino Bergamasco, y Prisciano Cesariense, que discurrio sobre los acentos, declarando qual sea el graue, el agudo, el circumflexo, el largo, el breue, el aspirado, el apostrafo, la virgula, recta, y acente y conuexa; el parentesis, los puntos, copulatiuos, abreuiatiuos, interrogatiuos, suspensiuos, conclussiuos, o pũtos firmes; cosas que de ordinario professan los Gramaticos, si bien necessarias a todos. Entre los modernos escriuio Iuan Furnio de Ortografia copiosamente.

Suceden los Correctores, cuyo exercicio se estiende a tanta generalidad, que ofreciera dificultad no poca, a quiẽ dilatamente quisiera tratar de todo. Consiste en especial en el hablar defetuoso, y en la buena Ortografia, a quien Suetonio llama forma y verdadera razon de escriuir, instituida por los Gramaticos. Porque Orthos en Griego, segun Isidoro, significa recta, y Graphios escritura. Y porque amenudo sucede cometerse algun error en lo que se escriue, como en letras, puntos, dicciones, y locucion, es propio del Censor

corre-

corregirle: si bien muchas vezes de muy curiosos,o imperti nentes mancan los sujetos,las razones,los exemplos,las metaforas con todas las figuras, y modos vsados comunmẽte en las obras; materia que ella sola requeria vn crecido volumen si se huuiera de tratar como se deue. Viniendo pues a las hablas imperfectas,se pone cuidado en los barbarismos, solecismos, Acirologia, Cacofonia, Pleonasmos, Perissologia, Sintomia,Macrologia,Tautologia,Eclipsis,Tapinosis,Cacozelon,Cacosinteton,y Anfibologia; que segun los mas curiosos se juzgan viciosas, principalmente en prosa. Cometense los barbarismos en la corrupcion de palabra, letra, o silaba; en pronunciarla breue o larga. Deste genero fue el de Tenea Placentino (acerca de Quintiliano) que dio ocasion al Romano Hortensio de corregirle justamente por auer pronunciado Percula en lugar de Pergula,si bien se puede entender lo dixesse assi por graciosidad segun su agradable y jocosa naturaleza. Mas ya se boluieron los modernos tã maestros desta facultad, que en latin y en romance no aurà quien estè seguro de sus censuras: excediendo al antiguo Catulo,que en versos Latinos hizo burla de Arrio, porque deuiendo pronunciar *Commoda* sin la H. (nota de aspiracion) la ponia tras la C. Para los vicios siguientes pondrè exemplos en Latin,Castellano y Toscano.

Cometese el Solecismo, quando leyendose vna cosa se confunde la clausula, y se echan a perder las palabras, el orden, la elegancia, y las reglas del hablar en qualquier lengua.Por esso Isidoro en el referido lugar, llama al solecismo viciosa composicion de palabras; y assi apunta Quintiliano, que *solœcismi vitium non est in sensu, sed in complexu.* En la Acyrologia se incurre quando se habla impropiamente; como si se dixesse: Estas orejas lo vieron, y estos ojos lo oyeron, siendo todo al contrario: si bien tal vez estas hablas impropias, vienen a ser en los Poetas gracia, y decoro, siendoles concedido por figura,lo que a los escritores de prosa esvedado del todo. Assi Virgilio dixo con energia,

Excissum Euboicæ latus ingens rupis in antrum.

Donde impropiamente dio el lado que es propio del hõbre al monte, como el Dante, quando dixo:

Y aquella a quien el sabio baña el lado.

entendiendo de Ceſſena. Cacofonia,o Cecefaton, ſe haze començandoſe la palabra ſiguiente en el modo que acaba la vltima ſylaba,como aquel lugar de Virgilio,

Tres adeo incerti per cæca caligine ſoles
Erramus pelago totidemq; ſine ſidere noctes.

Y en otra parte, *Et dorica caſtra.* Donde en tales palabras eſcandiendoſe el verſo,ſe halla eſte error en *cæca caligine*, y en *dorica caſtra*. Pleonaſmos , es ſuperfluidad de palabra, como, He tocado con eſtas manos ; he caminado con eſtos pies.Mas el Petrarca tomo licencia para vſarla por figura en aquellos verſos,

Donde ſi bien tal vez ſuelo quexarme
Como el que eſtà ofendido,es duro freno
para mi lo que vi con eſtos ojos.

Periſſologia, es vn poner palabras ſuperfluas, como ſi ſe dixeſſe,viua el Rey,no muera,no ſiendo otra coſa el no morir que viuir,y el viuir,que no morir.Parece auerla vſado el Petrarca en aquel verſo,

Mueueſe el viejezillo cano y blanco.

Donde cano y blanco es todo vno , porque no puede eſtar cano ſin eſtar blanco. Es bien verdad , que alguna vez cauſa gracioſo ornamento en las Rimas , como en aquellos verſos del miſmo que comiençan,

Dulces iras,dulciſsimos deſdenes,
Dulces pazes,y alegres
Flores,felizes bien nacidas yeruas.

Donde las iras,y los deſdenes ſon vna miſma coſa. Tambien difieren en poco o nada, felizes,biẽ nacidas yeruas y alegres flores:mas con todo eſſo ſe ven puestos con gracia todos jũtos. La Sintomia es aſsimiſmo notada por vicio , ſi bien tal vez ſe buelue en la pronunciacion gracioſa y varia. Comete ſe quando loando,o vituperando,ſe acumulan muchos nombres que importan lo miſmo,como ſi ſe dixeſſe en alabança: Fulano es cortes,dà de buena gana,es liberal,lo que tiene no es ſuyo.O al contrario;Fulano es auaro,es miſerable,es eſtrecho y tenaz;que ſon todos vnonomos.La Macrologia ſe haze quando es mas larga de lo juſto la deſcripcion de las coſas. Algunos la notan en Virgilio en aquellos verſos,

Poſtea vix ſummo ſpargebat lumine terras

Orta

Orta dies, cum primo alto se gurgite tollunt
Solis equi, lucemq; elatis naribus efflant.

Donde con tantas palabras no quiso el Poeta mostrar, sino el aparecer de la Aurora. En este numero entra tãbien la Tautologia diferente de la Syntomia, en que si bien en esta las palabras significan la misma cosa, estan por si, y no como dependientes; mas en aquella estan como correspondientes a las otras, y casi como parte del todo. Por exemplo, si se dixesse: Yo el propio mismo; yo el mismo solo, aquel mismo yo. La Eclipsis (que es de fecto) suele suceder todas las vezes que en la clausula falta el verbo principal; como dizen algunos auer intervenido en el primer Soneto del Petrarca, y en los versos del mismo que son,

La humilde fera, vn coraçon de tigre,
Que en vista humana, y forma de Angel viene.

Donde en el primer verso falta el verbo, tiene; porque de otra manera se hallaria defectuosa la construccion. La Tapinosis se haze, quando a vna cosa grande se dan palabras baxas, como alega Isidoro en aquel lugar de Virgilio, libro primero de su Eneida.

Apparent rari Nantes in gurgite vasto. *Virgil. 1. Æneid.*

Donde al espacioso y dilatado mar, dio nombre de estrecho. Desto es tambien notado el Petrarca, en el verso que dize:

Que llegàra hasta Roma tal sonido.

Porque siendo el sonido rumor de cosa pequeña, no parecio cosa conueniente, se huuiesse de oyr en Roma desde la Prouença, siendo menester huuiesse sido mayor que los terremotos; si bien se conceden a los Poetas muchas destas licencias. Esta figura tendria lugar quando para manifestar vna gran lluuia, se dixesse, llora el cielo; y para vn gran viento, que Eolo suspira. Tambien se corrige la figura Cacocelon, que es contraria de la referida, y tiene lugar quando vna cosa baxa se dize con alto y resonante estilo; y quando se haze vn principio tan alto, que es imposible proseguirle: como Horacio en su arte Poetica, cuenta de aquel que començo.

Fortunam Priami cantabo, & nobile bellum.

Donde baxò luego el estilo en lugar de crecerle, y realzarle. Cacosinteton es habla impropia, y se vsa quando se

da vna calidad incomueniente a la misma;como nota Isidoro; con el exemplo de Virgilio en aquel lugar,

Versaq; iuuencum
Terga fatigamus hasta.

Alli el soberuio Remo para mostrar que era armigera la gente Latina, dezia, que arando la tierra, para picar los bueyes, en vez de aguijada vsaua el hasta, que es la pica,o qualquier otra arma de aquel genero. Al vltimo pertenece a los Correctores notar las amfibologias, que son hablas dudosas, como fue la del oraculo de Apolo a Pyrro,

Aio te Aeacida Romanos vincere posse.

y la otra poco diferente desta que dixo

Ibis, redibis, non morieris in bello.

Donde manifiestamente se conoce los sentidos opuestos que se pueden dar a estas palabras amfibologicas y dudosas. No es menos digna de correccion en prosa la figura Aferes, solo permitida a los Poetas; en que se quita vna letra, o silaba a la palabra;por esso dixo el Petrarca:

El deseo larguè que agora enfreno.

poniendo larguè por alarguè. Tambien se reprehende la Epentasis,q̃ es quando enmedio de la palabra se añade letra,o silaba,como en aquel verso tambien del Petrarca.

Spesso l' vn contrario l' altro accense.

Donde la N. esta puesta demas:y Ouidio dixo: *Septemq; Triones*,por Septentriones,añadiendo aquella silaua,que,en medio: y a Cesar arguyò Octauio en vna Epistola (como escriue Quintiliano,por auer dicho *Callidum*;y no *Caldum*, juzgando superflua la I. si bien los autores doctos no siguieron despues su parecer. Emiendan por el consiguiente la Sincopa, que es quitar de en medio de la palabra alguna letra,o silaba, como hizo Virgilio en aquel verso.

Manet alta mente repostum.

Vsando *repostum* en lugar de *repositum*. Y el Petrarca dixo:

Gia non fostu nudrita in piume al rezzo.

poniendo fostu,en vez de fusti tu. Assi el Apocope que destronca en el fin letra,o silaba,como en aquel verso del Dante,

T'hanno mostrato i serafi,e cherubi.

Vsando Serafi,& Cherubi,en lugar de Serafini y Cherubini. Tambien corrigen los vocablos demasiado antiguos, como

Festo,

Festo Pompeo reprehẽde con razon las palabras Antigerio y Toper, que vsaron los antiguos en lugar de *Valde* y de *Cito*. Nestor Dionisio Nouares haze vn Catalogo grande de vocablos antiguos, desechados por los modernos. Assi mismo es propio suyo corregir la antigua Ortografia, como fue corregido (segun Rafael Regio) el escriuir de Claudio Cesar, que queria vsar la letra F. al reues, en esta forma Ⅎ. en lugar de la letra V. diziendo *ferus*, *& vulgus*, assi *Ser ſus & ſulgus*. Corrigen tambien lo moderna inuencion del Trisino, y Tolomei que quisieron poner en vso el Omicron y Omega Griegas en lengua vulgar. Condenan sin esto justamente a los antiguos que vsauan tal vez (como refiere Quintiliano) la B. en lugar de la F. la B. por H. la T. por D. la O. por V. y la E. por I. diziendo *Bruges*, por *Fruges*, *Belena* por *Helena*; *Alexanter & Casantra*, en lugar de *Alexander*, y *Casandra*; *Ecoba*, *& Notrix*, en lugar de *Ecuba & Nutrix*: *Menerua*, *& Mageſter*, por *Minerua*, y *Magiſter*. Algunos pleitean sobre quitar su jurisdicion a la K. dandola solamente a la palabra Kalendas. Otros crecen la S. y la ponen en *cauſa*, en *caſus* y en *diuiſio*, diziendo auerlo escrito en esta forma Virgilio de su mano. Assi quien lo quiere de vna manera, y quien de otra, como ya quedò explicado en el discurso de los Gramaticos. En suma se corrigen tambien los puntos que necessariamente entran en la oraciõ, como las comas, o medios puntos, los puntos firmes, los doblados, interrogantes, parentesis, y acentos; ocupandose los Correctores en estas menudencias, con particular prouecho de los lectores. Mas no por esso dexaron, y dexã de mezclar muchos vicios en estas cosas, vsando por instantes de negligencia en las emprentas, supuesto escriuen ignorantemente al reues de lo que deurian, condenando con imprudencia el error ageno en que incurren los mismos.

Rapha. Regio ſuper 1. Quint.

Anotacion sobre el XXVIII. discurso.

PEDRO Victorio en el libro diez y seis de sus varias lecciones, capitulo quinto, pone algunas cosas dignas de anotacion sobre la costumbre que tuuieron los Antiguos en el modo de escriuir. El mismo nota que sea escriuir

en

en agua y viento en el lib. 9. cap. 13. Assi mismo Felipe Veroaldo en sus Anotaciones contra Seruio, apunta a este proposito algunas curiosidades. Tambien el Cardano, lib. 13. de *Rerum varietate* trata difusamente de los que escriuen, de los que tajan plumas, y de los que notan cartas. Entre modernos se tiene por celebre Camilo Bonadie Placentino. De los Geroglificos propone algunos notables Celio Rodiginio, lib. 16. de sus antiguas lecciones cap. 25. Menos se deuen oluidar Baptista Egnacio en sus Racemaciones, y Pedro Crinito en el lib. 7. de honesta disciplina, cap. 2. y en el lib. 20. cap. 4. De los professores de cifras escriue el Veroaldo por extenso en las Anotaciones contra Seruio, con ocasion de cierto passo de vna epistola de Cicerõ *ad Atticum;* y mucho mas Vveche ro en el libro de sus secretos. Para la facultad de Correctores seruirà por estremo toda la suma que precede al Diccionario de Fray Iuan de Genoua: sin la regla del Prisciano en Latin. Quanto a la Ortografia Castellana, se hallan diferentes opiniones; particularmente sobre las letras vocales y consonantes: mas comunmente se figuela de las Imprentas de Madrid; como entre otras la de Luis Sanchez, donde assiste por corrector Gonçalo de Ayala, sujeto no menos culto que ingenioso.

DE LOS LOGICOS Y Sofistas.

DISCVRSO XXIX.

POcos fueron los que osaron tachar aquella parte de Logica, que enseña con solidas demonstraciones a prouar lo que el hombre amador de verdad, inquiere con tanto cuidado; assi como al contrario, han sido infinitos los que con bastante razon vituperaron la importuna escuela de los Sofistas, que suelen disputar antes con palabras desentonadas, y llenas de ambicion, que con alguna manera de verdad, y modestia.

destia. Los primeros son por estremo estimados, respeto de la dignidad de la ciencia celebre y famosa entre autores antiguos y modernos. Por tanto San Agustin loandola dixo, ser arte de artes, y ciencia de ciencias, la qual abierta se abren todas, y cerrada, se cierran las demas, con quien concurren todas, y sin quien ninguna.

Con cuyas palabras concuerdan las del Comentador Auerroes, que llama a la Logica, principio y modo de saber todas las ciencias. Seruio Sulpicio, engrandeciendo sus alabanças, la llamò superior a todas las artes, ofreciendo sola esta vna luz clarissima para todas las cosas que pueden ser aprendidas, y enseñando (como dize Ciceron) a distribuir toda la materia en partes, y a explicar difiniendo todo lo que està escondido; y declarando con su interpretacion las cosas escuras y dudosas. Sin esto, nos dà vna regla cierta y firme para distinguir (segun Boecio) las cosas verdaderas de las falsas. Por esso apunta Isidoro ser facultad hallada para discernir las causas de las cosas. Difiniendola Santo Tomas dixo, ser ciencia racional que dirige y muestra el acto de la razon. Alberto Magno declarando su valor põdera, ser la que libra de las fantasmas que parecen y no son. De aqui es auer (segun Auerroes) caydo muchos de los antiguos en manifiestos errores, solo por no posseer esta ciencia. Platon (como refiere San Agustin) la hizo tambien parte o especie de Filosofia para su mayor grandeza diuidiendo toda la Filosofia en tres partes, Moral, Natural, y Racional, que declarò ser la Logica. Mas el agudissimo Teologo Antonio, parece trata mas por extenso de su nobleza, y grandiosidad con el tema de aquellas palabras del Eclesiastico: Yo sola rodeé el orbe del cielo, y penetré la profundidad del abismo; anduue por las ondas del mar, y assisti en toda la tierra. Donde le atribuye vna celeste capacidad, pudiendo por su medio silogizar sobre qualquier problema, y le aplica vna superior nobleza, declarando (por autoridad de Aristoteles) ser vna ciencia hallada solo para saber; aunque no poco dificil, por tratar de los Entes y Abstractos, esto es, de las segundas intenciones anadidas a las primeras, como quiere en especial Auicena. A esta disciplina llaman muchos ciencia, como Escoto; otros modo de ciencia, o instrumento de saber; y es la que el anti-

Auer. 1. Topi.

Isid. 2. Etymol.

Auer. lib. 10. Phys.

D. Aug. 8. de Ciuit.

Eccles. 24.

Aristot. 1. Metha.

antiguo dialectico aſsimilò al puño cerrado, porque procediendo ſucinta y breuemente arguye, cõfuta, prueua, difine, diſtingue, y reſponde a las materias y ſujetos que ſe tratan. Y claramente ſe deſcubre en toda parte ſu valor por hallar ſola ella la eſſencial difinicion de cada coſa; ſi bien Ariſtoteles pone por ignotas las vltimas diferẽcias verdaderas. Ella imita la mano, que por deleitoſos prados va eſcogiendo las floras entre eſpinas y malezas. Ella enſeña a reduzir en capitulos vniuerſales todos los entes, y a vnir debaxo de diez predicamentos, quantas coſas caben en eſta maquina del mundo. Ella ſola para moſtrar el verdadero modo de difinir en todas coſas (reduzido debaxo de aquellos capitulos) halla generos, eſpecies diferencias, propios, y accidentes, a quien llamaron predicables, que diſtinguiendo vn particular de otro, declaran ſu vniuerſal difinicion. Ella enſeña en los libros de la Perihermenia, los varios modos de explicar lo cõcebido en la mente, afirmando, o negando. Ella manifieſta los varios modos de arguir y proüar. Por ella ſe aprende a enunciar afirmatiua o negatiuamente, en los vtiliſsimos libros de los Priores. Ella nos propone todos los modos prouables de argumẽtar en toda ſuerte de materia en los libros Topicos. Ella aduierte la verdadera demoſtracion de las coſas hallando las cauſas vniuerſales; y enunciaciones, por quien ſe alcãça la perfeta y eſſencial verdad de lo que ſe inquiere. Ella en particular, deſcubre en los libros de los Elencos, las tretas ocultas, los ançuelos y reglas de los Sofiſtas, que fundan, como engañoſos Griegos en el cauallo Troyano, toda la fuerça de ſus argumentos, en los ardides y aſſechanças de palabras anfibologicas, y en razones que traen conſigo no poca diuerſidad de ſentidos. Deſtos lleuan la palma (entre los antiguos) Antioco, Eutidemo, Cleantes, Criſipo, Gorgias Leontino (padre de la miſma arte) Protagoras Abderita, Pitargo, Dion Pruſio, y Aſpaſio Rabenate, oyente de Pauſanias, hallandoſe entre modernos otra eſcuela mucho mas numeroſa. Verdaderos Logicos ſon Boecio, Amonio, Porfirio, Simplicio, Boeto, Aſpaſio, S. Tomas, Scoto, Caietano, Egidio Romano, Burleo, Baldouino, Antonio, Andrea, Iorge Trapeſuncio con ſus Interpretes; el Neomago, Latomo, Iuã Ricio, Ceſareo, Iauelo, Frãciſco Toledo, Fr. Domingo de Soto, Villalpãdo, y otros.

Son

Son pues los Sofistas, excluidos justamente en la Republica de Platõ, como demasiado hinchados y soberuios. Auerroes los desprecia, como a destruidores de los principios y de la Sabiduria. S. Agustin nos enseña a huir dellos, diziendo nos deuemos guardar de aquella ciega sensualidad de cõtender; y de aquella loca y pueril ostentacion Sofistica, fundada en engañar con assechanças. Vrbano Papa condena grandemente semejantes contiendas de Sofistas, alegando no agradar a Dios, ni seruir a la sinceridad de nuestra Fe. San Gerónimo a este proposito dize: No se echa de ver que acometen los Sofistas con sola la vanidad del sentido, y escuridad de la mente, atormentandose con la Dialectica dias y noches?

Auer. lib. 1 de cœlo cõment. 75. D. August. de doctrin. Christ. c. omnem 37. dist. D. Hiero. ad Donatum.

Muchos son pues los vicios destos, que reduxeron la verdadera ciencia solo a vn exceso de ruido y vozes; y tanto mas, que se contralla por momentos sobre la vanidad de vna palabrilla, y se gastã dias en auerigual, si el termino es señal de oracion, o señal de historia; si *sum, es, est*, es solo perfeto verbo, o si ay quien sin el forme perfeta oracion; si el nominatiuo, o recto haze oracion verdadera o falsa; si el nombre significa naturalmente con Platon, o *ad placitum* con Aristoteles. Dexare en silencio tantos tratados de apelaciones, suposiciones, obligaciones, moralidades, indisolubles consequencias, reduplicatiuas, exclusiuas, formalidades, restricciones, ampliaciones, distribuciones, inherẽcias, particulares, acciones, instancias, sin otras mil fantasias en que pierden de contino tiempo y juizio. No dire como en las escuelas se hinchan y ensoberuecen, quando sutilmente concluyen que *Anglia est terra, pãnus est de Anglia, ergo pãnus est de terra.* No aputare la osadia con q̃ entran en las disputas, creyẽdo de si poder cõcluir a todo el mundo, con prouar que *Omne quod videtur* (segũ Protagoras) *est; sed videtur quod tua conclusio sit falsa, ergo est falsa.* Callare la priessa con que huyen quando se ven reducidos a passo estrecho, porque a la verdad en esta parte no son diferentes del cõbatir de los Partos; que (como dize Apiano Alexandrino) pelean huyendo, retirandose a modo de culebras entre las espinas de sus escuros terminos. Oluidare los assaltos que acometen en las engañosas preguntas, con q̃ o conuẽcen al que de improuiso responde, o le hazen poner colorado de verguença por no saber dar aquella viua respuesta que

pide su importuna proposicion. Callaré sobre todo que hazẽ perder los sentidos con las sutilezas de Oliueros, de Hentisbero, de Alexandro Sermoneta, Strodo, Ocham, Muzagata, Flandria, Paulo Pergulense, Buridano, Marsilio, Simon Lendenare, Bernardo Torno, Messino, Angelo de Frosambuno, y otros semejantes. Lector solo te quiero aduertir que huyas dellos, porque si los sigues, sacaras la cabeça tan llena de figuras y equipolencias, que boluiendo de las escuelas, te podrias transformar de racional equipolente en vn cauallo. Mas de la Dialectica, o Logica, dize muchas cosas Iuan Baptista Bernardo en su seminario de Filosofia, en la palabra Logica; como de los Sofistas en la de Sofista. Assi mismo trata de los Dialecticos Celio Rodiginio lib. 4. de sus antiguas lecciones cap. 30.

DE LOS RETORICOS

DISCVRSO XXX.

QVintiliano, y Bartolome Caualcante atribuyen el origen de la Retorica, principalmente a la naturaleza, como a quien enseña la aptitud y promptitud para bien hablar, auiendo sido ampliada, y crecida por la obseruancia y exercicio de los hõbres curiosos de varias naciones; por cuyo estudio fue despues reduzida y puesta en arte. Por esso quiça dixo Marco Tulio, auer tenido la Retorica su primer principio entre los q̃ fundaron ciudades, y formaron leyes; por ser necessario abũdassen de eloquencia tales hombres, y que se hallassen bien instruidos en el arte de persuadir. Mas por tratar de su principio algo en particular, digo se lee en autores autẽticos, que tras la muerte de algunos tiranos de Sicilia (ya buelto su gouierno libre y popular) tratãdose muchas causas en los Tribunales, Coraze, y Tisia Sicilianos, fueron los primeros que cõpusieron y escriuieron los preceptos de la Retorica. Aristoteles nombra tras sus primeros inuentores, a Trasimaco Calcedonense, y a Teodoro Vizãcio por maestros de tal profesiõ, que desde su principio florecio admirablemẽte en Atenas, de donde

donde passandose a Roma, consignio el principado de mayor nombre en tiempo del primer Orador, que fue Marco Tulio. Segun Diodoro fue hallada por Mercurio; y assi dixo Horacio:

Mercuri facunde nepos Atlantis,

Sobre esta escriuieron casi los hombres mas celebres del mundo, como Empedocles, y Gorgias Leontino su dicipulo, Prodico, Chio, Protagoras, Abderites (que la enseñò a Euathlo por 100. denarios) Hipia, Elio, Alcidamante, Eleates, Antifones (que fue el que primero escriuio oraciones) y Policrates; si bien Ciceron niega auerse hallado antes de Pericles cosa que tuuiesse ornato de Orador. Fue despues con el tiempo maestro de la misma Isocrates; de embidia de cuya gloria compuso Aristoteles los libros de su Retorica, diziendo: *Turpe est Isocratem dicere, & Aristotelem tacere.* En aquel mismo tiẽpo escriuio Teodecto, despues Teofrasto discipulo de Aristoteles, Milesio, oyente de Isocrates; Hermagoras que fue seguido de muchos, y tras el Ateneo. Luego escriuieron Apolonio, Molõ, Cecilio, Dionisio Halicarnaseo, Apolodoro Pergameno, Herodes Atico, y Eudemo. El primero delos Romanos que escriuio algunas de sus menudencias, fue Marco Caton, a quien sucedieron Marco Antonio (abuelo del Triumviro) Marco Tulio Cornificio, Estertino, Galion, Celso, Lena, Cipriano Caualcante, Tracleo, Christoual Barcizio, Fortunaciano, Virginio, Plinio, Rutilio, y Asinio Poliõ. De los Españoles, Quintiliano, Antonio de Nebrija, Alonso Matamoros, Cebrian Xuarez, Andres Sempere, Laurencio Palmireno, Pedro Iuan Nuñez, Federico Ceriol, Martin de Segura, Alonso de Torres, Vicencio Blay, Francisco Sanchez Brocense, Arias Montano, Fray Luys de Granada, Iuan de Santiago, Bartolome Brauo, Iuan de Guzman, Diego Perez, Luis Viues, Iuan de Malla, Frãcisco de Escobar, Iuan Perez, Sebastian Foxio, Cerda, Iuan Perpinan, Pedro Fuentidueña, Geronimo Osorio, Iuan Bonifacio, y otros.

Segun Marco Tulio es la Retorica razon de dezir, o sumo estudio de eloquencia. Segun Quintiliano, ciencia de bien hablar, o fuerça grandissima de perssuadir. Segun Maximo Tirio, oracion pronunciadora de los pensamientos del animo. Segun Aristoteles, facultad de ver y tocar lo que sea apto y

acomodado para persuadir en qualquier cosa. Segun Hermogenes, fuerça artificiosa de persuadir con razon en todo negocio Ciuil y Politico; y segun Patrocles, fuerça de hallar quanto por via de oracion se pueda persuadir. Acerca de la misma hablaron variamente los Autores, llamandola vnos arte (como Ciceron) que la nombra artificiosa eloquencia: y Quintiliano que la pone entre las artes practicas. Mas no fue desta opinion Lisias, mostrando hazen los barbaros naturalmente las narratiuas, las prueuas, las confutaciones, los epilogos, sin comprehension de algun artificio. Otros la nombran Ciencia, como Cleantes, que diuide la Filosofia en Dialectica y Oratoria, en Moral y Ciuil, en Fisica y natural. Por esso Zenon Estoico las junto de tal manera, que assimilo la Dialectica al puño cerrado, como escuro; y la Retorica a la palma de la mano, como clara y patente. Platon (a quien siguio Iunio) atribuye a la Filosofia tres oficios, moderacion de orar, que pertenece a la Logica y Retorica; moderacion de entendimiento, que toca a la Fisica, y moderacion de afecto, que es propia de la Etica. Esto aprueua tambien Crasso, que con el mismo sentido diuide la Filosofia en tres partes; en escuridad de naturaleza, en sutileza de dezir, y en vida o costumbres: y dexando las dos a parte, afirma, pertenecer solamente la del medio al Orador. Otros creciendo su dignidad, la llaman virtud, como Crasso (acerca de Tulio) affirmando ser la eloquencia vna de las mas sublimes virtudes. Y Mnesarco dize: Posseida la ciencia de hablar bien, se alcançaran las otras facilmẽte. Otros la llamaron vso de hablar, como Critolao: o arte de engañar como Ateneo, a quien parece sigue Cornelio Celso, quando apunta: *Orator simile tantum veri petit : non enim bona conscientia, sed victoria litigantis est pramium.* Cuyo fin (segun Crisipo) es saber dezir bien: segun Hermagoras, dezir curiosamente para persuadir; y segun Hermogenes, no el persuadir simplemente, sino el vsar metodos persuasibles al intento del Orador. Supuesto (segun el mismo) assi como el Medico no perderà el nombre porq̃ dexe desanar el enfermo, si pone en obra acomodados y conuenientes medicamentos; ni tampoco dexarà vn Filosofo de serlo, porque dexe de imprimir en los animos juueniles buenas costumbres; assi tambien vn Orador, si bien no configa su fin, no dexarà de ser

Craß. de Oratore.

Reto-

Retorico, como ponga en vso el arte y estudio necessario para persuadir. Esto se naze (dize el Caualcante) con la habla eloquente y compuesta, para hazer creibles al oyente sus concetos, explicando con ingeniosa destreza los pensamientos del animo, y acomodando las acciones a las palabras, y las palabras a las acciones, con el modo mas agradable que sea possible.

Esta pues acusa los culpados, haze condenar los reos, escucha a los pupilos; acude con proteccion a las viudas; socorre a los lugares pios; administra justicia; mueue a misericordia; siendo tambien necessario para la vida Politica saber persuadir cosas contrarias, como ser vna cosa misma vtil y dañosa, injusta y honesta, defendiendo y explicando ingeniosamẽte vna y otra parte. Quien enfreno la rebelion de Catilina, sino la eloquencia de Marco Tulio? Quien defendio a Atenas de las armas de Filipo, sino la facundia de Demostenes? Quiẽ hizo que Cartago se viesse sugeta a Roma, sino el eficaz dezir de Caton? Quien persuade la paz, dissuade la guerra; contradize lo malo, propone y sustenta lo honesto, y condena lo injusto, sino esta vtilissima facultad de persuadir? De donde nace su reputacion sino de aquella fuerça diuina mezclada en palabras, acciõ, voz y semblante? O poderosa, o eficacissima eloquencia! Quantas diferencias concertaste! A quantas discordias pusiste paz! Quantos aborrecimientos mitigaste con tu poder! Quantos coraçones de ponçoñosas viboras bolujo tu vigor de mansos corderos! Quantas furias infernales hiziste agradables palomas! O cara, o suaue, y mil vezes santa y bendita! Porque los Estoicos te nombraron sabiduria, sino porque con prudencia discurres, y con el discurso riges, y con el gouierno exercitas en la sabiduria a tus amantes? Por que te señalò Homero por maestra de Achiles, sino por ser tu la guia de los muchachos, el refugio de los mancebos, y el baculo admirable de los ancianos? Porque deseaua Platon fuessen los hombres eloquentes gouernadores de las ciudades, como lo fuerõ Solon y Licurgo, sino por ser tu conocida por rectora del mundo, por regla de los pueblos, y por exemplo de todos? Porque recebiste remuneracion con dorada estatua en Delfos, en aquel raro sugeto de eloquencia Gorgias Leontino, sino porque el oro, las perlas y mas preciosas joyas,

no

no son cosas comparables con tu precio y valor? Porque causa dixo el Sabio: *Cor sapientis erudiet os eius, & labijs eius addet gratiam*; sino por ser tu la valida de las gracias, y depender todos los fauores, mas de ti que de otra parte? Porque el Señor dio al Sacerdote Aaron cifra de eloquencia, por compañero a Moysen, impedido de la lengua, sino porque tu le adquiriesses la gracia del obstinado Faraon? En suma eres admitida en el consistorio de la Iglesia, donde te celebra el Sabio con aquella sentencia: *Qui sapiens est corde, appellabitur Prudens, & qui dulcis eloquio, maiorem præcipiet.* Tambien te antepuso Homero a la miel en la lengua de Nestor: y a no ser tu tan prouechosa para nuestra Iglesia, creo no celebrara tanto S. Geronimo el hablar de Esaias por tan elegante en su lẽgua, que afirma no auer podido explicar en la Latina la immensa facundia y eloquencia de aquel Profeta. Y si las palabras de Dauid no se hallaran con tan grande artificio, y tan fuera de modo llenas de Retorica, no huuiera combidado con ellas diziendo: *Audite cœli quæ loquor: Audiat terra verba oris mei.* Pregunto; porque S. Geronimo alaba a Gregorio Nazianzeno, sino principalmente por su eloquencia? Porque llama al eloquentissimo Hilario, estrella, luz de la Iglesia, y piedra preciosa? Porque ensalça en Lactancio la gran fuerça del dezir, y la abundante copia de las palabras, llamandole rio de eloquencia Ciceroniana? Porque llora la muerte de su querido Nepociano (dulcissimo cisne por la eloquencia y por el canto) si esta famosa virtud no se viera adornada de tanta estima? Es por ventura mejor oyr los importunos cueruos, que los suaues ruiseñores, que con acentos deleitosos discantan el feliz estado de la Primauera? De donde nacio auer sido intitulado S. Chrisostomo boca de oro? Por quien sino por esta deseò S. Agustin sumamẽte auer podido oyr en voz la predicaciõ de S. Pablo, tan eloquẽte y graue, que el pueblo de Atenas le quiso honrar como a Mercurio? La materia pues, o sujeto de la Retorica (segun Gorgias en Platon) es la oracion elegante y bien compuesta. Segun Marco Tulio es qualquier cosa que se proponga al Orador para dezir sob reella con adorno y copia. Segun Hermagoras tiene por sujeto las causas y questiones; y segun Hermogenes y Quintiliano, a quien siguen muchos, las causas Ciuiles en particular, que consistem

fiſten acerca del genero Demonſtratiuo, Deliberatiuo, y Iudicial, de quien ſe ſacan todas las eſpecies, o partes que apunta la Retorica. La miſma aduierte ſer las partes de Oratoria, Inuencion, Diſpoſicion, Elocucion, Memoria, y Pronunciacion. Tambien enſeña que la oracion ſe haze de la queſtion, que la queſtion ſe diuide en finita y en infinita; que de la queſtion, ſe forma la cauſa; que las cauſas ſon de tres eſpecies, Demonſtratiuas, Deliberatiuas, y Iudiciales; que las eſpecies de las cauſas ſon quatro; Honeſta, Dudoſa, menos que Honeſta, y Humilde; que la primera contienda de las cauſas ſe llama Eſtado; que el Eſtado tiene tres generos, vno de cõjetura, otro de diſinicion, y el vltimo de calidad. Eſta enſeña en la Oracion el Exordio, que tiene dos partes, Principio y Inſinuacion, con que ſe haze beneuolo, docil, y atento el auditorio; conſiderando no ſea comun, vulgar, comutable, largo, ſeparado, translato, y contra los preceptos. Eſta propone la Narracion que es de tres formas, Fabuloſa, Hiſtorica, y Ciuil, deuiendo ſer clara, breue, iluſtre, y prouable. Eſta enſeña a conformar con varios argumentos los diſcordes, a conſultar el derecho ageno con varias prueuas, amplificando ſus dichos. Eſta aduierte la peroracion, haziendo vn breue epilogo de las coſas antecedentes. Por eſta enſeñamos, deleitamos, y mouemos, y eſto principalmente con la elocucion; o natural, con palabras ſimples; o conuerſa y mudada con palabras conjuntas y tranſlatas; como ſon los Tropos, y figuras, aſsi de palabras como de conceptos, que los Latinos llaman ſentencias. Ella nos mueſtra en quantos modos ſe perturban los afectos, y con que razones y diſcurſos (aplicando las acciones del cuerpo) ſe perſuadan los oyentes, ſegun nueſtro intento. Eſta es la milagroſa y diuina ciencia que indigna los animos, que enternece los coraçones; que haze deshazer las almas de amor, que ablanda los pechos endurezidos, que ſoſsiega los mouimientos impetuoſos, que conſuela, que reſtaura, que recrea las debiles eſperanças, que enfrena las bocas de los oyentes, y pone cadenas a ſus animos, deſeos, voluntades, penſamiẽtos y apetitos. Tras todo eſto, Iſocrates en Platon, prueua por otra parte con firmes razones, no ſer la miſma Retorica arte ni ciencia, ſino cierta aſtucia, que ni es famoſa, juſta, ni honeſta, ſino vergonçoſa

çosa y seruil adulacion. A esta desecharon del todo los Lacedemonios, que dezian nacer el hablar de los hombres buenos, no del arte sino del coraçon. Los antiguos Romanos introduxeron en sus ciudades muy tarde a los Retoricos; y entre ellos fueron sumamente sospechosos por las mentiras y adulaciones que pronunciauan por instantes. Assi Archidamo dize de Pericles Sofista (segun Enapio) que si bien le auia vencido en batalla; parecia con su eloquencia, hablando de aquella guerra, antes vencedor que vencido. Plinio dize de Carneades, que quando argumentaua, se podia conocer con dificultad la verdad, respeto de auer dicho vn dia muchas cosas en alabança de la justicia, y otro auer orado con no menor doctrina y facundia cõtra la misma. Por esso dixo Euripides, tenia no se que de tirania el saber dezir muchas cosas. Eschiles afirma ser el mas peligroso mal de todos, la habla bien ordenada. Caton Censerino, por quatro vezes que fue acusado, acuso el setenta a otros a quien desfauorecio con su eloquencia. Los Casios, los Brutos, los Gracos cõ su Retorica mouieron en sus tiempos infinitos alborotos. Caton Vticense prouocando a Cesar con vna oracion; le hizo destruir la libertad Romana. Ciceron con su eloquẽcia prouocò a Antonio para los daños de la Republica; y al fin para su muerte. Por manera que tambien la Retorica es dañosa y de peligro. Assi Marco Caton persuadio a los Romanos, no oyessen en publico a los tres Oradores Atenienses, Carneades, Critolao, y Diogenes, porque no les persuadiessen a vn tiempo cosas injustas, y juitas. Los Romanos (como dize Suetonio) desterraron dos vezes los Retoricos de su ciudad, como a pernicioſos. Los Atenienses les prohibieron ir a juizio, como destruidores de la justicia, haziendo cortar la cabeça a Timagoras, por la adulacion que vso con el Rey Dario. Los Lacedemonios echaron de si a Tesifonte que se auia alabado de poder hablar todo vn dia sobre qualquier cosa con eloquencia.

Mas quien quisiere oir otras cosas de Retorica, lea a Geronimo Capidoro, a Marco Fabio Vitorino, a Estobeo, a Vector Pisani, a Geronimo Mascher Mantuano, a Marino Berciquemo, a Iuan Riuio, Iulio Celio, Iulio Seueriano, Marino Capelo, Celio Calcañino, Cipriano, sin otros. De sus alabanças dize no pocas agudezas Pedro Victorio en el libro

libro 14. de sus varias lecciones, cap. 11. Iuntamente se podrá ver el Seminario de la Filosofia del Bernardo, en las palabras, Eloquencia y Retorica. Tambien se pueden ver, Demetrio Falerio Longino, Fortunaciano, Pedro Roma, Asturmio, Iason de Noris, el Cardenal Valiero, y la Retorica entablada nueuamente por Iacomo Vvechero.

DE LOS QVE COMPONEN libros; y sus Mecenas o Protectores.

DISCVRSO XXXII.

ES seguida oy la costumbre de escriuir obras con tanto deseo, q̃ se verifica bien en nuestros tiempos aquel dicho de Salomon, tocante al no tener jamas fin el componer muchos libros. El origen de formarlos se deriuò de Anaxagoras segun Laercio: segun Gelio, de Pisistrato; mas segun la verdad, de los Hebreos, o Sacerdotes Egipcios, mouiendose todos, quanto al fin, respeto de aquellos dos amores que pone S. Agustin: esto es del amor de Dios, cuyo nombre desean q̃ sea santificado y predicado por todo el vniuerso; y del amor del proximo, a quien desean aprouechar. Para esto es necessario auerse interiormente ilustrado qualquier autor, si es que quiere dar luz a otros. Por esso fue dicho al Profeta, *Filii hominis sta super pedes tuos*. Como si dixera el Espiritu Santo: Quien quisiere endereçar a otros, es menester se enderece primero a si, limpiandose del amor propio, encaminado a componer y escriuir, o por cobrar fama, o por mostrar que se sabe, o por descubrir valor, o particular interes, o ganancia. Los sujetos o son diuinos, o profanos, y por esso muy diferentes entre si; porque los primeros tratan de cosas prouechosas a la salud del alma, despertando las dos principales virtudes, Esperança y Caridad. Hablando San Agustin, de las obras tocantes a la Sagrada Escritura dixo: *Propter Fidem, Spem, & Charitatem fouendam omnium Sacrorum voluminum machinamẽta con-*

Gel. 6. noct. Attic.

S. Aug. de Ciuit.

consurgunt. Y este assumpto (segun el mismo) resulta en singular prouecho. Proponiendo ante todas cosas la prouidencia de Dios, se deue aduertir, quan importante sea para escriuir libros la noticia general de Gramatica, Dialectica, Historia y Arismetica; a quien se puede añadir la Iurisprudẽcia, Medicina, Geometria, y otras ciencias, cõ la Fisica o noticia de cosas naturales, cercenando siempre cierta superfluidad de questiones del todo inutiles, porque no les suceda lo que dixo Seneca. *Necessaria nesciunt quia superflua didicerunt*. Sobre todo les conuiene saber Teologia, supuesto serà para ellos el ramillete de mirra, digno del seno de la Esposa, la regalada y vnica paloma, y la Reyna que està assentada a la diestra de Dios. Los segundos emprenden sugetos meramente curiosos; materias que solo deleytan al mundo; obras que no alimentan el espiritu; antes se hallan cercadas y vestidas de vanidades, como fundadas solo en el plazer y passatiẽpo del animo. En la forma de cõponer obseruan los primeros de ordinario los dos principales requisitos, q̃ son, dulce y prouechoso; por esso se suele alegar aquel brocardico comun de Horacio;

Omne tulit punctum qui miscuit vtile dulci.

Mas ambas cosas se adquieren en varios modos. Lo primero no variando demasiado el Autor, con euitar la importuna muestra de que sabe mucho de toda cosa en vn discurso, como Hipia acerca de Platon; porque de aquella gran junta nace confusion, y tal, que no puede el que lee, tener en la memoria las cosas dichas, ni percebir las que se han de dezir, haziendo el escritor superfluas digressiones, como acaece bien de ordinario. Deste inconueniente deuen huir los Historicos y Poetas, con todos los que toman a su cargo vrdir alguna tela varia, siendo menester (por la necessidad del sugeto) passar de vn hilo a otro, para texerla toda junta. Lo segundo escusarà el escritor los vocablos que son demasiado antiguos, y tambien los que son demasiado comunes, porque buelue escura y descaecida la oracion, corriendo su opinion no poco riesgo. Por tanto es de seguir el parecer de Fauorino, que afirma, se deue valer quanto al dezir de palabras presentes; quanto al viuir de costumbres passadas.

A esto se añade sea la oracion numerosa, acabando los periodos con numero cumplido, y sobre todo solicitando conuenien-

ueniente breuedad,no concisa ni falta,como en muchos sucede,causa de boluerse escurissimos,segun Horacio. Lo tercero no juntando todo lo que a vn proposito se podia dezir, sino con modestia, dexando algunos fragmentos, para que los otros exerciten tambien su ingenio y capacidad, tratando los passos escuros con claridad de palabras, y guardando en todo cierto modo y medida.

Lo quarto, es menester tenga el Autor orden, y proceda con sus diuisiones claras y distintas lo mas que sea posible, porque como dize S. Ambrosio:Saber vno lo que haze,ignorando la forma con que lo ha de hazer, es de imperfeto conocimiento:siendo el orden(segun Marco Tulio)vna compostura de cosas bien acomodadas: y segun Baldo, vna figura expressa de la sustancia de la cosa.Lo quinto, conuiene sea verdadero si escriue historias;si poemas,diga cosas que tengan por lo menos semejança de verdad; si cosas de ciencias, alegue razones;si artes, traiga experiencias; si Gramatica o Retorica,prueue con autoridades, porque el lector no ama ser engañado, sino leer y entender cosas varias en todo genero de escritos,o a lo menos sustentadas como verdaderas. Todos estos particulares se adquierē mediante la sutileza del entendimiento, junto con vna diligente fatiga, o fatigosa diligēcia.La pureza de espiritu es necessaria; porq̄ assi como en vna fuente turbia no se ven las imagenes, assi en vn animo sensual no se diuisa la sabiduria. Por esso se lee de Carneades,que purgaua el cuerpo con eleboro antes que se pusiesse a escriuir,para tener los espiritus mas limpios y purificados. A este proposito dize Marsilio Ficino, conuiene al que se ocupa en exercicio de letras tener mucho cuidado de la salud corporal: supuesto depende de la misma en gran parte la purificacion del animo, y la illustre y clara operacion de las potencias.Es necessario assi mismo vsar de fatigosa diligencia,que se adquiere primeramente con dilacion de tiempo,deuiendo vn sabio Autor engendrar partos perfetos,y no abortiuos,como muchos hazen. Esto se consigue con dilacion de tiēpo cōpetente, en q̄ se recoja para escoger despues. Assi affirma Quintiliano,no auer hecho la naturaleza cosa grāde cō celeridad;antes auer propuesto no poca dificultad paraqualquier obra insigne.Lo mismo declara Plinio en los elefantes,

Tul.1. de offic.

Bald.in cōs. sismæ.

Quint. libr. 10.inst.

de quien dize traen diez años los partos en el vientre; sibien Aristoteles tiene que solos dos. Sobre todo deuen componer sus obras debaxo la correccion y juizio de personas doctas, no fiandose demasiado de su parecer, muchas vezes engañoso: porque como los partos del entendimiento son hijos propios, suelen los mas feos parecer mas hermosos. Es importantissima la varia leccion de Autores; de quien se pueden seruir en ocasiones a manera de abejas, destroncando las flores melosas de dichos y sentencias, no vistiendose en todo como la corneja de Horacio de plumas agenas. De aqui es, referir Aulo Gelio de Platon auer gastado en los libros de Filolao Pitagorico diez mil denarios que le dio Dionisio; y el mismo cuenta, auer comprado en tres talentos Aticos las obras de Speusipo, solo por estudiar y seruirse dellas en ocurrencias.

No es de passar en silencio el abuso que oy se tiene de imprimir papelones esteriliſsimos de todas buenas letras. Muchos (assi viejos vanos como moços ligeros) faltos de experiencia, ciencia y erudicion, escriuen y publican sobre temas absurdos libraços inutiles, guarnecidos de paja, y embutidos de borra: cuyos verisimiles son patrañas, cuyos documentos indecencias, y cuyo fin todo mal exemplo. Dizen ser tales cuentos apropositо para entretener, y hazer perder la ociosidad; agudeza a que responde San Bernardo, quando apunta: *Pro vitando otio otia sectari ridiculum est*. Alegan estos bastar para componer qualquier obra acertada solo el ingenio; y q̃ assi los libros siruen de ordinario a los de menos eleuacion, razon porcierto muy propia de su ignorancia: mas oyase a Ouidio, que dize,

Si no recibe amenudo
la cultura del arado,
abrojos en vez de fruto
rinde el mas fecundo campo.

Si bien por castigo les basta el menosprecio y risa que prouocan en los doctos, quando ven, desean apropiarse tan desabridas cigarras la habilidad de sonoros ruiseñores. Con Parto niño, segun Gregorio Tolossano, nombre niño se adquiere. Sin duda ignoran al passo que presumen, y lo peor es que ignoran lo mas essencial: *Turpe est* (dize Aristoteles) *ignorare quod omnibus scire conuenit*. El cielo por su piedad limite tan ex-

ces-

ceſsiuo numero de çanganos, tanta copia de Marſias deſuanecidos, que ponen ſu felicidad y opinion antes en la inutil cantidad, que en la calidad prouechoſa.

Por otra parte cauſa crecidos frutos qualquier buen autor con ſus obras: en particular, muchas coſas que ſe oluidarian, en cierto modo ſe inmortalizan por ellas, teniendo los libros veloces plumas para volar por todas regiones. Sin eſto, adquieren los libros eruditos fama y reſplandor para ſus dueños, y en eſta parte valen mas que la viua voz, aunque eſta tiene mayor energia, como dize San Geronimo eſcriuiendo a Paulino. Con las obras ſe corre por todo en vn inſtante; muda patria vn Autor; halla la gente que deſea; platica con todos; cauſa plazer, y produze varios efetos en los lectores.

Ocaſionan por el conſiguiente los libros eſte bien en los propios autores, que poniendoſe a eſcriuir (con la inuocaciõ del Eſpiritu Santo, cauſa eficiente de los buenos tratados, y quien los dicta y enſeña) fuera de perficionarſe, ſe adelgazan a ſi miſmos, con hallar muchas coſas en obras de otros, que mezclan en las ſuyas, haziendoles parecer famoſos en breue tiempo; como ſucede en vn niño, que por pequeño que ſea, ſi ſe pone ſobre los hombros de vn Gigante, parece a otros ojos de inmenſa eſtatura. Aſsi miſmo cauſa en los lectores no poco prouecho, porque con ellos deſechan el enfado y ocio que moleſta por inſtantes los animos, aliuiando juntamente los humores melancolicos, que tanto afligen los cuerpos, dando refrigerio al alma, conſolando los eſpiritus interiores, recreando la fantaſia, y deleitando admirablemente todas nueſtras potencias. Finalmente vno de los mas calificados frutos de los libros es, que por los miſmos ſe puede boluer el lector virtuoſo y ſanto, leyendo exemplos de varones juſtos; oyendo palabras de perſonas pias; hallando acciones y obras en todo perfetas. Y eſto no ſolo puede ſuceder en los lectores, ſino como ya ſe dixo, en el miſmo Autor; porque leyendo coſas agenas, halla vn camino abierto para corregirſe, y ſeguir las piſadas de hombres virtuoſos. No es marauilla pues, ſi por las referidas razones ſe haze tanto caſo de los famoſos y grandes Autores: y ſi es tan celebrado vn Teofraſto, que eſcriuio trecientos volumenes; vn Criſipo, que eſcriuio ſetenta; vn Seruio Sulpicio, que eſcriuio ciento y ochenta

libros

libros de Leyes Ciuiles, vn Arteyo Capitòn que formò sesenta; vn Empedocles, q̃ hizo quarenta y tres; vn Galeno que compuso ciento y treinta; vn Paracelso que dexò escritos casi inumerables tomos en facultades varias; vn Aristarco discipulo de Aristofanes Gramatico, que compuso mas de mil; vn Beda que ordenò treinta y seis; vn Origenes, de quien escriue San Geronimo auer leido seis mil obras suyas; vn San Agustin que escriuio casi vna infinidad, como dize San Isidoro, sin otros assi, prodigiosos por lo mucho y bueno que escriuieron. Si bien soy de parecer auer sido muy pequeños algunos de aquellos volumenes que llaman libros.

Estas son las condiciones honrosas que pueden dar nombre a los ilustres y celebres autores, apuntadas breuemente aqui; mas sus vicios comunes, son que a vezes eligen sujeto baxissimo, y vilissimo, como Pitagoras, que escriuio vn volumen de los pulpos; Fania Frisio, que celebrò las alabanças de la ortiga; y Democrito que escriuio vn volumen sobre el numero Quatro. A vezes le eligen demasiado ridiculoso, como las Burlas del Piobano Arloto, y las del Gonela, o la Macarronea de Merlin; a vezes demasiado deshonesto, como son en comun las obras del Aretino; a vezes demasiado injusto; como Isocrates y Policrates, que loaron a Busiris Tirano; y Glauco que alabò la injusticia; Fauorino que encarecio la quartana, y Hortensio Lando que hizo aquellas Paradoxas, con exquisita sutileza de razones contra la riqueza, la libertad, y otras cosas que naturalmente se desean. A vezes demasiado satirico, como Nicolas Franco y su maestro, con el inuẽtor de la Esfera de los Escritores. A vezes demasiado impio, como son las obras de los hereges publicadas contra la Santa Iglesia Catolica, y justamente prohibidas por el Santo Oficio de la Inquisicion. A vezes demasiado profano, como es el Alcoran de Mahoma. A vezes demasiado falso, como el libro de la vanidad de las ciencias de Cornelio Agripa. A vezes demasiado inutil, como el de muchos Romances y Nouelas; y assi discurriẽdo de otros infinitos sujetos indignos, y viciosos. Tienen tambien los autores otro vicio grande, que es loar amenudo sus cosas, y vituperar las agenas; como Babio y Meuio, que dezian mal de las de Virgilio, ensalçando solamente las suyas; y

està el mundo tan lleno desta ceguedad, q̃ parece a todos ser Argos en cosas propias, y agenas, siendo apenas Cyclopes.

Quanto al modo de componer, no faltan vicios por todas partes. Quien es demasiado escuro, quien demasiado largo, quien demasiado floxo, quien demasiado hinchado, y quien demasiado humilde. Muchos pecan en el fin, buscando solo el aplauso de la plebe, el honor del vulgo, y el vtil de la emprenta. En el titulo caen diuersos, llamando Epistolas los volumenes; Problemas las Homelias; Scolios los Sermones; tomos los tratados, sin otra distincion. Muestran sobre todo en las Dedicatorias, quan aduladores son. Hazen por estremo sabio al ignorante, al plebeyo por nacimiento, semidios en nobleza; y dest̃ modo van apurando el juizio por hallar epitetos inauditos, con que puedan adquirir la gracia de tales Mecenas. Estos por la mayor parte son los peores del mundo, por ser los mas ricos del, los mas ignorantes de todas ciencias; y los que solo ponen cuidado en manifestar su dissolucion con juegos, crapulas, y sensualidades, siendo ellos solos aquel esquadron de quien se dize en el Exodo: *Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere.* Nace de aqui la poca estimacion que hazen de lo que se les dirige; supuesto no tiene lugar la virtud donde reyna el vicio. Lo mas ridiculo viene a ser, que en vez de patrocinio se adquiere con ellos descredito y menoscabo, por ser los primeros en ostentar con desprecios y censuras, acompañadas de gestos de boca, de hablas afectadas, y brutales acciones. Si el libro contiene versos, llaman al autor coplero, y trouas a las poesias, sin saber distinguir el Soneto del Romance, y assi de otras composiciones. Quanto al premio, es cosa vergonçosa ver su escaseza; porque si dan, es poco, y esso con molestas dilaciones, y en libranças casi inciertas. Quan diferente de lo que vso la antiguedad, donde los Cesares, y mayores Principes honrauan y premiauan prodigamente a los doctos professores de letras, haziendoles comer en sus mesas, y lleuandolos en sus carros triunfales. Este inconueniente dio motiuo a que Pedro Aretino, satirizando tã vil abuso como el de oy, dirigiesse vn libro a vn mono que tenia en su casa, diziendo en la dedicatoria: Biẽ se yo Mono mio, haràs desta obra que te ofrezco lo mis-

lo mismo que el mas ilustre titular. Quanto a lo primero hallando en ti corta aceptacion, la tomaràs en la mano; no la entenderas; romperasla, o la dexaras caer detras de algun cofre, oluidando la obligacion que te corre de amparar a su dueño que te inmortalizo con sus escritos.

DE LOS EXORCISTAS o Conjuradores.

DISCVRSO XXXIII.

SVpuesta la verdad Euangelica por se y experiencia bien notoria y clara, sobre que los cuerpos humanos suelē ser molestados cruelmente de malignos demonios, para lançarlos fuera, y darles aquel castigo, y pena que merece su pertinacia y malicia contra Dios, y los hombres, se halla el arte y profession de los Exorcistas que atormentan en varios modos a los mismos espiritus, a quien finalmente hazen salir de aquellos aluerges, por ellos temeraria y tiranicamente ocupados, si bien con permision Diuina. Pertenece propiamente al Exorcista la potestad del conjurar, que recibe quando las ordenes, aunque hizo ver la experiencia, que tal vez algunos hombres justos y deuotos, no Sacerdotes, han sanado endemoniados y hechizados, sin Exorcismo formal, sino con la diuina oracion, y con su palabra. Y esto dize Fray Geronimo Viadana, lo pueden hazer licitamente. Mas trae peligro en los seglares temerarios, segun el exemplo que se lee en los Actos Apostolicos donde se halla, que curando San Pablo a muchos que eran atormentados de inmundos espiritus, ciertos hombres a su imitacion, intentaron inuocar el nombre de Iesus sobre otros; diziendo, Yo te conjuro por aquel Iesus que predica Pablo, a quien respondio el espiritu maligno, yo he conocido a Iesus, y conozco a Pablo; mas vosotros quiē soys? Demas, fueron acometidos de vno de aquellos demonios, demanera que salieron huyendo de la casa desnudos y mal-

Viada. in Comp. artis exorc. lib. 3 cap. 9.

Act. 19.

mal heridos. Deue el Exorcista o Conjurador, tener quanto alo primero, delante los ojos la gloria de Dios, y obrara este fin. Lo segundo, ver que sean las obras que hiziere (o ya de abstinencia, o ya de qualquier otro exercicio) para conjurar, refrenatiuas de la humana sensualidad, con modo conueniente a la virtud, segun el rito y costumbre Ecclesiastica, o segun la doctrina Moral, que por esso dize S. Pablo, *Rationabile sit obsequium vestrum.* Lo tercero, que haga tales obras segun la costumbre, o estado, o tradicion de la Iglesia vniuersal, o alomenos de alguna Iglesia particular. Lo quarto, que la obra hecha por algun efeto tenga natural propiedad para produzir el mismo. Lo quinto, que no aya peligro de escandalo, manejando y tocando donde no conuiene. Pero mas claramente deue el buen Exorcista considerar, no sean las palabras que vsa pertenecientes a la inuocacion tacita, o expressa, de los demonios, y que no esten alli comprehendidos nõbres incognitos, que (segun S. Chrisostomo) arguyen siẽpre alguna superstticion. Quando los antiguos Magos con los nõbres Efesios lançauan espiritus segun Plutarco; alli no auia fuerça natural, sino vn pacto tacito con los demonios, que (como afirma Taciano) fingian ser vencidos, y constreñidos de tales nombres. *Paul. 1 2. ad Rom.* *Plut. lib. 7. Simpo.*

Es menester tambien que no contenga en si la materia de semejantes palabras alguna falsedad o vanas luras, como son hablillas de viejas. Menos se pongan alli cosas profanas, ni caracteres escritos, excepto la señal de la Cruz. Tampoco se funde esperança en el modo de escriuirlos, o leerlos, y que en el pronunciar, o recitar tales palabras sagradas, se tenga solo el intento en su sentido, y la vista en la virtud de Dios, y en la de sus santos, cuyas reliquias se aplican a los atormentados para este fin. Al vltimo, que el efeto que se espera, se dexe al beneplacito de la voluntad diuina. Y con la obseruancia destas cosas es licito exorcizar los espiritados, y ponerles breues al cuello, para que los traygan consigo. Quãto al modo, se deue primero exorcizar el paciẽte, y despues cõjurar al demonio que se parta, bendiziendo y exorcizando todas las cosas que se aplican a los opressos de tan mala bestia, como manjares, beuidas, y cosas assi: y buscar con diligencia por la casa si son hechizos, los instrumẽtos del maleficio.

Hallados, se deuen quemar, renouandolo todo, y exortar a los pacientes a la contricion de los pecados, a la Confesion, y a la santissima Comunion. Y prepararse tambien los mismos como conuiene a deuotos sacerdotes, huyendo las palabras de donaire, supersticiosas, curiosas y sospechosas para tal obra santa, como aduierte bien Iuan Nider; y tener en las reliquias la fe que se requiere, y no perderse de animo, sin dexar los preceptos de la Iglesia vsados para la pertinacia del demonio rebelde. Quien quisiere ver el mejor modo de conjurar, lea el tratado de Siluestre Prieiro, hecho cõtra estos espiritus malignos. Mas deue notar qualquier Exorcista, que entre las cosas poderosas para lançar el demonio, se ponen el santo nombre de Iesus, como dize Iustino, Origenes, y Atanasio, la senal de la Cruz, como dize Cipriano y San Iuan Chrisostomo; en virtud de aquella sentencia, *Vbicumque viderint signum Dominicum, fugiunt quidem dæmones, & contremiscunt*: el agua bendita, como dizen Epifanio y Niceforo; la santissima Eucaristia, juzgada de todos por vn remedio principal: y finalmente todas las oraciones y palabras sagradas. Tambien se lançan a vezes con algunas cosas sensibles y materiales, como yeruas, jaraues, sahumerios, medicinas, siendo benditas en el nombre de la Santissima Trinidad. Y mitiganse las vexaciones que causan en los cuerpos con introduzir calidades, y disposiciones contrarias, como prueua bien el Viadana con razones y exemplos, alegando entre otros aquel de Saul, donde sonando Dauid el harpa en su presencia, era librado de la molestia que le daua el espiritu, como se lee en el libro de los Reyes: lo qual atribuye Nicolas de Lira en aquel passo, a la disposicion causada por la musica en el cuerpo de Saul, por quien estaua menos sujeto a la operacion diabolica. Trae tambien el exemplo del Angel Rafael, que lançò el demonio del aposento de Sarra (porque no ofendiesse a Tobias) con las entrañas de vn pez, auiendole dicho, que poniendo el higado sobre las brasas, haria el humo huir todo genero de demonios. Dize assi mismo Guido, auer ciertos demonios, que no pueden sufrir la melodia de la musica. Cuenta Iosefo auerse hallado en el exercito de Tito cierto hombre que con la piedra de vn anillo hazia salir demonios de los cuerpos,

Iuan Nider in Præcep.

Iust. lib. 1. Orig. cõtra Cels. Athan. de inuoc. verbi S. Cypri. de Passione.

Viad. eo lib. 7. cap. 7.

Iose. lib. 8. antiq.

pos. Refiere tambien el mismo, que cierto Eleazaro Exorcista, obrando los conjuros de Salomon, hizo partir en su presencia a vn demonio, poniendo vna raiz de vna yerua debaxo la nariz del atormentado. En suma tiene Raymundo Lull por assentada conclusion, auer quedado los demonios antes por naturaleza superiores a las cosas sensibles, por su malicia sujetos a sus acciones; y esta opinion fauorece tambien Iuan Rupescissa. Paulo Burgense prueua con muchas razones deuerse conceder, que no solo por las cosas sensibles, los afligidos de los demonios puedan con algun aliuio sostener aquella vexacion, sino tambien que puedan del todo quedar libres dellos. Con estas cosas pues se lançan licitamente, no con inuocaciones supersticiosas, de quien refiere muchas Nicolao Miresio Medico Alexandrino; ni con los encantos, que segun Amiano Marcelino, permitian los Medicos para tal efeto; como tambien Pindaro afirma sanar Chiron Medico con encantos. Estrabon cuenta ser los encantos entre los Indios poderosos remedios de Medicina. Mas quien quisiere ver cosas mas por extenso desta materia de Conjuros, lea a Miguel Psselo, al Malleus maleficarum, al Viadana, Siluestro Prierio, Paulo Guirlando, Iuan Nider, Tomas Brabantino, y Paulo Burgense; y trata dellos por excelencia Iacobo Vbequero en su libro de secretos.

Raim. Lull, lib. 2. de quin. essen. Rupessi. de conf quintæ essent.

Nic. Miresio de anti dot. sect. 1. Amia. lib. 16. Hist. Romæ Pind. in Pithi. Oda. 3. Strab. S. Geogra.

DE LAS PERSPECTIVAS

DISCVRSO XXXIIII.

LA ciencia Optica, o Perspectiua (casi hermana de la Geometria) pertenece toda a la vista, y como dize Aulo Gelio, solo da razõ de las formas del ver, y de los varios engaños que se causan en la vista. El sujeto desta ciencia son las lineas visuales. Destas ay dos especies, la vna es por quien proceden los rayos rectos; los quales no se quedan, ni quie-

Aul. Gel. lib. 16. noct. Attica.

bran,y mediante quien se haze el acto del derecho,o (como dizen los perspectiuos)la vision recta. Otra es de las lineas, por quien caminan los rayos que se reflexan o quiebran, y mediante quien se vee obliquamente. De aqui es,auer nacido dos generos de perspectiua,segun que la misma contiene estas dos partes de lineas visuales. La que considera la primera esquadra fue llamada Optica,esto es,Perspectiua simplemente; mas la que se tomo por sugeto en el segundo orden, fue en general llamada especulatiua,de quien tratamos en vn discurso particular. En la Optica o Perspectiua se consideran seis cosas principales;el ver;la cosa visible; el medio de ver; la especie visible,el rayo visual,y el modo del ver. Quanto al ver,es cierto procede de los instrumentos organicos de los ojos,y de los neruios opticos que emanan de la cabeça, trayendo consigo vna parte purissima de humor secreto hasta los ojos. Por esso Aristoteles vino a dezir, atribuirse al agua la vista,que fenece y se seca quando el humedo falta, sintiendo lo mismo Hipocrates. Y Galeno afirma, causarse la vista del humor cristalino. Esta vista es vna potestad perspectiua, que aprehẽde los sugetos visibles por su singular propiedad, tocando al ojo (segun Macrobio) propiamente el ver;a la razon el juzgar,y a la memoria el acordarse. Este ver es casi el mas cierto de todos los sentidos;porque (segun Galeno)diuisa de lexos todas las cosas pertenecientes a los cuerpos, como el color,la cantidad,la figura,el mouimiento,la posicion, la distancia o interualo. Quanto al acto del ver ay varias opiniones de donde nazca;porque Democrito, Epicuro y Lucrecio quieren se cause de las imagenes y bultos de las cosas que por si entran en los ojos;mas esta opinion refuta Macrobio. Hiparco dize,que se ocasiona de la proteccion de ambos ojos a la cosa visible,a quien con vna cierta palpitacion viene casi a tocar,fixandose en la misma tan estrechamente, como si con la mano la tocasse. Cree Platon, proceda el ver de la claridad de la luz, deriuandose o corriendo de los ojos otra luz a manera de fuego,lleuada por el ayre exterior,a quiẽ hazen retroceder los cuerpos visibles que la van a encontrar: y Galeno es del mismo parecer con Platon. Dixeron los Estoicos,ser la causa del ver solo aquellos rayos que embiã los ojos en las cosas visibles,y juntamente del ayre de enmedio.

Arist. 5.de animali.
Hipp.de victus ratione
Gal. de instrum. odoratus.
Macr.lib.7 Satur.
Gal.lib.16. de vsu par. corp.
Lucr.lib.6.
Mac. lib.7. c.14.

Dize

Dize Porfirio,no ser ocasion de la vista los rayos,las formas, ni otra qualquier cosa,sino sola el alma que se reconoce visible , y siendo vna de todas se conoce a si misma en todas las cosas que son. Y este parecer sigue en parte Rafael Mirani Hebreo.Los Matematicos dizen ser tal el modo del ver.Partense los rayos visuales a su circunferencia desde aquel punto del ojo,que es centro de todo su giro o cerco,a manera de lineas rectas , que son produzidas del centro de vn circulo a su circunferencia; y quanto mas delante van , tanto mas se apartan,y todas hazen angulo en el centro.Estos rayos o proceden siempre por linea recta,hasta que hallan el centro visible;o van primero por la misma linea al espejo , de quiẽ son bueltos a embiar al objeto,hechos reflexos por otra linea recta,y siendo luminados y alterados por el mismo objeto,traẽ aquella alteracion,que es la imagen del objeto a los ojos, dẽtro de quiẽ se mira el alma;y viẽdo aquellas imagenes y aquellos rayos coloridos de las mismas imagenes,las aprehenden, las conocen,y dan por las mismas el parecer que deuen,obrãdo en esto en todas sus facultades;y assi por esso llaman a los ojos espejos del alma.Porque del modo que mirandonos en el espejo vemos las cosas remotas del;assi tambien el alma mirando en los ojos,conoce las cosas que estan fuera dellos.Tiene entre otros Euclides,salga de nuestros ojos cierta virtud, o ciertos espiritus,o algunos rayos luminosos,q̃ proceden derechamente en forma de lineas,q̃ sean produzidas del centro de vn circulo a su circunferencia,y vayan a encõtrar los objetos visibles;y que hallados,los representen a los ojos, forjandose desta suerte el acto del ver: sin que aya otra necessidad de la especie visible,que ponen los Filosofos , quiriendo los mismos , vaya esta especie a encontrar los ojos , que son transparentes,y que defendiendose en ellos,llegue a su centro o a otra parte,donde es aprehendida del alma;y que se haga assi el acto del ver.Conuienen casi todos en que el sentido del ver,mediante el ayre,vaya a encontrar la cosa colorida,como dize Galeno.Objeto de los ojos es toda cosa visible segun Aristoteles; y veasse o no se vea, como sea acto nacido para poder ser visto,siempre se llama , segun el mismo Aristoteles,su objeto.Este se vee mediante la luz y el color , segun Teofrasto.Tambien es vn medio aquel espacio diuisible,

Rapha. Mirani de speculat.c.7.

Gale. lib 7. de dict. Hippocrat.
Arist. 2.de anima. c.10
Idẽ in 2 de anima.
Theophr. in Paraph.super 2.de anim.

ble, por quien la especie del objeto visible es traida a la vista, respeto de auer necessidad de distancia entre el objeto visible, y la superficie del ojo. La especie visible es la similitud o imagen de lo que se vè que representa la cosa vista al sentido; y el rayo visible es vna linea recta que se parte del centro de la vista, y va a terminar el centro de la cosa visible. El modo de ver es de tres suertes, o por vision derecha, o por reflexa, o por refracta. La vision derecha es, quando el rayo visual va a la cosa vista y perpendicular, lo qual puede succeder de arriba, de abaxo, y de los lados, siendo el ojo el centro, respeto de todos: y por esso es de saber, que con vn solo mirar no se puede ver junto en los tres modos, porque la agudeza de la vista no se endereza a mas partes a vn tiempo, como enseña Vitalion. La vista reflexa se haze en los cuerpos delgados, o por naturaleza, o por arte, como son los espejos: porque el rayo es a manera de pelota, arrojada contra vna pared, que es rebatida del mismo cuerpo solido, y buelue hazia su principio, y esta buelta es llamada reflexion. La vision refracta procede deste modo, que assi como todo agente que aya de obrar en materia possible, tanto mas esfuerça y aumenta su valor, quanto mas siente resistencia y contrariedad en la materia; assi el rayo luminoso la vez que halla el cuerpo diafano y transparente, a quien deue iluminar, opaco o denso, o no capaz de luz, como agua, vidro, o semejantes cosas; tanto mas auiua y crece su poder, acomodandose para penetrarle mas bien con angulos rectos, o con algunos cercanos al recto, segun siente que ha menester. Por esso se dobla, y declina de aquella linea recta, por quien caminaua, y se endereza por otra que forma vn angulo con la primera; y esta declinacion que haze el rayo de su derecho curso, fue llamado Refraccion, y al rayo que haze este efeto, llaman los perspectiuos Refracto. De todo esto trata con diligencia Iuan Pisani. Es de aduertir entre otras cosas, que se diuide la luz en primera, segunda, y minima: la primera es como la que alumbra toda la casa: la segunda, como la que està en los angulos della; la minima es la que subdiuidiendose, apenas retiene el acto de luz. Iuan Pisani Obispo Cameracense declara los teoremas de la luz,

Vital. in prin. lib. 4. perspect.

Ioan. Pisa lib. 3. Persp.

uz ; siendo necessario considerar ser el color vn mouimiento del acto perspicuo segun Aristoteles. Mas segun Temistio,y Platon,es vn resplandor o llama que sale fuera de cada cuerpo , la qual tiene las partes acomodadas al sentido de la vista. Quien quisiere ver muchas cosas de colores , lea al Cardano,y a Antonio Tilesio. La ciencia Perspectiua pues trata de los referidos particulares, enseñando que sea luz, color,sombras, espacios, interualos, con las causas de las cosas visibles,con la diuersidad de los medios, con las figuraciones de las sombras, y de las luzes,y otras cosas semejantes. Aprouecha muchissimo para cõprehender la variedad de los cuerpos celestes,la distancia, la grandeza,el mouimiento, las reboluciones , y giros de los mismos ; y sirue tambien a la Arquitectura para medir los edificios. Crece tras esto ornato grandissimo al artificio del pintar, y a la fabrica de los espejos, desuerte que sin ella no se pueden reduzir a perfeccion estas artes.Con esta ciencia se hazen tambien muchas aparencias marauillosas a la vista, las quales suceden (como dize Vitalion) en dos modos;o segun la vista,o segun la virtud distintiua del alma. Las falazes se euitan con la obseruacion de ocho cautelas.La primera es,si la cosa visible participa en algo de la luz,porque de otra manera no se vè.La segũda,si huuiere conueniente distancia entre la cosa visible y la vista,segun la facultad del ojo ; porque las cosas que estan demasiado distantes,si bien corren velocissimamente,muestran con todo esso estar inquietas, como se echa de ver en el Sol, Luna, y Estrellas ; y sin esto las cosas quadradas parecen redondas . La tercera , que la cosa visible se oponga a la vista. La quarta,que el cuerpo visible tenga tal proporcion quanto tiene su cantidad con el ojo , para que se pueda ver. La quinta,que el cuerpo visto sea en algun modo solido,porque si es diafano,no se discernirà; como tampoco si està con vn medio de semejante perspicuidad ; assi como el medio del vidrio que este rojo, haze parecer roja toda la cosa. La sexta se requiere para vna vista cierta y determinada vn ayre diafano entre el cuerpo visible y el ojo; porque si es crasso,daña a la vista;y la luz deue ser tambien conueniente,porque a ser demasiada, y en especial en los cuerpos sutiles por la re-

Card. lib.3. de rer. var. Thilesi.de color.

la reflexion se ofuscaria la agudeza de la vista, como interuiene a quien quiere mirar el Sol con atencion particular: y si fuesse minima o ninguna, las sombras quitarian las cosas delante de los ojos. La septima, es menester en los ojos tiempo conueniente para poder ponderar la cosa vista, porque en vn mirar breue no se puede considerar tan bien. La octaua y vltima, se requiere vna sana disposicion en la vista, en quien sucede muchos engaños, por la infinidad a que estan sujetos los ojos; supuesto si està ofendido el humor cristalino, se engaña la vista grandemente, como aduierte Vitelion. Tambien el humor atrino en los ojos, o el roxo, representa tales colores en las cosas vistas: si en la niña se halla humor crasso, las cosas parecen agujereadas: si ay humor negro, parece que se ven manchas: si se pone el dedo en el angulo del ojo, parece se ven dos cosas: si el ojo se mueue con el dedo, parece que las cosas se mueuen. Con esta misma razon juzgaua falsamente Antifon, ver siempre delante de si vn hombre; lo qual Aristoteles, y Claudiano Celestino refieren a la flaqueza de la vista, y a la reflexion del ayre. Y Vitalion relata otras muchas causas tocantes a las falsas aparencias de los ojos, como las fuertes imaginaciones, y las impressiones violentas del animo, y la indiscreta virtud visiua, como es la de aquellos que imaginan ver muertos, porque no consideran las cosas que tienen delante, sino quedan deslumbrados de las imaginadas. Mas quien quisiere saber toda la ciencia de la Perspectiua perfectamente, lea a Vitelion, Iuan Pisani, Rogerio Vacon, Alhazen, y Pomponio Gaurico. En particular todo el libro quinto de Iuan Tomas Frigio; y tambien a Proclo Platonico sobre el primero de Euclides, y el Seminario del Bernardo *In verbo Perspectiua.*

Vitel. lib. 3.

Arist. lib. 3 Meteo.

Claud. de mirab. mũdi

Vit. lib. 4.

(2.)

DE

DE LOS ANATOMISTAS.

DISCVRSO XXXVI.

GAleno encomienda por estremo la profession Anatomistica, vtilissima assi para Medicos como para Cirujanos, por quatro causas principales. La primera, porque la variedad, y sitio de los miembros humanos, nos haze ver y conocer la omnipotencia del immenso Dios. La segunda, porque nos manifiesta las particulas de los mismos miembros, sujetos a diuersas enfermedades. La tercera haze reconocer la disposicion de que se deue vsar en los cuerpos. La quarta enseña a curar con sabiduria los males, teniendo practica de los lugares donde las enfermedades se anidan: y el que ignora la Anatomia (como nota bien Albucasi) mientras obra en los cuerpos, mata o manca a ciegas, porque (por exemplo) queriendo cortar, por momentos tomara el neruio por la vena, y caerà en grauissimos errores, siendo los tales semejantes a los cozineros, y maestresalas ignorantes, de quien Galeno dize que no cortan la carne a pelo, sino la trillan, deshilan y desmenuçan: y como es fuerça que vn ciego (segun Enrico Hermon) yerre amenudo, golpeando en valde mientras procura hender y partir algun madero; assi es forçoso cometa el Cirujano yerro, y no hallandose como deue instruido en tal arte, procederà como ciego en cortar. Anatomia es vna recta diuision, o partimiento de los miembros del cuerpo humano, llamada assi con vocablo Griego, porque (segun Iuan de Vico) Ana, significa recta, y Tomos, diuision; y assi recta diuision. Consiste en dos cosas como dize Guidon Cauliago; en la ciencia teorica que se aprende por libros mas, con diminucion; y en la misma practica y experiencia, sacada de cadaueres, siendo esta mucho mas patente y manifiesta que la otra, por verse y tocarse cõ los sentidos lo q̃ los libros tratan confusamente, y certificandose del origen de los muscu-los, de las venas, y de los neruios, que es vno de los aduertimientos que pone Mondino. Quieren los Medicos, y entre otros lo confirma el Docto Iuan Fernelio Ambiano, se

Gal. de vtil. particula.

Gal. in 5. Herapent.

Herm. 1. lib. Chirug.

Ioan. de Vico lib. 1. primæ vniuer.

Mondin. de Anat.

Fern. in descrip. partiũ corp. hum.

elija el cadauer de buena proporcion, lleno de carne, y de edad firme y solida, de estatura mediana, incorrupto, entero de toda parte, no muerto por enfermedad, ni por heridas; sino ahogado en horca, o sumergido en agua; y puesto sobre alto banco, que se ande al rededor, en medio del lugar preparado donde se dè principio, asistiendo los Cirujanos y Barberos, con lancetas, tientas, agujas, hierros sutiles, y esponjas. En la Anatomia se hazen quatro diuisiones principales. La primera, de los miembros nutritiuos, siẽdo los primeros que se corrompen; la segunda de los espiritales; la tercera de los animales; la quarta de la estremidad de todo lo demas del cüerpo, con que se dà fin a la misma.

Hanse de ver en cada miembro (segun la opinion del Comentador Alexandrino, y de todos los Anatomistas) nueue cosas en general, que son; composicion, sustancia, cõplexion, cantidad, numero, figura, coligancia, acto, y vtilidad. Tras esto, se deue notar que males puedẽ suceder al mismo, porque el Medico, conociendo, aplicando, y curando; pueda con tal ciencia valerse del remedio oportuno y conueniente. De aqui es auer adquirido Galeno de cuerpos de ximias, de puercos y otras animales, el entero conocimiento de toda esta facultad, no solo prouechosa para el Medico, sino por estremo necessaria. Mas porque seria imposible declarar las cosas de la Anatomia sin saber por menudo todas las partes que se hallan en vn cuerpo humano, con sus nombres distintos, propongo tratarlas breue y compendiosamente, a fin de que se abra camino a los principiantes para percebir con mas facilidad las cosas mas arduas y principales desta professio, siguiendo por orden el començar desde los cabellos de la cabeça, y rematar en las plantas de los pies, porque no aya cosa que se dexe de tratar con cuidado. Dizen pues los Anatomistas ser la primera parte de la cabeça, los cabellos, que ama nera de varias flores, brotan de la misma como de cuerpo terrestre; teniendo su raiz en la piel a quien los Latinos llaman *Cutis*. A esta sucede la carne musculosa, y a la misma aquella membrana, o paniculo, o telilla, que ciñe la calauera, a quien los Griegos llaman Pericraneo; y de otro modo *Gengiua mater*, naciendo de la *mater*, por las comissuras de los guessos de la cabeça, y a este pellejuelo sucede el hueso

que

que ciñe los seſos llamados por los Griegos Craneo; por los antiguos Teſta, y por los modernos Crepa; que ſe diuide en muchas partes. A la parte de delante dizen los Latinos *Sinciput*, la de atras *Occiput*, y la de enmedio *Vertex*. Debaxo la calauera ſe hallan inmediatamente dos membranas, o telillas, que forman vn velo a los ſeſos, de quien la primera (bien grueſſezilla, y mas gallarda contra los ocurrencias que ſe pueden cauſar de la crepa) es llamada membrana craſſa, o dura mater. La ſegunda mas ſutil que cubre los ſeſſos, ſe dize *membrana tenuis*, o *pia matter*, ſucediendo deſpues los miſmos ſeſos. Antes que ſe llegue a ellos, dizen los Anatomiſtas hallarſe tres comiſuras en la cabeça. La primera que eſta en la parte interior del Cranco llamada *ſinciput*, ſe dize coronal, porque en aquella parte ſolian traer los Reyes las Coronas, y las Ninfas las guirnaldas, y a eſta nombra Aliaph prueua de la cabeça. La ſegunda que eſta en la parte poſterior del cranco, dicha *occiput*, ſe llama lauda, y ſe atrauieſſa detras de la cabeça, en la forma que ſe eſcriue la letra lambda Λ por los Griegos, y en tal parte por vn agujero de abaxo ſale la nuca, que es como vn rio q̃ deriua de los ſeſſos. La tercera ſe dize recta, o ſagital: porque va derechamẽte la cabeça adelãte deſde el medio del hueſſo coronal, haſta la comiſura referida, llamada lauda: y por eſta comiſura de enmedio, o ſagital, paſſan dos venas que vienẽ del higado, entrandoſe en el craneo. Deſde aqui ſe và a los ſeſos, que dizen ſer cierta medula diuidida en tres ventriculos, de quien el mayor eſtà en la parte de delante; el otro enmedio, y el tercero detras, llamado por ſu pequeñez *cerebelum*: ſiendo (ſegun Galeno) el miſmo fundamento de la imaginacion y de la memoria. Dize tambien Raſis ſer eſta la fuente de los ſentidos, y del mouimiẽto voluntario. El ventriculo de delante, y el de atras, ſe diuiden en dos partes, dieſtra y ſinieſtra. En el eſtremo del primer ventriculo ſe hallan dos ſuſtancias juntas, y trauadas entre ſi, por lo qual las llaman los Medicos *nates*. Siruen eſtas a tal ventriculo en lugar de camara, o apoſento, debaxo de quien ſe alarga; y aſsi las llamaron los Latinos *Camera* y *fornix*. Eſtas dos ſuſtancias ſon vna de calidad de guſano, apto a eſtenderſe y a encogerſe, y por eſſo es llamada *Vermis*; la otra es a manera de vn arca, de arriba ancha y de

Aliaph in Theo. anat.

abaxo estrecha,o como vna taza; y assi tiene nombre de *Scyphus* o *Peluis*.El ventriculo de enmedio es bien largo y sutil, y tiene el transito desde el primero al vltimo, porque se toca con vno y con otro.El tercer ventriculo tiene su lugar en la parte de atras de la cabeça, y tiene la sustancia mas dura que los otros:y assi los neruios que proceden del(mediante la nuca ministra suya)son de mas dura naturaleza, y no està enredado en la telilla llamada Pia mater,como los otros dos,siendo su sustancia de delante fuerte, fixa y buena, para conseruarse por si, y es de forma piramidal. En el estremo deste ventriculo, esto es, en la parte piramidal, assiste la nuca enredada en dos paniculos de los sesos:la qual es medula, y de la misma sustancia que ellos. Demas dizen los referidos, auer siete pares de neruios,que inmediatamente nacen delos sesos,segun su largura,y treinta por medio la nuca: y los primeros dos neruios que vienen desde los sesos, son llamados visorios,porque pertenecen a los ojos,y les reparten la facultad del ver,y son encauados y blandos mas que los otros, y estan juntos, aunque se diuiden antes que entren en los mismo sojos.De los otros se dirà en su lugar. En el estremo del primero y segundo ventriculo (decendiendo abaxo) se termina cierto agugero redondo, enmedio de quien està otro pequeñito que va al paladar, y la naturaleza para purgar las superfluidades del cerebro (esto es del segundo y vltimo ventriculo)horadò el paniculo duro y grueso,que se llama dura mater,y del mismo modo horadò el referido paniculo, que està delante de los sesos,debaxo del hueso de la frente, para purgar por la nariz las superfluidades del primer ventriculo, y para que por aquel agugero consiga su efeto la virtud del oler:y de cada lado se hallan vnos hoyuelos de eminẽcia redonda bien grande, criados para sustento de las venas,y de las arterias,y en el infimo hoyuelo(junto al horado)se hallã pedaços de carne grandes,eminentes y redondos,para sustentar las venas y las arterias,que suben desde la redezilla(dicha admirable)hasta los referidos ventriculos. Esta redecilla admirable circuye el cerebro, y tiene forma de red compuesta de venas pulsatiuas y arterias.En la parte posterior del cerebro se halla vna medula de vna espina,a quien llaman los Medicos *Spina medullæ*, que embia fuera setenta y dos neruios.

Estos

Estos discurren por aquella parte que está debaxo del *Sinciput*, vazia de pelos, llamada frente. A los lados desta ponen las sienes, que los Latinos llaman *tempora*, porque por las mismas se conoce el tiempo, y los años que tienen los animales, y estas constituyen dos huessos que estan puestos en ambas partes de las orejas, y respeto de parecer piedras, son llamados, *Ossa petrosa*, o *lapidea*. En las sienes estan dos comisuras que se dizen las mendosas, por estar llenas de rayas. Donde acaba la frente comiençan los sobrecejos, adornados de pelos eminentes: de alli se siguen los ojos guarnecidos de parpados con sus pestañas inferiores y superiores. La compostura de los ojos es de siete tunicas y tres humores Desde la parte delantera del cerebro se estiendē dos nerujos concauos, que partidos desde el mismo cerebro se juntan algo vno con otro, casi en cruz: y en aquel lugar ambos assi jūtos se firuen de vna sola concauidad, segun Guilielmo de Plasencia, o antes de dos, segun el Mondino, quedando a cada vno su concauo; mas despues al salir se apartan del craneo, y se enredan en dos paniculos del cerebro, nombrados opticos o visorios, como se dixo arriba. Qualquiera destos nerujos salidos del craneo vienen a su ojo, donde engendra vn paniculo gruesso y duro, que barbaramente se llama Sclirotico, y en Latin la *Dura*: tras quien se sigue otro paniculo llamado *Tunica secundaria*, por ser la que viene tras la primera. Y este contiene en si los humores vitreo y cristalino del ojo, y nace de la membrana sutil o tenue. Sigueſe por orden la tercera tunica llamada *retina*, por parecerse a vna red. Esta encierra en si la mitad del humor cristalino. Despues se engendra otra que se llama *aranea*, por ser a manera de red de araña, en quien cabe la otra mitad del humor cristalino. Sucede la *vuea* llamada assi, por ser en vista y disposicion semejante a vn pellejo de vua. En medio desta se halla vn agugero llamado *pupilla* o niña, que se ensancha y recoge, segun es necessario, y esto se haze con el humor cristalino, perficionando la virtud visiua. Tambien la referida tunica cierra en si todo el humor blanco, para defender y conseruar el humor cristalino de que tiene necesidad. Viene tras esto la *cornea*, que no dexa salir el humor blanco por el agugero de la vuea, la qual nace del paniculo llamado Sclirotico,

y es

y es dicha *cornea*, por ser semejante al cuerno, en lo transparente. En fin se llega a la septima llamada conjuntiua, porque con el perfeto paniculo, hecho a este fin grueſſo y duro, junta y liga por estremo bien todo el ojo, saluo la niña; y tiene esta tunica su principio en el panieulo, esto es, en el perieraneo. De aqui se echa de ver quanto aprouecha la inciſion de la vena sobre la frente para euacuar las materias que vienen de la cabeça y del celebro a los ojos; por la calidad del referido paniculo, que esta compuesto de neruios, de venas, y arterias. Vienen demas desto derechamente a los ojos por el agujero del craneo ciertos neruios del segundo par de los del celebro, que causan a los mismos el sentido, y el mouimiẽto, demanera que sienten marauillosamente las cosas dañosas. Destas tunicas nacidas juntamente nacen siete orbes, o circulos que concurren en la parte, dicha, *iris*, *& corna*, que es aquel lugar, donde el blanco se copula y junta a la niña. El primer circulo es de la tunica conjuntiua, el otro de la dura, o sclirotica; estos tres son duros, el quarto es de la segundaria, el quinto de la vuea; el sexto de la aranea; el septimo de la retina: y estos quatro son blandos. Los humores de los ojos son tres: el primero es el vitreo, llamado assi; por ser semejante al vidrio: el segundo glacial, o cristalino; porque es concreto, a manera de yelo o cristal: el tercero aqueo, porque tiene semejança con el agua. Mas en el estremo de las quixadas de ambas partes de arriba, y en el estremo de las sienes estan assidas las orejas, fundadas sobre hueſſo petroso, duro, y horadado, que es de los hueſſos que tocan a las mendosas. En las orejas ay vn agujero por quien se oye; y al rededor deste, y del estremo de las quixadas, nace vna ternilla, para redondear las orejas, de cuya rayz se forman al rededor venas, arterias, hilos, paniculos, y ligaduras. La parte mas baxa de la oreja, que es crassa, se llama fibra, y la parte suprema pinua. En la parte que se sigue, a dieſtra y a sinieſtra del cuello se hallan detras de las orejas algunas venas que claramente se vè nacen del higado; debaxo de quien ay arterias venidas del coraçon, que subiendo a la cabeça por via de las comisuras, passan a los sesos, y estas arterias luego que han beneficiado el cerebro, y sus paniculos, derienden a las orejas, y de alli por la via de los riñones embian a los

a los testículos cierto licor que haze formar la simiente; y de aqui tienen algunos que impida la generacion el cortar del todo las referidas venas debaxo de las orejas. La mas eminente parte del rostro es la nariz, cuyas partes (situadas de acà y de allà bien acomodadas para dar y recibir ayre) son dichas en Latin *nares*, y las partes esteriores que se mueuen son llamadas *pinulæ*, o *alæ*; y la parte interior ternillosa que diuide la nariz, se dize *interseptum*. Entre la nariz de vna y otra parte, estan los carrillos, hechos en forma de vna mançana colorada en las personas modestas y vergonçosas. Sigueſe la boca que se diuide en vn labio de arriba, peloso, y otro mas abaxo tambien peloso. Dentro de la boca ay dos quixadas donde estan encaxados los dientes; sin las encias que les siruen de encaxe. Estos son comunmente treinta y dos, y a vezes veinte y ocho, porque cada quixada tiene diez y seis o catorze: de quien los primeros ocho, porque cortan el manjar en la parte delantera, son dichos inciſorios. A quatro llaman colmillos caninos, porque tienen semejança con los de los perros; los veinte que estan entre arriba y abaxo son llamados molares porque desmenuçan y muelen la comida, como las muelas el trigo; y assi su oficio se dize primera digestion. La quixada de arriba cubre sus lados con vn cierto paniculo que viene por delante la frente, llamado Pericraneo; y del mismo modo la inferior, que es compuesta de dos huesſos, y se va acerrar en la punta de la barba. La lẽgua que es de complexion esponjosa, y carnosa, es hecha de neruios, y sus hilos de musculos, de venas, de arterias, y ligamentos, cuya raiz està plantada en el hueſſo de la lauda, y atada con los ligamentos. Debaxo de la lengua se diuisan dos venas, cuya inciſion es muy prouechosa para los males de garganta. Tiene la misma nueue musculos que vienen desde el hueſſo de la lauda, y comisura sagital. Estan tambien debaxo la lengua ciertos pedazos de carne, glandulosos, a quien los Latinos llaman *tonsillæ*, y los Barbaros *amygdalæ*, en quien ay dos sutiles agujeros que purgan la saliua, a manera de colador. La parte superior de la boca es llamada paladar, y a la interior llaman los Latinos *fauces*. El canal de dentro que desde los guargueros llega hasta el pulmon, es llamado por los Latinos *aspera arteria*, y su principio o cabeça

guttur,

guttur, compuesto de tres ternillas. A este garguero fue por la parte de arriba inserta cierta partezilla esponjosa y rara, que nace de la rayz de la lengua, a quien los Latinos nombraron, ligula, y los vulgares gallillo. En la estrema parte carnosa de la boca y paladar, está puesta otra particula, llamada gurgur, en cuyo estremo ay dos vias o caños; por vno de quien se conduze el manjar y beuida al estomago, y se llama por los Latinos gula, por los Arabes, mem, y por otros esophago, compuesto de dos tunicas y de hilos; vna de quien (que es la interior) es muy neruosa, y confina con el paladar. La otra que es la exterior, viene a ser otro tanto carnosa, y musculosa, hallandose asida con la piel sutil del estomago. Por la otra via llamada trachea, hecha de anillos ternillosos, ligados vno sobre otro, se embia el ayre al pulmõ. El caño de la garganta está puesto por detras sobre cinco sphõdilios del cuello, que descendiendo abaxo, vá a horadar el diafragma. Destas dos vias pues es principio el gargamello, con vn cierto espacio donde estan dos con nombre de amygdalæ, o agallas por ambas partes neruiosas y carnosas, puestas como dize Auicena, para que ayuden a embiar abaxo el manjar, para tragar la beuida y admitir el ayre vezino a la epiglote, miẽbro que está sobre la trachea, como por cubierta; para que mientras se recibe el manjar y se beue, no passe fuera sino solo el ayre. Por tanto si acaso se desliza otra cosa, se sigue al instante por primer mal vna tos, que suele molestar no poco. En el vno y otro lado del caño de la garganta, estan ciertas venas gruessas instrumentales, llamadas las guidexias, debaxo de quien se hallan tambien situadas arterias grandes, cuya incision es muy dudosa, por tener vezindad y parentela con el higado y con el coraçon. Siguense casi en el mismo sitio del cuello las dos ceruices hechas vna a mano derecha, y otra a mano izquierda, cuyos fundamentos estan puestos en los huessos de la cabeça, y por esso son de naturaleza de ligamento, que descendiẽdo hazia abaxo de vno y de otro lado del hilo del espinazo, van hasta el remate del. Todo aquel espacio que ay entre las costillas de la parte de delante, se dize por los Latinos *thorax*, y su remate mas alto y eminente, es dicho por los Barberos paletilla, y lo que está mas abaxo, se dize *septum transuersum*. Las costillas

de

de vno y otro lado, casi en todos los animales son veinte y quatro. Las siete primeras y mas largas, tienen nõbre de verdaderas, y legitimas. Las otras de abaxo mas estrechas (cinco por lado, que no llegan al pecho) de bastardas y mentirosas; y acaban en la parte que llaman *septum transuersum*. En medio de las costillas en la parte de delante, està el hueso del pecho, llamado en Latin *thorax*, en cuyo fin assiste cierta ternilla con su piel, y carne musculosa, que por tener forma de espada, es dicha *mucronata cartilago*, o escudo de la boca del estomago. Contiene siete huessos, que todos en su estremo tienen ternilla, y en la parte de arriba del mismo ay vno en quien se detiene la orquilla de la garganta, y tiene por abaxo hazia la boca del estomago, la ternilla muy sutil; y assi està sobre semejante artificio del estomago. Los musculos del pecho (segun Auicena) son diez y ocho, de quien vnos siruen al cuello, otros al diafragma; estos a las costillas, aquellos al espinazo; algunos a los ombros y a las espaldas, y otros solamente al pecho. Assidas al pecho estan las tetas, que son miembros compuestos de carne rara, debil, esponjosa, y glandulosa; en quien calan muchos neruios del celebro; y muchos suben tambien desde el higado, sin las arterias que se comunican desde el coraçon. El estremo de las mismas, es llamado en Latin, *Papilla*: y aquel circulo negro que rodea el pezon se dize *fox* en Griego. La parte que esta detras del *thorax*, o pecho, es llamada por los Latinos *dorsum*, que es lomo. Los sphondilios son huessos horadados, de quien por ser muchos se forma el hilo del espinazo, y por los agujeros destos passa la nuca. Tienen en si los sphondilios varios pedaços que se cuelgan junto con los ligamentos, hasta tanto que llegan a las partes vltimas de la espina. De los lados de cada sphondilio salen neruios que van a dar a la diestra y siniestra parte del cuerpo. Las partes del espinazo son quatro, como prueua Galeno. La primera el cuello; la segunda los sphondilios; la tercera los lomos; la quarta y vltima el hueso sacro. De los ombros, o espaldas penden de aca y allà braços. El codo es llamado en Latin *cubitus* o *vlna*, que comiença de arriba y viene hasta el medio. Tiene dos huessos dentro; vno mayor, y otro menor. Del codo abaxo hasta la mano se llama brachial. Dos

Gal. lib. 12. de vtil. partic.

Mu- pues

pues de aquel està el espacio del pulso, llamado por los Griegos *Metacarpion*, y por los Latinos *Pectten*; y assi buscando los Medicos el mouimiento del pulso, llaman a su toque, *manum mittere in carpum*. La parte interior de la mano junto al dedo grueso, y al *index*, es llamada palma; la de en medio cóncaua, es dicha bola. El dedo grueso es llamado *polex*, el otro *index*; el de en medio, *medius*; el otro *medicinalis*, o *anularis*, y el vltimo *minimus*. La membrana, o tela, o paniculo, que penetra dentro del pecho y ciñe las costillas, se llama *subcingens*, o *pleura*, y es muy sensible y sujeto a postema. Deste nacen otras dos, que de ambas partes toman el pecho en medio, y son llamadas intercipientes: mas los Medicos Arabes las llaman el *mediastino*, que es vna tela o paniculo que separa el pecho por lo largo, y assi viene a diuidir el pulmon por medio, y se liga a los sphondilios del espinazo, suspendiendo el mismo pulmon.

La membrana, o tela, que a manera de vayna, cubre el coraçon, se dize en Griego *pericardion*, y en Latin, *inuolucrum*, o *capsula cordis*. El coraçon, quanto a la forma es como vna piña, quanto a la carne, duro y musculoso: està en medio del pecho como Rey de todos los miembros, sin declinar mas a vna que a otra parte, segun opinion de Galeno; si bien Rasis dize, que parece se inclina mas hazia la parte siniestra del cuerpo, en que se apoya; y por esso en aquella se siente batir mas que en la derecha, por las arterias que tienen origen de alli. Demas quiere el referido Rasis, tenga dos grandes ventriculos, vno a la diestra, otro a la siniestra: entre quien està otro algo mas arriba, a modo de caxita, rodeada de paniculos neruiosos, a quiẽ llama, el tercer vẽtriculo. En el vẽtriculo derecho ay dos agujeros, de quien vno es hecho para las venas que nacen del higado, el otro es aquel de la vena, que va desde el ventriculo al pulmon, y dizese arterial. Sobre el hueso de donde nace la referida vena, estan puestos tres paniculos o peliculas. Assi mismo en el siniestro ventriculo se halla vna arteria sola de vna tunica, a quien algunos llaman venal o venosa, que embia sangre sutil al pulmon; el qual la atrae y se alimenta della. Tambien por añadidura tiene el coraçon dos pedaços a manera de orejas, o aletas, vna a mano derecha, y otra a mano izquierda, llama-

Rasis vbi sup, in Ano tom. cordis.

llamadas *auriculæ cordis*. De su ventriculo siniestro nace vna arteria grande, que es origen de todas las otras, llamada por los Medicos arteria magna, o arcta. Quanto al pulmon, es por de dentro miembro de flaca sustancia, todo esponjoso, ligado al paniculo mediastino, que cubre el coraçon, porque no sea molestado de los huessos del pecho, y es conjunto al coraçon con cinco fibras. En la concauidad del pecho, donde rematan las costillas bastardas, o mendosas, ay cierto musculo grande y redondo que los Griegos llaman *diaphragma*, y los Latinos *septum transuersum*, y Plinio en particular, *præcordia*, que comiença desde el principio del mismo pecho, como dize Rasis. Tras el pecho se sigue el vientre de la parte de delante, que tiene atras los huessos de cinco sphondilios, piel y carne musculosa; y comiença desde la parte inferior del mismo pecho, procediendo hasta las partes vergonçosas. Su cubierta (assi como tambien lo es de todas las partes del cuerpo) es la piel llamada, por los Latinos *cutis*. A su vltima superficie llaman los mismos *summa cuticula*. El vientre se toma en dos modos, que es por el estomago, y por la estancia donde reposan los miembros nutritiuos, començando el estomago por delante el estremo de la misma boca: por detras deciende por el cuello sobre los sphondilios del mismo, hasta que viene a horadar el diafragma, sobre quien està ligado, junto con ciertos paniculos; dilatandose, y declinando despues algo hazia la parte siniestra; por quien la boca del estomago pende siempre a tal parte. El fondo està a la diestra: es hecho a manera de vna calabaça redonda, con cuello largo en la parte de arriba. Alargase despues hazia baxo otro cuello, que se junta con el duodeno intestino; llamandose por esso el principio de los intestinos, o el portenario. Tambien se estiende algo el estomago hazia el espinazo, y se liga con los sphondilios y con las entrañas, mediante los firmes ligamentos, a quien se arrima gallardamente. Sin esto tiene (segun Rasis) tres tunicas, vna de hilos vrdidos a lo largo, la otra de hilos texidos a lo ancho; la tercera de hilos puestos de cada lado en traues; si bien Aliaph tiene, sean solamente dos. Al concauo *Aliaph. lib. 3. Theor.*

que està en medio del vientre llaman los Latinos *vmbilicus*, y a la pielecilla que està en su contorno, *Anus*, que es vieja; por que quando està arrugada es señal de vejez. Hallase inferior a la piel del vientre de la parte de delante vna membrana carnosa, que los Latinos llaman *Abdomen* y *fumen*, y los Arabes Mirach, que està compuesta de quatro cosas, piel, grasso, paniculo carnoso, y musculos, que nacen del coraçon, y todas quatro se pueden diuidir vna de otra. Tras los musculos del Mirach, que son ocho, se sigue (tambien delante) vna mẽbrana semejante a vna tela de araña larga, a quien los Griegos dizen Peritoneo, y los Arabes Siphat, que viene a ser vn paniculo muy duro; y deciende desde el espinazo hàzia abaxo, donde se traua el estomago, rematando debaxo del vientre. Remouido el peritoneo, ocurre luego vn cierto cuerpo, que llaman los Latinos *omentum*, y los Barbaros cirbo o red, que es vna tela hecha de dos tunicas sutiles y densas o fixas de diuersas arterias y venas, y no poco grasso. Este omento o cirbo es seguido delos intestinos, que son seis, de quien los tres superiores son muy sutiles, y los tres inferiores (situados desde el ombligo abaxo) se llaman los gruessos, por tener dos tunicas, y la mas interior viscosa, a modo de muro calcinado. El primero de los sutiles, que se arrima a la boca inferior del estomago, se llama portero, o duodeno, por ser largo doze dedos. El segundo se dize ayuno, por estar siempre vazio, y estos dos intestinos son derechos, y se esparzen a lo largo del cuerpo. El tercero se dize el inuoluto, por tener muchas bueltas, y la cantidad deste es igual a la del portero. El quarto se llama monoculo bien largo y capaz, q̃ tiene solo vn agugero a manera de bolsa, llamandose monoculo, por no tener mas de vn ojo y vna boca por donde sale lo que entra, y su lugar es en el lado derecho. El quinto es llamado colo, que tambien està en el lado derecho, y se estiende por lo ancho del vientre, hasta que llega al siniestro. El sexto y vltimo intestino tiene nombre de recto, o longanon, y su oficio es recoger dentro de su capacidad, y juntar el excremento de los intestinos, procediendo como la vexiga cõ la orina. Enel estremo deste intestino està el agugero por dõ de se echa fuera lo superfluo del cuerpo, sobre quien està vn musculo, que veda la salida al excremento hasta que de ve-

ras viene gana de expelerle. Hallanse tambien en el estremo del mismo agugero cinco venas puestas alli, para poder euacuar la sangre gruessa y melancolica; y por esso son llamadas almorranales, esto es, venas de almorranas. Aquella parte de enmedio situada entre los intestinos, que liga los mismos al lomo, es llamada mesereon, que es vn miembro compuesto de cuerdas, paniculos y ligamentos, ordenado para ligar conuenientemente los intestinos; y es de sustancia crassa, auiendo en el mismo algunas venas, a quien los Medicos llaman *mesaraicæ*. Fuera del mesenterio (en su hueco) ay cierto cuerpo glanduloso, casi todo de carne, que llena el espacio vazio entre el bazo, el ventriculo y el higado. El higado está en el derecho lado, debaxo las costillas superiores de la parte de atras, y es vn miembro carnoso, mas de tan tierna sustancia, como si fuesse sangre deshecha. Tiene quando mas cinco penulas o fisoras, para que ciña el estomago; si bien alguna vez se halla sin ellas, a vezes con dos, a vezes con quatro. Es concauo de dentro, y giboso. De fuera de su concauo nace vn caño pequeño llamado puerta del higado, que para en la vexiga de la hiel, de quien está pendiente. Aquel caño es vna vena engendrada por su interior de naturaleza esperматica, diuidiendose esta en mas partes; y assi nacen otras siete o ocho, que tambien se subdiuiden casi en infinito, las quales esparciendose en mas lugares, tienen nombre de meserai cas. Assi mismo de la xiba del higado sale vna vena delas mas gruessas del cuerpo, llamada caua o chilo, que con sus ramos va a encontrarse con las otras, y atrae fuera toda la sangre que se engendra del higado. La hiel está sobre el higado, y tiene dos poros o meatos; vno embia al concauo del higado, y otro diuide en mas ramos, que van a la buelta de los intestinos superiores, y al fondo del estomago. El bazo (a quiẽ los Latinos llaman *splen* o *lien*) es de forma larga, y está assido en la parte izquierda del vientre. Este miembro se traua por vn lado con el estomago, y por otro con las costillas mendosas. Salen del dos meatos, de quien vno se estiende a la boca del estomago, y el otro passa al concauo del higado. Los riñones, llamados *Renes*, estan puestos de vna y otra parte de los sphondilios junto al higado. El derecho está algo mas alto, y de alli nacen algunos meatos, llamados

atra-

atractorias,o venas emulgentes. Vno dellos se estiende hasta la vena grande situada en la xiba del higado; y el otro se va calando hasta la vexiga,con quien se junta. Aqui se forman ciertos meatos llamados vritides,o vrinarios. Del Siphac paniculo se engendran los vasos seminarios,llamados en Griego Didimos,que van a cubrir los testiculos con piel muy sutil, por cuyo medio passan las venas y las arterias a los propios testiculos,alimentandolos, y dandoles simiente. Por los mismos didimos suben desde los testiculos dos ramos de venas, que se llaman los vasos de la esperma, por quien se embia la misma desde los testiculos al caño. Los testiculos se tienen por miembros principales,como tan necessarios a la generacion. Son glanduloso, de carne blanca, de forma redonda, muy sensibles por la coligancia y afinidad que tienen con las partes neruosas; y cada vno està cubierto de dos membranas; vna sutil y otra mas fuerte. Sobre estas y sobre todos los interiores està vn miembro arrugado, a quien los Latinos llaman *Scrotum*. El miembro viril (dicho en Latin *Colus & penis*) tiene su estremidad llamada *Glandis* por los Latinos,y vn pellegito con que està cubierta llamado *Præputium*. Es miembro musculoso y neruoso, compuesto de muchos ligamentos,lleno de venas y arterias,y sobre manera cauernoso; y assi por sus cauernosidades (que se llenan de viento engendrado en las venas pulsatiuas) se sigue el endereçarse,llamandose tal acto Priapismo. La vexiga es el receptaculo de la orina: està entre el agugero del sieso,y la vedixa compuesta de dos tunicas. En el principio del cuello de la vexiga se hallan algunos musculos, que aprietan el mismo cuello, y vedan a la orina el salir, hasta que del todo viene gana de expelerla. La matriz de la muger se halla situada entre la vexiga y el intestino recto, alta hàzia arriba, a manera de otra vexiga. Es por estremo neruosa,y contiene en si dos ventriculos. Tambien tiene por añadidura otros dos, que se llaman los cuernos de la matriz; detras de quien estan los testiculos mas anchos que los del hombre, mas no tan largos, por donde viene la esperma, que sale fuera por la via de la matriz.

Ay por el consiguiente en la propia matriz vn cuello, que haze salir hàzia fuera la natura de la hembra, en quien

es

es lo mismo que la verga en el hombre. En las donzellas el agugero de la natura es estrecho y rugoso, y en tales rugas se hallan cinco venas que se rompen quando pierden su virginidad, ensanchandose, y dando de si las mismas rugas. En medio de la madre se vee cierta membrana, que tiene forma de red, donde assisten aquellas venas, llamandola los Griegos Himen, y los Latinos *Interseptum virginale*, y en la boca estrema de la madre se halla cierta carne releuada, que se dize *Nimpha* en Latin. Es por curiosidad de aduertir, que quando la muger ha concebido, se engendran de la simiente tres membranas, que siruen de cercar la madre; cuya boca en la preñez se cierra por su respeto de tal suerte, que a penas la podria penetrar vna punta de aguja: mas venida la hora del parto (o antes, si por desgracia sucede malparir) se abre de manera, que puede salir fuera la criatura; soberano misterio, y obra digna de aquel grande Artifice Dios, para conseruacion de los hombres.

Siguense tras esto los muslos, o *Crura*, que se rematan en la rodilla, siendo todo aquel espacio esterior llamado por los Latinos *Fœmur*. La carne que cubre la rodilla se dize Rotada, o Patela. El hueso menor de la pierna se llama en Latin *Sura*; el mayor *Tibia*; las canillas *Malleoli*, o *clauiculæ tibiæ*; llegandose finalmente a los pies, que tienen el talon detras, los dedos delante, y la planta debaxo. Los Anatomistas explican en general lo que en particular es mas dificultoso. Dizẽ de los miembros, ser algunos compuestos, como el rostro, las manos, el coraçon, el higado, y otros semejantes; de quiẽ vnos son principales, como el cerebro, el coraçon, el higado y los testiculos; otros segundarios, como la nariz, las orejas, el cuello, los braços, los musculos, las piernas; otros simplices, como el neruio, la ternilla, el hueso, la vena, la arteria, el paniculo, el ligamento, las cuerdas, la piel y carne, a quien se pueden anadir las vñas, los pelos, y el grasso; si bien los dos primeros son antes superfluidad que otra cosa. La carne se diuide en simple, glandulosa y musculosa. La simple se tiene solo en la cabeça del miembro, y en las encias, la glandulosa, o ñudosa en las tetas, en los emuntorios, y en los testiculos. La musculosa por todas las partes del cuerpo que se mueuen, o que pueden mouerse. La glandulosa

es

es vn velo de la carne texido de hilos, de neruios, de venas, y menudas arterias; y es de dos especies, vna encubre los miembros exteriores; otra (llamada paniculo) cubre los interiores como las telillas de los sesos, de las costillas, y otros huessos. La vena es vn receptaculo donde està la sangre que nace del higado. La arteria es assi mismo el vaso de la sangre espiritual; nace del coraçon; y si bien no parecen diferentes, (no hallandose casi por todo el cuerpo arteria sin vena, por la vnion grãde que tienen entre si) con todo esso en algunos lugares se vè la vena apartada de la arteria, como en el manifiesto de los braços, y en la redecilla admirable. El neruio es vn miembro simple, a quien pertenece (como dize Auicena) poner el sentido y mouimiento en las partes del cuerpo. Musculo, o la certo, es vn miembro compuesto de neruios, de ligamentos, y de sus hilos; bien lleno de carne, y cubierto de paniculo, deriuado de *mus*, palabra Latina, que significa raton, a cuya semejança es hecho.

Son los huessos, miembros mas duros que los otros, y priuados de sentido, sino es las muelas y dientes. La cuerda nace, o deciende del musculo, y participa de la naturaleza de los neruios, siendo media entre el ligamento y el neruio. Los ligamentos son en dos maneras; vnos tienen origen de las cuerdas, y otros de los huessos. La ternilla es casi de naturaleza de hueso; si bien es mas blanda, hecha para suplir donde el falta. Es de aduertir, ser los huessos del cuerpo humano segun Auicena, docientos quarenta y ocho, sin los llamados sisaminos; y el de lauda, donde se funda la lengua. Los de la cabeça son, segun el Arabe Rasis, treinta y seis, sin los dientes. Seis dellos forman la calauera, siẽdo llamados propios de la cabeça. Sigueſe despues vno que es el fundamento y basa de los referidos seis. Ay tras estos otro grãde, que està detras, debaxo del craneo, puesto entre el mismo craneo, y la quixada superior, llamado Alguatedi: y aqui se siguẽ catorze, todos fundados en la quixada superior, y otros tãtos en la inferior. Treinta son los que componen el espinazo. Debaxo del cuello ay dos que comunmente se llaman orquillas. Los del pecho son siete: y los de las costillas doze por parte. Dos los de los braços, llamados *adiutorios*, de quien el vno entra en los vasillos de las espaldas; el diestro en la diestra, y el

siniest-

siniestro en la siniestra. En el codo está vna ruedecilla, a manera de las que ayudan a subir agua en cisternas. Desde los codos a la muñeca de la mano, que se llama rasceta, assisten dos huessos llamados *focilos*; el menor de quien está en la parte superior del braço, y el mayor en la inferior. La rasceta de qualquier mano contiene ocho huessos sin medula dentro. Tras esto se sigue el *pecten*, hecho de quatro huessos que se trauan y vnen con fuertes ligamentos a los de la *rasceta*; y assi los del *pecten*, o empeine, se juntan con los de los dedos; y en cada dedo se hallan tres huessos. Por esso vienē a ser los huessos de qualquier braço treinta; auiendo quinze en cinco dedos. Los huessos del muslo de la pierna y del pie son (segun el Mondino) en todos veinte y ocho. En la rodilla se halla en particular vno redondo y ternilloso, llamado el ojo, o ruedecilla. En el talon ay vno, a quien dizen nauecilla, que por abaxo se junta con otro dicho en Arabigo *Achib*. La rasceta del pie está compuesta de tres huessos, el *pecten*, o empeine de cinco: todos los dedos (como se dixo) de tres, excepto el pulgar formado de dos. Los *musculos* del cuerpo humano son quinientos y treinta y vno, segun Auicena: mas Rasis (con la autoridad de Galeno) cuenta solos quatrocientos y veinte y nueue. Los de la cabeça y cuello son veinte y tres: los del rostro quarenta y cinco: nueue los de la lengua: los de la garganta y epiglote treinta y dos. Para mouer qualquier espalda concurren siete, y de cada parte ay catorze. En los auditorios ay ocho, esto es quatro por auditorio. En cada braço diez y ocho, y tantos en cada mano. El pecho tiene ciento y siete. El espinazo quarenta y ocho: el vientre ocho. Los testiculos quatro; y otros tantos hazen endereçar el miembro; vno ay en el cuello de la vexiga; quatro en el agujero del assiēto. En las nalgas veinte y cinco; en los muslos veinte y cinco; y en las costillas veinte: en las piernas veinte y ocho; y veinte y dos sobre el pie. De los neruios ay siete pares que nacen inmediatamente del celebro, y treinta pares (con vno sin compañero) que vienen a ser cabeças en diuersas partes del cuerpo, para cuyo entero conocimiento se puede ver al Mondino, al Valuerde, Andres Vesalio, Iuan Driando, Iacobo Carpi, Mateo Curcio Paues, y otros Anatomistas excelentes; que con curiosidad tratan deste exercicio. Mas quiē quisiere

saber mas en particular las enfermedades del celebro, no se aparte de Iason Pratense en el propio volumen de *Cerebri morbis*, y de la practica de Guainerio Paues, con la de Valasco de Taranta. De las tunicas, humores, y enfermedades de los ojos trata largamente Marco de Gradi, Quinto Sereno, y Celso. Sobre todos examina esto por estremo bien, Francisco Piamontes. Los males de los intestinos trata por excelencia Geronimo Gauonzino. Los dolores de los pies son declarados por Vital del Forno en vn libro de diuersos remedios. De las venas en particular trata muy bien Martin Rolando, en el libro de *Phlebothomia*, y otros infinitos que examinan cada parte desta maquina corporea, a fin de que nada se desee para mantenerla y conseruarla lo mejor que sea posible. Mas acerca desta materia pone muchas cosas dignas de anotacion Pedro Crinito en el 13. de honesta disciplina capit. 7. Trata la mas por extenso Tomas Frigio en el libro 36. Vease tambien el *Sintaxis* de Pedro Gregorio Tolosano, que discurre por estremo bien de las partes del cuerpo.

Grad. lib. 9 de Alma. Cels. y Quinto Ser. lib. 6 Franc. Piamon. sobre Mes. lib. 11.

DE LOS COSMOGRAFOS, Geografos, Corografos, y Topografos.

DISCVRSO XXXVI.

EL calificado sujeto de los Geografos o Cosmografos, como arduo, y escabroso de suyo, ha hecho por la variedad de los Escritores antiguos, y por la diferente obseruacio de muchos modernos, sudar a infinitos hombres en tal profesio por estremo expertos, y versados; mientras quisieron con resolucion declarar la situacion de la tierra con todos los modos, ordenes, sitios, medidas, distancias, calidades, y condiciones que se requieren en su cumplida, y perfeta descripcion. Cansaronse acerca desto Homero (a quien llamo Hipar-

Hiparco el primer inteligente desta facultad) Anaximandro, Ecateo, Democrito, Eudoxo, Dicearco, Hipia, Bion, Xenofonte Lampsazeno, Veron, Timeo, Eratostenes, Polibio, Posidonio, Dionisio, Estrabon, Solino, Pomponio Mela, Mario Tirio, Ptolomeo, sin otros infinitos antiguos.

Son pues Geografos, los que imitan segun Claudio Ptolomeo, la traça, y situacion de toda la tierra conocida: notando en llanos, y en montes, los paysses y las ciudades, no con su propia forma, como se vè en las pinturas; sino con algunos puntos pequeños, redondos o quadrados: y assi es esta antes vna imitacion del dibujo, que vn verdadero señalar el sitio. Son muy diferentes los Geografos de los Corografos; porque estos pintan propiamente, y señalan la forma y figura de algunas prouincias, y ciudades particulares, como por exemplo; si se delineasse el contorno de Roma, Napoles o Madrid. Fuera de que los Corografos atienden mas a las calidades de los lugares, representando sus verdaderas figuras y semejanças; al contrario de los Geografos que cuidan mas de la cantidad, describiendo las medidas, los sitios, y proporcion de las distancias, en orden y correspondencia a los circulos del cielo. Los Corografos tienen necessidad de dibuxo y pintura, mas los Geografos no; pudiendo los mismos mostrar con letras menudas y lineas el sitio y figura de toda la tierra, como lo hazen: mas importales mucho saber Matematicas que les siruen para considerar la grandeza de la tierra, el sitio y disposicion que tiene con el cielo que la rodea, debaxo de que paralelos de la Esfera este puesto qualquier lugar suyo, y otras cosas semejantes. Llamanse Corografos por significar en Griego, Coros, lugar, y Grafo, Scribo. Por tanto Corografia, es lo mismo que descripcion de algun lugar; esto es, de prouincia, ciudad o tierra. Acerca de Ptolomeo, es vna cosa este nombre y el de Topografia, que hablando propiamente, señala vn lugar particular. Deste genero fue Geronimo Riguetin, Topografo insigne con la pluma. Este dibuxò aurà años, la isla Tremiti, y despues la ciudad de Turin. Tienen algunos sea la Topografia vna descripcion en palabras, como la que haze qualquier poeta, del sitio, forma y calidad de algun

lugar. De los referidos Corografos no se vee oy alguno, Griego ni Latino que sea antiguo, por auer delineado los antiguos con grandissima dificultad. Oy si bien se inuentò el modo de imprimir descripciones, assi en madera como en lamina, se hallan con todo muchas de las mas excelente defectuosas y faltas, como las que se ven estampadas por Rafael de Vrbino, por Michael Angel, por Ticiano, por Durerio, por Ludouico Vicentino, y otros. Vna descripcion de la Francia que hizo Oroncio, es por estremo apazible, aunque mas ingeniosa la que en nueue tablas mandò hazer el Rey Francisco Primero, con la obra y diligencia de todos los Matematicos de su Reyno, y en especial de Xoliueto Lemosino, sabio mucho en esta profession. Assi mismo es agradable la Grecia del Sofiano, el Piamonte de Iacobo Caltaldo, la Toscana del Berlamato en madera y lamina, la Inglaterra en lamina, hecha por la vniuersidad de los Ingleses, la España que hizo hazer Don Diego, el distrito Romano de forma pequeña, la Tierrasanta abierta en madera, las dos Sicilias en lamina; y finalmente aquella Europa grande en madera, que hasta aora es juzgada por la mejor; si bien ay otra muy bien labrada en lamina, segun las cartas de marear. Entre estos delineantes dize el Rusceli ser excelentissimo Iulio Sanuto, noble Veneciano, tambien perfeto escultor; el Taisnerio, Curcio Gonçaga, y en Treuiso, Bartolome Galbano insigne en trazas de fortalezas. En el describuir, o sea delinear (hablando generalmente) interuienen burilar, barrenar, pulir, hazer figuras, y corniſſas, en redondo, a rostro, a caras derechas, a destroncadas, o a medios rostros; y assi los Frisos, los follaxes, o Tartarejos, Indianos, Brutescos, Arabigos, o Moriscos, las rosas, los florines, los festones, las cabriolas, y sus vasas pequeñas; los pedestales, quadrados, redondos, simples, doblados, o encadenados: y assi el escorçado, la perspectiua, la magestad, y todo el relieue, el medio relieue, y el relieue baxo. Los Geografos (porque toquemos alguna cosa dellos) son llamados de Geo, que en Griego quiere dezir tierra, y de Grapho, que es como se dixo arriba, *Scribo*. De modo, que tanto suena Geographia, quanto descripcion de la tierra; esto es, deste agregado de la tierra, de las aguas, del ayre, que es diputado para habitacion de las criaturas terrenas. Los Geo

gra-

grafos y Cosmografos son casi vna misma cosa; si bien algunos tomando largamente este nombre Cosmos, que significa mundo, quieren sean los Cosmografos los que describen toda la maquina del vniuerso, junta con el globo de los cielos, como hazen Iason de Mores; y los Geografos solamente los que describen esta nuestra tierra habitable. Otros guiados del propio y estrecho significado de las palabras Cosmos, q̃ propiamente significa ornamento, quieren sean los Cosmografos los que (sin cuydar de la particular cantidad, medida, o distancias de los lugares) cuentan y describen las naturalezas y propiedades de las prouincias, las costumbres, los pueblos, las cosas notables sucedidas de tiempo en tiempo; como parece haga Solino, Diodoro Siculo, y otros muchos, quiriendo sean Geografos los que tratan de la tierra y del mundo, solo en lo tocante a la disposicion, medidas y sitio. Mas en fin se vee no estar alguno dellos tan ceñido destas condiciones, que no passe a los terminos del compañero; y assi sera mejor juzgarlos vna misma cosa, por tratar, como hazen, de lo mismo de comun consentimiento. Tomando pues el nombre de Geografia y Cosmografia en vn mismo significado; digo se puede modernamente diuidir la tierra con gran comodidad y conueniencia en seis partes principales, por auer sido casi distribuyda en esta manera por la naturaleza. La primera es llamada Libia o Africa; la segunda Europa; la tercera Asia, con las islas y prouincias a cada vna vezinas y pertenecientes, assi con las que conocieron los antiguos, como con las otras que fueron halladas y conocidas por los modernos; porque se sabe (como prueua bien Rusceli) no auer tenido Ptolomeo noticia de toda la superficie o circunferencia de la tierra, sino de sola vna quarta parte y diez y seis grados antes de la Equinocial. La quarta es de las Indias Occidẽtales, no conocida por los antiguos, llamada America. La quinta es la mas Setentrional ya descubierta, mas aun no bien conocida; a esta podremos llamar Grothlandia de vna Isla. La sexta es la Austral ya descubierta, mas no conocida ni nombrada hasta aora. Por lo que toca a la esterior superficie de la tierra, la misma naturaleza la diuidio en cinco zonas o regiones. Vna está sugeta derechamente a los rayos solares; y por esso se llama Torrida, la qual confina con el tropico de Cancro, y con el de

Ca-

Capricornio. Dos estan en las estremidades, lexissimas de los rayos del Sol, y por esso frias: la vna de quien es terminada por el paralelo Artico, y la otra por el Antartico; y dos estan puestas entre la Torrida y las Frigidas, y por esso templadas, cenidas, la vna del circulo Austral, y del Tropico de Capricornio; la otra del circulo Setentrional, y Tropico de Cancro: pero todas habitables, como conocio la experiencia de las vltimas nauegaciones. Los antiguos Geografos no tuuieron entero ni particular conocimiento de toda esta superficie de la tierra, ignorando desde Meroe, mas adelante al Mediodia; y de Boristenes, mas adelante al Setentrion, y de las illas Fortunadas mas adelante hazia Occidente, y de Catigara, mas allà hazia el Oriente: y assi solo dexaron memoria de la parte que descubrieron y buscaron, diuidiendola en doze meridianos diferentes. En el Equinocial por quinze grados; esto es, por el espacio de vna hora perfeta. Tambien la diuidieron en siete climas o regiones, entendiendo por qualquier clima, tanto espacio (en torno a la tierra predominada de la Equinocial hazia el polo Setentrional) quanto sea bastante a variar el mayor dia del año por media hora. Por tanto en el primer clima para Meroe, sera el mayor de treze horas. En el segundo para Sien, el de treze y media. En el tercero para Alexandria, de catorze. En el quarto para Rodas, de catorze y media. En el quinto para Roma, el de quinze horas. En el sexto para el Ponto, el de quinze y media. En el septimo para Boristen, de diez y seis horas. Por esso Marciano Capela (mas sabio en esto que Ptolomeo, que Alfragano, que Iulio Firmico, que Albumasar, que Hermano, Aliabem, y otros que ponen siete climas) ha puesto con razon el octauo; esto es, para los Rifeos, por serles a ellos incognita aquella parte setetrional que ya para nosotros està patente. Otros añadieron tambien el nono, aplicandole a los de Dania. Es de notar, que de la otra parte se hallan contrapuestos a Meroe, Siene, Alexandria, Rodas, y a los demas, otros tantos climas.

La tierra es de figura redonda, como prueua Ptolomeo; mas no del todo igual, respeto de la eminencia de montes y profundidad de valles, sino a semejança de vna naranja, que si bien tiene la superficie con alguna desigualdad,

se re-

se representa a primera vista; casi del todo igualmente redonda, haziendo con el agua vn mismo globo. Dexando pues aparte la opinion de Eratostenes, que quiere tenga la tierra de circuito docientos y cincuenta y dos mil estadios, la de Ptolomeo, que la haze de ciento y ochenta mil; la de Dionisodoro, que le dà de circuito dozientos y cincuenta y cinco mil, a quien añade Plinio siete mil, circuye segun prueuan los modernos, treinta y vn mil y quinientas millas: su latitud es de diez mil y veinte y dos millas casi: su cuerpo del centro hasta nosotros cinco mil y onze millas.

Diuidida pues la tierra en las seis partes referidas, discurrirè primero del Asia por ser la mayor. Asia (llamada assi de Asia hija de Oceano y de Tetis, muger de Iafeto) tiene sus terminos y confines de mas partes. Quanto a lo primero, su confin hazia Poniente, que la diuide de Africa, es vna linea del Promontorio Samonio, hasta el mar Rojo; y de alli procediendo por el golfo del mismo mar, hasta los mares de la isla de San Lorenço, dexando la misma isla en Africa. El confin hazia Leuante que la diuide de Europa, es vna linea estendida desde el Promontorio Samonio de la isla de Candia por el mar Egeo, y desde alli continuando por el Helesponto, por Propontide, por el Bosforo Tracio, por el Ponto Eugino, por el Bosforo Cimerico, por la laguna Meotis, por la boca y fuente del rio Tanais. Su confin hazia el polo Antartico, que la diuide de la tierra. Australissima, es vna linea que comiença desde la isla de San Lorenço, procediendo adelante por el mar de Maquian, hasta llegar a las islas Malucas. Su confin hazia Leuante, que la diuide de America, es vna linea del mar de las islas Malucas, procediendo hazia el Setentrion por el golfo Quinan, y por el estrecho de Anian hasta el mar Setentionalissimo. Su confin hazia el Setentrion que la diuide de la Grotlandia; es vna linea tirada del fin del antecedente, continuando en derecho hazia el Poniente por el Oceano Scitico, hasta el mar Drobasaf; donde acaba la linea, que diuide la Europa de la Grotlandia. Es por tres partes ceñida del Oceano, que del Oriente se dize Eo; del Medio dia Indico,

del

del Setentrion Scitio, y tiene en si el monte Tauro, que la diuide casi por medio, y se estiende de Oriente a Occidente, dexando vna parte que mira al norte, y otra al medio dia. Viene a ser tan largo como toda Asia; esto es, de cinco mil y seiscientas y veinte y cinco millas; y en muchos lugares ancho trecientas y sesenta y cinco. Toma segun las varias prouincias varios nombres, como de Caucaso, de Hircano y de Sinay. La Asia tiene de anchura (segun el comun computo) dos mil y quinientas y treinta y ocho millas, començando desde la boca del Canapo, hasta la de Porto. Mas oy los modernos la señalan casi toda diuersamente. Segun Ptolomeo se diuide en quarenta y ocho prouincias principales, que son las que se siguen.

1 El Ponto.
2 Bitinia.
3 La propia Asia.
4 Licia.
5 Galacia, en quien està
6 La Isaria.
7 La Panfilia, en quien està
8 La Pisidia.
9 Capadocia.
10 Armenia Menor.
11 Cilicia.
12 Sarmatia.
13 Colchidos.
14 Iberia.
15 Albania.
16 Armenia Mayor.
17 Isla de Chipre.
18 Siria.
19 Fenicia.
20 Palestina Iudea.
21 Arabia Petrea.
22 Arabia Desierta.
23 Mesopotamia.
24 Babilonia.
25 Assiria.
26 Paflagonia.
27 Media.
28 Susiana.
29 Persia.
30 Partia.
31 Caramania desierta.
32 Arabia Feliz.
33 Caramania.
34 Hircania.
35 Margiana.
36 Batriana.
37 Sogdianos.
38 Sacos.
39 Scitia del monte Imauo.
40 Serica.
41 Aria.
42 Paropinasides.
43 Brangiana.
44 Aracosia.
45 Gedrosia.
46 India dentro del Gange.
47 India fuera del Gange.
48 Isla Trapobana.

Ponto y Bitinia, 1. y 2. prouincias de Asia.

El Ponto y la Bitinia que, segun Solino, fue primero llamada Brebicia, despues Midonia, y al fin Bursia, prouincia de la

de la Natolia o Turquia (llamada en esta forma por los modernos) es assi mismo Asia menor, y confina hazia Occidẽte con la boca del Ponto, con el Bosforo Tracio, y con vna parte del Propontide, q̃ son mares. Hazia Setẽtrion, con vna parte del mar Euxino; hazia Mediodia cõ la region q̃ propiamẽte se llama Asia, y oy Natolia; hazia Oriẽte con la Galacia. En la primera parte tiene por ciudades principales a Calcedonia, Nicomedia (a quien los Turcos llaman Nicordia, y los marineros Cormidia) a Pamia, Nicea, y Prusas, junto al mõte Olimpo, cabeça del Imperio Asiatico. Vẽse tambiẽ Acrita y Posidio promontorios, y la laguna Ascania. En la segunda parte està Eraclea ciudad principal, Cabo de Schili promõtorio, y los rios Pfile, Calpa, Ippio, y Partenio. En la vltima parte està Citori ciudad, y dos montes principales, Orminio, y Olimpo. Entre la tierra estan Liuisa (donde murio Anibal) Prusas, Patauio, Cesarea, o Otmiralia y Nicea. Las islas cercanas a esta regiõ, son las Cianeas, la Tinca, llamada Daphnusia, y por Plinio, Apolonia, y las islas del Escollo llamado Eritneo.

Asia propia 3. prouincia.

El Asia propia, parte termino hazia Setentrion con la Bitinia; hazia Occidente con vna parte de la Propontide, con el Esponto, y cõ el mar Egeo, Icario, y Mirtòo: por Mediodia con el golfo de Rodas, y cõ la Licia, Panfilia, y Galacia: hazia Oriente tambien con la Licia de vna parte. Diuidese en mas prouincias pequeñas. Contiene la Missia menor, que està de la parte del Helespronto, donde tiene principio el monte Tauro; hallandose alli Cizico, y Lãpsaco ciudades; Braço de San Iorge, donde estan la puente de Xerxes, el Estrecho de Galipoli, las bocas de los rios Simoente y Xanto, y el promontorio Nigeo, llamado Cabo de Genizaros. Contiene tambien la Frigia menor, junto al mar Egeo, dicha Troade, oy Epiteta, o Frigia Helespontina, donde està Troya, o Ilion, distando el nueuo del viejo, segun Estrabon, treinta estadios: y tambien està aqui el promontorio llamado Cabo de Santa Maria. Abraça assi mismo la Frigia grande, donde estan Antandro, Apolonia, Trayanopoli, Pergamo, Natolia (ciudad principal de Turcos antes de posseer a Constantinopla) Apamia, Eumenia, Gerapoli, Tiberiopoli, Iuliopoli ciudades, y el rio Caico. Contiene por el consiguiente la Caria, hazia el golfo Mirthòo, donde

estan Eracheo, Mileto, Tripoli, Metropolidi, Caria, Laodicea; y sobre el rio Lico, Anthioca; jũto a Meandro rio, Afrodisea, Magnesia, Napoles, Stratonica, Apolonia ciudades: y el Promontorio Idissa. En la prouincia de Dorides està Gnido ciudad, y Alicarnaseo. En Lidia y Meonia està, Gerone, Cesarea, Tratira, Egara (a quien Cornelio Tacito llama Egea ta) Sardi, y Filadelfia. Sus islas circunuezinas hazia Helesponto, son Tenedos, isla y ciudad en el mar Egeo, llamado oy mar del Archipielago. Lesbo Eolica, oy llamada Metelin, de Mitilene ciudad; con Pirra, y Argeno, Promontorios. En el mar Icario (oy mar de Nicario) estan Nicaria isla, Chio isla, y ciudad, Mindo, Posidio, Samo isla y ciudad, llamada en otro tiempo Cipariſſa. En el mar Mirtoo (oy mar de Mandria) Arcesina, Begial, Minia, Astipalea, o Estampalia, isla y ciudad; y vna de las que son llamadas Ciclades. En el mar Rodiano y Carpacio, Sima isla, y Coo isla y ciudad; Carpanto isla (oy llamada Escarpanto) que tiene a Posidio ciudad; y a Toancio y Efalcio Promontorios. Al vltimo, la isla de Rodas, que tiene a Rodas ciudad, y a Fran Promontorio, con Onagnato, llamado Cabo Stadia; puerto Malfeta, y la boca del rio Calbio. Los montes mas celebres de Asia, son Ida (famoso por el juizio de Paris) Cimeo, Timno, (donde està Teno ciudad,) Branquidas y Timolo.

Licia 4 prouincia.

La Licia oy llamada Brichia, confina por Setentrion y Occidente con Asia; por Oriente, con parte de Panfilia; por Medio dia, con el mar de Licia, donde estan Caria, Telmeso, Olimpo, Equilidonia ciudades: los rios son Xanto, y Limiro, y Cabo de Calidonia promontorio. Las ciudades, tierra adentro, al rededor del monte Cragante, son Solima, Xanto, y otras. Iunto al monte Masiteto, se halla Rodipoli, Limira, y Miliades. Esta Prouincia contiene otras en si, donde està Nisa ciudad, y vna parte de Carbalia, donde se halla Eneanda. Sus islas son tres, Masima, Megisto, y Dolicuste, con cinco escollos de Chelidonia.

Galacia y Isauria 5. y 6. prouincia

La Galacia, llamada por los Galos, Galogerica (a cuyos pueblos escriuio S. Pablo, donde està la Isauria, sexta prouincia) tiene por confin hazia Occidente la Bitinia, y vna parte de Asia; hazia Mediodia, la Panfilia; hazia Oriente, vna parte de Capadocia; hazia Setentrion, vna parte de Ponto.

Ay

Ay en ella Citoro y Tripoli, ciudades. Los montes principales, son Oliſa, Didimo, y el monte llamado Sepulcro de los Selenos. Habitan las partes Orientales de la miſma los de Paflagonia, donde tierra adentro eſtan Germanopoli, Pompeyopoli, y Claudiopoli. Contiene tambien vna parte de Licaonia, donde eſtà Tetradio ciudad, y Laodicea Bucriata: y de la parte Occidental vna parte de Piſidia, donde eſtan Napoles y Apolonia, ciudades. Hazia Leuante eſtà Iſauria prouincia, con Iſaura ciudad. Al Mediodia eſtan los pueblos Orondicos, con Mixtio y Papha ciudades.

Panfilia y Piſidia 7 y 8 prouincia

La Panfilia (llamada tãbien Meſſopia, y oy mas en comun Satalia; donde eſta aſsimiſmo la Piſidia, octaua prouincia de Aſia) confina por Occidente con la Licia; y con vna parte de Aſia, por Setentrion con Galacia; por Oriente con Cilicia, y con vna parte de Capadocia; por Mediodia cõ el mar Pãfilio, donde ſe hallan Satalia ciudad Real, y Magide; y tierra adentro, Perga, con Eurimodonte rio. La Cilicia Aſpera es prouincia menor, donde eſtà Corazenſeo ciudad. La Frigia es otra que cõtiene Antiochia, o Ceſarea (ſegun Plinio) y Seleucia. La Piſidia (a quiẽ los Turcos llaman oy Saudia) es otra dõ de eſtà Talbõda ciudad. Otra la Garbalia, dõde eſtà Vranopoli. Las islas vezinas a la Panfilia ſon Crambuſa, y Alebuſa.

Capodocia 9. prouincia

La Capadocia termina hazia Oriente, cõ la Galacia y parte de Panfilia; por Mediodia con la Cilicia, y con parte de la Siria; por Oriente con la Armenia Mayor junto al Eufrates; por Setentrion con el mar Euxino. Riberas deſte eſtà el rio Irio. Deſde el mar de Galacia haſta el contorno de la llanura Fanagoria, eſtà Temiſcira, y el promontorio de Hercules. Deſde el mar Polemoniaco eſtan la ciudad de Hermonaſa, el rio Termodantes, y Cabo de S. Tomas; y vezinos al mar de Capadocia, junto a Sindon, eſtan Trapiſonda y Tripol. Los montes famoſos que ciñen a Capadocia, ſon Argeo (de donde corre el rio Mela) Antitauro, y Eſcordiſco. Tiene tambien otras ciudades tierra adentro, como Sebaſtopoli, Amaſia, (patria de Eſtrabon) Sebaſtia, y la Nueua Ceſarea. Diuideſe en mas gouiernos, donde eſtan otras muchas ciudades no iguales en nombre a eſtas.

La Armenia 10 prouincia.

La Armenia Menor, llamada otras vezes Leucoſiria (ſegũ Procopio) eſto es Soria Blanca; tiene ſus habitadores Chriſtia-

mas no concuerdan con la Iglesia Romana. Ay entre ellos vn Papa que llaman Catolico, y en su lengua se dize Anduole. Su parte mas Setentrional se llama Orbalinesa, y debaxo della ay vna llamada Etulana, que tiene por inferior a Orsena. Posee algunas ciudades a lo largo del Eufrates, como Ismara y Dalanda: y mas a dentro hàzia las montañas, Nicopoli, Domana, y otras. Diuidese tambien la misma en muchas Preturas, de quien vna es llamada Rauena, que tiene muchas ciudades, y en particular Claudiopoli, y Iuliopoli.

Cilicia 11. Prouincia. La Cilicia, llamada oy Caramania, confina por Poniente con Panfilia; por Leuante, con vna parte de Siria; por Setentrion, con vna parte de Capadocia, que està junto al monte Tauro; por Mediodia, con el valle de Cilicia, y con el golfo Ilico. Delde la prouincia de Selentide cerca del mar, està Antiocheta, y tierra adentro Diocesarea Filadelfia y Seleucia Assiria. En Cetide cerca del mar se hallan Afrodisia y Arsio, Serpedon y Zefirio promontorios: y tierra adentro Olbasa. Delde Pisidia en Cicilia cerca del mar estan Augusta y Pompeyopoli ciudades, con Piramo rio. En la Canitide està Geropon; en la Motide Lamo; en la Brielica Augusta; en la propia Cilicia (tierra a dentro) Tarso, Gesarea, Nicopoli, Epifania, y las puertas Amanicas.

Sarmacia 12 Prouincia. La Sarmacia (oy dicha Moscouia) tiene por confines por Leuante la Scitia, y parte del mar Caspio; por Mediodia parte del mar Euxino, las Colchides, la Iberia, y la Albania; por Poniente la Sarmacia de Europa, la laguna Meotis, y el Bosforo Cimerico; por Setentrion la tierra incognita. Desta prouincia quieren los escriptores fuessen las Amazonas, belicosas mugeres. Aqui està el monte Caucaso, los montes Hiperboreos, las columnas de Alexandro, y el palacio Real de Mitridates, Cimerio Promontorio, y el golfo Carcetico. En ella se comprehende vna parte de Colchides cõ el monte Coraz: assi mismo la Iberia (donde estan las puertas Sarmaticas) y el monte Caucaso. Tambien la Albania, que termina en el mar Hircano, dõde està la boca de Soana rio. Vno de sus rios principales es la Bolga o Balda, llamado por los Tartaros Edel, y su nacimiento no procede de los montes Hiperboreos, como dizen algunos, sino de las llanuras y lagunas de Moscouia, como escriue Iouio y Matias de Micouio. Iunto a la tierra

rra Incognita habitan en Sarmacia los Sarmatas Hiperboreos con otros pueblos: y por todas partes nombra Ptolomeo varias naciones de escuro nombre; sino son los Sarracenos, las Amazonas, los Ceraunios, y los Acheos. Las ciudades son Paniarda, Azara, Tirambe, Fanagoria, y Corocondama cõ otras muchas.

Colcos, o la Colchides, està comprehendida oy en la Prouincia de los Tartaros, llamada Romania, y sus pueblos se llaman Mangrelios: es celebradissima por la fabula de Medea, hija del Rey de Colcos, que huyò siguiendo a Iason. Termina hàzia el Setentrion con la Sarmacia referida; hàzia Occidente tambien con la misma; por Mediodia con el golfo de Capadocia, y con vna parte de Armenia Mayor; por Leuante con la Iberia; por Occidente tiene a Sebastapoli, Napoli, y Teapoli ciudades, con los rios Ippo y Cianeo. Los Lazos y los Manrales son pueblos desta region, donde se hallan Medeso y Madia ciudades. *Colcos 13. Prouincia.*

La Iberia llamada oy Gorgiana, habitada de Christianos (diferente de la Iberia de Europa, que es España) cõfina por Setentrion con vna parte de Sarmacia; por Occidente cõ Colchides; por Oriente con la Albania. En ella se halla Artemissa ciudad con otras de poco nombre. *Iberia 14 Prouincia.*

La Albania oy Zuiria, que està debaxo el Imperio del grã Can Emperador de Tartaros (en quien Pompeo el Magno vencio a Mitridates, diferente de la Albania de Europa, llamada Epiro) termina, por Sententrion con la Sarmacia; por Oriente con Iberia; por Mediodia con la Armenia grande; por Occidente con el mar Hircano, que es desta parte hasta el rio Soana. Son aqui memorables las puertas Albanas sobre los montes. Assi mismo tienen algun nombre los rios Soana, Abano, Cassio y Cauala. Las ciudades son Talue, Gelda, Albana, y otras poco nombradas, y junto a la Albania ay dos islas llamadas Palustres. *Albania 15 Prouincia.*

La Armenia mayor, oy Turcomania, sujeta al Emperador de los Turcos, confina por Setentrion con parte de Colchides, de Iberia y de Albania, y del rio Scirro; por Poniente cõ la Capadocia; por Leuante con el mar Hircano; por Mediodia con la Mesopotamia, con el rio Tigris, y con parte de la Assiria. Los montes principales son Mosquico, Pariadre, Gordico, *Armenia mayor 16. Prouincia.*

dico, y Antitauro. Los rios son Araxe, Sirro, Eufrates, y Tigris: las lagunas son tres, Trespite, Lienite, y Arecissa. Sus regiones, son Catarcene, o Sarena, Motena, Coltena, Soducena, Siuicena, Sagapena, sin otras. En la misma estan Tigrano, y Gorides, ciudades bien nombradas, junto con Zoriga.

Chipre 17. prouincia. La isla de Chipre confina por Occidente con el mar de Pãfilia, y desta parte estan Acamante, Zefirio, y Drepano, promontorios, con Pafo la nueua (oy Bafo) y Pafo la vieja: por Mediodia con el mar Egipcio, y cõ el de Soria. Y desta parte estan, Frurio, Curia, Dari, y Troni, promontorios. Troni se dize Cabo de Gruta, y es tambien ciudad; los rios son Tecio, y Lico: las ciudades, Curio (por otro nombre Limiso) Amatũte, y Cicio. Por Oriente termina con el mar de Soria, donde està el rio Pedio, Elea promontorio, y Salamina, ciudad nombrada, oy Famagusta. Por Setẽtrion termina con el estrecho de Cilicia, donde estan Promio, y Calinusa, promontorios; el rio Lapita, y Lapita ciudad; con Carpasia, Afrodisio, Cheronia, Macaria, y Arsion. Tierra adentro estan Quitro, Trimeto, y Tamaso, ciudades. Las islas que se hallan cerca de lla, se llaman Clides, y Carpasias. Oy la ciudad de Nicosia es la principal, dominada por el Turco.

Asiria 18. prouincia. La Asiria, o Soria, confina por Setentrion con la Cilicia, y con parte de Capadocia; hazia Occidente con el mar Soriano; por Mediodia, con la Palestina, o Iudea, y con la Arabia Petrea; por Oriente con la Arabia Desierta, junto al Eufrates: y hazia Mesopotamia con el Eufrates; por la parte de Setentrion tiene por ciudades a Alexandria, Seleucia, Pietra, Fraclea, Laodicea, (llamada Ramata por los Hebreos, oy Lique por los Sorianos) Gabala, dicha en Hebreo Gebol, y oy Gibel; y el rio Orontes, donde està aora el puerto de San Simeon. Tierra adentro (tambien hazia el Setentrion en la region Comagena, o Eufrulisia) se halla Alapo, junto al monte Tauro y al Eufrates, Comagene patria de Luciano. De la region Casiotides, es Antiochia puesta sobre el rio Orontes; por los Hebreos llamada Reblata, cuyos moradores fueron por la doctrina de San Pedro, los primeros que se llamaron Christianos. De Cirristica regiõ, es Hierapoli, y Heraclea. Las otras regiones, como Apamenes, Calcidica, Calebõtide, Laodicina, tienẽ tãbien sus ciudades particulares, mas

no tan

no tan famosas. Los montes celebres de Soria, son Pierio, Caso, Libano, Antilibano, Alsaramo, jũto a la Arabia Desierta; y tãbien Hipo, junto a la Iudea. Los rios insignes, son Crisola, que passa por Damasco, y aquella parte del rio Iordan, que và hazia el lago Genesareth, que es lo mismo que el lago de Tiberiades; siendo Tiberiades vn castillo junto al mismo lago. En aquella parte que se llama Soria Caba, estan Eliopoli (nombrada Auila por Lisanio) Damasa, Antiochia, Albida, Gerasa, Scitopoli, Zadez, Galaath, Esebon, y Filadelfia; que era ciudad de los Amonitas, llamada Rabath. En Palmirina region estan Palmira, edificada por Salomõ (llamada por los Hebreos, Tamor, que despues tuuo nombre de Adrianopoli) Ateya, y otras. De la prouincia Bathanea, o Getsuri (de quien el Tribu de Manasses ocupò sesenta castillos) son Gerra, y Adrama, ciudades. Las islas vezinas a la Soria, son Tortosa, y Tiro; conjunta con Tierrafirme, oy llamada el Sur.

Fenicia prouincia. 19

La Fenicia comprehendida en la Soria, hazia el mar Soriano, tiene a Tortosa, Tripoli, Xiueleto, Baruti, Sidon (llamada antes Sichen, y oy Saito) Tiro (a quiẽ los Hebreos dizen Sur Tolomaida) y Dora, que en tiempo de los Macabeos fue poderosissima, oy llamada Castel Peregrino. Tiene por promõtorios, a Cabo Pagro, y Ecdipa; por montes, el Carmelo; por rios, Adonides y Leonte. Tierra adentro tiene por ciudades, Arca, Gabala, Cesarea de Pania, llamada oy Cesarea de Filipo.

Palestina prouincia. 20

La Palestina, dicha tambien Iudea y Menor Soria, termina desde la Arabia Petrea en Ostro; hasta el mõte Libano en Tramontana: desde los mõtes de Galaat y Amon (llamados por Ptolomeo, *Hippus*) hazia Leuante; y con el mar Mediterraneo hazia Poniente. Esta parte no es mas de dos jornadas ancha, y cinco larga; aunque se atrauessasse desde Bersabe (que es su termino Austral) hasta dẽtro del monte Libano: y cõ todo esso en esta tierra que es ceñida de escollos, y mõtes, excepto la Galilea, y el valle del rio Iordan, se contaron muchas vezes (por suma prouidencia de Dios) quatro millones de hombres. Por Poniente hazia el mar Mediterraneo se hallã Cesarea Stratonea, llamada Flauia, Acaron, y Cesarea de Palestina, Apolonia, dicha otro tiempo Assor; Iope, q̃ se nõbrò Iafet, y oy se llama Zafo, Azoto, Ascalona, llamada Gad en

He-

Hebreo, despues Agripina, y oy Escalona. Tiene por rios: Corseo, y el Iordan, que diuide la Iudea. Està cercada del lago de Sodoma, oy llamado Marmuerto; donde no se hunde qualquier cosa que se eche dentro, y es por estremo hediõdo. Produze vn betun que quema, a quien los Griegos llaman Asfalto: y por esso tiene el mismo lago nombre de Asfaltite. Tierra adentro en la region de Galilea se hallan Safet, Cafarnaum, y Iulia llamada Betsaida en Hebreo; y el lago Tiberiadis. En Samaria, Napoles (dicha otro tiempo Sichen, y oy Nephtalim) y Tena, que se nombrò Tapua, y oy Tecua. En Iudea de la parte Occidental del Iordan estan Ramah, llamada por los Hebreos Gaza, o Gazara, Iamnia, Lida, (que se nombro Diospoli) Antipatra (en Hebreo Assur, y oy Asioch) Doatim, Sebaste, llamada tambien Samaria, Betaca, jũto con Emaus (que tambiẽ fue llamado Nicopoli) y Hierosolima, q̃ se llama Helia Capitolia, Ierusalen; y por los Turcos, Cods, Baric, Tamata, Engadi, ciudad de las Palmas y Ebron. De la parte de Oriente del rio Iordan estan Socot, Coronaim, y Carat. En la Idumea, que es toda la parte Occidẽtal del Iordã, està Bersabe, y esta era el termino de la tierra de Promission; despues Ceila, Eleusa, Gibelim, y Massa. Iunto al lago muerto estaua la ciudad de Ierico, donde aora apenas se veen las señales. Betlen, y Nazaret, si bien tan famosas por el nacimiento de Nuestro Señor Iesu Christo, son aora pequeños lugares. Sichen, o Napolosa, y Sebasta se hallan ya arruinados.

Arabia Petrea 21. provincia.

La Arabia Petrea, dicha assi de Petra ciudad, y no por ser pedregosa (a quien los Turcos llaman Barab, y Estrabon Nabatea) confina por Occidente con parte de Egipto por Setentrion, con Palestina, y con parte de la Soria. Por Mediodia con la parte interior del mar Arabigo, o mar Roxo, o Eritre, o Suf, con la parte que està a lo largo del golfo Heropolite, y con el golfo Elanite: por Oriente con la Arabia Feliz y la Desierta. Aqui se hallan los montes llamados Negros, inclinados casi a la Iudea, y por la parte Occidental de tales mõtes, a lo largo de Egipto, està la region Sarracena, y alli el mõte Sinai, llamado oy de S. Catalina, y por los Hebreos Sur. Debaxo deste monte està la region Muniquiate, llamada Medina Talbi, donde està el sepulcro de Mahoma, siendo sus ciudades

dades Voſtra, Medauia y Petra. En la miſma Arabia viuieron los Iſmaelitas, Agarenos, Amonitas, y Moabitas.

Arabia Deſierta 22. prouincia.

La Arabia Deſierta, llamada aſsi por ſer arenoſa, mõtuoſa y no habitada ſino de Sarracenos q̃ viuen ſiempre en la cãpaña ſobre carros, confina por Setentrion cõ parte de la Meſopotamia: por Occidente con parte de la Soria, de la Iudea, y de la Arabia Petrea: por Oriente con Babilonia, y con parte del golfo Perſico: por Mediodia con la Arabia Feliz. Iunto al Eufrates eſtan Aluira y Calap ciudades. Iunto al golfo Perſico eſtan Amea, y Adicara. Tierra adentro Tauba, y Zagmarde. Sus pueblos ſon muchos, entre quien los Martinos, Caucabenos, Catanios, y otros.

Meſopotamia 23. prouincia.

La Meſopotamia, en Hebreo Aram Neharot (eſto es, Soria de los rios, en Griego Meſopotamia, por eſtar en medio del rio Tigris y Eufrates, y oy llamada Diarbech) termina por Setentrion con la Armenia Mayor: por Occidente con el Eufrates junto a la Soria: por Oriente con el Tigris junto a la Siria: por Mediodia con el reſto de Eufrates, cerca de la Arabia Deſierta, y de Babilonia haſta la junta del rio Tigris. Cerca de Eufrates ſe halla Nicefori ciudad con otras. Alli ſe diuide aquel rio en dos braços, vno va a Babilonia, y otro a Seleucia. En eſte parage eſtà Seleucia ciudad; y tras ella Pamia, debaxo de quien ſe mezcla el rio Baſilico con el Tigris. Cerca del Tigris eſtà Singara ciudad, cuyas naciones ſon diuerſas, como Antemuſia, Calcitides, Acauene, y otras. Sus montes principales, el Maſio y Singara. Los rios mas celebres el Eufrates, el Tigris, Cabora, y Sahocora.

Babilonia 24. prouincia.

La Babilonia (cuyos pueblos fueron llamados propiamẽte Caldeos, y en nueſtros tiẽpos ſon parte Neſtorianos, parte Mahometanos) termina por Setẽtrion con la Meſopotamia: por Occidente cõ la Arabia Deſierta: por Oriente cõ la Suſiana; por Mediodia con el golfo Perſico. Corrẽ por ella los rios Baſilico, Baarfares, y Eufrates, que paſſa por Babilonia; oy Babil, mas ya deſtruida. Eſta ciudad fue otro tiẽpo tan grãde, q̃ tenia de circuito diez y ſeis leguas, y por ſus muros ſe paſſeauã los coches. Los Sarracenos la llamaron Baldac, por eſſo el Petrarca la nombrò aſsi. Aqui Nembrot quiſo edificar la gran torre. Iunto a la parte del Tigris ſe halla Bilbi ciudad, con otras. Entre las bocas del miſmo Tigris eſtan Idacara,

y Ammea. Cercà del rio Baasere està Barsita, y junto a los Iagos Orcoa patria de Abrahan, llamada por los Caldeos Hur.

Asiria 25. Prouincia. La Asiria, Assur en Hebreo, y oy de aquellos pueblos llamada Azimia, està comprehendida en la prouincia de Soria, y termina por Setentrion con la Armenia mayor cerca del rio Nifates; por Occidente con la Mesopotamia; por Mediodia con la Susiana; por Oriente con la Media; en cuya parte se halla el monte Cabora. Cerca del Tigris està Marda ciudad, y Nino dicha Mesul, que es la ciudad de Niniue, donde predicò Ionas, ya destruida en gran parte. En medio se halla Apolonia, Gomorra, y otras. Sus naciones son diuersas, como los Garameos, los Adiabenos, y otros. Los rios mas nombrados, Tigris, Leneo, Lico y Cayro.

Paflagonia 26. prouincia. La Paflagonia està puesta por Ptolomeo en la Galacia; y assi se puede ver arriba en la misma prouincia quinta de Asia.

Media 27. prouincia. La Media llamada oy Seruan, que està debaxo el Imperio del Sofi, confina por Setentrion con parte del mar Hircano, donde se halla (cerca del rio Araxes) Ciropoli ciudad, valle de Cadusios, los altares Sabeos, los rios Cambises, Ciro y Mardo, y el lago Marchan. Por Occidente confina con la Armenia mayor, y con la Asiria, siendo las partes Occidentales poseidas por los Caspios, debaxo de quien està Marciana, los Cadusios, y otras gentes. Por Leuante termina con la Hircania y con la Partia, donde se halla el monte Zasio, y la prouincia Coromitrene. Al Mediodia habitan los Selicos y otros pueblos. Los montes principales de la Media son Zagro, Orontes, Iasonio, Parcotio. Las ciudades tierra adentro son Arsisaca, Eraclea, Morunda, y otras muchas. Es tierra esterilissima, y viuen de pan de almendras, haziendo para beuer vino de algunas rayzes de yeruas. Ecatana es la Corte de los Medos.

Susiana 28. prouincia. La Susiana oy Zaget Ismael, nombrada assi por el rio Suso, o por Susa ciudad grande del Rey Asuero, termina por Setentrion con la Asiria; por Occidente con la Babilonia a lo largo del rio Tigris hasta el mar; por Oriente con la Persia; por Mediodia con la parte del golfo Persico. Sus rios son Mosia, Euleo, Moseo, y Oroatides. Ay vn golfo con nombre de Pelodes. Tiene vna llanura llamada Eracon, y muchas

pro-

prouincias, como Caracene, Cabannina, y otras. Las ciudades de Susania junto al Tigris tras los altares de Hercules, son Agra y Asia, y tierra a dentro Susa y Baldac, donde està el Pontifice de aquellos pueblos, llamado por ellos Califo, o Califa, o Calife. Iunto a Susiana està la isla Tasiana.

Persia 29. prouincia.

La Persia termina por Setentrion con la Media; por Occidente con la Susiana; por Oriente con la Caramania; con Mediodia con parte del golfo Persico, que es desde las bocas del rio Ruatides hasta Bangrada. Tras las bocas del mismo rio se halla Chersoneso promontorio, y el rio Bangrada. Las ciudades principales son Toaces, Omara, Persepoli, llamada Siras, que en otro tiempo fue arruynada por Alexandro. Sus islas conuezinas son Tabiana, Socta y Araxia de Alexandro. Tiene muchos pueblos, entre quien estan los Hipofagos. La tierra es fertilissima, y el cielo templado mas que otro de Asia. Dizese del por cosa notable, que passando por aquellas llanuras el rio Araxes, haze nacer por donde bana grandissima copia de vistosas flores de toda suerte. Es prouincia muy habitada, puesta en llano, mas casi cenida por todas partes de altissimos montes, entre quien ampara sus espaldas el monte Caucaso, que se estiende hasta el mar roxo. Oy el Reyno de Persia se forma de la Assiria, Susiana, Media, Partia, Caramania, Hircania y Mesopotamia. En tiempo de Ptolomeo eran prouincias distintas, y oy Tauris es la ciudad Real del Imperio del gran Sofi, que domina toda la Persia, guerreando cõ el gran Turco, respeto de tenerle por herege en la ley de Mahoma: mas con todo esso Siras es la ciudad principal y Corte de la Persia.

Partia 30. prouincia.

La Partia llamada oy Persia, es esteril mucho, y casi toda montuosa. Siempre los Partos fueron gente fiera, y enemigos del pueblo Romano. En su principio estuuieron debaxo el Imperio de los Macedones; mas despues rebelandose, eligieron Rey a vno, que fue llamado Arsaces, de quien despues tomaron el nombre todos los que le sucedieron, como de Faraon los Faraones de Egipto. Esta confina por Setentrion cõ la Media, y con la Hircania; por Oriente con Aria; por Mediodia cõ la Caramania desierta. Sus ciudades son Apamia, Tastac y Aspa, donde estan las puertas Caspias. Sus regiones la Comminsina, Partiena, Corcana, Articena y Tabiena.

Caramania 31.prouinc. La Caramania Desierta (oy desierto de Dulcinda) termina por Occidente con el Reyno de Persia, cerca del rio Bagadra, que està junto al monte Parquatro: por Setentrion, con la Partia; por Oriente con la Arabia; por Mediodia con el resto de la Caramania. Sus pueblos son los Isaticos, los Ganandopinos, y Modamasticos.

Arabia 32. prouincia. La Arabia Feliz, que se llama assi, por ser verdaderamente felicissima de cielo y sitio, produze la mirra, la canela, el calamo aromatico, el aloes, el incienso, y otros olores. En ella (segun està escrito) nace y viue el Fenix, si le ay, de quien se dize, que demas de la rara belleza de su cuerpo, viue quinientos años, renouandose y renaciendo despues por si entre preciosos olores. Es assi mismo no menos copiosa de oro y piedras preciosas. Hallase en esta la region de los Sabeos oy Meca, dõde en Melada ciudad se guarda el arca del impio Mahoma, a quien adoran los Turcos. Està la Arabia cerrada como enmedio del golfo Persico y del Arabico, o mar Roxo, q̃ la hazen como Peninsula. Hallanse cerca algunas islas, de quien en vna llamada Escoira, dizen auer Christianos, que tienen su Arçobispo. Termina por Setentrion con la Arabia Petrea, con la Desierta, y con la parte Setentrional del golfo Persico; por Occidente, con el golfo Arabigo; por Oriente, con parte del golfo Persico, y con el mar que ay desde su boca hasta el Promontorio Siagro. De la parte maritima se halla Chersoneso promontorio, y Elanites ciudad, con otros pueblos diuersos. Tiene por ciudades Aden fortissima y de mucho trato, Tebas, Egista, Sana, y Mefat, donde el falso Mahoma compuso el Alcoran, año de 624. Assi mismo Nasco, Baraba, Nagara, Sabauda, Mesa, Safara, Arcamenes, Menambe, Are, y Sabe, todas de mucha poblacion. En la misma se halla la fuente Stigia. Tiene muchos pueblos, entre quien los mas nombrados son los Comepescados, los Eteos, Cenitos, Sarracenos, Nabateos, Sabeos, Nafemanos, Magetos, Catabenos, y los Ratinos. Los montes mas celebres son los Didimos, los Negros, los Marizios, y el monte Scala. Los rios mas famosos Bezio, Orman, y Lar. Sus islas conuezinas cerca del golfo Arabigo son muchas, mas entre otras la de Sorates en el mar Roxo, dos de Agatocles, y seis de Coconago patria de Dioscorides, en el golfo Persico

Taro,

Taro, y Tilo, con otras, y cerca el golfo de Sacatile siete, y las de Zenobio, donde estaua Serapis y su templo.

Caramania 33 prouinc.

La Caramania (oy Turquesta) tiene todos sus pueblos Mahometanos, que se sustentan solo de pezes que cuezen sobre las piedras al calor del Sol, y se termina por Setentrion con la Caramania Desierta; por Leuante, con la Gedrosia cerca de los montes de Persia: hazia Occidente con parte de la Persia, y con parte del golfo Persico, llamado tambien Carmanico, donde està Armuza ciudad, y los rios Darat y Arapo, con Capela y Armozo promontorios. Por Mediodia confina con el mar Indico. Sus ciudades son Sarmanes Metropoli, Alexandria, Sabides (oy Besenegal) con su Rey llamado Narsinga poderosissimo, y Tisa, y Cantape. Sus rios son Saro, Idriaco, y Samidoco; los montes el de Semiramis, Strongilo, y Tondo. Los Promontorios, Bagia y Alabagio. Los pueblos mas nombrados los Pacecamellos, y los Sosotos. Las Islas vezinas en el golfo Persico, Sardeana, y Borrata; y en el mar de la India Pala, Carmina, y Liba.

Hircania 34. prouinc.

La Hircania es por aquellos pueblos llamada Cassan, cerca de quien se hallaua el Reyno de las Amazonas: y assi sojuzgada la misma por Alexandro, Talestre Reyna le vino a visitar alli para hazerse preñada del. Esta confina por Setentrion con el mar Hircano hasta las bocas del rio Osso, o mar de la sal: hàzia Occidente con parte de la Media, hasta el monte Oro: por Mediodia, con la Partia: por Leuante, con la Drangiana. Tiene por ciudades a Hircania Metropoli Sorba, Casape, y otras. Los Astabenos son los mas nombrados pueblos de la misma. Tiene cercana la Isla Calca, copiosa de crueles tigres: por lo que Dido contra Eneas dixo en Virgilio:

Hircanaq; aduorunt vbera tigres.

Margiana 35. prouinc.

La Margiana termina por Occidente cõ la Hircania; por Setẽtriõ cõ parte de la Scitia; por Mediodia cõ parte dela Media; por Oriẽte cõ la Batriana. Corre por esta prouincia el famoso rio Margo. Sus pueblos son los Masagetas, sus ciudades Arata, Iasonio, Rea, y Alexandria Margiana, a quien edificò Alexandro Magno, por la marauilla que le causaron las

las vides de aquella tierra tan gruessas, que dos hombres nó las podian abraçar, siendo los razimos tan grandes, que hazia cada vno dos baras de cerco. Esta ciudad fue despues llamada Seleucia, de Seleuco,

Batriana 36. prouincia. La Batriana termina por Occidente con la Maga, por Setentrion y Leuante con lo largo del rio Osso; por Mediodia con vna parte de Aria, y con los Paropanisados. Corren por la misma los rios Osso, Zariaspe y Oco. Sus pueblos mas nóbrados son los Marbeos. Cerca del rio Osso tiene por ciudades a Catacarta, Carispa, y otras; y junto a los otros rios Batra Regia, y Comara.

Sogdianos 37. prouincia. Los Sogdianos (oy Corasinos) terminon por Occidente con la Scitia, por la parte del rio Osso, cerca de la Batriana y Margiana: por Setentrion tambien con parte de la Scitia, cerca del rio Iiartes: por Oriente con los Sacios: por Leuante y Mediodia, con la Batriana, cerca del rio Osso, y los montes Caucasos. Los mas celebres rios son Isaartes, Osso, Dimo, y Bactates. Las ciudades principales, Osiana, Maraca, Alexandria, y Drespa Metropoli. Sus pueblos son los Augalos tras los montes Sogdios, con otros muchos.

Sacios 38. prouincia. Los Sacios confinan por Occidente con los Sogdianos; por Setentrion y Oriente, con la Scitia; por Mediodia con el monte Imao. Esta region era de los Nomalios, que carecia de casas, habitando en cueuas. Son los Sacios como los Gitanos, andando de contino vagando con sus familias por bosques y campañas. Plinio comprehende debaxo los Scitas, no solo a estos, sino tambien a los Sogdianos, y Margianos. Escriue tenian por costumbre adquirir combatiendo la muger que deseauan, y quien perdia, se yua a esconder en alguna cauerna, donde passaua siempre su vida. Entre los Sacios esta la montaña y selua de Comedios, y la torre llamada de piedra.

Scitia 39. prouincia. Las Scitias son dos, la vna dentro del monte Imao, llamada Scitia Occidental; la otra fuera con nombre de Oriental: es poblacho sin cultura, o policia: no tienen lugares habitados, sino caminan como fieras por campañas y bosques, robando, salteando, y comiendo carne humana, como brutos crueliſsimos: y algunos dellos (a quiē los Griegos llamarō Auios, esto es sin violencia, por ser algo menos bestiales contra los hom-

hombres) viuen de carne de cauallos cruda, de pescados, y otras cosas assi, habitando en la parte mas hazia fuera. Plinio escriue hallarse entre ellos los pueblos Arimaspos, que tienen solo vn ojo enmedio de la frente. Moran assi mismo alli los pueblos Alanos, por estremo crueles; oy todos aquellos pueblos de Scitia se comprehenden debaxo el nombre general de Tartaros, y estan sujetos al gran Can de Tartaria. La Scitia pues dentro del monte Imao termina con Occidente con la Sarmacia del Asia; por Setentrion con la tierra incognita; por Oriente con el monte Imao; por Mediodia con los Sacios, Sogdianos, y Margiana. Quieren muchos comprehẽda el Reyno de Catay, q̃ es del gran Can, estas Scitias, donde Nicolao Veneto escriue hallarse la ciudad Gambalesquia; mas el Sabelico pone al Catay entre la Gedrosia, y el rio Indo. Sus rios son Rimo, Iasartes, Osso, y Daico. Los montes, los Hiperboreos mas Orientales, los Alanos, Rimnacos, Aspasios, y otros. Tienen a Sabota ciudad cerca las bocas del rio Osso. Sus pueblos son varios, y solo los Alanos, y Agatirsos, tienen algun nombre. Mas la Scitia fuera del monte Imao termina por Occidente con la Scitia interior, y con los Sacios; por Setentrion con la tierra incognita; por Oriente con la Serica; por Mediodia con parte de la India de allà del rio Ganges. Entre sus pueblos estan los Comecauallos, y otros muchos. Son sus ciudades Ausacia, Caurana, y Seta, hallandose en la misma la fuente del rio Icardo.

Serica 40. prouincia.

La Serica oy Cambalu (donde està la silla del Gran Cã de Tartaria, y donde dizen auerse hallado primeramente el modo de hazer seda, de quien tomò el nombre) confina por el Occidente con la Scitia fuera del monte Imao; por Setentriõ y Oriente con la tierra incognita; por Mediodia con la India de allà del Ganges, y tambien con los Chinos. Tiene por montes los Anibios, Ausacios, Asmiericos, Sericos, y otros. Los rios son Icorda y Bautes. Las partes Setentrionales, son habitadas por los Antropofagos que comen hombres; y ay otros muchos pueblos de poco nombre. Son sus ciudades Dana, Asmirea, Seuca, Paliana, Solano, Sera Metropoli; y otras.

Aria 41. prouincia.

El Aria confina por Setentrion con la Caramania desierta; por Mediodia con la Drangiana; por Oriente con los Paropanisadios. Tienen diuersos pueblos de escuro nombre, como

como los Casirotos, Parudios, y otros. Son sus ciudades Aria, Alexandria en Ary, Sarmagna, y otras muchas. Estiendese el rio Aria por la misma. Esta prouincia es oy llamada el Reyno de Turqueſtan.

Paropanisadios 4 prouincia. Los Paropanisadios, que es assi mismo vna parte del Reyno de Turqueſtan, sujeta al gran Cam, confina por Setentriõ con Aria; por Occidente con la Batriana; por Leuante con parte de la India, cerca del rio Asso; por Mediodia con la Caracosia. Sus ciudades son Parsia, y otras junto con el rio Dorgamanes.

Drangiana 43. prouincia. La Drangiana, parte de la Tartaria, y parte del Reyno llamado oy Guzarat, confina por Setentrion con Aria; por Oriente cõ Aracosia; por Mediodia con parte de la Godrosia. Corre por la misma vn rio, que es ramo del Arabio. Sus ciudades son Ruda, Sarsiara, y otras.

Aracosia 44 prouincia. La Aracosia parte tambien de Tartaria, y del mismo Guzarat (aquien Pomponio Mela llamò Ariana) confina por Occidente con la Drangiana; por Setentrion con los Paropanisadios: por Oriente con parte de la India; por Mediodia cõ parte de la Gedrosia. Està en la misma el lago Aracote. Son sus ciudades Alexandria, Foclides, Arbata, y otras.

Gedrosia 45 prouincia. La Gedrosia, oy llamada Reyno de Tarsa; cuyos habitadores son todos Christianos) confina por Occidente con la Caramania; por Setentrion con la Drangiana y Aracosia; por Oriente con parte de la India cerca del rio Indo; por Mediodia con parte del mar Indico. Tiene por ciudades Rapara, Biaba, o Cambaya, que es cabeça de todo aquel Reyno. Su rio es Arabico; los montes Arbicios, y Barcios. Ay tambien otras ciudades, como Badara, Musarna, Oscarna, Omica, con otros pueblos apenas conocidos. Sus islas circunuezinas son Astea, y Codames.

India dẽtro del rio Ganges 46. prouincia. Dizen ser toda la India prouincia tan grande, que ella sola viene a ser la tercera parte de todo el mundo, llamada assi de Indo, rio grandissimo que la baña. Es tierra fertil de especeria, oro, plata, hierro, y otros metales; mas la que està dentro del rio Ganges, termina por Occidente con los Paropanisadios, con la Aracosia, y con la Gedrosia; por Setentrion con el monte Imao, con los Sogdianos y Sacios; por Leuante con el rio Ganges; por Mediodia y Poniente con

con el mar Indiano. En las partes maritimas està puerto Naual, y Bardasima ciudad en el golfo de Varigazetri, Camanes, que es Calicut, oy por el valor de los Portugueses, plaça de la especeria de todo el mundo. De los Dioneos es Cotiara Metropoli, Bambala y Camaria, ciudad y promontorio en el golfo Gãgetico; Pacura ciudad. Sus rios Indo, Dosarõ, y Adamantes. Los montes mas nombrados los Apocopos, el monte Sardonico, y el Vitigio. Los rios que desde el monte Imao corren hasta el Indo, son Suasto, Vidraspo, y otros. De la region Pandora es Bucesala ciudad. De los pueblos Caspireos es Cragausa Metropoli. De los Daticos, es Margara ciudad. De Prasiaces region, son Sambalaca, y Zanagora ciudades. Del Indioscitia es Banagora ciudad. De los Siranos es Cossa, ciudad donde nace el diamante. De los Auisatros es Sagira Metropoli. De los Mandrales son Assagora y Paligrota. De los Bracmanes es Bracme. De los Canagos, es Dosara ciudad. De los Gangaridos es Gange ciudad. Entre Binda y Pseudostomo rios, està Hipocura, y Mondogala. De los hombres Cossarios es Musopale Metropoli. Entre Pseudostomo y Bario està Purata, donde se halla el Berillo y Aloes. De los Carios tierra adentro, es Mendela, Tangara y Mondura. De la ribera de los Soricos, son Tenagora y Ortura. Las islas cercanas, Canti, y Barace en el golfo Colchico, Melcigerides, y otras. Tiene infinitos y varios pueblos, con ciudades particulares rios y montes. Mas lo pueblos Gimnosofistas son los mas celebres: en lo demas vease a Ptolomeo.

India fuera del Gãge 47. prouincia.

La India fuera del rio Ganges (oy tierra de los Mucinos India Menor) confina por Oriente con el rio Ganges; por Setentrion con la Scitia y Sericana; por Oriente con los Sianes; por Mediodia con el mar Indico y con parte del mar Praxodes. En el golfo Gangetico (tras la boca del Ganges, llamada Antiboli) se halla Pentapoli y Baracura, con el rio Latameda. De la region Argira, es Sambra ciudad. De los Bisnigetos Antropofagos, es Berabe ciudad, con su promontorio, y el rio Sipa. De la Aurea Chersoneso, es Tacola, oy Malaca, conquistada por los Portugueses. Con los rios Chrisoana, y Palanda. De la tierra de Corsalos (oy reyno de Peso.) Espagrasa ciu-

ciudad, con el rio Sobana, y el golfo grande (oy llamado mar del Sur, y Bolenga Metropoli, oy Pegu, ciudad tan noble y rica como qualquiera de Leuante. Y aqui tambien estan los montes Damasos. En la region Scirradia nace el mejor malobatro, yerua olorosa que llaman Folio Indiano. Mas allà de la region Argentea estan los pueblos que tienen mas oro que los Basiangetos. En la region Calcitides ay grandissima copia de cobre. La region de los Ladrones produze muchos tigres y elefantes, teniendo hombres de tan dura piel, que no se puede passar con las flechas; y cerca dellos està Trilingo ciudad, donde los cueruos y papagayos son blancos. Las islas desta parte son Bazagata, donde ay gran abundancia de conchas; y otras tres islas llamadas Sindes, de los Antropofagos; y cinco de las Barusas, donde estan los que comen carne humana, y la isla de Iauadio fertilissima de oro, con su ciudad Metropoli, llamada Argentea. Sin estas islas ay otras diez, donde se dize ser detenidas las naues de la piedra iman que ay en aquellos lugares, agarrando los clauos dellas; y assi las encadenan con trabes de madera. Tiene casi infinitos pueblos, montes, ciudades, rios, promontorios, y puertos, de quien no hablo por ser de escuro nombre. Cerca desta region estan los pueblos Sianes, que son las prouincias de Marbos, y Chambas debaxo el Imperio del Gran Can de Tartaria. Estos confinan por Oriente y Mediodia, con la tierra incognita, oy gran China, cuyo Rey dizen ser el mayor del mundo, como quien entre otras muchas grandezas habita en vn palacio ceñido de siete murallas, con guarda continua de diez mil hombres. Entre estos Sianes esta tambien la Aurea Chersoneso, que llaman el Reyno de Malaca; y en el golfo de Sian habitan los Etiopes Antropofagos, donde està el rio Cotiara y Catagara, puerto de mar. Algunos modernos ponen aqui el Reyno de Malabar. Entre los Sianes estan los Comepezes; y las ciudades desta region tierra adentro son Aspitra, Sagara, y Tine Metropoli.

Isla Trapobana 48. prouincia. La isla Trapobana, oy Samotra o Sumatra, o Salice, se halla sujeta al Imperio de quatro Reyes. Està contrapuesta

pueſſa a Acori promontorio de la India. Sus habitadores ſe llaman comunmente Salos, cubiertos de cabellos de mugeres. Nace entre ellos arroz, miel, gengibre, berilo, jacintos, y metales de toda ſuerte, con tigres y elefantes. Sus montes notables ſon los Gabibos, y Malea. Sus rios Faſis, Ganges, Soano, Azano, Baraz, y otros. Los promontorios Ogaliba, el de Iupiter, y el de los paxaros. Sus ciudades, Gogena, Sindocayda, Dana (ciudad dedicada a la Luna) Comana, y otras muchas, Sus pueblos los Nagadiuos, los Nagiros y otros. Delante de la Trapobana ay vna muchedumbre de islas que dizen ſer mil y trecientas y ſetenta y ocho, entre quien ſe halla Bangalia, Balaca, Zaba, Egidio, Canacia y otras. De las vallenas deſte contorno ſe dize ſer tan monſtruoſas, que tragan caſi vna naue, y que matan con el aliento, por ſer en eſtremo venenoſo.

DE AFRICA, O LIBIA.

LA Lybia o Africa, deriuada de Afer, vno de los descendientes de Abrahan, ſegun Ioſefo Hebreo; o ſea de Africa muger que fue de Libio, oy en general ſe llama Berberia, y todos ſus pueblos ſe nombran Moros. Su conſin hazia el polo Antartico, que la diuide de la tierra conocida Auſtraliſsima, es vna linea deſde los mares de la isla de San Lorenço, procediendo derechamente hazia Poniente, por el Cabo de Buena eſperança, haſta el Meridiano de las islas Fortunadas. Su conſin hazia Poniente que la diuide de la America, es el miſmo Meridiano, proſiguiendo hazia Setentrion haſta aquel punto donde remata el termino que diuide la Europa de la miſma, contrapueſto a las colunas de Hercules. Conſina hazia Setentrion con el mar Mediterraneo. Hazia Leuante con la parte mas Occidental del Aſia, que diſcurre deſde el promontorio Samonio hazia Medio dia, por el mar roxo. Diuideſe en onze prouincias que ſon.

1 Mauritania Tingitana.
2 Mauritania Cesarienſe.
3 Numidia o Africa menor.
4 Cirene o Pentapoli.
5 Marmarica.
6 Libia propia.
7 Egipto inferior.
8 Egipto ſuperior llamado Tebaide.
9 Libia interior.
10 Etiopia debaxo del Egipto.
11 Etiopia mas adentro, o mas Auſtral.

Mauritania Tingitana 1. prouincia

Las dos Mauritanias confinan por Oriente con la Africa menor; por Mediodia con la Libia interior hàzia la Getulia; por Poniente con el Oceano Occidental; por Setentrion cõ el Eſtrecho de Gibraltar, con el mar Iberico, y el Sardo. En la Mauritania Tingitana eſtà el monte Atlante, que aora llaman Hidauachal, y ella ſe dize oy el Reyno de Fez, y el de Marruecos; entre quien y la Eſpaña eſtà el mar, y las Canarias o Fortunadas.

Mauritania Ceſarienſe 2. prouincia

La Ceſarienſe es llamada el Reyno de Tremezen. En Tingitana eſtan los rios Cilia, Valon, Malua, y otros. Los promõtorios ſon Cabo de Eſparto, Cabo Guer, el de Febo y Olibaſtro. Las ciudades Cala, Meſa, Suburo, Arcila (ya de Portugueſes) Fez Corte del Reyno, Marruecos Corte, y otras. Los montes ſon Diuro, Foca, y los dos Atlantes mayor y menor, y en eſta ſe hallan diuerſos pueblos. En la Ceſarienſe eſtan los rios Sega, Cartena, Sabo, y Siſari. Los montes Durdo, Zalaco, Bireno, Balua, y Gaya. Los Promontorios Apolo Mega. Las ciudades maritimas, Siga, Oran (poſſeida por Eſpaña) Iulia Ceſarea llamada Argel (que primero ſe llamo Fol ciudad Regia de Iuba Rey, mas deſpues a honor de Iulio Ceſar fue llamada Geſarea) Bugia, y otras. Tierra adentro eſtà Tremezen, Mezana, Cozula, y otras muchas. Hallaſe tambien vna isla vezina a Argel con vna ciudad.

Numidia 3. prouincia.

La Numidia o Africa menor termina por la parte Occidẽtal con la Mauritania Ceſarienſe; por Setentrion con el mar Africano; por Oriente cerca del golfo, dentro de la Sirte; por Mediodia con la region Cirenaica. Tiene por rios Rubricato y Triton, en que eſtan las lagunas llamadas Tritonias. Sus promontorios ſon Treto, cabo de Bona, de Hipo, de Apolo, y de Zudeca. En el golfo de Numidia eſtan Ipon Real, llamada Bona Conſtantina, Bugia Real, llamada Tabraca, Itaca, o Vtica, llamada Biſerta, Tunez, la Goleta (ya deſtruida por los

Tur-

Turcos) Timisa y Cartago destruida. Alli estan las dos Sirtes famosas mayor y menor, llamadas los Baxios de Berberia. Cerca de la menor se halla Edassa ciudad, Tripoli de Berberia (llamada otro tiempo Napoles) y Lepti grande. Iũto a la Sirte mayor esta la villa de Filena, debaxo de quien se hallã los altares Filenos. Son de la nueua Numidia Estigia, Colonia, Aspuca, y Bula. Los montes nombrados son Iupiter, Tizibio, Audo, y otros. Las lagunas Sisara, Hiponite, y Pala; las Islas conuezinas los Cerbes, Gamelara, Beit, Lampedosa, Limosa, Pantolaria y Malta.

Cirenaica 4. prouincia

La region Cirenaica o Pentapoli termina por Occidente con la Sirte mayor; por Setentrion con el mar de Libia; por Oriente con parte de la Marmarica; por Mediodia con los desiertos de Libia; por Setentrion se halla Deprama y Cerfirio promontorios, con la famosa ciudad de Pentapoli, llamada assi por otras cinco insignes ciudades que abraça; esto es Berenize, Arsion, Ptolemaida, Apolonia y Cirene. Por Mediodia estan los montes llamados las Arenas de Hercules, y el monte Becolico con la laguna que los poetas llaman Letes, por nacer del rio Latos. Las islas comarcanas son Mirmetra, y Lea, o isla de Venus.

Marmarica 5. prouincia

La Marmarica llamada oy Barcha, a quien Ptolomeo junto con Egipto, confina por Occidente con la region Cirenaica; por Setentrion con el mar de Egipto; por Oriente cõ parte de la Iudea; por Mediodia con la Libia interior. Tiene por promontorios Cetonio y Ardanes, y oy es casi toda desierta desde Tripol de Berberia hasta Alexandria de Egipto, llamãdo aquel desierto Barcha. En este està el Reyno de Nubia, y muchas mas lagunas que en otra parte del mundo, entre quiẽ la de Sirbon, la de la Fuente del Sol, la de Licomedes, y el lago de Merides. La gran Chersoneso es ciudad desta prouincia. Sus montes Asifo, Aspido, y otros.

La Libia 6. prouincia.

La Libia propia describe Ptolomeo junto con la Marmarica. En la misma està Paretonio ciudad, Piti promontorio, con Leucaspio y Glauco.

Egipto inferior 7. prouincia, y el superior 8.

El Egipto està diuidido en dos partes, en superior y en inferior; la inferior que està cerca del mar Oceano, es rodeada del Nilo que la cierra en forma triangular. Assi algunos ponen esta region en el numero de las islas, por estar

al

al rededor ceñida de agua del Nilo, y en esta parte se hallaua la ciudad de Babilonia y la de Tanes. El Egipto superior fue llamado tambien Tebaida, por estar en el mismo la famosissima ciudad de Tebas que tenia cien puertas, saliendo por qualquier dellas dozientos hombres con sus carros y cauallos, como nota Homero en el nono de la Iliada. En esta ciudad solian habitar los Reyes de Egipto llamados Ptolomeos. La estancia de los Faraones fue Menfis, que es oy Cayro, y al vltimo en Alexandria. En el Egipto inferior està la ciudad de Alexandria tan celebrada por patria de Ptolomeo insigne Cosmografo, siendo plaça de las mercancias de todo Leuante. Las ciudades que en Egipto tienen aora mas nombre son el Cairo, Alexandria, Damiata, Roseto, Ptolemaida, Diospoli la grande, y Berenice. Llaman oy en aquella lengua al Egipto, Elchibith; y los Hebreos le dizen Metzrrain, y es todo posseido de Turcos. Ptolomeo le junta con la Marmarica; y assi por Occidente confina con Cirene; por Setentrion con el mar de Egipto; por Oriente con parte de la Iudea, y con parte del mar Arabigo; por Mediodia con la Libia interior. Sus regiones son muchas, como la Menfites, donde està Menfis; Arabia, Afrodites, donde estan Babilonia y Eliopolis; Antinoetes, en que està la ciudad de Antinoo, Anteopolis con la ciudad de Anteo. Es el Nilo su rio principal: las islas comarcanas que estan en el mar de Egipto, son Edon los tres Escollos, llamados Tendarios Enesipa, las dos Didimas, y Faro. En el mar Arabico estan Sapirenes, Afrodites, y la isla de Agaton.

Libia interior 9. prouincia.

La Lybia interior confina por Setentrion con las dos Mauritanias y con Cirene; por Leuante con la Marmarica y parte de Etiopia que està debaxo del Egipto: por Mediodia con la Etiopia, en quien se halla la region Agisimba; por Occidente con su mar. Tiene por rios a Siniso, Rionegro, y Bagradas, Los promontorios son Cabo Blanco, Cataro, y otros. Los montes, Mandro, Carro de los Dioses, y el que se llama Valle Garamantica. Sus lagunas las Colonidas, Clonio y Nigrito. Los pueblos principales los Garamantas, los Xetulos negros, y los Pirreos. Las ciudades principales Nigira, Garama, Gira, con otras.

ōtras. Las islas vezinas, la de Iuno, llamada Autola la inacceſsible, las Canarias, o Fortunadas.

La Etiopia debaxo del Egipto confina por Setentrion con parte de la Libia interior, y lo miſmo por Occidente: por Mediodia con la Etiopia interior; por Oriente con el mar de Arabia y Berberia, y con el mar roxo. Sus montes ſon el de los Satiros, Elefante, y otros. Los promontorios el de Ceres, el de los Aſpides, el de Saturno, el de Serapion, el de Altar de Amor, y otros. Sus ciudades Ptolemaida de las fieras, Arſinoe, Aromato, Malao, Moſilo, Opō, Eſina, Rapta, Meroes, Aſſume, Corte, y otras muchas. Las islas cōuecinas Altar de Palas, la de Miron, las Colonitides, la de los Magos, la de los Paxaros, la de Baco, y Antibaco, la de Pan, la de Diodoro, de Iſis, Acantina, Macaria, o Fortunada, y otras. *Etiopia debaxo de Egipto 10. prouincia.*

La Etiopia interior confina por Setentrion con Rapto promontorio, por Occidente con el mar Oceano; por Mediodia con la tierra incognita; por Oriēte con el mar Barbarico que ſe llama Aſpro; por el gran calor. Hallaſe alli Praſo promontorio, y cercana la isla Menutia. Habitan en eſta region los Etiopes Antropofagos. Sus montes celebres ſon Dauchio, Iones, Zifa, Bardito, y el monte de la Luna; y aſsi miſmo eſtà alli la region Agiſimba. *Etiopia interior 11. prouincia.*

DE LA EVROPA.

LA Europa llamada aſsi de Europa hija de Agenor, Rey de Fenicia, y muger de Iupiter Rey de Candia, tiene por confin hazia Leuante vna linea eſtendida que la diuide de la Aſia, deſde el promontorio Samonio de la isla de Candia, cōtinuādoſe por el mar Egeo haſta la laguna Meotis, y haſta el rio Tanais llega haſta el mar Drobaſaf; por Mediodia es vna linea q̄ la diuide del Africa, tomada deſde el promontorio Samonio por el mar Mediterraneo haſta el Eſtrecho de Gibraltar. Su cōfin hazia el Poniēte es el Meridiano de las islas Canarias. Deſde aquel punto dōde termina la linea q̄ la diuide del Africa, diſcurriēdo por el Oceano de Eſpaña y de las islas Britanicas, haſta el mar Setentrional Elado, y por el referido

Meri-

Meridiano, es diuidida de la America, su confin hazia Setentrion que la diuide de la Grotlandia, es vna linea que comiença aquel punto del Meridiano de las Canarias, donde termina el confin que la diuide de la America, continuando hazia Poniente hasta el mar Drobasaph, donde remata el termino Oriental que la diuide de la Asia. Su longitud es de la extremidad de Espaňa hasta Constantinopla, dos mil y setecientas y cincuenta millas, y de ancho poco menos, segũ los modernos. Las prouincias de Europa son treinta y cinco, esto es:

1 Ibernia, o Irlanda.
2 Albion, o Inglaterra.
3 Tule, o Tile.
4 Espaňa Betica.
5 Espaňa Lusitana.
6 Espaňa Tarraconense.
7 Francia Aquitania.
8 Francia Lugdunense.
9 Francia Belgica.
10 Francia Narbonense.
11 Germania grande.
12 Retia.
13 Norica.
14 Panonia superior.
15 Panonia inferior.
16 Liburnia.
17 Iliria o Dalmacia.
18 Italia.
19 Corcega isla.
20 Cerdeňa isla.
21 Sicilia isla.
22 Sarmacia de Europa.
23 Taurica Chersoneso.
24 Iazijos Metanastos.
25 Dacia.
26 Missia superior.
27 Missia inferior.
28 Tracia de Grecia.
29 Macedonia de Grecia.
30 Chersoneso de Grecia.
31 Epiro de Grecia.
32 Acaya de Grecia.
33 Peloponeso de Grecia.
34 Creta isla de Grecia.
35 Euboea isla de Grecia.

Hibernia, o Irlanda 1. prouincia de Europa.

La Hibernia o Irlanda, isla de Bretaňa o Inglaterra, es baňada por el lado Setentrional del Oceano Hiperborico: por el lado Occidental del mar suyo; por el Oriental del Oceano llamado Hibernico; por Mediodia del Oceano Vergiuo. Està puesta esta isla entre Inglaterra y Espaňa, y se estiende a lo largo docientas y sesenta millas, siendo de ancho ciento, y de forma casi oual. Tiene oy cincuenta Obispados; y la mayor parte de la misma està debaxo del Reyno de Inglaterra, y lo demas se gouierna por diuersos señores y Principes. Sus rios principales son, Suiro, Boando y Sineo. Los promontorios Cabo Stat, y Cabo Versoda. Las ciudades Estanforda,

Arglas,

Arglas, Baforda, Diuilin ciudad principal, Nagnata ciudad famosa. Tierra adentro estan Tors, Ganaforda, y Ambrestoní. Sus regiones son Leginia, Hultonia, Conatia, Momonia con Irlanda silueſtre. Estan sobre la Hibernia cinco islas llamadas Ebrides: y por la parte Oriental Bra, Man, Liſter, y Ragtin, todas islas. La Hibernia es templadiſsima de ayre, y no nace en ella yerua, o animal venenoſo. Fueron los Hibernios conuertidos a la Igleſia Romana por San Patricio.

Albion, o Inglaterra 2. prouincia

Albion, o Inglaterra por el lado Setentrional es herida del mar Oceano llamado Deucalidonio, o mar Calender; por Occidente del Oceano Hibernico, y del Vergiuio; por Mediodia del Oceano Britanico; por Oriente del Oceano Germanico. Es de notar ser Bretaña, segun Ptolomeo, nõbre comũ de Inglaterra, de Ibernia, de Irlanda, o islas Orcadas, y Tile; mas casi todos los Latinos tomaron a Bretaña por Inglaterra. Esta isla tiene de circuito mil y setecientas millas, segun los modernos, con veinte y dos Obiſpados, y treinta y nueue Condados. Gouiernanſe los Ingleſes por sus leyes y estatutos. Sus rios principales son el Tameſis, Vabrina, y Vmbro, que es el mayor de todos. Es copioſa de oro, plata, y otros metales, y en especial de estaño finiſsimo. Es lo tambiẽ de lanas, carne, trigo, y todo genero de legumbres. Sus promontorios son Cabo Hortona, Cabo de San Miguel, de Abrot, de San Andres, de Spiron, y otros. Iunto a Rent promontorio estã Cantuaria, o Canterbur, ciudad famosa. En los confines de Eſcocia estã Berbic, castillo fortiſsimo del Rey de Inglaterra. Esta isla contiene tambien la Eſcocia, donde se halla vna piedra que arde como carbon, y que casi es como especie de la piedra Gagates, tan celebrada de los antiguos. Viuen los Eſcoceſes debaxo de las leyes Imperiales. Su principal ciudad es Edimburgo. La Eſcocia por Leuante es diuidida de Inglaterra por Tueda, y hazia Poniente por Soluerio. Demas se diuide en las siguientes regiones, Nonſcier, Chente, Locabria, Catenia, Roſsia, Cheledonia, Cornualla, Argadia, Morabia, Nortumbria, Noſtubalia, Veſtmerlanda, Deuonia, Verqueria, Sulſocia, Soutualia, Cubria, Butania, Eſtrauernia, Soteolanda, Galeouida, Atolia, Marnia, Anguſia, Tipha, Lardonia, Vualia. Las ciudades principales son Lõdres Corte, Vinceſtria, Glouceſtre, Pouellena, Doncaſtro,

Neuburg, Neucaſte, Dorceſte, Hileheſtre, y otras muchas. Las islas en contorno ſon Ocite y Dumna, con otras treinta llamadas Orcadas, y la mayor de todas Netlandia, enque eſtà la ciudad Epiſcopal llamada Orcada. Sin eſtas ſe hallan Theno, Sepei, y Vbith, en que eſtan dos caſtillos Galbork, y Neuport.

Thile 3. prouincia.

Tule o Thile, oy llamada Islanda es aquella que caſi de todos haſta aora fue tenida por la vltima parte de nueſtro mundo: nombrala aſsi Virgilio quando dize:

Tibi ſeruiat vltima Thile.

Si bien algunos eſcriuẽ no ſea eſta Thile Islanda, ſino otra isla llamada Thule, en el mar Elado, a quien ſe va en vn dia deſde eſtotra, como eſcriue Plinio della. Nombra a eſtas regiones Verghem, Veſtrabord, Iochel, Roch, Oſtrabord, Helghal, Vallen.

España Betica 4. prouincia.

España Betica (ſegun Eſtrabon Turdetania) llamada aſsi del rio Betis (oy Guadalquiuir) que la atrauieſſa por medio, ſe dize aora Andaluzia. Por Occidente, y Setentrion parte termino con la Luſitania o Portugal; y con parte de la Eſpaña Tarraconenſe; por Mediodia cõ el mar Oceano; y por Oriente con el Balearico. Diuideſe en Andaluzia, Reyno de Granada, Eſtremadura, y Alcudia. Sus rios ſon Guadiana, Guadalquiuir, Guadalete, Rioverde, Xenil, y otros. Sus promontorios, Cabo de Gata, y Puertoverger. Sus ciudades Gibraltar, (donde eſtà el Eſtrecho de ſu nombre) Granada, Cordoua, Ezija, Seuilla, Malaga, Antequera, Guadix, Vbeda, Baeza, Iaen, Xerez, Ronda, Marbella, y otras muchas. Sus montes, Sierramorena, y Sierraneuada, cerca de quien eſtà Cadiz ciudad y peninſula.

Eſpaña Luſitania 5. prouincia.

La Eſpaña Luſitania oy Portugal, dicha aſsi del puerto que tomaron en aquella prouincia los Normandos Galos, aurà poco mas de ſetecientos años, mientras andauan en corſo, tiene por vezino al Reyno de Galicia, ſegun Ptolomeo llamado deſta ſuerte, del tranſito que por ella hizieron los Galos en tiempo de Carlo Magno; o ſea de los antiguos pueblos Galaicios que la habitaron. Su lado Auſtral ſe vne cõ la Betica, el Setentrional con el rio Duero. En eſta parte eſtà el Porto con ſu ciudad: por Leuante ſe junta con la Tarraconenſe: por Occidente con el Oceano Occidental. Tiene Portugal

por

por rios Setubal, Tajo, Mondego, Miño, y Guadiana. Son sus promontorios Cabo de Piqueles, Cabo de San Vicente. Sus ciudades Lisboa Corte, Coimbra Vniuersidad, Alcãtara, Euora, Braga, Lamego, Viseo, Mirãda, Portalegre, Guarda, Eluas, Bragança, y otras. Iunto a Lusitania està la isla Londroui, o Barrinigas. Los promontorios de Galicia son el de Bayona, de Viana, y Finisterræ. Sus ciudades Santiago, Coruña, Betanzos, Ponteuedra, Ribadeo, Lugo, Orense, Tui, y otras.

España Tarraconẽse 6 prouincia.

La España Tarraconense que contiene Asturias, Vizcaya, Castilla la Vieja, Castilla la Nueua, el Reyno de Murcia, de Valencia, y el de Toledo; la Cataluña, Aragon Reyno; la Nauarra Reyno, y la Guipuzcoa, parte termino por Occidente con el Oceano Occidental; por Oriente con los mõtes Perineos; por Mediodia y Leuante con la Lusitania y Betica. Iunto al remate de la Betica se halla Cartagena, Tarragona y Barcelona; con el rio Ebro; los promontorios, Cabo de Palos, y Lunario. Tiene Asturias por ciudades Astorga, Ouiedo, y otras. En Vizcaya llamada Cantabria, se hallan Vitoria, Laredo, San Sebastian, Fuenterrabia, Miranda, Orduña, y otras. En el Reyno de Toledo, cuyos pueblos eran llamados Carpentanos, Toledo, Madrid, Alcala, Cuenca, Siguença, Talauera, Ciudad Real, y otras. En el Reyno de Murcia, cuyos pueblos fuerõ llamados Basticanos, Murcia, Cartagena y Lorca. En el Reyno de Valencia, cuyos pueblos se llamauan Conteſtanos, estan Valencia, Monuedro, Xatiua, Origuela, Alicante, sin otras. En el Reyno de Aragon, Zaragoça cabeça de Reyno, Mõçon, Iaca, Huesca, Galatayud, Tortosa, Albarrazin, Teruel, con otras. En el Reyno de Nauarra, Pamplona, Alfaro, Tudela, Estella, Roncesualles. En Cataluña, Barcelona, Lerida, Perpiñan, Tarragona, Colibre, Rosas, Girona, Vrgel. En Castilla la Vieja se hallan Burgos, Valladolid, Salamanca, Medina del Campo, Segouia, Zamora, Toro, Auila, Cuellar, Palencia, Santander, Logroño, Nagera, Sonto Domingo de la Calçada, Medina de Rioseco, Soria, Osma, Siguença. En el Reyno de Leon, estan Leon, Ponferrada, Mansilla. Las islas circunuezinas son los escollos Treleucos. Las islas de Bayona que son diez: las diez Pitiusas: las dos Baleares, Mallorca y Menorca, con Ibiza.

Es posible ose passar por la juridicion de tan noble seño ra,por los limites de tan ilustre Reyna, sin algun aparato de salua,o tributo de cortesia? Salue pues Emperatriz de podetosos Reynos, en cuyo dilatado y remoto dominio nace y muere el Sol. Salue España,patria felizisima, region dichosa,y grandemente fauorecida del cielo;embidiada siempre,y jamas embidiosa de otras naciones. O quien pudiera euitar la excepcion,en que de ser tu hijo puedo incurrir, para celebrar de proposito tus soberanas excelencias! Tu fertil sitio, como participante de templado y alegre clima, goza de todo lo mejor y mas estimado en el mundo. Son sabrosisimos y sanos tus ganados y frutos,delgadas tus aguas,preciosas tus sedas,linos y lanas; ricas tus minas de plata,oro, hierro y azogue,y fecundisimos tus mares de regalados pezes. Sobre todo perfeta tu piedad,Fè y Religion, de quien eres sin cessar acerrima defensora contra la prauedad heretica y fuerças infieles;y assi tan temida por tus armas, como buscada y seruida por tus riquezas. Abundaste en todos tiempos de santissimos varones,de constantes Martires,de admirables Virgenes,de heroicos Capitanes,de valiẽtes soldados,y de sugetos insignes en varias ciencias y artes. En ti parece animan las almas superiormente. Que ingeniosos, gallardos y fuertes son tus hombres! que briosas, gentiles y bizarras tus mugeres! que prontas en agudezas;que singulares en hermosuras; q̃ atractiuas; q̃ amorosas y suaues en mouimiẽtos y acciones! Mas perdona madre querida, si corto aqui el hilo de tus deuidas alabanças,que me aguarda la forçosa descripcion de las demas prouincias. Tiempo vendra en que mis deseos casi infinitos,se bueluan lenguas,para celebrar con todas tus triunfos,tus glorias y trofeos.

Galia 7.pro uincia.

La Galia o Celsogalia es deriuada de Gala,palabra Griega,que quiere dezir leche,por ser aquellos pueblos blanquissimos,o porque tras el diluuio,como trahidos de las aguas, vinessen a habitar en aquella parte;porque Galat en lengua Assiria quiere dezir ondeado o trahido de las aguas:o por Galato hijo de Hercules,que se detuuo en Borgoña, y la llamò Galacia,abreuiandose despues en Galia. Fue llamada Francia 400.años despues de Christo Nuestro Señor, quando por las varias Republicas de la Galia fueron elegidos por Reyes los prime-

primeros de la Franconia, nacion Tudesca, con quien los Galos auian hecho guerra nouecientos años, capitulando con ellos, no sucediessen las hembras; y quedando concluido que se llamasse en lo por venir Francia la Galia; si bien por la gloria de su renõbre contra los conciertos y ordenes, conseruaron el mismo nombre de Galia hasta Carlo Magno. Ay en la misma rios por estremo nauegables, como Leore, Sena, Sona, Rodano, y Garona; en quien entran otros. Contiene (como dize el Ruscelli) doze Obispados, nouenta y seis Condados, y vn millon de Abadias y Parroquias. Cesar en sus Comentarios diuide la Francia en tres partes, Aquitania, Celtica, y Belgica; las quales fueron comprehendidas tambien de baxo el nombre de Galia Comata; llamada assi por el cuidado que ponian aquellos pueblos en criar los cabellos. Distingue la Aquitania de la Celtica con el rio Garona; la Celtica de la Belgica con la Sequana, la Belgica de la Germania con el Reno. Mas Ptolomeo la diuide en quatro partes principales, Aquitania, Lugdunes, Belgica, y Narbones, llamada otro tiempo Galia Bracata; por ciertas calças que traian entonces, como aora los Tudescos. Mas oy gran parte de la Galia antigua se encierra en la Germania inferior, o Alemania Baxa que es Flandes, Anonia, y Brabantia.

Fuera desto diuidierõ los antiguos la Galia en dos partes, Transalpina, y Cisalpina; que tambien fue llamada Togata, por el vso de las Togas que traian aquellos pueblos, como hazian los Romanos (oy se llama Lombardia) y se estẽdia hasta el rio Rubicon, que es entre Cesena, y Rimini.

La Aquitania termina por Occidente cõ el Oceano Aquitanico; por Setentrion y Oriente con la Galia Lugdunense; por Mediodia con vna parte de los Pirineos y Narbona. Sus pueblos Pictauesios poseen a Limoxes, ya Poictiers ciudad. Los Xãtones tienẽ a Xaintes; los Tarbelios a Narbona; las Cadurcesios a Cahors; los Limonicos a Limoxes; los Auernios a Niuers; los Rutenes a Rodes, y otros pueblos poseen otras. Aqui se hallan los rios Lixiro, Carentelo, y Garona. Sus promontorios son Cabo de Santa Maria, puerto y Iasso.

Galia Lugdunense 8. prouincia.

La Galia Lugdunense termina por Setentrion y por Oriẽte con la Aquitania: por Occidente cõ el Oceano: por Mediodia la baña, el Oceano Britanico. Estan en esta los montes de Gebe-

Gebena cõ los rios Herio y Sequana, y el promõtorio Cabo de S. Mateo, Neomago, ciudad Iulia, Bona, Vanes, Leõdul, Baieux, Anger. En la Andegauia Orliens: entre los Aurelianẽses Bandome, y Nantes: entre los Senones, Sen, Lutecia, o Paris Corte. Entre los Parisiẽses junto a la Sequana, Nemours; entre los Varicasios, Lugduno, o Leõ, es su ciudad principal. En esta prouincia se cõtiene la Normãdia, dõde esta Saez y Baxaux.

La Galia Belgica termina con Oriente cõ el rio Reno, jũto a la gran Germania; por Mediodia cõ la Narbonesa; por Occidente junto ala Lugdunẽse; por Setentrion cerca del Oceano Britanico. Muchos ponen en la misma a Flandes, puesta por otros en la Germania, Picardia, Brabãtia, Geldria, Lotaringia, Zelandia, donde estan las islas Tirche, y otras, Borgoña, los Esguizaros, y los Grisones. Sus rios son Mosa, Tabrides, y Reno, con los montes de S. Gotardo. En Picardia estan Arras, Cambray, Cales, Amiens, y Boloña ciudad. Entre los Verouacienses està Veabois; entre los Ambianos Cambray, entre los Morinos Terouaine. Entre los Brabantinos Flamẽcos, Amberes, Bruselas, Gante, Brujas, Malinas, Cleues, Lobaina, y otras. Entre los Gueldreſios Iuliac: entre Tornacesios Tornai: entre los Aulensios Roan: entre los Romãduos Lucẽburg ciudad: entre los Remenses Rems: entre los Metenses Vbelterich, y Metz: entre los Lotaringios Nans. En Holãda estan Aquisgran, Amsterdam, Roterdam; y entre los Colonesios se halla Magũcia: entre Vormacios, Vormacia y Argẽtina. De los Rauricios es Basilea; entre Borgoñones, Langres, Borbõ, y Escalon. Iunto al Reno entre Esguizaros, Cõstãcia, Maguncia, y Spira. Y la tierra adentro, Visanzõ, y Friburgh, y debaxo de los mismos entre Sequanos està Asemburg.

Galia Narbones 10. prouincia.

La Galia Narbonense hazia Oriẽte toca las partes Occidẽtales de los Alpes, y confina con la Aquitania, por Mediodia toca el monte Perineo, la Belgica, y la Lugdunense. Aqui se halla el templo de Venus; los rios Vero, Lero, y Rodano, las Sofas Marianas, o agua muerta, y los rios Arari, Isaro, y Durẽça, con Mõpelier ciudad. Sus prouincias son la Prouẽça, la Saboya, Lẽguadoc, el Delfinado y la Gascuña. En Lẽguadoc estan Narbona, Nimes, Tolosa. En el Delfinado, Guiena, y Auiñon, cõ otras muchas de todas partes, q̃ por breuedad dexo de nõbrar En Gascuña, Burdeos, y Montaluan. Las islas vezinas

son

son Agata, Blascon, las cinco llamadas Estecades, y Lirõ isla. En la Saboya está Ginebra con su lago. En la Prouença, Digne, Arles, Asais, Marsella, Antibo, Frexus, y Niza.

La Germania grande oy llamada Alemania, termina por Oriente con los Iazigios Metanastos, y con la Sarmacia de Europa, por Mediodia con la Retia, Norico, y las dos Panonias; por Occidente con el Reno, y con la Galia Belgica; por Setentrion con el Oceano Germanico. Son los Germanos descendientes de Xouer, nieto de Noe o Iano. Fueron llamados Germanos, esto es, hermanos de los Galos, porq̃ en las guerras que tuuieron los Galos, se juntarõ estos con ellos, y se pusierõ en vna misma condicion de fortuna. Antiguamente fuerõ llamados Teutones, y en Italia se nõbraron despues Tudescos. Llamaronse Alemanes del lago Lemano. Está llena esta Prouincia de gẽte valerosa casi infinita, rica de todas cosas, abũdãte de curiosos ingenios, y por estremo copiosa de muchas nobles ciudades. Abraça oy segun muchos, la Austria, la Hũgria, la Babiera, la Sueuia, la Boemia, Helsia region, el Ducado de Vvitemberg, Frisgaudia, Dacia Peninsula) llamada otro tiempo Cimbrica Chersoneso) Dania, que contiene en si la isla de Selandia, o Escolandia. Saxonia, Pomeriana Ducado, Misnia Prouincia, Slesia: el Ducado Opolense; el Ducado de Tesehens, Morauia, Turingia, Frigia, Suecia, Apolonia, Licina, Vratislauia, y Fiolonia. Los rios son Reno, Danubio, Visurgio, Draueno, Albis, y otros muchos. Las seluas son, la de Bohemia, la Turingora, la selua Negra, la Hircinia. En Frisa ay Gronger ciudad en el clima Setentrional, Brandemburg, y otras en el clima debaxo deste), Vitemberg, y Malburg: en el clima mas abaxo Heidemburg, del Conde Palatino, y Noremburg. En Turingia; Esfordia, Praga ciudad Real de Bohemia, Vratislauia cabeça de Slesia; Olmuz corte de Morabia; Cracouia Corte de Polonia, Viena Corte en Austria. Sus montes son los Anubios, y otros muchos. Las islas cercanas a la Germania, son las tres dichas Saxonias: y sobre la Cimbria Chersoneso, las llamadas Alocias, y de la parte Oriẽtal de la Chersoneso, otras tres llamadas Escãdias, dõde vna en particular se dize Escãdia. Mas la q̃ Põponio Mela llama Cadanonia, y Plinio Escandinauia, y nosotros Escãdia; no es isla, sino Peninsula; de dõde los Godos tuuieron su origen, y se diuide

en

en Suecia, Gotia y Noruega Reynos. En Suecia se halla vna ciudad grande puesta en agua como Venecia. En Gotia ay vna de las mejores fortalezas del mundo, llamada Calmar. Entre los mismos estan los Ostrogodos y Visogodos.

Retia 12. prouincia. La Retia, que oy cõtiene la Sueuia, y vna parte de la Vindelicia (que oy se llama Retia segunda, y està comprehendida en la prouincia de Babiera) por el lado Occidental confina con el monte Adula; por Setentrion con el Danubio; por Oriente con el rio Eno; por Mediodia con los Alpes, q̃ desde alli se estienden sobre la Italia. Tiene por rios el Danubio y Lico. Hallase Socra mõte en la misma. Las ciuddaes son Pfulendorf y Stulingem con otras. El Danubio diuide la Retia de la Vindelicia, en que està puesta Ratisbona, Augusta, Melingh y Espurch.

Norica 13. prouincia. La Norica oy comprehendida en la Babiera confina por Occidente con el rio Eno; por Setentrion con el Danubio; por Mediodia con vna parte de la Panonia superior; por Oriente con el monte Cetro. En la misma està Murario, el lago Kense con Lintz, Noueslat, y Pernau ciudades: y entre la Norica y la Italia està puesta Carintia Region.

Panonia 14. prouincia. La Panonia superior, que quieren algunos sea oy el Archiducado de Austria, termina por Poniente con el monte Cetro, y con el monte Carabanca; por Mediodia con parte de la Istria y de la Iliria; por Setentrion con el Danubio, y con la Norica; por Leuante con la Panonia inferior. En esta prouincia ponen muchos a Viena de Austria, Posouia y Vespin con otras ciudades.

Panonia inferior 15. prouincia. La Panonia inferior, que oy es Vngria (puesta arriba en la Germania grande) termina por Occidente con la Panonia superior; por Mediodia con parte de la Iliria; por Leuante y Setentrion con el Danubio. Son sus rios Narabon, Saba, y el Danubio. Entre las ciudades se hallan Buda, Belgrado, Seghedin, y otras muchas. En la Vngria està tambien la Croacia, comprehendida debaxo el nombre de Esclauonia.

Iliria 16. prouincia. La Iliria o Dalmacia termina por Setentrion con la vna y otra Panonia; por Occidente con la Istria; por Oriente con la Misnia superior, junto a los montes Hardonicos; por Mediodia con parte de la Macedonia. Es su longitud desde el rio Laisa quatrocientas y ochenta millas. Su latitud desde el

el mar hasta los montes de Croacia, que haze ciento y veinte millas. Tiene por rios Tarsia, Narenta, Chercha, Idrilon. Las ciudades Zarra, Segna, Sebenico, Spalatro, Raguſa, Cataro, Budoa, Dulcino, Eſtridonia, (donde nacio San Geronimo) Nadim, Scutari, Durazo, y Croya. Las islas vezinas ſon Liſſa, isla y ciudad, Buya isla, y Trau ciudad, Lieſſena, Curzola, y Meleda.

Liburnia 17 prouincia.

La Liburnia es contenida en la Dalmacia, cuyas ciudades ſon Zemineo, Odria, Narona, Scutari, y otras. Las islas vezinas Cherſo, Oſſaro, Pago, Begia, Labraça, y Eſcordona. La Stiria, la Croacia, y el Condado de Zara ſe llaman oy Liburnia.

Italia 18. prouincia.

La Italia, llamada Eſperia, Lacio, Auſonia, Enotria, y Saturnia (en quien eſcriue Igino que huuo ſetecientas ciudades, y el Blondo en ſu tiempo dozientas y ſeſenta y quatro) termina por la parte Occidental con los montes Alpes, ſegun la linea que ſe eſtiende deſde el monte Adula haſta el rio Varo; y aſsi miſmo con la ribera del mar Tirreno; deſde Napoles haſta Leucopietra promontorio; por Setentrion, con los montes del Alpe, debaxo de la Retia; y con Peno, Ocra, y Charuſadio, montes que eſtan debaxo la Norica. Confina tãbien con la ribera del mar Adriatico, que ſe dilata deſde el Tallamento rio del Friuli haſta el monte Gargano; y haſta Otrãto; por Mediodia con la ribera del mar Adriatico, deſde el miſmo rio haſta los confines de la Iliria; y tambien cõ el mar Liguſtico y Tirreno; eſto es, deſde la boca del rio Varo haſta Napoles, y de Leucopietra haſta las marinas de Otranto. Diuideſe comunmente en deziocho prouincias principales, q̃ ſon Piamõte, Ribera de Genoua, Toſcana, en q̃ eſtan Lunigiana y Marema, Ducado de Eſpoleti, donde ſe halla la Sabina, Campaña de Roma, Patrimonio de S. Pedro; tierra de Labor, jũto cõ el Principado, Baſilicata, Calabria, Recia Magna, Tierra de Otrãto; tierra de Bari, Pulla, con la Capitanata, Abruzo, Marca de Ancona, Vmbria Romaña de acà, y de allà del Po, Lombardia, tambien de acà y de allà del Pò, Marca Treuiſana, Friuli con Carnia y Iſtria. En el Piemonte ſe hallã por ciudades Turin, Berceli, Aſte, Pinarol, Saluzo Marqueſãdo, Caſal de Monferrato, y otras muchas. Tiene por rios Seſia y Po. En la Ribera de Genoua ſe halla Genoua, Porto Venere,

la Especie, Saona, y Lebania rio. En la Toscana estan Fiesole, Florencia, Siena, Pisa, Pistoya, Luca, Arezo, Chiusi, Cortona, Pienza, Borga, Montealcino, Volterra; Volsena lago; Liorno y Telamon puertos; Pomblin, tambien tras el mar Tirreno; Luna, Lunigiana, junto a Sarçana: mas oy destruida; Ciuitavieja, puerto Hercules, Orbitelo. De la prouincia del Patrimonio es cabeça Viterbo. En el Ducado de Spoleto estan Todi, Espoleto, Fulino, Aspele, Narni; y en la Sabina de los Sabinos estan Norcia; en campaña estan Roma, Tiuoli, Anani, Veletri, Aquino, Palestrina, Frascati, Traiecto, y Fundi. En tierra de Labor estan Venafro, Sessa, Carinola, Auelino, Trepergo Ketiano. En el Principado estan Ausidena, Tribeto, y Beneuento. En la Basilicata se hallan la Vrina, y Gropoli; en Calabria la alta estan Cosencia y Vibona; en Calabria la Baxa (llamada otro tiempo la Magna Grecia) estan Altamura, y Siliano, en tierra de Otranto, Rutiliano, y Leze: en tierra de Vari, Vari con el rio Ausidio: en la Pulla Nocera, Cidonia, Manfredonia, Lipento, con el monte Gargano, o monte Sant Angel, Termole, y el Guasto: en Abruzo, Ciuita de Pena, Ciuita de Cheti, el Aguila, Teramo, Ortona, Pescara, Sulmona, Francauila. En la Marca de Ancona, Ancona, Senigala, Fano, Pesaro, Fermo, Ascoli, Nuestra Señora del Oreto, Requenati, Tolentino, Macerata. En la Vmbria Cita de Castelo, Hugubio, Gesi, Perusia, Asis, Camerino, y Nocera. En la Romaña llamada otro tiempo Galia Togata, Flaminia, y Emilia, se hallan Rezo, Modena, Boloña, Ferrara, Imola, Faenza, Forli, Cesena, Rauena, Cerbia, Rimini, Bertinoro, Comacho, Lugo y Bañacauallo principales villas desta region. La Lombardia contiene a Pauia, Milan, Nouara, Como, Cremona, Bresa, Mantua, Verona, Bergamo, Crema, Lodi, Parma, Plasencia, si bien muchas destas estan en diuersas opiniones acerca de los Escritores, como tambien las ay sobre la Romaña, y de otros lugares. En la Marca Treuisana, o en la Prouincia de Venecia, se comprehenden Venecia, Treuiso Padua, Vicencia, Ciuidal de Beluno, Ceneda, Altino, y Torcelo. En el Friuli, y en particular en la Carnia, estan Concordia, y Aquileya. En Istria estan Trieste, Parenzo, y Pola. Sus

rios

rios mas celebrados son el Po, Tesino, Ada, Adige, Arno, Tibre, Brenta, Mincio, Olio, Taro, Segio, Cile, Fiumesino, Tronto, Libença, Tallamento, Nadison, y otros. Los montes mas famosos, el Apenino, el Gargano, el Visubio. Entre los lagos, el lago mayor, el de Como, el de Garda el de Benaco, el de Perusia, o Trasimene, y el de Volseno. Los puertos principales son Ciuitavieja, S. Esteuan, Corneto, Napoles, Ancona, Genoua, Sapri, Taranto, Otranto, Brindis, Chioza, Malamoco, Venecia, Murano, y Pola.

Las islas del mar Ligustico son la Gorgona, Caprara, Elba, Portolõgon. Las del mar Tirreno, la Pianosa, Ponça, Palmarida, Procida, Ventelien, Isquia, Capri, y Galas, o Cirenusas. En el mar Ionio estan cinco islas llamadas Diomedeas, o Nuestra Señora de Tremiti.

Corcega 19 prouincia.

La isla de Cirno, o Corcega, ceñida por Occidente y Setẽtrion del mar Ligustico; por Mediodia, del mar que se halla entre la misma, y la Cerdeña, tiene por promõtorios a Cabo Rebelar, Graniaco y otros. Sus rios son Alteria, Circidio, Tiraco, Pitano, y otros. Sus ciudades Calui, Centuria, Regela, Ayazo, Hebreo, Marano, y otras. Corcegaes oy de Ginoueses.

Cerdeña 20 prouincia.

La isla de Cerdeña està rodeada por Oriẽte del mar Tirreno: por Mediodia, del Africano: por Ocidẽte del Cardeo: por Setentrion, del mar q̃ passa por entre la misma, y la Corcega. Sus promontorios, Garditano, Hermeo, y los Pachios con otros. Sus rios Temis, Cacro, Tirso, Epro, y Sedrio. Los puertos, Olbiano, Porto de Hercules, Vieas, Coleyo, y Ninfeo. Las ciudades Tarra, Sãta Reparata, Nora, Iuliola, Cardos Valeria, Oristan, Sacer, y Callar. Tiene de longitud ciento y quarenta millas, de anchura quarenta. Las islas que estã al rededor son Fiton, Elba, Ninfea, Herculea, Diabate, Xercao, Piombaria, Ficaria, Hermea.

Sicilia 22. prouincia.

La Sicilia tiene de circuito dozientas millas. Escriuen auer sido otro tiempo conjunta con la Calabria, y q̃ por vn terremoto se diuidiesse, interponiẽdose aquel mar que es de mil y quinientos passos, llamado el Faro de Micina. Es abundãtissima de trigo, valerosa en armas, y en letras insigne. Ciñenla por Occidente y Setẽtrion el mar Tirreno: por Mediodia el Africano: por Oriẽte el Adriatico. Sus promõtorios Peloro, Cabo del Faro, Falacrio, Tauro, Cabo de S. Todaro, Pachino, Cabo

Pasaro, Vlisea, Cabo Razi, Tazir, Argeno y Lilibeo. Sus montes son Etna, o Mongibelo, Cratas, o monte Mirigel junto a Palermo. Sus ciudades Palermo Corte, Mezina, Trapani, Agrigento ciudad de trato, Zaragoza, Megara, y otras. Las Islas vezinas son Didima, Panaria, Alieuo, Vlcano, Lipari isla y ciudad, Vlcaneto, Stromboli, Vstica, los Poecelos, Leuanso, Fauanañas, Maretamo, Pantalarea, y Eolia: en esta estan los Escollos de Scila y Caribdis.

Sarmacia 23. prouin.

La Sarmacia de Europa se diuide en mas prouincias, que son Colonia (si bien segun otros fue puesta arriba en la Germania grãde) Rosia, Prusia, Lituania, Liuonia, Podolia y Moscouia: por Setentriõ termina con el Oceano Sarmatico; y cõ el golfo llamado Benedico; por Occidente con el rio Vistola, y con los montes Sarmaticos; por Mediodia con los Xazigos Metanastos; por Oriente con el Istmo, con el lago Vice, y con vn lado de la laguna Meotis. Son sus rios Pasaria, Prexel, Memel, Baristenes, Tanais, Ipanes y Ester, que es rio de la Rusia. Los montes son Crapac, Bondino, Alauno, los Amadocos, Venedios y Rifeos. Las islas comarcanas Alopecia y Tanais: mas la Sarmacia de Europa es oy por la mayor parte la Polonia moderna, porque debaxo el Reyno de Polonia està la Prusia, Lituania y Libonia. En Moscouia està Moscorio, y Moscua ciudad con Otoseria, y otras. Es dominada por Rey Christiano, que tiene debaxo de si grandes Principes, y buena parte de los Tartaros. Es tierra llana, por estremo fria, con muchas seluas, lagunas y rios. En esta parte solo se puede conseruar el cerezo, porque todas las otras plãtas se yelan. En Prusia està Vistolario, y Estraborgo ciudad, con Isperga y Burgo Santa Maria. En Masouia Ducado està Burgh rio, y Prosencia ciudad con Bersobia. En Lituania se halla Depena rio, Idenuberg ciudad, con Krisborg, y la selua Hircinia. En Libonia estan Riga, Lormen, y Segefeli ciudades; mas las Rusias son tres Roxa, Blanca y Negra.

Taurica Chersoneso 24. prouin.

La Taurica Chersoneso, oy llamada Tartaria menor, Gazania, o Precopita, es señoreada de los Tartaros, gente semejante a Turcos, segun escriue Paulo Iouio. Hallanse en la misma Corace, Paternio, y Ninfeo promontorios con el rio Istriano. Sus ciudades son Pompeyopoli, Famagoria, del Bosforo Cimerio, Eracleade, la laguna Meotis, Cimerio, Tabaria,

baria, y Tarona, la tierra adentro. Por Oriente tiene al Bosforo Cimerico, la laguna Meotis, y el rio Tanais por confines: por Mediodia el mar Pontico, cõ parte de la Misia inferior, de Dacia, y de los Xacios Metanastos; por Poniente los montes Sarmaticos: por Setentrion el golfo Benedico, y la Noua Zembla.

Xazigos 25 prouincia.

Los Xazigos Metanastos (llamados tambien oy assi) son dominados, parte de los Vngaros, y parte de los Valacos; cõfinan por Setentrion con parte de Sarmacia; por Mediodia con los montes Sarmatos hasta el monte Carpato; por Occidente con parte de la Germania. Sus ciudades son Tartarea, Germano, Candano, y otras.

Dacia 26. prouincia.

La Dacia, parte de Trãsiluania y de Valachia (esto es aquella que se estiende vltra el Danubio hasta el Euxino) confina por Setentrion con la Sarmacia de Europa: por Occidente con los Xacigos Metanastos junto al rio Teuisco: por Mediodia con el Danubio; por Oriente con el rio Ieraso. Sus rios son Ieraso, Aluta, Tibisco, Istro y Rabon. Las ciudades Alsio, Ruconio, Pretoria, Augusta, Zarnizetusa Corte, llamada aora Cron, Clesemburg, y otras muchas. Y aduiertase ser esta Dacia muy larga, y diuersa de la que es Cimbrica Chersoneso, a quien tambien oy llaman Dacia, mas corruptamente deuiendose dezir Dania.

Misia superior 27. prouincia.

La Misia superior (dentro de cuyos confines se contienen la Bosina, la Balachia, la Bulgaria, y la Rusia, aora posseida de Turcos) por Occidente confina con la Dalmacia; por Mediodia con la Macedonia; por Oriente con parte de la Tracia, y con parte de la Misia inferior; por Setentrion cõ vna parte del Danubio. Los lugares que son mas cercanos a la Macedonia, son habitados por los Dardanos, y aqui describe el Volterrano la Rascia y la Seruia. Los rios son Mosco y Danubio: las ciudades habitadas por los Dardanos Vlpiano, Arribamzio, y Escupi: cerca del Danubio estan Timaco y Orrea.

Misia inferior 28. prouincia.

La Misia inferior, a quien Sabelico llama Sagoria, de quiẽ vna parte es oy llamada Vulgaria, y otra Seruia, termina por Occidente con Ziabro rio, y con el Danubio; por Mediodia con parte de la Tracia; por Setentrion con la buelta del rio Tira; por Oriente con el Ponto Euxino, llamado oy Marma-

mar Mayor. Sus rios son Danubio, Boristenes, Geraso, Ziabro y Tira. Los promontorios el Sacro, Iptero y Tireste. Las ciudades Dinogecia, Tirista, Chilia, Niconio, Tira, y otras. Las Islas vezinas Boristenes, Alua, y la isla de Aquiles.

Grecia 28. prouincia. La Grecia contiene en si la Tracia, la Macedonia, Chersoneso, Epiro, Acaya, Peloponeso, la isla de Creta, y la Euboa, con otras islas al rededor, de quien ha tratado en dibuxo y libro Nicolas Sofiano varon docto. Mas la Tracia es oy nombrada Romania, donde està Constantinopla, y las ciudades principales del Imperio del Turco. Fue llamada primero Sciton y Perea: y Euripides la intitula casa de Marte. Termina por Setentrion con la Misia inferior: por Occidente con la Misia superior, y con parte de Macedonia: por Mediodia con otra parte de Macedonia hasta el Archipielago: por Oriente con la Propontide, o mar de Constantinopla, o con la boca del Ponto llamado Bosforo Tracio, o Estrecho de Constantinopla. Los rios de Tracia son Neso, Mariza, Hebro, y la Mella. Los montes Hemo, llamado Cadena del mundo. Los promontorios Cabo de Tineas y los Filios. Las ciudades Constantinopla, Nicopoli, Filopoli, Andrinopoli, Partenopoli, Heraclea, cõ otras. Las islas vezinas son Peerconeso en la Propontide; en el mar Egeo, Telasia isla y ciudad, Samotrace isla y ciudad, llamada Samo, Dardania, Lesbo y Leucosia.

Macedonia 29. prouinc La Macedonia otro tiempo tan celebre, se halla oy toda en poder de Turcos, y tiene sus ciudades casi todas assoladas. Por Oriente termina con el mar Ionio: por Mediodia con Epiro: por Occidente con parte de Tracia, y con los golfos del mar Egeo: por Setentrion con la Dalmacia, Misia superior y Tracia. Sus rios son Bayusa, Cilabro, Peneo, y otros. Los promontorios Nifeo, Magnesia, Posidio, y otros. Los montes Ato, Olimpo, Otrio, Ossa, Pelio, y otros de menos nombre. Las prouincias son Calcidica, donde està Paromo puerto y ciudad con Egea; Edonide, donde està Grisopoli; Anfastide, donde està Tadino y Salonique, y en el golfo Sirgitrio està Estratonica, llamada despues Adrianopoli; Pitiode, donde està Tebas; Migdonia, donde està Apolonia y Antigonia; Pelasgia, cuyos pueblos fueron

ron despues llamados Argiuos y Danaes, donde estan Aleria y Larisa; Tessalia, donde està Lamina: y entre los Taulancios se hallan Durazo y la Belona. Sus islas vezinas son en el mar Xonio, Saxo; en el mar Egeo (oy Archipielago, Lemno, llamada ya Stalimene, en que se hallan aora dos ciudades, Xato isla y ciudad, Prepareto isla y ciudad, Scopulo y Sciro isla y ciudad.

Chersoneso 30. prouinc.

La Chersoneso termina por Setentrion con la Propontide: por Occidente con el golfo Melano, donde està la ciudad Cardia: por Mediodia con el mar Egeo, donde està la ciudad Eleo: por Oriente con el Elesponto. Sus ciudades son Sila, Caliopoli, Sest, y Oritea.

Epiro 31. prouincia.

La Epiro està sujeta al Imperio del Turco. Sus ciudades, segun escriue Marino Barlecio, se hallan todas assoladas por los Godos y Galogrecios, oy se llama Albania, y aqui reynò el Rey Pirro. Confina por Setentrion con la Macedonia: por Oriente con la Acaya: por Occidente con los Acroceraunos (oy llamados Chimericos) de la ribera del mar Ionio: por Mediodia con el mar Adriatico, hasta el rio Acheloo; sus promõtorios Posidio, Acio, y Leuca. Los rios Acheloo y Acheronte. Los puertos Palormo, Santiquarenta, Casopo, y otros. Las ciudades Norico Decaonia, Nicopoli en el golfo Ambracio, o la Preuesa. La tierra adentro Antigenia y Onfalio. Las islas vezinas Cortica (oy Corfu) donde està Cabo blanco promõtorio, y Falacro. Sus ciudades, Corfu, y Santa Maria de Casopo, que fue llamada Casiope. Quieren algunos, fuesse la isla de Feacios tan celebrada de Homero en la Odisea, donde estauan aquellos famosos huertos del Rey Alcinoo. Hallase tambien la Cefalenia, oy Cefalonia, isla y ciudad, donde està San Sidro promontorio, y Cabo Traconо; y tambien Paxo isla, sin las que se llaman Equinadas, Itaca isla y ciudad, Zacinto isla y ciudad, oy llamada Zante.

Acaya 32. prouincia.

La Acaya, q̃ oy es propiamẽte la Grecia, tiene por confines hàzia Occidẽte a Epiro: por Setẽtriõ la Macedonia: por Oriente el mar Egeo: por Mediodia el mar Adriatico. Los rios son Acheloo, Ilmeno, Zefiso, y otros. Los promontorios Etolio y Cinosura. Los montes Parnaso, Helicona, Coraze, Imeto, y otros. Las prouincias son Focides, donde està Antizirra, Delfos y Pitia. Boecia, donde se hallan Creusa,

An-

Creusa, Antebanes, Tebas, y Tisbe; Megarides donde està Megara; Atic donde està Atenas, Maratona, Munichia puerto Ispirio; Etolia que es el Ducado de Acarnania, donde estan Calcides y Calidonia; Dorides, donde estan Erinco y Lilea; Locre donde se hallan Antisa y Lepanto. Las islas cercanas son Yera, Cea, Hio, Policandro, Negroponte, Terasia, Delio, Rena, Micon, y las Cicladas (oy islas del Archipielago) Andro isla y ciudad, Tenos isla y ciudad, Naso isla y ciudad, Paro isla y ciudad.

Peloponeso 33. prouincia.

El Peloponeso oy Morea, compreliendio otro tiempo los Lacedemonios, Siconios, Eliesios, Micenios, Argiuos, Pilios, Mesenios, y Arcades, pueblos por estremo ilustres. Confina por Setentrion con el golfo de Corinto, oy de Lepanto, y con el Istmo: por Occidente y Mediodia con el mar Adriatico: por Leuante con el mar de Candia. Sus rios son Asopo, Alfeo, Panisso, Eurota, Peneo, Inaco. Los montes Minoe, Cronio, Stinfale y otros. Los promontorios, Cabo Mallo, Acrite, Cabo de Modo, Ciparitio, y otros. Sus puertos Erineo, Squeno, y Bucefalo. Las prouincias, Corintia, donde està Corinto y Policastro; Acaya propia, en que estan Egira y Patra, donde fue martirizado San Andres; Mesenia donde estan Ciparissa, Modon, y Coron; Laconia o Lacedemonia, donde estan Maluasia y Esapo; Argia, donde esta oy Napoles de Romania; y Argosolide, donde se hallan Elide y Olimpia; Siconia donde està Foica; Arcadia donde estan Antigonio y Megalipoli. Las islas vezinas son Strofales, o Plotes, receptaculo de las Harpias; Salamina, llamada Pitiusa; Egina o Lexiena, isla y ciudad; Citara isla y ciudad, con otras de poco nombre.

Greta 34. prouincia.

La isla de Creta, oy Candia, fue por Homero llamada Ecatompoli; esto es de cien ciudades, por otras tantas que tenia; oy es de la Republica de Venecia: por Occidente confina cõ el mar Adriatico: por Setentrion co el mar Cretense: por Mediodia con el mar de Libia: por Oriente con el mar Carpatico. Son sus rios Messalia, Elecia, y Leteo. Sus Promontorios Cabo Salomon, Zefirio, Deprano, Cabo Espada, y otros. Los montes Ideo y Dite. Las ciudades, Candia, Cartina, Fenice, Cambrusia, la Cania, Artacina, Zissamo, Xinosla, Palocrasto, Hierapoli y otras. Las islas vezinas Claudio, isla y ciu-

ciudad, Letoa, Sandea; Sicandro, Melo isla y ciudad, oy Millo.

La isla Euboa es oy Negropõte; donde està Zeno promon torio, Cabo Mantelo, Caparco, o Cabo de Oro, con el rio Badro, y las ciudades Calcides (nombrada por la muerte de Aristoteles) Negroponte, y Caristo. Las islas vezinas son Iera y Cea. *Euboa 35. prouincia.*

DE LA AMERICA.

ATribuyese el descubrimiento del Nueuo mũdo a Christoual Colon Ginoues, año de mil y quatrocientos y nouenta y dos: y de vna parte a Vespusio Americo Florentino, de otra a Magallanes: si bien Francisco Sansouino aplica la primer noticia a Marco Paulo Veneciano, llamado el Millon, que hallo nueuas tierras antes que Colon; mas no dio el mundo el credito que se deuia a su relacion. Tiene se por cosa muy cierta auer sido el primer descubridor de la America Ruy Falero Portugues, que auiendo derrotado de su derecho camino, aporto a esta prouincia, donde reconociendo lo que auia, dio la buelta a la isla de la Madera, y muriendo alli, dexò a Colon las descripciones de aquella nauegacion; basa fundamental de lo que despues se edifico.

Dizese que las Indias o Mundo Nueuo, comprehende de orilla conocida de siete a ocho mil leguas, y no se sabe hasta aora el fin que a Tramontana tiene. La primera tierra que descubrio Colon, fue la isla de Guanahani, que està entre la isla Espaõla y la Florida.

La America particularmente, quarta parte de la tierra descubierta y conocida por los modernos, se diuide por el Estrecho de San Miguel en dos partes; la vna de las quales, que està desde el Estrecho al Norte, se llama America Setentrional: la otra que es desde el Estrecho hasta el de Magallanes, se llama America Meridional, o Piru.

La America Setentrional tiene doze prouincias, Nicaragua, Guatimala, Mexico, Florida, Xalisco, la Nueua Galicia, Nueua Francia, Bacallaos, la Canada, la Cebola, Quiuira,

la Isla Española, la Isla de Cuba. La America Meridional llamada Piru, contiene otras siete prouincias, Castilla de Oro, Paria, Quito, Brasil, Chile, Rio de la plata, Charcas, en quien se hallan muchas ciudades, puertos, montes, rios, lagos, y promontorios, segun se puede ver en Pedro Mexia, Marco Polo, Ludouico Bertema, y otros que tratan del Mundo Nueuo. Mas para vna breue declaracion basta al Lector entender que passando el monte Imao de Tartaria, se hallan Mongal y Chambalù. Y passando a las Indias por esta via, se halla de la parte de arriba el Reyno de Tangut, y el Reyno de Mangi; y en la parte mas Occidental, la tierra del Labrador: y descendiendo mas, la tierra de Bacallaos, la de Norimberga, y otras muchas prouincias. Por tanto passando a la India inferior, se halla Castilla del Oro, Santa Marta, Venezuela, Paria, Nueua Andaluzia, Brasil, Amazonas, Quito: y boluiendo atras al Istmo, Nicaragua.

La quinta y sexta parte de la tierra Setentrionalissima y Australissima descubiertas, mas aun no conocidas, no se sabe en quales, ni en quantas prouincias estan compartidas, por no auerse hecho hasta aora dellas alguna descripcion. La Australissima fue a descubrir por orden del Rey Don Felipe Tercero el Capitan Pedro Fernandez de Quiros Portugues. Este tras largo viage tomo tierra en vna espaciosa bahia; a quien dio nombre de San Felipe y Santiago, por auer llegado alli el mismo dia, año de mil y seiscientos y seis; y al Puerto que està en ella, de la Vera Cruz, y a toda la parte alli descubierta, la Australia del Espiritu Santo. Costearonse entonces segun las relaciones, mas de ochozientas leguas de longitud, con grande numero de islas adjacentes. Dizese abundan de oro, plata, perlas, especerias, y hombres de todos colores. Promete lo descubierto muy gran cantidad de tierra por su parte interior.

En fin al Geografo, o Cosmografo pertenece la referida descripciõ de la tierra, y assi mismo el conocimiẽto de climas, paralelos, y medidas Geograficas, de que tratan Budeo, Gladeano, Tomas Frigio, Leonardo de Puerto, Vicentino y otros autores. Sin esto, las Zonas y Polos, tratados por Albategni en el libro de la Ciencia de las estrellas; los circulos declarados por Ariel Vicardo, los Tropicos, los Coluros, las

Inter-

Interſecaciones, la Eſfera, los inſtrumẽtos, como el Gnomor, Radio, Aſtrolabio, Quadrante y otras coſas.

Al vltimo para llegar a la perfeciõ deſta ciencia, es meneſter leer los autores que tratan della, como Alexandrino de Situ orbis; y los Comentarios de Ptolomeo Polemon, el Adico que eſcriuio del origen de las ciudades; Silace Cariandeno, que eſcriuio el ſitio y las medidas del mar fuera de las colunas de Hercules; Dioniſio Africano que tratò de la Geografia con verſos exametros, que Priſciano boluio deſpues en Latin, Dioniſodoro, Cleomedes, Oroncio, Alfragano, Sconer en ſu opuſculo de Geografia; Pedro Apiano en ſu libro primero de la Goſmografia; Gema Friſio, Copernico, Ioſefo Anania, Francifco Maurolico, Iacobo Caſtaldo Piamontes, y otros. Con eſta ciencia ſe entenderan los Mapas publicados, como el que hizo hazer Paulo II. y los impreſſos por Baltaſar; y tantas cartas particulares, que no tratan ſino del compartimiento de la tierra, poſſeyendo el cumplido conocimiento de la miſma.

Anotacion ſobre el XXXVII. diſcurſo.

DE la Geografia y Corografia ſe puede ver todo el libro 22. y 23. de Iuan Tomas Frigio, que trata eſto por extẽſo; y aſsi las deſcripciones Corograficas del Cardano al cap. 60. y el Sintaxis de Pedro Gregorio Toloſano; aſsi miſmo a Gerardo Mercator, que corrigio las tablas de Ptolomeo, y delineò el mundo, y en el eſpecial a Europa, con tanta loa, que es llamado el ſegundo Ptolomeo. Tambien a Abraham Ortelio, que hizo el Teatro de las ciudades.

DE LOS HISTORICOS.

DISCVRSO XXXVIII.

SIn duda es coſa dificil entre la mucha variedad de Eſcritores, ſaber de quien fueſſe hallada la Hiſtoria la primera

vez. Declara Macrobio, estar todas las cosas (antes de la venida de Saturno a Italia) en cierto modo ocultas y confusas; mas que tras la vnion hecha por el mismo del pueblo rustico se començaron a notar los hechos de los hombres hasta alli passados en silencio; defeto de aquella barbara edad. De aqui es, auerse puesto en Roma en la mas alta parte del templo de Saturno, los Tritones con las trompetas en las manos, mostrando las cosas escondidas en la tierra, para significar, hallarse todo oluidado antes de llegar Saturno, tras quiẽ quedò todo claro, manifiesto y patente con la obseruacion: mas no por esso le propone por primer inuentor de historia. Refiere Plinio, auer sido Cadmo Milesio el primer Historiador: y si bien Iosefo en sus antiguedades Iudaicas confirma esta proposicion, diziendo, auer sido el primero que escriuiesse acerca de los Griegos; en otra parte, parece atribuye a los antiguos Sacerdotes Egipcios el origen de la historica narracion. Eusebio le aplica antes a Moysen que a otros; segun tiene tambien Francisco Valdiuno. Laercio quiere fuesse el primer Filosofo que cõpusiesse historias de las cosas Griegas Xenofonte hijo de Grilo, y oyente de Socrates. Suidas es de parecer, fuesse Filisto Naucratita, o Siracusano el primer Orador, y juntamente Historico. Tienen otros fuesse Abrahan, quien primero narrasse la historia de la creacion del mũdo, y de las cosas siguientes hasta su tiempo, y que despues quedassen por Moysen insertas en sus escritos. Otros sienten dexassen los hijos de Seth esculpidas en dos colunas de marmol la historia de aquellos primeros, que fueron antes del diluuio. Otros, que Noe despues del diluuio, al pie del monte Gordico en Armenia, notasse en vn tomo las cosas sucedidas hasta entonces. Otros, que la historia començasse en tiempo de Nino Rey de Babilonia, ochocientos años antes de la guerra Troyana. Sebastian Fogio, y Antonio Viperano (si bien modernos) tienen con razon fuesse la memoria de las cosas hechas en aquellos primeros siglos, procediendo por tradicion, y que los padres las refiriessen a los hijos, y por ventura se notasse con alguna señal; como con estatuas, piramides, o Geroglificos, hasta que fueron halladas las letras y caracteres entre diuersas naciones; començando entonces a escriuirse las historias de tiempo en tiempo, y que esta fuesse la

Macro. lib. 1. c. 8. Satu.

Plin. lib. 7. Ios. lib. 1. antiq. Iud,

Ios. cont. Appian. lib. 1. Euse depræparat. Euã. Fran. Val. lib. de instit. histor. Laer. lib. 2

Fog. de instit. hist. Vip. de scribend hist.

institucion, y origen de la historia escrita. Desto dize Fogio ser argumento, que aun acerca de los Indios Occidentales, pocos años antes conquistados por los Españoles, mientras vencieron al Rey Motezuma, aquellos pueblos cediendo a los nuestros (casi por vn cierto hado) tras muchas resistencias hechas por ellos, dixerõ quererse sujetar al Imperio del Rey de Castilla, por hallarse vn antiguo oraculo recebido de sus mayores, y entre todos esparcido y diuulgado, sobre que aquella region deuia vn tiempo obedecer a gente estraña, y conduzida por mar a sus riberas.

La historia pues, segun Marco Tulio, es vn hecho, o vna cosa seguida, mas muy remota y apartada de la memoria de nuestra edad, en que se comprehende la diferencia que ay entre esta y la ficcion fabulosa, que no ha tenido sucesso verdadero ni real en algun modo. Y lo mismo casi repite en otra parte, donde exponiendo que cosa sea narracion, pone claramente ser la historia parte de la misma. Mas los referidos Fogio y Viperano difinen, ser vna narracion verdadera, adornada de alguna cosa hecha o dicha, para imprimir firmemente la noticia della en las memorias de los hombres. Deriuase acerca de los Griegos (como dize Isidoro) de Apotu historia; esto es, del ver o conocer, discurriendo por lugares y tierras: porque antiguamente solo escriuia historia quien se huuiesse hallado presente, y huuiesse visto las cosas que ponia en escrito, respeto de aprehẽderse mejor lo que se vee, que lo que se oye. Por esso definio Verrio Flaco ser la historia vna narracion de cosas hechas por medio de quien las huuiesse visto: y assi la tomã Aulo Gelio, Luciano Samosatense, y Aristoteles. En este modo se gloria Plinio de escriuir su historia natural, y Teofrasto la de las plantas obseruada por el mismo. Mas Estrabon tiene lo contrario, afirmando, sea tambien historia la narracion de cosas verdaderas; si bien no vistas por el autor. Y esto siguen tambien Polibio, y Iosefo. Sujeto (como dize Francisco Robertelo) son los hombres, no en quãto se mueuen, o respiran, o discurren, porque en esta forma tocan a los Filosofos; sino en quanto tratan y hablan de publicos negocios, o particulares acciones, pero famosas, singulares, y no comunes. Su fin (segun el mismo) es referir las cosas hechas, para aprouechar a otros: si bien Luziano haze mencion

Tul. 1 Rhetor. ad Erẽnium.

Tull. lib. 1 de inuen.

Aul. Gel. lib. 5.

Lucian. de scrib. hist.

Arist. 2. de anim.

Strab. lib. 11 Geog.

Polib. lib. 12

Ios. cont. Apian. lib. 2.

Robert. de scriuh st.

cion solo del prouecho como de su propio fin. Su vtilidad es grandissima, assi por testimonio de muchos autores, como por razones euidentes que muestran el fruto que se saca della. Quanto a lo primero dexò Ciceron escrito a este proposito, ser el no alcãçar algo de las cosas sucedidas antes que se naciesse, vn ser siempre muchacho; y al contrario, conocer las hazañas de los antiguos, y tener noticia de los exemplos memorables, por estremo prouechoso, digno, loable, y casi diuino. Y en otro lugar: De tal suerte (dize) aprouecha a los moços la noticia de las Historias, que por su causa parece viuieron desde muchos siglos atras. Diodoro Siculo refiriendo su prouecho dize, ser cosa admirable hazer nuestra vida mejor con faltas de otros, y saber con escarmientos agenos lo que se deue huir o apetecer. Por esso Demetrio Falerio amonestaua muchas vezes al Rey Ptolomeo, leyesse los libros que tratan de Regno; porque las cosas de que los amigos temen, y no osan declarar a los Principes, se hallan con euidencia dentro de sus volumenes. El mismo Marco Tulio dize, ser la historia vn testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, y mensajera de la antiguedad. Y assi dixo Pausanias, se deue sacar della la memoria de las cosas antiguas, y no de Coros de Comicos, o Tragicos. Polibio dize ser el conocimiento de la Historia vna verdadera institucion, y preparacion para los actos politicos, y vna illustre maestra para sufrir con paciencia todas las mudanças de la fortuna: porque como dize el Poeta,

Tul. l. b. 2. de Orat.

Felix quem faciunt aliena pericula cautum.

Sus prouechos principales se sacan de Dauid Citereo, de Christoual Pezelio, de Simon Grineo, de Antonio Ricobono, de Sebastian Fogio, y de Antonio Viperano; sin otros muchos modernos que discurren, y aduierten poner la historia delante los ojos illustres exemplos de la soberana Sabiduria, gouernadora de Imperios y Reynos, y las acciones loables de la vida particular, para reglarnos rectamente. Demanera que en especial aprouechan sumamente las Historias a los Gouernadores de Republicas; sacando de los actos injustos las ruinas que nacen, y quanto fruto cause en ellas la justicia y prudencia: abriendo tambien los ojos a los priuados con las mudanças de agena fortuna, y con casos horrendos,

Dauid. de lect. histor. Pezel. in Orat. Vuitēb. de fruct. histor. Grin. de fructu leg. hist. Ricob. in Cōment. hist.

dos, sucedidos a poderosos y soberuios. En fin, aprenden por la aduersidad de otros a regirse a si, y a encaminar su vida cõpuesta y sabiamente. La Historia dà forma a la vida politica, edifica la espiritual, ilustra la doctrina de la escritura, aprouecha para conocer las antiguedades Ecclesiasticas; ayuda a la prudencia humana, aumenta la sabiduria, adorna la eloquencia, amplifica la practica, y ofrece admirable fauor a todas ciencias. Gran parte de la Teologia consiste en las historias del Nueuo y Viejo Testamento: el Derecho Ciuil en los Edictos de Pretores, en las respuestas de los prudentes, en las constituciones de Principes Romanos; que son historiales. La Medicina en la historia de las plantas, de simples, de minerales, y cosas mas vezes esperimentadas; la Fisica en la historia de los animales; la Moral en los exemplos de virtud que sacamos de los Historiadores. La Gramatica por via de Historia expone, quales sean los dioses Tutelares, que cosas los Lupercos, Poticios, Flaminios, Salios, Feciales, Dunuiros, Ediles, Questores, y Erarios, con otras cosas que sin ella podriamos entender mal. Los Poetas van imitando la verdad historial en sus fabulas: por esso dixo Horacio,

Ficta voluptatis causa sint proxima veris.

El Ricobono muestra con mas razones tener el Poeta suma necessidad de la Historia. Los Oradores engrandecen a cada passo sus prueuas con ella: y finalmente todas las disciplinas reciben fomento, y no pequeño fauor de la misma. Esta inflama los animos a la virtud, y los aparta de los vicios; da vida a virtuosos, sepulta indignos, premia con sacros honores benemeritos, oprime con vituperios a deprauados, enriquece de fama y esplẽdor a doctos, y pone en perpetuas tinieblas a ignorantes. Esta encomienda la religion para cõ Dios, la piedad para con los padres, y la caridad para con todos: loa la justicia y la igualdad; leuanta la honestidad; ensalça la prudencia; sublima la virtud, y enoblece lo que es digno de ser ilustrado. Esta deleita las imaginaciones, aun de los barbaros, consuela los afligidos, conforta los desesperados, aliuia los oprimidos, dà osadia a los cobardes, enseña a los idiotas, y a todos igualmente incita a obras heroicas. Scipion leyendo la Pedia de Ciro, se inflamò de ardiente deseo por hazerse igual suyo. Cesar leyendo las hazañas de Alexandro

ardio

ardiò de honrosa embidia de su virtud y valor: Selin Gran Turco, de la historia de Cesar traduzida en su lengua por su orden, fue instigado grandemente para imitar la valentia y excelencia de aquel varon. Carlos Quinto Emperador, de la Historia de Felipe de Comines (donde estan escritas las guerras de Ludouico II. Rey de Francia) se encendio con admirable deseo de seguir sus pisadas. La misma a manera de pintura muestra las imagenes de los antiguos, y como otra escultura las imprime en nuestros pensamientos: y mas que vna y otra nos manifiesta los animos interiores, las costumbres, las acciones, las inclinaciones, y operaciones de los mismos; nos declara las nouedades; nos manifiesta los sucessos; nos cuenta los tiempos; nos refiere las ordenes de estados; nos pone delante admirablemente todos los generos de antiguedad; y (lo que el Viues juzga por grādissima gloria de la Historia) nos descubre la genealogia de nuestros mayores: que sin ella no podriamos conocer, o saber con tanta facilidad. En suma, son verdaderamente admirables, y marauillosos los frutos de la Historia. Satisfaze a los curiosos como dize Plutarco, ofrece saludables documentos a cada vno segun Liuio; haze a las personas cautas, y aduertidas, cumo nota Polibio; buelue del todo los hombres expertos y platicos, segun Diodoro Siculo; dà el deuido resplandor a las personas gloriosas, como aduierte Herodoto. Por ella se distinguen los malos de los buenos; los justos de los injustos; los viles de los osados; los flacos de los fuertes; los varios de los constantes; y los viciosos de los virtuosos. En ella se manifiesta la verdad de los sucessos, el infortunio de los casos, el valor en las empresas, la sagacidad en los hechos, y la sabiduria en las acciones. De la misma aprenden todos a regir y gouernarse. Ella sutiliza el entendimiento, aumenta el discurso, ennoblece la memoria, deleita la fantasia, consuela al lector, recrea al oyente, y dà alegria y dolor segun las cosas que cuenta a diuersos fines. Por la Historia fue visitado Tito Liuio de caualleros forasteros, hasta de las partes remotas de España, viniē do solo a verle a Roma. Los Romanos erigierō vna estatua a Iosefo solo por sus libros; Antipatro Hieropolitano fue carissimo a Seuero; Clitarco a Alexandro; Dextro a Teodosio; Elanico de Mitilene a Aminta Rey de Macedonia; Eratosthenes

Plut. de curiositat.
Liui. in proœmio.
Polib. lib. 1

nes

nes a Ptolomeo Euergete; Geronimo Rodio a Demetrio Poliorcete: y lo que es mas admirable, por la Historia de los animales recibio Aristoteles ochozientos talentos, dados por la mano del liberal Alexandro. Las leyes, y obseruaciones de la Historia tratan el Ricobono, el Fogio, el Sambuco, y otros muchos cumplidamente. Donde entre los primeros preceptos se pone, aya de ser verdadera, antes la luz de la verdad, diferente en esto de la Poesia, que por alimentar con deleite los animos, mezcla las cosas falsas con las verdaderas; por esso dixo Horacio,

Pictoribus atq; Poetis,
Quidlibet audendi semper fuit aequa potestas.

De aqui es auer sido notado Diodoro Siculo, porque en sus primeros seis libros abraçò las fabulosas hazañas de los antiguos antes de la guerra Troyana: y juzgase Alexandro Magno por hombre egregio por auer arrojado en vn rio la historia de Aristobolo, en que dezia muchas mentiras (si bien honrosas) en la contienda que tuuo con Poro Rey de los Indios. Prudentemente dixo Tucidides, pensaua dexar a los venideros vna Historia durable y perpetua, por la verdad que contenia; viendola de Herodoto llena de fabulas y mentiras; como la de Teopompo, juzgada por tal de Dionisio Halicarnaseo. Segundariamente es propio de la Historia huir la adulacion, y ser libre en arguir como se deue los Magistrados crueles, y tiranos, de cuya falta nota el Ricobono a Valerio Maximo; porque dedicando su obra a Tiberio Cesar (llamado de todos por escarnio Biberio Meron, respeto de la vinolencia) es inuocado del como nombre diuino. Puedese tambien poner a su lado Cayo Veleyo, porque en el contar las hazañas de Augusto, y de Tiberio, cae por instantes en el mismo vicio. Menos deue el Historiador dezir por odio mal de alguno, como Socimo Gazeo, que encendido de impiedad contra la Christiana religion, arguyò sin medida los Principes Romanos que començauan a entrar en ella. El otro precepto es, que obserue el Historiador el orden de los tiempos, describiendo claramente las tierras y regiones; y assi como en la primera circunstãcia vienen reprehẽdidos Paterculo, Iustino, Lãpridio, Trebelio Poliõ, Flauio Vopisco, Elio Spartiano, Iulio Capitolino, Volgacio, y Galicano,

como floxos en la disposicion; assi en la segunda viene loado sumamente Apiano en esta parte diligente, y cuidadoso. Obseruan tambien los doctos Historicos el contar con cuidado los consejos, los actos, los sucessos, los casos, las razones, la causa de los hechos, la fama, el nombre, la vida y naturaleza de las personas. Assi Sempronio Asselio mirando esta ley, dixo: Parece no nos deuemos contentar con narrar las cosas sucedidas, sino tambien con mostrar la razon y el consejo con que fueron hechas. En este genero es encarecido por admirable Dionisio Halicarnaseo. Tampoco es de menospreciar Salustio, que exprime la inclinacion y vida de los singulares, como de Catilina, Cesar, y Caton, en la comparacion de entrãbos. Sin esto se desea en la Historia vn estilo elegante, no afectado, ni demasiado sucinto, antes corriente, y sincero: en cuya parte faltan al parecer del Ricobono muchos Historicos passados. El de Cornelio Tacito causa cõ su grauedad aspereza; el de Plinio es escabroso; el de Suetonio ligero, y tiene mas de Gramatico que de Historico; el de Lucio Floro en los Epitomes de Liuio es conciso; tenue el de Paterculo, de Iulio Capitolino, Elio Lampridio, Trebelio Polion, Flauio Vopisco, Elio Spartiano, Volcacio y Galicano; el de Sexto Rufo corrupto; el de Eutropio contrario a la elegancia; el de Amiano Marcelino duro, y sin ornato; el de Procopio casi natural; el de Acatio confuso, y los de Iornando, Paulo Diacono, y Blondo, tenidos por Barbaros. Añadese a estos preceptos, sea la Historia breue, demanera que nó dexe de poner las cosas necessarias, ni diga mas de lo que fuere menester. De aqui es desagradar Tucidides, y Salustio a Trogo Pompeo, porque vsan oraciones demasiado largas. Liuio fue notado por el Principe Cayo de hablador, como de otros lo fueron tambien Plutarco, y Dion Asiatico. Plinio Iunior, Apiano, y Paulo Diacono, son tratados como mancos y defectuosos: y assi tambien Lampridio Spartiano, Trebelio Polion, Volcacio Galicano, Flauio Vopisco, q̃ son breues, y largos dõde no es menester. Es necessario assi mismo, sea distinta y clara, y sobre todo no descuidada en las cosas dignas de memoria, de cuyo vicio es notado Diodoro Siculo en las Romanas, y otros en sus historias. Al vltimo por parecer de Fogio, deue el buen Historico

tener

tener prudencia en dezir, y en callar, moderacion de afectos en juzgar; fortaleza, y libertad de animo en declarar su parecer; igualdad en contar los hechos de diuersos; juizio en conocer las cosas dignas de alabança y reprehension; docto en la antiguedad; instruido de exemplos; lleno de sentencias y dichos; pratico del mundo, versado en publicos negocios; inquiridor de hechos ocultos; inteligente de cosas de guerra; exercitado en manejos importantes; varon graue, entero, seuero, sabio, politico, prompto, diligente, agudo, estudioso, y adornado de varias virtudes. Lo demas se puede sacar de diuersos Escritores que trabajaron grandemente por ilustrar el metodo Historial, como Iuan Pontano, Francisco Patricio, Francisco Valduino, Fracisco Robertello, Vberto Folieta, Luis Cabrera de Cordoua, y otros.

Las Historias vniuersales (para recoger en vno los Catalogos de Bodino, y Zuingero) se sacan de Moysen, Berosso, Filon, Herodoto, Teopompo, Trogo Pompeo, Polibio, Diodoro Siculo, Eforo Cumeo, Helanico, Ecateo, Dionisio Milesio, Marco Caton, Nicolas, Damasceno, Freculfo, Paulo Orosio, Dextro hijo de Paciano, Trajano, Patricio, Zonaras, Esichion, Adon Vienes, Prospero Reginio, Eustachio, Epifanio, Pelagio, Luitprando Papiense, Oton Obispo, Hermano, Vincencio Beluacense, Antonino Arçobispo, Donato Bosso, Marco Antonio Sabelico, Filipo Bergomense, Paulo Iouio. Y entre los vulgares Tarcanota, Bugati, Guichardino, y otros. Las que hablan de Geografia se sacan de Estrabon, Pomponio Mela, Pausanias Cesariense, Rafael Volaterano, y otros. Los que hablan de cosas diuersas son los libros de Ateneo, Eliano, Zetzes, Leonico, Solino, Valerio Maximo, Plinio, y Suidas. Las que tratan de Gentiles y Paganos, escriuen Ireneo, Clemente Alexandrino, Arnobio, Lactancio Firmiano, Paulo Orosio, Lilio Giraldo, y Iuan Caulis. Las Ecclesiasticas se veen en el Nueuo y Viejo Testamento, en Iustino Martir, Tertuliano, Ireneo, Origenes, Eusebio, Socrates, Sozomeno, Teodoreto, Cassiodoro, Xenadio, Euagrio, Niceforo, Geronimo, Marcelino Conde, Iuan Guillermo, Iuan Esleydan. Las particulares pertenecientes a los Iudios, se hallan en la Biblia, en Iosefo Hebreo, Egesipo, Iusto Tiberiense, y Esipo hijo de Corion. Las Historias de los Assi-

rios, Perſianos, y Medos, ſe ſacan de Metaſtenes Perſiano, Zeteſia Griego, Xenofonte, Agatarco, Menon, Criton, Periota, Dioniſio Mileſio, Egeſipo, y Procopio. Las Egipcias de Feliſtis Naucratita. Las Libicas y Carias de Xanto hijo de Candaulo, Leon Alabandeo, y Apolonio Afrodiſeo. Las Troyanas de Daretes Frigio, y Dite Cretenſe. Las Griegas de Caron Lampſaceno, Damaſtenes, Tucidides, Filocro Atenienſe, Meliſandro, Xenofonte, Palefato, Abideno, Democrates, Marſias, Criton, Periota, Cherilo Samo, Plegon Traliano, Timeo Siculo, Leon Alabandeo, Zenon Rodio, Polemon Eladico, y Teopompo Chio. Las Romanas de Lucio Hoſtacilio, Quinto Fabio pintor, Polibio Megalapolitano, Veleyo Paterculo, Tito Liuio, Iulio Ceſar, Saluſtio, Aſinio Polion, Dioniſio Halicarnaſeo, Dion Caſio, Ziſilo Patriarca, Lucio Floro, Sexto Rufo, Cornelio Tacito, Apiano Alexandrino, Amiano Marcelino, Proſpero Aquitanico, Eutropio, Paulo Diacono, y Flauio Blõdo. Las Italianas en comun de Timeo Tauromenites, Marco Antonio Sabelico, Pedro Bembo, Flauio Blondo, Bernardo, Pancracio Iuſtiniano, Gaſpar Contarino, Andres Mocenigo, Leon Aretino, Ambroſio Nolano, Bernardino Corio, Gaudencio Merula, Iuan Baptiſta Ranaeoſa, Platina, Marco Antonio, Miguel de Bergamo, Franciſco Guichardino, Iuan Pontano, Pandolfo Colenucio, Micael Cocinio, Galeazo Capela, y otros. Las Sicilianas de Filiſto, Criton Periota, y Ioſefo Conſtanço. Las Conſtantinopolitanas, de Procopio, Niceforo, y Niceta. Las Eſpañolas de Aſelio Sempronio, Franciſco Tarrafa, Arçobiſpo Don Rodrigo, Antonio de Nebrixa, Iuan Bracelo, Carlo Verardo, Damian de Goes, Zorita, Ambroſio de Morales, Gáribay, Iuan de Mariana, Florian Docampo, y otros. Las Franceſas, de Iulio Ceſar, Apiano, Guillelmo Paradino, Gregorio Turonenſe, Anonio Monje, Roberto Oſardo, Enguerrano, Moſterleto, Filipe de Comines, Iuan Tritemio, Roberto Gaguino, Nicolas Gilio, Paulo Emilio Verones, Iuan Ferroneo, Iuan Tileo, Vberto Leonardo, Boqueto, Herman Conde, Beiſelo, y Iacobo Meyero. Las Alemanas, de Cornelio Tacito, Beato Renano, Vlderico Mucio, Franciſco Ireneo, Iacobo Vinſlingo, Iuan Auentino, Iorge Nouiomago, Lamberto Hortenſio, Iuan Stumſio, Bolfango Lacio, Ricardo

do Bartolino, Alberto Crancio, Bitiquindo Saxon, Sebastian Borselinero. Las Hungaras en particular de Iuan Tucoito, Melchior Soitero, y Antonio Bonfine Ascolano. Las de Polacos de Martin Cronero y Felipe Calimaco. Las de Esclauonia, de Hermaldo Prete. Las de Danaos, Suecios o Godos, de Alberto Crancio, Olao Magno, Saxon Gramatico, Procopio, Agachia Smirneo, Dacio Sicionio, Apolinar, Iornando, Aurelio Casiodoro, y Leonardo Aretino. Las de Longobardos, de Paulo Diacono. Las de Bohemia, de Eneas Siluio, y Iuan Drubrabio. Las de Ingleses, de Gilde Britano, Iorge Gilio, Pontico, Bittubio, Treuisano, Polidoro Virgilio, Beda, Galfrido Arturo, Hetor Boecio, y Nicolas Tribeto. Las de Sarracenos, de Leon Africo, Hermano Dalmatino, Roberto Monaco, Guilielmo Arçobispo de Tiro. Las de Turcos, de Andres Cambino, Guilielmo Postelo, Leonico Calcocondila, Christoual Rierio, Martin Barlacio, Paulo Iouio, Henrico Penia, Francisco Sansouino. Las de Arabes, de Corano, o Furcano. Las de Tartaros y Moscouitas, de Haytono, Armento, Paulo Veneto, Matias Micheo, y Paulo Iouio. Las de Etiopia, de Francisco Alberese. Las del mundo nueuo, de Gloisio Cadamusto, Christoual Colon, Alberto Vespusio, Americo Vespusio, Acosta, Ludouico Romano, Conçalo Fernandez, Mafeo, Roman, y otros. Las de hombres ilustres, de Teseo Historico, Acusilao Argiuo, Eumero Mesenio, Caron Cartagines, Cornelio Nepote, Filon Herenio, Damosilo Sofista, Plutarco, Ienario, Geronimo, Isidoro, Rafael Volaterano, Paulo Iouio, Francisco Petrarca y Sedeño. Las de mugeres ilustres, de Coron Cartagines, Filipo Bergomense, y Iuan Bocacio. Las de los Pontifices, de Ptolomeo de Luca, Damaso, Anastasio, Guido Rauenate, Sigiberto Monaco, Hugo, Sicardo Cremones, Gotfredo de Viterbo, Martin Carsulano, Landolfo Carnotense, Sazomeno, Gerbasio, Ricobalbo, Platina, Illescas, Bauia. Las de Emperadores, de Iulio Cordo Espartiano, Tranquilo, Gurgulio Marcial, Pomponio Leto, Asinio Polion, Flauio Vopisco, Baptista Egnacio, Pedro Mexia, y otros. Las de Filosofos en particular de Diogenes Laercio. Las Pontificales son Miscelaneas de todas cosas; pienso no les quadra bien el titulo.

Finalmente la historia es tan celebrada por Marco Tulio, que

que dize se hallarian sepultados sin fama vna infinidad de hõbres, sino fuesse por ella. Y escriuiendo a Lucio Floro, afirma, tener vn deseo increible de que sus escritos le ilustren y eternizen. Plinio Orador escriuiendo a Cornelio Tacito, pide le inmortalize en sus historias. En esta conformidad vemos, auer sido en los siglos passados y presentes muy prouechosos al mundo los Historicos. Assi fueron todos acariciados y fauorecidos de Principes, que dan honroso entretenimiento a la profession de historia, por quiẽ mas que por otros medios vienen a ser ilustrados.

Aul. Gel. libro 5. Noct. Attic.

Diuidese la Historia por Aulo Gelio en dos especies; la vna llaman los Griegos Efemerides, y los Latinos Diario, que es vna narracion (o sea descripcion) dia por dia de quantos sucessos quiere explicar vn autor, como haze Constancio Felize, que trata de las cosas sucedidas dia por dia, en todos los del ano. Del vso de tales Efemerides tratan Oroncio, Mizaldo, Francisco Zaizosio, el Pontano, Cleomedes, y otros. La otra se dize Cronica, o Anales, que es vn contar las cosas passadas, segun que sucedieron año por año; de cuya especie hablando Tulio dixo: *Erat Romana historia nil aliud, nisi Annalium confectio*; donde añade, auer tocado al Pontifice Maximo hasta el tiempo de Publio Mucio el cuidado destos Anales, para encomendar a la memoria los glorioso hechos de sus antecessores. Cornelio Tacito haziendo mencion de los mismos, dize: Aquellos Anales podian referir libremente las guerras grandes, los cercos de ciudades, y los Reyes desbaratados y presos; o si algunas vezes tratauan de las cosas de Roma, contauan las diferencias de los Consules y de los Tribunos, las leyes Agrarias, y las contiendas del pueblo y de los Grandes. Assi Flauio Vopisco cuenta, no auer durado siẽpre esta potestad acerca de los Pontifices.

Tul. 2. de Orator.

Tacit. lib. 4

Añadese a estas dos especies la tercera que se llama historia simple, esto es, sin particular y precisa determinacion de tiempos, supuesto se dize, ser la historia (por parecer de Isidoro) de aquellas cosas que en los tiempos del Historiador se han podido ver: mas los Anales de cosas por muchos siglos antes sucedidas. Por esso Salustio viene contado entre los Historicos, y San Geronimo y Eusebio entre Coronistas y escritores de Anales. Entre estas tres especies pone Isidoro

la

la quarta, como es la de los Calendarios, que disponen mes por mes las cosas. La mas aprouada especie (segun Iuan Maria de Toloſſa) es aquella donde se obserua el curso de los años, siendo cosa demasiada falaz la de los meses, y mucho mas la de los dias, la qual si saliesse verdadera, por este particular y distinto conocimiento, deuria ser mas estimada que otra qualquiera. Esta sigue Eusebio, Filon Hebreo, San Geronimo, Prospero Aquitanico, Palmerio Florentino, Palmerio Pisano, Beda, Mando, Marciano Fuldense, Scoto, Honorio, Sigiberto Galo, Abad Vspergense, Iuan Nauclero, Aquiles Gasaro, Iuan Carion, Gaspar Peucero, Henrique Bulingero, Iuan Funcoyo, Bruteno, Iuan Lucido, Genebrardo Frances; y de los mas modernos Geronimo Bardi Florentino, y Honofrio Pambinio. Estos Coronistas son los q̃ describen años, meses, lustros, olimpiadas, indicciones, horas, jubileos, siglos, edades, Monarquias, Dinastias, Reynos, Põtifica dos, Imperios, genealogias, Obispados, scismas, heregias, Concilios, religiones, persecuciones de martires, tablas de tiempos, y cosas tales. El año (segun Isidoro) se dize casi ab Annulo, siẽdo como vn circulo por causa de reboluion. Assi dixo Virgilio:

Atq; in se sua per vestigia volitur annus.

Por esso los Egipcios (como dize Hora Apolo) pintauan al año debaxo la forma de vn dragon, que por si mismo se comia la cola, recogiendose al rededor. Este año fue diuersamẽte constituido por diuersos pueblos con diferente cuenta: porque los Romanos en tiempo de Romulo le tuuieron de diez meses; en tiempo de Numa de doze; los Arcades (segũ Floro) de solos tres: los Egipcios segun Plinio de seis; mas Beda dize q̃ de quatro, y Xenofonte, que a vezes de vno, a vezes de dos; y tambien de quatro, vsando tal vez el año solar. Los Iberios le tuuieron de quatro meses, y tambien de doze: los Acarnanos de seis: los Lauinios de treze: los Hebreos de doze conjunciones Lunares, segun refiere de todos Alexandro de Alexandro. Començauan los Hebreos antiguos este año desde la conjuncion del sol y luna mas vezina al Equinocio Vernal: los que sucedieron, siguieron el mismo estilo en escriuir historias; mas en los contratos quien anticipò esta conjuncion de sol y luna, y quien la pospuso a la refe-

Iuan Maria de Toloſſa autor del breuiloquio de los tiempos.

Flor. lib. 1. Xene. de æquinoc. tẽp.

Alexan. ab Alex. dierũ geni.

Eleut. I. Fasto. referida immediatamente, como escriuen el Rabino Eleazaro, y Beutero. Entre Christianos algunos le comiençan desde la Natiuidad del Señor, otros desde el dia de su cõcepciõ; y acerca de los Galos era costumbre en las cartas, y escrituras publicas, empeçarle el dia de Pascua, como refiere el mismo Beutero. Los Rabinos de los Hebreos quieren se comience desde la Creacion del mundo: mas en esto difieren entre si mucho: porque el Rabino Elizer es de opinion, fuesse criado el mundo en el mes Tisri, que es Setiembre, en que los frutos se hallan maduros. Otros a los veinte y cinco de Março, llamado Elul, como se halla escrito en el libro intitulado Sefer Lematzat moledot: y en el tratado de las Noemenias. Por esso dixo Nuestro Señor hablando del mes de Março: Tendreis este mes por primero entre los demas del año. Virgilio parece sentir esto en aquellos versos:

Elizer c. I. in Senedrin

Non alios prima crescentis origine mundi
Illuxisse dies, aliumve habuisse tenerem
Crediderim: ver illud erat, ver magnos agebat
Orbis, & hybernis parcebant flatibus euri;
Cum primùm lucem pecudes hausere, virumq;
Ferrea progenie duris caput extulit aruis.

Ouid. Fast. Assi Ouidio,

Dic age frigoribus, quare nouus incipit annus,
Qui melius per ver incipiendus erat?

Con la primera opinion concuerda Crusio. Numa Põpilio començo su año, como dize Iuan Paduano, del Solsticio Hiemal, porque entonces comiença a ascender el Sol: el mismo Ouidio,

Bruma noui prima est, veterisq; nouissima Solis
Principium capiunt Phœbus, & annus, & idem.

Segun los Egipcios, Griegos, Persas, y todos los pueblos Orientales, començaua desde el Equinocio del Otoño, esto es de la conjuncion de los Luminares mas vezina a el, fuesse anterior, o posterior. Entre los Arabes (como refieren Iulio Firmico, y Paulo Obispo de Fosembruno, se comiença mientras el Sol està en Leon. Acerca de los Alexandrinos a veinte y nueue de Agosto. Entre los Romanos, desde el primero de Henero: aunque mas en particular por Abril, en que fue edificada Roma, lo que juzga Iuan Lucido auer sido por Prima

uera

uera a veinte del mismo mes, a las quatro de la tarde y cincuẽ ta minutos. Entre los Astrologos comiença quando el Sol entra en el signo de Aries, que es por Março, respecto de q̃ en tal mes, a los diez y ocho en dia de Domingo se tiene fuesse criado el mundo. Los meses entre los Coronistas son de tres suertes; Solares, que son aquel espacio de tiempo que tarda el Sol en ceñir vn signo del Zodiaco; Lunares, que son el espacio de tiẽpo en que la Luna partiendose del Sol, hecho su circulo, se vne de nueuo con el, y este se llama año Luñar por la mayor parte: Comunes, q̃ son aquellos meses que constituye el Calendario; y en este modo son diuersos los mismos meses, segũ la diuersidad de las naciones, de quien tratan Albategni, y Teodoro Gaza. Los meses comunes son los que Comodo Cesar (segun Herodiano) lleno de soberuia, quiso intitular de su nombre, dexados los antiguos. Estos tienen varios nombres entre Hebreos, supuesto llaman al mes q̃ entre nosotros es Março, Nissan; a los quinze de quien celebran la Pascua, por siete dias continuos, que contauan desde el Ocaso del Sol, en el dia catorze, en que se comia el cordero con los panes azimos, y lechugas agrestes. Deziase Fasses, y solenidad de azimos. En el segundo que es Abril; y entre ellos Yhar como se saca del libro 3. de los Reyes, no se celebraua alguna fiesta principal. El sexto dia de Mayo llamado en Hebreo, Siuam, es grandemente festiuo por la memoria de la ley dada. Llamase Pentecostes, o fiesta de siete semanas, porque siempre se celebra en el dia cincuenta, despues de siete semanas. A Iunio llaman Themus, en cuyo decimo octauo dia se obserua por ellos el ayuno de la quiebra de las tablas de la Ley, que es quando Moyses descendio del monte Sinay, y las rompio; hallando que idolatraua el pueblo con la adoracion del bezerro. Sigue se Iulio llamado Hau, en cuyo nono dia se obserua el ayuno de la destruicion de Ierusalen: y en este fue la primera vez abrasado el templo por Nabucodonosor Rey de los Caldeos, siendo despues destruido por Tito. Assi que quando en Iosefo se halla auer sido quemado el templo en el dezimo dia de Agosto; en el Hebreo se lee auer sucedido a los nueue del mes de Hau, que corresponde a nuestro Agosto, dia en que antes auia sido abrasado por los Caldeos. El sexto mes que es Agosto, era llamado por ellos Helul; y en

Herod. ib. 1

Ioſ. de bello iud. lib. 7. c. 14.

el no se hazia alguna fiesta principal. El setimo que es Setiẽbre, correspondiente a Octubre, es llamado Tisri; siendo su primer dia celebre, por la fiesta de las trompetas, en memoria de auer quedado libre Isac de la imolacion. Por esso en tal dia sonauan con los cuernos de ouejas; porque el carnero sacrificado por el entre espinas se hallaua adornado de tal armaçon, como està escrito en el Genesis. El dezimo dia era el de la Expiacion, por estremo celebre, en memoria de q̃ Dios les perdonò el pecado cometido por la adoracion del Bezerro. A quinze se hazia la fiesta de la Scenofegia, o la de los tabernaculos, que se cõtinuaua por siete dias, en memoria de la diuina proteccion para con ellos, mientras habitaron en los Tabernaculos del desierto. El primer dia es celebradissimo, y el septimo de los Tabernaculos, q̃ viene a ser a veinte y vno del mes. Llamase la fiesta de los Ramos, o Ramada, en memoria de la toma de Hierico, ciudad primera por ellos sojuzgada, y destruida. A los veinte y dos del mismo se celebra la fiesta de la Congregacion, o Colecta, en que se juntauan dineros para los sacrificios. Sin estas fiestas legales celebran los Hebreos en el tercero dia deste mes el ayuno de Goliat, escrito en Ieremias. El octauo, q̃ es Octubre, es llamado Marcasuan, en que no se celebra fiesta principal. El noueno que es Nouiẽbre, se dize Casteo; y en el no se hazia alguna fiesta legal; solo a los veinticinco se celebrã las fiestas de los Encenios, instituida despues de la ley dada en memoria de la Dedicacion del altar, restaurado en tiempo de Iudas Macabeo, despues de la contaminacion hecha por el Rey Antioco. Es bien verdad que en tiempo de Christo correspondian estos veinte y cinco dias a los veinte y cinco de Deziembre. Por esso se lee en San Iuan, *Facta sunt Encenia in Hierosolymis, & hyems erat.* El dezimo que es Deziembre, es llamado Tebet: no se halla en el fiesta principal, sino a los diez; en què obseruauan los mismos el ayuno, por el dia que Nabucodonosor cercò la primera vez a Ierusalẽ. El onzeno que es Enero, es dicho Sebet, en que no se celebraua fiesta principal. El vltimo que es Hebrero, es llamado Adar, como se saca del libro de Ester, en cuyo decimotercio dia se celebraua el ayuno de Ester, a quien los Hebreos dizẽ Ayuno de suerte, o vrna; porque en tal dia por los ruegos de Ester fue ahorcado Amã, jũto

Gen. 22.

Hier. 1c. 41.

Mac. 1. c. 4.

Ioan. 10.

con

con sus hijos, y otros sus enemigos, llegando a ser los muertos setenta y cinco mil; y el dia catorze cessaron de la mortandad, siendo tal constitucion entre ellos solenissima, por este respeto.

Los Lustros entre los Romanos (segun Isidoro) fueron espacio de cinco años cumplidos. La Olimpiada se llamò assi por los juegos Olimpicos que cada cinco años se celebrauan en Elide a honor de Iupiter. La primer Olimpiada (segun Iuan Paduano) tuuo principio en los años setecientos y setenta y quatro, antes de la Natiuidad de Christo, en tiempo de Ioatan Rey de Iudà, en los años de la Creacion del mundo (segun Iuan Lucido) tres mil y ciento y ochenta y seis.

La Indicion contenia quinze años. Instituyeronla los Romanos por causa de las pagas de los tributos; conociendo ser cosa dificil se pagassen cada año, auiẽdo de venir de tierras tã remotas. En el primer quinquenio se ofrecia hierro para fabricar armas: en el segundo plata para sueldos militares: en el tercero oro para los simulacros de los dioses; començando la Indicion a los veinte y quatro de Setiembre. Su primer origen fue el año tercero antes de la Natiuidad de Christo, en la Olimpiada ciento y nouenta y quatro. Mas los años de las Indiciones segun el computo de los Pontifices Romanos, toman su principio desde la Natiuidad del Señor. La Hera, segun el Rey Don Alonso, es vn tiempo dignissimo de memoria, començado desde la edad de algun Rey o Principe famoso, como la Hera de Christo; y es aquel principio de quien los Astrologos comiençan sus cõputeciones. Deuese notar que antiguamente en Castilla (segũ Pedro Mexia) se ponia en las escrituras para notar el tiẽpo la Hera de Cesar, como aora la de Christo; obseruãdose lo mismo en Historias y Cronicas. Deriuase este vocablo de Herous, q̃ quiere dezir: Señor; y assi Hera, segun Antonio de Nebrija, deno ta Señorio, Monarquia, o Reyno. Tambien el Rey Don Alõ so llama Hera a los principios de Reynos, como al de Filipo, de Alexandro, y de Nabucodonosor. Otros escriuen Aera cõ diphtongo; y quieren venga *ab AEre*, como deriuada del censo o tributo que se començo a pagar a Octauiano; siẽdo deste parecer Isidoro y Calepino en la diccion Aera; y sigue

Neb. in vocabul.

Isid. Ethi. lib. 5. c. 16.

a estos autores Alonso Venero en su Enchiridiõ. En España fue muy antiguo el hazer cuenta por Heras: y refieren las Cronicas, auerse vsado siempre, hasta que el Rey Don Iuan el Primero, que perdio la batalla de Aljubarrota en el quinto año de su Reynado, mandò expressamente no se pusiesse de alli adelante en escrituras ni historias la Hera de Cesar, sino el Nacimiento de Christo: y esto fue en el año del Señor de mil y trezientos y ochenta y tres, y de la Hera de Cesar, mil y quatrocientos y veintiuno. El Iubileo se interpreta año de remission, y es palabra Hebraica, y numero (segun Isidoro) texido de siete semanas de años; esto es de quarenta y nueue, en que se sonauan las trompetas, y boluiẽdose a todos la antigua possession, se absoluian las deudas, y se confirmauan las libertades. La edad, si bien la hazen algunos de vn año, algunos de siete, otros de ciento, se toma propiamente en dos modos, o por la edad del hombre, o por la del mundo. Las edades del hombre son siete, Infancia, que comiença desde el principio de la vida, y dura hasta el quarto año: Puericia, que dura hasta los catorze: Adolescencia, q̃ remata en los veintiquatro. Iuuentud, que tiene por fin el quarenta y vno: Virilidad, que llega hasta los cincuenta y seys: Vejez, que termina en los sesenta y ocho, y Decrepitud, que se dilata hasta la muerte. En la primera (segun los Astrologos) domina la Luna; en la segunda Mercurio; en la tercera Venus; en la quarta el sol; en la quinta Marte; en la sexta Iupiter, y en la septima Saturno. Las edades del mundo son tãbien siete segun Iuan Lucido. La primera de Adã hasta Noe de anos mil y seiscientos y cincuenta y seis. La segunda desde Noe hasta Abrahã de años doziẽtos y nouẽta y dos. La tercera desde Abrahã hasta la ley dada por Moysen, de años quiniẽtos y cinco. La quarta desde la ley de Moysen hasta el principio del templo de Salomon de anos quatrociẽtos y ochenta. La quinta desde el principio del mismo templo hasta su destruicion de años 440. La sexta desde su destruiciõ, hasta el nacimiento de Christo de años quinientos y ochenta y siete. Por manera, que desde la creacion del mundo hasta la Natiuidad de Christo se recogen tres mil y nouezientos y sesenta y ocho años menos tres meses. La septima edad es desde la Natiuidad de Christo hasta el fin del mundo. Del curso destas edades

des, escriuio entre los nuestros Iuliano Africano, y en tiempo de Aurelio Antonio Eusebio Geronimo, Pector Turenēse, Metodio Obispo, Genadio, Isidoro, y otros. El siglo (segū algunos) es vn espacio de treinta años, como es el curso de Saturno: segun otros de ciento, y segun otros de mil. Las Monarquias son quatro; la de Caldeos o Asirios, llamada Reyno Babilonico, de quien tratan Veroso, Metastenes, Perusiano, y Maneron Egipcio. La de los Persas y Medos vnida, que prosigue Diodoro, Cepteſia, Metastenes, Filon, y otros. La de Alexandro Magno, y de los Reyes siguientes, que escriuen muchos autores; y finalmente la Monarquia Romana, de q̄ tratan diuersos. Las Dinastias son aquel espacio de tiēpo q̄ ocurrio en el Imperio deste y de otro Rey de Egipto, miētras vno señoreò siete años; otro ocho o diez, y assi de mano en mano: y estas Dinastias durarō trecietos y cincuēta y nueue años. Los Reynos son el espacio q̄ reynò este Principe o el otro en varios Reynos, como los Reyes de Egipto en Alexandria; los de España, los de Francia, los de Siconios, de Archiuos, Atenienses, Troyanos, Romanos, Etruscos, Corintios, Lacedemonios, Libios, Macedones, Israelitas. Los Imperios se entiēden de los Emperadores que huuo desde Cayo Iulio Cesar hasta Matias que es oy. Los Pontificados desde San Pedro hasta Paulo V. Las Genealogias como la de Christo, q̄ ponen los Euangelistas, sobre que discurre Iuan Lucido largamente, y la de antiguos dioses que pone el Bocacio. Los Obispados son como los de Ierusalē, de Antiocia, de Alexādria, de Egipto, puestos por Iuan Lucido. Las scismas y heregias son como las que recita San Agustin, Isidoro, Platina, y Fray Alonso de Castro. Los Concilios se trataron en vn discurso particular, como tambien las Religiones. Las persecuciones de la Yglesia son como las diez principales que pone Eusebio en la historia Eclesiastica. La primera en el Imperio de Neron. La segunda en el de Domiciano. La tercera en el de Trajano. La quarta en el de Antonino Vero. La quinta en el de Seuero. La sexta en el de Maximo. La septima en el de Decio. La octaua en el de Galo y Valeriano. La nona en el de Aureliano. La decima en el de Diocleciano. Las tablas de los tiempos son las que ponen Eusebio, Iuan Lucido, Geronimo Bardi, sin otros. Y esto baste quanto a los Co-

S. Aug. de hæres. Isid. lib. 8. Eym. Platin. de vitis Pont. Cast. contra hæres.

Coroniſtas. No faltan fuera deſto cenſuras contra los Hiſtoricos, ſegun ſucede en todas profeſsiones: como por exemplo, que ponen en ſus hiſtorias hombres indignos del todo de algun nombre, como Trogo que puſo a Pauſanias Macedon, que matò a Filipo: y Aulo Gelio y Solino a Eroſtrato, q̃ abraſo el templo de Diana Efeſia; ſolo por hazerſe celebre; ſi bien fue prohibido con aſperiſsimas leyes, que ninguno truxeſſe a la memoria tal hombre en voz ni en eſcrito. Son aſsi miſmo arguidos por demaſiado diſcordes entre ſi, ſupueſto, tratando vn miſmo negocio, dizen coſas tan varias, que es impoſsible dexe de mentir alguno: y eſto acaece muchas vezes, por no auerſe hallado preſentes en los lugares dõde paſſaron los ſuceſſos, recogiendo de diuerſos relaciones no verdaderas. Aſsi Eſtrabon reprehende a Eratoſtenes, Metadoro, y Patocles Geografo. Hallanſe otros que vieron parte de las coſas como por tranſito, mendigando debaxo proteſtos de votos, y quieren eſcriuir hiſtorias con demaſiada oſadia, como las de Onoſicrito, y Ariſtobolo de la India. Otros, con ocaſion de lo que ſe dize, hazen oſtentacion con mentiras, poniendo en oluido las verdades. Y deſte vicio es reprehendido Herodoto, Diodoro Siculo Trebelio por Liberiano y Vopiſco; Cornelio Tacito por Tertuliano y Oroſio. Aſsi miſmo ſe deuen poner en eſta eſquadra Damides y Filoſtrato. Ay otros que mezclan lo verdadero con lo fabuloſo, como ſon Gnidio, Ceteſia, Ecateo, ſin muchos Hiſtoriadores antiguos. Otros con nouedades ridiculas dieron a entender, que vieron prouincias incognitas, y lugares inacceſsibles, contando las fabulas de los Arimaſpos, de los Grifos, Pigmeos, Grullas, Cinocefalos, Aſtromorios, Hipopodios, Faniſios, y Trogloditas, entre quien ſe puede contar Eforo, q̃ dize tener los Iberos ſola vna ciudad, oluidado de que habitan tan grã parte de la Eſpaña: Eſteuan Griego, que dixo, eran los Francos pueblos de la Italia, y que Viena era vna ciudad de Galilea: y Arriano Griego, que afirma eſtar poco lexos del mar Ionio las habitaciones de los Alemanes. Eſcriue aſsi miſmo Eſtrabon con expreſſa mentira, nacer el Iſtro, q̃ es el Danubio, poco lexos del mar Adriatico: y Herodoto dizè, q̃ ſe deriua el miſmo del Heſpero cerca de los Cletos, q̃ ſon vltimos pueblos de Europa, y q̃ entra en la Scitia. Afirma Eſtrabon, q̃ el Lapo

y Vi-

y Viſurgo rios fenecen en Hamaſo, ignorando, q̃ Lapo entra en el Reno, y Viſurgo delagua en el Oceano. Plinio pone, q̃ fenece el rio Moſa en el Oceano, encorporãdoſe cõ el Reno. Quiere aſsi miſmo Sabelio, ſe deriuen los Alacos de los Alemanes, y los Vngaros de los Hunos, y q̃ los Godos y Gepidas ſean Scitas, y confunde los Danaos cõ los Dacios, poniẽdo el monte de S. Otilia en Babiera, hallãdoſe cerca de Argentina. Volterrano por el cõſiguiente cõfunde la Auſterana y la Auſtria; los Auarios cõ los Sabarios; y dize auer hecho Plinio mẽcion de los Verneſios Eſguizaros, q̃ tuuieron grãtiempo deſpues origen de Bertoldo Duque de Zaringe. Conrado Celta cree ſean vna miſma coſa los Dacios y los Flamencos; afirmãdo hallarſe en Sarmacia y Polonia los montes Rifeos; y pone, q̃ el ambar es goma q̃ nace de vn arbol. Otros de miedo no oſan tocar los vicios de los Principes, por tiranos q̃ ſean. Otros adulando a los ſeñores, fingen ſu origen antiquiſsimo con declaradas mentiras, como las de Vnibaldo Barbaro, q̃ eſcriuiẽdo la Hiſtoria de los Francos, imagina, fueſſe la Scitia Sicambria, Priamo mozo, y otros nõbres de lugares y Reyes jamas tocados por otro Hiſtoriador, ſin faltar modernos, que eſcriuen decendẽcias deſde Adan haſta eſtos tiẽpos por linea recta, dando centenares de abuelos con nõbres imaginados, y caſi diabolicos. Deſta mezcla es tãbien Vitilchindo, afirmãdo, auer venido de Macedonia los Saxones primeros habitadores de la Germania, y los deriua de Alexandro Magno. Otros eſcriuẽn hiſtorias puramente fabuloſas, como las de los Reales de Francia, de Morgana, Falerina, Magalona, Meleuſina, Amadis, Florando, Tirante, Floriſel, Canamor, Arturo, Lancerote, y Triſtan. Dexo las dentelladas que ſe dan vnos a otros, menoſcabandoſe por inſtantes aſsi con indecentes palabras, como con opoſiciones extrauagantes, cauſa de no eſtar ſeguro Herodoto de Ageſilao; Helanico de Eforo: Eporo de Timeo; Ioſefo de Egeſipo; porque qualquiera procura hazerſe valiente, moſtrando ſer el ſolo el docto y verdadero.

Lo que no puedo ſufrir es la demaſiada eſtimacion y caſo que ſe haze entre Chriſtianos de las hiſtorias Gentilicas, como en eſpecial de Cornelio Tacito, auiendo tanta diferencia deſtos a aquellos tiempos en gouierno y coſtumbres.

Impe-

Imperauan entonces los Cesares tiranicamente. Ardia Roma en vicios. Eran abominables las opresiones; atrocissimas las muertes, torpes los espectaculos, y nefandos los excessos. Reynauan las crapulas, vinolencias y sensualidades, y en fin por todas partes campeauan solamente desordenes, embidias, acusaciones, odios, rancores, venenos, destroços, y cosas assi. *Sed quorsum hæc?* Pregunto de que sirue oy la remembrança de tantas y tan asquerosas maldades? Pareceme se me dà en los ojos cõ *Oppositaiuxtas. opposita &c.* Como si se dixesse, para que siruan a quellas calamidades y miserias, de aborrecer semejantes vidas, de escarmentar en ansias agenas, y de no incurrir en tales absurdos. Respuesta por cierto verdadera en parte, mas en todo fragil, y no poco diuersa del loable estilo que para nuestro bien escogio nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica, prudentissima Rectora del mundo, como ilustrada y regida por el Espiritu Santo. Esta nos representa todos los dias la virtud, constancia y santidad de sus justos, para que con su recordacion los imitemos y sigamos. Digan me pues a que proposito tanta impression de Cornelios en Romance? tanta ostentacion de Gentilidad, sino al de estragar ignorantes, y hazer que como inclinados a lo peor, lisonjeen los hombres a sus apetitos con deprauados exemplos de antecessores? Segun esto condeno assi antiguos como modernos Historiadores, que con afectado estudio, y cuidadosa distincion encarecen los vicios y faltas de quien escriuen; su puesto, no es digno de dezirse todo lo que corre a la lengua y pluma. Antes conuiene eligir cosas que enseñen y encaminen a la perfecion, no incidentes que esloruen y diuiertan los animos.

Mas boluiendo a mi proposito digo, que en razon de los Historicos discurre por extenso Veroaldo en sus Anotaciones contra Seruio. Dizen algunas cosas Policiano en su Lamia; Iuan Baptista Bernardo en su Seminario; y el Barbarana en la 3. part. de su oficina. Entre los Historiadores antiguos se cuentan Marsilio Lestio, que tratò de *origine Italiæ, & Turrenorum*: tambien Porcio Caton de *origine Gentium, & vrbiũ Italicorum*: Archiloco Griego de *temporibus*, Metastenes Persa de *iudicio temporum, & annalium Persarum*: Filon Hebreo de *Temporibus*: Cayo Sempronio de *diuisione Italiæ*:

Quin-

Quinto Fabio Pintor de *Aureo Seculo*: Beroso Babilonico, y Maneton Egipcio.

DE LOS ASTRONOMOS y Astrologos.

DISCVRSO XXXIX.

LA Astronomia (segun Isidoro y otros) parece sea no poco diferente de la Astrologia, supuesto trata la misma casi como en teorica, del mundo en vniuersal, de las esferas, y orbes en particular, del sitio, mouimiento, y curso de los mismos, de las Estrellas fixas, Aspectos, Teorica de Planetas, Eclipses, Exe, Polos, Cardines, Climas, Emisferios, Diuersos circulos, Ecentricos, Concentricos, Epiciclos, Estaciones, Retroceſsiones, Acceſſos, Receſſos, Raptos, y varios mouimientos; con otras cosas pertenecientes a los Cielos y sus Astros; explicãdo porque se llamen assi los terminos desta facultad. Mas la Astrologia (hablo de la q̃ se dize natural) pone en practica y en execucion los cursos de Cielos y Estrellas, y Estaciones de tiempos, haziendo natural juizio de futuros sucessos; siendo diferente de aquel genero de Astrologia Iudiciaria supersticiosa, que siguen los Matematicos, en que se describe el nacimiento de los hombres, y sus costumbres, de quien se discurrirà al fin desse, declarando que fuerte de verdad o falsedad se halle en ella, con remitirnos siempre al mejor juizio; y en particular a lo que determina la Santa Iglesia Romana, y Doctores Catolicos.

Hablando pues de la Astronomia, y junto de la Astrologia natural, que son como hermanas, vnidas y abraçadas entre si, esta claro ser esta, y aquella; o vna tomada por otra; digna de toda estimacion. Quanto a lo primero la encomiendan muchos autores grauissimos, escriuiendo Isidoro auer sido los antiguos Egipcios inuentores de la Astronomia; si bien los Caldeos fueron los primeros que enseñaron la *Isid. 3. Etymol.*

Astrologia en practica, y tambien la obseruancia de los naci-
Iose. lib. 1. antiqui. mientos. Por esso (segun Iosefo Hebreo) la aprendieron los mismos de Abrahan, auiendose (como tiene el mismo) deriuado de los hijos de Seth, nietos de Adan. Afirman los Griegos auer hallado Atlante esta ciencia; y assi fingieron
Plin. lib. 6. c. 26. lib. 2. c. 12. despues los Poetas sustētasse a Olimpo con las espaldas. Plinio atribuye la inuencion a Belo, aunque en otra parte a los Fenicios. Escriue Luciano, auer sido los Etiopes los primeros que enseñaron esta facultad, y que de los mismos la aprēdieron los Egipcios, si bien con imperfecion. De aqui es atri-
Luc. de Astrolog. buir Diodoro Siculo tanta inteligencia de la misma a los Ba-
Diod. lib. 3. bilonicos y Caldeos; haziendo lo mismo Filon Hebreo. Mas
Phi. de trās mig. Abra. sease quien se fuere el inuentor, esta ciencia dà por lo menos muestras de ser insigne y celebre, por la copia de autores famosos que la siguieron; como entre los antiguos Anaximandro Milesio, discipulo de Tales, que fabricò la Esfera, y notò la conuersion del Sol, y los Equinocios; Eudoxo Gnidio, nobilissimo Astrologo, que escriuio en versos desta ciencia singularmente; Conon Egipcio, que dexò escritos della siete volumenes ingeniosos, por quien mereciò ser loado de Virgilio en aquellos versos bucolicos:

In medio duo signa Conon, & quis fuit alter?
Descripsit radio totum qui gentibus orbem.

Iulio Higinio familiarissimo de Quintiliano, que escriuio seis libros de los signos celestes; Hiparco Niceo que tratò de las estrellas fixas, y del mouimiento de la Luna contra Platō; y que (segun Plinio) hallò los instrumētos Matematicos; Maneto Egipcio, que dexò escritos en versos los efetos de las Estrellas, como refiere Celio; Cayo Manilio Antiocheno, que hizo Poemas Latinos de la Astrologia; Publio Nigido Figulo sabio Astrologo, a quien loa Lucano, quando dize:

At Figulus cui cura deos, secretaq; mundi
Nosse fuit, quem non stellarum Aegyptia Memphis.
Aequaret visu, numerisq; mouentibus Astra.

Cleotrasto que hallò primero los signos del cielo; Endimion que fue el inuentor de la naturaleza de la Luna; causa de que fingiessen despues los Poetas auerse enamorado la misma del; Necepso Rey de Egipcios, a quien Iulio Firmico llama Iustissimo Emperador; Maximo Arato, Tales Milesio,

Teon

Teon Alexandrino, Enopides Chio, Archita, Horo Apolonio, Tianeo, Ptolomeo Egipcio que igualò a todos los antiguos en las ciencias, ilustrando los instrumentos que hallò Hiparco. Demas se ponen en este Catalogo Timocar, Leptino, Proclo, Menelao, Trasibulo, Dorochio, Alfarabio, Azarchel, Tebit, Andruzagar, Hubelio, Albumassar, Albumater, Albategni, Messebala, Egimondo, Beton, Almançor, Zael, Alchindo, Alboali, Alihebemrodoam, Abrahan Abenezra, Omar Tiberino; y entre mas modernos, el Rey don Alonso, Pedro de Aliaco, Guido Bonato, Sacrobosco, Pedro de Abano, Iuan Linerio, Francisco, Esculanio, Turbachio, Monterregio, Blanquino, Lucio Velancio, Stoflerino, Iuan Sconer, Cipriano Leonicio, Francisco Zeotosio, Francisco Iuntino, Iuan Stadio, Gerardo Cremones, Iacobo Medico hijo de Maestro Isac, Marco Caluo, Maestre Iuan de Sicilia, Juan Denaco, Iuan Laureaco, Iuan Carce, y otros muchos sumamente doctos assi en Astrologia, como en Astronomia. Es por el consiguiente la Astrologia digna de recomendacion, por la aprouacion de hombres doctissimos en otras professiones que la aprouaron. Aristoteles (segun Iuan Baptista Auioso excelente Matematico) muestra tener el cielo verdadera accion en estas cosas inferiores, por causa del mouimiento, de la luz y de su influencia; sintiendo en otra parte ser todas las virtudes inferiores gouernadas por las configuraciones superiores; y en otra, causarse las generaciones, y corrupciones por accesso y recesso del sol en el circulo obliquo. En los Problemas (como alega Iuntino) reduze la conuulsion de los infantes a los mouimientos de la Luna: mas particularmente en el proemio de la Politica, queriendo mostrar la vtilidad de la Filosofia, trae el exemplo de Tales Milesio; que siendo notado de pobre, mostrò despreciaua voluntariamente las riquezas, recibiendo gozo con solo saber pronosticar de que manera podria en breue hazerse rico, como le sucedio; porque reconociedo vna venidera penuria de azeitunas, reseruando mucho azeite, quando llegò la falta, lo vendio en tanto, que se hizo en vn instante rico. De aqui se saca ser la Astrologia parte de la Filosofia natural, y vtilissima para qualquiera q̃ la posseyere cõ fundamẽto. Aprueuala assi mismo Auerroes, por descubrir

Arist. 2. de cœlo.

Ioan. Bapt. Auioso.

Arist. de gener.

Auer. lib. de sustan. orbis 1. 2.

ser vno de los que atribuyen las primeras quatro calidades a la accion de los cuerpos superiores, loando grandemẽte a los antiguos, que dixeron dar algunos de los cuerpos celestes el calido y seco: algunos el calido y humedo: algunos el frio y seco: algunos el frio y humedo: y assi ser las quatro primeras calidades comunes a los cuerpos celestes. En otra parte confirma tener las Estrellas no solo la comunicacion, sino las propias acciones sobre cada cosa en su genero, como Saturno, que tiene su propia accion en las plantas y minerales, pudiendose dezir lo mismo en las otras Estrellas. Platon afirma, no hazerse nada en este mundo inferior, que dexe de tener su nacimiento de celeste causa. Galeno apunta ser toda sustancia corporea animada, conjunta a los Planetas y Estrellas del Zodiaco, para tomar sus influencias. Damasce no confiessa, suceder los defectos y enfermedades por la variacion y mudança de las Estrellas. Por tanto dixo Alberto Magno aquella insigne sentencia: Dios Criador de cielo y tierra instituyò el cielo sobre los elementos, para que con su mouimiento engendrasse, corrompiesse y conseruasse todas las cosas. Boecio parece dezir tambien lo mismo en aquellas palabras: Dios por si solo dispone todas las cosas; mas para perficionar las obras dispensa las inferiores por las superiores. Santo Tomas de Aquino tiene, gouierne Dios todas las cosas inferiores por las criaturas superiores; esto es, por las segundas causas, y que de la virtud de los cielos reciban aquellas sus formas y especies. El Suesano entre modernos Filosofos, aprueua la Astrologia, auiendo en mas lugares hablado loablemente della, y en especial en los libros de sus eruditiones. Pereto Mantuano varon de no poca autoridad, tratando de los prodigios y de sus efetos, los atribuye todos a la diuersa posicion de las Estrellas, trayendo el exemplo de aquel niño que pone Auenragel Astrologo, que en espacio de veintiquatro horas hablo, pronuncio su muerte, y declaro auia nacido solo para manifestar al padre la ruina de su estado. Mas el alto conocimiento de las Estrellas fue por Ouidio elegantemente exaltado en aquellos versos:

Auerr. in c. m. 68. in lib. 2. decœl.

Plat. in Thi.

Gal. de sem.

Damasc. in Achor.

D. Tho. de fide, & in sum. cõt. gen.

Suesi in suis erudit.

Pere. Man. de immort. anim.

Felices animæ, quibus hæc cognoscere primum,
inq; domos, superas scandere cura fuit.

Non

Non Venus & vinum sublimia pectora fregit,
Officiumq; fori, militiæ q labor.

Tocò tambien esto Virgilio diziendo:

Virgil. 2. Georg.

Fœlix qui potuit rerum cognoscere causas,
Atq; metus omnes, & inexo rabile fatum
Subiecit pedibus.

Escriuiendo San Geronimo a Paulino, afirma, ser vtilissima para los hombres la ciencia de los Medicos y Astronomos. Dionisio Areopagita fue grandissimo inquiridor de la Astronomia, y assi por su medio conocio el eclipse milagroso y sobrenatural de la passion de Christo, viendo se hazia en el plenilunio, de suerte que exclamò en Atenas: O padece el Dios de la naturaleza, o se dissuelue toda la maquina del mũdo. Christo Nuestro Señor viene a comprouar la Astrologia, quando en San Mateo dize a los Fariseos y Saduceos: *Facto vespere dicitis, Serenum erit; rubicundum est enim cælum: Et mane: Hodie tempestas; ratilat enim triste cælum.* El Abad Panormitano la admite por ciẽcia licita y verdadera. Santo Tomas concluye diziendo, Ser los cuerpos celestes causa de toda alteracion y mouimiento en este mundo inferior. Scoto es de opinion que tengan las Estrellas accion en elementos, en mistos, en cosas animadas, inanimadas y sensitiuas. Sin esto quiere Hipocrates sea el Medico versado en la Astrologia, llamando al que la ignorare ciego y de corta capacidad. Hiparco dize tambien, ser el Medico sin la Astrologia como el ojo que no està en potencia para obrar. Esto confirman Apolonio, y Albumasar, que llama a la ciẽcia de los Astros principio de medicina. A este proposito apunta Hipocrates, ser la Astrologia, si se considera en razon de las cosas superiores, no pequeña parte de la medicina. Hermetes dize, conuiene al Medico de necessidad saber y considerar la calidad de las Estrellas y sus operaciones, para que tenga noticia de varias enfermedades y de los dias criticos; porque sin duda es alterable la misma naturaleza, segun los aspectos y conjunciones de los cuerpos superiores. Ludouico Viualdo certifica, conuenir a vn Teologo saber Astrologia, por hallarse a cada passo en la sagrada Escritura cosas de los cielos, del curso del Sol, Luna y Estrellas. Y de aqui es, auer hecho Pedro Aliaco Cardenal Cameracense la concordancia de la Astronomia

D. Hier. ad Paul. n.

Matth. 16.

Ab. de sp. t. D. Thom. cõt. gent. c. 82. Scot. 2 sen. diff. 14 q. 3.

Hip. de asp. stell. ad Lunam. Apol. in ar te mag. Album. in int oduct. Hip. lib. de Aere. Herm. lib. 1. d spec. & luce. Viu. de perfect. Eccles. Dei 19. per fect.

con

con la Sagrada Teologia. Para crecer las honras desta ciencia, propongo junto con Velancio auer sido seguida de inumerables personas doctissimas antiguas y modernas. Entre los vltimos se hallan Iuan Morliano, Paulo Florentino famoso Matematico, Marsilio Ficino, y Angelo Policiano, que tuuo por instantes comercio con hombres insignes en esta ciencia. Ensalçanla tambien Baptista Alberto, Francisco Nino Senes, que la expone; y Luchino su discipulo que la declara, sin otros muchos de quien es fauorecida y abraçada. Su prouecho es bien notorio. Descubre los tiempos de plantar, sembrar, y cortar: rastrea abundancias, o carestias, lluuias, vientos, tempestades, terremotos, pestilencias, mortandades de animales, y cosas assi; causa de que Hesiodo Pocta cantasse aquellos versos.

Bap. Alb. de Archit.

Vna post decimam fœlix incidere vites,
Et tempestiuam segeti supponere falcem,
Tertia post decimam plantantibus optima surgit.

Virgilio hablando de la naturaleza de los Planetas dixo:

Atq; hæc vt certis possimus discere signis,
Æstusq; pluuiasq;, & agentes frigora ventos,
Ipse pater statuit, quid menstrua Luna moueret,
Sol quoq; & exoriens, & cum se condit in vndas
Signa dabit, solem certissima signa sequentur.

Patr. lib. 2. Reipub. Tambien Francisco Patricio enseña ser la Astrologia prouechosa en toda Republica por causa de la agricultura, que expone doctamente a sus professores. Por esso el referido Hesiodo escriuio:

Plæiados exorti subigenda seges Athlantidis ortu,
Hæc autem se se stella condente serendum est.

Columela enseña, obseruarse qualquier dia con razon Astronomica assi para prouecho de las cosas del campo, como para huir muchos peligros, de quien nos hazen cautos los doctos desta disciplina en sus pronosticos.

En suma, la Astrologia natural como verdadera, es ciencia vtilissima, y necessaria sumamente para la vida humana; mas no por esso dexan de hallarse muchos errores en los autores de la misma, sin infinitas repugnancias que la hazen sospechosa, dandola casi vna engañosa estimacion, como sucede en todas las ciencias; por manera que Plinio cõsiderada la inconstan-

ſtancia de ſus autores, oſo dezir publicamente ſer tal arte de poca conſideracion. Quanto a lo primero, acerca de ſus principios difierẽ entre ſi Indios, Caldeos, Egipcios, Iudios, Griegos, Arabes, Latinos, y juntamẽte antiguos y modernos. Platon, Proclo, Ariſtoteles, Auerroes, y caſi todos los Aſtrologos antes del Rey Don Alonſo, puſieron ſolamente ocho Eſferas. Hermes, y algunos Babilonicos puſieron nueue, a cuya opinion ſe llegan Azarchel Moro, Thebit, Maeſtre Iſac, Alpetrago, y Alberto Magno. Todos los Aſtrologos modernos ponen la decima Eſfera. El Rey Don Alõſo a vezes ſiguio el parecer de Maeſtre Iſac llamado Bacan, teniendo ſean nueue; mas quatro años deſpues que publicò ſus tablas, ſiguiendo la opinion de Albubaſſen, del Moro, y Albategni, ſe boluio a las ocho. Tambien Maeſtro Abrahan, Abenezra, Leui, y Abraham Zacuto, ſon de parecer no aya alguna Eſfera mouible ſobre la octaua. Acerca del mouimiento de la miſma octaua, donde eſtan las Eſtrellas fixas, combaten aſsi miſmo grandemente. Los Caldeos y Egipcios afirman mouerſe la miſma ſolo en vn modo, llegandoſe a eſtos Alpetrago, y entre modernos Alexandro Aquilino. Los Aſtrologos deſde Hiparco haſta nueſtros tiempos, dizen ſe rebuelue diuerſamente. Los Iudios Talmudiſtas, y Tebit le atribuyen doblado mouimiento; eſto es, el ſuyo propio, y el otro de la nona Esfera. Azarchel y Iuan de Monterregio, le aplican ſolo el de trepidacion, Los Aſtrologos mas modernos le dan mouimiento de tres ſuertes, el vno propio llamado de trepidacion, que ſe viene a cumplir en ſiete mil años: otro de giracion de la nona Esfera, cuya rebolucion no ſe acaba en menos de quarenta y nueue mil años; el tercero de la decima Esfera, que llamamos mouimiento del primer mobil, o mouimiento rapto, o diurno, que buelue cada dia a ſu principio en termino de vn dia natural. Tampoco concuerdan en la medida del mouimiento de la octaua Esfera, y de las Eſtrellas fixas: ſupueſto dize Ptolomeo, mouerſe las tales vn grado en cien años. Albategni tiene ſe haga en ſeſenta y ſeis años Egipcios, a quien ſiguen Leui, juntamente con Zacuto, y el Rey Don Alonſo el Sabio, en la correccion de ſus tablas. Azarchel Arabe afirma ſe

mue-

mueuen vn grado en sesenta y cinco años; Hiparco en setẽta y ocho; Iosue, Moysen, Abenezra, y Benrodam en setenta; Iuan de Monterregio en ochenta.

Menos se ajustan en el mouimiento del cielo cristalino, o nona Esfera. Porque quanto a lo primero es de parecer Alpetrago, aya aun aora en los Cielos varios mouimiẽtos, ignorados de los hombres. Tampoco fue hasta aora conocido el mouimiento de Marte, de que se lamenta Iuan de Monterregio en cierta carta escrita a Blãquino. Guillelmo de S. Clodoaldo Astrologo famoso, escriuio aura trecientos años el error deste mouimiento, sin que alguno de los que sucedieron tras el le supiesse corregir. Lo que mas ha parecido imposible, es hallar la verdadera entrada del Sol en los puntos Equinociales, como lo prueua Leui con muchissimas razones. Quanto al mouimiento del Sol, y medida del año, son tambien por estremo varios Hiparco, Ptolomeo, Maestro Leui, Albategni, Auenezra, y el Rey don Alonso. De las imagenes del Cielo, y de la consideracion de las Estrellas fixas, juzgan de vn modo los Indianos, y de otro los Caldeos; de vno los Hebreos, y de otro los Arabes. No son menos diferentes en el orden de los Planetas. Algunos con Platon ponen la Esfera del Sol despues de la Luna. Los Egipcios ponen el Sol entre la Luna, y Mercurio. Aristarco Samio le puso inmouible en medio del mundo; y cercandole con Mercurio y Venus, puso sobre Venus el orbe Magno, que abraçaua la tierra con los elementos, y la Luna juntamente. Tal error renouò Copernico, que por esta locura es juzgado de Francisco Mauro lico por digno de reprehension. Archimedes; y los Caldeos ponen al Sol en el quarto orden. Metrodoro Chio, Anaximandro y Crates, dizen ser el Sol el vltimo de todos despues de la Luna. Entre estas mezclan otras Estrellas errantes, y luego las fixas; que todas cree Xenocrates mouerse en vna misma superficie. Mas ya que juntamos las diferencias, y contrariedades de los Astrologos, es menester añadir lo que dize Andres Sumario, grandissimo Matematico, hablando del mouimiento de las Estrellas en esta forma: Ignoro si se pueden saber los mouimientos de las Estrellas; mas se bien con certeza que hasta aora no estan sabidos. Dando por razon suceder esto por el engaño de los instrumentos de q̃ se siruen los

Astro-

Astrologos, para la medida, por no poderse hazer alguno (segun Enrique Maquilienſe) tan perfeto, que dexe de ſer defectuoſo por algun camino. Refiere a eſte propoſito Abraham Iudio el exemplo de dos Aſtrolabios, formados con ſuma diligencia por dos hermanos celebres en eſta profeſsion, para obſeruar la altura del Sol en la entrada de Aries; los quales en vez de moſtrar lo miſmo fueron diferentes en dos minutos. Tambien el referido Enrique cuenta auer viſto otros dos en Paris, que hizieron vna prueua mucho mas diſtante, por auer interuenido la diferencia de quarenta y dos minutos. Y Leon Hebreo, ſegun Pico, auiendo imaginado vn nueuo, y ſutil inſtrumento de Matematica, llegado con el a la prueua para obſeruar algunos Planetas, dize auer hallado diſcrepaua vno de otro dos grados, aplicando toda la culpa deſto al ayre: con que concluyen los aduerſarios de la Aſtrologia, tener en ſi poco de verdadero y cierto. A eſta ciencia finalmente pertenece tratar de los orbes, de las Eſferas, Exes, Polos, o Cardines, de quien tratan Proclo, y Cleomedes en el primer libro de los Circulos mayores y menores, explicados por Macrobio. De las Eſtrellas errantes, y fixas: eſcriuen Albategni, y Alfragano, cuyo numero conocieron los Sabios ſer de mil y nouenta y ocho, auiendo tratado de las primeras cõ diligẽcia Alexãdro Picolomini, Iorge Purbachio, Eraſmo Oſubaldo Filipo Imiſeno, Blãquino, Prugnero, Lucãs Gaurico, Taiſnerio y otros. Aſsi miſmo de los ſignos celeſtes, de quien diſcurre Galeoto Maria, y el Poſtelo, declarando, porque cauſa los llamen los Aſtrologos con nombres de los mouimientos celeſtes, de los ſitios, de los orbes, de ſus curſos, de las materias, de las formas, de las antegradaciones y retroceſsiones, de las Eſtrellas, de las Conjunciones de los Planetas, de los Aſpectos, de las Figuras, y de otras coſas poco conuenientes a vn breue diſcurſo como eſte.

Enriq. Maquil. in op. Aſtrol. Abra. ſuper Tabu.

Pico. li. 9. cõtra Aſtro.

Macr. lib. 1. Satur. Albateg. de ſcien. ſtella. Alfrag. de rudi. Aſtro. Galeo. Marcia de doct. Promiſcua. Poſtelo de Apote. cœli

Tres ſon los principios de la Aſtrologia, el Zodiaco; los Planetas, y las doze caſas del cielo. El Zodiaco conſta de doze ſignos, tratados ya en el diſcurſo de los Pronoſticos y Lunarios. Eſtos ſe diuiden en mobiles, fixos, comunes; y en quatro triplicidades, que ſon aereos, aqueos, terreos, igneos. En los Planetas ſe conſideran cinco coſas; caſas exaltaciones, naturalezas, calidades, y aſpectos, de cuyos fundamentos ſe

 ſaca

saca aquella Astrologia Iudiciaria, de que al presente discurriré, pareciendome será materia bien recebida de los curiosos, que la desean ver tratada con alguna particularidad.

Es menester aduertir (segun declara Pedro de Aliaco, y tras el Francisco Iuntino) auer sido tres las opiniones de los Astrologos; vna de enmedio, y dos verdaderamẽte estremas. La primera estrema fue la de los Stoicos y hereges Prisilianistas, que pensaron obrauan los cielos en nosotros de necessidad (como refieren San Agustin y Santo Tomas) diziendo, no se podia huir lo que venia de arriba, nombrando hado a esta virtud celeste. Y en esta opinion conuinieron (como escriue Ciceron) Democrito, Heraclito, Empedocles, Austides, y otros muchos Filosofos. Entre Astrologos Frenecio, Sentirion, y Posidonio. Entre Poetas Lucano, que dize:

D. Aug. li. 4. de Ciuit. D. Thom de Catho. ver. c. 85. Cice. lib. de fato.

Præceps agit omnia fatum.

Seneca en vna de sus tragedias. Seneca:

Regitur fatis mortale genus.

Ouid. 3. de triſt. Ouidio:

Ratio fatum vincere nulla valet.

Iuuenal:

Plus etenim fati valet hora benigni,
Quàm si nos Veneris commendet epistola Marti.

Phil. de migra. Abrahæ Y crecio tanto este error entre Gentiles, y en especial entre Babilonicos y Caldeos, que (como refiere Filon Hebreo) ofrecieron sacrificios y encienso a las inteligencias que mueuen los cuerpos celestes, y en todas sus operaciones obseruaron el curso de las Estrellas; como si de solo ellas dependiesse la vida y salud del hombre. Por esso amenaza Dios en Esaias Profeta a estos consultores de Estrellas, que sin acudir a el, siguen la vanidad y locura desta opinion en todo falsa, impia y erronea, como quien nos priua de la libertad del libre aluedrio, constituyendo a Dios no voluntario, sino natural agente.

Esai. c. 47.

La segunda opinion estrema es la de aquellos que niegã, poder las Estrellas cosa alguna en nosotros; sino que Dios por si mismo lo rija todo, sin comunicar por algun modo su gouiernõ a las segundas causas. Esta opinion reprueua Santo Tomas, mostrando, que si bien Dios quanto al orden dispone

D. Tho. lib. 3. cõt. Gent.

toda

toda cosa por si; quanto a la execucion rige los cuerpos inferiores por medio de los superiores. Scoto tiene, obren las Estrellas por naturaleza en nuestros cuerpos, inclinando el alma a bien o a mal. Tambien San Agustin dize: *Non sque quo abjurè dicipotest ad solas eorum differentias afflatus quosdam valeresidereos.* Damasceno afirmaua, constituir vnos y otros Planetas diuersas complexiones, habitos y disposiciones en nosotros. Lo mismo confirman San Dionisio Areopagita, San Buenaüentura, y Iuan Bacon. Por tanto se puede afirmar por verdadero (dize Santo Tomas) lo que pone Ptolomeo en el Centiloquio, Aphor. 38: Quando Mercurio en el nacimiento de alguno estuuiere en alguna de las casas de Saturno, y el se hallare fuerte en su ser, da capacidad para entender de raiz las cosas. Pueden tambien las Estrellas ser por accidente causa de nuestra buena y mala voluntad; porque quando el sentido està bien organizado, la voluntad se dobla, y se inclina a regir bien: mas quando el mismo està desordenado, procede malamente en sus operaciones, respeto de tal inclinacion. Por esso hazen los Astrologos las conjeturas de buenas o malas costumbres, y de infortunios o prosperidades; y assi Santo Tomas dize: Por la mayor parte aciertan los Astrologos en lo que toca a juzgar las costumbres de los hombres, porque son pocos los que resisten al sentido. Y en otra parte; Aunque Dios mueua nuestra voluntad, el Angel la ilustre, y el cielo la incline a obrar bien o mal; con todo esso quando alguno fuere dichoso, se dirà quanto a Dios bien regido; quanto al Angel bien guardado; quanto al cielo bien nacido. Por manera, que si alguno pudiesse saber la virtud de los signos, y de las Estrellas puestas en ellos, conoceria con certeza quanta fuesse la influencia del cielo, y se podria pronosticar de toda la vida del nacido: si bien ninguna de aquellas cosas impone necesidad, pudiendose en mas modos impedir por Dios y por los hombres; porque *sapiens dominabitur Astris*, como afirma Ptolomeo.

Scot. 2. sen. dis. 14. q. 3. D. Aug. li. 5. de Ciuit. Dam. lib. 2. c. 7. Dion. c. 4. dediu. n m. Ioan. Bac. 2. sent. D. Tho. eo. lib. 84. D. Tho. 1. p. sum. q. 115. art. 4. Lib. 3. cõt. Gen. c. 92. Lib. 2. de gener. ad fin. Ptol. Aplo. 6. & 8.

La tercera opinion de en medio es la de los mas sabios, q̃ tienen, obren los cuerpos celestes en nosotros contra la via segunda; mas no por necesidad contra la primera. Aora con esta distincion se responde generalmente a los calumniadores de la Astrologia Iudiciaria, declarando ser reprouada la

c. non liceat Christ. 26. q. 5. in Gloss.

que impone necesidad en las cosas. En esta conformidad dize la Glossa de vn decreto: No se reprueua aquella Astrologia que dexa de imponer necesidad en los cuerpos superiores. Assi concede la Yglesia la que dize inclinar las Estrellas, mas no necesitar. Tambien se afirma, ser reprouada la Astrologia Iudiciaria, quanto a vna inuestigacion superflua y supersticiosa. Por esso dize San Agustin: Oluidose ya entre Catolicos la Astronomia; porque en tanto que con demasiada curiosidad se ocupauan en ella, atendian menos a las cosas que importauan mas para la salud de las almas. Ycaian por su ocasion muchas vezes los hombres en idolatria, creyendo ser necesitadas las criaturas de los cuerpos celestes, no siendo verdadero, como defiende Bartolome Sibila. Mas porque Pico Mirandulano (si a caso aquel tratado contra los Astrologos no es de Fray Geronimo Sabonarola, como algunos tienen) se alargò, y no poco contra la Iudiciaria, hiriendo y maltratando junto con otros a los Astrologantes desse genero, ire tocando algunas objeciones, que este con muchos sequaces apuntò contra ellos, y pondre las respuestas del Belancio, y de Fray Miguel de Piersanta, para que los aficionados puedã deleytarse con la sutileza de vnos, y prontitud de otros, sin dexar de añadir otras cosas, solo con intento de que la verdad se descubra y manifieste mejor.

c. Sors 26. q. 2.

Barto. de Sibila in spec. pereg. quæs.

Dizen quanto a lo primero, ser vana esta Astrologia; por auerla menospreciado los mas insignes Filosofos del mundo; como Platon, Aristoteles, Democrito, Epicuro, Seneca, y otros. Este fundamento reprueua Belancio con dezir, que tampoco escriuieron de Musica, de Perspectiua o Geometria; y no por esso se puede concluir, sean tales ciencias vanas. Fuera de que arriba se discurrio auer atendido a ella muchos graues Filosofos. Traen segundariamente contra los Astrologos Iudiciarios, la autoridad de Esaias Profeta: Esten agora contigo, y den te salud los agoreros del cielo, que contemplauan las Estrellas, y computauan los meses, para anunciarte lo futuro: ves que se han buelto casi como arista, el fuego los abraso; y no librarã sus almas del Infierno. Y mas adelante: Esta sabiduria y ciencia tuya te engaño: Vendra sobre ti todo mal, sin saber su principio. Precipitaràn sobre ti calamidades, a quien no podras poner limite. Donde parece con

Esai 47.

dena

dena Esaias al descubierto estos adiuinos. Mas responden los aduersarios, proceder esta autoridad contra la falsa opinion de los Stoicos, Babilonicos y Caldeos, que ponen el hado: y esta es respuesta de Belácio, de Iuntino, de la suma, Armila, y de Santo Tomas, que para concluirlos mejor conuienen en que yerran grandemente los Astrologos, si quieren poner alguna necessidad de hado; si piensan proueer a todas las cosas de los orbes, si entienden conocer las particulares diferencias de las cosas que anteveen; sino quieren sujetar, y cometer todo lo que muestra el cielo a la diuina voluntad; si creen no suceder algunos casos por diuino querer, fuera de todo el orden de los cielos: assi que contra estos tales procede la autoridad de Esaias. Lo tercero muestran ser incierta la ciencia Astrologica, por autoridad de Ptolomeo en el primero de los Apotelesmos, donde se dize: La Astrologia antes se ocupa sobre cosas veritimiles, que en determinar con verdad alguna dellas. A cuya autoridad responde Belancio, auer tenido Ptolomeo en aquel lugar, ser vniuersal el conocimiento del Astrologo; y por esso imperfeto: y aunque se conozcan muchos particulares, se tiene dellos conocimiento en vniuersal; como sucede en todas facultades: y afirma, seria cosa por estremo necia lo entendiesse Ptolomeo de otra suerte; supuesto, muestra claro en los Aforismos, saltrearse con esta ciencia cosas humanas y diuinas. Lo quarto por autoridad de Ali, afirma Pico tambien, ser nada eficaz, antes friuola aquella parte de Astrologia, llamada Elecciones. Esto reprueua Belancio en todas maneras, teniendolo por pura falsedad, puesto que en el comento sobre el sexto Aforismo dize todo lo contrario. Lo quinto, porque los Astrologos dizen, que si vn afortunado se llega al que es infeliz, participa el vno de la calidad del otro; segun la potestad de las figuras, y su predominio; y assi puede ser dispuesto a diuersas calidades el enfermo del Medico, el esclauo del señor, y el hijo del padre. Por esta razon se burla Belancio de Pico, alegando a Santo Tomas en su defensa, que dize la Iman atrahe el hierro por la virtud de los cuerpos celestes, y las piedras y yeruas tienen otras fuerças ocul-

Sum. Arm. ver. Astrologio.

D. Thom. 2. sent. d. 15. q. 2.

D. Tho. lib. 3. c. 29. cõt. Gent.

ocultas assi no es de impedimento, que tambien algun hombre tenga por el influxo del cuerpo celeste alguna eficacia en algunas obras, que otro no tiene; como el Medico en sanar; el labrador en plantar, y el soldado en pelear. De aqui es añadir el propio, verse cada dia Medicos excelentes, que raras vezes sanan enfermos; y otros no tanto, que los curan diuinamente. Niega assi mismo que de los cuerpos inferiores, se saquen las propiedades celestes, que no se pueden atribuir a los elementos; y Belancio dize lo contrario, por autoridad de Scoto que afirma, engendrarse en algunas regiones los metales por medio de los influxos, porque la tierra no causa estas diuersidades. Dize assi mismo S. Tomas, ser cosa manifiesta conseguir tambien los cuerpos animados fuerça, y eficacia de los cuerpos celestes, sin las que alcãçan de los elemẽtos, para las calidades actiuas y passiuas, q̃ no ay duda, sino que estan sujetas a las constelaciones celestes. Mas sin Mirandulano ay otros muchos que arguyen contra los Astrologos, prouando, no poder tener los mismos noticia del celeste influxo, porque aun no esta formada la rebolucion del cielo que se haze en treinta y seis mil años, de quien apenas hemos discurrido vna pequeña parte. A cuya objecion responden los Teologos, que se puede tener noticia por la ciencia infusa en nuestro primer padre Adan, dexada por sucesion a sus decendientes; y esto basta. Puedese tambien responder con Ricardo de Montepulciano clarisimo Matematico, negando tal mouimiento de la nona Esfera, como lo niega el en cierto tratado suyo; donde responde a las razones traidas en contrario; o concediendolo, dize hazerse la generacion, y alteracion de las cosas inferiores, solo por el mouimiento de los Planetas, y de los luminares debaxo del Zodiaco, de cuyos mouimientos se ha hecho muchas vezes esperiencia, y que el mouimiento de la nona Esfera confiere poco a este, por causa de su tardança. Algunos alegan assi mismo esta razon, que nacerã dos gemelos, a vezes no semejantes de cuerpo, ni en lo demas; como Procles, y Cristenes Rey de Lacedemonios, que fueron de vn vientre, y con todo esso la vida del primero fue mas breue, y mucho mas glorioſa. El segundo exemplo que alegan, es de Iacob y Esau, que fueron de cuerpo, y animo por estremo diferentes; y assi parece no se-

Scot. 2. sent.

D. Tho. 3. de Catho. ver.

se pueda hazer juizio que valga de tales cosas por via de Astrologia. Y porque los Matematicos suelen responder ser la constelacion momentanea, debaxo de quien nace vno, por cuya causa naciendo este tras aquel con interualo, es menester dezir, sean diuersas las constelaciones; se opone S. Agustin diziendo, que si esto fuesse assi, se seguiria auer de tener vn hombre diuersas constelaciones, cosa que redundaria en no pequeño inconueniente; porque nunca el parto viene de vna vez, sino sucessiuamente, segun las partes; y assi cada vna tendria su constelacion. A esto responden los mismos hazerse toda la impression celeste en todo cuerpo humano, luego que sale el nacido, en breuissimo espacio de tiẽpo, y por esso varian en vn momento las inclinaciones entre dos que nacẽ. Es bien verdad que Iacob y Esau hizieron sus operaciones mayormente diuersas, por causa de las libres voluntades del cielo. Al argumento de San Gregorio, que en vna ciudad a vna misma hora nacerà vn hijo de vn Rey, y otro de vn labrador debaxo del mismo Ascendente del cielo; y con todo con el discurso de tiẽpo, el hijo del Rey sucederà en el Reyno, y el del aldeano labrarà la tierra, y sera pobre, y jornalero: responden, no auerse obseruado jamas que nazcan dos en el mismo punto preciso de hora: y si por ventura acaeciesse esto en diuersas regiones, tendran el cielo variamente puesto por la diuersidad de los Orizontes, y Meridianos. Mas aun quando se concediesse, se dize hazerles diuersos los padres naturales, y las voluntades, segun que vno es mas o menos afortunado. Fuera de que los Astrologos no tienen ser el cielo del todo causa de nuestras dichas, o infortunios, sino conforme la sujeta materia, que segun su disposicion recibe mas, o menos el influxo celeste. Esta misma respuesta se dà a Marco Tulio, quando dize que mas personas pudieron nacer en vn mismo tiempo, debaxo de las mismas constelaciones de Homero, de Africano, y de Alexandro: y con todo esso jamas se han visto otros Alexandros, otros Africanos, ni Homeros. Y quando el deprauado Caluino (robando el mismo argumento de Marco Tulio) pregunta si en vna sola batalla (como sucede muchas vezes) mueren setenta mil personas, como interuino en la de Canas, si es menester señalar vn Oroscopo solo, y vna sola constelacion a estos muertos todos

Tul. lib. 2. de diuin.

en

en vna ocasion, pareciendo ser esto cosa ridicula; responden, que por particular constelacion pueden todos concurrir en vna muerte violenta, pudiēdose ocasionar la misma del cielo en diuersos modos; y tambien puede ser vna general constelacion que tenga virtud de mouer guerras, y assi mueren por las mismas, teniēdo mayor afinidad vnos q̄ otros con tal constelacion. A los que dizen saber solo Dios lo venidero; responde Santo Thomas, saber solo Dios las cosas futuras con noticia cierta, y determinada de todas ellas; mas que los hombres pueden tener vniuersal conocimiento, y no bien distinto. Hallanse tambien fuera destos algunos que contrastan la Astrologia, arguyendo primero por la autoridad de Esaias que dize: Anunciad las cosas venideras, y sabremos que sois dioses; a quien se responde, ser solo Dios el q̄ puede saber las cosas futuras, que tocan a la libertad humana: portanto Scoto dize no podra el Antechristo saber los pensamientos y apetencias del hombre en tal hora. Mas Zael (siguiendo la superstition de los Astrologos del tiempo de Esaias) quiere conocer por la ciencia de las interrogaciones, si vn combidado comera en el combite de vn plato, o mas; lo que manifiestamente se reprueua por falso. Traen sin estas, otra autoridad de Esaias, que afirma: *Ego primus, & ego nouissimus, & absq; me non est Deus, quis similis mi vocet, & annuntiet, & ordinem exponat, ex quo constitui nihil populum antiquum quæ ventura sunt annuntietis.* A cuyo lugar se responde, prohibir Dios alli solamente la Astrologia diuinatoria supersticiosa. A la otra autoridad del libro de los Reyes, que los hijos de Israel fueron castigados, porque se ocupauan en adiuinaciones; se responde atendian a ellas por encantos, y agueros del todo vedados. A la autoridad de Ieremias: *Iuxta vias gentium nolite discere, à signis cæli nolite metuere, quæ timent gentes;* se responde, se prohibe aqui el temor del cielo en aquellas cosas que miran la voluntad del hombre, como dize Santo Tomas: mas Mesalac queria saber con certeza por via de Astrologia, si vno auia de ser Rey, o no. A la autoridad del Ecclesiastes: Grāde es la afliccion del hombre, porque ignora lo passado, y no tiene quien le anuncie lo futuro; se responde; tratarse alli contra los que se llaman Astrologos, y quieren saber por via de supersticiones, si vna muger es doncella, o no; si ha parido,

D. Thom. 3. contra gēt.

Esai. c. 41.

Scot. in prolog. lib. 1. sent. q. 2.

Zael de interrog.

Esai. c. 44.

4. Reg. 17.

Hiere. 10.

D. Tho. c. 85 contra Gent.

Mesal. de interrog.

Eccles. c. 8.

parido, o no. Estas sigue Zael en su libro de las interrogaciones. Assi mismo se contradize el yerro del referido autor, que quiere por via de interrogaciones conocer si vn hombre ha de engendrar en tal muger, o no. A las otras del Eclesiastes, donde está escrito, *Si ignora el hombre lo que passó antes que naciesse, quien le podrá juzgar lo que está por venir?* se responde ser locos aquellos Astrologos que quieren conocer todos los particulares, como fue Zael, puesto que segun Ptolomeo, el Astrologo se deue abstener de pronosticar cosas singulares, constando la ciencia (segun el Filosofo) de las cosas vniuersales, y no de los indiuiduos, porque solo los inspirados de Dios anuncian las cosas particulares. Por esso dize Ptolomeo. *A te & abstellis est scientia*, casi infiriendo se requiera esta luz particular de Dios. A la sentencia de San Pablo, *Dies obseruatis, menses, tempora, & annos, timeo ne forte sine causa laborauerim in vobis*: se responde, reprueua el Apostol la obseruacion de los tiẽpos acerca de tomarse, o recibirse los Sacramentos, y hazerse las oraciones; superstician q̃ reynaua por ventura en los Galatas: porque tambien Ali Abenrajel quiso se diessen la Circuncision y el Baptismo mientras la Luna estuuiesse eleuada sobre Venus, como se vee en lo parte septima de su suma cap. 33. A la autoridad de Iob, *Nunquid nosti ordinem cœli, aut rationem eius pones in terra?* se responde, concluye tal autoridad no poderse alcançar perfetamente la Astrologia judiciaria, cosa que se concede. Al lugar del Concilio Anchiritano, donde dize, *Qui diuinationes expectant, & morem gentilium sequuntur, sub regula quinquẽnij iaceant*: se responde prohibirse alli no la Astrologia Iudiciaria, sino el adiuinar por via de Nigromancia, Geomancia, Hidromancia, Piromancia, y semejantes. Al del Concilio de Martino Papa, donde estan escritas las siguientes palabras registradas en el Decreto en la causa veinte y seis, No es licito a los Christianos seguir la tradicion de los Gentiles, y obseruar, ni respetar los elemẽtos, los cursos de Estrellas y Luna, ni el vano engaño de los signos en razon de labrar casas, de mieses, de plantar arboles, o casarse: se responde con la glossa de aquel lugar, esto es, *Illi reprobantur, qui credunt necessitatem superioribus, vnde nõ est dicendũ quód superiora sint causæ rerũ, licet sint signa rerũ.* Al lugar en q̃ Alexandro III. mãda sea im

Eccle. c. 10

Ptol. in centilo.

Paul. ad Galat.

Iob. 38.

Conc. Anchi. c. 26.

C. ex tuorũ de sort. le.

puesta penitencia de vn año a vn clerigo que por recuperar cierto hurto de la Iglesia, auia simplemente mirado en el Astrolabio; se responde, auer sido condenado tal clerigo, por que dio credito a la falsa doctrina que defiende Zael en su libro de las interrogaciones; esto es, que por tal ciencia se puede saber si vn ladron es domestico, o forastero. A los lugares de las leyes Ciuiles, donde está escrito ser licito aprender, y exercer la Geometria; mas no el arte Matematica por ser cõdenable, y del todo vedada: Y de nueuo en el mismo lugar, q̃ ninguno pena de la vida ose consultar agorero o Matematico; se responde, no entenderse alli Matematicos por Astrologos diuinatorios, sino los magos, o hechizeros. A la autoridad de S. Geronimo registrada en el Decreto, causa veinte y seis, donde llama superstician, *Obseruare augur ia, requirere cursus stellar m, & cuentus ex his rimari*, se dize, reprueua en aquel lugar S. Geronimo la Astrologia diuinatoria, que excede los terminos de la ciencia, la qual es enseñada por Abrahan Auenezra, queriendo se sepa por la ciencia de las interrogaciones, si vna cosa hurtada se recuperarà, y si boluerà vn esclauo fugitiuo. Al argumento fundado en el dicho de S. Basilio, donde afirma ser la misma arte ocupadissima vanidad; se responde entenderse de la Astrologia demasiado curiosa y llena de locuras Geomanticas. Al otro fundado en dos autoridades de San Geronimo, donde hablando de los Astrologos dize, *Hi sunt qui eleuantur aduersus scientiam Dei, & omne quod geritur in seculo, fict m sibi scien am pollicentes, ref runt ad opus stellarum, & occultus mathematicor m sequentes errores*. La otra sobre Esaias; *Hi sunt qui vulgò appellantur Mathematici, & ex astrorum cursu, lapsuq; siderum res humanas regi arbitrantur, & cum salutem alijs promittant, sua ignorant supplicia*, se responde, contradize San Geronimo en la primera autoridad a los Matematicos que tienen estar sujeta al cielo la humana voluntad: y en la segunda se opone contra los Astrologos que quitan la libertad del aluedrio, haziendo por estremo mal. Al lugar de San Agustin, donde haze vna inuectiua cõtra el que eligiò vna hora precisa para juntarse con la muger, se responde, procede rectamente auiendo auido algunos que creyerõ (errando) obre el cielo necessariamente en las costumbres del nacido. Por esso tiene lo opuesto Ptolomeo. A la otra auto-

L. 9. C. de maleſ. *L. Nemo eo dem.* *Baſi. ſuper Geneſ.* *D. Hier. ſu per Soph. c. 1* *D. Hie. ſup. Eſai. c. 47.* *D. Aug. lib. 5. de Trini. c. 7.* *Ptol. lib. 1. Quadri. c. 3.*

autoridad del mismo santo en que dize: *Nihil tam contra Christianos, quàm si arti Mathematicæ adhibeant curam, hæc enim inimica dignoscatur legi Dei*, se responde, habla San Agustin de los que por ganancia dizen cosas que no se puede saber por los hombres, contra el precepto de Ptolomeo. A la otra del mismo, sobre aquellas palabras, *Ego sum vita*, donde dize: A quantos o buen Dios engañaron los Matematicos, los quales por la mayor parte prometiendose ganancias hallaron daños: se responde tambien en el referido modo. Finalmente a la del mismo, donde dize: *Genethliaci appellati sunt propter natalitiorum considerationes, &c.* y a la que se halla registrada en el quarto libro de las confesiones con estas palabras: No dexauan de consultar aquellos Planetarios, a quien dizen Matematicos, y a quien excluye y condena la Christiana piedad: se responde, reprueua en aquellos y otros lugares San Agustin los falsos Astrologos, que creen obrar los cielos necessariamente en los actos y costumbres de los hombres. Al passo de San Ambrosio, cuyo tenor es, Algunos intentaron explicar las calidades de los nacimientos; que es, qual sea qualquier nacido, siendo esto no solo vano sino inutil para los que lo inquieren y buscan, y despues añade: Fueron los Apostoles redimidos y congregados de entre pecadores, no por la hora de su nacimiento, auiendo sido santificados solo por la venida de Christo, se responde, habla San Ambrosio contra los que afirmauan producirse los actos humanos necessariamente del cielo; y tambien la entrada del Paraiso. Por tanto añade en el mismo lugar: El ladron condenado a cruz, no por el beneficio de su natiuidad, sino por la confesion de la Fe passo a los gozos del Paraysò. A Ionas precipitò en la mar, no la fuerça de su nacimiento, sino la transgresion del diuino precepto, con cuya sentencia conforma Ptolomeo mientras dize: *Non cogitemur ea quæ accidunt ex cœlo esse necessaria, vt quæ fiunt a Deo.* Demas arguyen algunos assi contra la Astrologia, Albumasar dize auer significado la conjuncion de dos infortunios, el nacimiento de Mahoma; y otra que despues significò su muerte: proposicion que casi excede los terminos de Astrologia. Sin esto afirma, auer significado otra conjunciõ la Natiuidad de Nuestro Señor Iesu Christo, lo que parece sea heretico. A que se responde, auer hablado Albumasar ossadamente

D. August. lib. 2. quæst. vet. & noui test. c. 18.

Ptol. 1. lib. qua.

D. Aug. ho mil. 49.

D. Amb. lib. 4. Exame. c. 4.

Ptol. Centropo. 8. & lib. 1. c. 3.

Quadri. Album. lib. 2. diff 8. magn. coniunct.

damente, y auer passado los terminos contra la doctrina de Ptolomeo, que no quiere venga el Astrologo a lo que es tan particular. Otros arguyen a los Astrologos, respeto de juzgar por las imagenes del cielo que fingieron los hombres, como confiessa Albumasar. Respondese, que aunque las ayan fingido los hombres, los efetos de las Estrellas en tales figuras imaginadas son prouados con la experiencia, como dize el mismo, y Santo Tomas. Fuera desto afirman, dezir Hermes que si alguno tuuiere a Mercurio en el sexto lugar de su nacimiento, se conuertirà de vna fee en otra, que es cosa vana, no pudiendose conocer por la posiciõ del cielo; infiriendose de aqui, ser tambien vana la Astrologia. A esto se responde, no poder saber el Astrologo realmente cosa alguna con certeza en las que conciernen la voluntad del hombre, como dize Ptolomeo. Y la sexta casa (segun Alcabicio) es de seruidumbre y enfermedad, y no inclina a religion, como la nona. Demas se arguye en esta forma: Los tiempos de los verdaderos conocimientos son raras vezes iguales, como afirma Pedro de Aliaco, diziendo: *Raró concordant coniunctiones medij & veræ, nisi quando Planeta est in auge, vel in oppositio augis sui epicicli.* A que se responde, no deue el Astrologo hazer juizio assertiuo, porque sus juizios median entre lo necessario y lo posible, como dize Ptolomeo. Parece pues quede en pie la defensa de la Astrologia Iudiciaria, auiendose respondido a todas las objeciones y argumentos mas fuertes de sus aduersarios, en testimonio de que se traen muchos Pronosticos que salieron verdaderos, como el de Spurina, que recita Plutarco; el qual aduirtiendo a Cesar se guardasse de los Idus de Março, auiendo llegado estos sin daño del mismo, y quedãdo por esso como burlado el Astrologo, dixo el propio: *At venerunt illi quidem, sed tamen non præterierunt.* Y assi sucedio, q̃ en tal dia le matò Bruto en el Senado. Fuera desto anũcio Ascletarion Matematico a Domiciano, auia de ser muerto, de q̃ ofendido y escandalizado el Emperador, pregunto de q genero de muerte auia el de acabar: y respondiendo, que en breue auia de ser mordido y despedaçado de perros, Domiciano para mostrar la locura del Astrologo, le hizo matar, y enterrar con diligencia: mas con todo esso fue por vn caso improuiso descubierto y despedaçado de perros, quedando el mismo Empe-

Albu. in introd. tract. 2. c. 1.

Albu. vbi sup. lib. 7. c. 1.

D. Tho. 7. Met.

Herm. in Cent. prop. 66.

Ptol. 1. propos. Cent.

Aliac. c. 13. elucid.

Ptolo. vbi sup.

Emperador de alli a poco muerto; ſegun auia pronoſticado el Aſtrologo. Valerio Maximo refiere, q̃ auiendoſe pronoſticado a Eſchilo deuia morir de vn golpe, q̃ deſde alto auia de caer ſobre ſu cabeça, huyendo quãto podia los techos, vn dia q̃ ſe hallaua en el campo, vna aguila dexò caer ſobre ella vna tortuga, de que murio. Los Caldeos pronoſticarõ a Agripina madre de Neron (ſegun Suetonio) auia de ſuceder ſu hijo en el Imperio Romano, mas que la auia de matar; ſucediẽdo aſsi vno y otro. De Silerico Matematico ſe halla eſcrito, auer anũciado a Oton, deuia imperar tras Neron breue tiempo, ſalien do verdad. De Sula Matematico cuenta Textor, q̃ preguntado por Caligula del modo de ſu muerte, dixo ſeria con violencia, y acertò. Elio Matematico predixo el Imperio a Adriano, paſſando de la miſma manera. Plinio refiere de Anaxagoras, q̃ adiuino auia de caer en la Olimpiada 78. vna piedra deſde el cielo, y cayo junto al rio Egeo. En otro lugar dize, auer dedicado los Atenienſes a Beroſo vna eſtatua con lengua de oro por ſus verdaderos pronoſticos. Plutarco en la vida de Alcibiades, y de Pirro, dize de Meſon, q̃ hallandoſe en la milicia, y anteviendo auia de perder ſu parte (como ſucedio) ſe fingio loco, y de aquella manera alcançò licencia, conſeruando ſu vida. Nas q̃ dirè de Auguſto, q̃ auiendo oido de Teogenes Aſtrologo, le prometia ſu genitura el Imperio Romano, le dio tãto credito, que diuulgo tal juizio, y eſtampò luego vna moneda con el ſigno de Capricornio, debaxo de quien auia nacido. Bien ſe deſcubre pues cõ tantos exẽplos la verdad de la Aſtrologia Iudiciaria. Aſsi es ella la que inquiere los grados del aſcendente ignoto por la Trutina de Hermetes, q̃ declaran Albubater y Leopoldo, o por la regla Animodar, q̃ exponen Homar Tiberino, Antonio Montelono, Sconer, y Guido Bonato: o por la regla de los aſcẽdẽtes buenos o malos de la perſona nacida, q̃ explican Cipriano, Leouicio, Iuã Stadio, y Valentino Nabot. La miſma declara cõjunciones, aſpectos, diſpoſiciones de eſtrellas fixas, figuras de nacimientos, accidẽtes de Planetas en los ſignos del Zodiaco, direcciones de caſas, y ſus tablas; y en fin todos los juizios de coſas vniuerſales.

Plin. lib. 2. c. 60.

Plin. lib. 7.

Albub. c. 3. Leop. tract. de Natiuit. Homar lib. 3. Scon. lib. 1. Guid. Bon. de Natiuit. Stad. in Ephem. Nabot in cõment. Alc.

Por otra parte ſe hallan oy ciertos Aſtrologos, que procuran cobrar reputacion con el vulgo, prouãdo lo q̃ dizẽ cõ la variedad d̃ tãtos pronoſticos y reportorios, como publicã cõ expreſſa

expressa mentira de sus dichos, si bien obseruan en esta parte admirable cautela; poniendo en las manos de las gentes Lunarios como las respuestas de Apolò, tan escuras, y dudosas por vna parte, que ni la Esfinge ni Edipo las sabrian desatar: y por otra parte comunes, que pueden en vn instante aplicarse a muchos Principes, a diuersas naciones, y a vn mismo tiempo a infinitas cosas. Ni es gran trabajo el emprender estas adiuinaciones, supuesto entre tantas estrellas como ay en el cielo, es necessario aya algunas que prometan bien, y otras mal. Por esso pueden muy bien dezir, que tendran algunos vida, honras, riquezas, grandezas, vitorias, salud, hijos, amigos, matrimonios, Prelacias, Magistrados; y otros muerte, desesperaciones, calamidades, destierros, enfermedades, desgracias y miserias. San Ambrosio pone el exemplo de vn Astrologo de su tiempo, que prometio cierta lluuia que era sumamente deseada para el dia de la Neomenia, y no vino, hasta que finalmente se alcançò por los ruegos de la Iglesia. El Pico pone otro que en Bolonia (madre de los Astrologos) dixo, auia de llouer grandemente cierto dia señalado, auiendo sido el mas sereno que jamas se vio. Tambien apunta por singular el exemplo de Geronimo Manfredo vnico Astrologo, que pronosticò a Pino Ordelafo, Principe de Forli, en aquel año que el murio, vna vida larguissima; sin conocer tampoco su fatal muerte: porque el propio año en que sucedio, auia prometido dezir cosas notables, y marauillosas del año siguiente. El mismo engaño refiere auerle sucedido a Pedro Atendulò, mancebo ingenioso, por la falacia destos vanos y por estremo engañosos adiuinos. Assi Ciceron se burla de los Astrologos deste genero que pronosticaron a Crasso, a Cesar, y a Pompeo, moririan en sus propios lechos, en la patria, en felicidad, y viejos; sucediendo todo al reues. Por manera que no es marauilla si Eudoxo oyente de Platon, varon doctissimo en Astrologia, y Principe de los Astrologos (segun Tulio) dexò escritas las siguientes palabras: *Chaldæis in prædictione, & in notatione cuiusq; vitæ ex natali die credendum minimè est*: y Panecio Stoico nombra a Archelao, y a Casandro, grandes Astrologos de su edad; los quales en las otras partes de Astrologia furon excelentes, mas no quisieron vsar esta Iudiciaria, ni enredarse con ella. Diogenes

Pico lib. 2. c. 9. contra Astrol.

Stoico,

Stoico concedio bien, que pudiessen pronosticar alguna cosa de las naturales inclinaciones, y de la aptitud natural por via de su ciencia; mas no los ingenios, las costumbres, los animos, la forma del cuerpo, las acciones de la vida; los casos y sucessos humanos. Assi es de notar, ser supersticioso el querer juzgar de los actos y aduenimientos con firme certeza por via de constelaciones, como dize San Antonino: porque quita la libertad del aluedrio, y las Estrellas no tienen ningun influxo sobre nuestras almas derechamente para mouer la voluntad, o entendimiento del hombre, si bien los Planetas y las Estrellas constituyen diuersas complexiones, disposiciones, y habitos en los cuerpos donde predominan, de la calidad de cuyas complexiones son incitados en las potencias sensitiuas (fixadas a los organos del cuerpo) diuersos mouimientos de passiones, inclinaciones a varios vicios, y pecados, en cuyo modo se dize ser inclinado el hombre por las Estrellas a pecar; no obstante puedan tales inclinaciones deriuarse tambien de otras causas, como de la mala guarda de si mismo, o por la deprauada costumbre que se conuierte en naturaleza, o por alguna diabolica sugestion. Por tanto Halicarnaseo, Archelao, Eudoxo, Casandro, Horchiliace, con gran numero de modernos, confiessan, no poderse hallar cosa cierta en la ciencia de los juizios, assi por otras infinitas causas operantes fuera del cielo, como por la libertad del alma del hombre, y por la buena inclinacion del mismo, por cuyo medio puede impedir los influxos celestes, que inclinan, mas no fuerçan, como dizen los referidos autores. Tambien por causa de las reglas de los juizios, que conteniendo en si manifiesta oposicio, como prueua Pico Mirandulano, no pueden dar los Astrologos alguna certeza de adiuinar; y assi no es marauilla si Suetonio Tranquilo refiere auer mandado Tiberio se echassen fuera de Roma los Astrologos, aunque despues reuocasse el edito, prometiendo emendarse con dexar semejante facultad. Tampoco es de admirar refiera Cornelio Tacito, auerlos desterrado dos vezes Vitelio Emperador, trayendo a la memoria el pecho o alcabala que en Alexandria pagauan estos Astrologos, llamada Blaceminon, que suena locura; sup uesto consiste toda su ganancia en vna

D. Anton. 2. p sum. tit. vlt.

locura

locura ingeniosa, si es que no la queremos llamar engaño, acudiendo a ellos solamente hombres menguados, y faltos de juizio natural, porque si la vida del hombre, sucessos, y suerte, se causara necessariamente de las Estrellas, no fuera menester tomar nosotros algun cuidado, sino dexarles el cargo a ellas, y seria superfluo plantar horcas para ladrones, maldezir la crueldad de los tiranos, y bendezir la virtud de los hõbres justos, sino en todas cosas boluerse contra las Estrellas, acometiendolas a espada y capa con oprobrios. Por esso son ridiculos los antiguos y modernos Poetas, que desfogando sus locos amores, llaman por instantes a las Estrellas impias y crueles, riguroso al destino, y acerbo a su hado, infiriendo, se hallen todas las Estrellas conjuradas para su ruina. Mas sobre todo es de arguir la temeridad de algunos peores que infieles y hereges, que quieren, dependa, y se reconozca de las Estrellas el don de profecia; la fuerça de las religiones, los secretos de la conciencia; el imperio sobre los demonios; la virtud de los milagros; el poder de los ruegos, y el estado de la vida futura. Por esta causa quiza dize Lactancio, auer sido la Astrologia inuencion de demonios. Vltimamente por dar a este punto entero cumplimiento, passan con todos los menosprecios del mundo aquellos Astrologos que pronostican a otros lo venidero, sin saber anunciar para si lo presente, como el Astrologo a quien Tomas Moro hizo vn Epigrama, porque adiuinaua las cosas de otros, ignorando le agrauiaua publicamente su deshonesta muger. Assi mismo se burla Marulo Poeta de cierto Belioto Astrologo que no conocio el veneno que se le dio en vna copa, diziendo:

Dum cauet Astrologus periturisydera nautis,
Dum sibi Boletis non cauet, ipse ponit.

De la Astronomia dize algunas cosas Angelo Policiano en su Panepistemon, junto con Iuan Tomas Frigio lib. 9. y Pedro Gregorio en su Sintaxi.

DE

DE LOS MVSICOS, assi Cantores, como Tañedores, y en particular de los Pifaros.

DISCVRSO XL.

MVchos son los que indignamente vituperan la honrosa disciplina de la Musica, alegando no solo inhumidad de exemplos, sino de autoridades celebres, para que sus palabras adquieran entero credito. Mas essa vez yo espero confutarlas con redoblada copia de mas famosos autores, porque siquiera me queden los Musicos en alguna obligacion. Dizen pues los que sienten mal de la Musica, auerse hallado hombres inteligentes y sabios, que no solo la excluyeron, sino que claramente la vituperaron. Refiere Plutarco, que entendiendo Filipo auia cantado Alexandro su hijo suauemẽte en cierto lugar, le reprehendio diziendo: No te auerguenças de saber cantar bien? bastale a vn Principe tener ocio para oir quando otros cantan. Tambien se lee del mismo Alexandro, que cantando otra vez, le rompio la Citara Antigono su Ayo, añadiendo: Ya es tu edad mas conueniente para reynar, q̃ para cantar. Alcibiades Atheniense assi mismo despreciò de tal manera el Canto, y la Musica, que acostumbro llamarla cosa indigna de persona libre. De los Romanos refieren todas las historias que la tuuieron en sumo despreciò; dandola de mano en especial Scipion Emiliano, y Caton, como profession agena de las buenas costumbres Romanas. Por tãto cuenta Suetonio en la vida de Neron, auer venido el mismo en poquissima estima y reputacion acerca de todos, por ser en estremo dado a la Musica; y particularmente no auergonçandose de salir al teatro, tocando, y cantando en el; contra quien escriuio Iuuenal aquellos versos,

Plut. in vita Alex.

Hæc opera, atq; hæc sunt generosi Principis artes
Gaudenti fœdo peregrina ad pulpita saltu.

Los Reyes de Persia y Media ponian los Musicos entre los truhanes, haziẽdo poca estima de tales professores. Los

Egipcios tambien (segun Isidoro) no querian que aprendiessen los mancebos la Musica, juzgando, bolueresse la misma sus animos demasiado tiernos, y afeminados. Por esso Polibio Megalopolitano (segun Eforo, y Atenco) dixo auer sido hallada la Musica solo para daño y fraude de los hombres. Esto dieron a entender claramente las mugeres de los Siconios, persiguiendo tan fieramente a Orfeo, con dezir hechizaua y corrompia con la Musica los animos de los varones. Homero introduze al famoso Hector llamando vil en las armas a Paris, como quien auia adquirido el amor de Helena con el canto lasciuo.

San Geronimo aduierte no se oyan en la Iglesia musicos de teatros. Gregorio Pontifice en esta cõformidad dize: Assi por el presente decreto ordeno, y mando, no deuan cantar en esta sede los ministros del santo altar, &c. Pero mas en particular se muestran estos contra la Musica Organica, y juntamẽte Ritmica, valida y acetada no poco de ingeniosos y sabios oydos; alegando referir Plutarco la poca estima que hizo della el generoso Rey Pirro, pues siendo loado en vn combite por excelente cierto Musico, mostro no hazer cuenta de tal platica, y mudando discurso, respondio le parecia Polipercontes vn señalado Capitan. Antistenes Filosofo, auiendo oydo nombrar a Ismenio por vnico sonador de flauta, o pifaro, dixo, era sin duda vn vicioso; porque a ser hombre honesto no huuiera atendido tanto a tal profession. Refieren tambien, que tocando Palas cierta vez vna Zampoña, y viendo su sombra en la laguna Tritonia, se juzgo tan cõtrahecha, que por despecho rompio, y arrojo el instrumento. De la misma manera quebrò Alcibiades vna destas Zampoñas, traida por Antigenides, que era el mejor tañedor de aquel tiempo, auergonçandose de tocarla, por la fealdad q̃ causaua a su bello rostro. Valense tambien de que S. Geronimo escriuiendo a Leta Matrona, y enseñandola el modo de criar a su hija en buenas costumbres dize: *Surda sit ad organa; tybia, tyra, cithara, ad quid factæ sint, nesciat.* Estas y semejantes razones tienen de su parte los contrarios de la Musica: mas se responde, ser todas friuolas, y de ninguna eficacia. Quanto a lo primero Filipo Rey de Macedonia, no reprehendio a su hijo Alexandro, porque se delcitasse de la Musica, ni por esta precisa causa le rompio

C. in sancta Rom. Eccle sia 92. dist.

Anti-

Antigono la Citara, sino porque se daua mucho à ella, por cuyo respeto se desuiaua de las cosas mas importantes del Reyno; deuiendose la Musica vsar solo por passatiempo, y no gastar en ella la mitad, y mas del tiempo, como hazẽ muchos; y esta fue por ventura la ocasion que no la abraçasse Alcibiades, por tener el animo encendido, y atento a cosas mas glorioſas, y eleuadas, acordandose del dicho de Solon, que deuia el Principe especialmente estar ocupado en la contemplacion de acciones grandes. Y si los Romanos la despreciaron, procedio de ser por naturaleza belicosos, y de costumbres antes seueras que blandas; y esto ocasionò que la condenassen en Neron, como desigual en esta parte a las costumbres Romanas: y tambien porque el mismo con notable indignidad la vsaua, hasta en los publicos teatros, en presencia de la plebe con intento de conseguir gloria, minima en comparacion de la que por virtud de las armas auian adquirido los Cesares antecessores suyos. Si los Persianos, Medos, Egipcios, y las mugeres de los Siconios perſiguieron la Musica, y Polibio la detestò, como a demasiado lasciua, sucedio por ser la Musica vn arte que se puede vsar, assi en bien como en mal; y por ventura, porque en aquellos tiempos la vsauan sus professores para incitar los animos humanos a solo sensualidades. Y assi con alguna razon pudieron vituperar los tales, no la propia facultad, sino sus professores. Demas, que se podria responder, no ser justo perturben la gloria de la Musica, illustre por mil exemplos, las consequencias de hombres barbaros, que ignoraron que cosa fuesse virtud. Ni la reprehension hecha por Hector a Paris quita la honra y estimacion que se le deue: porque no le reprehende por el son, sino por el canto lasciuo, y porque siendo Capitan Troyano, quisiesse adquirir antes el amor de su dama con la voz sonora, que con las armas en la mano, mas conformes y conuenientes al mismo; aunque el famoso Hector (como se puede dezir tambien) procede en aquel lugar, como quien es: porque siendo todo inclinado al furor de Marte, reprehende en otros la blandura del animo, contraria a su naturaleza. A la autoridad de San Geronimo se dize no prohibe, ni condena la Musica en la Iglesia, sino aquel modo de canto particular

que vsauan los antiguos Tragicos en los teatros, tomando sugetos a su modo. Y el Pōtifice Gregorio entiēde (como dize la glosſa de aquel decreto) prohibir a los miniſtros Diaconos preparados para cantar el ſanto Euangelio, el ocuparſe en otra ſuerte de canto fuera del altar. Sin eſto por lo que toca a los muſicos, el Rey Pirro hablo como guerrero, quando ſin condenar al Tañedor, antepuſo en ſu reſpueſta a Pelipercontes Capitan; y Antiſtenes trato a Iſmenio quiza como a vicioſo, por hallarſe en ſu tiempo la Muſica corrompida de tal manera, que no tocauan en ella ſino puras laſciuias; y aſsi conde nò la parte que era digna de vituperio. Y ſi Palas y Alcibiades aborrecieron el ſon de la çampoña, fue por ſer de inſtrumento tal, que diſminuia en gran parte la belleza y decoro de ſus roſtros. Finalmente al paſſo de San Geronimo ſe reſponde, que alli reprehende el ſon de coſas mundanas con afectada y ſuma delectacion, ſupueſto ſe deue vſar ſolo (tambiē ſegun Anacarſis) por recreacion y aliuio del animo: porque recreado con tal deleyte, eſte mas pronto y deſpierto para las obras glorioſas. Mas oyan aora los Zoilos del cōcento harmonico por quantas partes viene a ſer iluſtre y ſeñoril eſta diſciplina de la muſica. Quanto a ſu origen es nobiliſsima, y por eſtremo ſeñalada. Beroaldo y Oracio Flaco le atribuyen vn principio diuino, diziendo: *Cuius origo cœleſtis memoratu, ipſinſque ratione mundum eſſe compoſitum, Pythagorici vulgauerunt.* Y no ſin razon o fundamento; porque los cielos (ſegun Ciceron y Macrobio) ſe mueuen harmonicamēte. Y Platon ſeñala a todos vna Sirena, como por inteligencia, o aſsiſtente; porq̄ Sirē en Griego ſignifica harmonia. Y eſto tienē Marſilio Ficino, Calcidio Platonico, Angelo Policiano, y Poncio Tiardeo. Tambien afirman los Stoicos, auerſe hecho el mundo con artificio harmonico y muſical. Por eſſo dixo Pſelo contener la Muſica toda coſa, por no auer alguna hecha ſin ella y ſin Geometria. Aſsi miſmo Iablico, Porfirio, Calcidio, Proculo, y Siriano afirman (ſegun Franciſco Georgio) no auer hallado la naturaleza para produzir la maquina del mundo coſa mas antigua, que la harmonia. Por eſſo Timagenes dixo, era la miſma antiquiſsima ſobre todos los eſtudios de las letras. Diuerſos Autores aplican ſu origen a diuerſos ſugetos. Plinio cree la hallaſſe Anfion tenido por hijo de Iupiter, y Antiopia; aſsi

Veroal. in expoſ. quæſtion. Tuſc. Cic. & Macrob. de ſomno Scipion. Plat. in Thimæo. Tiar. de Muſica. Pſel. in ſino de Muſicæ. Georg. in proœmio harm. mundi. Plin. lib. 5.

assi dize el Poeta: Yo canto aquello que Anfion solia cantar, llamando al passo su rebaño. *Virgil. in Bucol.*

Y Stacio:

Dire como Anfion lleuò los montes
a los muros de Tebas con su canto.

Los Griegos (segun Eusebio) atribuyen a Dionisio el principio de la misma; mas el quiere fuessen Ceto y Anfion hermanos (que viuieron en tiempo de Cadmo) los verdaderos inuentores de tal arte. Solino tiene, truxesse la Musica su primer origen de Candia. Polibio haze sus inuentores a los de Arcadia. Diodoro atribuye a Mercurio el ser primero, y en hallar las vozes de la harmonia. Filostrato y Gregorio Giraldo concuerdan con Diodoro en hazer inuentor a Mercurio. Camaleon Pontico (segun Ateneo) juzga, deriuarse su antiguedad del canto de los paxaros. Mas Isidoro afirma (por opinion de otros) auer sido Pitagoras el primero que la hallasse por el son de los martillos, y por el herir de las cuerdas estendidas. Con todo esso Moyses haze inuentor a Iubal, diziendo: *Ipse fuit pater canentium cithara & organo.* Y sus notas cantables hallo (segun quieren todos en general) Guidon de Arezo, hombre por causa desta inuencion, digno de inmensa estima, y de infinito honor. Hallada pues esta excelente disciplina, fue casi de todo el mundo abraçada. Los Arcades (segun el mismo Ateneo) tenian por ley aprenderla desde niños, para cantar los himnos ordenados en honra de sus falsos dioses, obligandose a las leyes que acerca desto formaron Timoteo, y Filoseno Musicos; por juzgar cosa indigna el no saber cantar. Entre todos los antiguos (dize Filocoro) huuo costũbre de cantar, mientras sacrificauan a Baco y Apolo. Por esso Archiloco escriuio estas palabras. *Sic Regis Dionysij pulchrum cantum Dithyrambum cum incipere noui vini fulmine mentem percussus.* Entre los Griegos fue honrada la Musica con todas veras; por lo que Temistocles Atenience (segun Tulio) fue juzgado persona indocta, por auer en vn combite rehusado la lira y el canto. Por otra parte fue loado Epaminundas Tebano, por ser tan versado en vno y otro. De aqui es referir Quintiliano vn prouerbio celebre entre Griegos, que era hallarse los indoctos lexos de las Gracias y Musas. Licurgo Autor de durissimas leyes tuuo, auer dado la naturaleza la Musica al hom-

Euse. præp. Euan. li. 10. & 11.

Pol. lib. 4. Diod. lib. 1. Philost. de imagin. Gir. de dijs Gentium, Athen. lib. 9. Dipnosoph. Isido. lib. 3. Ethym. Gen. 4. Athen. 13. Scen. sap. Quin. lib. 1. instit.

hombre, para que con mas facilidad sufriesse las fatigas humanas; y assi la puso todo lo possible en gracia de los Lacedemonios. Que dirè de los autores ilustres, que marauillosamente la celebraron? Platon (segun Quintiliano) la juzgò ciẽcia necessaria al hombre politico. Homero dize de Achiles, q̃ cantaua en Musica las alabanças y meritos de los ilustres varones, poniendo de Femio los siguientes versos que traduxo Natalis Comes:

Quint. vbi supr.

Plurima norat enim hic oblectamenta virorum
Facta, deùmq;, hominumq; canit quæ plurima cãtor.

Din. in hist. Persar.

Esta costumbre dize Dinon auer obseruado assi mismo los Barbaros. Damon Atenience afirma en honor de la Musica, deleytarse las almas liberales y buenas con cantar alabanças: mas las injustas y malas estar acostumbradas a obrar todo lo contrario: siendo la melodia mortal enemiga de los malos afectos y passiones.

Aristoteles dixo hallarse la Musica colocada entre las disciplinas ilustres, que solian aprender los muchachos de aquella antiguedad. Esta verdad manifiesta tambien la autoridad de Aristofanes (en Quintiliano) que muestra auer sido antiquissima constitucion de aquellos primeros tiempos. Por tanto Menãdro comico muy antiguo, introduze vn viejo, que dize auer dado grande salario a los Cantores, porque le enseñassen a vn muchacho hijo suyo. El Beroaldo loando en vna oracion la Musica, dize: *Musica adeò delectabilis est, vt eius dulcedine cuncta capiantur.* El elegante Filostrato hablando de la Musica, dize los siguientes marauillosos efetos: Quita la tristeza a los tristes; crece al alegre la alegria; enciende mas al amante; eleua para internarse mas en las cosas superiores; enseña y aclara el sentido, lleua dulcemente donde quiere el animo del oyente, deleytando el alma. Teofilo Citaredo tambien en su alabança apunta: Permaneciente y gran tesoro es la Musica; da ser a las costumbres, compone y mitiga los ardores de la ira. Quintiliano tratando bien copiosamente de su estimacion, dixo estas dignas palabras: Quien ignora ser en aquellos antiguos tiempos la Musica no solo seguida y estudiada, sino tambien venerada con tanto estremo, que fueron juzgados sus professores por adiuinos y sabios? El doctissimo

Aisimo Isidoro afirma assi mismo, no poderse hallar alguna disciplina perfeta sin la Musica. El Astrologo Ptolomeo refiere (para su mayor decoro) aplacauan los antiguos sus deidades con Canto y Musica. Y en fin con la de Angeles quiso nacer Christo, y con la de Osanna ser recebido el Domingo de Ramos. En las sagradas letras somos por momentos incitados a la Musica, diziendo el Profeta: *Cantate Domino canticum nouum.* Y en otra parte: *Psallite Domino in cithara & voce psalmi:* conociendo se celebra en el cielo con Musica el triunfo de la gloria de Dios, dexando el mismo señalados tonos con que se auian de cantar y entonar todos los Psalmos, perdiendose por el descuido de los hombres el conocimiento de aquella Musica. En grande alabança suya resulta tabien, que viesse San Iuan en su Apocalipsi aquellos animales que cantauan vn nueuo Cantico al Señor. Ni es menos digno que diga el Sabio en el Ecclesiastico: *Vinum & Musica lætificant cor:* cosas que acompañan muy bien los Musicos destos tiempos. Sus milagrosos efetos se descubrieron quando Pitagoras Filosofo (segun Tulio y Boecio) enfrenò la locura de vn mancebo lunatico y furioso, solo con la mudança de la voz, y dulçura de su instrumento. Y Damon obrò lo mismo, como testifica Galeno. De Peon Medico se lee auer sanado con la Musica a vn enfermo, que se hallaua desahuciado de salud y vida. Asclepiades escriue, causaua mucho prouecho a los frenèticos el cantar y sonar dulcemẽte. Teofrasto y Aulo Gelio afirmã sossegar la Musica el dolor de la ceatica y gota. De Empedocles se cuenta, q auiendo sido vn huesped suyo injuriado de otro; y por esso inflamado de grandissima ira, le hizo passar el enojo con la suauidad del canto. Refiere Boecio auer sanado Ismenio Tebano a muchos que tenian dolores en los muslos con la melodia. Timoteo Musico (segun Plutarco y Dion) encendia a su aluedrio con el canto Frigio el animo de Alexandro de tal manera, que belicoso y fiero corria a tomar las armas. Cuenta el mismo Plutarco de la hermosa Lamia auer lisonjeado con la suauidad del canto los oydos del Rey Demetrio de tal suerte, que no podia sentir cosa mas dulce, que la suauidad de su voz. Y en otra parte dize auer Tales Milesio quitado la peste de Candia solo con el medio desta harmonia diuina.

Isid. lib. 3. Etym.

Gal. lib. 5. de dec. Hipoc. & Pla.

Plutarc. de Musi.

Cuen-

Cuentan los Poetas de Arion Lesbio, que auiendo descubierto vna conjura contra si de ciertos marineros, se arrojò por miedo al mar, auiẽdo antes tocado cõ la Citara, y cantado despues algunos versos; de cuya dulçura atrahido vn delfin, le recibiò sobre sus espaldas, y le lleuò a Licaonia antes q̃ llegassen los compañeros con la naue: en memoria de cuyo caso le fue leuantada vna estatua con vn Epigrama en Griego, que buelto en Latin por Rafael Volterano dize:

Cernis amatorem qui rexit Arionа Delphin
A Siculo subiens pondera grata mari, &c.

Ouidio haze mencion del diziendo:

Ouidio 2. fasto.

Ille sedet, Citharamq; tenet, pretioq; vehendi
Cantat, & æquoreas carmine mulcet aquas.

Es casi increible lo q̃ cuenta Plinio de Crisogono Musico, q̃ en el baxel endereçaua cõ tal arte las manos delos nauegantes, que la vez que conformauan al mouer de los remos con el canto acomodado por el mismo, causaua a los circunstantes vna dulçura marauillosa: y de Terprando Lesbio dize, auer aplacado muchas vezes con la dulce melodia de su voz, los animos de los Espartanos, sumergidos en discordias. Passo en silencio autores antiguos desta egregia disciplina; pues sin otros, huuo vn Lasso Herminio, que tienen algunos auer sido el primero que compusiesse sobre la Musica; vn Aristoxeno Tarencio, llamado segun Plinio, el Musico, por la singular noticia de tal arte: el otro Aristoxeno Griego, que fue entre los de su patria el primer inuentor de las razones Musicas, y de los instrumẽtos de sonar; vn Teon, vn Alipio, Gaudencio, Isacio, Apuleyo, y Boecio doctissimos Comentadores de la misma. Dexo sus tantos modernos Maestros, como Adriano, Cipriano, Iaqueto, Iusquino, Orlando, Constante, Porta, Alexandro Strigio, Mateo Asola, Cerlino diestro teorico y pratico, Henrique Glariano, Franchino Gafforo, Fabro Stapulense, Emanuel Brienio, Iuan Tintor, Herman Finchio, Mateo Romero, y Felipe Rugero Flamencos. Entre Españoles, Christoual de Morales, el Abad Salinas, Iuan Nauarro, Francisco Guerrero, Perianez, Zauallos, Rodrigo Ordoñez, Viuanco, Iuan de Esquibel, Vicente Espinel, sin otros muchos.

Mas,

Mas acerca del son en particular; que gloria, que alabança no se le puede atribuir? Quanto a lo primero Quintiliano afirma, auerse deleitado los Romanos en los combites con los sones, siendo tan seueros en lo demas, y assi dize: *Sed veterum quoque Romanorum epulis fidibus, & tibias adhibere moris fuit.* Entre los Griegos era tenido el son en tanta estima y reputacion, que fue por vniuersal consentimiento en vn combite preferido Zimon a Temistocles, solo por auer cantado dulcemente con la lira; y añade Marciano, que publicauan al son de lira muchas ciudades de la Grecia sus leyes y decretos. Tucidides refiere assi mismo vsauan en las guerras los Lacedemonios sones de Citaras, y Liras, como aora los de trompetas, y atambores; animandose con ellas en las batallas. Y esto mismo apunta Aulo Gelio de los Candiotas. Mas a este proposito es memorable el exemplo de los Lacedemonios, quando en la jornada que hizieron contra los Messenios, auiendo buelto ya las espaldas al valor de los enemigos, Tirteo mudando el son con la flauta infundio tanta alegria en su parte, que enuistiendo animosamente al enemigo, casi de vencidos fueron al improuiso vencedores. Herodoto graue Historico refiere, vsaua Haliates Rey de Lidia conduzir en su exercito tanedores de Citaras y Flautas. *Quint. lib. 1. instit.*

De las Amazonas antiguas se leemouian al son de Zampona las armas para combatir. Afirma Teopompo acostumbrauan los pueblos Getios, tocar Citara quando en alguna Embaxada se hazia paz. Hasta el gran Poeta Homero en el principio de la Iliada introduze a los dioses tocando, mientras dize: *Teopompo lib. 46. Hist tor.*

Formosam Citharam manibus tenebat Apollo
Musarum voces variantes æquè canebant.

Tambien Virgilio introduze tocando a Iopas Citaredo, famoso con la Citara; y a Eneas con su compañia, que le está oyendo, assi dize:

Citharacrinitus Iopas
Personat aurata docuit quæ maximus Atlas.

Socrates Filosofo, tan seuero y graue, aprendio en edad de sesenta años a tocar Citara, o Lira. Chiron Maestro de Aquiles, le enseñó la Musica entre las primeras disciplinas, que-

riendo el sabio Preceptor se hallassen amenudo ocupadas en el son, manos que auian de derramar tanta sangre Troyana; quiza para templarlas con el. De Cayo Graco cuenta Marco Tulio, tenia quando oraua al pueblo vn esclauo escondido detras, que con el son de vna flauta le yua apuntando la voz para que la formasse mas dulce y graciosa. Homero introduze a Democo tocando en el combite del Rey Alcinoo, y juntamente adquiriendo nombre de celebre Musico. Quantos ha auido que por tañedores se hizieron en el mundo ilustres, y celebres? A Filamon enssalça Ouidio en aquellos versos:

Tull. in Oratore.

Nascitur è Phœbo (namque est enixa gemellos)
Carmine vocali clarus citharaq; Philamon.

Marciano Capela, celebra a Orfeo, Anfion, y Arion; en esta forma: *Nam Orphaus, Amphion, Arionq; doctissimi, aurata omnes testudine consonantes, flaxanimum paritèr reddidere concentum.* Apolo es celebrado por Valerio Flaco mientras dize:

Musarum chorus, & citharæ pulsator Apollo.

Tambien son nombrados Dorceo entre Tracios; Hiparco, y Rufino entre Griegos; Eunomio entre Locrefios, merecien do vna estatua que tenia vna Citara en la mano, sobre quien estaua sentada vna Cigarra, auiendole sucedido que en el contraste que tuuo con Aristones Musico Real, se rompio a su Citara vna cuerda, y fue suplido el son por vna Cigarra que acaso se detuuo sobre ella. En tiempos modernos son celebrados por buenos tañedores de varios instrumẽtos, Melchor Neidsiler Tudesco, Valentino Gref, Vakfart de Panonia, el Vindela Treuisano, Matias Romano, Iulio Cesar Barbeta, Francisco de Milan, Andres de Viola, Geronimo Vdene, Ascanio de Bolonia, Claudio de Correzo, Vicencio Valauer. Entre Españoles; de organo Antonio Cabeçon, Diego del Castillo, Siluestre, Bernardo Clauijo, Peraça, Bosque, Baltasar de Hermosilla y otros: de Corneta, Iuan de Peraça, Iuan Baptista de Medina, Morales, y otros. De Viguela, el Abad Maluenda, el Licenciado Baltasar de Torres, Fuen Llana y Enriquez. De Guitarra, Vicente Espinel (autor de las sonadas y cantar de sala) Venauente, Palomares, Iuan Blas, sin otros en varios generos de instrumentos.

Mas

Mas quanto a los Pifaros en particular, Plinio dize auer fido Mercurio fu primer inuentor: Diodoro, y Euſebio le atribuyen a Marſias, otros a Apolo, y dizen tenia fu imagē (que eſtaua en Delo) en la dieſtra el arco, en la ſinieſtra las Gracias, cada vna de quien lleuaua vn inſtrumento de Muſica, vna la Lyra, otra el Pifaro, y la de enmedio la Flauta. Los Pifaros ſe hizieron deſde principio (ſegū Polidoro Virgilio) de canillas de grullas, y de cañas, con que Tocenio Dardano ordenò ſe tocaſſe. Cuenta Vicencio Cartari, ſe celebraua en Roma a los treze de Iunio en honor de Minerua, la fieſta llamada los Quinquatro menores, que duraua ſolos tres dias, y era fieſta propia de Muſicos de Tibias, andando como en maſcara ſonando por la ciudad; y deſpues ſe juntauan todos en el templo de Minerua (que entonces eſtaua abierto) caſi como reconociendo della el arte, y ſu prouecho. Dize mas, auer ſido tan grande el numero de Pifaros, y auer llegado a tanta eſtima y reputacion, que tuuieron priuilegio de cō gregarſe en el templo de Iupiter, para hazer banquetes y fieſtas. El Son (hablando en vniuerſal) tiene efetos milagroſos y diuinos. Alegra, y ſoſsiega los animos de tal manera, que parecen abſortos en el gozo y plazeres del Paraiſo: por eſſo le hizo Homero compañero de los combites, diziendo:

Tli lin. b. 7

Vincen. Cartari de imagin. Deorū.

Conuiuij Citharam quam dij fecêre ſodalem.

Mitiga todas las paſsiones de la ira y enojo que oprimen el animo, y el coraçon: y aſsi Clinia Pitagorico (ſegun Camaleon Pontico) quando eſtaua iracundo, tomaua la Citara, y preguntado que hazia tocando, reſpondia, *Mitigor*. De Pitagoras dize Quintiliano, auer con el ſon de la flauta mitigado mas vezes la deſenfrenada licencia de algunos, que mouidos de ardiente ſenſualidad querian vltrajar la caſa de vna caſta y honeſtiſsima muger. Horacio afirma, auer con la Lira mouido Anfion los hombres ſilueſtres y fieros, para que ſe boluieſſen benignos, afables y humanos. Recita Beroaldo auer Aſclepiades ſanado los ſordos con el ſon de las trompetas. Xenocrates con el organo libraua los Hidropicos. Eſcriue Eſtrabon recibir deleite los Elefantes, con el ſon del Atambor. Los Ciſnes ſe ſuſpenden con la Citara; las ouejas y corderos reciben alegria con la Zampoña,

poña y Caramillo, y los cieruos se dexan coger con el son de la Flauta. Al vltimo toda la Musica se halla con perfeccion en las capillas de Pontifices, Reyes, Duques, y Prelados, donde acude la florida tropa de quantos nobles y diestros Musicos se hallan. Aqui se oye la perfeta Eufonia, que es la dulçura y suauidad de la voz; aqui el son; aqui el canto; aqui el Arsis; aqui el Tersis, que son el principio y fin de la voz eleuada. Aqui se oye la harmonica modulacion de las vozes concordantes, donde se engendra la verdadera Sinfonia, que es vn temperamento del graue y del agudo con los sones acordes. Mas queriendo dar alguna noticia particular de la misma Musica, es de notar acerca de sus modos, que Polimestres y Sacadas Argiuo, antiquissimos autores, dan particular loa al Frigio, al Dorico y Lidio. Safo Lesbia al Mixolidio, de quien la misma fue inuentora; o como dizen otros, Tersandro, o Pitoclides Trompeta, o Lampocres Atenienſe, como afirma Lisias. Contodo Porfirio no aprueua el Frigio, antes le intitula Barbarico, porque solo es acomodado para incitar a batallas y furores. Algunos le llaman Bachico, como furibundo, impetuoso y turbado; con cuya harmonia se lee auer sido concitados a las armas muchas vezes los Lacedemonios y Cretenses: y vn mancebo Taurominitano (como dize Boecio) prouocado deste canto Frigio, corrio a quemar la casa, donde estaua escondida vna ramera. Platon vitupera tambien el Lidio, como agudo y lamentable; siendo el Dorico preferido del mismo, y de Ateneo a todos los otros, como magnifico, graue y modesto; partes por quien le tuuieron en suma veneracion en tiempos antiguos los Cretenses, Lacedemonios y Arcades, leyendose del Rey Agamenon, que estando para ir a la guerra Troyana, dexo en casa vn Musico Dorico, para que cō el pie espondeo conseruasse en honestidad y castidad a su muger, que jamas pudo ser corrompida de Egisto, hasta que el mismo mato al Musico con cruel engaño. Otros condenauā tambien el Mixolidio como demasiado melancolico, y solo acomodado para tragedias: otros (como Lucio Apuleyo) añaden el Hiartio y el Elio: otros el Ionico, como Heraclides Pontico: otros el Hipermixolidio, como Ptolomeo: otros el Hipodomio, el Hipofrigio, y el Hipolidio: y otros como Marciano, segun la doctrina de Aristoxeno, forman quinze entodos,

Athe. 4. lib. scen. sap.

H rac. Pōt. lib. 3. de Musica.

dos, singulares en su genero. Esta ciencia comprehende (hablando en sus terminos) todas las consonancias, y primero el ayre, el tono con sus variedades, el semitono mayor y menor, y juntamente el Diesis; despues el vnisono, el ditono, semiditono, tritono, diatesaron, diapente, exarcordo mayor y menor, cuyas consonancias son llamadas de los modernos tercera mayor y menor; quinta, sexta mayor y menor: y dizen se consonancias simples, tras quien se siguen las compuestas, que es la octaua llamada Diapason; la decima, la duodecima, la decimatercia, la decimaquinta, y otras en infinito, si en infinito pudiessen proceder la voz y el son. Siguense los tres generos con que se texe y traua todo canto; esto es, el Diatonico, el Cromatico, y el Enarmonico, que se ha perdido ya. Despues el Contrapunto, y luego el Modo, el Tiempo, y la Prolacion con sus maneras. Tras esto la voz del canto, del Tenor, del Baxo, del Contralto, del Contrabajo, y el Canto Firme; el Figurado, las Sincopas, las Pausas, la Señal, Contraseñal, y el cantar con el Son, con las vozes de mas fuertes; Sineces, Diastematices, Vnisones, Consones, Episones, Emelos, Egmelios: y las notas con su valor, que es Maxima, Longa, Breue, Semibreue, Minima, Seminima, Corchea, Semicorchea y Puntos: y assi las notas Llenas, Vacias, en ligadura, Quadradas, Obliquas, Ascendentes, Descendentes, Perfetas, Alteradas, Imperfetas, de quien està llena toda la Musica. Los instrumentos que se vsan en la Organica y Ritmica harmonia son Organo, Clauiorgano, Clauizimbano, Realejo, Cimbalo, Clauicordio, Monacordio, Harpa, Vihuela, Laud, Discãte, Guitarra, Citara, Tiorba, Vihuela de arco, Chirimias, Cornetas, Flautas, Dulçaynas, Sacabuches, Orlos, Baxones, Clarines, Trompetas, Cornamutas, Rabel, Zampoña, Pito, y otros puestos por varios autores en sus libros.

Mas entre tantas alabanças y honras se puede aplicar alguna mengua a los Musicos, sobre ser muchos dellos tan fantasticos, y caprichosos, que jamas se puede saber quãdo tengan humor de cantar, y se hazen tal vez tanto de rogar, que cansan con su obstinacion desuanecida, y despues quando comiençan, nunca acaban. Assi dixo Horacio bien apropossito tratando dellos: *Hora. Sat. 3*

Omnibus hoc vitium est Cantoribus inter amicos,

Vt

Vt numquam inducant animum cantare rogati,
Iniussi nunquam desistant, &c.

Sin esto, fueron los mas de los Musicos antiguos, tan amigos del vino como del canto, si bien tuuieron alguna razon, por ser el mejor ministro de la alegria, de quien se deriua la Musica; aunque seria justo vsar del templadamente en toda ocasion. Assi dezia Anacarsis, no hallarse en la Scitia musicos ni trõpetas, porque carece de viñas. Otro vicio principal suyo es, que por momentos se deleitan en cantar antes lasciuos Madrigales, y Romances ridiculos, que motetes de Iglesia, y cosas espirituales, que les podrian causar la salud del alma, y el perfeto y cumplido contento del coraçon; por tanto son semejantes al antiguo Gnesipo, inuentor de vanos cantares entre los Griegos, como dize Ateneo, imitando a Safo, Anacreonte, y Sapodoro, en corromper los labios Latinos, con deshonestos amores, dando indicio de la sensualidad que reyna en ellos.

En suma, pone muchas cosas pertenecientes a los Musicos Celio Rodiginio lib. 3. de sus antiguas lecciones cap. 25. 26. 27. 28. y 29. Tambien el Bernardo en su seminario en la palabra Musica; Pedro Gregorio Tolosano en su Sintaxis; Angelo Policiano en su Panepistemon. Pedro Crinito trata de los Sonadores en el lib. 12. c. 12. de honesta disciplina. Y de vno y otro Iuan Tomas Frigio lib. 7. De la Musica practica se puede ver a Otomaro Luscinio, a Pedro Aroõ, Iuã Maria Lanfrãco, Iaquete Verchen, Iusquino, Iuan Froschio, Ocheglem Maestro de Iusquino, y Abusnois, famoso entre otros.

DE LOS SEPVLTVREROS, Funerales, y Colgadores de Yglesias.

DISCVRSO XLI.

LLamãse en Latin los Sepultureros Vespiliones; y Marcial haze mencion de Diaulo, por estremo diestro y pratico

tico en el exercicio de enterrar muertos: Sepultauanse entre Romanos los difuntos en las ciudades, y en las propias casas; mas fuese poco a poco perdiendo esta costúbre. Despues fue vedada por leyes publicas, mandando se enterrassen fuera de la ciudad: solo a tal prematica no estauã sugetos los Emperadores, ni las virgenes Vestales, porque vnos y otras podiã ser enterrados en la ciudad. Hizose respeto de que el mal olór no engendrasse corrupcion en el ayre, y se siguiessen de lla a los viuos mortiferas enfermedades; o porque estuuiessen los hombres mas promptos para defender las ciudades, y sus confines, sin sufrir se acercassen tanto los enemigos, que pudiessen violar las memorias y sepulcros de sus anteceſſores. Assi se ponian en los campos junto a los caminos publicos, y mas frequentados, para que todos los que passassen por alli, fuessen incitados a hazer obras dignas y famosas con la memoria de hombres glorioſos, puestos en aquella parte, siendo estos lugares guardados por los antiguos con mucha religiõ. Las leyes de Solon dauã pena no leue a quien huuiesse violado, o corrõpido las sepulturas de los muertos, q̃ en los primeros tiempos se hallauan puestas sobre los montes, en especial, quando eran de hombres illustres. De aqui fue despues introduzido el vso de las Piramides, y el poner las Colunas sobre los Sepulcros, como haziã los antiguos. Propone Plinio por no antigua costumbre entre Romanos, la de quemar los muertos, siendo el primero que la obseruò Lucio Sila; y esto hizo por no pagar la pena del talion, auiendo hecho desenterrar el cadauer de Cayo Mario su enemigo: por tanto dudo no sucediesse otro dia lo mismo al suyo. Por lo que toca al oficio de Enterrador, solo se puede apuntar ser algo vil, respecto de la calidad; mas por estremo caritatiuo y religioso, quando se haze con el deuido modo, y como conuiene. Con esta forma piadosa exercitò Tobias este menester, y muchos hõbres y mugeres de la primitiua Iglesia, dando sepultura a los cuerpos de los Martires con suma caridad y amor.

Quanto a los Funerales y Obsequias, se halla auer sido Numa Pompilio entte Romanos su primer instituidor, eligiendo vn Pontifice para que tuuiesse cuidado desta obseruancia. El primer honor que se solia hazer en las obsequias de varones illustres, era loallos con vna oracion funeral, siendo el pri-

primero que orò Valerio Publicola en la muerte de Bruto. Lo segundo, hazer los juegos Gladiatorios, auiẽdo sido Marco y Decio hijos de Iunio Bruto, los primeros que los introduxeron en honra de su difunto padre. Lo tercero, vn combite sumptuosissimo. Lo quarto, repartian carne entre la plebe. Tambien vsauan algunas vezes tras las obsequias derramar sobre la sepultura varias flores, y olores, como hizo el pueblo Romano a Scipion: y los que no podian sobrellenar el gasto, hazian de partes de noche lleuassen los Vespiliones, o Sepultureros, los Cadaueres vestidos de blanco a la sepultura, y el mas cercano pariẽte le cerraua los ojos: despues abrian el aposento, y dexauan entrar toda la familia, y vezindad, y tres dellos le llamauan tres vezes en voz alta, luego le lauauan con agua caliente, y el heredero barria la casa con ciertas escobas deputadas para solo esso, poniendo sobre la puerta ramos de cipres; y si el muerto era de autoridad, combidaua vno los ciudadanos a sus obsequias, y las mugeres del muerto se adornauan de blancos vestidos. Platon refiere, lleuarse en su patria en las obsequias habitos blancos, sin llanto o solloço alguno; y dos coros, vno de quinze muchachos, y otro de quinze muchachas, assistian al rededor del ataud, hasta que los sacerdotes reciprocamente loauan al difunto, y todo el dia cantauan su felicidad. Seguianse despues los muchachos cantando himnos, y tras ellos las muchachas, acompañadas de algunas viejas. Con todo esso fue muy confusa entre los Gentiles la costumbre de enterrar; porque Seruio refiere, conseruarse qualquier muerto entre los Romanos en su propia casa ocho dias, y al vltimo se abrasaua, y el noueno se sepultauan sus cenizas, teniendo de aqui origen los dias Nouendiales, celebrados antiguamente en honra de los difuntos. El mismo autor testifica, yua el pueblo delante en los entierros de Reyes, y nobilissimas personas, con hachas encendidas a honra suya. Por esso dize Virgilio en la muerte de Palante:

Plat. lib. 12. rele. 1.

Seru. super 5. Aenei.

Era la via luciente por las hachas.

Persio cuenta las siguientes cosas en las obsequias,

La trompa, las candelas, y el Cadauer
Puesto en el alto lecho aqui se mira.

Algunos de los antiguos añadian a las trompetas los Pifaros, y Tim-

y Timpanos a fin de que oyendo tal son, sintiessen menos pena los que llorauan los muertos; y assi lo dize Alexandro Afrodisseo. Quando se despedian del difunto, le saludauan con mucho afecto; por esso Virgilio escriue de Palante aquel verso: *Aphrodis. in probl.*

Fata vocant: salue æternum mihi maxime Pallas,
Æternumq; vale.

Ciceron refiere, embalsamauan los Persas los Cadaueres con cera, para que se conseruassen mas largo tiempo en la sepultura. Cuenta el mismo, no auer jamas los Magos sepultado algun difunto de los suyos, si primero no auia sido mordido de las fieras. Los Hircanos criauan perros a posta para hazerles tragar las carnes de sus muertos. Los Troglodytas atauan la cabeça del Cadauer con los pies, y le lleuauan assi al rededor con risa, y fiesta, y despues le sepultauan sin hazer diferencia de vn lugar a otro. Los Sabeos arrojauan dentro del estiercol, hasta los cuerpos de los Reyes. Los Otophagos (segun Celio) echauan los cuerpos de sus difuntos en la mar. Los Mesagetas se comian a sus muertos, pareciendoles mas decente sepultura el vientre del hombre que el de los gusanos. Los Esendonscitas de Asia acostumbrauan cantar en la muerte de padre y madre, y despedaçar sus cuerpos con los dientes, comiendolos mezclados con carne de oueja. Los Egipcios luego que moria vno, le sacauan los sesos por la nariz con vn hierro, llenando aquel vacio con olores, despues le cortauan el vientre con vna piedra de punta aguda, y sacadas las entrañas, le llenauan de olores molidos, y vngiendole despues con goma, le emboluian en vna sabana, y los parientes hecha vna imagen de hombre de madera, metian el cuerpo en ella. Los Scitas enterrauan con el muerto los q̃ en vida le auian sido mas caros. Quien quisiere ver por extenso las estrañas ceremonias de los antiguos, lea a Celio, a Textor, y a Silio Italico. Basta que el sepultar y hazer exequias a los muertos, fue inuentado por Hercules segũ Textor. Mas la Sagrada Escritura lo cõtradize, leyendose muchas obsequias hechas por diuersas personas antes q̃ naciesse Hercules. Finalmente, en los Funerales se consideran el cadauer, las andas, el ataud, la cubierta, las luzes, las cofradias, la clere- *Celio lib. 9.*

cia, el enterrador, el cerrar los ojos al muerto, llorarle, lauarle, vestirle, ponerle en las andas, leuarle en ombros, cantarle, incensarle, y meterle en la sepultura. Despues boluer a casa del difunto, enlutarse, condolerse, celebrar nouenarios, trigesimos, y aniuersarios, hazer adornar el sepulcro de epitafios, y otras cosas assi; de que se puede notar lo mas importante en Polidoro Virgilio.

Suceden en vltimo lugar los que cuelgan, y adornan las Iglesias para fiestas y solenidades principales, o los monumentos en la semana Santa, segun la costumbre de la Iglesia Catolica, donde ponen en obra Rasos, Damascos, y varias colgaduras, junto con quadros, hiedras, laurel, cipres, enebro, y otros adornos a este modo, que tienen tanto mas de esplendido quanto estan mejor preparados, distintos mas ricamente, y con mayor artificio, y nouedad de inuencion.

De algunas cosas tocantes a los funerales trata Celio Calcañino el tratado *Collectanea vetustat.*: Celio Rodiginio, lib. 9. cap. 43. 44. y 45. de sus antiguas lecciones: y en el lib. 11. cap. 59. Pedro Vitorio lib. 3. de sus varias lecciones, cap. 12. y en el 2. cap. 7. y en el 9. cap. 14. y en el 10. cap. 20. Tambien Beroaldo en sus Anotaciones contra Seruio. Por el consiguiente Alexandro de Alexandro lib. 12. de sus dias Geniales c. 2. y 7. Y sobre todos, Lelio Giraldo que compuso vn libro doctissimo de *Vario sepeliendi ritu.*

DE LOS MENSAGEROS, Nuncios, Correos, Postillones, y Estafetas.

DISCVRSO XLII.

Tul. in oratio. contra Caili.

ALos que aora tienen tantos nombres llamauan los antiguos propiamente, Tabelarios, por no escriuirse en aquel tiempo casi en otra cosa que en tablas enceradas: lo que declara Marco Tulio quãdo dize: Statilio reconocio su mano, fir-

firma y signo, y fueron recitadas las tabelas. Assi quando con su propio escrito se ponia demanda a vno, se dezia, que *tabellis obsignatis se cum agebatur;* y esto testifica el mismo Ciceron diziēdo: *Tu quidem tabellis obsignatis agis mecum.* De aqui pues fueron llamados Tabelarios las Estafetas o Postillones, como manifiesta el mismo Tulio, escriuiendo a Terencia con estas palabras: *Nos quotidie tabellarios expectamus.* Bien es verdad, que el mensagero, y el nuncio, son algo mas comunes, pudiendo los mismos lleuar nueuas a boca, y por escrito, como entendio Virgilio, quando dixo en aquellos versos.

Et nuntius ibis
Pelide genitori.

El oficio destos es caminar a pie, o correr la posta a caualllo, lleuando cartas, pliegos, escrituras, dineros, y cosas assi, siruiendo a Principes, señores, caualleros, mercaderes, y a qualquiera que los despacha. Padecen intolerable fatiga en los viages, corriendo peligros de vādoleros, de ladrones, de rios, de puentes rotos, de fortunas, de atolladeros, de calores, de yelos, nieues, y vientos; sin otras mil aduersidades que les impiden muchas vezes los viages, con quiebra de los mercaderes, y con espressa ruina de los que esperan auisos, y resoluciones de importancia. Entre los que padecen mucho es el precacho de Napoles, hallandose aquel camino pocas vezes seguro de foragidos. Los Postillones tienē principal cuidado de las postas, que son mas y menos, segun la cantidad de los trafagos. En tiempo de las guerras, y pestes, padecen los Estafetas su mayor enfermedad, por recibir por todas partes enfadosos encuentros, y molestos estoruos, que les hazen perder tiempo, siendo tal vez detenidos con perdida de los dineros, y cartas que lleuan consigo. Son tambien muchas vezes burlados de los dueños de las Postas que les dan ciertos matalotes inutiles, de trote perpetuo, y tan flacos, y deshechos, que es lastima verlos: por manera que es fuerça dexarlos a la mitad del camino en algun varranco desnarigados, y sin orejas, como señales representatiuas de su flaqueza; y culpa de quien los dio. Tampoco los señores Correos se hallan faltos de vicios y defetos; porque sin la infidelidad que reyna en muchos, en abrir cartas agenas, en descubrir sus sellos, en

reuelar secretos. Son tambien inuentores de mil embelecos; rompiendo las maletas, y fingiendo auer sido desualijados en passos peligrosos. Plinio celebra a Filipides Correo velocissimo, que en dos dias corrio a pie ciento y quarenta y cinco millas, desde Atenas a Lacedemonia. Tambien alli exalta por milagroso a cierto Anistes, y a otro Filonides Correos de Alexandro Magno, que corrieron en vn dia desde Sicion a Elide, que ay ciento y cincuenta millas. Añadiendo en aquel lugar otro milagro; y es que siendo Consules Fonteyo, y Vipsanio, vn muchacho de nueue años llamado Ata, corrio desde cerca de medio dia hasta la noche setenta y cinco millas. En lo demas es la gente desta profession casi toda vilissima, blasfema, y que de contino se sujeta al vino, sin llegar alguno jamas a viejo, muriendo todos molidos en lo mejor de su edad.

Plin. lib. 7. c. 20.

DE LOS DANZANTES, Bailarines, y todas suertes de tripudiantes y corredores.

DISCVRSO XLII.

QVieren algunos, enseñasse el arte de Dançar la primera vez (hablando vniuersalmente) vna muger llamada Timeles, de quien habla Marcial en aquel verso,

Qua Thimelen spectas derisoremq; Latinum.

Dize Isidoro, que Marco Varron refiere, deriuarse los saltadores de Arcades Salio, a quien truxo Eneas consigo a Italia, siendo el primero que enseñasse a dançar. Mas porque esta palabra es tan general, que comprehende toda suerte de bayles, assi antiguos como modernos, entrando en ellos los tripudios, y siestas que hazia la gente loca del mundo, a honra del antiguo Baco, se dirà desde sujeto en particular y en vniuersal, por no dexar cosa que le pertenezca.

Isid. lib. 19. Etym.

Este artificioso exercicio de dançar consiste todo en cierta

cierta diligencia y regla de acciones ordenadas, y paſſos medidos al ſon de Harpa, Vihuela, Laud, y otros inſtrumentos. Algunos dixeron auerſe deriuado las primeras dançasde los curſos de Eſtrellas y Planetas, y caſi de vna cierta mudança organica de las coſas celeſtes. Otros las apropian a los ſatiros, afirmando auer vencido Baco con tal arte a los Toſcanos, a los Indios, y Lidios, pueblos belicoſiſsimos. De aqui finalmente fue reduzida eſta diſciplina a religion, dandola los Coribantes en Frigia, y la dioſa Rea la hizo obſeruar a los Curetos en Creta: y en Delo no ſe cumplian ſacrificios, donde tambien no ſe hizieſſen dançasy, ni jamas ſin ellas fueron celebradas fieſtas, o ceremonias. Los Bracmanes, pueblos de la India bueltos al Sol, le honrauan mirandole, y dançando deſde la mañana haſta la noche. La dança fue pueſta en las ceremonias de los ſacrificios acerca de los Etiopes, Egipcios, y Scitas, como aquella que auia ſido ordenada por Orfeo, y Muſeo, inſignes dançantes. Los Tracios armados dançauan al ſon de Zampoña. Los Romanos tenian los Sacerdotes Salios que dançauan en honor de Marte, con tanta embidia vnos de otros, que Macrobio eſcriue, auerſe gloriado Apio Claudio (vno de ſu numero) de lleuar ventaja a todos ſus colegas en el dançar, no obſtante fueſſe anciano. Los Lacedemonios mas valeroſos que todos los otros Griegos, auiendo aprendido a dançar de Caſtor y Polux, vſauan hazer toda coſa dançando. En Teſſalia fue tan honroſo eſte exercicio, que los pueblos, cabeças, y preſidentes de los otros, eran honrados con el nombre de Dançantes. Socrates (a quien el oraculo de Apolo juzgò por el mas ſabio de todos los hombres) con ſer ya viejo, no ſe auergonçò de aprender tal arte, antes le enſalçò con grandiſsimas alabanças, contandole entre las diſciplinas graues, como teſtifica Xenofonte en el libro de ſus hechos. Platon llama a la dança agradable, y alegre don de los dioſes; y llama perſona ruda a quien carece de ſu inteligencia y conocimiento. Camaleon Griego dize que llamaua Ariſtofanes vn eſpectaculo honroſiſsimo. Lampridio cuenta de los Partos, hazian ſus fieſtas al ſon de Flautas, Zampoñas, y Timpanos, dançando numeroſamente como oy ſe vſa entre noſotros. *Plat. 2. de legib.*

Reſſe-

Liu. lib. 7. Refiere tambien Libio, que acerca de los Romanos en los juegos scenicos las virgenes nueue a nueue en tres coros dãçauan cantando. *Athe. lib. 4 scen. sap.* Ateneo nota asimismo dançar no solo en los combites los amigos del Rey Antioco (llamado el Magno) sino tambien el Rey mismo. Y refiere de Polipercontes (si bien era viejo, y no inferior a qualquier otro en milicia y grandeza) tener por costumbre baylar despues de auer beuido. *Dur. lib. 7.* El Duri cuenta no ser licito entre los Indios se rinda al vino su Rey, como lo es entre los Persas; mas que esto le era permitido el dia que hazian sacrificio al Sol; y assi a la vsança Persiana baylaua y dançaua a su plazer. *Athe. lib. 1 Gymnos.* Ateneo afirma auer aprendido Sofocles esta profession dançando vna vez en Salamina desnudo al rededor de vn trofeo al son de Lira. Hermipo escriue, auerse deleytado Teofrasto desto grandemente. Dize Camaleon ser Eschilo el primero que hallò los Coros y las varias mudanças del dançar. Portanto le pone Aristofanes en vna Tragedia diziendo:

Choris figuras ipse feci.

Crat. in Nemesi. Aristocles dexò escrito auer hallado Telestes discipulo de Eschiles nueue modos de dançar, siendo celebre maestro. *Cephisod. in Amazon.* Pindaro Tebano excelentissimo Poeta nombra por dançador a Apolo en aquel verso: *Aristoph. in Centaur.*

Saltator Rex splendoris, pharetratæq; Apollo.

Marsi. lib. 3 de reb. Macedon. Y Eumelo junto con Artino Corintio, llama tambien dançante a Iupiter.

Saltabat medius diuùm pater atq; virorum.

Athe. lib. 1. & 14. Esta es la causa de ser contadas por los antiguos tantas suertes de dançar, segun van refiriendo Cratino, Cefisodoro, *Eschil. in suis antist.* Aristofanes, como las Pirricas, las Orsitas vsadas por los Cretenses, las Epicredias y las Matripias. Marsia nombra el Tripudio Macedonico. *Hipa. lib. de Rep. Athe.* Ateneo las Florcades, las Ionicas, las *Aristox. lib. 8.* Termaustras, Laconicas, Trecenias, Mãtinias, y otras. Menipo Cenicon vna, a quien llama el incendio del mundo. Eschilo habla de la Escopeumate. Hipagoras haze mencion de *Scam. lib. 1. inuention.* las Telesias, que son tripudios militares. Aristocles pone las *Aristox lib. 1. ompa.* Siccinas, y lo mismo Scamon. Aristoxeno declara las Cidaras entre los Arcades; la Emelia entre los Griegos; el Aleter entre los Siconios; y estos tales autores diuidieron las dãças

de

de la poesia Scenica en tres especies, Comica, Tragica, y Satirica. Tambien la de la Lyrica en otras tres especies, que son Pirrica, Gimnopedica, Hiporchematica. Iulio Polux haze mencion de las danças llamadas Morsasa, Scopia, Sima, y Cibistesio. Flauio Vopisco recita, que cantauan sus soldados dançando cierta cancion en honra suya, auiendo muerto muchos enemigos con su propia mano. Vsaronse despues la Gallarda, la Pauana, el Canario, la dança del Hacha, la Morisca, Matachin, Imperial, Torneo, Pie de Gibao, sin otros de menos cuenta y calidad. Quando los Romanos florecieron en prudencia y autoridad, no solo rehusaron todas las suertes de danças; mas las tuuieron por cosa infame y vergonçosa, como escriue Macrobio. Por esso Salustio da en rostro a Sēpronia con que baylaua y cantaua con mayor maestria q̄ era conueniente a muger de bien. Assi mismo fue juzgado por grandissima verguença en Gauinio (que auia sido Consul) y en Marco Celio tener demasiada noticia de dançar. Marco Caton notò en Lucio Murena por vicio estremo el auer dançado en Asia, y quando Ciceron orò por el, no tuuo osadia de defender esto como cosa loable, sino negò del todo auerlo hecho. Xifilino escriue de Neron, que aunque era accion fea y vergonçosa dançar publicamente en el Teatro, forçò a los nobles varones y matronas a que dançassen mezclados: y el hizo lo mismo en el propio Teatro en la presencia del pueblo. Dion cuenta auer quitado Claudio Cesar a las mugeres dançar en la Orchestra. Y en otra parte dize auer desterrado Tiberio Cesar de Roma a los dançantes como dañosos sumamente para la ciudad. Suetonio apunta auer echado Domiciano del Senado a vn Dançador, respeto de enfadarle sobre manera tal suerte de hombres. Emilio Probo en la vida de Epaminundas recita, que assi como la Musica y Bayles fueron entre los Griegos tenidos en sumo honor; assi al contrario fueron por estremo diuersos de las costumbres Romanas, y esto con gran razon; porque segun Iustino, las danças y bayles son solamente instrumentos de luxuria; diziendo tambien Ouidio:

Iul. Pollux lib. 4. Ono.

Macr. lib. 3. Satur.

Dion lib. 6. & 53.

Suet. in vita Domic.

Iust. lib. 30.

Ouid. lib. 1. de remed.

Eneruant animos citharæ, cantusq; lyræq;,
Et vox, & neruis brachia nota suis.

De

Amia. lib. 14.

De aqui Amiano Marcelino se lamenta y querella de las costumbres de su tiempo, donde dize, que solo se encontrauan hombres baylando y dançando por todas partes: cosa que si huuiera visto Teocrito poeta, los huuiera celebrado con aquel verso suyo:

Vos verò capellæ nolite saltare,
Nè fortè in vos hircus incurrat.

Horacio amonestando a Estria fuesse casta, formò aquellos versos:

Prima nocte domum claude, nec in vias
Sub cantu quærulæ despice tibiæ,
Et te sæpè vocanti
duram difficilis mane.

Bolteadores

Porque verdaderamente es el baylar y dançar vna de las mayores locuras que puede hazer el hombre. Por tanto Antonio Panormitano entre los dichos de Alfonso Rey de Aragon cuenta, que viendo vn dia a vna moça dançando y baylando con mucha indecencia, buelto a los suyos, dixo: Esperad que de aqui a poco pronosticarà la Sibila, tratandola de loca; porque la Sibila no daua respuesta, sino es estando opressa de furor. Es necessario pues sea el dançar la cabeça de todos los vicios, y no se podrian dezir facilmente los males que sacan de aqui vista y oydo. Dançase con actos desordenados, y con desabrido rumor de pies a muchos sones, a incitadoras canciones, y a torpes versos, con indecentes tocamientos. En suma es vn exercicio hallado por el demonio para injuria de la Diuinidad, quando el pueblo de Israel fabricò en el desierto el bezerro; a quien despues de auer sacrificado, començaron a beuer y a comer, y leuantando se de alli alegres, cantauan y dançauan en rueda. Y esto baste quanto a las danças y bayles en q̃ en tiempos antiguos se mostrò famoso Andron Cataneo, Cleofanto Tebano, Bolbo y Zenon Cretense gratisimo al Rey Artaxerxes, segun Teofrasto, Cratino, Galia, y Cetesia. Tambien Alexandro en la epistola que escriuio a Filoseno, hizo mencion de Teodoro y Crisipo, insignes dançadores de su edad.

Bolteadores

Ay otro modo de agilidad muy vsado en nuestro tiẽpo de Charlatanes, que es el exercicio de saltar y boltear, con que admira-

admirablemente se exercita el cuerpo, haziendose ligero, diestro, fuerte y galiardo, quanto se puede dezir. Este trae cõsigo tanta vanidad como los primeros, siendo seguido y frequentado de personas baxas. En boltear florecieron en nuestros tiempos, y van floreciendo cada dia muchos, como el Mãcino de Bolonia, el Moreto, Alonso Español, Batiston de Padua, Iuntino, y Grillo Siciliano, sin otros muchos que se deleytan en dar plazer al pueblo con saltos prodigiosos y mortales. Sus especies son muchas bien entendidas de los que las professan, añadiendo cada dia nueuas maneras, que por euitar prolixidad dexarè de poner aqui.

Tras estos suceden los Corredores, que tienen origen antiquissimo; porque en los juegos obsequiales celebrados en Sicilia por Eneas al sepulcro del padre Anquises, corrieron en el estadio Eurialo, Niso, Diore, Salio, Pauon, Helimo, y Panope. Tãbien entre los juegos Geniziος Romanos se vsaua correr, y lo mismo en los Olimpicos. De Camila Reyna de los Volscos escriue Virgilio los siguientes versos: *Virg. lib. 7.*

Illa vel intactæ segetis per summa volaret
Gramina, nec teneras cursu læsisset aristas.

De Atlanta caçadora de Arcadia, que contendio con Hipomenes en la carrera, dixo Ouidio:

Dum talia secum
Exigit Hippomenes cursu volat alite virgo.

Del valeroso Aquiles agilissimo en la carrera escriue Catulo:

Qui persæpè vago victor certamine cursus,
Flammea peruertet celeris vestigia cerui.

De Ofelte Piloto tambien velozissimo dize Sidonio:

Qui vigor in pedibus frustrà tibi natus Ophelte,
Sicaniam tribuit palmam, plantasq; superbas.

Refiere Iuba ser los Troglodytas por estremo velozes, y agiles. Saxon Gramatico cuenta de cierto Araldo, corria el palio en cõpetencia con los caualios quedando vencedor. Celio refiere, corria Hiplico hijo de Filaces con marauillosa presteza sobre las espigas sin ofenderlas; y Demarato sobre las ondas del mar; lo que atribuye tambien Higino a Orienes hijo de Neptuno, todos encarecimiẽtos poeticos. Curcio dize, q *Cel. lib. 5.* *Curt. lib. 7.*

Filipo, hermano de Lisimaco, armado de coraça, corria tras el Rey dozientos estadios. Son assi mismo los Indios por estremo ligeros, pues muchos dellos alcançan por curso a los Ciervos. Y esto baste acerca de tales materias.

Quanto a los Corredores, vease a Pedro Vitorio lib. 23. cap. 17. y Alexandro de Alexandro lib. 2. c. 21. y a Celio Rodiginio lib. 3. c. 5.

En el sugeto de los Dançantes vease al mismo Rodiginio lib. 3. cap. 3. y 4.

DE LOS HERREROS EN general; y en particular de Cerrageros, Caldereros, Cuchilleros, Armeros, Freneros; de oficiales de Estaño, hoja de Lata, Peltre, Linternas, Candiles, Fuelles, Agujas, y Herradores.

DISCVRSO XLIIII.

ALegan los antiguos autores varias cosas, quanto al origen del arte del Herrero, discordando assi en esto, como en todo lo demas. Porque Plinio la atribuye a los Cyclopes: y de aqui es auer fingido los Poetas fabricar aquellos tres fieros artifices Estoropes, Brotes, y Piragmones, compañeros de Vulcano, los rayos de Iupiter. Clemente Alexandrino la aplica a los Panonios. Estrabon la reconoce de los pueblos Telchinos, diziendo, auer sido los primeros que hizieron la Cimitarra a Saturno. Diodoro, ya a los Ideos Dactilos, ya a Vulcano. Iosefo Hebreo, (y antes que el la Sagrada Escritura) haze su autor a Tubalcain, diziendose en el Genesis: *Ipse fuit malleator, & faber in cuncta opera æris, & ferri.* Sus cali-

Gen. c. 4.

calidades, condiciones, y particularidades, parte por parte se descubrē de las varias especies en que se diuide; supuesto son los herreros los que se fatigan sumamente, manejando pesos graues, y estando al rostro del fuego derechos de contino por no poder ablandar la dureza del hierro, sino con el medio de calentarle bien, y recocerle: en cuyo lugar (segun Vanucio) se exercita y mueue estrañamente la persona, ya con grandes y gruessas tenazas, metiendo el hierro en el coraçon del fuego; ya sacandole para verle, y para echar encima arena o tierra; ya poniendo nueuos carbones, ya bañando, y restringiendo el fuego, y ya limpiandolo: y al fin con fuertes maços, y pesados martillos batiendole, y estirandole de tal manera, que jamas los miseros obreros participan de algun sossiego, sino que llegada la noche en que de la trabajosa, y larga jornada (que para ellos comiença al canto del gallo) quedan tan cansados, que sin acordarse de cenar se adormecen, dando algun breue descanso a su graue fatiga; mas al fin es menester despertar de nueuo, y hazer lo que los principales maestros les ordenan. Sus obras son Ancoras, Rexas, Balcones, Cadenas, Artilleria de hierro, Picos, Açadas, Barras, sin otras casi infinitas herramientas, cōsistiendo todo en pulir, en estaldar bien el hierro, y purificarle con paciēcia. Trabajando en hierro, y en azero juntamente, es necessario saber soldar lo q̄ se haze, con azofar fino, echandole encima arena, o tierra que funda, para que en el bullir lo defienda del fuego, tanto que retoncentre dentro la fuerça del calor. Tambien conuiene entender los diuersos humores de aguas o azeites, y saber los colores que el hierro muestra refriandose, como el blanco llamado de Plata, el amarillo de Oro, el azulado, o morado, llamado Violeta, y finalmente el cenicienta; y matarle mas y menos segun los temples. Conuiene tambien saber la parte, que se ha de templar, y disponerla, esto es, tocarla con jabon, o con la punta de algun cuerno de cabron, mientras està caliente, para que se descubra mas bien, quando està apunto el termino de su color. Ni es menos necessario saber el temple de las limas, dado con ollin, con punta de cuerno, con vña de buey, vidro molido, y sal comun, deshecho todo con vinagre, bañando la lima en tal mistura, y assi vntada, encenderla por estremo

Van. in Pirotecnia.

bien; despues en vn instante sumergirla en vinagre en orinas, o agua fria. Tambien conuiene saber soldar la rotura de vna sierra, o espada, tomando vn poco de plata baxa, vidrio molido, o borrax, abraçando el lugar de la rotura con vnas tenazas ardiendo, teniendola tan estrecha, que la soldadura se dilate y se incorpore. Assi mismo es menester saber labrar el hierro, quando ha tomado olor de metal, sin dexarse regir del martillo a caliente, ni a frio. Para esto se haze bullir, y poner encima ceniza de cascaras de hueuos, o cascaras de caracoles, o poluos de cal viua. No es pequeño artificio el ablandarlo como plomo, vntandolo con azeite de almendras amargas, cubriendolo con cera mezclada de assafetida, y algo de sal alcali, y ciñendolo con estiercol de cauallo, y vidrio molido, y metiendolo en fuego de carbon bien encẽdido por espacio de vna noche. Tampoco es menor secreto endurecerle, templandolo en zumo de rabano, o en el rocio que se halla sobre las hojas de los garbançales. Tambiẽ es menester saberlo encabar con agua fuerte hecha con sal armoniaco, soliman, cardenillo, y agallas con vinagre. Las acciones destos son comunmente madrugar, poner carbõ en la hornaza, acomodar el hierro, menear los fuelles, recozerlo, batirlo, soldarlo, bañarlo, tirarlo, darle forma, templarle, labrarle, limarle, pulirle, y cosas assi; aũque muchas vezes los tales, o nõ hazen incorporar bien el hierro, y azero, o le queman, o le labran tan duro que se rompe sin poderse soldar: o ignorã los secretos principales, y solo trabajan a bulto, y en grueso, como Herreros de aldea. Sus instrumentos son yũques, tenazas, muelles, hornaza, dornajo, cepo para el yũque con sus maneras, esto es, los pies, el cuerno, el agujero, la vigornia, martillos de varias suertes, limas grandes y chicas, barrenos, bruñidos, rascador, arquillo de horadar sin otros generos.

Cerrajeros. A los Cerrajeros pertenece en particular hazer cerraduras para arcas, puertas, escritorios y otras; llaues ordinarias, maestras, en triãgulo, escudos, fixas, visagras, cantoneras, cãdados, armellas, cerrojos, atriles, passadores, picaportes, tirantes, falebas, braseros, tornillos, manillas y otros. Entre los instrumentos entran limas, vigornias, tenaças, parauso, o taladro, trincacsquinas, y barrenas. De los mejores cerrageros que

ay

ay oy en Madrid con titulo del Rey, son Domingo Sierra, y Miguel Hernandez. Son los oficiales de cerraduras muchas vezes dañosos por enseñar el modo de abrir de noche tiendas con ganzuas, o llaues contrahechas.

Los Caldereros son los que por fuerça de martillo sacan de la massa del cobre todas sus obras en el principio, medio, y fin. Los pedazos son desacomodados, y desagradables en el manexo, y si se labra a la hornaza con el fuego, se haze, o por refinarlo, o por componerlo en massa para tirarlo de nueuo caliente, a golpes de pesado mazo; o por recozer las basijas, para poderlas estirar, y labrar en frio, en que amenudo ocurre seruirse de varias suertes de martillos, para estirar la labor a lo largo, o restringirla con el modo del batir, golpeandola ya por dedentro, ya por defuera, y reduziendola a la gracia y garbo posible. Este metal obrado por los artifices es dulce, y flexible, y al martillo tenaz, y rindese con cierta neruosidad, quando es fino, y sin mezcla de olor de estaño, o qualquier otro metal. Echase de ver quien es curioso maestro en hazer las labores de vn pedazo justo, igual, sutil por todas partes, y bien proporcionado, sin muchos golpes desordenados de martillo. Sueldan los mismos con plata baxa, o cobre quemado, o borrax, y las mas de las vezes con estaño y plomo mezclados, y pez griega. Vsase en los vasos de cobre, para que no causen mal sabor, ni olor a las vituallas, vañar su concauidad con vna cubierta de estaño. Para esto hazen cozer vn poco de sal y vinagre, y vanla esparciendo dentro; despues se funde algo de estaño con la quarta parte de plomo mezclado con algo de poluo de pez griega, y con vn fregador de estopa atado a la punta de vn hierro, se va fregando por todas partes fuera y dentro, embarnizando los vasos de manera que parecen de plata bruñida. Tienen estos diuersos instrumentos acomodados para varios menesteres, que por no enfadar dexo de poner. Hallanse en sus tiendas vasos de cobre de muchas suertes, como calderos, peroles, pailas, calentadores, ollas, vacias, jarros, y cosas assi. Entre los antiguos fue celebre en el arte de cobre Mamurio: por tanto acerca de Propercio. Vertuno blasona, de que aya sido labrado por su mano el simulacro suyo. *Caldereros.* *Prop. lib. 4*

Los

Peltreros. Los Peltreros labran en estaño o peltre compuesto de plomo y estaño. Hazen platos, escudillas, jarros, saleros, frascos, vacias, y cosas tales. Labran a rueda con vn hierro algo torcido, torneando el peltre, haziendo molduras en el, y reduziendolo a perfecion.

Fuelles. *Estrab. lib. 2.* Corren casi parejas con estos los artifices de fuelles, menester, segun Estrabon, hallado por Anacarsis Scita. Tambiẽ difieren poco los Linterneros o maestros de candiles; arte segun Clemente, hallada por los Egipcios. Euforion recita auer hecho poner Dionisio el moço, tirano de Sicilia, en la ciudad de los Tarentinos vn candil tan admirable, q̃ tenia tantas mechas quantos dias el año. Timachidas Rodio nombra Fanos a tales candiles, deriuandose de aqui los que oy llamã Fanales. Estos fabrican linternas grandes para portales de Palacios, para dormitorios de religiosos, y para otras partes, sin las pequeñas que siruen de noche contra la escuridad. En esta arte son excelentes los Bresanos que inuentaron aquella suerte de linternas que cierran y descubren la luz quando se quiere, si bien oy son prohibidas en algunas partes. En Bressa y en Milan se hazen aquellas grandes linternas que siruen a los puertos, como las que se ven en Micina, Genoua, Malta, y otras partes, para mostrar a los nauegantes el viage que han de hazer queriendo llegar a los mismos puertos.

Linterneros

Armeros. *Virg. 8.* Los Armeros son los que labran en general todas las armas de defensa y ofensa, como morriones, y celadas, llamadas en Latin *Galeæ*, o *Cassidæ*: por esso dize Virgilio,

Terribilem cristis galeam flammasq; vomentem.

Y Propercio,

Aurea cui postquam nudauit cassida frontem.

Y los petos y espaldares, llamados *Thoraces* por Plinio. Las coraças a quien Vitrubio nombra *Loricæ*. Las greuas dichas por Apuleyo *Ocreæ*. Las armaduras en general, batidas, y embarnizadas diuersamente, los yelmos, coseletes, braçales, manoplas, guantes de presa, gola, tarjas, escudos de varias maneras, como el Ancyles corto, y sin angulos, hallado en tiempo de Numa Pompilio: el Parma, que fue comun

comun a los de apie; el Cetra propio de los Hiberios y Africanos, por esso dixo Lucano:

Illic pugnaces commouit Iberia cætras.

El Pitafato a manera de Luna propio de las Amazonas: por lo que Silio llama Peltiferas a las astas, o lanças largas que entre los Macedones fueron primero dichas *Sariſæ*. Y assi llama Curcio *Sariſoforos* a los soldados Macedones de Alexandro. Las picas, lançones, alabardas, partesanas, saetas de varias suertes, como las catapultas, los siginos, los ancilos, los esparos, y otras tales. Estos armeros son oy excelentes en Bresa, y en Milan sobre todas las ciudades de Italia. Entre los antiguos pone Plinio por insignes a Ceseo Peterense, y a Elicon Caristio.

Los cuchilleros son los que en especial labran cuchillos, tigeras, nauajas, con todas las herramientas de estuches, como hazia el padre de Demostenes, de quien afirma Textor auer sido cuchillero. La excelencia destos se vee oy particularmente en Cremona, en Bresa, en Milan, Barcelona, Guadalaxara, Valladolid, y otras partes, donde se fabrican cuchillos y tigeras de bonissimo temple. Los Tudescos, y Ginoueses valen comunmente poco, si bien tienen aparencia de buenos. *Cuchilleros*

Siguense los oficiales de Agujas de quien se dize auer sido los Frigios primeros inuentores. Los maestros dellas mas excelentes que se hallan en Italia son los Lancianeſios, y despues los Milaneses, siendo sin duda las de España las mejores de quantas ay. Varias son sus especies, como cada vno sabe. Hazense en muchas partes pocas perfetas por el descuido, o ignorancia de sus artifices, y por no darlas el temple con la diligencia que se requiere. *Agujas.*

Los Freneros labran frenos, a quien Marcial llama Capristos en aquel verso, *Freneros.*

Paret purpureis aper capriſtis.

Estribos, espuelas, y bocados de infinitas especies, de quien ay compuesto vn libro entero, tratandose mas a lo largo en el discurso de los cauallos.

Suceden los Herradores, o Albeitares, a quien Iuã de Plantea llama Medicos de cauallos; su arte se dize Veterinaria, y trata *Herradores Pla. in Cod.*

trata en vniuersal de la medicina y cura de los animales, y en especial de los cauallos. Dizese auer sido Chiron Centauro su inuentor ilustrandola despues Columela, Caton, Varron, Pelagonio, Vegecio, y Xenofon, nobilissimos escritores. Virgilio trató particularmente della en el libro tercero de las Georgicas. A estos Albeitares llama el Cassaneo Mangones, o Hipococios, diziendo San Antonino, tener estos por costumbre curar las passiones, y enfermedades de jumentos, mulos, y cauallos; añadiendo ser su arte licita, como se obre con cuidado, y conciencia. Muchas son las enfermedades de las bestias, entre otras, Toroçon que les dà de quatro maneras, Sarna de otras quatro, Lamparones, Albarazos, Aguaduras, Infosuras, Desaimaduras, Resfriamiẽtos, Pasmos de dos generos, Punturas de neruios, sin otras muchas; y sus remedios, y curas que ponẽ en sus tratados, Francisco la Reyna, Pedro Lopez de Zamora, la Recopilacion de los quatro Griegos, y Lorenço Rufo. Suelen sobre todo los Herradores entremeterse con los Potros, assistiendo en sus ventas, y en las de mulas, y asnos, por entender comunmente destos animales; aunque muchas vezes son peores que Gitanos, haziẽdo ventas y trueques con engaño y malicia, gastando grande almacen de palabras superfluas. El Herrador se pinta con las tenaças, martillo, clauos, y unque, y otros hierros de diuersas suertes. Sus acciones son, atar el animal, ponerle en el potro, sangrarle, despalmarle, castrarle, herrarle, rebatirle, cargarle, romperle la paletilla, y curarle de todo mal que tenga. Es exercicio vtil, y no afrentoso. El Rey Don Alonso de Aragon assalariò en su tiempo con gran sueldo dos expertissimos Doctores de Medicina para cauallos, y tambien para perros; mandandoles inquiriessen con gran cuidado, quales remedios, y que modo de curar fuesse mas a proposito para todas las enfermedades de las bestias, y assi obedeciendole, compusieron vn libro destas cosas muy curioso. Lo mismo hizo en tiempos mas modernos Iuan Ruelio Parisiense, hombre docto en Medicina, auiendo recogido de antiquissimos autores (como Absirco, Hierocles, Teomenestes, Telagonio, Anatolio, Timberio, Archedamo, Hipocrates, Hemetrio Africano, y Emilio Español) vn singular volumen sobre las enfermedades de los cauallos de mucha im-

Cassan. in Catal. S. Anto. 3. p. sum. t. 8

por-

portancia para sus professores. Otro compuso en vulgar en tiempos mas modernos Federico Grison, por estremo a proposito para los Albeitares, donde se comprehenden todos los remedios de sesenta enfermedades que pueden ocurrir al cauallo. La cura destos males se dize auerse deriuado de los mismos animales, por auer enseñado la experiẽcia a muchos quales sean las cosas que les curan de sus indisposiciones, como Plinio, que muestra purgarse el Ibis, paxaro Egipcio, con el pico, ablandado con cierta agua. Los ciruos vsan el dictamo para sacarse las saetas con que les hirieron los caçadores. La golondrina se vale de la celidonia para la vista. La comadreja del hinojo para la ceguera. El dragon de la lechuga siluestre contra el hastio. La Pantera del pardaliãche contra el aconito; los osos de las hormigas contra las mandragoras, las palomas, mirlas, y perdizes de la hoja del laurel; la grulla del junco palustre, o espadaña. Y refiere Basilio el Magno, curarse la osa herida por si misma con el verbasco. La tortuga se sirue del oregano contra el veneno de la vibora. Las zorras curan sus enfermedades con las lagrimas de tarice, o arce, arbol; y otros con otras yeruas que por no ser deste lugar dexo. Muchos secretos vtiles para los artifices se pueden notar en el lib. 10. y lib. 16. c. 5. de los secretos de Vvecherò.

Plin l b.8

Basil. hom. 9. exame.

DE LOS OLLEROS.

DISCVRSO XLV.

ENtre todas las regiones que tengan tierra apropiada al arte de los Alfaareros, encomiendan mucho los autores a Corinto, ciudad de Grecia; y la primera, segun Textor, que hallò la hermosura, y variedad de los vasos; y assi a los aficionados de los mismos llamaron los Escritores Corintiarios, segun Suetonio en la vida de Augusto. Tambien Cuma ciudad de Cãpania fue antiguamẽte insigne en formar vasos de tierra, como parece testifica Tibulo en aquel verso:

Fictaq; Cumana lubrica terra rota.

Otros loan la isla de Samo, y Sagunto, por razon de la materia acomodada para semejante ministerio: por tanto dixo
Marc. lib.8 Marcial,

Ficta Saguntino cymbia mala luto.

Pli. lib.35. Plinio por este respeto alaba a Arezo y a Surrento en Italia: en Asia a Pergamo, y en Grecia a la isla de Coo: si bien oy en Italia parece pertenezca toda la gloria a Faença en la Romaña, que haze los platos, y toda suerte de basijas, por estremo curiosas y blancas. El primer autor deste exercicio fue
Plin. lib.7. & 35. (segun Plinio) Coreuo Atheniense, o Dibutarides Siconio. Algunos dizen auerle hallado en Samo Hidoco Recto, y Teodoro. Otros que la ensenaron en Italia Euchirapo y Eugramo pintores, con Demarato yerno de Tarquino Prisco. La rueda en particular para hazer los vasos de tierra hallò,
Laer. lib.1. segun Eforo y Laertio, Anacharsis Scita, Filosofo antiquis-
Diod. lib.5. simo. Diodoro aplica su origen a Talao hijo de la hermana de Dedalo. Otros la atribuyen a Hiperbio Corintio. El arte en si es poco limpia y noble; aunque politica, y acomodada para todos: porque casi toda la comida se guisa en basijas de tierra, de que se ven adornadas casi las mas cocinas. Para obrar como se deue en esta ocupacion se requiere solo el conocimiento de la tierra acomodada mas a vn vaso que a otro: como por exemplo, la tierra que para hazer ollas, quiere ser correosa, y densa, no seria buena para platos y escudillas; porque al cozer las obras, ni quedan lisas, ni pulidas como seria necessario: y assi la tierra de que se hazen los platos, no es buena para hazer ollas, porque puesta al fuego, salta. En especial la de las ollas se toma assi humeda, como se halla, y sobre vna tabla firme se bate con vergas de hierro, hasta que se buelua perfeta, y refinada; de modo que se pueda labrar. Hecha, y perficionada la olla sobre la rueda, la desase el Maestro de alli con vn hilo de alambre; poniéndola sobre cierta tabla donde se seque; y en hallandola vn poco enxuta le haze el asa, y la pega de la parte que quiere, despues la dexa secar del todo. Tras esto la cuece de la primera cozedura, luego la vedria y buelue a cocer hasta dexalla en perfeccion. Mas los platos y escudillas se hazen de

otra

otra manera, porque es menester tener la greda seca, molerla, y passarla por cedaço como harina, amassandola muy bien. Con esta se forman los vasos, y en estando enxutos, si se quieren hazer blanquear, se les dà vna capa de tez blanca, y se dexan secar. Para que salgan de colores, conuiene cocerlos estando enjutos, y despues pintarlos, dandoles el barniz con que se hazen lustrosos. El modo que se tiene para hazer esto, declara Vanuccio por estremo. Las colores para pintar estos vasos han de ser minerales, porque puedan resistir al fuego, sin perder vn punto de su viuacidad, respeto de que los de yeruas como el Indico, Laca, y otros assi, vienen a quemarse y consumirse. Es menester sea el fuego de leña dulce, que haga llama clara, para que no tiña las colores. Assi mismo quando vna tierra fuesse demasiado correosa, de manera que las obras se hendiessen al Sol, seria el remedio aplicar dentro la arena de montaña, que se pone en el vidrio quando se haze, respeto de conseruarse la greda con la misma, sin temer nada. Entre la variedad de vasos antiguos se haze mencion de las anforas, de quien hablando Marcial dixo:

Amphora non meruit tam prætiosa mori:

de los Cadinos, que es vn genero de vasos a quien nombra Ouidio en aquel verso,

Promit fumoso condita Vina cado:

de las ollas y taças en Latin (segun Nonio) dichas *Cratæ*: de las orças llamadas por San Geronimo Leciti, de las tinajas que antiguamente se llamauan Hidrias; y de los barreños a quien Lucrecio nõbra en Latin *Scaphi*. Hazense finalmente jarros, bucaros, cantaros, pucheros, saleros, aguamaniles, ajufainas, y cosas assi. Las mejores son las que vienen de la China con nombre de porcelanas; y los bucaros de mas estima, los de Estremoz, tierra de Portugal; los de Badajoz, que son colorados con chinas blancas; y los Zamoranos que son plateados, asperos, y por estremo frescos. Quãto al vidriado, es bueno el de Pisa, y Talauera de la Reyna. Finalmente, porque los deste arte no tienen otros defectos, sino es vender tal vez las vasijas mal cozidas, mal bañadas, y quiça rotas, los dexo passar sin su cortapisa.

D. Hier super 3. Reg.

Muchas cosas pértenecientes a los Olleros, o Alfaareros se pueden notar en Rodiginio lib. 14. c. 60. de sus antiguas lecciones. Y tambien algunas en Policiano en su Panepistemõ.

DE LOS PROFESSORES de lenguas; y en particular de Interpretes, Traductores, y Comentadores de toda suerte.

DISCVRSO XLVI.

QVeriendo tratar en este discurso breuemente de las lenguas, es necessario saber en especial el origen de los caracteres, y su intencion, respeto de auer sido escritas con estos tantos y tan varios idiomas como tiene el mundo. Las letras pues (a quien Lucrecio llama elementos de que se cõpone la voz, quando dize,

Lucr. lib. 2 de rer. nat.

Quin etiam passim nostris in versibus ipsis
Multa elementa vides, multa communia verbis.

y los Romanos segũ Tertuliano, elementos, o principios de la pronũciacion de la voz) se deriuaron, como dize Iosefo, de Adam, o sino de sus cercanos nietos, afirmando, auer los hijos de Set hecho dos columnas, vna de piedra, y otra de ladrillo, en que dexaron escritas, y esculpidas todas las artes, testificando auer visto vna destas en Siria. Por manera que su origen depende segun el mismo de aquellos tiempos, mas no dize el genero de tales caracteres. Plinio es de opinion fuessen Assirios los inuentores; otros tienen que los Egipcios: y otros (como Eupoleino historico) quieren fuesse Moysen el inuentor de los caracteres que se vsauan entõces, y q̃ los Fenicios los tomassen despues de los Hebreos, renouãdo

Tert. contra Marcionẽ. Iosepho. lib. 1 antiq.

Pli. lib. 7. c. 56.

Eupol. de Regib. Iuda

do algode q̃ haze mencion Clemente y Cirilo Alexandrino. Cõ Eupolomo tienen lo mismo Atabano autor Gentil, y Crinito, q̃ afirma en ciertos versos auer sido Moysen el primero que dio caracteres a los Iudios; siendo tambien Canimio de semejante parecer; esto es, auerse deriuado los caracteres de los Hebreos y Caldeos. Diodoro tiene, hallasse Mercurio los caracteres en Egipto. Filon Hebreo varon de autoridad juzga los inuentasse Abrahan. Isidoro, Eusebio, San Agustin, y Iustino Martir se llegan a la opinion de Iosefo, siendo claro que huuo Caracteres antes de Moysen: supuesto se halla escrito en la sagrada Escritura, auer el mismo aprendido en Egipto todas sus artes y sabiduria; y esto se pudiera hazer mal sin primero tener letras; aunque se sabe tenian imagenes con que se entendian. Veese tambien que alega Iudas Apostol el libro de Enoc, que fue antes de Moysen. Y aunque es verdad que ay entre los Doctores gran contienda sobre este libro; con todo esso le admiten por verdadero Origenes y Tertuliano. Mas San Agustin afirma no hallarse en el Canon de los Hebreos, y S. Geronimo le tiene por apocrifo. Iuan Ananio de Viterbo es de la misma opinion con Tertuliano y Origenes. Algunos tienen en particular fuesse Radamanto el inuentor de los Caracteres Assirios. Otros (como Isidoro) tienẽ que hallasse los Egipcios Isis Reyna, hija de Hinaco, mas que los sacerdotes los tuuieron de vna suerte, y el vulgo de otra. El mismo Isidoro tiene hallassen los Fenicios los Caracteres Griegos, y alega a Lucano, que dize:

Clem. Alex. Stromat. Cyr. lib. 7 cõtra Iulian. Cani. nG ãmal. Syriac.

Phœnices primi magni si creditur, ausi
Mansuram rudibus vocem signare figuris.

Orig. hom. 7 sup. Numer. Tert. lib de habit. mul. D Aug. li. 18. & 15. c. 2. de ciui. D. Hier. cata. scri to. glo. & s. cõment. super Ioan. Anan. sup. Vbe. Isido. lib. 1. Et y.

Por esto los capitulos de los libros se suelen señalar (dize el mismo) con el color Fenicio, en señal de auer sido ellos los inuentores de los Caracteres, hasta que Cadmo (y esto segun Isidoro) hijo de Agenor les dio nueuos caracteres, que si no miente Plinio, fueron dezisseys; a quien Palamedes en la guerra Troyana añadio quatro, y otros tantos tras el, Simonides Medico; aunque Aristoteles diga fuesse en los antiguos diez y ocho, siendo despues añadidos dos por Epicarmo. Mas Antichides apunta auer sido el autor vn cierto Menon quinze anos antes de Foroneo Antiquissimo Rey de Grecia.

Plin. lib. 7.

Epi-

Epiguenes,y Berosolo atribuyen a los Babilonios. Algunos dizen(como Isidoro y Plinio)auer hallado Nicostrato (por sobrenombre Carmenta) diez y nueue Caracteres Latinos, hasta que vn cierto Siluio Maestro de juegos hallò la S.la R.y la Q.que son antes aspiraciones que letras;siendo despues en tiempo de San Agustin tomadas de los Griegos la X. y la Z. El origen de los Caracteres de los Getas se atribuye a Galia. El de los Egipcios a Isis, o a Mercurio,como quiere Diodoro Siculo. San Geronimo en el prologo del libro de los Reyes cuenta,auer hallado Esdras Canciller y Doctor de la ley,quando la escriuio,nueue caracteres de letras que vsaron los Iudios desde su tiempo hasta los nuestros,teniẽdo las vozes y nõbres de qualquiera dellos significacion de alguna cosa,como nota Panfilo exponiẽdo sus misterios. Tras la inuenciõ delos Caracteres se hallaron las silabas, en que se notan el numero,el tiẽpo,el espiritu y el tono. De las silabas se deriuaron las dicciones,de las dicciones las oraciones, confistiendo en toda la oracion el lenguaje de las personas. Sinduda es grãde la excelencia de articular la voz; porq̃ si nos exceden en grãdeza los elefantes;en ferocidad los leones;en fortaleza los toros;en prouidencia las hormigas; por lomenos en la lẽgua sobrepujamos a todos los animales del mũdo. Y si es por estremo celebrado el paxaro, q̃ dixo a Psitaco, *Salue*:el cuerno de quien oyo Augusto, *Salue Cæsar*:y aquella corneja q̃ sobre la cũbre del mõte Tarpeyo,no pudiẽdo dezir, *Bene est*,dixo, *Bene erit*; si Plinio encarece los ruiseñores por dociles en vna y otra lengua,q̃ alabança no se deuerà a la oracion mas perfeta, mas siguiente,mas natural,y acõpañada de tal manera con la razon,que la vna es defetuosa sin la otra? De aquí es llamar los Griegos Logos a las dos,respeto de hallarse ligadas con nudo tan particular. Sin esto,por la inteligencia de las lẽguas pueden los hombres conuersar con todos,negociar,y hazer beneficio a muchos que no las entienden con interpretarselas;procediendo de aqui los interpretes que siruen comunmẽte a los Reyes y Principes en las Cortes, para entender las embaxadas que les vienen de muchas partes remotas. Ciceron muestra auer sido los interpretes del numero de los Aparitores(que eran los que se hallauan prontos al seruicio delos Magistrados)mientras escriuiendo a Termo dize: *Se pro Cos.*

Pamph l.de præp. Euan. lib.10.c.1.

Interpretes.

in

in Sicilia in longa apparitione singularem, & prope incredibilem interpretis sui Marsilij fidem cognouisse. Y en vna oracion declara el oficio de los interpretes, diziendo: *A. Valentinus est in Sicilia interpres, quo iste interprete non ad linguam Græcam, sed ad furta, & flagitia vti solebat.* Tambien siruen admirablemẽte para traduzir, de donde se deriuan los Traductores, q̃ segun San Geronimo bueluen o palabra por palabra, o solo el sentido. Tal profession siguieron el mismo San Geronimo, Santes Pagnino, Aquila, Simaco, Teodocion, Agustino Obispo Nebriense, Edardo, Leo, Felix Pratense, Frãcisco Ximenez, Eusebio Cesarience, Isichio Monaco, Geronimo Leopolitano, Guilielmo Abad, Iacobo Arçobispo de Genoua, Iuan Rey de Aragon, Iuan de Itẽbergio, Iuan Echio, Iuan Lopez de Zuñiga, Iuan Pocano, Iuã Quincoarboreo, Ioseph Treuerino, Luciano Martir, Micael Adan, Origenes, Patrofilo Scitolitano, Pedro Sutor, Roberto Oliuetano, Simõ Latumeo, Sofronio, Vulfia Obispo, y otros muchos.

Traductores

Catalogo de Traductores

Para el acierto de las traduciones seria menester heredasse el Traductor (siendo posible) hasta las ideas y espiritu del Autor q̃ se traduze. Sobre todo se ha de poner cuydado en la elecciõ de palabras, buscando las frases propias, q̃ tengan mayor energia y parẽtesco cõ las estrañas; porq̃ la alteza y enfasi de los cõcetos no se deslustre, y pierda mucho de su decoro. Pocos supierõ acudir a esta obligaciõ; supuesto les parecio cumplian solo cõ darse a entender de qualquier modo q̃ fuesse. Assi por este descuido (no se si diga incapacidad) sacarõ a luz traduciones tan floxas por vna parte, y por otra tan duras, que es imposible dexarlas de poner debaxo los pies, con particular menoscabo de sus dueños. Testigos desta verdad pueden ser los desfigurados Arioſto, Tasso y Virgilio, que con ser dechados de erudicion y elegancia, y por esso tan queridos de todos, los desconocemos, y abominamos por la mala interpretacion que se hizo dellos. Mas quando los Traductores son fieles, diligentes, claros, y doctos en las lenguas de quien traduzen, adquieren singular honra y reputacion. Demas son los professores de lenguas semejantes a los Angeles, que tienen noticia y conocimiento de todas, ofreciendo los mismos a Dios las oraciones y ruegos delos fieles, segun lo tiene la Yglesia: y siendo dados por custodias y guardas a tantas pro-

prouincias y varios pueblos, como siente la sagrada Teologia con la autoridad de la Escritura. Fuera de que los mismos hablan entre si con lenguas comunes, segun certifica San Pablo, quando dize: *Quid si linguis Angelorum loquar?* De quiē no discurro mas adelante, por no ser este lugar para disputar tales materias. Son por el consiguiente semejantes a los santos, de quien se presume entiendan tambiē en el cielo todas lenguas. Assi mismo vemos q̄ auiendo de venir el Espiritu Sāto al mundo, embiado del Padre en nombre del Hijo, para enseñar a los Apostoles toda cosa, segun aquella promessa, *Paracletus quem mittet Pater in nomine meo vobis, ille vos docebit omnia*, vino en forma de lengua de fuego. Por tanto afirma San Lucas, que ya venido, los propios Apostoles *Variis linguis loquebantur magnalia Dei*. Christo en San Mateo y en San Marcos hablando de los que creen, dixo: *Linguis loquentur nouis*. San Pablo assi mismo pone entre los dones del Espiritu Santo los generos de las lenguas, igualandolas al don de la profecia: y da gracias a Dios de que pudiesse hablar con mas lenguas, exortando al vltimo, no se prohiba a ninguno hablar en diferentes idiomas. Sabese tambien, que quando Dios quiso confundir el mundo, hizo en tiempo de Nembrot aquella admirable diuision de lenguas. Mas esto a parte, es de ver la grandeza del conocimiento de las lenguas en todas las professiones. Quanto a lo primero en la Teologia se hallarō llenos dellas los santos Apostoles, Teologos principales. Origenes aquel gran varon tuuo grandissimo conocimiento de la lengua Hebrea: San Geronimo supo por estremo bien la Latina, la Griega, la Hebrea, y Caldea. Sin esto Clemente Pontifice hizo vn decreto, que no solo en publicas escuelas, sino tambien en Colegios se reciban maestros, que en especial enseñen las tres lenguas principales, Latina, Griega y Hebrea. San Agustin certifica auer menester los Latinos para la inteligencia de la Escritura la noticia de dos lenguas, Griega y Hebrea. El mismo en otro lugar se lamenta de no auer estudiado en su juuentud la lengua Hebrea, que le podia ser de mucho prouecho para la interpretaciō de la Escritura. Christo Señor Nuestro con su santo titulo de tres lenguas puesto en la Cruz, viene expressamente a consagrar el estudio de las mismas. Este es necessario y vtil para los Legistas, siendo el

D. Paul. ad Corint.

Clement. de Magistri.

D. Aug. li. 2. de doctr. Christ. & confess.

el Codigo de Iuſtiniano lleno de tantas palabras Griegas, q̃ penſaron muchos huuieſſe ſido antes eſcrito en Griego q̃ en Latin. Aulo Gelio alaba a Labeon Antiſtio antiguo Iuriſ conſulto, por el cõocimiento de las lenguas. Todos celebrã a Budeo, Angelo Policiano, Alciato, y a otros Legiſtas doctiſ ſimos en lenguas. Los Medicos tienen tãbien no poca neceſ ſidad dellas, auiẽdo eſcrito de Medicina primero los Hebreos Iſac, Rabin Leui, y otros: luego los Arabes Auicena y Auerroes; cuya aſperiſsima lengua confieſſa Pico Mirandulano auer aprendido en termino de vn mes. Tras eſtos los Griegos Hipocrates y Galeno, cuya verſion vulgata de Griego ſer eſcuriſsima, y por ventura diſcorde del miſmo Galeno, afirman Nicolas Leoniceno, y Guilielmo Cepo Medico del Rey de Frãcia, Tomas Linacro del Rey de Bretaña, y Iuan Ruelio, todos varones doctiſsimos, y ſumamente verſados en lenguas. Euſebio atribuye la Filoſofia antes q̃ a Pitagoras, q̃ a Platõ, y a Ariſtoteles, a los Hebreos diſtintos en Fariſeos, profeſſores de Dialectica; en Saduceos eſtudioſos de Fiſica, y en Eſeos, de ciẽcias Morales. En las Matematicas ſe ven por inſtantes nõbres Griegos. En la Geometria Muſica y Aritmetica, ſolo ſe encuentran vocablos Griegos. Dize Aulo Gelio, y lo aprueua Lucrecio, ſer tanta la pobreza de la lengua Latina, q̃ no ſe puede talvez explicar con muchas palabras lo q̃ la Griega expone cõ ſola vna. Por manera q̃ es meneſter confeſſar ſea grandemente neceſſario el conocimiento delas lenguas. Mas lo q̃ no ſe puede ſufrir es ſe precie de aguila en la eſtraña quien en la materna apenas puede ſer ganſo. Leeſe de Marco Caton auer aprendido caſi anciano las letras Griegas, y lo miſmo ſe dize de Bembo. Fabio Quintiliano juzga deuerſe leer entrelos principales eſcritores de Oratoria a Homero, y otros Griegos. Horacio afirma, ſacarſe de los Griegos la poetica eloquẽcia. Enio Poeta fue llamado hõbre de tres coraçones, por auer tenido noticia de tres lenguas. Mitridates Rey de Ponto es muy encarecido, porq̃ la tuuo de ventidos, todas de naciones ſugetas a el. Paula Romana muger ſantiſsima ſupo la Latina, Griega y Hebrea de tal manera, q̃ cantaua los Pſalmos en Hebreo, ſiendo tan eſcuro. Pico Mirandulano en edad tan verde tuuo conocimiento de la Latina, Griega, Hebraica, Caldea, y juntamẽte Arabica. Aguſtin Eſtebo fue caſi ſemejante a eſte. Iuan Cap-

Euſe. lib. 11. de præp. Euang.

nion, Daniel Bäbergo, Vilibaldo, Pircheimero, y Geronimo Leandro posseyeron por estremo bien las lenguas; como alega Pedro Moselano. Mas sobre todos Teseo Ambrosio Cõde Palatino mostrò en aquella obra suya, intitulada *Introductio ad Chaldaicam linguam, Syriacam, atque Armeniam, & alias decẽ linguas*, vn marauilloso conocimiento de las lenguas, poniendo cerca de quarenta Abecedarios de varios Idiomas. Guiliemo Postelo publicò tambien vn libro de doze lenguas con sus diuersos caracteres. Lo mismo Iuan Baptista Palatino en aquella obra intitulada Libro nueuo para aprender a escriuir todas suertes de letras. Mas para recitar alguna cosa de sus diferencias assi por mayor (remitiendo los lectores a las obras de los referidos, para que puedan quedar mas enterados) es de notar ser veyntidos los Caracteres Caldeos, llamados tambien Siriacos, vsados por la Yglesia Antiochena Patriarcal; siendo seys las vocales, como son las de los Hebreos, y las de los Samaritanos, que difieren mucho entre si en los Caracteres. Las vocales de los Arabes, Punicos, Turcos, Persas, Tartaros, y otros Mahometanos (que vsan vn solo Alfabeto) son siete, esto es Aliph, He, Hha, Ain, Van, Ho, Ie. Las Latinas son cinco; las Griegas siete. Los Iacobitas, y Cofititos, que habitan en torno al Egipto, tienen diez. Los Macedonios y Dalmatos (aora Bulgaros) y los Seruianos, tienen tambien diez. Los Indianos cinco, como refiere Iuan Porkem en su Silabario. Los Armenios vsan cinco, aunque en el sonido las van variando mucho. Las consonantes Caldaicas son diez y seys, como lo son las Samaritanas y Hebreas. Las delos Punicos, Arabes, Persas, Turcos, y otros Mahometanos son veynte y dos; las Latinas diez y seys; las Griegas diez y siete; las de los Indios veynte; las de los Cofititos veynte, y Iacobitas ventiquatro, y otras tãtas las de los Macedones, Dalmatos y Seruianos. Mas quiẽ quisiere saber los Abecedarios de los Caldeos, Samaritanos, Assirios, Fenicios, Hebreos, Arabes, Punicos, Persas, Turcos, Latinos, Griegos, Iacobitas, Cofititos, Macedones, Misios, Bulgaros, Seruianos, Rusios, Iliricos, Indios, Armenios, Vvandalos, lea el Alfabeto de Virgilio Filosofo, y el de Apolonio Tianeo. Para el conocimiento de Geroglificos, de los Babilonicos, Eritreos, Sarracenos, Egipcios, Godos, Ibe-

Pedro Mosel no en su oracion de varias lẽguas.

Iberos, Georgianos, Etruscos, veasse la obra del referido Teseo Ambrosio Paues, consumadissimo en essas cosas.

De las lenguas en particular escriuieron muchos, como de la Latina Marco Varron, Nonio Marcelo, Aulo Gelio, Prisciano, Guarino, Diomedes, Aldo Manucio. De la Hebraica, el Rabino Helia, Santes Pagnino, Marco Marino, Bresano. De la Griega, Emanuel Crisolora, Francisco Vergara, Bolcanio, Constantin Lascaro, Teodoro Gaza. De la Toscana, el Bembo, Iulio Camilo, el Ruscelí, el Dolce, el Trissino, el Fortunio. De la Tudesca, Iodoco Eiman. De la Española, el Doctor don Sebastian de Couarruuias, sin otros muchos que en cada vna inuentaron mil reglas, y obseruaciones particulares, acerca de las letras, silabas, nombres, puntos, articulos, aduerbios, conjunciones, y pronunciaciones, de quien haze Gregorio Tolosano vna censura particular, poniendo que los Parisienses pronuncian S. por R. y al contrario: assi mismo an, por em, y dos ii. por vna, como *tibij*, por *tibi*. Los Gascones la S. por la V. y al reues. Los Germanos la T. por S. y la P. por B. y al contrario, y Me, por M. como *Somenus*, por *Semmus*. Assi tambien la T. por C. como *Petius*. por *Pectus*, la F. por V. como *Fulnus*, por *Vulnus*. Los Batauos la I. por la G. Los Britanos dos Ll. por G. como *Llauer* por *Glauer*. Los Franceses vna L. por dos, dexando la G. como *Dinus*, por *Dignus*. Los Gascones dexan la P. diziendo *Ise*, por *Ipse*, y assi de otros.

Mas para la profession de las lenguas leanse algunas cosas curiosas en Pedro Crinito lib. 3. de honesta disciplí. c. 3. y assi mismo en el libro 17. capit. 1. veasse a Cardano lib. 17. de *Rerum varietate*, capit. 95. y a Celio Calcañino, folio 119. 270. y 452. Y para los Traductores es a proposito Pedro Vitorio en el tercero de sus varias lecciones c. 11. y en el lib. 22. c. 14.

(.?.)

DE LOS DESTILADORES.

DISCVRSO XLVII.

CVriosa, y vtil por estremo es el arte de la Destilacion, y por antiguedad no menos loable que honrosa, por la ad herencia de muchos grandes personages que recibieron deleite con su ocupacion. Hallase auer hecho Rasis y Albucasis, bien antiguos autores, dignissima memoria della. Hermolao Barbaro le aplica antiguedad de seiscientos años, mouido de vna arca q̃ fue hallada debaxo de tierra, en el territorio de Este, en que estauan por defuera algunas letras dedicadas a Pluton, y dentro vasos de destilar; euidentes señales, y expressos argumẽtos de ser esta profession en las passadas edades celebre y estimada. Raymundo Lull le atribuye antiguedad no poco grande, mientras afirma auer possеido su noticia y conocimiento Hipocrates Medico antiquissimo. Esto se saca (apunta el propio) de aquellas palabras suyas en el libro de los Pronosticos, donde dize, ser necessario al Medico, saber si se halla en las enfermedades algo de diuino, o celestial; lo qual expone del conocimiẽto de la quinta essencia de alguna cosa, acomodada a la cura de los males que pretende sanar. Si bien Galeno siendo de contrario parecer, interpreta aquel passo de la noticia del ayre que nos rodea, q̃ es de Dios, y se deriua propiamẽte de su diuina Magestad. Iacobo Antonio Cortuso es de parecer ayan tenido noticia de la quinta essencia Galeno, Aristoteles, Hipocrates, y Platon; mouido del libro de Hipocrates de natura humana, y de los Comentos de Galeno sobre el mismo, donde en el Comento treinta y ocho, dize boluerse la tierra apurada mas dura y solida que el mismo diamante. Aristoteles Principe de los Filosofos, mostrò (particularmẽte en los Meteoros) tener gusto, y conocimiento desta profession, mientras escriuiendo del mar dixo, boluerse al instante agua el vino, y todos los humores, quando mudados en vapor, consisten de nueuo en humedo. Albucasis Medico singular, dize auerse preciado mucho de tal arte los Reyes de Abarac, y declara el

Albuca. in lib. seruí.

modo

modo con que de las rosas lambicauan, y sacauan el agua, que aora es ya tan comun. De Roberto Rey de Napoles se lee, auer tenido con su exercicio particular deleite, y agradable comercio. Lo mismo se cuenta de Odoardo Rey de Inglaterra, de Cosme de Medicis gran Duque de Toscana, De Hercules, y Alfonso Duques de Ferrara, y del Rey de Francia Francisco el II. Iuan Tomas Frigio añade a estos el Rey de Dania: Leonardo Fiorauante pone a Antonio Altobique Arçobispo de Florencia, junto con Geronimo Rusceli, sin tantos antiguos, como Xeuer, Hortulano, Rusino, Raymundo, Filipo Vstadio, Morieno, Arnaldo de Villanoua, Christoual Parisiense, Turba, Gilgilide, y otros. Sabese tambien auerse deleitado sumamente. Con tal arte los pueblos Orientales, porque de los ramos rotos y destroncados de la palma, o nuez de especie destilan vn licor que se llama Sura en la forma que se haze el agua ardiente.

Es de saber ser la destilacion vna educcion por via de calor de la parte mas humeda, y licor aqueo, y vna conuersion del mismo por la frialdad del ayre en agua pura. Los Arabes antiguos la llamaron con mas largo vocablo Sublimacion, por ascender los vapores en alto, si bien con impropiedad, porque en la sublimaciõ los vapores no se resuelven en agua, sino antes se buelven mas purificados y limpios, y se llegan a los vasos, y a sus cubiertas. Mas destilacion es solamente la que se resuelue en agua: y assi parece tomasse Iuan Baptista Montano la sublimacion por la destilacion diziendo, ser la sublimacion vna separacion del humedo y calido. Los instrumentos y artificios de destilar son hornaças, vacias, alambiques, recipientes, stortas, orinales, fieltros, pelicanos, alquitaras, circulatorios de Hermetes, crisoles, y cosas semejantes; con que se destilan quantos azeites, aguas, y licores se puedẽ hallar. Aqui parece se burla el arte cõ la naturaleza, antes (como dezia Zenon) la misma naturaleza camina artificiosamẽte, y se ven tales milagros que apenas parecen creibles, como de cosas aridissimas, de maderos, de piedras, y de metales, destilarse humores, y engendrarse flores, prados, montañas, grutas, lagos, riberas, rios, fuentes, arboles, frutos, verduras curiosas, y deleitables a la vista. Con esta arte diuina se concilian las cosas entre si estremamente enemigas. Por exẽplo

Ioan. Bapt. Montan. de vrinis.

se

se vee que el Calcanto, dañoso por su naturaleza al estomago, como prouocatiuo de vomito segun Galeno, buelto en azeite destilado, le aprouecha, ayuda, y corrobora, siruiendo de alentar el apetito enfermo, de euacuar la putrefacion de los humores, y de mostrarse en toda parte su admirable fautor. Con esta se hazen infinitos generos de marauillosa agua ardiente; y con esta tambien aquellos azeites compuestos de pez, açucar, miel, resina, cera, larize, pino, y cedro, que con facilidad sobrepujan la fuerça del fuego, con ser tan espirituoso y actiuo. Por tanto parece sea casi falso aquel dicho de Hipocrates, en razõ de q̃ *Que ignis non sanat, ea incurabilia putare oportere*: excediendo estos azeites en la cura de las llagas, y vlceras afistoladas a la virtud del mismo fuego. Con esta se haze el elixir tan cordial, inuentado solamente por los Destiladores, que en cierto modo fortalece, alarga la vida, y casi como a nueua Fenix haze al hõbre admirable. Assi concluye por estremo biẽ Tomas Erasto diziendo, que *Vix absoluta est ars Medica sine destillatoria:* porque si no fuesse por las aguas destiladas, por los licores, azeites, y otras materias que en los vasos de vidrio, de plata, y oro se destilan, no se como podrian los Medicos introduzir comodamente la deseada salud en los cuerpos humanos. Euonimo dize de la Quinta essencia, hazerse de arboles, frutos, flores, hojas, semillas, piedras, carnes, y todos metales. Con todo esso algunos Destiladores hazen tal vez cosas indignas del arte, y contrarias a la honrosa ocupacion que professan. En particular ay pocos que dexen de vsurparse el oficio del Medico, presumiendo tanto de algunas experiencias hechas a caso, que sin tener cuenta de reglas, o aforismos medicinales, van por las casas curando a muchos, aplicandoles de ordinario remedios contrarios, causa de que los llamen destruidores en vez de Destiladores, por destruir los cuerpos con vnciones calidas y excessiuas, como sucede a quien se fia de su ignorancia. Entre los destiladores de Madrid, tienen particular nombre de habiles y curiosos, Valerio Forte, y Antonio de Espinosa, que suele poner su mesa al pie de la torre de Santa Cruz, Acerca de los Destiladores veasse al Cardano de *Rerum varietate*, lib. 10. c. 50.

Thom. Erasto de met.

Sabonar de aqua ardẽti

DE

DE LAS FABVLAS, y de los que hazen burlas, y contrahazen a otros.

DISCVRSO XLVIII.

DEscriuiendo Baltasar Castellon las burlas, dize ser engaños amigables de cosas que no ofenden, o alomenos poco. Estas consisten assi en dezir, como en hazer, si bien las del dezir, se llamã mas propiamente donaires, o nouelas. Hablando Platon de las fabulas, las llamò cosas falsas, no obstãte pudiessen ser verdaderas, en quien primero que en cosas doctas se deuen amaestrar los muchachos. Mas Eusebio Cesariense, declarando quales fabulas se ayan de enseñar a los mismos dize: *Quare non quascumque fabulas, sed probatas ac vtiles a matribus atque nutricibus tenellis pueris infundantur*: como las de Essopo que son morales, y las de Marco Marulo, y otras assi. A estre proposito cuenta el Bocacio en ciertos discursos suyos, tras la genealogia de los dioses, solia Iacobo Sanseuerino Conde de Tricario contar, que siendo Roberto hijo del Rey Carlo (despues Rey de Ierusalen, y de Sicilia) de ingenio frio, y tardo, oyendo las Fabulas de Essopo, las començò a leer, viniendo desde alli al altissimo conocimiento de la Filosofia. Estas Burlas o Fabulas, son de dos suertes como dize Caualcante, la vna consiste en contar cosas agradables, verdaderas, o fingidas, en que se requiere grande artificio, deuiendose explicar bien, y poner delante los ojos las acciones verisimiles, las costũbres, las cõdiciones, y todas las calidades de las personas, como conuiene a la narracion. Sin esto es menester tengã algo de agudeza, como son los donaires en que consiste la risa. La otra pende de la graciosidad con que se imita, o contrahaze alguna accion en que fue excelẽte Crasso Orador, sin otros muchos que huuo despues. Estos tales saben con gran destreza acomodar las palabras, la voz, y mouimientos del cuerpo, para imitar del todo las costumbres de la persona, donde passando el

Euse. lib. 12 c. 2. de præpar.

Caualcante in Rethori.

ter-

termino corren peligro de truhanes; mas haziendolo cõ destreza son llamados personas agudas, y bien entendidas. Assi es necessario tener grandissima prudencia y mucho respeto al lugar y tiempo con quien se habla; sin incurrir en la bufoneria, como haze la mayor parte destos. Tampoco se han de dezir palabras mal sonantes y descompuestas, ni hazer actos menos que honestos, ni torcer demasiado el rostro; ni estirar el cuello, ni doblar el cuerpo sin moderacion. En esta parte de la imitacion se ha de euitar tambien la reprehension demasiado rigurosa y mordaz: porque tiene mucho de perjudicial. Deuense recitar los defetos mediocres, como los simples descuidos, o algunas afectaciones estremas, o alguna grá de y bien compuesta mentira: como se cuenta auer sido la de aquel villano, que lamentandose delante de vn Corregidor de que le auia sido robado vn asno, dixo para encarecerle, que parecia con su aluarda vn Marco Tulio. O la del Medico Amalteo, que sucedio en Conillano, donde teniendo los villanos de aquella aldea opinion de que el Medico no fuesse experto, si por la orina no adiuinasse el mal del enfermo, y sucediendo caer cierto labrador de vn carro de quatro ruedas, se rompio el muslo; por lo q̃ su hermano lleuò la orina a Amalteo, q̃ por suerte auia entendido aquel mismo dia el caso, y adiuinando auer caido de vn carro de dos ruedas fue por el simple labrador tenido por hõbre de pocas letras, y se lo dixo en la cara. Por tãto echãdolo de ver el Medico le preguntò si auia traido toda la orina; y respondiendo que no, respeto de auerse le caido vna poca en la tierra al tiempo del orinar; dixo: Aoraveras ignorante si adiuine bien; supuesto en aquella parte de orina que cayò, se quedaron las otras dos ruedas, que por este respeto no he hallado aqui dentro. Assi mismo se deue huir la demasiada afectaci. La fabula describe Prisciano en esta forma: *Fabula est oratio ficta verisimili dispositione, imaginem exhibens veritatis.* A cuyo proposito dize San Ambrosio: *Fabula etsi vim veritatis non habeat; tamen rationem habet, vt iuxta eam possit veritas manifestari.* Y San Augustin apunta, que *Apud autores secularium literarum, vt apud Horatium mus loquitur muri, & mustella vulpeculæ, vt per narrationem fictam ad id de quo agitur, vera referatur oratio.* Distingue Paulo Suardo las fabulas comunmente en quatro especies.

D. Ambr. 3. offic.

D. Aug. contra Mendac.

La

La primera en todo agena de verdad, y es llamada Apologo, como quando introduzimos hablando a las bestias, y de tales fue autor Esopo. La segunda es vna ficcion, o fabulosa narracion, a quien muchos llaman figura, que en la superficie mezcla algunas vezes lo fabuloso con lo verdadero, como si se dixesse, A Licaon Rey de Arcadia conuirtio Iupiter en lobo, por auer puesto en la mesa miembros humanos cocidos, para que siruiessen de manjar; por lo que espantado se huyò a las selvas; siendo la verdad, que Licaon fue echado del Reyno por Lisania noble señor de Arcadia, que fue despues llamado Iupiter; y fue menester que anduuiesse de contino fugitiuo por varias partes y selvas. De aqui es auer dicho Lactancio: *Officium poetæ in eo est, vt ea quæ gesta sunt verè, in aliquas species obliquis figurationibus cum decore aliquo conuersa traducantur.* La tercera es la parabola, que tiene mas de historia que la fabula, como quando describe Homero a Vlisses ligado al arbol de la naue, por no ser atrahido del canto de las sirenas. La quarta no retiene en si alguna verdad, siendo pura inuencion, llamada patraña o conseja. Està claro el prouecho de las fabulas; pues Menenio Agripa (segun Bocacio) aplacò y concertò con los Senadores la plebe Romana retirada en el monte Auẽtino, valiendose solo de vna fabula. En las burlas el obrar al reues de lo q̃ se espera, induze mucha risa, y ellas son tãto mas loadas, y juzgadas por buenas, quanto tienen mas de ingenio y modestia: porque quien se quiere burlar sin respeto, ofende y haze que nazcan de tal desorden discordias y graues enemistades. Las burlas son de dos generos; el vno quando se engaña ingeniosamente con diestro modo y agrado, como el q̃ da por consites los q̃ no lo son; o tienen dentro alguna cosa ridicula; el otro quando se tiende vna red, y se muestra como algo de ceuo, de manera q̃ el hõbre corre a engañarse por si. Ay sin estos diuersos modos de engaños, q̃ cada vno puede inuẽtar, pudiendose jũtar no pocos de las nouelas del Bocacio, del Cintio, del Straparola, de Hortensio Lãdo, de las burlas del Piouano Arloto, del Gonela, del Meliolo, de Poncio Siciliano, de Mariano y Serafino excelentes burladores notados en el Cortesano. Deuese sobretodo aduertir no excedan las burlas la modestia y limite, y que no seã, como se dixo, demasiado

Lact. lib. 1. institut.

deshonestas ni atreuidas; y en especial estando en conuersacion de mugeres, donde principalmente deue tener toda honestidad su lugar y albergue.

Acerca de las Fabulas se pueden notar varias cosas en Pedro Vitorio en sus libros de Varia leccion, fol. 2. 22. 38. 39. 90. 96. 99. 160. 197. y tambien en las racemaciones de Egnacio, y en Celio Rodiginio lib. 10. de sus antiguas lecciones; c. 7. Vease al Magio de *Ridiculis*, y a otros.

DE LOS PLATEROS, ORIFICES y Lapidarios en comun.

DISCVRSO XLIX.

SIguieron muchos personages y Principes en varios tiempos el arte del Platero, orificia y lapidaria, no solo ingeniosa en si, y llena de curiosidad, sino por estremo necessaria para la conseruacion de Reynos y Republicas. Porque si las riquezas son su verdadero vigor y ornato; de quintas rinden las Indias, y otras partes solo permanecen siglos las joyas, la plata y oro labrado. De aqui es estimarse en tanto, y conseruarse con tan particular cuidado estas preseas preciosas, que los Reyes tienen solo para su custodia criados con nombres de sus Guardajoyas. Assi obrandose tal arte lisamente viene a ser tan glorioso, que con razon conuiene loarla, y darle el exceso de titulos deuidos a todas las professiones. Quanto a lo primero causa gran plazer, y deleite por el ornamento que ofrece a todos; fabricando cadenas, sortijas, botones, arracadas, manillas, cintillos, apretadores, y otras joyas y curiosidades que adornan qualesquier personas admirablemente, y mucho mas las de las mugeres, en toda cosa por su naturaleza mas graciosas y agradables que los hombres. Es tambien illustre y pomposa, por la variedad de los vasos de plata y oro que forman sus artifices, considerando se hallan los palacios de Principes y Señores baltecidos de

infi-

infinidad de cosas, que solo tienen origen y dependencia de los Plateros. Quien fabrica los calices, cruzes, patenas, candeleros, vinajeras de oro y plata, incensarios, y relicarios? Quien haze las tazas, las cuchares, horquillas, platos, saleros, vazias, fuentes, aguamaniles, jarros, y cosas semejantes? Quiẽ se ocupa en el ministerio de joyas y piedras sino ellos? Es fuera desto ocupacion ingeniosissima, por verse en ella tan sutil artificio, tantos adornos, y labores de suma belleza y variedad. Mas queriendo explicar generalmente algo del arte, digo le pertenece en primer lugar saber conocer el oro y plata con la piedra de toque. (en que segun los Poetas, fue conuertido Bato, reuelador de los hurtos de Mercurio) y el fundir metales dentro de los crisoles. Demas le toca afinar y ensayar, y sobre todo apartar el oro de la plata, y formar todas suertes de labores. Para la perfecion desto es necessario sea el platero, no solo gran dibujante, sino que lo sepa disponer en cera y plomo, purificandolo y reparandolo, a fin de que se pueda labrar, esmaltar y retocar. Sin esto es menester sepan soldar el oro y plata, blanquecer y dar color a vna y otro, bruñirlos, tener conocimiento general de todas las piedras, ligar, dorar, dibujar, y sincelar. Con agua fuerte diuiden la plata del oro, poniendola dentro de vn balançon de cobre, en cuyo fondo se queda la misma plata. El oro lauado se funde en el crisol, con que se buelue finissimo, y se suele echar dentro algo de soliman para adulcirle mas. El conocimiento de las piedras cõsiste en ciencia y experiencia. Conocense a la vista, al tacto, a la dureza, al buen color, a la limpieza, y en otros varios modos. Segun San Isidoro parece fuesse Prometeo el inuentor del arte, auiendo sido el primero que truxo anillo con piedra dentro, si bien el suyo fue de hierro. Plinio a este proposito (como alega el Blondo) cuẽta auer auido en su tiempo costumbre de que los anillos de hierro se embiassen por el esposo a la esposa, quiza para significar la firmeza de la fe que deuia auer entre ellos. Mas que los anillos assi de plata, como de oro, se vsassen entre Romanos, muestra Liuio, refiriendo auer Anibal en la vitoria que tuuo en Canas contra ellos, hecho recoger tres hanegas de los que tenian los muertos. Macrobio escriue, no trayan los antiguos sortijas por ornamento, sino solo para

Isid. lib. 31.

señalar alguna cosa; y assi vsò Maximino las manillas de su muger, segun Iulio Capitolino. Este autor afirma no ser licito entonces traer mas que vn solo anillo, teniendose por cosa infame lleuar mas. Por esso Graco contra Mebio dixo: Considerad Quirites la siniestra deste, y conocereis quien es, pues como muger trae adornados los dedos con anillos. Crasso fue hallado en la guerra de los Partos con dos en vn dedo; mas por ventura se podia escusar, como rico, y poderoso. Dize Isidoro auerse abstenido muchos Romanos (por gra-
Isid. lib. 20 Etym. uedad, de traer anillos, concediendo solos dos a sus esposas. Huuo tambien tiempo en que sola la orden de los caualleros (como dize Macrobio) vsaua anillos para diferenciarse de la plebe, y Patricios. Los libres solos (como afirma el mismo Isidoro) vsaron los de oro; los de plata los Libertinos; y tal vez los esclauos los de hierro: donde distingue tambien tres suertes de anillos, llamando Angulo al que tiene piedra dentro; Samocratio al que tiene el chapitel de hierro, y lo demas de oro: y Tineo al que era liso, hallado primero en Bitinia, llamado antes Tinea. A este proposito cuenta Apion Gramatico, vsarse traer las sortijas en aquel dedo de la siniestra que esta cercano al minimo, por auer alli vna vena, q̃ se deriua del coraçon, casi como que tal dedo se halle trauado y junto con el q̃ es señor de todos los miembros. Ateyo Capiton tiene, ser aquella mano y dedo los mas oficiosos; causa de que vsasse poner alli el anillo. Mas a parte esta digression, bueluo a dezir conuiene sean los Plateros buenos dibujantes, respeto de ser el dibujo la llaue de todas artes; que sepan labrar bien de martillo, tallar, limar, y posseer tambien ciertos secretos del arte que son miembros de la alquimia, como para adulcir el oro, quãdo se hallasse agrio y crudo, para colorirle, quando tuuiesse falta de color; para soldar, esmaltar, nielar, blanquecer, y dorar. Sobre todo deue tener buen conocimiento en prouar, partir, afinar, cimentar; y serà mejor artifice quien mas supiere desto. Tres cosas en suma son muy estimadas en esta profession, tallar, hazer figuras, y relieues, y tirar bien de martillo vn vaso de oro, o plata, que sea de vn pedazo solido, y de buen garbo, y engastar juntamente con buena gracia vna piedra en vn anillo, o en otra parte. Para adulcir el oro, quando por algun olor de plomo, o qual-

quier

quier otra cosa,no se rigiesse bien a los golpes del martillo, se funde en vn crisol,echandole cantidad de soliman bastante,hasta que de muestras de tener gastada aquella maleza: y estando ya hecha la obra, se le da su color, vntandola con cardenillo,mezclado con almojatre, destemplado con orina, o con vinagre. Assi mismo,quando la plata està cruda y agria,se adulce con almojatre. Purificase la piel de encima, y blanquecese cõ vn cocimiento de rasuras,y algo de piedra lũbre.Sus instrumẽtos son la forja, fuelles grandes y chicos, varios tasses y vigornetas, diferentes martillos, como la maceta,el grueso y mediano,el de planar,clauar,poner en fondo,restringir, y otros; tenazas, muelles de muchas formas, bruselas, alicates,tixeras gruessas,medianas, y pequeñas; limas,medias cañas, redondas, cuchillas, triangulas, quadradas,limatones,sin otras; cizeles de varios modos, buriles, parausos, hileras para tirar redondo, quadrado,o estrellado; puente de esmaltar, cargador,asperones, chapas de hierro, muflas,veneras,esmaltes de diuersos colores, borrax, y borraxera,piedras de toque,y puntas de oro de todas ligas;gratas,soldador,fuiles,betunes,hilo de hierro de arambre, rillera,moldes de vaziar,giuia,y arena de amoldar.

Sus acciones son,labrar a caliente y frio, blanquecer plata, lustrar oro, dorar, esmaltar, limar, pulir, soldar, bruñir, y hazer anillos con sus partes, &c. Las piedras preciosas segun Isidoro y Plinio, tuuieron su principio de las peñas del monte Caucaso. Refieren las fabulas poeticas, auer sido Prometeo el primero que engastò en vn anillo de hierro algunos fragmentos de aquel monte,dãdo con ponersele en el dedo,vn debil principio al arte del Orifice. Nacen segũ Plinio y Claudiano, en la isla Trapobana y rio Idaspe, piedras excelentes.Silio afirma,ser ricos, y copiosos dellas los pueblos Garamantas Orientales.Seneca en su Hercules refiere, engendrarse en el mar Roxo muchas de varias colores.Entre los rios que produzen piedras preciosas,pone Plinio el Araxe y Ganges.En especial dize abundar por estremo la India de perlas Margaritas;como tambien la Trapobana, el Perimula,promontorio en la Arabia, junto al seno Persico, la isla Calcandro del mar Oceano,y Tilo isla de Arabia. Cornelio Tacito atribuye a Bretaña, no solo gran copia de per-

Isid.lib.16 Etym.
Plin.lib.37.
Pli. lib. 6.
Sil.lib.15.

perlas, sino tambien de oro y plata. Diuidense las piedras en verdaderas, en semejantes y fingidas. Las verderas propiamente no sufren lima, y resplandecen fuera de modo, siendo raras, y pequeñas, como el diamante. Las semejantes son las que no resplandecen tanto, y consienten lima, como Turquesas, rubies, crisolicas, topacios, esmeraldas y otras. Las fingidas son las que se hazen con artificio, a semejança de las verdaderas, vsando en su composicion crisal, vidrio, tartaro, sal comun, clara de gueuo, y varios colores, como declara Iuan Baptista Porta. Estas falsas se distinguen de las verdaderas por via del tacto, del viso, de la lima, y de la sustancia; porque las verdaderas son mas pesadas que el vidrio, y mas frias al tacto; y quãto al viso son mas resplandecientes, llenã mejor la vista, y no se ofuscã a la luz del candil, como haze el vidrio: y quanto a la sustancia, son mas ligeras y viuazes. Plinio dize, hazerse la prueua destas en mas modos: primero cõ el peso, despues considerada la materia, respeto de que en las contrahechas se ven ciertas manchas en el fondo; y en la superficie son cerradas; en los pelos, no ay firmeza de resplandor, porque falta antes que llegue a los ojos. No dexan con todo de tener las verdaderas algunos defetos, como tambiẽ las semejantes, assi en el color, como en el cuerpo. Los vicios en el color son vna sombra tenue, vna nuuecilla blanca, y vn humo escuro. Los defetos en el cuerpo consisten en ser escabrosas en la superficie, en tener ciertos pelos incorporados que impiden la perfecion de la labor. Entre las piedras viene a ser encomendado mucho aquel Sardonico de Policrates tirano, que fue puesto en Roma en el templo de la Concordia, como cosa rara, y singular. Tambien la Agata del Rey Pirro, en que estauan esculpidas las nueue Musas, y el Dios Apolo con la Lyra en la mano. Assi mismo la excelente esmeralda que compro Ismenia Coraulde. Cuentase de Giges Rey de los Lidios auer tenido vna piedra dentro de vn anillo de tanta fuerça y virtud, que boluiendola hazia si, diuisaua a quien queria sin ser el visto. De Neron Cesar se refiere que via dentro de vna preciosissima esmeralda todos los cõbates de los Gladiatores. El Cassaneo afirma (Dios se lo perdone) auerse hallado en su patria sobre vna piramide, vn carbunclo tan luminoso, q̃ de noche daua luz a toda la ciudad.

Plin. e. vlt. hist. nat.

A to-

A todos parece sea el diamante la mas preciosa piedra. El segũdo lugar se cõcede a la margarita de la India, y Arabia; y el tercero a la esmeralda: si biẽ acerca del precio de las piedras, es cosa dificil dar sentencia determinada, agradando todas diuersamente. Ponen otra diuision Plinio, Isidoro, Alberto Magno, y otros escritores quanto a su color, llamandolas Blanqueantes, Negregueantes, Azulinas, Roxeantes, sin las que amarillean, y hazen cambiantes verdes. Las que blanquean son las perlas margaritas; entre quien se tienen por mejores las mas candidas, el coral blanco, la piedra asterite, la galatite, que nace en el rio Nilo, y Acheloo; la salonite que nace en Persia, la cimeria, la piedra del sol, el ojo hermoso, el calcedonio, el ojo de gato, el cristal, el diamante, el berilo, el crisoberilo, la iris, la sarda, y otras. Las que negreguean son la agata (hallada en Silicia la primera vez) la egitila, la medea, beyentana, baripto, dionisia, pirites, ambar negro, magnesia, ematites, siderites. Debaxo de las azules se comprehenden, zafiro, zerauro, otalino, y turquesa. Entre las que rojean se ponen el rubi, rubaza, espinela, balax, granates, amatiste roxo, alabandino, jacinto, cornerina, piedra de golõdrina, la del lobo cerual, la epistrite. Entre las q̃ amarillean se cuentan, el topacio, el suetino, mirrites, aromatites, piedra de lobo cerual amarilla, por auer otra azul, y lapis lazuli. Entre las piedras verdes entran la esmeralda, crisolica, diaspro que es jaspe verde, la prasma, crisopacio, melochites, eliotropio. Entre las piedras de colores mistos, se contiene el diaspro, sardonio, sarda, cornerina, balanites, opala, ostracites, celidonia, agata, diamon, amantino, pancro, silenite, pantero, gagatronica, jaspes y otras inumerables, de quien no quiero componer mayor catalogo, porque Plinio, Isidoro, Alberto Magno, Dioscorides, Iulio Solino y Galeno trataron dellas bien por extenso. Fuera de que muchos modernos hablaron con tanta abundancia que puede bien bastar, como Leuino Lemnio y otros: Francisco Rueo Doctor de Medicina compuso dos libros particulares, en especial de las que haze mencion S. Iuã en el Apocalipsi: Morbodeo Galo escriuio de sus formas, naturalezas, y virtudes; a quien se anadio algunos escritos de Alardo Emstelredamo, y de Pistorio Bilingense. Sin estos com-

Dioscor. lib. 5 Sol. c. 36. Gal. lib. 8. de simplici Medi. Lenn. de occult. rer. mira. lib. 2.

compuso vn libro Guillelmo Esciuonio, y otro Iuan de Medeuil. Tratolo tambien Cardano doctissimamente, a quien remitimos los curiosos inquiridores de la naturaleza, fuerça, colores, y eficacia de las piedras preciosas; haziendo saber en el inter que entre los antiguos lapidarios son contados Pirgoteles, de quien solamente quiso ser Alexandro Magno esculpido en vna piedra. Tras el fueron famosos Apolonides, y Cronio. En tiempos mas modernos fue celebre en Venecia Paulo Ricio, y antes que el fue celebrado por Teseo Ambrosio Caradosa excelentissimo lapidario, que esculpio las imagenes de los Doctores de la Iglesia, añadiendo otros vistosos ornamentos en aquel diamante singular, que en veinte y dos mil y quinientos ducados compro Iulio Segundo, adornando aora el pecho del Sumo Pontifice mientras celebra de Pontifical. Fue tambien el mismo el que sembro la tiara Pontificia de rarissimas joyas. No quiero dexar de poner aqui, si bien importe poco a la profession de las piedras, que acerca de su virtud huuo siempre varios y diuersos pareceres, porque Alexandro Peripatetico defendio, depēdia su virtud solo de los elementos: otros siguiendo la opinion de Fernelio, tuuieron procediesse de toda sustancia suya. Los Platonicos la atribuyeron a sus Ideas. Los Filosofos de la India a las Estrellas, y a las imagenes del cielo. Auicena y sus sequaces con nueuas quimeras a la imaginacion prodigiosa de superiores inteligencias. Finalmente Alberto Magno, postrando todas las opiniones destos, sustento, nacia toda su virtud de vna propia naturaleza oculta, que Dios esparcio en ellas, para admiracion del mundo, como tambien lo hizo en los animales, y plantas. Y esto se ha dicho para satisfazer a muchos curiosos que pudieran preguntar la causa de tan grande virtud y fuerça, como en ellas se conoce. En lo que toca a su adorno y pulimento no discurrire con mas extension, por tener esta parte mas necessidad de pratica experta, que de teorica discursiua.

Vease en razon de Plateros a Pedro Gregorio en su Sintaxis libro 30. capitulo 17. Iorge Agricola entre otros haze vn tratado particular de las joyas. Puedese ver tambien lo que dize Celio Rodiginio libro 1. de sus antiguas.

guas lecciones, capit. 9. junto con lo que aplica Vvechero en su libro de *Secretis*, fol. 561. y el Cardano libro de *Rerum Varietate*, fol. 123.

DE LOS QVE TRATAN en Lino, o Cañamo; de los que hazen Cuerdas, Rastrilladores, Vrdidores, Texedores, Algodoneros, y Toqueros.

DISCVRSO L.

CON grande fatiga, y copia de sudor se llega desde el pequeño grano de lino, al cumplimiento deste arte: porque (segun Columela) se requiere quanto a lo primero vn terreno grasso, y de moderado humor, donde se siembra el lino; despues se espera a que crezca, encaminandolo con notable cuidado, hasta reduzirlo a mazos, de quien a golpes se saca la simiente, lleuandose a los rios para que se podrezca. Tiendese tras esto al sol para q̃ se seque; y destribuido en pequeños manojos, se buelue a golpear de nueuo, dexandolo de forma que se pueda rastrillar vna y mas vezes, sacando la estopa, y quedando el lino limpio de toda inmundicia, adelgazado como se requiere para ser obrado. Casi el mismo trabajo se pone en el cañamo, de quien dize Plinio auer primero nacido en las selvas, con la hoja muy negra y aspera. *Plin. lib. 20. c. 23.* Entre todos los linos sutiles es encarecido sumamente el de Egipto, y assi dixo Silio, *Plin. lib. 19.*

Et Peluſiaco filum componere lino.

Afirma Plinio ser poco durable, aunque de mucha ganancia, y refiere ser de quatro suertes, Tanitico, Pelosico, Batico, y Tentirtico, nombres de las tierras donde nacen. Tambien encomienda mucho el lino blanquissimo de Faenza, el

de Retouino, el de Setaui; el de Tarragona; el de Galicia, llamado Zoelico, y el de Cuma en tierra de Laboro. Ausonio encarece por marauillosa la tela Persiana en aquellos versos:

Laudes Achemenias Orientis gloria telas;
molle aurum pallijs Grætia texe tuis.

Apunta Plinio en el mismo lugar, hazerse en Asia linos de Ginestras, por estremo bueno para redes de pescar, teniēdolas mismas diez dias continos en agua para que se podrezcā. Dize mas hazerse en la Etiopia y en la India linos de Melos, y en Arabia de calabaças nacidas en los arboles. Mas la exorbitancia mayor es referir auer visto el mismo manteles hechos de ciertō lino, que echados en el fuego perdieron las manchas, quedando sin alguna lesion, y mas blancos q̄ si se huuierā metido en colada. Y afirma en suma nacer este en los desiertos de la India, donde se halla raras vezes, texiendose cō dificultad, por ser corto. Añade ser de color roxo, y boluerse con el fuego luciente; igualando el que se halla al precio de las perlas mas finas. Los Griegos (segū el proprio le llamā Asuestino, por ser inextinguible. Escriue Anaxilao, que si vn arbol se embuelue con vna pieça deste, se corta sin sentirse los golpes. Tras el referido, sucede en la estimaciō el Bisino, que nace en la Morea junto a la ciudad de Elipara. Valio otro tiempo vn gambo (dize Plinio) quatro denarios, como si fuera de oro. Este menester aunque vtil y necessario para los hombres, es juzgado por humilde, respeto de no ser limpio, teniendo siempre los que le exercitan los vestidos llenos de aristas y motas. Su origen atribuye Plinio a Aragne virgen Lidia. Mas Polidoro es de parecer, ayan sido sus antiguos inuentores los Hebreos.

Plin. lib. 7.

Torcedores. Deriuanse deste exercicio los torcedores de jarcias y todos sus instrumentos, que por faciles dexo, con su variedad de cuerdas delgadas, gruessas, sogas, gumenas, y otras tales.

Texedores. Con los primeros se acompañan tambien los texedores, q̄ segun Plinio tubieron su origen en la isla de Coo, de Pansila muger de Plates, q̄ fue la primera que inuentò en el mundo el texer, si bien a esto se puede dar el credito q̄ a las otras cosas, que con demasiada osadia refiere este autor. Tuuo aquella antigua edad muchas personas insignes en tal ocupaciō, como

Foloes

Foloes Cretense muger de grande inteligencia; por cuyo respeto vino a ser celebrada de Virgilio. Tambien lo fue Penelope, cuya tela se llamó Penelopeya, y Icariotes, por ser hija de Icaro, segun Ouidio. Valerio Flaco introduze a Leda madre de Castor y Polux atẽdiendo a hilar; virtud mas seguida en aquellos que en estos tiempos, donde solo reyna la ociosidad. Claudiano escriue de Tetis: *Virg. lib. 5. A Enc. Ouid. 3. de Ponto. Vale. Flac. lib. 1. Argo.*

Ipsa manu Chlamydes ostro texebat & auro.

Sosias encomienda a Gliceria Terẽciana cõ aquellas palabras:

Primùm hæc pudica vitam parcè ac duriter
Agebat, lanam ac telam victum quæritans.

En Homero halla Mercurio texiendo a la Ninfa Calipso, hija de Atlante: y Circe en Virgilio es hallada por Vlisses en tretenida en la misma ocupacion. *Hom lib. 5. Odi. Virg. lib. 7.*

Andromaca muger de Hector vrdia la tela, quando (segũ Homero) oyò desde la torre los lamentos y gritos por la muerte del marido. Ouidio haze por estremo entendida en telas a Minerua y Aragne su competidora. *Hom. Ilia. 11.*

Entre los texedores se cõprehenden los Vrdidores con sus dientes, caxetas, cañones, espoladora, espuelas y espolones, junto con el telar, el peine, canillas, ouillos de vrdiembre, lãçadera, armadura, rodaxas, sin otros muchos instrumentos y jarcias. Las telas q̃ se texen, o son de lino, o cañamo, o algodõ hilado, o lana, o cambray, o purpura texida con oro y seda, de quiẽ, segun Plinio, fue el primer inuentor Atalo Rey de Pergamo en Asia; o pintadas cõ varios colores, como segun Blondo vsaron los Babilonios; o lisladas, como las Alexandrinas llamadas Polimites. Plinio entre otras loa grandemente las de algodon Asirias, y Propercio las de Arabia, diziendo: *Prop. lib. 2.*

Nec si quæ Arabia lucet bombyce puella.

De aqui vienen los algodoneros, cuyos instrumentos son arco, cuerda, y varas de batir. Llamase el algodon en Latin *Gossipium*; y sacase de vn tronco en lo mas remoto de Egipto. Tãbien algunos le llaman lino Silino, como nota Luys Domini co sobre Plinio. Debaxo deste se comprehenden el bocaci, fustan, y varios velos, de quien trata copiosamente el Baisio. Requierese no poco ingenio y discurso en los texedores, por ferles necessario saber muchas particularidades, q̃ ignoradas *Lud. Domi. lib. 19. c. 1. Bais. de re vestiar.*

redundarian en gran daño de su exercicio. La primera pues q̃ les cõuiene, es conocer la calidad de todas suertes de hilados, de quien quieren texer telas, sabiendo si son gruessos o sutiles, y si son o muy torcidos o muy floxos, para aduertir en qual suerte de peines se ayan de meter; deriuandose de aquí los q̃ los hazen de vox, marfil o cuano, assi para cabellos (comprehendidos tambien en este discurso) como para telas y linos. Destos vltimos entendio Virgilio quando dixo:

Arguto coniux percurrit pectine telas.

De los primeros Ouidio en aquel verso:

Sæpè Citheriaco deducit pectine crines.

Conuiene tambien al texedor saber vrdir las telas que ha de texer. Hazese dẽtro de vna caxa que tiene veinte casillas. En cada vna se mete vn ouillo de hilado; y assi de ordinario se vrden las telas de a veinte hilos por vez; conuiene saberla tirar despues sobre el arrollador, para que vaya igual de vna y otra parte. Tambien es apropósito saber meter los peines, porque en algunos va vn hilo por diente; en otros dos, y en otros tres, segun es el hilado gruesso o sutil. Texese con industria, porque la tela no salga o muy apretada, o muy floxa, sino de mediana calidad. Ay grandissima diferencia de vn texido a otro, porq̃ los paños de lana, terciopelos, rasos, damascos, brocados, cedales, toallas, y otros generos de telas, difierẽ entre si, y quien sabe texer vna, ignora muchas vezes texer otra. Finalmente es necessario sepan los mismos ajustar los telares, para que no este vno mas alto q̃ otro, o mas adelante, o mas atras, sino del todo justo; y esto se haze, o cõ las medidas, o con llenar de agua el canal del, y ver si pende mas de vna parte, q̃ de otra. Es menester no ignoren los Texedores de sedas darles el agua, para q̃ parezcan de mas cuerpo. Hazese con goma de ciruelo o Arabica, deshecha en agua clara: estiendese la tela entre dos arrolladores; bañase con vna esponja su reues; despues se rebuelue y dobla, quedando tiesa y lustrosa. De semejantes telares salen las telas tupidas o claras, gruessas, o sutiles, altas o baxas, y de otras suertes. Sus nõbres son diferentes y propios de cada prouincia. Si las telas son de seda, se halla entre ellas el terciopelo alto o baxo de dos o tres o quatro pelos, damasco a ondas, o sin ellas, raso

o me-

ò medio raso, tabi alto, o baxo, sencillo o doblado, ormesi, tafetan doble, cendali, dobletes de seda, y tocas que hazen para las mugeres los Toqueros llamados en Latin *Plãmarij*, junto con lo demas que se texe, como franjas, passamanos, y cosas assi. Los defetos de los Texedores se manifiestã, quando las telas no estan obradas como se deue; y assi es superfluo expressarlos en este discurso.

Veanse algunas cosas pertenecientes a los que labran lino en Celio Calcañino fol. 229. y de los Texedores a Pedro Vitorio, folio 70.

DE LOS BORDADORES.

DISCVRSO LI.

LOs Bordadores (segun Caton) son llamados en Latin *Plumarij*, o, segun Plinio, *Frigiones*, porque el arte de bordar fue hallado, como dize el mismo, por los Frigios; y assi el recamo es tambien llamado *Opus Frigium*: con todo esso Pirro y Alciato Legistas llaman a estos Barbacarios, por hazer los mismos aquellos vestidos, a quiẽ Apuleyo nombra Barbaros y Babilonicos. Toda el arte se incluye en recamador, bastidores, varias agujas, tigeras, dedales y garçotas; en el cortar, en las brocas; en enebrar y labrar con dibuxo mil variedades, q̃ enseñan los libros, como el de Alexandro Paganino de los recamos, y mucho mas la practica del mismo.

En el bordado se obran cañutillos de diuersos nõbres, lantejuelas, plata y oro hilado, perlas y otras piedras preciosas. Bordanse guarniciones, follages, brutescos, historiado y Romano. Es de notar por cosa admirable se labra con vna aguja pequeña perfetissimamente vn rostro, mezclãdo en el cincuenta generos de seda, todas de vna color, y cada vna diferẽte. Auentajase en esto a la pintura, por ser mas natural encarnacion la de la seda, q̃ la delas colores terreas. Requierese en esta labor particular aduertẽcia, porq̃ en cayendo la puntada, no se quita; diferente del pintor q̃ està siẽpre emendando lo q̃ haze. El Rey Don Felipe Segundo de glorioſa memoria se mostro aficionadissimo al bordado. Agradò assi mismo a

mu-

muchas Emperatrizes y Princesas, en especial a las Reynas Doña Isabel, y Doña Margarita que Dios tiene. Gozan sus artifices de grandes esfenciones. No pagan pecho ni alcabala, ni en tiempo de alojamientos les pueden echar soldados. Es arte limpissima, y por muchos respetos digna de no pocas honras y alabanças. Fueron en ella vnicos Couarruuias y Rosales, bordadores de la Santa Iglesia de Toledo. Sin estos, Iuã del Castillo, y Iuan Perez, que traçaron y bordaron los mejores ornamentos del Escurial. Tambien merecen ser nombrados por insignes Luis de Rosicler, Felices de Vega, Ochãdiano Gabriel Perez, y Fracisco Gil, Acompañan al recamo todos los que labran de aguja variedad de labores, como de cadeneta, de punto en ayre, y otras que sacan de la pintura, y dibuxo. Esta ocupacion es mas de ornamento que de comodidad, y mas de mugeres que de hombres. Por esso Acursio escriue, ser propio suyo texer, hilar, coser, bordar, y hazer botones. En el recamo encomienda especialmente Virgilio a la Reyna Dido, en el libro quarto de su Eneida. Assi mismo encarece Claudiano a la Reyna Serena, muger de Stelicon en aquel Epigrama.

Accurs. in fi. paternæ verbo, Magistris. C. de neg. gest.

Et medium te Zona liget variata colorum
Floribus, & castæ manibus sudata Serenæ.

Notese que a proposito de los Bordadores, dize Caton en el libro de *Liberis educandis: Nulla quæ non discit pingere, potest bene iudicare, quid sit bene pictum plumario, aut textore in puluinaribus plagijs.*

DE LOS PASTORES DE diuersos ganados.

DISCVRSO LI.

ES Demasiado manifiesto, auer tenido el pasto en general su principio de Adan, sabiendose de sus hijos pusieron cuydado en guardar, y curar los rebaños, segun acostum

brauan

brauan todos en aquella primera edad. Por esso se lee auer atendido a esto el gran Padre Abrahan, Isac, Iacob, Esau, y Moysen que guardo el ganado de su suegro. Assi mismo fue despues tan estimada esta ocupacion, que la siguieron hombres raros, y famosos de varias naciones: porque las familias Romanas de los Iunios, Bubulcios, Statilios, Tauros, Pomponios, Vitulos, Vitelios, Porcios, Anios, y Caprios, tomaron el nombre del exercicio pastoral a que se aplicaron los primeros de aquellos linages. Romulo y Remo fundadores de Roma, fueron pastores, y pastor fue Spartaco, que puso tan gran terror a la potencia Romana. Pastores eran (segun Luciano) Paris, y Anchises padre de Eneas, y segun los Poetas, pastores Endimion, Polifemo, y Argos, a quien por vigilante aplicaron cien ojos. Entre los que llamaron dioses (como dize Fornuto) Apolo guiò los ganados de Admeto Rey de Thesalia, y Mercurio inuentor de la çampoña fue Principe de los Pastores junto con Daphni su hijo, Pan, y Proteo. De Mesa Rey de Moab se lee auer sido pastor, y lo mismo de Ciro Rey de los Persas, a quien crio Mitridates pastor. Fuelo assi mismo Gixes, que por beneficio de cierto anillo llegò a ser Rey: y aquel Soli que alcançò el Reyno de los Turcos, atendio al pasto desde pequeño. Por esso Filon Hebreo afirma, ser el arte pastoral casi como vn preludio para el Reyno. Porque assi como los ingenios belicosos se exercitan antes en la caça que en la guerra; assi los Reyes que han de regir los hombres, se adiestran primero en el mãso gouierno de los ganados. Pastor fue el Rey Dauid, eligido segun el coraçon del Señor. Su anteceſſor Saul fue sacado del exercicio pastoral para el Reyno. Entre los antiquissimos Griegos toda persona noble era pastor. Porque fueron llamados vnos Poliarnos, otros Polimelios, y otros Polibucios, dize Beroaldo, sino por la mechedumbre de corderos, ouejas, y bueyes? Porque causa la Italia fue llamada con este nombre, sino por ocasion de las terneras, a quien los antiguos Griegos llaman Italæ? Porque vno, y otro Bosforo el Cimerio, y el Tracio el mar Egeo, Argos, y el Hipio fueron llamados cõ estos nombres, sino por el pasto de bueyes, cabras, y cauallos? Porque Numidia Prouincia de Africa tuuo tal nombre, sino por los pastos? Y porque tantas vezes

Luciano in Dialogo Helena.

4. *Reg.*

Philo lib. de vita Mosis.

Christo

Christo nuestro Señor, se apropia y atribuye el nombre de Pastor, sino por tener tal arte en si notable dignidad, y grãdeza? Quanto a lo primero es de grandissima ciencia, porque le pertenece la noticia de las generaciones de los animales, el modo de hazerlos nacer, y criar; y entender de que suerte de pastos se deuen alimentar: como las ouejas que se sustentan mejor en las praderias donde se halla grama, pimpinela, sanguinaria, trebol, pie de gallo, y otras suertes de yeruas saludables. Tambien quando las mismas se sienten agrauadas de cierta enfermedad del higado, el pastor que tuuiere perfeto conocimiento desta professiõ las ha de guiar a las montañas donde nace el citrac, y el culantrillo de poço, que son ambas yeruas apropósito para este mal. Es menester assi mismo defiendã los pastores al ganado del rocio, por serle grandemente dañoso. De mas, es necessario al buẽ pastor saber ordeñar las ouejas, y quaxar la leche. Sin esto, conuiene sepa hazer requeson, manteca, y queso, cuya arte entendio por estremo Zoroastes, supuesto refiere Plinio del, auer viuido en el desierto veinte años con el sustento de vn queso tan bien templado, que jamas sintio las molestias de la vejez. El mismo encomienda alli el queso Romano, el de Osima en la Marca, el de Luna en Etruria, el de Liguria, y el de Bitinia. Marcial celebra mucho el de Vesta lugar junto a Roma en aquellos versos.

Plin. lib. 11 cap. 41.

Si sine fruge voles ientacula sumere, frugi
Hæc tibi Vestina de grege massa venit

Mas quien quisiere ver las alabanças de diferentes quesos, y lacticinios lea el tratado de Pantaleon Medico de confluẽcia que encarece grandemente los quesos Florentinos, y Placẽtinos, de quien dize exceden en bondad a los Parmesanos, Milaneses, Paueses, Nouareses, y Piamonteses. Son tambien buenos los Saoneses, Bresanos, y Auernianos: los de Bria en Francia, los de Mallorca, los de Peñafiel, Pinto, Paramos de Burgos, Alcudia, y Badajoz. Los queseros reciben no pequeña honra de Lucas de Pena, que describe los varios proceuchos del queso, alegando ciertos versos notados por el Archidiacono, que por la breuedad dexo a parte. Es tambien acertado sepa el pastor segar la yerua, para pacer los animales

Lucas de Pena, l. subemus, C. de erog. milit. anno. Archil. c. ieni que dist. 4.

les el inuierno, quando por causa del yelo, y nieues no se pueden sustentar en el campo. Assi mismo es propio suyo criar los perros para guarda del rebaño. El arte pastoral es la que ayuda a casi todas las otras del mundo. Ministra al artifice cuernos y huessos para hazer cauos de cuchillos, tinteros y otras cosas, cueros al çapatero para çapatos, botas, y coletos; al pellejero pieles con que aforrar vestidos; al musico tripas para hazer cuerdas; al agugetero pieles para hazer agujetas; a los batidores de oro las tripas de los bueyes, para hazer formas en que se bate el oro y plata; al mercader lana; a todos en general carne; a los escritores piel sutil para pergamino; y en suma es tan vtil y acomodada, que los antiguos (como refiere Plinio) llamauan a las haziendas con nombre de peculio, y pecunia; vocablo que deciende del ganado, y arte pastoral, llamado en Latin *Pecus*. En el numero de los pastores entran los cabreros. De la industria de las cabras puede bastar lo que escriuio Muciano de vista, y fue que encontrandose dos cabras en vn puente estrechissimo, donde no podian reboluerse, siendo assi mismo tan largo que no podian boluer atras, escogieron por remedio el postrarse vna en el mismo sitio en que estaua, passando la otra por encima de su lomo. Comprehendense tambie entre los pastores los baqueros; como fueron Titerno, que contendio en fuerças con Milon Crotoniate; Filecio baquero de Vlises; Primislao que de baquero vino a ser Rey de Bohemia; y el Taborlan, q̃ desta ocupacion llegò al Imperio de los Scitas. No es poco honroso para sus professores este exercicio; supuesto fue el buey adorado en Egypto: auiẽdo los Romanos antiguos desterrado a vno por auer muerto a vn buey, como refiere Vicencio Cartari, casi como que huuiesse muerto a vn labrador suyo, y a vn carissimo compañero de sus fatigas. Entran tãbien aqui los porquerizos, entre quien se cuenta por notable aquel Sibotes, que introduxo en su patria a Vlises, sin q̃ alguno le conociesse; como tambien Action Nauio agorero clarissimo, que (como escriue Ciceron) fue porquerizo. Los ornatos pastoriles, son montera, pellico, y antiparas, entre los instrumentos el cayado, çurron, caldero, encellas, quaxo, tigeras, y cosas desse genero. Sõ sus acciones esquilmar el ganado, almagrarle, soltarle del apriseo, curarle la roña,

Cartari lib. 1. de imagi. deorum.

Cicer. lib. de diuinat.

guiarle al pasto, y lleuar consigo todo lo necessario de qué suele seruir vn polliuo.

En razon de Porquerizos, veasse a Celio Calcañino en la palabra, *Sus*, que cita muchos lugares, donde trata cosas pertenecientes a este menester. Quanto a los Baqueros leasse a Celio Rodiginio lib. 10. c. 47. de sus antiguas lecciones, y tambien a Iuan Iacobo Vvechero, fol. 269. en su libro de secretos.

DE LOS ARRIEROS DE VARIAS bestias, y moços de cauallos.

DISCVRSO LIII.

SI bien parecerà cosa estraña, y aun casi ridicula querer celebrar ciertos oficios, a quien todo el mundo juzga por viles, y apenas dignos de ser nombrados, quanto mas de ser puestos en las eternas memorias de los escritos, como son los del titulo deste discurso, y otros tales; con todo ninguno negarà arguir sin duda mayor capacidad engrandecer las cosas minimas y humildes por naturaleza, que dilatar las mayores. Yo pues al presente pretendo alabar los arrieros, y moços de cauallos, por ser guardas de animales nobles; y por hazer lo que los mismos señores, que quando tienen en la caualleriza cauallos de precio, la visitan a menudo, y gustan de tocar los animales con las propias manos, ordenando sean gouernados con limpieza y solicitud. Quanto a su estimaciõ se lee en Plinio, auer sido Bucefalo tan querido de Alexandro, que despues de muerto, le hizo obsequias honrosas, y adorno con su nombre vna ciudad. Leese tambien del mismo, que auiendole visto en el rebaño Filonico, de tan raras partes, se aficionò tanto del, que no dudò de comprarle por diez y seis talentos, precio por estremo caro. Insigne fue assi mismo el de Cesar Dictador, que segun dizen, tuuo los pies delanteros casi semejantes a los del hõbre. Este no permitio jamas le subiesse otro que su amo; y muriendo, fue puesto delante del

del templo de Venus. Augusto erigio tambien vn sepulcro a su caballo siendo honrado cõ vn agudo Epigrama de Germanico Cesar. De los Scitas y Persas se sabe, aman tanto sus caballos, que ponen toda industria, y cuidado en sus jaezes, y en enseñarlos a estruendos de batallas. Admirable fue el caballo del Cid Rui Diez llamado Babieca, con quien vencio grandes batallas, despedazando tanto con los pies, como su inuicto dueño con la espada. De los Agrigentinos se lee, auer edificado sepulcros para sus caballos tan soberuios, que eran ilustrados y ennoblecidos al rededor cõ muchas Piramides. Homero celebra a Cilaro, caballo de Castor; y Ouidio al Pegaso. Y si a Poetas se ha de dar credito, famosos fueron Bayardo, Frontino, Brilladoro, y Rabicano, a quien encarecen Arioslo, y Boyardo. Tan estimado es el caballo, que los Pegasos le quisieron tener por insignia. Mas dexãdo a parte otras muchas cosas que se veran en el discurso de los Picadores, el oficio de los moços de caballos consiste en barrer caualleriza, limpiar pesebres, y acudir a todo lo necessario al regalo y limpieza de los mismos caballos. En tiempo de los Romanos venerauan los tales a Hipona, diosa de los caballos, teniẽdo su simulacro en las caballerizas.

Los mulateros, o arrieros (llamados en Latin *Muliones*) fueron ennoblecidos por Bentidio Basso Placentino q̃ (segũ Aulo Gelio) atendio en sus primeros años a gouernar mulos, siẽdo despues por sus obras señaladas Tribuno, Pretor, y Consul Romano, y el primero que triunfo de los Partos en Roma; mas esta eleccion desagrado tanto al pueblo, que por todas las calles de la ciudad se hallauan escritos estos versos a manera de Pasquinada. *Aul. Gel. 14. noctiũ Attica.*

Concurrite omnes Augures, & Aruspices,
Portentum inusitatum conflatum est recens,
Nam mulos qui fricabat, Consul factus est.

En lo demas tienen poco honor, salvo que su ocupaciõ pone la mira en animal por estremo noble y hõroso. Seneca muestra auerle traido los antiguos en sus carrozas: y Lampridio escriue auer vsado Comodo Emperador coches con mulas, y mulateros, atauiados ricamente, con todos sus aderezos de plata. Dize Plinio ser los mulos de animo indo-

mito;mas generoso.Por esso afirma auerse vendido tal vez vna mula por quarenta mil numos.Leese en las diuinas letras auer peleado Absalon en las batallas sobre vn mulo.Los defetos de harrieros son tan sin numero como los de moços de cauallos;porque lo menos es rendirse al vino,y ser mal hablados;supuesto tienen por vso jurar de contino, y cometer otros excessos,que por no ofender los oydos del lector passaré en silencio. Estos se diuiden en harrieros de mulos y asnos. Los de asnos tienen vn no se que de mas nobleza. Quanto a lo primero, por auerse ofrecido jumentos en los sacrificios antiguos a Priapo,a Baco,y a la diosa Vesta. Assi mientras se celebrauan por Iunio las siestas solenes desta, estauan los asnos en ocio,ni por aquel tiempo lleuauan el pan por las calles,como era costumbre el resto del año;y haziaseles esta hõra,que los lleuauan por la ciudad con ciertas guirnaldas de pan en la cabeça,teniendo en el cuello vna rosca a manera de joyel. Fueron tambien los asnos sacrificados a Marte en la region de Caramania,que confina con la India, careciendo los mismos de cauallos que sacrificar; como dando a entender tiene el asno el primero lugar tras el cauallo; por tanto los vsauan aquellos pueblos para pelear en lugar de cauallos, siendoles tal vez de tanto prouecho,que pudo mas el rebuzno dellos,que la ferocidad de aquellos.Hallase escrito a este proposito,que mouiendo Dario guerra a los Scitas,lleuò cõsigo vn grande numero de asnos, que solo con los rebuznos pusieron en huida los cauallos enemigos. Leese tambien en las antiguas letras, auer sido el asno en precio para andar en el,hallandose en el Genesis, q̃ puso Abrahan en orde su asno para subir al monte, en que auia de sacrificar a su hijo. Saul yua a buscar los asnos al tiempo que le dispuso Dios para el Reyno de Israel.Quando la hermosa Abigail fue a buscar a Dauid para reconciliarle con Naual su marido,se apunta en el libro de los Reyes,auer ido en semejante animal. Assa hija de Caleph y esposa de Otoniel,yua encima de vn asno,quando pidio a su padre los campos Australes, como se lee en el libro de los juezes. La Sunamite seguia a Eliseo sobre vn asno,para hazer resucitasse a su hijo. Los santos Profetas caminauan humildissimamente sobre asnos. Misbosepht hijo del Rey Saul no se auergonçò de caminar en vn asno.

Iudi.

3.Reg.

Hasta

Hasta los Astrologos le ponen en el cielo: supuesto se hallan dos estrellas en el signo de Cancro, llamadas los asnillos, y otras tres nebulosas, que son dichas sus pesebres. Dizen los Doctores Hebreos Cabalistas ser este animal vn admirable exemplo de fortaleza, de paciencia, y clemencia; que su influxo se deriua de Sefirod, y que viene a ser llamado Ogma, q̃ es sabiduria; porque sus condiciones son muy necessarias al discipulo que la quiere aprender: supuesto se sustenta con poco gasto, se contenta de toda cosa, es gran sufridor de hambre fatiga y palos, siendo pacientissimo en toda persecucion. Es de simple y pobre espiritu, de modo que apenas sabe discernir entre lechugas y cardos. Es de coraçon inocente, limpio, y sin colera, y tiene paz con todos los animales; por tanto en galardon desta bondad no tiene piojos: enferma raras vezes, y muere mas tarde que otra qualquier bestia. Dize Aristoteles, que solo el entre todos los animales no tiene hiel; y assi es tan manso y tan benigno, como se vee. Sin esto es animal prouechoso por todas partes. El asno (segun Columela) haze por si muchas obras y todas menesterosas, porque tal vez rõpe la tierra con el arado, tal vez le hazen tirar las carretas, sirue de lleuar el trigo a los molinos, y de boluerle hecho harina, de acarrear leña, y casi de todo lo necessario al hombre. Dize Dioscorides, que comiendo en ayunas su higado, sana muchos males. Plinio afirma ser buena la leche de pollina cõtra todo veneno, quitando el dolor de la gota. Escriue Suetonio se lauaua Põpea muger de Neron el rostro con la misma leche, para hazerle mas luciente y hermoso. Los Flamencos en los banquetes hechos por gran fiesta dan carne de asnillo, como cuenta Pedro Mexia. Fue Mecenas el primero que en los combites vsó la carne de asno, que despues se quitò con mayor aduertencia. De sus pellejos se hazen atambores de guerra, siendo tan illustre, que no desdeñò vna casa celebre de Roma tomar el apellido de Asinios. San Agustin dize ser el asno figura y tipo de la nueua religion de los Christianos, nombrados por esso asnos antiguamente. Entre Romanos (segun Tertuliano) eran llamados los mismos por afrenta harrieros de asnos. Entre las riquezas de Iob se ponen por grã cosa quinientas jumentas. La Arcadia, el Pais de la Vmbria, de la Marca, de la Pulla, y la ciudad de Andrõ en Tessalia tienẽ fama

fama por su gran copia. Afirma Varron por grande excelencia del asno, auer sido en su tiẽpo vẽdido vno por setenta sextercios, que segun Budeo y otros, montan mil y quinientos ducados. Vẽse sin esto no pocas marauillas de asnos. Valerio Maximo cuenta auer huido Cayo Mario el furor de Sila cõ el consejo y guia de vn asno. En la Sagrada Escritura se lee, auer hablado con voz humana la borrica de Balam. Vna quixada de asno dio milagrosamente a beuer al sediento Sãson, y con la misma matò no pocos Filisteos. Vn asno (segun Porfirio) fue oyente de la Sabiduria de Amonio. Gran priuilegio fue el del asno, mandando Dios en el testamento Viejo, fuesse muerto en sacrificio todo primogenito, perdonando solo a los asnos, y a los hombres, y concediendo que el hombre se librasse por precio, y el asno se trocasse con vna oueja. Y si las fabulas tienen lugar, Apuleyo Megares no fuera admitido a los misterios de la diosa Isis, si no se huuiera conuertido en asno de oro. Mas al fin tras todas estas alabanças el asno es asno, en insulsez, floxedad y torpeza.

De los arrieros de asnos se veran algunas cosas en Pedro Crinito lib. 1. de honesta disciplina. c. 9. en Vvechero de secretis fol. 295. y en Celio Calcañino fol. 236. De los arrieros de mulas se vea al mismo Crinito, fol. 303. y a Celio Calcañino fol. 28. y 360.

DE LOS SASTRES.

DISCVRSO LIIII.

SIguense los magnificos Sastres, gremio de tanta cuenta, tã verdadero y virtuoso quanto sabe el mundo. Quisiera para tratar como se deue deste oficio, posseer crecido caudal de letras, y eloquencia, por representar con viuas colores y delusado enfaii su calidad, valor y decoro, junto con las autoridades que se suelen alegar en su pro, y contra. Para esto pondre primero las objeciones de quien se pretende nazca su mengua; y en vltimo lugar las razones que se ofrecieren, para que siquiera el arte consiga alguna alabança,

quan-

quando no los profeſſores ſuyos, que degeneraren de lo que deuen ſer.

Caparicio y Botangano antiquiſsimos autores, ſon principalmente los que en moſtrar ſu mal intencionada agudeza contra los ſaſtres, parece quiſieron vſurpar la natural condicion de Paſquin y Marfodio mordaciſsimos Romanos. Proponen pues los dòs entre otras coſas; ſi la virtud es nombre generico, que incluye y encierra debaxo de ſi todos los habitos que dizen alguna perfecion, deue ſer juzgado el ſaſtre por eſtremo virtuoſo, como quien ſe habitua deſde pequeño a coſas humildes, y a miniſterios, ſino honroſos, por lo menos neceſſarios para el humano comercio. Caſi todos los Maeſtros paſſaron por las nobles claſſes de aprendiz y meſero, eſtado mas infimo que el del mas ſarnoſo pupilo de eſcuela de eſcriuir. Que calamidades no perſiguen a vn aprendiz? Conuierteſe por inſtantes en moça quanto a mandados, fregado, y vertido. Recibe golpes, oye malas palabras; come por taſſa, duerme en aſqueroſo lecho, ſiempre ſucio y roto, ſiendo tan veloz ſiruiente de todos, quanto mal pagado. De criança no ay que tratar, porque fuera de no auer quien ſe la enſeñe, anda de contino tan neceſsitado de tiempo, que le falta para poderla aprender. Conſidereſe pues que habilidad ſerà la deſte muchacho con tantas ocaſiones de entorpezerſe, aunque naturalmente huuiera nacido agudo. Tras los cinco o ſeis años, ya cumplido el plaço de la eſcritura, paſſa a la dignidad de meſero, en virtud de quien ſe le dan veinte o mas reales de partido al mes, ſin la comida y cama, con que pueda veſtir, calçar, y acudir a otras jarcias.

Mas de que ſirue tanta dilacion? Llega con preſteza a oficial, y buſcando ſu remedio, combida con ſu habilidad a los meneſteroſos della, eligiendo en Madrid por puеſto, el de entre la horca y ſombrereria, ſitio a vezes bien acomodado para ſu deſeſperacion. Al paſso que corren prieſſas haze crecer los prouechos, porque fuera de que el pendon es tan neceſſario en el como el viuir, y por antigua obligacion no menos deuido a los mauleros, que el cuerpo a la tierra, ſuele doblarſe el interes cotidiano, cõ notable deſabrimiento de quien le buſca; aũque la preſente neceſsidad

haze

haze se sobrelleuen y disimulen sus demasias. Su proceder es del todo perdido. Cursa sin cessar tabernas y bodegos, a quien por mas honra llama Estados. Mientras come, murmura con otros de los maestros, y de la miseria del mundo en hazer obras, atufandolos, y boluiendolos tan valientes el demasiado licor, que al salir sino titubeassen las columnas, sacarian los cinco contra exercitos enteros. Dexo a parte los vicios de juegos y sensualidad, por ser en el tan comunes como el respirar en vn viuo. Mas quierole sacar q̃ es justo de tan mala vida, y de tan mugrientas posadas; y darle por esposa y compañera vna Iuana, Maria, o Isabel Perez, Hernandez, o Martinez, criadita de alguna señora de quien escapò con pocas presas y muchos deseos de matrimonio, llamado entre las tales Remedio. Catate ya maestro a mi Alonso, porque se supone se huuiesse examinado antes de consumar, respeto de que sin tal titulo no fuera justo dar consentimiento dõ zella entreuerada de plebeya y noble. Por lo menos ya goza mi susodicho de mejor olla y cama, y de mayor limpieza en casa y persona. Daluego la mi señora en aprender ojales, y en hazer soguillas, y tal vez se arremete a las camas de algun herreruelo, supliendo con su larga intencion, y corta pratica mas de dos ayudantes impertinentes. Finalmente ya tenemos en la Republica vn sastre mas, vn nueuo cosario en el mar de la Corte, que con las breues armas de vna medida, bara, tixeras, aguja, y dedal, osa saltear y embestir las mas poderosas haziendas.

Pregunto Reyes mios, sastres de mi alma, no son estos los tranzes y grados por donde suben a la suprema dignidad de su profession? si por cierto: bien saben que trato verdad. Pues agora vengamos a cuentas, y diganme los mayores quien son en el mundo para despreciar a los minimos, para mirar con gruessa vista a los que tienen menos caudal, y quiza mas suficiencia. Si tuuieron vnos mismos principios, si son de vn propio metal, de que sirue la hinchazõ? Para que consienten los tiete el demonio a ellos cõ caualleria y galas, y a sus mugeres con dones y joyas? Oluidan por ventura el contino Vos de los señores, y el menosprecio con que en general son nombrados? Tambien proceden? tanta verdad tratan? tanto agrado professan? tan conuenibles son? No supone su oficio

ser-

seruidumbre hasta para con rameras y esclauos. Iuzguen pues por sus acciones su calidad, veran quan facilmente dà en tierra la estatua de su soberuia y entonacion.

Hasta aqui Capariccio y Botangano, a quien es justo responder, alegando en fauor y defensa destos miserables lo que se sigue. Quanto a lo primero causandose de la antiguedad de las cosas muchas vezes su nobleza, es fuerça se diga ser nobilissima el arte de los sastres, por ser tan antigua como vsada desde el principio del mundo. Los primeros pues que se lee auerla puesto en vso fueron Adan y Euatras el pecado cometido: porque viendose desnudos, tuuieron verguença en la presencia de Dios; y assi luego con vna vestidura de hojas de higuera cubrieron aquellos miembros, que la misma naturaleza inocente y virgen sentia ver tan despojados y desnudos. Sobre todo parece quisiesse el Señor ennoblezer tal arte, haziendo a los mismos ciertas tunicas o antiparas de pieles: *Fecit quoq; Dominus Deus* (se dize en el Genesis) *Adæ & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos*. Tam bien la fauorecio quando mandò a Moysen hiziesse a los santos sacerdotes los paños menores de lino, con que cubriessen las partes menos honestas. Fuera desto la infinidad de otros cientificos y artifices, que para su propio seruicio y el ageno vsaron esta profession, crece (si bien se considera) no poco su estima, reputacion y loa. *Gen. 3.*

Los antiguos Frigios como primeros inuentores (segun Plinio) de coser vestidos con aguja, se ocuparon mucho en este exercicio. Y Atalo Rey de Persia atendio a el con grande cuydado, siendo inuentor de las primeras guarniciones de oro. Quintiliano cuenta auer sido Helio Hipia Sofista, tan buen sastre como Filosofo. El poeta Horacio celebra a Alfeno por sastre bien entendido de aquellos tiempos. La necesidad deste oficio ocasiona tambien no pequeño honor a los que le siguen. Por esso està escrito en el Ecclesiastico ser lo mas forçoso para conseruar la vida del hombre, el agua, el pan, y el vestido, que encubre la deshonestidad. Acerca de los Legistas son equiualentes entre si la comida, el reposo, y el vestido. Y assi como los vestidos son necessarios al cuerpo para defensa del frio; assi tãbiẽ son de ornamẽto y dignidad para el. *Quint. lib. 12. instit. Hora. lib. 1. ser. Eccles. 29. Inl. fin. §. 1 C. de h's qui ad Eccles. cõfugiunt.*

Tul. de Orat. el hombre, segun Marco Tulio. Ponen pues los sastres decoro y belleza a todos, mas en especial recibē las mugeres por sus galas y atauios singular adorno, pompa y magestad. Por *Macro. Sat. lib. 2.* esta razon se lee en Macrobio, auer loado Cesar el ornato de Iulia su hija el dia que con vestido seuero y graue (enmienda del passado, en que se auia mostrado demasiado lasciua) se puso en su presencia, diziendo el Emperador: O quanto es mas decente este traje en la hija de Augusto. En esta conformidad se lee en las sagradas letras auer persuadido Noemi santa a Ruth se adornasse de ropas honestas, para que en aquella forma adquiriesse la gracia de Booz, y le grangeasse por marido. Valerio Maximo cuenta a este proposito, auer permitido los Romanos vsassen sus mugeres la purpura y oro, a fin de que se mostrassen mas hermosas y gallardas con tan preciosos vestidos. La fatiga del arte aumenta assi mismo su decoro, porque fuera de estar llena de variedad, trae consigo diuersidad notable en el ornato y guarniciones; cosa que nūca tiene fin, ni en cierto modo se puede aprender del todo jamas, por las nouedades que se introduzen cada dia. Los principios del arte son puntear, cortar guarnicion de qualquier genero, diminuir vna vara de seda; saberla tantear y quartear para el mismo fin. Luego traçar el terciopelo, y hazer de vna o media dos harpones, para que parezca y haga labor. Tras esto saber acabar vn vestido de qualquier suerte que sea. Traçar vn calçon y ropilla de mucho o poco paño, o seda, de modo que no se pierda nada; vn jubon largueado, cuya seda haga tres labores, harponeada, atrauesada, y a la larga, vn coleto auētanado, y vna ropilla, señalandola, y largueādola en harpō, a la larga y altraues. Perficionar jubon, ropa, y basquiña, boemio, manteo de buelta, o Frances con su corpiño, saya entera de manga redonda, de punta y de media, dandole el garbo y y gracia que se requiere; mongil entero para viuda, o trenzado; capa y ropilla de Letrado, capa y ropilla de galan, vaquero largueado, valandran con alas y capilla, y vn gaban. Toca por el consiguiente al sastre curiosar las galas de vn juego de cañas, marlota y capellar, con los demas adereços. Assi mismo vna garnacha de Oydor, vna ropa de leuantar, o Romana, loba entera, o media, o sangrada, sotana y manteo de clerigo, dos suertes de mantos de Comendador y de muger; vna bandera

dera y estandarte, vna cama de camino y de respeto, vn vestido de Obispo, casulla y capa de coro, sin otras muchas cosas cuyos nombres excluye la breuedad.

Ha de tener vn buen sastre no poco de Geometra, cõ que pueda saber puntualmente el tanteo y lo necessario para todo genero de vestidos. Requierese en el sobre todo, assi prudente paciencia y discrecion para saberse acomodar a diferẽtes gustos y caprichos, como sutil conocimiento y juizio, para contentar a todos, desde el Pontifice, Emperador, Reyes y Principes, hasta los estados mas infimos. Pertenece al mismo no ignorar quantas suertes de traxes se hallan; y en fin se podra llamar sumamente versado en su profession, si tuuiere noticia de los vestidos que vso la antiguedad. Sus principales vestiduras fueron la Abola conueniente a los Reyes: por esso Suetonio escriue auer Caligula dado con vna vara a cierto Pompeo, porque no siendo persona de reputacion entrò en vn espectaculo con la purpurea Abola: el Clamide vestido militar, por quien dixo Plauto, *Militi opus est Chlamyde, Machera & Petaso*: el Crocoton, a quien Festo llama propio de nobles y ricas matronas: el Paludamento, que segun Plinio, se vestia el Emperador quando yua a la guerra: el Peplo, que Lactãncio Firmiano dixo ser vna como ropa, con que se cubrian los simulacros de los antiguos dioses: la Pretexta que vsauan los Romanos, segũ Pompeo Festo: la Toga, que como dize Liuio, recibian los mancebos en Campidolio, depuesta la pretexta pueril, llamando por esso Virgilio a los Romanos gente togata, quando dize:

Romanos rerum dominos, gentemq; togatam.

Sin otra infinidad de vestidos generales y particulares, como la Aulea de los Britanos; el strigio de los Españoles; la Tiara de los Persas, el Miotou de los Armenios; la Casiaca de los Griegos; la Riza de los Trazes; las Mastrugas de los Sardos; el Corteo de los Masilientes; el Bardo de los Galos; el palio de los Filosofos, segun Gelio; las Penulas de los plebeyos, segun Vlpiano; la Diphterea de los pastores, segun Herodoto, con otras muchas suertes que se hallan en los libros.

Demas consiguen los Sastres particular honra del precio de los vestidos que hazen tal vez, y del vso dellos. Antistenes Siuarita hizo vna singular vestidura, en que estauan pin-

tadas las efigies de varios dioses, que casi como por milagro se colgaua de tantos en tantos años en el templo de Iuno, siendo en aquel tiempo comprada por los Atenienses en grã
Plin.lib.8. dissima suma. Cuenta Plinio auer tenido Lolia Paulina vna vestidura adornada de tantas joyas, que fue estimada en qua trocientos, sextercios cantidad crecida en aquella edad. Refiere Valerio Maximo tener Silifon vna ropa, que auiendola dado a Dario Rey de Persia, recibio en cambio y remuneracion della toda la isla de Samo. Saxon Gramatico escriue auer tenido Fronton otra tan admirable, que obligaua mientras se la vian puesta a que ningun enemigo le hiriesse, por mas indignado que se hallasse. Professase oy en España este arte con notable curiosidad; porque aunque en tiempos passados huuo grandes oficiales, nũca llegó a la perfeccion que aora tiene el modo de vestir, supuesto se ha ido tomando lo mas apropósito de todo. Fundase esta verdad en estar al presente los ingenios mas sutiles, adelgaçandolos de contino tantas inuentiuas nueuas. De aqui nace poner en practica todo quanto se les pide a vso de España, Francia, Alemania, Italia, y otras naciones. Los de Madrid particularmente son los que mas noticia tienen de todos los vestidos de la Corte, como los que se hazen para saraos y fiestas de Palacio, mascaras, juegos de cañas, justas y torneos. Siruen estos de examinar y enseñar a los de otros Reynos, reformando traxes al vso moderno y mejor. Pudierame alargar en referir muchas particularidades, que se requieren para ser vno buen sastre: mas professando en todo breuedad, solo dire, deue ser sujeto virtuoso, y bien nacido, por tratar con Principes, sin auer para el puerta cerrada a todas horas, por cuya causa es menester sea hombre de confiança. Assimismo es justo sea limpio y asseado, circunstancia forçosa por andar mas que otros oficiales cerca de los señores. Es necessario sea liberal y diligente para la puntualidad, y sobre todo no torpe, porque no se canse el dueño del vestido en darle a entender el como le quiere, y porque pueda aduertir con presteza al oficial las dificultades que se ofrecieren; partes y requisitos que se hallan en pocos.

Finalmente los sastres Españoles atendieron con tanto cuydado y desuelo a la reduccion de los vestidos, que casi

pode-

podemos dezir se les deue quanto de bueno y curioso se halla en ellos. Porque aunque se dan nombres de estrangeros a algunos traxes, son obras propias de los nuestros, no siendo apenas conocidos entre aquellas naciones. Por exemplo: Recien venida a España la Reyna Doña Isabel pidio vna basquiña con vnos corpiños justos, para que le siruiesse de manteo: y hecho como deseaua, se quedò con nombre de Frances, por ser la Reyna Francesa: y assi de otras cosas, como boemios, y ropas Romanas. Y si bien las sayas enteras con mangas redondas son muy antiguas, se ordenaron en nuestros tiempos las de punta, como mas galanas, de mayor bizarria, y mas capazes para forros ricos. Inuentaron tambien otras mangas largas, que llaman de Casaca, para dançar, sin las que se dizen cotas para los saraos, que son basquiñas con faldas como sayas, poniendose ropas con ellas. Vsan las damas assi mismo de poco a esta parte gauanes brauos para de camino, aforrados en felpa. Hallanse en razon de vestidos dos libros impressos; vno de Iuan Alcega, que salio año de mil y quinientos y ochenta y nueue, y otro de Francisco Burges, publicado en el de seyscientos y catorze, y aprouado por orden del Consejo Real por los examinadores de Madrid, a cuyas obras remito a quien mas por extenso quisiere saber esta materia.

DE LOS LABRADORES, y en particular del exercicio de atender a las abejas.

DISCVRSO LV.

ES tan saludable, tã alegre y gustoso el comercio del cãpo, y tan inmemorial el origen de la Agricultura, q̃ quando en si no tuuiesse mas estimacion y gloria que la de la antiguedad,

tiguedad, bastaria para hazerla por estremo celebre, y famosa. Vemos auer sido la primera operació que hizo el primer hombre cultiuar la tierra, ararla, plantarla, sembrarla, y fatigarse, y sudar en la misma. Dize Iosepho, fue Cain hijo de Adan, el primero que hallò el modo de arar, y poner los cõfines, propio principio de la Agricultura. Ciceron y Virgilio atribuyen su origen a Ceres, y lo mismo Ouidio en aquellos versos:

Gen. 1.

Ioseph. li 1.

Cicer. 2. de na. deorum.

Virgil. 1. Georg.

Ceres primero con el corvo arado
Al hombre dio los frutos de la tierra.

Tiene Iustino auer sido el primero Triptolemo, que la introduxesse en Grecia, y Asia. Mas Diodoro, y con el Tibulo dan la gloria de su inuenció a Osiris, llamado tabien Dionisio. La Agricultura (dize Aristoteles) con el medio de sus fatigas y sudores, atiende mas a la ganancia que al honor, siguiendo arte de tanto prouecho como fatiga. Y aunque parece no merezcan los labradores alguna alabança, ni hõra, por cierto lugar del derecho, dõde Iacobo Rebufo tiene no deuerse elegir Consules los Agricultores, y cabadores de viñas, auiendo copia de otros hombres sabios de gouierno; cõ todo es digna la Agricultura de loa no pequeña, por sentencia de graues autores que la ilustraron justamente. Marco Tulio la ensalça, y encomienda con aquellas palabras: De todas las cosas que rinden ganancia viene a ser la Agricultura la mejor, la mas fecunda, mas dulce, y digna de qualquier hõbre libre. Y en otra parte apunta: Assi que nuestros mayores de vna debil y minima Republica, nos la dexaron floreciente y grande. Cultiuauan con diligencia sus campos, y no apetecian cõ ansia los agenos. Y mas abaxo: Esta nuestra vida que tu llamas sy nuestre, es maestra de templança, diligencia, y justicia. Y Columela lamentandose de los labradores de su tiempo, dize, proceder su malicia de entregar la labrança a los peores criados, del modo que se entrega al ministro de justicia el condenado a muerte, siendo cosa que la trataron los mejores de nuestros antepassados. Assi Blondo trae el exẽplo de Quinto Cincinato, q̃ fue llamado a la Dictadura desde la labrança, y de nueuo depuesto el manejo de los negocios, boluio al arado. Estas mismas pisadas siguieron Cayo Fabricio, Cayo Mario, Curio Dentato, Porcio, Catõ, Sera-

Rebuf. per text. in l. 1. C. de Agri.

Tul. 1. de offic.

Cicer. de sene.

Cicer. pro Roscio.

g'on. Rom. triumph.

Serano, y otros muchos que dexando los Magistrados, y desamparando los oficios publicos, se retirarõ a las caserias, gozando de mejor gana los deleites de la aldea, que las honras de la ciudad. De aqui es dezir Plinio: Cultiuauan los cãpos las manos de los mismos que triunfauan. De forma que parece fuesse licito dezir, que vfana la tierra por ser abierta con hierro laureado, rendia mas abundante fruto. Sabese tãbien no auerse auergonçado los Emperadores Romanos, y los poderosos Reyes de labrar campos, de tratar semillas, y de ingerir arboles. Para esto se retirò depuesto el Imperio, Diocleciano, y Atalo dexado el gouierno del Reyno. Tambien Ciro, poderoso Rey de Persia se solia gloriar mucho de vn huerto cultiuado por su mano, y de los arboles q̃ auia plantado, y puesto por orden. De Abdolomin se lee, auer sido electo al Reyno de los Tirios, y que le fueron lleuadas las insignias Reales, quando cultiuaua vn campo, sucediendo lo mismo a Bamba Rey Godo en España. De aqui vinieron los nombres de aquellos famosos linages Romanos, Fabios, Lentulos, Cicerones, Pisanos, llamados assi de la muchedumbre y copia de semejantes legumbres. Los Iunios, Statilios, Bubulcios, Tauros, Vitelios, Porcios, Annios, tuuieron origen (segun el mas comun parecer) de los primeros labradores. Los principales de las Cortes, habitaron antiguamente en las caserias casi por profession; por tanto se verifica el verso del escritor de las Elegias.

Centum illi prato sæpe senatus erat.

Añadase dize el Beroaldo, que de los labradores se sacauan soldados admirables, y se eligian valientes tirones, que son visonos, entre la juuentud rustica; porque sin duda son mucho mas firmes, robustos, y fuertes los cuerpos, que con ardiente sol, y con sudores continuos se van corroborado, que los que entre sombras deleitosas estan lasciuamente sumergidos en las ciudades. Quiça procede de aqui auer edificado los Romanos, y Griegos fuera de las ciudades Templos a Esculapio dios de la Medicina; porque creian con certeza, ser mas sanos los albergues campestres, que los ciudadanos. Tã grande fue el cuydado del campo a cerca de los Romanos, q̃ en los dias de las Nonas visitauan las cosas vrbanas, y los otros siete atendian al exercicio rustico. Quiça tambien tuuie-

Beroaldo in oratione.

uuieron de aqui origen las ferias y mercados, que en general se suelen hazer solo para la comodidad de los labradores. Tambien siendo la ganancia de mercaderes infeliz, y poco segura; la de vsureros vergonçosa, y no poco infame; la de artifices no muy limpia, solo la de Agricultura parece sea mas estable, mas honesta, y menos embidiosa. Por esso Aristoteles la llamo principalissima profession, y muy conforme a la naturaleza. El antiguo Caton la nombraua vid estremamente fructifera. Tremelio Scrofa dio a los prados el primado de la bondad, siendo por los antiguos llamados Parados, casi como preparados para el prouecho y ganancia de sus dueños. Y los ricos eran llamados *Locupletes, quasi loci pleni, id est, agri.* Hasta la misma pecunia, y el peculio tomaron, como se dixo, el nombre de las ouejas, que en Latin suena *Pecus*. Con todo esso ay muchos autores celebres, que dizen auer sido hecha la moneda, o pecunia de *pecus;* porque con la oueja fueron sellados la primera vez los dineros por Seruio Tulio Rey de Romanos. Entre las memorias de los Griegos se halla auer acuñado Teseo moneda con la efigie de vn buey, para prouocar con el a los Atenienses a las cosas del campo. De aqui es auerse dicho la moneda de cien numos *Hecatomboon*, y a la de diez *Decaboon*, por hallarse esculpido el buey en ella. Sin esto afirman muchos escritores ser la vida de los rusticos mas dichosa y afortunada, que la de los ciudadanos, como explica Virgilio en aquellos versos:

Aristot. in Econom.

O fortunatos nimiùm sua si bona norint
agricolas, quibus ipsa procul discordibus armis
fundit humo victum, facilè iustissima tellus.

Y Horacio:

Beatus ille qui procul negotijs,
Vt prisca gens mortalium
Paterna rura bobus exercet suis
Solutus omni fœnore.

Lucrecio hablando de la vida rustica dize:

Tùm loca, tùm sermo, tùm dulcis esse Cachinni
Consueuerant, agrestis enim tùm musa vigebat.

El

El mismo llama a los ocios de los labradores Dia; q̃ suena segun Beroaldo generosos. A este proposito llamo el Delfico Apolo en Arcadia a Glauro Sotierio felicissimo, porque atendia a cultiuar vna pequeña heredad de cuya cosecha viuia, sin sacar fuera della en su vida el pie. Otros la atribuyeron varias alabanças; como Varron, que dize auerse deriuado la larga vida de los hombres del fruto de la Agricultura rigida y aspera, siendo propio de los deleytes acortarla, y disminuirla. Francisco Patricio la llama disciplina de varon excelente, y arte de honestissima ganancia, y fuera desto necessaria para el sustento humano, segun el dicho de los Prouerbios: *Qui operatur terram suam, replebitur panibus.* Aristoteles dize, auer sido esta especie de adquisicion ministrada al mundo por la naturaleza. Acerca de los antiguos dize Caton, se tenia por oprobrio expresso no cultiuar bien los campos, y vn hombre honrado era llamado por ellos Colono, para significar la grande estima en que estaua esta profession. A ella atendio Adan desde su principio, y tambien Abel, Cain, Esau, Noe, plantador de la primera viña; Saul Rey, Zacarias Profeta, y Ocias celebre por tantas vitorias. Finalmente Christo nuestro Señor llama al Padre Eterno en el Euangelio, labrador, diziendo: *Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est.* Y en otro lugar dize del mismo en Parabola: *Homo erat Paterfamilias qui plantauit vineam.* Los priuilegios casi infinitos de los labradores muestran tambien el honor de la Agricultura. A los mismos viene atribuida la quietud y paciencia; y assi en caso dudoso, es la profession en su fauor de que no sean autores de pendencias ni discordias, segun el Legista Alberico, que llama santa y pia a la rusticidad, cuyo titulo le dan tambien los Canones. Son assi mismo exemptos de milicia; por esso en tiempo de sementeras y cosechas no pueden ser violẽtados por causa del daño publico, segun la sentencia de Iuan de Monteleon. Y si el labrador vendiesse su hazienda a personas prohibidas, no pierde por esso el precio; perdonandose de ordinario a la rusticidad simple, y juntamente miserable. Los bueyes, el arado, y otras cosas assi pertenecientes a labrança, son exemptas de execucion y prenda, como quieren las leyes. Los otros priuilegios recitan por extenso Lucas de

Patricio li. 3. de Repub.

Arist. 1. Polit. c. 5.

Alberic. l. vtili. C. de defen. ciui. 2. quast. 6. Monteleon in prõptuar. Ciuili.

l. executores in Authen. & ibi Lu. de Pen.

Pena, y Iuan de Platea. Diodoro Siculo refiere, tenían los Indios por costumbre en la guerra no hazer algun daño a los labradores, porque pudiessen los exercitos de ambas partes recebir alimento; consistiendo en aquel siglo el fin de la vitoria en el honor, y no en la vida de los hombres. *Ierem. vlt.* Con semejante manera parece tratasse (como se lee en Ieremias) Nabuzardan principe de la milicia del Rey Nabucodonosor a los labradores de Iudea; supuesto, auiendo prendido al Rey Sedechias, cegadole, despedaçado sus hijos, saqueado la ciudad, y robado el templo; solo perdonò, y vsò de misericordia con los labradores, por *Plat. in Epi menide.* la comun vtilidad. Platon es de parecer, se pusiessen los hombres desde el principio por solo beneficio de Dios, a esta trabajosa Agricultura. Mas Filon Iudio, y Xenofonte, la llaman arte de las artes, y ama de todas las gentes: *Xenoph. in œconomi.* y Varron no solo la llama arte, sino ciencia, como la que *Varro de re rust. lib. 1.* enseña lo que se ha de sembrar en cada lugar, y que modo se ha de tener para adquirir el fruto de la tierra que puede lleuar. Mas quien quisiere tener mayor noticia de la dignidad de la Agricultura, lea el tratado de Alberto Lolio, que discurre cumplidamente. Sus principios (segun Enio) son los mismos que los del mundo, esto es, ayre, agua, tierra, y Sol. Sus preceptos (segun Paladio) se contienen *Palad. lib. 1. de re rust.* en pocas palabras: Que son cultiuar bien los campos, tener prudencia acerca de las sementeras, y plantas, tener posibilidad de gastar, y voluntad de hazer. Columela quiere *Colum. lib. 1. de re rust.* conozca el buen Agricultor la calidad del lugar para sembrar dentro cosas a proposito; por exemplo, si el territorio es calido, frio, humedo, seco, o templado, será bueno para trigo, habas, lino, bosque, vinas, y cosas assi: y procediẽdo sumariamente, acerca de la Agricultura se hallan los libros de Geron, de Atalo Filometore, de Archelao Rey, de Xenofonte, de Marco Caton, de Magon Capiton, de Apiano Poeta, de Tremelio Serosa, de Cornelio Celso, de Iuan Grecino, de Giulfino, de Marco Varron, de Plinio, de Columela, de Virgilio, de Pedro Crescencio, de Paladio, de Cõrado Heresbachio, de Galo Bresciano, de Iuan Maria Bonardo, y de otros muchos, que distinguen parte por parte quanto se deue obseruar en la Agricultura, donde las obras

de

de Galo, y las de Paladio son suficientes para instruir a qualquiera en todos los preceptos de la misma.

Esta se diuide especialmente en personas, en lugares rusticos, en instrumentos, y en acciones. Debaxo el nombre de labradores se comprehenden tambien hortelano, jardinero, cauador, el que ara, el que siembra, el que poda, el que vendimia, y trahiega. En el terreno estan comprehendidos los prados, los campos, las possessiones, los jardines, las huertas, las viñas, cercados, y otras cosas. Los instrumentos, o son para la tierra, o para sus frutos, o para los arboles, o para lleuar cosas. Los de labrar son arado, azadon, pala, azada, piqueta, azadilla, escardador, dental, aguijada, y otros. Los instrumentos para los frutos de la tierra, son guadaña, hoz, trillo, camizo, vieldo, horca, pala, rastillo, y otros. Los instrumentos para los arboles, son podadera, podon, cuchillo, hacheta, y otros. Los que se vsan para lleuar cosas, son carros de varias suertes, y caualgaduras. Las acciones del labrador, o consisten en las personas como labrar la tierra, a mostrar la juuentud, luchar, y tirar la varra; o en el terreno, como cauar, arar, segar, surcar y plantar. De los huertos se trata en el discurso de los hortelanos. Para los arboles se nota en particular, como el labrador siembra, como caua, como haze hoyos, como los planta, o sin rayz, o con rayz, a orden: como los ingiere; como los encesta, como planta viñas, como las poda, o arrima a los arboles, o palos. Fatigase singularmente en torno al vino, vendimiando la vua, y haziendo della arrope, passas, y mostaza; sin lo que se gasta en vino; de quien se forman blanco, rubio, tinto, clarete, y otros muchos generos: haze vinagre, trahiega el vino, lo cuela, le da color, sin otras muchas diligencias. Acerca de los frutos atiende a batirlos, mencarlos, recogerlos, o sea del arbol, o sea de la tierra, verdes, acerbos, o maduros. De las azeitunas haze azeite: de las abejas saca miel, de quien dependen sus professores, a cuyo proposito apunta Plinio muchas cosas, declarando el orden natural de las mismas, como de no salir a sus operaciones antes de florecer las habas, auiendo estado hasta entonces ocultas: como componen primero los duxos, que son sus cestos, donde comiençan a labrar sin

Plin. lib. 11

intermiſsion, como van embarrando la colmena con çumo de olmo, de caña, de goma, y otros arboles amargos, cõtra la goloſina de algunos animalejos: ſabiendo las miſmas que hã de parir coſa tan deſeable al apetito; como ſe alimentan a-lla dentro de la flor de Sandalac, o Cerinto; como para el parto de la cera todas las flores ſon apropoſito, excepto la romaza; como eſtan a la puerta del duxo a manera de guardas; como adiuinan los vientos, y lluuias venideras; como ſe gouiernan a modo de Republica ſiguiendo a vn Gouernador; como allà dentro tienen repartidos los oficios cõ admirable policia; como ſon limpias, diligentes, y laborioſas. De quantas ſuertes ſe hallan, eſto es, en Ponto de las blancas, que hazen dos vezes al mes la miel: otras melifican en los arboles: y otras debaxo de la tierra. Quantas coſas les dañen, como los malos olores, las abiſpas, la moſcarda, las arañas, las golondrinas, los mochuelos, los picorrelinchos, y coſas tales. En quantas enfermedades incurran, como en el cleron, blapſigonia, y otras muchas; como ſe alegran con el ſon de las vacias; como fueron grandiſsimos amãtes ſuyos Hiliſco Taſio, y Ariſtomaco Solenſe, que eſcriuieron dellas amplos tratados: como ſe preparan las colmenas, y ſus augeros: como ſe ſuena miẽtras ſe junta la enxambre; como ſe vnte la miſma colmena, como ſe recojan las propias: como ſe maten las abejas, de quien abundo tanto Hibla junto con Hymeto; por lo que de Hibla dixo Ouidio:

Quot lepores in Atho, tot apes paſcuntur in Hibla.

Y de Himeto Marcial,

Paſcat & Hibla meas, paſcat Hymetus apes,

Como eſtas fabriquen la miel, que es ſumamente buena en Sicilia, en Chipre, en la region Atica, en Calydna Isla, en la region de los Sabeos, en las Islas de Canaria, en el valle de Cerrato de Eſpaña, y en otros muchos lugares: como al vltimo ſe ſaque la cera, entre quien es notorio ſer mejor la de Leuante. Angelo Poliziano alaba la del monte Hibla, diziendo:

Gaudebat calamos hybleis iungere cæris.

La miſma ſe tiempla y acomoda diuerſamente, como la blanca con el calor del Sol, ſegun los dos modos que pone

Iuan

Iuan Angelicano, siendo menester para hazerla de otros colores diuersos ingredientes. *Angelican. lib. 5. rosæ Medi. in prin.*

Por otra parte son muchos los labradores destos tiempos de mas humilde condicion que qualquier plebeyo: porque este reposa siquiera el Domingo, y el otro es forçado muchas vezes a sudar, y trabajar tambien la fiesta, en torno al trigo, y legumbres, sino quiere perder en vna hora, quanto gano en vn año. Tras esto parece, sea el tal maldito de Dios, porq̃ sin la maldicion general, que por el pecado de Adan recibio la tierra, hereda otras particulares, prouando por instantes la ira de los tiempos, particularmente en las lluuias, que tal vez le anegan la casa, en las auenidas de los rios, que le ahogan, en las tempestades que le apedrean trigo, y vua, en las guerras que le destruyen, en las penurias que le deshazen, en el sequio que le deseca, en el frio que le ofende, en el calor que le aniquila, y hasta en los pequeños mosquitos, y gusanillos de la tierra que le atormentan. El villano es sucio quanto se pueda dezir, siempre sudado, siempre lleno de poluo, mudando apenas camisa el Domingo. Es de ordinario torpe para todas cosas. Quanto al ir a cauallo, se halla ser verdadero aquel dicho: El villano no tiene espuelas, y si las tiene, es sola vna, y si tiene dos, no son iguales, y si son iguales, no son suyas, y si suyas, no tienen correas, y si tienen correas, son de cordel. Son tambien los villanos por estremo grosseros, y descorteses en sus conuersaciones, hablando siẽpre con lenguage tosco. Precianse de astutos como raposos, de malicioso como mala casa, siendo qualquiera buey en discurso, asno en juyzio, mulo en entendimiento, y villano en proceder, que es quanto se puede dezir.

De los Agricultores habla en muchos lugares Pedro Vitorio en sus libros de varias lecciones, y en especial a fol. 68. 80. y 85. y tambien Angelo Policiano en su Panemistemon. Lo mismo Pedro Crinito lib. 4. de honesta disciplina cap. 2. y Iuan Tomas Frigio fol. 871. donde trata algunas cosas pertenecientes al menester de las abejas a fol. 937. Es de ver tambien Iuan Iacobo Vvechero fol. 376. y Celio Calcanino fol. 281.

(.?.)

DE

DE LOS TVTORES.

DISCVRSO LVI.

HAzen profesion los Tutores de tener el amparo y tutela de pupilos y viudas, como personas dignas de toda defensa, y necesitadas de proteccion. Assi dize Marco Tulio era cometida la tutela por vtilidad y beneficio de los que eran encomendados a su cuydado, como tãbien el patrocino de la Republica a sus procuradores. Por esso afirmaron los antiguos Iurisconsultos, ser la tutela vn poder muy cumplido, dado a algunos por las leyes ciuiles, para que defiendan a los que por si no pueden defenderse, o a los que respeto de sus pocos años, o fuerças intelectuales, son inhabiles del todo para parecer en juyzio. Tutores son tambien los que dan a los menores para administracion de sus cosas, hasta que llegan a la edad juridica en que lo puedan hazer por si. Esta tutela (segun Carolo Sigonio) se deriuò de la ley de las doze tablas; si bien, o por costumbre, o por otra razon se obseruò antes dar tutores a los inhabiles, por juyzio, o edad. Por esso se lee en los Anales de Tito Liuio, y de Dionisio, auer dexado Marcio Rey de Romanos a Lucio Tarquino por tutor de sus hijos. De aqui es auer dicho Cayo Iurisconsulto: Es permitido por la ley de las doze tablas a los padres, señalar en su testamento tutores a sus hijos, como esten en su potestad: afirmando lo mismo Paulo Legista. Añaden todos los Doctores, que si el padre por suerte no dexasse tutor, la misma ley se le da, supuesto manda sirua en este ministerio el pariente mas cercano, como heredero, siendo este tal llamado entre los Legistas legitimo tutor. Y assi Vlpiano tratando deste mismo genero, dixo: Las legitimas tutelas se concedieron por la ley de las doze tablas a los parientes mas cercanos y consanguineos. Replicando de nueuo: Ninguno sino la ley de las doze tablas da legitimos tutores. Mas si a caso no se halla el heredero que es legitimo tutor, entonces le señala el juez, a quien por ley fue cometido

Tul. lib. 1. de antiquo iur.

Sigon. lib. 1. de antiquo iur.

Cai. c. 1. de testam. tut.

Paul. c. 20.

metido el darle, como el Pretor Vrbano, y los Consules. Por tanto es notoria en Tulio aquella voz de Verres Pretor: *Pupillos & pupillas certissimam esse prædam Prætoribus.* Y Iulio Capitolino refiere, auer sido Marco Antonino Emperador el primero que creasse Pretor tutelar, para que cõ mayor diligẽcia y cuydado se tratasse de los tutores; auiendo sido antes elegidos por los Consules Romanos. Pertenece tambien al derecho de la tutela, la perpetua defensa de las mugeres; cosa que entendio Ciceron assi, quando dixo, auer sido declarado por los mayores hallarse en potestad de los tutores las mugeres, por la falta de consejo. Marco Caton (en Liuio) acerca de la Oracion de la ley Opia, dize: No permitieron nuestros mayores hiziessen las mugeres cosa publica, o particular sin tutor. Vlpiano refiere auerse establecido por la ley Atilia, que a las mugeres y pupilos les señalasse tutores el Pretor, y la mayor parte de los Tribunos: lo que viene a confirmar Tito Liuio miẽtras recita la historia de Hispala Libertina, con estas palabras: No es justo acomular sobre esto mas sentencias de Doctores, porque no parezca, quiera ventilar punto por punto las materias de los Legistas, bastando esto poco a los que deste oficio no tienen tanto conocimiento, el qual si se administra con fidelidad, justicia, amor, y diligencia, no ay duda sino que resulta en grande alabança de quien le exerce; assi como al contrario se tiene por expresso vituperio, y suma injuria engañar los tutores a sus pupilos, damnificandolos en su hazienda, o gouernandosela con poca prudencia, o negandoles su parte impiamente, o dilatandosela demasiado, o encubriendo los derechos del patrimonio, o cargãdo gastos excessiuos, o robando sus bienes; o finalmente pleiteandoselos en los tribunales contra toda razon. Donde se descubre la malicia de los tutores, la impiedad, injusticia, y poca fidelidad que oy reyna en muchos, con perpetua querella de los que se hallan opressos y agrauados dellos.

Cicer. pro Murena.

Vlpian. tit. 11.

DE

DE LOS CAZADORES DE fieras, Cetreria, y pescadores.

DISCVRSO LVII.

DE La caça de fieras se dize auer sido inuentores los Tebanos, nacion famosa por engaños, latrocinios, y juramentos falsos; afrentosa por muertes de padres, y por juntas deshonestas entre parientes. Passarõ de aqui las reglas deste exercicio a los Frigios, gente no menos impudica que loca, y vana. Por esso fue tenida en poco de los Atenienses y Lacedemonios, pueblos mas prudentes y graues. Con todo se lee para mayor antiguedad suya, auer atendido a ella desde el principio del mundo, Cain, Lamec, Nembrot, Ismael, y Esau, todos, por testimonio de las Sagradas letras, robustos caçadores. Esta profession es de muchas partes notada assi de vana fatiga, como de estudio inutil, de plazer infeliz, cruel, y tragico, propio de hõbres pessimos; porque en el Viejo testamento no se lee la siguiessen sino Ismaelitas, Idumeos, y otras gentes que no conocieron a Dios.

Hasta en las historias de los paganos no se halló fuesse caçador algun hombre santo, sabio, ni filosofo. Mas si bien muchos pastores, y algunos pescadores. Y San Geronimo (cuyo dicho se alega en el cap. Esau distinction 86.) dize: No hallamos en las Sagradas letras algun caçador que fuesse santo, pescadores si. Sentencia que expone Iuan de Torquemada entenderse del viejo Testamento, por causa de la historia de Eustachio, y Vverto, santos caçadores. San Agustin dize, ser esta ocupacion la peor de todas. El Concilio Elibilitano y el de Orliens la prohibieron, y cõdenaron en los clerigos. En los sacros Canones no tan solo es vedado a los caçadores el poder ascender a Ordenes sacros, sino que tambien se suspende el grado del Sacerdocio que huuiessen cõseguido. Desta procede la tirania de los señores, por vsurparse los animales que por su naturaleza son libres; y q̃ segũ derecho deuriã ser de quien los caçasse. Por esta causa suelẽ ser:

Diuus Hieron. super Psalm. 82.

Cardi. Turrecremata.

D. Augustin.

ser echados los labradores de sus haziendas, quitandoles sus campos. Cierranse los bosques y pastos, por aumentar el de varia saluagina, con que engordan, y reciben plazer los nobles, a quien solo es licito comerla, castigando grauemente a los que sin su licencia la matan. Valerio Maximo nota de Domicio, Pretor Romano en Sicilia, que hizo crucificar a vn pastor, porque auia caçado vn jauali, no obstante le huuiesse presentado al mismo. Por esso Iuan de Platea, y Guilielmo Benedicto famosos legistas, tienen con razon prohibirse a los labradores la caça, porque este exercicio no les impida cultiuar los campos, que resulta en beneficio publico. Y quizà por este respeto es prohibida en Francia y otras partes la caça a personas baxas, que se deuẽ ocupar en oficios mas prouechosos. Luis Segũdo (como refiere Gaguino) en el principio de su reynado prohibio toda costumbre de caça, como tambien en muchas partes vsan otros Principes, reseruando para si ciertos distritos particulares; lo qual si sea justo, o no, declara Armila, no menos libre que claramente. Sin esto, dan grande nota a la caça los daños que se hazen a los campos, seluas, frutos de viñas, nueuas plantas, y sembrados: tambien los gastos superfluos de tantas suertes de perros que se crian para tan reboltoso exercicio. Por esso los caçadores consumen la hazienda, viniendo a manera de Anteon a ser despedaçados de sus perros. Pierdese muchissimo tiempo, y se incurre muchas vezes en peligro de muerte, como por instantes sucedio al Emperador Adriano, segun Dion. Sobre todo està por estremo mal este exercicio a las mugeres, por ser euidente ocasion de retirarse a obras lasciuas, como se fabuliza de Dido y Eneas en Virgilio; y de Daphnes y Leucippo en Partenio. Los Reyes Persianos (segun Xenofonte) la tuuieron en grande estima, como verdadera imitacion de las cosas de la guerra, porque la caça contiene en si no poco de batalla, mientras la fiera es acometida de los perros, que derraman su sangre, despedaçan sus carnes, siendo al fin lleuada como en triunfo, con son de vozinas, ladridos de perros, y acompañada de la multitud de caçadores. Mitridates entre otros Reyes de Ponto le fue tan inclinado, que estuuo siete años en la campaña, sin posar jamas debaxo de algun techo, atendiendo solo a caçar

Val. lib. 6. de seuer.

Gagui. lib. 10. hist.

fieras. El Emperador Domiciano la siguio con grande ardor. A Helimo y Panope compañeros de Aceſtes Rey de Sicilia deſcriue Virgilio por inſignes cazadores, en aquellos verſos:

Tunc duo Tinacrij iuuenes Helimus, Panopeſq;
Aſſueti ſyluis comites ſeniores Aceſtes.

A Cefalo marido de Procris celebra Ouidio por muy inclinado a la caza, diziendo:

Clarus erat Cephalus ſyluis, multæq; per herbam
Conciderant illo percutiente feræ.

Sene. in tragœdia. Valer. in Argonaut.

A Hipolito hijo de Teſeo pone Seneca en numero de caçadores, y en libros de poeſia ſon celebrados Endimion por Valerio Flaco, Adonis por Ouidio: y las caçadoras antiguas Procris, Atlanta, Caliſto, hija de Licaon Rey de Arcadia, Diana, Aretuſa, Animon hija de Danao, Hipe hija de Chiron Centauro. Son tambien loados los perros de caça, como Vertago en Marcial, de quien dize:

Non ſibi ſed domino venatur Vertagus acer,
Illæſum leporem qui tibi dente feret.

Ouid. 3. Metam.

Melampo perro de Acteon por Ouidio; Volante por Stroza Pater, que apunta,

Ille pedum curſu præſtans, animoq; volante,
Occubuit trocibus peſtis acerba feris.

Liciſca por Paladio Sorano en aquel verſo:

Non lepus intrepidum timido fugat ore Liciſcam:

Iul. Pol lib. 5. Onomaſ.

Iulio Polux en eſpecial exorta a Comodo Emperador a la caça, como a eſtudio heroico, vtil al cuerpo, deleitoſo al animo, y ſobre todo incitador de brio y gallardia militar. En Homero ſe deſcriuen los mancebos ocupados en la caça, por ocaſion de hazerſe mas ſanos, mas robuſtos, y ſufridores de mas fatigas, ſiendo verdadero lo que dize Horacio:

Hora. lib. 1.

Manet ſub Ioue frigido
Venator teneræ coniugis immemor.

Phil. in vita Moyſi.

Filon Hebreo (ſin Marco Tulio) afirma ſer la caça vn camino, antes vn verdadero principio de la milicia. A eſta atēdio tal vez por deleite y recreo de animo Marco Antonio, como eſcriue

escriue Iulio Capitolino. Tambien la siguio Alexandro Seuero, segun Lampridio. Orion (segun Partenio) asseguró la isla Derice de las fieras, mediante la grande y continua caça que les dio. Por esso se dize en los Cantares, *Capite vulpes parvulas, quæ demoliuntur vineas.* Siendo necessario perseguir con la caça algunos animales, como zorras, puercos jaualies, lobos, y otros que solo se ocupan en hazer mal: y a este fin matò Meleagro el jauali que destroçaua la Calidonia. *Parten. in Seroticis. Cant. 3.*

Para la caça destos, que es la mas costosa monteria de quãtas se hallan, conuiene tener tres generos de perros, vẽtores, acusadores y lebreles. El Vẽtor puesto el hocico en la huella del jauali (que la noche passada estuuo en el valle en busca de su pasto, que es el çumillo) momentalmente corre donde se halla retirado. Al instante que llama, acuden los acusadores, por cuyos ladridos se embreña y penetra hasta lo vltimo de su estancia, temiendo assi el como los perros, que por este respeto no le acometen. Sueltanse luego los lebreles bien armados con petorales y lomos hasta las ingles. En este combate ay varios sucessos por la variedad de la defensa del animal, hasta que se viene a hazer presa. Entonces la canalla de acusadores que ladraua de lexos, embiste, y le muerde por barriga y piernas. Llega luego el señor de la monteria, y muy seguro le mata con puñal, o qualquier otro instrumento de herir, siendo dificultoso hazer desalir las presas. Conseguida esta vitoria, se celebra con banquete y brindis. Son las armas q̃ interuienen en esta venablos, lanças, ballestas, arcabuzes y dardos. Ay tambien otras monterias, como en particular la de ojeo. Hazese en lo cerrado de los bosques, y en lo raso por donde han de passar huyendo. Es la mejor deste genero la q̃ se exerce en Santofimia lugar del Marques de la Guardia. Alli con el ojeo de los montes cercanos, la dehessa de en medio libre de estoruos, se cubre de caça. Tienese por ley entre los caçadores deste distrito comer con vna coroza de papel en la cabeça quien dexo de ensangrentar lança. Entra en vltimo lugar la caça de animales mas debiles, como ciervos, gamos y corços. Son estos timidos por estremo, y assi embaçando, dexan de acometer a qualquier impedimento que se les ofrezca a la vista. Para esto se ponen estacas y paramentos a toda la campaña de estado y medio de hõbre, donde llegados

por no embestir al lienço, son alcançados y muertos de caçadores y canes. Suele lleuar el dueño de la monteria tiendas suficientes para formar vn pueblo, capellan que diga Missa, tableros de tablas y axedrez, naypes, y hombres de buena conuersacion. Hallase su despensa mas bien proueida que si estuuiera en la Corte: supuesto parten al alba, por vna parte los caçadores de açor, de podenco y palomeros para perdizes y palomas: por otra el de galgos para liebres: y por otra el de perros y huron para conejos. Por el consiguiente se suele lleuar vn buey grande y manso con ballestero de arcabuz largo, trayendo el que le guia, quando buelue a la hora del comer, grãdissima cantidad de abutardas, grullas, labancos, carcetas, corteças, asisones, gangas, y otros. Quien quisiere ver esta materia mas por extenso, lea a Conrado Heresbachio *de venatione*, y a Iacobo Fobilous, q̃ escriuio no mal en lẽgua Francesa.

Los que caçan paxaros en particular, tienen obligacion a Vlisses, por ser el primero que tras la ruina de Troya truxo a Grecia paxaros armados, y amaestrados a la caça, para q̃ causassen consolacion y plazer a los que sentian los daños delos parientes muertos. Con todo no quiso se ocupasse Telemaco su hijo en esto. Caçanse las aues o con redes, o con liga, o con otros paxaros. A las redes pertenecẽ anillos, cuerdas, armadura, y otros instrumentos apropositò para paxaros grandes o chicos juntos con el reclamo y perro de muestra. Por otra parte se pone en obra liga, cañones, mochuelo, y cosas assi. Y vltimamente interuienen los paxaros de diuersos generos y nombres con todos sus adereços y diligencias que cõ ellos se hazen. Destos trata el Belon Frances en el segundo libro de *auibus*.

Ofrecense honrosamente en vltimo lugar los pescadores, cuyo exercicio fue en otro tiempo tan estimado entre los Romanos, que a manera de semilla en la tierra, se sembrauan en el mar de Italia los pezes forasteros, trayendolos de lexas tierras. Fuera desto edificaron pesqueras con gastos increibles, llenas de variedad de pezes: de quien finalmente muchas familias Romanas tomaron sus apellidos, como Licinios, Murenas, Sergios, y Horacios. Por esso Marco Tulio llamò a Lucio Filipo y Hortensio Piscinarios, como deriuados de Pesqueras. Plinio cuẽta a este propositò auer sido Sergio Horata

el

el primero q̃ hallò viuares de hoſtras, y deſpues Licinio Murena otras peſcas. Marco Varron eſcriue auer vendido Catõ Vticenſe (a quien dexò heredero Luculo) vna infinidad de pezes en ſu peſquera. Leeſe de Cayo Hircio inuentor de los viuares de lampreas, que en las cenas triunfales de Ceſar Dictador dio a peſo ſeys mil. Vedio Polion fue tan curioſo de peſqueras, que ſolia matar y hazer ceuo de pezes a ſus ſieruos, porque ſe boluieſſen mas delicados. Hortenſio Orador tuuo tambien cuydado de los viuares, y amò con tanto estremo vna lamprea, que auiendoſele muerto, la llorò muchos dias. Antonia muger de Druſo quiſo tanto a otra, que la adornò con las perlas que trahia en las orejas, enloqueciendola ſu amor. Entre los peſcadores antiguos pone Stacio a Diti, y Silio a Hirminio. Leeſe ſolia peſcar Auguſto con anzuelo: y Suetonio eſcriue auer peſcado Neron con vna red de oro, y con las cuerdas texidas de purpura y croco. Por ſer ſumamente perjudicial el encandilar aſsi pezes como aues, y en particular perdizes, ſe halla prohibido por las leyes con penas graues vno y otro genero de caza y peſca. Quando el peſcado de toda ſuerte acude a las angoſturas de lagunas y eſteros, ſe ſuele poner el peſcador en la boca, por quien el miſmo peſcado entra del mar al eſtero, y del eſtero ſale al mar, con vn haz de cañas largas al hombro, que ſirue de ver el, y de encandilar los pezes; de tal manera, que los va cogiendo y apañando (aſsi lo llaman ellos) como ſi fueran piedras, o qualquier otra coſa inſenſible, ſiendo por eſte camino dueño de quãto ſe halla. *Silio lib. 5.*

De la peſca eſcriuieron entre los antiguos Celio Argiuo, Numenio Eraclioto, Pancracio Arcadio, Poſsidonio Corinto, Opiano Silice, Seleuco hijo de Tarſeo, y Leonida Vizancio, ſegun Ateneo. Exercitaſe con naſas, con redes, anzuelos, raſtrillos, cañas, eſparabeles y paſta. Puedenſe notar algunas coſas de caçadores en Celio Rodiginio lib. 14. c. 20. de ſus antiguas lecciones, y lo miſmo en Vvechero *de ſecretis* fol. 397. como tambien de caçadores de paxaros y peſcadores a folio 345. y 336. De los caçadores aſsimiſmo en Iuan Tomas Frigio fol. 1097. y de los peſcadores 1073. y de los miſmos en Pedro Vitorio fol. 210. y 217. De la caça compuſo vn libro Xenofonte, fuera de lo que trata en la Ciropedia. *Athe. lib. 1. cap. 5.*

DE

DE LOS PROFESSORES de Memoria.

DISCVRSO LVIII.

EL arte de la memoria artificiosa (que assi la llama Ciceron) fue segũ parecer de muchos, hallada la primera vez en los caracteres de Simonides Meliton, siendo despues con singular fatiga reduzida a perfeccion por Metrodoro Ceptio. Es comun opinion, no poder por si consistir la misma sin memoria natural, la qual muchas vezes viene a ser interrumpida por imagenes y figuras monstruosas que la enredã de tal suerte, y ciñen la cabeça con tal desuanecimiento y frenesi, que intricada con infinitas cosas, no sabe en que resoluerse, y de que se aya de acordar; si de las cosas principales a que deue atender; si de las diuersas imagenes fabricadas por ellas. Es notable cosa ver que entre los sentidos interiores del hombre, sea la memoria el mas raro, y excelente, y el tesoro, y guarda de todos. Por esso Marco Tulio dixo ser vn expresso documento de la inmortalidad del alma, y diuinidad, en el hombre Plinio la llama vn necessario bien de la vida; y Plutarco Antistrofon de diuinidad, que suena equiualente de virtud a la diuinidad, por hazer lo passado presente, y ser como vn archiuo de todo lo que aprehendemos, entendemos, y vemos. Afranio noble autor dixo por encarecerla, era hija suya la Sabiduria. Los Filosofos la distinguen en dos partes, a la vna llaman aprehensiua, y a la otra retentiua, porque la vna aprehende, y la otra retiene. Aristoteles dize, ser los agudos de ingenio prestos en aprehender, y debiles en retener: y al contrario los tardos, que con dificultad perciben y aprehenden, lo sustentan mas. Por tanto dize Plutarco, suceder en los hõbres, como en los vasos de estrecha boca, que siendo muy dificultosos de llenar, se hallan en menor peligro de derramarse, quadrando este simil a la variedad de los dos referidos. Sãto Tomas pone el exemplo de la impresion que se haze en metal y en cera para vno y otro. De los muchachos dize par

ti-

ticularmente Auicena, que si bien tienen ingenio tierno, encomiendan mucho a la memoria, por hallarse con el animo reposado, y sin carga de pensamientos, causa de que se detẽgã en sus memorias las cosas con mas eficacia. Mas Santo Tomas da otra razon diziendo suelen quedar mas firmes las cosas que causan mayor mouimiento en el hombre; y porque a los muchachos parecen las mas, nueuas y grandes, es causa de q̃ se les quedẽ mas firmes, y fixas. Esta memoria es la que ponen los Oradores por vna de las principales partes de la Oratoria. En vano (dize Quintiliano) seremos enseñados, si se nos oluidare lo que aprendieremos. Y el mismo quiere sea exercitada tal potencia, por aumentarla y crecerla el vso admirablemente, boluiendose de natural artificial. La artificial es, la que siendo ofrecida por Simonides a Temistocles Atenie se, respondio (como nota Tulio) que acetàra de mejor gana el arte de oluido, que el de memoria, porque de muchas cosas se acordaua que no quisiera, sin poder oluidar las que le dauan pesadumbre. Quintiliano haze burla de Metrodoro, en razon de auerse gloriado quanto a memoria, mas del arte que de la naturaleza. En esta Corte reside vn Irlandes, llamado don Iuan Batera, notable quanto a memoria artificial, por cuyo medio toma al improuiso grandissima cantidad de nombres escuros y dificiles, recitandolos desde el principio al fin, o al reues, sin errar en alguno. Con todo esso parece arguya semejante artificio antes confusion que prouecho, y assi le siguen pocos. Desta escriuio Ciceron en la Retorica nueua, Quintiliano en las instituciones, y entre los mas modernos Francisco Petrarca, Mateo Verones, Pedro Rauenate, Hermano Busquio, y Fray Cosme Rosselio, que compuso vn libro, a quien intitula *Thesaurus artificiosæ memoriæ.* Tengo por cosa assentada, ayude grandemente el arte a la naturaleza, recibiendo tambien perfecion della segun Aristoteles: y sin duda aprouecha mucho a la memoria el artificio, quando los lugares no son inumerables, y las figuras infinitas. Los lugares dize el Rosselio, son comunes, o particulares; los comunes, o son Homogeneos, como qualquier elemento, o cielo dõde no estan estrellas; o Heterogeneos, como vn cuerpo humano, vna casa, o vna ciudad; y todos estos pueden ser grãdes, o mediocres, o grandissimos y ampliss imos. Los lugares par-

particulares son las partes destos, como vn muro, vna mano de hombre, vna plaça de ciudad: y destos pende casi toda la memoria artificial de las cosas que estan depositadas en ellos. Por esso Marco Tulio llamò a la memoria Tesoro de toda cosa; siendo muy acomodadas para la misma las figuras a proposito, y los alfabetos de diuersos caracteres que proponen sus professores. Mas sobre todo el orden con que procede la ciencia, y el conocimiento es quien admirablemente amplifica la memoria, siendo la confusion su enemiga por naturaleza, y estremamente contraria a su tenacidad. Resuelvo en fin, sea por estremo bueno para la memoria, fabricar vn orden, como el que describe el Roselio, y que este se pueda mejorar con el juizio y ciencia; formando cosas mas breues. En confirmacion desto dize Platon, ser la memoria madre de las Musas, y que en ella se imprimen con facilidad, como el sello en la cera, todas las cosas que se veen, oyen, y piensan. Y en el Fedon concluye ser de doctos saber retener la ciencia aprendida, y no perderla. La memoria dize Quintiliano, es ayudada mucho de la intenciõ de la mente para con las cosas, y de la continua imaginacion acerca dellas: por esso el vso de los escritos (segun Platon) es contrario a la memoria, porque se nos quedan menos fixas las cosas que tenemos guardadas en los libros. Quan ayudada sea con el estudio la memoria natural muestra el exemplo de Temistocles, que en vn año supo hablar la lengua Persiana perfetamente; el de Mitridates, que posseia veinte y dos lenguas, y respondia a veinte y dos naciones diferentes, de quien era señor. Assi mismo Crasso en Asia aprendio cinco lenguas de la Grecia, de tal manera, q̃ mantenia derecho en todas. Ciro tuuo en la memoria lo nõbres d̃ todos sus soldados. Teodoto al improuiso recitò inumerables versos, oydos a otro. Cinea Embaxador de Pirro, embiado a Roma en vn dia encomendò a la memoria los nombres de todos los Senadores, de quien dio relacion a su dueño, diziendo, parecerle auer visto tantos Reyes en sus tronos. Iulio Cesar (segun Plinio) a vn mismo tiempo daua audiencia, leia y dictaua. Hortẽsio Romano recitaua sus oraciones palabra por palabra, segun las escriuia. Refierense admirables cosas de Carneades en Grecia, de Elio Adriano, de Porcio Ladron, de Scipion, y de otros muchos.

chos. Hallase en Madrid al presente vn mancebo grandemẽte memorioso. Llamase Luis Remirez de Arellano, hijo de nobles padres, y natural de Villaescusa de Haro. Este toma de memoria vna comedia entera de tres vezes que la oye, sin discrepar vn punto en traça y versos. Aplica el primer dia a la disposicion; el segundo a la variedad de la composicion; y el tercero a la puntualidad de las coplas. Deste modo encomienda a la memoria las comedias que quiere. En particular tomò assi la Dama Boba, el Principe Perfeto, y la Arcadia, sin otras. Estando yo oyendo la del Galan de la Membrilla que representaua Sanchez, començò este autor a cortar el argumento y a interrũpir el razonado, tan al descubierto, que obligò le preguntassen de que procedia semejante aceleracion y truncamiento; y respondio publicamente, que de estar delante (y señalole) quien en tres dias tomaua de memoria qualquier comedia, y que de temor no le vsurpasse aquella, la recitaua tan mal. Alborotose con esto el teatro, y pidieron todos hiziesse pausa, y en fin hasta que se salio del Luis Remirez, no huuo remedio de que se passase adelante. Mas quien quisiere ver mayor copia de exemplos, lea a Iuan Camertes sobre el cap. 7. de Solino: y sobre la memoria a Celio Rodiginio lib. 11. cap. 8. y lib. 6. cap. 15. de sus antiguas lecciones. Hallanse tambien varias cosas en Celio Calcañino, como se pueden ver en la tabla de sus obras; y en Pedro Crinito lib. 1. c. 6. de honesta disciplina.

DE LOS CORTESANOS, Y Damas de Corte.

DISCVRSO LIX.

SI fuessen tales los Cortesanos de oy, quales se mostraron a la Reyna de Oriente los de la casa de Salomon, ordenada con grandissima sabiduria, podrian renouar justamente la

admiracio que entonces causaron aquellos a la misma. Y que fuessen tales deurian procurar los Principes: pues como dize Angelo Perusino, por esso se alega tener ellos todas leyes, y Filosofia en el archiuo de su pecho, respeto de assistir en sus Cortes los mas notables sugetos en qualquiera facultad, siendo estos su mas propio decoro, y su mas digno ornamento. Assi leemos auerse alegrado grandemente el Rey Antioco, varon de animo generoso, por auer enseñado al valeroso Anibal el lugar que daua en su gracia y Corte a hõbres insignes, haziendo oyesse al gran Filosofo Formion, versado en qualquier doctrina, y consumado sobre todos los de su edad. Teodosio Magno Emperador, preguntado vna vez q̃ cosa deuia hazer vn Principe para salir virtuoso y bueno? respondio, que siempre deuia hallarse en cõpañia de sabios. Esto escriue Lampridio auer obseruado con todo cuydado el esclarecido Filosofo y Emperador Marco Aurelio. El mismo respeto mouio a Creso Rey de los Lidios (segun Don Antonio de Gueuara Obispo de Mondoñedo) a buscar con tanto cuydado, con tantas cartas y mensajes a Anacarso Filosofo, para q̃ assistiesse en su corte. Con igual intẽto Dionisio Siracusano pidio con marauillosa instãcia a los Lidios le embiassen al inclito Platon, para mostrar al mundo, q̃ si algun defeto o vicio escurecia el resplandor de su casa, el precio y estimacion de los hõbres virtuosos desminuia y quitaua las sombras escuras de su Corte. Sabese de los Reyes de Egipto auer solicitado con presentes (por medio de sus Embaxadores) a Menandro poeta, para q̃ viniesse a su Corte. Por esta razon refiere Iulio Capitolino auer sido tan estimado Frontino Filosofo en la Corte del Emperador Antonino, donde era el mas valido q̃ se hallaua acerca de aquel principe. Lo mismo cuenta Suidas de Dion Prusico Sofista con Trajano; Celio de Iunio Rustico con Marco Antonio, y de Euripides con Archelao Rey de Macedonia; Cornelio Tacito de Salero Basso, famoso poeta con Vespasiano; Amiano Marcelino de Temistocles desterrado, con el Rey de los Perses; el Bolterano de Iuan de Monterregio con Matias Rey de Panonia, y de Fráncisco Petrarca con Roberto Rey de Sicilia. El Pontano celebra la Corte del Papa Nicolao Quinto, y de Alfonso Rey de Napoles, que tuuo cerca de si (entre el copioso numero de

Ang. Per. alegando el proem. del Cod.

otros

otros muchos insignes varones) a Pogio Florentino, y a Antonio Panormitano. El Obispo Don Antonio de Gueuara dà a los cortesanos muchos prudentes consejos; sobre todo que no manifiesten jamas al Señor todo lo que piensan, ni muestren todo lo que tienen, ni tomen todo lo que desean, ni digã todo lo que saben, ni hagan todo lo que pueden, ni emprendan negociar por sí o por otros fuera de tiempo, ni se descubran parciales en acontejar; que fauorezcan solo a beneméritos, que professen amistad con virtuosos; y en suma, que no tengan menos cuydado de la conciencia, que de la honra del mundo. Quiere sean modestos en casa agena, sin trauar con los dueños alguna porfia, acomodandose discretamente a las fuerças posibles de los que les dan aloxamiento; que se mantengan bien quistos con todos, obligando con caricias y cortesias, mandando a los criados no se atreuan a hazer insolencias a imitacion de los de Falaris tirano. Tiene por vicio estremo en el cortesano maltratar el albergue en que aloxa, romper puertas o paredes, hazer ruido en su quarto, poner los ojos en las amas o criadas. Plutarco a este proposito dize auia ley entre los Licaonios, que mandaua cortar la lengua al huesped que hablasse con el ama de casa, y quitarle la vida, si huuiesse passado mas adelante. Refierese de vn Camarero del Emperador Aureliano, que perdio vna mano, por auerle visto su señor desde vna ventana, tirar de vna manga de la ropa a la dueña de la casa en que aloxaua: no obstante juralle vno y otro auer sucedido burlandose. Deue el buen Cortesano adquirir credito y reputacion acerca de su Principe, y procurar con todo su esfuerço su gracia, pareciendose al Griego Alcomidas, q̃ auisado de que tenia muchos enemigos en Atenas; respõdio le pesaua mucho; mas q̃ como el Rey Filipo su señor le tuuiesse en el numero de sus buenos criados, no reparaua en que toda la Grecia le quisiesse mal. Y si bien Platon dize ser tres cosas casi imposibles, el ser Rey, y reynar con aceptacion; combatir, y vẽcer en la guerra, y seruir y ser fauorecido, por estar en mano de la mudable fortuna; con todo esso deue quien sirue poner en obra todos medios para adquirir la gracia y voluntad del Principe. Procure el sabio y virtuoso euitar y aborrecer la platica de Cortesanos descontentos; porque corre peligro de q̃ en su compañia

Gueuara en su aviso de fauorecidos.

y conuersacion no se hable temerariamente de la floxedad del señor; de la injusticia; de los fauores; de las passiones; del Cõsejo; de las parcialidades de palacio; de las pocas prouisiones de la guerra, y de la perdicion de la Republica, ocasiones que le pueden hazer acusar, sucediendole lo que a Lucio Turbon, a quien mato Adriano Emperador, junto con otros muchos, por auer hablado con demasiada libertad de su persona, y ministros. Deuese poner grande esfuerço en imitar las virdes y afectos del Principe, siguiendo la parte que le deleita, sea musica, caça, pesca, bolateria, torneo, o qualquier otra cosa. Porque los señores se disponẽ muchas vezes a tener amor a los criados, solo por verlos conformes a sus inclinaciones, como Aureliano que se aficionò de Torquato, entendiendo no queria gustar vino blanco, sabiendo que el Emperador no lo beuia. Seneca entre sus graues consejos para adquirir la gracia de los Principes, dio por principal a Lucilo, les hiziesse muchos seruicios, y les dixesse pocas palabras; porque al fin los habladores son conocidos, y tenidos por lo que son. Quanto a lo que toca a la crianca, assi de saludes, como de cortesias y reuerencias, de hablar, de jugar, de motejar, de conuersar, deuen ser muy experto, y disciplinados, aprendiendo del truhan de Seuero Emperador, que junto con la graciosidad acompañaua segun el tiempo, los actos de sabiduria. En las visitas deue el Cortesano ser discreto y politico; en los combites modesto, templado y prudente; en el vestir honroso; en el gastar magnanimo; en la conuersaciõ con las mugeres bien criado; amoroso y cortes con todos los de la Corte; conocedor de los ministros Reales; su acariciador; diligente en los negocios; humano con todos; humilde por naturaleza, como lo fue Agatocles antes que fuesse Rey de Sicilia; y tambien despues, porque siempre se conocio por hijo de vn ollero. Ha de estar sujeto del todo a su señor; porque no le suceda lo que a Panonio fauorecido de Alcmenides Rey en la Grecia, que segun Plutarco, por cõtender con el sobre vna chaza mientras jugaua a la pelota, merecio le fuesse cortada la cabeça en el mismo lugar de la porfia. Deue se acordar el cuerdo Cortesano de que han estado sujetos a tales desgracias muchos fauorecidos de Corte, quiẽ por vna cosa, y quien por otra; como Alexandro que mato a Cratero

su

su gran fauorecido;Pirro a Fausto su Secretario;el Emperador Britilio a Cincinato su grandissimo amigo; Domiciano a Rufo su Camarero; Adriano a Ampronaco su vnico priuado; Diocleciano a Patricio,tan querido suyo,que siempre le llamaua amigo,y compañero;el Gran Turco a Abraen Baja;Henrico Rey de Inglaterra a Tomas Moro, sin otros que hizieron lo mismo. Demas son necessarias a vn Cortesano, continencia,verdad, lealtad,fe,constancia y paciencia sobre todo.Por esso el doctissimo Celio quiso llamar a su libro *de vita Aulica*,tratado de paciẽcia;y quadra al Cortesano aquel sabio dicho de Epicteto Stoico; *Abstine,& patere*:porq̃ con estos dos virtuosos efetos se buelue valiẽte,y para mucho.Mas deue se engastar como diamante, y tener metido en caja de oro el Cortesano que oy se hallare sin ser ambicioso, y adulador, haziendo como otro Aristipo en confirmar el bien y mal de Dionisio tirano,por conformarse y seguir en todo cõ dissimulacion la voluntad del Principe.Mas esto aparte,pregunto, que Cortesano se halla que dexe de ser mercadante de su lengua y passos, y que no haga al principio exteriormente del buen amigo,y compañero con todos, por adquirir credito en la Corte?Quien ay que dexe de ser malicioso, y sofistico maquinador de engaños,de calũnias, y embustes, para derribar a este,y arruinar al otro?y que no sea lasciuo en vestidos,afectado en acciones, delicado en persona, ocioso, vano,jugador,mentiroso, deshonesto, blasfemo, gloton, y possedor de toda la esquadra de vicios,que le aplican Policrano,Lando,y Iuan Valente?Acaso aurà quien defienda,no se pueda dezir ser oy las Cortes solamente colegios de hombres deprauados, juntas de zorras malicioſas, teatros de figuras pessimas,y refugios de deshonestas ocupaciones? No sin causa dize Don Antonio de Gueuara, fue puesto este nõbre de Corte a las ciudades, y casas de los Principes, donde todas las cosas son cortas,y breues sino las maldades,que son perpetuas,aparejandose quando alguno entra en ella,la serpiente contra Nasica,el Filisteo contra Dauid, el Minotauro contra Teseo,Medusa contra Perseo,Circe contra Vlises, el Iauali contra Menalao, la monstruosa laguna contra Corebo,Medea contra Meleagro:porque toda la tropa de los vicios se junta y vne a fin de hazerle vn excelente vicioso. Las

embi-

embidias, los odios, murmuraciones, malos oficios, pasiones, enojos, injurias, vltrajes, venganças, y vituperios, todos albergan en la corte. Alli la soberuia se enalça, sublimase la altiuez, buela el desuanecimiento, no tiene freno el robo, anda suelta la sensualidad, la deslealtad no es corregida, banquetea la glotoneria, blasona la ira, campea la embidia, manteniendo alli todos los defetos vn lecho vergonçoso, y perpetuo. Alli los estupros, los adulterios, y todo genero de torpeza, son juegos, y entretenimientos de Cortesanos, y ricos. Alli se hallan todas las virtudes en vn perpetuo naufragio, y opressas todas las buenas costumbres. Alli se haze burla de los sinceros, persiguense los justos, son fauorecidos los descarados y atreuidos: amparanse lisonjeros, murmuradores, soplones, espias, calumniadores, inuentores de males, sembradores de chismes; y otra generacion de vergantes, cuya vida està toda ceñida y cubierta de verguença, y confusion. Aqui parece se aya recogido, como en vn cuerpo, toda la brutalidad del mundo, descubriendose en los Cortesanos vna soberuia semejante a la del cauallo, vna crueldad de tigre, vna rapacidad de lobo, vna obstinacion de mulo, vna astucia de raposa, vna variedad de pardo, vna mordacidad de perro, vn arrojamiento de cabron, vna ignorancia de carnero, vna groseria de asno, y vna chocarreria de mona. Aqui se hallan los furiosos centauros, las peligrosas quimeras, los satiros locos, las suzias harpias, las malitiosas sirenas, las Scilas con dos formas, las monstruosas Medusas, los varios Proteos, los horrendos abestruces, los golosos grifos, los terrribles dragones, y quantos estraños, y espantosos monstruos crio contra su voluntad la naturaleza. Alli esta toda calidad de virtud sujeta a verdugos y tiranos. Alli se halla toda corrupcion de costumbres, todo mal, y desgracia. Alli assiste de contino la perpetua carestia de las cosas, y creciendo demasiadamente su precio, cobran fuerças los deleites de la gula, que consumen las mas poderosas haziendas. Añadense a tantos males la libertad que se pierde en las Cortes, la inquietud de deseos ambiciosos, los gastos intolerables, las vanas esperanças, las fatigas, y continuas penas, por salir con su intento; la descomodidad de posadas, y de todo ser-

seruicio, las assechanças que se tienden vnos a otros, los malos galardones, antes las ciertas ingratitudes, de señores que ensalçan al juglar, al ignorante, al tercero, y postran al docto, al letrado, y virtuoso. Mas si los estados de los hombres, assi nobles como plebeyos padecen en la Corte tan particulares defetos, que para nombrarlos todos seria menester texer vna selua de epitetos bestiales; tãpoco faltan en las mugeres de Corte semejantes vicios, professando de continuo soberuias, galas, delicadezas, y afeites, el ocio enemigo de toda virtud, comedias, bayles, cantares deshonestos, de quien aprenden dañosas costumbres, como vanidades, insolencias, arrogancias, importunidades, demasias, contradiciones, obstinaciones, venganças, astucias, malicias, arrojamientos, y sensualidades. Fuera de lo que se les pega de las ancianas Celestinas, que amaestran a las Moças Melibeas en todos resabios, y les siruen por dechado en toda especie de maldad, enseñandolas a enrizarse, aseitarse, perfumarse, desuanecerse enredar, y encantar a sus amantes; siendo como dize S. Geronimo contra Iouiniano, al arte familiar de las mugeres solamente engaños, embelecos, hechizerias, y vanidades; y todas estas cosas lleua tras si la Corte; miseria, infelicidad, y euidente desuentura de los que la siguen, y aman.

De las cosas tocantes a los Cortesanos se podra ver algo en el libro de la Ciuil conuersacion del Guazo, en el Cortesano del Castellon, y en las cartas del Obispo Don Antonio de Gueuara.

DE LOS HEREGES, Y DEL santo Tribunal de la Inquisicion.

DISCVRSO LX.

DEuido era a tal materia grande espacio de tiẽpo, no para discurrir sobre ella, q̃ para cõfundir a los hereges, no son los discursos a propósito, sino para disputar cõ los temerarios

de-

defensores de proposiciones opuestas a nuestra Santa Iglesia Romana, Catolica, y Apostolica, a su pesar cabeça de todas las Iglesias, Reyna de los juizios Ecclesiasticos, y en particular de las heregias, sobre que tiene poder para fundar condenaciones, y processos conuenientes, a fin de truncar las cabeças de aquella hydra, que siempre con nueuos pimpollos brota, ya de vn lado, ya de otro. Dexadas pues aparte las alegaciones que en fauor se podrian traer de tantas sentencias escriturales, de tantas determinaciones de Concilios, hechos contra ellos, de tantas opiniones de Padres, opuestas a sus dichos, de tantos exemplos que se han visto de la extirpacion de sus heregias, y del ver de contino a esta anciana robusta de la Iglesia Romana, mas moça, y con mas vigor contra sus insultos y osadias; solo ire apuntando del modo que a manera de vn Anteo valeroso cobra de los encuentros y golpes, mayor poder, y cada hora se alienta y restaura mas, sin que tantos gigantes passados la pudiessen jamas mouer; ni segun su mala intencion oprimir, ni menoscabar, antes con singular ardimiento, con vnico teson, con valiente resistencia, con los rayos de las sentencias, de las Leyes, de los Canones, de los Decretos, de la potestad espiritual y temporal, quebrantò la insolente soberuia destos temerarios Lapitas, destos nueuos Geriones, destos monstruosos Briareos, destos hijos de Titan arrogantes y altiuos. Por otra parte discurrire de cosas que seran a proposito para su correcciõ, y para que si quisieren, aceten saludable doctrina; no obstante estè cierto ser la suya condicion de diamante, que no se rinde a grauissimo golpe de martillo. Seria justo supiessen los herejes, no ignoran los Catolicos su naturaleza y profession: supuesto, por tantas, y tan antiguas experiencias vinieron en sumo conocimiento de la malicia y maldad que reyna en ellos. Estos pues no obstante los deuria confundir el caos de sus mismas opiniones, van en forma de grama estendiendose por la tierra, mientras se mezclan con simples, para atraellos a errores, auiendo hallado dificultad grandissima en peruertir los sabios, que conocen ya los varios modos de su proceder. Para conseguir su intento, dan sombra a la malicia con algun color de santidad, pronunciando algunas palabras exemplares, y loando las obras de caridad;

adqui-

adquiriendo por este camino credito entre ignorantes. De Iuliano Obispo Celanense refiere Genadio, que con reboço de piedad, (fauoreciendo a muchos pobres en tiempo de hábre) induxo hasta los ricos a su heregia. O echando por otro camino, se llegan a hombres dissolutos, y amigos de sensualidades; de quien se hazen compañeros, mediante la participacion de los mismos vicios, y alentandose desde alli, toman mas larga licencia para cometer torpezas escandalosas y abominables. Por esso (imitando al perfido Mahoma) persuaden vna vida libre y anchurosa, en nada diferente de la irracional; o con la nouedad de la doctrina procuran agradar al vulgo, mitigando la pena de los pecados, disminuyendo el valor de las obras, creciendo demasiado la virtud de la Fe, dando en algun abuso, para hazer vna mina a los Sacramentos, y dogmas de la Santa Iglesia. Esto aduirtio San Pablo a Timoteo diziendo: *O Thimothee depositum custodi, deuitans prophanas vocum nouitates.* Lo mismo dize Eneas Siluio de Iuan Hus Heresiarca de Bohemia, apuntando del amaua siempre las opiniones peregrinas y nueuas; o con descarada libertad muerden el honor del Pontificado, y del Sacro Colegio de los Cardenales, y Obispos: y susurrando como zanganos cõtra el coro de las Religiones, tratan de creer lo que les viene a la fantasia, y lo que les dicta el capricho de sus cascos, que de continuo corre en su perdicion a vela y remo; o al derramar las primeras centellas hereticas, impacientes por las correcciones de hombres doctos, van incurriendo en peores yerros que los primeros; por hazer se verifique en ellos el dicho de San Pablo: *Mali homines, & seductores proficiunt in peius.* Para esto se hazen fuertes con los fauores de los Principes fautores suyos, con libelos de diuersas calũnias y locuras sembradas por el mundo, con llamar a nueuos Concilios (a donde no van despues) con ofertas de disputas vniuersales, en que al fin quedan confusos, y concluidos como insensatos y torpes. Tenemos claro exẽplo en el deprauado Lutero, q̃ si bien fue primero aduertido por algunos varones prudẽtes y sabios, corregido por Henrique Rey de Inglaterra, y amonestado por el Pontifice Leon X. como soberuio leon començò a bramar, despertando con la voz algunas bestias de Alemania, que junto con el, boluieron aquella celebre, y

A Enc. Sil. de orig. Bohemo.

glorioſa prouincia ſelua de prodigioſas fieras. Sabemos ya ſer ſu naturaleza pertinaz en defender ſus peruerſos dogmas indignos de ſuſtentacion; malicioſa en interpretar la ſagrada Eſcritura al reues, iniqua en alegar los Padres truncadamente, como los Arrianos, que hazian fuerça en los dichos de Dioniſio Obiſpo Alexandrino, para aterrar la Diuinidad de Chriſto. Los Pelagianos que vſurpando con temeridad algunos paſſos del glorioſo Chriſoſtomo y Aguſtino, contradezian el pecado original, y el fauor de la diuina gracia. Y aura como quinientos años que Bertamo clerigo, y Berengario Diacono, torciendo los dichos de San Aguſtin y San Ambroſio, intentaron quitar el ſantiſsimo Sacramento del altar. No es ya notorio el engaño con que peruierten los ſentidos, y corrompen los textos? Ignoraſe a caſo quantas palabras añadieron? quantas de las antiguas quitaron? quãtas gloſſas maluadas mezclaron? quanto mancharon de la Sagrada Eſcritura y Doctores, fingiendo vna y otra falſedad en los miſmos, y atribuyendo a ſus eſcritos lo que jamas penſaron? Aquel infame Ecolampadio no diuulgo vn volumen contra la ſantiſsima Eucariſtia, con nombre de Beltran clerigo, y con titulo: *de corpore & ſanguine Chriſti*? Por otra parte Carloſtadio igualmente peruerſo, no publicò vn libro contra los cultores de las imagenes, con eſta inſcripcion: *Carolus Magnus de cultu imaginum*, embiandole a la ſexta Sinodo, congregada en Oriente? De nueuo Caluino hermano de Behemoth, y primo de Leuiatan, no imprimio otro de la Trinidad con nombre de Alcuino clerigo maeſtro del miſmo Carlo? No transformaron con el miſmo modo el libro de Henrique Vulingero contra la Yglefia viſible en el libro del diuino Atanaſio *de vera & pura Eccleſia*? Tambien no preuaricaron el opuſculo de Ruzero contra los meritos de las buenas obras, con otro a quien dieron tal titulo: *Ioannis Epiſcopi Roſis de miſericordia Dei*? No atribuyeron ſemejante engaño los ſermones de Bernardino Oquino apoſtata y herege, a Tomas Iuſtinopolitano de la orden de los Predicadores? Y con mayor y mas peſtilencial oſadia no embiſtieron los trabajos de los Padres Ortodoxos, vſurpandoſe cierta tiranica poteſtad ſobre los eſcritos de los antiguos, para juzgar, cenſurar, repudiar,

tron

truncar, remouer, borrar, y quitar lo que agrada à ſu deprauado guſto? Demas no enſuciaron toda coſa, y eſcurecieron en todo la verdad con tantas prefaciones, argumentos, coronides, apendices, corolarios, ſumarios, gloſſematas, anotaciones, eſcolios, caſtigaciones, obſeruaciones, cenſuras, antidotos, y otras inuenciones llenas de imprudentiſsima temeridad? Sin eſto es de admirar ver cõ quanta maldad ſe atreuen a los libros de la ſagrada Eſcritura, negandolos en todo o en parte. Por manera q̃ tuuo grandiſſima razon Origenes de querellarſe en vna epiſtola a los amigos Alexandrinos, ſobre q̃ derramaſſen los impiiſsimos detractores de ſu fama, muchas diſputas contra la Fe de la Yglesia, eſcritas con el titulo de ſu nõbre. Aſsimiſmo ſe dolio juſtamente el Pontifice Leon (eſcriuiẽdo a Marciano Auguſto) de que los hereges deprauaſſen ſus epiſtolas, para tomar de alli ocaſion de hazerle participante de la heregia de Neſtorio. Lo que mas antiguamente hizo San Pablo eſcriuiendo aſsi a los Teſſalonicenſes: *Rogamus vos, ne terreamini ex epiſtola tanquam per nos miſſa; nemo enim vos ſeducat vllo modo.* No ſon eſtos peruidos los vſurpadores de los bienes Eccleſiaſticos? los homicidas de las almas Catolicas? los deſtruidores de Imperios y Reynos? los mouedores de guerras? los incentiuos de diſcordias? los rayos y borraſcas de la paz vniuerſal del mundo? O quan bien dixo Iuan Baptiſta Piña hablando de la religiõ, que ſolo con hallarſe debilitada, quedan los hombres deſpojados de la humanidad, y llenos de fiereza. Deſatanſe las amiſtades de los ciudadanos; arruinanſe los Magiſtrados, y ſe reſtringen en corto lugar las grandezas de los Principes, deſuaneciendoſe como humo. Y el Obiſpo Guidichõ en vna epiſtola al Senado de Luca, mueſtra con varias razones, proceder de las heregias a las ciudades todos los daños poſſibles. Mas ſi bien intentan oprimirnos; ſi bien magnifican ſus fuerças tẽporales; ſi bien mueſtran eſtimar poco el Pontifica do, el Imperio, el Rey Catolico Monarca de tantos Reynos, el Rey Chriſtianiſsimo, las fuerças Venecianas, las de tantos Principes de Italia; ſi bien predicen por inexhauſtos ſus teſoros, ſus exercitos por inexpugnables, por indomitas ſus gentes, ſus animos por obſtinados, ſus proezas por terribles; pre-

Paul. ad Theſſal.

Piña in ora tio. pro Frã ciſc. Galior.

gunto queda por esso la Iglesia desamparada, o medrosa? Ha llasse su vigor destruido o menoscabado? Acaso està aniquilada su virtud? Faltan por suerte hijos legitimos q̃la defiẽdan contra los bastardos? Por dicha perdiose aquel valor que siempre assistio en ella como natural por diuina gracia? En tiempo de los Apostoles no huuo a quel Simon Mago, pessimo herege, que hizo su esfuerço por derribar con su pestifera doctrina aquella nueua planta? No le sucedio Menandro, casi como rama de aquel tronco, que predicò de si, auer sido embiado del cielo por soberana virtud de Dios? No vinieron despues Himeneo y Fileto, que publicaron locamente ser ya cumplida la resureccion de los muertos? A estos no sucedio Cerinto, que afirmò los deleites de la sensualidad en el futuro siglo? Deseo saber que hizieron todos contra la Iglesia en virtud de Christo inuencible; y en todos tiempos glorioſa y triunfante? En otro siglo, quando los martires illustraron con su sangre las mexillas desta purissima Esposa, no huuo vn Valentino, sectador mas de las fabulas de Esiodoro, que de la doctrina Apostolica; aquel que afirmò inauditos, y nueuos principios, pronunciando salir treinta cielos, y treinta siglos de treinta dioses? No se siguio Marcion Pontico, que soñò vanas deidades, vna de quien dezia auer formado el testamento Viejo, y otra el Nueuo? No fue Taciano por las mismas pisadas? Pues, que hizieron al fin todos contra la excelente Militante Iglesia? Quando Constantino dio paz a los Catolicos, y quando las ceruices de los Principes se començaron a postrar a Christo, Arrio con maluado furor no conturbò la Iglesia, y creciò tanto la llama Arriana, que por testimonio de San Geronimo, *Quasi totus terrarum orbis ingemuit se Arrianum esse*? de cuya raiz pestifera (para que se verificasse el dicho de Esaias, *De radice colubri egreditur Regulus*) no nacieron Aerio, Aecio, y Enonio, que vomitaron cõtra el Espiritu Santo impias blasfemias? Despues no se manifestò Pelagio Briton por perpetuo enemigo de la diuina gracia? Tras el Nestorio que tratò de diuidir la persona de Christo en dos? luego Eutichio, y Dioscoro, que le señalaron vna sola naturaleza. Mas al cabo querria se me dixesse, que fruto sacaron estos de tan deprauados dogmas contra la Iglesia? No quedò mas viua quando pensarõ sepultarla mas? Vioſe

en

en otro tiempo desſpuntar vn Macario Antiocheno, que perturbando el mundo, hallò franca poſſeſsion en muchos lugares, induzidos por el: mas que obrò contra eſta ſoberana ſeñora? No quedò en pie? Derribola a caſo? Antes ſiẽpre mas triunfante reſiſtio el furor de las ondas, y como fuerte roca ſe moſtrò inuictiſsima contra las borraſcas que procuraron ſumergirla; porque *Portæ inferi non præualebunt aduerſus eã.* Veſe en tiẽpos mas modernos ſaltar en campaña aquel Lutero, aquel monſtruo Aleman, mas horrible que Meduſa; de quien ſe podria dezir con verdad, (ſi fueſſe licito a vn Chriſtiano tratar de fabulas) que aſsi como los Poetas dixeron, auerſe trasladado en Euforbo el alma de Pitagoras; aſsi la de Lutero en las de caſi todos los hereges, con ſus errores: porque quanto a la libre violacion de los votos, ſe transformo en Torre Lupino: quanto al igualar todos los Sacerdotes a los Obiſpos, en Ereo; quanto al negar la obediencia a los ſuperiores, en los Begardos, y Beguinos; quanto al negar la interceſsion de los ſantos, en Vigilancio, y Euſtacio, condenado en el Concilio Grangrenſe; quanto al quitar los ſufragios en los Vvaldẽſios, Albigenſios, Griegos, y Armenios; quanto al menoſpreciar las excomuniones, y ceremonias de la Igleſia, en Huſita, y en Vvitclef; quanto al menoſcabar las obras, enſalçando la fe en Eumonio; quanto al hazer burla de la mendiguez tomada voluntariamente por Chriſto, en Deſiderio Longobardo, y Guilielmo de Santo Amor; quanto al perſeguir la primacia de San Pedro, y de ſus ſuceſſores, en Marſilio Paduano, y en Iuan Vvitclef: y ſola eſta beſtia desbocada en nueſtros tiempos corrio ſin freno en la preciosa viña del Señor para oprimirla, verificandoſe en el (quanto a la intencion, y algunos efetos) el dicho del Profeta; *Exterminauit eam aper de ſylua, & ſingularis ferus depaſtus eſt eã;* ſaliendo fuera del yermo, y de los boſques como feroz jauali a robar, y ſaltear, en compañia de infinita caterua de proteruos que le ayudaron a hazer todo mal: como Felipe Melancton, Corando Pelicano, Fabricio Capiton, Oſiandro, Martin Bucero, ſin otros muchos. Y para hazer mayor daño a la Igleſia, aſſomò por otra parte aquel terrible Elefante Carlos Tadio, diuidido de Lutero. Por otra Zuinglio apartado de los dos; y por otra aquel monſtruoſo Ecolampadio, con la

vil

vil secta de Anabaptistas, y Hugonotes, que hizieron, y hazẽ lo posible por passar los fossos del fuerte de la Fe; mas inutilmente, porque los Catolicos hizieron siempre valerosa resistencia; y en especial debaxo el estandarte del Catolico, y Christianissimo Felipe Segundo, que Dios tiene, Rey de las Españas, y de las Indias, a cuya virtud deue mucho la Santa Iglesia, por auer sustentado de contino gruessos exercitos en su defensa y amparo, extirpando sus enemigos, contra quien consiguio siempre glorioſissimos triunfos y victorias. Por manera que es verdadero con el exemplo de tantas heregias postradas, y de tantos hereges oprimidos, el dicho del Psalmo, *Ad nuat eũ Deus vultu suo*, y el del Euangelio: *In medio eius stat, non commoueatur.* Mas quien quisiere ver mas por extenso los impetus, y acometimientos destas fieras contra nuestra Santa Iglesia Catolica Romana, y los obstaculos, resistencias, y victorias recebidas dellos en varios tiempos, lea la obra de *Hæresibus* de Ireneo Obispo de Leon, la de Tertuliano, la de Filostrato Obispo de Bresa, la de Epifanio Ciprio, la de San Agustin, con el Catalogo de Isidoro; la de Guido Perpiñan, Obispo Eluense, el Catalogo de los hereges, que compuso fray Bernardo de Lucemburg; y la de fray Alonso de Castro, que escriuio doctissimamente contra todas las heregias antiguas, y modernas; donde se podran notar los argumentos, y razones que se traen contra los mismos: si bien para confundir a muchos en particular, se hallan otros varones insignes, como Ekio, Iuan Buderio, Mucio Iustinopolitano, el Cardenal Belarmino, y otros que hazẽ varias fuertes en estos irracionales. Para enfrenar su insolencia y prauedad, se instituyò la Santa Inquisicion, Oficio digno de ser exercitado con suma diligencia y amor, para que las almas que salen fuera del derecho camino, vengan a endereçarse, con la paterna correccion que reciben. Por esso le fauorecieron muchos Sumos Pontifices (segun fray Iorge Vdine) con muchos priuilegios, como con que los mismos Inquisidores puedan predicar quando les agradare; poner silencio a los Predicadores; conferir indulgencias por veinte o quarẽta dias; inuocar el braço seglar contra los hereges, y proceder libremente contra ellos y sus fautores, absoluiendo de irregularidades, y cẽsuras, a quien cayere en ellas,

con

con otros muchos indultos declarados por las bulas de Inocencio, Vrbano, Alexandro, Clemente, Nicolas, Bonifacio, y Pio Pontifices, parte notadas por el referido autor, y parte por otros: entre quien ay otra de Inocencio VIII. que les da facultad contra las brujas, y encantadores: sin las conceſsiones hechas por Federico Emperador al miſmo Santo Oficio. Toca tambien a los Inquiſidores citar los reos, examinarlos, interrogarlos, prenderlos, atormentarlos, formar el proceſſo, dar el deſcargo, oyr las reſpueſtas, pronunciar las ſentencias, donde inquiriendo contra los miſmos ſi tienen neceſsidad de purgacion, ſe le han de dar, determinando ellos la cantidad; ſi de retractacion tambien; ſi de libre abſolucion, lo miſmo; quemandolos, ſi perſeueraren en ſu obſtinacion. Quien quiſiere ver la poteſtad que tiene eſte Santo Tribunal, y con que modo deue proceder en las cauſas, que ſuficiencia deuen tener, y de que virtudes eſtar adornados ſus miniſtros, lea a San Antonino, y la obra que ſe intitula *Opus iudiciale*, que lo declara todo ſingularmente. Ni oluide la teorica y practica de Zanchino de Rimini, famoſo Iuriſconſulto; el tratado de Frācisco Obiſpo Eſquilacenſe, y el referido fray Iorge de Vdine, que todos hablan en eſta materia bien por extenſo. Acerca de los hereges veaſe a Pedro Crinito lib. 16. cap. 4. de Honeſta diſciplina. Tambien las tablas de Guillelmo Guindano, modernamente impreſſas, con el libro del Inquiſidor Paramo.

DE LOS VIDRIEROS, y de los que hazen Antojos, y Vidrieras.

DISCVRSO LXI.

EL origen del vidrio (ſegun Plinio) ſe deriua de la arena del rio Belo, que tiene ſu principio en la Fenicia parte de la Aſiria, cerca de Tolomaida. Quiere el miſmo, fueſſe

en

en su magisterio famosa sobre todas Sidon, y afirma auerse hallado en tiempo de Tiberio Emperador, temple de vidrio tan firme y estable, que resistia al martillo; mas que su oficina se destruyò, por conseruar el precio y estimacion de la plata, oro, y cobre, metales tan importantes. Algunos (segun este autor) afirman sea el vidrio de la India el mas perfeto, por hazerse de cristal roto, y menudamente diuidido. Mas oy el cristalino de Muran, lugar ameno junto a Venecia, excede a los mas del mundo, en perfeccion y bondad; parte por lo salobre del agua muy proporcionada a los labores deste genero; parte por carecer de poluo que pueda hazer daño a las obras; parte por la comodidad de la leña forastera que haze clarissima la llama, y porque no se vsa en otros lugares hazerse el sal de la piedra llamada soda, como se haze en el mismo Muran; causa de formarse alli bellissimos cristales. El arte procede en sus operaciones desta suerte: Para hazer el cristal, se muele primero la soda, o piedra, y se haze legia. Dexandose aclarar despues, se pone a herbir en ciertas calderas grandes, hasta que se deseque lo que esta dentro, que se llama sal de soda, y esta ceniza soda se haze de cierta yerua Vgnea, o Felce, siendo peor la de Felce, porque haze el vidrio amarillo, y facil de quebrar. Traese tal ceniza de Soria, o Francia; siendo mejor que todas las de Leuante. Tomase pues parte de la referida sal, y con ella ciertas piedras del rio, de las que echan fuego. Destas molidas en poluo sutilissimo se toman dos partes, y vna de sal, y vn poco de manganes, a discrecion del maestro, y mezclandose todo bien, se pone dentro de vn horno de reuerberacion, dandole tanto fuego, que se deshaga, y se buelua todo vn pedaço. Dexase tras esto resfriar, y luego se saca fuera; y a semejante mezcla llaman los maestros Frita. Ya conuertida en forma de vidrio, se pone en vnos vasos que estan dentro del horno, donde se labran las obras que se pretenden hazer. Alli se refina a fuerça de fuego, labrandose despues con nõbre de cristal. Mas los vidrios comunes se forman con Soda, Manganes, y cierta arena blanca fluxible, haziendose de tal massa todo genero de vasos. En las operaciones del vidrio concurre el horno, la hornaça de reuerberacion, sus poyatillas, la boca, sus troneras, las canas de hierro, formas, bolsillas, y tigeras,

los

los muelles, con otras muchas cosas. Poneſe el agua ſobre las cenizas; ſacaſe el vidrio de las vazias, aprietaſe ſobre el marmol ſoplando, rebueluese ſobre la cabeça, cortaſe, y formaſe, labrandole a follajes, a perfiles, a eſmalte, a oro, a colores, y a pinturas. Tiraſe en hilos, y hazenſe del perlas, diamantes, rubies, y otras piedras falſas, poniendoſe al vltimo en el resfriador. Mas quãdo particularmente ſe quieren hazer vidrios blancos de eſmalte, ſe añade calcina de eſtaño, llamada Laticinio, de que ſe labran diuerſas obras ſobre los vaſos de criſtal; y aſsi tambien ſe puede teñir de diuerſos colores con los metales calcinados. El hierro da color colorado; el eſtaño blanco; el cobre verde; el plomo de eſmeraldas; y eſtas ſon las diuerſas colores de que ſe hazen filetes para labrar los vaſos de criſtal, formandoſe tambien botones, piedras de anillos, roſarios, cadenas, y otros mil juguetes. Eſtã oy en Muran y Barcelona tan en ſu punto eſte exercicio, que no ay coſa imaginable, que no ſe obre con vidrio, y con criſtal; auiendoſe hecho haſta eſcritorios, y caſtillos, con torres, baſtiones, artilleria, y murallas. Entre las eſpecies de vidrios pone Iſidoro vna piedra, a quien junto con Plinio llama Oſiana, que algunas vezes ſe halla verde, otras negra; y otras luciente y clara: eſta nace en Italia, en la India, y en la parte Occidental de Eſpaña, ſegun refieren muchos. De las obras de vidrio trata con diligencia el Cardano lib. 5. *de ſubtilitate*, y en el 10. de *rerum varietate*, junto con Vvechero en ſus ſecretos fol. 532. Suelen los que hazen antojos ſeguir tambien a los vidrieros, y concuerdan en vno, como haze la ſior con la yerua; porque los antojos llamados en Latin *Conſpecilia* (de quien haze mencion Plauto en aquellas palabras, *Conſpicillo vti nec ſſe eſt*) tienen ſu origen de los vidrieros. En Francia ſe hazen perfetos, y tambien en Venecia. Obranſe con inſtrumentos de hierro, llanos, redondos para antojos de cincuenta y ſeſenta años, y los miſmos hazẽ para de menos años, labrados a dos partes. Los otros hierros redondos mas realzados de vna parte, y encauados de otra, hazen la viſta de quarenta o cincuenta; y tambien dos grados de viſta debil. Los hierros de nouenta mas encauados, y releuados de fuera, hazen viſta de tres grados, y tambien viſta de treinta y menos. Los hierros de filete, hazen viſta

corta de seis grados por defuera, mas por dedentro de cien años; y con otros hierros se hazen muchas diferencias de antojos, para mas, y menos edad. El vidrio mas facil para labrar se, y que haze mas vistas, es sin duda el Tudesco; el segundo el de Murã: luego el de Barcelona; pero el mas duro de labor es el cristal de montaña. Requierese la arena roxa de Vicencia, las formas de hierros encauadas, y llanas, las de madera, la pez de España con azeite comun para asir los antojos.

Los que hazen vidrieras, se deriuan tambien de los vidrieros llamados en Latin *Vitriarij*, voz que vsa Lampridio. Ponẽ en obra los mismos para ellas ciertas hojas de vidrio, plomo, hilos de alambre, con ciertos telares, y barretas de hierro por enmedio, cuya obra es prouechosa por la luz que dà: supuesto entra por sus vidrieras mas claridad que por las de papel, y lienço, que vsan los menos ricos. Tomase tal vez la vidriera por ventana del alma, como la aplicò Tulio, diziendo: *Hæ partes quasi fenestræ sunt animi*: y en esta significacion la tomò Socrates en aquel notable deseo que tuuo, de que nuestros animos fuessen tan claros, que por ellos, como por vidrieras se viessen las imaginaciones y pensamientos requisito biẽ importante contra los doblezes destos tiepos.

DE LOS MERCADERES, Cambios, Vsureros, Buhoneros, y Almazenes.

DISCVRSO LXII.

LA profesion de los Mercaderes fue hallada (segun Plinio) por los Africanos, o por Libero. Aunque Iosefo Hebreo certifica huuo en tiempo de Noe vso de comprar, y vender; y de la sagrada Escritura se saca ser antigua tal costumbre por la venta de Ioseph, hecha por sus hermanos a los Ismaelitas. Deue por muchas partes con justa razon ser ala-

alabada, y encarecida, por auer sido siempre tenida por necessaria para el vso, y prouecho de las Republicas y ciudades. Assi Platon instituyendo vn buen gouierno de ciudad, dixo eran los mercaderes en ella sumamente necessarios. Esto confirma tambien Blondo, escriuiendo auer sido la compañia de los Mercaderes acomodada, y prouechosa para la ciudad de Roma. Lo mismo afirma Liuio, refiriendo que mientras los Scipiones padecian en Espaňa carestia de trigo, y otras cosas, tres compañias de diez y nueue mercaderes ayudaron a la Republica, en aquel tiempo reduzida a gran peligro y necessidad. De aqui es loar Ciceron a su padre que fue Mercader, y de prouecho para su patria. En otra parte encomienda los Bitinios, como vtiles grademẽte para los Romanos; y hablãdo de la mercaduria, dize ser baxa la de corto caudal, no la de gruesso, que se ocupa en traer de lexas partes cosas ricas para prouecho comun. Sobre todo serà loable, si se contentare de moderada y licita ganancia, y si su dueno no desamparare totalmente el recreo de la agricultura. Polidoro Virgilio dize ser muy acomodada para trauar compañia con Barbaros, y amistad con Reyes. Por tanto no se desdeñaron muchos hombres ilustres, y sabios de exercerla, como (segun Plutarco) Tales, Hipocrates, y Solon. Todos los autores mas autenticos la juzgaron de mucho prouecho para la vida particular; acomodada para la conseruacion de la Republica, y dispuesta para hazer ricas las propias casas; si bien tal vez exerciendola, interuienen peligros, y casos aduersos. Segun esto se dize auer dicho Lacõa vn Mercader que se jactaua de auer surcado con grande ganancia todos los terminos mariti nos: Cessa de gloriarte, o infeliz y mifero Mercader, porque corres peligro de perder en vn instante toda la hazienda que juntaste en muchos años con grandissimas fatigas. En alabança desta tratauan Agustin Dato, Francisco Patricio, Bartolome Cepola, afirmando este vltimo ser nobles tambien entre Venecianos los Mercaderes; como lo son en Genoua, Milan, Florẽcia, Luca, y otros lugares. Es bié verdad que sustenta Baldo perder los nobles su natiua nobleza, intrincandose en la mercaduria. Por esso huuo ley (segun Blondo) entre Romanos, que los Senadores no se ocupassen demasiado en negocios mercantiles.

Blond. lib. 5. Rom. triũ Liu. lib. 23

Cic. 1. de of fic.

Dat. lib. 3 epist. Patrit. de Rep. lib. 1. Cepo. de Imper. mi. eligendo verbo nobilit. Bald. l. nobiliores C. de comerc. Blond. vbi sup.

tiles. Mas Bartolomé Cepola, y Antonio de Butrio ponen esto en disputa, y contienden sobre si el dicho de Baldo sea verdadero, o no. Esta profession quanto a lo demas, es aguda, preuenida, sutil, ingeniosa, y de trabajo. Requierese para ella grandissima memoria, entendimiento, y noticia de varias cosas, como de todas suertes de monedas que se gastan en diuersas prouincias, y de las en que se gana, o pierde, con la pratica de los cambios, que se hazen de vn lugar a otro. Assi mismo que cosas tienen buena salida en este, o en otro lugar. Los paños de Venecia, carisseas de Flandes, estaños, cobres, vidrios, papel, arcas, espejos, y otras muchas mercaderias Venecianas son de buen empleo para las partes de Leuante; como Corfu, Zante, Cefalonia, Candia, Constantinopla, Napoles de Romania, Alexandria de Egipto, en el Mar mayor, y en toda la Suria. Al contrario, las mercadurias, y drogas de aquellas tierras, tienen buena salida en Italia, Francia, Alemania, Flandes, Inglaterra, Berberia, Corcega, Cerdeña, y otros lugares. Tambien conuiene saber de que parte se sacan particulares empleos. Hallanse para esto muchos libros que lo declaran. De Leuante para Venecia, como del Mar mayor, se sacan cueros de buey, y de ouejas en cantidad, cauiaro, azeitunas, azeite, arenques, y otros muchos generos de pescados. En Baruti se cargan sedas, gengibre, canela, nuez noscada, pimienta, catia, rabarbaro, tafetanes dobles, chamelotes, y otras cosas. En toda la Soria, cordouanes, cera, sedas, miel, tapetes, garuanços, datiles, y pescados salados. En Chipre, trigo, sal, algodon. En Candia, maluasia, vinos, quesos, cueros, y vinagre. En el Zante, vinos, naranjas, limones, azeitunas, azeite, lana, pieles, y passas en cantidad. En Sicilia trigo, vino, quesos, atun, sal, lana, y seda. En Pulla, trigo, hauas, azeites, garuanços, vinos, azeitunas, naranjas, y limones. En la Marca de Ancona, y Romaña, trigo, vino, azeite, sal, quesso, lino, cañamo, rubia, pezes salados, y fruta de todas suertes. En Istria, bonissimos vinos, corderos, cabritos, y todos frutos. En el Friuli, vinos muchos y buenos, harina, legumbres, y frutos de todas maneras. En Polonia, grande cantidad de martas, y otros forros de grandissima importancia. En Flandes, gran copia de tapizerias, paños finos,

cari-

cariſeas, eſtaños, payſes, tela, y pezes ſalados. En Alemania, latones labrados, eſtanos, cuchillos, alfileres, caſcabeles, y vna infinidad de diuerſas mercadurias, como telas, flautas, y coſas aſsi. En Francia, lanas finas, telas, toallas, y cantidad de libros de todas ciencias. En Eſpaña, atun, anchouas, arenques, ſedas, vinos, lanas, paños azeitunas, miel, y otras muchas coſas buenas con perfeccion. En Berberia, cueros crudos de bueyes, y caſtrados, telas de lino, y algodon, paſſas, datiles, higos, y coſas aſsi. En Cerdeña, bizcocho, queſo, lana, pieles, cauallos, vinos. En Corcega, queſos, y mucho vino para Roma. En las Indias, palo ſanto, cuano, çarçaparrilla, canela, perlas, plata, oro, y gran copia de olores. Sin eſto, cõuiene tenga el Mercader buena inteligencia de los peſos, y medidas; porque eſtas ſe mudan ſegun las prouincias, y ganarian poco ſi ignoraſſe en que conſiſte ſu diferencia. Tambien es neceſſario entender bien la calidad de las mercadurias, y ſaber como han de ſer las buenas. Por exemplo, podraſe ſeguramente comprar la ſeda que tenga algo de crudo, y que por lo interior carezca de baba; que no eſte aſida vna con otra, ſino cada hilo de por ſi. Aſsi miſmo ſeran buenos los cordouanes que fueren paſtoſos, y hizieren ruido al apretarlos. La caſia quiere ſer larga, la corteza liſa, y el meollo grueſſo. El rabarbo ha de peſar, y tener dentro cierto amarillo, que al parecer blanquee algo. La canela quiere ſer con mediania grueſſa, y ſutil, ſuaue de olor, dulce de ſabor, y que pique vn poco. En el almizcle ſe requiere, olor agudo, negro color, y q̃ moliendolo, ſe buelua amarillejo. Los clauos freſcos y paſtoſos, de olor ſuaue, y no demaſiado negros; y a eſta traça todas las demas mercadurias. Con el conocimiento deſtas coſas podra el Mercader ganar mucho, y por ventura enriquecer preſto, teniendo a Dios de ſu parte, que muchas vezes permite pierdan en vn inſtante, lo que con mucho trabajo hã adquirido en largo tiempo.

Fixando la viſta en lo mas viuo, y conſiderãdo bien la fuerça deſta profeſsion, laveo por todas partes perdida, y arruinada, por comprehenderſe en ella mil defetos, y vicios. Quãto a lo primero, no ay Mercader que con palabrillas melifluas no procure clauar al que mas ſe fia del, tratando de hazer

creer

creer con mil juramentos fingidos la bondad de que carece su mercaduria. Por esso dize Horacio:

Multa fidem promissa leuant, vbi plenius æquo
Laudat venales qui vult extrudere merces.

Contra cuyos engaños nos da el moral Poeta aquel documento:

Noli tu quædam referenti credere semper,
Exigua est tribuenda fides qui multa loquuntur.

Mas Andres Faustelino a proposito de los juramentos mercantiles dize por estremo bien en aquellos versos:

Periurato suo postponit numina lucro
Mercator Stygijs non nisi dignus aquis.

Por la ley de las doze tablas se puso pena al callar en la venta de las cosas: y por la ley Aquilia, es constreñido el que vende, a dezir todos los defetos de la cosa vendida. Fuera de que en el foro de conciencia, que es el principal, se sabe la obligacion q̃ se tiene de aduertirlos. Bien es verdad (dezia cierto tratante) que no juntaria jamas hazienda quien tuuiesse miedo del demonio; supuesto se enriquece mal sin engaño. Assi casi todos los Mercaderes se valen continuamente de fraudes en las ventas de lanas, lienços, sedas, paños, telas, joyas, especierias, trigo, cera, azeite, vino, cauallos, y cosas assi. Estos son los que roban, y destruyen el mundo con mercaduras falsificadas, corrompidas, y apestadas. Estos los que ponen carestia en las prouincias, y ciudades, ocultando las vituallas, porque cobren precio mas subido. Estos intrincan y desuellan a los ciudadanos, con cedulas, y escrituras de obligaciones, dando partidas y mohatras dañosissimas, con excessiuos intereses, y vsuras; testigos los señores, y la puerta de Guadalaxara de Madrid. Estos tragan los bienes de los particulares aumentando injustamente los suyos. Estos (trato aora de los Cambios) dan palo de ciego a la pobre gente, que les fia sus dineros, dexandolos perdidos con sus astutas quiebras; hazien lo gritar a vn millon de viudas, y pupilos empobrecidos por su causa. Estos (bueluo a los Mercaderes) espian, y reuelan a los Principes los consejos de las ciudades, y rumores de

la

la patria con expressas traiciones. Por esso ordenaron los Cartagineses estuuiessen las tiendas de los tratantes muy separadas, sin permitir fuessen estas, ni los dueños comunes cō ellos, dandoles libertad solo para ir a la plaça, mas no al tarazanal, ni a otros lugares secretos de la ciudad. Los Griegos por ningun modo querian mercaderes en sus ciudades, sino a fin de que se hallassen los ciudadanos libres de la sospecha del peligro, les ordenauan vn mercado de las cosas vendibles fuera de los arrabales. Otras muchas naciones no quisieron admitir entre si mercaderes, por tenerlos por corrompedores de costumbres con las nouedades, que de contino introduzen. Los Epidaurefios (oy Raguseos) viendo (segun Plutarco) se hazian ruines sus ciudadanos por la platica que tenian con los Esclauones, dudando, que corrompiendose las costumbres de sus compatriotas, por la conuersacion de los forasteros, se leuantarian cosas nueuas en la ciudad, eligieron vn hombre graue y sabio entre todos, que fuesse a Esclauonia, y comprasse lo necessario para los suyos. Platon assi mismo vitupera en parte los mercaderes, y por esto instituyo, que no fuessen introduzidos en la ciudad los deleytes de naciones estrañas; que ningun ciudadano menor de quarenta años fuesse peregrinando, y que los forasteros fuessen embiados a sus casas, porque no se aprendiesse delles todo genero de corruptela. Tambien Aristoteles propone se deue poner todo cuydado en que las ciudades no sean corrompidas de las cosas de fuera. Y aunque reconozca por necessarios a los mercaderes, no quiere sean puestos en el numero de los ciudadanos; antes los vitupera, afirmando, se deleytan de mentiras y embelecos; de inquietar las plaças; de leuantar tumultos, y sembrar discordias. Vltimamente el oficio destos consiste en comprar en gruesso o en menudo, en hazer viages, en arrendar, en hazer compañias, en vender caro, o a buen precio, de contado o fiado: en comprar desembolsando el dinero, o con credito, y en otras cosas assi. A sus libros llaman de cuenta, quaderno, de caxa, inuentario y manual.

Son tambien compañeros de los mercaderes los cambios y vsureros, a quien Budeo llama en Latin *Argentarij*; porque (segun Carolo Sigonio) estos tales hazian ganancias, o con *Sigon. 2. lib. de antiq. iur.*

la

la permutacion del dinero, o con expressa vsura. Y la permutacion con que se procuraua ganar, fue por los Griegos llamada *Colybus*, cuya voz aprouò Marco Tulio, diziendo assi de Celio: *Vide quæso, ne qua lacuna sit in auro, si id est in colybo detrimentum*: entendiendo tambien Plauto por los Argentarios los cambios y vsureros, quando dixo: *Sub veteribus ibi sunt qui dant, quique recipiunt fœnore*: significando por la palabra *veteribus* los bancos antiguos, que (segun refiere Dionisio Halicarnaseo) fueron fundados en el Foro desde Tarquinio Prisco. Y de aquellas tiendas o bancos haze mencion Tito Liuio en la guerra de los Samnites, de Cartago, y otras partes. De aqui es llamar Ciceron al dinero de los bancos *Æs circumforaneum*, por hallarse los mismos fabricados en Roma desde muy atras. Quintiliano junto con el propio Tulio, viene a publicar se hazian las almonedas delante de las tiendas de los cambios, declarando auer sido tal ocupacion poco honrosa entre Romanos. Esto muestran tambien las palabras de Suetonio, que refiere auer dado en rostro Marco Antonio a Octauiano, con que huuiesse sido Cambio su abuelo, y que Cassio por injuriarle y auergonçalle, le llamò hijo de Numulario. Y por ventura (como dize Carolo Sigonio) nacio el oprobrio de que los que exercitauan el banco, atendian tambien a las vsuras; por cuyo genero de injustissima ganancia los hombres (segun Marco Tulio) incurrian en aborrecimiento de todos. Fuera de que el injusto interes de las vsuras fue muchas vezes prohibido con gran numero de leyes, como refiere Cornelio Tacito. Para comprouacion desto se cuenta, que siendo vna vez preguntado el anciano Caton, que parecer fuesse el suyo acerca de la vsura; respondio no hazer diferencia entre ella y el homicidio. El mismo siendo Pretor de Sicilia en testimonio del odio que tenia a tal profession, echò fuera de aquella isla a todos los vsureros. Marco Caton muestra con no menos claridad quanto aborreciessen los Romanos la vsura con aquellas palabras; Parecio a nuestros mayores, y assi lo ordenaron por ley, se condenassen los ladrones en dos, mas los vsureros en quatro dobla do. Ciceron recita, que quiriendo los Salaminas cometer vsura, no pudieron, por vedarlo y prohibirlo expressamente la ley Gauinia. Blondo afirma, auer prohibido a los Senadores Ro-

Tul. al Atticum.
Cic. al Atticum.
Quin. 11. in stitut.
Tul. per Cecinia.
Tul. de offi.
Tacit. lib. 5 Anna.
Cat. de rest.
Cic. ad Atticum.
Blon. Rom. triun. lib. 5.

Romanos Alexandro Seuero no dieſſen a vſura, ſino que ſolo ſe contentaſſen con recebir alguna coſa en don, ſiendo el primero que reduxo la vſura a tres por ciento, no auiendoſe tenido antes tan eſtrecha cuenta della. La ley delas doze tablas la vedo con grandiſsimas penas. En muchos lugares dela antigua ley ſe lee auer ſido expreſſamente prohibida a los Hebreos; y aſsi eſtà eſcrito en el Deuteronomio: *Non fœneraberis fratri tuo.* En el Exodo; *Nec vſura opprimes eum.* En el Leuitico; *Nec accipies vſuram ab eo.* En Nehemias; *Vſuras ne ſingulis à fratribus exigatis veſtris*: y el Profeta como voz del diuino Oraculo exclama, No pueda habitar en el tabernaculo del Señor el que diere a vſura. San Ambroſio la llama vn verdadero robo: Dauid vna boca de abiſmo, diziendo delos vſureros; *Qui deuorant plebem meam ſicut eſcam panis.* San Iuan Chriſoſtomo compara la moneda del vſurero a la mordedura de vn aſpid; porque aſsi como eſta parece mientras mata, que adormece con deleyte; aſsi aquella cauſa al principio aparente prouecho y comodidad; mas al cabo traga y deſtruye. De aqui es auer deteſtado ſumamente la vſura todos los pueblos del mundo. Cuenta Cornelio Tacito auerla tenido ſiempre los Germanos por coſa aborrecible. Iamas los Indios la admitieron entre ſi. Los Scitas (ſegun Iuſtino) no ſolo excluian las vſuras; ſino tambien deſpreciauan la plata y oro, tan eſtimado de otras naciones. Los Atenienſes fueron tã enemigos de los vſureros, que hecho vn fuego grandiſsimo en cierta plaça o lonja ſuya, quemaron vn dia todas ſus eſcrituras; por lo que exclamò Ageſilao, no auer viſto jamas fuego mas claro, o mas reſplandeciente que aquel. Los Lacedemonios tuuieron la vſura por coſa abominable. Por eſſo Licurgo ſu legislador inſtituyò ſe compraſſe toda coſa cõ permutacion y compenſacion de mercadurias, deſterrando de ſu Republica el nefando vſo de la moneda. Leeſe de Lucio Luculo auer ſido loado de todos, y celebrado con diuinos honores, porque echò de la prouincia de Aſia todos los vſureros. Por el Derecho Canonico y Ciuil ſon notados de infamia los tales. Y ſi acaecieſſe que vn hermano en perjuyzio de otro inſtituyeſſe heredero a vn vſurero, podria por la ley inualidar ſemejante teſtamento, que por la infamia es nulo, como tienen los Legiſtas. Dizen los ſagrados Doctores

Deut. 23. Exod. 22. Leuit. 25. Nehe. c. 5. D. Amb. libro 3. de of. & lib. debo nomitis. D. Chryſoſ. ſup. 5 Matthæi.

(para mayor abominacion de las vsuras) que el vsurero ofende comunmente a todas las criaturas. Quanto a lo primero vende el tiempo, que es comun a todas las horas, y haze injuria a todos los santos del cielo, porque cuenta en las vsuras tambien sus fiestas, sin excluir hasta los dias de Pascua. Y añaden no merecer el vsurero le sea cantado en la muerte el *Requiem æternam*, como se haze a otros: porque no auiendo dexado el jamas sossegar a sus deudores en esta vida, es indigno de oir el nombre de quietud en la otra. Mas quien quisiere ver mas cosas de los vsureros, lea el sermon sesenta de fray Miguel de Milan, y los tratados de antiguos y modernos Sumistas. Basta que el banco quanto a su oficio da y toma a cambio; haze letras o las acepta; nota partidas de creditos, y deudas, y cosas tales. Por manera que vnos y otros tienen de contino en la boca la sentencia del Ecclesiastico, *Pecuniæ obediunt omnia*; juzgando el dinero por su deidad, de quien escriuio Horacio:

Omnis enim res diuina, humanaq; pulchris
Diuitijs parent, quasq; construxerit ille,
Clarus erit, fortis, iustus, sapiens, etiam Rex,
Et quidquid volet.

Buhoneros. Tras estos vienen los Buhoneros mercaderes de menos quantia, y algo necessarios en las ciudades, por la gran copia de cosas que suelen vender, como lienços, botones, agujas, dedales, peines, cascaueles, cuchillos, cintas, sin otras menudencias assi. Son artifices de grandissima ganancia, y si no fuesse que mucha gente sigue este trato, como el de la lencería de fardos, no ay duda, sino que ganarian mucho, por causa de las varias cosas q̃ venden. El Buhonero descubre su ingenio en traer a la patria la variedad de cosas nueuas que se vsan en otras prouincias. Esta verdad confirman los de Venecia y Milan llenos de infinitas curiosidades.

Almacenes. Suceden en vltimo lugar los Almacenes, en que se hallan diuersas vituallas, como harina, vino, azeite, y cosas tales. A los que los tienen llamaron en Latin *Tabernarij*; respeto de ser llamado *taberna* el almazen. Por esso escriue Nonio Marcelo, que *Tabernæ non tantùm vinariæ sunt, sed & omnes q. æ sunt popularis vsus.* Estos son mercaderes grueſſos, y causa

assi, y a otros no pequeño prouecho, por sacarse de sus almacenes, o fondigos, muchas cosas tocantes al vestido y sustento de la gente. Al fin concurren con los Mercaderes en los defetos y vicios, por ser de su misma especie. Puedense notar muchas cosas pertenecientes a los Mercaderes en el 11. libro de las antiguas lecciones de Rodiginio c. 56. tambien en las obras del Calcañino, *In verbo mercatura*: y assi mismo en Pedro Vitorio fol. 204.

DE LOS MOLINEROS, PAnaderos, Ahechadores, y Maestros de Harneros, de Criuas, y cedazos.

DISCVRSO LXIII.

EL arte de los Molineros se atribuye quanto a su primer origen comunmente a Ceres. Por manera que quando careciesse de otra qualquier preeminencia, sola esta seria bastante para dar nobleza a sus professores; por auer descendido de quien fue tenida por diosa; aunque el satirico Iuuenal los nombra en mala parte en aquel verso:

Segnipedes, digniq; molam seruare nepotes.

Es ocupacion vtilissima, antes necessaria para la conseruació de la vida: porque no se podria sustentar bien el hombre sin el pan, que procede de la harina. Quanto a la dignidad se puede dezir poco mas en su fauor, y si se hallassen razones con q̃ poner este exercicio en las nubes, yo siruiera de tan buena gana a los Molineros, como hago a los de otras professiones, assi porque tuuiessen ocasion de hazer buena harina para todos, como porque no desperdiciassen lo ageno, sin maquilar tanto los costales. Mas de qualquier manera se apuntarà alguna cosa, porque no queden desconsolados del todo. Entre tantos molinos diferentes como se ven, de braço, de viento, de mulas, y los comunmente fabricados sobre todas las aguas; no se halla alguno que dexe de ser edificado con

grandissimo artificio, por las ruedas, instrumẽtos y maquinas con que andan al rededor, descubriendose vna ingeniosa arquitectura de vasas, colunas, escaleras, ruedas, dientes, cercos, linternas, alas, velas, canales, palas, rodeznos, alabas, tarabillas, tramoyas y batanes. Mas todo importa poco en consideracion de tantas miserias, como estan asidas al arte y a sus professores. El infeliz molinero de mas de gastar todo el dia en hazer acarrear trigo y harina, se rompe la cabeça con las escodas, por hallar muela que sea a su proposito, y al vltimo, aunque embie por ella a Andron (ciudad de Tessalia, donde se labran perfetas) gasta sus dineros sin fruto, hallandola toda rota, y llena de mil defetos, contrarios a lo que desea. Assi apenas dos horas despues de auerla puesto en obra, maldize el punto en que hizo tal compra; porque o no muele igual, o no toma bien el grano, o enharina demasiado, o el fondo no està bien llano y liso; o la boca es demasiado ancha, o no es acomodada con orden conueniente, y muchas vezes se buelue al traues. Fuera desto requiere tal arte vna assistencia tan continua, que verdaderamente se padece notable trabajo, no pudiendo los molineros faltar de alli vn punto, para acomodar los perpendiculos, la palamenta, las ruedas, quitar y dar agua, ceuar la tramoya, alçar los muelles, boluerlos, y hazer otras cosas semejantes. Demas interuienen de ordinario tantos gastos, que pocos molineros dexan de parar en el hospital, porque o gotea el techo del molino, o haze daño el canal, o el agua no corre, o se rompe la pesquera, o la creciẽte se los l'eua, o se despedaça vna rueda, o se pudre el maderage, sintiendose por momentos ya vna, ya otra ruina. Assi mismo arrienda tan caro, que no pueden llegar con toda su ganancia al cumplimiento de la paga. Por el consiguiente passan por otra calamidad, y es, que por el gran ruido que todo el dia y la noche hazen los molinos, se bueluen sordos y tontos, teniendo siempre tan particular retintin en las orejas, que por donde quiera que van, lleuan dentro dellas la impression de sus molinos. Por otra parte en lo mejor del dormir, o acabados de cenar es forçoso acudan a lo que es menester, incitados de aquel importuno son, que priua de toda quietud y reposo al

animo

ánimo y cuerpo. Participan tambien por las aguas vezinas, y muchas vezes corrompidas, de humedades de cabeça y dolores de cuerpo, muriendo tal vez el primer año que comiençan a trabajar en los molinos, por la corrupcion que tiene consigo el lugar. Dexo la perpetua musica de las ranas que los aturde, y la inseparable compañia de los ratonazos y lirones, con otras casi infinitas miserias, que los acompañan a todas horas. Es assimismo propio suyo tener los pies llenos de sudor, el rostro como corteza de queso, la nariz llena de humor, y el vestido atestado de harina y poluo. Mas los vicios sobrepujan en gran manera a las miserias; porque no se halla exercicio donde todos sean tan bien cogidos y entrampados como en el del molino. Alli se da cruel manotada, y se desuella con nauaja agudissima, sin excepcion de personas; porque entran Clerigos, frayles, monjas, caualleros, señores, plebeyos, ricos, y pobres de toda suerte: todos son engañados y robados de los molineros; si bien dizen tener cierta razon en su fauor; y es, que siendo la harina tenaz por su naturaleza, sin querer, se les ase no solo en el rostro, sino tambiē en las manos. Entre otras cosas no guardan jamas fiesta; porq̄ muelen assi el Domingo como el Sabado, sin hazer mas escrupulo de conciencia, q̄ si tomassen vn celemin por vn quartillo; para lo qual tienen tan gruessa la vista, y tan pesadas las manos, que por momentos se engañan, mas nunca en su daño.

Panaderos.

El exercicio de los panaderos viene a ser particularmente ennoblecido por la persona de Plauto, que compuso sus comedias, siruiendo en este menester. Fue el primero que le hallò Pilumno hermano de Esterquilinio, por esso adorado antiguamente de los panaderos.

Criueros.

Mas el oficio de los criueros, deriuado (segun algunos) de los antiguos Hebreos, cōsiste en hazer de vna piel vn harnero o criua, cō q̄ se limpia y escoge el trigo. No tienen mas nobleza, q̄ la de su prouecho.

Sedazeros.

Deste metal son los sedazeros, arte hallada en España y Francia, segun Plinio: si bien se atribuye a Egipto el origen de los de Papiro y Iunco. Pueden ser encomendados solo por la via del vtil, que causan a los panaderos en todo tiempo. Y porq̄ acerca destos oficios se puede dezir poco, por ser sugetos debiles, passare de buena gana a otros: aduirtiendo q̄ fue antiguamente el molino de mano

castigo

castigo de los malos sieruos, por esso se lee en el Andria de Terencio auer amenazado Simon con el molino a Dabo, que era bellaco, y de mala inclinacion.

DE LOS MAYORDOMOS, O Fatores.

DISCVRSO LXIIII.

LLamaron los antiguos a los Fatores modernos que oy se llaman Mayordomos, con tres vocablos bien notorios y comunes: con el de *Institores* en Latin, que (segun Vlpiano) fue dicho *ab Insistendo*, por assistir los mismos con gran cuidado a los negocios agenos. Y destos hizo mencion Tito Liuio en aquellas palabras: *Vrbi frequentandæ multitudo institorum, opificumque retenta.* Con el de *negotiatores*, que importa lo mismo: por esso dixo Labeon, *Negotiatores serui videntur, præpositi sunt negotij exercendi causa*: y al vltimo, con el de *Procuratores*, ocasion de que dixesse el mismo Vlpiano: *Procurator est qui aliena negotia mandato domini administrat*. En esta ocupacion se encomienda la fidelidad, diligencia, solicitud, pratica, prudencia, experiencia, promptitud, caridad, bondad, y cortesia. Por tanto serà digno de perpetua alabança, el sujeto que admitiere la virtud, sin querer imitar a los mas, que transformados en asnos, como Apuleyo, destierran perpetuamente de si las buenas obras; y tienen por solene gloria ser llamados ignorantes y floxos en todos sus actos. Del numero de los virtuosos fue Cayo Terencio Varron, que de solo Fator llegò al grado de Consul, segun Liuio; aunque infeliz en la batalla de Canas contra Anibal. Al oficio pues destos Mayordomos toca notar, y escriuir en el libro las rentas y gastos de los dueños, en que suele correr mucha ignorancia de su parte, por ser tan malos contadores, que apenas saben salir de vn ciento, o millar. Comprando escogen las mas vezes lo peor por gastar poco, y aplicar para si todo lo mejor,

mejor,siendo en los gastos de banquetes mas sisadores que Iudas,sustentando con tales robos,galas,regalos, y rameras. Su cuidado consiste en destruir la hazienda de sus señores, encaxando en la cuenta lo que no gastan. Ponen en su prouecho todo su estudio , siendo el quaderno de sus robos , el Homero que tenia Alexandro debaxo la cabecera; la Eneida de Virgilio en que estudiaua Augusto;el Poema de Apiano que leia Antonio hijo de Seuero ; los Comentarios de Plinio el moço,tan caros a Largo Licinio;el Tertuliano que de contino manejaua Cipriano ; la Pedia de Ciro tan familiar de Scipion ; el Filolao Pitagorico de tanto gusto para Platon;el Speusipo que Aristoteles tenia en tanta estima ; el Cornelio Tacito con cuya dulçura se eleuaua Tacito Emperador.Mas los nuestros mueren de deleite contando los quartos,distinguiendo los reales,diuidiendo los ducados,y sobre todo,poniendo delante de sus ojos los doblones. En esto se vee quanta diligencia reyna en ellos ; quanta solicitud para rematar cuentas ; quanta industria , y pratica para reformar polizas,y ajustar creditos;quanta sagacidad en deshazer yerros;y quanta memoria en señalar distintamente los gastos. Por estas obras santas,por estas acciones virtuosas son honrados de los amos muchas vezes, dandoles epitetos de fieles, y diligentes. Mas no por esso son Fatores, sino robadores, compañeros de los cocineros por la pratica , hermanos de los moços por la especulatiua, que aman la sustancia en si, y el accidente en otros;que desperdician la cantidad, que multiplican el nada;que por fin principal de todo daño conuierten lo ageno en propio , haziendo consequencias de brutos en todas las obras de caridad . Finalmente los buenos Mayordomos,o Fatores,que puesta a parte la auaricia, y desterrada la propiedad,se hazẽ honor en sus manejos,y administraciones, merecen no pocas alabanças,y mas si fueren amorosos,fieles,y solicitos.Quanto al Mayordomo de qualquier señor,(que parece suena mayor de la casa) se aduierte , deue ser respetado y obedecido de todos como la misma persona del dueño,y como el padre de sus hijos . Tocale como a Lugarteniente suyo la superioridad sobre los otros de la casa: particularmente poner regla y orden a los demas criados , y señalarles el modo de seruir en lo que tienen a su cargo.Por

mane-

manera que todos le reconocen y obedecen, sino el Secretario, que por su dignidad es separado de los otros oficios. Toca al Mayordomo saber del Veedor lo que gasta el Despensero en el gasto ordinario, informandose del precio de todo. En fin es propio suyo tener en paz los criados, euitando no aya entre ellos riñas ni diferencias.

Notese q̃ los malos Mayordomos, o Fatores, pecan en todos los diez predicamẽtos. En la sustãcia, por ser esta la primera que roban y disipã: en la cantidad, porque jamas dexã saber al señor la renta que tiene, ni el gasto preciso de cada dia: en la calidad, porque la vianda corrompida es el perfume de su ignorancia: en la relacion, porque son correlatiuos de irracionales en todas sus acciones: en el lugar, porq̃ las casas de sus amigas son las mas vezes albergues de sus robos: en el sitio, porque entre la despensa y la cocina esta situada su perpetua residencia: en el habito, porque se visten de piel de jumento en Inuierno y Verano: en el tiempo, porque el vicio les quita todos los cuidados: en la acciõ, porque el vsar estrañezas y villanias, es muy propio suyo: en la pasion, porque padecen defetos contrarios a los actos de gentileza, y cortesia.

DE LOS CORREDORES DE toda suerte: y en particular de los Casamenteros, y padres de moços, y moças.

DISCVRSO LXV.

Mar. lib. 10 S. Anto. 3. p sum. tit. 8 cap. 4.

LOs que nosotros llamamos aora Corredores de oreja o Cambios, se dixeron antiguamente *Proxenetæ*, segun Marcial, y San Antonino, que los diuiguen en mas especies; porque a la verdad esta profesion traidora esta diuidida como Hidra Lernea en mas cabeças; hallandose asi en

todos

todos los negocios del mundo, corredores, y mediadores diferentes. Son los de mas enredos los que se ocupan en traba cuentas mercantiles, como de compras, ventas, empreſtidos, cambios, vſuras, y contratos ilicitos; ſiendo tan propios deſtos los juramentos falſos, los engaños y malicias; como el robar de Gitanos, y coſarios. En los contratos ponen en las manos las peores pagas que ay, o perſonas falidas, de quien jamas ſe puede cobrar. En las mercadurias preſentan vna mueſtra por eſtremo buena, y de alli a poco truecan las cartas con tal deſtreza, que a penas ſe puede echar de ver. Son por eſtremo intereſſables, y en fin los hombres de mas malas conciencias que ſe hallan; ſello de quantos vicios y faltas ay en el mundo, pues por ſu cauſa ſe cometen infinitas vſuras, y mohatras perniciosiſſimas. Mas no dan ventaja a eſtos los Corredores de matrimonios, y quiza ſon mas dañoſos que los primeros. Porque haziendo que ſe junte vn hombre con vna mala muger, hazen que cayga en vna caſa la peſte, y el fuego. Para conſeguir ſu fin, perſuaden ſe tome por hermoſa la fea; por graciosa la fria; por laborioſa la holgazana; por diligente la torpe; por humilde la ſoberuia; por bien acoſtumbrada la ruſtica; por rica la pobre; por honeſta la libre: y ſobre todo por cuerda la loca y deſuanecida. Buſcan a los padres, juntanſe con los hermanos, y aſsi arriman por todas partes las eſpuelas al cauallo, haſta que hazen deſpeñar al incauto mancebo, que en vano a vozes ſe llama deſpues a engaño. Tampoco ſon de mejor ſuerte los que acomodã para ſeruir moços, y moças: porque las corredurias deſta eſpecie contienen por ventura mas engaños y malicias que las primeras. Meten en caſa agena por vn real, vn ladron, que a la primera noche carga con lo que ay, y marcha; o encaminan vn bulto de plomo, o vn ignorante falto de toda criança y ſuficiencia, o vn enfadoſo y beſtial, que haze perder el juizio con ſer torpe y tardon. Aſsi miſmo con ſu medio ſe cae en la trampa de las moças; porque la introduzida, o eſtà preñada, y viene a deſpedir la carga en la caſa donde entra, o carece de camiſa, o ſaya, y ſe viene a rehazer con la hazienda agena; tocando al amo, ſi es ſimple, y necia, desbaſtarla, ſufrirla, y ſobrelleuar todas ſus impertinencias y defetos. Lo mas donoſo viene a ſer las preguntas que hazen, y los par-

tidos que sacan antes. Proponen si ay muchas escaléras, si ay niños, si se da racion, si se ha de massar, si se ha de ir al rio: viniendo finalmente todo a parar en reduzir el estado de su seruicio, a querer estar sentada en vn estrado, donde la sirua la señora que la recibe. Es bien verdad que para castigo de sus muchas faltas, se fundo ha poco, por traça del Dotor Christoual Perez de Herrera (docto en su facultad, y zelador del bien publico) cierto recogimiento, con nombre de Galera, a que se condenan las delinquentes, y vagabundas, dandoles en ella la vida conforme a sus merecimientos. En este lugar se disciplinan sus cuerpos, y se humillan sus brios, haziendolas trabajar para sustentarse; sin que todo esto sea bastante para dexar de ser malas, las que quedan en el siglo. Semejantes preseas suelen venir por mano de tan mala correduria, como son padres y madres de moços y moças, gẽte por estremo vil, y que de contino persuaden todo mal a sus ahijados, aconsejandoles poca duracion y assistencia, si acaso no se hallan mas que a su gusto: y todo esto causa el granillo de los dos reales con que se les acude las vezes que reinciden en las salidas de las casas. Mas de los Casamenteros se puede notar algo en Pedro Vitorio fol. 18. 19. y 461.

DE LOS IVGADORES EN vniuersal, y particular.

DISCVRSO LXVI.

EL juego, a quien difine Torcato Tasso por vna contienda de fortuna entre dos, o mas, se inuentò (segun Anacarsis Scita) por deleite y entretenimiẽto de los animos cãsados, y opresos de seueros cuidados, y cosas graues; siendo menester recrearse algo, y restaurarse con algun pequeño passatiempo, sea particular, o publico. Ciceron muestra auer sido los juegos publiços ordenados por la alegria popular, diziendo: *Ludi publici, qui sine curriculo, & sine corporum certa-*

Cicer. 1. de leg.

tione

tione fiunt, popularem lætitiam, cantu & fidibus, & tibijs augent, & modulantur. Y el mismo llama justissima aquella ley que determina la magnificencia de los juegos, loando sumamente a Lucio Oton del orden equestre, que los restituyò a la muchedumbre, deseosa de verlos. Por esso en mas lugares del Derecho Ciuil vienen a ser permitidos los honestos, que atienden al fin que hemos dicho. De aqui es hallarse en las historias antiguas, no auerse abstenido muchos hombres ilustres y graues, de algunos juegos baxos, por aliuiar con su passatiempo la molestia de los altos pensamientos y cuidados que tenian. Hercules domador de monstruos, hijo de Iupiter y Alcmena, jugò algunas vezes (segun los Poetas) con los muchachos por la referida ocasion. Alcibiades hallò tal vez a Socrates jugando con Lamprocles niño. Agesilao corria sobre vna caña, como hazen los muchachos, en compañia de vn hijo suyo, a lo que aludio Horacio en aquel verso, *Cic. pro Murena.*

Ludere par impar equitare in arundine longa.

Archita Tarentino se acomodaua tal vez a jugar con sus criados por recreacion: y Rafael Volaterano escriue de Cosme de Medicis, que siendo padre de la Patria, y anciano ya, jugaua amenudo con los nietos, por entretenerse. Quatro suertes de juegos huuo en Grecia mas celebrados, y principales; Olimpicos, Pitios, Istmos, y Nemeos, en que se constituian a los vencedores grandes honras y premios, y se hazian en honor de Pelope, de Apolo, de Archemoro hijo de Licurgo, y de Palemon. Si bien algunos (como Stacio) afirman, celebrarse los Olimpicos, y los Istmos en honor de Iupiter, y Neptuno. Platon haze mencion de algunos que llaman Panatenios, hechos en Atenas en honor de Minerua. Otros refieren los de Aeaco celebrados junto a Egina; Los Maratonios instituidos por ocasion del Minotauro que matò Teseo; y los Eracleos ordenados en Tebas. Los Romanos tuuieron millares de juegos publicos, y particulares, aunque mas propiamente se podrian llamar espectaculos. Fueron inuentados para recrear los ciudadanos, para encenderlos al desprecio de heridas y muertes, y para incitarlos *Stat. lib. 1. Thebai. Plat. in Parm. 1.*

al amor de alabança y deseo de vitoria. Por tanto cuenta Xenofonte de Ciro proponia estas contiendas y espectaculos con grandes premios, para exercitar la virtud de los hõbres, y tambien para aplacar la ira de sus deidades. Assistian a estos juegos varios juezes, nombrados diuersamente (segun dizen Budeo y Pausanias) como Criticos, Decaprotos, Brabeutos, Mastigonos, Rapduchios, y Agonotetes. Y ninguno (segũ Valerio Maximo) podia estar en los juegos sentado. Los Seculares instituidos por Valerio Publicola en honor de Apolo y Diana, se haziã cada cien años, gritando el trompeta: Venid a los juegos que ninguno de los mortales vio, ni boluerà a ver. Los Scenicos se hazian en los teatros, ordenados por causa de vna peste. Los Iuuenales inmundos y sucios inuentò (segun Tacito) Neron. Los Lupercos instituyò Romulo con el sacrificio de vn perro, segun Plutarco. Hazianse tambien otros, como los Honorarios dedicados (segun Pontano) al padre Libero, los Tauricos ofrecidos a los dioses del infierno; los Consuales cõsagrados a Neptuno Equestre por el robo de las Sabinas, en que coronauan a los cauallos y a los asnos; los Plebeyos o Circenses ordenados por Ceres, despues de auer echado los Reyes; los Apolinarios instituidos por el Oraculo con algunos versos que se cantauan para conseguir vitoria, ofreciendose cabras y bueyes a Latona, los Compitales ofrecidos (segun Plinio) a los Lares domesticos; los Capitolios instituidos (segun Liuio) por la recuperacion del Cãpidolio. Los Panichidios, que se celebrauã a Diana de noche, segun Plutarco; los Tauricos que exercitauan los Caualleros de Tessalia; los Floriales hechos por las rameras desnudas en honor de Flora, y otros muchos, que por breuedad dexo de poner. Entre los juegos particulares se hallan acerca de los antiguos el de las Calesselas, cuyos maestros se llamauan Pantominos, que instituyò (segun Herodoto) el Rey Ciro, por ocasion de los pueblos de Lidia, a quien vencio y sojuzgò. Del juego de tirar palo o piedra, o otra qualquiera cosa, haze mencion Plutarco. Del juego de los muchachos de Esparta celebrado todos los anos, en que con grande alegria sufrian azotes y palos hasta morir, da noticia Plutarco en sus Apophtegmas. Del juego de los juezes se acordò Elio Espartiano en la vida de

Bud. 1. Pãdect.
Pausan. lib. 5.
Plutar. in vita Romu.
Plutar. de curiositate.
Plau. in Rudente.

Seuero

Seuero Emperador. Marcial apunta el juego de la caxuela. Homero el de las chapillas. Eliogabalo (como escriue Lampridio) inuentò el de las artes conuiuales. El del trompo o peonça es puesto por Virgilio y Homero. Platon haze mencion de aquel, quando se quita a vno la silla de debaxo, y se haze caer de espaldas al improuiso. El de caminar sobre la maroma nota Iuuenal en la Satira catorze. El de la correguela pone el Pontano en el libro de aspiracion. El de los castillejos con las nuezes refiere Suetonio en la vida de Augusto. El del amor, a quien los antiguos llamaron par, impar, pone Platon en su Lisides. El del toque o palmada fue juego de los Italos, y en especial de los pastores, a quien Ciceron llama *Micare digitis*: y assi Nemeciano dize: *Digito iactare micantes*. Apolonio en sus Argonauticos describe a Cupido entretenido al juego del nada, llamado en Latin *Astragalus*. Volterrano cuenta atender a tal juego los Alemanes y Traspadanos. El de la pelota de viento y esotra fue inuencion (segun Herodoto) de los pueblos Lidios, o (segun Hipaso) de los Lacedemonios; o (segun Iuba Maurusio) de cierto Fenestio, Triba; o (segun Plinio) de cierto Piton; o (segun Agali Gramatico) de Nausica; o (segun Dicearco) de los Siconios: y del haze mencion Horacio en la poetica, y Homero en la Odisea.

Ma t. li. 5.
Hom. lib. 8 Odis.
Vir. 7. Aeneid.
Hom. 18. Iliad.
Plat. in Eutidem.
Iuuen. saty. 14.
Cice. lib. 2. de diuin.
Herod. lib. 1.

Illi pilam dextra missurus ad astra reflectit
Terga retrò, rursusq; ad magnum prominus ictum
Consurgens, terram procumbit pronus ad imam.

Dizen muchos auer sido la juuentud Feacia la primera que jugò a la pelota. En este juego celebra Ateneo a Demoteles, hermano de Teognides Chio; a Cherofanes, a Ctesibio Filosofo Calcidense, y a los Cortesanos del Rey Antioco. Deste en particular escriuio antiguamente Timocrates Laconico, y Galeno en vn libro intitulado del exercicio de la pelota. Atribuyese el origen del axedrez a Palamedes en la guerra Troyana, o a los Egipcios, segun Iodoco Damauderio; el Vida ilustrò este juego, escriuiendo aquel curioso tratado con nombre de Escacheida. La inuencion de los dados se aplica tambien a Palamedes. Escriuieron sus preceptos Diodoro Megalopolitano, y Teodoseno, junto

Athen. lib. 1. Gymnos.

con

con Claudio Emperador, como cuenta Suetonio en su vida, refiriendo auerse deleitado con el estremamente Domiciano. El Garimberto afirma lo propio del Rey Henrico de Inglaterra. Con todo esso fue prohibido por las leyes Romanas, y assi dize Horacio.

Seu mauis vetita legibus
Alea.

Ciceron escriue, auer sido condenado por este juego cierto Lenticulo que jugaua con Antonio. Cobilon Lacedemonio, embiado por Embaxador a Corinto para hazer liga, hallãdo los mas principales, y mas ancianos, jugando a los dados, se partio sin tratar el negocio, diziendo no queria manchar la gloria de los Espartanos, con la infamia de que se dixesse se auian vnido con jugadores. Este juego fue otro tiempo tenido en tanto vituperio entre hombres graues, que el Rey de los Partos embio al Rey Demetrio Dados de oro, para darle en rostro con su ligereza. A los pretensores de Penelope describe Homero ociosos, y jugando delante de su puerta. En este de Dados escriue Fania auer sido inuencible cierto Leon Mitileno, como tambien es celebrado por Filetero, Hiperides Retor. Nuestros juegos de aora se diuiden en pueriles, y de hombres. Los primeros son, peonça, castillejo, trompico, el bote, de alfileres, pares, y nones, medio celemin, la onda, el salta tu, el passabarbado, la puente, la gallina ciega, y otros. Los otros son santomocarro, los ladrones, los cautiuos, guardarropa, el marro, velorto, chueca, las preguntas, la morra, la oca, el palillo, los Reyes: los naipes, con que se juega a primera, cientos, y quinolas; al quinze, al treinta, a la flor, capadillo, tenderete, baças, triunfo, bueltos, polla, reynado, barciga, parar, pintillas, carteta, al rentoi, al hombre, al cuco, matacan, y otros. Con la pelota se juega a la larga, a la cuerda, en la escalera, con la mano, con la pala, o raqueta, o con el braçal el valon. Iuegase tambien al mallo, al castillo con la bala de plomo; al descarga el asno, las tablas reales, a las damas, y ganapierde, a las arenillas, y al vltimo al axedrez, obrando el Rey, la dama, los arfiles, los roques, los cauallos, y peones. Finalmente el libro del material atronado descubre galanamen-

Phil. in Æsculap.

mente los juegos de las vigilias Seneſes, que ſi agradaren, ſe podran ver en ſu tratado.

Leaſe acerca de los jugadores a Celio Rodiginio lib. 10. de ſus antiguas lecciones cap. 9. Celio Calcañino fol. 287. 292. y 294. y Alexandro de Alexandro lib. 3. c. 21. de ſus Dias geniales, y a Pedro Crinito lib. 17. c. 3. y lib. 24. c. 14. de honeſta diſciplina.

DE LOS MINERISTAS, Metaleros, Fundidores en vniuerſal; y en particular de los Fundidores de artilleria, y campanas.

DISCVRSO LXVII.

QVeriendo los diligentes inueſtigadores de minerales, moſtrar en la forma que ſe hallan las minas en los montes, lo dieron a entender, (como dize Vanucio) con la ſemejança de vn grande arbol. Fingenle todo ramoſo, plantado en medio de la vaſa de vn monte, de cuya principal raiz y tronco ſe deriuan diuerſos ramos; alguno grueſſo, y alguno ſutil. Concluyen, que con el tiempo engroſeciendoſe mas, van de contino creciendo. Eſte ſimil aplican a las minas, diziendo ſe hallan ſituadas en medio de los montes, y van conuirtiendo las materias diſpueſtas y propinquas en ſu naturaleza, haſta que llegan las puntas a la eſtremidad del monte, y haſta que con clara aparencia ſe deſcubrē, embiando fuera en vez de ramas, y flores, fumoſidades azules, o verdes, o Marqueſitas, o qualeſquier otras cōpoſiciones de tinturas; cō que ſe conjetura ſer tal mōte mineral, y ſegun las demoſtraciones q̄ hazen de mas, y menos, ſer mas rico, o mas pobre de metal. Para hallarlas ſe notan principalmente los indicios aparētes, haziendoſe preguntas a los paſtores, o a otras gētes antiguas de

Banut. in protec.

de aquellas tierras. Inquierense los riscos, y laderas, las aberturas, y quiebras de piedras, y lomas, o las altas cumbres de los montes. Notan en especial, si la alteza mira al Mediodia, y la raiz al Norte; porque los metales de tal aspecto se alegran mucho. Buscanse por el consiguiente los lechos, o corrientes y arenas de los rios. Ni se oluidan las ruinas de sus cauernas, entre quien se hallan tal vez Marquesitas, con filetes de ponderosa materia; pedacillos de minerales, o qualesquier otras tinturas metalicas, generales indicios de minas. Sin esto, seran assi mismo minerales todos aquellos montes, y lugares, donde se viere manar gran copia de aguas crudas, y que tengan (aunque claras) algun sabor ametalado. De aqui es notar Iuan Tomas Frigio, ser todos los metales de mal sabor, como el cobre que es amarguissimo, el hierro algo amargo, el plomo ingrato, teniendo solo la plata, y el oro, sabor dulce y agradable; y que mudan calidad con la estacion, hallandose sus aguas templadas de Inuierno, y de Verano por estremo frias. Hase de dar tanto mayor credito, quanto mas se vieren los aspectos de aquellos montes broncos, y siluestres, sin tierra, y yeruas, o arboles encima; y si a caso con ellos, que carezcan de su verde, y se muestren como descaecidos, y agostados. Si bien tal vez se hallan las minas en montes que tienen yeruas, y arboles fructiferos; aunque por la mayor parte, mas cantidad en los pelados. Destos otros montes se puede dar poca razon; saluo mirar en la superficie de la tierra, en lo alto o baxo, donde tal vez la mina se muestra a la vista descubiertamente. Algunos loan por buena señal ciertos residuos de las aguas, hechos donde se detienē. Estas algunos dias reposadas, y recocidas de los rayos del Sol, muestrā en si varias tinturas de sustancias minerales. Otros procuran certificarse haziendo bullir, y euaporar tales aguas enel fuego, prouando cō el gusto aquellas terrosidades gruessas, que quedan como escoria en el fondo. Mas es de notar que los montes que tienen minas, suelen euaporar alguna exalaciō, o fumosidad; aunque puede suceder no ser euaporable, por la buena calidad de la mina; o si lo es, que lo sea en poca cantidad; o por ser el monte grande, y ella hallarse situada en lo mas baxo; o quiza porque entre la superficie y la mina ay alguna piedra densa, y resistente, q̄ no la dexa passar a la luz de

Ioan. Tho. Frig. lib. 26.

la

la superficie superior. Assi tal vez se pueden criar alli yeruas y plantas, no siendo agostadas por los calidos y venenosos vapores de los minerales. Por tanto Vanucio afirma auer visto sobre montes de minerales gruessos castaños, campos cultiuados, y grandissimos bosques de hayas. Demas, se ha de cõsiderar en todas las minas halladas, o por señal de piedra, tierra, o arena, el peso que tienen; porque quanto fuere mayor, mostrarà tanta mas perfeccion, y buena mezcla de sustãcias; y tambien mayor cantidad de mineral. Conuiene hazer el ensayo, certificandose de que metal sea, y que cantidad tenga, que compañia, qual sea su pureza, que malicia contenga, antes que se haga ninguna costa: y hecho el calculo assi del prouecho, como del gasto, se puede començar a cauar. Hazese tal ensayo por medio de las fusiones, cauando vna cantidad de lo mas limpio del mineral, y poniendolo al fuego de fusion, sin compañia, para ver si se funde facilmente. No fundiendose por si, se deue considerar de donde proceda; porque a vezes viene de la piedra que tiene en si, contenien do tanta sequedad y terrestridad, que no se puede entender sino por el camino de violentos fuegos, con cuyos medios ordinarios no saliendo, es menester tratar de molificar tal materia con la compañia de cosas fusibles, como vidrio molido, plomo, o corteza de hierro, borrax, salitre, y cosas tales. Suelen las minas agras y siluestres para euaporarlas, tostarse con el fuego, matarse con el agua, despues molerse, y alfin lauarse, para que queden mas purgadas de todo excremento. Destas preparadas en esta forma se haze el primer ensayo con el Mercurio; y no saliendo, se ponen con el plomo en el crisol, o copela para fundirlas, pesando el mineral con la balança, como ordena y enseña el referido Vanucio. Mas en todas las minas se requiere particular experiencia de todos los metales, para que en esta primera preparacion importantissima, se distingan las buenas de las malas, y se vea qual es piedra, y qual minero, con romper, cortar, encender, matar, y lauar mas vezes el mismo mineral, para fundirle bien, y hazer en particular lo que enseña aquel autor, en razon del ensayo perfeto de las minas. Por manera, que hallado, como se desea, se puede comẽçar a cauar, notado sea el sitio acomodado, y de facil entrada para los obreros, y de

Van. lib. 3. c. 1.

Van. lib. 3. c. 2. 3. 4. 5.

menos gasto,y mas breuedad de tiempo que sea posible. La eleccion del lugar deue ser cerca de donde se caua, haziendo en el chozas apropósito para los que trabajan y assisten, y tambien para soldar las herramientas que se gastaren, o para hazer otras nueuas,siendo menester. Suelese bendezir el monte de la mina por los sacerdotes,y baptizarla,y dedicarla a la Natiuidad de Christo,a Nuestra Señora,o a otro qualquier santo. Assi se dà principio,començando siempre de la vasa y raiz del monte.Para salir con su intento hazen que la caua caminando por linea recta atrauiesse el filon de la mina,por el mas breue y seguro camino que se muestre,aduirtiendo, no cortar las piedras desmoronadas y tiernas, porque son peligrosas y amenazan ruina;y acaece de raro hallar se alli minerales;o si a caso se hallan,armarlos por lo menos con arcos de muralla,y con puntales de madera, porque no hagan daño. Es necessario para las minas tener cerca copia de madera,de aguas, de vituallas,de carbon,y que sobre todo aya buen ayre,porque la gente no muera. Las personas practicas en los minerales se diuiden (hablando en sus propios terminos) en Sineros,Canopos,Gotomanes, Ensayadores, Partidores,Separadores, y Afinadores. En el lugar se hallan las cauañas dispuestas con sus partes para el ministerio de las minas,y para guardar los instrumentos que interuienen en tal labor,como mazas grandes,picos,puntales,azadones,badiles,cuñas,cestones,sacos,carretas,y otros muchos. En las minas interuienen todas estas acciones:buscanse,cauase,asseguranse,hazense respiraderos; lleuase al lugar de la fabrica,rompese,separase,lauase,acompañase,fundese, arrimasele carbon,y a soplo de fuelles, de braço o agua, se le da fuego,tapando particularmente el agujero. Sacase de la fusion, quitase de la copela;echase en la fossa;cuelase, y aqui se verà la escoria y la massa del metal,estendiendose con el mazo, y formandose varrillas, quadretes y planchas. Hazese despues el ensayo de los metales,por ver si se tiene al martillo, y a la copela; fundese, refundese, afinase, templase con azero Damasquino, Azimino, Caromano, o Bresano, y otros. Tras afinarlo se haze bronce, y laton; y aqui interuiene la Cadmia hecha del arte,y la Panfolige,el Spondio, el Diffiges,y flor de cobre quemado. Despues afinar la

regue-

feguera,la plata,el oro;cimentarlo, con ligar los metales de buena o baxa liga.Mas porq̃ los minerales se diuidẽ en piedras,medios minerales y metales,conuiene aduertir que las piedras (hablo aora delas mas comunes)son el alabastro, el marmol blanco,que se distingue en Pario,Ofites,Samio,Arabe,Ligidino, Chernite, Nasio, Armenio, Numidico, Luculeo,Caristio,Tibertino,Istriano,y otros muchos todos blancos.Entre las piedras negras,la de toque,de aguzar, de fuego,la iman,y otras. Entre las demas colores el Porfido, el serpentino,el misto,el marmol de Carrara,el Pirites,el Lacedemonio,el molar,la hematites,todas piedras duras. Y entre las blandas la pomiz, la especular negra y blanca, la sacofago, Asio,Frigio,y otras semejantes. De las piedras preciosas se tratò en el discurso de los lapidarios. Los medios minerales son azufre, sal comun con todas sus especies, como salgema, sal natico, sal radico, salitre, sal harmoniaco, sal piedra, el atramento blanco,el negro, vermellon, cardenillo,vitriolo,marquesita dorada,plateada,de plomo, de hierro,zafora,manganes,gelamina,vidrio, lapislaçuli, alumbre, arsenico,antimonio, oropimente, electro natural, y el soliman. Entre los metales se ponen azogue, plomo, estaño,cobre,plata,oro,y hierro, de quien trata Vanucio admirablemente,como tambien de medios metales,y de muchas piedras. Los curiosos de minas discurren de la generacion de los metales variamente, mostrando hazerse (segun Aristoteles) de vna exhalacion humeda debaxo la tierra crassa y pegajosa; y que aquellos se trauan y juntan mediante el frio. Desta misma opinion es Teofrasto con todos los Peripateticos y Academicos. Platon y Lancinio piensan engendrarse de humor crasso, y assi los llaman aguas fusibles. De aqui es hallarse la razon,porque sean resplandecientes, que viene a ser, por nacer de la pura, lucida y simple humedad, como nota el Cardano. Mas los Alquimistas dizen ser la materia propinqua de los metales, el azogue y azufre; esto es, lo mas crasso de la tierra mineral;el vno como agente,que es azufre, y el otro como paciente.Esto siente Auicena; lo mismo Xeuer, Raymundo Lull,y el autor del libro llamado *Correctio Fatuorum*.Tal vez lo atribuyẽ todo al azogue. Mas la opinion destos cõtradize

Arist. Meteor.
Theophr.de lapid.
Plat.in Thimæo.
Lanc.lib.1. de alchi. c. 12.
Card.de subtilitat.
Auic. lib.6 Phisyc. & de Alchim. epist.ad Hazon.

Agric. de re metall. Iorge Agricola, y Gaspar Contarino. Alberto Magno señala por materia cierta parte aquea, viscosa, incorporada; a quien llama liquido humedo: opinion que alude y consiente la de Aristoteles, que escriue ser el agua viscosa intrinsecamente vnica materia de todas las cosas liquidas. A la opinion de los Alquimistas se llega entre modernos Iuan Tomas Frigio, que señalando la causa de los metales, dize ser la eficiente la fuerça de la luz celestial; la formal venir de la pureza o impureza del azogue, la material ser el azogue y el azufre. Estos afirman ser los mas puros metales los que tienen menos mistura de tierra, como el oro y la plata, que son tambien de mas peso, junto con el plomo. Y concluyen con que el oro viene a ser el mas noble de todos, como prueua Mafeo Vegio en aquella su elegantissima disputa de la excelencia del sol, de la tierra, y del oro. Describen sus virtudes Iuan Ludouico Vivaldo, y Guilielmo Benedicto. Esta excelencia nota Pindaro en aquellos versos.

Contar. lib. 3. de nat. Philos.

Aristot. 5. Metap.

Ioan. Thom. lib. 26.

Vival. de pugnac. sea sit.

Optima quidem est aqua, at
Aurum velut ardens ignis noctu
Excellit superbè inter superbas diuitias.

Hallase en las arenas del Pò junto a Plasencia, en Ada y Tesino, en el Tajo de España, en el Hebro de Tracia, en el Pactolo de Asia, en el Ganges de la India (a quien la Escritura llama Fison) en el Orizo rio de los Batrianos. Tiene mucho el Piru y Tierrafirme, tambien Islesia, Bohemia, la Hungria, el Reno, la Apsa, Austria y Portugal, como escriuen Plinio, Aristoteles, Vanucio, y otros. Amiano Marcelino refiere auer vna vez llouido oro en la isla Ofiusa, llamada antes Pelasgia: y los Alquimistas afirman sacarse el mismo de los metales imperfetos. A esto mira aquel passo de Esdras; *Paruum puluerem vnde aurum fit*: Y el ramo de oro puesto por Virgilio; y las mançanas de las Esperides (de quien hablan Ouidio y Hesiodo) y el Vellocino de Iason, cuyas fabulas aplican Hesichio y Suidas a la Alchimia, que trata de la transmutacion aurea. Desta tratan por extenso el testamento y codicilo de Reymundo Lull, los Colectaneos de la Alquimia de Iuan Lancino, la practica de

Amia. lib. 17.

Esdr. 4. c. 8

Virg. lib. 6.

Autores de Alquimia.

de Iuan Angelico Diacono, la obra de Hortulano, Iuan Criſipo de *Arte metallica*, Morieno Romano de *tranſmutatione metallorum*, Tomas de *Metallis*, Alberto Magno, Aguſtin Panteo, Auicena de *Tinctura metallorum*, la eſcala de los Filoſofos, la practica de la piedra Filoſofica atribuida a Ariſtoteles; vna obra de Xeuer; otra de Hermetes, el roſario de Arnaldo, Roberto Valenſe de *Antiquitate & veritate artis Chimicæ*: vn libro llamado *Clangor buccinæ*; otro intitulado *Semita ſemitæ*; otro llamado *Lumen nouum*; otro q̃ ſe dize *Correctio Fatuorum*; vna carta ſobre la Alquimia del Rey de Napoles; vn compendio de las tinturas de Reymundo Lull; vn volumen llamado *Opus mulierum*; otro con nombre de *Ludus puerorum*; ſin otros muchos manuſcriptos, q̃ tratan aſsi de la traſmutacion del oro, como de la plata; de quien ſe hallan minas en Saxonia, ſegun Iorge Agricola; en Iſchia, en Vicentina, en la Carnia, en Alemania, en Sbozo, en Playper, en Inſprug, en Alla, en Arotimberg, en Critiaco, junto a los Heduos, en la Nueuaeſpaña y Peru con exceſſo, y en otros muchos lugares, ſegun Vanucio, y otros. Sacaſe el cobre de Italia y de Alemania, donde ay tambien abundancia de plomo, como en Andaluzia. De eſtaño en Flandes, en Bohemia, en Babiera, y en Inglaterra, que es el mejor, y mas perfeto. De hierro en la Elba Isla de Toſcana, en Balcamonica, y ſobre todo en Vizcaya: de mucho azogue en el Archiducado de Auſtria, en Eſpaña, y en otros lugares. Y eſto baſte quanto a eſto particular, porque hablo en diſcurſo, y no en forma de tratar la materia largamente.

De la fundicion en vniuerſal ſe dize auer ſido Reco y Teodoro los primeros que fundieron metales, haziendo dellos ſimulacros a los dioſes. Su antiguedad (ſegun Plinio) ſe colige del gran Coloſo del ſol fabricado en Rodas por Carctes Lindio, diſcipulo de Liſipo, del Apolo de cobre tan marauilloſo, puesto en la Biblioteca de Auguſto; de Iupiter Capitolino, maquina que hizo Spurio Corbilio, tras la victoria de los Samnites, y de la eſtatua de Mercurio hecha en Albernia de Francia por Cenodoro, tan monſtruoſa, que era de quatrocientos pies. Hazenſe tales fundiciones con buẽ ingenio y diſcurſo del operante en mas modos: como en la hornaza ſumamente actiua, que ſe llama de Reberbero,

con

con otras fuertes en que interuienen varios instrumentos, cõ todas las aduertencias, y particularidades que pone Vanucio. Para el arte de la fundicion, es menester saber obrar biẽ el martillo gruesso, y otros, junto con escoplos, limas, y todo lo demas a proposito para pulir, y quitar la tierra, y otro qualquier excremento que cobra la fundicion; y para poder terminar curiosamẽte la obra. Requierese tãbien el saber hazer paredes para formar hornos, y canales proporcionados siẽdo sobre todo necessario, entenderse bien de las formas. Destas conuiene tener particular noticia, como de quales han de salir los encauados; de quales los llenos. En fin concluyo con dezir, consiste toda esta arte en tres acciones principales; en saber hazer las formas; en fundir, y disponer bien las materias de los metales; y en hazer bien la composicion, y compañias, segun la forma que se quiere hazer. Para las formas en general es menester buscar tierra que se rija bien al fuego, que esté dispuesta para recibir bien los metales, que buelua la fundicion limpia, que no disminuya, ni rebiente con hẽdiduras al recozer. Para esto importa mucho hazer experiencia de las tierras, que comunmente han de ser ni muy crasas, ni muy aridas. Han de tener grano sutil, que puestas sobre la labor se sequen facilmente sin quiebras: que despues de secas sean tenazes, y sobre todo, que resistan bien al fuego. Hallanse en diuersas cauas, en campos labrados (aunque no muy trabajados, ni estercolados) en los hornos donde se hazen texas, en los vallados de los rios, y en lugares semejantes. Esta tierra se dispone en la forma que la preparan los holleros para hazer jarros, templandola (siendo menester) con borra de paños, con ceniza de colada, arena, agua salada, limaduras de hierro bien sutiles, ladrillo molido, estiercol de caballo, de asno, de mulo, o buey seco, y cosas assi teniẽdo el Archetipo de marmol, o bronze, cobre, madera, cera, yesso, o azufre, se informa dentro, y despues derretida la materia, se echa con gran diligencia, vsando aquellas particulares obseruaciones que pone Banucio en el lib. 6. de Pirotegnia; donde declara excelentemente tales cosas. Quanto a la fundicion en general, son sus instrumentos la hornaza de fundir, de euaporacion, de reuerbero, la vacia, el ceston, el atizador, las puertecillas, esportillo, canal, espina, fregador,

dor, cõpelas, criſoles, muelles, y otros. Las acciones ſon batir la greda, acompañar con ella la borra, o qualquier otra coſa; hazer las formas en muchos modos, el archetipo, el macho, ſecarlo; poner la cera, cubrirla, hazer el llenador, los reſpiraderos, derretir la cera, y aqui eſtarà el vacio, el alma, y el lleno. Si fuere de pedazos, juntarla, cubrirla de eſtaño, poniendo encima piezas, atarlas, hazer la foſſa, aſſentar, y fixar bien las formas; hazer la copa de la fundicion, el canal, y la figura de tierra; cortar al rededor, ajuſtarla de cera, cubrirla de greda, o hazer la figura de eſtopa, o qualquier otra coſa. Con pequeñas fundiciones ſe hazen vazias, jarros, copas, pomas, merillos, belones, tenazas, candeleros, campanillas, caſcaueles, cuchares, broches, hebilletas, dedales, figuras, follages, y coſas aſsi.

Los Bombarderos, o maeſtros de artilleria, de quien en eſpecial quiero tratar aora, tuuieron ſu origen de Alemania, auiendo ſido hallado el inſtrumento del arcabuz (ſegun Cornacani, y Polidoro Virgilio) por vn Tudeſco, batiendo a caſo vn pedernal junto a vn mortero lleno de poluos de azufre, y cubierto con vna piedra, donde cayendo vna centella, leuantò en alto la miſma piedra. Amaeſtrado deſte ſucceſſo, ſe imaginò deſpues el cañon del arcabuz, cuya inuencion apenas tiene de antiguedad trecientos años. Cree Banucio ſe cauſo la artilleria del efeto de la poluora, auiendoſe variado, y diferenciado deſpues las formas, ſegun la voluntad y variedad de los ingenios que las hizieron; conformarſe ya grueſſas como bõbardas, ya pequeñas como ligeros arcabuzes, y entre eſtos eſtremos ſe introduxerõ varias fuertes: qual larga con pequeña vala, para llegar con el golpe lexos; qual corta con grande, para batir de mas cerca. Al fin ſe han hecho, chicas, grandes, y cortas, conforme agradaron a los maeſtros, ſin obſeruaciones de particulares medidas, ſolo en el cuerpo ſe halla regla experimentada, porque al paſſo que fuere la pieza mas grueſſa de bronce, tanto mas ſegura ſerà: y queriendo tire mas fuerte, y mejor, ſe puede cargar con mas y mejor poluora, que la artilleria comun; aũque eſta es de menos gaſto, y mas facil de lleuar. Veeſe tambien por eſperiencia que quanto vna pieza es mas larga de cañon, cargada de vna miſma bala, y poluora, tãto mas lexos tira

Pol. lib. 2. c. 11.

Ban. lib. 6. Pirotec.

tira,que la corta. En aquellos principios, los grãdes tiros que vsaron los antiguos,fueron llamados bombardas, los menos grueſſos,aunque mas largos,baſiliſcos;los otros paſſabolantes;los mas pequeños eſpingardas, y ceruatanas; los menores,moſquetes y arcabuzes. Mas los modernos diuiden eſtos inſtrumentos en cañones doblados,y medios cañones, de varia cantidad y medida,diſparando con ellos ſegun ſu capacidad. Hazenſe tambien cañones mas ſutiles,y que lleuan mayor bala,con que no ſe tira hierro , ſino piedra , y no ſiruen para batir muralla,ſino para tirar a caualleria,o infanteria. En todos los generos de artilleria que tienen forma de cañones, vſan hazer las camaras;y en el formarlas ay gran diferencia entre vno y otro maeſtro ; reſpeto de querer moſtrar todos que las fabrican con mas primor. Oy ſe hazen tambien culebrinas,y medias culebrinas,que con facilidad ſe cargan, y lleuan,y tiran balas de hierro , gaſtando poca poluora , por lo que ſon muy eſtimadas. Comunmente ſe hazen de ocho a nueue braças de largo por cada pieza. A eſta no ſe le haze camara como a los cañones , recibiendo bala de treinta libras. En vez de antiguas eſpingardas, ceruatanas, echacueruos, y ſemejantes;ſe hazen ſacres, falcones,y falconetes, que todos tiran hierro,como el ſacre doze libras, el falcon ſeis , el falconete,tres o quatro. Labranſe tras eſto eſmeriles,y moſquetes muy a propoſito para tirar amenudo;porque gaſtan poca poluora,y ſon faciles en el manejo,tirando balas de hierro o plomo. A eſtos ſe ſiguen los arbuzes,que oy ſe hazen de muchos generos y medidas con ſus cajas,cuerdas, fraſcos,y balas comunes. No trato de los morteretes,porque entre modernos tienen corta eſtimacion. En la artilleria ſe conſidera el modo de hazer las formas,y ſus modelos ,ſegun la obſeruacion que pone Vanucio : tambien el alma, ſin quien no ſe podria formar el vazio de dentro , donde ſe carga la poluora:aſsi miſmo las culatas con todos los demas requiſitos que interuienen en ella. Deueſe formar la artilleria con todas las aduertencias que pone el miſmo Vanucio. Hechas las pieças, y ya perficionadas con los inſtrumentos diputados para ello, ſe conſideran ſus partes,como el vazio,la camara,la boca , lo de fuera,los ornamentos,la culata,y lo demas . Para conduzirlas, ſe aduierten el carro , y ſus partes, como el lecho , los timo-

Van.lib.6.

Van.lib.6. c.11.

timones, las ligaduras, las ruedas, y otras. Despues el plantar las, cargarlas, ponerles tacos, y balas, ajustarlas con la mira, tirar derecho, o por traues, o largo, o corto, darles lado, hazer baterias con ellas, y semejantes condiciones. La poluora se haze de salitre y carbon, y deue vniuersalmente tener tres partes; ser compuesta de cosas sin terrestridad gruessa, ser sutilmente molida junto con los materiales bien incorporados: y carecer por estremo de toda humedad. Para la de artilleria se toman tres partes de salitre refinado, dos de carbon de sauce, y vna de azufre, y moliendolo todo sutilmente se incorpora, despues se engrana, y enjuga. Para la de arcabuz se toman diez partes de salitre, y vna de carbon, de varillas de nogal mondadas, con otras de azufre, haziendose como se dixo arriba. Algunos para que salga mas fina, ponē treze partes de salitre, dos de carbon, y vna y media de azufre. Toda el arte describe Banucio, poniendo el modo de cargar piezas, y el de hazer tiren justamente. Assi explicandolo mas bien con palabras, y figuras el mismo autor, dexarè de proseguir, por no parecer vsurpador de sus fatigas; fuera de que tal libro es necessario para los q̄ quieren entender semejante exercicio. *Ban. lib. 10. c. 2. & 3. Pirotec.*

En el formar campanas interuienen muchas consideraciones. Quanto a lo primero, se deue notar auerse introduzido el vso dellas en la Iglesia, no sin inspiracion del Espiritu Santo. Porque en el testamento Viejo mandaua Dios se hiziessen trompetas de metal que fuessen tocadas por los sacerdotes, para conuocar el pueblo a los diuinos oficios. Y Christo Nuestro Señor, hablando de su venida el dia del juizio, dize entre otras cosas: embiarà a los Angeles con las trompetas a conuocar los electos. Por manera, que cō este exemplo auiendo crecido el pueblo Christiano grandemente fueron necessarios estos instrumentos, para llamarle, y juntarle a los diuinos oficios, que todos los dias se celebran en las Iglesias. Lo segundo se deue aduertir, que San Paulino, (contemporaneo de San Agustin, y San Geronimo, a quien los mismos escriuieron muchas cartas) fue el primero que introduxo cāpanas en su Iglesia y Obispado, a cuya imitacion se començaron a vsar despues por toda la Christiandad. Lo tercero, no se deue ignorar que los demonios que van por el ayre,

huyen de su sonido, y le aborrecen como cosa bendita, baptizada, instituida, y hallada para el culto del verdadero Dios, y que al contrario despierta el espiritu, y deuoció del Christiano, refrescandole la memoria de las oraciones, y sacrificios que se deuen hazer en la presencia del Señor. Tienen tambien otra propiedad prouechosa los sonidos de campanas, y es que hazen mas raro el ayre, deshazen las nubes, y resisten a los truenos y tempestades, que cessan con el continuo sonar de las mismas: sin negar ser de mayor eficacia, y virtud, las deuotas oraciones de los fieles que se hazē en aquellos peligros. Con todo esso lo dicho es cosa natural: porque con los gritos de vn gruesso exercito sucede romperse el ayre demanera que no se puede sustentar sin caer en la tierra vn pajaro que passe volando por alli. Al vltimo es de notar, se hazen las campanas con cierta regla, a quien los practicos del arte llaman escala campanaria, con que començando desde las pequeñas de diez libras de peso, se va creciendo por grados hasta el de muchas arrobas. Para hazer esto, toman por guia y fundamento, la orla de la campana que quieren formar, que se deue hazer gruessa mas que en otro lugar, por auer de recibir alli mas golpes. Luego se dibuja en la tierra, o sobre vna tabla llana, la campana alta y ancha, con todas sus partes, y con las fuerças de la medida de la escala, y con el buen discurso, y arte del dibujo, se procura formar con la mayor pulicia y hermosura que pueda ser. Considerase tambien la causa del sonido, que pende mucho de la forma del vaso, en que difieren mucho entre si los maestros, viendose en ciertas Abadias, y otras Iglesias antiguas, algunas que tienen mas forma de canastas, o calabaças largas y sutiles que de campanas. Mas porque el referido Banucio pone con toda diligencia la materia, las formas, los dibujos, el peso, la cantidad, el artificio para mouerlas, y hazerlas sonar, junto con el orden, y modo de soldarlas, quando estan rotas, remitire el letor al libro sexto, y capitulo diez de su Pirotecnia. Las partes de la campana son el badajo, el anzuelo, el cielo, las assas, la orla, lo de fuera, como el ornamento, la corona, el cepo, y la cigueña. Los maestros han de trabajar en formar estas partes con la mayor proporcion

que

que fuere posible. De las mismas penden las cuerdas, para repicar de fiesta, de difuntos, de simple, de semiduplex, de solene, y de nublo: con que se pone fin a esta profesion tan grata a los Christianos, quanto aborrecible a los Turcos. Por tanto dize el Dotor Mareta Senes, que si los Turcos vinieran a Sena, los echaran a son de campanas, por hallarse en aquella ciudad grandissima copia; señal de la deuocion que siempre tuuieron los Seneses a las Iglesias, siendo inclinados por naturaleza al culto diuino. Funestos suelen ser muchas vezes los fines de los comprehendidos en este discurso. Los desinios de mineristas, y metalarios, grandemente auaros y curiosos, salen muchas vezes inutiles, gastando vanamente hazienda y tiempo en semejante ocupacion. Los que atienden a fundiciones, se bueluen amenudo falsarios de moneda, por quien vienen a parar en cenizas. Los fundidores se queman los dedos, y corren grandissimo peligro en rostro y ojos, al rebentar de crisoles, y hornillos. Los Bombarderos, o maestros de artilleria, se matan muchas vezes; si se descuidan en dar cargas justas a las bombardas, y en apartarse al disparar. Los campaneros funden de ordinario las campanas dos o tres vezes sin prouecho. Mas de los professores de metales vease al Cardano *de rerum varietate*, folio 15. y a Vvechero en el libro de secretos folio 446. y Iuan Tomas frigio lib. 26.

DE LOS HORNOS DE CAL, Ladrillo, y Yeso.

DISCVRSO LXVIII.

DIxeron los Poetas Gentiles auer sido Vulcano el inuentor de los hornos, como tambien atribuyen al mismo el origen del fuego. Por tanto se pueden gloriar los horneros, de que su oficina se aya deriuado de aquel que fabricò las saetas a Iupiter. Para su platica se nota breue-

mente, que en quanto a la cal se haze vna hoya, que tenga forma oual, y tanta capacidad, que el vacio reciba la cantidad que se quiere fabricar. Acostumbrase hazer la comunmẽte alta seis braças, y ancha tres. Esta se llena de piedras, acomodandose primero debaxo dellas, otras que por cuerpo y naturaleza resistan mas al fuego: y vanse poniendo, y haziendo fuertes, no solo para que sufran el peso que han de sostener por entonces; sino tambien para que la misma hoya no se encale demasiado presto: o para que por la exhalacion de la humedad siendo estrecha de boca, no venga por fuerte a rebentar, y destruir quanto tiene dentro. Por esso es menester encinerarla, y cocerla bien, dando a tales piedras crecido y durable fuego. Tras esto conuiene continuar el fuego por el cenadero, con buena leña y bien seca, segun la cantidad de las piedras, y segun los tiempos, y calidad de la leña; y assi ir continuando hasta que las mismas vengan a quedar por estremo esponjosas, y encendidas. Hase de tener cuidado en que no tenga por donde respirar, y humear tal lugar, ni menos negreguear; porque quando se vieren estas señales, ya la cal estara en su punto. Las mejores piedras para ella son las que con facilidad se cuecen, y cocidas se deshazen todas con agua, porque estas hazen presa mas presto. En las partes de Sena son las mejores el Albanazo, el Tebertino, y la piedra colombina blanca como marmol. La pratica desta obra consiste en hazer vna massa de greda, aduirtiendo no tenga dentro piedrecillas, o palillos. Aprietanse bien las formas hechas a modo de vna caxilla de madera, estrujando hasta que se forman los ladrillos, poniendo sobre el banco donde se allanan arena enjuta, porque la tierra que es blanda no se pegue. Hechos assi, se ponen despues en el aire al sol, donde se secan bien: luego se acomodá en vn horno semejante al de cal. Mas ay diferencia en que si el otro es redondo, este es de forma quadrada, y mas alto que ancho en que se hazen dos bocas para el fuego, y en cada vna dellas su arquillo: por dedentro se les fabrica su bobedilla de ladrillos crudos, para que rija el peso de los otros que le ponen encima; y acomodados en esta forma, se les dà el fuego continuamente, segun la cantidad de los labores que estan enhornados, o hasta tanto que este bien encendi-

do

do por todas partes, y hecho de color claro, porque entõces podrà ceſſar el fuego, no tocandolos haſta que eſten biẽ reſfriados, porque de otra manera no ſe podrian manejar ſin romperſe. Dize Plinio hazerſe boniſſimos ladrillos por Primauera; porque en medio del Verano hazen quiebras. Eſtos ſon de tres ſuertes; el Olidoro que vſamos, largo pie y medio, y vno de ancho: el Tetradoro, y el Pẽtadoro; porque los antiguos Griegos llamauan al palmo oro. Toman pues el nombre de quatro, o cinco palmos, ſegun ſon. En Pitan ciudad de Aſia, y en Maſia ſe hazen, dize Plinio, ladrillos que quando ſecos, eſtan como agallas en el agua, por ſer de tierra que es como pomez, la qual pudiendoſe emplaſtar, es vtiliſſima. El yeſo ſe haze de vna piedra blanca amortezida, y tal vez algo parda, a quien baſta que el fuego caliente, ſin encenderla demaſiado, para que euaporize algo de azufre, y humedad que tiene, a fin de que ſe pueda golpear deſpues; porque ſin tal ſequedad el yeſſo no ſe podria apretar, ni endurecer, como ſe haze. Eſtas piedras ſe cuecen en vn hornillo con cierto fuego, y muelẽſe en poluo, y deſpues ſe paſſa por ſedazo ſola aquella cantidad que ſe quiere obrar, o para hazer pared, o para formar alguna coſa al inſtante, porque en eſtando duro, para ninguna coſa es bueno, ſaluo para los pintores, que moliendolo ſutilmente le acompañan con la cola, enyeſando las labores ſobre que quieren pintar. El Corio pone cierto caſo ſucedido a vn yeſero, que haziendo cal y ladrillo, tuuo con Bernabe Vizconde ſuerte bien diuerſa, que otros, porque ſiendo aquel de naturaleza beſtial con todos, ſolo con eſte fue cortes, auiendo guſtado de oirle dezir mal de ſu perſona, ſupueſto hablò deſconocido vn buen rato con el. Aſsi le lleuò a Milan donde le acariciò grandemente, quedando con todo eſſo el hombre por lo ſucedido muy timido, y rezeloſo, por reconocer al fin q̃ era el Duque aquel de quien auia dicho mal. De los yeſeros ſe puede ver lo que eſcriue Banucio en ſu Pirotecnia donde declara bien eſte oficio.

(.2.)

DE

DE LOS POBRES MENdigantes.

DISCVRSO LXIX.

HAllanse algunos, que no tanto constreñidos de pobreza y miseria, quãto de holgazana ociosidad, desampara das las artes, siguen vida tan poltrona, que juzgan por quietud y felicidad mendigar de contino el sustento, teniendo tal exercicio por el mas dulce y bienauenturado que se pueda hallar en el mundo. En esta conformidad juzgan por suma mente apacible el batir de dientes, el gritar por las calles; el temblar de miembros; el caminar con muletas; y el ir de rodillas por tierra. A los professores de tal vida llama comunmente el vulgo vagabundos. Es bien verdad que la pobreza mundana sufrida con mal coraçon ocasiona en parte esta bribonería: porque como dizen Hesiodo y Alceo, no ay cosa mas dañosa o molesta al animo, que la pobreza. Por esso dixo Caton tenia la misma grandissima fuerça, para que el hõbre de bien se aplicasse a mal: porque siendo su compañera la hambre, segun el dicho del poeta:

Et mala suada fames, & turpis egestas.

Y otros infinitos males que con excelencia describe Natalis Comes en vna elegia, que comiença:

Improba pauperies nocuit mortalibus vna
Plùs superis cunctis, sæua, grauisq; dea.

No la pudiendo muchos sufrir y sobrelleuar, eligen andar mendigando por las puertas, a fin de que su torpeza reciba aliuio y refrigerio de las pias limosnas de los ricos. La pereza apoderada de sus huessos es principalissima causa de no poderse desafir desta ociosidad; supuesto consiguen con poca fatiga artificiosamente, no solo para sustentar la vida, sino tambien para darsela buena, con el medio de infinitos plazeres deshonestos. Por esso Marcial arguye a Telesino de auer proueido a su pobreza por medio de torpes tercerias en aquellos versos:

Cùm

Cùm coleret puros pauper Theleſinus amicos,
Errabat gelida ſordidus in togula.
Obſcænos poſtquàm cœpit curare Cynædos,
Argentum, menſas, prædia ſolus emit.

Aſsi no es marauilla ſi deſagradando tanto eſta floxedad al Sabio, dixo: *Vſq; quo piger dormis?* Y en otro lugar boluiendo ſu habla al perezoſo, apunta; *Vade ad formicam, ò piger, & conſidera vias eius.* Porque con la fatiga del propio cuerpo, o con la del animo ſe ha de buſcar el ſuſtento, ſin hazerſe injuſtos pedigueños por las calles. De aqui es auer ſido echados los mendigos por la ley Moſayca, diziendo vn texto del Deuteronomio: *Et omninò indigens & mendicus non erit inter vos.* Lo miſmo en la Euangelica, donde eſcriuiendo San Pablo a Timoteo, dize: *Qui non laborat, non manducet.* A cuyo propoſito dixo Menandro poeta:

Pauperes pigros non nutriat ſecordia.

En las leyes Imperiales manda Conſtantino, que ſiendo hallado alguno deſtos, a quien no obligaſſe ſuma pobreza, o pura neceſsidad de miembros mutilados, ſino ſolo por poltroneria, ſea preſo y puesto en ſeruidumbre conueniente a la vileza que exercita. A eſte fin ordenò Amaſſes Rey de Egipto por edicto publico, que ninguno en todo ſu Imperio eſtuuieſſe ocioſo, ni vſaſſe viuir mendigando, con pena de que el hombre que no quiſieſſe trabajar, o aprender algun arte, fueſſe açotado en publico: y deſpues deſterrado de ſu Reyno. Y para que eſte orden tuuieſſe execucion, mandò en todo ſu eſtado, deuieſſen parecer a primero dia de qualquier año nueuo delante de ſus Gouernadores todos ſus vaſſallos, para dar cuenta de lo que huuieſſen hecho en el paſſado; y de que auiã viuido. Y al que no moſtraua ſu cedula y regiſtro, mandaua tal ordenança ſe le quitaſſe la vida, o por lo menos deſamparaſſe la ciudad. Por eſſo fue juſtiſsimo el Magiſtrado Burges en Flandes (como refiere Iodoco Danauderio) en hazer azotar publicamente a vn vagabundo que eſtaua a la puerta de cierto templo pidiendo limoſna, por auerſe deſcubierto ſer fingidas las manchas de la lepra exterior, que moſtraua con ridiculo artificio. Tambien fue juſtiſsima pena, y al delito con-

conueniente la que mandò dar el gran Duque Cosme, armando casi en vn dia sus galeras con la presa de semejantes vagabundos, que en grande abundancia yuan derramados por todas las ciudades de su Estado. Con gran razon assimismo fue desterrado de Venecia Zulfino Bribon, auiendo sido descubierto en Nuestra Señora de San Samuel por vn grandissimo bellaco. Vicencio de Lay natural de Conillano obrò de vna vez tres milagros, haziendo caminar cõ vn palo a vn tullido; hablar a vn mudo, y oir sus amenazas a vno q̃ fingia ser sordo. Genoua entre otras ciudades de Italia no consiente dentro de sus muros semejantes mendigos. La vergantesca professiõ destos consiste solo en engañar al mundo, y con oculto entendimiento triunfar y banquetear a costa agena. Para efectuar este deprauado designio (sin otras astucias y malicias) inuentaron entre ellos vn lenguage no entendido, sino delos q̃ son de aquella secta y marca. Assi con la comodidad de vocablos incognitos, y desusada gerigonça tratan cosas tocãtes a la perdicion de su vida, y al cometer varios excessos. Con solene malicia se pintan tullidos algunos en la forma que acerca de Plutarco hizo Aristoxiton, por no ser escrito en la milicia de Focion Atenienses: y como en la ciudad de Treuiso buffonescamente parecio vn dia vno delante del Gouernador Soranzo, fingiendose tullido de las piernas y pies, de tal manera, que con grande risa de los que le conocian por sano, fue declarado por del todo inutil para el exercicio de las armas. Otros se muestran lisiados de tal suerte, que muchos engañados de la vista exterior de las llagas (compuestas artificiosamente con liga, harina, sangre podrida, y cosas assi) no solo tienen compassion dellos, sino que con larga mano socorren sus aparentes necessidades. No es menester descubrir en esta parte sus fingimientos y bellaquerias, por tenerlas ya conocidas todo el mundo. Algunos fingen hidropesia, auiendose con arte hinchado la barriga, a quien hazen boluer a su ser quando les agrada. Otros hazen papeles de ciegos cõ guia de algun muchacho, y tal vez de perro. Otros tuercen los pies y piernas con arte marauillosa. Quien se representa tiñoso, llenandose la cabeça rapada de sutilissimas bexigas, de sessos y sangraza, cubiertos con harina. Algunos se valen cõ llagas al parecer canceradas, haziendo salir dellas

falsa

falsa podre. Otros con notable disimulo imitan los endemoniados, fingen temblores, echan bauas y espuma, muerden la gente, hinchan la garganta, y dan gritos. Otros se muestran locos, corren por la ciudad desnudos; saltan por las plaças; riñ estremadamente. Dizen deshonestidades, pidiendo quartos, con cuya solenidad se adquieren el sustento. Otros se visten de clerigo, y sin tener ordenes sacros, piden con titulo de pobres sacerdotes, eligiendo los puestos de mas concurso, para poder sacar mas; siendo cargo de conciencia que la justicia Eclesiastica o seglar no los castigue rigurosamente. Otros publican auer estado captiuos, y auer escapado de manos de Turcos, y con vna cadena al pie, y vn neruio de buey en la mano, haziendole estallir, y gritando Ylala, y lala, Mahumet Rusolala, se hazen campo en la plaça, parando al fin en encomendarse a las bolsas de los circunstantes. Otros se hazen soldados desualijados, mostrando las carnes desnudas, rotas las camisas, con las narizes o las orejas quitadas por la justicia, y trayendo el braço al cuello, o vna mano fajada, se ponen delante, pidiendo limosna, y diziendo venir de la guerra. Otros peregrinan con bordones, con sombreros, con veneras, y todo lo demas de tal habito, y hablando en Latin, muestran bulas y patentes de Obispos falsificadas, diziendo van por ocasiõ de voto a Roma, a Loreto, a Santiago de Galicia, o al Santo Sepulcro, lleuando muchas vezes compañeras consigo, y siendo no pocas espias deste o aquel Principe; por cuya ordẽ inquieren los secretos de las prouincias y ciudades, para referirselos. Otros se visten a lo señor, lleuando detras cõpañeros en forma de criados, y debaxo de mentirosos vestidos, se publicã, quien Principe, quien Marques, quien Conde, quiẽ Cardenal; como fue el q̃ se quiso apoderar de la isla de Tremiti; o como el que en Portugal fingio persona y bulas. Otro se haze señor de lugares, como el q̃ en S. Marino, y en Cesarino se fingio el señor Polo Emilio Martinengo, siendo banqueteado por tal causa muchos dias del mesonero. Otro da a entender ser Principe de ciudades, como el q̃ en Ferrara con nõbre de Principe de Esparta engañola Quaresma a todos los Predicadores de aquella ciudad, haziendo recoger vna gran limosna, que despues no consiguio, por ser al fin descubierto. Tal se publica descendiente de algũ ilustrissimo lina-

ge;como el q̃ se hizo don Fernando Farnesio, engañando en confesion a vn Predicador. Y el que en Genoua se fingio de la sangre de Constantino Emperador, y mostrãdo priuilegios Imperiales, atruxo a si no pocos mentecatos, eligiẽdolos Condes Palatinos, Marqueses de Brandemburg, caualleros de espuela de oro, con cruzes que dieron que reir a muchos, y que llorar a ellos, por la gran cantidad de escudos que les costò el comprar de aquel engañador tan honrosa mercaduria. Su vltima maldad es estar casi siempre amancebados a costa de los marauedises que allegan, comiendo lo mejor que pueden hallar, beuiendo gran cantidad, y no de lo mas barato, jugando entre si, jurando, y blasfemando. En suma es esta gente pernicioſisima en la Republica, por estar adornada de vicios, de engaños, y de todo mal exemplo. Assi la justicia deuria hazer diligente examen de sus vidas, dandoles conueniente castigo. Porque desta manera cessaria tanto vagabundo, y no vsurparian los indignos las limosnas de los verdaderos pobres, tan agradable a Dios, y tan eficaz, y poderosa para abrir las puertas del cielo, como lo aduierte por estremo bien el Dotor Christoual Perez de Herrera en el medio que dio, para que estos se recogiessen y obligassen a trabajar. Mas sobre las burlas de semejantes vease a Celio Rodiginio lib. 13. cap. 40.

DE LOS DVELOS Y DESAfios por carteles y padrinos de campo.

DISCVRSO LXX.

Athe. lib. 4 EL origen del Duelo (segun Ateneo) se deriuò de los antiguos, diziendo el mismo, pone Hermipo en el lib. 1. de los Legisladores, auer sido los Mantineos los primeros inuentores de combatir cuerpo a cuerpo, siendo el autor Demonates su ciudadano; y q̃ despues los Cirenenses dieron en seguir sus pisadas. Aristofanes muestra tambien ser tal batalla,

lla de costúbre antigua, hablando de la Monomachia de los hijos de Edipo, cuyo nombre en Griego significa desafio. Aciato escritor mas moderno, dize auer sido el duelo inuenciõ del demonio a fin de poner mal, y sembrar guerra entre los hombres. Hazele por sentencia de Homero muy antiguo, introduziendo ya a Menelao con Paris, cuerpo a cuerpo, en presencia de vno y otro exercito; ya a Eneas con Diomedes; y ya a Hector con Ayax, cuyo genero de combate imitando Virgilio, acabò su obra con la muerte de Turno, dada por Eneas. Otros señalan su origen desde el tiempo de los primeros Reyes Hebreos, leyendose en la Sagrada Escritura, en el imperio de Saul, aquel glorioso desafio entre Dauid y Goliat Gigante. Mas Antonio Massa juzgando no auer sido duelos los tales, distingue los combates singulares en mas fuertes, segun la variedad de las causas de que proceden. Ay pues algunos que se derivan de causa publica, en que puede consistir vtilidad y deleite: vtilidad como quando dos, o mas hombres de exercitos contrarios combaten, o por prouarse, o por comun concierto, como se haze entre publicos enemigos; y estas peleas son legitimas, como fue la de Dauid con Goliat: deleite como las refriegas de los Gladiatores, vsadas en los espectaculos publicos de la antiguedad, y las que despues fueron llamadas torneos. Hallanse ya estas dos prohibidas: la de Gladiatores por vna ley de Constantino Emperador, y primero por otra de Honorio, de quien haze mencion Niceforo, y la de los torneos por el Concilio Lateranense. Otrõs proceden de causa particular, o por mostrar su gallardia a manera de fabulosos bienandantes, como hizo Sordelo Mantuano, que auiendo en Italia vencido a veinte y cinco caualleros, se fue a Paris de Francia, y en solo vn dia vencio otros tres. Y Manuel de Silua, que desafiando en Africa a quantos valientes auia, matò siete llenando sus cabeças a la patria: y aquel notable exemplo de Suero Español, que con caualio y armas se puso a guardar cierta puente de Asturias por donde se yua a Santiago de Galicia, a semejança de otro Rodamonte, siendo forçoso a quiẽ queria passar rendirse, y llamarse vencido, con darle alguna cosa por señal, como espuela, o guante, o si no le conuenia preuenirse para combatir con el, a pie, o a caualio. Assi muchos

caualleros de Francia, Alemania, y Inglaterra, acudieron a aquella parte atraidos de la gloria del mundo, quedando vencidos por el referido Suero. O nace de ira, y aborrecimiento interior, por quien se trauan los caualleros, como hizieron Hector, y Aquiles; assi por conseruacion de su honra, como por vengar las injurias de vno, y otro. Tambien procede, o por prueua de inocencia, o por manifestacion de verdad, segun la pessima introducion de los Reyes Longobardos que restringieron tales desafios a diez y ocho casos, reduziendolos despues Federico Emperador a quatro, y Felipo Rey de Francia, a solos tres. Aprouò Floton Rey de Dania este genero de bestialidad, con hazer ley que se determinasse todo pleito con las armas: por manera que puesta la diuision de las contiendas singulares, concluye no merecer alguno de los referidos nombre de duelo, de la forma que se acostumbraua en Italia. El desafio, o duelo, pues (segun Legistas) es vn combate particular a fin de prouar alguna verdad: de suerte que quien vence se entiende auer prouado. Segun Fausto es vna pelea voluntaria entre dos, por cuyo medio el vno entiende prouar con las armas, y propio valor (sin ser impedidos en espacio de vn dia) ser benemerito, indigno de injuria, y de ser menospreciado, procurando el otro prouar lo contrario. Segun el Massa es batalla de ciertos hombres despreciadores de todas leyes, con pretexto de conseruar, y recuperar el honor, siendo en efeto inuentada por vanagloria, o por apetito de vengança, o enemistad. Assi embiandose carteles de vna a otra parte, pelean despues en vn dia, y lugar determinado; reseruando al prouocado la eleccion de las armas. El Massa, contrario a la opinion de Fausto, y a la de todos los que ponen el desafio entre cosas de honor (como el Mutio, el Possenino, el Girardi, el Piña, y el Susio) afirma ser el duelo tan antiguo, como le hazen muchos, por auer tenido principio despues de echados los Longobardos, en tiempo que Italia fue opressa de varios señores, o tiranos. Tampoco el mismo Massa pone por desafio las batallas singulares de Lucio Cicinio Dentato, que prouocado ocho vezes en presencia de ambos exercitos, quedò siempre vencedor. Ni la de Tito Manlio, que por auer quitado al enemigo muerto vn ornamento del cuello,

que

que los Latinos llaman *Torques*, adquirio el glorioso nombre de Torcato. Ni aquella del Rey Pirro, que hirio malamente a Pantaco Capitan del Rey Demetrio, de quien auia sido desafiado: ni la de Embio General de la caualleria Romana, con vn hermano del Capitan de los Samnites: ni la de Sifaces enmedio de la batalla con Masinisa Rey de Numidia: ni la de Alexandro Macedon con Poro Rey de los Indios: ni la de Escanderbey a cauallo con los Persas Laya, y Trampa: ni la de Roes Rey de Dacia que vencio combatiendo a Iudingo Rey de los Saxones: ni a otras semejantes, a quien el mismo llama batallas singulares, y no desafios en la forma que los toman los escritores. En suma, es este autor tan contrario a las leyes de honor que otros pusieron en tal materia, que al descubierto se rie, y haze burla dellas. Assi mismo la mayor parte de los doctos conocio por cosa clara, auer preualecido con expressa injuria de todas las leyes el abuso del desafio esparcido por el mundo, como mala semilla. Verdad es que Nicolao de Lira tiene ser licito quando el juez le ofrece al acusado, sin querer con otro medio (haziendo constar su inocencia) librarle de muerte. Guillelmo por el consiguiente sustenta sea justo por defensa de las cosas temporales, procediendo del juez a cuyo arbitrio se concede, y reserua. Con todo esso casi toda la escuela de los doctos exclama, sea tal duelo cosa iniqua, y sobre todo indigna de admitirse en qualquier modo que se ofrezca o se acete. Alano junto con Raymundo, Hostiense, Gotfredo, y Santo Tomas sustentan, sea este sin alguna excepcion ilicito siempre, llamando a tal costumbre manifiesto abuso de los hombres. Con esta opinion concuerda la ley natural; esto es, cierto instinto, deriuado de vna natural inteligencia llamada equidad. Assi mismo la ley diuina, en aquel precepto, *Non tentabis Dominum Deum tuum*: y en el otro, *Non occides*, prohibe todo peligro expresso de espontanea muerte. Tambien se ajusta con ella el Derecho Ciuil en el Codigo de *Gladiatoribus*, y assi mismo la ley Canonica, 2. quæstio. 5. por Decreto del Pontifice Nicolao. Mas finalmente el Concilio de Trento detesta de tal manera el vso del desafio, o duelo, que descomulga a todos los

Nic. de Lir. sup. 1. Reg.

Conc. Trid. sess. 5. c. 19.

Prin-

Principes, y Señores que dieren campo franco a semejantes, y les priua de todo dominio, y jurisdicion sobre las tierras auidas por la Iglesia, declarando boluer sus feudos a sus directos señores. Demas, descomulga todos los que entran en el desafio, y confiscandoles todos los bienes temporales, los declara infames perpetuamente llamando homicidas a ellos, y a sus Padrinos. En suma, añade excomunion contra todos los que aconsejan, persuaden, y miran este genero de pelea. Mas que mucho si hasta los mismos Barbaros (entre quien tenia tan antiguas rayzes el vso del duelo judicial) dizen mal del, y le aborrecen sumamente? Rotaro Rey de los Longobardos llama impia tal costumbre, diziendo della, parecerle muy estraño, aya de perder el hombre todo lo que tiene en vn solo combate, añadiendo las siguientes palabras: Nosotros estamos inciertos de los juizios de Dios, y hemos oydo auer muchos perdido la causa, no obstante la tuuiessen Iusta; mas por la costumbre de nuestra gente, no podemos vedar esta ley impia. Y Federico Emperador dize: La Monomachia (q se llama vulgarmente Duelo) fuera de algunos casos; queremos sea desterrada perpetuamente de entre los varones de nuestra juridicion, por no se poder dezir sea tanto verdadera prueua, quanto vna cierta adiuinacion discordante de la misma naturaleza, y apartada de la ley comun, y de la razon y equidad. Lo mismo afirma el Pontifice Inocencio III. refiriendo que acusados de hurto ciertos Spoletinos, fueron constreñidos a ponerse en desafio, donde vencidos, los Consules de Spoleto confiscaron sus bienes; mas poco despues hallado el hurto en poder de otro, fue descubierto claramente que eran los vencidos del todo inocentes. Las razones manifiestan tambien ser el desafio cierto abuso patente, porque si el buen nombre y fama no se puede tener, ni adquirir, sino por libre y voluntario juizio de los buenos, no podra la necia opiniõ del vulgo militar hazer de modo q̃ el vencer en duelo sea loa y virtud de vn soldado, juzgãdolo de otra manera todos los sabios Teologos Legistas, y buenos ciudadanos. Si el Possquino osa afirmar puede ser justamente recusado en razon de duelo, vn impio, y blasfemo, hallandose sin honra por ley diuina; con la misma razon podremos dezir deuerse recusar todas las leyes instituidas en

fauor

fauor del duelo, y tenerle por obra infame siendo contrario a la ley diuina. Y si bien semejante vitoria parece crezca hõra al vencedor, no es bastante para quitar tal vez la mala opinion de los circunstantes que juzgan, auer vencido aquel mas por fuerça corporal, que por equidad y razon sobre la cosa, por quien se contiende, pudiendo suceder que vença, quien tiene de su parte toda injusticia. Mas quien quisiere por extenso entender las razones contra el duelo, vea el tratado del Massa a mi parecer en esta materia curioso, experto y versado. Aquellos pues que admitieron el desafio, con sus leyes de honor, como Fausto Posseuino, Iuan de Liñano, Paris de Puteo, Iacobo del Castillo, el Dotor Dario, Isernia, Albaroto, Aflicto, Iuan de Anania, Federico de Sena, Bartolome Cepola, el Decio, Cotereo, Ferreo, Tiraquelo, y otros, aunque discordantes en algunas cosas, en otras esenciales concuerdan; declarando sus requisitos casi de vna misma manera. Quieren sea en las diferencias de honra el Actor quien funde la calũnia, y quando la tal no se pueda prouar por derecho, este obligado por deuda de honor a recorrer a las armas para mantener su dicho. Assi militarmente se llama tambien prouocador, pedidor, requiridor, desafiador, ofensor, y mantenedor. Y assiste sin alguna ventaja, perdiendo la elecion de las armas, del juez, y del lugar; y no pueden prouocar por parecer destos, los notados de infamia, las mugeres, los muchachos, los viejos impotentes, los religiosos, los viles, y mecanicos, dãdose este cargo solo a caualleros, y soldados; si bien entre estos ay alguno de opinion q̃ tãbien pueda prouocar vn labrador, como tenga virtud y sea valeroso. Por tanto tachan algunos en Pirro hijo de Aquiles, mancebo poderoso y gallardo, que auiendole el Anciano Priamo (segun Virgilio) con braço impotente arrojado vn dardo, por vengar al hijo muerto delante de sus ojos, se induziesse a herirle de tal manera que le despojasse de la vida. Al contrario se engrandece el acto cortes de Bradamante acerca del Ariosto, que teniendo tantas razones para matar al anciano Atlante, su principal perturbador, luego que consideró las canas de la barba, y de la cabeça, y el venerable aspecto del Nigromante, piadosa retiró la mano, contentandose con llevarle consigo prisionero. Quieren tambien estos que el reo, pro-

prouocado, desafiado, o sustentante, si bien no es actor de la injuria, pueda ser prouocador del duelo; y que en tal caso quede con todas las ventajas, de armas, juez, y lugar. Y quanto es mas reo de la injuria, y del duelo, viene tanto mas que el actor a ser fauorecido, por ser traido casi con fuerça al juizio militar. Por la constitucion de Federico Emperador toca al mismo la elecciõ de las armas ofensiuas, y defensiuas, de juez, campo, y tiẽpo. Quanto al señalar otro por si, (a quien llaman campeon) concuerdan, pueda darse, y recibirse, quando de la parte del actor y reo, aya legitimo impedimẽto para no poder cõbatir por si. Y deue ofrecerse tal, q̃ no le pueda recusar el aduersario por alguna indignidad suya. Quanto a los padrinos, llamados en Latin *Patroni*, de quiẽ haze mencion Homero (constituyendo en el desafio de Paris y Menalao; desde a Vlises, y del otro a Hector) son de comun parecer, les toque dezir, y sustentar el derecho de sus principales, y delante del señor del campo, hazer excepciones, protestaciones, quitar las dificultades y dudas que nacẽ, y toda suerte de cosas que son prouechosas a la causa, y sus principales. A ellos pertenece el proceder con aduertencia en todo, sin dar credito a qualquier minimo particular, donde aya interes de honor. Deuen mirar sean iguales las armas, assi de ofensa, como de defensa, sin engaño, sin diferẽte maestria, no alteradas, no impeditiuas, no enclauadas cõ clauos de plomo, o estaño, no yelmos por dedentro bruñidos que quiten la vista; si los cordones de seda con que se liga el vacinete, tienen alambre debaxo de la seda; si los guãtes al cerrar el puño echan las puntas fuera; si los arzones, y cogines de los caualios son mas altos: y en suma, aduertir que no tenga ventaja alguna de las partes. Por tanto se deuen eligir los que son de buena opinion y fama; platicos en el menester de las armas, de estrema integridad, de suma fidelidad, y lealtad, y sobre todo afortunados. Tambien han de considerar los padrinos, sea llano el estacado, y si se echa de ver alguna ventaja o engaño, no la deuen consentir en daño de su principal, ni acetar armas perjudiciales, contradiziendo de contino, y protestando animosamente. Y de qualquier acto que se haga, hazer rogar, y que den fe los escriuanos que tendran alli por todo buen respeto, estan-

tando a dar,o admitir los capitulos, todo lo posible aduertidos. Quanto al juez, o señor del campo, dizen vnidamente han de hazer ambas partes eleccion concorde, de quien les pueda assegurar, sin que sea sospechoso, o parcial; antes por naturaleza,y profession tal, que determine justamente la vitoria, y el premio,a quien le mereciere. Y quando el aduersario huye, o no responde, o se muestra cauiloso, o no elige, o no aprueua, o no reuelue, o no aceta juezes, o no propone a otros, o se esconde; se dà la sentencia contra el, y por via de manifiesto se haze publicar todo,contando el hecho entera y lealmente, con aprouaciõ y parecer de los mas sabios caualleros,y de los mas entendidos Principes que atienden a tales cosas de honor. Son infinitas las circunstancias acerca de la eleccion del campo, en que interuienen comunmente infinitos puntillos. Daua el prouocante al otro la eleccion de las armas,que por equidad se eligian de soldado,y caualiero,no desusadas,no auentajadas, no alteradas, no de peso demasiado, no de oculto engaño,sino descubiertas, cortadoras, agudas, y de calidad no recusable, si bien estraordinarias. Por esso era de aduertir fuessen iguales, assi ofensiuas, como defensiuas, no auiendose de vencer con su doblez y engaño, sino solo con valor y virtud. Lleuauanse auisos con que armas se auia de entrar en el estacado,con que caualios, y sus adereços. Finalmente se embiauan de ambas partes los confidentes, para que las armas aceptadas, y vistas, no se pudiessen mouer, alterar, falsificar, desclauar,mudar,quitar,crecer,disminuir, y otras cosas assi. Es verdad (dizen los mismos) que con el rigor de las leyes ciuiles podia lleuar el prouocado toda arma no acostumbrada, auentajada,impeditiua,con toda falsa maestria,y engaño, como tiene el legista Iuan Baptista Maynoldo alegando a Paris de Puteo: de cuya opinion son assi mismo el Fausto,y Andres Alciato. Alli se vengauan las demasias dificultosas de prouar; las ofensas hechas cõ traicion, y mal modo,auiendose primero o cõpensado, o redoblado, o contradicho las injurias ya rebatidas, con sus modos acostumbrados, dandose el campo a todo transito, o a guerra acabada, que es lo mismo, para ver las querellas necessarias, donde interuenia la macula del propio honor, haziendose

Fausto de duelo c.30. Alciat. de duelo c.29.

delante manifiestos, rogados, y respuestas conuenientes para los vltrajes dignos de vengança, y declarandose, si merecian ponerse en desafio, como las de Mandricardo con Rugero, que finge Arioſto sobre el Aguila blanca, y como los tres lirios que traen Inglaterra y Francia, sobre que disputa el Casaneo. Tambien desafiauan por guãtes, o en presencia del juez, o por padrinos, o en otro modo, embiandose los carteles, que sobre todo eran breues, modestos, prudentes, claros, afirmatiuos, resueltos, y concluyentes; para que el aduersario no tuuiesse ocasion de cauilar por alguna parte, o contender de palabra en vez de hechos. No se vsauan razones impertinentes en la causa: no se intentauã mas acciones de vna vez: poniase sobre todo en publico con sus solenidades la data del lugar, mes, dia, y año, con declarar que escriuano era rogado, las firmas de los testigos dignos de fe, y el nombre del actor. Presentauanse al aduersario por publicos ministros, o por otras personas, y se admitian con protesta de saber lo que contenian para responder lo conueniente a su honor; o se embiauan las escrituras a las principales Cortes de caualleria, como hizo el Conde Martel Embaxador de Vrbino en Venecia en la causa que tuuo con Luis Gonzaga, haziendo fixar carteles en las colunas. Entendiase tener saluo conduto los aduersarios de las partes, en presentandose los carteles, a que se respondia en infinitas maneras, segun son ellos de infinitos modos, de quien Fausto en especial pone varios exemplos. Al vltimo se presentaua en el cãpo el actor, esperando a su aduersario hasta la hora determinada, haziendo los padrinos los autos conuenientes. Dauã se pregones por ordẽ de los Reyes de armas, o personas señaladas, para q̃ pena de la vida, ninguno, en dichos, en hechos, ni en qualquier otro modo, forma, color, acto, o señal fauoreciesse, aduirtiesse, o mostrasse ventaja, de vna en contra de otra parte. Tocado finalmente el vltimo son, y dada la señal de la batalla, entrauan el estacado, donde aspiraua cada qual a la vitoria con todos los medios honrosos, poniendose delante, mas la gloria de caualleria, que el rigor de las leyes. En suma, se vencia alli honrosamente mostrando esfuerço, y valor, sin perder el campo, ni boluer el rostro al enemigo, con que se adquiria la sentencia de brauo y valeroso

roso cauallero, con el premio del honor, y de las armas de su aduersario, vencido y postrado. Y esto se entendia assi todas las vezes que no se auia hecho antes concierto, o por via de paz, de satisfacion, o misericordia, pidiendo perdon el vencido al vencedor. Estas son las leyes de la honra del mundo, a quien dan semejante nombre los mal considerados: con que se dà fin a la iniqua materia del duelo puesto aqui por curiosidad, y ya en nuestros tiempos reduzido como merece a su total ruina: pues casi en ninguna prouincia o ciudad es admitido, ni tiene lugar. Mas acerca de su tenor vease sin otros a Cayetano 2.2.q.93.

DE LAS RAMERAS, Y DESVS sequazes en parte.

DISCVRSO LXXI.

EL origen desta aborrecible profession se atribuye a Venus, por quien parecio digna de ser puesta en el numero de las fallas diosas. Esta experimentada en todo genero de lasciuia, enseñò complacießen las mugeres de Chipre por dineros. De aqui pues nacio el abuso de aquella isla (segun Iustino) donde sus muchachas se ponian en publico antes de las bodas, delante del templo en parte maritima, para juntar su dote, y pagar a la misma Venus el tributo de su castidad. Fue creciendo semejante deprauacion tan fuera de modo, que hallò lugar no solo en muchos particulares, sino tambien en pueblos enteros, que dedicauan sus hijas y mugeres a las casas publicas, roto el freno de verguença y honor. Assi los Babilonios (segun Herodoto) ordenauan a sus hijas fueßen rameras, para restaurar por aquel camino las rentas disipadas por otro. Eriftones Tessalo en confirmacion desto, consumidos sus aueres, obseruò tan infame costumbre poniendo a ganancia a Metra su hija sumamente interessable. Esta me parece fuesse la causa de q̃ juzga

do Solon por el oraculo de Apolo por vno de los siete sabios de la Grecia (como testifican Menandro, y Filemon) erigiesse vn suntuoso templo a la diosa de los amores, llamandole Venus Pandemi, que fue fabricado solo para las mugeres ganancioſas. El mismo ordenò los publicos lugares deshonestos (segun Nicandro Colofonio) concediendo en sus leyes muchas exempciones a las tales, con grande indignidad de su nombre, celebre y famoso por otras cosas. En este dissolate infensato cayeron tambien los Efesios, como dize Ebaltes, porque a Venus amiga dedicaron vn templo de la misma manera y condicion. Alli a los veinte y dos de Abril yuan todas las mugeres publicas, y ofrecian a la torpe deidad por sagrados dones, incienso, guirnaldas de rosas, olorosas yeruas, el mirto, y sobre todo la yerua buena. Alexio Poeta dize auerle tambien edificado vn grandioso templo las amigas de Pericles que le siguieron en el cerco de Samo; solo con lo adquirido en el inter que estuuo opressa la ciudad. Sin esto escriue Clemente Eracleotes auerse tenido estas en tanta reputacion y reuerencia acerca de los Griegos, que se ordenò por ley entre los Corintios se encargasse a muchas rameras, quando sobre cosas importantes se huuiesse de rogar a Venus, assistiessen en los sacrificios orando deuotamente a la diosa por la salud comun. Por tanto refiere Teopompo, auer tenido las mismas cuidado de suplicar a Venus por la felicidad de la Grecia quando Xerges Rey Persiano mouio contra ella el exercito. Assi el Corintio Xenofonte auiendo de ir a los combates olimpicos, penso hazer vn voto santo, con prometer a la misma Venus, le traeria si boluiesse vencedor, vna tropa de rameras para que atendiessen a su culto sacrilego. Lo peor es, que aquel gran Filosofo juzgado por tan sabio, no tuuo por verguença, (como escriue Origenes) honrarlas con sumos honores, sacrificando a Hermia su amiga, en la forma que a Ceres Eleusina. Infinitos son los nombrados por los autores, que con toda especie de loa ensalçaron la grandeza de las cortesanas. Pericles (segun Aristofanes) por amor de Aspasia (auiendo los Megareses robado sus donzellas) mouio la guerra del Peloponeso. Alexandro Magno (si se cree a Clitar-

tarco) abraso a instancia de la hermosa Taide los Imperiales templos de Persepoli. Menandro, Poeta insigne, celebro la misma, a quien despues Propercio llamò Menandrea. Sofocles, ardiendo por Teorides, ruega a la diosa Venus, con solloços y suspiros, facilite su amor diziendo,

O nutrix Iuuenum exaudi, mihi da Theoridem.

Posidico encendido por Rodope Dorica ilustra su gracia y belleza con aquel Epigrama que comiença:

Dorica te capitis ornarunt mollia vincla
Et late vnguentum pallia quæ redolent.

Praxiteles preso de los amorosos lazos de Frina, formò la estatua de Cupido, esculpiendo en la basa los siguientes versos en muestra de su encendido amor:

Praxiteles pinxit, prius est quem passus amorem
Deprompsit proprio pectore archetypum.

Clearco refiere de Giges Rey de los Lidios auer dedicado a su amiga difunta, tras los llantos y sollozos funerales, vn sepulcro tan eminente, que casi podia ser visto de todas las partes de Lidia. Pregunto, quien de los mas insignes en letras y armas no engrandecio el nombre de las rameras? o quien por su causa no quedò despossеido de juizio, prudencia, y entendimiento? Salomon que fue tan sabio, no perdio el discurso entre la muchedumbre de semejantes? Sanson tan fuerte no perdio los ojos corporales, y los del entendimiento por vna ramera? No se conoce la inaduertencia de Socrates en el amor de Aspasia? la locura de Platon en el de Estela? la imprudencia de Aristoteles en el de Herpilides? El desalumbramiento de Isocrates orador en el de Metanira? Hallanse, si se mira bien, casi todos los Filosofos de mas consideracion auer sido triunfos de rameras. Aristoteles de Lampride, Aristipo de Layda; Stilbon de Glicera, Nicostrato de Anticira, Epicuro de Leoncia, Pitagoras de Pirandra, y Calidena. Miranse los oradores antiguos enflaquecidos por su amor: Esteuan por Nicareta, Lisia por Laxides, Stato por Lamenes, Alcidamantes por Nayades, Hiperides por Mirrina, y Demostenes por Layda. Vense los Poetas perdidos por su belleza, Euboló

Cleare. lib. 1. rebus amato.

por

por Clepsidra; Antimaco por Clipseide; Menandro por Fania, Orfeo por Euridice; Museo por Antiope; Homero por Penelope; Alceo por Safo; Anacreonte por Lucinia; Catulo por Lesbia; Ouidio por Corina; Licinio por Nerea; Tibulo por Delia, y Propercio por Cintia. Hallanse los antiguos Heroes presos y captiuos destas, Perseo de Andromeda; Paris de Helena, Teseo de Ariadna; Aquiles de Briseida; Piramo de Tisbe; Hercules de Deyanira; Pirro de Tigrides; Alcibiades de Timandra; y Tiriandro de Melesia. Descubrense los grandes Reyes y Emperadores del todo ciegos por las mismas. Ciro Rey de Persia por Focaydes; Ptolomeo Filopatro por Agatoclea; Demetrio por Lamia; Antigono por Dama; Seleuco por Nisa; Filipo Rey de Macedonia por Filina; Dionisio Tirano por Nanio; Pompeo por Flora; Alexandro Emperador por Tayde, y el Romano Marco Antonio por Cleopatra. Mas donde dexo los que tuuieron tanta cantidad destas a su voluntad? Ptolomeo Filadelfo no tuuo a Didima, Bilistiches, Estratonica, Mircio, Eleusina, Clinio, sin otras muchas? Ferecrates no llamò a Alcibiades varon de todas mugeres? Curion (segun Plutarco) no dio a Cesar semejante titùlo? No se lee en Idomeneo, q̃ Temistocles Ateniense hazia tirar la carroza de quatro rameras desnudas llamadas Satira, Nanio, Scion y Lamia? Y de Nino Rey de Egipto no escriue Cetesia hallarse de contino ocupado con crecido numero de eunucos y mancebas? Tiberio Cesar (como nota Tranquilo) no tenia en vn lugar secreto cierto rebaño dellas para su plazer? Surina Rey de los Partos (segun Plutarco) no lleuaua en el exercito tras si dozientas? Teseo (segun Hesiodo) no tuuo a Helena, Ariadna, Hipolita, Edipe, y Egla, sin la caterua de otras? Tersites (en Homero) no reprehende a Agamenon, por tener vn serrallo para su comodidad y deleyte? Sardanapalo (como afirma Sabelico) no hizo del propio Palacio vn torpe lugar? no se vistio de ramera? no vso espejos delante y detras para fines torpes? Hercules (segun Herodoto) no gozò cincuenta en siete dias? Gordiano (como cuenta Iulio Capitolino) no tuuo ventidos a su voluntad? Comodo (segun Lampridio) no se enloquecia de contino con trecientas? De Proculo Emperador (como el mismo se alaba en vna carta a Meciano) no concibieron cien mugeres Sarmatas en pocos dias?

Cetes. li. 3. de reb. Per.

dias? Eliogabalo sobre todos (como refiere Lampridio) no fue por estremo sensual, auiendo ordenado en su casa lugares publicos para amigos, allegados y sieruos, haziendoles esplendidos banquetes? Otras vezes no compro malas mugeres a sumo precio, como en particular la que le costò muchas libras de plata? No fue sumamente prodigo con ellas? No las festejò amenudo en teatros y anfiteatros? Otras vezes no les hizo en palacio oraciones militares, llamãdolas sus Comilitones? y tras esto como si de veras las mismas huuieran sido soldados, no hizo se les diesse por paga a cada vna tres escudos? No publicò algunas ordenes amatorias, hallando nueuos modos y figuras de plazeres deshonestos? Sin esto no les concedio muchas essenciones, priuilegios y salarios del publico teſoro, ordenando lo mismo para las matronas Romanas, que entrassen en la profana secta tan engrandecida por el? Hasta los fabulosos dioses de la antiguedad fueron presa de las mismas. Pregunto no siguio Iupiter a Europa, Marte a Venus, a quien Vulcano cogio en la red con el, Pluton a Aminta; Apolo a Daphne; Baco a Ariadna; Hercules a Iole; Castor a Febo; Neptuno a Tiro; Pan a Siringa? Mas porque no traygo a la memoria tantos ingeniosos autores singularmente deuotos suyos en verso y prosa? No celebro Aristofanes el nõbre de Salauca; Anaxandro el de Lagisca; Gorgias el de Eufrosia; Antistenes el de Sinope y Apua? Pericles en vna oracion no defendio a Prinea de la muerte, mostrando a los juezes el hermoso pecho, para mouerlos a piedad, como hizo? Cefalo Orador no ensalçò a Laxides, y Alcidamantes a Nayade? Fuera de que Menandro, Apolodoro, Amonio, Calimaco Filotes, Calistrato, Catulo, Propercio, Ouidio, Horacio, y Marcial escriuieron de muchas de gran nombre, cosas no menos vergonçosas para ellos, que honrosas para las mismas. Entre cuyos hombres insignes se puede con razon contar Safo poetissa, que celebrò en versos las llamas amorosas que sufrio por Faon su particular amigo; y la famosa Leoncia dama de Metrodoro, que defendio las mugeres contra Teofrasto. De auer sido tan seguidas las hembras deste genero en todas edades y prouincias del mundo, se recrecieron infinitos daños particulares y comunes. Anibal perdio los triunfos de sus vitorias en los deleites y lasciuias de Capua; Cesar mãchò

su

su gloria en Alexandria por vna muger, Demetrio en Grecia, y Antonio en Egipto; Hercules desamparando sus inuictas empresas, hilo por la Reyna de los Lidios; Aquiles dexò de combatir por Briseida; Vlisses fue detenido por Circe en sus obras heroicas; el Rey Midas siruio a sus mancebas en el ministerio de texer, menospreciãdo el gouierno del Reyno; Alcibiades adquirio la muerte por Timandra; Claudio por Virginia; Comodo por Marcia; Pirro por Hermion, y por Anaxarte se ahorcò Iphis. La guerra de Asia tuuo principio por Helena; la de los Samios por Aspasia; la de Frigia por Hipodamia; la de los Cẽtauros por Deyanira; la de Egipto por Cleopatra. En suma todos los grandes males vinierõ por malas mugeres. Mas que cosa de bueno podra sucedet por ellas, hallandose llenas de infinitos errores, engaños y vicios? Es cosa de peso intolerable querer describir en particular sus artes y malicias, contando con que modo, agrado, palabras, caricias, nudos, redes, lazos, recreos, lisonjas, atrahimiẽtos, abraços, acogidas, actos, costumbres, fingimientos, suspiros, sollozos, y dilacion de plazer, procuren enlazar y coger a los incautos, haziendose diestramente dueños de sus aluedrios, por ser ellas demasiado astutas, y ellos por estremo simples. Pregunto, a que efeto fueron inuentadas por ellas dulces risas, piadosas lagrimas, palabras suaues, y regaladas promessas, sino para conquistar las almas, de forma, que estando fuera de si, digan o escriuan ser tales risas de Venus, tales lagrimas de Dido por Eneas; aquellos llantos de Eco por Narciso; aquellas palabras de Palas enamorada, y aquellas promessas que hizo Iuno a Paris? De donde nacen cantos, sones, bayles, fiestas, banquetes y passatiempos, sino de aquel intento de adquirir el aplauso, comercio y concurso de la turba infeliz de amantes, que robados de aquellas astutas vozes, y atrahidos de semejantes sones, enloquecidos con tales mouimientos, juegos y fiestas, sumergidos en aquellos combites, y muertos enmedio de aquellos plazeres, quedan prisioneros y esclauos de su engañoso y doblado amor? Con este mismo fin adornan los lechos de camas y pauellones de colchas de seda, de sabanas de olanda, de almohadas labradas, las mesas de tapetes, las salas de sillas de terciopelo, de plata los aparadores, de pinturas lasciuas las paredes, los

bufetes

bufetes de ramilletes, y toda la casa de olorosos perfumes? Solo por esta ocasion se ponen a las ventanas, y fixando la vista en quien passa por su calle, hazen señas, llaman, ruegan. De aqui nace el escriuir villetes, despachando correos de amor con diuersos mensajes, ya tristes, ya alegres, ya piadosos, ya esquiuos, ya de vn tenor, ya de otro. Destos manejos se deriuan meriendas, cenas, baños, dança y bayles. De aqui es cuydar por estremo de hazerse hermosas con tantos afeytes y mudas, que empobrezen las tiendas de albayalde, de solimán, de alumbre, de azucar, de flor de cristal, de borrax refinado. Danse lustre al rostro con vinagre destilado, cõ aguas de habas y de boñiga de buey, refrescan la tez, ablandan la carne con aguas de almendras de persigo, y con zumo de limon; conseruanla con rosas, con vino, con piedralumbre, lauanse la cabeça, enrubianse, enrizanse el cabello, y llenanle de cintas de diuersos colores, haziendo otros varios embelecos y monerias, solo para agradar, atraer y pelar. Aqui para adquirir con mayor artificio y fuerça se ven las aguas olorosas, los sahumerios sin otras composiciones suaues. Aqui se veen las caxillas, vasos, ampollas, salserillas, pucheritos, y cascaras de hueuo, llenos de mil emplastos preparados para tales obras. En los artificios son singulares, porque para chupar suauemente la sustancia de los galanes, tienen de contino vnas viejas aduladoras y pedigueñas, que ofrecen sus tercerias, y disponen las cosas conforme la intencion de las amas, hasta hazer den en las trampas los boquirrubios, donde dexen el pellejo. Iamas alli han de faltar rifas, y otros generos de sacalinas y regalos, acompañandolo todo con vn fingimiento de notable aficion, con que enloquecen los pretendientes, entre quien reparten las horas de los dias y de las noches con tanta industria, que suelen tener parte en la señora diez o doze, sin saber vno de otro. Tienen particular cuydado en su atauio, y assi jamas les falta el buen vestido, la buena joya, la sortija de precio, la buena cadena, las arracadas, collarejos, gargantillas y apretadores: medias de buena seda y color con vistosas ligas, çapatillas acayreladas, y tal vez de olor, chapines Valencianos de ataugia con anchas virillas de plata junto con la curiosidad de todo lo demas interior, como manteos, camisas, y cosas assi. Con esta mercaduria engalanadas

se ponen en perspectiua a la puerta o ventana, de forma que parecen otras lezabeles. Ni esto basta, supuesto para mayor delicadeza y regalo gastan de contino guantes de olor, regalillos de felpa, de martas, abanicos, siendo parte de adorno, el perrillo en los braços, la gatilla a los pies, el mico, o papagayo a la ventana, respirando por todas partes estrema lasciuia. Tal vez enferma, porque la visiten; fingese achacosa, porque la consuelen; muestrase timida, porque la acariciẽ; hazese medio difunta, porque suspiren por ella. Lo mas donoso es ver con quanta facilidad imitan el trato y lenguaje señoril, con quanta entonacion hablan; con quanta industria forman las palabras; con quanta lasciuia ordenan las acciones; con quanta destreza duermen; con quanto artificio velan: ya rien, ya lloran, ya cantan, ya se entristezen, ya se quexan, ya se desdeñan, ya con los ojos relampaguean, y arrojan rayos sobre los coraçones amantes. Aqui se mira tal vez vn silencio profundo, vna vista fixa, vna muda imaginacion, vn vacilar de juizio fantastico, vn leuantarse del estrado, vn cerrar las ventanas, y vn esconderse dentro de las celosias. Pues que si corre el negocio por via de despechos? tocase al arma, comiençanse desdenes, engendranse iras, formanse amenaças, requierense rufianes, aparejanse palos, preuienense chirlos, tramanse muertes: todas abominables obras suyas. No se habla mas de caricias, interuienen ayrados apartamientos, cobran fuerça los enojos, cessan los mensajes, faltan los presentes, huyen las dadiuas, pidense los villetes, y retratos, y con furor y locura camina todo a fuego y sangre, jurando y perjurando de no hazer jamas paz: Marte y Belona corren por todas partes, crecen las rabias por puntos; ya no ay mas sonetos ni lisongeros romances; esconde Apolo la lira, retirase Euterpe; ausentanse Cupido y Venus: solo Archiloco se dexa ver, y solo Pasquin triunfa en medio de las plaças: siguese la satira, descubrense los defetos, y manifestandose entonces de veras los males, se cuentan engaños, malicias, traiciones, facaliñas, pesos falsos, hechos ya cõ vno, ya con otro, perdidas de hazienda, y vida; el riesgo del honor, el consumir del alma, el tormento, el trabajo, el martirio, los celos, y la inmensa inquietud que procede dellos. El mismo Pasquin se pone a contar las soberuias en el grauc

ue proceder, en el querer concurrir con las señoras en los vestidos, en las joyas, en las criadas, en el aparato, y coches: las iras en el desdeñar por poco, en el desfogar con palabras, con amenazas, con turbacion de semblante, con alteracion de animo, con mala intencion de pensamiento. Las embidias por la belleza, gracia, agradables acciones, destreza, riquezas, ganancia, y nombre de las de su oficio. La gula en los dulces, y en toda suerte de golosina; la floxedad y pereza en el aposento, en la cama, al fuego, al fresco, en los estrados de dia y noche; y a todas horas las encendidas luxurias, las deshonestidades desenfrenadas, las señales, los mouimientos indignos, con actos, palabras, obras, y efetos. Por lo que son comparadas a la vil Filene de quien dixo mal Filocrates, a vna Celia, de cuya grande deshonestidad escriue Marcial:

Das Cattis, das Germanis, das Celia Dacis,
Nec Cilicum spernis, Capadocumq; toros.

A vna Messalina que (segun Plinio) sobrepujò a las de mayor sensualidad, diziendo Iuuenal della:

Et lassata viris nondum satiata recessit. *Iuuc. sat. 6.*

A vna torpe Safo; a vna Semiramis, que enamorada de vn caballo tuuo acceso cõ el; a vna Pasife que se dexò conocer de vn toro, como escriue Propercio. Cuentanse finalmente las inmensas auaricias en pedir, en quitar, en querer, en robar, en molestar, en importunar de contino a sus amantes sobre vestidos, joyas, muebles, y cosas asi, con que se anteponen a Rodope Egipcia, que se gloria (en Herodoto) de auer fabricado con el abuso de su belleza vna soberuia Piramide: a Frine que se alaba (en Calistrato) de auer despojado a Praxiteles de la tabla de su excelente Cupido, y de auer hecho ofertas de ceñir a Tebas de muro, si se contentauan los Tebanos de poner esta inscripcion, *Quos Alexander euerterat, Phryne amica excitauit.* A Timandra que blasona en Plutarco de auer erigido a su amigo Alcibiades vn Real sepulcro con los dineros de su ganancia. A la bella Dama que se loa en Heraclides Lambo de auer empobrecido a Antigono de todos sus bienes. A la graciosa Lamia, que en Plutarco se apunta auer rendido de tal manera el alma del Rey Deme-

trio que la daua quanto tenia. A la pomposa Flora (que acerca de Plinio) le encarece por auer complacido solo a Emperadores, a Reyes, Principes, Consules, y Questores, auiendo dexado con su ganancia rico al pueblo Romano. En suma la satira se estiende quanto puede a cerca de sus impaciencias, y diuulga las murmuraciones contra sus amantes, los lamentos que hazen, las querellas que forman, los despechos que engendran, la rabia que les consume, el furor precipitoso que les haze correr a toda suerte de ofensa, y vengança, los gritos que esparcen, las furias en que incurren, contando sus temeridades, osadias, atreuimientos, presunciones, altiuezes, y orgullos. Suena la trompeta de sus ignominias, y encarece las discordias que nacen de su comunicacion, las contiendas, amenazas, injurias, muertes, y tãtos robos hechos a los padres por su causa; tantos juegos, tantas blasfemias, tantas palabras escandalosas, tantas dissoluciones y deshonestidades, Conuiene pues huir dellas por muchas razones, y en particular por estar llenas de defetos, y no sacarse al fin de su trato sino peligros, calamidades, miserias y enfermedades contagiosas, como bubas, pelona, dolores, y cosas assi: valiẽdose para esto del Consejo de Ouidio, que dize:

Ad mea decepti iuuenes præcepta venite,
Quos ferus ex omni parte fefellit amor.

Hallanse muchas cosas acerca destas mugeres en Celio Rodiginio lib. 5. c. 9. y lib. 2. c. 79. y en Pedro Crinito lib. 5. c. 2. lib. 9. c. 8. Pedro Vitorio fol. 458. 277. y 102.

DE LOS ALCAHVETES.

DISCVRSO LXXII.

TEniendo tanta amistad, y tan estrecho parentesco entre si el arte de las rameras, y el de los alcahuetes, que con razon se puede dezir se hallan atados con el nudo Gordiano, es cosa justa y conueniente suceda al discurso passado el presente, en que procurare describir las partes de tã deprauados

media

medianeros, para que en las ocasiones se puedan euitar sus malicias y maldades, conocidos en alguna manera los sujetos. Assi dando principio al hablar desta profession por estremo aguda, sutil, y aduertida, digo que sin duda la antepõgo al arte de las malas mugeres, porque desta, como de maestra se aprende quanto de engaño y malicia se halla en las tales, sacandose de su escuela todas las burlas, y embelecos de que se valen. Por tanto las discipulas amaestradas sabiamente, ponẽ assechanças a descuidados, haziendo con varios golpes de astucias queden asidos los paxarillos incautos a la liga de sus palabras. Fue si bien indignamente muy fauorecida esta ocupacion de los antiguos Romanos, por tanto se lee en Pedro Crinito auerse esculpido en el tẽplo de Venus en dos tablas las leyes de terceria en esta forma: Que las licencias, de ver, hablar, saludar, siluar, entremeterse, rogar, y persuadir, sean cõcedidas perpetuamente a los hombres de dia, ni aya persona que por algun modo les impida, y perturbe las comodidades de la casa, del agujero, del huerto, del postigo, del techo, de la calle, y de las ventanas; que se obserue la fe; que se den cõsejos; que se preste todo fauor: y de noche (assi dezia la segunda tabla) con los acostumbrados motes, y conciertos, con las contraseñas dadas se pueda ir, y sin mas tocar a la puerta, y quitado todo miedo, perdido todo temor, apartada toda sospecha, se entre en las casas, siruiendose del tiempo, orden, y ocasion segun fuere menester. Quien leyere las historias, descubrirá auer reuerenciado la alcahueteria los mas y mejores de los antiguos, inclinãdose al cetro, y lisonja desta falsa amiga de los coraçones humanos. Escriue Egesipo auer sido Paulina matrona tan casta, quanto sincera engañada por los sacerdotes de la diosa Isis, introduziendo con ella a vn mancebo, en cãbio del dios Anube, por cierto inaudito medio. Cuẽta Plutarco de Clodio Romano, que introduzido en el tẽplo de la diosa Bona, en trage femenil por via de alcahuetismo, se juntò deshonestamente con Pompea, muger de Cesar, que por esso la repudio justamente. Gloriase Aristipo Filosofo (acerca de Ateneo) auer sido solo, quien entre todos los amantes de Laida Corintia la posseyò sin ser posseido della, solo por seruirse tal hembra de la autoridad del Filosofo, para traer con su medio la tropa de estudiantes a su casa.

No

No trato de Neron, de Comodo y Eliogabalo, de quien escriue Lampridio auer obseruado no menos la amistad de alcahuetes que de rameras, estudiando por su medio en toda suerte de corruptela. Tampoco digo las cosas que apuntan sobre esta materia los poetas en razon de los antiguos dioses, porque Mercurio tiene titulo de nuncio, y su mensagero vniuersal, y bien apropósito, por ser famoso hablador para declarar todas sus embaxadas. A Momo hazen portero de los mismos, por ser su particular alcahuete en toda ocasion. A Venus y Cupido se atribuye la deidad destos amores, respeto de nacer dellos todas las alcahueterias en las cosas lasciuas y amorosas. Por esta causa fingen boluer Iupiter a Iuno su muger muchas vezes celosa por medio de los alcahuetes; Marte guarnecer la frente a Vulcano; Pan con sus Satiros, Faunos, y Siluanos seguir las Ninfas de Diana; Oceano buscar el amor de Tetis, de Glauco, de Melicerta, y poner Priapo asechanças con todos medios a vna y otra ninfa. Es poderosissima tal arte para combatir toda persona, por constante que sea; porque no ay viuda tan sabia y prudente, casada tan cuerda y aduertida, donzella tan estable, propósito tan firme, intencion tan fuerte, continencia tan dura, que no padezca por sus ardides si no patente mouimiento, a lo menos debaxo de tierra minas tan malicioſas, que vienen a dexar la roca arruinada y destruida. Pregunto, que fortaleza ay, aunque sea de diamante, que pueda estar sin mouerse a su escoda? que presidio aprouechará? que prouision podra bastar? que orden aura bueno? que centinelas seran apropósito contra sus inuenciones y engaños? No se puede hallar quien la iguale, quanto mas quien la sobrepuje o vença por algũ camino, ni por fuerça descubierta, ni por estratagemas secretas, ni por consejos ocultos, ni por sutileza de inuenciones, ni por medios doblados, ni por modos malicioſos; supuesto alcança sola ella quãto saben todos los doctos y artistas del mundo. Menos entiende de persuasion vn Retorico que vn alcahuete, supuesto loa este con excelencia, exagera con admiracion; aconseja con destreza; persuade y disuade marauillosamente; adorna sus hablas; ajusta sus cosas; da calor a sus razones; engrandeze sus pensamientos; confuta los dichos contrarios; aniquila el ageno parecer; ensalça el suyo, y con palabras, con nouelas, con motes,

motes, donayres y diuerſas inuenciones haze creer quanto quiere. Eſpanta las moçuelas con el terror de los valientes; alegra con las promeſſas; haze entriſtezer con las malas nueuas, y reir con las buenas, transformandoſe a ſu aluedrio, ya en amor, ya en aborrecimiento. Compone las palabras con notable adorno, con el ſemblante las imprime, con la grauedad les da fe, con colores las viſte, y con hipocreſia les adquiere vna deuocion ſingular; naciendo de aqui hazerſe ſeñor del animo, dueño de la imaginacion, y Rey de la voluntad de cada vno: porque ſintiendo el modo del dezir, el orden del relatar, el eſtilo del diſcurrir, la gracia del pronũciar, las figuras de las palabras, la inuencion de las coſas, el metodo eſcogido, el medio obrado, y el deſeado fin; todo ſe le rinde, haziendoſe por eleccion ſu ſequaz y dependiente. Imita al Gramatico en eſcriuir cartas amoroſas, tan bien diſpueſtas y apuntadas, que cauſan admiracion con dictar y explicar curioſamente ſus penſamientos. Halla nueuos modos de eſcriuir, nueuas cifras, enigmas y ſecretos, para que las cartas no ſean entendidas, ſino por quien fuere ſu participante: eſcriuẽ con zumo de cebolla, con leche de higuera, con agro de cidra o limon, con agua de alumbre, y ſe mueſtra al fuego. Forman caracteres con albayalde deſtemplado con goma, y ſe interponen a la luz; deſtilan relucienganos, y eſcriuen con aquel licor tan ocultamente, quanto ſe pueda dezir. Mueſtraſe vn poeta en eſcriuir los caſos acerbos cõ piedad de palabras, los hechos alegres con gozo de coraçon, en repreſentar los deſafios de amor; las cazas de los Satiros con las Ninfas, las peſcas laſciuas de Neptuno y Nereo con Doris y Anfitrite. Es todo heroico, quando habla de lides amoroſas; todo lirico deſcriuiendo los deleytes de Venus; todo ſatirico acordãdo deſdenes y enojos; todo comico fingiendo alegria; todo tragico proponiendo deſeſperaciones. Tiene por ſugeto las fabulas como el poeta; los verſos por medio; los amores por objeto; el canto por inſtrumento, y la poſſeſsion de las rameras por principal fin de toda coſa. Anda ſiempre armado de varios verſos para quien va buſcando ocaſiones. Ayudanle las Muſas a cantar algun caſo agradable y nueuo, las Gracias acolorirle porque ſe crea; Apolo a dar reſplandor al concepto; Mercurio a adornarle de palabras; Palas a recitarle con ſabiduria

biduria,y Venus a imprimirle dulcemente en el circunstãte pecho. Lleuase como al descuydo dentro del seno vn sone to,vn romance,vna dozena de redondillas, vna cancion de verso sonoro, y estilo graue,que habla con facundia, con tropos elegantes,con figuras eloquentes, y con palabras limadas y tersas. Muestran el papel a la señora, tal vez con letras de oro,con galanos caracteres:leese con dulçura, pronunciase con suauidad,descubrese la inuencion,manifiestase el sentido,y declarase el fin del poeta. Alegrase la celebrada,llenase de gozo,y el alcahuete salta de contento, por auer por medio de vn soneto o romance adquirido el coraçon de señora tan hermosa y cumplida. Sirue se de la historia para otras cosas admirablemente, valiendose de las astucias que vsaron varios amantes, para hazerse possedores de sus amadas. Como Amon que se hizo enfermo, porque le visitasse Tamar; Dalida que llorò porque le reuelasse Sanson el secreto de su fuerça; Aquiles que vistiendose de donzelia, en gañò y gozò a Filamia; Eneas que por medio de la caza se hallo con Dido en la cueua; Cleopatra que por via de magnificencia combidò a Antonio a su amor; Circe que con encantos atraxo al sabio Vlisses a su aficion. Pues que si se entran por los libros de cauallerias, contando los tristes sucessos de Lancerote,de Tristan,de Amadis de Gaula,de Esplandiã, del cauallero de la Cruz? no ay duda sino que enternece sumamẽte los coraçones femininles,deuotos por estremo de alegres fruslerias y nouelas. En fin no ay muger de qualquier estado o edad que sea,por mas que professe perfeta castidad,que dexe de encenderse con semejantes historias, inclinandose con tales exemplos de amor a la disposicion y gusto de sus amantes. Vn alcahuete relata las ingeniosas cartas de Filides a Demofonte,de Hero a Leandro;las dulces respuestas, las ofertas suaues. No calla la fabula de Olimpia,la de Genebra,la de Isabela:halla las nouelas del Bocacio, de Cintio o Ceruantes,recita las locuras de Roldan, los amores de Reynaldo,los desdenes de Angelica,la aficion de Rugero y Bradamante,combatiendo con estos disfates lasciuos la virtud de las mugeres casadas,la castidad de las donzellas, y la preciosa honestidad de las viudas, que bien amenudo vienen a quedar violadas con tales razonamientos. Vsa el alcahuete

mu-

muchas vezes la Logica, para confutar las razones delas mugeres, mueſtrales lo falſo por lo verdadero ; importuna con argumentos; reſponde con objeciones, inſta con nueuos ſilogiſmos: y al fin concluye con que a tal hora ſe abra la puerta, y coſas aſsi. Habla del termino, dandole de dos o tres dias, deſcubre el nombre, mueſtra el verbo que es correr, y procurar cumplir el intento: compone vna oracion, que Pedro eſtà abraſado de ſu amor ; conſtituye la propoſicion de ſu ardiente deſeo; haze vna hipoteſis, ſi ella quiere; forma vna gẽtil figura del amante acerca de remouer la contradicion de la perſona amada; acomodar las diferencias, conuertir los animos en vno, ſubalternar eſta con aquel, y aquel con eſta, haziendoles equipolentes. De alli forma el ſugeto dela muger, el predicado del hõbre, la copula de ambos, la materia es apta, la forma es juſta, la figura es buena, el medio termino eſtà pronto, el modo en orden, con que ſe haze vna perfeta concluſion de juntarſe: y porque el negocio dure, ſe cumple todo con vna principal demoſtracion. Procura vn alcahuete agradar con la Aritmetica: con ella grangea voluntades, y adquiere creditos, contando eſcudos, cuyo ſonido ablanda piedras. De la Geometria ſaca el modo de fabricar eſcalas, para arrimar a paredes y ventanas, ſabiendo dezir quanta diſtancia aya deſde la tierra al bancon, o con quanto ſe podra llegar a donde duerme la ſeñora. Con la muſica deleita los oidos, diſpone el animo a toda laſciuia, deſtruye las coſtumbres, peruierte la honeſtidad, inflama las almas, mientras ſe cantan amores, ternezas y requiebros. De la pintura y eſcultura ſe vale para combidar la viſta a la ſenſualidad, con la imitacion de retratos y ſimulacros, que tienen en ſi no menor fuerça que la preſencia de las coſas: a que alude la fabula de Pigmaleon por eſtremo encendido del amor de vna eſtatua, como ſi fuera hermoſa dama; y el mancebo Atenienſe, de quien dize Celio auer enloquecido por el bello ſimulacro de la Fortuna, llegando a tanto diſlate, que no la pudiendo conſeguir con ſumo interes, ſe matò delante della: ſin el otro llamado Alchidas, que (ſegun Plinio) eſtuprò la eſtatua de Venus, obra del grande eſcultor Praxiteles. Tambien Terencio en el Eunuco introduze vn mancebo inflamado, por auer viſto vna tabla, donde eſtaua pintado Iupiter, que deſcendiẽdo en lluuia

de oro, se mezclaua con Danae. No ay duda sino que son incentiuos de grande sensualidad las deas pintadas desnudas delante de Paris, las Ninfas que se lauan mirandolas los Faunos de parte escondida, los solazes de Diana en el rio Eurota, los robos de Helena, las Lucrecias desnudas, las Nereidas en la mar tan lasciuas, sin otras cosas semejantes de mal exemplo, segun declaro la preciada imagen de Cupido, que formò Praxiteles, de quien dixo Crates Cinico era vn claro deposito de la destemplança de los Griegos. En suma vn alcahuete es tan sutil en sus cosas, tan astuto en las inuenciones, tan sagaz y aduertido en las obseruaciones, tan malicioso y bellaco, que segun las ocasiones se transforma variamente como vn Proteo, varia colores como vn camaleon, solo por cõseguir su intento. Aboga tal vez, por adquirir el beneplacito de quien desea conquistar, consulta sobre grandes dotes prometidos, para dexar con tal anagaza presos los aluedrios: juzga por tribunal, y fauorece la parte a que se inclina. Bueluese Filosofo, especulando la naturaleza de las mugeres, sus deseos, apetitos y deleytes. Tornase Medico, prometiendo a las donzellas soldar lo quebrado al tiempo de sus bodas, apretar los pechos porque no crezcan, procurar la dispersion del parto, si se ofreciere; poner impedimento, para que no se cõciba, y con achaque de visitar en las enfermedades, se introduze en amistad estrecha y peligrosa para su honor, como testifica el exẽplo de Eudemo y Becio Valenciano, de quiẽ vno so color de visita alcançò a Libia muger de Druso; y otro a Messalina, q̃ lo era de Claudio. Las promessas del Alquimista son propias de todo alcahuete, porque cada vno promete plata, dineros y oro en grandissima copia, como consienta la dõzella, como la casada se doble, y la viuda condecienda, ofreciendo no faltaran jamas escudos, cadenas, sortijas, y cosas deste jaez. Es el oro quien abre la puerta, quien quita los candados, quien arranca las cerraduras, quien rompe las paredes de la feminil castidad. Por esso dixo Ouidio:

Aurea sunt verè hæc sæcula, plurimum auro
Venit honos; auro conciliatur amor.

Ni ay para el alcahuete medio tan poderoso, como que el pretensor tenga que gastar, porque no ay roca tan fuerte, co

mo

mo dixo Filipo Rey de Macedonia, que no se pueda conquistar, como passe por su puerta vn jumento cargado de oro. Vistese tambien el alcahuete de Astrologo y adiuino, y haze del Chiromante, del Geomante, del Agorero, del Soñador, del Fisionomista, para adquirir con estos engaños el amor de las moçuelas. Trata de pronosticarles por las manos sus futuros matrimonios, los hijos que han de tener, si seran varones o hembras, con el mouimento de los pies derecho o siniestro; quantos amantes han tenido, quantos tendran, quanto han de durar; anúcianles felicidades, riquezas y honores, interpretáles los sueños en buena parte, dizenles sus inclinaciones, y haziendoles tocar con la mano tal vez alguna cosa, mediante la fee que adquieren, llegan a posseer su gracia. Sobre todo en señan las alcahuetas supersticiones, encantos y hechizerias. Por esso Cadinia, Sagana, Beya, Hipholia acerca de Horacio, y Panfilia en Apuleyo aprietan a sus amantes cõ encantos. En la tragedia de Calisto, Celestina alcahueta inflama con tales cosas a Melibea. Por el consiguiente se añaden los somniferos y beuidas amatorias, que por virtud diabolica, permitiendolo Dios, introduzen tal vez el deseado efeto, y tal vez singular daño en la vida. Por tanto se lee auer muerto Luculo con tal engaño; y Lucrecio (segun Stacio) perdio el entendimiento. Finalmente el alcahuete preuale con las mugeres por medio de infinitas artes mecanicas, mostrandoles labores finas, hilos delgados de varias suertes, telas, tocas, sedas, recamos, bolsas, guantes, y cosas assi; con cuyas mineria atraen con facilidad las donzellas, domesticandose tanto, que se llega a efetuar su desseo. Tiene sin esto practica con las lauanderas, y vase al rio donde las habla. Sirue se de las criadas, por cuyo medio presenta lo que le parece; pone en obra toda persona, para que les haga mensajes, siruiendo de instrumento hasta las mendigantes que tocan a las puertas, con achaque de pedir limosna. Valense al vltimo estos tales por vltimo refugio de la hipocresia, con que defuera parecen santos con los rosarios en la mano, con los Paternostres gruessos, con el susurro de palabras deuotas, cõ el hazerse del escrupuloso, con esparcir santimonia por toda parte con vestir a lo beato de frayleseo o pardo,

siendo por dedentro demonios, serpientes, harpias, corrompedores de buenas costumbres, sembradores de pecados, seductores de almas, homicidas de cuerpos, extirpadores de todo bien, promotores de todo mal; entre quien se cuenta vn Crobilo que mantenia en su casa dos peruersas alcahuetas, ambas ruina de toda la juuentud. Por lo que en Paulo Manucio se deriuò aquel prouerbio, *Crobyli iugum*: vn Cinaro que (acerca de Timeo) prometio consagrar a Venus todo lo que sacaua de las tercerias: vn Silon insigne alcahuete en Catulo: vna Sinopis Treciſſa que lleuò el arte desde Egina a Atenas, segun Teopompo: vna Dipsa famosa en esta maldad, de quien Ouido escriue:

Est quædam (quicumq; volet cognoscere Lænam,
Audiat) est quædam nomine Dipsas anus.

Por tanto, queden en vniuersal aduertidas las mugeres honestas para guardarse con destreza desta maldita generaciõ, siendo por estremo mañosas en contrastar, y euitar sus diligẽcias, porque para las conquistas de su castidad no tienen bombarda mas eficaz, ni violencia mas fuerte que la del alcahuetismo; que cõ palabras, promessas, ocultas assechanças, artes, y malicias, cauan poco a poco la tierra hasta que cae la fortaleza del precioso honor. Acerca deste sujeto indigno, vituperoso, infame, vil, y merecedor de perpetua exclusion, se puede ver a Pedro Crinito lib. 11. de honesta disciplina, c. 8.

DE LOS ABRIDORES DE Sellos, y de los Signaculos, o Registros.

DISCVRSO LXXIII.

EL artificio de hazer sellos no fue cosa moderna, fuera de que en las historias antiguas se lee auer vsado Octauiano Augusto en su sello la Esfinge, Mecenas las Ranas: Lucio Papirio Cursor el Pegasso, Marco Tulio el Garuanço, y Vespasia-

paſiano las Gorgonas. Son llamados en Latin los que abren ſellos *Signarij*, y aſsi los nombra el Digeſto en el titulo de *Tabulis exhibendis*. El arte es honroſa en ſi, porque ſe deriua de los platcros, que las mas de las vezes ſon los que fabrican ſellos de laton, plata, y oro, con labores de armas, de empreſas, y nombres; abriendo ſutilmente aſsi letras como otras ſeñales. En general florece eſte exercicio en las cortes, tocando a ſus maeſtros contentar a hombres fantaſticos, q̃ quieren poner ſus bizarrias en los ſellos, como el que hizo abrir en vno a Cupido encadenado, denotando por eſto la libre poſſeſsion de ſu amor. Otro hizo dibujar a Cupido ſacandoſe vna eſpina del pie, por eſtar enamorado de vna donzella llamada Roſa, cuya interpretacion podra juzgar quien quiſiere. Aſsi miſmo el que quiſo grauaſſen vna hoſtra de perlas, por eſtar encendido de vna que ſe llamaua Perla: ſin tener fin las inuenciones aſsi extrauagantes, y dignas de riſa, como cuerdas, y graues, ſiendo de todas ſecretarios los abridores de ſellos. Los defetos ſon demaſiado notorios, como quando ſalen ſentidos, o adulterados con plata baxa, ſi ſe forman della; o mal encauados. Mas viniendo a los ſignaculos (que ſon las cintas con que ſe regiſtran los libros) digo ſer arte antigua, hallandoſe el vſo dellos en muchos lugares de la Biblia, y en eſpecial en el Apocalipſi. Eſta inuencion tiene mucho del natural; porque qualquiera por hallar con comodidad las coſas de los libros confuſas, y repartidas en varios lugares, obra de buena gana los regiſtros: y por ventura las inſignias y vandas de los ſoldados ſe tomaron dellos, o ellos de las otras, reſpeto de que entre la muchedumbre de coſas es neceſſario diſtinguir en alguna manera para tener mejor orden. Eſta labor hazen las monjas en Italia por eſtremo bien. Mas en Eſpaña toca de ordinario a los cordoneros, por los botoncillos, y guarniciones que tienen arriba, y abaxo. No teſe finalmente auer ſido ſello por eſtremo curioſo, el de Mahomet Baja, que tenia vn guſano de ſeda con vna hoja de moral en la boca, por eſtar encendido de vna mora ſu eſclaua, de quien ſignificaua recebir vida, como el guſano de la hoja.

DE

DE LOS REYES DE ARMAS, o Araldos.

DISCVRSO LXXIIII.

ALos que professan diuidir las insignias, y escudos, llaman comunmente Reyes de armas. Estos ponen la mira solo en pintar cosas que contengan algo de heroicia y grandiosidad, teniendo por infamia y verguença traer en las armas, bestias, ternera, oueja, cordero, capon, gallina, ganso, o alguno destos animales, que por seruidumbre, o vso son necessarios a los hombres; y al contrario por cosa honrosa, las bestias crueles, y fieras rapantes, con otras pinturas que descubren en si vn cierto no se que de animo inuicto, y generoso. A este fin Cayo Mario, que fue siete vezes Consul, dedicò (segun Plinio) a las legiones Romanas el Aguila; tambien tomada por Cesar en la ocasion, que bolando por medio de sus esquadras matò, para su feliz aguero, dos cueruos que le dauã molestia, trayendola siempre de alli adelante los siguientes Emperadores. Esta misma era insignia del Rey Antioco, teniendo demas vn dragon entre las vñas. Los Frigios eligierõ al puerco, bestia dañosa; los Egipcios al buey por animal fortissimo; los Armenios al carnero, los Corintos al Pegasso; los Italos al cauallo; los Asiaticos a tres sierpes; los Africanos al elefante; los Milesios al leon; a quien tambiẽ los Leoneses de España, los Francos viejos, Saxonios, y Venecianos. Los Atenienses pusieron al mochuelo; los Argiuos al raton; el Peloponeso a la tortuga; los Sueuos al oso; los Godos a la osa; los Alanos al gato animal rapante, y engañoso; los Flamencos al toro; los Aquitanios al leopardo; los Seneses a la loba; los Napolitanos al asno con las cestas; los Scitas traen por grandeza el rayo; los Persianos el arco; los Silicios vna cabeça armada; los Traces vn Marte; los Fenicios vn Hercules; los Coralos dos ruedas. Entre particulares Agamenon (segun Pausanias) vsò traer en el escudo vna cabeça de leon con estas palabras: Este es el terror de los hombres, y quien le lleua es Agamenon. Antioco tuuo el

el leon con el Caduceo, Teseo al buey, Seleuco al toro, Cayo Mario dos bueyes en el escudo; Pompeo Magno, vn leõ cõ vna espada empuñada; Atila vn azor coronado, sin otras cosas a esta traça. De aqui es auerse eligido los de Europa a imitacion de los antiguos, las armas, y escudos con alguna figura que significasse y representasse cosas de animo eleuado, como los Vrsinos que eligieron el oso con el relox en la mano; los Colonenses la coluna coronada; los Vizcontes la serpiente; los Esforças vn leon que tiene en la mano vn ramo de melocoton; los de la Robere la encina, los Cardonas los cardos; los Espineles las espinas; los Figueroas cinco hojas de higuera; los Faxardos las hortigas; los Mendoças las cadenas y coraçones, y otros muchos que tuuieron noble cuidado de explicar en lo exterior sus altos caprichos. Por esta eleuacion y grandeza los Romanos antiguos, a quien saluaron los ganssos que velaron en el Capitolio contra los Francos, dudaron (no obstante tanto beneficio recebido) si los traerian por armas, respeto de ser aues viles. Recita el Cassaneo auer sido las armas del valeroso Hector dos leones de oro que se mirauan vno a otro en campo rojo; las de Iosue tres papagayos verdes en campo de oro; las de Iudas Macabeo vn dragon rojo en campo de plata; las de Alexandro Magno vn Rey que estaua sentado en vn trono Real en campo azul; las del Rey Arturo fueron en campo azul tres coronas de oro. Fue licito siempre (segun Bartulo) formarse las armas cada vno por si, si bien algunos vsaron recebirlas de mano de algun gran Principe en memoria de la fidelidad, o algun gran seruicio hecho; afirmando los Legistas ser esto de mucha mas reputacion, de mayor preeminencia, y de mas señalados priuilegios que si el mismo se las compusiera. No es vedado el vsar las armas de otro, quando no se haga por injuria, o quando verisimilmente no puedan causar escandalo, y rencilla: en que deuen estar aduertidos los Gouernadores, y juezes de los lugares y prouincias. Mas quien quisiere ver mas por extenso estas conclusiones junto con otras, lea el Catalogo del Cassaneo en la primera parte, con que por ventura quedarà enteramente satisfecho, y entenderà tambien muchas cosas de las libreas, que cõstan

de

de mas colores:como era el cidari, o diadema de los Reyes Persianos, que era vna faja blanca listada de rojo para mostrar la igualdad de aquel imperio,porque lo blanco es simbolo de clemencia,y lo colorado de rigor. Son estimados oy por mas nobles los que ponen en los escudos espadas, dagas, alabardas, achetas, arcabuzes, torres, rocas, maquinas, fuegos, y otros muchos instrumentos de muerte: porque muestran puntualmente hallarse el animo interior embuelto solo en las cosas de ruina y destruicion. Assi explican estas imagenes y figuras, la crueldad, el robo, la violencia, la temeridad y fiereza, que tienen concebida dentro,en lugar de virtud,y de generosa nobleza. Iuzgan tambien estos por locura,astrologar,y filosofar de contino en torno a semejantes cosas, mientras con desatinados pensamientos aplican el color negro a Saturno, atribuyendole por esso la perseuerancia,el silencio,y paciencia. O quieren signifique el azul zelos segun la opinion de muchos, dandolos por dueño a Iupiter.O consagran lo amarillo al sol,haziendole significar deseo, y alegria por el precio de su metal, y por su luziente resplandor.O publican signifique lo rojo vengança, atribuyendole al señorio de Marte. O acomodan lo encarnado a Venus, y tambien lo verde, queriendo signifiquen amor, y esperança.O apropian lo blanco a la Luna, diziendo publica pureza,y sinceridad de animo. O aplican todos los otros colores mezclados a Mercurio, y quieren que assi como es vago,y vario, assi denoten en el variedad de entendimiento y pensamientos.Con todo, estos Reyes de Armas,o Araldos,llamados assi (segun Eneas Siluio) de Heroes, que eran soldados veteranos(supuesto solo los tales lo podian ser;por esso Heral en Tudesco,significa viejo en las armas, o soldado veterano) fueron muy priuilegiados por los antiguos,de tal manera que se lee auerlos honrado Baco,ya sojuzgada la India,con estas palabras: Yo os libro oy de las fatigas de la guerra;y quiero seais llamados soldados veteranos,y heroes; vuestro oficio consistirà en seruir a la Republica, en vituperar los malos,en loar los buenos;y de los otros cargos quedareis libres. En todo lugar y parte donde llegaredes, os daran los Reyes sustento,y vestido,y sereis honrados entre todos. Los Principes os presentaran dones, y os daran sus vesti-

vestidos, vuestras palabras tendran fe, y vosotros huireis de las mentiras, juzgareis a los traidores, y pronunciareis por infames a los que dixeren mal de las mugeres. Estarà en vuestra libertad ir por toda tierra, y en toda parte tendreis seguridad, y habitacion. Si huuiere alguno que con palabras o con hechos os injuriare, serà castigado con las armas. Alexandro Magno, de alli a mucho tiempo añadio a los priuilegios destos, pudiessen traer oro, purpura, vestidos, y habitos morados, y sobre ellos las armas, y las insignias Reales en todo lugar donde se hallassen. Quiso tambien, que si alguno los injuriasse, o hiriesse, se le confiscassen los bienes, y cortasse la cabeça; y esto escriue Tucidides, Herodoto, Didimo, Megastenes, y Xenofonte. La tercera vez Octauiano Augusto (despues que huuo fundado la monarquia Romana) los honrò con esta ley: Qualquiera que tu seas, que por diez años ayas militado con sueldo, como tengas quarenta años, o cauallero, o peon que ayas sido, quiero de aqui adelante quedes libre de la milicia, con nombre de soldado veterano. No se atreua nadie a echarte de la ciudad, de la plaça, del templo, ni albergue. Ninguno ose atribuirte defeto, ponerte cargo, ni pedirte dineros. Si en alguna cosa huuieres errado, tocarà solo al Cesar castigarte; Si alguno te injuriare, se le corte la cabeça: con otras mil exempciones, priuilegios, dignidades, y fauores. Vltimamente fue Carlo Magno el que engrandecio el nombre de los Araldos, o Reyes de Armas, despues que auiendo vencido los Saxonios, y Longobardos, fue llamado con nombre de Cesar y de Augusto. Ni solo confirmò los priuilegios de Octauiano, sino que tambien se los aumentò sumamente, declarando ofender la Magestad Imperial qualquiera que les hiziesse agrauio o vltrage. En Espaça toca a los Reyes de armas hallarse en los actos publicos, como son juramentos de Principes. Assisten en los torneos y justas Reales, notando todo lo que interuiene alli, como libreas, mantenedores, juezes, padrinos, lanças que se corren, picas que se juegan, golpes de espada, y otras cosas. En los saraos, llaman, y declaran a quien se han de dar los premios. Quien quisiere ver sus preeminencias, y priuilegios deriuados de varios Emperadores, lea los tratados de Lucas de Pena, que los pone todos.

DE LOS MOZOS DE SILLA.

DISCVRSO LXXV.

MVchas ocupaciones en lo aparente parecen viles, y baxas, que miradas con sus circunstancias, se descubren por honrosas, y de tal estimacion, que no deuen causar verguença a quien las exercita. Entre estas podria ser por ventura encarecida la de moços de silla, q̃ se acostumbran en varias partes a beneficio comũ. Para mostrar desto alguna razon, propongo ante todas cosas auer vsado el lleuar las sillas personas politicas, y honradas: supuesto entre soldados se vsò en las vitorias de los Capitanes lleuarlos en sillas, como en triunfo; porque el valor militar recibiesse el premio deuido por la vitoria de los enemigos. Por tanto se lee en muchos autores, de Alexandro, de Cesar, de Pompeo, de Marco Antonio, y otros, auer sido honrosamente acompañados de los soldados en semejante forma. En muchas Vniuersidades se vsa tambien oy lleuar en sillas a los Catredaticos, acompañados de esquadras de Estudiantes, que haziendo subir el victor hasta las nubes, los passean por las ciudades; costumbre que ha parecido a todos digna de ser seguida, por tener mucho de policia y nobleza. Casi alude a esto, que quando algũ Doctor de Leyes, o Medicina, viene en la muerte acompañado a la sepultura, se ve ser lleuadas las andas ceñidas de Codigos y Digestos, o Hipocrates y Galenos sobre ombros de los Doctores de su profession, en honra del difunto, y en señal del triunfo, que viuiendo adquirio con sus virtuosas acciones. Tambien (segun Fernando Lopez) en las Indias Orientales se acostumbra lleuar a las personas grandes en sillas por causa de honor. Assi luego que llegò Vasco de Gama Capitan General del Rey don Manuel, a la ciudad de Calicut para exponer su embaxada a la persona Real, fue lleuado desde su posada en vna destas sillas con suma reputacion. Tal vso parece sea por el consiguiente muy antiguo; supuesto en la vida de Neron atribuye Suetonio al mismo, se hiziesse lleuar en publico en la silla de la madre, ceñido por cada lado de doze o mas criados que la sustentauan: y por esso

(como

(como refiere el Blondo) juzgò Domiciano Emperador cosa digna, y puesta en razon quitar a las cantoneras de Roma, el ser lleuadas en sillas, como acostumbrauan las señoras. Mas para mayor honor deste exercicio se vsò en la Iglesia Romana desde los tiempos antiguos, lleuar al Sumo Pontifice en silla, siendo vniuersalmente juzgado por cosa gloriosa, y entre todas naciones por de especial veneracion. Fuera de que lleuar en silla, es cosa acomodada para personas cansadas, o enfermas. Por esso Aulo Gelio hablando del scimpodio (suerte de silla muy vsada en Grecia) dize a este proposito: *Offendimus Frontonem Cornelium in scimpodio Gracienſi cubãtem, cùm pedes graviter ægrotaret.* La silla es por el consiguiẽte de suyo noble, y digna de todo respeto. Assi Homero pinta a Iupiter en la silla de oro. La Escritura celebra el trono de Salomon por cosa de inmensa magestad: y el Anguilara, en la contienda de Ayax y Vlises sobre las armas de Aquiles, pinta al Emperador de los Griegos en vna silla sublime y gloriosa, haziendole corona en torno los mas nobles Heroes del exercito Acheo. Por manera que los moços de sillas no son tan baxos como algunos piensan en razon de su oficio; bien es verdad, que vsandole por ganancia se les puede aplicar limitado honor. Mas si en esta parte no son loables, lo seran por lo menos en que se descubren hombres terribles, y de animo indomito, concurriendo con el famoso Atlante, que (segun Poetas) sustentaua a Olimpo con las espaldas, y con Iupiter que en forma de toro lleuò a Europa, hija de Agenor.

Blond. trium. Rom. lib. vlt.

Cuentase de cierto moço de silla vna graciosa burla, y fue que vn ganapan con buen traje se hizo lleuar del en silla cerca de media legua, y finalmente queriendose apear dixo, no tenia dineros con que pagarle; mas que en cierta taberna dõde se auia ocupado dos años lleuando cueros, le auian quedado a deuer doze marauedis, y que por la primer posta le ofrecia la mitad de tal deuda: por manera, que el moço de silla visto auia perdido su trabajo, por vltimo remedio le dexò caer en vn pozo que estaua cerca, desembaraçandose en vn instante de tan ruin carga.

DE LOS PERFVMADORES.

DISCVRSO LXXVI.

FRequentaron los Atenienses tanto los vnguentos y perfumes (segun Hiparco y Menandro) que aunque en Atenas se vendian a precio excessiuo, no supieron abstenerse jamas del vso dellos, por el regalo y vicio q̃ predominaua en los hombres y mugeres de aquella ciudad, glorioſa por otros particulares. Refiere Alexio Poeta Griego de los Sardianos auer sido sobre manera estudiosos de vnguentos, y olores, y poco diferentes de los Atenienses, por tener como los otros el animo tierno y afeminado, vendiẽdose entre ellos tal mercaduria a precio carissimo. En Posidonio se lee entrauan en los cõbites Reales de Siria (quando las coronas se destribuian entre los combidados) algunos Babilonios con pequeñas redomas de aguas oloroſas, y bañauan con alegria sus frentes, obseruãdo la ceremonia y vso de los olores, por cosa muy señalada. Quiza por esto escriue Minorides Griego, auer tenido los antiguos costumbre de vngir la cabeça en medio de los combites, passando entre todos esta ciega vanidad por loable costumbre. Con esta mira Sofocles poeta introduze a Venus hablando a los Cretenses despues de auerse perfumado y hermoseado toda. Homero tratando de Iuno, la describe toda llena de lasciuia con perfumes y vnguentos, mientras dize:

Posid. lib. 28. Histor.

Ambrosia primùm præ dulci corpore sordes
Abluit, inde cutem niueam, peploq; perunxit
Diuino.

Por esso el arte de los Perfumadores (oy própio de los guãteros) seria segun el vso antiguo muy estimado, quando no se atrauesasse otro obstaculo que le priuasse del concedido honor. No se lee quien fuesse el primer inuentor de vnguentos. Plinio dize no vsãrse en tiempo de los Troyanos: mas Iosefo contradize esto, escriuiendo que Iacob (segun Eusebio) fue muchos años antes q̃ la guerra Troyana, y embio a Iosef su hijo (entonces Presidente de Faraon) entre otros pre-

Ioseph. lib. 2. anti.

sentes

sentes tambien vnguentos. El mismo Plinio y Solino cuentan, que Alexandro, entradas las trincheas de Dario, entre las otras cosas del Rey, hallò vn escritorio de vnguentos que se juzgaron por bienes ricos, honestos, y loables. Mas Herodoto escriue auer vsado los Persianos antes que Dario los vnguentos; porque Cambises hijo de Ciro embio al Rey de los Etiopes los Embaxadores Macrobios cõ dones grãdissimos, entre quiẽ se hallaua vn vaso de alabastro con vnguẽto. Quiere Plinio sea la inuenciõ de los vnguentos propia de los Persas; y parece tenga Horacio lo mismo en aquel verso: *Hero. lib. 3.*

Persidos odi puer apparatus.

Mas no saben referir quien fuesse en Italia el primero que inuentasse tal profesion; solo se colige de muchas historias auer estado Roma trecientos años sin el vso de vnguentos, y perfumes. Mas luego que en ella començò a faltar el exercicio de las armas, se introduxeron vicios y lasciuias. Por esso Tito Liuio, Macrobio, Salustio, y Marco Tulio, no cessan de lamentarse, y maldezir las vitorias y conquistas de los Romanos hechas en Asia: porque si los Persas y Medos fueron sojuzgados con sus armas; al contrario ellos los dexaron vencidos con vicios y delicadezas, adquiriendo entera possessiõn en la inclita ciudad donde jamas se auian admitido. Poner anillos de oro en los dedos, cargar de especeria las viandas, enfriar el vino en la nieue, y traher olores y perfumes sobre si, dize Ciceron, embiaron los Asiaticos por presentes a Roma en recompensa y vengança de las ciudades conquistadas, y de la sangre de los mismos derramada en tantas batallas y rencuentros como huuo entre vna y otra gente. Assi mayor daño sin duda recibio Roma de Asia, que Asia de Roma; porque las tierras que los Romanos adquirieron en Asia, luego se perdieron; mas los vicios que Asia embio a Roma nunca salieron della. Es de ver aora, que si bien varios autores estimaron tanto los perfumes y olores, que los han celebrado por deleitosos, y prouechosos al cuerpo, como Alexio que certifica conceder los buenos olores gran parte de salud al celebro; Alceo que cuenta por alegre y suaue cosa auerse vngido el pecho con preciosos vnguentos; y Galeno que dize ser *Gal. de simplic. lib. 4.*

el

el olor deleitable conueniente al cerebro, como es lo dulce amigo de la naturaleza: con todo esso el vsarlos con demasia, no solo es digno de vituperio, sino de manifiesta contradicion; como tienen todos los hombres prudentes y sabios. Escriue Ateneo auer desterrado de su ciudad los cuerdos Lacedemonios, todos los perfumadores en vniuersal; fuera de que Solon instituyò en sus leyes no se pudiessen vender vnguentos ni perfumes. El año de la fundacion de Roma trecientos y veynte assi mismo el Senado Romano prohibio a las mugeres beuer vino, y que ningun hombre osasse comprar algalia, almizcle, ambar, ni otros olores, pareciendole corrian parejas estas dos cosas, para corromper hombres y mugeres. A este proposito cuenta Suetonio, que hallandose Vespasiano Emperador con la pluma en la mano para firmar vna merced hecha a vn caualiero Romano su familiar, echando de ver despedia de si suauissimo olor, arrojò al punto la pluma con grande ira; y rompiendo el papel, se boluio al infeliz, diziendole estas palabras: Yo reuoco la merced que te hize: porque te juro por los dioses inmortales, quisiera olieras antes a cebollas o ajos, que a essos vnguentos femeniles. Refiere Aulo Gelio, que contendiendose en el Senado de Roma sobre de qual de dos Capitanes propuestos se pudiesse hazer eleccion para embiar a la guerra de Vngria, tocando hablar a Caton Censorino, dixo: Destos dos que aueis nombrado yo quito el voto a Paulo, no obstante sea mi pariente, porque sin auer jamas salido con heridas de la guerra, le veo caminar por Roma todo oloroso y perfumado. A este fin se lee, que Licurgo en las leyes que dio a los Lacedemonios, mando so grauissimas penas, no osasse alguno vender ni cõprar cosas de olor, ni vnguentos preciosos, saluo si no fuesse para ofrecerlos en los templos, o para medicinas de enfermos. Ruziar camisa o pañiçuelo con agua de olor, o traer vnos guantes de ambar, puede passar sin nota: mas gastar cantidad de escudos en esto, es sin duda cosa vana, vergonçosa, y vsada de vilissimos hombres. Plinio cuenta se vngia Neron hasta los talones y plantas de los pies con preciosos vnguentos: y que Cayo se lauaua desde los pies hasta la cabeça con aguas olorosas. De Eliogabalo dize Lampridio no auer se contentado de vngirse las partes que la verguença estorua nom-

Athe. li. 15. scen. sap.

nombrar con vnguentos de valia ineſtimable,ſino con dobla do vicio yacer deſnudo entre roſas,lirios,amarantos, violetas y flores de toda ſuerte. Por otra parte afirma Iulio Ceſar auer los fortiſsimos Belgas entre otras coſas aborrecido ſumamente eſtos perfumes,como coſas de animo afeminado y tierno. Leeſe(acerca de Plinio)auer hecho Publio Licinio Craſſo vn edicto en razon de que no ſe pudieſſen vender tales perfumes. Con todo eſſo bueluo a dezir ſe pueden vſar honeſtamente, con que ſeràtal arte muy prouechoſa, antes muy neceſſaria para las vidas. No dirè a eſte propoſito auer vſado Safo poetiſſa(ſegun Ateneo)perfumarſe con ſuauiſsimos olores:ni que Parraſio iluſtre pintor la aya imitado, ſin dexar por eſſo de viuir virtuoſamente: menos que Homero eſcriua auerſe vngido el cadauer de Hector por perſonas grandes,con precioſo azeite de roſas;mas ſolo dirè leerſe en el Euangelio auer vngido Maria con nardo precioſo los preciosiſsimos pies del Señor, y auer lleuado la miſma los vnguentos precioſos al Sepulcro,para dar con eſtos medios euidentes ſeñales de ſu feruor. Con que ſe viene a prouar ſer el vſo de tal arte admitido. No obſtante falſifiquen los perfumadores bien amenudo por varios caminos y maneras almizcles,ambares,algalias,y todos generos de olores y perfumes, cometiendo por momentos manifieſtos engaños y robos. Eſtà pueſta en credito eſta ocupacion por cauſa de la preciofidad de tantos vnguentos como ſe hallaron, que apenas los pueden contar innumerables autores. Propercio loa mucho el crocino de Rodas, o Cilicia en aquellos verſos:

Cæſar in cõmentar.

Sit menſæratio, voxq; inter pocula currat,
Et crocino nares murrheus vngat onyx.

El moleatro de fragantiſsimo olor es celebrado por Horacio. El nardo a quien Pontano llama Arabe, y Geronimo Balbo Aſsirio, es encomendado por Lucrecio diziendo:

Hor. lib.3. Od.7.

Et nardi florem nectar qui naribus alat.

Otros tuuieron en grandiſsima eſtimacion el narciſſo, el nicerobino, el amaricino, el pardalio,el mirabolano,el melino, el ciprioto, el telino, el cinamomo, la mirra, el balſamo,y el amomo,recibiendo de tales compoſiciones y miſturas inmenſo honor y fama Lisboa,Napoles, Capua,Tarſo, Chipre,

Chipre, Coo, Atenas, Sidon, Alexandria, Pergamo, Siria, Egipto, y otras partes. Mas acerca desta ocupacion son de notar algunas cosas en Alexandro de Alexandro, fol. 134.

DE LOS RELOXEROS.

DISCVRSO LXXVII.

Plin. lib. 2. c. 87. EL primer inuentor de los Reloxes entre Griegos (segun Plinio) fue Anaximenes Milesio dicipulo de Anaximãdro y Tales, siendo quien primero enseñó a los Lacedemonios aquella suerte de relox, que los Griegos llaman Sciotericon, instrumento que por via de sombras solares muestra las horas. Llegaron estos mucho mas tarde a Roma, refiriendo el mismo auerse visto en aquella ciudad los reloxes doze años antes que Pirro guerreasse contra los Romanos en tiempo de Lucio Papirio Cursor: quiriendo Marco Varron fuessen vistos en publico la primera vez en tiempo de Marco Valerio Messala, y de la guerra Cartagines, en los años de la fundacion de Roma quatrocientos y setenta y vno. Assi es cosa clara, no auer tenido los antiguos relox, como aora nosotros: por esso llamauan al suyo *Solarium*, porque solo en el sol mirauan y considerauan la razon de las horas, teniendo cierto instrumento distinto cõ deuida proporcion de lineas, y con vn baculo de madera o cobre opuesto al sol, que con la sombra mostraua las horas, como declara el Blondo. Este dize assi mismo, se seruiã de ciertas Clepsidras, o vasos de brõce, de agua, o arena (segun otros) por cuyo medio notauan el curso de las horas. Por tanto se lee muchas vezes en Plinio orador, y en Cornelio Tacito, auer sido ordenado, se oralle por espacio de tres o quatro Clepsidras. Y que tales reloxes vsassen los mismos, muestra la autoridad de Tulio que apunta: *Aut cum solarium, vel descriptum, aut ex aqua contemplarer, intelligitur declarari horas arte, non casu.* De todas las suertes de reloxes de sol trata menudamente Oroncio Fineo, y el moderno Iuan Paduano Verones, que compuso vn libro parti-

Blond. lib. 9. Rom. trium.

particular de la composicion, y vso de muchas formas de reloxes solares. Mas Rafael Mirami Hebreo, en cierto discursillo suyo enseña vn admirable modo de hazer reloxes por via de espejos que muestren las horas en lugar donde no llegue rayo de sol. Para los reloxes solares siruen los autores citados, que discurren por extenso, y podran ser de algun prouecho a los artifices dellos, mas de poco a quien no tuuiere su pratica, por ser la teorica en tal materia dificil de percibir, y de dar a entender. Del relox mouible trata el Cardano doctamente. Queriendo yo tocar alguna cosa mas en particular, digo en general contienen los reloxes en si, horas, medias, quartos, y minutos. El relox de Italia (segun Iuan Paduano) comiença a contar las horas desde el Ocaso del sol. El Español, Frances, y Aleman, desde medio dia, y media noche. Mas para entenderse de reloxes, conuiene tener noticia de los angulos horarios, de los arcos Orizontales (que los Arabes llaman Azimut) de los verticales, del diurno, de la ascension recta, de la obliqua, de las declinaciones, y distancias de la longitud, y latitud del sol; de los dias naturales, y artificiales (de quien se trata en el discurso de los Coronistas) de las distancias, de las horas, de los grados, de las horas Equinociales, Antemeridianas, Postmeridianas, Inequales, Occidentales: del Oroscopo, del Nemon, o estilo, de la mira, de las lineas rectas, y perpendiculares, de la linea del Orizonte, de la Meridiana, de la del Estilo, o mira del Nadir, que es el punto opuesto a la Ecliptica del Zenit, o Vertex, que es el punto en el cielo derechamente eminente a nuestra cabeça; del seno recto, obliquo, y reuerso; de la superficie Meridional, de la sombra versa, y recta; y de cosas tales necessarias en materia de reloxes. Estos comunmente, o son de sol con su Nemon, o estilo de mira, o son de agua con su caxa, (de quien trato Hesibio), o son de arena tambien con la caxa; o son de ruedas con sus partes, esto es las ruedas con los polos, roquetes, dientes, y otras cosas con sus nombres, como la serpa, la maestra, pesas, cuerdas, bolante, peso, caxa, martillo, campana, rayo, numeros, mano, despertador, y todos los demas que interuienen. Esta ocupacion es por estremo honrosa y vtil por la gran comodidad de la ciencia de la hora, y de los

Card. lib. 9 c. 74. de rerum var.

tiempos para sus exercicios. Ilustrola Iuan Carlos Reynaldi insigne sobre todos los desta facultad. Relox admirable fue el que embiò Ferdinando Emperador (como escriue el Bugato) al Gran Turco Soliman, supuesto tenia todos los mouimientos de las Esferas, fabricados con tan marauilloso ingenio y artificio, que assi la obra, como el autor, se mostraron monstruosos al mundo. Entre los vicios que tienen estos professores, se puede poner por particular, el excessiuo precio que piden por limpiar vn relox. Sobre todo gastando ripio de muchas palabras en razon de otros; afirman auerlos ajustado, adereçado las ruedas, puesto el ostensor en su punto, acomodado el tiempo, enderezado muchos hierrecillos, quitadoles el orin; y en suma con tenerlos en su poder meses, muestran auer mezclado dentro grande operacion. Tras esto, apenas los entregan a sus dueños, quando es menester boluerlos a su tienda, respeto de lo mal que los adereçan. Vltimamente sobre los reloxes se pueden ver algunas cosas en Pedro Vitorio a fol. 384.

DE LOS PICADORES, DOmadores de cauallos, Cauallerizos, Silleros, y Corredores de palio a cauallo.

DISCVRSO LXXVIII.

SOn tan dociles los cauallos, y tan aptos para aprender quãto les enseñan los Picadores, que segun Plinio en vna ciudad del Reyno de Napoles que se llamò Sibari, no solo los hombres del exercito, sino tambien sus cauallos estauan acostũbrados casi como a dançar al son de la Sinfonia. Y comunicoles la naturaleza (por dezirlo assi) tanto de inteligencia natural, que hazen cosas conformes a la humana razon, conociendo casi por presagio las batallas, llorando por los amos

amos muertos, entendiendo las vozes, hablas, señales, y mouimientos de sus señores, siguiendo las pisadas de los mismos, y defendiendo sus vidas en las ocasiones. De aqui es contar Felisto Griego del cauallo de Dionisio Tirano, que auiendo sido dexado vn dia en vn atolladero todo embuelto en el lodo, quando se vio libre, y desembaraçado, siguio hasta casa las pisadas del ingrato dueño, casi con juizio natural. Filarco refiere del cauallo de Antioco, que auiendo sido muerto su amo en la guerra, mientras el vitorioso ocupaua con gozo la silla, el animal procedio tan desenfrenadamente que le echò en el suelo, hiriendole, y atropellandole con los pies hasta matarle miseramente. Caretes Lindio celebra el Bucefalo de Alexandro, no tanto porque costò doze talentos, ni por ser fuera de modo gallardo, y feroz, quanto porque armado para entrar en la batalla no consentia subiesse en su silla otro que su generoso dueño. Tranquilo en la misma forma engrandece el hermoso cauallo de Iulio Cesar, que tenia las vñas hendidas, y distintas, a manera de dedos humanos, no sufriendo tampoco dexarse subir sino del mismo Cesar. Plinio cuenta de cierto cauallo de Nicomedes Rey de Bitinia que amò con tanto afecto a su señor, que viendole muerto rehusò el sustento con cierto instinto natural, hasta que siempre tristissimo y doliente se dexò cõsumir del todo. Virgilio exalta admirablemente a Eton, cauallo de Palante hijo de Euandro, de quien dize auer llorado de pena en las obsequias funerales de su señor, apuntando en aquellos versos: *Plin.lib.8* *Virg.lib.11*

Post bellator equus positis insignibus Aeton
It lachrimans, guttisq; humectat grandibus ora.

Y Silio ensalça grandemente a Peloro y Cireo caullos dociles, y que entendian las vozes y señales de sus dueños, miẽtras dize del vno: *Sil.lib.9.*

At docilis fræni, & melior parere Pelorus,
Nõnumquam effusum sinuabat deuius axem.

Y del otro:

Percussus vocibus altis
Spectantium Cireus fertur sublime per auras.

Desta natural docilidad que mostraron estas bestias, por estremo amigas del hombre, se deriuò el arte de los Picadores, o Cauallerizos, que principalmente consiste en el amaestramiento de los cauallos, para hazerlos obedientes y sugetos a los mouimientos de sus amos. Tal professión hallo (segun los poetas) Belerofonte hijo de Glauco Rey, en tiempo que sobre el gran cauallo Pegaso vencio aquella indomita y monstruosa quimera. *Diod. lib. 6.* Mas Diodoro tiene fuesse Neptuno el primero que domasse cauallos, y enseñasse el modo de ir en ellos; no obstante fuessen los Peletronios Lapitas los inuẽtores de los frenos y de las bueltas, y los primeros en Tessalia, que en las guerras vsaron cauallos armados, como oy se acostumbran. *Apian lib. de Libya.* Los Numidas entre otros (segun Apiano) guerrearon en cauallos sin silla. Al exercicio destos pertenece conocer la calidad de los cauallos que tienen conformidad con los elementos, de que vnos participan mas que otros, como el que participare mas de la tierra, serà melancolico, pesado y vil; tendra pellejo morcillo, cernato, o melos, y de semejantes colores variados; el que mas del agua, serà flematico, tardo y debil; su color serà blanco: el que mas del ayre, serà sanguino, alegre, agil, de templado mouimiento, y serà vayo: el que mas del fuego, serà colerico, saltador, ligero, raras vezes de mucho neruio, y suele ser de color gris, semejante a la llama o al carbon encendido. Mas quando con la debida proporcion participare de todos, serà perfeto. A tal arte conuiene assimismo entenderse bien del pellejo del caullo. Entre todos son los mas templados, de mas valor, y que tienen mas robusta y gentil naturaleza, el bayo, el castano, el ruzio rodado, el señalado sobre negro, y tambien el gris, metalino, o alazan tostado. Los que se llegan mas a estos retienen siempre en si mas perfeccion, como el bayo claro o escuro (no de los falsos o engañosos con los ojos al traues y encarnizados) el gris a manera de carbon encendido, y no de llama, el blanco mosqueado negro, el rubio plateado con las estremidades negras; esto es las puntas de las orejas, cola y piernas, siendo mucho mejor si tuuiere lista desde la crin hasta la cola. Es de notar seran entre los malos pellejos algo mejores los que tuuieren las vltimas partes negras: y hablando en general (segũ la experiencia) no ay pelo tan excelente, que pueda ser en todo

todo perfeto, sino se halla en el alguna señal de adustion, teniendo por lo menos negros los lugares de abaxo. Conuiene assimismo a la perfeccion deste exercicio tener entera noticia de las buenas y malas señales de los cauallos, como el calçado de la mano de la lança, que suele ser de buen manejo y tentido, aunque tal vez desastrado: el calçado del pie derecho se dize Arcelio; y si bien en sus obras parece excelente, con todo esso en batallas sale amenudo soberuio, vicioso y desdichado. El calçado de blanco el pie del estribo serà de buen coraçon, y gran corredor. El calçado de las dos manos con alguno de los pies blanco, serà desastrado y poco feliz. El calçado solo de dos pies con estrella en la frente es de valia: mas quando sin la estrella tuuiesse blanca la mano izquierda o la derecha, aunque es señal de precio, no seria de tã to valor. El calçado de quatro serà cauallo sincero, y de buena fantasia; mas raras vezes de mucha fuerça. El calçado de la mano de la lança y pie derecho se dize trauado peligroso, y assi digno de poca estima. El calçado de la mano de la rienda, y mano del estriuo, se llama trastrauado, y serà mortalissimo, y facil al caer. Con estos correrà casi parejas el calçado de la mano de la lança y pie del estriuo. El calçado de las partes de abaxo, que denota buena señal, si demas tuuiere la estrella blanca, o la cinta que le decienda de la frente por el rostro, sin tocarle las cejas, y sin llegarle al hozico, serà de estrema bõdad. Y si el cauallo sin ser calçado tuuiesse estas señales, seria de buen coraçon y lealtad. El calçado de las partes de abaxo amenaza mal efeto, aunque tenga la estrella o lista en el rostro, y serà maligno. El calçado que tiene la estrella en la frente, que no le haze lista, ni tiene otra sobre el hozico, serà desastrado y de mala boca. Y si alguna destas señales de bueno o mal efeto estuuiesse con algunas manchas negras afina en mal o en bien aquel cauallo en el ser que se halla. El cauallo mosqueado blanco por todo el cuerpo suele ser muy excelente: mas si fuesse mosqueado en los hijares, hàzia las ancas, o en el cuello hàzia la espalda, seria de mala señal, y se llamaria atabanado. El blanco mosqueado negro serà diestro y ligero, y lo mismo mosqueado roxo, si bien es mejor el negro. El de pelo ruzio que tiene solo algunas mosquillas roxas, serà soberuio y desbocado. El de pelo turbio y visojo serà las

mas

mas vezes falso. El cauallo que tiene blanco el negro de los ojos no vee tan bien quando camina con frio, y por donde ay nieue: el que no tiene señal blãca se suele mostrar no libre en el caminar, y con facilidad cae: si tiene solo el remolino serà afortunado; y aunque tenga otra qualquier mala señal, como possea esta, resistirà a qualquier influxo maligno. Con todo esso quando estuuiesse el remolino en la espalda, o junto a los hijares, o coraçon, o adonde se le pudiesse ver con los ojos, es señal infeliz, y opuesta a la referida. A este menester toca tambien entenderse quales deuan ser los miembros del cauallo perfeto. Quiere tener los vasos lisos, negros, largos, redondos, secos y encauados: y si a caso fuessen blandos, siendo anchos de quartillas, mostraran mayor ligereza. Deue posseer las coronas sobre las viñas pelosas y sutiles las junturas gruessas; y si tiene copia de pelos detras de las mismas, denotarà fuerça. Han de ser las piernas derechas, los braços neruosos, con las cañas cortas, justas, iguales, y bien hechas. Asimismo las rodillas gruessas, sin carne, llanas: la espalda larga, ancha, y fornida de carne; ancho y redondo el pecho; el cuello en proporcion, gruesso hàzia el pecho, enarcado en el medio, y sutil junto a la cabeça: las orejas pequeñas y agudas; la frente descarnada y ancha; los ojos negros, alegres y gruessos; las cuencas de los sobrecejos llenas y salidas hàzia fuera; las quijadas sutiles, y con poca carne; la nariz hinchada y abierta, que en ella se vea lo vermejo de dentro, para que el anhelito sea mas facil, y ocasion de tenerle mayor. Toda la cabeça quiere ser larga, seca, y que muestre en todo lugar las venas: mas para ginete a la ligera deue ser pequeña con las mismas referidas partes. Las crines sean largas, espesas, crespas, y repartidas sobre buena mano, porque denotan gallardia y fortaleza. Los lomos redondos, y llanos hàzia el espinazo, que quiere ser encanalado y doblado: las costillas esparcidas y anchas con poco trecho desde la costilla trasera al nudo del anca; el vientre largo y ancho, y bastantemente escondido; los hijares llenos, la anca redonda, llana, vn poco caida, con vn canal en medio, y que tenga grande anchura y trauesia de nudo a nudo: los jarretes enjutos y estendidos; las coruas dilatadas a manera de cieruo, porque sea veloz, la cola fornida de cerdas crespas,

y larga

y larga hasta el suelo con su tronco gruesso de justa medida, y bien puesta entre las piernas. Entre otras cosas se deuen notar en tal arte las calidades del espinazo del cauallo, que son quatro; porque a vezes es debil, y haze sentimiento; a vezes se encoge, quando quieren subir en el, y lo mismo quãdo galopea, o quando se quiere manejar, donde se vee la natural flaqueza; a vezes está duro, firme, sin hazer mouimiento, ni alçarse de lomo, y entonces el cauallo es por estremo bueno y fuerte; a vezes se inclina al subir y baxar. Mas aunque el cauallo se halle estremamente organizado por la naturaleza, sin el socorro humano, y enseñança de picadores no podria ser de tanto prouecho, ni tendria en si tanta valentia. Por esso auiendo el cauallo (llamado en Latin *Equus*) tomado el nombre de la igualdad y justicia, es menester sea ajustado por los Caualleriços con proporcionadas medidas diestramente al passo, al trote, al galope, a la carrera, al partir, al parar, a los tornos, a los saltos, al estar justo de cabeça, segun la voluntad de quien está encima. Deuesele enseñar tambien el passo eleuado, el trote libre, desatado (o sea desempiedra calles) el galope gallardo, la carrera veloz, los saltos recogidos, las corbetas, el manejo seguro y presto. Esta enseña assegurar los cauallos, quitalles las sombras, lleuarlos facilmente con caricias, y hazer los llegar donde les agrada, castigandolos quando son restios con vna vara entre las orejas, y por todo el cuerpo, saluo en los ojos, acompañando en tal tiempo con el castigo la voz terrible, amenazandolos, estrechando o alargando la rienda, o sobrerienda; y dandoles en el anca, solicitar que troten o galopen con quanta furia se puede, regalandolos, y haziendolos ir al rededor por aquellos tornos que vsan comunmente los que se ocupan en semejante ministerio. Esta aduierte el ir a cauallo con buena apostura y brio, estar justo en la silla, y manejar los cauallos con disciplina conueniente, dandoles las bueltas de justa medida, haziendoles parar con regla, ayudandoles alguna vez, porque no salgan de la señal, poniendoles falsas riendas quãdo es menester, quitandoles la cabeçada, si fuere necessario, acomodandoles el cañon con las guardas derechas, tocandoles los hijares, y arrimãdo las espuelas a tiẽpo, socorriendoles con los siete modos

comu-

comunes,voz,lengua,varilla,riendas, muslos, estriuo, y espuelas,haziendoles parar quando conuiniere, señalandoles carreras con limitada distancia , adiestrandolos en saltos; y finalmente haziendolos sossegar, y passear: como aduierten los maestros, y libros que dello ay escritos . Esta ordena acomodarles todas suertes de frenos,cuyos nõbres casi infinitos dexo de poner por euitar prolixidad,y tãbien porque ay libros dellos.Esta enseña en breues palabras la regla de conocer los mejores cauallos que se diuiden en rocin , quartago, haca, cauallo,ginete,bridon,villano, barbaro, turco,sin otros. Assi mismo su mouimiento, como trote, sobre trote,portante,galope, carrera,salto,y otros; con todas sus diferencias de pellejos,como se dixo arriba.Esta embia al frenero , herrador y sillero, a fin de que prouean a los cauallos con sus artes de lo que fuere menester.El Sillero(ya que en otra parte se trata de los otros dos) se descubre con sus hierros,neruios,cola,cuerdas,y varas de batir la borra,de quien llenan las sillas: donde se nota sus partes y maneras para poderlas perficionar . Desuerte que adornado cumplidamente el cauallo,solo faltarà subir en el,y hazerle parecer con la disciplina vn velocissimo Cilaro, que fue cauallo de Castor: vn Rebo brioso,que lo fue de Maxencio;vn Arion que tuuo por dueño a Neptuno ; vn Iride de Admeto ; vn Eton de Hector; vn Xanto de Achiles; vn Terror que fue cauallo de Marte;vn Flegon que(segun Tomas Radino) lo fue del Sol;vn Diteo que lo fue de Pluton(segun Claudiano) todos insignes en la carrera,y en otra qualquier accion . En esta forma podran los corredores obrar qualquiera en el palio; porque serà promptissimo al partir,lleuarà al muchacho con comodidad, harà la carrera cumplidamente; conseguirà el palio(premio de la mejor carrera)como se vsa en Roma,Florencia,Mantua,Bolonia, Faença, y otros muchos lugares de Italia;porque assi en esto como en lo demas tendra la disciplina conueniente por la enseñança que aura recibido del picador. Al vltimo se requiere tambien en vn experto cauallerizo saber de quales regiones se traẽ los mejores cauallos, como los de Argos que encomienda Horacio;los de Asturias parte de España, que celebra Marcial: y en particular aora los Andaluzes;los de Agrigento ciudad de Sicilia,a quien loa Vir-

Hor. lib. 1.

Virgilio; los de Elide ciudad de la Grecia encarecidos por Propercio; los de Argeo monte de la Capadocia, de quiẽ haze mencion Claudiano; los de Scitia, los de Irlanda (llamados Hubinos) los de Tunez, Corcega, Cerdeña, Alemania, Francia, Media, con los del Reyno de Napoles. Entre los antiguos picadores es tenido por insigne el de Dario, llamado por Herodoto Zebar y Pico. Mas quien quisiere saber mas de tal arte, lea las Postilas de Gaspar de Ribera, y el libro de Federico Grison. De los Picadores trata Celio Rodiginio lib. 5. c. 45. de sus antiguas lecciones lib. 11. cap. 63. Tambien Pedro Vitorio fol. 130. 131. y 349. Assi mismo el Policiano en sus Miscelaneas, y Vvechero en sus secretos fol. 384. Lo mismo el Cardano de *rerum varietate*, fol. 244.

DE LA DESTREZA DE LAS armas, y Luchadores, antiguamente Atletas.

DISCVRSO LXXIX.

LOs que entre Romanos enseñaron la destreza de las armas, consiguieron el nombre Latino de *Lanista*. Estos vẽdiã a los maestros de espectaculos (llamados en Latin *Munerarios*, y en Griego Agoneteta) los nouicios; o tirones, que auiẽdo aprendido debaxo de su disciplina el exercicio de las armas, se presentauan osadamente en publico, adquiriendo nõbre de Gladiatores; entre quien pone Plutarco a Marciano, y Horacio a Beyano diziendo:

Beianus armis
Herculis ad postem fixis latet abditus agro,
Ne populum extrema toties exoret arena.

TAmbien Marco Tulio haze mencion de Hercenio, y Badiconio, como de hombres excelentes en este genero. El principal oficio de los maestros de esgrima es enseñar (como ad-

tierten Aquiles Marocio, Iacobo Modenes, y otros) a tomar la eſpada, y a ponerſe en buena poſtura. Tras eſto los primeros principios ſon los compaſes de pies, y la pronta y fuerte agilidad en el manejo de la eſpada, para que el braço hecho a ſemejante trabajo, tenga duracion y fortaleza, y tire deſpues ſin canſarſe gallardas cuchilladas, tajos, eſtocadas y reueſes. Toda el arte en general comprehende maeſtro, diſcipulo, eſpada, daga, broquel, guante, eſgrimir en toda ſuerte de juego, como largo y eſtrecho, de eſpada y broquel, de eſpada y rodela, de eſpada y capa, de eſpada y daga, de eſpada ſola, de daga ſola, de montante, de media eſpada, y de alabarda. Deſpues tocar falſo con falſo, filo derecho con filo derecho, guarda, contra guarda, rueda, contra rueda, hazer vna entrada, dos o mas, venir a la preſa (de quien pone veynte y dos eſpecies determinadas el referido Aquiles Marocio) y quitar las armas contrarias de la mano. En particular ſe diuide eſta profeſsion en heridas y reparos. Entre las heridas ſe ponen las cuchilladas con todas ſus maneras; deſpues los reueſes con todos ſus generos. Entre los reparos ſe ponen todas las eſpecies dellos. El de entrar a largo paſſo, a eſtrecho, reparo alto, baxo, de cabeça, de roſtro, de cola larga y ancha, de larga y alta, con otros muchos terminos deſte jaez, de quien como propios ſuyos trato entre Italianos Guido Antonio de Lucas Boloñes. Los mas comunes de que vſan, aunque groſſeramente, los Maeſtros de Eſpaña, ſon amagar, deſmuñecar, embeber, vaciar, eſcurrir la eſpada, cambiar, cambion, remeſar la eſpada, cornada, quiebro, tropezon, culebrar la eſpada, tormenta, punta, contrapunta, toque, reſpueſta, contratiempo, botonazo, garatuſa, ganancia: reganancia, remeſon, boleo, mandoble, hozicar la eſpada, tiento contratiento, tajo largo, tajo hendido, tajo bolado, reparo largo, reparo redondo, puerta de hierro, redoblar, traſtocar, y aſsi otros.

Tras los que eſcriuieron en eſta facultad obras tenidas entre doctos por de hombres meramente eſgrimidores, como fundadas en accidentes varios, y raros contingentes, el Comendador Geronimo de Carrança natural de Seuilla cõpuſo vn libro, con que (por lo q̃ del ſe pudo colegir) afrentò a todos los paſſados, condenando ſus errores por mayor, o a

lo

lo menos baxandola pocos particulares. Vltimamente Don Luys Pacheco de Narbaez, natural de Baeza, se señalò tanto en sus escritos, que con singular eminencia pudo comunicar el nombre de ciencia a quien apenas le tenia de arte. Assi cõpitiendole como a tal, el conocimiento de la cosa por su causa, y al diestro que la professare, el de la organizacion, compostura, y simetria del cuerpo humano (como objeto donde se han de executar las heridas, y tener vltimado fin las tretas) los circulos quadrangulos y quadrados que en el se consideran; las lineas diametrales, colaterales, verticales, dimecientes, diagonales, orizontales, y de la contigencia, y las demas, mediante con que y por donde ha de obrar, que son rectas, curuas, mistas, flexuosas, spirales, heliacas, circulares, perpendiculares, infinitas, hipotenusas, y paralelas. Sus dimensiones, longitud, latitud y profundidad. Los angulos q̃ en el se hallan, y lo que puede formar en si mismo y fuera de si, que son rectos, rectilinios, obtusos, mistos, permanentes, instantaneos, interiores, exteriores, superiores, inferiores, y correspõdiẽtes. Las acciones q̃ puede hazer en si, fuera de si, y en otro, q̃ son accidẽtal, emanẽte, inmanente, intrinseca, extrinseca, voluntaria, y necessaria. Y del acto el actiuo, comun, corruptiuo, dispositiuo, generatiuo, passiuo, priuatiuo, permanente, instantaneo, particular y misto. Del acometimiento, el perfeto, imperfeto, circular, semicircular, y recto. De los agentes, la distincion q̃ dellos se haze en fuerte, flaco, mayor y menor, minimo, actiuo, y passiuo. Delos aspectos la oposiciõ, contraposiciõ, igualdad de aspectos iguales, igualdad de cõtrario aspecto. Dela cantidad, la discreta, la cõtinua y proporcional. Dela causa, la eficiente, material, formal, final, conexiua, ideal. Y para la parte practica dela destreza, la causa libre, sugeta, particular, general, vniuersal, propinqua, remota, y instrumental. De la circunferencia, la comun (con los angulos y diuisiones q̃ en ella se cõsideran) la particular y la propia. Del centro en razõ Matematica, el del circulo, y en la consideracion de la destreza, el accidental, comun accidental, particular accidental, propio, de interualo comun, de particular interualo, y de la grauedad. Del cõpas, el geometrico, compuesto, sencillo, simple, recto, curuo, transuersal, misto, de trepidacion y estraño. De la distancia la propercionada, comun y particular.

Del estremo, el de la distancia proporcionada, de longitud, latitud, y profundidad, propinquo, y remoto. Del fin, el de priuacion absoluta, de particular, de detencion, de terminacion, perfeto, imperfeto, potencial, y vltimado. De la fuerça, la operante, resistente, intensa, extensa, o reseruada. De las heridas, la de antes de tiempo, en tiempo, y despues de tiempo, que son de primera, y segunda intencion, de circulo entero, medio circulo, y quarta parte del, por la jurisdicion del braço de la espada, y de perfil, en que entra el tajo, y reues, vertical, diagonal, dimeciente, y medio. De los medios, el comun de los combatientes, comun de los mouimientos, de priuacion comun, de particular, dispositiuo, priuatiuo, de proporcion, proporcionado, y este particularizado en propio, apropiado, y transferido. De los mouimientos, el natural, violento, accidental, circular, estraño, obliquo, mistо, remisso, cardinal, simple, compuesto, de reduccion, de aumento, de diminucion, de diuersion, de corrupcion, generatiuo, de conclusion, y en via. De la potencia, la actiua, passiua, propinqua, remota, comũ, particular, general, y vniuersal. De la priuacion la absoluta, la comun, y particular. De la proporcion, la de igualdad, de desigualdad, de igualdad mayor, y menor. Del quadrado, el que se considera en el hombre, y el de la circunferencia. De la superficie, la concana, conuexa, y plana. Del termino, el de donde, y adonde. De la espada, de las lineas, de los mouimientos, de la latitud, y longitud. De las tretas, la general, particular, simple, y compuesta: sin los mas comunes medios cõ que la destreza consigue sus efetos. Estos y otros terminos, que por la breuedad dexo de poner, aunque parezcan muchos, son forçosos: porque auiendo hecho don Luis (como se dixo) ciencia el arte, ninguna de quãtas ay dexa de ser dilatada en sus generos, proposiciones, y especies, para que con ellas se pueda llegar a su perfeto conocimiẽto. Se dezir, que a no ser tan notoria la modestia de su autor, ofrecia este punto campo bien espacioso para sus muchas alabanças. Mas por tener certeza, de que aunque deuidas, y justas, no las lleuarà bien, serà forçoso detener el raudal de las que se venian a la boca y pluma, para ser escritas; concluyendo, deue no poco España a este insigne varon hijo suyo, pues le abrio los ojos en cosa tan importante, como es

defen-

defensa de honor, vida, y hazienda, aduirtiendola de infinitos euidentes errores y engaños tocantes a la verdadera destreza. Veinte y mas años de continuo estudio le cuesta este general beneficio; auiendo leido en Madrid a instancia de hõbres nobles y doctos la Filosofia de la misma destreza, que como primer acto en este genero fue oydo con sigular aplauso; y para verificacion de su verdad tomò la espada en este y otros particulares, con casi infinitas personas en el mismo lugar, con la mayor duracion, teson, y paciencia que se vio jamas, haziendo las mas destas experiencias en la Corte, donde reside de diez y seis años a esta parte, con admiracion de los doctos de todas naciones.

Solian acompañar a los esgrimidores, los que luchauan, llamados *Atletæ*, o *Pugiles*, o *Palæstridæ*, del lugar de la lucha: por lo que dixo Virgilio: *Virg. lib. 6.*

Pars ingramineis exercent membra palæstris.

Al arte destos nombran los Griegos Chironomia, y juzgarõ la los antiguos necessaria para los hijos: y assi Plauto hablando de su institucion dixo: *Ante solem exorientem, nisi in palæstram veneras, gymnasij profecto, aut mediocres pœnas pendere.* De aqui vinieron entre los Griegos las luchas llamadas Gimnicas, donde los Atletas se ensayauan desnudos.

Hallò estos juegos la primera vez Licaon en Arcadia. Huuo tambien costumbre de vntarse los tales con cierto azeite encerado, por lo que se dezian en Latin los que vntauan *Cæromastica*: Y assi Lucano llama a la Palestra liquida, diziendo:

Arcados autores citharæ liquidæq; palæstræ.

Y Estacio la intitula vntada en esta forma,

Ante alios erat vncta Pales.

Y con la misma razon la llama Calencio humeda. Tras la vncion se llenauan de poluo para poderse abraçar, y tenerse bien estrechos, de donde nacio el Prouerbio en Paulo Manucio, *citra puluer.s tactum*, quando queremos significar alguna cosa, adquirida con facilidad y poco trabajo. Entre los antiguos luchadores es encarecido Agesidamo Locres, y alabado con vn himno de Pindaro. A Milon Crotoniate celebra Ateneo. Angelo Policiano a Hercules, y a Anteo: Plinio a Pa-

a Patrobio liberto de Neron, que solo para este efeto se hazia traer la arena desde el Nilo hasta Roma. Saxon Gramatico encarece a Estarcatero; Herodoto a Piregmenes; y Horacio a Glicon. Nestor particularmente desde pequeño (segun Homero) vencio a puñadas a Clitomenes; en la lucha a Anceo; en la carrera a Ifilico, y en flechar a Filia y Apolodora. Tiene Isidoro mostrassen los osos tal exercicio; supuesto hazen entre si notables acciones de lucha, y no poco semejantes a la artificiosa palestra de los hombres. Oy no se atiende mucho a ella, excepto en la Mancha distrito del Reyno de Toledo, donde sus moradores robustos y fuertes, se precian de grandes luchadores, mas no desnudos ni en palestras. Del modo que se ha de tener en las presas, se hallan libros compuestos con diuersas estampas: mas este exercicio se aprende mas con pratica q̃ conteorica. Pedro Crinito trata de Atletas o luchadores en sus libros de varias lecciones fol. 450. Puedense assi mismo ver las anotaciones de Beroaldo.

DE LA MILICIA EN VNIVERsal, y de los Capitanes, y Soldados en particular, y de los Minadores.

DISCVRSO LXXX.

EL nombre de soldado, que en Latin se dize *Miles* (segun Vlpiano Iurisconsulto) se deriua a *multitudine*, o a *malo*, siendo propio suyo combatir para desechar el mal; o a *mille*, segun Isidoro, y Marco Varron, porque en tiempos antiguos la milicia Romana constaua solamente de mil soldados eligidos de tres tribus; o por la figura Antifrasis, a *Mollitie*, (segun Festo Pompeo) por ser el soldado antes rigido, y aspero de animo, y cuerpo, que tierno, y delicado. La Milicia es cosa manifiesta (dize Diodoro) auerse deriuado de Marte, que fue el primer maestro de tal exercicio; por esso los Poetas le llamaron fabulosamente dios de las batallas. Marco Tulio

Tul. 3. de nat. deor.

Tulio atribuye este honor a la diosa Palas; y afirma auer sido llamada por esso Belona. Concuerdan con Ciceron muchos Poetas: mas Iosefo lo siente de otra forma, diziendo auer sido Tubal Cain en la primera edad (antes del Diluuio) el mas gallardo hombre de su tiempo, y que con el vso se afino perfetamente en este menester; donde pone la milicia con mucha mas antiguedad que Ciceron, y los Poetas. Aristoteles la haze muy rustica desde su principio, apuntando no combatirse entonces con armas, sino con palos, cachetes, y hondas. Esto tiene Herodoto, y Lucrecio diziendo:

Ioseph. lib. 1. antiq.

Aris. Po. 4

Arma antiqua manus, vngues, dentesq; fuerunt.

Y Plinio escriue auer combatido antiguamente los Moros con los Egipcios, solo con hastas, y palos; mas poco a poco la pelea vino a llegar al termino que vemos. Afirma el mismo Plinio auer sido los Egipcios los primeros que hallaron lanças en la guerra: y añade alli auer inuentado los Lacedemonios la espada, y celada; siendo quiza estos los primeros inuentores de tal arte. Portanto Anibal auiendo de passar a Italia, buscò en Lacedemonia vn Capitan de guerra; no obstante atribuya Herodoto a los Egipcios la inuencion de la celada, y escudo. Dizen tambien auer hallado el Rey Midas la loriga. Otro natural de Etolia hallò los dardos. Pentesilea Reyna de las Amazonas, inuentò el combatir con hacha y martillo; Saites hijo de Iupiter vso las flechas, y saetas: aunque segun otros fue Perseo, o Apolo, segun Diodoro. Inuentaron las hondas (segun Begecio) los moradores de las islas Baleares, oy Mallorca, y Menorca. Assi con el tiempo el ingenio humano obro de forma, que la milicia se reduxo al punto en que esta oy. Mas sea quien fuere el inuentor de las guerras, por lo menos afirman todos auer sido la ambicion, auaricia, y honor del mundo, quien ocasionò los primeros combates de los Principes. Entre otros afirman Iustino, y Trogo Pompeo, auer sido Nino Rey de los Asirios, el primero que por auaricia de conquistar Reyno estraño, salio con exercito de su tierra: y lo mismo quiere Fabio Pictor en el principio de lo poco que tenemos de su historia.

Plin. lib. 7 nat. histor.

Hero. lib. 4

Con

Con todo se lee auer sido Bexor Rey de Egipto el primero que combatiesse solo por la gloria del mundo, supuesto salio de su Reyno contra Tanais Rey de los Scitas, de quien quedando vitorioso, le dexò en su primer estado, sin quitarle hazienda, ni señorio, contentandose solo con la gloria y fama de su valor, q̃ adquirio con justo titulo. Iuzgò Aristoteles ser tal arte necessario al mundo. Inutil, y vano seria (dize Xenofonte) arar y sembrar los campos, sino huuiesse quien despues los defendiesse de las presas y robos de los hõbres, combatiendo, y guerreando. De aqui es auer la tenido Platõ por estremo a proposito para euitar las injurias, y ofensas que è nos hazen. Hipodamo escriuio ser necessarios en vna ciudad, labradores, artifices, y soldados. Por esso viene a ser celebrada la milicia con curiosas sentencias de varios autores. Dize Valerio Maximo auer adquirido la misma el Principado de Italia para el Imperio Romano. Diole la Monarquia de muchas ciudades, de grandes Reynos, y de valerosas naciones. Abriole las bocas del Estrecho, y golfos del mar. Facil tole las asperezas de los Alpes, y del monte Tauro. Dilato sus confines desde el Tibre hasta las colunas de Hercules, y fixò los terminos desde el mar elado hasta la Etiopia adusta. Gloriase Scipion Africano (acerca de Ennio) de auerse abierto camino para el cielo, con la sangre y muerte de los enemigos: a que consiente Ciceron diziendo, auer subido Hercules a las alturas por la misma via: por esso en la oraciõ pro Murena, dize obedecer a las armas toda cosa. Muestra el Machiauelo ser la milicia, quien con eterna loa de sus sequaces, llena de gloria el mundo. Polibio encomendando la vitoria, aplicò al que vencia en la guerra vna suma ganancia, robando de vna vez hombres, mugeres, tesoros, ciudades, y prouincias. Esto expresso Anibal (acerca de Apiano) quando en vna oracion hecha a sus soldados para animarlos a la vitoria, dixo, no deuian esperar por premio el valor de vn caualo, el de vn anillo, el de vna cadena; sino la felicidad de las riquezas Romanas, que consistian en vna vitoria. Dionisio Halicarnaseo hablando de la vitoria de Farsalia, dixo no auerles quedado a los vencidos seguridad, confiança, ni amparo; y por opuesto al vẽcedor gloria inmensa, eterna fama, amplissimos despojos, inestimables riquezas, y el imperio de todo

Ariſt. 4. Polit.

Xenoph. in œconomi.

Plat. lib. 5. de Rep.

Polib. lib. 3

todo Oriente: assi Alexandro (acerca de Curcio) guerreando contra Dario despues de auer loado, segun costumbre militar, a sus soldados, dixo, les prometia sin duda vna victoria tal, que llenaria a Macedonia, y a toda la Grecia de piedras preciosas. Blondo a proposito del honor de la milicia entre Romanos, dize hallarse señaladas catorze gradas mas dignas en los espectaculos de los teatros junto a los Consules, y Senadores, solo para los soldados. Vlpiano refiere auer concedido Iulio Cesar a los soldados amplia libertad de hazer testamento, solo por honrarlos. Diuidese esta milicia en terrestre, y naual: y la naual en maritima, y en la de rios nauegables; donde interuienen Generales, y cosarios; a quiẽ pertenece juntar las armadas, ir en corso, eligir parages, acometer los baxeles, seguirlos, arribarlos, cerrar los passos, abordarlos, enuestirlos, combatirlos, saltar en ellos, robarlos, remolcarlos, quemarlos, echarlos a fondo, y destruir del todo las armadas enemigas. La milicia de tierra comprehende el exercito veterano, bisoño, insignias, compañias, esquadras, tercios, esquadrones; y en ellos la frente, alas, costados, y espaldas. Demas las cabeças de Infanteria, y Caualleria: en la primera se hallan, Atambor, Pifaro, Soldados, Cabos de esquadra, Sargentos, Alferezes, Capitanes, Sargentos Mayores, Gouernadores, Coroneles, Maestes de Campo, Generales de exercitos de Infanteria. En la otra interuienen, General, Lugarteniente, Comissario, Capitanes de lanças, Tenientes, cauallos ligeros, arcabuzeros de a cauallo, hombres de armas, estandartes, junto con los Capitanes de artilleria. En la Infanteria siruen soldados particulares, con arcabuzes, alabardas, partesanas, montantes, picas, lanças; y segun los antiguos con arcos, balletas, hõdas, y bombardas: en la otra, con lanças, maças, y estoques. Contiene tambien muchas personas que no combaten, como Proueedor, Comissario General, Comissarios particulares, Furriel mayor, Furrieles particulares, Tesorero, Pagador, Veedor, Contador, Auditor, Capitan de campaña, gastadores, espias, y viuanderos. Siruen en la misma varios instrumentos de fuegos artificiales, como granadas, lenguas, valas de metal, entre quien arcabuzes, mosquetes, culebrinas, passabolantes; y finalmente otro qualquier genero de artilleria. Entre las armas defen-

siuas entran escudo,o rodela,con la embraçadura,y sus cogotillos,paues,adarga,y broquel. Mas en particular los de a pie suelen vsar morrion,casco,gola,jaco, mangas, y guantes de malla, coselete, peto, braçaletes, y manoplas, con sus greuas. El cauallo ligero suele obrar la celada,la coraça,y cosas assi. El hombre de armas lleua el yelmo, con su espiga, cimera, visera, gorjales, espaldares, brazales, guantes, escarcelas,con todo lo demas que les arma hasta los pies, junto con las bardas de los caualios,y otros ornamentos suyos. Tambiçn pudieran entrar aqui varias, y antiguas maquinas de guerra,como Testudines,Arietes, y otras que por breuedad dexo,remitiendo a Vegecio a quien por extenso lo quisiere ver. Vltimamẽte debaxo de instrumentos de milicia,se hallan insignias militares,diuisas,vandas,empresas,cimeras, vanderas,estandartes,con sus cruzes,escalas,bagajes,carros, vitualias,municiones,y cosas tales.

Fuera desto los lugares de la milicia,o son abiertos, o cerrados. En el lugar abierto se considera el campo, con trincheas, fossos, plaça de armas, quarteles, y otras partes suyas. En el cerrado se hallan fortalezas, rocas, bastiones, fuertes, torres, murallas, contrafuertes, parapetos, corredores,torreones,baluartes,plataformas,caualleros,terraplenos,plaças de baluartes,casasmatas, respiraderos, vias secretas, rebellines, puertas maestras, puentes leuadizas, falsas puertas,fossos,contraescarpas, y cosas semejantes. En la milicia se consideran tambien las acciones; assi de Principes, como de soldados. Por esso pertenece a los vnos preuenir el exercito, hazer gente, intimar la guerra, començarla, hazer tregua,romperla,renouar la guerra, señorearse de los lugares,adquirir lo perdido, acabar la guerra, y hazer la paz. A los otros toca alistarse, recebir sueldo, aloxar, dar muestra,marchar,guiar los bagajes,llegar al lugar, acampearse,hazer trincheas,y fossos,estar lexos,o cerca del campo enemigo,y salir a escaramuçar. Para esto les pertenece tambiẽ preuenir las armas,lucirlas, ponerselas, salir al combate, pelear con arcabuz,o espada;lleuar la artilleria,plantarla, cargarla, ponerla en mira, dispararla, tirar largo, o corto, batir, hazer cestones,arrojar fuegos artificiales,hazer minas,contraminas,arruinar,bastiones,rocas, y valuartes. Veense en la mili-

milicia ordenarse los exercitos, hazer cõsejo, exortar los soldados, dar el nõbre, acometer, escaramuçar, cõbatir de lexos, o cerca, a buena guerra, o aguerra mortal; ordenar la batalla, con la vãguardia, retaguardia, y las hileras, co mil generos de esquadrones. Veese despues dar socorro, hazer correduras, refrescarse, presentar la batalla, desafiar al contrario, hazer estratagemas, emboscarse, hazer encamisadas, enuestir a los enemigos, tomallos enmedio, tomarles los passos, fingir la huida, esforçar el passo, passar entre los enemigos, darles la carga, romperlos, quitarlos las insignias, herirlos, matarlos, hazer estrago en ellos, prenderlos, despojarlos, poner los talla, tenerlos en seruidumbre, o prision, librarlos, conseguir, vitorias, triunfos, y estatuas. Al contrario se ven tal vez pedir socorro, esperarle, no tenerle, o llegar tarde, enfermar, padecer, falta de alimentos, no poderse mantener, buscar la paz, no poderla cõseguir, retirarse, dar el passo, ser acometidos, y rotos, huir a la deshilada, perder los bagajes, perder las insignias, ser heridos, muertos, o presos, pagar tallas, dar rehenes. Y quando está fuera de alguna ciudad, o fortaleza, se ve poner cerco, y a vezes no poder cercar, no poder tomar los lugares, ser rebatidos, muertos, dexar la empresa, o fingir partirse, tornar al improuiso, intentar toda estratagema, embiar a pedir el lugar, acetarlo, o a pactos, o a discreciõ, quitarle el agua, atrinchearse, hazer caualleros, quitarle las defensas, dar la bateria, minarle, dar assalto, subir sobre los muros, plantar las insignias, tomar el lugar, y lleuar todo a fuego y a sangre, saqueando la tierra, desmantelandola, y poniẽdola en la vltima ruina. Por otra parte los de dentro procuran bastecerse de vituallas, y municiones, recogerse en la tierra, alçar los puentes, aparejarse a la defensa, defenderse, hazer contraminas, hazer surtidas sobre los enemigos, y ahuyẽtarlos. En caso aduerso estan cercados, pierden el agua, faltanles municiones y vituallas, no pueden defender el puesto, rindense a pactos, a conciertos, o a discrecion, y cosas tales. Esta arte enseña a preparar las armadas, fabricar las rocas, fortificar los castillos, meter socorro, edificar bastiones, vaciar fossos, fabricar maquinas, elegir armas, combatir muros, traer vituallas de secreto, texer engaños, y poner assechanças, vsar ardides con el enemigo; assi mismo a intentar infinitos excessos,

de muertes, de incendios, de sacos, de ruinas, de adulterios, de estupros, de robos de donzellas, y de otras semejantes miserias. Finalmente toda esta disciplina parece esta ocupada en daño de los hombres; supuesto atiende por la mayor parte a este fin de adquirir sus professores nombre de arruinadores del mundo, y valerosos homicidas, transformando los hombres en costumbres de fieras. Por tanto parece sea la guerra solo vn comun homicidio, y vna perdicion de muchos; y los soldados solo vnos matadores pagados para destruicion de la Republica. Con todo esso Platon alabo sumamẽte tal arte, y mandò la aprendiessen los muchachos, aduirtiendo se armassen soldados en creciendo. El Rey Ciro dezia no ser esta menos necessaria que la Agricultura. Assi fueron tan loados aquellos fuertes caualleros Romanos, Scipion, Sila, Mario, Cesar, Põpeo, Marco Antonio, Claudio Marcelo, Quinto Flaminio, Cincinio Dẽtato, Paulo Emilio, Marco Sergio, Manlio Torquato, Curcio, Camilo y otros, con quien van en hilera Alexandro Magno, Pirro Rey de los Epirotas, Anibal Cartagines, Seleuco, Nicanor, Antioco Magno, Mitridates, Demetrio, Cleomenes Capitan de Lacedemonios, Epaminũdas Tebano, Timoleon General de Corinto, Zeneo Tessalo, Leonidas Spartano, Focion, Temistocles, y otros Heroes Griegos, y Troyanos; cuyos nõbres se sabe ya por estar puestos en Homero, Virgilio, y Ouidio. En tiempos mas modernos se celebran Arturo Rey de Bretaña, Clodoueo Rey de Francia, el Taborlan Rey de Persia, Carlos Martel hijo del primer Pepino, Carlo Magno, y otros mas recientes, como el inuicto Emperador Carlos V. Selin Gran Turco, Francisco Rey de Francia, junto con la valerosa esquadra Imperial. Antonio de Leyua, el Marques del Vasto, el de Pescara, Iuan de Medicis, Pedro Strozzi, el Mediquin, Don Carlos de Lanoya, el Duque de Alua, el de Parma inclito Alexandro Farnesio, sin otros muchos de los insignes linages de España, y de Italia Vizcondes, Esforzas, Vrsinos, Colonas; y poco antes q̃ estos aquel rayo de la guerra, Gonçalo Fernandez de Cordoua, por sobrenõbre el Gran Capitan, terror de Frãceses, y gloria de Españoles. Dexo de poner aqui el crecido catalogo de otros valerosissimos por la guerra, hijos de la belicosa España, que fueron en todos tiempos como soles de aquel cielo,

con-

consiguiendo inumerables triũfos, y vitorias de varias naciones, en especial de Moros, a quien solo con su valor o primierõ, hasta dexar libre su patria. Assi seria imposible nombrar tantos Condes Fernan Gonçalez, tantos Ordoños, tantos Cides, tantos Machucas, tantos Fernandos Corteses, tantos Don Aluaros de Bazan, tantos don Pedros Enriquez, tantos Franciscos de Almeida, tantos Alfonsos de Alburquerque, tantos Andreas Furtados de Mendoça, sin otros muchos dignissimos de toda alabança y veneracion.

De aqui es (boluiẽdo a nuestro primer intento) el auer sido sumamente loados de muchos ilustres escritores los Cẽturiones, Tribunos, Legados, Consules, y Dictadores antiguos Romanos, las legiones veteranas, pretorianas, agrestes, vrbanas, palatinas; las centurias, cohortes valerosas; las falanges con los soldados q̃ recibian sus ilustres nõbres de diuersos oficios, como hastiarios, triarios, campinenos, ferentarios, sagitarios, balistarios, augustales, draconarios, y otros de semejãtes especies. De aqui es tambien ser tan loados los buenos Generales de los exercitos versados en las disciplinas Matematicas, y en especial en la Aritmetica, en q̃, como dize Platon, deuẽ ser instruidos singularmẽte, para poder contar, y disponer cõ ordẽ las esquadras. Tãbien en la Geometria para tomar la medida de los lugares, en la Cosmografia para conocer las tierras; en la Astrologia para antever lluuias, serenidades, vientos, tẽpestades; junto con el espacio de las noches, de las tinieblas y luz noturna. En las Mecanicas principalmente para combatir los lugares de los enemigos. Sobre todo es necessario el conocimiento de las minas, en que fue excelente Pedro Nauarro. Fue en Italia su primer inuentor Frãcisco Iorge Senes, famoso ingeniero, y arquitecto, q̃ estaua en Napoles con gran sueldo quando guerreauan alli Españoles y Franceses. Estas se hazen en modo que el fuego y el ayre q̃ se hallan en la caua, no tengan por donde exhalar. Assi es necessario hazerlas apartadas del lugar que se quiere ofender, para q̃ el defensor no pueda salir fuera a impedir, o para que se sienta menos, y no se vea lo que se caua; aduirtiendo se hagan tales minas estrechas, y retorcidas, en especial junto al lugar donde se quiere hazer la ruina, cauando hasta hazer vn vacio alto quatro braças, y dos de ancho, y obrando q̃ el llano del fondo venga todo

Plat. lib. 7 de ser Rep.

todo sobre la entrada de la mina, en cuyo vazio se ponen varriles abiertos por arriba, llenos de buena poluora, y al pie dellos vna mecha de algodon torcida, hecha bullir en vinagre, azufre y salitre, embuelta y vestida bien de mucha poluora de artilleria, seca al sol; sobre quien assimismo se ha de meter algo de poluora. Al vltimo se ha de cubrir tal mecha y poluora con arcaduzes de barro o madera, cerrando muy muy bien el lugar de la entrada, y atrauesando gruessas vigas de encina, o qualquier otro arbol suficiente a resistir la maquina, dando fuego a su tiempo a la poluora que està jũto a la mecha, para que se consiga el efeto, como enseña Vanucio.

Vanut. lib. vlt. pirotec.

Polib. lib. 9 epito.

Polibio loa en los Capitanes el consultarse con hombres sabios y practicos del arte militar, el silencio de las cosas que se ha de hazer; el singular conocimiẽto assi de viages de mar, como de tierra; la noticia de las oportunidades de los tiẽpos, y el executar facilmente las empresas. Añaden Emilio Probo, y Cesar en sus comentarios, no fiarse demasiado, ni menos desesperarse en las dificultades, la diligencia en todas sus acciones; el discurrir con prudencia en todos los peligros; la disposicion de los exercitos; el animar los soldados con palabras y promessas; el rostro alegre y feroz en los casos aduersos; el orden señalado al exercito de vozes, golpes y sones de instrumentos, vsando en todo disciplina conueniente; el hazerse amar y temer juntamente de los soldados; el pagarles segun la obligacion; el premiarlos segun lo justo; el acariciarlos en las ocasiones; el instigar los cobardes; el exortar a los fuertes; el poner animo a los viles, y sobre todo el seruirse de la fortuna sabiamente. Persuade Nicolas Machiauelo, que entre el General en la batalla, estando en los ojos de los soldados, como su propio objeto para despertar en sus pechos el natural valor. Conuiene elegir para cargo tan importante sugeto en todo capaz, afortunado y experto, assi en pelear como en regir: supuesto se bueluen timidos los mas valerosos, si los rige caudillo infeliz y cobarde. Apiano Alexãdrino deseriue a Scipion y a Anibal combatiendo entre el furor de la gente a fuer de soldados, si bien tal vez es mejor obrar el Capitan mas con el consejo que con la espada. Al buen General pertenece tambien penetrar y espiar los confines

Apia. hist. Libyæ.

fines de los contrários,como dize Polibio y Xenofonte,sien do juzgado por grādissimo daño(dize el Guichardino)ignorar los consejos y secretos del enemigo. Al vltimo se requiere en el mismo vna aduertida prudēcia,vna malicioſa milicia, vna profunda ciēcia,respeto de ser estas tres cosas,las que aumentan su gloria,y las que hazē esparcir,y ensalçar su nōbre. *Poli.lib.3. Xenoph.lib. 6. Guichar.libro 2.*

Por otra parte toca a los soldados el estar criados (como dize Platō) a manera de perros,benignos para cō los domesticos, y feroces para con los estraños. Deuē assimismo exercitar los cuerpos corriendo,saltando,luchando,esgrimiendo,vibrando dardos,arrojando piedras,leuantando pesos graues, nadando,caminando,sin estar jamas parados ni ociosos. Tambien les conuiene a imitacion de la antiguedad el arte de la Palestra,la gladiatoria,la hastaria,el exercicio de las justas, y sobre todo tirar bien de punteria con arcabuz. Tampoco deue ignorar el orden de las batallas;el acudir a tiempo a las vāderas;el entender la voz de las trompetas,o el son de los atābores,siendo por estremo importante el conocimiento delas estratagemas enemigas,como dize Polieno. Requierese en los mismos ante todas cosas la obediencia (como dize Plutarco)la fidelidad para con sus Capitanes,la templança de hechos enormes,la continencia de vida,el esplendor de animo, cortesia,benignidad,y costumbres afables: siendo finalmente sus principales ornamentos la virtud y modestia en palabras y obras. Mas quien quisiere ver con diligencia todas las cosas pertenecientes assi a soldados como a Capitanes, esto es en la disciplina vniuersal,el orden de guiar los exercitos, la eleccion de los soldados, la disposicion de los campos, la instrucion de las esquadras a la Laconica,a la Persica,a la Macedonica,a la Dorica:en que forma ha de marchar, con que orden pelear,que generos de armas se requieren en vn exercito,quantos exercicios les son conuenientes, con que obediencia se han de mantener los subditos; como se acomete, como se retira,como se ponen en huida los enemigos, como se consiguen las vitorias y triunfos;lea a Herodiano Vegecio,Iginio,Onoxandro,Frontino,Caton Censorino, Cornelio Celso,Xenofonte,Socrates,Modesto,Eliano,y otros antiguos. Y entre mas modernos vease a Vulturio,a Iacobo Cōde de Porcia,a Iustiniano Glouerio,a Guilhelmo Velayo, *Plat.lib.2. de Rep. Polien.lib. 3. de sus estratag. Plut.in vita Galba.*

al

al Cataneo Nouarés, al Robertelo sobre Eliano, y a otros muchos que con grande loa trataron de la milicia. Entretanto es bien se contenten los soldados con los honores que les aplica mi pluma, resoluiendose como varones fuertes, a tener paciencia, quando vieren se ponen tambien en su catalogo algunos poltrones; tã viles como conejos; tan fugitiuos como liebres; tan inutiles como vergantes, verguença, deshonor, vituperio, y afrenta de la milicia moderna. Los titulos de muchos son, ladrones, espadachines, matadores, estupradores, rufianes, putañeros, adulteros, sacrilegos, blasfemos, jugadores, y otros assi. En ellos no se diuisa buen trato, no se halla gentileza, no se conoce bondad, ni se descubre virtud. Los cuerpos son afeminados, las manos lasciuas, tiernos los braços, la disposicion y passo mugeril, el rostro sensual, el aspecto venereo, y las guedejas enrizadas con artificio. Por esso ya no rije Marte la guerra, sino los Adonis, los Cupidos, los Ganimedes: no ciñen ya Belona, o Pentesilea la espada, sino Venus amorosa. Esterope, y Brontes huyeron ya de la oficina de Vulcano. Hercules quando deuria combatir, hila en presencia de la Reyna de los Lidios: Aquiles se viste de dõcella, quando deuria parecer armado; Agamenõn se halla en el serrallo de las mugeres, quando le conuendria atender a hechos señalados, y a nobilissimas empresas; y todo sucede por auer pocos que amen el verdadero honor militar, y que por grandeza de animo, por generosidad de coraçon, y por adquirir fama siga las insignias de la guerra, reduzida por falta de amparo, a la mas humilde baxeza que se pueda imaginar. Mas porque el discurrir demasiado a la larga contra los soldados ociosos, y negligentes, podria ofender en parte los oydos de los fuertes y belicosos, enseñados a sufrir de mala gana afrentas, me resuelvo a dexarlo aqui. Aduirtiendo solo que de muchas cosas pertenecientes a la milicia habla Pedro Vitorio en los libros de sus varias lecciones fol. 129. 136. y 137. Pedro Crinito lib. 9. de honesta disciplina, cap. 2. Vvechero en su libro de secretos fol. 364. y 755. Polibio, el Caualcante, el Cardenal Polo, el Brancacio, el Ferreti, Patricio sobre el mismo Polibio, Tortalla y otros.

DE

DE LOS LEGADOS, EMbaxadores y Mensageros.

DISCVRSO LXXXI.

TOmaron los antiguos Romanos el nombre de Legado en varios modos (segun Carolo Sigonio) y en especial por los que residian en las prouincias para manifestar la voluntad del Senado a los pueblos a quien eran destinados, o para ser Consejeros, y Assistentes a los Presidentes de las prouincias, como parece entendiesse Marco Varrõ en aquellas palabras: *Legatis qui publicè missi, quorum opera, consilio que vterentur, peregrè Magistratus, qui ve nuntij Senatus, ac populi essent.* Tambien Marco Tulio, quando en la interrogacion contra Batinio les llamò en Latin lo que suena, Chauzes del Turco, *Nuntios pacis; ac belli curatores, interpretes, bellici consilij auctores; munerã Prouincialis ministros*; donde significa vna suerte de Legados Senatorios, que eran diez, o cinco: embiados por el Senado para ordenar las prouincias, tras las vitorias de los Emperadores. Fuera de que se señalauan a los Presidentes, como por coadjutores en el regimiento de las prouincias, especialmente en la administracion de cosas de guerra: de quien entendio Apiano Alexandrino diziendo. *Legatos Romani appellant quos Prouinciarum rectoribus adduxit, vicis subsidio sint.* Assi lo entendio tambien Cesar miẽtras dize: *Aliæ sunt legationes partes, aliæ imperatoris, alter omnia agere ad præscriptum, alter libere ad summam rerum consulere debet.* Tiene Carolo Sigonio por opinion, no fuesse menos que de tres el numero de tales Legados, y trae a proposito la autoridad de Liuio, quando dize: *Decreuit frequentes vt Caius Sulpicius tres ex Senatus nomine legatos.* Y el exemplo de Quinto Ciceron, que auiendo ido Pretor al Asia, llenò cõsigo tres. Con todo piensa el mismo destinasse aun mas el Senado, segun los respetos, y ocurrencias, como escriue Ciceron, auerle sido aumentado a Brutoy a Casio el numero de Legados. Y en el mismo siendo Proconsul en Sicilia, tuuo consigo quatro: y consta auer sido señalados diez a Gneo Pompeo por

Sigo. lib. 2. de iure anti. Rom.

Apia. lib. 1 bello. ciui.

Cæs. lib. 3. de bello ciuil.

la ley Gabinia. Cuenta el mismo autor auerse hecho elegir los Presidentes de las prouincias los legados a su modo. Y esto con razon, por tener en su compañia hombres versados en el arte militar, y no discordes en la administracion de las prouincias. Demas refiere, auer sucedido por comunicar los Presidentes parte de su imperio, y potestad a tales legados, el vsar ellos los Fascios, y los Litores, insignias de los Magistrados Romanos, como lo certifica Marco Tulio de Verres, legado de Dolabela Proconsul, quando dize: *In Achiam sumptu publico, & legationis nomine, cum imperio, & securibus missus est.* Y que estos legados fuessen como vicarios de los Presidentes, muestra el mismo Marco Tulio en Gratidio diziendo: *Gratidius legatus, ad quem est aditum, adiio nem se daturum negauit, rei iudicatæ stare ostendit placere.* Y los mismos en confirmacion desto eran dexados con el propio imperio y autoridad que tenian los Presidentes, si a caso se partian antes que llegassen successores. Por esso Ciceron muestra auer dexado al partir de la prouincia que estaua a su cargo por dueño de todo, a vn hermano suyo que era legado. Al vltimo, estos tenian autoridad (como escriue Marco) de mantener razon en los campos, y de castigar los delitos de los soldados, segun el modo de la potestad que se les auia cõcedido; con quien conforman oy no poco los proueedores Venecianos. Sin estos auia otra suerte de legados que se embiauan con embaxadas a Reyes estrangeros, a Republicas amigas, o enemigas, para tratar negocios de paz, o tregua, o para intimar guerras, o para algunas obseruaciones de capitulos; o para hazer confederaciones, o para pedir socorro de gẽte y dinero; o para hazer cũplimientos de amistad y beneuolẽcia; o para otras cosas assi. Estas legaciones fuerõ tal vez menos o mas fauorecidas, segun agradaua al Senado honrar, o agrauiar a este, o al otro Rey. Deste genero de embaxadores escriuio Hermolao Barbaro, varon singularmente docto en todas disciplinas. El mismo modo de los antiguos, obseruan oy todos los Principes modernos, que en la eleciõ de sus Embaxadores tienẽ consideracion a embiar las personas mas graues, de mayor reputacion, fama, y virtud; y los que poseen mayor riqueza. Hà sido pues en todos tiempos muy honrado, y fauorecido este oficio, y con mucha causa, porque

Marc. lib. 1 de re. mil.

el

el Embaxador es el que representa la persona de su Principe; y si el procede como conuiene, es al doble estimado, y tenido, vsando prudencia en explicar sus embaxadas; aduertencia en fauorecer la parte de su Principe; destreza en grãgear el beneplacito de los Reyes estraños; sabiduria en adquirir la gracia de la Corte; sutileza en penetrar sus secretos; fe en declararlos a su Principe con modo; grauedad en mantener la reputacion de su señor; esplẽdidez a fin de q̃ le tengã por vn Cesar; magnanimidad para hazer le juzguen poderoso; mostrandose en toda parte virtuoso, prudẽte, discursiuo, modesto, y apacible. En esta forma podria describir oy muchos de los Principes Christianos, como del Emperador, del Catolico Monarca Filipe Rey de España, de los Reyes de Frãcia, y Polonia, de la Señoria de Venecia, sin tantos Nuncios de su Santidad, que no tienen embidia a los mas famosos Legados que celebran las antiguas historias. Assi no ay para que blasone Eneas de su Ilioneo tan sabio; ni que Pirro se glorie de Cineas tan valeroso; que Arsace Rey de los Partos se desuanezca por su prudẽte Agrisis; que Mitridates se magnifique por su graue Clatis: que Augusto se exalte por Proculeo; Marco Antonio por Turulio; Agesilao por Silo; Trajano por Longino; Cayo por Poncio: porque estos modernos en nada ceden a los referidos en saber poner en execucion honrada y valerosamẽte quanto les toca en ceremonias, cortesias, acciones de caualliero, y cuidados de noble, hallãdo en ellos alberguetodas las buenas partes que se pueden imaginar de fama, gloria, y honor. Mas quien quisiere ver con mas estensiõ algo desta materia, lea el Mensagero de Torquato Tasso, y el de Xenofonte, que discurren por excelencia.

DE LOS MALDICIENTES.

DISCVRSO LXXXII.

HEsiodo afirmaua no auia de salir la lengua de aq̃lla puerta en q̃ la naturaleza la cerrò; porque segũ Xenocrates,

Dixisse quandoq; pœnituit, tacuisse nunquam: No pueden negar los maldicientes, que segun Seneca; *Imago animi sermo est, & qualis vir talis oratio.* Mas siendo gente colmada de maldad, ja mas saben tener la lengua a freno, oluidandose de aquel insigne dicho de Plutarco, que *Eorum carum & mutum est mordere*: y la sentencia mas que verdadera de Salustio, que *Omni vitio carere debet is, qui in alterum dicere paratus est*; segun el vulgar dicho de Democrito, *Qui alterum incusat, probri ipsum se intueri oportet.* Deleytanse estos en parecerse a Osco, de quien escriue Seneca auer nacido solo para dezir mal de todos, o a Momo, de quien dizen los Poetas calũniaua toda cosa, por perfeta que fuesse; o al antiguo Zoylo, cuyo rabioso diente se atreuio al diuino Homero, passando despues por costumbre cõparar a Zoylo qualquier osado maldiciente: o a Teon tan mordaz, que se deriuò del aquel prouerbio de Paulo Manucio, *Dente Teonino rodi*: o a Hiponax Iambografo de lẽgua tan amarga para dezir mal, que nacio del aquel comun dicho *Hiponacteum præconium.* No consideran el consejo de Pitagoras en razon de que dize Ouidio:

Parcite paucorum crimen diffundere in omnes.

Ni el precepto Socratico acerca de Laercio: *Sepultus sit apud te sermo quem solus audieris*: sino gustan de reuelar como Tantalo el secreto de los dioses, y de publicar como la Ninfa Lara los encubiertos amores de Iupiter, imitando en todo al barbero de Midas. A estos llama el sabio necios, diziendo en el Ecclesiastes: *In multo sermone inuenitur stultitia*. Prolixo seria recitar con quantos encarecimientos vituperan los autores los maldicientes. Aristoteles dixo tenia el hombre la lengua pequeña en comparacion de los otros miembros, auiendola estrechado la naturaleza, para que como corta se descubriesse raras vezes. Anaxarco ofreciendosele vn dia hablar de la lengua con sus discipulos, dixo, nos auian dado no sin misterio dos pies, dos piernas, dos braços, dos manos, dos orejas, y sola vna lengua; queriendo significar, que en ver, oir, y obrar, podemos ser largos quanto quisieremos; mas en hablar los mas modestos que pudieremos. Biantes Filosofo dezia auer cerrado la naturaleza la lengua cõ doblada puerta; esto es, con la de los labios, y la de los dientes,

Sene. de moribus.

Plut. de cohibi. iracũ.

Arist. 2. animal.

para

para que estuuiesse segura como en fortaleza, sin mostrarse fuera. Solia dezir Solon, era el hablador ciudad sin muro, casa sin puerta, naue sin gouierno, vaso sin cubierta, y cauallo sin freno. A lo mism o parece aludiesse Teofrasto Elesio diziendo, se deuia fiar mas de vn cauallo desenfrenado, que de vna lengua descompuesta y desconcertada. Socrates (segun Laercio) dezia deuerse aprender con cuydado dos cosas, bien hablar, y bien callar. Pitaco Filosofo dezia era la lengua hecha a manera de vn hierro de lança, mas que era de peor cõdicion, porque la lança hiere solo la carne; mas la lengua traspassa el coraçon. Siendo preguntado Afronio Filosofo la causa, porque se andaua la mayor parte del tiempo por los montes, poniendose por instantes a peligro de que las fieras le despedaçassen; respondio: Yo estoy mas seguro entre las que tienen solo por armas ofensiuas dientes y vñas, que entre los hombres que poseen manos, pies, vñas, dientes, y lengua, que es sobre todo. Plutarco refiere, tenian los de Lidia vna ley, que condenaua a reclusion por vn año al que tuuiesse mala lengua, sin dexarlos hablar dentro de aquel tiempo con alguno, sucediendo muchas vezes eligir estos tales estar antes tres años en galeras, q̃ medio en tal clausura. Demostenes Orador fue juzgado por hõbre de tan copiosa y aguda lengua quando quoria, que la Grecia temblaua del. Por esso se juntaron en la plaça vn dia todos los Atenienses, y ordenaron le fuesse dado vn grande salario, no porque leyesse, sino solo porque callasse. Salustio celebre orador Romano fue odioso a los estraños, y perseguido de sus cõpañeros, porque jamas abria la boca, o tomaua la pluma para mas que dezir mal de vnos y otros. Los Lidios (segun Plutarco) tenian vna inuiolable ley, con que quitauan la vida a los infamadores, y condenauan a galeras a los homicidas: por manera que entre estos barbaros se tenia por mayor excesso infamar, que matar. Menon Capitan del Rey Dario miẽtras vn soldado llamado Migno mordia libremente vn dia el honor de Alexandro, le dio con vna asta muchos palos, diziẽdo, Yo no te traigo a la guerra, para que digas mal de Alexandro, sino paraque levenças con las armas. De cuyo exẽplo se saca quan pesimo sea el dezir mal, pues hasta el enemigo del q̃ lo es suyo no lo puede sufrir. Acario Filosofo halládose en

Plutar. in Aesich.

vn

vn combite, donde jamas hablò palabra, preguntado por que causa callasse tanto, respondio, daua la naturaleza el hablar con gracia; mas la sabiduria el saber conocer en que tiẽpo se auia de hablar. La lengua entre Egipcios fue simbolo de Mercurio, porque siendo aquel sobre las ciencias, querian significar se auia de obrar la lengua sabia, y no temerariamẽte. Con este significado llamò Orfeo en los hymnos a Mercurio, pronũciador de la palabra. Los Eseos (secta principal entre Iudios) encomendauan, no sin misterio, el silencio a todos los que entrauan de nueuo en su escuela. Los Pitagoricos, como refiere San Geronimo, ordenauan a sus principiantes callassen por cinco años. Los Egipcios (segun Platon) pintauan en la escuela vna lengua, a quien por medio dividia vn cuchillo, queriendo significar fuesse apartado de los labios humanos el demasiado hablar. Epimenides Pintor, auiendo partido de Rodas para ir al Asia; buelto despues de mucho tiempo, y preguntado dixesse algo de lo que auia visto en aquella tierra, respondio: Yo anduue dos años por la mar para enseñarme a padecer; diez estuue en Asia para aprender a pintar; seis estudie en Grecia para acostumbrarme a callar; y quereis me ocupe aora en palabras, y en contaros nueuas; venid Rodianos si quereis a mi casa para comprar pinturas. No se pueden contar los males que nacen desta lengua. Por esso Esopo con su buen juizio deuiendo comprar por comission de su amo la peor carne de la carniceria, tomò la lengua. Ouidio la llama veneno del hombre diziendo:

Pectora felle liuent, lingua est suffusa veneno.

Segundo Filosofo la llamò azote, y castigo de los hombres, aunque es tambien castigo propio, como dezia Chilon Lacedemonio; porque con el plazer que se tiene de dezir mal, se siente el disgusto de cõseguir el nombre de murmurador, y maldiciente: y tambien a vezes es causa de correccion, como interuino a Nicanor, que diziendo mal de Filipo de Macedonia, dezia el mismo Rey; no era malo Nicanor, porque le auisaua qual auia de ser. De que sirue traer a la memoria los daños causados de la lengua? El Rey Antigono no matò a Teocrito Chio por la suma licencia de su mordacidad? Los Lacedemonios no desterraron a Archiloco por la misma?

Dañta

Dasita Gramatico no fue crucificado sobre el monte Toraz, solo por su pessima lengua contra los Reyes? Anacreonte Ciprio no hizo moler en vn mortero de bronze a Anaxarco Filosofo por la gran demasia de su hablar? Alexandro, no cõdenò a muerte a Calistenes por el atreuimiento de su lengua? Ouidio no pinta a Tantalo condenado por su loquacidad a perpetua sed? mientras dize:

Quærit aquas in aquis, & poma fugacia captat
Tantalus; hoc illi garrula lingua dedit.

Los Triumviros no pusieron a Neuio Poeta en cepos, por su satirizar con la pluma? No vedaron a Timagenes entrar en la casa de Augusto por su lengua venenosa? No fingen los Poetas auer sido mudado el cueruo de blanco en negro por esta ocasiõ? y por ella conuertidas las mugeres en picaças? no se dize que por reuelar Bato el hurto a Apolo, fue transformado en piedra? Al vltimo el doctissimo Dante en su infierno no pone entre otros la turba de maldicientes cortados por el demonio con varios golpes de espada? Casi en nuestros tiempos no reciuio Aretino mil chirlos y oprobrios por su lengua? y el Franco no fue ahorcado por semejante ocasion?

Este vicio de dezir mal vnos de otros, aunque es bien antiguo entre todas naciones, parece echò en España raizes mas profundas. Aqui los mas tienen por importante maxima para adquirir entera opinion de doctos, morder, y condenar a bulto agenas letras y virtud. Testigo desta verdad pudiera ser particularmente en Madrid, cierto puesto enfrente de San Felipe, donde en varios concursos, y juntas, solo se trata de supeditar el mas ignorante, al mas cientifico, excluyendo la embidia (con solicitar descreditos) deuidas estimaciones y alabanças. Mas de los Maldicientes trata Rodiginio lib. 8. cap. 46. de sus antiguas lecciones. Tambien Pedro Crinito lib. 3. cap. 1. de honesta disciplina, sin otros.

(.?.)

DE

DE LOS BOTICARIOS.

DISCVRSO LXXXIII.

VNo de los principales argumentos de honor que tiene de su parte los Boticarios, es ser encomendados por la boca de Dios, como los Medicos, juzgandose no solo prouechosos, mas necessarios al mundo, por hallarse escritos dellos
Eccles. 38. estas palabras. *Vnguentarius faciet pigmenta suauitatis, & vnctiones confitiet sanitatis, & non consummabũtur opera eius. Pax enim Dei super faciem terræ.* Y en otro lugar compara Dios su preciosa sabiduria a las olorosas composiciones de los Boti-
Eccles. 34. carios, diziendo, *Sicut cinnamomum & balsamum aromatizans odorem dedi: Quasi myrrha electa dedi suauitatem odoris.* De donde se saca tener sus cosas no poca amistad y parentesco con las diuinas. Concedeseles tambien entre los otros professores noble lugar; assi por ser su arte honrosa, respeto de tener cierta semejança de ciencia que aprenden de Mesue, de Nicolas, de las Pandectas, y del Matiolo, como por su proceder, supuesto mantienen su reputacion con la grauedad cõdecente a su exercicio.

En Italia los Boticarios son tambien especieros en razon de que sera bien aduertir, tenian los Reyes de Egipto otras vezes el trato destas, y de las medicinas Orientales, comprãdolas de Arabes, Persas, Indios, y otra gente de Asia. El Rey Ptolomeo Aulete, padre de Cleopatra (como escriue Estrabon) sacaua de las mismas doze talentos al año, vendiendolas a Scitas, Alemanes, Franceses, Italianos, Españoles, Griegos, y otros de Europa. Mas auiendo los Romanos conquistado a Egipto, creciò mucho mas su saca, hasta que su imperio llegò a la vltima declinacion. Entonces començaron los Mercaderes a hazer viajes por mar y tierra, a fin de contratar en Cafa, en la Tana, o Tanais, lleuando con gran fatiga, y dificultad, las mercaderias por los rios Indo, y Oso, y atrauesando la Batriana, las conducian a lo largo del mismo Oso sobre camellos, poniendolas en el mar Caspio, y distribuyendolas desde alli a diuersas tierras, principalmente a Citraca,

traca,y al rio Bolga,donde venian a comprarlas, Armenios, Medos,Partos,Persianos,y otros. Desde Citraca las lleuauan a Tartaria por la Bolga,y de aquel lugar cõ cauallos a Cafa, y otros pueblos cercanos a la Tana. Alli veniã los de Europa a comprarlas; y particularmente Venecianos, y Ginoueses. Desde las Indias llegauan tambien al mar Caspio en Trapisonda,y de alli al mar Mayor por el rio Tasso; mas deshecho aquel imperio por los Turcos,se deshizo tambien aquel comercio, començandose entonces a traer las especerias por el Eufrates al mar Persiano, y de alli en cargas hasta Damasco, Alepo,Baruchi,y otros puertos. Los Soldanes prosiguieron despues este trato por el mar Roxo, y en Alexandria por el Nilo,mas no en tanta copia. Finalmente el Rey de Portugal (auiendo hallado la nueua nauegacion Basco de Gama) vino a ser el dueño de las especerias, conduziendolas a Lisboa, aũ que Soliman Rey de Turcos,visto el daño que se le seguia,se esforçò(si bien en vano) a impedirselo con vna armada poderosa en el Occano,y con exercito de tierra. Basta que los que tratan en drogas, hazen sus empleos oy seguramente,y los traen a nuestras tierras. Los Boticarios son llamados ministros de los Medicos,por ser los que recogen los simples; los q̃ hazen xaraues,vnguentos,Socrocios,Colirios,decocciones, electuarios,violebos,trociscos,seruiciales,pildoras,purgas, beuidas, y otras cosas perteneciẽtes a la medicina, de quiẽ tratan por estremo bien Mesues,el libro del Seruitor,el Dispẽsario de Iuã Dubois Boticario Parisiense,el Plateario,las Farmacopeas, Vergomense y Augustana,el examen de los xaraues de Antonio Musa,y Iuan de Sanamandron. Toda esta arte de botica se diuide en instrumentos, medicamentos y acciones. Los instrumẽtos son,espatula,almirez,vasos,redomas,caxas,medidas,balanças,botes,y cosas assi. Los medicamentos,son o simples,o compuestos; los simples o son de agua como el asfalto,la espuma de la sal, el betun, el garo, la muria: o son de tierra,como chia,eretrea,lenia,salnia,figilata: o son de minerales, como de tucia,azogue,vitriolo,y semejãtes: o son de plãtas como raizes,leños,cortezas,licores,hojas, flores,y frutos: o son de cosas de vntura,como miel,pez liquida,estoraz,barniz,goma elemi,albayalde: o son de agua lambicadas,como agua fuerte,agua de vinagre,agua destilada cõ

las calidades destos medicamentos, que son restrictiuos, discussiuos, purgatiuos, aparitiuos, extenuatiuos, atractiuos, adustiuos, molitiuos, enduratiuos, suputatiuos, glutinatiuos, lenitiuos, y semejantes. Los medicamentos compuestos se diuiden en interiores, o exteriores: los interiores son los Antidotos contra cosas mortiferas, como la triaca, el mitridate, el aureo de Alexandro, y los que se hazen para aplacar el dolor, como el dialibano, diacodion, diarrodon, diapasion, aromatico rosado, manus Christi, dianision, el lætificâs Galeni, y otros tales. Tambien todas las especies de purgas, como la composicion de psilio, de çumo de rosas, de ciruelas damascenas, de mana, el indo mayor, el diasenes, la hierapicra, y otras. Assi mismo todos los açucares de madera, o fino, o candi, y los confites; despues los eligmatos, como el dela scila, el de piñas, el del baço de zorra; luego los violeuos, como el violado, rosado, y otros. Tras estos los zumos medicantes, como el rubes, el de oxiacanta, el diacarion, y diamoron. Tambien las especies de xaraues, como violado, rosado, de ninfea, de adormideras, de oximel simple, de eupatorio, de marrubio, de Hisopo, de calamenta, de ajenjos, de palomina, y otros. Luego los pastilos de ruibarbo, de mirra, de espodio, de verberos, de vesicaria, de violas, de alcanfor, y de rosas. Tras estos tantas fuertes de pildoras, como de agarico, hermodatiles, euforbio, eupatorio, aureas, de iucis, de niera, fine quibus, Arabigas, y otras: y assi varias decoctiones, poluos, gargarismos, masticatorios, colirios, lilleres, y sufumigaciones. Los medicamentos exteriores son diuersos, azeites de lirio, de almẽdras, de enebro, de nuez moscada, de lariz, de macis, de tartaro, de trementina, de veleño, de lino, de vitriolo, de antimonio, de laurel, violado, rosado, nardino, sin otros, y sin la caterua de vnguentos que es superfluo nombrar. Despues los emplastos, como el diaquilon, meliloto, Apostolico: luego los linimentos, cataplasmos, sinepismos, cerotes, dropacios, pictimas, embroquios, y fomentaciones. Al vltimo pertenece a los Boticarios, recoger, secar, separar, guardar, y cõseruar plantas, y yeruas. Tambien exprimir zumos, poner en infusion, hazer decocciones, o semejantes bullimientos, espumar, componer medicinas, y cosas assi. Cometen estos no pocas vezes muchas fraudes y engaños, no solo de aparencia,

y ar-

y artificio,como el de botes,redomas,y caxas, que hallandose vacias con letras grueſſas prometen tener vnguentos,confecciones,o aromas,ſino tambien de malicia,componiendo a menudo medicinas mortales,cõ miniſtrar vna coſa por otra, o con mezclar en las beuidas ingredientes podridos, y eſtadizos. Tampoco procuran ſaber que ſoſpecha ſe halle en las drogas ; ſi ſon falſificadas , mojadas en el agua del mar, corrompidas por vejez,o no cogidas en tiempo y lugar deuido;porque de qualquier ſuerte ponen arieſgo las vidas , como hagan ſu negocio. No les importa que el agarico ſea macho,y por eſſo mortifero;que la coloquintida eſte madura,y por eſſo peligroſa;que la cañafiſtola ſea vieja , y aſsi de ninguna ſuſtancia ; que el rabarbaro tenga carcomida la corteza,y aſsi no purgatiua. Por eſſo deue el buen Boticario ſer temeroſo de Dios,caritatiuo,piadoſo,humano,afable,oficioſo,blando,y liberal con los pobres, fiel, y pronto en las neceſsidades y peligros de los enfermos;no jugador, no codicioſo,no beuedor,ni diſtraido, porque deſtos vicios ſolo ſe pueden ſeguir dilaciones,yerros,torpezas y oluidos; coſas q̃ por la mayor parte reſultã en mengua de los Medicos,a quiẽ de ordinario ſe ſuelen aplicar ſus malicias y deſcuidos. Deue aſsi miſmo ſaber latinidad a ſuficiẽcia,no ſolo para poder percebir las recetas,que ſiempre ſe eſcriuen en ella, ſino tambiẽ para entender algunos autores de Medicina,y ſimplices,cuyo particular conocimiento le toca , para diſcernir lo falſo de lo verdadero,y lo ſincero de lo adulterado. Los mas comunes q̃ deue frequentar, ſon Dioſcorides,Galeno, Meſue, Nicolao Prepoſito , Mirepſio,Plinio,Cornelio Celſo, &c. De los mas modernos Antonio Muſa,Valerio Cordo,Anucio,Feſio,Fucſio,Garcia de Horta, Nicolao Monardes, Iuan Baptiſta Siluatico , Fernelio, Ioberto, Renodeo, Melichio, Codẽvergio,Matiolo,Lonicero,Trago,Loberio,Pena,Dodoneo,Taberna Mõtano,Quercetano,Iuan Iacobo Vbequero,y ſemejantes. Demas,deue tener ſu oficina por eſtremo curioſa,ſituada en lugar ſaludable,agena dehumedad,poluo,humo,y mal olor. Eſta ocupaciõ no es para pobres,ſupueſto,cõ prarà el Boticario facultoſo a ſu tiẽpo,medicamẽtos buenos y no caros;y ſi fuere meneſteroſo,y huuiere de recibir fiado,le daran lo peor,y a mas del juſto precio. Entre los profeſſores

desta facultad, de quien por su mucha suficiencia y curiosidad es justo se haga mencion, se ofrecen Antonio del Espinar, Boticario del Rey, Diego de Curtavila, Iuan Baptista Salazar Carcedo, y Francisco Velez de Arziniega, residentes en Madrid, y bien conocidos. Por otra parte aunque Nicolas de Lonigo mostro en vn volumen la ignorancia de muchos Boticarios, no se emiendan, pareciendoles cumplen con hazer coger en las montañas de Asis, en los Alpes de Florencia, o en el monte Baldo de Verona, el eleboro para los locos, la dragontea para los opilados, la centaura para los que escupen sangre, y la mandragora para los que no pueden dormir. Mas porque yo professo antes loar que vituperar a cada vno en su arte, remito a los Protomedicos la visita de boticas, para que sus dueños con cuydado exerciten su oficio, de que resultarà al publico no poco prouecho.

DE LOS PINTORES, Y Iluminadores.

DISCVRSO LXXXIIII.

QVeriendo celebrar con dignas alabanças el arte singular de la pintura, me parece quanto a lo primero no se deua callar su antiguo origen. Los Egipcios (segun Plinio) se glorian con vana estimacion de que entre ellos aya florecido muchos años antes que llegasse a Grecia su conocimiento. Quiere el mismo fuesse Giges Lidio su primer inuentor. Aristoteles atribuye su origen a Pirro pariente de Dedalo. Teofrasto tiene fuesse quien la hallasse Polignoto. Otros dizen auer sido los Corintios, o los de Schio los primeros q̃ de la sombra del hombre sacaron sus principios. Isidoro afirma ser los Egipcios los que primero dibuxaron el cuerpo humano. Apunta Plinio auer hallado Filodes Egipcio, o Cleãtes Corintio las lineas de la pintura. Despues Cleofanto tambien Corintio, segun Arato, hallo los colores; y Apolodoro Ate-

Plin. lib. 35

Plin. lib. 7.

Isid. lib. 19.

Plin. lib. 35

Atenienſe el pincel. Eſte modo de pintar ſin color ſe exercitò en aquellos primeros principios por Ardices Corinto, y Telefanes Siconio. Pintaron (ſegun Plinio) los antiguos con cierto color, que en Latin llaman *Sile*; mas Polignoto y Micon, celebres en tal arte, pintaron con el Atico vſado dela ſiguiente edad para los claros, valiendoſe para las ſombras del Sirico y Lidio. Dize en otra parte auer hecho con ſolos quatro colores obras inmortales Apeles, Equion, Melanchio, y Nicomaco. Sirueſe oy la pintura de todos colores por excelencia. Su perfeccion conſiſte en buena proporcion y buenas luzes. Interuienen en ſu magiſterio colas, mordiente, barnizes, piedras de moler, pinceles, grueſſos, o finos. Sus acciones ſon moler colores, componerlas, templarlas, o al temple, o al olio; dar cola, dar vna mano, o mas de yeſo, imprimar, pintar a claro o a eſcuro, luſtrar, embarnizar, iluminar, retratar del natural, y otras ſemejantes. Obraſe en lienços, ſedas, plata, oro, metales, tablas, piedras y papeles, cauſando la perfeta increible admiracion. Fuera de que tiene eſtrechiſsimo comercio con la poeſia. Por eſſo dixo Laurencio Vala, tenian parenteſco entre ſi las artes liberales, como la pintura, eſcultura, arquitectura, y las demas. Y Sexto Empirico por ſentencia de Simonides poeta, dixo ſer la pintura vna callada poeſia, y la poeſia vna pintura que habla; y puede ſer dixeſſe tambien por eſſo Platon en el Fedo:

Picturæ opera tanquam viuentia extant;
Si quid verò rogaueris, verecundè admodùm ſilent.

Y ſin duda es obra de grande ingenio y de juyzio muy eleuado concebir en la imaginacion las varias eſpecies de animales, y otras coſas, en forma que con el pinzel y colores ſe imprimen de tal manera, que ſolo parece les falta el eſpiritu. Por eſſo Valerio Marcial hablando de la pintura de vna perrilla la celebrò como ſi eſtuuiera viua, diziendo:

Ipſam deniq; pone cum catella,
Aut vtramq; putabis eſſe veram;
Aut vtramq; putabis eſſe pictam.

Plin. l. 34 c. vltim.

Plin. li. 35. c. 7.

Plin. li. 35. c. 10.

De aqui es de notar ſegũ Plinio, q̃ en la cõtienda entre Zeuſis y Parraſio, celebres pintores; Zeuſis engañò los paxaros cõ las

las vbas pintadas;y Parrasio a Zeusis cõ vn velo puesto sobre vna figura con tal arte,que parecia verdadero. El mismo dize auer tenido la Scena de los juegos de Claudio Pulcro algunas texas pintadas tan al natural,q̃ los cueruos engañados se detuuieron en ellas. Cuentase a este proposito auerse hallado en vn patio de cierta ciudad de Flandes vna yegua tan bien pintada,q̃ vn dia puso en tanta furia a vn cauallo, q̃ en todas maneras se le quiso acercar,disparandole luego que la huuo reconocido vna tropa de cozes, como echando de ver por natural instinto auerle engañado tal pintura. Recita Baltasar Castellon auerse hallado la pintura entre los antiguos sabios de Grecia en tanta estima y reputacion,q̃ querią la aprendiessen en las escuelas los muchachos nobles, como cosa honesta y necessaria.En esta cõformidad fue recebida en el primer grado de las artes liberales,vedandose despues por edicto publico enseñarla a esclauos.Entre los Romanos (como refiere Plinio)tuuo marauilloso credito, tomando de la misma su apellido la ilustre casa đ los Fauios,por auer sido pintor su anteceſſor primero,y tã excelente,q̃ auiendo pintado las paredes del templo de la Salud,puso en el su nombre,juzgando podia crecer lustre y ornamento a su fama,con dexar tal memoria.A esta atendio tambien entre Romanos Pacubio poeta y pintor famoso,y Turpilio Cauallero,que pintò milagrosamente con la siniestra mano.Fuera de q̃ Messala, Marco Valerio Maximo Consul,Lucio Scipiõ,Lucio Hostilio Mãcino,Lucio Mumio Acaico, Cesar Dictador,el grande Augusto Tiberio, Claudio Neron, y otros muchos se deleytaron por estremo con las obras de varios pinceles.La pintura es en si sumamente Real y curiosa.Deleyta la vista con la variedad;adelgaza el entendimiento con la sutileza delas cosas pintadas;recrea la memoria con la historia de lo passado; alimenta el animo con la hermosura artificiosa;leuanta el deseo a la imitacion de las virtudes agenas;sirue para encender los mancebos a hechos magnanimos y generosos; es grata a los Principes y señores,apacible a los estudiosos, bien recibida de los Letrados,y abraçada de toda suerte de personas virtuosas.No ay prouecho que no traiga a los q̃ se ancionan della, porq̃ sirue de saber juzgar de la excelencia de las estatuas antiguas y modernas,delos vasos,edificios,medallas y escultura,

y de

y de hazer conocer la belleza de los cuerpos viuos, no solo en lo delicado de los rostros, sino en los demas miẽbros, assi de los hõbres, como de otro qualquier animal. Ella pinta la risa y alegria, el llanto y tristeza. Forma vn relieue tã biẽ, que parece desasido del campo. Retrata las cosas del natural ingeniosamente, acomodandose a las artificiales por excelencia. Haze con curiosidad escorços, y de otro genero. Figura vn rostro en frontispicio; forma vna cara en perfil; fabrica vn cuerpo desnudo con todos sus musculos sin algun error: y finalmente descubre en todos con igualdad simetria, proporcion, virtud y valor. Assi no es marauilla si la tuuieron en tanta consideracion los Doricos, Corintios, Ionicos, y Romanos. Esta es sagaz imitadora de la naturaleza, formadora de las lineas, maestra de las superficies: la que distingue las luzes; la que finge las sombras; la que forma hueſſos y neruios, la que exprime la carne; la que le da el color, y casi a vn mismo tiempo espiritu y vida. Añadese otro artificio singular, que es hazer los miembros q̃ se acortan y disminuyen a proporcion de la vista con razon de perspectiua. Tambien por fuerça de lineas, de medidas, de colores, luces y sombras muestra en vna superficie de pared (valiendose de la Geometria) el derecho, el llano, y el lexos mas y menos, como le agrada. La misma es la que exprime la graciosa vista de los ojos azules o negros con el resplandor de sus rayos: muestra el color de los cabellos, las vislumbres de las armas, vna escura noche, vn luminoso dia, vna tempestad de mar, vn relampaguear de cielo, vn incendio de ciudad, vn combate de exercito, vna caza pastoral, vna empresa amorosa, vna armada maritima, vn edificio sumptuoso; y en suma puede mostrar cielo, mar, tierra, montes, seluas, prados, jardines, rios, ciudades, campañas, y todo lo que quisiere. Sin esto tiene mas la pintura, q̃ por medio de la perspectiua engaña la vista, y esparce muchas semejanças en los ojos de los que miran, variando sitio en vna imagen, y en fin llega donde no puede la escultura, porque pinta el fuego, los rayos, el tramontar del sol, el nacer de la aurora con aquellos reflexos de oro y purpura, la tarde, las nieblas, las passiones del hombre, los sentidos del animo, y casi la misma voz, haziendo con mentirosas medidas ver assi las cosas que no son, como

las

las que son. Fuera de que en todas sus obras se entiẽde, y juzga mas de lo que se ve, y aunque el artificio sea grande, con todo esso sobrepuja el ingenio al artificio. Por tanto podremos dezir sea la pintura vn arte rara, que compuesta de deuidas descripciones, lineamientos, y conueniente aplicacion, engendra en los circunstantes admiracion infinita. Assi Aristoteles la persuadio a la juuentud, como necessaria para otras muchas cosas. Abraçola el diuino Platon, aprendiola Tulio, y fue admirablemente fauorecida de toda la antiguedad. De aqui es auer sido celebrado Cimon Cleoneo, que hallò las imagenes obliquas, que primero distinguio los miembros, y sus articulos, que hizo aparecer las venas, que hallò los doblezes de los vestidos; Xemon que distinguio la hembra del varon; Polignoto que fue el primero que dio principio al abrir de la boca, a mostrar los dientes y a variar el rostro; Apolodoro Atenienſe que primero enseñò a distinguir las bellezas, calificando su pinzel sobre los otros con hazer vn sacerdote adorante, y vn fulminante Ayax; Parrasio que hallò la simetria, las agudezas del rostro, la elegancia de los cabellos, la composstura de la boca, lleuando la palma, por comun consentimiento de los Pintores en las estremas lineas; Anfiõ Zaro en la disposicion; Asclepiodoro en las medidas; Aristides Tebano, que primero expresso el animo, y figurò los sentidos; Apeles que compuso libros de la pintura. Eufrante Istmio que formò volumenes de la simetria y colores, como lo hizo tambien Pomponio Gaurico, y mas modernamente Alberto Durero pintor excelente; Metrodoro Ateniẽse que no fue menor Filosofo que pintor, por lo que fue digno de ser embiado a Paulo Emilio, despues de la vitoria de Perseo, auiendo el mismo pedido vn Filosofo, para que enseñasse a sus hijos, y vn Pintor para que adornasse su triunfo. Iunto con esto son encarecidos entre los antiguos Pintores, Pitias, y Pitagoras Calcidense, que contendieron con agudeza sobre la excelencia de la pintura; Zeusis que llegò a tener tãta reputacion, y vino a ser tan rico, que daua sus obras (estimadas en excessiuo precio) sin interes, como la Alcmena a los Agrigentinos, el Pan a Archelao; siendo tan insigne, que deuiendo formar la imagen de Iuno Licinia para los de Agrigento, merecio ver sus donzellas desnudas, de quiẽ eligio

cinco

cinco las mas bellas, porque con tal dechado saliesse perfeta la figura de la diosa; Timantes que sobrepujò a Parrasio en el Ayax, formando la hermosura de Ifigenia que se auia de sacrificar, con el padre y la madre, con tal valentia, que lo rauan casi naturalmente; Panfilio que no enseñò la pintura por menos de vn talento, pagandosele Apeles, Melancio, y todos los otros discipulos; Protoxenes excelente, por quien Apeles nauegò hasta Rodas, deseoso de ver sus obras el mismo Apeles que fue tan raro en la pintura, que Alexãdro Magno ordenò con publico edicto le pintasse solo el, haziendo en Coo aquella Venus tan admirable, que auiendola dexado imperfeta, nadie osò intentar la empresa de acabarla, y formãdo aquel Antigono tan singularmente, que poniendole de lado, ocultò el ojo de que estaua falto, mostrando la belleza, y quitando con el juizio la deformidad. Que dirè de Timomaco Vizantino, que pintò para Cesar Dictador vn Ayax, y vna Medea, por precio de ochenta talentos? Que de Aristido Tebano, de quien el Rey Atalo comprò vna tablilla por cien talentos? Que de Ciclia, cuya tabla de Argonautas comprò Hortensio orador por ciento y quarenta y seis talentos? Callo de Eumaro Atenience, que se atreuio a imitar todas las figuras del mundo. Dexo de nombrar al veloz Nicomaco, que pintò el hermoso robo de Proserpina; y a Nicia, que fue diuino en la pintura de las mugeres, y a Ceteslaco que hizo aquel Iupiter tan taro. Passo en silencio la turba de los famosos Pintores que pone Plinio, sin las mugeres que pintaron con tanta excelencia como Timaretes hija de Micon, Irene hija de Cratino Pintor, Aristadates hija de Nearco, Marcia hija de Marco Varron. A estos antiguos se pueden añadir otros casi infinitos modernos insignes en pintura, entre quien Alberto Durero, Micael Angelo, Rafael de Vrbina, Antonio Corezo, el Parmesano Leonardo de Brinche, el Bronzino Ticiano, Iacobo Bassan, Federico Zucaro, Iacobo Tintoreto, Pablo Veronense, Iacobo de Palma, Iusepe Alpino, Micael Angelo Carauachio, los Carachios, Pelegrin de Bolonia, el Mudo, Bartolome Carducho, el Canyasso, Eugenio Caxes, Francisco de Ribalta, Blas de Prado, Dominico Greco, Vicẽcio Carducho, Alonso Sanchez, Iuan de la Cruz, Felipe Liaño, Martinez el de Valladolid, Iuan de

Plin. lib. 35.

Chirinos, el Barroso de la Mancha, Diego Perez Mexia, Geronimo Cabrera, Baltasar Lopez, y otros muchos.

La iluminacion es tambien especie de pintura particular: estiendese comunmẽte en pequeñas tablillas, o pergamino, en Agnus, y cosas semejantes, donde sutilissimamente se pintan varias efigies, con colores purissimos de azul vltramarino, oro, y plata molida: descubriendose assi en la antigua, como en la moderna edad hombres eminẽtes en esto, como los tres de vna misma casa, Baptista, Valerio, y Lelio Pitones, dõ Iulio Clouio, Ambrosio de Salaçar, Fr. Iulian de la orden de S. Geronimo, y Geronimo Rodriguez. La misma iluminaciõ es arte antigua, porque hazen mencion della Vitrubio, y Plinio hablando de aquel Iupiter, que los Censores Romanos mandaron fuesse iluminado. Donde tambien refiere hallarse gran copia de bermellon en España, si bien duro, y arenoso: aduirtiendo por mejor lo q̃ se halla en los campos Ciluanios, mas alla de Efeso. Por manera que en toda cosa son ilustres, y excelentes los Pintores, excepto quando pintan cosas puramente lasciuas, y deshonestas, como tal vez los Faunos acometiẽdo a las Ninfas, los Satiros molestando a las Deas, o quã do pintan follaxes, o figuras caprichosas en lugares pios, ocupandose solo en disparates, como Pausas Sicõ, que en toda su vida pintò sino muchachos, Fircico que solo pintaua asnos, y Serapion las scenas de los Comediantes. Mas en razon deste sujeto se puede notar lo que dize Pedro Vitorio en sus libros de varias lecciones fol. 62. y 76. Pedro Crinito lib. 1. c. 11. de honesta disciplina, Rodiginio lib. 16. c. 23. de sus antiguas lecciones, Vbequero en sus secretos, fol. 798.

Vitru. lib. 3 Pli. lib. 33. cap. 2.

DE LOS CRIADOS, PAGES, Y Esclauos.

DISCVRSO LXXXVIII.

ES la seruidumbre en si odiosa, y se deue tener por el vltimo de todos los males (segun Tulio) y por sentencia de Pita-

Pitagoras deue huir el hombre la voluntaria; dexando aora la deuicios, y ſenſualidades (mas miſerable que todas) porque no es a mi propoſito; ſino trato de la que ſe halla introduzida por ley humana, en razon de acomodarſe vno por precio a ſeruir, perdiendo la cara libertad tan amada haſta de los brutos. Hallanſe muchos de animos tan infelizes, y tã del excremento de la plebe, que juzgan no poder viuir, ſi no ſiruen, y ſi no eſtan ſujetos al imperio de quien apenas ſabe regirſe, y gouernarſe a ſi, quanto mas a otros. Mas no padece la ſeruidumbre alguna nota, quando nace de violencia; aſsi como no es de arguir Fedon Socratico que fue ſieruo de Ceba, a quien como a varon doctiſsimo dedicò Platon ſu libro de la inmortalidad del alma. Ni Diogenes Cinico, que dixo a Geniades Corintio ſu comprador, que ſolo lo que ſabia hazer, era mandar. Ni Epicteto Filoſofo que ſe predica ſieruo por ſi en aquellos verſos:

Seruus Epictetus fueram, qui corpore mancus,
Pauperie preſsus charus eram ſuperis.

Ni Eſopo Trace que filoſofò en la caſa de ſu amo Ianto, con grande admiracion de todos. Ni Menipo, cuyos doctiſsimos libros fueron no ſin grande honor ſuyo imitados por Marco Varron. Ni vn Laurea Tulio, vn Stacio Cecilio, o vn Terencio Africo, o Almon Poeta, a quien fue la ſuerte tan embidioſa y enemiga, que les hizo padecer yugo de ſeruidumbre; no obſtante fueſſen aptos para imperar a muchos. Huuo entre los antiguos varias ſuertes aſsi de ſieruos voluntarios, como de los comprados. Algunos ſe dixeron Trapezopeyos, que ſolo tenia cuidado de atender a la meſa, aparejar los manteles, dar agua manos, dar la toalla, traer la comida, ſeruir a la meſa, ponerla y alçarla. Otros ſe llamauan Eleatros, cuyo oficio era atender a la cocina, y tratar entre eſcudillas, y ollas. Otros Hercitos que ſe ocupauan en las coſas de la granja. Otros Mediaſtinos, que ſuena lo que aora picaros de cocina. Otros Cafarios, a quien tocaua guardar los veſtidos de los que entrauan en los banos. Otros Ferripriuacios, que fueron como los eſclauos de oy con grillos al pie. Otros Eſtabularios que ſon los moços de cauallos: otros con el nombre de Azerſecomes, o pueros,

que son oy pages de caualleros, donde acerca de los Mace-
Liu.lib.45 donios (segun Liuio) los muchachos hijos de los Principes, destinados al seruicio de los Reyes, eran llamados *Pueri Regij*; poniendo Paulo Iurisconsulto este propio significado jũto con otros. Estos pages tienen en si segun la diuersa disciplina de los señores diuersos habitos virtuosos; porque son exercitados en ciencias, en criança de Corte, en actos de caualleros, y en oficios pertenecientes al seruicio de Principes, deuiendo posseer todas las buenas partes que requiere la pulicia, aunque los vicios de las ciudades en que residen, echã tal vez a perder sus buenas costumbres. Democrito en Ateneo encomienda generalmente a los sieruos por hombres continentes, respeto de manejar por instantes cosas de gula, sin incurrir en ella; mas por tener tal costũbre, que por auerla aprẽdido de Ferecrates, que escriuio vn libro desto, o por ser obedientes a los insulanos de Coo; entre quien era vedado a los esclauos en los sacrificios de Iuno entrar en su templo, ni gustar cosa alguna de sus aparatos. Tambien los Romanos hizieron algun caso dellos, porque en los dias Quinquatrios (dedicados a la fiesta de Minerua segun Liuio) las Matronas Romanas combidauã a sus sieruas, casi como reconociendo dellas el prouecho, y comodidad que se les seguia de su hilar, texer, y coser. Y si bien en la fiesta de Matuta (que era vna dea loca) no podian entrar las sieruas junto con las mas, y si entrauan, las echauan fuera a golpes, por la afienta, que la misma auia recibido de vna; con todo esso otras vezes sacrificauan las esclauas cõ las libres a la diosa Iuno, que era mas, por auer recibido el pueblo Romano vn singular fauor de Tutela, o Titulo, o Tiloti, sierua, vẽgandose de sus enemigos, con vna señal que dio la misma puesta sobre vna higuera, en razon de que los tales estauan soñolientos, y adormecidos: assi que por este efeto fue llamada la diosa Iuno Caprotina. Los Cretenses concedian a sus esclauos (a quien llamauã Eformiotes) todas las libertades y priuilegios, saluo que no querian participassen de sus escuelas, ni de la profession de las armas. Al contrario de los Sirios, que se dexauan imperar de sus sieruos, exercitãdo ellos solos la milicia, y eligiendo de su numero vn Rey, cuya virtud fuesse manifiesta. Ni acerca de los mismos valia el dicho Platonico, *Nil seruorum*

gene-

generi credendum, quot enim serui, tot hostes; ni el otro de Xenofonte, *Serui & domini numquam amici*: porque juzgauan por mejor sentencia la de Seneca: *Sic cum inferiori viuas, vt te cum superiore velles viuere*. Destos exemplos se ha de aprender la cuenta y estima en que los amos han de tener a los criados; porque si bien no les han de permitir lleguen a ser dueños, como segun Sosicrates lo eran en Sidonia, acerca de los Cretenses (en ciertas fiestas suyas, donde tenian licencia para açotar a los libres) por lo menos se han de tratar humanamente, acordandose del Ecclesiastico que dize: *Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua*; y del dicho del Sabio Caton: *Eccles. 6. & 33.*

Cùm fueris seruos proprios mercatus in vsus,
Et seruos dicas, homines tamen esse memento.

Tambien Seneca escriuiendo a Neron, le amonestò, que *Cum seruis familiariter viuere decet prudentiam tuam, sunt enim serui. Serui sunt? imo homines. Serui sunt? imo cõtubernales. Serui sunt? imo humiles amici. Serui sunt? imo conserui.* Mas si estos por vẽtura son malos, y de dañosa inclinacion, deuen acordarse los dueños de la sentencia del sabio, que *Sicut pabulum, virga, & onus, asinum decent, sic & seruum panes, castigatio, & opus.* Por otra parte son dignos de grandissima remuneracion, los que proceden con los amos fielmente, y con el deuido respeto, y cuidado. Por esso serà siempre loado aquel Catieno que (segun Plinio) auiendole instituido su amo por heredero de todos sus bienes, se arrojò en las llamas juntamente con el cadauer del mismo, por morir quãdo su señor. Y lo serà tambien aquel Herotes sieruo de Marco Antonio, que viendose (tras la vitoria de Augusto) reducido a termino desesperado, se matò por su amor; como el otro Euporio sieruo de Cayo Graco, que hizo lo mismo (segun Macrobio) sobre el cuerpo de su amo, despues de auerle visto miserame̅te muerto por la plebe. Assi mismo Neera, y Carbones, esclauas de Cleopatra, que quisieron acabar su vida con la de su Reyna. Estos tales pues son dignos de ser estimados en mucho. Mas hablãdo de los esclauos de aora, o son Turcos, o Berberiscos, o Negros: los dos primeros generos suelẽ salir infieles, mal intẽcionados, ladrones, borrachos, llenos de mil sen-

suа-

sualidades,y cometedores de mil delitos. Andan de contino maquinando contra la vida de sus señores;su seruicio es sospechoso,lleno de peligro,y assi digno de euitarse. Los negros son de mejor naturaleza,mas faciles de lleuar,y enseñados,de mucho prouecho.Muestranse mas leales y de mas amor para con sus dueños;aunque emperrados se han visto cometer grandes excessos.Quieren ser tratados con blandura, sin perdonarles el castigo quando lo merecieren. Todos los autores se muestran poco fauorables a los esclauos ; por esso los atropellan en sus escritos . Aristoteles dize no ser estos parte de ciudad,ni tener que hazer en ella cosa alguna . Los Iurisconsultos concluyen no tener los seruos cabeça,esto es, vezindad,libertad,ni familia. Demas que la seruidumbre es semejante a la muerte : por esso los esclauos se juzgan casi muertos,pues sin tener voluntad, se hallan en ageno poder. No pueden,segun otros,ser soldados,alegando auer ido alguna vez a la guerra de pura necessidad , como quando los Griegos guerrearon contra los Persas a Maraton. Y quando Clemenes Rey de Lacedemonios reduxo el exercito a 9ıı. auiendole quedado por los rencuentros apenas 1ıı500.de los suyos. Tambien quando los Romanos despues de la rota de Anibal en Canas,dieron sueldo a 8ıı.esclauos.Euripides afirma no hallarse peor,ni mayor enemigo que el esclauo.Escriue Democrito ser el mismo hazienda necessaria , mas no dulce.Plauto pinta su naturaleza,diziendo es tal generacion propia para açotes y palos.Luciano alega tienen los esclauos siempre prontos los malos deseos contra sus amos, preuenido el robo,aparejada la fuga,siendo sus dotes arrogancia,floxedad,beodez,murmuracion y tardança. La introducion destos(segun Teopompo y Ninfodoro)hallaron primero los de la isla de Chio,y en Grecia fue grandissimo el vso dellos . Por esso escriue Timeo auer tenido los Corintios mas de 400ıı.esclauos.Y Etesiches refiere en sus historias auerse hecho vna lista de los mismos,en que se hallaron 430ıı. Y cuenta Xenofonte auer tenido solo Nicio , hijo de Niceratо,mas de mil,que alquilaua tal vez al Tracio Socia para cauar minas,y sacar metales.Aristoteles dexò escrito, poseiã los Eginetos mas de 40ıı.esclauos,cuyo numero fue sin duda corto,respeto al de los que tuuo Roma;supuesto huuo Romano

Plat.in Pseudo.

Lutia.in Palia.

mano,que tuuo 20ß. Mas quien quisiere entender mas desta materia,lea a Ateneo en el libro de sus Gimnosofistas. Resta aora tratar mas en particular,y con mas distincion de los criados que siruen en nuestros tiempos, de los que por cierto sustento y salario renuncian su libre voluntad en la del dueño. Quanto a lo primero en las casas de los señores dan diferentes cargos a las personas,de quien se siruen, señalandolos para diuersos ministerios. De ordinario en vna familia de titulo bien concertada se hallan el Mayordomo, a quien toca como se dixo en otra parte,el gouierno de la casa,y el mandar acuda cada vno con diligencia a lo que tiene a su cargo. A este obedece y respeta toda la tropa de los otros criados. Los pages es vn metal de gente por la mayor parte descuidada,de poco aliño,y de menos limpieza, procediendo al fin como muchachos,para cuyos descuydos se hallò el remedio del açote. Su mesa assistente en el tinelo està de contino muy manchada y estrecha. Ponesele sobre ella comida tan poca,como bien despachada. Suelen ser estos sumamente trauiesos y golosos,haziendo por momentos salua a los platos que lleuan desde la cocina a la sala. Hazen esto por no imitar a Tantalo en tener agua y mançanas a la boca, sin poderlas gustar. Vansele los ojos tras lo que comen sus amos, y les desean hallio en los mejores manjares, por salir mejorados en tercio y quinto. Son aguilas en leuantar platos, trasponiendo en vn punto lo que va en ellos. Sus trauesuras son notables;suelen trauar entre si y contra otros crueles guerras de hachas,desmenuzandolas sobre las cabeças, y a vezes cõ tanto corage,que ha sido menester atrauesarse entre ellos espadas y alabardas. Son ridiculas las burlas que se hazen de noche vnos a otros,pegandose candelillas en los pies, con que se abrasan çapatos, medias,y hasta la carne, dãdose humazos, cosiendose a tapizes,y cosas assi. En los aposentos que de cõtino tienen sucios y asqueroso,suelen correr temerosas borrascas de çapatos con que se golpean,de mantas,de sabanas, en que se embueluen y arrollan, lastimandose sin piedad por instantes. Mas todo lo sufren por tener hecho el cuero a mil martirios,sin correrse jamas;falta entre ellos la mayor q̃ puede auer Son admirables sus cambalaches : quien trueca medias por ligas, jubon por camisa,&c. Sustentan cõ grande

libe-

liberalidad infinito numero de comedores de a pie quedo, a quien por sus muchas ocupaciones jamas ofenden. Creciendo algunos de los tales, vienen a ocupar puesto de mas consideracion, como el de pages de espada, cuyo grado les haze andar mas lucidos, limpios, y aseados. Alli dexan la sarna, cõ todo genero de beninos y rascaduras; arrojandose tal vez desde esta dignidad a tocar su guitarra, cantar su poquito, y a dar su voto en materia de galas. En suma paran en casarse con doncelluelas de casa, quedando como vinculos perpetuados en ella, con la racion de tres reales, y veinte mil marauedis de salario (siẽpre vno y otro mal pagado) hasta que passada la juuentud, llegan a ser rodrigones, esto es, escuderos que siruen de ir delante de las sillas de sus amas. Merecen mucho por su asistencia, porque jamas desocupã los escaños del primer recebimiento; siempre deseosos de saber, si sale su señora, y donde ha de ir, por acudir con puntualidad, sin hazer falta, temiendo perder la racion. Finalmente estos escuderazos passan la vida, aunque penosa, holgaçana, valdia, y sin genero de prouecho; porque ni se aplicã a letura, ni à cosa que tenga olor de virtud. Sus conuersaciones paran en censurar las acciones de sus dueños, en tantear sus aueres, en acriminar sus deudas, y en formar quexas de contino, sin aduertir son el excremento del mundo, y que a no tener el amparo, y sustento de las casas a quien siruen, perecieran como inutiles, sin poder esperar mas remedio que el de Dios. Aunque todos en general suelen morir en semejante seruidumbre, se hallan algunos a quien los señores ocupan en oficios de sus lugares, con que si escapan de la primer sugecion, suelen passar el resto de la vida con alguna comodidad.

Siguense los Camareros, que casi son como Secretarios, a quiẽ pertenece dar el vestido al señor, guardar el que dexa, y los demas; y en esta parte se suelẽ seruir de los guardaropas, entregandoles por cuenta lo que tienen a su cargo. Estiendese su jurisdicion a moços, y pages de Camara, ordenando a los vltimos el cuidado, y asistencia; y a los primeros la ocupacion en todo lo que toca a limpieza de ropa blanca. Este cargo de Camarero es de los demas fauor y confiança que ay en la casa, andando cerca de la persona del señor della, a quien por ningun caso deue hazer falta. Llega su co-

mision

misſion al cuidado de ſacar galas, joyas, y otros veſtidos, teniendo por eſta ocupacion mas ſueldo, y prouechos. Ha de ſer cuidadoſo en ſu atauio, y de buena memòria, porque ſe acuerde donde tiene lo que ſe puede ofrecer. Deue tener mas reſpeto a ſu ſeñor quando mas parte le diere de ſi, ſin ſufrir ſe diga mal del en publico, ni en ſecreto. Conuiene diga ſu parecer a ſu dueño con palabras dulces, con que echarà de ver le tiene amor, por recio de condicion, y aſpero que ſea. Siempre ſe eligen para eſte miniſterio ſugetos principales, cuerdos, corteſanos, bien entendidos, de buena preſencia; y aſsi contra ellos, ſolo ſe puede dezir, participan por la mayor parte del humor de ſus amos, a quien ſiguen, y liſonjean por tenerlos gratos, y no perder ſu priuança. Lo que ſe dixo en el diſcurſo de los Picadores, es propio de los cauallerizos, y aſsi ſolo ſe ofrece aora apuntar, es ſu oficio honroſo, y de mucha diligencia, por aſsiſtir al ver limpiar los caualos, y al darles ſus pienſos, con que ſe euitaria la merma de las raciones de tan nobles animales, que como no ſaben hablar, ſe quexan de ordinario con los hijares, y ancas, adamandoſe, y diſminuyendoſe al paſſo que crece el interès del infiel moço, que no trata ſino de menoſcabarle ſu porcion. Aſsi miſmo los cauallerizos deuen cuidar de que los aderezos eſten muy en orden, y los caualos bien enſeñados, y ſin vicios; y porque es de creer ſe eſmera cada vno en lo que profeſſa, ſe pondrà fin a eſte diſcurſo por no canſar con referir por eſtenſo las faltas y deſcuidos que ſuelen cometer.

Veaſe ſobre eſta materia a Celio Rodiginio, lib. 13. de ſus antiguas lecciones c. 47. haſta el cap. 54. y antes en el lib. 10. cap. 20. y 27. De los eſclauos tratan Celio Calcañino, en la palabra *Serui*, Pedro Vitorio fol. 127. las Miſcelaneas del Policiano c. 84. Alexandro de Alexandro fol. 151.

(.2.)

DE LOS ESCVLTORES, O Entalladores en piedra, madera, bronce, cobre, marfil, plata, y oro, y de los Estatuarios, Sinceladores, o Corta piedras, Asserradores de marmol, Formadores de imagenes de yeso, cera, y tierra.

DISCVRSO LXXXVI.

DE la inuencion de las imagenes de arzilla, o tierra de vasos, de quien (segun Plinio) fue primer autor Dibuta des Siconio: o segun otros, Hideoco Reto, y Teodoro en la isla de Samo, y de las imagenes de yeso, de quien fue inuentor Liscio Sicionio, hermano de Lipsio, que primero que todos formo con cera y yeso la imagen del hombre (todo lo qual se llama arte Plastica) nacio como de madre el arte de la Escultura, marauillosa con justa causa en todos tiempos. En formar imagenes de tierra fueró celebres Demofilo, y Gorgasso junto con Posunio, que hizo (segun Marco Varron) algunos pezes de tierra, con tanta perfecion que parecian viuos: y Archesilao familiar de Luculo q̃ forjò a Venus, siẽdo la primera q̃ se erigio, y por quiẽ acabada dio Luculo seiscientos sextercios: assi mismo Turiano por estremo loado en tal arte, porla efigie đ Iupiter hecha de cierta pasta, siẽdo por su belleza puesta en el Cãpidolio. Dize Banucio hazerse tal mistura con harina, cera, albayalde, seuo, goma, pez, cola, jabõ, yesso, azufre, ladrillo, y cosas tales. Deleitose en tiempos antiguos Neron con formar imagenes en yeso; y en nuestra edad florecio en las de cera particularmente Martin de Sfriso, Iuan Baptista su yerno, sin otros. Tuuo la antiguedad en el entalle muchos eminentes, como en el de Plata Betho, y Alcon, que entallò vna curiosa taça para Eneas. Por esso Virgilio nombrandole dixo:

Banu. lib. 8 Piro.

Nec pocula gratum
Ipsius Alconis, Bæthiq; toreuma.

Nom-

Nombra assi mismo al insigne Eurizion diziendo:

Quæ bonus Eurycion multo cælauerat auro. *Virg. 10. Æneid.*

Mas sobre todos fue clarissimo Mintor, como dan testimonio el Iupiter Capitolino, y la Diana Efesia que hizo. Assi Iuuenal escriue del:

Multus vbiq; labor raræ sine Mintore mensæ.

Plinio encomienda mucho a Loedo Stratites, como quien entallò en plata batallas confusas de hombres armados con estraño artificio y labor. Finalmente son casi infinitos los que han sido raros en esta suerte de entalle. Mas si bien Plinio dize, no auerse hallado hasta su tiempo, quien fuesse excelente entallador en oro, se lee en el Exodo, auer sido Besel hijo de Huri, y Oliat hijo de Alchisomech, insignes entalladores en oro, en plata, en cobre, en hierro, en marmol, en madera, y en todo aquello en q̃ se puede entallar. Huuo tã bien muchos en bronze, como Policleto, que formò del hõbres que jugauan a los dados; Ifierates q̃ hizo a Lena, muger cortesana. Mirõ ilustre artifice q̃ labrò vna Minerua, vn Apolo, y vn Satiro, por estremo soberuio, de quiẽ dixo Iuuenal, *Pli. lib. 33.* *Exod. 35.* *Iuue. Sat. 8.*

Et cum Parrhasij tabulis, signisq; Mironis.

Huuo assi mismo en la escultura de madera doctos artifices, como Alchimedonte celebre a cerca de Virgilio que dize:

Pocula ponam
Fagina cælatum diuini opus Alchemedontis.

Tambiẽ en marfil, como Fidias q̃ hizo vna Minerua de oro y marfil de grãdeza de veinte y siete cubitos, o codos, en cuyo escudo abrio la batalla de las Amazonas y Gigãtes; y en las plantas la de los Lapitas, y Centauros: dize Quintiliano del auer sido mas excelente en formar dioses q̃ hombres. Y Marcial escriue de ciertos pezes suyos, q̃ para que nadassen, les faltaua solo el agua. Fue por el consiguiẽte Pirgoteles vnico en sincelar joyas, por esso quiso ser Alexãdro esculpido en ellas por el. En nuestros tiẽpos se han visto muchos excelẽtes, particularmẽte en el entalle de madera, como Gaspar Moranzõ, Antonio Mãtuano, Bernardino Ferrãte, Fr. Iuan de Verona, Mariã Frãces, Isidro de Cordoua, sin otros. En la escultura de marmoles, sus masbaxos artifices son los q̃ los cortan; llamãse en Latin *Lapidarij*, o *Latumi*, y cõsiste su oficio en desbastar

tar con martillo y escoda todo genero de piedras, en q̃ no interuiene mas fatiga que excelencia, siendo menester trabajar todo el dia a golpes, boluiendo y reboluiendo su pesada obra mil vezes. Los instrumentos destos son maças, picos, martillos de todas suertes, escoplos, trepanos, compas, reglas, cuñas. Siguense los asserradores de marmoles, cuyo exercicio aun no auia venido a Italia en tiempo de Luculo y Marco Escauro, como refiere Plinio, y hazese con sierra, agua y arena. Loa Plinio esta piedra, y sobre todas la de Etiopia; luego la de la India, que es muy apropósito para pulir quando està quemada, como lo es tambien la Tebaica, y la Pomez, q̃ assimismo sirue de esculpir y limar las joyas. Mas queriendo hablar de la escultura con propiedad, y como se deue; digo contienden entre si casi igualmente la misma y la pintura como quien nace de vna misma fuente, que es del buen dibuxo; si bien respeto de la variedad y de los colores mas viuos y artificiosos, interuienen muchas mas cosas en esta que en la otra; aunque la escultura muestra con mayor verdad y realidad todos los miembros formados y medidos, como los haze la naturaleza con neruios, musculos y huessos, imitandola con excelencia; y por ser durable mas que las pinturas, parece satisfagan mas al efeto y fin por quien son hechas; esto es, de conseruar la memoria de las cosas passadas por su medio; fuera de que son de mucha mayor fatiga que las pinturas. Los estatuarios entre los otros son los mas dignos escultores que aya, y tienen grande antiguedad, como lo mostrò la estatua de Hercules, dedicada por Euandro, y puesta aora en la plaça de los bueyes en Roma: y aquel Iano bifronte que consagrò Numa Pompilio con los dedos (como dize Plinio) figurados de tal manera, que con la nota de trezientos y sesenta y cinco dias del año, se mostraua Dios del tiempo y del Euo. Desta se vieron los primeros principios en Grecia (segun Plinio) en la Olimpiada cincuenta, durando tambien el Imperio de los Medos, antes que Dario començasse a reynar en Persia, porq̃ Dipeno y Scilo nacidos en la isla de Creta fueron (segun el mismo) los primeros que esculpieron en marmoles los simulacros de los Idolos antiguos; si bien atribuye Macrobio el origen de las estatuas a los Pelasgios. Epicado le aplica a Hercules, Diodoro a los Etiopes; Lactancio a Pro-

Plì.lib.36.

Plin.lib.36 c.4.

a Prometeo; otros con mas razon a los antiquiſsimos idolatras. Por eſſo apunta la Eſcritura auer robado Rachel las eſtatuas de los idolos de ſu padre Labã: y leeſe auerſe erigido vna eſtatua al antiquiſsimo Belo por aquellos pueblos tan parciales y deuotos de ſu memoria. Aſsi miſmo de Semiramis Reyna de Egipto ſe lee auer hecho eſculpir ſu imagen en vna piedra grande diez y ſiete eſtadios, que hazen mas de dos millas, donde queria viniеſſen amenudo a reuerenciarla, y adorarla cien hombres a manera de ſacerdotes con cantidad de ricas ofrendas. Eſto miſmo ſe lee de vn riquiſsimo Egipcio, que auiendoſele muerto vn hijo vnico, por hallar remedio al graue dolor que le cauſaua ſu falta, hizo hazer vn bulto que ſe le repreſentaſſe; y de tal principio ſe dize auer tenido origen la eſcultura de las eſtatuas. Apunta Scipion (ſegun Tulio) ayan ſido introduzidas las eſtatuas para ornato de templos y ciudades, y para que a los venideros ſe moſtraſſen claras y manifieſtas las memorias de religion. Mas en las Filipicas afirma auer ſido halladas a fin de dar larga vida a los q̃ huuieſſen muerto honroſamente por la Republica. *Tul. contra Verrem.*

Los marmoles de mas eſtima entre eſcultores ſon el Pario blanquiſsimo, a quien Varron llama Lignites, que ſe halla en la isla de Paro, de quiẽ hazemenciõ Horacio en aq̃llos verſos:

Vrit me Glyceriæ nitor
Splendentis Pario marmore purius.

El Frigio, el Cariſtio verde, el Lesbio palido, el Corintio, el Luculeo negro de Chio, de quien ſe agradò grandemente Luculo Romano; el Naxio que nace en Chipre; el Taſsio jaſpeado, y el Sineo variado de manchas ſemejantes al fuego; el Armenio, el Lacedemonio verde, mas lindo y precioſo que todos: por eſſo dixo Stacio:

Hinc dura Laconum ſaxa virent.

Los marmoles de Auguſto y Tiberio diuerſamente manchados, el ſerpentino, el porfiro, el Numidico, el alabaſtro que nace en Caramania, y el de la India q̃ ſe eſtima en mas; el baſaltes de Etiopia ſemejante al hierro en color; el oniquites q̃ ſe halla en Arabia; el alambandico purpureo, el Tebano de Africa, que tiene color de oro. Mas los modernos obran en Italia los marmores de Verona, de Iſtria, de Dalmacia, de Carrara; porque

porque no pueden hazer tan grandes gastos como los Romanos en los de tanta excelencia, y precio. Fuera desto no han faltado obras singulares en toda materia con que se hizierõ marauillosos los Escultores antiguos, como aquel Iupiter Olimpico tan admirable que hizo Fidias, el simulacro de Diana que formò Archesilao; la Venus Gnidia, obra de Praxiteles, por quien dixo Quincio Stoa:

Cædat Praxiteles, cuius muliebris imago
Procacem impulit ad coitum iuuenem.

Aquel Pithio Apolo, que començò en vn marmol Teledeo, y acabò Teodoro su hermano, añadiendo otro al primero, sin que pareciesse mas que sola vna pieza, y formado de vn solo artifice. Aquel Mausolo de Artemisa q̃ esculpio Timoteo. El Hecate de Metestrato en Efeso tan luciente, que turbaua los ojos de quien le miraua. La estatua de Lisia de vn pedazo donde se hallaua esculpido vn carro de Apolo, y vna Diana. La Leona de marmol con tantos Cupidos a los lados, q̃ hizo Arcesilao. A estas se añaden las obras de Policreto, Eufranor, Miron, Alcimenes, y Lisipo de quien solo el grande Alexandro quiso ser esculpido, y assi dixo Horacio:

Edicto cauit, ne quis se præter Apellem
Pingeret, aut alius Lisippo duceret æra.

Por el consiguiente tuuo tan glorioso Estatuarios, o Escultores en bronze, madera, marfil, y plata, como en marmol. Destos fue Caretes Lindo, que hizo de bronze el admirable coloso de Rodas de setẽta cubitos de alteza: Zenodo q̃ formò para Neron el del sol de quatrocientos pies. Y el q̃ esculpiò la estatua de Farnaces Rey de Ponto que fue traida a Roma en el triunfo de Pompeo Magno. Sin estos ay otros muchos excelentes en toda materia, a quien nõbra Plinio en el lib. 34. Son por esso tanto mas dignos, quanto se tuuo a las estatuas q̃ ellos hizierõ sumo respeto, y honor, como se lee de las de los Cesares, a quien se tenia tal veneraciõ, que no podia ser preso el que se acogia a ellas. Y en Calidonia ciudad de Grecia era tan respetada la estatua de Minerua, que quien acudia a su sagrado, quedaua libre de qualquier pena que mereciesse. Finalmente en nuestros tiẽpos fueron famosos assi en estatuas, como en toda suerte de escultura, Micael Angelo Bonarrota, Ale-

Alexandro Vitoria, Brazio de Monte Lupo, Vitorio Iábilo, Francisco Gilo, Antonio Roseli Florentino, y otros. En razõ de Estatuarios vease a Pedro Crinito, lib. 2. c. 8. de honesta disciplina, y lib. 3. c. 10. y lib. 5. cap. 12. Rodiginio lib. 16. c. 23. de sus antiguas lecciones y lib. 15. cap. 12.

DE LOS ALBAÑILES, DE LOS que enyesan, o blanquean.

DISCVRSO LXXXVII.

EL arte de los Albañiles, que en Latin se llaman *Cementarij*, o *Structores* (dexando a parte los Arquitectos, de quien hablamos en otra) tuuo principio quando se hallò el fuego, segun Vitrubio. Comprehendida su comodidad, començò entonces la gẽte a recogerse, y congregarse en vno, y a tratar entre si de quanto auiã menester. Por tanto vnos començarõ a formar cauañas de ramos, otros a cauar cueuas debaxo de mõtes, como los Troglodita; otros a hazer techos de barro, y mimbres, a imitaciõ de las golõdrinas: y otros mas ingeniosos a fabricar paredes con barro, y palos; entremetiendo algunas cañas y jũcos. Testifica Vitrubio auer tenido en su tiẽpo gran copia de tales habitaciones, Francia, España, Lusitania, Aquitania, Frigia, y Egipto. Quiere Plinio fuesse Dosio hijo de Gelio, el primero q̃ edificasse las casas de barro, o lodo, como ya dixe con el exemplo de las golondrinas. Mas las de ladrillo (segun el mismo) tuuieron su origen de Hiparbio, y Eurialo hermanos: si bien tiene Diodoro, fuessen edificadas la primera vez por Hiesta hija de Saturno, y Rea. Las texas para cubrirlas (segũ Polidoro Virgilio) hallò Cinira hijo de Agripa en Chipre. Con todo el referido autor presume hallasse Cain y sus sucessores toda cosa, constando por la Escritura, y por Iosefo, auer sido edificada por ellos la primer ciudad, y en especial las dos colunas celebres de quien vna era compuesta de ladrillo. Esta ocupacion no solo es de ornamẽto, y decoro para el mundo, sino de expressa necessidad, por causa de las

Plin. lib. 7.

Dio. lib. 6.

Pol. Virg. lib. 3.

de las habitaciones, y de las cosas que prouienen de sus artifices, y obreros. Trabajan estos en toda suerte de fabrica, ó de intervienen piedras, calcotes, y adoues, con barro, cal, y y yesso, como en los fundamentos de casas, paredes, puertas, ventanas, aposentos, chimeneas, escaleras, bastiones, torres, Iglesias, capillas, sepulcros, y cosas assi. Perteneceles sobre todo hazer buenos fundamentos, que puedan sustentar las fabricas, poner en esquadra, endereçar las reglas, aplomar los angulos, esquadrar las esquinas, acomodar la rejas, destemplar la cal, hazer buenos frontispicios, igualar bien las paredes, tener buen juizio en tomar bien las medidas con las plomadas, y gouernarse con prudencia en todas sus operaciones. La suerte de instrumentos necessarios al albañir son vna esquadra para tantear el lugar, los hilos para hazer las lineaciones, los picos, y hazadas para cauar los fundamẽtos, espuertas para lleuar la tierra, vadiles para menear la cal, herradas, o calderos de agua para matarla, poços para sacarla, reglas para endereçar las paredes, plomadas para endereçar las reglas, martillos para acomodarlas en la pared, llanas para estender la cal, o yesso, y para igualar, y pulir las paredes, compases para repartir, escaleras, o andamios para subir en alto. Consiguen bien conueniente loa por fatigarse en sujetos nobilissimos, como son casas y palacios, junto con los Arquitectos principales. Mas los sepulcros antiguos y modernos les dan grande ocasion de fama; porque como dize Tulio, siempre se juzgaron los sepulcros sagrados, y llenos de religion. Por esso afirma auer los mayores ordenado estatuas a muchos para memoria de sus hazañas, mas sepulcros a pocos, por importar mucho mas la veneracion de los mismos, que la suntuosa grandeza de las estatuas. Sus defetos son las comunes negligencias a cerca de las fabricas, el poco discurso en el tanteo, y en la obra, el dilatar por ganar; y assi muchas vezes por penitencia caen de los techos, y paredes matandose, o quedando mancos.

Tul. 1. de leg. & in 2 hil.

Los que blanquean edificios, a quien en Latin llaman Alciato y Pirro *Albini*, o *Albarij*, o segun otros *Cipsarij*; son los que obran el yesso en las paredes, haziendo comunmente tal oficio los mismos albañies. Plinio loa el yesso Tinfetico,

que

que se saca de la ciudad de Tinso, el de Albania, y Fenicia siendo sobre todos excelente el que se halla en muchas partes de España, en especial lo que se gasta en las dos castillas, Nueua, y Vieja, quedando en ellas paredes tan blancas, como si fueran de leche, o alcorça.

Mas en razon de Albañiles vease el libro de los Secretos de Vvechero fol. 591. y Alexandro de Alexandro fol. 139. y 293.

Y eso como el de Gesso, no se hay en p.te alguna

DE LAS CENTINELAS, Espias, y soplones.

DISCVRSO LXXXVIII.

LA vigilancia de las centinelas ha sido de cõtino procurada sumamente en la milicia, y los Capitanes que hizierõ poco caso della, salieron siempre infelizmente en sus cosas; porque las deuidas guardas son la vida de las ciudades, de los exercitos, de la fortalezas de los puertos, y playas; por esso esso en las pueblos de Salomon gouernados con tanta sabiduria, se describiẽ las cuidadosas centinelas en aquellas palabras, *Inuenerunt me vigiles, & custodes per noctẽ.* Y en todos cercos, en todas guerras, assi modernas como antiguas, se pusieron siempre en lugares importantes varias centinalas, para estoruar con su medio los peligros, estratagemas, y ocultas assechanças del enemigo. De aqui es auer mostrado Salustio vanos los successos de Catilina por las buenas centinelas puestas en la ciudad de Roma, *Et ab incendio intelligebat* (dize) *vrbem vigilijs munitam.* Y en otra parte vitupera el poco cuidado de las centinelas con aquellas palabras: *Sed neque more militari vigiliæ ducebantur.* Tambien Tito Liuio condena los perros, y las guardias Romanas, que durmieron en el inter que cañ los Francos tomaron el Capitolio: y encomienda los ganssos que recordaron a los soldados, y sobre todo a Marco Manlio que fue despues llamado

Capitolino, por auer defendido aquel lugar. Quien reboluiere las historias de todos tiempos, conocerà claramente auer se tomado infinitas ciudades y fortalezas por las malas centinelas, no hallandose en el mundo cosa mas necessaria para la conseruacion de los lugares, que la buena guarda y vigilancia puesta en ellos. Esto declara Marco Tulio por estremo bien, quando dize: *Idcircò in hac custodia tanquam in specula collocati sumus, vt pop. Rom. vacuum metu nostra vigilia reddere-mus.* Si bien hablando como Christianos, la primer custodia viene de Dios; y por esso dixo el Real Profeta: *Nisi Dominus custodierit ciuitatem, frustrà vigilat qui custodit eam.* Ponianse antiguamente las centinelas militares de quatro en quatro horas; y assi se dezia la primera, la segunda, la tercera, y la quarta vigilia. Por tanto Iulio Cesar refiere, que quando entendio de los corredores auian passado el rio tres partes de las esquadras Eluecias; y que la quarta casi auia quedado desta otra parte del rio Ararim, saliendo del campo en la tercera vigilia con tres legiones, llegò a tal lugar antes que passara. Estas centinelas son comunes a todos los soldados indiferentemente, acostumbrandose repartirlos de tiempo en tiempo, para que cada vno lleue parte de su fatiga, y peso particular. Las mismas tienen facultad de matar a quien quisiesse passar sin dar el nombre; y tambien puede ser muerto qualquiera centinela que se hallare durmiendo. Con esto se echa de ver quales sean las buenas centinelas, y quales no; porque las vnas estan siempre atendiendo a la guarda de puertas y murallas, con ojos de Argos, y orejas de lobo; mas las otras sumergidas en el sueño, o rendidas al vino, dexan los lugares en manos de los aduersarios, que con dichosas assechanças, hallando las fortalezas desapercebidas y mal guardadas, las entregã a la malicia y rabia de los soldados, naciendo de tal descuydo incendios, homicidios, robos, sacos y estupros. El nombre de espia particularmente significa cierta suerte de personas que van por exercitos, y ciudades inquiriendo y explorando cõ secreto los hechos de los enemigos, para referirlos a los suyos: y aunque tal oficio sea infame, y por esso los tales castigados con muerte de horcas, no dexan de ser necessarios. Mas este nombre brota de si vn ramo con nombre de acusador o refrendario, que en nuestra lengua es lo mismo que soplon; mu-

Gaſ. 1 bell. Gal.

mucho mas infame que la espia, por su maldad y vil ocupacion: llamanse en Latin *Delatores*; de quien escriue Suetonio auer castigado Vespasiano a muchos con graues penas. Tambien Domiciano (segun Blondo) les fue tan aduerso, que les ordeno excessiuos castigos. Assi solia dezir, que el Principe que no castigaua a los refrendarios, (esto es a los soplones) era quien los incitaua, y daua mayor licencia para exercitar su vil oficio. Antonino Pio ordeno se quitasse la cabeça a los soplones, que no prouassen las acusaciones; y si prouassen, recibido el premio determinado, se despidiessen como infames. Bien acertado fuera se obseruara oy tal costumbre, pues ha llegado a ser tan grande el numero de soplones, que en cada calle se hallan no pocos, siruiendo por la mayor parte de leuantar por qualquier minimo interes que se les pueda seguir, mil testimonios y delitos que no han passado por la imaginacion. Los humores alborota el tratar de semejantes bestias infames y viles, para quien parece se destinaron horcas, galeras, cruzamientos de caras, muertes y palos.

Blon. Rom. triu. lib. 5.

En materia de centinelas es bien aduertir que en quantas ocasiones de guerra se han ofrecido merecieron los Españoles la palma de vigilantes y osidos; supuesto fueron ellos los que inuentaron las que llaman centinelas perdidas, diligencia solo fiada de hombres tan por estremo valientes. Muchas vezes han ido estos a reconocer arrastrando y prostrado el pecho por el suelo, no mas que con las armas de vna daga, saliendo felizmente amenudo deste genero de valentia y fidelidad, aunque por la mayor parte llena de infinito peligro. Assi mismo han descubierto en lo que toca a otras centinelas grandissimo cuydado y vigilancia, siendo nacion de quien mas que de otras se puede fiar tal aduertencia, por la templança, viuacidad, preuencion, platica y sagacidad de que se halla adornada.

(.?.)

DE LOS IVSTADORES, Y torneantes de a pie.

DISCVRSO LXXXIX.

AVnque por derecho Canonico seã prohibidas las justas, y torneos de acauallo, donde interuiene manifiesto peligro de la vida; son comunmente permitidas las que se hazẽ con armas votas, y sin hierros agudos; solo por causar solaz a Principes, y damas, imitando acciones de valientes, y generosos caualleros. Aqui es concedido exercitar la destreza del cuerpo, la agilidad de los miembros, el valor, y fuerça que tienen para dar honrosa muestra de la singular profession que hazen de armas, y caualleria. Traen estas justas, y torneos su origen de aquellos juegos gladiatorios que en los teatros exercitauan los Romanos, y en especial Augusto, Caligula, Cesar, Claudio Neron, Domiciano, Gordiano, y otros Emperadores poderosos. Algunos dellos erã llamados Retiarios; porque traiã debaxo del escudo vna red para enredar dentro al enemigo; otros pugiles; otros secutorios, y combatian ya en honor de Marte, ya de Neptuno, y ya en el de Vulcano, como escriue Francisco Patricio. Estas florecieron en España, Francia, Inglaterra, y en muchas ciudades famosas de Italia. El cuidado de los guerreros en esta ocupacion consiste en mostrarse en la justa, o torneo, lo mas vistoso que puede, descubriendo la interior grãdeza de su animo con la muestra exterior. Hallanse para este efeto armas blancas listadas de oro, sobreuistas noblemente recamadas, caualos ricamente adereçados, pajes con diuisas, padrinos excelentes, y praticos; yelmos de azero fino, espadas, y lanças acostumbradas en tales actos, soberuios penachos y cimeras. Entre otras cosas andan astrologando de contino acerca de las armas, y motes que han de lleuar en el escudo, fatigandose por imitar a los antiguos en semejantes muestras. Atiendese assi mismo a los colores, y libreas en que se gasta hazienda y cuidado para hazerlas mas vistosas y agradables, obseruando tomar colo-

Fran. Patr. lib. 2. de Re pub.

res que tengan en si mas de lo iluſtre, y noble. Para hazer-los aduertidos en toda coſa, nota Bartulo conocerſe la excelencia del color con eſta regla: Que el blanco, como ſignificador de la luz ſe halla en el primer grado de nobleza; y el negro ſemejante a las tinieblas en el infimo. Por lo que vienen a quedar los de enmedio, o mas, o menos nobles, ſegun que ſe llegan al blanco, o al negro, menos, o mas. Atiendeſe pues en eſpecial a las colores nobles. Por eſſo el Cidari, Diadema, y Corona de los Reyes Perſianos, era vna faxa blanca liſtada de colorado, por ſer lo blanco ſimbolo de clemencia, y lo colorado de rigor. Vſan para las colores de las libreas caſi muy de contino lo dorado que es el mas noble de todos reſpeto de lo que repreſenta, que es la luz, y rayos del Sol. Tambien ſignifica fe y dominio; y por eſto el Salmiſta llamò a la Fè, oro ſiete vezes refinado. Vſan tambien lo plateado, que ſignifica engaño de amor, por que la plata ſe ſuele dorar, o teñir de oro por los Alquimiſtas, con que ſe engaña la gente. De aqui es moſtrar de noche la Luna juntamente con Venus color plateado. Lleuan lo blanco mezclado en los veſtidos, porque ſignifica vitoria; por eſte reſpeto vio San Iuan Euangeliſta a los ſantos (que vencieron por la Fè) delante del trono, veſtidos de eſtolas blancas, y la Santa Igleſia canta de los martires: *Te martyrum candidatus laudat exercitus.* Y en Ouidio ſe lee, auer mandado ſu padre a Teſeo, que boluiendo con vitoria del Minotauro, leuantaſſe velas blancas, por ſignificar tal vez inocencia, y pureza. Por tanto en la Transfiguracion aparecion Chriſto con veſtiduras blancas como la nieue; y Virgilio viſtio de blanco a los caſtos Sacerdotes. Significa aſsimiſmo ſerundumbre, y dolor: por lo que los ſieruos que ſe vendian antiguamente, ſalian en publico con cierto genero de çapatos blancos, ſeñal de eſclauitud. Plutarco afirma veſtian las Matronas viudas de la Grecia veſtiduras blancas, para moſtrar auer deſaparecido ſu plazer; y eſta coſtumbre aun viue entre Franceſes, ſupueſto llaman blanca a la Reyna viuda, como deſtituida de todo ſu bien. Acerca de otros ſignifica alegria: por eſſo Luciano cuenta que en las ſolenidades de los eſpectaculos del Quinquerito Atenienſe no era *Virg. lib. 6.*

licito

licito a alguno el estar presente, sino tenia la vestidura blanca. Con semejante color significa tambien la Iglesia, la alegre fiesta de la Resurrecion de Christo. Assi mismo quando vno se baptiza, determinan los Canones deuerse vestir de blanco, en alegria de la regeneracion. Fuera de que afirma San Ambrosio tener la Iglesia tal costumbre, y por tal la cõfirma el Catecismo moderno, contra aquel Barbaciano, que escriue auer San Agustin tenido en su baptismo cogulla negra. Por otra parte significò lo blanco priuacion de gloria, y assi se vestian de blanco los soldados tirones, o bisoños, siendo llamados, como apunta Vegecio, Candidatos, en señal q̃ aun no auian teñido honrosamente las manos en sangre de enemigos: y traian vn escudo blanco como papel, sobre quiẽ no estaua escrita alguna cosa, por no auer hecho aun obra digna de memoria. Tito Liuio describe vn exercito de Samnites con librea blanca, para mostrar ser nueuos soldados, esto es sin alguna gloria. En las vistosas libreas se siruen tambien estos torneantes del color azul, que significa pensamiẽto eleuado: por esso la diosa Isis tan estimada de los antiguos, quiso singularizar a sus sacerdotes con los habitos deste color. El Rey Assuero tenia con el mismo intento adereçados sus aposentos de azul. Persio hablando de la vestidura Iacintina, muestra ser este color de hombres que aspiran a cosas grandes. Otros visten morado, que significa desprecio de muerte por amor. Otros de encarnado, que denota franca possession en materia amorosa: quien escoge el pardo y leonado que significa callado amor: quien toma lo amarillo que publica renacida esperança; en cuyo sentido los Atenienses llamaron a la Aurora Esperança, porque con su nacimiẽto (anuncio del dia) se renueua toda cosa. Las dõze Ilas Romanas recien casadas vsauan por ornamento del cuerpo vn velo llamado Flameo de tal color, para mostrar la esperança que tenian de hazer fruto, de cuyo ornato hablò Virgilio en aquel verso:

Liu. lib. 9.

Virg. lib. 1.

Et circumtextum croceo velamen Achoam.

Quien elige lo colorado, o purpureo, que denota poca seguridad. Por esso el leon huye del fuego, porque es rojo, como dizen Plinio y Claudiano. Y Ouidio escriue auer sido

espan-

eſpantados los cieruos con las plumas rojas, llamando Horacio a los tiranos Purpureos, por hallarſe la mayor parte llenos de ſoſpechas, y con poca ſeguridad. Quien abraça el verde eſcuro para denotar falta de eſperança. Virgilio con eſte intento pone velos verdes en el ſepulcro de Polidoro. Y donde introduze a Andromaca ſacrificando al muerto marido, dize, eſtar el ſepulcro cubierto de ramas verdes. Las antiguas matronas caſtas cubrian en otro tiempo ſus carros con tal color (como dize Seruio) en ſeñal de no tener algun contentamiento. El verde ſolo quiere Alexandro Farra ſignifique alegria, y lo confirma con no pocas autoridades. Otros ſiguen el color pardo para ſignificar auer ſido engañados, y a eſte color llaman los Griegos Doricos Cilon, porque (ſegun Iulio Poluce) tiene tal nombre entre ellos el aſno. Entre los Egipcios fue tenido tal color por infauſto; y por eſta cauſa aborrecieron y menoſpreciaron ſobre todo animal al jumento, tratandolo de beſtia impura, y endemoniada. Al vltimo, otros eſcogen lo negro para ſignificar alguna triſteza, por cuyo entendimiento dixo el Petrarca:

Virg. 3. AEnei.

Seruio ſup. 8. AEnei.

Veràs de negro en muertes de maridos
Todas veſtidas las mugeres Perſas.

Entre los Licios antiguos ſe ſeñalauan los dias infauſtos con ſeñales negras. Mueſtra Virgilio ſacrificarſe a la tempeſtad como a coſa triſte las beſtias negras. Aſsi la Eſpoſa en los Cantares confeſſo ſer bella, mediante la infelicidad, que es cauſa de la gloria, diziendo: *Nigra ſum, ſed formoſa.* Por manera que veſtidos de viſtoſas libreas, los gallardos caualleros corren de vna y otra parte de la tela, rompiendo lanças. Finalmente auiendo por ſus honroſas mueſtras, adquirido en publico dignos premios ſon acompañados a ſon de trompetas. Hallanſe en muchas partes no pocos buenos torneantes, grandes hombres de acuallo, de admirable apoſtura, de mucha fuerça, y brio. Y en eſte genero de recreacion es premio de ſi miſma la valentia, y el hazerlo vno mejor que otro.

Virg. lib. 3.

En el torneo de apie interuienen armas, plumas, y diuiſas conformes en colores. Toca al mantenedor poner los precios de la cantidad que quiſiere, tener picas y caxas, y la pla-

la plaça con valla y juezes nombrados. Los auenturerosentran calada la viſera; ni pueden ſer deſcubiertos, ſi ellos de ſu voluntad no quieren, cumpliendo con las condiciones del quartel. De ordinario la mejor entrada de pica de guerra gana premio; las mejores leuadas y encaladas de pica corta; los mejores botes y mas altos deſde la gola arriba, la mejor inuencion, la mejor letra, los mejores golpes de eſpada, y quien ſe deſcubriere mas ayroſo. Pierde quien da mas abaxo de la gola el bote; quien toca con eſpada o pica la valla; quien da mas o menos golpes; quien en la folla cargare los pechos, o eſpada, o qualquier otra pieza. Si eſtuuiere el Rey en la plaça, ha de ſer la entrada por donde ſe haga acatamiento primero a el, luego a las damas, y al vltimo a los juezes: y ſino a los juezes, y luego a las damas.

Deue el que entra terciar la pica con la mano derecha en el ombro dieſtro, lleuando la ſinieſtra en ſu miſmo coſtado. Ha de mouer los pies al compas de pifaro y caxas. En dando la buelta a la plaça ſe ha de ir derecho a la valla, dando ſus padrinos la letra a los juezes. Tocale dada la ſeñal, tomar la pica del cuento, y vibrarla airoſamente; luego romper las tres en la forma que ſe apunto, ſin que alguna encarne en braço o peto. Tras eſto ſe acerca a la valla, y metiendo el derecho pie, y ſacando la eſpada, deue dar ſobre la celada cinco golpes, dos de tajo, y tres de reues, enarbolando el braço derecho, y ſacando el dieſtro pie. Es propio de las Padrinos, alçarles luego las viſeras, y acudir a los juezes por el premio, haziendo las partes del ahijado. Deſpues lleuar el premio a la dama con caxas y pifaros, dando buelta la plaça haſta tornar a ſu puеſto.

(.?.)

DE

DE LOS MAESTROS DE ciencias, y Costumbres de niños. De los Catedraticos de Escuelas: y sus Estudiantes.

DISCVRSO XC.

HAn de ser los buenos maestros como lucientes espejos de crianza, grauedad, y buenas costumbres, para que sean el blanco donde los estudiantes tengan de cõtino puesta la vista. Quintiliano desea en ellos la virtud por requisito principal, diziendo, guardarà su loable vida los tiernos animos de mil desconciertos; y la grauedad espantarà las osadias de los mas ferozes. Pide assi mismo Plutarco en los maestros la bondad de la vida, mientras dize: *Inquirendi sunt Præceptores filijs, quorum vita nullis obnoxia sit criminibus, irreprehensi moris, & optimum sit experimentum*, siendo cosa cierta, y euidente, aprender los muchachos de los maestros todo quanto obran en la escuela, sobre que no me dexa mentir Plutarco, pues afirma, atribuirse comunmẽte a los maestros, los delitos de los estudiantes. Assi no faltaron muchos que dixeron auer procedido el ingenio deprauado de Neron, de la mala enseñança de Seneca precetor suyo. En esta conformidad se lee, que auiendo visto Socrates a vn muchacho mal acostumbrado, y falto de crianza, dixo era menester açotar a su maestro. Diogenes Babilonico refiere, auer Leonidas maestro de Alexandro, llenadole mientras era muchacho de algunos vicios, que no pudieron apartarse del en la edad viril. Requierese tambien en el maestro el ser docto, siendo la ciencia vno de los objetos principales, por quien se embian los niños a la escuela. Por esso cuenta Aulo Gelio, que encomendando Filipo Rey de Macedonia su hijo Alexandro a la disciplina de Aristoteles, dixo, daua infinitas gracias a los dioses, no tanto por el nacimiento de Alexandro, quãto porq̃ huuiesse nacido en tiempo de tã gran Filosofo, que le pudiesse instruir con su milagrosa doctrina. Al contrario, vn ignorante es por estremo apto para imprimir en la idea de

los muchachos cosas torpes, y necias, que jamas se puedan remouer, ni apartar dellos. Assi fue muy sabio aquel Filosofo que dixo, eran infelizes los que nacian sin auerseles preparado por estremo bien sus primeros fundamentos. A este proposito afirmaua aquel gran letrado Iuan Petrucio Perusino, auer aprendido desde muchacho de vn maestro ignorante algunas niñerias de quien apenas se podia oluidar de edad de sesenta años. Por esta razon San Geronimo amonesta a los moços den de mano en la verde edad a las cosas que no son de aprender, siendo dificultoso, oluide la memoria, lo que con tanto gusto aprendio en la inaduertida edad. Quanto a doctrina y suficiencia declara con mucha elegancia el Doctor Martin de Fano lo que conuenga a vn maestro, que es enseñar las cosas necessarias; no hazerse de rogar para responder a las preguntas de los estudiantes; ser facil en explicar, agudo en resoluer objeciones, paciẽte en escuchar contradiciones, puesto en razon en sus dichos, sentencioso en sus palabras, elegante en leer, facil en enseñar, eficaz en pronunciar, fiel en alegar, y vtil sobre todo en qualquier razonamiento, o lectura que haga. Por esta causa cuẽta Homero auer dado Peleo el cuidado de su hijo al sabio Fenices, para q̃ le fuesse guia, assi en lo que auia de hazer, como en lo q̃ auia de dezir. Tambien por esto es digna de imitacion Euridice (como dize Plutarco) que si bien era Esclauona, y Barbara para poder criar a sus hijos virtuosamente, se dio a los estudios, y a las disciplinas, conociendose su suficiencia del Epigrama que dedicò a las musas deste tenor: *Euridice de Hiopoli*, despues de auerse satisfecho (segun su deseo) de las buenas letras, consagrò este titulo a las Musas, porque siendo ya madre, y de mucha edad, viendo entrauan sus hijos en la juuentud, aprendio con mucha fatiga las letras para su enseñança, y para memoria de su virtud. Y tanto mas se deue buscar el docto Preceptor, por el prouecho, quanto el que no lo es viene a ser dañoso, por su ignorancia, que jamas se oluida ni dexa. Por tanto en la memoria de los escritores se halla acostumbraua Timoteo musico excelentissimo, pedir doblado salario a quien huuiesse tenido Preceptor ignorante, alegando auia de tener mayor trabajo en quitarle el orin, que en ponede el oro. Por esta razon deurian los padres,

quan-

quãndo ponen sus hijos a la escuela señalarles vn buen maestro, sin reparar en el interes, como fuessen bien instruidos. Aristipo motejò discretamente a vno de poco sabio, porque auiendole preguntado quanto le lleuaria por enseñarle vn hijo, y respondidole que mil dragmas: Excessiuo precio por cierto dixo el otro; supuesto podria con el comprar vn esclauo. Pues tendras respondio Aristipo dos a vn tiempo; tu hijo y el que compraràs; dandole a entender, no auria alguna diferencia entre el hijo mal criado, y el esclauo. Assi concluyo, sea el principio, medio, y fin de la enseñança de los maestros todo honesto, y su erudicion legitima, y verdadera. Tampoco deuen los maestros ser asperos con los estudiantes, como Domiciano Gramatico, que en Roma fue tenido por intratable; sino deuese observar vna mediania entre el açote y la blandura. Porque las dulces exortaciones (como dize el Papa Pio) incitã a los moços para seguir cosas honestas: y el reñir, con el castigo los enfrena en las ilicitas. Y aunque Crisipo alabe mucho el castigo; y Iuuenal diga, auer con el temor del açote aprendido Aquiles a cantar en los patrios mentes; con todo nos muestran exemplos infinitos, no auer cosa que mas impida el prouecho de los muchachos, que aborrecer a los maestros, huyendo por la mayor parte los mismos de la escuela, quando los hallan con demasia terribles, y seueros. De aqui es ausentarse de los padres, esconderse entre los parientes, irse a jugar detras de las cercas, salirse a los campos, y hazer otras mil locuras, sin tener a manera de vagabundos habitacion firme, ni lugar permaneciẽte, huyendo de las escuelas, mas que el demonio de la cruz, y del rostro del maestro, como de la vista de vn aspid. Y porque los pedagogos, que es lo mismo que ayos, tienen cuidado no solo de encaminarà los muchachos en la compostura exterior, y en las acciones politicas del cuerpo, sino principalmente en las del animo, dire breuemente con el parecer de hombres sabios, lo que deuẽ hazer en vno y otro particular. Cõuiene pues al ayo enseñarles todos aquellos actos de crianca exterior que pone el Galateo; como estar con modestia, mouerse con decoro, reirse con prudencia, mirar con grauedad, sentarse con compostura, escuchar con atẽcion, hablar con virtuoso agrado, caminar ayroso, y procurar curio-

sidad no afectada. En esto se deue considerar el exemplo del Macedon Filipo, q̃ auiendole aduertido vn esclauo en cierta ocasiõ que tenia sin decoro, y mal puesta la vestidura Real, le dio libertad, teniendole por persona bien entendida en materia de criança. En este particular fueron tan curiosos los Griegos, que publicaron vna ley acerca de las acciones, llamada Cironomica, por tratar de la politica compostura del cuerpo. Platon encomendò la misma en sus acciones ciuiles, y Crisipo la honro en sus preceptos. Sobre todo les deuen enseñar tengan reuerencia a sus mayores; respeto a religiosos y ancianos, y obediẽcia y decoro a sus padres, no excediendo el modo como hazia el Maynardo, que les enseñaua a hincar la rodilla, y besar la mano a quãtos passauan. Es menester assi mismo detestarles el demasiado beuer, porque tengan los organos preparados para el estudio; y vedarles los superfluos passatiempos, bastando (segun Platon) recrear tanto el cuerpo que pueda atender a los misterios de la Filosofia. Por esso se lee de Pitagoras, que entendiendo se daua cierto familiar suyo a los deleites, dixo: Este no cessa de fabricarse vna carcel importuna para todos tiempos. Mas por lo que toca a la instruccion del animo, professe el cauto Preceptor mantener en humildad al discipulo, porque de su osada presumpcion nacerian infinitos errores, y por la misma quedaria destruida, y arruinada la maquina de sus fatigas. Por tãto dixo bien Temistocles de Diafanto su hijo (criado con demasiada licencia, y regalo) que mandaua a toda Grecia, discurriendo assi: Atenas manda a los Griegos, yo mando a los Atenienses, mi muger me mãda a mi; y a mi muger manda su regalado hijo.

Sea diligente el maestro en amonestar a los discipulos, riguroso en reprehenderlos, vehemente en exercitarlos, y prudente en refrenarlos, con la consideraciõ que tenia Isocrates con Eforo y Teopompo sus discipulos, de quien dezia tener necessidad vno de freno, y otro de espuelas. No deue jamas dexar esten los estudiantes en ocio; porque assi como los caballos a quien a menudo manejan y amaestrã los Picadores, hazen buena salida debaxo de la espuela del señor; y los que se dexan estar por mucho tiempo indomitos, se buelue duros, bizarros, y fieros; assi tãbien los estudiantes enseñados a menudo,

nudo, y con cuidado hazen bonissima salida en las letras; y los mal inclinados que estan en ocio se bueluen cada dia mas torpes. Segun esto dixo bien aquel de Tessalia, que preguntado quales fuessen los mas viles y desechados de toda su patria; respondio que los ociosos. Huya el Preceptor que sus discipulos tomen alguna costumbre torcida mientras son niños, porque impressa vna vez se retiene siempre; lo que declaro muy bien Licurgo acerca de los Spartanos, con el exẽplo de los perros alegado ya en otra parte. Deuense abstener los maestros quanto sea possible en presencia de los muchachos de palabras deshonestas, y torpes; porque como dixo Democrito, el habla es pũtualmente vna sombra de nuestras acciones, imaginando qualquiera sean los hechos hermanos de las palabras. Sobre todo deue vn maestro virtuoso enseñar principalmente a los muchachos, los principios, y fundamentos de nuestra santa Fè, y las virtudes pertenecientes a ella; exortarlos a las mismas; embiarlos a visperas, a la Doctrina Christiana, y sermones; hazer esten bien compuestos en la Iglesia, con deuociõ delante del Santissimo Sacramento, y cõ respeto en presencia de los Religiosos, teniendo en la memoria el exẽplo de Teodosio Emperador que con ser tan poderoso sometio el cuello a los preceptos de S. Ambrosio, haziẽdo con humildad quanto le ordenò. Y el de Constantino Cesar, que en el Concilio Niceno no quiso conocer de algunos Obispos, diziendo: No era licito que fuessen los dioses juzgados de los hõbres: y la notable sentencia del Pontifice Clemẽte. *Omnes Principes terræ, & cũcti omnes, sacerdotibus obedire, aut capita submittere debent.* En suma se requieren en vn buen maestro todas las calidades que describen Quintiliano, el Papa Pio, Baptista Cacialupo, Martin de Fano, y otros. No que sea ignorante, no de costumbres depravadas, ni falto de discurso, y pulicia. Porque no ay cosa mas ridicula, que ver vn pedãte hinchado con quatro silabas en cruz, con tres autoridades de represa, con dos discursos hechos a todas manos, cõ vn Distico sin gala, queriendo dar olor de Filosofo y Teologo en vn instante, q̃dando entrãpado, como el pedante de Sanquintin, que haziẽdo profession de reirse de todos, cayò graciosamente en el lazo, supuesto mandando a vna criada suya, hiziesse vna mañana que esperaua cõbidados cierta

cocina

cocina elegante, ella instruida de cierto Filosofo su amigo corto menudamente todas las obras de Tulio que el amo tenia, y juntas con las de Quintiliano, Salustio, y Demostenes Griego, las acomodò en vna cazuela elegantemente, acompañando el guisado con hueuos y queso. Mas poniendole despues a la mesa, mientras cada vno de los amigos hallò en su plato semejante emplasto; y mientras el pedante alçò la voz para amenazarla llamandola sordida; la misma osadamẽte respondio, que sordidez (que es lo mismo que grosseria o suciedad) es la que està dentro desse guisado, si assiste en el toda la elegancia del mundo, segun vos me ordenastes? Causa de que riyessen mucho los combidados, loando despues entre si no poco la inuencion de la criada, que con traça ingeniosa auia dexado burlada la curiosa Retorica, o ignorancia del amo. Mas si en los maestros de escuela se requieren tan buenas calidades, y tanto deuen huir las viciosas; que serà en los que leen ciencias en publicas vniuersidades? Necessario les serà por lo menos tener diferente reputacion que los Ayos o Maestros de Gramatica, y segun la alteza de su grado posseer meritos mas honrosos y sublimes; como ser graues en sus razonamientos, retirados en sus acciones, tratables cõ los estudiãtes, agradables en las respuestas, agudos en las sutilezas, diestros en platicar con sus discipulos, estudiosos y de duracion en enseñar, diligentes en leer, sabios en discurrir, eloquentes en hablar, humanos en conuersar, modestos en disputar, procurando adquirir la beneuolencia de todos los de escuelas. Noten los Catedraticos atentamente la sentencia de San Bernardo: Ay algunos (dize) que quieren saber, por saber, y es curiosidad; y otros que quieren saber, porque sepan que saben, y es vanidad; otros que quieren saber, por ganar, y es codicia; otros que quieren saber por edificar, y es caridad. Porque este quarto modo es el que solo pertenece a los lectores; y aunque sean libros, y doctrinas de Etnicos, juzga Beda deuerse leer tales volumenes, diziendo: *Turbat acumen legentium, & desidere cogit qui eos à legendis secularibus libris omnimodò æstimat prohibendos, in quibus, si quæ vilia sunt, quasi sua sumere licet.* Y Eugenio Papa instituyò en su Sinodo se buscassen con todo cuydado y diligencia maestros que enseñassen las artes liberales, alegando se vienen sumamẽte

a ma-

a manifestar en ellas los diuinos mandamientos. Estan pues obligados a enseñar por edificacion y erudicion, y no por põpa, como hazen muchos, recitando varias opiniones con argumentos inumerables, sin resoluer al fin la verdad. No deuen estar pertinazes en defender mas a vn autor que a otrò, ni arguir temerariamente a los insignes. No enseñar cosas vanas con daño de los estudiantes. No tener la boca cerrada quãdo fueren desconcertados; no desear en estremo ser acompañados dellos; y en suma mostrar en todo grauedad y modestia condecente. Los estudiantes tienen obligacion de sustentar las opiniones verdaderas de sus Catedraticos, defendiendoles siempre, como exorta Platon en muchos lugares. Conuiene a los mismos gran templança en la comida y beuida, porque como dize San Gregorio, *Dum venter non restringitur, simul cunctæ virtutes obruuntur.* Y San Geronimo: *Venter pinguis non generat sensum tenuem.* Han de huir el juego, no el que concede Anacarsis por recreacion del animo, sino el profano y dañoso a la conciencia. Han de dar mano a la conuersacion de malas compañias, y huir de las malas platicas. Han de aborrecer las palabras viciosas; porque como dize Menandro, *Corrumpunt bonos mores colloquia mala.* En ellos se requiere verguença, decoro, honestidad, temor, sencillez de animo, pureza interior, ser virtuosos y deuotos, atender al estudio, seguir la escuela, leuantarse a buena hora, repassar las lecciones, tener generosa embidia a los compañeros que se adelantan. Varias son las trauesuras de los muchachos, con que hazen desesperar a los padres, gritar a las madres, y enojar a los Maestros: mas los cuerdos estudiantes son la verdadera alegria de sus padres, como se entenderà en lo que se sigue desse discurso. A estos conuendria ser sumamente modestos y de loable vida, considerando el dicho del Sabio, que *In malenoã animam non introibit sapientia*: consejo que entre los primeros dio Guilielmo de Monte Laudano en la primera de las Clementinas, donde se trata de los Maestros. Y el Cardenal Bursiano en el proemio aduierte a los estudiantes no fien en la agudeza de su entendimiento, no en la continuacion del estudio, ni en la tenacidad de la memoria, sino que pongan su esperança en el que es señor de las ciencias. Este mismo consejo les dan Francisco Zarauela, y Gotfredo Gaetano en la referida

D. Greg. in Moral.

D. Hieron. in epist.

ferida Clementina. Seria menester se abstuuiessen de la sensualidad, por ser las rameras, como dize San Geronimo, la red del diablo, por quien paran muchos en desastrado fin, como afirma el Cardenal Florentino en el mismo lugar. Seria necessario ocupassen bien el tiempo; no auiendo para los hombres (segun Teofrasto) mayor daño que su perdida. Importariales hallar Doctores insignes para assistir a sus lecciones, y para aprender siempre dellos alguna cosa de nueuo, sin quererles poner el pie delante. Tambien seria muy apropósito la assistencia y continuacion de los mismos en el estudio, considerando el notable dicho de Pomponio Legista, que en edad de setenta años dezia no auer tenido otra vida, que la que auia adquirido con el estudio. Deuen oir sin intermission la viua voz de los preceptores; porque *Viua vox* (como dize San Geronimo) *habet quid latentis energiæ*. Y este consejo les da tambien Laurencio Doctor antiguo, Cencelino, y Paulo de Castro. No deue el estudiante presumir de que sabe, sino saber en efeto; porque segun Temistio Filosofo, *Maxima pars eorum quæ scimus, est minima eorum quæ ignoramus*. Y Alberto Bresciano dezia, que *Pars scientiæ est scire quod nescias*. Esto concluye bien Marcial con su acostumbrada agudeza en aquellos dos versos:

D. Hier. in prol. Bibliæ Laur. 1. Clement. Cencel. sup. Decret. Paul. Cast. sup. ff.

Discendi modus est, si te nescire videbis,
Disce, sed assiduè; disce sed vt sapias.

Sobre todo seria menester argumentassen amenudo cõ los otros, porque la disputa (segun Leonardo Aretino) es quien sutiliza el entendimiento, haziendole llegar donde el estudio, y la letura no alcançan. Quien quisiere ver estrechamente quanto se requiere en vn estudiante, lea a San Agustin, y a Baptista Cacialupo. Mas oy casi todos obran al reues de lo que deurian. No ay vicio, dissolucion ni escandalo, donde dexen de entrar; y aunque San Antonino les de vna buena mano; con todo no cuenta la mitad de lo que cometen los estudiantes modernos. Yo con su buena licencia apuntare algo, procurando huir prolixidad, principalmente en cosas de que en general se tiene noticia. Quanto a lo primero tratando de la conciencia, que es la que lo ordena todo, y la que pone en execuciõ todas las obras, el que no la tiene ancha es para poco;

Arc. de vtil. disput.

D. Aug. de ord. con. Acade.

Caz. de modo studendi in vtroque iure.

D. Anton. 3. p. summæ

poco;como si el valerse de lo ageno con titulo de insolencia o trauesura no fuesse pecado. Dexo a parte sus depraudadas costumbres,en que se trata poco de Missa,menos de Vispe-ras,y nada de Sermon. Sus conuersaciones son deshonestas, sensuales sus pensamientos y palabras,dando en todo quanto pueden mal exemplo. Quedese a vn lado esto de ser espadachines,la esgrima,las salidas de noche con espada,broquel, rodela o montante. Dexese el acudir a casas de mugercillas, solo a inquietarlas,a darles ladrillejos, alborotando los barrios con las resistencias hechas a los justicias, porque viene por la posta a ponerse delante la intolerable soberuia, y la indezible vanagloria que poseen en llegando a entender vn renglon del Latin mas facil. Con estos humos menosprecian a quantos insignes Doctores huuo y ay en diuersas facultades. Con estos hazen burla de los mas entendidos,llamãdo torpes a los Teologos,importunos y floxos a los Predicadores,necios a los Legistas,idiotas a los Medicos;recogiẽdo en si toda la ciencia de Platon,y los documentos de todos los otros Filosofos;antes para dezirlo mejor,toda la ignorãcia y locura del mundo.

La ostentacion es propia de muchos, perspectiua con que campean en publico. Son en todas sus acciones inmoderados,sus conuersaciones son dislates,siempre amigos de censuras y satiras. Faltarian palabras y tiempo para dezir sus descomposturas,maldades y excessos, con que sin aprouechar en lo que professan,desperdician las haziẽdas de sus padres, siendo por este camino su dolor y tormento, pues a penas se pueden valer contra sus juegos,empeños y gastos. Venden para sus caprichos hasta libros y vestidos. Iamas tienen pensamiento de estudiar. Solo su cuydado consiste en si llegarà el recuero,y en como despachará en el ayre la prouision que le trae. De abrir libro no se trate,que es gran mengua, y acerca dellos solo los motolitos se aplican a estudiar, haziendo escarnio del que no es aualentado,del que no enamora, y del que no compone su romancito o soneto. En la leccion estan como tordos,picazas,o papagayos, dando de continuo golpes,y haziendo desaforados ruidos,para interrumpir y perturbar al Catedratico. En fin son tan distraidos en todo genero de indecencia,que juzgã por honra y blason ser llamados

fantasticos, indomitos, y desenfrenados, procurãdo siempre ser tales. Son pesadissimos en sus burlas: por estremo importunos y obscenos en las matracas, y vexamenes, gargajeandose, aporreandose, y haziendo otras mil indecencias. Tienese por estremo dichoso el que sabe hallar mejor inuencion de molestias, y el que es mas platico en todo genero de enfadar. Son inconsiderados, y sumamente atreuidos, pues se estiende su osadia hasta quitar honras agenas, fixar carteles, y hazer otros semejantes desatinos. Iuzgan entre ellos por inutil, y para poco, antes por del todo necio, y bronco, al que es con todos gentil, modesto, afable, cortes, sabio, estudioso, y de buen discurso. Si por ventura alguno pretende luzir con el sudor de sus trabajos, procuran deshazer, ofuscar, y aniquilar la verdadera gloria que le toca: y esto no por embidia, porque aun no la permite su ignorancia, sino por pesima inclinacion de hazer siempre mal. Por esta causa deuria tener cuidado el Rector del estudio, en que se pusiessen de continuo trauas (con el rigor del castigo) a estos potros por domar, a estos demonios desenfrenados. Yo quisiera que el remate desse discurso les siruiera de fraterna, y correccion, para que con prompta emienda pudieran desmentir a quien pusiera lengua en ellos. Mas concluyo con el Barges, que dezia no darse vacio en la naturaleza, excepto en los estudiantes, en quien tres cosas se hallan sumamente vazias, el juizio, la bolsa, y la ciencia.

DE LOS COMEDIANTES, Y Autores de Comedias.

DISCVRSO XCI.

SI bien a los Histriones antiguos (nombre comun a Comicos, y Tragicos) no se dio algun honor, mientras hizieron publica profession de representar, antes fueron tenidos siempre por personas vilissimas, y de ninguna reputacion a cerca

de

de todos, siẽdo por esso vergonçosamente echados de Roma muchas vezes (segun Suetonio) y excluidos como inhabiles de las honras de los ciudadanos, y soldados (segun Ciceron y Tito Liuio) con todo no dexa de ser atribuida aquella parte de gloria q̃ puede merecer la virtud al particular que fue famoso, y celebre en la accion. De aqui es defender Macrobio de la vileza al exercicio Histrionico, con el exemplo de Roscio Amerino, y Esopo, Comicos tan familiares de Marco Tulio, que defendia sus cosas como dichas singularmente: y esto se ve con notoriedad en la aguda oracion donde reprehende al pueblo Romano, por auer hecho ruido mientras recitaua Roscio. Y el mismo vsaua contender tal vez, y hazer como parangon, sobre si Roscio con mayor copia de acciones, que el con elegancia de palabras pronunciasse alguna sentencia; cosa que puso tanta confiança en el Histrion, que osò publicar vn libro en que hizo comparacion entre su arte, y la eloquencia. Este Amerino fue tan caro a Lucio Sila, que huuo del siendo Dictador vn admirable anillo de oro: fuera de que recibio del publico por instantes cantidad de dineros, sin lo que le dauan por paga. Y Esopo exercitando su profession vino a ser tan rico, que como cuẽta Macrobio, dexò seiscientos sextercios a su hijo (segun Plinio) tan prodigo, que alguna vez puso en las scenas las margaritas deshechas en vinagre. De Piladres Histrion refiere Dion Casio, auer sido sobremanera grato a Nerua. Coceyo siendo fauorecido de la assistencia de Augusto, mientras fingia a Hercules enfurecido, se atreuio a arrojar saetas enmedio del pueblo sin hazer mudança el mismo Emperador. Y de Publio Ciro (dize Macrobio) que tras vna Comedia en que recitò por estremo bien, le dio Cesar la palma, y fue antepuesto a Laberio caualiero Romano, que entrado por su amor en la scena, adquirio gran nombre, y vn anillo de quinientos sextercios por su excelencia. Entre los Comicos celebres es tambien puesto el Griego Nicostrato, que por su singularidad dio ocasion al antiguo Prouerbio, *Omnia faciam more Nicostrati*. A Polo Histrion pusieron assi mismo los Griegos en sumo grado por la claridad de la voz; por la gracia de la accion, y por el agrado del habla. Del se lee, que fingiendo en Atenas la Ele-

Cic. de Rep. Liu. li. 7.

Ma rob 3. Satur.

Macrob. 2. Satur.

tra de Sofocles (que traia vna vrna de los hueſſos de Oreſtes) expreſſo tan curioſamente la imagen de la coſa, que hizo llorar con grande abundancia a todos los circunſtantes. Italia ha tenido algunos Comicos inſignes, como Fabio que ſe demudaua de colorado en amarillo, y de amarillo en colorado, como le agradaua, dando admiracion a los oyentes con el modo y gracia de diſcurrir. Fue tambien Iſabela ornamento de los teatros, y no menos virtuoſa que bella. Dexo a parte la docta Vicencia, la gentil Lidia, y la diuina Vitoria, que con admirable diſcrecion hizieron de ſi notables Metamorfoſis; mereciendo Vitoria en particular ſer pueſta como vn compendio del arte, por tener las acciones proporcionadas, harmonicos, y concordes los mouimientos, los actos agradables, las palabras dulces, los ſuſpiros aſſutos, las riſas regaladas, el proceder altiuo, y generoſo; y en toda la perſona vn perfeto decoro. Eſpaña ha tenido, y tiene prodigioſos hombres y mugeres en repreſentacion; entre otros Ciſneros, Galbez, Morales el diuino, Saldaña, Salzedo, Rios, Villalua, Murillo, Segura, Renteria, Angulo, Solano, Tomas Gutierrez, Auendaño, Villegas, Maynel, eſtos ya difuntos. De los viuos, Pinedo, Sanchez, Melchor de Leon, Miguel Ramirez, Granados, Chriſtoual, Saluador, Olmedo, Cintor, Geronimo Lopez. De mugeres, Ana de Velaſco, Mariana Paez, Mariana Ortiz, Mariana Vaca, Geronima de Salzedo difuntas. De las que oy viuen, Iuana de Villalua, Mariſlores, Micaela de Luxan, Ana Muñoz, Iuſepa Vaca, Geronima de Burgos, Polonia Perez, Maria de los Angeles, Maria de Morales, ſin otras q̃ por breuedad no pongo. En eſta conformidad ſe puede dezir, ſer dignas de toda loa las perſonas q̃ cõ honeſto proceder ſe mueſtran inſignes en ſemejante profeſsion. Mas los Comicos profanos que oy la peruierten, introduziendo en las comedias deshoneſtidades y eſcandalos, no pueden paſſar ſin manifieſto vituperio. Quanto a lo primero los autores de Comedias que ſe vſan oy, ignoran, o mueſtran ignorar totalmente el arte, rehuſando valerſe del con alegar, ſerles forçoſo medir las traças de las Comedias con el guſto moderno del auditorio, a quien, ſegun ellos dizen, enfadarian mucho

cho los argumentos de Plauto y Terencio. Asi por agradarle (alimentandole con veneno) componen farsas casi desnudas de documentos, moralidades, y buenos modos de dezir: gastando quien las va a oir inutilmente tres o quatro horas, sin sacar al fin dellas algun aprouechamiento. Y esta es la causa (dize Valerio Maximo) porque la ciudad de Marsella no quiso admitir el comercio de los Histriones, reconociendo quanto se auian empeorado las obras que recitauan de lo que solian ser. No se acaban de persuadir estos modernos, que para imitar a los antiguos deurian llenar sus escritos de sentencias morales, poniendo delante los ojos aquel loable intento de enseñar el arte de viuir sabiamente, como conuiene al buen Comico, no obstante, tenga por fin mouer a risa. Mas al contrario descubren los mas Poetas Comicos ingenio poco sutil, y limitada maestria; siendo licito a qualquiera elegir el argumento a su gusto, sin regla, o concierto. Assi se atreuen a escriuir farsas los que apenas saben leer, pudiendo seruir de testigos el Sastre de Toledo, el Sayalero de Seuilla, y otros pagecillos, y faranduleros incapaces y menguados. Resulta deste inconueniente, representarse en los teatros Comedias escandalosas con razonados obscenos, y concetos humildissimos, lleno todo de impropiedad, y falto de verisimilitud. Alli se pierde el respeto a los Principes, y el decoro a las Reynas, haziendolas en todo libres, y en nada continentes, con notable escandalo de virtuosos oydos. Alli habla sin modestia el lacayo, sin verguença la sirviente; con indecencia el anciano, y cosas assi. Lo mas ridiculo viene a ser, que siendo estos los que de nueue pliegos de coplillas sacan crecido interes, en todas las Comedias introduzen vna figura con nombre de Poeta, en quien de proposito juntan todas las calamidades, y defetos del mundo. Hazenle pobrissimo, sin aliño, mentecato, perseguido; y en fin, en todo sujeto prouocador de menosprecio y risa: para que conozcan todos de la forma que saben honrar su misma profession, y a los demas que la siguen.

Mas por concluir, si bien Platon contradize la Poesia imitadora, como dañosa a la Republica, y Plutarco la juzga vilissi-

vilissima, no faltan hombres celebres que la ilustraron, como Plauto, que segun Varron compuso sus Comedias en casa de vn panadero; Neuio, que escriuio las de su nombre, mientras estaua en la carcel; Cecilio, a quien Volcacio atribuye la palma; Terencio puesto entre los principales; Sexto Turpilio, Lucio Afranio, Pacubio Tragico, Lucio Vario, Aneo Seneca, todos Latinos. Entre Griegos vn Menandro; vn Alesio; vn Aristofanes, Sofocles, Eschilo, y otros casi infinitos Comicos, y Tragicos. Entre modernos Italianos, vn Torquato Tasso, Iuan Batista Guarini, Hercules Ventibollo, Alexandro Picolomini, Bernardino Pino, Ludouico Dolce, el Trissino, y Cintio. Entre Españoles, vn Lope de Rueda; vn Belarde, vnico en el lenguaje antiguo; vn famoso Lope de Vega, Tarraga, Aguilar, Miguel Sanchez, Miguel de Ceruantes, Mira de Mescua, Luis Velez, Gaspar de Auila, y otros.

Tuuo la Tragedia su origē (segun Donato) de los sacrificios que los antiguos ofrecian al Dios Libero, por ocasion de los frutos de la tierra. Encendiase fuego en los altares, poniase junto a el vn cabrito, y el verso que el Coro cantaua al mismo Baco, se llamaua Tragedia; proponiendose el cabrito por premio del canto de los autores Tragicos. En esta conformidad dixo Horacio.

Por vil cabrito con el verso Tragico
Contender quiso.

Y la Tragedia se deriua de Tragu, que en Griego significa Cabra. Fue Tespis (segun Horacio) el que la compuso, y Eschilo el primero que la represento; mas Quintiliano afirma auer sido Eschilo su primer autor. Segun Donato fueron Cincio, y Falisco los primeros que enmascarados represetaron la Comedia: y Minucio y Patronio, los primeros representantes Tragicos. Entre los Latinos fue (segun el mismo Donato) Liuio Andronico el primer autor de Tragedias. La Comedia se dize de Comazin, voz Griega, que (segun Varron) significa obrar lasciuamente, o *Como*, que quiere dezir, comer en compañia; o *Comis*, que suena Burgo, y *Olis*, que quiere dezir cauto, auiendo tenido

Quinti. lib. 10.

nido principio de los Atenienſes, en tiempo que aun no eſtauan recogidos en ciudad, ſino quando por cauſa de la ganancia cantauan el verſo feſtiuo en las aldeas, y junto a los Triuios. Donato pone varias eſpecies de Comedia, diſtinguiendola en Paliata, en Tocata, en Tabernaria, en Atellana, en Mimo, en Rintorica, y en Planipedia; cuyas declaraciones ſe pueden ver en el. Aſsi miſmo la diuide en quatro partes, Prologo, Protaſio, Epitaſi, y Cataſtrofe. La denominacion de las Comedias quiere venga de quatro coſas. Del lugar como el Andria; del hecho, como el Eunuco; del nombre, como la Hecira; de las ventas, como Heauton timorumenos. En eſtas interuienen el Prologo; los actos, los intermedios, las ſcenas, los interlocutores; y en la Tragedia el Prologo, el Epiſodio, el Exito, el Cotico, el Como, con otras muchas partes, de quien trata Iacobo Micilo en ſus anotaciones ſobre Euripides, y Horacio Toſcanela, en vn Compendio del arte Poetica: que reſpeto de hablar por eſtremo bien de la Tragedia, y Comedia, puede verſe. Comunmente en Eſpaña ſe diuidieron las Comedias y Tragedias en ſeis partes, Muſica, Prologo, o Loa, Entremes, primera, ſegunda, y tercera jornada; aunque ya van poco a poco quitando la Loa, o Introito, quedandoſe ſolo con la Muſica, con el entremes, y las tres jornadas.

Acerca deſte ſujeto de Comicos y Tragicos ſe puede ver lo que dize Rodiginio lib. 5. capit. 8. de ſus antiguas lecciones, y lib. 8. cap. 17. Tambien lo que apunta Pedro Vitorio en los libros de ſus varias lecciones fol. 133. y aſsi miſmo el Panepiltemon de Angelo Policiano.

(a 2) DE

DE LOS FORMADORES de Espectaculos en general, y en especial de los Charlatanes, y Ciegos.

DISCURSO XCII.

ESCriuio Suetonio Trãquilo no auerse hallado jamas quiẽ en la magnificencia de espectaculos igualasse al grande Augusto. Y eran por los Romanos deseados entonces con tanto estremo, que parecia ser aquel Emperador superior con grandes ventajas a sus anteceſſores, por hazerlos ver al pueblo mas esplendidos, y con mas frequentacion. De aqui nacio la institucio de los juegos Scenicos, Seculares, Gladiatorios, Plebeyos, Taurios, Accios, y Dionisios, exercitados ya por Tarquino Prisco, ya por Iulio Cesar, ya por Neron, ya por Caligula, ya por Domiciano, ya por Gordiano, y ya por otros, como se puede ver en la oficina de Textor. Son agradables grandemente a los Españoles los espectaculos de toros. Assi entre ellos no se tiene por fiesta principal la en que no se corren, y donde no interuienen lançadas, rejones, y cañas. Parece sea tal regozijo Gentilico, bestial, y lleno de mil inconuenientes; mas de tal manera le siguen, que seria dislate tratar de su reforma. Los Charlatanes llamados assi por auer tenido su origen de Cereto Castillo de la Vmbria, adquirierõ con el vulgo tal credito y aplauso, que tienen mayor concurso que excelentes predicadores, o doctos Catredaticos. Desta profesion huuo tambien memoria entre los antiguos; supuesto consiguieron algun nombre los que entretenian, o burlauã, llamados en Latin *Gesticulatores*, y en Griego Chironomi, dando plazer con niñerias, desde la primera simplicidad del mundo. Por esso Iuuenal nombra a Batilo solene entretenedor diziendo:

Iuue. Sat. 6

Chironomon Ledam molli saltare Bathyllo.

Blondo dize representauã los Romanos en las scenas juegos de varias cosas, y tambien de manos. En nuestros tiempos crecio

crecio de tal manera el numero y especie destos charlatanes, que en forma de mala yerua se estendieron por todas las ciudades de Italia, donde se halla cantidad dellos. Toca propiamente a los tales el título de quaxa enredos, porque jamas cessan de engañar con sus aparentes palabras a quantos llegan a oirlos. Tras arenga que dura mas de dos horas (estudiada de vna manera para todas partes) proponen la venta de pelotillas de jabon, de falsa conserua para fortificar encias y dientes, de graso de ternera o cabrito, a quien llaman pomada, de vnguento para sarna, o para quemaduras, y de cosas assi. Encaraman su virtud todo lo posible, poniendoles varios precios, hasta llegar al mas infimo, en que comiençan a arrojarse los pañiçuelos con el dinero atado en ellos. En suma, quanto se puede dezir destos, para, en que es gente perdida, ociosa, vagabunda, de vida desconcertada, de mal exemplo, engaña bobos, habladores de ventaja, que esto suena Charlatanes, y por remate merecedores todos de vna galera. Ponẽ por mil caminos assechanças a las bolsas de los embebecidos circunstantes, que de contino dan credito a sus dislates y frusterias. El oficio destos parece quisieron vsurpar en España los ciegos, republica bien semejante a la de los otros, saluo q̃ su mercaduria termina en reportorios, o coplas, en q̃ refierẽ casos monstruosos acontecidos en lexanas partes. En cierto modo deleita grandemente oir la pompossa arenga de vn ciego, que subido en vna mesa, acompañado, o solo, procura cõ su guitarra y mala voz captar la beneuolencia del auditorio, tras quien propone el caso de las tales coplas, haziendo dellas vna sucinta relacion, adornada de algunas moralidades, o exemplos. Finalmente encaxa quando mucho por vnquarto el nueuo volumen de quatro hojas, dignas de perpetua custodia por los disparates que contienen, con quien como con pitimas se pudieran confortar y alegrar los mas tristes coraçones. Este es miserable genero de hombres, que carece del mas principal sentido de los cinco, quando menos de los ojos, a quien Seneca llama arcaduzes de bienes; Euripides galanes del alma, Teseo escuderos de la voluntad, Menãdro espejos de la memoria, los Griegos Reyes de lo criado, concluyendo todos con que no ay gozo sin vista, y que con ella todos los gustos son tributarios del alma. Estos pues

que carecen de tan gran bien, y que por su falta se hallan tan imposibilitados para poder adquirir el sustẽto necessario; no es mucho que por algun camino se le procuren grangear; y mas por medio que no es a la Republica dañoso, saluo quando publican desaforadas mentiras, como muchas vezes sucede: mas comoquiera que antes de publicarlas, es fuerça hazerlas ver de los Ordinarios para sacar su licencia, se puede dezir no ser culpa suya la de semejantes patrañas, sino de los aprouadores, que en esta parte cometen grandes descuidos. Podria crecer el numero de los referidos otro genero de ciegos Gascones, que al son de vn rabel hazen bailar y saltar el perro que traen amaestrado. Tambien me parecen deste jaez los que llaman Bolatines, gente prodigiosa en materia de saltos, por hazerlos de mil maneras, al parecer no con poco peligro; y assi tienen algunos nombres de mortales. Fuera desto, andan, y bailan sobre vna maroma con el compas de vn palo, cosa admirable a la vista; porque junto con esto hazen en parte altissima asidos a la misma cuerda mil acciones de ligereza con tan prodigiosas buelta y posturas, que dexan atonitos a los circunstantes: aunque por la mayor parte viene a parar este temerario exercicio en pena y castigo de sus professores; porque o caen desde la cuerda haziendose pedaços, o mientras buelan, vienen a parar en la dureza de alguna pared, donde dexan sembrados los sessos, engañandolos muchas vezes la misma cuerda que torciendose los haze apartar del preparado colchon, o ropa destinada para su paradero. Suelen traer los mismos consigo para mayor apoyo de su ociosidad, cabras que saltan, enjaezadas a manera de cauallos, monas que toman espadas en la mano; lleuan, y traen pucheros de agua sobre la cabeça, haziẽdolas boltear notablemente. No es razon se oluiden otros estrangeros manejadores de titeres, ministros de particular entretenimiento; a quien hazen dezir y hazer lo que quieren, metiendolos en campaña, donde peleando se vencen vnos a otros; industriastodas, antes ganzuas generales para las bolsas. Casi se me oluidauan los que acarreando grandes monstruos marinos los depositan en los mesones, donde poniendo carteles, combidan a quantos passan a ver el prodigioso animal. Mas razon serà poner fin a este discurso

con

con aduertir que aunque por razon de Estado Politica, permitieron las Republicas en todos tiempos semejantes juegos, y entretenimientos, para que el vulgo se diuirtiesse con ellos, y assi se restaurasse de sus fatigas, o como ocioso, atraido dellos, dexasse de acometer cosas peores; con todo esso seria muy justo limpiar las ciudades de los mas destos, pues no siruen si no de ocupar, y distraer a los que atenderian a sus negocios, sino los tuuiessen delante. Fuera de que por la mayor parte los que se ocupan en tales niñerias dexan de gastar el tiempo mas loablemente, pues andan toda la vida valdios, y como Gitanos de vna tierra en otra.

Acerca de los espectaculos, veanse las Miscelaneas del Policiano cap. 58. y a Pedro Crinito lib. 12. cap. 7. de Honesta disciplina.

De los Charlatanes lease el libro de los Secretos de Vvechero fol. 232. 314. 239. y a Rodiginio lib. 10. c. 35.

DE LOS CARPINTEROS, Torneros, Entalladores de madera, Asserradores, Cortadores, Partidores de leña, Cesteros, Caxeros; de los que labran en hueso, marfil, y nacar.

DISCURSO XCIII.

LA ingeniosa ocupacion de labrar en madera, de quien se saca el nombre de Carpintero, (en Latin *Fabrus lignarius*, o *Carpentarius*) truxo su origen del maluado Cain, que fue el primero, segun Bernardino de Busto, que edificasse ciudades, y casas, donde fue menester interuiniesse tal arte. Parece fuesse ennoblecida por Noe *Busto 2. p. Rosa.*

Genes. c.6. antes del Diluuio; porque en el Genesis se halla escrito auer formado el mismo aquel arca tan celebre de madera con sus estancias breadas con betun por dentro y fuera; de donde se comprehende supiesse muy bien tal exercicio. Fue assimismo fabricada el arca del pacto, el tabernaculo del templo, y otras muchas cosas de vna y otra ley. Plinio quiere aya sido la primera vez inuentada tal arte por Dedalo, a quien atribuye tambien la inuencion de la plomada, del barreno, y de la cola, con que los maderos se juntan, señalando despues a Teodoro Samio el primer vso de la esquadra. Este oficio tiene grandissima semejança con el de albañil; assi por causa del modelo que se requiere en vna y otra, como por estenderse a diuersas materias como ella. Por tanto son de tal manera hermanadas, que de ambas se puede dezir auer nacido aquella antigua question, de qual fue primero el martillo o el mago. A la misma pertenece entender muchas cosas; la primera de quien es saber aguzar los hierros que se obran. Tras esto esquadrar bien vn madero, y endereçar vna tabla, quando estuuiesse torcida. Es necessario por el consiguiente saber vsar la regla, el compas, el cartabon, hazer de quadrado vn redondo, y de vn redondo vn quadrado, reduziendolo a tantas caras, quantas se quisiere. Deuen saber labrar y entender que cosa sean cornijas de todos generos, oualos, pedestales, frisos, y otras cosas que tiene tal exercicio. Tambien es necessario tener conocimiento del maderage que de contino labrã; y saber si es seco o verde, poniendole en obra de tal manera, que no se tuerça; y quando vn madero estuuiesse torcido, saberle enderezar con el fuego. Sobre todo es menester al perfeto oficial el buen dibuxo, para que no eche a perder las obras, sino que las reduzga a su fin y perfecion. En cosas gruessas y baxas fue excelente la obra de Soterico carpintero, de quien nacio el prouerbio, *Soterici lecti*, de vna obra vil y nada ambiciosa. Tambien Telefanes adquirio el sustento, fabricando carros de labradores. Las cosas pertenecientes a la ocupacion del carpintero son cõpas, sierra, acha, azuela, cepillos varios, escoplos, formones, martillos, tenazas, piquetas, barrenos, mazos, almagre, cuerda, regla, esquadra, cartabon, plomada, y cosas assi. Las acciones son señalar, cortar, esquadrar, acepillar, endereçar, debastar, pulir, asserrar, encolar, y cosas semejantes.

Plin. lib. 7.

En-

Entre los carpinteros pueden tambien ser contados los cortadores de madera, que acerca de Caton son llamados, *Collocatores* en la palabra *collocare*, que significa cortar en el bosque. Assi dixo Columela: *Neque arborem ferus collocare permittitur.* A estos toca tener consideracion de los tiempos, que sean apropósito para cortar la madera, y sobre todo de las lunas, porque cortandose en mala no suceda criar carcomas. *Colu. lib. 2.*

Vienen tras estos los asserradores, cuya arte, segun Plinio, hallò Dedalo; si bien Ouidio la atribuye a Perdices su sobrino, como tambien el compas. Diodoro quiere la hallasse Talao, hijo de la hermana del mismo Dedalo. Estos ajustan los maderos con la cuerda, haziendoles vnas rayas coloradas, detras de quien van asserrando, mientras las vigas gruessas son sostenidas de vna llaue de madera. Tal ocupacion es de gran fatiga, siendo necessario trabajar de contino en refrenar aquellos pesos graues, y acomodar las sierras a quien se gastan los dientes, por la dureza de los nudos que se hallan en los maderos. Fuera de las sierras que se vsan comunmente ay otras tambien de agua, de quien se hallan molinos asserradores en varias partes. *Ouid. 8. Metam.*

Con estos se pueden assimismo juntar los partidores de leña, que de ordinario son vnos troncos, o raizes muy gruessas, a quien llamaron en Latin *Confractores*, o *conjeissores stipitum*. En este exercicio conuiene sudar fuera de modo, obrando aquel maço pesado con que abren y despedaçan los troncos. Estos no tienen otro artificio, sino que les conuiene meter las cuñas, y dar derecho el golpe, golpeando con el acha de modo que den dentro, y no se hieran las piernas.

Podria por el cõsiguiẽte tener lugar aqui la inuẽcion de cubas y pipas que hallo (segun Laercio) cierto Bseusipo maestro de tal profession. Estos se dizen en Latin, segun Plinio, *Doliarij*, o segun Budeo, *Vietores* del verbo *vieo*, que significa ligar, o enarcar, porque los mismos ponen los arcos a las cubas y pipas, y las aprietan con ellos, a fin de que el vino no se salga. Sus instrumentos son vn cuchillo grande, vna maza, vn dental, la estopa, y la pez. Sus acciones enarcarlas, acomodar el fondo, los mimbres, empegarlas, azepillarlas, y enseuarlas.

Parecen superiores a estos los torneros, llamados en Latin

Bascu-

vasculariꝰ, de quien entendio Marco Tulio en aquellas palabras: *In regiam vasculariꝰ conuocari iubet*. El instrumento desta profession se llama en Latin *Tornus*, y hallole (segun Plinio) Teodoro Samio, o segun Diodoro, Talao sobrino de Dedalo. Deste instrumento trato Virgilio diziendo:

Lenta quibus torna facilis superaddita vitis.

Plin.lib.16 En este exercicio celebra Plinio a Tericles, que hizo con el torno vasos por estremo curiosos: Son sus instrumentos el torno, la cuerda, formones de muchas suertes, escoplos, y otros con que hazẽ variedad de molduras, y labores. Destos dependen los que labran en huesso, marfil, y nacar: hombres de nueua inuencion; si bien Plinio haze mencion de Corbilio Polion, que fue el primero que començò a aserrar las cõchas de las tortugas. Arriano en la nauegacion del mar rojo escrita por el, haze amenudo mencion de las labores de los galapagos, que se hallauan entre los antiguos, como las de nacar entre nosotros. Estos suelen fabricar rosarios, caxillas, cabos de cuchillos, de horquillas, cuchares, agnus, y lo obran todo solo con vn arquillo, y cinco, o seis hierros. Aqui entran los Cesteros, o Canasteros, que hazen con mimbres mil generos de cosas curiosas, y prouechosas. Tampoco deuen passar en oluido los Caxeros, cuyo oficio es curioso, y digno de que se haga mencion del, por la comodidad que se sigue de sus obras. Mas acerca de todos estos sujetos se puede ver Pedro Gregorio Tolosano.

Plin.lib.9 c.10.

DE LOS ARQVITECTOS EN vniuersal, Fortificadores de Fuerças, y maestros de maquinas, o Ingenieros,

DISCVRSO XCIIII.

Diod.lib.6 EL primero que escriuio de Arquitectura (deriuada segun Diodoro de la diosa Palas, y segũ Iosefo de Cain hijo de Adam,

Adam,o Iubal, hijo de Lamech) se tiene auer sido Agatarco Atenienſe,a quien siguerõ Democrito,y Anaxagoras;y tras estos Silenio,Archimedes,Aristoteles,Teofrasto,Caton, Varron,Plinio,Vitrubio,y de los mas modernos, Leõ Baptista, Alberto,Fray Lucas,Alberto Durero,Marino Basi Milanes, y Paladio. Difine Vitrubio sea la Arquitectura vna arte de biẽ edificar,debaxo de cuyo estãdarte estan como ministros Carpinteros Albañiles,y otros tales,que siruen al Arquitecto como a superior. Leon Baptista muestra sea el Arquitecto el ingeniero que discurre, y el fabricador el operario; diziẽdo: *Fabrica manus exequitur,ratiocinatio demonstrat proportiones,& qui cognoscit materiam qua vtitur, Architectus quodãmodo est.* Esto mismo dize Aristoteles,poniendo assi la diferencia entre el Arquitecto,y el Fabricador; Que el Arquitecto entiende las cosas que haze;mas el Fabricador no siempre.De aqui es auer dicho Platon,que ningun Arquitecto vsa el ministerio de la mano,sino que està sobrestante a quien le vsa, declarando expressamente consista la Architectura antes en la especulaciõ,que en el ministerio.Assi en el Clitifon,dixo lo que se sigue. *Ab Arquitectura duo fiunt,ædificium videlicet, & arquitectura,illud quidem opus, hæc autem doctrina:* y segun el mismo consta la Arquitectura de la edificacion Gnomonica, de la obseruacion,y de la maquinacion.

Vitru.lib.1

Leo. Bapt. lib 1. de re ædifi.

Aristot. 2. Physi.c.2. & 1.mora.

La edificacion es de dos especies, por obra publica, o por particular.La de obra publica es, o por causa de defensa, o por causa de religion, o por causa de oportunidad.Por causa de defensa, como torres, muros, valuartes, bastiones, reparos, estacados, fossos, puentes, y puertas,de quien trata con diligencia Alberto Durero en vn libro suyo. Por causa de religion,como Iglesias,torres,cãpanarios, capillas, sacristias,de quien tratan Vitrubio,Leon Baptista,y Sebastiã Serlion. Por causa de oportunidad, como puertos,portales, plaças,campos,baños,teatros,Anfiteatros,y cosas semejãtes, en que se tiene consideracion assi a la firmeza,poniendo bien los fundamentos,y gastando sin auaricia el dinero en buena materia;como al prouecho,mirando de donde soplan los viẽtos,adonde bate el sol,donde es mejor ayre, que sitio es mas agradable: tambien atendiendo al deleite, considerando de que parte se satisfaze mejor la vista; y donde haze mas her-

Vitru.lib.3 Bapt.lib. 6.7.

Vitrub. 6. 7. & 8. lib. hermosa perspectiua, de que tambien trata Vitrubio con curiosidad. Y sobre todo se requiere disposicion y simetria en los edificios; porque de aqui se saca la comodidad, la firmeza junto con el deleyte. A la arquitectura Gnomonica pertenecen tambien todos los principios de la Geometria, el cumplido conocimiento de sus medidas, y la razon de las sombras por el estilo de los reloxes. Por lo que en esta parte viene a

Vitrub. lib. 2. c. 8. estar anexa cõ la Astrologia, y desta trata el mismo Vitrubio en el libro 9. En suma seys partes se hazen de la arquitectura, ordẽ, disposicion, euritmia, simetria, decoro, y distribuciõ. El orden no es mas que vna sumaria comprehension de las cosas que se han de hazer. La disposicion es vna distincion acomodada a las partes de las cosas que se deuen obrar, y es como vna idea y figura del edificio, siendo esta de tres suertes; Genografia, que es vn pequeño dibuxo de la cosa; Ortografia, que es vna imagen derecha de la frente, y de la obra; esto es vn modelo imperfeto. Cenografia que es el cumplido modelo de todos los lados y partes de la fabrica. La euritmia es la gracia y pulicia de la obra. La simetria es la conuẽniencia y proporcion de las partes entre si. El decoro es el aspecto emendado del edificio. La distribucion es vna conueniente dispensacion acerca de lo que se labra, y a la posibilidad del que edifica; porque en vn modo se hazẽ los edificios de la ciudad, y en otro los del campo; y en vna manera las casas de los pobres, y en otra los palacios de los ricos, como de todo trata Vitrubio. Por esso loa Virgilio el insigne templo de Iuno con los escalones de bronze, obra de la magnanima Dido. Por esta se loa el teatro de Marco Emilio Scauro de alteza de trezientas y sesenta colunas, de quien vna parte de la scena era de marmol, la de enmedio de vidrio, las columas de abaxo de a quarenta y ocho pies, entre quien estauan trezien-

Plin. li. 36. tas figuras de bronze, cabiendo en su concauidad (segun Plinio) siete mil personas. Assimismo el obelisco de quarenta cubitos que hizo Ramises Rey de Egipto; el de ciento que hizo Nincureo hijo de Sesostrates. El que fabricò el Rey Senenferteo de ciento y veynte pies. Por esta se encomienda el laberinto de Dedalo hecho en Creta; el de Egipto, y el de Italia que hizo el Rey Porsena; con el quarto por estremo admirable, edificado en Lemmo, de quiẽ fuerõ arquitectos Zmilo,

Rolo,

Rolo, y Teodoro. Por esta se ensalça el Circo de Cesar de tres estadios de ancho, y vno de alto: el Anfiteatro de Pompeo que cabia quarenta mil hombres: los muros de Troya que cercaron quarenta mil passos: la puente que hizo Trajano sobre el Danubio, y la que hizo Cesar en el Reno, ambas tan admirables: el Coloſſo Tarentino hecho por Lisipo, y el del Sol que hizo en Rodas Caretes Lindio, mucho mas soberuio: el Simulacro de Iupiter Olimpo hecho por Fidias: los muros de Babilonia hechos de argamasa, de dozientos pies de alteza, y cincuenta de hueco, ordenados por Semiramis: la torre del Faro isla, edificada por Sostrato arquitecto en el Imperio de Ptolomeo: las milagrosas Piramides de Egipto: el tẽplo de Diana Efesia, en q̃ trabajo toda Asia dozientos y veinte años: la Esfinge marauillosa en q̃ fue puesto el Rey Amasis, q̃ tenia el circuito de la cabeça por la frẽte de ciẽto y diez pies, y de largueza ciẽto y quarẽta y tres: el prodigioso templo de Salomon: la efigie de Semiramis en el monte Bagiano en la Media grande diez y siete estadios, que hazen dos millas, y vn octauo. La estatua de Nabucdonosor Rey de Assiria, de grandeza sesenta braças. Esta es la que haze celebre a Democrates, que hizo las medidas de Alexandria; a Spintaro Corintio, que edificò el famoso templo de Delfos; a Ctesifonte, que hizo el referido templo de Diana Efesia; a Melagines que hizo el Fano de Minerua Prienense; a Filon de Atenas, que hizo aquel famoso Taracenal llamado Pirteo; a Hermogenes, q̃ edificò a la Dorica el tẽplo de Iuno Magnesia; a Cenodoto, q̃ hizo el nobilissimo pauimẽto de Pergamo; a Sugila, que formò el Mausoleo de Artemisa Reyna de Caria; a Apolodoro, que hizo el admirable foro de Trajano; y con estos a Heupalino Megares, Mandrocles Samio, Nicon padre de Galeno, grandemente versado en la Arquitectura, Valerio Hostiense, sin otros muchos mas modernos. Mas para tocar algo mejor el particular de los edificios, es menester aduertir que el edificio en general se entiende en muchos modos; pequeño, o grande; nueuo, o viejo; bien entendido, o mal entendido; sentido, apũtalado, o caido. Cõtiene principalmente dos diuisiones: vna llamada maneras de edificar; otra, maneras de edificios. Con las de edificar se halla primero la obra rustica con sus requisitos y diferẽcias:

despues la obra Toscana con su cornija, y en ella su obolo, vertiente, canal, faja, friso, arquitraue, lista, chapitel Toscano, con lo demas que le pertenece. Assi mismo la coluna Toscana con su collarete, la grosseza de arriba, la de abaxo, cinta, basa, listas, bastonzillo, y pedestal. Despues la obra Dorica con sus modelos, la gola derecha, al reues, vertiente, rayos, techumbre, triglifos, chapiteles, canaletes, llanos, lista, metopas, con lo demas que interuiene. Siguese la obra Ionica, con todas sus partes faciles de ver en Vitrubio. Tras esta la Corintia, assi mismo con todo lo que le toca. La obra compuesta se forma de la Dorica, Ionica, y Corintia. Los edificios se diuiden en habitables, o no habitables. Los habitables son diuididos en techo, y partes. Debaxo del techo està la habitacion en general, sea cabaña, o casa, palacio pequeño, o grande. Las partes son esteriores, interiores, o comunes. Con las esteriores estan los rostros del edificio, derecho, escorçado, redõdo, oual, quadrado, de seis caras, de ocho en cruz, y assi varias ventanas y balcones, con los demas ornamentos y cómodidades. Con los interiores està el fondo, la planta, el fundamento, las estancias grandes, o pequeñas, terrenas, en cueua, en llano, y la entrada, o pequeña, o grande, con los demas requisitos. Con las comunes estan las paredes gruessas, o sutiles, aberturas, nichos, cuneos, quadrados, puertas grandes, o pequeñas, vmbrales, arquitraues, y cosas assi. Con las maneras de edificios no habitables estan las Iglesias pequeñas, o grandes, capillas, altares, palomares, termas, algibes, teatros, anfiteatros, hospitales, portales, scenas, pulpitos, tribunas, circos, hipodromios, piramides, cortas, perfetas, triangulares, quadrangulares, pentagonales, exagonales, obeliscos, pequeños, o grandes, arcos triunfales, trofeos, laberintos, colosos, mausoleos, y cosas tales. Todo esto pertenece a los Arquitectos, o maestros de edificios, que tambien se llaman ingenieros, o mecanicos (que es lo mismo que Albañiles) si bien vn ingeniero, o mecanico, trabaja tambien fuera de los referidos edificios, como se verà mas abaxo. Platon dize llamarse mecanico vn artifice, respeto de las cosas que se hazen con ingenio, y mano. Por lo que se ve auer poca diferencia entre ingeniero, y mecanico; y no todos los artifices vulgares deuen ser llamados propiamẽte meca-

mecanicos, sino solo los que con el ingenio socorren a las grandes dificultades, para prouecho comun, como afirma Aristoteles en el principio de las questiones mecanicas. No será por ventura fuera de proposito acordar, que mecanico es vocablo honroso, mostrando segun Plutarco menester perteneciente a la milicia, y conueniente al hombre de valia, y que sepa con manos, talento y juizio poner en execucion obras marauillosas para singular deleite, y vtilidad del viuir humano. Mecanica es voz Griega, significa cosa hecha con artificio, como el mouer casi por milagro, y fuera de la humana pujança grandissimos pesos con pequeña fuerça, y en general comprehende qualquier artificio, instrumento, grua, o cosa semejante hallada con maestria. Siruen las mecanicas a infinitos professores, ofreciendo a todos grande ayuda, y admirable prouecho; porque la Medicina toma della los instrumentos para poner los huessos remouidos en su lugar. Por tanto pone Oriuaso en el libro de las maquinas, diuersos instrumentos tomados de la mecanica, y conuertidos en el vso de la Medicina, como el Tispastron de Archimedes. El arte de nauegar reconoce desta ciencia timon, arbol, y vela. Reducense tambien a la mecanica los molinos que se mueuen con viento, agua, y fuerça. Los carros, los arados, el pesar con las balanças, sacar agua de pozos con gruas, o bombas. Assi mismo la razon de conduzir aguas, y hazerlas subir de baxo en alto, y colas assi. Los antiguos llamaron tambien Mecanicos a los que con soplo, viento, cuerdas, o neruios, hazian ver, y oir efetos milagrosos, como sones diuersos, cantos de paxaros, expressiones de vozes humanas, reloxes artificiosos, esferas celestes, varios instrumentos de alçar pesos grandes, que segun Aristóteles, todos se reduzen a la leua, al cerco, y a la maquina redõda; que quanto es mayor, tanto mas velozmẽte se conmueue. Tambien es profession mecanica el arte de fortificar plaças, y sitios, y el defender, y bastecer toda suerte de fortalezas. Destas cosas trata por extenso Iuã Baptista Zanchi, discurriẽdo de la forma perfeta que deuen tener los lugares fuertes. Muestra que ha de ser redonda, y muy capaz, que ha de tener los fosos profundos, los caualleros grãdes, y dentro las cortinas cõ el parapeto espacioso; explicando cõ breuedad, como

han de estar las puertas, contra escarpas, baluartes, casamatas, y todo lo que es menester en vna ciudad que tenga nombre de fuerte, a cuyo libro pueden recorrer los que quisieren saber esto con mas dilacion. Es assi mismo propio desta ciencia fabricar, y obrar los instrumentos y maquinas de guerra, y los maestros de lastales no difieren de los mecanicos en nada. Destos instrumentos dize Eusebio auer sido inuentor Moysen: mas Plutarco afirma auer reduzido a perfecion tal arte Architas Tarentino, y Dudoso, que hallaron muchos artificios para derribar casas, y muros. Segũ Plinio hallò Epeo los Arietes en el cerco de Troya. Mas segun Vitrubio fue propia inuencion de los Atenienses; de quien hablando Panfilo dixo:

Euseb. lib. 9 Præ. Euãg.

Rumpo fores, mores quatio, demolior arces.

El Escorpion, o ballesta de nuez hallaron los Asirios. Los trabucos, y maquinas arrojadizas vsaron primero los de Fenicia, sin saberse los precisos autores de otros instrumentos, como testudines, grafias, vineas, pluteos, musculos, torres ambulatorias, sambucas, telenones, cocleas, maquinas redõdas, ballestas, falaricas, trifauces, catafrates, plumbatas, triuales, y semejantes fuertes de maquinas antiguas casi todas explicadas por Vitrubio. Tampoco se sabe el nombre del autor de la bombarda hallada en Alemania, a quien Ricardo Bartolino, con nueuo, si bien conueniente epiteto llama Turrifraga; queriendo Nicolas Beroaldo sea dicha a Bombo, y ardeo. Los primeros que la vsaron (segun Blondo, y Rafael Volaterano) fueron Venecianos contra Ginoueses, año de mil y trecientos y ochenta; no obstante parezca esta inuenciõ mas antigua, puesto que la Coronica de Don Alonso XI. Rey de Castilla año mil y trecientos y quarenta y tres, en la conquista de Algezira se dize tirauan los Moros cercados ciertos truenos con pedazos de hierro, que fue quarenta años antes de lo que dize el Blondo. Y tambien mucho tiempo antes en la Cronica del Rey Don Alonso que conquistò a Toledo, escriue Don Pedro Obispo de Leon, que en vna batalla de mar que huuo entre el Rey Moro de Tunez, y el de Seuilla (a quien fauorecia el mismo Alfonso) tirauan ciertos golpes de hierro que deuian proceder de bombarda, o artilleria; si bien no con la perfecion de aora; y esto sin falta ha mas

de

de quatrocientos años. Hallanse tambien otras muchas maquinas sin las de guerra de que trata Vitrubio, como ruedas, harpones, sierras, y semejãtes que pertenecen a los mecanicos, de quien basta solo el apuntamiento, tocando a sus maestros su mas estendida declaracion. De las mecanicas quieren algunos fuesse inuentor Dedalo Atenienſe, que segun Plinio fue quien primero hallò sierra, plomada, barreno, arbol, entena, velames, y lo demas. Nacieron despues Eudoxo, y Architas Tarentino, ambos insignes ingenieros. Sucedioles Aristoteles que dexò escritas pocas, mas muy agudas questiones mecanicas. Luego Demetrio Rey llamado el destruidor de las ciudades, porque fabricaua tales maquinas, que subia con ellas en vn instante sobre los muros, y se enseñoreaua dellos. Tras estos vinieron Euclides, Teon, Aristarco, Diofanto, Teodosio, Carpo de Antiochia, Ptolomeo, Apolonio, Sereno, Vitrubio, Neron, Cetesibio, y sobre todos Archimedes Siracusano, dignissimo autor de las Mecanicas: y quien del quisiere oyr marauillas, lea a Plutarco en la vida de Marcelo, y a Liuio en el quarto y quinto libro, decada quarta, donde se hallarà auer solo Archimedes con sus maquinas defendido grandissimo tiempo a Siracusa de las armas Romanas, y que el solo hallò el modo de tirar por tierra vna naue, que con mil instrumentos no se auia podido lleuar al agua. El mismo en el cerco de Siracusa arrojaua desde los muros gruas de fortissimas cadenas, y justos contrapesos, con que leuantaua en alto la galera, y hazia perecer en la mar toda la gente, dexandola caer a plomo, y con otros instrumentos la aferraua demanera que la hazia despedaçar. Entre otras cosas cuenta Iuan Zonaros auer compuesto ciertos espejos grandes, y concauos, segun la proporcion de la distancia en que se hallauan los Romanos con sus baxeles, y poniendolos a los rayos del Sol en linea recta, los abrasaua casi milagrosamente. El mismo daño hazia por tierra matando a los enemigos con diuersos ingenios, por lo que fue forçado Marcelo a mudar estilo de guerra, dandose al cerco, y vedãdo estrechissimamente no entrassen vituallas en aquella ciudad. Esto fue causa de auer llegado despues entre Romanos a tanta estimacion las maquinas, que procurauan tener

de

de contino hombres desta profesion en sus exercitos. Assi se lee auer sido Magio Cremones Capitan de los artifices de Pompeo, y Vitrubio Capitan de las ballestas de Augusto. Encomiendase tanto la ciencia de las mecanicas, que se pretende sea casi el nudo Gordiano atada con la Geometria, y se vne con todas las artes principales, con quien tiene verdaderamente estrecho parentesco. Las Mecanicas de tiempo aca ilustraron Federico Comandino, Guidoualdo de los Marqueses, Iordan que escriuio de los pesos, Leon Batista, el Tartalla, Vitorio Fausto, Iorge Agricola, y otros muchos. Delos Arquitectos dize alguna cosa Policiano en su Panepistemon folio 71. como tambien de los Mecanicos, y el Cardano de *rerum varietate* fol. 542. tratando assimismo de los Mecanicos, fol. 149. y 632. De los mismos trata Vvechero fol. 619. 767. De las fortificaciones vease el Cataneo, Gabriel Busca, y el Zucolo que escriue contra ellas.

DE LAS CORONAS.

DISCVRSO XCV.

Api. de lingua Rom. Plat. lib. 7. de legibus.

EL vso de las Coronas llamadas assi (segun Apion) por traerlas antiguamente los coros en los teatros, parece aya venido de los antiguos. Platon dize aprendieron los muchachos Egipcios (junto con las primeras letras) la doctrina de la computacion, haziendo por passatiempo y juego vna distribucion de mançanas y coronas a muchos y a pocos cõ numeros conuenibles. De aqui es escriuir Elanico auer en Egipto vna ciudad Fluuial, llamada Tindio, donde se hazia el Concilio de los dioses dentro de vn sumptuoso templo; y en tiempo de cierta festiuidad ponian en la parte superior algunas coronas de flores de melocoton, y vides, para renouar la memoria de que los dioses se auian puesto aca semejantes guirnaldas. Refiere tambien el mismo Elanico, auer sido electo en el Reyno Amasis Rey de Egipto, por ocasion de vna corona compuesta de varias suertes de flores simbolicas,

que

que dio a Partemines su antecessor, de que se agradò tanto, q̃ le hizo Capitan de su exercito, eligiendole despues por Rey los soldados que aborrecian al primero. Con que se viene en cierto modo a manifestar aya començado el vso de las Coronas de los Egipcios. Los Poetas le atribuyen a Prometeo, haziendole inuentor de las mismas, quando libre de las ataduras del monte Caucaso, por auer reuelado a Iupiter deuia el hijo de Tetis (por fatal determinacion de las Parcas) salir mayor que el padre, se puso en la cabeça vna guirnalda en señal de su libertad; por lo que Eschilo aludio a esto, diziendo: *Eschilo en su Promet.*

Huic hospiti veterem coronam quæ optima
Corona causa vinculi Promethæi.

Y de aqui nacio por ventura el vsarse las Coronas en los vencimientos, en la forma que se vsaron tambien en los sacrificios, como cosas sagradas, y conuenientes a los dioses. Assi en los exercitos Griegos (segun Iulio Polux, Suidas y Herodoto) auia costumbre de que fuesse vn sacerdote, o aduino (a quien llamauan Pirforo) delante de las primeras esquadras, lleuando en las manos ramos y coronas de laurel; y este en razon de guerra no podia ser ofendido de los enemigos. Mas Aristones Ceo Peripatetico, y Andrea Tenedio, cuentan de otra suerte su origen. Dizen se hallaron algunos en tiempos antiguos, que auiendo beuido con exceso, y sintiendose agrauadas las cabeças, con esperança de aliuiarlas, apretaron las sienes con algunas trenças, y viendo les causaua esto mucho prouecho, anadierõ poco a poco a tales ataduras el ornamento de las coronas floridas. A este proposito escriue Filonides Medico, solian atarse las cabeças los opressos deste licor con ramas de yedra, planta que tiene virtud de apretar y refrigerar. Por esso hazen muchos autor de las coronas a Baco, a quien dizen pertenecer la yedra, pues se prouee con ella a la insania y furor que ocasiona el vino. Por otra parte Dracon Corcireo haze a Iano su inuentor. La misma virtud (segun Apolodoro) tienen contra los vapores del vino las coronas de mirto, rosas y laurel. A estas llamò en muchos lugares el Petrarca guirnaldas, y otros *Stemmata* (segun Ateneo) que fueron de dos suertes; vna para la cabeça, y otra para el cuello. Las vltimas eran llamadas collares, de quiẽ haze

Tene. lib. 9. amor.

Philo. de vn guẽt. & cor.

Corcir. de la pidit.

Apol. de vn guentis.

haze mencion Alceo, quando apunta: *Sed circa colla implexa corona collares imposuit.* Y Anacreonte (en Ateneo) dize: *Implexas collares ex loco circa pectora posuerunt.* Todas las coronas pues por su forma circular fueron entre las naciones geroglificos de eternidad y vitoria. De aqui es estar escrito en los Psalmos: *Posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso.* A este propósito escriue Sozomeno, que sacrificando vna vez el impio Iuliano apostata a los dioses de la Gentilidad, fue hallada en las entrañas del animal sacrificado la imagen de la Cruz con vna corona encima; por quien espantados los ministros del sacrificio, dixeron significar esto la vitoria y eternidad de la religion Christiana. Leese tambien en las fabulas antiguas, auer puesto Baco en el cielo la corona de su muger Ariadna para perpetua memoria del amor que la tenia. Andres Tenedio escriue auerlas vsado los antiguos en tres modos; esto es, sobre la estremidad de la cabeça, hasta las sienes, y al rededor del cuello: vsando tambien en los sacrificios coronar los vasos, las victimas, y los mismos sacrificantes, por denotar perfecion las coronas. Assi dixo Aristoteles: *Quod nihil mutilatum dijs offerre, sed omnia perfecta, ac integra donare consueuimus; plenum verò, & perfectum esse videtur corona.* Tambien dixo Homero:

Crateras pueri statuunt & vina coronant;
Sed Vrbis formam Deus ipse coronat.

Solian assi mismo los antiguos dedicar a qualquiera de los dioses guirnaldas particulares, segun que a cada vno dellos eran consagradas particulares plantas. Porque como escriue Calimaco, la vid se atribuye a Iuno; a Hercules el alamo y oliuo siluestre; a Apolo el laurel; a Baco la yedra; a Venus el mirto; la encina a Iupiter. Segun Ferecides fue Saturno el primero que se corono; mas segun Diodoro no fue sino Iupiter. Otros dizen auer sido Pandora la primera coronada de las Gracias. Tambien la corona fue simbolo de amor entre los antiguos, segun Clearco. Por esso los amantes de animo noble las solian traer por señal de que en la belleza sensible adorauan la belleza prima inuisible. Fueron antiguamente varias las especies destas coronas, y assimismo los conceptos acerca dellas. La Nauctatica que era compuesta de rosas y mirtos,

Athe. li. 15 Ien sap.

Soz. li. 6. histo. trip.

Cle. li. 1. ter. ama.

mirtos, q̃ truxo Anacreonte. Fue llamada assi (segun Policarno) por auer tenido origen de Naucrates en la Olimpiada veinte y tres. Es simbolo de alegria y regozijo; porque, segun Plutarco, huuo entre los antiguos costumbre de cantar en los combites con ramos de mirto en la mano. Significa tambien virtud, porque assi como la hermosura de la rosa nace ceñida de espinas; assi tambien la virtud està rodeada de muchos trabajos desta vida. Por el consiguiente puede significar belleza inteligible, siendo el mirto dedicado a Venus, que tiene tal significacion. Al vltimo puede denotar el ascenso mental, llamado de los Platonicos rapto y furor diuino. De aqui es auer sido Ganimedes muchacho Frigio, simbolo de animo eleuado, significado por los antiguos con la misma planta, y assi estaua en Calcide el Arpagio (donde se finge auer sido robado) lugar lleno de copiosos y bellissimos mirtos. Vsauase entre los antiguos otra corona llamada Antinoyo, hecha de ramas de Loto, planta que significa eternidad y deificacion. De la misma haze mencion Calixeno Rodio, diziendo: *Verùm quando memini de Alexandro, noui coronã quandam in hac pulchra ciuitate Antinoium, quæ componitur ex ibi vocato Loto.* Auia otra llamada Pileo, hecha de pampanos y hojas de vides, que los Lacones (segun Panfilo) acostumbrauan poner en la estatua de Iuno; y significaua abundancia y buena temperie. La corona Iaque olorosa (segun Filete y Timaquida) fue vsada por Sicion. La Metolide (segun Seleuco) compuesta de mirto, tuuo veinte braças de circunferencia, y se trahia en torno en la festiuidad de los Helotos, en señal de publica alegria. Las Coronas Tireaticas, o Psilinas escriue Sosibio auer sido de palma, y vsadas de los Espartas, en señal de la vitoria que consiguieron en Tirea. Las Melitotinas, de quien haze mencion Alexio, fueron, segun Timachida, de muchas suertes, y solo vsadas de mugeres. Las Hipotimidas vsadas de los Eolios y Ionios, y trahidas a la memoria en los escritos de Alceo y Anacreonte, se hazian de mirto, entre quien se texian violas, y otras flores, y estas, segun Fileta, vsaron tambien los Lesbios. La corona Cilista, de quien hazen mencion Archipo, Alexsio, Ciron, Antifanes, y Eubolo, se cõponia, segun los mismos, de ramos de higuera y rosas: y porque las rosas significan aspereza de vida virtuosa, y la higuera

Polic. libr de venere.

Timach. de lingnis.

Sosib. de sacrific.

Alex. in aromatar.

Philoli. de desordenad.

Archi. in Phinon.

Alex. in Epiſco.

Antiph. in amato.

Eubol. in Enomao.

tranquila dulçura, denotaua la corona Ciliſta parar los trabajos de los virtuoſos en quietud y tranquilidad de eſpiritu. La corona Strutio, de quien haze mencion Aſclepiades, ſe componia de la yerua llamada aſsi, de quien habla Teofraſto, diziendo, ſer el Strutio flor belliſsima a los ojos, mas ſin algun olor; y aſsi tal corona era ſimbolo de amor infructifero de hombre de muchas promeſſas, mas en efeto de ningũ valor. La corona Peto ſe hazia aſsimiſmo de la yerua de ſu nombre, y della haze mencion Teofraſto, diziendo ſer de dos ſuertes; vna de quien tiene la flor ſemejante al jacinto, y la otra deſcolorida, y como blanca, de que ſolian adornar los ſepulcros. Eubolo nombra la corona Egidio compueſta de varias flores. Xenarco la Gilinano frondoſa. Hallanſe en el Dioniſio de Cheremon Tragico las coronas retorcidas vſadas por los Alexandrinos, diziendoſe alli eran de yedra y narciſo: y porque el narciſo ſignifica adormecimiento, y la yedra es contra la beodez, pueden ſignificar ſea la abſtinẽcia el remedio de la pereza o torpeza. Las coronas Sintemeas ſon trahidas a la memoria en las Cereales de Ariſtofanes. Andron Medico haze mencion de las Acideas, llamadas aſsi de la planta Acides. La corona Elicriſia nombrada por Alemano y Cratino ſignificaua, y prometia (ſegun Teofraſto) gloria venidera. Era la Elicriſia ſemejante al Loto: y Temistagoras Efeſio eſcriue auer adquirido tal nombre de la Ninfa Elicriſis, que fue la que primero cogio ſu flor. La corona Coſmoſandalo (ſegun Clearco y Antifanes) fue antiguo ornamento de la Republica Spartana. Platon nombrò las coronas Hipogloſides, y tambien las refiere Teodoro en el libro de las lecciones antiguas. Ariſtofanes haze mencion de la corona Iſtimiaca. Las flores coronarias entre los antiguos eran la viola blanca nombrada por Hiceſio, el ſerpilo, el azafran, el meliſofilo, o melitena grato a las abejas, el lirio ſilueſtre, la valeriana (que ſegun Amerio Macedon, nacio de Venus, quando durmio con Vulcano) el narciſo, el trifolio mayor, el lirio colorado y blanco, el ciclamino, la flor de Iupiter, por otro nõbre de Aliſo, el ſiſimbrio ſilueſtre, el tomillo, el meliloto, el jacinto, el jazmin, el amaranto, el liguſtro, y otras mil eſpecies que pone Atenco. Eſcriue Teofraſto auer vſado tres ſuertes de coronas los antiguos de flores oloroſas, como

Theoph lib. 6. plan ta.

Theoph. li. 8

Epheſ. libro aureo.

Antifanes Comico in Cithariſta.

Hiceſ. lib. 2 de mat.

Athe. li. 15.

la

la viola,o sin olor,como la flor de Iupiter; o con ramos y hojas olorosas,como el serpilo, el brotano,el helenio, y semejantes.Cuenta Filoseno Ditirãbico,que en los combites antiguos en el principio se ceñian la frente de corona en señal de alegria.Esto confirma Eubolo Titeo,quando dize: *Postquã senes ingressi sunt,tum cessatum in domo diu erat ebrietatu;corona cito affluit,cantata est mensa,simulq; mata trita uau s aderat.* Costumbre q̃ segun Nicostrato,tuuieron tambien los Egipcios. Assimismo entre Romanos huuo varias suertes de coronas,como triũfal,oual,ciuica,mural, naual, castrense,y obsidional,de quiẽ hazẽ menciõ Plinio,Aulo Gelio,Blondo,Bolterrano,Polido ro Virgilio,y Volfango Sacio.La triunfante era de laurel en su principio, despues se hizo de oro , cuyo precio consiguiò nõbre de oro coronario,y dauase a los Emperadores vitoriosos y triunfantes. La oual se cõcedia a los Capitanes vitoriosos,y haziase de mirto. La ciuica dauan al ciudadano q̃ auia librado de muerte a otro.Haziase primero de madera , despues se començo a vsar de roble,o segũ otros de castaño,adquiriendo catorze destas Cincinio Dentato. La mural era de oro,y se daua aquien subia primero el muro delos enemigos, siẽdo hecha a manera de vna almena.Fue Manilio Capitolino el primero a quien se dio, y tambien la huuieron de Cipion, Quinto Trebelio,y Sexo Degicio.Semejante a esta era la castrense,o campal que se daua al primero que entraua en las trincheas,estacados,o aloxamientos contrarios. La naual, que tambien era de oro , se daua a quien en la guerra naual saltaua primero en las galeras de la armada contraria, siendo hecha como vna proa de naue. Desta tuuo vna Marco Varrõ,cõcedida por Põpeo en la guerra contra los cosarios,dando Augusto otra a Marco Agripa. La obsidional se daua a quien auia librado alguna fuerça o ciudad del cerco, y haziase de grama , cogida en el mismo lugar librado. Porque como escriue Plinio , era señal de vitoria entre los antiguos,que los vencidos ministrassen la yerua de la tierra a los vencedores.Desta fue adornado Quinto Fabio Maximo,Emilio,Cipion,Calfurnio , y el famoso Cincinio Dentato,que alcançò gran numero de todas suertes.

Plin. .6. Aul. el. lib.5.c.5. Bolt.lib.26 Philog. Blond. Rotr.lib.6. Poli.de inuen.re. Bolf.in com men. Resp. Rom. lib.9.

Los q̃ fabrican estas son llamados en Latin Coronarios.Oy nñas coronas(q̃ es lomismo q̃ rosarios) son de otra suerte,siruẽ

por instrumẽtos de orar a Dios, siẽdo benditas por el Põtifice cõ muchas indulgencias y gracias, formandose de varias materias, como hueſſos, maderas, perfumes, y otras coſas.

De las coronas hablan ſin los alegados, Pedro Vitorio en ſus libros de Varias lecciones fol. 22. y 253. Beroaldo en el principio de ſus anotaciones; Policiano en ſus Miſcelaneas c. 52. y Celio Rodiginio, lib. 3. c. 32.

DE LOS ESPADEROS.

DISCVRSO XCVI.

LA eſpada ſingular adorno del hombre, amada compañera, y eficaz inſtrumento para defenſa de honra, vida, y hazienda, obtuuo exercicio y aplauſo en el mundo, luego que el miſmo perdio ſu ſencillez y bondad; luego que en lugar de ſu candidez y virtud, començaron a reinar calumnias y vicios. Y aunque debaxo deſte nombre ſe comprehendan armas de muchas hechuras largas, y cortas, anchas, y eſtrechas, parece fueſſe en Eſpaña y Francia, antiquiſsimo el vſo de la ofenſiua, y defenſiua, que conſta de cinco palmos, con que ſe acoſtumbraua herir de punta. Por eſſo dize Vegecio, ſe deuen enſeñar los tirones (que ſon ſoldados biſoños) a herir antes de eſtocada, que de cuchillada, por ſer de mas peligro aquella herida que eſta. Eſto apunta tambien Liuio tratando de los generos de armas, y heridas Eſpañolas, y Frãceſas. Entre las naciones ſe llama propiamente Eſpadero el que forja, acicala, dora, platea, pauona, o bruñe, guarnece, y perficiona la eſpada, perteneciendole todas eſtas acciones juntas. Solamente los Eſpañoles impaciẽtes, y colericos, aſsi en eſto como en todo lo demas, diuidieron en quatro, o cinco partes la operacion, y fatiga deſta arma. La primera toca al forjador, en cuyo miniſterio huuo, y ay oy en nueſtra patria los mejores artifices del mundo, como entre otros Sahagún con ſus tres hijos, Luis, Iuan, y Alonſo, Iuan de la Horta, Tomas de Ayala, Miguel Cantero, Sebaſtian Hernandez,

Vegec. lib. 1 cap. 12.

Liu. Dec. 4 lib. 4.

Or-

Ortuño de Aguirre, Iuan Martinez, Francisco Ruiz, Gonçalo Simon, Lope Aguado, Adrian de Zafra, Maestre Domingo, Domingo Rodriguez, Pedro de Orozco, Pedro de Archiga, sin otros Aragoneses, Valencianos, y Mallorquines. El dorado, plateado, y bruñido, tiene tambien sus oficiales, con nombre de Doradores, a quien pertenece perficionar todo genero de herramientas, y guarniciones, como lisas, labradas, de diamantes, jaspeadas, entorchadas, de botones, de grano de trigo, botones de cordoncillo, sogueado, de ovalillos, y otras muchas de varias labores,

Suceden los que hazen varios puños de plata tirada por estremo curiosos. Luego los Azicaladores; y en vltimo lugar los vaineros llamados espaderos impropiamente: porque aũque en sus tiendas se venden las espadas acabadas, son los que menos parte tienen en su magisterio como se vè por lo apuntado. Hallanse muchas diferencias de armas, como montantes, alfanges, cuchillos de monte, estoques de ristre, espadas de mano y media, dos espadas en vna, puñales, dagas, y otras. Llamase la misma arma ofensiua y defensiua por la hoja, y guarnicion, sin quien no se podria dezir espada. Neuio haze mencion de los antiguos estoques, o verdugos. La machera (cuchillo grande) trae a la memoria Apuleyo quando dize: *Cõminabatur se se conciſurum cum machera fruſtratim.* El Harpa falcada fue propia de Mercurio, vsada tambien por Perseo segun Lucano. El Azinaze segun Horacio, fue comun a los Partos. La Framea atribuye Iuuenal a Marte en aquel verso.

Et Martis frameam, & Tyrrhei ſpicula vatis.

El Cateya truxeron generalmente los Germanos segun Silio. La Chinchea de Venecia, fue en otro tiempo llamada Paraconio, con otros generos de espadas que se suelen hallar en los libros.

(.?.)

DE

DEL VSO DE LOS CVELLOS, y de sus Abridores.

DISCVRSO XCVII.

AFirman los que con algun cuidado notan el oficio y ministerio de los vestidos, conuenir todas sus piezas para el perfeto amparo del hombre. Començando pues de los çapatos, dizen ser los que defienden los pies de la aspereza de la tierra; de lodos, frio, y calor. Lo mismo las medias. La camisa, calconcillos, y escarpines solicitan limpieza; las ligas aprietan; el jubon, ropilla, y valon, abrigan, y cubren las partes menos honestas. El sombrero es como escudo contra luuias, ayre, y sol: y finalmente la pretina tiene por oficio ceñir y ajustar. Solo cuellos, y puños, parece deurian ser del todo excluidos como superfluos, por seruir no mas que de femenil ornato, y de importuno estoruo para la noble diuision de cuerpo y cabeça, que es el cuello; y para las ministras mas caseras de todo que son las manos. Fundados en esta razon, vemos q̃ de quantas naciones tiene el mũdo, solo Españoles, Italianos, y algunos Franceses (y estos con notable diferencia entre sí) vsaron cuellos. Y lo q̃ mas es, aun en España de muy poco a esta parte, se hallan introduzidos, a lo menos con el cuidado y forma que al presente se traen. Assi oy viene a ser ridicula la pequenez de los que asidos a la camisa truxeron, no solo nuestros antepassados, sino los mas labradores desta edad, como traxe tan poco curioso, como acomodado. Esto es lo mas importante que alegan los que como reformadores de publicos excessos, condenan el abuso prolixo de los cuellos y sus abridores; mas no prueuan, ni concluyen como desean; y assi nada de lo alegado puede seruir de obstaculo para reformar semejante costumbre y ocupacion. Quanto a lo primero, es justo se conceda ser viciosos qualesquier estremos, con que será forçoso condenar la exorbitancia de las lechuguillas que años atras se acostumbraron, viendose tener algunas de circuito poco menos que ruedas de molino: ocasion de hazer se publicassen prematicas acerca de su reduc-

reduccion, executandose rigurosamente las penas contenidas en ellas. En fin llegò el conocimiento de los curiosos a eligir vn medio proporcionado entre aquellos grandaços, y pequeños, que es el que loablemente se sigue aora, por seruir de marauilloso ornato y atauio para rostro y cuerpo.

No serà pues fuera de proposito dar alguna noticia de lo en que consiste la curiosidad deste exercicio, si quiera para que se reconozca, requiere no poca industria y diligẽcia. Echase lo primero el almidon bien desatado, quando el agua quiere herbir, reboluiendolo siempre a vna mano, porque si se buelue de traues, se corta, y queda con menos fuerça. Para quitarlo de la lumbre conuiene no se ignore el punto que ha tener, como si haze correa clara, porque hasta entonces no està cocido. Media hora antes que se quite han de estar los poluos azules en agua, que se deuen echar dentro antes que se enfrie, a fin de que se encorporen bien con el. Quanto a la cantidad, es cierto serà la de almidon segun los cuellos, y la de poluos segun el almidon. Salen mas claros si se enjugan al sol; y si es Verano, no se han de soltar hasta que esten casi secos, porque asiente bien el almidon, y por el peligro que corren de romperse si se dexan pegar mucho. De otra manera al tiempo que se quieren abrir, aunque mas los rucien, no cala el agua de suerte que se passen los doblezes, para que el rucio este todo igual, ni quedan bien assentados almidon y azul, sino hechos planchas, y a trechos tiessos, a trechos floxos. Para secarlos al fuego, conuiene darles el admidon vn poco mas recio y mas cocido. Es de mucho prouecho (si ay tiempo) ponellos despues de almidonados vn poco al ayre, porque se embeue el almidon, y se encorpora mejor con la tela, y despues no se le quita tanto la lumbre. Ya secos, para que se abran con mas suauidad, se suelen ruziar, y humedeciendo vn paño, se embueluen en el, poniendolos dẽtro de vna cesta en la forma que se acomodan paños para hazer colada. Aprietanse tras esto muy bien, con que reuienen, y se ablandan vnos con otros; saliendo mejores si los rucian de parte de noche para el dia siguiente. Aplicanse al abrirse los hierros conforme les anchos, supuesto tienen vnos mas pliegue que otros, y assi son menester muchos moldes, de quien se deue tener conocimiento, para emendar las faltas q̃ tuuie-

tuuieren. Hallanse de varias hechuras, como esquinados, redondos y otros,

Tampoco faltan Aristarcos y Zoylos, contra los abridores de cuellos. Muerdenlos primeramente en razon de que siendo este exercicio propio de mugeres, y el remedio de muchas necesitadas virtuosas, se ayan vsurpado algunos moçalbetes (inutiles por otros caminos) la maquina de cuellos que estaua repartida entre tantas menesterosas. Tal ay que como ballena se traga dozientos cada semana, dexando hambrientas las miserables sardinas; inconueniente que cõ rigor deuria remediar la justicia, como lo ha procurado muchas vezes, prohibiendo a los tales semejante ocupacion, y obligandolos a seguir otras, mas de hombres que de hembras. Sobre todo notan ser insufrible en algunos destos, el exceso de galas y oros, con que se adornan, no perdonando a sedas, cadenas, cintillos, y sortijas. Assi los dias festiuos parecẽ por las calles no solo caualleros, sino ricos titulados. En esta conformidad dixo vn Frances eran en España donosos tres generos de personas, carniceros, çapateros de viejo, y tenderos de azeite y vinagre; porque siendo del metal que todos sabian; llegado el Domingo, competian con los señores, assi en soberuia, como en vestidos. Mas esto aunque fuera justo se remediara, porque huuiera distincion de grados, y personas, con diferenciarlas en los trages (costũbre y estilo guardado por las demas naciones) parece sea licito a qualquiera gastar su dinero a su gusto; y mas a estos que casi son esclauos de los demas toda la semana; passandola con suma fatiga y sudor, sin quedarles otro refrigerio que el de engalanarse Domingos y fiestas.

DE LOS ZAPATEROS.

DISCVRSO XCVIII.

QVe el arte de los çapateros inuentada por Boccio, segũ Plinio y Polidoro Virgilio, sea como las otras antiguas

guas, certifican los libros, que muchas vezes a proposito hazen mencion della, nombrando los çapatos, chinelas, y zuecos que deriuan desta profession. En el libro de Iudit (que es bien antiguo) se lee auer tomado la hermosa Iudit las cadenas, collares, y arracadas para ornamento del cuerpo, y las sandalias en los pies, que era vna suerte de çapatos muy vsada entre los Romanos antiguos, segun Iulio Polux. Flabio Vopisco nombra los muleos, que eran çapatos de los Reyes Albanos, de color purpureo, siendo despues comunes a los Patricios Romanos en señal de grandeza. De las chinelas que oy se vsan llamadas en Latin *Crepidæ*, dize Isidoro auerlas vsado los Griegos, manifestandolo tambien Persio Poeta quando dize:

Non hic qui in crepidis Graiorum lubere gestit.

Si bien Ciceró en Aulo Gelio las llama Galicas, en aquellas palabras, *cum Gallicis & lacerna cucurristi*: y de aqui, como dize Sempronio Asselio, fueró los çapateros llamados en Latin *Crepidarij*. De los zuecos que en Griego se llamá Calipodie, haze mencion Suetonio en la vida de Vitelio, donde dize, que por gran fauor pidio a Mesalina, le dexasse quitar las medias, y que tal vez por amor le besó los zuecos. De los calçados de labradores llamados Carpatina (entre nosotros abarcas) que se hazian de cuero fresco de buey, haze mencion Iulio Polux, y tambien Aristoteles, diziendo, se acostumbraua calçar los camellos con semejantes çapatos, para que durassen en largos viages. Assi mismo de los Escalfarotes que en Latin se dizen *Sculponeæ*, parece apunten algo Neuio, y Marco Caton, diziendo ser necessario dar todos los años a la familia rusticana buenos escalfarotes, que sucna lo mismo que çapatos toscos. Con la antiguedad desta ocupacion assiste tambien la necessidad; porque no solo es prouechoso, sino necessario que el pie se calce y ampare, o con çapato, o con chinela, o con zueco, o con qualquiera otra cosa, a fin de que no se halle sujeto al excessiuo frio del inuierno, al ardiente calor del estio, a la humedad de las aguas, a las espinas de la tierra, a las mordeduras de culebras, a la dureza de las piedras, y a todas las demas cosas que le pueden dañar. Es especial es menesterosa a los peregrinos, a los

Gel. lib. 13 c. 20.

Polux lib. 9. a como do Arist. 2. de animalib.

correos de a pie, y a los labradores que aran y cauan, siendo en general de ornamento para todo el mundo: supuesto preserua los pies de inmundicia, adornalos con la atilada exterior aparencia, supliendo por momentos faltas agenas. Tal arte consiste particularmente en chinelas, botas, borceguies, coletos, y çapatos de diferentes hechuras, todo segun el capricho de quien lo pide, siruiendo por principal materia, cordouanes, badanas, baquetas, y pellejos de bueyes hechos suelas. Los çapateros bien entendidos tienen sus modelos por donde cortan, poniendolos encima del cuero. Los demas instrumentos son hormas, tranchetes, boxes, hilo, cerotes, cerdas, tacabocados, engrudo, leznas, guantes, tableros, calçador, brocas, cunas, y cosas assi. Los çapateros de viejo, no tienen tanto en que entender como estos, porque se ocupan solo en obras traidas, siendo para los pobres no de poco prouecho y comodidad, aunque en lo que es estimacion son muy inferiores de los çapateros de obra prima. Estos sobre todo merecerian alabança, si tuuiessen noticia de los calçados antiguos, como (sin los nombrados arriba) de las Ninfidas, chinelas que vsauan las esposas antiguas; de los Perones que era segun Seruio, vn çapato de villano; de los Coturnos que vsauan los tragicos en las scenas; de los Cecasios que eran çapatos de sacerdotes antiguos; de los Embadios calçado por estremo rico, y de muchas otras suertes que ponen Celio, Flabio Vopisco, y Plauto. No son pocos sus defetos, quanto a lo primero ponen muchas vezes en obra mercaduria abrasada, que a dos dias se abre, cosen mal, dan puntos largos, no ajustan bien al pie las obras, siendo, o estrechas, o anchas: mienten mucho, y sobre todo mantienen siempre los çapatos en precio subido.

(.2.)

DE

DE LOS BARBEROS.

DISCVRSO XCIX.

REfiere Plinio auer eſtado Roma ſin el arte de la barberia quatrocientos y cincuenta y quatro años, en cuyo tiempo jamas ſus ciudadanos ſe hizieron cortar cabello, ni barba. Deſpues (por autoridad de Marco Varron) dize auer ſido Publio Ticinio Mena el primero que la traxo deſde Sicilia; cuyo ſeruicio y comodidad guſtãdo ſus ciudadanos, les fue tan grato, que el Senado confirmò aquella profeſsion, abraçandola de alli adelante los particulares, de tal manera que Scipion Africano ſe hazia la barba cada dia; ſiendo tãbien Auguſto por eſtremo amigo de la nauaja. Solo a las mugeres fue prohibida ſegũ el miſmo Plinio, en particular por vn edicto de las doze tablas, porque no ſe les boluieſſen duros los pelillos de la cara, que llamamos bello. Aſsi miſmo fueron contrarias las leyes de Licurgo (ſegun Plutarco) al arte de los barberos: ſupueſto ſolia dezir crecian mucho mas ſu belleza los q̃ tenia hermoſo ſemblante con el ornamento de los cabellos, y ſe boluian los que eran feos, y brutos, mas terribles, y eſpantoſos a los enemigos. Por eſta cauſa Abſalon entre los Hebreos ſe deleitò tanto de traer los cabellos largos, como ſe lee en el libro de los Reyes. Fueron los pueblos Euboicos tambien caſi enemigos de los barberos ſegun Celio, procediendo de aqui tener coſtumbre de traer las guedejas largas, y eſparcidas por las eſpaldas; cauſa de ſer llamados por los Griegos comunmente Opitocome. Al contrario agradò ſumamente a Alexandro, ſegun Plutarco, el oficio del Barbero, por auer deſeado ſiempre, ſe hizieſſen los Macedones rapar las barbas, dando por razon, que llegando a las manos no podian los enemigos hazer mejor preſa que en la barba. Aſsi ſiguieron eſta coſtumbre, ſegun el miſmo autor, los pueblos Abantes; por no dar ocaſion a los enemigos, de valerſe de ſemejante comodidad. Mas ignoraſe la razon porque los pueblos

Tit. lib. 10.

Machios truxessen rapada la parte anterior de la cabeça, y la posterior enguedexada, segun Herodoto. Tampoco se alcança porque los Anasios, como quiere Strabon, vsassen traerlas al reues; y tambien porque los Machios (segun otros autores) se rayessen solo el cerebro; sin poderse asimismo descubrir la causa porque los Atenienses (segun Plutarco) ordenassen, que los mancebos desbarbados luego que se conociesse en ellos el primer bozo, ofreciessen las primicias de los cabellos a Apolo Delfico, haziendose rapar la parte anterior de la cabeça. Tambien se ignora, porque Baco perdida la muger, se hiziesse cortar su cabellera. Solo se podria respõder a todo lo referido, auer tenido varios pueblos diuersos institutos ordenados a su modo; y por esso auer seguido sus costumbres. El arte destos es limpia y curiosa, teniendo por fin y blanco la pulicia del cuerpo, que resulta de lauar y afeytar a las personas que acuden a ellos. Ponese en execucion cõ poquissimo gasto, pues bastan para exercer tal oficio, paños, bacias, tigeras, nauajas, peynes, escouillas, espejos, y las demas herramientas que pertenecen al Barbero para sangrias, sacar muelas, dar puntos, echar ventosas, y cosas assi, por quien esta la misma subordinada a la medicina, como dize Bernardino de Busto. Es por estremo deseada en ellos la ligereza de mano y nauaja, porque algunos desuellan, segun la tienen pesada. Por la mayor parte son los Barberos musicos, acomodãdo algo de voz al son; si bien en general cantan mal todos. Professan curiosidad y limpieza en sus tiendas, teniendolas adornadas con quadros, paxaros, festones, y cosas assi. Entre sus defetos y descuydos se pone por principal el estar de cõtino charlando como tordos. Por esso se dize de vn Principe, que preguntandole vn barbero como queria le hiziesse la barba (tras auer hablado mucho mientras le afeytaua la cabeça) respondio, callando. En lo demas ay varias especies dellos, porque vnos son mayores q̃ otros en lo que toca al aparato de tiẽda, vazias y escalfadores de plata, y en tener lexia oloroſa, con otras curiosidades deste genero. Otros son pobres, torpes y sucios, a cuyo cargo estan las esquadras del vulgo, labradores, ganapanes, moços de cauallos y otros que pagan poco por ir mal afeytados. Mas por lo que toca a los Barberos se puede ver a Pedro Victorio en sus varias lecciones

folio

folio 134.y Alexandro de Alexandro lib.5.cap.8.junto con Rodiginio lib.2.cap.24.y lib.4.cap.23.y libr.8.cap.12.

DE LA CASA DE LA MONEda, y de sus artifices.

DISCVRSO C.

REspeto de la estimacion que oy haze el vulgo de aquella sentencia de Horacio,

O ciues, ciues, quærenda pecunia primùm,
Virtus post nummos.

Y de los otros versos que se hallan escritos en el tercer libro de las costumbres de los Medicos,

Nummus honoratur, sine nummis nullus amatur;
Nummus vbi loquitur, Tullius ipse tacet.

Iunto con aquel curioso epigrama de Pretonio arbitro, que comiença;

Quisquis habet nummos, secura nauiget aura,
Fortunamq; suo temperet arbitrio.

Quiero en alguna manera satisfazer a la gente comun, que llama bienauenturados a los ricos de oro y plata. Assi pretendo ensenar en este discurso algo de lo que es menester para beneficiar la moneda, describiendo en parte como se obra. El que atiende a este exercicio, y quiere sacar del todas las mejoras posibles, deue (como nota Vanucio) poner su principal cuydado en el peso. Porque la sustancia de tal arte consiste en cierta cantidad diuidida en muchos pedaços de limitada bondad. De modo q̃ si por negligencia sobreabunda en la perfecion, se haze daño a si, sin prouecho de alguno: y si falta, falta de su obligacion, y es notado por persona infame, de que amenudo se recibe grauissimo castigo. Deue aduertirse pues al comprar oro y plata baxo o fino, no se oculten los engaños y fraudes que se pueden hazer en sus caracteres, o ligas,

Van.li.9.c. 3. Pinteg.

ligas,con prueuas,y toques,penetrando bien quanto de fino se halla dentro:y assi es menester en el cimentar el oro,afinar y partir laplata,tener siempre la balaça y pluma en la mano. Lo mismo se deue hazer con los ministros: primero con los fundidores,despues con los que acuñan;procurando amendo ajustar el peso;porque esto importa mucho , no vsando negligencia en parte alguna,ni fiandose del saber , ni bondad de manos agenas . Por esso es conueniente sean los administradores de tales casas de moneda de agudos ingenios,y buenos contadores , por no errar en daño ageno o propio.Es importante sobre todo a los ensayadores de semejantes metales,fundirlos,afinarlos,y diuidirlos vno de otro, procurando no se pierda cosa . Mas viniendo al orden de la practica,y primero a la del oro ; digo,que cimentado y añadido aquel poco de menos fino que se concede , se toma en la cantidad que se quiere , y se funde; y hecha varrillas , se estienden muy bien sobre vn yunque llano , y se adelgaçan todas hasta vna cierta igualdad. Despues se corta al traues de la largueza en pedacillos quadrados,de forma que pesen algo mas de lo que es la moneda que se quiere hazer. Cortados se recuecen,y despues se dan al cuñador en vna o mas vezes, perficionandolos hasta quedar del todo en la forma que corren. La moneda de plata,puesta en liga la cantidad que se pretende labrar , procede con los mismos terminos que la del oro.Las mas ciudades principales de Europa tienen sus casas de moneda, donde se obserua casi el mismo estilo en fabricarla.España tiene muchas , mas sobre todas es insigne la de Segouia,por el artificio del agua , con que se labra todo genero de moneda. Hase de procurar tener buenos cuños , porque el dinero bien impresso honra al Principe,cuyas armas tiene,siendo la moneda mucho mas estimada, en particular la de plata y oro ; de quien entre los antiguos fue raro el vso , como se puede inferir de los Lacedemonios,que quiriendo dorar el simulacro de Apolo Amicleo , buscaron toda la Grecia, sin hallarlo jamas, hasta que fueron constreñidos embiar a Lidia a comprarlo de Creso. Assimismo Dion Tirano de Siracusa , haziendo voto de consagrar vna tabla de oro a Apolo Delfico , buscó toda la Grecia,junto con la Italia , sin poder

lo

lo hallar jamas sino en poder de Architeles Corintio, que lo auia juntado poco a poco en espacio de mucho tiempo. Auiendo despues los Foleces saqueado el templo de Apolo en Delfos, y trahido Alexandro la presa de Asia, creció tanto la copia del oro, que hazian del vasos de lauar y guisar.

El primer cuño que se hizo en Roma para oro fue (segun Plinio) en tiempo de Scipion Africano en el Consulado de Spurio Postumio, y Quinto Marcio. El modo particular de labrar la moneda es bien sabido de los que le professan; y assi parece poco necessario ponerlo aqui por extenso. Lo que se puede aduertir es, que en esta materia se deue vsar toda diligencia, assi para que la moneda salga con la perfeccion que se desea, como para euitar infinitas fraudes, malicias, y enganos que se podrian cometer entre los que la manejan. Sus instrumentos son varios, y todos de notable ruido, por ordenarse para continuos golpes. Por zozobra deste discurso podrian entrar en el los monetarios falsos; mas por consistir su malicia en pocas tretas, como en falsificar lo fino y verdadero, los dexaremos passar, solo con aduertir, se deurian buscar con grandissima vigilancia, y ponerlos con mayor en grandes hogueras, propia pena de su delito. Todas las prouincias estan llenas destos, y nace sin duda de la floxedad y piedad que se vsa con ellos. Fuera de que en muchas partes son fomentados y encubiertos de los mas ricos y principales, por ir a la parte con los mismos delinquentes.

Quanto a los generos de monedas obseruan todos los Reynos su diuersidad. En Castilla ya se saben las corrientes, como doblon de a quatro, de a dos, escudo, real de a ocho, de a quatro, de a dos, y sencillo. Moneda de bellon, dos quartos, vno, y dos marauedis; auiendose ya perdido el vso de las tarjas, a quien llamauan quartillos, y el del marauedi, blanca, y cornado. En suma tiene gran fuerça el sugeto deste discurso, todo lo puede, todo lo acaba; y assi seria necessario al que deseasse felicidad al tono del mundo, posseer gran cantidad dest a jarcia: porque como dize Horacio,

Et genus, & formã regina pecunia donat,
Et benè nummatum decorat suadelaVenusq;.

Por

Por lo menos, la mejor alquimia de todas es la de la casa de moneda; porque alli sin tartaro, sin rejalgar, sin oropimente, sin orina de niño lambicada, sin arsenico cristalino, sin sal gema, sin sal alcali, sin bronce abrasado, sin jabon raspado, sin vidrio molido, sin estiercol de paloma, sin el de buey y cauallo, se halla la plata verdadera, y el oro fino, que haze saltar de alegria a quien le toca. Mas en razon de los administradores y oficiales de moneda, leanse algunas cosas en Pedro Crinito lib. 17. de honesta disciplina cap. 7. y en Alexandro de Alexandro fol. 208. y 209. Celio Calcanino fol. 282. 354. y 577. y en Rodiginio lib. 5. c. 44.

DE LOS MAESTROS DE nauios, Nauegantes, Marineros, Pilotos, Barqueros, Galeotes, y Cosarios.

DISCVRSO CI.

INgenioso edificio, y no de menos importancia que fatiga fue siẽpre juzgado el de los baxeles, que por su variedad, por su admirable fabrica; por la notable forma, por los prouechos que produzen, y por las diuersas empresas a que siruen, ilustran con eterna memoria a sus arquitectos dignos de nõbre y gloria correspondiente a la grandeza de las maquinas que hazen. Diuidense los baxeles en vasos de vela, y en otros que no la vsan, como varcas para passar rios, esquifes, bateles, y otros. Los de vela son de muchos generos, como galeras, nauios, factias, fragatas, vergantines, fustas, galeaças, faluas, y otros muchos desta especie. Mas para dar alguna noticia de los nauios antiguos, es de saber se llamaron generalmente, segun Nonio Marcelo, con nombre de Mioperones, y Marco Tulio vsa el nombre de Mioperon, comun entonces a todas las fustas, haziendo mencion de aquel Diogenes

Tul. 3. de Repub.

cosa-

cosario, preso por Alexandro Magno, que preguntado, por que inquietaua el mar, y daua injustamente trabajo a las riberas; respondio: Yo que discurro por el consola vna fusta, soy llamado cosario, mas tu que tienes vna gruessa armada, eres llamado Emperador. Los vergantines son los que segun Budeo antiguamente fueron llamados *Parones*. Las fragatillas se nombraron segun Cesar *Catascopiæ*, y segun Cecilio *Prosumiæ*, y segun Salustio *Lenunculæ*. Los varcos de pesca (segũ Plauto) se dixeron *Horiæ*. Los varquillos mas pequeños que (segun Plinio) fueron hallados por los Cirenenses, se llamaron *Lembi*. Los que manejan las varcas en passos de rios, se dixeron (segun Blondo) *Portitores Telonarij*: o segun Ascanio Pediano *Portorij*, cuyo oficio fue siempre passar con presteza los viandantes por justo y determinado precio, impedir el passo a vandoleros, y a gente sospechosa. Otra suerte de vasos llamados Marsellanas, se dixeron en Latin *Demenæ*, y se vieron la primera vez en la isla de Samo, auiendolas inuentado (segun Plinio) Policrates, tirano de aquel lugar. Los bateles tuuieron nombre de *Scaphæ*, segun Vegecio. Otra especie llamada Lancha, se dixo en Latin *Puris*, segun Herodoto: y esta vsaron los Egipcios para lleuar sus muertos a las sepulturas. La varca gruessa se dixo *Fascelus*, como se colige de Nonio Marcelo. La naue grande, como eran las Asiaticas, se dixo *Circerus*, como se saca de Plauto. La galera tuuo varios nombres, conforme las ordenes de remos que se hallaron en ella. De la birreme cuenta Plinio auer sido inuentor Damastenes; de la trirreme Amocles Corintio; de la quadrirreme los Cartagineses; de la de cinco y diez remos, Nesicton Salamino; de la de seis ordenes Xenagoras Siracusano; de la de doze Alexandro Magno; de la de quinze Ptolomeo Soter, de la de treinta Demetrio de Antigono; de la de quarenta, Ptolomeo Filadelfo; de la de cincuenta Ptolomeo Filopatro. Los varquillos de rio se llamaron *Cymbæ*, y con tal nombre llama muchas vezes Virgilio la varca de Aqueronte; de quien se deriuan los varqueros tan pessimos como el en blasfemias, beodezes, y todo genero de maldad. Y assi en las varcas destos estan congregados como en centro todos los vicios de otros, aprendiendose alli quanto de maligno sabe vn soldado, de engaños vn mercader, de sensualidad vn

alcahuete, de embelecos vn Iudio, de malicias vn estudiante, y de enredos vna mala muger. Vsa mucho Italia la nauegacion de los rios, y este modo de varqueros. Las gondolas propias de Venecia (siruiendo como de coches, se llamaron *Cingulæ;* de quien se deriuan los gondoleros, notable canalla, y llena de quantos defetos tiene el mundo. No faltaron entre los antiguos otras suertes de baxeles nauegables, como los llamados Onerarios, de quien hazen mencion Polibio y Apiano, sin otros de quien tratã por extenso Iulio Polux, Marcelo Iurisconsulto, el Blondo, Isidoro, Plinio, Aulo Gelio, Nonio, Marcelo, y otros muchos.

Pol. lib. 1. Apia. bell. ciui lib. 5. Iul. Pollux lib. 1. onomasticon. Marc. ff. de capti. Blond. lib. 6. Ro. triũ. Isid. 19. Etymo. Plin. lib. 7. Dio. Sciat. lib. 5.

Los artifices pues de los nauios se deriuaron de aquellos antiguos, de quien se reconoce su principio. Leese en Herodoto auer sido los Focenses los primeros que hallaron las naues largas, si bien Filostefano (acerca de Plinio, y Diodoro Sciatro) atribuye su origen a Iason; Egesia a Partalo; Cetesia a Samira; Esteuan a Semiramis: y Archimaco a Egeon. Las naues grueſſas que cargan mercadurias, hallò segun Plinio Hipotirio. La que se dixo cimbra inuentaron los Fenicios: el circiro los de Chipre; la escafa los Hiricos; los lentros los Alemanes, con que nauegauan por el Danubio; los Tasios las naues largas cubiertas. La primera naue atribuye Eusebio a los Somatraces; Clemente a Atlante; Plinio a Danao; otros a Neptuno; otros a Tisis; otros a los Tirios, a cuyo parecer se llega Tibulo en aquel verso,

Prima ratem ventis credidit docta Tyros.

La materia de hazer tales vasos fue siempre varia, porque al principio hallada (segun Plinio y Maximo Tirio) el arte de nauegar por Neptuno, se començaron a surcar las aguas con las çates nombradas arriba, que eran a modo de varquillos, compuestos de tablas y maderos; y dizese auer hallado estos los Mistios y Troyanos, quãdo mouieron la guerra del Elesponto contra los Traces. Otros dizen auerse visto la primera vez de cuero cosido en el Oceano Britanico, mientras hizieron el viage a la isla de Mictin, donde nace el plomo mas purificado que en otro lugar. Plinio cuenta se hazian en el Nilo de cierta madera llamada Papiro, mimbres y cañas. Refiere Herodoto ser los baxeles que van

por

por el rio hazia Babilonia, de cuero, y ſalces hechos por los ganaderos de Armenia, que habitan mas arriba de los Aſirios. Plinio loa el abeto para materia de baxeles, y añade auerſe vſado en Egipto y Soria el cedro por falta de abeto. Herodoto dize auerſe vſado en torno al Nilo vn arbol llamado eſpiña. El miſmo Plinio cuenta auerſe nauegado en las islas al rededor del mar Roxo, con baxeles adereçados ſuperficialmente con conchas de tortuga marina. Afirma por conſiguiente auer referido los compañeros de Alexandro Magno, hallarſe en la isla de Tile, ciertos arboles tan buenos para hazer baxeles, que ſumergidos duran debaxo del agua mas de dozientos años ſin corromperſe jamas. En nueſtra edad es admirable la fabrica de los nauios y galeras, ſuperior ſin duda a quantas tuuo la antiguedad. Por euitar moleſtia ſe dexaran de poner aqui por ſus propios nombres todas las coſas que interuienen en el magiſterio de tales obras, y aſsi miſmo en las xarcias dellas, en particular pudiendoſe ver en libros que andan ya eſcritos deſta materia, como Lilio Giraldo, y otros. Tal arte tuuo origen (como dize Leon Baptiſta Alberto) quanto a la fabrica de los baxeles de la ſemejança del pez, porque de ſu lomo ſacaron los antiguos arquitectos la quilla de la naue; de la cabeça la proa; de la cola el timon; de las alillas los remos, formando aſsi todo el baxel. Plinio cuenta caſi por milagro, que el pez a quien algunos llaman Pampilo, otros Nantilo, en ſu nadar no es nada diferente del curſo de vna naue que vaya caminando a todas velas. Quanto al origen de muchas coſas pertenecientes a los nauios ſon atribuidas por Plinio a los antiguos, como el de los remos y vela, a Icaro, o a Eolo, ſegun Diodoro; el del arbol y antenas a Dedalo; del eſpolon y quilla a Piſeo; del ancora a Tireni; de todos los inſtrumentos con que ſe rige la nao a Tifis; de la obſeruacion de las eſtrellas a los Fenicios; y de las armadas maritimas a Minos. *Plin. lib. 9 c. 10.*

Al vltimo, queriendo tratar de los marineros y pilotos, y deſcriuir las condiciones, y calidades que ſe requieren en ellos, me parece ſe aya de ſacar tal narracion de la cauſa que tuuieren los primeros nauegantes para ſulcar el mar;

q̃ solo fue (segun Maximo Tirio) el amor del comercio para vtil, particular o publico. Por manera que esta ocasion les obligò a buscar curiosamente las prouincias del mundo, sin reparar en las borrascas y temporales que siempre huuo y ay en todos mares. Y auer sido tal la razon del nauegar explica Horacio assi:

Impiger extremos currit mercator ad Indos
Per mare pauperiem fugiens, per saxa, per ignes.

Passando mas adelante, la nauegacion nos sirue de mas cosas. Lo primero de passar las personas, mercadurias, y haziẽdas donde se quiere. Lo segũdo, de guerrear con los enemigos, vsando de las armadas de mar, como en tiempo de Romanos hizieron los cosarios Sexto Pompeo, Cleopatra, y Marco Antonio contra Augusto; Cipion contra los Cartagineses, sin otros muchos. Lo tercero de recreacion, supuesto causa entretenimiento nauegar en tiempo de bonança, pudiendo ver con tal comodidad varias tierras. Lo quarto, casi de morir, porque segun Viante no se deuen contar los que nauegan entre viuos, ni entre muertos, hallandose tan cercanos al peligro de la muerte, que apenas distan della dos dedos, como dize Anacarsis Scita. Por esso nota Horacio por notable osadia la del primer inuentor del arte del nauegar diziendo:

Illi robur & æs triplex
Circa pectus erat, qui fragilem truci
Commisit pelago ratem.

Hallado el modo de nauegar, se destribuyeron los oficios segun los baxeles; porque en vnos son menester pocos, en otros muchos. En los nauios gruessos interuienen, Capitan, Piloto, maestre, contramaestre, guardian, pajes, marineros, timoneros, escriuano, pañoleros, y otros. Casi los mismos son necessarios en vna galera, añadiendo comitre, sotacomitre, alguazil, y la chusma de galeotes, buenas boyas, y espalderes, gente toda por estremo vilissima, y que ha menester palos en vez de pan, cadena en lugar de çapatos, y remo en vez de cauallo; porque en tal canalla no se descubre cosa de bueno, abundando de contino de robos,

bos, maldiciones, blasfemias con impaciencias terribles. Assi no es marauilla si el comitre, sotacomitre, y alguazil, marcan por momentos sus espaldas y barrigas, tratandolos aun peor que a bestias, por ser en cierto modo peores que ellas. Aqui podrian entrar tambien otras personas que ocupan la galera, o por particular menester, o por su defensa, como barbero, capellan, y soldado. Propio de los marineros es armar el baxel, cargarle, alçar ancoras, tirar dentro el esquife, començar a nauegar, estar al timon, mirar la aguja, orcear, hazerse a la mar, o ir tierra a tierra, hazer escala; y siguiendo su viage tomar puerto, remolcar, arrojar ancoras; y echando el esquife al mar, descargar la naue, y lleuar a tierra la mercaduria. Aqui se encierran todas las diferencias de nauegar a remo o vela, con todos los modos que se tienen en ambas vias. Es necessario entienda mucho el sabio piloto del agua, supuesto no son todas nauegables. Algunas son demàsiado velozes, y corrientes, y hazen embestir las barcas en tierra con gran peligro. Algunas estan llenas de remolinos, y hazen reboluer, y sumir el baxel que topan, con tanta velocidad, que apenas se puede echar de ver. Algunas estan llenas de cieno en que encallan los vasos. Otras son tan ligeras, y delgadas, que apenas sufren el peso de vn hombre, como dize Seneca suceder en Etiopia junto al principio del Nilo. Otras son combatidas de ciertas fortunas, y tempestades propias suyas. Damian Goes Portugues refiere auer en Etiopia cierto puerto llamado Aquiquo, que por seis meses, con toda la playa y ribera comarcana es contrastado grauemente de terrible tormenta, gozando por opuesto otros seis de marauillosa bonança. Assi mismo conuiene conozca el cauto Piloto todos los peligros maritimos, procurando huir dellos lo mas que pudiere, como las puntas de Scila y Caribdis en Sicilia, tan enemigas a los nauegantes, segun los escritores; el Malea Promontorio, o cabo de Licaonia, lleno de escollos, entrandose la mar adentro por cincuenta mil passos, por lo que es peligrosissima aquella nauegacion, respeto del vario soplar de los vientos; el Cefareo monte de Euboea altissimo, cuyo mar es impetuoso y formidable por la copia

de

de rocas y ventientes;las dos Sirtes o vaxios en Africa, terribles para los marineros por las reciprocas aguas de vna y otra. Tambien es menester tenga el buen Piloto no pequeña noticia de muchas cosas del cielo tocantes a la nauegacion,como de la Equinocial,de las declinaciones del sol, de aquella linea,de la altura y grados del Meridiano,del Circulo,del Zodiaco,del Orizonte,de los tropicos de Cancro, y Capricornio,del Polo Artico,o Setentrional,del Antartico,o Meridional, de la longitud y latitud de cielo y tierra, de los paralelos,emisferio,zenit y centro. Deue conocer singularmente las estrellas Hiadas lluuiosas,el Arturo, y cosas de que tratan Arato,Pedro de Medina,y Pedro Garcia. Tambien es necessario antever las venideras borrascas por señales,como las denotan los delfines quãdo saltan. El brillar de las estrellas mientras el ayre está sereno, y escurecerse en vn instante,anuncia venidera lluuia. Assimismo la aparicion de dos arcos en el cielo,y en especial al mediodia;porque de Occidente denotan truenos y agua ligera, y de Oriente tiempo sereno. La Luna realçada que parece de mas dias en el quarto,muestra gran borrasca;y si tiene circulo al rededor serenidad;en el plenilunio limpia y pura denota tiempo sereno; relumbrante claro señala vientos; negra aguas,y cosas assi: de quien hablan Plinio, Virgilio, Arato,sin otros muchos. No es menos importante el conocimiento de los mares, de los puertos,escollos,farallones,arrecifes,baxios,placeles,fluxos,y refluxos marinos,de quien tratan Pedro Garcia,y Pedro de Medina,sin lo que dexaron escrito Ptolomeo, Estrabon, Pomponio Mela,Solino, Dionisio,Papa Pio,y otros Geografos, acompañando este conocimiento el Itinerario de Antonino,el globo de Oroncio,la carta de nauegar,y la aguja, de quien trata por excelencia Leuinio Lemnio: y estas cosas vltimas son sin duda las mas conuenientes, y las q̃ mayormente se requieren en vn prudente,y bien entendido Piloto;siendo assi que la piedra himan, aun en noche tenebrosa,descubre la linea meridiana,que sabida, se viene tambien a saber el Oriente,Occidente,y Setentrion. Porque siẽpre que tenemos el lugar derecho de la tramontana, boluemos el rostro hazia ella, y sabemos por cosa cierta estar a nuestra espalda Mediodia;a la mano derecha el Leuante, y a

Med.li.5.de art.nauig.

Plin.lib.2.
Virg.Geor.

la

la izquierda el Poniente. La aguja sirue para hallar la distancia y longitud de los lugares. Mas por hablar destas cosas cõ mas satisfacion, claridad y breuedad, digo quanto a lo primero, que en la carta de nauegar se vsan las lineas de los viẽtos, dadas de verde y colorado; como tambien son coloradas y verdes las puntas de los mismos vientos en la aguja, de que ay muchas en la carta, siendo aquellas donde las lineas vienen a juntarse en forma de estrella, sobre quien se pone despues la verdadera aguja, quando es menester. Segun los lugares donde se halla la naue y la grandeza de la carta, se ha de ajustar con la de la aguja de tal manera, que la linea de la vna se ajuste con las lineas de la otra. En la aguja material se hazen las diuisiones de los vientos, de modo que todos comiencen desde el centro de la rosa a la circunferencia, y acaben en punta. Algunos ponen los diez y seys vientos principales del soplo en triangulos mayores y mas largos, y las quartas de enmedio hazen algunos menores, y de diferente color. Por manera que vienen a ser vn rayo, o triangulo grãde, y vn pequeño, que en todos son treinta y dos vientos, Leuante, Poniente, Tramontana, Ostro, y estos son los quatro vientos cardinales, y mas principales del mundo. Señalanse en la aguja en esta forma, Leuante con vna †; Tramontana con vn triangulo negro todo, o todo colorado, o con la flor de Lis; Poniente con vna P, y Ostro con vna O. Demas destos quatro vientos cardinales tienen otros quatro colaterales, que se componen de los mismos. El primero es entre Leuante y Tramontana, con nombre de Griego. El segundo entre Leuante y Ostro, y llamase Siroco. El tercero entre Ostro y Poniente, y llamanle Garbino. El quarto entre Tramontana y Poniente, y dizese Maestro. En la aguja se notan todos cõ sus primeras letras. Solo en Garbino, por estar ocupada su letra con el Griego, se toma la siguiente que es A. A estos ocho vientos llaman los marineros principales o enteros, naciendo despues entre ellos otros ocho, a quien llaman medianos, y toman los nombres de los dos, en cuyo medio se hallã. El primero entre Griego y Tramontana, por lo que se llama Griego Tramontana. El segundo entre Griego y Leuante, quedandose con tal nombre. El tercero que està entre Siroco y Leuante se dize assi. El quarto se llama Ostro Siroco,

por

por estar entre los dos, y lo mismo se ha de entender de los otros quatro. Y estos se señalan en la aguja con su triangulo, o raya justa, mas no se pone otra letra de su nombre, porque seria confundir la rosa sin proposito, pudiendose conocer luego de las letras que tienen a los lados quales sean, y como se hã de llamar; y dizense medios vientos, no porque tengan media fuerça en su soplo, y solo hagan medio viage, sino porque se descriuen enmedio de los otros ocho viẽtos principales. Aora entre estos diez y seis se ponen otros diez y seis, a quien los marineros llaman quartas, y estos estan en modo que cada vno de los otros primeros ocho principales, o enteros, viene a tener dos destas quartas. En esta forma Tramontana està enmedio de Maestro y Griego, el medio viento pues entre Tramontana y Maestro, se dirà quarta de Tramontana hazia Maestro: y el que està entre Tramontana y Maestro, se dirà quarta de Maestro hazia Tramontana. Assi de la otra parte de Tramontana y Griego, viẽto entero, se llamarà el vno quarta de Tramõtana hazia Griego, y la otra quarta Maestro, hazia Tramontana: y lo mismo de los demas vientos que se consideran en la aguja. Finalmente en todo el circuito della aura vn viento entero, vna quarta, vn medio viento; despues otra quarta, luego otro viẽto entero; y los nombres de las quartas se toman del viento entero que les està cerca, y del otro viento entero que no les esta cerca inmediatamente. Tampoco destas quartas se escriuen los nombres en la aguja, pudiendo cada vno formarle al punto que viere entre que vientos enteros y medios se halla Para conocer si la aguja camina bien, se miran tres cosas; la primera, si la rosa, o estrella, està igual, y justa, alçandose de vn lado, y baxandose de otro; la segunda, si se mueue moderadamente, que es ni demasiado veloz, ni demasiado tarda; la tercera y mas importante es ver si se para siempre de vna manera. Seria cosa muy acomodada, si la aguja mostrasse las horas, como hazen los reloxes pequeñitos con la Iman, que a vezes suelen ser justos, porque con las horas se podria ver la esperiencia de su bondad. Es de aduertir sobre todo, no entre en la aguja poluo, ni ayre, y que junto a ella no aya otra Iman, ajos, azero, ni diamantes, porque se vee en efeto causarle daño todo esto; fuera de que la hazen parar o reboluer

con

con mala regla. La piedra iman deue ser de la buena, que atraiga bien el hierro, y que le haga dar bueltas ligeramente (aunque esté debaxo de la tabla) al passo que anduuiere la mano del que meneare la piedra. Sin esto se ha de conseruar siempre cubierta, y ceuada con limaduras de hierro, y sobre todo al obrarla se ha de tocar el hierro, o rosetilla del aguja, porque primero quiere ser tocada respeto de tener la misma iman cabeça y cola, de modo que la vna mira al Mediodia, y la otra a Tramontana. Assi conuiene experimentarla primero, y mirar su buena parte, que buelua justamẽte a Tramõtana. Aduertidas todas estas cosas, es de saber, que el Piloto antes que se parta de vn lugar, pone la carta y aguja delante, y considera la parte donde se halla, y la donde quiere ir, y quan distante sea la vna de la otra, y en que altura se halla, el lugar de donde ha de partir, y en quanta al otro adonde va; y vltimamente los vientos que le han de lleuar a tal parte. Visto esto, considera su nauegaciõ, si ha de ser con viẽtos propios, esto es con los mismos que le muestran carta y aguja, o con otros diferentes. El viento propio lleua la naue derecha; el diferente la haze restar de su viage, conduziẽdola por via diuersa donde quiere ir; por manera que tal lugar viene a responder ya a vn viento, ya a otro. Y aqui los marineros tienen sus modos, y reglas de tablas, y numeros con que se rigen. Esto es quanto breuemente pude recoger, parte de Vicencio Cartari, parte del Ruscelo, y parte de Leuino Lemnio. Con esta noticia pues (que entre modernos es mucho mayor que tuuierõ los antiguos) huye el astuto marinero los vientos contrarios, la trauesia de las aguas, el dar en seco los baxeles, el perder arbol y velas, el ir a la ventura, el embestir en tierra, el dar en escollos, y cosas assi.

Son los cosarios en la mar, los que en la tierra llamamos salteadores de caminos, por robar con sus fuerças haziendas y personas. Entre los antiguos Piratas es muy nõbrado Stilcon, que respondio al Rey Demetrio corajosamente, era la causa de cometer en la mar tantos robos y homicidios, la injusta muerte dada por el a su padre, y assi mismo su injusto destierro. Lucano refiere los hurtos de Basilio cometidos por la mar mientras dize,

Et Basilium videre ducem noua furta per æquor.

Otros hazen mencion de Cleomides que diſcurrio por el mar veinte y dos años,en tiempo del Rey Ptolomeo;de Quipanda Tebano,en el de Ciro;de Milia en el del primer Dionisio Siracuſano,que preſo por los Rodios,y conduzido a la muerte dixo:O Neptuno Dios y ſeñor del mar,porque me niegas tu fauor en eſta hora,ſi dentro de tus ondas te ſacrifique quinientos hombres que deſpedacè con mis propias manos;quarenta mil,que embie al fondo de las aguas ; treinta mil que feneciero de enfermedad,y veinte mil que murieron combatiendo en mis galeras? Alemon coſario en tiempo de Sila y Mario , fue quien cautiuò a Ceſar , ſiendo deſpues preſo y ahorcado por el miſmo . El Tortelio nombra a Zerſa, a Hicarion, y Zerpalo. Saxon Gramatico a Roton, Toria,y Veron. En tiempos mas modernos han ſido nombrados y temidos,Franciſco Torellas Valenciano,Menaldo Guerra, Barbarroja, Caracoſa, Dragut, el Recamador,Morat Arraez , Franciſco Draque , Tomas Candi , y Ricarte Aquines . Con las artes referidas procede vn Marinero practico,como Tifis Piloto celebrado de Virgilio ; como Mneſteo , Sergeſto , y Cloanto,que lo fueron de Eneas;como Palinuro patron de ſu capitana;como Canapo que lo fue de la de Menelao;como Ferecles q̃ lo fue de la de Teſeo;como Ariomenes que lo fue de Xerges; como Peloro que rigio la de Anibal;como Iaſon principal argonauta , que nauegando a Colcos,robò con Cetis,Tifis,y Calai el Vellocino;que es lo miſmo que auerſe hecho ricos con gran preſteza con los viages de mar;ſabiendo conduzir las naues y mercadurias a ſaluamento , mediante eſta inſtruccion que ſe requiere generalmente en todos los Pilotos . Eſtos ha tenido Eſpaña por eſtremo inſignes,ſiendo caſi infinito el numero de los q̃ han ido y venido a las Indias Orientales,y Occidẽtales,deſcubriendo cada dia tierras incognitas aſsi firmes, como islas. Acerca de los nauegantes leaſe el Cardano fol. 135. de rerum varietate , y a Ceſpedes que eſcriuio de nauegacion,ſin otros.

(.?.)

DE

DE LOS ESPEIOS Y SVS artifices.

DISCVRSO CII.

EL origen de los espejos (segun Rafael Mirami Hebreo) se deriuo solo de los milagrosos efetos, vistos y cõsiderados en ellos, haziendo ver en tantos y tã varios modos, los objetos de las cosas, y mostrandose infinitas aparencias obliquas, de quien se engendra la parte de especulatiua, que llaman los Latinos *Specularia*, y los Griegos Catoptriz, cuya razon es admirable, pues da la causa de tan bellas aparencias como de contino se ven, por lo que en esta parte no degenera vn punto de la Filosofia natural. Es vtilissima a la Astrologia, para resoluer muchas questiones en las cosas celestes, como por exemplo la de las manchas de la Luna, de los Eclipses, y proieccion de los rayos. Es tambien de gran prouecho en la Filosofia natural para discurrir acerca de muchas impresiones que se forman en la region del aire, como el Iris, y el color engendrado de los rayos Solares, y otros muchos efetos sobre que la misma juzga, y discurre con mucha excelencia. Los Teologos assi mismo para explicar varios conceptos se siruen de muchas semejanças de espejos, y para grauissimos misterios nombra la Sagrada Escritura las visiones aparecidas a los electos de Dios, con nombre equiuoco a los espejos, como se vee en aquel verso: *Si quis erit inter vos Propheta Domini, in visione apparebo ei.* Donde en la lengua Hebrea aquella palabra que los Latinos traducen vision, significa espejo, instrumento que no se deuria vsar mal, como se haze oy, pues solo sirue entre mugeres de medianero para sus afeites, rizos, y desuanecimientos, siendo justo vsarle solo con fin de que mirando su belleza, vayan procurando no mancharla con la fealdad de los vicios. Por esso Socrates exortaua se vsasse mucho el mirarse en espejos, dando por razon, que si el hombre en lo exterior se vee hermoso, procurarà con todas sus fuerças mantenerse tal en lo interior; y si es

feo,se esforçarà a hazerse bello,mediante la virtud que ilustra y hermosea el animo. Con este objeto persuadia Auicena a los que tenian torcidas las bocas, a mirarse de contino en el espejo,para que viendose en tal forma contrahechos,atendiessen a endereçarlas,por lo menos con las palabras honestas,y colmadas de sabiduria.Por esta misma razon es grande mẽte persuadido a los ancianos el vso de los espejos , para q̃ viendo en ellos sus canas,cobren y conseruen dentro pensamientos maduros , y arrepentimientos de todos sus errores juueniles,a que aludio Horacio en aquellos versos:

Insperata tuæ cùm veniet pluma superbiæ,
Et quæ nunc humeris inuolitant,deciderint comæ,
Nunc,& qui color est Puniceæ flore prior rosæ
Mutamus ligurinum,in faciem verterit hispidam,
Dices heu(quoties te speculo videbis alterum)
Quæ mens est hodie,cur eadem non puero fuit?

Grande assimismo es la comodidad de los espejos,mostrando algunos dellos las cosas ausentes y lexanas:por manera q̃ estando en vna camara o retrete secreto,se puede ver lo que se haze en toda la casa, y tambien lo de la calle . Assi fue marauilloso el que se escriue auer auido en la Goleta encima de vna torre donde sevian distintamente todas las naues que venian al puerto. Tambien fueron admirables los de Pitagoras,de tal manera luzientes,y hechos con tal artificio,que descubrian las cosas por estremo lexos. Otra vtilidad desta ciencia especularia nos propone Ignacio en el proemio de la especulatiua de Euclides traduzida por el ; y es , que con su medio nos podemos guardar de los males de las hechizeras y brujas,que con los espejos nos hazen ver cosas por el ayre,que dan a entender ser demonios,o espiritus familiares solicitos en su seruicio.Donde la especularia nos assegura de sus engaños,enseñandonos ser natural la causa de tales aparẽcias , y no depender de espiritus , ni demonios , como en tiempo de los supersticiosos blasonauan algunos que atendian a la especie de Magia que los Griegos llaman Catoptromantia,que tiene su primer fundamento en los espejos , y en sus imagenes . Ni causarán poco prouecho y plazer los mismos espejos junto con las razones de la especularia a los

que

que se deleytan de reloxes solares, como se dixo arriba en el discurso de los Reloxeros, y en el de la perspectiua. Siruen finalmente de alumbrar los lugares escuros; de boluer al reues algunas suertes de sombras de aquel sitio en que estan; de medir con la vista alturas, profundidades y distancias; de poner en perspectiua, y de todas las cosas pertenecientes a ella; segũ que de todo trata por extenso Abrahan Colorni. Aora el sugeto della ciencia es la linea visual reflexa, que es la por quien procede el rayo visiuo o el luminoso: el qual despues que está estendido derecho por algun espacio, o se refle cte, o se quiebra; y destos terminos se trató cumplidamente en el discurso de los Opticos, o perspectiua, hablando dellos cõ mas extension Vitelion y Halazeno. Ni se deue dezir sean los espejos el sugeto de la especularia, supuesto se consideran aqui solo en gracia de las lineas reflexas o quebradas, y no por si mismos, que si lo fueran, deuiera el especulario considerar tambien la naturaleza del espejo, la calidad del vidrio de quien se forma, y cosas semejantes, que no se aduierten en la especularia, porque no conuienen al progresso del rayo reflexo; y assi se dexaron, por pertenecer antes a los artifices de los mismos espejos, que a los especularios. Mas primero que se trate de sus aparencias es menester notar lo que deuen tener los buenos, junto con sus diferencias. Los comunes que se vsan (no hablo aora de los cristales ni antojos, a quien Aristoteles atribuyo el nombre de espejos) deuen ser lisos, esto es, densos igualmente en toda la superficie, faltos de poros y meatos; sensibles para que el rayo no sea disgregado, y no pueda doblar. Tãbien deuẽ ser pulidos, esto es, libres de aspereza, porque assi como los poros por su cauidad impiden la vnion de los rayos; assi tambien la aspereza los disgrega. Es menester sean transparentes, porque sean proporcionados a la luz, de forma que no la echen de si, sino que se les acerque. Assimismo conuiene sean opacos, porque siendo transparentes, y recibiendo en si la luz, sino tuuiessen el opaco que les impide el progresso, podrian facilmente traspassar de la otra parte, sin hazer reflexion atras. Por esso se tapan de vna parte con alguna cosa, como se vee en los espejos de vidrio azogados. Demas deuen carecer de todo color, porque si tuuiessen alguno, no podrian mos-

tras

trar las cosas, sino del que retienen en si. Conuiene al vltimo sean tersos, esto es, limpios de todo poluo, aliento de boca, o licor turbio: y sobre todo de la mala calidad de los rayos visuales que salen de los ojos de las mugeres, quando estan con regla. Sus diferencias son tales, que o proceden de la essencia de los espejos, o de la variedad que produzen en el acto de la reflexion. Los de la primer diuision son o naturales, como el agua, o el ayre denso; o artificiales, como los de vidrio, de marmol, de cristal, de plata y oro. Los de la segunda diferencia no representan mas que el color. Esto sucede, o porque son de pequeña cantidad, respeto al objeto, de modo que no puede representar vna minima parte entera, o representan las figuras enteras y perfetas. Estos son o irregulares, en manera que sus superficies no se pueden reduzir a vna sola forma, siendo infinitos los tales; o regulares, q̃ son los llanos, esto es, de superficie llena; o esfericos de proporcion de esfera; o piramidales, esto es, de figura piramidal cõ otros deste jaez. Qualquiera destos es o conuexo, esto es, lucido de la parte conuexa; o luzido de la parte caua, de quien trata Vitelion, discurriendo de todos Cardano, y Antonio de Porto. Los terminos comunes que vsan los escritores de la especularia son los referidos nombres de espejos, los rayos luminosos, la linea incidente, reflexa, refracta, angulos, superficie, centro de espejo, diametro, y otros assi. Fuera desto se causan las aparencias de los rayos luminosos del sol, que reflexos por ciertos espejos, encienden fuego, siendo las fuentes de tales aparencias luz y color. Tratan esta materia por estremo Rafael Mirami, el Cardano, Vitelion, Iuan Pisani, Oroncio Fineo, y otros. Quanto al arte digo auer sido hallada segun algunos, por Praxiteles pintor, y esto por lo que toca a los espejos liquidos, q̃ fue en tiẽpo del gran Põpeo. Mas de los de hierro, plomo, cristal, vidrio, y otras materias mezcladas, no se saben los inuentores, si bien Celio refiere auer hecho en tiempo de Augusto cierto Hostio espejos de tal suerte, que representauan las imagenes mucho mayores, de modo que el dedo excedia en grandeza y proporcion a la medida del braço, mas no dize de que mistura se hiziessen; solo basta apuntar auer sido este en su tiempo el primer inuentor y autor de tales espejos. Sus variedades son

Vitelion perſp. lib. 5 Card. li. 14 de ſubti'. Ant. Port. de mir. rer. nat.

Miram. in ſpec.

son muchas; y assi se puede dezir no auer estado esta profession jamas tan en su punto como aora; porque quanto a los de cristal son perfetissimos los que se labran en Venecia, como lo son tambien los de azero de Alemania, sin otros de otras muchas partes. En lo que toca a sus aparencias y varias representaciones, son ya tantas y tales, que lo que la antiguedad tuuo por gran secreto, es ya entre nosotros comunissimo. Pareceme auer enseñado en parte la inuencion y calidad de los espejos; puesto que naturalmente vemos nuestras imagenes en agua, en azeite, en metales y marmoles lustrosos: y sino cõ bellos colores, como lo muestra el espejo, por lo menos con la efigie y lineamientos que se descubren en ellos. De aqui es dezir Budeo y Blondo auer adornado los antiguos sus casas (como zaguanes y colunas) de diuersos marmoles lustrosos, que seruian como de espejos. Ouidio en razon de agua lo mostrò en la fabula de Narciso, que sobre la fuente vio su hermosa imagen de quien se enamorò sumamente. Quanto al arte en si es realmente ingeniosa, ni se puede dezir lo contrario con alguna razon, siendo tanto mas admirable, quãto son mas infinitos los efetos que produzen a la vista varios espejos. Vemos hazẽ algunos la cara larga, algunos torcida; otros derecha; otros llana o redonda, segun son los mismos o redondos, o concauos, o llanos. Hallanse algunos que hazen se veã con los pies arriba los que se miran. Otros muestran las imagenes al reues, y de vna sola cosa hazen ver muchas semejanças. Otros representan las cosas en diuersos colores, como es el arco celeste. Otros son fabricados cõ tales engaños, que hazen parecer grande vna cosa pequeña, y al contrario; tambien las de lexos cerca; las de cerca lexos; las que estan debaxo de los pies encima, mostrandose a nuestro aspecto en otro sitio. Otros engañan la vista, representando debaxo diuersas figuras. Finalmente se hallan oy tantas diferencias dellos, que con dificultad se podrian contar, entre quien ay algunos por estremo marauillosos, respeto de tener tanta fuerça para restringir los rayos del sol, que abrasarán qualquier cosa que se les ponga delante. Destos hazen inuentor a Prometeo: y de su artificio tratò Oroncio Fineo. Dizese (como se apuntò en otra parte) auer Arquimedes quemado con estos las naues de los enemigos que venian

Bud. de vsu fruct.
Blon. lib. 9. Rom. triun.

contra

contra su patria. Hazense los espejos de muchas maneras, segun que tambien son ellos diferentes; interuiniendo en todos industria, ingenio, y artificio. El vso dellos es a proposito para el adorno humano, aunque sus artifices no tienen de que loarse mucho, por ser sus obras tan fragiles como de vidrio; y su honor y gloria toda aparente y sofistica, como son las cosas de perspectiua. Sobre esto vease a Rodiginio lib. 8. c. 35. y en el lib. 1. c. 8. Assi mismo el Cardano de rerum varietate folio 638. y el libro de los secretos de Vvechero 539.

DE LOS IVEZES, Y PROcuradores generales que llaman de Cortes.

DISCVRSO CIII.

EL antiguo Filosofo Crisipo, declarando en que modo se pueda pintar interiormente la hermosa imagen de la justicia, solia formar su retrato tan curioso en lo exterior, que el animo casi robado de diuina fuerça, amaua traer impressa interiormente su gentilissima Idea. Era la bella imagen vna forma de virgen toda vestida de blanco; su aspecto graue y vehemente, los ojos brillando dulcissimas llamas de fuego, vestida politica y honrosamente con trage en todo lo demas grandioso, y bien conforme a su rara hermosura. Todo esto se requiere en vn juez que aya de tener por esposa donzella tan preciosa, y delicada. Tocales ser virgenes por la incorrupcion; candidos y puros por la bondad; de aspecto graue y vehemente, por la seueridad. Deuen despedir sus ojos llamas de suaue fuego, por la clemencia que ha de ser compañera de la justicia y equidad. Ha de cuidar vestir politica y honrosamente, por señal de grandeza y nobleza. Professar cuerda y rara compostura, en argumento de su graue magestad. Estas pues son las condiciones honrosas que se requierē

co-

comunmente en los juezes que procuran adquirir honra con sus actos y operaciones. Es necessario en vn juez tener el animo incorrupto, y limpio en todas las cosas que le pueden cõtaminar; porque no deue corromperse por dineros; ni doblarse por temor; ni mouerse por pasion; ni errar por ignorancia; ni pecar por respeto; ni por piedad peruertir en algũ modo el orden de la justicia. Por ningun modo deue admitir presentes, porque haziendolo, fuera de que vendria a quedar el pobre oprimido del rico, aun el mismo juez padeceria despues mucho en su persona. Por esso dize Esaias: *Principes tui infideles socij furum, omnes diligunt munera, sequuntur retributiones, pupillo non iudicant: causa viduæ non ingreditur ad illos.* Y el diuino Isidoro afirma, que *Pauper dum non habet quod offerat, non solum audiri contemnitur, sed etiam contra iustitiam opprimitur.* Assi está escrito en los Canones, que *Auro violatur aurо iustitia.* Solia dezir Filipo Rey de Macedonia (queriendo mostrar la potencia del oro, para corromper los hombres) que qualquier fortaleza por sitio, o por otra cosa inexpugnable, podia ser tomada con facilidad, como pudiesse passar por su puerta vn asno cargado de oro. De aqui es auer fingido los Poetas no auer podido jamas Iupiter vencer la castidad de Danae, hasta que el mismo mudado en lluuia de oro, cayò en su seno. De forma que no es marauilla pueda cõ tanta facilidad peruertir los animos de los Iuezes, y agrauiar a los pobres, como sucede cada dia. Quanto a los presentes comunes refiere San Antonino vn exemplo curioso de vn juez, que auiendo recibido de vno cierto bezerro, y por otra parte presentado el contrario a su muger vna vaca, mientras en el tribunal contendiendo las partes, dezia el primero, digã los bezerros si tengo justicia, o no; respondio el juez el bezerro no puede ser oido, porque dà mayores bramidos la vaca. De donde se saca quanto valgan los presentes para alterar los juizios: por esso exclama Esaias contra los juezes de Israel: *Qui iustificatis impium pro muneribus, & iustitiam iusti auferetis ab eo.* En el Exodo se aduierte bien a los juezes quando se dize: *Non accipiet munera, quæ excæcant oculos sapientium, & peruertunt verba iustorum.* Tampoco se deue doblar el juez por temor, porque la equidad ha de preualecer contra toda suerte de potencia: y ninguno se ha de espãtar, ni los juezes

hazer caso de agenas amenazas. Assi està escrito en el Ecclesiastico ; *Noli quærere fieri iudex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates, nè forte extimescas faciem potentis, & ponas scandalum in agilitate tua*. Por esta razon en la causa de Nuestro Señor fue injustissimo Pilatos, auiendo tenido miedo de las amenazas de los Hebreos, que dixeron: *Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris*. No se ha de mouer con pasion, juzgando diuersamente por odio o amor; porque *Ira viri* (dize Santiago) *iustitiam Dei non operatur*: y Seneca, *Amor iudicium nescit*. Menos deue errar por ignorancia, siendole necessaria la ciencia para sentenciar. Assi dize San Geronimo sobre Esaias: *Non est omnium rectè iudicare, sed eorum qui sunt prudentes*. Lo que se entiende en el mismo modo de juezes seglares y eclesiasticos, requiriendose en todos saber el metodo que han de tener en juzgar. Por tanto es prohibido en el derecho Canonico a vn juez saber de otros lo que deue hablar por si. Y en otra parte se intima no pueda vno ser juez Eclesiastico, si por lo menos no està medianamente instruido en el Derecho. Y en confirmacion desto ningun juez presente en la causa q̃ sea importante y criminal, deue pregũtar por otro medio que el suyo, como prueua Lãfranco de Oriano. Tãbien Panormitano tiene manifiestamente se pueda poner excepcion contra qualquier juez q̃ carezca de ciencia y practica en juzgar. Menos deue pecar por respeto de amistad o sangre; porq̃ como dize Marco Tulio: *Personam iudicis exuit quisquis amicum induxit*. Y en San Iuan son notados los q̃ por causa de algun parentesco tuercen el juizio, en aquellas palabras: *Vos secundũ carnem iudicatis*. Si bien comunmente, segun Angelo de Perusia, y Iuan Croto, no puede el juez conocer en la causa de algun pariente suyo por la justa sospecha que se tiene del: saluo siendo hombre de tan aprouada fidelidad, que sea su sentencia digna de ser admitida y aceptada. No ha de preuaricar el juyzio por piedad, porq̃ esta deue ser justa y no iniqua; y assi la llama S. Ambrosio misericordia injusta. De aqui nace auer sido juzgado el Emperador Trajano por varon justissimo, respeto de auerse conseruado en el igualmẽte piedad y justicia. El juez ha de ser candido y puro por la bondad. Assi Bartulo afirma ser llamado entre Iuristas juez sabio, y hombre de biẽ aquel, cuya bõdad consiste en ser recto, y justo.

c. ex literis de const. & affinit.
c. cũ nobis de elect.
Lanf. de testib. n. 19.
Ioan. 8.
Ang. de Perus. de test.
Cro. de test.
D. Amb. de offic.

y justo, segun el precepto del Deuteronomio: *Quod iustũ est iudicate*, y segun el Psalmo, *Beati qui custodiunt iudicium & iustitia*. Afirma Isidoro dezirse el juez, *Quia ius dicat populo suo*. Y San Ambrosio sobre el Psalmo, *Beati inmaculati in via*, dize a este proposito, que *Bonus iudex nihil ex arbitrio suo facit, vel ex proposito domesticæ voluntatis, sed iuxta leges & iura pronuntiat*. Suetonio Tranquilo loa estremamente a Augusto, por auer juzgado siẽpre conforme a las leyes. De Tito Manlio cuenta el Textor, q̃ auiendo sido juez entre los Macedones acusadores, y el hijo acusado, pronunciò por justicia la sentencia en esta forma; *Cùm probatũ sit, Titanum filium meum pecuniã accepisse, ipsum repudio, & prolem meã indignam iudico*. Ha de tener el juez el aspecto graue y vehemente por la austeridad q̃ se requiere en el, y para q̃ obligue a que todos le tengan el interior y aparente recato y respeto que se requiere. Por tanto està escrito en los decretos: *Ministerio severitatis quies nostra adiuuatur*. Y en Marco Tulio: *Ita probanda est mansuetudo, atq; clementia, vt adhibeatur causæ sæueritas, sine qua ciuitas administrari non potest*. En esta conformidad afirmaua Menandro vencia la saludable seueridad a la vana esperança dela clemencia. De aqui es alabar tanto Virgilio, Claudiano y Propercio a los antiguos Minos, Eaco, y Radamanto. Han de brillar en sus ojos las llamas de suaue fuego por la clemencia que deue ser compañera de la justicia y equidad. Por esso dize San Gregorio: *Omnis qui iustè iudicat, stateram in manu gestat, & in vtroque pensu iustitiam & misericordiam portat; sed per iustitiam reddit peccatis sententiam; sed per misericordiam peccati temperat pœnam*. Destas dos virtudes fue loado Augusto, diziendo el Beroaldo: *Summa æquitate, nec minori lenitate ius dixisse laudatur Augustus*. Conuiene se parezca el terreno al supremo juez, de quien dize el Profeta Abacuc: *Cùm iratus fueris, misericordiæ recordaberis*. Y Cassiodoro: *Hæ duæ res, misericordia & veritas, in omni iudicio Dei coniunctæ sunt*. Quan diferente de lo que se sigue en algunos tribunales, donde se tiene por maxima vsar sumo rigor. Hase de vestir honrosamente en señal de autoridad y nobleza, por ser sin duda el oficio del juez ilustre y noble. Por esso cuẽta Valerio Maximo, que auiendo sido Apolo pregũtado acerca de los juezes y Magistrados, respondio ignoraua, si deuian ser

Isid. lib. 20. Etym.

23. q. 5.

pueſtos,y colocados en el numero de los dioſes,o enel de los hombres. Ciceron dize: *Quid præclarius, digniuſq; inter mortales excogitari poteſt, quàm vnum hominem in republ'ica reperiri, qui communi vtilitati ſeruiat, qui communia priuatis, ſua pro communibus habea ;qui velit , & ſciat perſonam ciuitatis gerere, digni atemq; ſuſtinere?* Ha de tener finalmente vna cuerda cõpoſtura,en argumento de la grauedad que ſe requiere en el. Aſsi Aulo Gelio encomienda la grauedad del hijo de Quinto Fabio Maximo,que ſiendo Conſul dixo a ſu padre , ſe apeaſſe del cauallo , y le tuuieſſe el reſpeto conueniente a ſu grado. Valerio Maximo refiriendo la miſma hiſtoria , viene a encomendar el miſmo caſo junto con Aulo Gelio . Eſtas pues ſon las partes que adornan a vn juez,y le hazen iluſtre y digno de reſpeto . Quanto a la ciencia, es meneſter tenga vniuerſal noticia de las leyes,aſsi Canonicas, como Ciuiles: y que ſobre todo eſtudie bien las praticas Ciuiles, y Criminales,como la de Bernardo Diaz,de Iodoco , de Folerio, de Iacobo de Nouelis,y otras aſsi. Mas vn mal juez es todo opueſto a lo que haſta aqui ſe dixo. Sus penſamientos le ciegan,el temor le hiere,la paſsion le incita, la ignorancia le oprime,y los reſpetos le conmueuen. Es injuſto en juzgar, y moderado en caſtigar exceſſos grauiſsimos . Hallaſe ſin piedad donde es meneſter vſarla:deſcubre gran falta de nobleza en la aparencia exterior, ſujetandoſe tal vez al vino , y a exceſſos peores. Es viliſsimo, y menoſpreciado en los actos donde ſe requiere grauedad. Eſte carece de los oidos que tenia Alexandro, vno abierto para el acuſador , y otro para el acuſado; infeliciſsimo abuſo dõde del todo ſe excluye el deſcargo , y ſolo el cargo ſe exagera y acrimina. Cree con facilidad quanto le le dize: cõdena antes que eſcuche al culpado, contra la ley vieja, de quien hablò Nicodemus en San Lucas: *Nunquid lex noſtra iudicat quẽquam , niſi prius audierit ab eo quid faciat?* Contra la ley de los Romanos, de quien dixo Feſto en los Actos Apoſtolicos: *Non eſt Romanis conſuetudo damnare aliquem hominem priùs quàm is qui accuſatur, præſentes habeat accuſatores, locumq; defendendi accipiat ad abluenda crimina quæ ei obijciuntur.* Y contra la ley Canonica que puſo Melchiades Papa en aquellas palabras: *Neminem condemnetis ante verum & iuſtum iudicium: nullum iudicetis ſuſpitionis arbitrio,*

bitrio, sed primùm probate, & postea charitatiuam proferte sententiam. Demas vsurpa temerariamente la jurisdicion agena cõtra la inhibicion de la Escritura que dize: *Tu quis es qui iudicas alienum seruum?* Sentencia injustamente, examina sin fidelidad, menosprecia las ordenes de razon imprudentemente, y dilata las causas con malicia. Vn juez injusto castiga con iniquidad molesta a los inocentes, desfauorece a los pobres, fauorece a los ricos, abraça a los grandes, desecha a los humildes, alterase con los miserables, tiene respeto a los satrapas, defiẽde la parte mas poderosa; y en suma siempre q̃ se requiere acudir a su obligacion, se aparta tanto della, que merece ser desollado viuo como aquel juez de Cambises. Casi los mas son ignorantes, sin partes, ni meritos; faciles en recinir coechos (causa de enriquecer tan apriessa) dificiles en hazer justicia, soberuios, desapiadados, de malas palabras, y de peor intencion, caducos en razon de viejos, o inhabiles en razon de moços.

Siguense los Procuradores de Cortes que embian las ciudades en nombre suyo. Tocales defender, y tener en proteccion las razones publicas. En Plutarco se lee auer sido Aristides creado por los Atenienses para defender en nombre de sus ciudadanos la causa de los Griegos. Segun Demostenes se ordenò por ley, no fuesse alguno eligido en tal forma, porque el oficio de Procurador hallado para beneficio comun se yua boluiendo en ganancia particular del que le exercitaua.

No es justo passar con tanta velocidad por materia que tã to importa, de cuyas aduertencias (si la potencia intelectual no se halla enferma) se puede sacar crecido aprouechamiento. Ninguno ignora ya el estilo con que se forman Cortes. Llama el Rey a ellas para negocios arduos; y despues de auer embiado las ciudades sus Procuradores (que son dos de sus Regidores, o Veintiquatros, que es lo mismo) se propone la intencion de su Magestad en la primera junta, donde assiste la misma persona Real, como soberano señor, y cabeça; y los llamados, como Reyno y cuerpo, delante de quien se sientan y cubren. Desde entonces interuienen, y concurren todos los dias al despacho de aquella pretension, y al de otros muchos incidentes, decidiendose, hasta que los despiden por votos.

votos. Dos opiniones altercan en razon de tales hombres. Tiene la primera ser justo se eligiessen para tal procuracion varones, cuyos años, virtud, suficiencia, y valor ya los tuviessen opinados. Porque deuiendose depositar en ellos el consentimiento de qualquier ciudad, parecio conueniente, hiziesse la misma vnanime (excluyendo toda suerte) eleccion de sujeto ya conocido, y con certeza sabio, prudente, capaz, y acerrimo para quanto se pudiesse ofrecer. La otra pone su fuerça en significar los inconuenientes, reboluciones, y daños que resultarian de no remitir a la suerte acto semejante; en razon de que se supone auria grandes cismas y diuisiones entre los ciudadanos, valiendose particularmente los demas ambicion (veneno que suele estar oculto en el coraçon del mas templado) de grandes medios y negociaciones para conseguir el nombramiento, de quien por lo menos suele resultar prouecho y honra. Esto sienten vna y otra opinion: mas la verdad es, que quando el eligido sin suerte, tuuiesse las partes que se apuntaron, seria su eleccion acertadissima; porque como recto, no solo se hallaria lexos de toda negociacion y parcialidad, sino que conuendria al comun poner no pequeña fatiga con el mismo para la admission de tal ministerio, aborrecido sumamente de los buenos por lo que cada vno sabe; aunque segun Ciceron ayamos nacido, *Non solùm nobis, sed partim patriæ, partim parentibus, partim amicis.* Al fin por no acertar en cosa, se sigue lo contrario. Salen pues por suerte tales Procuradores, y assi la tengan como proceden. Quanto a lo primero en aquella junta y mezcla de tan varios caprichos, de tantos inexpertos, y de tan pocos capaces, se ven inumerables indecencias, vozes, y desconciertos; por cuyas extrauagancias y contiendas fue a proposito prohibirles el entrar con armas, porque de otra manera como barbaros se hizieran pedaços allà dentro. En suma para todo en conuertir lo publico en particular, abriẽ do caminos espacioſos a qualesquier designios, blanco en quien solo ponen la mira, con grauissimo daño de la Patria, y no poco deshonor suyo. Los ministros que atienden al seruicio del Reyno son dos Secretarios, dos Contadores, vn Recetor, vn Agente, sin los Porteros, y otros.

Acer-

Acerca de los Iuezes veaſe la anotacion del Beroaldo fol. 6. Alexandro de Alexandro lib. 5. c. 14. y Rodiginio lib. 12. c. 46. 47. 48. 50. 51. 52.

DE LA SEDA Y SVS Artifices.

DISCVRSO CIIII.

REſpeto de la varias opiniones que ſe hallan, no ſe puede puntualmente determinar de quien ſe aya deriuado el origen de la ſeda. Dizen los Poetas auer ſido ſu autora Venus, a quien Saturno agradecido de cierta terceria, dio en vn lienço la ſimiente del guſanillo, para que con ſu obra ſe viſtieſſe en lo por venir, excediẽdo en gala a Palas ſu enemiga. Plinio (dexada eſta fabula) junto con el autor del ſuplemento de las Cronicas, dize auer ſido Panfila hija de Plates Griego (en tiempo de Salomon) la primera de todas que cogio la de ſeda bolatil de los arboles, que es diferente de la nueſtra. Començola a purgar con peines, quitandole la ſuperfluidad con que ſe hallaua, haſta ponerla en la rueca, y deſpues ſobre el telar, haziendo participante al mundo de obra tan curioſa y bella. Flauio Vopiſco cuenta no auer querido jamas Aureliano Emperador, varon prudente, trocar tanta ſeda con otro tanto oro; tan rara y precioſa era en aquel tiempo. Eſta ſe peinaua de las hojas de los arboles en la Sera, que es parte de la Scitia, a que alude Virgilio quando dize:

Velleraq; vt foliis depectant tenua Seres.

Plinio hablando de las guirnaldas precioſas que ſe hazian de ſedas de diuerſos colores, mueſtra expreſſamente peinarſe de las hojas del Nardo. Eſtrabon contando la fecundidad de muchos arboles de la India, dize hallar- *Plin. lib. 21.* *Strab. lib. 15.*

hallarse entre ellos muchos faciles de doblar, donde nace cierta lana, de quien dize Nearco texerse vestidos, y afirma auer hecho los Macedones della cantidad de ropas, siendo aquella poco diferente de la seda de por acà. Sin esto afirma Plinio nacer la seda de cierto gusanillo peloso, llamado Bombix, que se coge en la isla de Coo, de cipreses, terebintos, fresnos, y encinas; declarando alli el modo que se tiene para sacarla de aquel gusano. Pausanias apunta nacer en la tierra de Sera, cierto gusano dos vezes mayor que el escarauajo, pareciendose en el resto a la araña, hasta en tener ocho pies como ella. Este crian los Sericos con gran cuidado, haziendole sus celdillas, assi para inuierno, como para verano. Texe debaxo de los arboles, viue quatro años con panizo; y al quinto, antes q̃ muera, le ponen vna cañ verde, de quiẽ se alimenta, y harto en aquella forma, se le rompe el vientre, y se le saca fuera vn ouillejo de hilos de seda. Con todo Corsuzo tiene sea todo esto antes algodon sutil que seda como la nuestra, produzida de la simiença comun. El primero que la traxo a Italia por autoridad de Monseñor Vida, fue vno llamado Sero, q̃ vino de Sera Patria suya, solo a este efeto. Procopio dize auer sido traida a Italia la primera vez en tiempo de Iustiniano Emperador; no obstante nombre Lampridio a Eliogabalo por el primero que la traxo a Roma. Esta se engendra de los que llamamos gusanillos de seda; los quales no se halla que nazcan de corrupcion, como otros gusanos, sino se tiene ayan nacido quando Dios crio los otros animales de la tierra. Alimentanse en particular de las hojas de moral, y tienẽ siempre vida consigo, quando en gusanos, quando en forma de maripossas, quando en hueuos, cosas verdaderamente marauillosas, como dize Alexandro de Alexandro, contando los milagros de naturaleza. Ellos hazen su simiente, entre quien se tiene por mejor la de España. Ponense en calor quando apũtan las hojas de los morales, mientras tiene la luna por lo menos cinco o seis dias de aumento, que suele ser a los quinze, o veinte de Abril; y la semilla q̃ se guarda, es de aduertir se ponga en parte que el sol no la hiera, y que estando en arca, o qualquier otra parte, este apartada del fuego porque naceria quinze, o veinte dias antes de lo acostumbrado, siendo el calor amicissimo suyo. Para que nazca

se

se pone dentro del pecho atada en vn paño, o entre dos almoadas de pluma calientes al fuego moderadamente. Tras esto nacen negros y pelosos. Entonces se desata y abre el pañuelo, y se pone sobre alguna tabla, no solo enjuta, sino tibia, y bien quajada cõ hojas de moral, para que coman ocho o diez dias en algun aposento no humedo, hasta que se ador mezcan. Duermen tres o quatro dias, despues despiertan, y comẽ otros ocho, y bueluen a dormir como la primera vez: bueluen a recordar, y comiendo otros ocho dias tras el dormir de la tercera vez bueluen a despertar, y comer otro tanto, hasta boluer a dormir de nueuo, y en leuantandose esta quarta vez, no duermen mas, alimentandose por ocho dias. Hazense grandes, y lustrosos, y los que han de hazer la seda amarilla muestran su vientre como de oro, y los de blanca de color plateado. Finalmente no quieren comer mas, y assi conociendo esto quien los gouierna, los pone sobre ramas secas de escobas, sarmientos, castaños, y cosas assi, donde hazen los capullos que comunmente se ven, de quien vnos son amarillos, y otros blancos, y de otros colores. Estos se forman en dos dias; o poco mas, y los gusanos estan dentro quinze; despues se conuierten en maripossas. Basta que hechos los referidos capullos se quitan de las ramas, y se guardan los que son a proposito para simiente, enhilanse diestramente, y cuelganse en vn lugar enxuto. En diez y ocho dias salen fuera las maripossas, acompañanse los machos con las hembras, forman los hueuos, y despues fenecen. Por manera que en menos de dos meses, nacen, crecen, hazen la obra, mudan efigie, renacen, dan fruto, y mueren. Sin esto ay quien luego q̃ son hechos los capullos, los haze sacar al sol vno, o mas dias, y despues los van obrando, y sacando dellos seda, mas y menos fina, con que se haze la variedad de telas que se ven en el mundo. Ponese grandissimo cuidado, y no pequeño trabajo en labrarla, hilarla, torcerla, separarla, teñirla, tirarla, lustrarla, y acomodarla en los labores para que es buena cada genero. Es frequentado el vso della en tantas cosas, que fuera prolixidad expressarlas aqui por menudo; supuesto, tras tantos terciopelos, damascos, rasos, tafetanes, gorgueranes, tabies, gurbiones, catalufas, mantos, y velos para mugeres, se haze della, y de oro los brocados, brocatel de dos

colores,el brocado rizo,de que hizo vn presente Eneas a la Reyna Dido,embiãdole segun fabuliza Virgilio por medio de Cupido celeste mensagero,mientras dize:

Virgil. 1: Æneid.

Munera præterea Iliacis erepta ruinis
Ferre iubet; palma signis auroq; rigentem.

De seda se hazen los bellos recamos, por lo que la misma Reyna embiò a su amante Eneas vna vestidura de seda recamada de oro,como parece por los versos que dizen:

Tyrioq; ardebat murice læna,
Demissa ex humeris diues quæ munera Dido
Fecerat,& tenui telas discreuerat auro.

Auic. 2. tit. de Medic. cord. Sera. de simpli.

La seda ilustra toda cosa, alegra los ojos, consuela la vista,deleita el coraçon,conforta el alma , y recrea admirablemente los espiritus interiores,segun Auicena,y Serapion. Por esso es puesta por los Medicos en el Diamusco,en la confeccion de Alchermes,en el jaraue de *pomis corticibus citri.* Con esta diuina materia se hazen los lazos para enfermedades de cabeça,los reparos para los ojos ofendidos,y lagrimosos. Cosense con ella las heridas , y se pone tambien sobre la dura mater,quando esta herida, como afirman Falopio , y otros, defendiẽdo el celebro de la putrefacion,y cõfortandole marauillosamente con su presencia. De la propia se hazen ornamẽtos para diuinos oficios. Con ellos van adornados y vestidos los personages graues,y las hermosas damas, recibiendo todos los que la vsan particular decoro,y ornamento.

DE LOS POETAS Y HVmanistas.

DISCVRSO CV.

EL Poeta se deriua no de Pico,como dize el Bocacio que significa *Fermo*, o *Fingo*,sino de *Poetes* antiquissimo vocablo Griego,que suena en Latin *Exquisita locutio* , porque es

es propio del Poeta hablar exquisita y raramente. Assi con justa causa fue llamado por los Latinos *Vates*, de aquella fuerça de mente, que dize Marco Varrõ se encierra en ellos. Porque segun Platon, tienen en si los Poetas cierta deidad, que los mueue y calienta, incitãdo en los mismos vn furor a quiẽ llama diuino, a diferencia del que sucede por falta de juizio, que se suele dezir locura. Esto propio expresso Ciceron diziẽdo: *At qui si a summis hominibus eruditissimisq; accepimus caterarum rerum studia, & doctrina, & præcectis, & arte constare Poetam, natura ipsa valere, & mentis viribus excitari, & quasi diuino quodam spiritu afflari.* Aristoteles afirma ser la Poesia cosa de ingenio pratico, y robado del furor. Origenes dize ser cierta virtud espiritual que inspira al Poeta, y le llena la mente con diuina fuerça y vigor, que es solo vna purgacion de animo, y vna ilustracion de imaginatiua, como dizen Iuan Bocacio, y Iuan Andres Gilio: la qual les haze conocer, y entender todo quanto han de dezir. Desta entendio Ouidio quando dixo:

Est Deus in nobis agitante calescimus illo.

Y Estacio,

Pierius menti calor incidit.

Por esso justamente dieron los antiguos titulo de sagrados a los Poetas, por lo que escriuio el mismo Ouidio:

At sacri Vates, & diuum cura vocamur.

Calpurnio,

Ille fuit Vates sacer.

Y Lucano,

O sacer & magnus Vatum labor.

Mas Enio con nombre mas sublime los llamò santos, como enriquecidos copiosamente del altissimo don de sabiduria. Sobre que me parece aduertir auer sido hallada la Poesia en su principio para loar a Dios, aunque despues los hombres la pusieron en vso profano: y esto prueua la Escritura en mas lugares como aquel passo de Iudit, *Incipite Domino in tympanis, psallite Domino in cymbalis, modulamini illi Psalmum nouũ.* Y en el otro del Profeta: *Cantabo Domino, quia bona tribuit mihi, & psallam nomini tuo altissime.* De que mouido San Agustin, dexò escrito llamarse antiguamente los Poetas Teologos,

por auer cantado diuinamente las alabanças del Señor, y alega a Varron que diuide la Teologia en tres partes, en Mistica o fabulosa; en Fisica o natural; en Politica, o moral. Y entre los inuentores principales destos generos de Teologia, cuenta a Mercurio Trimegisto, despues a Orfeo que escriuio muchos himnos en alabança de Dios, tras este a Museo y Lino, juzgados vno hijo de Apolo, y otro de Mercurio; y finalmente a Hesiodo que fue admirablemente notado desta ciencia. Bies es verdad que quanto a su origen son discordes los escritores entre si. Veneto Obispo de Puzol grandissimo inuestigador de Historias, quiere sea mas antigua que Moysen, y que casi huuiesse noticia della en tiempo de Nembrot. Mas Leoncio afirma, aya tenido principio entre los Griegos, trayendo la autoridad de su Maestro Barlaan q̃ dezia auer florecido Museo antiguo Teologo y Poeta, en el año tres mil trecientos y ochenta y cinco, en tiempo de Foroneo Rey de los Argiuos. Aunque Paulo Perusino da por inuentor a Orfeo, que fue en tiempo de Laomedon Rey de Troyanos, y por esso mucho mas moderno. Apenas podre dezir vna minima parte de sus loores, supuesto excede la Poesia a todas las otras ciẽcias en claridad, y resplandor, como el sol en luz a las demas estrellas. El Poeta con las enagenaciones de la mente, a el solo concedidas, es lleuado de quatro generos de furores que pone el Farra: el primero es Poetico, y viene de las Musas: el segundo misterial, y viene de Baco: el tercero de adiuinacion, y procede de Febo: el quarto es de amor, y se deriua de Venus: porque el mismo canta con las Musas diuinamente; halla con Baco (que significa el entendimiento) los altissimos misterios de Dios; anuncia con la luz de la mente denotada por Febo, muchas cosas; y ama cõ Venus la belleza diuina, y sobrenatural. Cõ este furor certifica Hesiodo de si auerse hecho en breuissimo tiempo de rustico pastorcillo sabio Poeta: y lo mismo muestra Platon de Ione, y Tinico Calcidio. Por esso se cuenta de todos los Poetas antiguos, auer sido incitados, y robados a este furor de Musas particulares, como lo fue Orfeo de Caliope, Museo de Vrania, Homero de Clio, Pindaro de Polimnia, Safo de Erato, Tamira de Melpomene, Hesiodo de Tersicore, Virgilio de Talia, Ouidio de Euterpe. Y Democrito dize en particular

de

de Homero, no ser posible auer compuesto tan admirable Poema sin diuina naturaleza inspirada; cuyo arrobamiento dizen los Cabalistas hazerse por medio de Espiritus angelicos, como se lee en el libro de la puerta de la luz, teniendo el mismo parecer con los Platonicos, en razon de que las Musas que roban a los Poetas, sean solo las almas de las Esferas celestes. Mas passando a sus loores, y grandezas, Platon en mas lugares los llama Interpretes de los dioses: y particularmente en el Fedro afirma, no ser los nobles Poemas inuenciones humanas, sino diuinas. Y en el Cratilo, quiere toque solo a los Poetas poner verdaderos nombres; inspiriendo adquieran en sus arrobamientos la verdadera noticia de las cosas. Socrates los llama Padres, y Capitanes de la Sabiduria, y afirma no deuerse introducir en ciudades, himnos, y alabanças de los dioses, sino por via de cõposiciones Poeticas, El docto Estrabon hablando dellos, dize, afirmar los antiguos ser la Poesia vna Filosofia principal que nos enseña razones de viuir, costumbres, policia, y nuestro verdadero regimiẽto. Heraclides Pontico muestra estar toda la Poesia llena de Filosofia natural, describiendo los vientos, las tẽpestades, los ocasos de Planetas, el renouar de tiempos, y cosas assi: Demas dize Dion auer sacado de Homero Zenõ y Aristoteles gran parte de la Filosofia de sus libros. Mas esto no es mucho, supuesto dizen algunos Escritores, q̃ si los dioses hablarã, fuera verso lo que dixeran, de q̃ dan el exẽplo del oraculo de Apolo Delfico, que respondia en verso a todos. Lo mismo hazia las Sibilas, escriuiendo en verso todas sus adiuinaciones. Fue en tiempo de la Gentilidad tã grato el propio a los dioses, que querian antes sus alabanças en verso que en prosa, como se puede ver en Pindaro, y Homero q̃ compusieron himnos a todos: Lo que despues entre Romanos hizierõ Horacio, y otros Poetas, cõbidando a los muchachos a cantar dulcemente sus loores. No desdeñõ nuestro grãde y verdadero Dios la compostura del verso. Dauid escriuio en ellos sus elegantissimos Psalmos. Y S. Geronimo dize del Psalterio, que, *In morem Horatij, & Pindari nunc Iambo currit, nũc Alcaũo personat, nunc Saphico tumet, nunc semipede ingreditur.* Iob compuso en verso gran parte de sus afliccio nes; Salomon sus libros, y Ieremias sus lamentos, segũ Iosefo, y Origenes. Dize

Strab. 1. lib. Georg.

Casio-

Cassiodoro, *Omnis poetica elocutio à diuinis Scripturis sumpsit exordium*. Por esso los Hebreos llamaron al elegante verso de la Escritura Scirabi, auiendo entre ellos deziocho suertes de quien trata por extẽso Gaspar Hauionio Teologo. En los oficios de la santa Madre Iglesia son recitados los Himnos de San Ambrosio, y Santo Tomas de Aquino. Veese assimismo auer estudiado San Pablo a los Poetas, alegando en la epistola a Tito aquel verso de Parmenides:

Cretenses semper mendaces, malæ bestiæ, & ventres pigri.

Y mientras en el Areopago disputa con los Atenienses, introduze aquel verso de Arato Poeta:

In quo viuimus, mouemur, & sumus.

Gregorio Nazianzeno disputa en versos del matrimonio; y de la virginidad. Iuuenculo, Venancio, Vincẽcio, Sedulio, y Prudencio, compusieron muchas obras sagradas en versos, aceptas, y muy recebidas de la Iglesia vniuersal. Basilio Magno en aquella persuasoria suya a los sobrinos, afirma ser agudos estimulos para la virtud todos los fragmentos de Homero, y de los otros Poetas Griegos. Descubrese tãbien auer tocado los Poetas las cosas principales de la Fe Christiana. Virgilio apuntò la persona del Padre en aquel verso:

O Pater omnipotens, rerumq; æterna potestas.

Toca por el consiguiente la creacion del mundo en la forma que la tenemos, diziendo:

Principio cœlum & terras,
Lucentemq; globum Lunæ, Titaniaq; astra
Spiritus intus alit.

Ouidio en el primero de los Metamorfoseos distingue el caos en aquel verso:

Hanc Deus & melior litem natura diremit.

Dexo de poner aqui infinitos lugares de Poetas, que son cõformes a la verdad Catolica, de quien haze Antonio Mancinelo vn epilogo bien dilatado. Mas passando mas adelante, que cosa conuiene mas a los Predicadores, que el verso, diziendo Cornelio Tacito: Deue ser el decoro poetico exercitado del Orador? Teofrasto apunta a esse proposito ser la lecion de los Poetas de mucho prouecho a toda suerte de oratoria.

toria. De donde se sacan las curiosas descripciones, las sutiles semejanças, las adornadas comparaciones, el estilo eloquente, las elegantes figuras y maneras de hablar, sino de los Poetas? Quien refiere mas bien las hazañas? Quien pinta mejor vn estrago? Quien describe mas heroicamente vna empresa? Quien mejor imita? Quien mejor da colores, y adorna todas las cosas? No fingieron los antiguos aplacar ellos a los dioses? diziendo Horacio,

Carmine dij superi, placantur carmine Manes.

No son ellos los que alegran cielo y tierra? escriuiendo Lucrecio:

Calliopes requies hominum, diuùmq; voluptas.

No son los que cantan doctamente toda cosa para prouecho general, segun Manilio, que dize:

Omne genus rerum docti cecinêre Poetæ?

No son los que tienen facultad para humillar y ensalçar a los que quieren con sus versos, mientras loan o vituperan las personas a su aluedrio? Por lo que persuadia Socrates se guardasse qualquiera de tener indignado vn Poeta contra si, solo porque cõ su lengua satirica puede morder como vn Archiloco; picar como vn Iuuenal, y malsinar como vn Marulo. Quiẽ hallò (por lo que toca a temerlos) los libelos infamatorios? Quien las satiras contra particulares? Quien sino ellos renouò la rabia de Mucilo, la estrema licencia de Neuio, y la dañosa mordacidad de Garbilio? De dõde nacio ir Minos Rey justissimo a ser juez del infierno, sino de auerle hecho esta afrenta los Poetas Tragicos de Atenas, por amor de su patria, a quien mouio guerra? Licafron no hizo parecer por cierto respeto a Penelope deshonesta, no obstante la loasse Homero por tan casta? No quiso Archiloco con sus versos que Licambes se ahorcasse por desesperacion? No es Pasquin vn Minos en el juzgar a todos; vn Cerbero en ladrar generalmente; vna Eumenides en enfurecerse; vn Titan en combatir contra todos; vn Demorgogon en tragar la mas segura fama, siendo declarado enemigo de Principes y señores? No es el satirico quien tiene en la lengua la hiel de Rabilio y Calimaco, en la boca el ardor del monte Etna, en los ojos los rayos de Iupiter contra los Centauros, en las palabras las saetas y dardos

dardos de Belona;en los dichos el mal olor de las Harpias; y en todos sus discursos la amargura de Sulmon contra Orbeches.Mas al contrario si el Poeta quiere loar, los Planetas le ceden, y las Esferas se le inclinan : por esso dixo Horacio:

Dignum laude virum Musa vetat mori,
Cœlo Musa beat.

El Poeta amigo te haze parecer en sabiduria vn Atlante; en prudencia vn Iupiter;en facundia vn Mercurio; en resplandor vn Apolo,y en fortaleza vn Marte. La lẽgua del Poeta ilustra tu hermosura,ensalça tu gracia,loa tu donaire,encarece tu discreciõ,poniẽdolo de cõtino casi todo de su casa. Del Poeta eres lleuado al cielo como Europa de Iupiter; puesto como Ariadna entre las Estrellas; colocado como Minerua en la mas alta parte del templo del honor.Mientras el Poeta escriue tus alabanças, cobras las alas de Aguila, y el altiuo buelo del Pegaso. Que mas puede desear quien tiene de su parte la pluma del Poeta que haze tales milagros? que tiene tal fuerça, que recitando Maron los versos sobre el hijo de Liuia llamado Marcelo, al llegar a *Tu Marcellus eris*, fue causa de que por suma terneza se desmayasse la misera Madre. Tal es su dulçura,que Sofocles es llamado abeja de los Poetas;y por la boca de Sterficoro se dize auer cantado los Ruiseñores. Quanto a la eficacia, Tales Poeta Lirico sanò con versos los Lacedemonios de las heridas de Licurgo:y Tirteo con su verso encendio a los Spartanos sus compatriotas a tal furor de batalla,que pusieron en huida a los Atenienses. Por lo que dize Horacio:

Tirtheusq; mares animos in Martia bella
Versibus exacuit.

Echase de ver tambien la infinita fuerça del verso,de que Calisto, Circe,y Medea, con execrables versos conuertian los hombres en diuersas fieras,y animales;y para mostrar mas la de versos prestigiosos dixo Virgilio,

Ducite ab vrbe domum, mea carmina ducite Daphin.

Bud.in annot.ad ff. Que marauilla pues que el gran Budeo junte tantas cosas en alabança de los Poetas ? Que mucho que el Beroaldo haga vn particular discurso en su loa? Porque ha de admirar segun esto

esto que Francisco Patricio los exalte sobre las estrellas? Que Antonio Vecaria Verones haga vna Apologia tan grande acerca de su loor y grandeza? No espante pues ver alegados a Homero, y a Virgilio, en los libros de los doctos Iurisconsultos; en los Decretos a Horacio, y a Lucano. Vease en la estimacion que siempre estuuieron, pues todos los Señores, y Principes del mundo han tenido principal cuidado de sus cosas, por esso dize Nason:

Cum ducum fuerant olim regnumq; Poetæ,
præmiaq; antiqui magna tulere chori;
Sanctaq; maiestas, & erat venerabile nomen
Vatibus, & largè sæpe dabantur opes.

De aqui vemos auer sido tan caro Enio a Scipion; Cherilo a Alexandro; Virgilio a Augusto; Horacio a Mecenas; Tibulo a Messala; Papinio y Silio a Domiciano; Menandro a los Reyes de Egipto; Euripides a Archelao Rey de Macedonia; Ausonio a Graciano Cesar; Cornelio Galo a Octauiano. Descubrese su grandeza de muchas partes, y en especial de que Alexandro estimò en mas la Iliada de Homero que los despojos del Rey Dario, perdonando a los Penates de Pindaro mientras destruia a Tebas por amor del Poeta. Octauiano llamò a Virgilio, Platon de los Poetas, y concede el sacrificio de su imagen. Helio Vero llama a Marcial su Virgilio. Acio es tan estimado de Bruto, que le erige templos y monumentos. Plauto se halla con tanto nombre acerca de Epio Estolono, que afirma, se valieran del las Musas si hablaran en Latin. El Petrarca fue laureado en Campidolio a ocho de Abril, año mil y treziẽtos y quarẽta y vno por el Senado Romano. Quintiano Stoa, por Ludouico XII. Rey de Francia. El Fausto es llamado en tiempo del Rey Francisco, Poeta Real. Dexo a parte los insignes Poetas de todas naciones, que seria nunca acabar quererlos nombrar todos aqui. Y solo dirè ser cosa justa reciban honra, y estimacion; porque son las colunas de Hercules para los Principes; los Atlantes de los Reyes, y Emperadores; los Mercurios, que con sus lenguas hazen llegar hasta el cielo las dignas alabanças de los Heroes: quien los ilustra en vida, quien los haze epitafios en muerte; y en fin quien los re-

sucita despues del oluido a la memoria de los hombres. Y assi como los Licaonios se deleytauan sumamente con las fatigas y exercicios virtuosos, los Tebanos con las tibias, los Cretenses con la caça, los Tessalos con andar a cauallo, los Acarnanos con flechar, los Traces con esgrimir, los pueblos maritimos con nauegar; assi agrado fuera de modo a los Atenienses el versificar. Mas pregunto que sugeto mas honroso, y entretenimiento de mas deleyte puede tener vn cauallero que la Poesia? Quien no vee quan marauilloso es el Poema Epico o heroico, que primero fue llamado Pitio, segun Isidoro? Quan dulce el lirico o melico, cuyo verso se canta al son de citara o lira, como se haze en las Odas de Horacio, y en los himnos de Orfeo? Quan deleytoso el comico, donde los circunstantes aprenden el verdadero modo de regirse, y el exquisito conocimiento de las platicas del mundo? Quan lugubre y graue el tragico, donde se veen representados soberuiamente los hechos de los hombres ilustres.

Isid. 2. lib. Etimol. Quiero desmenuzar esto mas para beneficio de los Poetas estudiosos. En el verso heroico fue compuesto (dize Isidoro) el Cantico de Moysen, y tambien el libro de Iob: y assi no discurren bien los que atribuyen la inuencion del verso Exametro a Acates Milesio, o a Fenices Lidio, como dizen otros. En verso Heroico compusieron Lucio, Vario, Liuio, Andronico, Ennio, Virgilio, Ouidio, Montano, Emilio Marcio, Lucano, Cornelio Seuero, Estacio, Claudio, Prudencio, Homero, Licofronte, Museo, el Pontano, el Vida, Camoes, los dos Tassos, padre y hijo, sin otros infinitos de varias naciones. En el Lirico o Melico escriuieron Esterficoro, Tales, Filoseno, Pindaro, Alceo, Anacreonte, Terpandio, Lesbio, Aulo Sereno, Cesio Baso, Horacio Flaco, y otros de Romance. En el Comico Plauto, Terencio, Gneo, Neuio, Stacio, Cecilio, Licinio Iamblico, Sexto Turpilio, Lucio Afranio, Quinto Trabea, Diodoro Epicrates, Hermipo, Eubolo, Aristofanes, Menandro, Cratino, Filemon, sin otros vulgares. En el Tragico escriuen Sofocles, Euripides, Cherilo, Apolodoro Tarsense, Eschilo, Acio, Atilio, Seneca. En las elegias se halla con fama Tito Valgio, Albio Tibulo, Cornelio Galo, Sexto Aurelio, Propercio, Cassio Seuero, Clodio Sabino, Paulo Paseno, Melanto, Minerno, Colofonio,

nio, Partenio, Niceo, y Focilides Mileſsio. Hallanſe con nõbre excelente en las ſatiras Luculo, Cayo Rabilio, Archiloco, y Iuuenal. En las epigramas Catulo, Porcio Licinio, Valerio Edituo, Quinto Cornificio, Eluio Cina, Ticida, Laurea, Domicio, Gneo Getulico, y Marcial. En las Bucolicas o paſtorales Calpurino Siculo, Stroza, Mantuano, Teocrito, Virgilio, Sanazaro, Garcilaſo, y Iorge de Montemayor. En los himnos Orfeo, Heſiodo, Muſeo Tebano, Iuuenco, Licencio Africano, y Fauſto Galo. En los Epitalamios ſe halla el Sabio Salomon. En los Trenos Ieremias, y tras el Simonides Poeta. En los Centones Pomponia Proba, muger de Adelfo, y Laura Terracina. En las fabulas Liuio, Andronico, y Teodectes. En los Minos, Gneo Macio, Publio Siro, y Marco Marulo. Eſtos ſon los que hazen con ſus metros reſonar los montes, y las ſeluas con el harmonico ſonido de los dactilos, ſpondeos, Iambos, Trocheos, Pirrichios, Bachicos, Anapeſtos, Peanios, Antipaſtos, Coriambos, Ionicos, y de toda la caterua de pies con que ſe forman verſos Exametros, Pentrametos, y Liricos, cõ tantas eſpecies. Donde ſe haze eſcrutinio de ſilabas, de puntos, de titulos, de conſtrucciones, de coliſiones, de toda la compoſicion; y ſobre todo queriendo experimentar, ſi en los Poemas ſe halla inuencion de coro, imitacion, perſuaſion, alegorias, eſtilo, y modo conueniente.

Finalmente, ſi los verſificadores deſtos tiempos, que tan lexos ſe hallan de ſer Poetas, pudieran con ſus torpes ingenios damnificar la poeſia, nunca tan menoſpreciada y deſualida ſe auia hallado como aora, reſpeto de vſarſe no pocos, o ya de puro viejos caducos, y en toda edad tan ignorantes como preſumidos; o ya moçuelos, que ſin noticia de letras, todo lo cicatrizan, todo lo tachan, y de todo murmuran, ſiendo ellos ſolos ſugetos viliſsimos, del todo incapaces, y nacidos para riſa y entretenimiento de varones doctos.

Los ingenios Eſpañoles merecen toda alabança y eſtima, por la agudeza y erudicion con que eſcriuen varias poeſias en diuerſos eſtilos. Algunos ſiguen de poco a eſta parte, vn nueuo genero de compoſicion (al modo de Eſtacio en las ſiluas) fundado en eſcurecer los concetos con

interposiciones de palabras, y ablatiuos absolutos, sin articulos, aunque cuydadoso en la elegancia de frases y elocuciones. Grandes son las contiendas que causò esta nouedad entre los Poetas de España, contradiziendola por vna parte muchos, como contraria a la claridad elegante, y por otra siguiendola algunos, como exquisita y adornada de Poeticos resplandores. Allà se lo ayan, que como ha dias que dexè los versos, no quiero entrar en estas controuersias, ni declarar mi parecer en pro o contra. Solo no podre dexar de apuntar aqui lo que a este proposito escriue vn autor moderno en esta forma: *Denique dum à multis non intelligeris, nec te ipse intelligis. Nam eorum proftant opera multis ingenij & eruditionis luminibus illustrata; quæ tamen intelliguntur.*

Quanto a letras humanas, si bien pienso auer comprehendido parte en el discurso de los Gramaticos; parte en el de los Retoricos, y parte en el de los Historiadores; y vltimamente si quedaua alguna cosa en el presente de los Poetas, (por ser vn compuesto de todos estos quatro) dirè con todo ser forçoso tenga el Humanista entero conocimiento de las materias que tratan aquellos quatro discursos: y que fuera desto posea por ornato los principios de todas ciencias, y alguna noticia de las artes liberales, para que segun las ocurrencias pueda sacar de sus fuentes lo que le importare en la forma que lo podrian hazer sus mismos professores. El verdadero Humanista deue saber muchas lenguas, y escriuir con elegancia en prosa y verso. Tocale entender todo autor, y explicarle bien, siempre que se ofreciere ocasion, o en conuersacion o en catreda.

Siendo justo internarse mas en la profundidad de lo que tratamos, serà forçoso, boluiendo algo atras, recorrer a la Gramatica, de quien espero se podra sacar quanto pareciere conuenir para la perfeccion del Humanista. Los grandes caudillos pues de la misma hazen su distincion y diuision en tres partes. A la primera llaman Technica, o artificial; a la segunda Historica, y a la tercera Idietera, o especial. Technica es la que solo trata de las letras, su combinacion y pronunciacion, la concordancia entre los numeros de las vozes hasta hablar concertadamente vna lengua. En esta fueron excelen-

excelentes entre antiguos Herodiano, Trifon, Apolonio Alexandrino, Iulio Polux, Donato, Scauro, Iulio Cesar, Plinio, Elio Antonio, Sanchez el Brocense, Vergara, con otros casi infinitos. La Historica trata de las mitologias y alegorias de los Poetas, descripciones de Oradores, exposiciones de lugares, montes, rios, y otras cosas concernientes a esto. Escriuieron desta con eminencia Higinio, Palefato, Estefano, Harpocracion, Cesar, y los Españoles ya nombrados. La Idietera, o particular, que es la Critica, no se contenta con los limites de las de arriba, sino passa tan adelante, que se entra y espacia en los sagrarios de la mas alta sabiduria, censurando todo genero de escritores, reconociendo lo que es legitimo de cada vno, reprouando lo espurio, emendando lo deprauado, y restituyendo a los verdaderos autores lo que es suyo. Corrige asimismo todo genero de Poetas, Oradores, Filosofos, Medicos, y Iurisconsultos, sin perdonar descuido por minimo que sea, reduziendo todo genero de letras a su integridad y perfeccion. Por esta causa la llamaron Critica, porque consiste en sutileza de juyzio, como se puede colegir del vocablo Griego Crisis. Y de la manera que los antiguos Romanos repartierõ las quatro partes del año, cada vna en otras tres, llamando al Verano Primavera, Verano crecido y caduco; assi tambien y con buen derecho quisieron subiesse el Estudioso por sus grados a la cumbre y supremo lugar de la Filosofia. En esta pues, que es facultad propia de Humanista, se mostraron insignes entre Griegos Crates, Aristofanes, Aristarco, sin otros bien conocidos. Entre Romanos Varron, Sisena, Elio Iurisconsulto, Aldo y Paulo Manucios, Prisciano, &c. Entre Españoles el Diuino Isidoro, Geronimo Osorio, Antonio de Nebrisa, Don Antonio de Gueuara, Pedro Mexia, el Comendador Griego, Francisco Sanchez Brocense, Antonio de Gobea, Resendi, Roa, Nuñez, Berçosa, Agustin, Aquiles Stacio, Chacon, Grial, los tres Couarrubias, tio y sobrinos, Leon, Martin del Rio, Ceriol, Luis Viues, Iuan de Mariana, Cespedes, Iuan Luys de la Cerda, Luys Tribaldos de Toledo, Gaspar Sanchez, sin otros por sus ingenios dignissimos de toda alabança. Nuestra edad alcançò tambien varones estrangeros eminentes en estas letras, como Erasmo, los

dos

dos Escaligeros, Casaubono, Lipsio, Grutero, Heinsio, Murcto, Vitorio, Sigonio, Merula, Morella, Marcilio, &c.

La estimacion que siempre acompañò a los criticos, se podra ver en que no se tuuo por verso legitimo de Homero, el que Aristarco no calificò primero por tal; ni por Comedias de Terencio, sino las que aprouò Caliopio. Y la antigua Tragedia Aquiles, no se llamò de Aristarco por ser su autor, sino por auerla el emendado y censurado, interponiendo su autoridad.

En suma, segun estas reglas, no podra passar de falso con nombre de Humanista el ambicioso de opinion que la desea adquirir con dezir mucho mal de todos, y solo mucho bien de si; o el que pretende luzir con los mal rumiados trabajos de otros. Dicipulos se han visto en nuestros tiempos tan libres y descarados, y tan con estremo imprudentes, que vsurpando los sudores de sus maestros, osaron como cornejas, vestirse de agenas plumas, entregando al typo, obras que les siruieron mas de afrenta que de honor; por conocerse el verdadero dueño; y ver se quisiesse apropiar el fingido lo que era desigual a su caualleroso y superficial talento. Valgame vn titulo Griego en vn libro Latino, como me voy engolfando en el pielago de la murmuracion: quiero callar no me descalabren con quatro artificiosas mentiras, aunque si se acordaren de la ley de gracia, oluidaràn el rigor de la antigua, que consistia, en *Dens pro dente, & oculus pro oculo.*

DE LOS APRENSADORES.

DISCURSO CVI.

EL arte de Prensar hallada no ha mucho, para curiosar los vestidos, es ingeniosa, limpia, y aunque al parecer escusable, no de poco prouecho para la perfecion de las galas, supuesto se dize en Palacio, no auerlas donde falta el pren-

prenſado. El primero que la truxo a Eſpaña, fue vn Flamenco que vino la primera vez con el Emperador Carlos Quinto de glorioſa memoria. Exercitauaſe entonces imperfetamente, porque ſe prenſauan las ſedas como las traian de caſa del mercader, ſin algun otro beneficio, ni adherente, y aſsi ſe abraſauan todas, cauſa por quien tomò el oficio mala fama. Ochenta años deſpues vino a Madrid Sebaſtian de Ortega, natural de Lieuenes; aunque le llamauan el Granadino. Eſte començò a humedecer las ſedas cõ gomas que hazian dos buenos efetos. Era el vno tomar cuerpo con que ſe imprimia mejor, y con mas facilidad el prenſado, durãdo mas. El otro conſiſtia en mitigar la calor que lleuaua el hierro para imprimirſe, hallando humedad en la ſeda. Nacio la ſegunda reformacion que tuuo eſte oficio de Ioanes Gonçalez prenſador del Rey, de Pedro de Caſtro, de Pedro de Zuñiga, y del miſmo Ortega, pidiendo en el Real Conſejo ordenanças para que ſe obraſſe perfetamente. En fin fueron eſtos tan buenos oficiales, que alcançadas, ordenaron los patrones por regla y compas, con que adquieron de alli adelante los prenſados grande igualdad, ſer, y perfecion. Siguioſe de aqui poner los otros maeſtros en ſus obradores tanto cuidado y diligencia, que ſaliendo tan buenos oficiales como los referidos, competian ſus obras con las mejores, yendoſe ſiẽpre continuando aſsi por el temor de las viſitas. La tercera reformacion cõ que parece no quedo mas que poder deſcar en tal arte, tuuo principio de Alonſo Diaz de Torres, que cõ notable curioſidad dibuxò crecida copia de hierros, reduziendo labores muy grandes y feas, a menudas, y de tãta gracia, que caſi todo lo que al preſente ſe platica en todos los obradores, ha ſido inuentado y dibuxado por el, trayendo a proporcion lo que eſtaua deſproporcionado. En eſto hizo ventaja a los demas, con tan buen zelo de reformar ſu oficio, que no ſolo ſe contentò con dibujar los hierros, ſino que los abrio el miſmo, teniendo en ſu caſa, boriles, cinzeles, y tornillo, ſolo para eſte fin. Con eſtas diligencias ſe halla oy tan en ſu punto, que como antes ſolia eſtragar, y abraſar las ſedas, aora les ſirue de beneficio. Quanto a lo primero, las liſas ſe engraſan trayendolas ſin prenſados; mas con ellos, y los efetos que las labores hazen, ni ſe engraſſan, ni con-

consienten doblez, que suele ser causa de que por alli se rozen, y corten mas presto. La seda con el templado calor del hierro, toma lustre, y apretandole, aprieta el punto, ocasion de que luzga y dure. Hazense para que resplandezcan como plata bruñida los asientos de los hierros en rizo, y terciopelo (fingiendo fondo en raso mucho mas perfeto que el de los telares) vnas gomas en que entran la que llaman Arabiga, junto con hieles de vacas, y çumo de limon, haziendo esto particularmente buen efeto a los gorgoranes lisos. Para rasos, tafetanes, y gorgoranes listados, se hazen otras en que entran la misma arabiga, y vino tinto espumado que le dan mas perfeto negro, y aprietan el punto. Labrase sobre vn tablero liso, con vnas frisas encima. Sirue la ropa de que al apretar cõ fuerça el hierro sobre la seda halle suauidad, y no la rompa cõ la dureza de la tabla. Los defetos consisten en no aplicar las cosas necessarias para que las gomas salgan limpias y suaues. En no tener cuidado quando se sacan los hierros muy calientes, y se amansan en el agua. Porque entonces huye el fuego por el asta arriba del mismo hierro, y si no se torna a templar segunda vez, passado algun interualo con baxar el calor, suele decender estandose haziendo la obra, y abrasarla. Por el consiguiente, echando mas calor se asienta el hierro con menos trabajo, y mas breuedad; pero va la obra dañada, aunque al presente no se eche de ver.

Los hierros con que se obra son casi infinitos, como harpones, adarguillas, eses de ataduras, de llamas, de tocados, de perillas, veneras, memorias, coraçones, romanillos, granadas, cartoncillos de relieues, hojas de oliua, firmezas, torcidos de muchas maneras, hondillas, quadrillos, lazillos, hojas de parra, plumillas, plumages, cornetas, grifos, coronas, palmas, trõquillos, cifras, y delos antiguos otros sin numero, supuesto de los ya no vsados, vien vn obrador mas de quatrocientos ducados dellos.

DE

DE LOS ROPEROS.

DISCVRSO CVII.

ARguye esta ocupacion general prouecho ; supuesto causa (sin otros) a muchos forasteros no poca comodidad hallar al improuiso vestidos de seda o paño , a todos precios. Deriuose de Mercaderes y Sastres , que pusieron toda maestria y curiosidad en las obras que hazian, causa de que sacadas en publico incitassen a los que passauan para cõprar lo que no siempre auian menester. Hallando buena salida de lo que tomauan entre manos, fue creciendo el numero de Roperos demanera, que se tomò por oficio, señalandoseles de ordinario sitios en las calles mejores, y demas concurso, donde lo exerciessen. Basta que aora es lucida su arte, y como se apuntò, grandemente vtil y acomodada. Por la mayor parte es la gente que trata en esto bien nacìda , de buen trato, de bastante caudal y credito; y sobre todo biẽ entendida. Venden los vestidos a menor precio de lo que salen hechos en casa : y puedenlo hazer facilmente, por comprar por junto, y en las partes donde los mismos mercaderes todo quanto interuiene en las obras, como paños, sedas, aforrros, passamanos, y cosas assi. De forma, que reduciendo se todas las ganancias a vna, y teniendo particular cuenta y razon, pueden hazer qualquier conueniencia. Mas la vtilidad mas considerable viene a ser, ahorrar el que se viste en sus tiendas los crecidos aprouechamientos de los sastres, que por este camino los pierden sin algun remedio. Assi quando no los huuiera en la Republica, bastaran los Roperos para cumplir con semejante ministerio, y para escusar a los interessados no pequeña cantidad de dineros. Grandes son las contiendas que corren entre estos dos gremios en razon de su exercicio. Pretende la Sastreria por instantes derribar, oprimir, y escurecer la Roperia , contra quien opone algunos inconuenientes, no se si todos fundados en buena intencion. Quanto a lo primero, es cierto se defiendẽ los Roperos gallardamente, logrando por la mayor parte sus intẽtos. Pro

curan destruirlos en las visitas, procediendo con tanto rigor, que por vn vestido que hallen no tal entre docientos estremados, le declaran luego por perdido, oluidando ser qualquier suma justicia suma injuria. Mas de tales exorbitãcias y excessos saben tomar promptas venganças los ofendidos, reduciendo los a prisiones, y a otros trãces, de que les resulta inquietud y menoscabo, en vez de interes y honor. Suponen los Roperos ser no solo Sastres examinados como ellos, sino versadissimos en todos cortes, y policia de trajes, para quiẽ se valẽ de la Geometria mas q̃ sus contrarios, por auer de traçar, y disponer solo cõ su arbitrio (como si dixessemos a ojo) vestidos assi de hombres como de mugeres, cuya proporcion y vrbanidad prometen junto cõ el deleite, y atraimiento, qualquier buena salida. Segun la orden acertada de naturaleza conuiene rijan los mas sabios, y que (particularmente en las artes) de el inferior razon y cuenta de sus obras, y del orden con que las executa, siendo todo esto endereçado al bien publico, y a remediar las fraudes y engaños, que de lo contrario se podrian seguir. Por manera que en esta conformidad es justo aya, como los ay, veedores y juezes sobre qualesquier oficios. Infiero desto, que assi como los Sastres visitan las obras de los Roperos, conuendria, fuessen las suertes iguales, y que en ocasion delitigio visitassen los Roperos las de los Sastres, pues son de vn mismo metal, y nada inferiores en capacidad y suficiencia. Porque con esta emulacion andarian todos alerta, y en las tassaciones de los mismos Sastres auria Christiandad y conciencia, sin que les quedasse la dañosa libertad de tratarse en ellas vnos a otros como compadres, paniaguados y amigos, desollando a los feligreses, assi por este camino como por otros. Mas aparte materia tan odiosa por semejantes competencias, es cierto alegra y deleita sumamente el jardin y rica variedad de vestidos, cõ que todos los dias, y en especial los de ferias, adornan los Roperos sus tiendas y portales, pareciendo ponen en razon de curiosas galas, limite al mas antojadizo deseo.

DE

DE LOS TVNDIDORES.

DISCVRSO CVIII.

ES grande el beneficio que recibe el paño desta ocupacion; supuesto sino se tundiesse, pareceria peor que sayal, y desflocaria vn pelo como el de bayeta, llenandose de poluo. Fuera de que el mismo le cortaria de modo que quedasse raido. Mas tundido como se deue, parece bien, dura mas, y no da lugar a este inconueniente. Interuienen en este oficio vn escaño de madera, dos varas y media largo, y ancho vna y media, de suerte que pueda caber encima vn tablero ancho media vara, y largo tres. Conuiene se halle reglado este por el macho de la tixera que assiente bien. Echase sobre el mismo la ropa necessaria, porque este blando. Ponese encima vn terliz cogido por debaxo con vnos cordeles, de forma que este igual y tirante, sin que haga alguna ruga o lomo. Ha de estar fixa, y firme por estremo, clauada la ropa por la cabecera de la entrada con cinco clauos, y con otros tantos en la salida. Luego es menester la tixera que ha de tener vna hebilleta muy ajustada a la misma, y vna pesilla encima de la cantidad que fuere necessario, para que vaya assentada en el tablero, y corte por igual de punta a talon. Antiguamente no se echaua esta, por saberse menos, y no estar el oficio tan en su punto como aora. Requierense quatro Abetes (dizense assi los hierros con que prenden) y vna o dos rebotaderas. Despues de ruciado, o mojado el paño, se passa con vnas cardas que llaman de imprimir, siguiendose la tundicion tras estas diligencias. Suele tener este tablero vna tabla de pies, alta segũ la estatura del oficial; cuya postura ha de ser, vn poco quebrado el cuerpo, el braço derecho assido a la villeta de la tixera, apretada al muslo de manera que vaya firme. El izquierdo deue estar sobre la maneta; y el pulpejo de su mano no por enmedio de la propia, sino a vn lado, dando el golpe sobre ella, de suerte q̃ proceda del mismo ombro izquierdo cõ sutil conocimiento de q̃ vaya

a las puntas; guardando en esto el compas de pies, mudandose, y entrando, sin que la tixera pueda hazer mouimiento por donde reciba el paño alguna raya gorda, çahondura o talones, que es la peor obra, aduirtiendo con cuidado estas cosas, y lo que conuiene a qualquier paño segun su calidad, y el estado en que se halla de cardado, o pelivano, de modo que no se baxe tanto que se descubra, ni tampoco este de forma que leuante pelo. Al que pudiere sufrir dos tixeras, se le deuen dar; vna apospelo, y otra apelo, guardando en todo la buena obra, y el beneficio de la ropa. Tienese aduertencia en rebotar lo que es menester, guardando los tercios flacos, por venir muchas vezes vacios, y no alcançados del cardado. En la raxa se buelue el lomo con los dos pulgares, quebrãdosele, y atrauesandole con la reboradera. Tundese sin que interuenga en ella carda, agua, ni otra cosa. Tiene obligacion el maestro de auisarlo al oficial, y mirar como se haze: porque si se echasse a perder correria por su cuenta, y se lo harian pagar, que para esso ay nombrados veedores del mismo oficio.

Despues de tundido bien el paño, se passa y limpia a carda buelta con vna escobilla. Luego se corchea desde la punta al talon, para que tome lustre, aunque el mejor consiste en ir bien tundido, limpio de rayas, talones, puntas, y çahonduras. En fin se frisa el embes con vn corcho de alcornoque fino, si bien aora se vsan vnos de arena; mas seria mayor beneficio del paño que no se frisasse; respeto de hazerse solo por el bien parecer, gustando dello los que no lo entienden. Las bayetas que llaman de Seuilla (no obstante se labren en Inglaterra y Flandes) se adereçan bañandolas primero en vn cangilon. Suelense escarrir antes que se mojen, para que salte la tinta que traen, por venir las mas teñidas a la negrilla que es tinta falsa; supuesto por valer tan baratas no las pueden teñir como manda la ley, que es con azul y rubia. Ponese despues de escurrida sobre el tablero, prendese con sus quatro abetes, y ocho puntas de punta a talon, a trechos para que este muy tirante. Luego se le da con vna frisadera de arriba abaxo. Tras esto se atrauiessa, hasta que vea el maestro que està bien arrancada. Tuercese, ponese a enjugar, y enjuta, se buelue a poner sobre el tablero de la misma suerte, bolvien-

uiendola a torcer como la otra vez con la frisadera, siendo necessario tener raspado vn corcho de alcornoque algo abierto. Seria necessario para que no se deshizieſſe la frisa, hazer cierta trementina encorporada con hueuos, echandole a trechos vn poco, de manera que no la manche, ni haga cerotes. En su masse tuerce con el corcho, dandole las bueltas que pareciere conuenir. Seis meses estuuieron estas bayetas recien venidas a España, sin que supieſſe algun oficial este beneficio de mojarlas, hasta que le hallò Lucas de Carranca tundidor del Rey.

He querido de proposito tratar esto, para que se vea el magisterio que interuiene en cosa que parece tan facil, y de tan poca consideracion. Por otra parte no dexan de ser dañosos los deste oficio; particularmente en razon de entenderse cõ los mercaderes, en cuyas puertas trabajan, para que les hagan vender los peores paños y bayetas, contribuyendoles al passo que engañan a los que se fian de sus palabras, y exageraciones. Mas esto baste.

DE LOS PELLEIEROS.

DISCVRSO CIX.

LOS Pellejeros se hazen fuertes con el exemplo de hombres grandes y famosos, a quien siruio su exercicio. Alegan que Hercules yua (segun Poetas) vestido de la piel del leon Nemeo; que Elias se cubria en el desierto con la Zona pelicea; que los antiguos (segun Sidonio) yuan adornados de las vestiduras Nebridas (hechas de pieles de cieruos) en los sacrificios de Caco; que los Sardos (segun Tulio) traian por vestido delicado las Mastrucas con las muestras de fuera pelosas. Menos se oluidan de lo que dize San Isidoro, vsauan los sacerdotes Gentiles vn sombrero sutil hecho de piel de animal sacrificado, mientras inmolauan a sus dioses. Proponen tambien el argumento de necessidad, supuesto que en

en inuierno los cuerpos humanos para defenderse de yelos, nieues, y ventiscas, han menester vestirse de pieles cõ que estan calientes, y sin quien pueden sufrir mal su rigor. Por esso Cesar escriue acostumbrauã los Alemanes traer aquellas vestiduras llamadas Remones, aforradas de pieles, por padecer en sus regiones riguroſos frios. Podranse tambien gloriar de que el gran Patriarca Iacob quando recibio la bendicion de su Padre Isaac, la adquirio mediante las pieles de cabrito en q̃ emboluio prudentemente los braços para parecerse a Esau su hermano, hombre belloso. Tampoco sera corto fundamento de nobleza auer seruido antiquisimamente las pieles de ornamento y decoro en muchas cosas. Assi en el Exodo se lee auer estado el techo del tabernaculo todo cubierto̅ misterioſamente de pellejos de cabras. Y en los Numeros se halla yua ceñida el arca del Señor de pieles Iacintinas por estremo preciosas. Quando tambien la Esposa en los Cantares quiso tratar de su belleza, la comparò a las pieles del Rey Salomon, en aquellas palabras, *Nigra sum, sed formosa sicut pellis Salomonis: sicut tabernacula Cedar*: de cuyas autoridades se infiere la nobleza de la pelleteria. Mas sobre todo la adornan grandemente las nueuas y marauillosas maneras de pieles halladas en nuestra edad en diuersas tierras, como Alemania, Italia, y Francia. Iuan Rauisio haze mencion de las q̃ se traen de Tanaco, castillo que fue de Venecianos: otros cuentan las pieles preciosas de que abũdan Polonia, Rusia, y Moscouia.

Antes de adobar los pellejos se lleuan al rio donde estan tres dias: lauanse cõ vnos cuchillos, doblãse de largo a largo, y echanlos en ciertos baños que tienen hechos con sal, harina, y agua. Suele estar en este curtido veinte dias, y si haze mucha calor, doze o catorze. Despues se tienden en el campo, y luego se entregan a los oficiales, para que los mojen, y descarnen con vnas lunetas de hierro. Vltimamente los secan, y dandoles lexia, los ablandan con otro hierro hincado en la pared, a quien llaman reorta. Tras todo asto les dan cõ vn minero de tierra blanca muchas cozes, y bueluen a parallos con la estira. En fin destos bien sacudidos (quitadas las hijadas, y echados palases de las garras) se hazen ropas de leuantar, estufillas, y guantes, sin diferentes labores que se forman de la monteria. Son casi infinitos los generos de pieles

que

que se hallan, como martas, lobos ceruales, carniceros, y de Leuante; gatos de algalia, montesses, ceruales, çorros de Alemania, de España, ginetas, rodadas, y negras, çorros, herreros, hardillas, almizcleras, buytres, fuinas, turones, nutrias, armiños, conejos blancos y negros, tejones, gamos, venados, liebres blancas y pardas, chinchillas, cabritillas, abortones de terneros, sin otros muchos. Vsanse las pieles en las partes Setentrionales mas que en las nuestras, por ser menos el frio, auiendo causado a sus tratãtes de pocos años acà crecido daño el vso de las felpas, frequentadas entre señores mas que otros forros.

DE LOS LIBREROS.

DISCVRSO CX.

LA profession de libreria merecio en todos tiempos ser contada entre las nobles y honrosas, segun se puede prouar con muchas razones y autoridades. Sin otras trae vna eficacissima Polidoro Virgilio, diziendo, ser la comodidad de los libros la que adelgaça los ingenios, y la que abre vn camino facilissimo para todas ciencias y disciplinas, incitando marauillosamente nuestros animos a los estudios de las letras dignissimas de toda reuerencia y honor. Sacase tambien la nobleza de los libreros de la grande estimacion en que en todos tiempos tuuieron las librerias Emperadores, Reyes, señores particulares, y hombres doctos de toda suerte. Isidoro refiere auerse deleitado mucho Alexandro Magno en juntar con todas sus fuerças cantidad de libros, teniendo siempre el animo aplicado a la honrosa profession de letras. El mismo escriue auer juntado el Rey Ptolomeo Filadelfo en la ciudad de Alexãdria setenta mil libros, libreria notable por dos cosas. La primera, porque aqui fue depositado el Testamẽto Viejo de los 72. Interpretes; la otra por el gran numero de los cuerpos cõgregados en ella. Mas Aulo Gelio, y Amiano Marcelino, junto con Seneca, le creen

Isid. lib. 6. Etym. c. 3.

crecen mas diziendo llegò al de setecientos mil, lo que no parecera increible a quien considerare las famosas riquezas de los Reyes de Egipto, y los memorables gastos que hizierõ en piramides, obeliscos, tẽplos, edificios, y otras grandezas inestimables, de que cuenta algunas Budeo en las anotaciones de sus Pandectas. Y assimismo Lazaro Baifo en su tratado de las cosas Nauales. Escriue Plinio auer hecho Eumenes Rey de Pergamo otra en competencia de la referida, donde afirma Plutarco auerse juntado trecientos mil libros. Iulio Capitolino refiere otra de Gordiano Emperador, en que jutò sesenta y dos mil volumenes. El mismo Plinio apunta auer sido el primero que instituyò libreria en Roma Asinio Polion, y el primero que conduxo gran suma de libros, fue segun Isidoro, Paulo Emilio, tras la vitoria que alcançò de Perseo. Luego Lucio Luculo riquissimo con la presa de Põto. Tras esto Iulio Cesar, que dio el cargo a Marco Varron de hazer vna libreria famosa sobre las otras, auiendo sido todas despues (segun Paulo Orosio) abrasadas en grã parte por los incendios que muchas vezes sucedieron en Roma. Y aun que Domiciano restaurò aquel daño, embiado a Egipto por traslados de los libros reseruados de los robos de los soldados de Cesar, quando siguio alli a Pompeo; con todo esso en tiẽpo de Comodo Emperador sucedio el mismo incendio: si bien se emendò (como ya dixe) con la diligencia de Gordiano. En Grecia concuerdan todos los autores en dezir fue Pisistrato tirano de Atenas, el primero que en la misma ciudad hiziesse vna publica libreria de suma estimacion: no obstante afirmasse Estrabon (hablando de hombres particulares) auer sido Aristoteles el primero que juntò libros en Grecia, con el socorro y fauor de Alexãdro. Atenco pone la libreria de Larensio Griego superior a la de Pisistrato, a la de Aristoteles, Euclides, Policrates, Euripides, y Nicrocates, celebrandola como cosa singularissima. Entre Christianos, el primero que procurò igualar a Pisistrato Atenience en la libreria, fue segun Isidoro Panfilio Martir, cuya vida escriuio Eusebio Cesarience. Mas la primera libreria que se vio en el mundo (dize Isidoro en el mismo lugar) fue la Biblioteca de los Hebreos quemada miseramente por los Caldeos, y tras el curso de muchos años reparada por Esdras Scriba, lleno de

Pli. lib. 35. c. 2.

Athe. lib. 1 Sce saph.

Isid. lib. 6. Etym.

Espi-

Espiritu Santo, boluiendo a escriuir de nueuo los libros del Testamẽto Viejo, y reduciẽdo los al numero de veinte y dos, segun que son veinte y dos las letras del Alfabeto. En tiempos mas modernos escriue Filipo Bergomense, auer hecho en Pauia Iuan Galeazo Vizconde, vna famosa libreria, por la gran copia de tomos que juntò en ella. Bartolome Cassaneo tiene por memorable la de Luis XII. Rey de Francia en Bles; y aquellas dos famosas Parisienses (especialmente en Teologia) vna en el Colegio Real, y otra en el de S. Victor. Tiene Italia assi mismo algunas famosas, como la Biblioteca Apostolica en Roma, la del Duque de Vrbino; la de los Medicis en Florencia, sin otras. España descuidada en tiempos passados en este genero de curiosidad parece florece oy mas en ella que todas las Prouincias de Europa, por poseer infinitas librerias de personas particulares de mucha cõsideracion y precio, sin la Real del monesterio de S. Lorenço llamado el Escurial, que viene a ser no menor marauilla que la misma obra. La nobleza de las librerias assi antiguas como modernas, se infiere tambien de hallarse ilustradas cõ las imagenes, y estatuas de personas excelentissimas en virtud y letras. Por esso dize Plinio de si, auer merecido (aun siẽ do viuo) ver colocada su estatua en la publica libreria de Asinio Polion. Marco Tulio escriue a Fabio Galo, le compre estatuas, o retratos para su libreria. Plinio Nepote escriuiẽdo a Iulio Seuero, dize queria Eremo Seuero varõ doctissimo poner entre otras, las imagenes de Cornelio, y Tito Anio. En razon desto se vio la libreria de Paulo Iouio adornada con retratos de personas insignes. Puedese pues dezir ser la profession de los libreros por estremo noble, respeto de estar siempre en compañia de personas virtuosas y doctas, como Teologos, Medicos, Legistas, Matematicos, Humanistas, y otros muchos cientificos, con cuya conuersacion y manejo se bueluen muchas vezes mas agudos, inteligẽtes y platicos, no solo del arte, sino de las cosas de todo el mundo. Assi son raros los lerdos, y en especial en vender su mercaduria. Tambien participan de nobleza por la limpieza y curiosidad que tienen en si. Adquiere el arte nombre del beneficio vniuersal que produze a todos; porque de los libros se recibe el modo de entender, y saber lo que se quiere, y no solo nos hazen

Phil. Berg. lib. 14. supplem.

Cassan. in Catal.

Plin. lib. 7.

posseer ciencias y artes, sino quanto se puede desear de guerra, estado, amor, letras, manejos de papeles, oficios, y otras cosas.

De sus librerias salen diferentes enquadernaciones, como llana de pergamino, dorada de pergamino, a la Italiana verdadera, dorada de Breuiario, llana de bezerro, de Breuiario, o Missal, vayo, negro, y otras colores. Breuiario de quatro cortes, dorado, embutido las tablas, matizado de colores, bordadas y matizadas las hojas. Enquadernacion de cartones, llana o dorada, libro de coro de Iglesia, de caxa y otros. Los instrumentos q̃ interuienen en su magisterio son, plegadera, mazo de hierro, y piedra para batir, telar para coserle con sus clauijas, y aguja larga: reglas para enlomarle con su prensa, ingenio para cortalle, con lengueta, tornillo, y puerquecilla; sisa para doralle, cabeçadas de cordel, y valdres; varios hierros para labrar tablas y cortes, ruedas y viradores para lo llano, cepillo, gubia, punçon, tixeras, martillo, y otros. Por de buenos colores que se quieran pintar los libreros, no dexan tambien de padecer sus defetos y vicios. Quanto a lo primero sin los descuidos en las obras, y costumbre de mentir que ya es habito en ellos, les atribuyen principalmente los daños que se siguen a la Republica de los libros legos y escandalosos. Porque como quiera que consigan ganancia (blanco en que siempre ponen la mira) no reparan en esparcir por el mũdo tan mala semilla. Encargante con particular ansia de su impresion, comprando a vezes a subido precio lo que de valde seria carissimo. Por marauilla admiten libros eruditos y doctos, por ser en su conocimiento, *tamquam asinus ad lyrã.* Solo eligen lo que les puede ser de vtil, y lo que como dizẽ se halla guisado para el gusto del vulgo, cuyo talento en cosas de ingenio descubre quilates de plomo pesado y vil. Mas no passo adelante, supuesto son amigos, y no es bien los *irrite*; siquiera porque no se muestren poco fauorables en el despacho deste libro. De los libreros tratan el Cardano de rerum varietate fol. 868. y Pedro Vitorio fol. 469. y 486.

DE

DE LOS IMPRESSORES.

DISCURSO CXI.

SI los libros segun S. Geronimo, son verdaderas efigies, y eternas representaciones de los ingenios de sus dueños, deuẽ dar grãdissimas gracias sus autores a los q̃ procurarõ cõ su industria mediãte las estampas, tener viuas sus memorias, y manifestar a todo el mundo la excelencia de su entendimiẽto, mostrado en las obras que escriuieron. Y en esta parte viene a ser el arte de imprimir ilustre y clara; porque ella sola desencentra los tesoros de erudicion, que sin su cuidado se hallaran sepultados en perpetuas tinieblas. De aqui es pósseer nosotros por su medio los Filosofos antiguos, Medicos, Poetas, Oradores, Astrologos, y todas las ciencias, artes, professiones, y oficios que pertenecen al hombre para ser letrado y virtuoso. Assi se puede dezir auer sido la imprenta quiẽ despertò los espiritus del hombre, que estauan como adormecidos en el sueño de la ignorancia; porque antes de su inuencion se hallauan en comparaciõ de aora muy pocos letrados. Esto procedia del intolerable gasto de los libros, supuesto podia solo estudiar el rico y facultoso, cuya hazienda resistia a tan crecido interes como el de entonces, causa de quedar muchos pobres, mal su grado ignorantes. Aora todos pueden aprender, y darse a virtud, por auer cobrado los libros moderados precios, y manifestadose las obras de los antiguos. Cõ la estampa pues se deshizieron los encantos, y se supierõ las necedades de Anaxagoras, las ignorancias de Heraclito, los disates de Democrito, las vanidades de Meliso, los descuidos de Carneades, y las soberuias de todos los Filosofos de aquel tiẽpo, tal vez no menos arrogantes que locos. Ella sola abrio los ojos a los ciegos, y dio luz a los ignorantes. Ella hizo conocer y distinguir el oro del plomo, la rosa de la espina, el trigo de la paja, dando juntamente noticia del bien y del mal. Esta es el arte que da vida a la virtud, que solicita fama a los benemeritos, que mantiene viuos los muertos, que vitupera a los viciosos. Esta es madre de las honras deuidas a sujetos famosos, centro de ingenios sutiles, perpetuo albergue de

Senadores, Teologos, Filosofos, Historicos, Academicos, Doctores, Estudiantes, y de todo lo bueno y loable que se halla en la ciudad. Mas sobre todo se deue inestimable gloria a los primeros inuentores desta ingeniosa ocupacion. Fue el principal (segun Polidoro Virgilio) Iuan Cutembergho caualiero Aleman, que la exercitò desde el año mil y quatrocientos y quarenta y dos, o segun otros, mil y quatrocientos y cincuenta y vno, en la ciudad de Maguncia; auiendo hallado tambien la tinta que vsan los impressores. Por lo que el Beroaldo escriuio en loa de Alemania los siguientes versos:

O Germania muneris repertrix,
Quo nil vtilius dedit vetustas,
Libros scribere quæ doces premendo.

Despues el año de mil y quatrocientos y cincuenta y ocho, dos hermanos Alemanes (segun el Bolterano) o solo Cõrado, Tudesco introduxo tal exercicio en Italia, y fue el primero que imprimio libros en Roma en casa de los Maximos, siendo los primeros libros que estampasse la Ciudad de Dios de San Agustin, y las diuinas instituciones de Lactancio Firmiano. Assimismo fue Nicolas Ienson Frances en tiempo de Agustin Barbarigo Dux de Venecia, el primero que ilustrò aquella Republica con la estampa. Tras el huuo despues en todo el mundo hombres rarissimos, como Aldo Manucio en la misma Venecia, que restaurò la lengua Latina, Francisco Priscianense en Roma, Badio, Frobenio, Paulo Manucio, el Nouel Aldo, los Balgrisios, Iuntas, Iolitos, Ziletos, Bertanos, Somascos, Beuilaquas, Morctos, y sobre todo el Plantino. Añadese al valor del arte auer en Roma fauorecido sumamẽte la estampa Nicolao Quinto, junto con Bexarion, Cardenal Niceno, y Nicolas Cusano Cardenal de San Pedro. Despues Leon X. En Francia a su imitacion el Rey Francisco, y el inuictissimo Carlos V. en Louayna: en Heidelberg Ludouico Conde Palatino: en Vvitembergh Federico Duque de Saxonia: en Ingolstad Guilielmo Duque de Babiera: en Maguncia Alberto Arçobispo, y en otros lugares muchos Principes y señores. Tambien crecen el honor desta ocupacion, el orden junto con los instrumentos que vsan sus professores, de quiẽ por curiosidad quiero dar alguna noticia.

Consta

Consta de varios instrumentos y oficiales, como Fundidor, Componedor, Corretor, Tirador, y Batidor. Toca al primero fundir caracteres, viñetas, q̃ son ciertas flores halladas para ceñir cosas que requieren particular curiosidad, y reglas para diuidir y cercar las planas o paginas. Para la fundició se derri te estaño y plomo todo mezclado en vna cuchara de hierro grande, y cõ otra pequeña se echa el metal en sus moldes de hierro cõ las matrices de cobre, donde está formada la letra. Quiebrase, passase por vna piedra, y se cõpone para cortarle el pie, porque esten iguales y derechas, y luego se cuentan y entregan al impressor.

Pertenece al Componedor sacar del original lo que ha de componer. Los instrumentos necessarios para semejante ministerio son letras vsuales y iniciales, ligaturas y diptongos de diferentes formas y grandezas, aunque de vna misma igualdad y altura. Las mayores son caracteres de canto o musica; luego gran Canon, menor Peticanon, y respectiue menores las de Missal, Parangona, Texto, Atanasia, Letura, Breuiario, Gloss̃a, Miñona, y Nõparella, cõ Griego y Hebreo en proporció. Echãse las letras en vna caxa grãde diuidida en otras pequeñas, llamandose distribuir el repartillas en semejantes caxetines. Distribuida la letra se pone el original, que se deue acomodar en cierto instrumẽto largo y angosto con vn encaxe al pie donde se tiene firme, con nombre de diuisorio. Ponese en forma de cruz otro de hierro o palo de vna pieça, que desde el principio al fin está cortado por medio, siruiendo de ceñir el original, porque no se cayga, y de ir apuntando con el la materia que se compone, y dizese mordante. Lee el componedor lo que ha de sacar, y en otro instrumento de vna o dos pieças, de palo, metal o hierro (con cierta concauidad bastante para poner en el las lineas de la medida que se quisieren hazer) se va componiendo y ajustando los renglones iguales todos, llamando espacio al que diuide vna palabra de otra, y quadrado al que parte los mismos renglones, siendo vno y otro del propio metal que las letras. Compuesto el renglon, se pone en otro instrumento de madera con vnos perfiles en forma de paredes mas baxas q̃ la letra por cabeça y lados solamente, que se llama galera, y se pone ladeada la parte inferior, porque no se cayga lo compuesto.

pueſto. Por el pie entra vna tabla tan delgada como vn carton, con vna parte della que ſale fuera de la galera, de quatro dedos de largo, y dos de ancho en ſu principio, y al fin de quatro poco mas o menos; y a eſta llaman bolandera. Ya hecha la pagina, ſe ata con vna cuerda: ſacaſe la bolandera; poneſe encima de vna tabla igual y liſa, y tirando della, que da la pagina en la tabla. Compueſtas las paginas competentes, ſegun la marca en que va el libro, grandes o pequeñas, que llenen vn pliego por la vna parte (ſea de a folio, de a quarto, octauo, dezifeis, treynta y dos, ſeſenta y quatro, y otras) ſe pone vn inſtrumento de hierro igual, liſo y fuerte, hecho de quatro pieças juntas y vnidas, y otra que atrauieſa de alto abaxo por medio, que ciñe aquellas paginas de que cõſta la forma, y ſe dize rama. Eſta tiene ciertas concauidades por los dos lados, y el pie en que encaxan de metal, cobre, o hierro, ciertos pedaços que llenan aquellos vacios, llamados porqueçuelas. Atrauieſa la rama y porqueçuela vn agugero con roſcas dentro por donde entran ciertos tornillos. Ponenſe en la parte alta vnos palos que llaman cabeceras. El hierro que atrauieſa la rama, y las reglas que ſe le arriman, ſe dizen cruzeros: lo que ſe pone a los lados, lado, y pie lo que ſe pone al pie, ſiendo la obra de a folio; mas ſi de otra ſuerte, ſe llaman medianiles, por demediar las paginas y ſus diuiſiones. Deſpues ſe ponen dos hierros a los pies, y otros dos a los lados, llamando imponer a eſto, y al poner las paginas en tal concierto y orden que ſe puedan leer. Impueſta la forma ſe aprietan fuertemente los tornillos, dando bueltas con vn inſtrumento de hierro con nombre de llaue, que tiene dos como dientes en que encaxan los tornillos. Lleuaſe tras eſto a la prenſa, donde ſe ſaca vna mueſtra que llaman prueua, dandoſe al Corrector para que corrija las mentiras, y las emiende el Componedor. Eſtampaſe al fin en la prenſa, llamãdo tirar a ſemejante operacion. La prenſa conſta de varios inſtrumentos, tablado, dos piernas o maderos a propoſito, eſcalera, dos vandas, camprones, cofre, cigueña, carro con cierta cuerda, manija, vna piedra en que aſsiente la forma cõ hierros y tornillos a los lados, con nombres de viſagras y cãtoneras. De aqui eſtà aſido vno que llaman timpano, encima de quien ponen ciertos paños. Tapaſe con otrõ llamado tim-

cimpanillo cubierto de pergamino. Hallanse en el dos pũtas, a quien dizen punturas, para que el papel este firme. Aqui se pone el pliego, y se prende con vnos instrumentos llamados chauetas, de que se ase otro dicho frasqueta, que guarda limpia la obra. Dasele tinta, que consta de azeite de linaza y trementina, sin lleuar rejalgar, como pensaron algunos ignorantes. Cuecese y confeciona, recibiendo despues el color negro de humo de pez, y el colorado de bermellon. Toca al Tirador el cargo principal de la prensa; el es quien ajusta para que los renglones salgan a la buelta (que llaman retiracion) en linea con los precedentes que se dizen del blanco. Es propio suyo mirar las concordancias del guion o reclamo, de la signatura, que es la letra que se pone al fin de algunas paginas, como A 2. y el reclamo es la palabra vltima de la pagina que està junto a aquella signatura, que concuerda con la q̃ se sigue. Tambien es de su obligacion mojar el papel, no pudiendose imprimir seco.

Pertenece al Batidor ser coadjutor del Tirador, como subordinado a el, y hazer las balas, que son ciertos instrumentos a manera de plato con vn palo que sale dellas, con que se toman en la mano. Hinchense de lana, cubrense de valdres; toman tinta con las mismas, y despues de bien repartida (a quien llaman distribuir) se la dan a la forma. Es suyo assimismo mezclar la tinta, para que salga bien negra; lauar las formas con lexia, para que se limpien, &c. Toca al Corrector corregir las mentiras, señalandolas; comprouar para ver si estan corretas, mirar las concordancias, folios y signaturas, con otras cosas aduertidas ya en el discurso de los Correctores.

Por euitar molestia al lector he dexado de poner otros muchos instrumentos que interuienen en la imprenta, aunque de menos consideracion. Assimismo el artificio con que se hazen las obras de colorado y negro, como son las de Horas, Breuiarios y Missales, faciles de ver aquien entrare en ella.

En suma puedo dezir ser tal arte no solo ingeniosissima y noble, sino del prouecho publico y particular que se sabe, y assi

y assi digna de toda honra y estimació. La fatiga de todos sus oficiales es increible, y no menor la de los autores mientras duran las impressiones de sus libros. Entre vnos y otros suele auer no pocas diferencias, y vozes, nacidas assi de las prolixidades de los primeros, como de las remissiones de los vltimos: si bien en parte estan disculpados por ser precioso en ellos qualquier instante de tiempo, para la puntualidad de sus tareas que suelen ser grandes. Mas al cabo paran todas estas renzillas en mucha conformidad, satisfacion, y agradecimiento: con que tendra fin este volumen, que justamẽte puede ser intitulado libro de libros, vniuersal Doctor, y Iardin deleitoso de admirables frutos y flores. Quiera Dios (a quien todo se deue) aproueche a todos al passo que tuuo su autor deseo de acertar.

En Madrid, por Luis Sanchez.
Año M. DC. XV.